

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.



Avisamos á nuestros lectores y correligionarios que la Sociedad "Constancia" y Librería anexa así como la Dirección y Administración de esta Revista, se han mudado á su nueva casa, calle Tucumán número 1736.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Jesuitismo y Liberalismo—Sección Filosófica: Lo Ideal en lo Real—Colaboración: El Anatema—Dioses ó casualidades—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

(Véase el número anterior)

Jesuitismo y Liberalismo—Antes de detenernos á analizar la obra del jesuitismo, poniendo de relieve, con la mayor imparcialidad, los fines que persigue, las armas que emplea y las fuerzas con que cuenta, creemos conveniente hacer un conciso resumen de la vida de su ilustre fundador así como de la evolución histórica de la Compañía.

Los datos más fidedignos respecto al nacimiento, familia y vida de Ignacio de Loyola, nos los facilita el padre Pedro de Rivadeneira, quien en 1583 publicó en castellano la vida de su maestro, dedicándola al cardenal Gaspar de Quiroga, arzobispo de Toledo.

Para formarse una idea de como y cuanto este historiador debió haber tenido ocasión de conocer bien á su héroe, bastará reproducir el siguiente párrafo escrito por él mismo en la introducción de su libro.

"Y porque la primera regla de la buena historia es que se guarde verdad en ella, ante todas cosas protesto, que no diré aquí cosas inciertas y dudosas, sino muy sabidas y averiguadas; contaré lo que yo mismo, oí, ví y toqué con las manos en nuestro R. P. Ignacio á cuyos pechos me crié desde mi niñez y tierna edad, pues el Padre de las misericordias fué servido de traerme el año de 1540 (antes que yo tuviera catorce años cumplidos, ni la Compañía fuese confirmada del Papa) al conocimiento y conversación de este santo varón. La cual fué de manera que dentro y fuera de casa, en la ciudad y fuera de ella, no me apartaba de su lado, acompañándole, escribiéndole y sirviéndole en todo lo que se ofrecía, notando todos sus dichos, hechos, con aprovechamiento de mi ánimo y particular admiración."

Hemos querido reproducir íntegro este

párrafo, para dar una prueba de la legitimidad de la fuente de donde sacamos los datos referentes á Ignacio de Loyola, y al mismo tiempo, proporcionar al amable lector una muestra del estilo de la Compañía. La protesta adelantada de no faltar en lo más mínimo á la verdad, es bastante sugestiva; llama á la memoria el conocido refrán romano "*excusatio non petita accusatio manifesta*." En este caso, sin embargo, no hay motivo para dudar de la absoluta veracidad del historiador, pues el hombre cuya vida se cuenta, es de por sí bastante grande para no necesitar que se le realce con mentiras.

El origen juega un rol importantísimo en la vida de toda persona: bastará fijarse en el de nuestro personaje, para darse cuenta en seguida, de que sus hazañas son una consecuencia lógica de los caracteres típicos de su casta, de su raza y del medio ambiente en que vivió la luz y se desarrolló.

¡Cuántos santos y cuántos grandes baudidos deben á esas causas la mayor parte de su gloria ó de su infamia! Según lo que nos hace saber Pedro de Rivadeneira "Íñigo de Loyola, fundador y padre de la Compañía de Jesús, nació de noble linaje en aquella parte de España que se llama la provincia de Guipúzcoa, el año del señor de 1491; presidiendo en la Silla de San Pedro, Inocencio VIII y reinando en España los Católicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, de gloriosa y esclarecida memoria. Fué su padre Beltrán Yañez de Oñaz y Loyola, señor de la casa y solar de Loyola y del solar de Oñaz, que están ambos en el término de la villa de Azpeitia, y cabeza de su ilustre y antigua familia. Su madre se llamó Doña María Saez de Balda, hija de los señores de la casa y solar de Balda, que está en término de la villa de Azcoitia, matrona igual, en sangre y virtud, á su marido. Son estas dos casas, de Loyola y Balda, de parientes que llaman mayores, y de las más principales en la provincia de Guipúzcoa.... Íñigo se llamó más adelante Ignacio, por ser este nombre más común á las otras naciones, más conocido y usado."

Aristócrata, hidalgo y vizcaíno, está plenamente justificada su inextinguible aversión de lucha y dominio y su indomable voluntad rayana en la terquedad y en el fanatismo.

Es de importancia llamar la atención sobre los caracteres predominantes del fundador de la Compañía de Jesús, porque estos se han transmitido en todos sus hijos, del mismo modo que los del germen se transmiten á toda la planta. Ignacio de Loyola ha sido la cabeza del jesuitismo, y todos los generales de la Compañía que le

sucedieron cifraron todo su celo y su orgullo en asimilar los caracteres del fundador, en llegar á ser la única cabeza de todos los miembros de la congregación, la única voluntad que los une á todos "como un bastón en las manos de un anciano" según el precepto del propio fundador.

La buena fé de Loyola es ciertamente indiscutible, pero es también absolutamente cierto que su obra llegó á ser la más formidable barrera levantada contra el torrente del progreso, porque la síntesis de todas sus doctrinas y hechos representa la obediencia ciega contrapuesta al libre examen, el aniquilamiento de la individualidad y el endiosamiento de la autocracia, la que en sus momentos más difíciles, cuando ya la marea democrática subía y subía, encontró siempre en la Compañía su tabla de salvación.

La indomable voluntad del hijo de Guipúzcoa y la irresistible atracción, hácia los poderosos, del hidalgo, son las cualidades esenciales que han descollado, desde su fundación hasta hoy en todos sus sucesores. Tan es cierto que estos no han variado nunca y que no pueden cambiar que, cuando Clemente XIV en el año 1773 invitaba al general de los jesuitas á modificar sus estatutos, este que era el P. Ricci, se negó á acceder á los deseos del Pontífice con la famosa respuesta: "sint aut suut aut non sint" que significa que los jesuitas deben seguir siendo lo que son ó dejar de existir.

Y el P. Ricci tenía razón; el día que venga electo general un hombre que no posea la inquebrantable voluntad del hidalgo vizcaíno, ese día, la Compañía de Jesús dejará de ser el poder que ha sido y aun es.

Pero volvamos á Ignacio.

FELIPE SENILLOSA.

(Continuará)

Sección Filosófica

Lo Ideal en lo Real

DRAMA EN CINCO ACTOS Y SIETE CUADROS, EN PROSA, INSPIRADA EN LA NOVELA DE THÉOPHILE GAUTHIER "ESPÉRITA", POR

COSME MARIÑO

Continuación

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

Gabinete pequeño en casa de la Duquesa de Carnové.

Escena I

LA DUQUESA, SOLA

DUQUESA Al fin respíre! . . . A estas horas, el Duque, arrepentido de su ligereza, habrá dado á Malivert las explicaciones que se merece. Gracias, Dios mío! (*Ap. rece María*).

Escena II

LA DUQUESA, MARÍA

MARÍA Señora, ahí está Claudia, la portera del Convento. Dice que trae un encargo para Vucencia.

DUQUESA Dila que pase. (*Vase María*).

Escena III

LA DUQUESA, CLAUDIA

CLAUDIA (*con timidez y desde la puerta*). Alabado sea el Señor! Se puede . . .

DUQUESA Pasa adelante, sin recelo, Claudia. Estoy sola. Además aquí todos creemos estar en gracia de Dios.

CLAUDIA (*hace aparte un gesto*). Hum! (*En voz alta*) Sí, señora! Quién sería capaz de ponerlo en duda? Pero es el caso que, al rayar el día, vine á ver á Vucencia, y tuve que marcharme, porque . . . me dijeron que . . . la señora Duquesa acababa de llegar de . . . ¡un baile! (*se santigua*) y que estaba hablando con el Duque de asuntos muy graves, (*se sonrie y se vuelve á santiguar*).

DUQUESA Sí, es verdad; y siento no haberte recibido. (*Transición*) Y Lavinia ¿cómo está? ¿siempre grave?

CLAUDIA (*con una actitud mística*). Entregó su alma al Creador!

DUQUESA (*se levanta del asiento, sobresaltada*). ¡Cómo! Lavinia ha muerto? . . . (*queda consternada*).

CLAUDIA Los ángeles rodearon su lecho, y á la fecha está en el paraíso, gozando de la gloria del Señor!

DUQUESA (*aparte*) Todo es inútil! Pobre madre mía! Ya no es posible reparar en este mundo el mal causado, pero en el cielo, Lavinia aceptará gozosa tu arrepentimiento. (*Claudia le entrega un papel escrito*).

CLAUDIA Momentos antes de exhalar su postrer aliento, me llamó, y con voz entrecortada, me dijo: "Toma . . . para la Duquesa. Dios . . . te lo . . . premiará." En seguida, un leve estremecimiento me hizo comprender que todo estaba consumado. (*Lloriquea*).

DUQUESA (*leyendo aparte, pero sin darse cuenta, su voz perceptible para Claudia*). "Cumple tu promesa. En uno de los estantes de la "Biblioteca que tenía en mi "cuarto, y ocultas por una fila "de libros, encontrarás dos "obras, que se titulan: la una, "Los grandes misterios" y la "otra, "Cosas del otro mundo."

"Eran mis libros predilectos, "los que me han enseñado á "sufrir y á esperar, confiando "siempre en la Divina Justicia. "Es mi mayor anhelo, que lleguen á poder de Malivert; dáselos en mi nombre, y dile que, "si sabe interpretarlos como yo, "habrá sellado para siempre la "unión de dos almas, que ha "mucho tiempo se buscan en el "laberinto del mundo, y que "jamás se encontraron, porque "les faltó la luz que esas obras "proyectan sobre el pasado y "el porvenir del hombre.—Has "ta pronto." (*deja de leer*) Es misterioso todo esto. Quiere que cumpla su promesa, y, sin embargo, sabe que se muere. Qué objeto tiene? En fin lo haré á pesar de todo; y entregaré á Malivert esos libros. Voy á buscarlos. (*Todo esto aparte*). (*Sale*).

Escena IV

CLAUDIA, SOLA

Así que sale la Duquesa, deja algo el fingimiento y toma mo lales más liberales.

CLAUDIA Malivert, ha dicho! Ya encontré la punta del ovillo! ¡Oh! cuando á mi se me pone algo entre ceja y ceja! . . . Qué me importa á mi que Dios, nuestro Señor, no me haya dado talento! Cómo si para esto de encontrar la punta de la madeja en estos intríngulis . . . Con qué Malivert eh? . . . Es claro! . . . Y la señorita hermana de ese . . . Malivert, es muy buena y muy caritativa! Pero ¡qué gran desgracia, no poder traer á esos tunos al freno de la religión! Hé ahí, una nueva víctima de los hombres! Y yo le decía siempre á la Madre Superiora, después que entró Lavinia en el Convento: mucho ojo, Madre; que aquí hay gato! . . . pero estas madres son la inocencia en persona; atribuyen á malicia lo que es la obra del celo y de la fé cristiana. Y los libros? Yo no entiendo nada, pero donde no llega el talento que el Señor no quiso darme, llega mi ojo de lince, aumentado por el fervor de la vida monástica. Hé ddo bien claro, cuando la Duquesa leyó, de dos libros: "Los grandes misterios", el uno, y el otro: "Cosas del otro mundo". Si yo le hablo á la Madre Superiora, ya sé cual será su contestación: atribuirá á los misterios de Nuestra Santa Madre Iglesia, el primero, y las "Cosas del otro mundo", á las apariciones de la virgen y de los santos; pero, para mí, aquí hay algo grave, muy grave. Desde que la Duquesa leyó lo del legado de los libros, estoy oliendo á azufre. Uff! Y que olfato tan fino tengo yo. A la verdad, jamás como en esta ocasión, he sentido no saber leer.

Escena V

CLAUDIA, LA DUQUESA (*que entra con dos libros. Claudia al ver á la Duquesa, toma su modo habitual de socarronería*).

DUQUESA (*aparte*) No poco trabajo me ha costado hallarlos. Ya se ve . . . estaban tan escondidos! . . . (*reparando en Claudia*). Creía que te habías marchado.

CLAUDIA Esperaba á la Señora para despedirme y suplicarla me perdona si mis palabras toscas la hubieren ofendido.

DUQUESA Nada de eso, Claudia; tu eres muy medida y respetuosa con todos.

CLAUDIA Gracias, Señora. Con que ¡Alabado sea el Saltisimo! (*se dirige hácia la puerta*).

DUQUESA Así sea, Claudia; y gracias por el encargo cumplido. (*Vase Claudia*).

Escena VI

LA DUQUESA, SOLA

DUQUESA Es raro que el Duque se demore tanto. Indagaré si está en su despacho. (*Toca el timbre*).

Escena VII

LA DUQUESA, MARÍA

MARÍA Se le ofrece á Vucencia algo? No ha vuelto el Duque?

MARÍA No, señora; el señor de Malivert lo está esperando. Ha insistido en que tiene urgencia de hablar con él y que lo esperara.

DUQUESA (*aparte*) Entonces no deben haberse visto. Y me alegro de ello ahora. Así prepararé á Malivert respecto del feliz desenlace que tendrá lo sucedido en casa de la Baronesa, y cumpliré con el encargo piadoso de Lavinia. (*A María*) Dile que pase á esta sala. (*Vase María*).

Escena VIII

LA DUQUESA, SOLA

DUQUESA Oh! el cielo me lo envía para hacer algo, si es posible, por la memoria veneranda de mi madre.

Escena IX

LA DUQUESA, MALIVERT

MALIVERT Señora . . . (*Hace un respetuoso saludo*).

DUQUESA Pase Vd., señor de Malivert, y tome asiento, (*se sienta Malivert*). No extrañe Vd. la libertad que me tomo de hacerlo pasar hasta mi gabinete reservado. Deséo terminar la entrevista de anoche. Además, lo que voy á referirle ya lo sabe el Duque, y, convencido de mi inocencia, salió hace un rato, en su busca, para dar á Vd. las explicaciones que cuadran á sus antecedentes hidalgos y caballerescos. Así es que, la malevolencia, se ha estrellado una

MALIVERT vez más contra la coraza de dos personas sinceras y honradas. Señora: mi júbilo es grande, al saber que el Duque, nos ha hecho á los dos debida justicia, y trata de evitar ahora un escándalo, del cual, si me permite Vd. la frase, es él solo el culpable.

DUQUESA Algo duro se muestra Vd. con mi esposo, al hacer recaer sobre él toda la responsabilidad del incidente de anoche. ¿Será para dejar á cubierto la de la señora de Imbercourt?

MALIVERT Oh! no tema Vd. que yo pretenda disculpar á la Baronesa: sé que ella es la urdidora de toda la trama, pero á pesar de su tenacidad, nada habría conseguido á no encontrar en el Duque un fondo de celosía y de irreflexión que ella supo explotar hábilmente. Esto es lo que he querido decir á Vd. Yo también he querido á ver á su esposo, precisamente para tener una explicación, estando usted presente, y vencerlo de nuestra inocencia. Debe Vd. creer, que al venir aquí con tal propósito, he violentado mi carácter, por temor de que se me atribuya la intención cobarde de esquivar una amplia satisfacción. Solo un sentimiento me ha impulsado: el deseo de evitar que la reputación de Vd. padezca más de lo que ya ha sufrido.

DUQUESA Gracias, Señor de Malivert. Usted también puede darse exacta cuenta de los momentos terribles porque he pasado, al oírme acusada injustamente por mi esposo, y más que todo, al verlo herido de muerte en su reputación inmaculada. Comprendo que el escándalo se ha producido, y que de él se sacará vasto tema para calumniarme, pero, señor de Malivert, yo solo deseo la tranquilidad de mi marido y que quede plenamente convencido de mi inocencia. Por lo que á mi sola concierne, tengo la suficiente elevación moral para despreciar las infamias. Mi conducta irreprochable de toda mi vida, responderá de mis proceder como esposa y madre. Me atengo al sabio proverbio: "Para verdades, al tiempo; para justicia, Dios." Pero pondré de lado cuanto me es personal para revelar el encargo que tan desgraciado ensayo tuvo anoche.

MALIVERT Bien señora.

DUQUESA Creo ya haberle dicho en el baile de la Baronesa, que Lavinia me llamó ayer tarde á su lecho de muerte, y me habló en estos ó parecidos términos: "Convencida de que voy á morir, deseo que el señor Gastón de Malivert conozca lo que no ha debido saber mientras ha existido para mí una débil esperanza de ser feliz á su lado. Tan inexorable es mi destino!

Dile pues, hermana mía, que él fué mi primero y mi último pensamiento de amor; que, después de haberle visto, ya no podía pertenecer en este mundo más que á él solo. En mi corazón solo existió una página en blanco, y habiendo él dejado impresa su alma sin quererlo, ya nadie podía reemplazarla. Que, cuando acepté el sacrificio que se me impuso, y rompí, quizá colardemente, con ese mundo que servía de peana á su gloria y á su dicha, al caer para siempre el velo sobre mi rostro, pedí al cielo me concediera la gracia de revelarle mi amor antes de morir. Dios me ha escuchado, y tú serás quien dará cumplimento á esta ardiente aspiración de mi alma. Yo no sé—prosiguió—por que alegría interior que experimento en este instante solemne, creo que la muerte que sobre mí se cierne, en vez de ser la barrera que nos separe, será el vínculo que nos una. Oh! sí, sí! —repitió con un arranque supremo—Dios es justo y bueno, y él premiará mi sacrificio, convirtiéndolo mi esperanza en dulce realidad."

MALIVERT (*conmovido*) Señora, recibo de sus labios que jamás mancharon la hipocresía ni el engaño, la confesión de ese ángel puro, héroe ignorado de un amor casto, que ha cruzado, amando y esperando, este erial de la vida humana! ...

DUQUESA Aún no he terminado. Lavinia conoció á Vd. en el Convento des Oiseaux, cuando solo contaba catorce años. Era condiscípula de su hermana Amelia.

MALIVERT Ah! sí, ya recuerdo...

DUQUESA Pues bien. Verlo á Vd Lavinia, y enamorarse, todo fué obra de un instante. En ese día se decidió su suerte como si fuera un hecho fatal, ya fijado de antemano. Cambió su carácter, hasta entonces alegre y bullicioso, en grave y reflexivo. En el poco tiempo que ha estado en casa, después de su salida del colegio, una sola pasión le conoció: la lectura de libros serios y filosóficos. Por entonces, mi madre resolvió presentarla en sociedad, y la vez primera que salió al mundo, tuvo la dicha de encontrarse con Vd. Ella supo atraerlo, y hasta creo, según mis recuerdos, que fué Vd. feliz á su lado; pero precisamente en esa misma noche memorable, cambió la ruta de su destino. Mi buena madre deseaba unirme con un hombre que reuniese las condiciones de honorabilidad é inteligencia, posición y fortuna, y... me averguenza decirlo, pero he jurado ser franca,—fijó su mirada en Vd. y ya creía en su ceguera de madre, haber conseguido su sueño dorado, cuando, vió con espanto, que Vd. había sido cau-

tivado esa noche por la infeliz Lavinia. Así que nos retiramos, mi madre riñó á Lavinia, y ésta, entusiasmada por el triunfo obtenido, contestó con resolución: "Ese hombre será mi esposo, ó ningún otro". La escena que sobrevino fué en extremo desagradable; mi madre, ciega de ira y de despecho, levantó la mano sobre la pobre huérfana, y á la mañana siguiente, recibía orden de ingresar en un convento, aceptando tan cruel castigo, con la resignación de una santa.

MALIVERT ¿Y por qué Lavinia obedeció un mandato tan despótico y absurdo?

DUQUESA Porque mi madre le dió á entender que Vd. era mi prometido, y ella me amaba con delirio; prefirió sepultarse en vida, antes de ser la causa de mi desdicha. Y, sin embargo, mi corazón estaba tan lejos de Vd., como el de Vd. del mío.

MALIVERT Efectivamente, señora.

DUQUESA En ese Convento ha fallecido, aferrada á su amor, y víctima de crueles torturas. Ignoro la utilidad de esta revelación, pero ella ha insistido tanto que cumpla mi promesa y me ha hablado del alivio que sentirá mi pobre madre, que no pude menos de correr en su busca á casa de la Señora de Imbercourt, sin cuyo motivo, jamás hubiera pisado sus umbrales. Señor de Malivert: le ruego á Vd. que sea generoso, y que perdone a mi madre como Lavinia la ha perdonado.

MALIVERT Señora, no se esfuerce Vd. tanto en conseguir un perdón y un olvido que me fué siempre fácil otorgar. Perdón necesito yo, que he dejado—¡insensato!—escapar mi dicha en este mundo! Delante de mi ha cruzado la encarnación de mi más bello ideal, ese concepto de la vida que con tanta verdad mi alma había diseñado! La bondad divina me la puso delante de mis ojos, y mis ojos, nada han visto... y mi alma nada presintió! Oh! qué necio y torpe he sido!

DUQUESA (*Se levanta y toma los libros de sobre la mesa*) Ah! me olvidaba de estos libros. También me encargó se los diera; y en un papel, en el cual ha trazado con mano trémula, los últimos caracteres, me dice: que si Vd. sabe comprenderlos, se habrá sellado para siempre la unión de dos almas que há mucho tiempo se buscan en el mundo.

MALIVERT (*toma los libros de mano de la Duquesa, y lee*) "Los grandes misterios", "Cosas del otro mundo". (*aparte*) ¡Oh, sí! ahora todo me lo explico. La visión de Lavinia, la adversión instintiva que he sentido á inter-valos, por la Baronesa, y que solo se ha borrado, al reaparecer en mi alma mi vanidad

halagada y satisfecha. Lo que sentí cuando pensaba que la muerte es el umbral de la vida, todo cuanto de anormal me ha pasado en los últimos días: todo me hace comprender que venimos de muy lejos, que Lavinia ni la Baronesa son seres que recién he conocido. Tiene razón Feroé: este mundo es un tomo truco en la gran obra del Creador, y para comprender sus páginas, es necesario buscar en el pasado la razón de su presente. Ahora me explico, por qué en Lavinia reapareció de pronto, el amor [que solo esperaba el choque eléctrico de nuestras miradas. Ahora también comprendo por qué no la correspondí entonces: y era que ya tenía ocupado mi espíritu por las preocupaciones del mundo; era, porque, a pesar de ser Lavinia la expresión más exacta de mi ideal purísimo, el materialismo de la vida que todo lo hace ver bajo el prisma de las formas groseras, como la más elevada expresión del arte y de lo bello, me llevaba a buscar ese mismo ideal dentro de la belleza física, las posiciones envidiables, la fortuna que deslumbra y hasta el vicio que seduce (á la Duquesa, que ha permanecido callada, mientras él se entregaba á sus propios pensamientos) Ah! Duquesa, yo jamás pensé que la única mujer capaz de hacerme dichoso, vivía languideciendo entre las sombrías paredes de una celda. Oh! Dios mío! (Se arrodilla con los libros en la mano). Mi razón se ilumina con una luz poderosísima, mi pensamiento se eleva á regiones desconocidas, me siento transportado, convertido en otro. Oh! sí, leeré y meditaré sobre estas páginas en las que Lavinia aprendió á sufrir y esperar. Gracias, gracias Duquesa; me ha abierto Vd. los ojos á la luz de la verdad suprema...

Escena X

LA DUQUESA, MALIVERT, EL DUQUE, LA BARONESA, ADELA, EL GENERAL.

(En el instante en que termina de hablar Malivert, y halándose arrodillado á los pies de la Duquesa, penetran en escena, violentamente, el Duque y la Baronesa, y detrás de ellos, Adela y el General. El Duque se lanza sobre su esposa en actitud amenazadora. Malivert, entre tanto, se pone de pie, y cuando aquel se dispone á levantar la mano á su esposa, rápido como el pensamiento, le sujeta el brazo.)

Sobre este cuadro, cede un telón con rapidez, el cual se levantará en seguida que los personajes de la última escena, así como los muebles del gabinete hayan desaparecido para dar lugar al corte transversal de la Iglesia del Convento de la Misericordia.)

Mutación

CUADRO SEGUNDO

(En el fondo del escenario, se ve el coro bajo de las monjas, separado de la nave de la iglesia por una reja de hierro. A corta distancia, y por el lado de adentro, se verá el ataúd, donde estará el cuerpo de Lavinia expuesto, rodeado de luces. Las monjas, con sus velos caídos rodearán el féretro. A la izquierda del espectador, se verán las gradas y parte del altar mayor; y del lado de la derecha, se oirán las voces del órgano.)

Escena XI

CORO DE MONJAS, A POCO MALIVERT

(Al levantarse el telón se oyen los majestuosos acordes del órgano y de vez en cuando el pausado tañido de una campana. A poco de alzado el telón se oirá un coro, muy piano, á voces solas, que entonarán las monjas. En el momento en que empieza este coro, entra Malivert en escena, se descubre y avanza hácia la reja. Cesa el canto.)

MALIVERT Espirita!... Lavinia!... ¡Ah!... ¡muerta!... ¡muerta!!!... y yo aún respiro!!... Muerte gloriosa! libertadora de los que gimen envueltos en la cárcel de la materia, de los que luchan con deseos insensatos de vanidad y de gloria... ven á mí!... yo te invocó, madrastra temible de los dichosos, madre amantísima de los que sufren y esperan!... Espíritu gentil, dulce ensueño de mi vida; cómo te contemplo, al fin, envuelto en el sudario de la muerte, rígido y yerto como la triste negación de la vida... cómo la amarga afirmación de la muerte! Ah! qué queda de tí, dulce bien mío! qué, de tus encantos juveniles; de la expresión animada de tu rostro, de la vida y luz refulgente de tu celestial mirada? Un cadáver no más... polvo y ceniza!... (Se dirige hácia el centro de la escena). Señor! Señor! ¿será posible, que así termine tu creación más bella? ¿Será posible, que el amor abuegado de la madre, el cariño santo de la esposa, la amistad, las nobles aspiraciones del alma: todo, desaparezca para siempre?... Oh! no, jamás, jamás creeré semejante absurdo!... (dirigiendo la vista hácia la reja) Tú vives, sí; tu eres inmortal, y no solo vives en mí, sino que te siento fuera de mí; aquí, á mi lado, para alentarme; y allá lejos, en los mundos de luz, en la celestial morada! (Se oye el canto "piano" de las monjas. ¿Qué hago pues, aquí? Nada hay que me detenga. Dejemos á los muertos que floren y eutieren á sus muertos. (Transición. Se dirige á la reja). Fuiste tú, ángel mío, vivido destello en la oscura noche de mi vida. Por amor á mí, descendiste de las inomeasurables alturas, y como el águila ampara y guarda su nido, así me amparaste tú, ídolo mío, de las seducciones que deslumbran, de las pasio-

nes que enervan, del sensualismo que mata todo ideal generoso y noble. Allá voy pues, tras de tu huella, envuelto en tu efluvio santo, allá voy en alas de la fé y de la esperanza! (Malivert dobla una rodilla en tierra, y recita los versos que siguen, en tanto el órgano toca una melodía apropiada al recitado.)

Oye, Señor el ruego que brota de mi alma: Espíritu Creador! ven en mi ayuda! escucha de tu hijo la plegaria!... (1) "¿De dónde hemos venido? ¿á dónde vamos? ¿Qué fuerza nos arrastra? Granos de arena sobre el mundo yermo, rodamos de la vida en la borrasca. Sombras, dulces, nos cercan por doquiera, y su luz, la esperanza, á penas, como antorcha moribunda, en nuestro pecho irradia!... Ah!... que en nuestra caída, nos sostengan, Señor, tus mensajeros con sus alas! En la lucha del mundo, nuestras horas son horas de batalla; y aunque siempre el espíritu está pronto, desfallece la carne en la desgracia. Entonces de rodillas, á los cielos alzamos la mirada! Señor! que el rayo de la fé divina, ilumine nuestra alma, como la aurora, que al morir la noche, el negro manto de las sombras, rasga! Que al dejar de la carne la envoltura tienda su vuelo el alma á las regiones de la eterna vida, subiendo un tramo de la infinita escala. Y los que hoy, cariñosos á la tierra á consolarnos bajan, más allá nos esperen fieles, guías, concluida la jornada!... Es el ruego, Señor, que hasta ti elevo, en aras de la fé y de la esperanza. (Vuelve á oírse el órgano y el coro de las monjas mientras baja el telón.)

Telón lento

COLABORACIÓN

EL ANATEMA

EMBROLLOS CON BARNICES DORADOS

Para justificar los entuertos de los anatemas, errores y guerras en todos sus grados, propinados á la par que la filantropía, la verdad y la soñada armonía social, con objeto de hacerlos más pasables; se inventan los imposibles. Dicen los excomulgadores:

Sin oposición, no hay contrastes, equilibrios y armonías naturales.

Sin variedad, no hay culturas necesarias de la inteligencia.

Solo luchando con las pasiones se fortalece la voluntad.

Debemos, pues, ser eclécticos y cosmopolitas en la Ciencia; pues del mismo modo que en la luz blanca está contenido el espectro solar con los siete colores del arco iris, así la verdad es una y múltiple.

A renglón seguido sacan la consecuencia práctica de que á la vez podemos ser, metafóricamente: astutos como la serpiente y sencillos como la paloma, mansos como

(1) Lo que sigue es tomado de la Plegaria de la Sociedad Espiritista "Constancia", y que es original de la distinguida literata Srta. Ida Edelvira Rodríguez.

corderos y rapaces como lobos y tigres, perdonadores del enemigo hasta poner la mejilla yurradores de los mercaderes del templo.

El achaque es viejísimo y secular. Después, de consecuencia en consecuencia, acarrea al presente el pretérito con su revoltijo de verdad y error, y razonan diciendo:

Podemos, pues, ser permanentemente de muchos colores, como el arco iris, y, á la vez, devotos ortodoxos y librepensadores masones, amablemente generosos y pacíficos y feralmente revolucionarios, absolutistas fu ibandos y socialistas idem, progresistas y retrógrados.

Metámonos, pues, en todas partes, por que el reino de los cielos no se ha hecho para los cobardes... Esta consecuencia peregrina para dar colorido de ciencia, y aún Escritura Sagrada, á los desaguisados, merece analizarse. Desde luego no hay aquí descarte de partes fósiles, y esto es un grave inconveniente que hace claudicar por su base el razonamiento. Después, aunque no neguemos el eclecticismo en lo bello, útil, bueno y verdadero; no hay que ser sábios para que lo rechazemos en lo deforme, falso y malo. Por otra parte, lo contradictorio no es universalizable, y como tal, es falso.

Eugendra equilibrios ficticios, oposiciones pasajeras inestables, que más bien son desórdenes, adefesios intelectuales y morales, ó dictaduras temporales como los contagios de las modas extravagantes.

La Razón no puede vivir en polos opuestos de luz y tinieblas.

Aquella consecuencia, para asimilarnos sin distinción lo sublime y lo inundo, sería una fuente de grandes gazapos, una calzada imperial para marchar á la confección de todos los frandes piadosos ó terroristas, amaños, hipocresías, indignidades, apostasias y retorsos, ó en fin, fabricar pasteles maravillosos en el desenfreno de la imaginación, siempre que hubiera de sacarse algún provecho. Sería la autorización para sembrar cizaña y trigo; ó tener licencia para emplear malos medios en la justificación de un fin.

La moral quedaría destruida por el utilitarismo.

SOFISMAS ENCUBIERTOS

Aún hay aquí otros errores embozados, que se deben destapar.

Esto no es la venida de todas gentes á la gran luz siempre abierta, sino el retorno á luces menores con mayores sombras, bajo el aguijón de oportunismos que no son más que malas partidas de la codicia.

Sin deslindar lo verdadero y justo en cada rama de conocimientos ó agrupaciones oposicionistas, como por ejemplo: monarquía y república, espiritualismo y positivismo, y otros innumerables casos con indeterminación de especies en conjuntos de claro-oscuro; y tomando al capricho lo que acomode, bueno ó malo, so color ecléctico: es evidente que hay conclusiones absolutas sacadas de parcialidades incompletas y de premisas limitadas, trayendo aquella por los cabellos: hay ignorancia y salida de la cuestión, y un completo olvido de la Higiene del alma, esto es de las leyes estéticas, lógicas, morales y otras muchas.

Las componendas embrollistas podrán engañar al mundo un poco tiempo, como aquellos que en elecciones de diputados

sirven á la vez á diversos candidatos que luchan en campos variados: pero al cabo, ni puede engañar á la conciencia, si es que la tienen, del propio elector tan elástico, agudo, aprovechado y tan docto en gramática parda; ni tampoco á los candidatos, que todos concluyen por darle un puntapié por embustero y trapalón, que no busca más que su medro y engañar á todo el mundo con sus fugidos disfraces.

La nobleza, la perseverancia, la consecuencia que tanto enaltece al hombre honrado, los deberes de amistad yvan á autorizar el andar llevados de Zeca ou Meca, á impulsos de todos los vientos de doctrinas, como una devanadera, ó fomentar explotaciones y cálculos acomodaticios con capa de fraternidad universal?

Para servir á la ciencia y á la humanidad, es preciso la sana intención, el amor desinteresado, el esfuerzo leal, el trabajo constante sobre las herrumbres de nuestras imperfecciones, llevándonos por norte la lógica y la moral.

Hay, pues, que dejar á un lado los pasteles y no confundirlos con el alimento universal de la verdad que siempre conduce al bien general.

Al anatema y sus compañías, se les irán cerrando todas las callejuelas de salida como un anacronismo en la Humanidad Regenerada. Son antiguallas que no sirven para nada.

EFFECTOS DESASTROSOS DE LOS ÓDIOS

Para defender el trabajo, los derechos, la vida, el orden social, los caminos del progreso, las simpatías hácia lo mejor, y demostrar las repulsiones hácia todas las tiranías; muchos recurren al anatema y al odio incurriendo en la misantropía, que sobre considerar injustamente como degenerada á toda la humanidad, menos ellos, los embrutece, dándoles caracteres ásperos é inabordables al raciocinio sosegado y haciéndoles caer en una multitud de errores.

Partes de estos errores los vemos en la ilusión de creer que puede haber cambios eficaces ó modificaciones, sin instrucción y educación previas, ó que las creencias se imponen. No menos salientes es el fenómeno de mermamiento y decrepitud degenerantes que experimentan al cabo de corto período todas las explotaciones cuasimercantiles del sistema odiante. Esto proviene forzosamente de que el odio, ocasionando dolores en el prójimo por el desprecio, el juicio poco favorable, la agresión, el insulto, el ultraje, la afrenta, la vanidad, el orgullo, la ingratitude, la mordacidad de la pulla, ó la burla; mortificando á los demás en las expansiones de su amor, de su amistad y de su entusiasmo; aminorando sus emociones; contrariando sus afectos y simpatías hácia ideas ó personas; privándolos de sus gozes legítimos, dividiendo á unos de otros por las discordias; cerrando con murallas los corazones á los sentimientos de fraternidad; necesariamente se despiertan las antipatías de la racionalidad contra semejantes proceder, y sus autores son las primeras víctimas de tal conducta.

Matando la sensibilidad y relajando la sociabilidad, el hombre se animaliza y no queda de él más que la figura humana.

Llegando á la destrucción abusiva de corporaciones por este sistema de crueldad, resulta el odio un gran crimen.

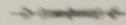
Los magnetismos del odio son una arma

criminal como el cuchillo, el fusil ó la dinamita.

Pero existiendo las Leyes de Progreso y Libertad, en nuestra mano está evitar estos desastres. El hombre no puede ser un Prometeo, que por tomar fuego sufra por venganza de los dioses el suplicio perpétuo de estar encadenado á la roca, con las entrañas devoradas por las aves de proa; ni puede convertirse en Sisifo condenado á trepar para luego precipitarse desde la altura y repetir el mismo camino. Es más bien el Fénix que renace de sus cenizas, pero sí que lo redima ningún Hércules. El mismo se redime, rompiendo las cadenas y rocas de sus errores, contradicciones, círculos viciosos, pasiones y vicios, lo cual es obra de su voluntad y de su razón. Esta es la ley:

Para que no haya esclavos, no esclavicemos á nadie.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



DIOSES Ó CASUALIDADES

Señor Redactor de CONSTANCIA:

Cuando recibo su ilustrado diario y leo el luminoso artículo del señor de La Tour tenía escrito lo siguiente:

Los males físicos de que solo la naturaleza puede disponer para hacer sus víctimas en la humanidad son también en mucha parte determinados por el cuerpo astral nuestro? Y, somos en tal caso más culpables de lo que parece en cuanto á esos males que afligen al hombre? Somos como nos dice la biblia, ese libro de errores y de sabiduría admirable, Dioses que sin saberlo obramos en el arcano de la creación hasta con nuestros olvidados designios, los cuales persistiendo siempre con su fuerza inicial sobre nuestra existencia etérea, elemento de que quizá se componen nuestras ideas, actúan después como fuerza generadora hasta condensarse en fuerza física para resolver acontecimientos positivos? Esas mismas ideas renegadas de odio, de despecho y de venganza, si lleváramos proyectiles malélicos del alma cuya forma y eficacia dada por la potencia virtual del espíritu, tal vez ya lanzadas por la acción volitiva persisten como he dicho con más ó menos intensidad en el circuito etéreo que nos atañe hasta convertirse en agentes físicos, giran buscando espíritu ó materia para desarrollar sus efectos; persisten, digo, con el instinto generador, y así como la saliva lleva en sí el veneno del cuerpo que la lanzó aquellos llevan consigo la intención directriz del principio inteligente que busca en el campo del acaso la complección propiamente para producir efectos?

Por mi parte declaro que no es de todo punto imposible la respuesta. He meditado no sin temor de ser arrastrado por la superstición que pudiera haber en mí y he tratado de sustraerme de su influencia perturbadora; más con todo, no puedo ser indiferente á la atención de los datos que espongo inquiridos ó presenciados por mí con la mayor escrupulosidad.

Por de pronto, la protagonista de esta parte de mi narración es una señora de mi intimidad; baja de estatura y no muy gruesa de cuerpo, anciana que ha luchado enormemente por la existencia; de buen corazón y recta en su proceder, comulga, aun sin confesarse, por mandato de su padre espiritual. Sus preciosos hijos, casa-

dos unos y otros que por la crisis sin duda no esperaron casarse, se le desbandaron todos con mala suerte, y solo le quedó una nietecita que para ocultar su procedencia la hacía pasar por hija suya hasta que se conoció su verdadero origen. No hubiera sido posible encontrar una niña más hermosa ni más bien inclinada que aquella bondadosa y franca criatura. Terminados con gran sacrificio sus estudios de profesora normal se fué con su madre al campo como regenta de una escuela; dueña casi absoluta de sus acciones, como lo fué desde pequeña, triunfó á pesar de su hermosura y de sus pocos años de todos los peligros que le ofrecía su aislamiento de la buena sociedad. Volvió mejorando de puesto á la ciudad, hizo acomodar á sus supuestos hermanos, tenía en la mayor regalia á su abuela ó madre de crianza, y cuando despues de diez años de constante labor le salió un excelente mozo para casarse se opone, y se opone tenazmente aquella supuesta madre, obedeciendo tan solo al sentimiento egoísta de no perder la capellanía, para sus regalos, que encontró en su hija.

La niña y el joven solicitaronle largos meses su asentimiento á fin de no contrariarla hasta que tanta obstinación fué deshechada por consejo de respetables familias y el casamiento se hizo.

Pero ella, la señora, en un momento de despecho habiale dicho: cástate, pero aserrado, á pedazos, ha de querer Dios que te saquen el hijo del vientre, por desgracia y por que vas á hacer un casamiento que á mí no me gusta; tullida has de vivir en la cama.

Un año despues cuando tanto la bondad de la niña como la de su esposo vencieron y amansaron los feroces celos de aquella anciana, la niña era enferma de un parto difícil que solo pudo hacerse mediante una operación que puso fuera de peligro al hijo, pero ella fué víctima de una complicación que la tuvo paralítica de las piernas y en terribles dolores más de cuarenta días, despues de los cuales y de una indecisa mejoría se ignora el fin que tendrá.

La misma señora era perseguida atrozmente por un procurador desalmado que su acandalado hermano había puesto en un pleito injusto que le seguía con el fin de quitarle unos pobres muebles que eran de la hija. Indignata por la mofa que hacia de su desesperación aquel procurador en momentos que intentaba hacer el embargo, le dijo: Ahí ha de ver como Dios ha de querer que esta misma noche se muera por la injusticia que viene á hacer conmigo. Al día siguiente corria la voz de que el tal procurador había muerto esa misma noche cayéndose dentro de un pozo. La versión era cierta y por tal motivo el pleito quedó abandonado durante tres años, despues de los cuales volvió su ambicioso hermano á moverlo; pero la perseguida en otro momento de ira díjole también: tal y tal cosa sucedió con ese picaro que mandaste aquí de procurador y no va pasar mucho tiempo que ha de permitir Dios que te hallen muerto en tu cama á ti. Era este un hombre robusto y joven; más con todo, á los cuarenta y tantos días una noche que toda la familia estaba recogida, él se estaba muriendo en su cama de un ataque aplopéptico. Cuando lo sintieron ya era demasiado tarde; á las pocas horas era cadáver, y con esto terminó para siempre la cuestión que seguía contra su hermana.

Otro señor viudo y anciano que conoció decia enturecido de un hijo que insistía en casarse: Para qué ha de casarse!! si nó tiene amor á nadie; si la ha de echar á la mujer; si la ha de echar!! Este era su constante temor.—Pues bien, el joven aquel se casó, formó una posesión distinguida á fuerza de labor y de luchar con la suerte; pero resultó que despues de ser el esposo y padre amoroso, cuando se vió rodeado de preciosos hijos y de una familia formada ya, echó de su casa á su mujer hermosa, y sus hijos por correr la vida libertina que anhelaba.—Este hecho tan inesperado costó á muchos.—Y el mismo buen señor, refiriéndose á otro de sus hijos, decia: éste no va á servir para nada, y murió dejándolo niño aún bajo ese presagio; presagio que se cumplió á pesar de tantos sacrificios que hizo el destinado para sustraerse de él.—Y si examinamos los detalles de la vida íntima hemos de hallar que de tal modo parece que hasta nuestros secretos deseos tuvieron por ahí, en alguna parte lejana del tiempo, una misteriosa acción sobre los acontecimientos personales.

Despues de muchos años que no sabía como explicarme un desastre que tuvo un amigo mio vineme á dar cuenta por el conocimiento de estos fenómenos. Era aquel un experimentado especulador de hacienda sobre Chile, Bolivia y el Perú, que nunca había sufrido descalabro ninguno. Regresábamos una noche de la ciudad de Sucre al real donde se hallaba campando el resto de tropa que nos quedaba y como andaba por ahí de pisa-verde mi amigo y encontrara que los más de los peones se habían retirado despues de tanto tiempo de asídua y espontánea vigilancia, á tomar un trago, que según la expresión de ellos, les hacian el favor de convidarles esas pobres gentes, se les suben los humos y por ser alarde de su autoridad lo tumba de un puñetazo que descargó sobre la cara del mejor peón que teníamos. Con este motivo aquel infeliz gritó largo tiempo por esos alrededores en la oscuridad de la noche, llorando y publicando á gritos su buen comportamiento y la ingratitude de su patrón. Al día siguiente de aquella noche que no pude tomar el sueño por la impresión que me hiciera, no apareció más aquel peón. A pié se vino á parar á su casa, mal diciendo sin duda (pues todos ellos eran muy creidos en estas cosas) la prosperidad ensorbecida de su patrón. Cuando nosotros también regresábamos, vinimos recién en conocimiento de que nuestro caudal nos había sido robado en Sucre; pero concurrió la circunstancia de que no metió esta desgracia por haberse separado mi socio al instalarse en su casa con el dinero que era de ambos, y porque despues de entregarme mi parte recibió su po lo que pasaba al contar el resto del dinero que guardaba en su poder.

Estos datos no son de los más sorprendentes, por cierto, los he tomado de los primeros que vienen al recuerdo ó que se cuentan como este:

Un joven librepensador que hablaba entre católicos recalcitrantes de la virginidad de María, criticando con palabras soeces la perturbación que produjo en las ideas religiosas esta cuestión, causó escándalos en sus oyentes, dos de los cuales le dijeron: Mira, bárbaro, cuando te quite ese puesto que tienes y te encuentres sin tener de qué vivir, errante sin asilo, en la tempestad de tu vida, recién vas á ver lo

que estás diciendo. El joven todo turbado trató de explicar sus ideas; le entró miedo al ver que con todo ensañamiento repetían y ampliaban su dicho los interlocutores.

Al mes ó mes y medio de aquel incidente, él estaba cubierto de sífilis y hasta hoy menospreciado hasta de su familia sobre las consecuencias fuera de su puesto que le fué quitado también.

ANTAÑO.

Boletín de la Semana

Pedimos disculpa á "El más ignorante de los jesuitas" si por el momento no publicamos el artículo que se ha servido mandarnos y que recién ha llegado á nuestras manos, á causa de los trastornos consiguientes al cambio de casa.

Así que termine el señor Senilosa los artículos que está escribiendo ó más antes, despues de publicado el drama que nos absorbe casi todo el espacio, tendremos el placer de publicar su carta de fecha 25 de Diciembre.

El 4 de Diciembre se reunieron en Rojas varios discípulos de Pancho Sierra para conmemorar el aniversario de la desencarnación de su Maestro. En la sesión que tuvo lugar, hablaron los señores Manuel Otero, Laureano Llorente y el señor Prudencio Díez, Presidente éste de la Sociedad Espiritista del Pergamino "Consuelo del alma".

Durante la sesión, los hermanos resolvieron hacer una donación á la "Constancia", en prueba de afecto y cariño, recogiendo con este objeto veintisiete pesos, cuyo importe hemos recibido y agradecemos vivamente.

No tenemos á la vista los discursos de los señores Llorente y Díez; transcribimos en cambio el del Sr. Manuel Otero, que concreta muy bien el objeto y el alcance de la reunión tan felizmente llevada á cabo.

Dice así:

INVOCACIÓN.—Dios Todopoderoso: bajo los auspicios de la creencia espiritista, pero llevando por guía vuestro nombre, nos reunimos aquí para recordar el día de la desencarnación de uno de sus grandes apóstoles, cuyo fiel cumplimiento de la misión que recibiera, le ha dado el nombre que con justicia ha merecido. Pancho Sierra, investido con el gran poder curativo que vuestra voluntad le otorgó ha venido á ocupar por sus hechos notablemente extraordinarios, un lugar prominentemente entre sus discípulos y adeptos en esta parte del suelo denominado tierra argentina. Señor, los elevados espíritus, entre los que contamos al inmortal Kardec, vuestro hijo predilecto por la propaganda ilustrada que hizo de vuestra real existencia, de la eficacia de la fé, de la supervivencia del alma y de sus comunicaciones despues de la muerte del cuerpo con el mundo material; por sus grandes ideas filosóficas y morales que han volado impresas con la velocidad del pensamiento á todas las regiones del mundo civilizado, esparciendo las luces traídas por la revelación sobre nuestro destino, ha conquistado páginas eternas en la historia de los grandes acontecimientos.

Sierra no estaba preparado para dar impulso á sus ideas filosóficas ni estampar en ningún libro los grandes ideales que sus-

tentaba su cerebro; en cambio, abriendo las válvulas de su corazón agotaba prudentemente sus recursos para darlos al necesitado, ¡qué ejemplo, Señor! cuando el egoísmo conspira tenazmente para no desprenderse de lo que se llama **mío**. Aquella sublime misión que desempeñó, dando á beber una copa de agua como eficaz panacea para curar todos los males, demuestra, Dios mío, el poder con que puedes dotar á algunos de vuestros hijos para que sean los sanos instrumentos de la propaganda de vuestro nombre sacrosanto, de la caridad del amor al prójimo.

Invocamos, Señor, en vuestro nombre á estos dos elevados espíritus, para que ellos sean los que presidan vuestra reunión é iluminen nuestras ideas, para que sigamos con perseverancia por el camino del bien.

Rojas, Diciembre 4 de 1898.

En la importante revista inglesa *National Review*, de Octubre, el sabio investigador espiritualista Mr. F. W. H. Myers presenta algunos hechos nuevos tendientes á demostrar la *Supervivencia del hombre después de la muerte*. Hace constar que, según los trabajos de la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas", resulta: 1.º que existe supervivencia después de la muerte; 2.º que hay comunicación entre el mundo espiritual y el mundo material; 3.º que el hombre conserva, después de la muerte, el recuerdo y el amor."

Por la Librería del Magnetismo, calle Saint Merri 23, París, se acaba de publicar una obrita interesante que trata de las *Alucinaciones* y cuyo autor es el señor Alban Dubet.

La citada obra constituye un "estudio sintético de los estados fisiológicos y psicológicos de la vigilia, del sueño natural y magnético, de la mediumnidad y del magismo"

Aunque escrita en forma estrictamente científica y destinada especialmente á los que se dedican á los estudios psicológicos, el estilo claro y sencillo del autor la hace accesible á todas las inteligencias, por lo que la recomendamos á los que se interesan por estas cuestiones.

Se vende en París al precio de francos 2.

Noticias de Francia:

Le Progrès Spirite ha llevado á sus columnas un artículo anti-reencarnacionista del *Light*, de Londres, y le ha rebatido con otro de su director, con cuya doctrina no hallamos de completo acuerdo, sobre todo con la que se desprende del siguiente párrafo:

"El reencarnacionista ve el alma en todas las cosas; sigue su marcha ascendente del átomo mineral á la planta, del árbol al pájaro, del animal al hombre. En todos los reinos porque ha atravesado ha adquirido, por virtud de sucesivas encarnaciones, fuerzas nuevas y derechos más elevados. No verla sino en la humanidad y no darle sino una vida corporal sin un mañana terrestre, es á nuestro parecer, contrario á la lógica, á la justicia y á la verdad."

—El mismo querido colega dice que el Espiritualismo hace grandes progresos en Nantes, gracias á la elocuencia y apostolado de una simple obrera, á quien entusiasta felicitó; y da la noticia de haber

reanudado sus trabajos el grupo de iniciación fundado por el hermano M. Laroche.

—En el "Grupo Kardeista", de Montrouge, se obtienen notables fenómenos de levitación, aportes y escritura mecánica.

—Han desencarnado: M. Jules Baissac, intérprete jurado del Tribunal de Apelación, y madame Jouffroy, amiga íntima que fué del inolvidable Maestro.

TELEPATIA.—Refiriéndose al desgraciado fin del hijo del ex-diputado Cibrario, escriben desde Turín:

"Persona de crédito, relacionada con amistad íntima con el pobre Jacinto Cibrario, refiere este impresionable y notabilísimo episodio:

El sábado por la mañana, el conde Cibrario se levantó del lecho presa de grande y viva turbación.

Á la primera persona que el pobre padre tropezó, le dijo con voz angustiada:

—¡Jacinto ha muerto!...

—¿Cómo?

—Sí, no hay duda; tengo de ello terrible certeza. Esta noche el pobrecito se me ha aparecido en sueños con el cráneo destrozado, y me ha dicho: "Escucha: he sido precipitado en una sima; te anuncio mi muerte."

Tan insólita exaltación, muy extraña en un temperamento tan bien equilibrado como el del conde Cibrario, produjo en la familia y amigos impresión penosísima, con tanto mayor motivo cuanto que no era la primera vez que el joven Jacinto hacía ascensiones á los Alpes, habiendo salido siempre con bien de las peligrosas empresas.

Dos horas después se confirmó el trágico presagio indicado en el siniestro sueño del conde Cibrario.—(*La Sera*; del 17 de Agosto de 1898.)

VARIETADES

LAS CASAS GIGANTES DE NUEVA YORK.—Las casas de Chicago eran consideradas hasta ahora como las más altas del mundo. Pero en los últimos tiempos, la ciudad de Nueva York empieza á disputar esta gloria á Chicago.

Hace unos quince años, la altura media de las casas de Nueva York era de cinco pisos, hoy día ya pasa de once.

Los yankees son gente práctica. Al elevar sus construcciones gigantescas, no piensan dejar atónitos á los arquitectos del viejo mundo; piensan simplemente sacar una renta suficiente de sus capitales.

En los barrios centrales de Nueva York, donde se hallan los grandes Bancos y las Agencias de todas clases, el valor del terreno ha aumentado en proporciones increíbles. Un metro cuadrado en aquel barrio representa ya una pequeña fortuna. La compañía de seguros "Manhattan" pagó el terreno donde se levanta su edificio, á razón de 9.000 francos por metro cuadrado. En el Broadway, la arteria principal de Nueva York, el metro cuadrado vale hasta 10.000 francos.

Se trata, pues, de sacar de esos terrenos un beneficio suficiente como renta de los capitales invertidos en su adquisición.

Esto se refiere especialmente al barrio Sur, situado entre City Hall Park y la Bateria. Las primeras casas gigantescas construidas fueron las de los diarios *Sun*, *Times*

y *World*. Después se edificó la casa de la compañía "American Trunk" que tiene 20 pisos y 85 metros de altura. El edificio Saint-Paul, que está construyéndose en la esquina del Broadway y de Ann Street, tiene 25 pisos. Sus cimientos tienen diez metros de profundidad.

Pero la construcción más importante de Nueva York será la que está levantándose en el Park Row. Cubre una superficie de 1400 metros cuadrados. Se compondrá también de 25 pisos y el techo superior se hallará á una altura de 103 metros.

El esqueleto de todos estos edificios es de acero. La casa del Park Row necesitará 9.000 toneladas de este material. El peso total del edificio será de 50.000 toneladas.

Hay que confesar que estos edificios no son muy recomendables desde el punto de vista higiénico, y no es probable que sean imitados en otras partes.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Ecuadero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Eurique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Snipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirín, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y tortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Crafeción esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00

Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Donnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50

" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25

" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30

" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40

" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50

Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20

Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25

Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00

" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	
-------------------------------------	--

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70

" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00

Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30

" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25

" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Prasidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50

" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
S.rossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50

El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20

Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00

A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25

Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

Avisamos á nuestros lectores y correligionarios que la Sociedad "Constancia" y Librería anexa así como la Dirección y Administración de esta Revista, se han mudado á su nueva casa, calle Tucumán número 1736.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Vida de Ignacio de Loyola—Sección Filosófica: Lo Ideal en lo Real—Diccionarios de Ultra-tumba—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

(Véase el número anterior)

Vida de Ignacio de Loyola—Trascurridos los primeros años de su niñez en el castillo paterno, jovencito aún fué enviado por sus padres á la Corte de los Reyes Católicos, en donde bien pronto llegó á descolgar por su arrojo personal, su apuesta figura y su afán de lances guerreros y aventuras galantes. En la flor de la edad, á los 30 años, tomó parte en 1521. en la defensa de Pamplona atacada por los franceses y mientras un día peleaba valerosamente sobre la brecha, fué derribado por una bala de cañón que le destrozó la pierna derecha lastimándole también la izquierda.

Esta herida, por su gravedad y por no haberse hecho bien la primera cura, le obligó á guardar cama durante mucho tiempo, y, á pesar de haberse sometido á las más dolorosas operaciones á fin de evitar de quedarse deforme, tuvo que resignarse con la declaración de los médicos de que ya no volvería á poder caminar como lo hacía antes puesto que la pierna derecha con las astillas sacadas, se había quedado más corta.

Los biógrafos de Ignacio de Loyola, padres de la Compañía en su mayoría, al escribir la historia de su fundador, tienen la costumbre de hacernos saber que, su conversión de mundano á asceta católico es debida á la lectura de una vida de santos, leída por el infatigado oficial, durante su larga enfermedad. Petía que le dieran á leer libros profanos de caballerías, pero como no había en la casa, para pasar el rato se contentó con leer la *Flor Sanctorum*, y el milagro tuvo lugar.

Nosotros creemos más razonable que, si la pierna hubiese quedado bien derecha de modo que hubiera podido seguir brillando, como antes en los círculos de la

corte y en toda clase de torneos, la lectura de la vida de los santos no habría tenido el poder de alejar de las damas y de las armas al apuesto y bizarro hidalgo vizcaíno, quien, perdida la esperanza de llegar por un camino á la meta soñada y sin valor para renunciar á realizar algo de grande, no tuvo más recurso que abrirse otro.

Esto es lo que Ignacio comprendió en su clara inteligencia y esto es lo que con indomable voluntad llevó á cabo.

Fuera de la de las armas, no había más carrera que la de la Iglesia; por esta se decidió, pero llevando bien grabada desde el primer momento la idea de hacer por su nueva bandera algo de muy grande, muy provechoso y muy original.

Tomada la resolución ya nada lo detiene: es un héroe que en el fragor del combate se ha propuesto escalar las alturas y hácia allá se dirige pasando por todo y sobre todo.

La admirable precisión de sus concepciones y la inquebrantable energía para realizarlas son los rasgos típicos y sobresalientes que hacen de Loyola un personaje digno de la más alta admiración. El día que el liberalismo cuente con un hombre que las posea en igual proporción, el jesuitismo tendrá forzosamente que sucumbir.

Una vez tomada la resolución de convertirse en el más abnegado y firme defensor del Papa, ya nada puede detener á Ignacio.

En Montserrat se arma caballero de la Virgen y como tal reta á duelo á un moro que en ella no cree; apenas restablecido de una grave enfermedad que, en Maresa, pone en peligro su existencia, se dirige á Tierra Santa y á los Franciscanos de Jerusalem les propone y explica su plan, que consiste en fundar una nueva congregación de clérigos regulares la que debería exclusivamente ser un instrumento ciego de la Santa Sede para contrarrestar los avances de sus enemigos. Pero, como su ignorancia es tan grande como la de casi todos los hidalgos de su tiempo, los franciscanos no tomaron en consideración su proyecto y él se vuelve á España sin que este primer descalabro consiga inspirarle desconfianza ó dudas acerca de la realización de sus ideales.

Convencido de que el entusiasmo y la buena fé no son prendas suficientes para acometer la empresa soñada, firme en su idea y no teniendo en cuenta el tiempo que exige su preparación, á los 32 años de edad, el galante cortesano y valiente soldado se resigna á sentarse en los bancos escolares de Barcelona, Alcalá y Salamanca, de donde pasa luego á París, donde se re-

cibe en 1534 de doctor en filosofía, letras y teología.

En esos días, el protestantismo está llevando los primeros y rudos ataques al catolicismo, ó mejor dicho, a la Sede Pontificia. El momento es solemne, el Norte de Europa ha iniciado la lucha y Lutero avanza á pasos de gigante.

No hay tiempo que perder; si un terrible enemigo ataca en pleno día á la Iglesia de Roma, otro no menos poderoso, en el silencio del misterio y de las tinieblas se apresta á hacerle frente y a minar el camino que debe recorrer.

En una capilla subterránea de la Abadía de Montmartre, el día 15 de Agosto de 1534, Ignacio de Loyola dá cita á siete compañeros que desde tiempo viene estudiando y preparando, y allí, en las entrañas de la tierra, donde no penetra jamás la luz del día, se pronuncia el juramento que echa la base de la Compañía. El voto principal consiste en "ofrecerse á Su Santidad para que disponga de ellos libremente, para bien y salud de las almas."

Así nació el jesuitismo, así inició su obra la Compañía de Jesús, cuyo fin primero era el de constituirse en instrumento ciego, en pretorianos, del representante de Cristo en la tierra.

¡Pero cómo revela la Compañía de Jesús, hasta en su primer acto oficial, que no es su propósito el seguir las huellas del sublime Nazareno!

Mientras Aquel, á la vista de todo el mundo, bajo el deslumbrante sol de Palestina, recorre los valles y las colinas de Galilea, y, predicando amor y perdón echa las inmovibles bases de la religión que debe transformar la humanidad, los que se proclaman sus más fieles discípulos, sus más legítimos representantes, rodean su aparición en la soledad del misterio y del silencio que suele acompañar la preparación de los actos más reprobados.

De París, se marcha Ignacio á Venecia y en la ciudad del terrible concejo de los Diez se vuelve á reunir con sus compañeros de París que ya han aumentado en número.

Allí, conviene Ignacio con sus compañeros, que: él, Fabro y Lainez vayan á Roma; Salmeron y Pascasio á Siena; Francisco Xavier y Bobadilla, á Bolonia; Claudio Jayo y Simón Rodríguez, á Ferrara; Juan Codari y un nuevo compañero á Pádua. Resuelve esta división con el fin de "repartirse por las universidades más insignes de Italia, donde estaba la flor de los buenos ingenios en las letras para traer al mismo instituto algunos mancebos hábiles de los muchos que en las universidades se suslen criar..."

Esta táctica dió á la Compañía brillantes resultados, tanto, que en los últimos momentos del siglo XIX, es decir, casi cuatrocientos años más tarde, llegó á ser de moda para las clases privilegiadas por nombre ó por fortuna, hacer educar sus hijos en los establecimientos de los Jesuitas. Los frutos de semejante sistema de educación podemos observarlos en las naciones que más lo han adoptado para su juventud.

Una vez en Roma, consigue Ignacio que el Papa tome en consideración el pedido de aprobación de la Compañía por parte de la Santa Sede. En un principio, Pablo III, vacila un poco en conceder la autorización en vista de la abundancia de órdenes religiosas ya existentes, pero una vez adquirida por el papa, la seguridad de que la nueva congregación le sería totalmente adicta, el día 27 de Setiembre de 1540, por medio de la Bula, "*Regimini militantis Ecclesie*" concede la anhelada aprobación que reconoce á la Compañía de Jesús como congregación independiente de toda autoridad eclesiástica, fuera del Papa, y concede facultad al jefe de la misma de ser el solo que tenga el derecho de emplear los miembros de la Compañía como mejor crea.

Este Papa, Pablo III (Alejandro Farnebio) es el mismo que provocó el cisma inglés con la Bula de excomunicación contra Enrique VIII de Inglaterra, que estableció la inquisición en Nápoles y que hizo duque de Parma y Placencia á su hijo natural Pedro Luis.

General ya, de la Congregación, en 1541, en compañía de Lainez redacta Loyola las célebres *Constituciones*, envía miembros de la Compañía á todas partes del mundo y obtiene del Papa Julio III nuevas concesiones entre las cuales, la más importante es la absoluta independencia para la Compañía de toda autoridad episcopal ó temporal, debiendo únicamente depender toda del padre general.

Así, gracias á tan admirable organización, el Papa, de acuerdo con el General, puede en un momento dado, reunir todas sus fuerzas á un solo fin.

En pocos años los jesuitas se multiplicaron, y gracias á su perfecta disciplina y admirables constituciones, poco á poco consiguieron conquistar tal poder y fortuna, que, los reyes y parlamentos, asustados de la poderosa intervención de la Compañía de Jesús en la política y en los acontecimientos de los países en que los padres se habían establecido, pidieron únicamente al pontífice Clemente XIV que decretara la supresión de una congregación religiosa que en vez de ocuparse de religión se había convertido en un peligro permanente para la seguridad de los estados que le daban hospitalidad.

El Papa Clemente XIV (Juan Ganganeli) después de haber estudiado maduramente tan grave cuestión, convencido de las razones que asistían á España, Portugal, Francia, Nápoles y Austria, desafiando las calumnias y las negras protecciones que se levantaron en contra de él, promulgó el 21 de Julio de 1773 la famosa Bula "*Dominus ac redemptor noster*" que decretaba la supresión de la Compañía de Jesús.—El siguiente año 1774, moría el pontífice que había firmado la supresión de los jesuitas.

Se cuenta, que al firmarla, Clemente XIV dijo tristemente: "esta supresión me

causará la muerte"; pero á fuer de cronistas imparciales, debemos declarar que, aunque muchos historiadores hayan sostenido que ha habido crimen no pudo ser nunca comprobado.

Cuando la Compañía dejó de existir como tal, ya habían transcurrido 217 años de la muerte de su fundador, habiendo fallecido Ignacio de Loyola, en Roma, el año 1556 y contando ya la congregación con más de 1000 miembros repartidos en doce provincias.

Y ahora, después de haber referido lo más brevemente los datos históricos del Jesuitismo, pasemos á analizar su obra á fin de despertar á los liberales que parecen haberla olvidado.

FELIPE SENILLOSA.

Seccion Filosofica

Lo Ideal en lo Real

DRAMA EN CINCO ACTOS Y SIETE CUADROS, EN PROSA, INSPIRADA EN LA NOVELA DE TEÓFILO GAUTHIER "ESPÍRITA", POR

COSME MARIÑO

Continuación

ACTO CUARTO

CUADRO PRIMERO

Gabinete de estudio de Gastón de Malivert.—Una gran biblioteca, escritorio, sillas, sofá, etc., etc.

Escena I

ADELA, AMELIA, EL ABATE

(Al levantarse el telón entra el Abate, y las señoras se levantan de sus asientos para recibirlo.)

ADELA ¡Cuánta inmerecida bondad, señor Abate!

AMELIA Permítame Vd. . . . (le toma el sombrero y lo coloca en una silla).

ADELA Dignese Vd. tomar asiento. (se sienta) He venido á tú llamado, hija mía.

ADELA Me he tomado la libertad de molestarlo para aconsejarme de Vd. sobre un asunto de familia, muy grave. Necesito de su sabiduría y experiencia, padre mio. Pasamos por momentos en extremo difíciles y tan grande es mi desesperación que, á pesar de mi fe cristiana, á veces creo que el cielo nos retira su protección.

ABATE No! El Señor jamás abandona á sus buenos hijos. La adversidad y el sufrimiento, tonifican y engrandecen nuestro ser moral, cuando los sobrellevamos con entereza y resignación. Animo, pues, y veamos de que se trata.

ADELA El caso es el siguiente: Mi hijo Gastón ha cometido la grave falta de cortejar á una mujer casada (movimiento de sorpresa en el abate). Tomado dos veces in fraganti, por el esposo ofen-

dido, un duelo se hace inevitable. ¿Qué me aconseja Vd. . . . Efectivamente; el asunto es muy delicado. ¿Quién es la persona ofendida?

ABATE El Duque de Carnove.
ADELA ¡Cielo santo! ¿El duque de Carnove? . . . No puede ser cierto! . . . (se rehace) Dada la posición social y el orgullo de raza de ambos, no creo cosa fácil poder evitar el lance.

ADELA Pero, señor . . . ¿y la religión? No se conseguiría por ese medio, hacer desistir á Gastón? Nuestra santa creencia condena el duelo

ABATE Sí, hija mía: es muy cierto. "No matarás" dice el Decálogo, pero, apesar de todo, el hombre mata, y paga su tributo, antes que á la conciencia, á la vanidad y orgullo que lo domina.

AMELIA Yo creo, señor Abate, que algo podría hacerse, sin embargo, invocando nuestro sagrado credo. Si, debe hacerse algo, y se hará. Para Dios no hay imposibles. Gastón tiene muy buen corazón. Pero tiene la vanidad de su posición en el mundo, y esto es lo que hoy se tiene en cuenta. Sin embargo, ya he dicho que se hará lo que se pueda.

ADELA Otro asunto más grave aún, tengo que comunicarle.

ABATE Todavía más grave? . . . ¿Y qué es ello?

ADELA Que mi hijo (llora) . . . ¡horrorícese, padre mio, se ha vuelto ¡espiritualista!!

ABATE ¿Y qué hay en ello de particular? ¿Qué? ¿Antes no lo era?

ADELA ¿Qué dice Vd? . . .
AMELIA (á Adela) El señor Abate no te ha comprendido, mamá. (Al Abate). Mi madre quiere decirle, que Gastón se comunica con los muertos.

ADELA ¡Qué horror!
ABATE El Señor nos ampare! Eso es lo que nos faltaba, después de todo!

ADELA ¿Qué hacemos ahora? . . .
ABATE El asunto se complica. Ahora ya no tengo ninguna esperanza de evitar el duelo.

ADELA Oh! desesperación! . . .
AMELIA Pero Gastón lo respeta á usted mucho, si le habla paternalmente, puede que le escuche.

ABATE Oh, nó, hija mía; no te hagas ilusiones! (Refiriéndose á Malivert). Oye á Satanás, y es muy difícil arrancarle una presa á ese gran tuno . . .

ADELA Sin embargo, señor: haga usted un esfuerzo, Dios le ayudará.

ABATE Sí, lo haré; bueno soy yo para darme por vencido así no más. ¿Dónde está ese desgraciado?

ADELA Hace un momento que aquí se encontraba.

ABATE Pues, á llamarlo.

AMELIA shí viene. (Se oyen los pasos de Malivert en la próxima habitación.)

ABATE Déjenme con él. (Váanse Adela y Amelia en momentos que entra Malivert.)

Escena II

EL ABATE, MALIVERT

MALIVERT Señor Abate... ¿Vd. por acá? A qué debemos el honor?

ABATE Ya puedes imaginarte, que cuando á mi edad y con mis achaques, vengo á visitaros: por algo grave será...

MALIVERT *(afectando serenidad)* Qué! ¿aquí sucede algo grave?...

ABATE Y tú lo ignoras? No sabes que tu madre, pasa por crueles torturas al verte tan apartado de la senda de la virtud y del honor de tus mayores!

MALIVERT Me extraña tal lenguaje, señor Abate. Creo no haber dado motivo á reproche alguno.

ABATE No? Y te parece poco motivo galantear á una dama tan respetable como la Duquesa de Carnove?

MALIVERT Yo no he festejado jamás á esa Señora.

ABATE No? pues ¿y el duelo?

MALIVERT Si el duelo tiene lugar, no seré yo quien lo provoqué.

ABATE Pero tu lo aceptarás; eres el ofensor.

MALIVERT Lo aceptaré, [si mi honor me fuerza á ello, pero soy inocente del cargo que se me imputa.

ABATE Ah!... ¿eres inocente? ¿no has codiciado la mujer de tu prójimo? *(con alegría)* Júrame!... *(Transición brusca)* Oh! nó, no me jures, por Dios!... De nada valdría ese juramento, porque ya ni eres cristiano!... Has renegado de tu religión!

MALIVERT Juro á Vd. que no he ofendido al Duque y tampoco he renegado de la fé de mis mayores.

ABATE Tu madre acaba de asegurarme que has caído en las redes de Satanás, que te has hecho secretario de Allán-Kardec.

MALIVERT Sí, efectivamente; pero serlo, no importa dejar de ser cristiano.

ABATE Qué nó, has dicho? pues me gusta el descaro! Esas doctrinas satánicas conducen al descreimiento, á la negación de Dios y hasta del alma.

MALIVERT Por lo visto, Vd. no conoce nada al respecto. Yo le afirmo á Vd., que el espiritualismo moderno, lleva al hombre á la fé perdida, á la comprensión de Dios y su justicia, y á la prueba evidente de la existencia del alma.

ABATE *(levantándose virado)* Es la obra del Demonio!

MALIVERT Si es la obra del Demonio, el Demonio es un imbécil. *(El abate le mira con extrañeza y se hiergue)*. Sí, sólo á un imbécil se le ocurre volver la fé en Dios y en su justicia á los que la habían perdido, y dudaban ó vejaban á ese mismo Dios; sólo un imbécil repito, puede darnos la prueba de la existencia del alma, de su inmortalidad, cuando el materialismo y la duda, que son su propia obra, dominan por completo en la Huma-

nidad. ¿Qué otro nombre puede dársele á ese Satanás, que después de haber triunfado de la causa del bien, inculcando en las almas pensadoras el veneno del materialismo y de la duda, se vuelva ahora contra sí mismo, dando el golpe de muerte á su propia obra?

ABATE Los cristianos tienen la fé, que les revela todo eso.

MALIVERT Yo nada tengo que hacer con aquellos á quienes su fé les basta. Mi espiritualismo busca tan sólo á los naufragos de la fé, para salvarlos; y no á los que la poseen, para apartarlos de su religión. Yo sólo sé que ahora tengo un ideal noble y elevado en la vida; posé una fé robusta porque es racional, y esa fé me lleva á confesar á Dios, el alma y su inmortalidad. Veo que es inútil pretender convencerte. Ya se lo dije á tu pobre madre... lo siento por tí; y más que por tí, por esa santa mujer, que después de haberte consagrado su vida, recibes, en cambio, desengaños é ingratitudes.

MALIVERT Oh! no diga Vd. tal cosa, señor Abate. Yo soy un hijo sumiso y obediente, de ella es mi corazón y todas mis ternezas, pero así como yo respeto sus creencias, ella tiene el deber de respetar las mías. No veo tampoco la razón de esos acerbos sufrimientos, porque yo al fin, me haya decidido por una religión, que si no es la suya, satisface plenamente á mi carácter honrado. Qué!... mi madre desearía verme, más bien presa de la mortal indiferencia, sin norte fijo en la vida, sin Dios, sin creencias? No lo creo, señor Abate. Ella, con su instinto de madre, será la primera en aplaudir mi resolución.

ABATE *(aparte)* Todo es inútil. *(en voz alta)* Veo que no quieres entenderme; te digo y te pido reflexiones un poco sobre lo que te he hablado. Dios todavía, si eres sincero, puede llamar á tu corazón. Así lo espero. *(toma el sombrero y se dispone á salir.)*

MALIVERT *(acompañándolo hasta la puerta)* Ya ha tocado Dios en mi corazón, supuesto que por vez primera lo he sentido en todo el esplendor de su verdad y su justicia.

ABATE Adiós, Gastón.

MALIVERT El cielo os guarde, señor Abate. *(Sale el abate, moviendo la cabeza.)*

Escena III

MALIVERT, SOLO

MALIVERT *(queda preocupado un instante, y luego se pasa la mano por la frente, como para librarse de ideas que lo mortifican)*. En fin! Ya nada queda que hacer; Dios mío! Que se cumpla mi destino! No será un desafío éste, sino un simulacro de duelo, ó si se quie-

re, un suicidio, porque no me defenderé. Oh! Baronesa de Imbercourt, conseguirás al fin tu criminal intento de ver deshonrada á la Duquesa de Carnove! Desgraciada!... mil veces, desgraciada!... Tú ignoras lo que yo sé ahora: que, "la venganza es siempre un crimen", que, "nada queda oculto y ninguna falta sin castigo". *(Transición)*. El Duque tarda en mandarme sus padrinos. ¿Lo habrá convencido otra vez su esposa, de su inercia? Oh! si esto fuese cierto! De todos modos, á mi me conviene el lance, porque me presenta la ocasión de abandonar este mundo que me es ya insoportable. *(Toca el timbre.)*

Escena IV

MALIVERT, JACK

MALIVERT ¿Quién ha estado en mi ausencia?

JACK El Señor Marqués de Haute-Rive y el Señor Gustavo D'Anglemont, que volverán al medio día, después de almorzar.

MALIVERT Está bien. Retírate. *(sale Jack.)*

Escena V

MALIVERT, SOLO

MALIVERT Es la hora de almorzar. Lo haré con mi madre y con Amelia. Será la vez postrera! Oh! qué triste está mi alma! ¿Cómo sentirán mi ausencia! Pero yo vendré á consolarlas *(muy marcado)* Los muertos no son amigos ausentes, sino invisibles; siguen nuestros pasos y nos alientan en nuestros desfallecimientos.

Escena VI

MALIVERT, JACK

JACK *(desde la puerta)* El Señor Barón de Feroë.

MALIVERT Que entre. *(sale Jack.)*

Escena VII

MALIVERT, SOLO

MALIVERT No puede llegar más á tiempo.

Escena VIII

MALIVERT, EL BARÓN

BARÓN *(saluda á Gastón)* *(conmovido)* Animo, amigo mío!

MALIVERT Ya estoy prouto. Voy al sacrificio, tranquilo y hasta sonriente.

BARÓN Bien, ya veremos...

MALIVERT Habeis de saber que soy el único y universal heredero de Lavigia.

BARÓN Cómo!...

MALIVERT Me ha legado dos hermosos libros, cuya lectura ha contribuido á formar mi convicción sobre la nueva doctrina. Me considero ahora el más rico, heredero del mundo! Gracias á

- Dios y á vos también, hoy puedo franquear el umbral de la muerte para entrar de lleno en la mansión de la verdadera dicha.
- BARÓN No os precipiteis.... aún hay tiempo para pensar en eso.
- MALIVERT No lo creo así; la muerte es lo inminente y ella será el desenlace de este drama.
- BARÓN Quizá tengáis razón, pero...
- MALIVERT Después de medio día estarán aquí los testigos del Duque, y vos me representaréis con D' Aversac, á quien he escrito pidiéndole este favor.
- BARÓN Una pregunta mi querido Gastón: ¿habéis meditado bien acerca de la doctrina que has abrazado?
- MALIVERT Creo que sí, Barón. Para mi objeto, basta tener la prueba positiva de la existencia del alma y su inmortalidad; además, la filosofía de esta nueva doctrina es hermosa, consoladora, porque parte de una justicia que jamás se contradice. Creo que esto basta, para...
- BARÓN No basta. La verdadera filosofía, no es solo el conocimiento de una verdad científica, es también el complemento de la moral evangélica. No es moderno espiritualista el que proclama las sublimes verdades del Cristianismo y no las practica; no lo es tampoco el que se contenta con predicar bellas teorías que no reciben su sanción cuando es necesario probar su eficacia con la elocuencia de los hechos. Tened bien presente esto, amigo mío.
- MALIVERT No lo pongo en duda.
- BARÓN Bien; más pensad en lo que decís, porque os aseguro que muy pronto vais á ponerlos á prueba. La verdad, una vez descubierta, ha de honrarse y prestigiarse con la palabra y el ejemplo.
- MALIVERT Todo eso lo sé bien, y creo que durante el poco tiempo que me resta de vida, sabré conducirme de completo acuerdo con mis creencias.
- BARÓN Según eso, tenéis ya contadas las horas de vuestra vida? Sois adivino!...
- MALIVERT Me refiero al desafío pendiente. He pensado que debo ir al campo de honor, tan solo para morir. Así el falso ultraje quedará vengado y aún podrán ser felices el Duque y su esposa.
- BARÓN Eso es lo que no debéis hacer!
- MALIVERT Y entonces? Debo ir dispuesto á matar al Duque?
- BARÓN Tampoco. Hoy, ese duelo es imposible.
- MALIVERT Cómo!... Imposible!... Por qué?
- BARÓN Tan pronto habéis olvidado vuestras protestas? Nuestra creencia, condena el duelo en absoluto.
- MALIVERT Bah! Y qué moral ó religión no lo condena? Pero así que el caso se presenta, ya es otra cosa.
- BARÓN Hacé un instante os dije que la moderna filosofía era el cristia-
- nismo en acción y no el cristianismo en la fórmula—y, por lo mismo que estábais en posesión de una nueva verdad moral, érais mucho más responsable de su infracción. Vuestra conciencia, pues, no puede presentáros ninguna disculpa por el paso que pensáis dar. No existe ofensa, puesto que no sois culpable, ni el Duque ha sido realmente ofendido. Si vais al duelo directamente á morir, cometeréis un suicidio, que en vano pensáis atenuarlo con la idea del sacrificio.
- MALIVERT Estáis en un error...
- BARÓN No, amigo mío, estoy en lo cierto. En el fondo, vuestra intención es libertaros de una vida que os pesa demasiado, creyendo que por este medio, se abrirán las puertas de la eternidad para recompensaros... pues bien, os repito que estáis en un lamentable error. Los medios que intentáis poner en práctica son todos culpables y si bien pueden abrirnos la sepultura, no veréis realizados vuestros deseos en el mundo de los espíritus.
- MALIVERT Oh!... eso no es posible! No sería justo Dios!
- BARÓN Ya os lo dije otra vez: Todo deseo *razonable y justo*, se realiza siempre; pero jamás habéis oído bien?... jamás, infringiendo la ley moral. El duelo ni el suicidio son sendas legítimas para llegar á la soñada dicha! Al contrario, por esos medios, cavaríais un abismo entre vos y el ser amado. No penséis en tan miserables extremos!
- MALIVERT Es inútil que tratéis de convencerme. Renegaría primero de la creencia que con tanto entusiasmo he abrazado, antes de negarme á dar las satisfacciones que se le exigen al caballero y al hombre de honor.
- BARÓN Un hombre de honor jamás expone su vida ni la ajená, para dar apariencia de certeza á un escándalo fraguado por la maldad de una mujer, la vanidad de un hombre y la complicidad social; el verdadero caballero no se confabula con las apariencias que condenan á una esposa inocente, para marcarle la frente con el estigma del deshonor.
- MALIVERT Todo cuanto queráis! pero así es la sociedad, y no somos nosotros los llamados á hacerla de nuevo.
- BARÓN (con entereza) Os desconozco, Malivert! No es con tales subterfugios y cobardías que la sociedad ha de estirpar sus errores. Si no sois capaz de inmolarnos ante el altar del deber, mantenéos dentro de vuestro glacial escepticismo. Lo contrario sería indigno de nuestro sublime credo.
- MALIVERT ¿Y porqué siendo moral nuestro credo, exige mi propia deshonra?
- BARÓN No os exige eso, tan solo os pi-
- de el sacrificio de las preocupaciones absurdas que con menoscabo de la civilización, aún la sociedad mantiene en pié.
- MALIVERT Amigo mío: os declaro que no me encuentro capaz de tan enorme sacrificio. Será una debilidad en mí... lo comprendo bien, pero á la vez es una exigencia social...
- BARÓN Gastón, ya os dije, que ha llegado el momento, en la carrera eterna de vuestra vida, de romper con vuestro pasado. Sed fuerte y venceréis. Estáis ayudado por seres invisibles que os aman y desean veros salir triunfante de la prueba que vos mismo habéis elegido. Se os exige un sacrificio inmenso, es cierto; se os exige lo que á ningún otro; pero tened presente que estáis en posesión de una verdad que los demás hombres no poseen. Por haber creído en el mundo espiritual, contáis hoy con su ayuda; por haber conocido la filosofía trascendental del Cristianismo, cuyo fundamento es la justicia divina, habéis llegado á descubrir la inestabilidad de la justicia humana y la aberración de las preocupaciones sociales. A vos pues, debe exigirse más, porque habéis recibido una luz de lo alto que os alumbró el camino y os da la creencia racional de vuestro destino futuro.
- MALIVERT Dios mío! qué hacer? Donde está la verdad? Un rayo de luz, Señor! que me ilumine.
- BARÓN Ingrato! aún pides luz, cuando ella ilumina hasta el fondo de vuestra conciencia! Pedid valor, más bien; eso es lo que os hace falta; pero no el valor del hombre de mundo, del que se cree espíritu fuerte y no es más que un miserable esclavo de la sociedad y sus vanidades. Oh! los hombres!... los hombres!... Pobres pigmeos que marchan á tientas, amarrados á las coyundas de sus preocupaciones, que cierran su inteligencia con el caudado de otra inteligencia! Los hombres! cobardes para afrontar el desprecio ó el ridículo en holocausto á la verdad, —valientes y denonados para sacrificarse por el error y la mentira impuesta por la tiranía social.
- MALIVERT Y qué remedio cabe?...
- BARÓN Qué los convencidos, que los verdaderos espíritus fuertes, luchen contra todas las mentiras convencionales de nuestra civilización. Oh! no creáis que el hombre practica gustoso los errores que su conciencia rechaza: lo hace, porque es, moralmente, cobarde. Uno solo hace falta, resuelto y enérgico, para hacer tambalear las preocupaciones criminales que no tienen ninguna explicación racional. Veo que tenéis razón, pero yo también creo tenerla. Queréis que rompa con las exigencias

BARÓN sociales y me coloque en la más espantosa posición que hombre alguno haya ocupado. Y qué haré yo después?... Dónde iré á ocultar mi vergüenza? Qué pedazo de tierra habrá que sustente mi planta infamada por la mancha del deshonor?

BARÓN Os queda la conciencia, que, en medio del desierto del mundo, premiará vuestra acción. Después... creed y esparad! ¿Me encuentro yo, por ventura, en una posición mejor? ¿Podría yo soportar la reprobación social, si no tuviera la convicción de que estoy en la verdad? Ya véis como afronto con varonil energía las críticas acerbas, las calumnias, el desprecio de los unos, la sátira amarga de los otros! Me falta la tierra bajo los piés? Le falta á mis hijos, mi sostén, á la sociedad, un hombre útil y honrado; á la pátria, cuánto soy y cuánto valgo? Ya véis que nó, á pesar de tantas fuerzas que en mi contra conspiran. Y es porque, ante todo, hay una absoluta justicia,—y lo que la sociedad me niega y me desconoce, mi conciencia me lo da con creces, y me consuela. *(Malivert ha quedado pensativo.)*

MALIVERT Bien esta. He tomado ya mi resolución. Nada hay que me decida á faltar á las conveniencias sociales.

BARÓN *(acercándose, y con intención marcada)*. Ni Lavinia!...

MALIVERT *(se extremece)* Lavinia!... Por qué traéis á mi mente ese adorado recuerdo?

BARÓN Por que ese sér os ama, y para ser feliz alguna vez á su lado, no queda otro medio de desligáros de vuestro pasado *(queda Malivert, perplejo)*. La muerte que buscáis por el suicidio ó el duelo, será un abismo que os separará. Dios solo sabe cuanto tiempo. Tal es la ley de justicia.

MALIVERT Lavinia!... Ah!... ¡cuánto te amo! Si es cierto que las almas de los seres queridos nos rodean y nos inspiran: inspírame, celeste criatura! Dame una prueba, una tan sola, de que me oyes. Oh! Lavinia D'Aufidenc! yo te invoco en este difícil trance de mi vida! *(Aparece la visión de Lavinia, en el fondo del escenario, y dice: "Ha llegado el momento de la prueba. No vaciles... yo estoy contigo. Escucha á Feroé. Es la voz del ángel que te guía en el desierto." La visión de Lavinia, desaparece. Malivert ha quedado como abrumado por la visión.)*

BARÓN Ya lo veis. Tenéis que libertaros de un pasado sombrío. Comprended pues, que vuestro progreso espiritual se halla detenido, y que, cual ángel protector, Lavinia, tan sólo vino al mundo para ayudaros á romper los lazos que os impiden ser feliz.

MALIVERT *(dirigiéndose á la parte donde apareció la visión)*. Oh! sí, todo lo comprendo ahora; tengo que hacer un sacrificio cruento para merecer mi perdón y llegar á ti. *(Se nota en Malivert una lucha sorda, hasta que con un violento arranque, toma el sombrero con resolución, y se dirige á la puerta de salida.)*

BARÓN A dónde váis?...

MALIVERT *(se detiene de pronto)* Voy... no sé dónde!... quiero obedecer la voz de lo alto. Ya no temo ni vacilo.

BARÓN Estáis pues dispuesto á sacrificar vuestra fama y vuestra posición social... Bien!... mil veces bien por vuestra abnegación!

MALIVERT *(vuelve precipitadamente hácia el barón, le toma las manos con entusiasmo y le habla con exaltación)*. Oh! amigo mío!... y como he podido olvidarlo? Sacrificio!... abnegación!... En esas palabras se encierra la historia de nuestra civilización. Sin sacrificio, sin la negación de sí mismo, la humanidad seguiría envuelta en la densa y oscura niebla del atraso. Ese puñado de verdades, de cuya posesión la ciencia se enorgullece, ese conjunto de reglas morales que apenas practicamos y que, sin embargo, tanto nos elevan y nos dan la conciencia de nuestros altos destinos, todo, todo es el resultado del sacrificio, es la obra de la abnegación, que unas veces resplandece con los fulgores del génio y muere otras, ignorada y aborrecida por la ignorancia y las preocupaciones del mundo.

FEROÉ Tenéis razón. El sacrificio que váis á hacer de vuestra reputación social, podrá no ser comprendido... y quizás sea despreciado, sin embargo, él será fecunda semilla que á su tiempo fructificará ciento por uno.

MALIVERT Jesús, nuestro modelo ya lo dijo: "el que quiera llevar mi cruz, niéguese á sí mismo." *(Se arrodilla y levanta los brazos y los ojos al cielo)*. Dios excelso! En este difícil trance de mi vida, me abrazo á tu signo de redención y me niego á mi mismo en mi soberbia, en mi vanidad y en mi orgullo. Señor! voy á hundir mi frente en el vil polvo de este mundo, para levantar mi alma á las alturas, abrazada á las tablas de tu ley justa y excelsa—voy á sacrificar mi posición social para que resplandezca la verdad y la justicia, sobre los resabios y preocupaciones de los hombres—haced Señor que mi sacrificio sirva de ejemplo á mis hermanos. *(Se levanta)*.

BARÓN *(tomando su sombrero)*. Vamos pues, á casa del Duque. Dios irá con nosotros.

MALIVERT *(se detiene en la puerta, y vuelta la cara al escenario, esclama)*: Oh! Dios de mi alma! Dadme

valor! *(Sale, seguido del Barón como empujado por una fuerza extraña)*.

Mutación

CUADRO SEGUNDO

Gabinete en casa del Duque de Carnove. Sala de armas con su panoplia al frente.

Escena IX

EL DUQUE, QUE ENTRA AGITADO, CON LA MIRADA Y EL ADEMÁN, ABATIDOS.

DUQUE Ana jura que es inocente, que todo es obra de la casualidad y del odio de la Baronesa d'Imbercourt. Y es posible que así sea. Mi corazón me dice que Ana no me engaña. La he contemplado, frente á frente, y al fijar mi mirada penetrante en sus ojos hermosos, ansioso de leer la verdad en el fondo de su alma,—Ana abrió bien sus párpados con la tranquilidad de la inocencia... y nada he sentido que pueda acusarla. Oh! no puede ser!... Ana no es culpable. Sin embargo, el destino ó la fatalidad, quiere que busque una reparación por una falta que no ha existido. La sociedad exige que un hombre de mi rango se vea forzado á vengar, ya que nó la ofensa, la sospecha de la ofensa. Así es el mundo! y héme aquí, dispuesto á matar ó á morir, para poder sobrellevar mi vergüenza y mantener incólume el nombre ilustre de mis antepasados.

Escena X

EL DUQUE, JUAN

JUAN El señor Gastón de Malivert *(anunciando)*.

DUQUE *(asombrado)* Gastón en mi casa? *(Después de un momento de vacilación)*. Dile que pase. *(Sale Juan y entra Malivert.)*

Escena XI

EL DUQUE, MALIVERT

MALIVERT Perdona Vd., señor Duque, mi presencia inoportuna aquí en estos momentos.

DUQUE *(con desagrado)* Efectivamente, no la esperaba, ni creo que haya una excusa que justifique...

MALIVERT Le suplico, señor Duque, un momento de atención.

DUQUE Hable Vd., pero sea breve.

MALIVERT Hace un rato los testigos de Vd., estuvieron en casa y no me encontraron, quedando en volver más tarde. Mientras tanto, he reflexionado sobre el origen y las consecuencias del lance á que Vd. me provoca, y he querido venir antes, para intentar convencerle que en todo cuánto se nos imputa á la señora Duquesa y á mí, no existe ni la más ligera sombra de verdad.

DUQUE Sí eso es todo, debió Vd. aho-

rrarse la molestia. No necesito yo ahora saber si son Vds. inocentes ó culpables. Producido el escándalo y tomados infraganti en una escena teatral, con todas las apariencias de la traición más inicua,—nada más necesito saber para ajustar mis actos á las exigencias de mi posición social.

MALIVERT Encontraría discreto lo que dice Vd., si su honor se hallara comprometido.

DUQUE Y se atreve Vd. á afirmar eso, en mi presencia? Y es Vd. el que tiene el cinismo de hablarme en tales términos?

MALIVERT No niego, Señor Duque, la importancia que tiene para un hombre digno como Vd. la escena mal inspirada y que ha dado lugar á falsas interpretaciones, pero si afirmo, bajo la fé de caballero, que su esposa es digna de Vd., como yo del nombre que llevo.

DUQUE Gracias por el consuelo, pero no lo acepto.

MALIVERT Señor Duque: es inicuo que piense Vd. vengarse por una ofensa de la que no ha existido ni aún la intención.

DUQUE Ya dije que no quiero saber si existe ó no la ofensa. Si tan solo apariencias han habido, pues, por ellas estoy dispuesto á dar mi vida. Yo no puedo ahora convencer á la sociedad de la lealtad de mi mujer, ni de las intenciones de Vd., todo el mundo los considera culpables y yo, ante todo, al mundo me debo. Ahora, señor mío, hemos concluido. *(Todo esto con acento destemplado)*.

MALIVERT Señor Duque, es Vd. inexorable. Está Vd. dispuesto á sacrificar sus más caras afecciones y hasta la verdad misma, por satisfacer su vanidad ofendida. Bien, pues, juzgue Vd. de mí, lo que quiera: yo le declaro que no estoy dispuesto á seguirle.

DUQUE *(retrocede, estupefacto)* Qué es lo que oigo! Qué no se bate Vd., querrá decir?

MALIVERT Sí, señor: no me bato porque no encuentro causa para ello.

DUQUE Vd! el hijo de Guy de Malivert, el caballero sin tacha, del gran hombre de mundo!... Ah! eso no es posible!... Hable Vd., se lo ruego; diga Vd. que no ha querido decir eso... que no es capaz de tanta infamia!... Calla Vd?... Oh! tendré que creer que es Vd. un vil... un miserable? *(movimiento convulsivo en Malivert)* Pero, hable Vd!... por Dios, se lo pido!... *(Malivert, sigue como clavado en su sitio y con la cabeza inclinada sobre el pecho)* Mire Vd. que la ira me ahoga! Tome Vd! *(le quiere dar un libro que toma convulsivamente de sobre la mesa)* arrójeme esto á la cara, muestre Vd. siquiera que tiene sangre... que todavía le queda un resto de vergüenza!

MALIVERT *(con voz apagada)* Es inútil to-

do, Señor Duque. Mátame Vd., si le place; pero jamás seré cómplice de un delito que mi conciencia condena.

DUQUE Matarle á Vd?... y todavía me hace Vd. la ofensa de creerme un asesino vulgar!... Qué es esto, Dios mío! Este hombre está loco ó es un cínicó cobarde, indigno del nombre que lleva. Oh... no quiere Vd. darme la satisfacción que me debe?... está bien! Juro ante Dios que le daré á Vd. su merecido. *(Sale á la puerta, y á voces llama á los criados)* Juan, Cárlos, todos los que estén en la casa, venid á mí!

Escena XII

EL DUQUE, MALIVERT, EL BARÓN, JUAN, VARIOS CRIADOS.

(El Barón permanece en la puerta por donde entran los criados. Malivert sigue como clavado en el suelo, y con la cabeza inclinada).

DUQUE *(á los criados y al Barón)* Conocéis á ese hombre? *(señalando á Malivert)* Pues bien!... ese hombre ha tenido la osadía de entrar furtivamente, como un ladrón, en el gabinete de mi esposa; con la intención infame de deshonrarme, y después... ¡cobarde y miserable! se niega á darme amplia satisfacción!... Lo véis?... Es Malivert... ¡no! ¡miento!... no es Malivert!... es un bastardo de la casa Malivert, que lleva ese apellido ilustre por sarcasmo de la suerte!... *(levanta los ojos al cielo)* *(aparte)* Lavinia, no me abandones!... *(cae de nuevo en su primera actitud)*.

MALIVERT Ya sabéis quién es ese hombre. Ahora quiero que seáis testigos de lo que hago con estos perros bastardos. *(Se acerca á Malivert, y antes de que éste pueda darse cuenta, le pega un bofetón)* Así castigo yo á los cobardes! *(Malivert se lleva la mano á la cara, se agita, y se lanza sobre el Duque; pero al tiempo de levantar la mano, cae exánime en tierra. Exclamación general, menos del Barón que está impasible)* Así os quiero ver. *(Al decir estas palabras, el Duque mira con desprecio el cuerpo de Malivert, extendido sobre el suelo)* ¡Ojo por ojo, y diente por diente! Ahora *(se dirige á los criados)*, arrojadle á puntapiés! *(El Barón se adelanta y se interpone)*.

DUQUE No es necesario. Yo me encargo de ese hombre *(dirigiéndose al Duque)* Señor Duque: ya estáis vengado; la vindicta social, satisfecha y vuestro honor lavado. *(marcando la frase)* Ya podéis presentáros sin sonrojo y con la frente levantada, en los salones, en las calles, en los parajes públicos. Nadie osará decir que el Duque de Carnove es un cobarde, ó que no sabe sustentar

con dignidad, el orgullo de su raza. Pero... Señor Duque, vos lo habéis dicho: ¡Ojo por ojo, y diente por diente!... y yo digo más: "Con la vara que midieres, con esa serás medido". *(Levanta á Malivert, ayudado por Juan, y mientras lo arrastra hasta la puerta, habla. El Duque se ha sentado y no demuestra oír las palabras del Barón)* La sociedad, por vuestra mano, ha dejado impresa en la víctima, el sello de la justicia humana; pero ¡ay! de vos, y de la justicia humana, el día que se encuentre frente á frente con la justicia de Dios!

Telón

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Banner of Light, Julio 11 de 1896.

Tomado del acta de la sesión celebrada el 29 de Mayo de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumidad del Sr. W. I. Coloille.

Pregunta:—Cuando los animales mueren ¿entran sus almas en la vida espiritual ó toman estas alguna forma más elevada de la vida animal?

Contestación:—Hay animales en la vida espiritual en las condiciones propias á su naturaleza y también en las esferas ocupadas por inteligencias humanas á donde su presencia es reclamada.

Si una persona tiene afecto á los animales lo tendrá también en la vida espiritual mientras ella desée tenerlo, y como la voluntad humana tiene el poder de adherirse del reino sub-humano lo que quiera, hay muchos casos en los anales de la clarividencia que revelan espíritus humanos acompañados por su animal favorito.

Los espíritus de los animales progresan dentro de sus propios reinos y están sujetos á la ley de la reencarnación.

Light of Truth, Marzo 12 1894.

Preguntas contestadas por el Espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Lougley.

Tomado del acta de la sesión.

Pregunta: *(Mrs. M. E. Dow)*. ¿Cuál es vuestra opinión sobre la vida de los animales después de la muerte? Los animales tienen la chispa de inteligencia lo mismo que el hombre, solo en una forma menos desarrollada? ¿Según vuestra opinión, la muerte concluye con todos ellos?

Contestación: Hemos dado ya anteriormente nuestro parecer sobre la inmortalidad del reino animal. Haremos sin embargo brevemente, algunas consideraciones sobre ella. Por lo que hemos podido alcanzar á saber, las formas más groseras de la vida animal están compuestas de agregados de elementos y átomos lanzados por el planeta en su trabajo de purificación; estas formas animadas absorben los elementos venenosos de la atmósfera y sirven para otros trabajos de purificación. Están dotados del principio de vida que no puede aniquilarse. Cuando el organismo grosero muere, esta energía activa entra en formas más elevadas y refinadas de la vida animal,

adquiere un impulso más pronunciado y se asimila, en conexión con las creaciones más adelantadas de la vida animal, elementos y fuerzas más elevadas; todo esto, forma un cuerpo espiritual que la energía vital, que es la que da movimiento, actividad, consciencia é inteligencia á la forma orgánica, puede poseer, vitalizar y preservar cuando la forma exterior se vuelve polvo. Así sabemos que ciertas especies del reino animal, tales como los perros, los caballos y otros, tienen bastante vitalidad, para poder sobrevivir al choque de la muerte y continuar sus experiencias en la parte del mundo espiritual que corresponde á su reino.

Banner of Light, Marzo 14 de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Sr. W. I. Colaille.

Tomado del acta de la sesión celebrada el 31 de Enero de 1896.

Pregunta:—¿Qué relaciones hay entre el alma animal, el espíritu y el alma inmortal?

Contestación:—Por el alma animal comprendemos la combinación de elementos en la naturaleza compleja del hombre, que han sido gradualmente evolucionados por medio de los reinos inferiores de la naturaleza para servir de instrumento al verdadero *ego* humano que ha tenido como entidad espiritual una vida pre-existente en el espacio anterior á su vida terrestre.

El alma inmortal es el verdadero *ego*, la unidad consciente, la fuente primordial de toda la vida y de la inteligencia desarrollada.

El alma animal es inferior al intelecto humano que es el sitio de la razón superior al instinto; pero el espíritu, que es el sitio de la intuición, es superior al intelecto.

La inteligencia está en comunicación con la intuición y los sentidos; por medio de la primera llegamos al conocimiento de las verdades espirituales y por medio de los segundos nos familiarizamos con los hechos que pertenecen al mundo material.

No hay posibilidad de conflictos ó discrepancias entre los conocimientos adquiridos por uno ú otro medio porque estos dos modos de conocimientos son tan enteramente distintos, de manera que podemos poseer los unos sin necesidad de poseer los otros.

El alma animal se encuentra satisfecha con cualquier cosa que le proporciona los medios del sustento adecuado de la vida animal, pero el espíritu del hombre no puede subsistir sin la alimentación que podemos llamar super-terrestre.

Una vez la idea, claramente comprendida, de que los diferentes planos de vida conscientes en el hombre son todos ellos, expresiones del mismo *ego*, cada uno necesario en su lugar, el alma animal, tan á menudo despreciada, será reconocida tan necesaria como cualquiera de las otras "almas" en sus lugares respectivos.

El hombre debe, primero, considerarse como una unidad espiritual, una entidad absoluta; sentado este principio pueden tomarse en cuenta los diferentes modos en que la entidad se manifiesta y mediante los cuales ella demuestra sus inherentes facultades y aptitudes.

Boletín de la Semana

La Sociedad *Constancia* celebrará asam-

blea extraordinaria el lunes 16 del presente, á las 8 p. m. en su nuevo local, calle de Tucumán número 1736.

Recomendamos la asistencia, sobre todo á los socios activos.

Nos es grato participar á nuestros coreligionarios que nuestro hermano en creencias Sr. Mariano Sobrado, está restablecido casi completamente de su enfermedad, y en breve podrá hacerse cargo nuevamente de la Administración de la revista.

En el nuevo edificio que ocupa la Sociedad *Constancia*, se ha dado comienzo á los trabajos para la construcción de un amplio y cómodo salón de sesiones que se calcula estará terminado para la abertura de Marzo.

Debido á esta causa es que durante el receso no podrá celebrarse la sesión extraordinaria de los jueves como era de práctica, y solo la de consulta ó sea los martes.

En el intervalo de pocos meses han contraído matrimonio tres de nuestros jóvenes consocios. Los Sres. Victor Crousse, Diego Berisso, y recientemente nuestro Secretario de Redacción Señor Pedro Serié.

A todos nuestros mejores y sinceros votos de felicidad.

Leemos en *L'Echo du Merveilleux* que la célebre medium Eusapia Paladino se halla actualmente en París, y que M. Camilo Flammarión se propone valerse de sus extraordinarias facultades para emprender investigaciones de las que esperamos poder dar cuenta en breve.

Nos llega la triste noticia de que M. Aksakof acaba de ser afectado por una penosa y seria dolencia, una hemiplegia derecha la que, agregada al debilitamiento progresivo de la vista, le pone en la imposibilidad de leer y de escribir.

Unimos nuestros votos á los de los colegas espiritualistas para que esta parálisis parcial tenga algun remedio.

A pedido de muchos oyentes el doctor Papus acaba de fundar la *Sociedad de las Conferencias Espiritualistas*, que tiene su asiento en el Hotel de las Sociedades Científicas, calle Serpente 28, en París. M. Alban Dubet ha sido nombrado secretario general de la Asociación.

Una innovación interesante: cada conferencia será objeto de discusión entre los miembros de la Sociedad, y los conferenciantes de todas las escuelas podrán exponer libremente sus ideas.

CONFERENCIA Á LA SOCIEDAD DE PSICOLOGÍA.—El 10 de Noviembre último, en una conferencia, M. Jules Bois afirmó la posibilidad de la comunicación de los vivos con los muertos. Fué después de los hechos comprobados por M. Myers, profesor de la Universidad de Cambridge, el profesor Lodge, el Dr. Hodgson con un medium americano, Mme. Piper, que estos sabios han declarado solemnemente posible esta hipótesis.

Ya hace mucho que sabíamos á que aternos al respecto. Pero se ve que por fin la ciencia oficial interviene esta vez seriamente: más vale tarde que nunca. Haga-

mos constar de paso que los sabios ingleses tienen más valor que los nuestros.

El *Echo de Paris*, reproduciendo el hecho, declara que en adelante se puede creer en la supervivencia del alma. Lo mismo confiesan la *Fronde*, *L'Eclair* y *Le Gaulois*.
(De *Le Journal du Magnétisme*).

EL JOURNAL DU MAGNÉTISME.—Fundado en el año 1845 por el barón du Potet, continuado por M. H. Durville, se ha transformado en publicación quincenal.

Lleva como nuevo título *Journal du Magnétisme et de la Psychologie*. Bajo la dirección de M. H. Durville, la redacción principal y la administración corresponden á M. Alban Dubet. Precio de suscripción por toda la unión postal: francos 10, por año. Calle Saint-Merry 23, París.

El "Journal du Magnétisme", aparecerá regularmente el 5 y el 20 de cada mes.

El magnetismo, base de las ciencias psíquicas y á la vez agente terapéutico, debe ser estudiado muy particularmente, á fin de poder penetrar debidamente los hechos del espiritualismo moderno.

Es el objeto que se propone esta publicación. Será á la vez muy documentada y hara conocer el movimiento espiritualista en el mundo.

LOS METALES PRECIOSOS.—Antes del descubrimiento de América, había poco metálico en circulación en el mundo civilizado; tan poco, que en 1400 solamente tenía Europa unos mil millones en oro y plata.

Apenas descubierta América, comenzó la extracción de metales preciosos, y se importaron en Europa y principalmente en España, inmensas cantidades de oro y plata.

Desde 1492 hasta 1850, la producción de oro en América, fué de 4.752.070 kilos que representa un valor de 13.368.000.000 de francos.

Desde 1851 hasta 1875, se extrajeron de la tierra 4.775.625 hilos de oro, que valían 16.449.400.000 francos, y finalmente, desde 1896, se han extraído 3.673.912 kilogramos de oro, que han valido 12.651.300.000.

Ha aumentado de tal modo la producción del metal amarillo en los tres últimos años, que se extrae ya anualmente por valor de 1.000.000.000 de francos.

Desde que el inmortal Colón pisó América hasta la fecha, las minas de oro de todo el mundo, han producido francos 45.000.000.000, cantidad incomprensible seguramente, porque nadie podrá verla reunida jamás.

Más de dos veces la vuelta al mundo podría dar todo en oro si fuera acuñado en monedas de 10 pesetas, y si estas monedas fueran colocadas tocándose una á otra.

La plata extraída desde 1493 hasta 1850 pesó 149.926.700 kilogramos y valía francos 33.294.800.000.

Desde 1851 hasta 1895, se explotaron 31.003.825 kilos que representaban un valor de 6.889.700.000 francos y desde 1876 hasta 1895 se trabajaron 65.747.395 kilos que dieron un resultado de francos 14.610.500.000.

La plata representa, pues, una riqueza de 55.000.000.000 de francos.

El oro y la plata que ha dado la tierra desde 1492 hasta 1895, llegó á la tabulosa suma de diez mil millones de francos.

AGUA para destruir la caspa y fertilizar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadrada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldino Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasma	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00

Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20

Bennemé, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Delouze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Darville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75

" " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00

" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00

Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Théophile—Espírita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Galleja, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leña	" 3.50

Honniqua, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00

" " Muse Irrités	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	
-------------------------------------	--

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo esdrújula	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50

" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15

Saxillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior	" 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.30
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75

Guía práctica del asdium curandero	" 1.20
Monita secrets	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00

A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25

Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25

El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

Avisamos á nuestros lectores y correligionarios que la Sociedad "Constancia" y Librería anexa así como la Dirección y Administración de esta Revista, se han mudado á su nueva casa, calle Tucumán número 1736.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Jesuitismo y liberalismo—*Colaboración:* El socialismo y los católicos—*Sección Filosófica:* Lo Ideal en lo Real—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

(Véase el número anterior)

Jesuitismo y Liberalismo—En el momento de ser suprimida por la Bula de Clemente XIV, la Compañía de Jesús, cual gigantesca araña, había conseguido tender sus redes en todos los ámbitos de la tierra, porque aún cuando todos sus trabajos tiendas á proporcionar el cielo á la humanidad doliente, como medida preventiva quiere asegurarse para ella el dominio de la tierra.

Contaba pues, en esa fecha con 22589 miembros repartidos en 24 casas de hermanos profesos, 669 colegios, 176 seminarios, 61 noviciados, 335 residencias y 273 misiones.

Aunque canónicamente suprimida como personería eclesiástica, autónoma é independiente, ni uno solo de los miembros de la Compañía de Jesús dejó de ser jesuita y, por consiguiente, de considerarse vinculado á todos los demás afiliados.

Cambiaron de nombre y modificaron en algo la forma del sombrero ó del alzacuello, pero todos siguieron trabajando y obedeciendo, en secreto, á las órdenes que les impartían sus jefes ocultos. Tan activa y perfectamente trabajaron, que, á pesar de haber sido disuelta la Compañía por un Decreto pontifical, apenas 41 años después de su supresión consiguieron que el Papa Pío VII anulara la Bula de Clemente XIV y con otra fechada el día 7 de Agosto de 1814, que empieza "Sollicitudo omnium ecclesiarum" devolviera á la Compañía de Jesús todos sus derechos y concesiones.

Desde entonces han transcurrido más de ochenta años, durante los cuales, ningún profano puede aventurarse á calcular en cuantos millares ha aumentado la terrible y poderosa congregación que, cual nuevo Anteo, cada vez que es derribada, recobra mayor fuerza y valor.

El secreto de su persistencia y progreso se encierra en su admirable organización que centraliza todo el poder en la mano de uno solo y en la inalterable disciplina de todos sus miembros; está también en sus procedimientos que todo lo autorizan para conseguir el fin propuesto. No es esta una calumnia ó una invención; es la más estricta verdad. Para demostrarlo, bastará recordar que el padre jesuita Busenbaum, que en su obra "Medulla theologiæ moralis" en el capítulo V del tomo IV declara categóricamente que: "*Quum finis est licitus, etiam media sunt licita*" lo que traducido en buen castellano viene á ser lo mismo que "el fin justifica los medios".

Y si esto no es suficiente, no hay más que apelar á un documento irrefutable y que es todavía más cínico que la ya referida declaración teológica. Nos referimos al artículo VI de las Constituciones de la Congregación, donde se leen las siguientes palabras: "Somos del parecer que ninguna constitución puede obligar al pecado mortal ó venial, á menos que el superior en el nombre de Nuestro Señor y en virtud de la obediencia no lo ordene."

Lo que significa sencillamente que si el superior cree conveniente mandar suprimir algún enemigo de la santa iglesia ó quiere apoderarse, con el objeto de emplearlo para el bien, de una fortuna que está empleándose para el mal (según él), no tiene más que ordenar á un hermano, que proceda en nombre de J. C. ó simplemente en una palabra, autorizar un pecado mortal ó un crimen.

Tan es así, que, de acuerdo con su doctrina y teorías, cuando en 1610 Ravallac asesinó á Enrique IV, los jesuitas mandaron pintar un gran cuadro en el que se veía al asesino que subía al cielo llevado por los ángeles, mientras que los demás arrastraban al Bearnés á lo más profundo de los infiernos.

Enrique IV había dado mucho trabajo y disgustos á la Santa Sede; nada había pues de más justo que el no perdonarle ni muerto, después de haber provocado su asesinato.

Con ese principio de que el fin justifica los medios, con las riquezas que en todas partes donde se estableciera ha sabido acumular, la Compañía de Jesús, con las grandes inteligencias que siempre ha contado en sus filas, con las verdaderas virtudes de algunos de sus miembros hábilmente explotados por la dirección suprema, no hay que extrañar que, á pesar de las largas luchas sostenidas contra el protestantismo y el liberalismo, el jesuitismo se encuentre hoy aun más poderoso que cuando

do toda Europa reclamó del Pontífice su completa supresión.

Pero, además de las razones sobreindicadas, otra muy poderosa milita en favor del continuo y siempre creciente poderío de la Compañía.

Consiste esta en que la gran mayoría del público ni conoce su historia, ni analiza sus manejos, ni repara en sus progresos. Los liberales mismos, se limitan á declamar contra ella cuando se presenta la ocasión, pero sin ir más allá de las frases acostumbradas y sin tomarse el proficuo trabajo de hacer conocer la historia y los procedimientos del Jesuitismo, tanto á los ilusos que de buena fé creen que en sus manos está la salvación de la sociedad, como á los indiferentes que no se cuidan de su fuerza é influencia.

Para que el lector se formara una idea aproximada de lo que es el Jesuitismo, preciso sería darle á conocer íntegro, el texto exacto de las Constituciones de la Compañía, dictadas por Ignacio y reformadas por el Padre Lainéz; el Libro de los Ejercicios escrito por Loyola y sobre todo la *Mónita secreta*, ó sea "Advertencias reservadas" obra magna de la Compañía, de la que, difícil sería decir, si mayor es la admiración que inspira el genio de Loyola, al que no se le escapa el más mínimo detalle en el atrevido y complicado plan de la conquista moral y material del mundo, ó el horror que en el alma se despierta á la vista de tanto cinismo escondido por el lema "*Ad majorem Dei gloriam*."

Sería ciertamente muy útil hacer un resumen de todo lo que acerca de los jesuitas han escrito hombres del talento y del saber de Voltaire, Diderot, Martin, Michelet, Gioberti, etc., etc., pero como todo esto daría á esta breve reseña unas proporciones que no le corresponden, nos limitaremos á hacer resaltar los hechos que puedan contribuir á facilitar una clara y concisa idea del conjunto, á fin de que el lector se encuentre en condiciones de darse perfecta cuenta de lo que es el jesuitismo.

Empezaremos por dar una idea de lo que son las *Mónita secreta*. Continuaremos.

FELIPE SENILLOSA.

COLABORACIÓN

EL SOCIALISMO Y LOS CATÓLICOS

A PROPOSITO DEL CONGRESO DE BUENOS AIRES

I

Los principales diarios de Buenos Aires, si bien con aquella indiferencia y desgano

con que tratan semejantes cuestiones han dado cuenta sumaria del Congreso Católico. Asunto es este de interés universal, en este tiempo en que á la dictadura infalible de la fé han sucedido el afán de las investigaciones y las antiguas controversias. Estas, así debíamos esperarlas, han arrancado á la Iglesia de su desdenosa indiferencia para devolverla á la propaganda militante de los primeros tiempos, á la fuerte pasión judía de las Catacumbas. De su autoridad incontestada han descendido a la posición de una simple minoría, que el orgullo de su origen y la esperanza de victoria consiguen sostener.

Han abandonado, pues, su antigua política de intransigencia, para amoldarse á las exigencias del tiempo, de manera que se pueen al habla con el siglo, sin ceder en el fondo de su doctrina. Inflexibles, en cuanto á las explicaciones dogmáticas, no existe realmente una diplomacia más conciliadora y astuta, no desdenando recurrir á concesiones mentirosas que no menoseaban la integridad de sus opiniones, ni las probabilidades de su triunfo.

Ha sido objeto preferente de su atención el magno problema del Socialismo, que contiene y encierra en sí todos los demás. Acostumbrados á sacar partido de todas las situaciones, han palpado también ellos la necesidad de una solución libertadora, en la angustiada crisis del momento.

Este problema del Socialismo tiene honradas raíces en la conciencia humana, antecedentes gloriosos en la Historia. Es, á no dudarlo, la consecuencia lógica de las anteriores conquistas, de las luchas pasadas por la libertad. El ensueño heroico de las democracias ha brotado del seno mismo de las discusiones filosóficas, como la fuente de agua viva del Evangelio. Y después del siglo XVII que ha traído la luz para la inteligencia, la libertad para la razón; después de ese movimiento de Francia que ha proclamado la igualdad de los hombres en el estado, la fraternidad de las naciones en la Humanidad, hé aquí que nos encontramos con la grande y ruda tarea de redimir al proletariado, con lo cual quedará terminado y completo el plan genial de emancipación.

Concurren al triunfo de tan nobles ideas, no solo la propaganda infatigable y las predicaciones subversivas, sino también la decadencia del patriado capitalista, la relajación del orden existente. Parece que todos los males heredados del pasado amenazan recrudecer en este trágico fin de siglo. Laduda se enseñorea de todos los cerebros, la cobardía somete todas las voluntades. El orgullo, la dureza implacable de aquella sociedad repudiada por el Cristo en nombre del amor, se asientan en medio de la libertad, en nombre del Evangelio. De un lado la burguesía que agoniza bajo su púrpura con enfermedades espantosas y locuras frenéticas; del otro el pueblo, enfurecido por largas privaciones y sufrimientos inasucables. En aquellos hay exceso de egoismo; en estos excesos de miseria, y ambos concluyen en la perversión del raciocinio, en la prostitución de las conciencias.

Nos encontramos como á fines de la antigüedad, como en tiempos de la Reforma, como en la época de la Revolución, bajo la amenaza de una crisis terrible. Y nadie debe hacerse ilusiones, esperando todavía en una evolución pacífica ó en tra-

sacciones amigables, porque son señas precisas, detalles que anulan las probabilidades del error. Tenemos primeramente á la Religión en bancarrota, desprestigiada por la insuficiencia de su moral y por el absurdo de su lógica; á la Ciencia dominada por las desesperaciones del escepticismo; á las escuelas filosóficas divididas por odios inveterados y rencores inconciliables. Y, como consecuencia de tales desacuerdos se extravían las costumbres, se adulteran los sentimientos y se confunden las opiniones.

En vano se querrá que la fuerza resuelva, como en otro tiempo, tales cuestiones, y dé fin á tan peligroso desequilibrio, como pretenden aquellos que, desconociendo los progresos modernos ó detestándolos, sueñan aun con el ejército omnipotente, supremo dispensador de la justicia. El militarismo ha progresado en sus medios, refinando su diplomacia, revolucionando la táctica, tomando, en una palabra de cada ciencia aquello que de más provechoso podía ofrecerles. Pero es, siempre, el mismo orgullo despótico, la misma adoración de la bayoneta infalible, el mismo ensueño sangriento de batallas ganadas y de repúblicas destruidas.

Reclutados entre los perversos de la sociedad, no encuentran más que la réplica de su fuerza, para oponer á los argumentos de la moral y la verdad. Ellos conservan aun el grito de Breno sobre Roma conquistada, hoy que no existen ni galos ni romanos. Y eso, precisamente, el anacronismo de sus ideales, el entusiasmo por las virtudes brutales de la antigüedad, toda su vida en el pasado aceleran el momento de su desastre. Tan lógicos, tan implacablemente lógicos, en su sistema de fuerza, no dejan de serlo más que en suponer su aplicabilidad actual, como si pudiera haber instituciones inmutables, en medio de las sociedades en marcha. Alejandro cortó el nudo gordiano, dicen. Sí, pero es que tienen el nudo gordiano y no encuentran la espada de Alejandro.

Con tales pretensiones de aplastar la revolución social bajo sus caballos ¿qué conseguirán sino una agravación de la protesta del pueblo? El anarquismo es la bestia incubada por tantos años de iniquidad y de violencia. Y en la pasión militante de su apostolado, en la intransigencia irreducible de su dogma, en el mismo desinterés de sus crímenes, establecen claramente su carácter, secta de iluminados fanáticos, sostenidos, no por entusiasmos históricos, sino por la propia desesperación.

Su sorda rabia destructiva es una especie de locura, lentamente preparada por el escepticismo religioso y las convulsiones del siglo. Porque si bien es cierto que en todo tiempo ha existido este odio del pobre contra el rico, del proletario contra el capital, el equilibrio se ha conservado gracias al apoyo de los ejércitos y á las predicaciones eclesiásticas. Estas, sobre todo, han resultado de una soberana eficacia sobre los cerebros dóciles de la Edad Media, exhortando á la sumisión en la tierra para merecer en el cielo la libertad; de manera que, con el pretexto de dar al César lo que era del César, resucitaban las esclavitudes y los antiguos despotismos.

Pero hoy, que las discusiones materialistas han enseñado á dudar de las compensaciones de ultra-tumba, piérdese con esta vieja esperanza, aquella resignación que es su primera consecuencia. El hombre moderno no se contenta ya, como antes, con

las promesas del Catecismo, sino que aspira á una felicidad positiva, radicada en el mundo, obtenida después de cruentos sacrificios y esfuerzos heroicos, sin más limitaciones que las naturales de la impotencia humana, del dolor y de la muerte. ¡Nuevo Esaú que prefiere el plato de lentejas de la vida terrestre á sus derechos sobre el reino de Dios!

(Concluirá).

EMILIO BECHER.

Sección Filosófica

Lo Ideal en lo Real

DRAMA EN CINCO ACTOS Y SIETE CUADROS, EN PROSA, INSPIRADA EN LA NOVELA DE THÉOPHILO GAUTHIER "ESPIRITA", POR

COSME MARIÑO

(Conclusión)

ACTO QUINTO

Sala espaciosa, en casa de Gastón de Malivert, que dá á un dormitorio donde se supone que se encuentra en cama Malivert. En el fondo y al centro, una gran puerta cubierta por una cortina caída, que es la que comunica con dicho aposento. A la izquierda, otra puerta que comunica con el exterior.

Escena I

ADELA, EL ABATE

Al levantarse el telón, entra el Abate por la puerta de la izquierda. Adela, se halla sentada en un sofá.

ABATE (dirigiéndose á Adela) ¿Y cómo lo encuentra el médico?

ADELA Cree que el mal ha hecho crisis, y que Dios mediante, entrará en convalecencia. Sin embargo, está tan débil y delicado que yo temo...

ABATE Nada temáis, hija mía; el Señor nos ha de tener lástima.

ADELA En él confío. Quince días hacen hoy que, devorado por una fiebre espantosa, lucha mi Gastón entre la vida y la muerte.

ABATE Felizmente la enfermedad vá cediendo.

ADELA Pero está muy abatido.

ABATE Es natural. Su mal es más bien moral que físico. Ha necesitado de una rara concentración de todas las energías de su espíritu, para imitar al Divino Salvador y recibir la ofensa sin merecerla. Solo un alma grande y cristiana es capaz de una acción tan sublime. En fin ya vá mejor, que es lo que por ahora importa.

ADELA Pero nos queda lo otro (marchado).

ABATE Qué cosa?

ADELA Los amigos que vienen á informarse de su salud, dicen que sólo estando demente, ha podido Gastón negarse á aceptar el duelo.

ABATE (indignado) Eso dicen las almas vulgares, que no saben apreciar la abnegación de Gastón. Atribuyen á demencia lo que es el

resultado de un carácter poco común y del perfecto equilibrio de su espíritu. ¡Ojalá rayasen á tan envidiable altura, muchos de esos fariseos modernos, muy apegados á las fórmulas religiosas y que por cualquier frustrería aceptan duelos para conquistarse el beneplácito social y sentar plaza de valientes!

ADELA Y Vd. cree que Gastón no está loco?

ARATE Si hemos de juzgar de su juicio por el paso que ha dado: yo lo proclamo el más sensato y el más valiente de todos los hombres. Pasemos al aposento del enfermo. *(Se van en esa dirección)*.

ADELA Si hace un momento preguntaba por Vd. *(En el momento en que se van ambos, entra el General por distinta puerta.)*

Escena II

EL GENERAL, SOLO

GENERAL *(preocupado)* Grave!... muy grave!... Los médicos creen que se salvará, pero me parece que estamos muy lejos de poder cantar victoria. *(Entran por la puerta de la izquierda Véritas y Durand.)*

Escena III

EL GENERAL, VÉRITAS, DURAND

GENERAL Adelante, señores. *(Se sa udan y dan la mano.)*

VÉRITAS ¿Cómo va ese enfermo?

GENERAL Bien, según los médicos; no muy bien, según mi desautorizada opinión.

DURAND Pues nos quedamos con la de los médicos, y perdone la franqueza, General.

GENERAL Eso es natural.

VÉRITAS Con que, de buena va escapando! Desgraciadamente del mal mayor *(marcado)*, no será lo mismo.

DURAND Vamos, vamos...

GENERAL ¿A cuál se refiere Vd.?

VÉRITAS Pues á su monomanía. Y Vd. no vé en todo esto un caso de sugestión?

GENERAL No entiendo!...

VÉRITAS Pues y su negativa á batirse con el Duque, ¿cómo la califica? Opina Vd. que un hombre de dignidad y de vergüenza, como Malivert, ha podido dar ese paso ignominioso, sin haber perdido el juicio por completo? ¿Qué quiere Vd.! El crée haber procedido en conciencia.

DURAND Es una debilidad inconcebible.

VÉRITAS Lo que hay en todo esto, es que Malivert ha perdido el sentimiento de su dignidad, desde que se dejó alucinar por las doctrinas astrafalarias de Feroë. Ya tuve ocasión de decirle á Vd., general, que esas doctrinas eran perniciosas, porque traían como consecuencia, la degeneración del carácter.

GENERAL Pues véa Vd., yo solo considero en todo esto, una decidida vo-

luntad de no dejarse imponer por un absurdo; y si el Barón, consecuente con sus ideas, ha aconsejado á Gastón que no se bata, habrá creído darle el consejo sano, supuesto que es un amigo.

DURAND Vamos, vamos, General—no es Vd. quien puede atacar el duelo.

GENERAL Tiene Vd. razón, pues he sido actor en más de uno; pero no por convencimiento, sinó por la imposición social y por mi carrera. Declaro á Vds. ingénuamente, que no me encuentro con la fuerza moral de Gastón, para seguir siempre los dictados de mi conciencia. Mi dignidad personal, en la cual se mezcla una buena dosis de vanidad, prima sobre todo otro elevado concepto.

DURAND Es claro! El hombre se debe á la sociedad, y ha de ser esclavo de sus usos y costumbres. Vamos, vamos!

GENERAL Pero, porque nosotros seámos, aquí, entre nos, unos cobardes, ¿dejaremos de admirar la rara energía de hombres como Malivert que solo ponen en práctica lo que su conciencia les dicta? Si todos hicieran lo mismo, no seríamos hoy esclavos de esos usos y costumbres *(marcando las dos frases)* reñidos con la razón y el buen sentido.

VÉRITAS Y qué dirá Vd., General, si yo le pruebo que Malivert está sugestionado por el Barón de Feroë, quien llevado de un desigüo oculto, que ya se sabrá cual ha sido, le ha hecho ver fantasmas, con la habilidad de un prestidigitador de teatro?

GENERAL Tendría que ver esas pruebas, para tomarlas en cuenta.

DURAND Sí, sí, General, ya las verá Vd.

VÉRITAS Pues aquí mismo se encuentran. El Duque de Carnove ha llegado á saber que Jack, el sirviente de Malivert, dice que Feroë ha producido en esta casa, una série de escenas espeluznantes: cartas traídas por seres invisibles, apariciones... nada ha faltado, para que Feroë haga del noble Gastón, un idiota, digno de compasión.

GENERAL Y qué se ha propuesto Feroë, con semejante engaño?

VÉRITAS Qué se ha propuesto, dice Vd.? Pues... que se ha de proponer, sino hacer propaganda para aumentar su secta?

GENERAL Hola?...

DURAND Vamos, vamos, ¿qué? ¿no lo créa Vd.?

VÉRITAS Y aquí hemos venido con el Doctor Durand, encargados por el Duque, de descubrir lo cierto que haya en esta versión corriente. Ayúdenos Vd., General: la Ciencia está empeñada en salvar á la Humanidad de esta nueva plaga de alucinados que está llenando los manicomios de locos. Hay que denunciar al desprecio público á sus principales corifeos, ya que, por desgracia, no hay cárceles

para hacerles pagar caro el engaño.

GENERAL Señores, yo me pongo á la disposición de Vds. Si aquí en esta casa ha de hallarse la prueba de cuánto acabáis de expresar, me considero autorizado para abrir de par en par las puertas á la investigación.

VÉRITAS El Duque tiene interés en saber si el paso insensato de Malivert debe atribuirlo á locura ó santidad; pues ahora no supone que sea por cobardía que... *(interrumpiéndole, con viveza)*. Y qué hará el Duque?

GENERAL Hará público nuestro informe pericial. Así todo el mundo sabrá que ha tenido que habérselas con un irresponsable *(marcado)*.

GENERAL Pues entonces, el Duque, está convencido de la inocencia de su esposa.

VÉRITAS Convencidísimo; pero como la sociedad no lo está, quiere que se haga la luz, y que se véa que las escenas ridículas que ha provocado Malivert y hecho suponer que fuera el amante de la Duquesa, no eran sinó la consecuencia de una monomanía, sugestionada por Feroë. Ha de saber Vd. además, que en todo esto anda de por medio el fantasma de Lavinia D'Aufideni, de quien se dice que Malivert se ha enamorado perdidamente. Como Vd. vé, la locura no puede ser más peligrosa.

DURAND Ya! eso es un caso parecido al del Quijote y su Dulcinea.

GENERAL Pues señores, queréis que os diga con franqueza mi opinión? Veamos...

VÉRITAS Si yo fuese como Vds., hombre ciencia, declararía demente al Duque y no á Malivert.

DURAND Vamos, vamos; ha dicho Vd. una heregía...

GENERAL Pero no se me imputara que he asesinado el buen sentido. Solo un demente puede tener empeño en dar mayores proporciones á este escándalo, en el cual está comprometido nada menos que el buen nombre de su honorabilísima esposa. Y todo por satisfacer una pueril vanidad!

VÉRITAS Tiene Vd. un modo extraño de ver las cosas.

GENERAL Será así, pero es porque no me dejo deslumbrar por ningún falso oropel, ni la corriente social tiene bastante fuerza para detener la marcha de mi buen sentido. Pero, volvamos á la misión que á Vds. les trae á esta casa. ¿Desean Vds. levantar un sumario en forma, *(esto dicho con ironía)* para dejar constancia de la demencia de Gastón?

DURAND Sí, sí; á eso venimos.

GENERAL Corriente; yo me considero autorizado para satisfacer los deseos del señor Duque; pero, como Vds. ven, aquí no es lugar á propósito. Vamos adentro. Yo les acompañaré. *(Se disponen todos á salir.)*

VÉRITAS Tiene Vd. razón; hay que carear la servidumbre. *(Salen por la puerta que dá al exterior, y aparece el Abate que viene del aposento de Malivert.)*

Escena IV

EL ABATE, SOLO

ABATE Desgraciado Gastón! Para mí está más enfermo de lo que los médicos creen. *(Se sienta)* Pobre madre!... *(Queda ensimismado.)*

Escena V

EL ABATE, LA BARONESA

(La Baronesa entra por la puerta que dá al exterior, sigilosamente. Lleva traje negro y un velo espeso caído sobre el rostro. Así que vé al Abate, se precipita sobre él y se arrodilla.)

BARONESA *(con acento suplicante)* Perdón!... perdón, padre mío!

ABATE No te conozco, hija mía.... *(la Baronesa se levanta el velo);* Señora de Imbercourt!... ¿qué es esto? ¿porqué ese llanto?...

BARONESA Vd. sabe...

ABATE Yo?... nada sé!

BARONESA Soy muy desgraciada!... ay! sufro mucho!... Gastón se muere y yo soy la causa de su muerte! *(Llora.)*

ABATE Levanta, hija mía.

BARONESA Imploro el perdón del cielo! Le he ofendido tanto!...

ABATE Bien, hija mía; pero sepamos como lo has ofendido.

BARONESA La Duquesa de Carnove es inocente de todo cuanto se le imputa.

ABATE Eso ya lo sé; la conozco lo bastante para...

BARONESA Gastón también es inocente; yo, cegada por mis vehementes pasiones he despertado en el Duque la pasión de los celos; las circunstancias han favorecidos mis planes, y Gastón se muere, porque no puede sobrellevar su deshonra.

ABATE Nada sabía de la parte activa que has tomado en este asunto, y á ser así, te compadezco mil veces!

BARONESA Imploro vuestro perdón. Deme Vd. su bendición.

ABATE Hija mía, mi perdón lo tienes, y mi bendición también; pero esto no basta para borrar tanta falta.

BARONESA Dígame Vd. lo que tengo que hacer, estoy dispuesta al mayor sacrificio por verme libre de los remordimientos que torturan mi alma. Ah! señor! Vd. es un santo, ha empleado su vida en hacer el bien: no sabe Vd. lo que es sufrir!

ABATE Si hija mía; sé lo que es sufrir. Soy un hombre que ha luchado y lucha aún por hacerse digno del Señor, borrando con la expiación y el arrepentimiento sus pasadas culpas. Oh! Tú no sabes que somos ángeles caídos,

que venimos de muy lejos, y en nuestro pasado tempestuoso, hemos dejado impresas las señales de nuestros vicios! Estos desastres son los que tratamos de reparar por la lucha constante y el sufrimiento abnegado.

BARONESA Pero Vd. no ha sentido, el aguijón del remordimiento torturando sin cesar su conciencia. Quince días hace que Gastón cayó mortalmente herido, no por el bofetón, sino por la vergüenza de haberlo sufrido; desde ese momento fatal, yo no vivo ni sé lo que es dormir; sólo tengo ante mí misma la conciencia clara de mi culpa; mi acción cobarde la tengo aquí clavada en mi corazón. Oh! qué fantasma aterrador, padre mío! Jamás creí que la conciencia fuese un juez tan inexorable! Oh! Dios no castiga, nosotros mismos nos castigamos. Justicia Divina: ahora te siento y te comprendo! Donde iré yo que no vayas conmigo? Padre, padre, *(se arrodilla, en tono suplicante)*: á vos vengo con la desesperación en el alma, calmad mis ansias; que oiga yo de vuestros labios una palabra de consuelo!

ABATE Bien hija mía, Dios es justicia, pero también es misericordia. Por lo pronto yo podré darte una esperanza. Gastón se salvará.

BARONESA Imposible! Gastón se muere, tengo ese fatal presentimiento; y muere por mi culpa.

ABATE Delirios, hija mía. Los médicos dicen que se salvará.

BARONESA La Ciencia no es infalible, y ella no llega á donde mi corazón. Me he resistido á venir en su enfermedad, no tenía valor para pisar esta casa; pero hice un esfuerzo, y Dios ha querido que le encuentre á Vd. Vengo decidida á que Gastón me perdone. Yo no podría conformarme si se muriera, y de sus labios honrados no saliese esa palabra. Creo que el perdón de la víctima, mitigará mi pena. Hágame Vd. entrar pues, á su aposento.

ABATE Es necesario tener más calma, nada hay que justifique vuestros temores: repito que Gastón entrará en convalecencia muy pronto, y entonces será el momento oportuno de que tú te reconcilies. Ahora sería insensato...

BARONESA No hay tiempo que perder, señor. No sé en lo que me fundo, pero tengo la persuasión de que Gastón no vivirá.

ABATE Bueno, hija mía; voy á hablar con Adela y veremos lo que pueda hacerse. *(Entra en el aposento, y por la otra puerta, penetran en momento que el Abate traspona la puerta de la alcoba, el General, Durand y Véritas.)*

Escena VI

LA BARONESA, EL GENERAL, DURAND Y VÉRITAS.

GENERAL *(á la Baronesa)* Tú aquí? Es una imprudencia venir en estos momentos. El estado de Gastón es delicado y tu presencia puede causarle una recaída.

BARONESA He venido á informarme de su estado; ya voy á retirarme. *(Se sienta á un lado y afecta una profunda tristeza.)*

GENERAL *(á Durand y Véritas)* Ya véis que no se saca nada en limpio. Meras suposiciones y conjeturas. Fiaos de charlas de sirvientes!

DURAND Vamos, vamos, pero Jack algo ha oído; declara que ha estado espiondo.

GENERAL Pero ninguno complica á Feroé, ni dicen que sea el inventor de las apariciones. Para esto habría necesitado tener cómplice en la misma casa.

VÉRITAS Si esos mismos tunantes han de ser! Yo le prometo á Vd. que toda esta farsa indigna no quedará sin descubrirse. Por lo pronto sabemos que es Feroé quien ha aconsejado á Gastón que no se bata con el Duque.

DURAND Para hacer el informe con toda seguridad de no equivocarnos, tenemos que estudiar al paciente.

VÉRITAS Sí, eso es.

Escena VII

LA BARONESA, EL GENERAL, DURAND, VÉRITAS, EL ABATE.

BARONESA *(Al Abate, que entra) (aparte)* Y?... puedo entrar?

ABATE No, hija mía; se ha descompuesto nuevamente. Parece que no está en su cabal juicio, pues pretelde que le traigan á esta sala, según dice, á exhalar su último suspiro. Adela y el Barón tratan de convencerlo de su temeridad, pero ahí está insistiendo... pobre Gastón!... yo lo encuentro muy mal. *(Al General)* General: Adela desea que mande llamar al médico con urgencia. *(El General sale y el Abate vuelve al aposento de Malivert.)*

Escena VIII

LA BARONESA, DURAND, VÉRITAS

(La Baronesa se sienta de nuevo y oculta la cabeza entre las manos. Permanece así durante algunos segundos. Durand y Véritas fingen hablar en voz baja. Esta escena será lo más breve posible.)

Escena IX

LA BARONESA, DURAND, VÉRITAS, EL GENERAL.

GENERAL *(entrando) (á Durand y Véritas)* Si el médico de cabecera no llega pronto: creo que Vds. no se escusarán de propiciarle los auxilios que sean necesarios.

VÉRITAS Cneute con nosotros, General. *(aparece el Abate y dirigiéndose á Véritas y Durand les dice:— "Adela quiere consultar con Vds. Gastón quiere aire y su aposento es poco ventilado".)*

VÉRITAS Si, conviene que lo saquen á esta sala.

ABATE ¿En la misma silla que está sentado?

VÉRITAS Ciertamente; los criados pueden traerlo. *(Se vá el Abate) (Un momento después se entrecubre la cortina y aparece Malivert que lo traen sentado en un sillón de brazos, vestido con un traje ligero (rob de chambro). Está pálido y demacrado. Le acompañan Adela, Amelia, el Abate, el Barón).*

Escena X

LA BARONESA, DURAND, VÉRITAS, EL GENERAL, MALIVERT, ADELA, AMELIA, EL ABATE Y EL BARÓN.

MALIVERT *(mira á Durand y Véritas que han formado con el General un grupo aparte. Su voz de aquí en adelante es entrecortada y fatigosa)* Dispensadme si no os hice pasar... Hasta este momento me ha faltado valor para ver á mis amigos... pero ahora... ya es diferente... Ahora tengo más ánimo... mis sufrimientos me han purificado... ya no pertenezco á este mundo... soy ya un viajero que al partir, viene á daros el adiós de despedida... pero no el adiós eterno... nó!... ya nos veremos después... *(la Baronesa quelta el llanto. Malivert la mira asombrado, y le dirige la palabra)* Ah!... estáis ahí? Acercáos Señora d'Imbercourt. *(La Baronesa se precipita hácia donde está Malivert; al llegar á él, se arrodilla, le toma la mano con entusiasmo y la besa.)*

BARONESA Perdón!... Perdón!...

MALIVERT No solo mi perdón... también mi cariño.

BARONESA Oh! gracias, gracias!

MALIVERT Muy ingrato fuera si no llevara conmigo vuestro recuerdo. Con vos he luchado... la Divina Justicia ha querido que fuérais el instrumento de mi prueba... bendita seáis por siempre!

BARONESA Soy muy culpable. No merezco indulgencia.

MALIVERT Quién no es culpable, pobre hermana mía!... Si yo no lo fuese ¿hubiera estado sujeto á tan horribles pruebas? Doy gracias á Dios porque me ha dado fuerza para beber mi cáliz. Yo al cielo pediré para que viváis arrepenida y resiguada. Ya véis... la lección ha sido cruel... pero espero que os servirá de mucho... Amar y perdonar... hé ahí toda la religión... Voy á dejar yo este mucho... sólo siento los disgustos que he causado á mi madre *(la busca con la mirada)*. Si yo hubiera podido, se los habría ahorrado; pero... no ha sido posible. Ella me dió á luz, formó mi corazón y me co-

locó en el camino de la vida. Yo he luchado conmigo mismo, y contra la sociedad también cuando he creído que debía ir contra ella: he sido pues, recto y sincero. Señora de Imbercourt, acepto vuestro arrepentimiento y para que él sea completo, una cosa sólo os pido... *(con ansiedad)* Hablad!...

BARONESA MALIVERT Un sacrificio os impongo: que os reconciliéis con la Duquesa de Carnove, y sobre todo, que dispéis con una confesión sincera, las dudas que el Duque pueda aún alimentar respecto de su esposa. *(Durand y Véritas han formado círculo aparte. La Baronesa se levanta y se coloca á un lado).*

VÉRITAS *(á Durand, en voz baja)* Está completamente trastornado. Observa Vd. su mirada, es la de un demente. *(Adela y Amelia, se arrodillan cerca de Malivert y le acarician).*

DURAND Y habla de morirse... vamos, vamos *(á Véritas)*.

VÉRITAS Acaso sería lo mejor; pero, por desgracia, vivirá loco. Pobre familia! Y el Barón, el causante de tanto mal, sigue haciendo su papel de amigo fiel. Oh! no descansaré hasta arrancarle la careta! Hipócrita! infame!

Escena XI

LA BARONESA, DURAND, VÉRITAS, EL GENERAL, MALIVERT, ADELA, AMELIA, EL ABATE, EL BARÓN, EL DUQUE.

DUQUE *(Que entra sigilosamente y se reúne al grupo que forman Durand y Véritas) (en voz baja)*. Y? ...

VÉRITAS Loco de remate, amigo mío. Gastón es irresponsable; el Barón es el autor de esta infamia.

DURAND Si, sí; ya daremos nuestro informe. Todo ha sido una farsa.

DUQUE Pues nada de contemplaciones! *(con resolución)*.

VÉRITAS Se publicará el informe *(con resolución)*.

MALIVERT *(á Adela y Amelia)* No lloréis más, Os prometo no abandonaros... Yo vendré á consolarlos desde el mundo más feliz... á donde voy impulsado... por la voluntad de Dios. Seré un testigo mudo... de vuestros afanes... tomaré parte en vuestros pesares... como en vuestras alegrías... ¿qué... más... queréis de mí?

DUQUE Pobre Gastón! *(á Durand y Véritas)*.

VÉRITAS Lo véis, firme en su monomanía. Y es incurable. Habrá que llevarlo á una casa de Sanidad, porque no es posible aquí ponerlo en tratamiento.

MALIVERT *(reparando en el Duque)*. Señor Duque... esto toca á su término. Me habéis muerto sin razón... vuestra esposa es hoy tan digna como siempre... pero... os os guardo rencor... sólo llevo más allá del sepulcro mi amor y olvido completo de

las ofensas... el amor es lo único que redime. Si fuese posible... que un hombre de conciencia recta... pudiera agradecer la venganza y la injusticia... creedme... os la agradecería, por que sufríadola con coraje... me ha acordado... el camino... de la felicidad. Oigo ya los pasos de la muerte... que se acerca... y los oigo sin temer... porque tengo puesta... toda mi confianza... en Dios. Espero pues, la muerte con la sonrisa de la gratitud en los labios... porque morir... es despertar. *(Suspira fatigosamente. Véritas se acerca y le toca la frente.)*

VÉRITAS Amigo mío, no son los pasos de la muerte los que Vd. siente, sino los de la vida; os lo aseguro.

MALIVERT Doctor Véritas... respeto su ciencia... pero tiene Vd. todavía... mucho que estudiar... para penetrar todos los secretos de la naturaleza.

ABATE Tranquilízate, hijo mío; no hables tanto que puede hacerte mal.

MALIVERT *(Se levanta de la silla con resolución)* Lo véis, ya no sufro; ya estoy bueno. *(Abraza con efusión á Adela y Amelia, que están con los ojos arrasados en llanto.)* Tened confianza en Dios y no lloréis; los muertos tan sólo son ausentes. *(Dirige una mirada hacia arriba, como quien escucha una voz que baja de lo alto)*. Bien; ya estoy pronto! *(Camina con paso vacilante y trémulo en dirección al sitio, donde se halla el Barón, y al llegar á él, cae en sus brazos. El Barón le sostiene)*.

BARÓN *(con voz solemne, y mirando á todos los presentes)*. Señores, Gastón de Malivert ha muerto! *(con acento doloroso y de duda)*.

VÉRITAS Imposible! Es un simple accidente. *(Se dirige precipitadamente hácia donde está el Barón, y cuando llega junto á éste y vá á apoderarse del cuerpo de Malivert, para cerciorarse, el Barón deja caer dicho cuerpo al suelo)*. *(con inmutable calma)*. Miradle: su cuerpo ahí está, pero su alma donde ni aún el pensamiento de los hombres llega. *(La Baronesa, Adela y Amelia se precipitan sobre el cadáver. Véritas cerca de él se halla e tufacto. Durand y el Duque, formando grupo, aparte, contemplan la escena, con cierta expresión de asombro y dolor. El General, con la cabeza inclinada sobre el pecho, permanece mudo y como aturdido por golpe tan imprevisto. El Abate, cerca de este, eleva con beatitud sus ojos al cielo, como implorando misericordia, por el alma que acaba de abandonar el mundo. El Barón, sigue en su actitud fría é impassible.)*

BARÓN *(con un grito supremo de angustia)*. Hijo del alma!

ADELA

BARONESA (con desesperación) Gastón... ¡muerto!!... ¡Oh, miserable de mí!!... (Un resplandor vivísimo ilumina el escenario: se descorren las cortinas de la puerta que da al dormitorio de Malivert que asciende llevado por el alma de Lavinia. Se recomienda al talento de los actores que toman parte, la expresión y actitudes adecuadas al acto que tiene lugar. El Barón conserva siempre su misma actitud.)

BARÓN (señalando hacia el sitio por donde deben haber desaparecido las visiones de Malivert y de Lavinia) (con entonación altamente solemne). Bienaventurados los que sufren por la verdad y la justicia! Ya lo véis, de ellos es el reino de los Cielos!

Telón Rápido

Boletín de la Semana

Por primera vez nos dirigimos á nuestros correligionarios y suscriptores, pidiéndoles su ayuda para seguir sosteniendo esta Revista.

Nuestros lectores ya tienen conocimiento de que la Sociedad *Constancia* ha comprado la casa calle Tucumán número 1736, donde actualmente tiene su asiento y la Administración de la Revista, pero para hacer esta adquisición ha tenido que contraer un empréstito y hacer gastos que han agotado sus recursos. Actualmente está construyendo un Salón apropiado para sesiones y conferencias cuyo importe es alrededor de seis mil pesos y todos estos compromisos deben abonarse en plazos fijos aparte del servicio de la hipoteca.

La Sociedad ha agotado hasta el último peso de sus reservas y necesita ahora del concurso de los verdaderos espiritistas y de todos aquellos que simpatizan con nuestra propaganda, á fin de hacer frente á sus gastos de Administración.

Comprendemos muy bien que los espiritistas, en general, están muy recargados por las contribuciones de beneficencia pero también comprendemos que el espiritista sincero debe hacer todo esfuerzo á fin de sostener los Centros donde se enseña la doctrina y dan á luz los órganos de su propaganda. Vemos que los católicos, los protestantes y demás agrupaciones religiosas, hacen cada día mayores sacrificios en dinero mostrándose así celosos guardianes de sus cultos y sus creencias y no dudamos que los espiritistas harán otro tanto á fin de sostener sus órganos de doctrina y de propaganda.

Ha llegado el momento pues, de que demuestren los espiritistas, su amor á la causa que defienden, contribuyendo, en la forma que les sea posible, para seguir sosteniendo la publicación de esta Revista. Al efecto, levantamos desde hoy una suscripción en estas columnas que llevará por título: "Cuotas de protección á la Revista *CONSTANCIA*."

Deseamos que esta suscripción sea mensual, para así poder contar con una suma segura todos los meses.

Las personas que deseen suscribirse pueden dirigirse al Administrador señor Mariano Sobredo calle Tucumán 1736.

Rogamos á los agentes y suscriptores que no estén al día en sus cuentas con esta administración, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad posible, en virtud de las razones que acabamos de exponer, haciéndoles presente que si no lo hacen, nos veremos en el triste caso de suspenderles el envío de "Constancia"

Buenos Aires, Enero 14 1899.

EL ADMINISTRADOR.

Nuestro joven y estimado colaborador Sr. Emilio Becher nos remite el trabajo que nuestros lectores hallarán en la sección respectiva de este número.

El joven Becher acaba de terminar, con el brillo de siempre, sus estudios preparatorios y en este año ingresará á la Facultad de Derecho. Uno de los diarios del Rosario, que hemos tenido á la vista, trae una silueta del nuevo bachiller, en la cual se hace justicia á las relevantes cualidades que adornan á nuestro amigo.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura de su artículo.

La Sociedad Espiritista "La Fé y Caridad", celebró el día 6 de Enero su sexto aniversario, con una velada que sabemos resultó muy animada. Sentimos no haber podido concurrir á ella como en otros años, habiendo recibido la invitación demasiado tarde.

Agradecemos, sin embargo, la atención y hacemos votos por la prosperidad de esta Sociedad hermana.

La Sociedad "La Fé y Caridad", tiene su local en la calle Tucumán 3486, siendo presidente el Sr. Santiago Rossi, y secretario Sr. Juan Giola.

El Centro Espiritista "Estudio y Caridad", de La Plata, en su asamblea general celebrada el día 31 de Diciembre, acordó enviar una nota de felicitación á la Sociedad *Constancia* y al mismo tiempo participarle la constitución de su C. D., que es la siguiente: *Presidente*: Juan R. Ponce de León; *Vice idem*: Eustaquio Berriel; *Secretario*: Fernando Perero; *Pro idem*: G. Anvaria; *Tesorero*: Ponciano Navarro; *Pro idem*: Nicolás Sambini; *Vocales*: Esteban Vaio, Antonio Cónsulo, Vicente de León, y Andrés Sautiani.

Nos complacemos en felicitar á los hermanos nombrados, augurando lisonjero éxito en los trabajos del progresista Centro.

Ha vuelto á aparecer después de prolongado eclipse el estimado colega "Luz Astral", de esta capital.

Retribuimos su amable saludo en la parte que nos toca, y correspondemos gustosos al cange.

El colega brasileño "Verdade e Luz", de San Pablo, reproduce en su número del 31 de Diciembre, el artículo de nuestro colaborador Manuel Navarro Murillo titulado *Soluciones sociales*.

Gracias una vez más.

El *Journal du Magnétisme* recuerda á los sacerdotes timoratos, que rechazan el magnetismo y el ocultismo como obra satánica, los siguientes nombres de prelados que se han declarado partidarios del magnetismo:

El abate *Loubert* publicó: 1.º "El magnetismo ante los cuerpos científicos, la corte de Roma y los teólogos"; 2.º "Defensa teológica del magnetismo humano."

El P. *Lacordaire* reconoció desde el púlpito la existencia de la fuerza magnética. Dijo que el magnetismo era una manifestación divina para humillar el orgullo de los materialistas.

Monseñor *Bouvier*, obispo del Mans; *Gousset*, arzobispo de Reims; el cardenal *Bonald*, arzobispo de Lyon, consideraban el magnetismo, como una fuerza natural y física.

Monseñor *Fiaromonti*, prelado romano, era un activo propagandista del magnetismo en Roma mismo.

Pío IX, después de haber hecho examinar una obra de M. Barreau sobre el magnetismo, ordenó que se diera las gracias al autor del libro.

El abate *Almignana*, publicó varios escritos en favor del magnetismo que reconocizaba.

Monseñor *François*, obispo de Digue; Mgr. *Colomb*, secretario general del obispado de Valencia, se han pronunciado igualmente en su favor.

El incansable apóstol León Denis, sigue obteniendo cada día mayores éxitos en su activa propaganda por nuestra gran causa.

Con motivo de la celebración en Francia del quincuagenario del advenimiento del espiritismo moderno, el insigne orador invitado por *La Sociedad francesa de estudio de los fenómenos psíquicos*, dió una conferencia de hora y media ante un auditorio escogido y numeroso, que le escuchó con verdadero interés, interrumpiendo varias veces su disertación, para aplaudirlo con entusiasmo.

Por el mismo motivo, dió otra conferencia de carácter científico, en la Sala del Gran Oriente, el conocido ingeniero y publicista Gabriel Delanne, que fué muy animada y concurrida, conquistando á muchos profanos.

Bien por los paladines del progreso.

Congregación de la Inquisición—El 30 de Marzo último, la Congregación de la Inquisición ha dictado un muy notable fallo respecto de la práctica del espiritismo.

El caso presentado era el siguiente: Titius, sin desear ningún pacto con el espíritu maligno, tiene costumbre de evocar las almas de los muertos. Procede así: estando solo, sin más preámbulo, dirige una oración al jefe de la milicia celestial, rogándole quiera permitirle hablar con el espíritu de determinada persona. Espera un poco; después se prepara para escribir y muy luego siente moverse su mano, lo cual le anuncia la presencia del espíritu. Pregunta entonces lo que desea saber, y su mano escribe la respuesta á la pregunta dada.

Las respuestas se hallan todas en conformidad con la fé y la enseñanza de la Iglesia respecto de la vida futura; casi siempre, se refieren al estado en que se encuentra el alma de un difunto, de la necesidad que puede tener de sufragios, al abandono en que la deja la ingratitud de los parientes, etc.

Así expuesta ¿es lícita la práctica de Titius?

La Congregación ordenó contestar que la práctica, tal como está expuesta, no es lícita.

La decisión fué aprobada por León XIII. Desearíamos conocer los motivos.

(Del *Le J. du Magnétisme*.)

Mme. Annie Besant, la continuadora de la obra de Mme. Blavatzky, ha pronunciado en la reunión de la Alianza Espiritualista de Londres, un notable discurso del que extractamos algunos párrafos, que se refieren á un punto muy discutido entre los espiritualistas:

"Deseo hablar de las fuerzas que guían nuestros dos movimientos espiritualistas y teosóficos. Considero estos dos movimientos como una parte de la tectativa hecha para impulsar al mundo á luchar contra el materialismo y dirigir el pensamiento humano hacia una orientación espiritual. Creemos que estos dos movimientos proceden de hombres muy desarrollados que viven en el plano físico, pero que tienen el poder de pasar á voluntad en el plano invisible, y de ahí, que se ponen en comunicación con los desencarnados... Según nuestro parecer, el movimiento espiritualista ha sido provocado por una logia de adeptos—para emplear el término habitual—ó de ocultistas de mucha elevación, de hombres que viven en un cuerpo, pero cuyas almas se han desarrollado mucho más allá de la presente etapa de la evolución humana...

"Afirmamos que, para seguir el método experimental, es menester exigir condiciones de las más rigurosas, y todas las autoridades de las sociedades espiritistas y teosóficas tendrían que insistir á este respecto.—No hablo de autoridad en el sentido de mando; quiero decir la autoridad que confiere la experiencia, y el saber reconocido.

Hé aquí pues, nuestra opinión bien definida: es que las almas que se comunican en su mayor parte, por lo que llamaré el canal de la mediumnidad ordinaria, son almas de la humanidad media, y estas almas solas pueden entrar en relación con los vivos, salvo que las condiciones observadas no sean del género más escrupuloso....."

Hasta aquí el párrafo traducido.

Como se vé, encierra una declaración significativa; y es que la teosofía admite la realidad de las comunicaciones entre encarnados y desencarnados, lo que no ha mucho negaba. Es, pues, un notable paso hacia el escaimiento de ambas escuelas.

En cuanto al origen del movimiento espiritualista—dado el caso de poder averiguarlo—es cuestión secundaria, así como la clasificación de los seres que se comunican.

Lo importante, lo fundamental es la realidad del hecho evidenciado por el Espiritismo.

La *Revue Spirite* de Diciembre último publica la primera parte notable del discurso que pronunció el eminente sabio William Crookes en el "Congreso de la Asociación Británica por el adelanto de las ciencias", celebrado en Bristol, en Septiembre, y del que es presidente.

El citado discurso que fué reproducido por la prensa de todos los países, lleva por

título "La alimentación por el trigo", tema vulgar, en apariencia, y que parece referirse tan sólo á un problema económico.

Pero las consecuencias humanitarias y científicas que de él se desprenden, abarcan todos los ramos del saber humano, todos los trabajos actuales de nuestros físicos y de nuestros químicos célebres y el objeto que persiguen es realmente divino.

Al mismo tiempo trata del progreso de las ciencias psíquicas, coronando el cuadro admirable con las notables declaraciones reproducidas por los espiritualistas.

Mucho sentimos, por su extensión (ocupa 33 páginas de la *R. Spirite*) no poder traducir la comunicación del gran sabio, pero nuestros lectores tendrán, sin duda, conocimiento de ella, pues que los diarios locales han publicado sus partes más salientes poco tiempo hace.

El célebre profesor Lombroso se ha propuesto publicar una obra sobre el espiritismo. Hace ya tiempo que sigue el ejemplo de Wallace, Crookes, etc.

En Nápoles se ha fundado una Sociedad de investigaciones psíquicas abierta á todas las escuelas, bajo la dirección del doctor Kremmerz.

En la revista inglesa *Contemporary*, de Octubre, publica Richard Heath un artículo titulado *La Iglesia y la Democracia socialista en Alemania*, donde pinta un cuadro lamentable del Cristianismo, tal como se halla actualmente organizado y dirigido.

Tomamos estos párrafos:

"En Berlín, los socialistas tienen tres veces más salas de reunión que hay de iglesias y, mientras que estas se hallan vacías, las primeras están repletas y la concurrencia varía entre 300 á 1000 personas de ambos sexos... De una parte, se trata de acrecentar la potencia del soberano, y de otra la del pueblo; y, no existiendo más el poder mediador de la Iglesia, la lucha continuará hasta que sucumba ó el pueblo ó el soberano. Resultará de esto una tiranía que hará del protestantismo alemán un cesarismo peor que el del Imperio romano ó que, por el contrario hará desaparecer completamente ese mismo protestantismo...."

En la revista inglesa *Pearson's*, M. Mary Spencer Warren, da algunos datos interesantes sobre la vida íntima del Vaticano "La renta del Papa alcanza á 12 millones de francos por año. Los gastos del Vaticano suman aproximadamente 25.000 francos por día. En cuanto al tesoro que allí existe, puede evaluarse tan solo los objetos de oro que figuran en cien millones de francos. El Papa León XIII es muy afecto á las aves. Tiene en sus jardines, una espléndida colección y en sus habitaciones privadas, jaulas llenas de esos cantores emplumados. Se interesa igualmente mucho por la viticultura. El viñedo del Vaticano, mal expuesto, no produce sino vino de calidad inferior. Pero aunque se haga poco consumo de él, se vende á muy altos precios, siendo fabricado bajo la vigilancia inmediata del Papa.

Agreguemos que el Santo Padre ya ha hecho preparar su tumba. No llevara más

que esta única inscripción: *Hic Leo XIII. P. M. Pulvis est!*...."

Con el título de "Un clérigo aprovechado", publica *Las Dominicales*, de Madrid, el siguiente suelto:

"Alcolea, el inclito Alcolea, el que, según se ha dicho repetidas veces, conspira en pro del carlismo en el propio palacio episcopal de Madrid, ha sido nombrado rector del Seminario.

El buen señor reúne ahora tres destinos, que no le proporcionan más renta que la siguiente:

	Pesetas
Por el arcedianato	3.500
Por la secretaría del obispado...	3.000
Gajes de secretaría	1.500
Por la rectoría.....	3.000
Casa y comida.....	2.000

Total 13.000

Y los pobres maestros de escuelas que se mueran de hambre.

Y á los soldados de Cuba y Filipinas que los parta un rayo.

Y el presupuesto de culto y clero intangible.

O se ha concluido el sentido común en España, ó han de convenir todos los españoles que la regeneración del país será un mito mientras no se reduzca el clero á su misión y no se le prive de las pingües rentas que disfruta. Un país pobre no puede gastar tantos millones en misas, en cirios y en el lujo del clero. Hace falta el dinero para comer, para ilustrarse, para obras públicas, para ponernos en condiciones de defender el trozo de tierra que nos queda."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.
 Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
 Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
 Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
 Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
 Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
 Pantaleón Chaves.—*Junín*.
 Miguel Antico.—*Saladillo*.
 Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
 León López.—*Azul*.
 Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
 José Mas—*Magdalena*
 Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*
 Hilario Durán—*Tres Arroyos*
 Alejo Maidonado—*Olavarría*.
 Eugenio Varela—*Juarez*.
 Ernesto Saint Lary.—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchét.—*San Lorenzo 846-Rosario*
 Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez.—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
 José Vaisano, General Paz 105—*Río Cuarto*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobunano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los buérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00

Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50

Beannis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50

" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25

" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30

" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00

Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50

Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología	" 1.00

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50

" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15

Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior	" 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Ahredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75

Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00

A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25

Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

Avisamos á nuestros lectores y correligionarios que la Sociedad "Constancia" y Librería anexa así como la Dirección y Administración de esta Revista, se han mudado á su nueva casa, calle Tucumán número 1736.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Monita Secreta—El más ignorante de los jesuitas—Colaboración: A María—La Oración—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

(Véase el número anterior)

Monita Secreta—Cuando aparecieron las últimas ediciones de las *Monita Secreta*, en 1870, los jesuitas renovaron con más fuerza aun las protestas que ya habían levantado contra semejante publicación, cuando apareció por vez primera en 1661. Toda la prensa clerical fué unánime en declarar que tratábase de calumnias inventadas, por los enemigos de la Compañía, pero ni con sus protestas á las que faltaba toda base seria, ni con sus injurias pudo destruir el manuscrito del Padre Brothier, bibliotecario de los jesuitas de París, ni el otro existente en el palacio de Justicia de Bruselas, documentos ambos que no dejan duda alguna sobre su real autenticidad y que figuraron en todos los procesos que contra la Compañía tuvieron que sostener los gobiernos de Francia y el mismo Pontífice Romano.

Naturalmente, los jesuitas, seguirán clamando que se trata de bajas invenciones y de diabólicas intrigas, pero en este, como en muchos otros casos análogos, no hacen más que ser consecuentes con sus doctrinas.

Conviene que no se llegue á conocer la verdad, porque su conocimiento perjudicaría á la Compañía que es el sostén del Papado, el cual á su vez es, según ellos, la salvación de la Sociedad; mientase, pues, porque en este caso, *licitus* es el mentir, puesto que el fin es bueno y santo.

Como se vé no se les podrá tachar de falta de lógica.

Constan las *Monita Secreta*, en todo de 144 artículos ó advertencias, clasificadas en 17 capítulos.

Para dar una idea de su contenido, de su espíritu y alcance, bastará reproducir el título de algunos de estos últimos y transcribir íntegros algunos artículos. De este

modo el lector se encontrará en situación de juzgar por sí mismo: huelgan los comentarios.

Cap. II—*Por cuales procedimientos los padres de la Compañía pueden adquirir y conservar la familiaridad de los príncipes y de los grandes personajes.*

Art. I—No debemos omitir esfuerzo alguno á fin de conseguir en todas partes el apoyo de los príncipes y de los personajes más importantes, para que nadie se atreva á rebelarse á nosotros y para que todo el mundo se vea en la necesidad de depender de nosotros.

Art. VII—Será cosa fácil ganarse la voluntad de las princesas por medio de sus camareras, y para esto, es preciso conservar su amistad, porque así se conseguirá meterse en todas partes, hasta en los mayores secretos de la familia.

Art. XV—Finalmente, procuren todos lograr atraerse el favor de los príncipes y de los magistrados, á fin de que cuando se presente la ocasión, ellos obren enérgica y firmemente en defensa nuestra, aunque sea contra sus parientes, aliados y amigos.

Cap. VI—*Del modo de atraerse á las viudas ricas.*

Art. IV—Es ante todo necesario alejar (poco á poco), á los sirvientes que no están en relación con nuestra sociedad, para sustituirlos con otros que dependan de nosotros, porque así se nos comunicará todo lo que pasa en la familia.

Art. V—El confesor no debe tener otro fin que el de lograr que la viuda le pida en todo sus consejos y debe demostrarle que la obediencia es la única base de su progreso espiritual.

Cap. VII—*De que modo débese entretener á las viudas y disponer de sus bienes.*

Art. IV—Que se las visite frecuentemente entreteniéndolas agradablemente con cuentos é historietas humorísticas, según el génio y la inclinación de cada una de ellas.

Art. VI—Que se les impida, con tacto, las visitas á las iglesias de otros religiosos haciéndoseles observar muy á menudo que, todas las indulgencias concedidas á otras órdenes se encuentran reasumidas en nuestra Sociedad.

Art. VII—Si llega el caso de que tengan que vestir luto se les debe conceder, transacciones que les permitan reunir lo espiritual con lo mundano, á fin de que ellas no crean que son dirigidas por un hombre rigidamente místico. Finalmente, siempre que no haya peligro de inconstancia, y

que ellas sigan siendo fieles y liberales, para con la Sociedad, se les debe conceder, con moderación y evitando el escándalo, lo que su sensualidad reclama.

Art. XV—Si una viuda no regala todos sus bienes á la Sociedad, durante su vida, presentándose la ocasión de una enfermedad grave, se le hará presente nuestra pobreza y la necesidad de fundar nuevas casas y con dulzura y fuerza se las conducirá á hacer donaciones, á favor nuestro, que le darán la gloria eterna.

Cap. IX—*Del aumento de las rentas de nuestras casas.*

Art. III—Los confesores no descuidarán el enterarse del nombre de la familia, de los bienes de sus penitentes; y luego se informarán de los herederos, de sus intenciones y resoluciones, debiendo procurar que estas sean favorables á la Sociedad.

Art. VI—El punto capital consiste en esto: todos los nuestros, deben cautivar la buena voluntad de todos sus penitentes y de todas sus relaciones, acomodándose al efecto á los gustos de cada cual.

Art. VIII—En el caso de que viudos ó matrimonios ricos, solo tengan hijas, los nuestros las prepararán con dulzura á la vida religiosa, pero habiendo un hijo único se emplearán todos los medios para atraerle á la Sociedad, quitándole el temor de sus padres.

Art. XI—A fin de convencer al mundo, más eficazmente, de nuestra pobreza, los padres superiores se harán prestar dinero de los amigos ricos de la Sociedad, firmando á tal efecto documentos cuyo pago será prorrogado. Luego, principalmente en caso de grave enfermedad, se visitará constantemente al acreedor impulsándole por todo medio á devolver el documento; porque así nosotros no figuraremos en la testamentaria y saldremos ganando sin traernos el odio de los herederos.

Art. XIII—La Compañía, podrá también, emprender negocios, con el nombre de comerciantes ricos y amigos nuestros; pero precisa sobre todo buscar un provecho cierto y abundante, sobre todo en las Indias, las que hasta el presente, con la ayuda de Dios, no solamente nos han dado almas, sino también grandes riquezas.

Art. XVI—Hágase saber á las casadas, que se quejen de los vicios de sus maridos y de los disgustos que les causan, que ellas pueden sustraerles secretamente alguna cantidad para expiación de sus pecados y obtener gracia para ellos.

Con lo expuesto creemos haber dado una idea exacta y suficiente de las *Monita Secreta*; pasaremos ahora á relatar los

hechos históricos más trascendentales en que ha intervenido la Compañía de Jesús.

FELIPE SENILLOSA.



El más ignorante de los jesuitas

—Cumplimos con la promesa de dar á luz la tercera carta que nos envía este ilustrado sacerdote.

Nosotros le contestaremos en la parte que nos hace responsables del suelto á que se refiere, dejando para nuestro distinguido colaborador el Sr. Senillosa la segunda parte de dicha carta, porque suponemos que á sus artículos históricos se refiere.

En el próximo número irá nuestra contestación.

Mientras tanto, pedimos á los espiritistas que lean con atención la carta que publicamos en seguida, porque contiene advertencias que debemos tener muy en cuenta. *Del enemigo el consejo.*

Señor Director de la CONSTANCIA.

Mi estimado hermano:

Como sois el responsable directo de todo lo que se publica en vuestra Revista, estáis obligado primero que nadie, á escuchar las observaciones que tales publicaciones sujieren al lector, y creedme hermano mío, que si de mi parte no hubiera verdadera simpatía á vuestros principios, apesar de la aparente distancia que nos separan, no me permitiría observar lo que creo no encuadra en el hermoso marco de vuestras obras fundamentales.

Pero, si hoy por hoy será inútil traéros al terreno sereno de la filosofía, como decís, en hora buena; pero queda constancia en vuestra propia Revista que rehúis el estudio de vuestro doctrina, en vuestro verdadero puesto; como queda también para el que sepa comprender, que más sabéis atacar que defenderos, y eso, es más propio de la soldadecza, que de generales moderados que hoy estudian el arte de la guerra, que más cuidan de la defensa, que es como dijéramos la vida del soldado, que en atacar temerariamente al enemigo.

Si consultáis con vuestra conciencia en el silencio del retiro y podáis elevaros arriba de las pasiones mundanas, veréis que hemos cambiado los papeles; pero no faltará uno mismo entre vuestros hermanos en creencias, quienes colocarán las cosas en su verdadero terreno y darán al César lo que es del César.

Por otra parte: no ha salido del encuadrado de vuestra doctrina, tanto el pensador cristiano como el jesuita quien á la vez emplea sus actividades el desarrollo de la inteligencia humana aplicándola preferentemente á las ciencias morales, como así también á todo orden de actividades que dignifican nuestra especie; si difiere en la forma, es cuestión de que cada uno mira de diferente posición, por cuya razón debe desaparecer en el moralista, las apreciaciones absolutas y severas.

Pues no sería difícil suponer que nuestro cielo mirado desde otro planeta tuviera muy distinta perspectiva, y sin embargo, cualquiera de nuestros sabios astrónomos se sentirían muy molestos si al permitirnos mirar sus mapas fotográficos y ante las figuras que forman las constelaciones, exclamáramos ¡qué lástima que todo sea mentira! ahora bien, apesar de ser verdad los mapas del cielo ¿podemos

negar que esa ciencia, como todas, no encaminan á la humanidad á su destino de eterna sabiduría? no por cierto, según mi entender.

Así, pues, si el jesuita difiere con vosotros en la forma de hacer el bien, podrá estar en error, pero nunca ser una creación dañina, á más, no podéis negar que es vuestro hermano y que como vos se halla en el seno del Creador en quien no caben hijos espúreos; si le atribuis una intención perversa os comparáis con el *"Honní soit qui mal y pense"* pues primero que vuestro juicio está el de Dios que hablará á su conciencia, y siempre es tiempo para llamarle á cuentas: salvo si queréis negar á vuestra propia doctrina.

Ya os he molestado demasiado y os pido disculpa por esta última observación que os remito. Esta es la siguiente:

Del N.º 598

BOLETIN DE LA SEMANA

"Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que la distinguida señora esposa de nuestro apreciable colaborador Sr. etc., etc.

"La señora de N. N. era una distinguida escritora de inspirada pluma etc., etc.

"Por nuestra parte nos asociamos al justo pesar que embarga á nuestro distinguido correligionario y á su distinguida hija

"Con motivo de este sensible acontecimiento

IN MEMORIAM

"ACORDÁOS DE ELLA CUANDO ORÉIS
VOSOTROS QUE FUÍSTEIS SUS AMIGOS
Y ROGAREIS POR EL ALMA DE

DOÑA N. N.

ESPOSA DE DON N. N.

QUE FALLECIÓ EN GRANADA ETC.

MADRE EJEMPLAR ETC.

ORACIÓN

"*Oh Eterno Padre! tened piedad y misericordia, y haced que el alma de nuestra tierra N. pase á gozar, en mundos superiores de las armonías de la perfección indefinida.*"

Cliché obligado de todos los pueblos cuyas creencias reposan en una fé convencional: adorando á Dios sin dejar de servir al diablo.

¡Oh, hombres de poca fé hasta cuando estaré entre vosotros!

El Divino Maestro.

Pobres hermanos míos.

También vosotros, espiritistas, lloráis á vuestros muertos; también vosotros, espiritistas, que decís haber encontrado el camino de la verdad eterna, que habéis levantado la luz sobre todas las creencias, que alumbráis el porvenir á la ciencia y dais las conclusiones de la divina moral! también vosotros lloráis? pobre de vosotros!

Débiles criaturas, que os habéis creído en un instante de bonanza capaces de contrabalancear el dolor que aflige á la humanidad, dolor propio de sus imperfecciones, con la simple teoría de vuestros libros; ¿dónde está vuestra convicción consciente de la justicia eterna? ¿dónde está el convencimiento inteligente de las grandiosas

evoluciones del espíritu humano que consagran vuestros libros? ¿dónde está el testimonio evidente de la existencia del alma que enseñan vuestras prácticas? ¿dónde está esa fé que debe distinguir al espiritista ilustrado cuya vista penetra al por qué de la creación terrestre y todas vuestras penalidades? ¿tenéis acaso dudas, no os enseña vuestra doctrina que los atributos esenciales de Dios es amor y justicia eterna? ¿no lo confirman todos los espíritus elevados que en vuestras sesiones se comunican? ¿porqué lloráis como el egoísta prisionero que vé salir de la cárcel á su hermano y protesta con sus lágrimas al fallo justo del tribunal que le dá la libertad?

Es que vosotros también, como todos, véis la paja en ojo ajeno y pedís á los demás lo que no podéis dar; vosotros como todos, predicáis muy bien y exigís del prójimo, que entienda menos que vosotros, que se fortalezca su espíritu en la fé que salva, pero, que tampoco la tenéis para recibir serenos en el momento de prueba, las decisiones del amoroso Padre, porque también sois otros tantos niños irreflexivos que habéis rendido buen examen teórico ó tal vez conquistado un título de suficiencia universitaria y creéis en vuestra fantasía saber y haber comprendido tanto que os contrariarían las determinaciones paternales y ponéis por un momento en duda, con vuestras lágrimas, el amor y la justicia del autor de vuestros días.

No creéis, hermano mío, que es impropio estampar en una Revista espiritista tales anuncios que importan un decaimiento moral dentro de vuestra propaganda, así como la oración dirigida al Eterno Padre para que permita gozar en mundos superiores de las armonías de la perfección indefinida á un alma que ha sido en la tierra un ejemplar de virtud? ¿no es esto ignorar fundamentalmente vuestras propias creencias y dudar de la inmutable justicia y amor del Creador? *¿hasta cuando estaré con vosotros, hombres de poca fé!* ¿no es verdad que la exclamación del Divino Maestro aún tendrá que vibrar por mucho tiempo en el ambiente de esta humanidad? ya véis, que aquellos que creen formar en la vanguardia del cristianismo también caen como todos, en el desfallecimiento de la fé y como los demás, ciegos, no ven la mano de la providencia guiando el universo y su amoroso amparo en todos los acontecimientos.

Elevaos, queridos hermanos en vuestros escritos y propaganda á la altura de vuestra doctrina que otros factores actuarán en el terreno de la lucha y evoluciones generales de acuerdo necesariamente con las circunstancias.

Cuando llegue el momento solemne de esa lucha ardiente, que fatalmente llegará, entonces es cuando debe aparecer el espiritismo radiante con sus adeptos ilustrados y fuertes en la fé para que á ejemplo del Divino Maestro penetre en el campo de la lucha con el poder de aplacarla como Aquél aplacaba las tempestades.

Hermano mío: Este será el último escrito que os envío por ahora; las múltiples atenciones á mi cargo impiden prolongar las pobres observaciones que me he permitido dirigiros; no había sido mi primera intención observaros, sino estudiar en vuestro sano juicio un hecho bajo el punto de vista filosófico, aunque mundano como

decís, pero, que creí hubiérais podido considerar libre de prejuicios, no lo habéis hecho, en mi modestísimo criterio; entonces, incurri en la ligereza de observar otros puntos que se relacionan con vuestra propaganda y las cosas de este mundo material. Si en este último algo os desagradó, estoy seguro que sabréis disculpar al humilde pensador, y dejar al jesuita responsable de sus actos que como vos, ha de comparecer ante el tribunal de Dios á dar cuenta de sus pasos en la tierra.

Ha de saber el querido hermano que ese jesuita que os habló con tanta franqueza haciéndoos una distinción, bien merecida por cierto, ha sido catedrático de Historia Universal allá... entre los que algo saben, ¡si sabrá cuentos!!! Que inocencia la de vuestro hermano que últimamente ha recortado vuestra pluma, bien podrá ser un escritor de mucho aliento, pero más ganaría, vuestra propaganda cristiana si en lugar de historiar errores, buscara ó profundizara las cuestiones filosóficas y las tratara con la serenidad debida.

Vuestra primera pluma si bien no penetraba profundamente y tocaba en esencia las cuestiones, por lo menos, corría con elevación rozándolas, lo que demostraba claramente que el espíritu que la impulsaba empezaba á comprender y ser digno discípulo de su guía; y creedme querido hermano Director, que más ganará vuestra doctrina mirando hacia adelante que deteniéndose en criticar el pasado.

Dejad á los historiadores que borden al capricho de sus fantasías ó pasiones, los hechos que fueron; á más, no creo que sea vuestra misión mirar hacia atrás, no creo que el espiritismo venga á demoler sino á edificar, no falta en el mundo quienes se ocupen de esa tarea y produzcan por cierto, más ofuscación que el esclarecimiento de la verdad pasada; bien sabéis que cada cual habla según sus pasiones y los acontecimientos son adulterados según el interés de cada pueblo ó secta.

¿A qué entonces ocuparse de tanto error? ocupémonos en mejorar los errores existentes según lo entendemos y no hagamos recriminaciones si este ó aquel comprendió mejor su misión, si hizo más ó menos mal: están seguros esos historiadores, hoy tal vez espiritistas, de no haber figurado entre aquellos que dicen haber hecho tanto daño? según vuestra doctrina esto es posible. Mirad siempre hacia adelante, escuchad con más calma la sublime enseñanza de los espíritus elevados y bien seguro que no oiréis recriminaciones, ni os aconsejarán para proseguir vuestra obra recurrir á los pasados errores y si desgraciadamente la mayoría de la humanidad lo necesita es porque no está como vosotros en el camino de la verdad, ya lo habéis dicho, es por su apego á las tradiciones y por cuyo motivo también la vemos algo estacionada en el orden moral pero, vosotros los espiritistas que contáis con tan grandes maestros debéis responder mejor cuando se os busca el pensamiento filosófico y esto proviene posiblemente porque no estudiáis las cuestiones en el terreno sublime donde vuestros guías se colocan para hablaros, ¿cómo no lo podéis hacer á causa de vuestras imperfecciones? si que lo podéis hacer, si os esforzáis un poco, en el ejercicio de la voluntad y en escuchar mejor á esos divinos mensajeros que iluminan el camino del porvenir y que no todos tienen la felicidad de escucharlos y comprenderlos.

Quieran vuestros queridos guías perdonarme si habré avanzado más allá de lo que correspondía en mis observaciones.

Os saluda con cariño fraternal.

EL MAS IGNORANTE DE LOS JESUITAS.
Mi retiro—Diciembre 25 de 1898.

COLABORACIÓN

A M A R I A

I

¿Cuánto tiempo hace que no te dedico mis impresiones ni mis recuerdos! Cuando te conocí estabas santificada por el dolor, convertida en solícita enfermera de un pobre loco; tus miradas, tus palabras, tus ademanes, todo pedía una misma cosa: piedad!...

Para tí entonces todos los seres del Universo estaban confundidos en uno, en tu marido enfermo, dominado por una dolencia horrible ¡la locura! Te seguí siempre con mi recuerdo y mi profunda simpatía, te acompañé más tarde á visitar la tumba de tu compañero; después... después por una serie de circunstancias verdaderamente novelescas, fui contigo delante del altar para escuchar el sí que distes á un hombre que te amaba desde niño.

El tiempo ha transcurrido y has seguido luchando por la existencia con el heroísmo que luchan las mujeres houradas; para tí la noche se convierte en día, al pié de una máquina ganas el pan con el sudor de tu frente, pero tu cuerpo decae y la fiebre te consume y al fin has caído en el lecho del dolor. ¡Pobre María! con cuánto abatimiento me has dicho hoy:—He creído morir y casi estaba contenta, después pensaba en mi familia, en esos seres que tanto me aman ¡pobrecitos!... y decía: ¿Qué será de ellos sin mí! y á la vez reflexiono y digo ¿qué será de nosotros si mi enfermedad se prolonga?... ¿Cuán bueno será morir!... ¡descansar!... dejar de ser aunque sea por breves momentos: ¡estoy tan cansada de la vida!... ¡sufro tanto!... aconséjame, dime que es lo que debo desear.

—No lo sé, te contesté, comprendo tu dolorosa situación y desgraciadamente me tengo que cruzar de brazos sin poderte tender mi diestra diciéndote: Apóyate en mí, yo te daré pan para el cuerpo y luz para el alma. Sin los dos elementos reunidos mi trabajo sería improductivo, porque pan sin enseñanza no mantiene, y enseñanza sin pan son palabras que se lleva el viento cuando el que las escucha dice:—tengo hambre, me muero de sed y tiemblo de frío.

Melancólicamente preocupada salí de tu casa, porque mi ánimo también estaba triste antes de verte. La vida, aun cuando siempre sea la misma, aunque la contrariedad y la tristeza sea el fondo de la existencia, tiene días, tiene horas que el peso de la cruz están enorme que así como Jesús cayó al ir al Calvario, de igual manera el hombre cae muchas veces diciendo:—Señor, no puedo más.—Tú que sabes muy bien como yo vivo, que soy uno de esos hambrientos de cariño que nunca se ven hartos, que por las circunstancias especiales de mi vida, no he podido crear una familia, hay días que cuando veo la nieve de los años sobre mi cabeza murmuro con tristeza: Desapareceré de la Tierra sin haber dejado nada tras de mí.

Llórame solo y no me llores pobre, dice el adagio. ¡Cuán cierto es esto! malo es que falte el pan para el cuerpo, pero ¡ay! ¡cuán horrible es también la soledad del alma!... no ser amado, no ser comprendido, no tener una persona que te mire con esa mirada profunda que todo lo pregunta, que todo lo escudriña, que todo lo adivina, que lee en nuestros ojos como en un libro abierto, que escucha nuestras quejas antes que nuestros labios lancen un suspiro; vivir sin ese calor no es vivir, y tú bien sabes amiga mía, que mi alma se muere de frío, así es, que se unieron con estrecho lazo tu tristeza y la mía, y cuando me separé de tí me parecía que el planeta Tierra pesaba sobre mi frente.

Práctica en el dolor y convencida de que no se puede morir, he probado todos los medios para encontrar un leitivo á mis penas, y me he persuadido de que no hay mejor antidoto para el veneno del sufrimiento que una fuerte dosis de mayor dolor. Si se busca distracción en el teatro por ejemplo, en un paraje público, todos parecen felices, se olvida momentáneamente nuestro infortunio mientras los actores están en la escena, pero cuando se concluye la función y se vuelve uno á su casa, se encuentra otra vez lo mismo que estaba anteriormente: lo que se ha visto no ha tenido poder bastante para arrancar de raíz nuestra honda pena, antes al contrario, se recuerda con amargura aquella multitud alegre, inquieta y bulliciosa que se agitaba en todas direcciones y se dice con desaliento: Cuantos allí estaban parecían felices!...

Si se frecuentan sitios concurridos y paseos sucede lo mismo, se ve el lujo, la satisfacción de los que parecen dichosos, y entonces el alma llora con más tristeza. Si se pasea por lugares solitarios el espíritu se entrega á sus meditaciones, se abisma en ellas, compara aquella calma de la naturaleza con la borrasca y el naufragio permanente en el que zozobra de continuo su alma y tampoco se halla el reposo apetecido; pero cuando se contempla una inmensa desgracia, cuando se ve a un ser padeciendo sin esperanza de alivio, entonces, ante aquel infortunio el espíritu pensador se avergüenza de sí mismo y exclama interiormente: ¡Cuán pequeño soy! ¡qué poca paciencia tengo Dios mío! estas si que son penas, estas si que son dolores. ¡Y viven!... y resisten estos desgraciados y no hay en su semblante la huella de la desesperación, ¡cuánto valea estas almas! ¡cuánto se puede aprender estudiándolas!...

Pues bien, María, yo que nada puedo hacer por tí, yo que no puedo darte lo que en tu modo de ser necesitas, voy á contarte las impresiones que recibí ayer visitando á un enfermo; y ojalá te sirvan de tanta enseñanza como me sirvieron á mí.

II

Acompañada de la esposa de Miguel Vivas, que se desvive por los pobres, (lo mismo que su marido) llegamos á una casa de humilde apariencia y entramos en uno de sus últimos pisos; una mujer joven y agradable nos salió al encuentro diciendo:

—¿Qué contenta se podrá la enferma! como siempre está sola ¡pobre Mercedes! y gracias que una señora le regaló un palomo lo más cariñoso que se puede ver, porque no tiene más palomar que la cunada Mercedes, con ella se pasa los días y las

noches, y cuanto más se queja la infeliz más arrulla él, es de lo que no hay; pero pasen ustedes. Y nos condujo á una salita donde no había más que un grau sillón en el fondo y una mesita en un rincón sobre la cual había un cuadro que representaba una santa y delante de la imagen unos floreros con unos ramos de flores muy viejas y descoloridas. En la alcoba, en un lecho de hierro cubierto con una manta gris estaba sentada una mujer de cuarenta á cincuenta años; no habrá sido fea, sobre su frente pálida descansaba un pañuelo ó venda muy blanca, y cubría su cabeza un pañuelo de lana negro muy extendido sobre sus hombros que se cruzaba debajo de su barba; un mantón de color de plomo la envolvía; muy cerquita de ella estaba un palomo hermosísimo de color ceniciento, con el cuello negro y tornosolado, que picoteaba las miguitas de pan que le daba la pobre enferma, la que al vernos lanzó un grito de alegría y se apresuró á cojer nuestras manos que quiso besar, pero que mi compañera y yo retiramos con presteza diciéndole yo con acento festivo.

—No permito que nadie me bese la mano, eso queda bueno para los curas.

—¡Ah! los curas... (dijo Mercedes con amarga ironía) pues á esos no se las beso nunca. hermana mía; los conozco muy bien por mi desgracia. ¡Ah! si yo pudiera hablar!... y la enferma echó la cabeza hacia atrás y cruzó las manos para dar sin duda mas expresión á sus palabras, y al verla en aquella posición se me representó su existencia pasada, y la vi en el coro de un convento, por algunos instantes dejé de ver la cama y los pocos muebles de aquella pobre morada, solo ví la figura de Mercedes, no sentada en el lecho, sino en pié, apoyándose en su báculo de abadesa, con la mirada altanera, con la expresión del mando absoluto en su semblante. Nada más imponente que la figura de aquella mujer, ni nada más repulsivo tampoco; varias monjas arrodilladas le imploraban perdón, mas el rostro de la abadesa en vez de dulcificarse se indignaba más y más, debió proferir algunas palabras terribles, porque las monjas, las unas se cubrieron el rostro con las manos y las otras cayeron como si tuvieran ataques epilépticos después... un velo negro cubrió aquel grupo y volví á ver lo que tenía delante, una pobre mujer enferma que por su atavío parecía una monja, y hasta el eco de su voz tenía esa inflexión gangosa que tienen casi todas las esposas de Jesucristo.

—¿Tiene Vd. quejas de los curas, le pregunté.

—¿Que si las tengo!... ¿o vé Vd. que siempre he vivido entre ellos? ¡Ay! ellos me han hecho perder la fé; en mi juventud los creía unos santos varones, pero luego...

—¿Y ha tenido Vd. familia?

—Sí señora, he tenido marido, he tenido hijos y todos se han muerto.

—¿Y fué Vd. feliz en su matrimonio?

—¿Feliz?... no señora, mi marido sí que lo era, pero... en brazos de otras mujeres: Dios le perdona como le perdono yo.

—¿Y no tiene otros parientes?

—Sí señora, y ricos, pero como yo soy pobre niegan el parentesco.

—¿Y hace mucho tiempo que está Vd. enferma?

—Siete años, pero postrada en la cama

hace unos veinte meses; antes aunque con mucho trabajo me ganaba la vida.

—¿Y cómo?

—Rezando iba á la casa de los beatos, rezaba por sus difuntos y recojía lo más preciso para vivir, que poco necesitaba, porque mi mal me quitaba el apetito, pero llegó un día que no pude rezar porque mi garganta toda ella era una llaga viva, y en las casas donde antes me daban limosna, me decían:—Cuando pueda Vd. rezar le daremos limosna, el pau hay que gauarlo, que así lo dijo nuestro Señor. Esta es la caridad de los beatos. ¡Oh!... ¡qué bien los conozco ahora!... (y en el rostro de Mercedes se retrató el odio más profundo). Solo siento que ya es tarde y que mi mal no me permite decir todo lo que sé de ellos, porque en mi estado necesito de todo el mundo, de todo. Yo no me puedo matar (libreme Dios), no tengo á nadie en el mundo, porque aunque tengo parientes y bien cercanos, como no hacen caso de mí, como si no los tuviera, me dejé caer en la cama cuando mis piernas se negaron á sostenerme, y desde entonces, pido á Jesús y á María que no me abandonen, y si he de decir la verdad no padezco ni hambre ni sed; buenas personas me visitan, tengo un médico que me asiste con cariño, de lo que más me carzco es de compañía, eso sí; casi siempre estoy sola; y gracias que una señora muy caritativa me regaló este palomo que siempre está sobre mi cama, y de noche cuando me quejo amargamente, (porque no puedo resistir los dolores) él se me pone en la almohada y me habla con su arrullo escondiendo su cabecita entre mis manos; éste es mi único compañero.

—Vivirá Vd. desesperada ¿no es cierto?

—No señora; aunque los curas me han hecho perder la fé en la religión, yo creo en Dios; eso sí; veo la mano de la Divina Providencia sobre mí, y me resigno con mi sufrimiento porque considero que cuando así sucede por algo será. Dios es justo, en él no cabe injusticia, y si ahora sufro mañana todo serán flores para mí, y crea Vd. que bien necesito un lugar en la gloria del cielo, porque de día menos mal, pero de noche... ¡válgame Dios! ¡qué noches tan horribles! parece que se enroscan á mi cuerpo serpientes de fuego; ya verá Vd. como estoy; y aquella infeliz nos enseñó un pié que cerré los ojos para no verlo, tantas eran las llagas que le traspasaban; después me descubrió su pecho, y éste, el cuello, y parte de la cabeza, todo es un semillero de llagas y costurones rojizos. Parece increíble que una débil mujer pueda sufrir tanto, porque su mal representa dolores agudísimos, noches de insomnio irresistibles, fiebres capaces de enloquecer y de hacer perder la paciencia al más santo y al más justo, y aate aquel sufrimiento tan espantoso, y aquella mujer, relativamente resignada, encontré mi espíritu muy pequeño; porque Mercedes no es una nulidad, no se resigna porque sí, conoce las farsas de las religiones, se rie amargamente de ellas, pero adivina un más allá, reconoce que el principal atributo de Dios debe ser la justicia y acepta su fallo persuadida de que no pesará sobre sus hombros un adarme que pase de lo justo.

—¿Cuánto hay que estudiar, María! tú y yo nos quejamos de nuestro infortunio, de nuestra soledad íntima, pero si nos comparamos con Mercedes, vivimos entre rosas y azucenas.

—Pobre mujer!... horriblemente enfer-

ma, devorada por una especie de lepra, casi siempre sola, habiendo amado, habiendo estrechado entre sus brazos á los hijos de su corazón, para verse después sin más amparo que la compasión de unos cuantos seres más ó menos caritativos, y por única compañía un ave solitaria ¡qué cuadro, María!... ¡qué cuadro!...

Cuando entré en mi aposento me pareció que entraba en el cielo y me convencí una vez más que no hay mejor antidoto para el envenenamiento del dolor, que una fuerte dosis de otro dolor mucho más inmenso.

Después de hacer muchas reflexiones sobre las gradaciones del dolor, recordé lo que había visto, la transformación que se había verificado ante mis ojos contemplando á Mercedes y con el noble afán de estudiar, no de satisfacer curiosidad pueril, pedí inspiración á los buenos espíritus exclamando:

¿Fué alucinación de mis sentidos? ¿vi realmente un cuadro de otra existencia, en la cual desempeñó Mercedes un principal papel? Quiero luz, quiero verdad, no quiero mistificaciones ni mentida revelación, quiero aprender y enseñar, ya que este es mi único medio de avanzar por la senda del progreso.

Se estremece todo mi ser, las ideas afluyen á mi mente y escribo lo que me dicta un espíritu:

III

—Ya veo que vas aprendiendo en el mejor libro, en el libro sin epílogo del dolor, historia eterna de la humanidad. No te canses de leer en sus innumerables hojas, necesitas una lección diaria, porque el peso de tu cruz te abruma; que sin ser tu cruz de las más pesadas, como no llevas sobre tus hombros la cruz de otros, te parece enorme su carga. Bueno es que te dediques asiduamente á pesar en tu entendimiento las cruces de los otros, que así la tuya habrá momentos que te parecerá que la forma una columna de humo que se sostiene en el aire sin tocarte en lo más leve. Mira y compara y serás consolado, (siempre que sepas mirar.)

—Ayer tu espíritu recibió una lección provechosa, y como el bien debe asemejarse al Sol que para todos extiende sus rayos, justo es que los espíritus te ayuden en tu buena obra y en tu buen deseo. Tú quieres luz para ti y luz para los demás; y luz te darán siempre los espíritus recompensando así tu generosa voluntad.

—No fué alucinación de tus sentidos; la mujer, que hoy gimie en la soledad, ha pertenecido durante muchos siglos á comunidades religiosas, y el odio que hoy profesa á los religiosos, no es obra de una, sino de muchísimas encarnaciones; la existencia actual ha sido puramente de expiación, no hay lances dramáticos en ese episodio de su historia, todos son hechos vulgares que a ella le parecen asombrosos, y es porque conserva vagas reminiscencias de otras luchas, de otros crímenes. ¡Pobre espíritu! siempre ha tenido clara inteligencia, pero puesta al servicio de la intolerancia religiosa. Superiora de muchas comunidades, implacable para las pecadoras por amor, ha obligado á las infelices reclusas á enterrar á sus hijos por sus propias manos después de haberlos amamantado algunos días, ahogando los gemidos de los pobres niños con los puñados de tierra que sus madres echaban sobre ellos.

Ha sido cruel con las jóvenes que apelaban á la fuga si conseguía aprisionarlas de nuevo, las sometía á tormentos verdaderamente infernales; no conocía la piedad porque no amaba.

“En su anterior existencia comenzó á querer. Superiora de un convento, su alma principió á despertar; sabedora y depositaria de grandes secretos, llegó para ella la hora de conocer que las religiones no eran el mejor camino para llegar á los cielos. Una tarde, estando en el jardín del monasterio, hastiada de sí misma, sintiendo lo que nunca había sentido, soñando lo que jamás había soñado, echando de menos lo que aun no había poseído, presintiendo goces y dulzuras inefables sin poder explicarse lo que sentía, mirando al cielo como si esperara una revelación divina, de pronto, vió cruzar algo por el aire y un objeto blanco como el armiño cayó á sus pies; se inclinó y vió que era una paloma herida, sus blanquísimas alas estaban manchadas de sangre. Al verla se estremeció, la cogió con sumo cuidado, se fué á su celda y la curó con el mayor cariño, aplicando á su herida un bálsamo que era propiedad suya por haberle inventado. Aquella noche no durmió observando atentamente á la paloma que colocó en un cestito lleno de hojas de rosa; y tantos fueron sus desvelos y tan continuas sus maternales atenciones, que la aveilla herida se curó, y cuando ella estaba más contenta con su alada compañera, esta, tendió el vuelo para no volver jamás, y la abadesa se entristeció de tal manera que poco tiempo después dejó la Tierra pensando hasta en sus últimos momentos en la fugitiva.

“Hoy que comienza á sufrir y á saldar sus largas cuentas, en medio de su prolongada agonía tiene un sér que la acompaña en sus noches horribles. Donde ella sembró amor hoy brota la semilla, un hermoso palomo arrulla en sus oídos, no tiene derecho á otro amor en ese planeta, porque ella no prestó solícitos cuidados y tiernas atenciones más que á una paloma herida.

“El adelanto de vuestra época, la moralidad de vuestras costumbres, no permite hoy dejar abandonados á los que sufren, porque los moradores de ese mundo, comienzan á sentir, se despierta en ellos la compasión, y todas las clases sociales acuden á los tugurios donde agonizan los mendigos, y les prestan consuelo compadeciendo su infortunio; por eso ese espíritu tan fanático en otro tiempo, tan ignorante, tan despótico, tan cruel, encuentra quien le compadezca en el globo terráqueo y le dé aliento en el espacio. A la protección de los invisibles debe el tener ese compañero que con su dulce arrullo le dice: Yo soy la flor, yo soy el fruto sazonado de tu única acción buena. Cuentas muchos siglos y no has amado; no has compadecido más que una vez; yo soy el perfume de aquel sentimiento dulcísimo que te hizo despertar de tu profundo sueño.

“Te impresionó la enferma y cuanto la rodeaba, y en realidad hay motivos para impresionarse, porque ese espíritu es una página de la historia del fanatismo, de la monstruosa historia de la intolerancia religiosa. Es una mansión solitaria donde solo se escuchan en el silencio de la noche los lamentos de un alma desesperada y el melancólico arrullo de un ave inofensiva, allí se vé algo que el espíritu no se explica, pero que se adivina: una tragedia espantosa, verdaderamente horrible. El

sér que lucha con la descomposición de su organismo, con la miseria, con el abandono de sus deudos con la soledad y el olvido de todos, compadecidlo, es el judío errante de vuestras leyendas, es el hijo pródigo que pasa centurias de siglos sin sentarse á la mesa de su padre, es el proscrito que no puede volver á su patria, es el desheredado que no encuentra en ningún planeta su herencia ni sus derechos. En la Creación donde todo es luz, ¡y para él no hay más que sombra! en el Universo donde todo sobra!.. y para él no hay ni aire que le dé aliento!..

“Llorad con los que lloran, aligerad el peso de su enorme cruz y veréis como la vuestra se va deshaciendo como se deshace la cera al contacto del fuego.”

“No desmerezca á vuestros ojos el criminal de ayer, porque no sabéis si mañana estaréis en las mismas condiciones; no os creáis limpios de pecados porque en vuestra actual existencia no hayáis cometido ningún crimen, porque no sabéis los folios que cuenta la Causa de vuestro pasado ni los desaciertos que cometeréis en el porvenir.”

“No os vanagloriéis por creer os impecables, que no todos los crímenes consisten en hurtar y en herir violentamente; hay palabras *compasivas* que hieren más que una espada de dos filos, hay miradas que lanzan más veneno que un millón de víboras hambrientas, ¡tenéis aún tantos defectos de que despojaros que no podéis consideraros libres de toda condena; por eso debéis compadecer á los que lloran, debéis sembrar amor para recoger mañana la cosecha que calmará el hambre y la sed de vuestro espíritu.”

“Acudid á los santuarios del sufrimiento, allí es donde se elevan las verdaderas plegarias, allí es donde el hombre conoce la justicia de Dios.”

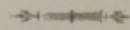
“Basta por hoy.”

“Un espíritu.”

IV

María, lee detenidamente el artículo que te dedico, y si comprendes cual es mi objeto al dedicártelo, eleva tus miradas al cielo y pide inspiración como yo pido, para borrar con nuestros hechos meritorios las profundas, las indelebles huellas de nuestra imperfección. Si nuestro pasado es un mundo de *sombra*, que nuestro porvenir sea un océano de luz!..

AMALIA DOMINGO SOLER.



LA ORACION

ALGUNOS ARGUMENTOS EN CONTRA

Entre las principales objeciones, que algunos oponen á la oración, figuran las siguientes:

- 1.ª Que Dios no castiga ni premia; ni tiene piedad ó misericordia, porque esto último es incompatible con la justicia.
- 2.ª Que Dios no tiene *siervos*, porque la servidumbre es contradictoria con la libertad.
- 3.ª Que las gracias ó favores celestiales, son privilegios, y no se armonizan con el curso de las leyes inmutables.
- 4.ª Que con oraciones no se vá á parte ninguna... etc.

RÉPLICAS EN BLOQ Á VUELA-PLUMA

- 1.ª Los premios y castigos, ó sean las

sanciones, van anejos á nosotros mismos y á los expedientes de los hechos y leyes, lo cual es lo mismo en otros términos.

No se puede invocar la incompatibilidad de la misericordia con la justicia divina, porque esta última no existiría si Dios ni castiga ni premia.

Además, de *Justo por excelencia*, es Dios infinitamente *Misericordioso ó Amoroso*, porque es *Amor y Bondad. Fuerza atractiva, que llama y empuja á los seres hácia sí, ó sea la Perfección el Final del Progreso*. Todo lo engrana y coordena. ¿Somos nosotros los autores del *Orden eterno*? ¿Vamos á quitar á Dios el atributo de *Amor*, rebajándole por bajo de nosotros, que no rehusamos un bálsamo para la llaga, ó un vaso de agua al sediento? ¿Solo podrán tener piedad para el delincuente los reyes, sociedades ó individuos que le perdonan, y no la tendrá Dios en grado sublime? ¿Buen ejemplo nos daría ese Dios-mamarracho, que pintan nuestros adversarios!

Si estos creen de veras lo que dicen, quíteseles de la cabeza la idea de que nadie tenga compasión y tolerancia para sus faltas, vicios ó simples defectos, porque; ¿en virtud de que principio van á pedir tal cosa?

2.ª ¿Sois *magnetizadores* para dominar y subyugar, y negáis todo poder al *Gran Dimanco*? ¿Lógica, hermanos, por los clavos del Cristo!

Si no hay *siervos* de Dios, que se os quite de la cabeza el hacer *siervos* á nadie por vuestras reformas ó procedimientos.

Sino somos siervos de Dios, como el lenguaje antiguo, lo somos de sus leyes, y viene á ser lo mismo: ó debemos serlo. Es cierto que tenemos la libertad, pero esta es un fruto divino, y en cierto modo somos esclavos de ella para tener el mérito de nuestras acciones en el bien y verdad.

En la ley cumplida está la verdadera libertad: fuera de aquella, la esclavitud.

3.ª Las leyes inmutables no suponen fatalidad. El hombre, siendo libre y amoroso, puede, por su iniciativa, hacer cosas, que escapau al fatalismo, sin destruir la armonía de las leyes.

Dios puede acceder á las súplicas, si tienden á la mejora propia y de *todos*, y permitir que otros superiores nos den ejemplos, consuelos, valor, paciencia, resignación, medios para salir del conflicto, dejándonos el mérito de elección. Esto se efectúa casi constantemente por la ayuda clara ó secreta de las ideas, por la *inspiración*. Asiste á los que se ayudan, conciliando la protección con la responsabilidad y el mérito.

Ayúdate y el cielo te ayudará.—diceu el Evangelio y la Ciencia.

Por otra parte, la oración no es solo *pedir ó bu car* para encontrar, sirve también para *meditar, agradecer, glorificar y otras cosas*.

Es un *estado del alma religiosa*; una *audición ó visión* espiritual de lo invisible; *transmisión* de ideas, intenciones, deseos, ó amores; *acción fluidica; vibración, impulso, contacto, energía, atracción*: comunicación, ó *Revelación atenta*. Hablaremos de esto más despacio.

Tendremos nosotros *libertad para solidarizarnos* en el espacio y en el tiempo, distribuir luz ó bien, sin tasa, según nuestros medios; y le quitaremos á Dios su *Libre Albedrío* para obrar como le plazca? ¿Podremos *sugestionar* para el bien, la verdad, ó la belleza, lo útil ó lo justo, y negaremos

el Grado Superior de todo esto, ¿la Fuente pródiga de que todo emana?...

Ya iremos viendo que por la oración se vá á muchas partes.

Tocaremos ligeramente diversos aspectos del asunto...

LEY DE ADORACIÓN

La oración, como nosotros la entendemos, es la base, ó si se quiere, efecto del sentimiento religioso, es una forma del culto interno.

Es incomprensible la Adoración con el olvido ó el alejamiento de las leyes y su Autor. Detrás de esto viene el desvío del prójimo: la falta de nuestro mejoramiento: porque el que no piensa, ni siente, se ofusca. Por eso el Ateísmo, en todas sus formas, embrutece y animaliza: no puede universalizarse, mutila nuestra naturaleza, es un gran error, que seca el corazón, con sus consecuencias individuales y sociales.

La primera condición que para orar, pone el Evangelio, es que previamente dejemos fuera y aparte todo sentimiento contra los semejantes; porque de otro modo, la justicia pediría ser tratados como tratamos á los demás. Pero en virtud de esta misma justicia, recibir inspiración y nuevas energías, ó bien goces internos y saludables consejos y esperanzas, es una justa recompensa del que pide con el corazón aquello que el mismo Dios desea, esto es, el bien general, la solicitud de su *Providencia*, ó la acción de otros atributos, es decir, que sus leyes se cumplan, que venga á la Tierra su reino; fórmulas condenadas admirablemente en la *Oración Dominical*, la cual es susceptible de muchas modificaciones progresivas, todas sublimes y elevadas.

No hablamos de oraciones rutinarias, de idiomas, en prosa ó verso, ni de oración sin obras, hablamos de la filosofía moral de la oración, y del hecho psicológico y sus consecuencias, que son incalculables, solo bajo estos aspectos palinogénicos. La Adoración es una Ley.

EFFECTOS DE LA ORACIÓN EN LAS INSPIRACIONES.

Cuando evocamos los espíritus buenos con toda nuestra alma, podemos estar seguros que tendremos fuerza contra las malas tentaciones, visión de caminos de rectos, concurso y fuerza moral para vencer dificultades, y ayudas secretas abundantes. Su misión es, indudablemente, hacernos adelantar á todos, dándonos ilustración, claridad en la ideas, consejos sanos, amor general. Este es un papel que se desprende lógicamente de la función serial de la *Providencia*.

Actualmente, esto es el carácter más esencial del Espiritismo sano, ó lo que es igual, el mejoramiento del hombre.

¿Cuántos males evitáramos, si oyéramos á los buenos, que hablan á la conciencia!

Si podríamos límites á la ambición, no temeríamos la ruina.

Si no quisiéramos subir demasiado, no caeríamos.

Si no fuéramos celosos, envidiosos, ni maldicentes, y tuviéramos caridad, no habría vanidades, querrelas, discusiones, ni debates del orgullo rebajado, si fuéramos humildes, ó modestos. Entre paréntesis, hay quien espere la humildad como un vicio pernicioso, contrario á nuestros derechos, y muy propio para el sufrimiento en so-

portar indefinidamente los despotismos; pero no hay que discutir palabras y en esencia, habrá que buscar los equivalentes contrarios al orgullo, la vanidad, la ira, la cólera, el amor propio exagerado, y otros excesos; llámense á sus equilibrios y vallas como se quiera. Las antítesis podrán cambiar de voces, pero no de esencia en un mundo atrasado moralmente.

Convergamos, pues, en que orando y evocando lo superior, nos lleguen auroras de vida nueva, valores inusitados para la depuración, arrepentimiento, ánimo para reparar nuestras faltas, visiones iluminadas del ideal de perfección. Esto se conoce y se siente en los goces de la conciencia, y se ve en los hechos. Es el génesis de la vuelta al bien, cuando nos hemos desviado de él.

Entonces los buenos, instrumentos de Dios, nos envían la esperanza, la fé, y el amor, y nos abramos de satisfacción, que es el efecto de la misericordia divina. Más aún: cuando lo merecemos, los seres queridos se nos acercan con su magnetismo; y no hay goce terreno que iguale a esta terapéutica del alma.

¡Qué fervores, qué confianza! ¡Es una vida superior anticipada!

Así, renunciar á la oración, es desconocer la bondad de Dios, y desligarse de la *Solidaridad* espiritual-fluídica del Universo, sepultándose más en la cárcel del cuerpo.

Por olvido ó desconocimiento de estas grandes verdades, *experimentales*, á condición de probar y ser constantes en ellas, es debido en nuestro concepto, el fracaso ó disolución de muchas sociedades espiritistas antiguas;—los Gnósticos,—y modernas. Fijándose en lo antiguo, y en las grandes ciudades de negocios, vemos que los grupos numerosos parecen por sus elementos heterogéneos; las rivalidades que surgen en su seno; (ejemplo el Cristianismo histórico); las pasiones é intereses mundanos; la vanidad olvidada de la concordia y unión; por no comprender bien que la *Emanipación es del mal y cosa interior ante todo; ó ya porque de perseguidos se hacen los hombres perseguidos*, lo que es peor para ellos y para el prójimo, en pesquisa de los negocios de este mundo. Esto demuestra:

a) Que á las sociedades, como á todo organismo, alcance la ley de *nacer, desarrollarse, y morir*... [para volver á nacer, y siempre progresar].

b) Que las solas creencias no dan la unidad y es preciso vencer antipatías recíprocas:

c) Y para acabar pronto, que *sin caridad no hay salud*.

Y *sin Oración no hay desarrollo de facultades religiosas, ó integralmente sociales, ó sea extendidas al infinito*.

Comprendemos que puede haber Oraciones, que no se les dé este nombre; pero toda invocación al Ideal de Perfección, con deseos y obras de traducirlo en nosotros mismos, es una magnífica oración.

Podemos y debemos todos volver al buen camino, y nos apartamos de él, reconocer nuestras ignorancias y flaquezas, reparar males, ó asociarnos á la obra divina del progreso colectivo.

Hay, pues, que meditar, examinarnos, resolver, obrar y unirnos fraternalmente como hermanos, esto sin mentiras ni esperando nunca orden.

MATEO NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

Avisamos á nuestros lectores que quieren poseer el drama del Director de esta Revista Sr. Mariño, titulado *Lo Ideal en lo Real*, que se vende en esta Administración Tucumán 1736, al precio de un peso y cincuenta centavos el ejemplar.

Nos llega la noticia de que nuestro apreciable correligionario del Pergamino señor Prudencio Diez ha sido reducido á prisión por el *solo delicto* de curar con el agua fría.

El Intendente de esa localidad está empeñado en cerrar el Centro Espiritista de esa localidad y á este efecto le ha ofrecido al señor Diez su libertad en cambio de la clausura de esa Sociedad.

Es hasta donde puede llegar la audacia y la arbitrariedad de los caciques que gobiernan la campaña. El señor Diez se ha negado absolutamente á abdicar de sus elevadas creencias y mucho menos á ceder ante la imposición brutal del cacique.

Mientras tanto, es necesario que el hermano Diez y los espiritistas del Pergamino no dejen impune este atentado; que se dirijan á los espiritistas de La Plata para que allí gestionen el castigo de tanta insolencia, pues no es la primera vez que al señor Diez se le priva de su libertad y se le amenaza, queriendo hacer prisión en su conciencia como si viviéramos en plena inquisición.

Es necesario concluir con estos abusos y para ello no debe dejarse de mano la obtención de una justicia reparadora que meta en vereda á los caciques rurales.

El Progreso, valiente publicación libre-pensadora, de esta capital, antes periódico quincenal, ha cambiado su formato y aparece bajo la forma de elegante revista "quincenal anticlerical."

Signe el mismo colega la controversia con el padre Maumés, y en su número de Edero inserta un cuarto artículo del padre polemista, cuya táctica, la de siempre, empieza á cansar la dirección de *El Progreso*, quien le advierte que no publicará sus escritos si no se ciñe al punto en discusión.

Y así lo habíamos previsto; después de *CONSTANCIA*, *El Estándarte* y ahora *El Progreso* se han cansado de la pseudo polémica del buen padre.

Este, pues, podrá jactarse—como lo hace—de haber ahuyentado sus adversarios herejes, con su estilo hueco é incoherente.

Hemos sido obsequiados con un ejemplar del libro "La Mission du Nouveau Spiritualisme"—*Lettres de L'E-pirit Salem-Hermés*, escrito por la distinguida escritora espiritista Hab. L. Grange.

Esta obra es un resumen de todo cuanto la Revista *Lumière* ha dado á luz desde su fundación en 1982 y es una especie de profecía de lo que el mundo puede temer y esperar en un porvenir próximo.

Las cartas del espíritu Salem Hermés se ocupan del fin secreto de la vida, de las almas hermanas, la investigación del paraíso terrestre, etc.

Tratándose de trabajos proféticos tan solo podemos decir que son curiosos y que concuerdan, en parte, con muchas de las profecías que se vienen haciendo respecto de la evolución moral que ha de operarse en los principios del siglo entrante.

Más tarde y con una lectura más detenida hemos de traducir algunos de sus párrafos más interesantes. Por ahora nos limitamos á noticiar á nuestros lectores que dicha obra se vende en París-Auteuil, 96 rue Lafontaine, al precio de francos 4,50.

Reproducimos de *Las Dominicales del Libre-Pensamiento*, de Madrid:

"El estado del joven matador Lagartijo sigue siendo grave, aunque ha mejorado algo desde esta madrugada.

El doctor Castillo se ha encargado de su asistencia.

La casa se ve muy concurrida por amigos y aficionados, que van á enterarse del estado del valiente torero."

Lo mismo de siempre. Cuando agonizaba en Madrid Méndez Nuñez, que era una gloria nacional, pocas, muy pocas personas iban á preguntar por su estado. Al mismo tiempo, y en la misma población, se hallaba en cama *El Tato*, herido de una cornada en la pierua, y fué tal la muchedumbre de visitantes que acudían á informarse de su estado, que fué necesario poner guardias á la puerta de la calle para evitar desórdenes y no interrumpir el tránsito del público.

Estas y otras cosas retratan fielmente la situación y la cultura del país; y por ellas nos hallamos tan prósperos, y así nos luce el pelo.

Toros, jesuitas, conventos, tabernas, loterías y *timbas* funcionando en cada calle y á todas horas... ¿qué más necesitamos para ser felices?—X."

LA TELEPATIA Y LOS PIELS ROJOS.—El doctor Verge, de Quebec, afirma que los PielS Rojos poseen una especie de telegrafía mental que les permite, en ciertos casos extremos, corresponder sin señales ni hilos á distancias increíbles; pero el modo con que consiguen comunicarse entre sí es una especie de misterio que nunca han querido revelar. Investigaciones minuciosas hechas en los Estados Unidos han confirmado la realidad de los hechos, pero resultaría que esta facultad solo existe en algunos individuos de las tribus. El Dr. Verge supone que son poderosos sujetos hipnóticos ó mediums y que hasta pueden "exteriorizar" su personalidad entera en cierto modo á distancias enormes.

CASO DE SONAMBULISMO.—Un propietario de Alfortville (Francia), M. C. . . . presentábase últimamente á la comisaria y declaraba que, durante el día, un paquete de acciones y de obligaciones nominativas y al portador por valor de 60.000 francos había desaparecido de su casa.

El comisario acompañó á M. C. á su casa pero todas las investigaciones fueron inútiles para encontrar los valores desaparecidos. Ninguna señal de violencia pudo ser notada en la casa.

La señora C. . . . que padecía de una enfermedad nerviosa, fué llevada á la Salpêtrière, había sido vivamente afectada por el robo hecho á su esposo. El médico supuso que Mme. C. . . . estaría quizás afectada de sonambulismo y tuvo la idea de hacerla dormir.

Bajo la influencia hipnótica, Mme. C. . . . refirió entonces que, el domingo anterior, ella había tomado los 60.000 francos en el escritorio, los había puesto en una caja

y enterrados en el jardín al pié de un cerezo.

M. C. se apresuró de mandar hacer excavaciones en su jardín y encontró los títulos, con gran contento de su esposa quien, en el estado de vigilia, ignoraba el acto que había realizado.

UN INSTITUTO PSIQUICO AMERICANO.—Los Americanos acaban de inaugurar un nuevo método para las investigaciones psíquicas, las que, hasta ahora, han sido llevados de un modo muy deficiente, en cuanto á las condiciones de control de experimentación.

Un rico americano, hombre de ciencia, muy conocido, se dice, convencido de la realidad de los fenómenos psíquicos, pero poco satisfecho de los procedimientos de experimentación generalmente adoptados, acaba de fundar un *Instituto psiquico* con el fin de facilitar estas investigaciones y sobre todo permitir que se lleven a cabo de un modo científico.

Deseando quedar anónimo por el momento, ha presentado el Instituto á la *National Spiritualist Association* de América que asumirá su dirección; pero con el fin de elevar el grado de los estudios y de asegurar un control científico, ha asociado á la obra los servicios de un hombre de ciencias, un físico experto en investigaciones biológicas, fisiológicas y medicales. El Instituto comprende una serie de laboratorios y de instrumentos científicos evaluados en setenta y cinco mil francos.

Todos los ramos de las ciencias psíquicas se estudiarán. Se dará una importancia especial á la verificación de los fenómenos medianímicos. Los mediums, invitados á someterse á la experimentación, tendrán alojamiento gratuito durante el curso de los experimentos. Después será entregado al medium un certificado donde constarán los fenómenos obtenidos en rigurosas condiciones de control, y un acta será publicada en un periódico especial.

EL MASAGE EN LA CHINA.—Segun los chinos, la circulación del aire en el organismo es la única causa que influye sobre la salud. Las enfermedades se deben á una disminución de aire y el masage tiene por objeto hacer la piel más permeable al aire. Es una teoría que tiene algo de cierto. Pero los hechos demuestran que hay algo más que el aire.

LA PRENSA EN FRANCIA.—Segun el *Annaire de la Prensa*, se cuentan en Francia 6.417 periódicos, de los cuales 2.588 en París. En París, la medicina tiene 206 diarios, el magnetismo y las ciencias psíquicas 12, la religión católica 72, el libre-pensamiento 5, la religión israelita 2, la religión protestante 21. El departamento que tiene mayor número de periódicos (exceptuando el Sena) es el Nord (170), y el que menos es el de Lozère (11). ¿Cuál será el más afortunado?

Un misionero apostólico que reside en el Japón, dice á la *Revue du monde invisible*:

"El correo de San Francisco de California me ha traído vuestro periódico en unión de otros papeles. Lo he leído, releído y meditado y he encontrado una maravillosa descripción de la acción demoniaca incon-

testable que se ejerce con la más grande facilidad sobre los cuarenta millones de habitantes que forman el gran imperio del Mikado.

Aquí, la religión dominante es la de los espíritus y todo este pueblo, aparte raras excepciones, es, á la letra, espírita y adorador de Satán. Las santas verdades de la religión católica penetran muy difícilmente en los espíritus esclarecidos. También aquí los espíritus que se manifiestan toman el nombre de "almas desencarnadas."

—De un colega recortamos la siguiente noticia, que entraña una verdad incontrovertible:

Rothschild es rico, inmensamente rico; pero no es feliz. . . . mejor dicho, no son felices, ya que en la palabra Rothschild se encierra una tribuna de millonarios desventurados. Uno de ellos se ve obligado á nutrirse con leche. Podría darse en la mesa todos los placeres del mejor "gourmet" y no le está permitido gastar en su comida más de un franco. Otro Rothschild se rompió una pierua hace dos años, y no le ocurrió como á los demás mortales, á quienes suelen bastar en caso análogo cuarenta días para la curación. Fué una fractura digna de un millonario. No le bastó con seis meses y seis cirujanos. El tercer Rothschild se halla recluido en una casa de salud. Hallábase en Niza gastando en paz sus millones, y era una de sus manías la de tener un músico pagado que le cantara veinte veces al día una canción napolitana. Y hoy, con todo su dinero, se halla amenazado de una camisa de fuerza en cuanto trate de alborotarse. Otro Rothschild perdió en Argelia un ojo, víctima de un desdichado accidente. Por todo lo cual se ve que no siempre va con los millones la felicidad.

—El número de plazas de toros, nos equivocamos, el número de Bibliotecas escolares que hay en los Estados Unidos, pasa de 23.000, que con las demás del Estado, poseen muy cerca de 50 millones de volúmenes.

Si suponemos que el grueso de cada volumen es de tres centímetros, colocando uno sobre otro todos los libros, alcanzarían una elevación de 1.470.000 metros, ó se podrían formar 3.900 pilas de libros de igual altura que la torre Eiffel.

En España hay muy pocas Bibliotecas escolares. En cambio hay muchas plazas de toros, muchos toreros ricos, y millares de maestros que no tienen que comer.

Y así se nos luce,

(De Lumen)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 103 —Rio Cuarto

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moisés Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegni—Asunción.

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibáñez Vergara —Rancagua

AGUA para destruir la caspa y fertilizar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede concurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los hadriances	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.80
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones a través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Delenze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gaizna, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Ben Sense—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gómez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Marino, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo esdríta	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.80
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.80
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sorilla, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Un aliado—Jesuitismo y liberalismo—Sección Filosófica:—Génesis espiritual—Colaboración: Miserias humanas—La Oración—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Un aliado—Nuestros lectores se han podido enterar y darse exacta cuenta del contenido de la carta que nos ha dirigido "El más ignorante de los jesuitas". En ella campea el espíritu amistoso de un aliado, de un amigo, que, por el hecho de permanecer neutral á nuestras ideas y de simpatizar con ellas, está en condiciones mejores que nosotros de notar los errores y contradicciones en que incurrimos.

Así pues, pedimos á nuestros lectores, y particularmente á los espiritistas que mediten y aprecien con ánimo despreocupado el contenido de la mencionada carta, pues aparte de ciertas apreciaciones inexactas y de una marcada exageración, contiene ideas y juicios exactos, que debemos tener en cuenta.

Del enemigo el consejo, dice el adagio vulgar; bien pues, es del enemigo ó del neutral bien intencionado, de donde debemos esperar muchas verdades. No echemos esto en olvido. Ahora, vamos á ocuparnos de contestar al estimado hermano contrincante.

Principia *El más ignorante de los jesuitas* por hacernos responsables de todo cuanto se publica en esta Revista y por lo tanto, obligados á escuchar las observaciones que tales escritos sugieran al lector. Es nuestro deber, indudablemente, escuchar las críticas y las observaciones que se hagan á los escritos que publicamos bajo nuestra firma y en la Sección Redacción, pero no el que seamos responsables de todo artículo ó apreciación que en ella se estampe, bajo la firma de otras personas. Cada uno responde de sus propias ideas y no se nos alcanza que por el hecho de dar cabida en CONSTANCIA á los escritos que el mismo hermano nos dirige y que publicamos con el mayor placer, háyamos de responder ante los espiritistas, que quisieran atacarnos porque damos á luz en esta publicación trabajos contrarios á su índole.

Sin embargo, como en el caso presente se trata de una crítica á los espiritistas, nos creemos en el deber de responder á los cargos que se nos hacen, así como á nuestros correligionarios en general.

En verdad que la aptitud de nuestro apreciable hermano, tiene que sernos simpática, porque, no es la del enemigo que

se empeña en destruirnos sino la del correligionario sincero y celoso que se indigna cuando vé que en la práctica se contradicen y se desprestigian las teorías que se sostienen. No es una sola vez que nosotros también hemos fustigado con mano firme esa tendencia atávica de muchos de nuestros correligionarios de seguir la rutina y el formulismo que los espiritistas tanto combatimos, cuando los notamos en personas que no participan de nuestro credo y no es una sola vez tampoco que en estas columnas hemos llamado la atención de nuestros hermanos, haciéndoles observar que las teorías se inutilizan y nada valen cuando no llevan la sanción solemne de los hechos; pero en realidad, si bien estudiamos el espíritu del siglo, el poder avasallador de sus prácticas, el atavismo espiritual, herencia del pasado que traemos á esta existencia y de la cual no tan fácilmente podemos libertarnos, no creemos que las contradicciones en que sabemos incurrir los espiritistas á este respecto, sean del carácter de aquellas que hundan una causa tan racional y tan lógica como la que sostenemos. Sin embargo, es bueno siempre que se proteste contra esas contradicciones y en este sentido agradecemos al apreciable hermano su cooperación á fin de ilustrar y de encaminar el buen sentido de tantas personas apreciables é inteligentes que se dejan influenciar por formulismos que no deben hallar cabida en espíritus ilustrados, inteligentes y reflexivos.

Permitame el querido hermano que en este caso como en otros muchos, haga un cargo á las enseñanzas de la iglesia, porque ella ha sabido inculcar de tal modo, ese espíritu rutinario y formulista, que aun los que ven claro el camino á seguir, que aun los ilustrados que se dan perfecta cuenta de la frivolidad é inutilidad de esas prácticas, incurren acaso inconscientemente en el error que rechazan y condenan. Todos ó casi todos los espiritistas tenemos un pasado que se dilata dentro del pasado del catolicismo; todos ó casi todos hemos comulgado con las creencias y las rutinas de esa religión durante muchos siglos y aun cuando hoy, nuestra razón nos convence de su error, existen instintos y una educación persistente, que es muy difícil borrar. No puede pues, exigirse del espiritista que al entrar de buena fé, á servir y propagar la idea nueva, extinga de golpe esos instintos y esas costumbres, cuando todavía tiene que luchar con el vacío que siente en su derredor y que sirve tantas veces para acobardarlo. En ninguna parte encuentra estímulo para seguir el camino de la verdad, sino en su propia conciencia; por todas partes se le crean

obstáculos, por todas partes se le desprestigia ó se le hace la conspiración del silencio. No está pues, en las mejores condiciones, para romper de golpe, con todo su pasado. Todavía existen otras consideraciones que debemos tener en cuenta.

El espiritista está tan aislado, que si, en muchos casos, no se pusiera en contradicción con sus ideas, teudría que romper en absoluto con la sociedad en que vive, quedándole el único recurso de huir á un desierto donde no tuviera contacto con hombre alguno.

No siempre el espiritista es dueño de practicar su doctrina tal como la entiende, en sus relaciones con la sociedad y con la familia. Supongamos que uno de ellos está enamorado de una mujer católica. ¿Cree el hermano que el espiritista haría bien y se mostraría tolerante; negándose á recibir la bendición del cura católico? ¿Cree el hermano que cuando un espiritista está casado con una mujer católica, debe negarse á bautizar á sus hijos, si para su mujer es una cuestión de conciencia, es el mayor de sus deberes, é importa según sus creencias la vida ó la muerte eterna para sus hijos? Un esposo cariñoso, tolerante y que sabe valorar la importancia de esas prácticas, hará el sacrificio de pasar por ellas, antes de causar á su esposa un disgusto de este género y acaso un desengaño.

Así pues, no siempre el espiritista es dueño de conformar sus ideas á los hechos, porque existen consideraciones de un género superior que le atan los brazos.

Sin embargo de lo dicho; existen rutinas ó fórmulas condenadas por el espiritismo que todo espiritista debe ponerlas de lado y ante todo ser lógico consigo mismo. Me refiero á los casos de espiritistas de posición independiente, tanto individual como socialmente. Cuando no se lastiman derechos adquiridos por los pactos sociales, cuando no hay peligro de que se asiente nuestro derecho sobre el derecho adquirido por otro, entonces, se procede contra todo criterio sano, cediendo á usos y costumbres que racionalmente rechazamos y combatimos.

Entrando ahora á ocuparnos del asunto determinante de la carta de nuestro apreciable hermano, que es la publicación de algunas palabras nuestras y de una oración con motivo del fallecimiento de la esposa de nuestro distinguido cuanto ilustrado colaborador Navarro Murillo, diremos ante todo, que el criterio con que aprecia ese suelto, es á todas luces equivocado, como lo vamos á demostrar.

Nuestro apreciado contrincante aprecia erróneamente la doctrina espiritista cuando deduce de ella que los espiritistas se

ponen en contradicción con ella, llorando á sus muertos queridos.

La interpretación, significado y alcance que dá el espiritismo á lo que comunmente llamamos muerte, no contradice en ningún caso el sentimiento natural que nos embarga, cuando vemos desaparecer de nuestro lado, á los seres que han guiado nuestros pasos por la senda del bien, nos han amado ó han sido nuestros más fieles compañeros en este destierro que á duras penas soportamos y que llamamos vida.

Sentir la separación del padre, de la madre, del hijo, del esposo, del amigo, del ser que ha iluminado, aleutado á la sociedad con sus luces y sus virtudes no contradice en manera alguna, á la doctrina espiritista, que nos enseña que la muerte es tan solo una transformación necesaria á nuestro progreso, que ella no nos separa para siempre de los seres que amamos y que es pueril é insensato el temor de que la gloria ó el infierno de las religiones positivas, pueda establecer entre ellos y nosotros una barrera insalvable por toda una eternidad.

Es cierto que el espiritismo enseña á acatar las leyes divinas que preceden estas evoluciones que la mayoría de la humanidad todavía las miran con pavor y en su ignorancia se forma un concepto equivocado de las altas miras del Creador, es cierto que según el espiritismo, la muerte nos impide ver y apreciar como antes á los seres que nos preceden en la vida inmortal pero que pueden seguir actuando é inspirándonos como antes y todas estas enseñanzas que nos hacen apreciar mejor nuestra posición y nuestro destino y conocen la bondad y la justicia de Dios, tienen que influir poderosamente en nuestro ánimo para no entregarnos jamás en brazos de la desesperación, ni maldecir de nuestra suerte, pero, por la misma razón que tenemos sentimientos, gratitud, memoria, por la misma razón que desarrollamos ese sentimiento cuando cultivamos relaciones que nos dejan el recuerdo purísimo de sus buenas acciones, de sus desvelos y sacrificios por nosotros mismos, dejaríamos de tener nobleza y de ser cristianos, si no sintiéramos su separación, aun cuando sabemos que ella no será eterna.

Cuando cualquiera persona de nuestra amistad ó familia se despide para un largo viaje, no sentimos su separación? no derramamos lágrimas al pensar el largo tiempo que nos veremos privados de su presencia, de sus consejos, de sus caricias, de su amistad? Y si esto sucede cuando no es la muerte la que nos separa, cuando es solo el océano el que se interpone cómo puede criticarse que un espiritista llora ó sienta la ausencia del pariente ó del amigo que hace un viaje mucho más largo y tantas veces más penoso que el que emprendemos en esta vida, por placer ó por nuestros negocios?

No es justa, pues, la crítica en este caso, de nuestro apreciado hermano. Ella sería fundada, si los espiritistas se entregaran á actos de desesperación, si murmuraran de la voluntad de Dios cuando la muerte llega y troncha una existencia que hace falta ó que no ha llenado su misión sobre la tierra, pero desde el momento que ellos se limitan á desahogar sus corazones entristecidos por la ausencia indefinida de una madre, de un hijo ó de la esposa; cuando esas lágrimas son el efecto de la natural perturbación que produce una partida

inexperada, que deja, á las veces, sin solución el árduo problema de la vida, que se venía resolviendo con la ayuda de todos, y ahora hay que pensar en hacer solos, nuevos esfuerzos y sacrificios para llegar á feliz término y tener la satisfacción de haber cumplido con los deberes ineludibles que nos atan a la existencia; cuando es esto lo único que se tiene en cuenta al sentir á los seres que se ausentan, no hay posibilidad de que la crítica severa y fundada, pueda destruir una costumbre, que es más bien, un desahogo natural de nuestro sentimiento y un justo tributo pagado á la memoria de nuestros muertos queridos.

Nosotros, estimado hermano, si nos hemos hecho la ilusión de contrabalancear, como decís, el dolor que aflige á la humanidad, dolor propio de sus imperfecciones, con la simple teoría de nuestros libros, es porque esa teoría, cuya eficacia vos reconocéis tanto como nosotros, constituye una luz, que aclara muchas dudas y desarraiga de nuestra alma muchos errores.—Desarraigando con el asentimiento de la razón esos errores, nos libertaremos de una imperfección y libertados de esa imperfección nos libertamos de un dolor.—*Sublata causa tollitur effectum*. Esas simples teorías de nuestros libros nos llevan á meditar seriamente sobre nuestro pasado y nuestro porvenir; levantan en ocasiones, el velo que cubre tantos misterios que á causa de no poder descifrarlos la humanidad sufre mucho más de lo que debiera. No debéis, pues, recriminarnos, porque hagamos un esfuerzo para ser mejores siguiendo doctrinas esclarecidas, supuesto que de la armonía que establezcamos entre esta y nuestros actos, resultará la extirpación de muchos sufrimientos.

Debo de paso, advertiros, querido hermano, á pesar de haberlo dicho repetidas veces, que el espiritismo no es una panacea que cura los males y sana la moral del espíritu, en el momento que se aplica. Nuestra ignorancia es muy grande, nuestros vicios están muy arraigados, el instinto subversivo de las tradiciones, nos encadenan fuertemente á la rutina y por último no somos perfectos por el solo hecho de haber abierto los ojos á la luz de una verdad que se impone por su claridad y su lógica.—Lo más difícil siempre es llevar á la práctica lo que se concibe y tiene vida tan solo en el fuero interno de la conciencia. Para exteriorizar esta luz íntima, hay que destruir el pasado en nosotros mismos y levantar las nuevas ideas sobre los escombros de las viejas.—No deis pues, tanta importancia al hecho de que floremos á nuestros muertos, desde que existen en nosotros imperfecciones que nos hacen dudar de nuestro propio criterio, ó pasiones y vicios inveterados que mueven enérgicamente nuestras energías hacia lo malo cuando muy bien conocemos el camino del bien. El día que nos emancipemos de nuestras imperfecciones no necesitaremos volver á estos mundos atrasados á luchar contra el error y la mentira. Seremos entonces ángeles, que habiendo penetrado el pensamiento divino y abarcado con la irradiación poderosa de nuestro pensamiento la sabiduría y justicia con que todo en el Universo se realiza y marcha á su fin, y habiendo por otra parte aprendido á luchar y á vencerlos á nosotros mismos, la armonía perfecta de la concepción con los hechos, que forma la

verdadera sabiduría, nos llevarán á la práctica inteligente de las grandiosas evoluciones que consagran nuestros libros. Para esto, hay que ensayar primero, hay que caer y volver á caer mil veces y otras tantas levantarnos. Es así como se progresa, es así como llegaremos algún día, á libertarnos de estas prisiones terrestres.

Dios, indudablemente es amor y justicia: todo cuando se opera en la Creación es el resultado preciso de leyes inspiradas en ese amor y esa justicia que jamás se ocultan al espíritu sincero que se propone descubrirlas; pero aun los que reconocemos estas verdades, no podemos siempre prescindir de nuestra naturaleza imperfecta, de nuestros instintos, atavismos y costumbres, que el pasado más omniuso y oscuro y el presente nos ha dado en herencia. Esta herencia del pasado que lucha tenazmente en nosotros con las dádivas y hermosas perspectivas del porvenir, esta debilidad del carácter nuestro que encuentra demasiada pesada la tarea de reformarnos y fundirnos en los moldes nuevos, tendrá que ir cediendo, como lo estamos viendo en aquellos que aman el progreso y que hacen esfuerzos por el triunfo de la verdad, y las generaciones venideras lo harán con mayor facilidad á medida que el número de los que profesan la nueva doctrina sea mayor y las falsas interpretaciones y malévolas calumnias reemplen su espíritu y formen un baluarte uido y fuerte contra la ignorancia y la mala fé de sus enemigos.

Creo, estimado hermano, que he contestado vuestras impugnaciones, no sin desconocer que en parte, tenéis razón y en parte no. Por mi parte y en nombre de los espiritistas sinceros y de buena fé, os agradezco vuestra eficaz ayuda dando la voz de alerta á los muchos espiritistas que creen que basta, para ser tales, estar conformes con sus enseñanzas, y no se toman el trabajo de colocarse á la altura de sus creencias, de ajustar sus pasos á las doctrinas que defienden. Desearíamos que no desmayáseis en este sentido y que siempre que tengais ocasión de fustigar á los escribas y fariseos que también abundan, como en otras religiones, dentro del espiritismo, no dejéis de mandaros vuestros escritos, pues de este modo cooperareis á la grande obra de la redención humana en la cual estamos empeñados y que dará por resultado el triunfo definitivo del evangelio.

Más no cometáis el error de sostener que vuestras críticas las merecen todos los que militan en nuestras filas, ni tampoco exageréis como exagerais, propósito de una oración escrita pedida á las almas creyentes por un espíritu oprimido por el dolor que le causara la pérdida de su compañera y por haber nosotros acompañado al hermano y correligionario en su sentimiento.

No había razón para que nos comparáseis con los hipócritas y los fariseos del evangelio, que veían la paja en el ojo ajeno y no la viga en el de ellos.

Desmenuzando bien el suelto que ha motivado vuestra crítica, no encontramos en él nada que subleve la indignación, ni que revele una hostilidad ó contradicción con la doctrina, ni que importe una claudicación de su moral y de sus principios más fundamentales. Pedir á los amigos y correligionarios, una oración para el alma de un ser querido, está dentro del espiritismo; recordar sus virtudes lo hace cual-

quiera persona de elevados sentimientos y mucho más deben hacerlo las personas que de cerca la han amado. Todo esto que algunos espiritistas practican, no está ni fuera de la moral cristiana ni de ninguna filosofía. Tampoco nosotros lo criticamos en ninguna religión, bien entendido, siempre que las dicte un sentimiento puro, libre de toda vanidad ó egoísmo. Si algo malo tienen las fórmulas, es que se prestan á desfigurar ó alterar la verdad del móvil que las inspira y á la hipocresía de creencias que no se sienten, siempre con un interés mezquino y bastardo. Es por eso que las combatimos dentro y fuera del espiritismo, pero también comprendemos que muchas veces las fórmulas son necesarias para los ignorantes y los perezosos que no atinan á comprender ninguna idea elevada sin esta grosera ayuda que revela el atraso de la mayoría de la humanidad. Si aplaudimos que el hermano nos ayude en la tarea de espiritualizar las almas y encontramos que los espiritistas que contradicen su doctrina, son más responsables que los que profesan otras creencias más rudimentarias, es porque el espiritismo se propone precisamente llevar al alma de las multitudes la razón clara y precisa de que el cristianismo no es una religión positiva, con sus cultos, sus ídolos y sus ceremonias materiales, sino una idea filosófica mucho más grande y trascendental, cuya síntesis es el amor á Dios en espíritu y al prójimo en verdad. Por eso todo espiritista comete mayor pecado valiéndose de fórmulas innecesarias y que pueden revertir sus ideas á la rutina que combate, pero conste, que en el suelo criticado, nada existe que por el momento, pueda levantar una polvareda.

Desearíamos que el apreciable hermano tuviera mayor acierto en otra ocasión, pues en verdad que dentro del espiritismo, mucho hay que corregir y censurar y desearíamos también que no lo llevara, al hacerlo, un espíritu preconcebido de hostilidad hacia la doctrina, que ella es buena y muy buena en sí, como él lo sabe tan bien como nosotros. Decimos esto, porque parece que su intención es hacer ver la ineficacia de la doctrina espiritista, su impracticabilidad ó su falta de oportunidad.

Esta opinión, que ya hemos combatido en réplicas anteriores, es un craso error del hermano. La verdad, cuando baja de las alturas y toma carta de ciudadanía en la tierra, por mal que se la interprete, no puede negársele su oportunidad ni su eficacia, porque esa verdad ha bajado á tomar el puesto que la Providencia le designa y cuya necesidad se siente. Es temeraria empresa la de querer detener el desarrollo de una doctrina que viene impulsada por el amor divino para salvarnos del abismo que han abierto nuestros desaciertos y es hasta sacrilego querer enmendar la pluma al Creador diciéndole: habéis calculado mal permitiendo que tanta luz se esparza en este mundo de atraso y de tinieblas; retiradla por completo ó nosotros la combatiremos por inoportuna ó absurda.

A estas conclusiones se llega, querido hermano, con vuestra prédica inconsulta. Vos que sois ilustrado, inteligente y que estais animado del deseo del bien, combatid á nuestro lado contra todo abuso ó conculcamiento de los buenos principios, pero guardaos de estorbar el paso á la verdad, guardaos de ponerlos frente á frente de los designios de Dios.



Jesuitismo y liberalismo—Como hemos dicho antes de citar los capítulos de las *Mónita Secreta*, los jesuitas han negado siempre y seguirán negando (claro está) los autores de tal *capo laboro* de astucia y de maldad. Concedámosles, por un momento, que tal documento no haya sido redactado por ninguno de ellos; lo que si no podrían negar es que, si no han escrito las *Mónita Secreta*, por lo menos, lo han constantemente practicado.

Numerosos hechos históricos, cuya relación sería interminable, comprueban que se han apoderado, (siempre que pudieron) de la dirección política de las naciones cuyos reyes los admitieron como consejeros y confesores, conforme lo establecido en el capítulo II de las ya citadas *Mónita Secreta*.

Ellos provocaron la renovación del edicto de Nantes y las matanzas de las Cevenas, y, directamente por sus miembros, ó indirectamente por medio de su influencia y sus doctrinas, han intervenido en muchos crímenes y atentados célebres.

Por haber conspirado contra la reina Elisabeth de Inglaterra, en 1581, han sido ajusticiados los jesuitas, Campian Skerwin y Briant; en 1595 el padre Guignar es ahorcado en la plaza de la Grève, por haber escrito una apología sobre el regicidio, inspirada por el odio que la Compañía profesó constantemente contra el hugonote Enrique IV, odio que se reveló claramente en 1593, cuando Barrière, por instigación del jesuita Varrade, intentó asesinar á este mismo rey, hecho que no fué el único, puesto que, por haber sido cómplices del asesino Juan Châtel, en 1594, los jesuitas fueron expulsados de Francia.

Por la misma causa, es decir, por haber provocado el asesinato de Mauricio Nassau fueron también arrojados de Holanda en el año 1598. Como instigadores de otra conspiración, fueron en 1605, condeados á muerte en Inglaterra, los jesuitas Oldcorn y Garnet, y para acabar con este elenco que llegaría á ser interminable, recordaremos que en 1458, los jesuitas Malagrida, Matos y Alejandro capitanearon á conjurados que asesinaron al Rey de Portugal.

Lo expuesto es un pequeño esbozo de su intervención en política; quélanos hacer una breve reseña de su intromisión en otra clase de asuntos.

Antes de resolverse la Compañía á adoptar la conducta comercial que sigue hoy día, que consiste en no comprometerse directamente en operaciones, sino valerse de intermediarios de toda confianza, el jesuita Lalette provocó la expulsión de la Compañía de Francia con su famosa quiebra del año 1761, y, anteriormente en 1646, con otra monstruosa quiebra habían precipitado en la mayor miseria á un gran número de familias de Sevilla.

Si inventar por nuestra parte absolutamente nada, extractaremos de la *Historia abreviada de los jesuitas* el hecho que vamos á relatar, del que existen los documentos en los Tribunales de Brest.

Un tal Ambrosio Guys, natural de Apt, desembarcó en Brest en el año 1701, trayendo consigo del Brasil la considerable fortuna de un millón sevecientos mil francos en oro sin contar una suma muy importante, en plata y gran cantidad de piedras y objetos preciosos.

Encontrándose enfermo fué llevado con su equipaje á la fonda que, en la calle de

la Recouvrance poseía un llamado Guimar. Como sintiese que se agrababa su mal, mandó llamar á un confesor jesuita, á quien entregó unas cartas, que le habían confiado los jesuitas del país de donde el provenía.

Enterados los padres de Brest de la importancia del caso que se le presentaba, recomendaron al hermano Chauvel la ejecución de sus planes. Este consiguió que el enfermo abandonase la fonda, haciéndole notar, que estaría mucho mejor atendido en la casa de la Compañía por disponer, en ella, de mayores comodidades para conseguir su restablecimiento.

Pero antes de abandonar la fonda Guys, manifestó su intención de hacer testamento y el padre Chauvel, aprobó inmediatamente tan prudente resolución. La misma noche, en presencia de un escribano y de cuatro testigos, el enfermo firmaba su testamento.

Firmaba en presencia de un escribano y de cuatro testigos, con la pequeña diferencia que, el primero era el jardinero de los jesuitas, y los otros cuatro padres de la Compañía de Jesús, vestidos de particular.

A los tres días de ser transportado Guys al convento pasaba á mejor vida.

Francisca Jourdan, sobrina del finado y esposa de un tal Beranger, de Marsella, habiendo llegado á saber lo sucedido á su tío, el día 11 de Abril de 1714, se presentó á los jueces de Brest, solicitando se efectuase una indagación judicial.

Los jesuitas previendo la tempestad que iba á desencadenarse sobre la Compañía, amenazaron á Beranger, con hacerle desaparecer si no renunciaba á sus investigaciones. El infeliz intimidado y arruinado, por dos años de continuos viajes á Bretaña vióse obligado á ceder ante estas amenazas.

Pero el Canciller Aguesseau, informado de este asunto, invitó al Procurador General de Bretaña á proseguir la indagación, la que trabada continuamente por el dinero de los jesuitas se prorrogó hasta el año 1736. En esta misma época, el padre Chauvel, el principal autor del hurto, sintiéndose viejo y enfermo, sobrecogido por los remordimientos, desde La Flèche donde había ido á acabar sus días, escribió al mariscal D'Estrées en la que hacía amplia declaración de todo lo sucedido en Brest con el Sr. Guys.

En presencia de tal concluyente prueba y no dudando ya de la realidad del robo, firmó el rey de *proprio motu* un decreto condenando á los jesuitas á devolver á los herederos de Guys la cantidad de ocho millones de francos.

A pesar de todo esto, los padres jesuitas fueron tan hábiles y poderosos que llegaron á conseguir que este decreto no se ejecutase jamás.

Los legítimos herederos de Ambrosio Guys, natural de Apt, que desembarcó en Brest el año 1701 trayendo consigo una inmensa fortuna en oro, plata y piedras preciosas, deben ya al presente haber renunciado por completo á la esperanza de que la Compañía les devuelva algo de lo que se había apropiado *ad majorem Dei gloriam*.

Quédales sin embargo el consuelo de que tal fortuna será empleada en defensa de la Santa Sede y en contra de la libertad del pensamiento y del progreso.

Así como las *Mónita Secreta* no es obra

de ellos, los apuntes históricos que brevemente hemos reseñado y el hecho que acabamos de detallar, también dirán que son puras invenciones y calumnias.

Por nuestra parte, á fin de demostrar si se trata de verdades ó mentiras, nos limitaremos, á reproducir textualmente las máximas de teología moral de los más célebres padres de la Compañía; veremos así, si sus doctrinas están en disonancia con los hechos que acabamos de exponer.

FELIPE SENILLOSA.

Sección Filosófica

GÉNESIS ESPIRITUAL

DOCTRINA DE LOS ÁNGELES CAÍDOS Y DE LOS PARAÍSO PERDIDOS.

La palabra *ánge*, como tantas otras, tiene varias acepciones; se toma indistintamente en sentido de bueno y de malo, porque se dice: ángeles buenos y malos, ángeles de luz y de tinieblas; de donde se deduce que en su acepción general significa simplemente espíritu.

Los ángeles no son seres aparte de la humanidad, creados perfectos, sino espíritus llegados á la perfección, como todas las criaturas por sus esfuerzos y su mérito. Si los ángeles fuesen seres creados perfectos, siendo la rebelión contra Dios una prueba de inferioridad, los que se rebelaron no podían ser ángeles, pues tal enormidad no se concibe en seres perfectos, mientras que es muy posible de parte de los que no lo fueran, antes bien estuviesen muy atrasados.

La palabra ángel por su etimología (de la palabra griega *ahgélós*) significa *enviado, mensajero* y no es racional creer que Dios tomase por tales á seres imperfectos capaces de rebelarse contra él.

Hasta que los espíritus alcanzan cierto grado de perfección, están sujetos á faltar, tanto en la erradicidad como en estado de encarnación. Faltar es infringir la ley de Dios, y aún cuando esta ley esté inscrita en el corazón de todos los hombres á fin de que no tengan necesidad de la revelación para conocer sus deberes, el espíritu no la comprende sino gradualmente y á medida que su inteligencia se desarrolla. Quien infringe esta ley por ignorancia y falta de experiencia, la cual solo incurre en responsabilidad relativa; más la falta de aquel cuya inteligencia está desarrollada del que tiene los medios necesarios para ilustrarse, é infringe la ley voluntariamente haciendo el mal con conocimiento de causa, esa falta es un verdadero acto de rebelión contra el autor de la ley.

Los mundos progresan físicamente por la elaboración de la materia, y moralmente por la depuración de los espíritus que los habitan. La felicidad está en razón de la predominación del bien sobre el mal, y la predominación del bien es el resultado del adelantamiento moral de los espíritus. El progreso intelectual no basta, porque con solo la inteligencia pueden hacer el mal.

Luego, pues, que un mundo ha llegado á uno de sus períodos de transformación que debe hacerle ascender en gerarquía, se producen cambios en su población escarzada y no encarnada, y es entonces cuando tienen lugar las emigraciones. Los que á pesar de su inteligencia y de su saber, han perseverado en el mal, en su rebelión

contra Dios y sus leyes, serán en lo sucesivo un embarazo para el progreso moral ulterior, una causa permanente de perturbación para el reposo y la felicidad de los buenos; y por lo tanto son excluidos de él y enviados á mundos menos avanzados en donde aplicarían su inteligencia y la intuición de sus conocimientos adquiridos, al progreso entre quienes tienen que vivir, al propio tiempo que expiarán en una serie de existencias penosas y con rudos trabajos sus culpas pasadas y su obstinación voluntaria.

¿Qué han de ser entre esos pueblos nuevos para ellos y aún en la infancia de la barbarie, sino ángeles ó espíritus caídos enviados allí en expiación? El mundo de que fueron expulsados, ¿no será para ellos un *paraíso perdido*? No era para ellos aquella tierra un *lugar de delicias* en comparación del centro ingrato en que van á encontrarse confinados por miles de siglos hasta el día que hayan merecido su rehabilitación? El vago recuerdo intuitivo que conserva es para ellos como un espejismo confuso, que les recuerda lo que han *perdido por su culpa*.

Pero al mismo tiempo que los malos han partido del mundo que habitaban, son reemplazados por espíritus mejores, venidos sea de la erradicidad misma de aquel mundo, ó sea de otros menos avanzados, que han merecido dejar por su adelantamiento moral é intelectual, y para quienes la nueva morada es una recompensa. De este modo, renovada la población espiritual y purgada por la eliminación de sus peores elementos, el estado moral de aquel mundo se encuentra mejorado al cabo de algún tiempo.

Estas mudanzas son parciales algunas veces, es decir, limitadas á un pueblo ó á una raza, y otras son generales cuando ha llegado un período de renovación para el globo en que se verifican.

La raza adamita tiene todos los caracteres de una raza proscrita; los espíritus que de ella forman parte, vinieron confinados á la tierra ya poblada, bien que por hombres primitivos sumergidos en la ignorancia, trayendo por misión hacerla progresar con la luz de su inteligencia ya desarrollada. ¿Por ventura, no es este el papel que hasta ahora ha hecho en la tierra? Su superioridad intelectual prueba que el mundo de que procede estaba más adelantado que la tierra, pero debiendo entrar aquel mundo en una nueva faz de progreso, y no habiendo sabido ponerse esos espíritus á la altura necesaria de ciencia y virtud, á causa de su obstinación, habrían estado en él muy fuera de su lugar, y habrían sido un obstáculo á la marcha providencial de las cosas; por lo cual fueron excluidos de aquel mundo y reemplazados por otros que merecían aquel favor.

Al relegar Dios á esa raza en esta tierra de trabajos y penalidades pudo con razón decirle: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan." En su bondad infinita prometió que le enviaría un *Salvador*, es decir, que debía ilustrarla en los caminos por donde pudiera salir de este lugar de miserias, de este *infierno* y llegar á la felicidad de los escogidos. Este Salvador lo envió en la persona de Cristo, que enseñó la ley de amor y de caridad desconocida por ellos y que debía ser el áncora verdadera de la salvación. Cristo no solo enseñó la ley, sino que dió ejemplo de la práctica

de esta ley, con su mansedumbre, su humanidad y paciencia, sufriendo sin murmurar los tratamientos más ignominiosos y los más acerbos dolores. Para que tal misión se cumpliera en todos sus puntos, era necesario un espíritu muy superior, no sujeto á las debilidades humanas.

También para hacer adelantar á la humanidad en otro sentido, espíritus superiores, aunque sin tener las eminentísimas cualidades de Cristo, se encarnan de vez en cuando en la tierra á fin de cumplir misiones especiales que aprovechan á su adelantamiento personal en gran manera si son desempeñadas según las miras del Creador.

Sin la reencarnación, la misión de Jesucristo no tendría objeto, ni tampoco la promesa por Dios. En efecto, supongamos por un instante que el alma de cada hombre es creada al mismo tiempo que el cuerpo, y esa alma no hace más que aparecer y desaparecer en la tierra. ¿Qué relación tiene con las que vinieron de Adam hasta Jesucristo, ni con las que han venido después? Todas son extrañas entre sí, fuera de la comunidad de su origen. La promesa de un Salvador hecha por Dios no podía aplicarse á los descendientes de Adam si sus almas no estaban aún creadas. Para que la misión de Jesucristo pudiera tener conexión con las palabras de Dios, era preciso que pudiera aplicarse á las mismas almas. Si estas almas son nuevas, no pueden estar manchadas á causa de la falta del primer hombre, que es el padre carnal y no el espiritual; porque de otro modo Dios *crearía* almas empañadas con la sombra de una falta que no habrían cometido. La doctrina vulgar del pecado original, supone, pues, la necesidad de relación entre las almas del tiempo de Jesucristo y las del tiempo de Adam y por consecuencia de la reencarnación.

Digase que todas esas almas formaban parte de la colonia de espíritus relegados á la tierra, en tiempo de Adam, y que eran partícipes de la falta por la cual habían sido excluidos de un mundo mejor, y se tendrá la sola interpretación racional del pecado original: pecado peculiar de cada individuo y no resultado de la falta de otro á quien nunca ha conocido. Digase que esas almas ó espíritus renacen diversas veces sobre la tierra para progresar y purificarse, que Jesucristo vino á ilustrarlas, no solo por sus vidas pasadas, sino también para sus vidas ulteriores, y entonces y solamente entonces daremos á su misión un objeto real y positivo, aceptable por la razón.

Un ejemplo familiar, notable por su analogía, hará comprender mejor aún los principios y explicaciones anteriores.

El 24 de Mayo de 1861 la fragata *Iphigénie* llevó á Nueva Caledonia una compañía disciplinaria compuesta de 291 hombres. El comandante de la colonia les dirigió á su llegada una orden del día concebida en los términos siguientes:

"Al poner los pies en esta tierra tan lejana de la patria, ya habréis comprendido el destino que os espera.

"Como nuestros valientes soldados de marina, nos ayudaréis á llevar con gloria la antorcha de la civilización á las tribus salvajes de la Nueva Caledonia. ¿Acaso no es una noble y grande misión? Cumplidla, pues, dignamente.

"No desoigáis la voz y los consejos de vuestros jefes: yo estoy á la cabeza de

todos; que no se borren de vuestra memoria mis palabras.

"La elección de vuestro comandante, de vuestros oficiales, de vuestros sargentos y cabos, es una prenda segura de los esfuerzos que se han de hacer, para conseguir que seáis buenos soldados, y aún más para elevaros á la dignidad de buenos ciudadanos y transformaros en útiles colonos si lo deseáis.

"Vuestra disciplina es severa, y debe serlo; confiada á mi, será firme é inflexible, tenedlo entendido, y tan justa como paternal sabrá distinguir el error del vicio y de la degradación..."

Hé aquí hombres expulsados por su mala conducta de un país civilizado y enviados por castigo á un país bárbaro. ¿Qué les dice su jefe? "Habéis infringido las leyes de vuestro país; habéis sido causa de perturbación y de escándalo en él, y se os ha expulsado. Se os envía aquí, pero podéis redimirlos, y por medio del trabajo crearos una posición y haceros buenos ciudadanos. Teneis una bella misión que desempeñar y es la de civilizar estas hordas salvajes. La disciplina será severa pero justa y nosotros sabremos distinguir á los que se conduzcan honradamente."

Para estos hombres confinados entre salvajes ¿no es la madre patria un paraíso perdido por su culpa y por su rebelión á la ley? En aquella tierra lejana, ¿no son ángeles caídos? Las palabras del jefe no tienen cierta analogía con las que Dios hizo oír á los espíritus confinados en la tierra?

"Habéis desobedecido mis leyes, por cuya razón os he echado del mundo que hubierais podido vivir felices; aquí estaréis condenados al trabajo, pero por vuestra conducta podréis merecer el perdón y reconquistar la patria que habéis perdido por vuestra culpa, es decir, el Cielo."

A primera vista, parece que esta defeción está en contradicción con el principio de que los espíritus no pueden retrogradar. Pero hay que considerar que no se trata de volver este al estado primitivo: el espíritu aunque en posición inferior no pierde nada de lo adquirido como tal; su desarrollo moral é intelectual es el mismo, sea el que quiera el centro en que se halle colocado. Se encuentra en la situación del hombre condenado á presidio por sus fechorías, que está degradado en cuanto á su posición social, pero no por esto se hace más estólido é ignorante.

Se creará que aquellos hombres enviados á Nueva Caledonia, van á transformarse súbitamente en modelos de virtud, que van á abjurar sus errores pasados? Sería preciso no conocer á la humanidad para suponerlo. Pues del mismo modo, los espíritus de la raza adámica una vez trasportados á la tierra de su confinamiento, no se despojarán instantáneamente de su orgullo y malas inclinaciones; han conservado durante mucho tiempo las tendencias de su origen, ni resto de la antigua levadura. ¿No es esto el pecado original? La mancha que traen al nacer, es la de la raza de los espíritus culpables y castigados á que pertenecen; mancha que pueden borrar con el arrepentimiento, la expiación y la renovación de su sér moral.

El pecado original considerado como la responsabilidad de una falta cometida por otro, es un absurdo sin sentido y la negación de la justicia de Dios; más por el contrario, si se le considera como consecuencia

y residuo de una imperfección anterior del individuo, no solo lo admite la razón, sino que se encuentra justa la responsabilidad que es consiguiente.

ALLÁN-KARDEC.

COLABORACIÓN

MISERIAS HUMANAS

Nada tan extenuadamente incomprensible como al finalizar el siglo décimonono, ese siglo de las grandes luchas por la libertad, la justicia y el derecho humanos, subsista en los códigos de algunos pueblos y entre éstos el nuestro, la pena de muerte.

Hace algún tiempo, en uno de los periódicos de la mañana de la Corte, leí la descripción de la pena del *Kaut*, de esa bestialidad sin nombre, en vigor en Rusia, y que tiene la propiedad al mismo tiempo que santifica al infeliz condenado á padecerla, mancha con el sello del más brutal de todos los crímenes conocidos á los bárbaros ejecutores de la tal pena.

Poderosísimas razones del bien moral de las sociedades de cada Estado, dícese que fueron las que llevaron á los primeros legisladores á establecer la pena de muerte; cuyas mismas razones son también las que pesan sobre los legisladores de nuestros días para mantenerla subsistente.

Si se dijera que la falta de lógica y de sentido común, condujo al legislador á crear tal monstruosidad, sería la verdad más grande que concebirse puede.

Y que esto es muy cierto, que la pena de muerte es el contrasentido de mayor monta que puede haber; ¿quién habrá que meditado un poco así no lo vea?...

En efecto, si un hombre, cualquiera que éste sea, ha sido condenado á sufrir la terrible pena porque para satisfacer sus apetitos criminales, privó de la vida á una ó más infelices criaturas, sobre las cuales él no tenía derecho alguno; ¿por qué razón, pregunto yo, ha de poder disponer la justicia humana de la vida del delincuente?... ¿Quién le ha dado á esta ese derecho?... Nadie.

En este caso y en sana lógica, tan criminal es aquel que cometió tal crimen, como la ley que lo condena á padecer otro.

Y es que el hombre, en su soberbia grande, en su desmedido orgullo, en su vanidad sin límites, en este como en otros muchos órdenes de cosas, ha querido hacerse superior á Dios y se ha arrogado derechos y facultades que la razón que, es soplo del Sér Supremo, no puede por menos que rechazar en su nombre.

No, no se diga que el bienestar y la moral de las sociedades, exige que se les prive de esos desgraciados seres llevados al crimen por la fuerza brutal de sus instintos y pasiones.

No, no se aduzcan por Cristo, falsas y mentidas razones para mostrar la necesidad de la existencia de la pena de muerte.

La razón, jamás podrá acatar como lógico, justo y humano que un crimen se pene con otro crimen.

Privésele en buen hora de libertad, reclúyasele para mientras viva en este mundo egoísta y miserable, no en uno de esos calabozos lóbregos é inmundos de nuestros presidios, propios de bestias y no de seres humanos, y en los cuales el pensamiento lejos, muy lejos de engrandecerse,

se empequeñece aún más y se abisma en mayores negruras.

Désele la educación de que sin duda alguna carece por completo; infiltrese en su corazón el cariño á sus semejantes y el amor al Dios verdad, no á ese Dios á hechuras de nuestros católicos al uso, hágasele conocer la existencia de otras regiones mucho más grandes, mucho más elevadas y puras que las raquílicas y groseras en que vive, y á las que nunca podrá llegar sino limpio de toda mancha y á costa de los mayores sacrificios y sinsabores; y ese hombre alcanzará la regeneración moral que tanto necesita, ó el progreso y la regeneración individual y colectiva son una mentira.

¡Oh sí!... Vosotros estadistas y legisladores de los pueblos que, apesar de llamarse civilizados, teneis aún en vigor la pena de muerte, suprimid de una vez para siempre, ese espectáculo horrible y repugnante que ofrece en toda ocasión el infeliz condenado á padecer aquella, y al que acuden las gentes como á la más brillante romería ó á la corrida de toros de mayores atractivos, á reír y emborracharse ante el pobre ajusticiado.

¡Oh, sí!... Borrar del Código la pena de muerte y no lo dudeis, habreis alcanzado una de las mayores conquistas en el progreso humano.

A. BENISIA.



LA ORACIÓN

EL NOSCE TE IPSUM BAJO LA INFLUENCIA DE LA ORACIÓN.

El conocimiento de nosotros mismos es el gran campo del asunto.

a) ¿Tengo fé en Dios, en su Bondad, Justicia y Sabiduría? ¿Me conformo con todas sus leyes, que me son conocidas? creo en el porvenir inducido lógicamente por la ciencia; y coloco los bienes espirituales sobre los temporales, eternos aquellos, y perecederos éstos?

b) ¿Acepto sin murmurar las vicisitudes y dolores, que me ha creado mi ignorancia?

c) ¿Devuelvo bien por mal; defendiendo al debil contra el fuerte; sacrificio mi interés á la justicia? ¿Qué servicios y beneficios hago? cuantas lágrimas enjugo, qué consuelos prodigo, qué luz difundo? busco el bien ajeno ó el mio? ¿Soy humano y benévolo, ó colérico, cruel, irascible, duro y déspota? He faltado á la caridad por orgullo y desprecio, causando penas y contrariedades? ¿Me complace buscar los defectos ajenos para arrojarlos al rostro? ¿Procuro conocer mis imperfecciones y corregirlas, siendo tan severo para mí, como lo haya sido con otros? ¿Hé tomado la lucha de la vida para subir por la ruina de los demás?

d) ¿He rebajado, ofendido ó injuriado? ¿Tengo odios y antipatías, ó deseos de represalias y revanchas? ¿No olvido ni perdono, ó soy ingrato á grandes beneficios?

e) Reconozco ideas superiores pero no soy dócil á ellas? ¿Respeto las creencias ajenas ó me burlo de ellas? ¿Quiero ser el primero en todo por vanidad aturrida? ¿Me desvanecen los talentos, la fortuna ó los aplausos de ignorantes?

f) ¿Abrumo á los inferiores con exigencias sin dispensarles nada?

g) ¿Exploto á alguien, ó soy holgazán?
 h) He servido al oscurantismo, dificultando el progreso ó la luz? ¿Me he atribuido al monopolio de la justicia, tundando, ó queriendo tundar primicias, ó privilegios, é incumbiendo en el *velo de bronce ó catarata*, vulgo orgullo, de que hizo masa de Fraga para aplastar á los demás, y sobrenadar como el aceite en el agua?

i) Fui egoísta en alguna forma? ¿tuve el familismo de lobos, que se unen para devorar? ¿el familismo de patria estrecha, local, de raza, ó secta, buscando en ello mis conveniencias más que el bien común?

j) ¿He dado á mis virtudes el gran bombo para humillar á otros, cuidando astutamente de callar mis defectos para guardar solo las formas del bien? ¿He sido revolucionario de los demás, y no de mí mismo, dejando la savia en el auditorio, y no restando nada para mí?

k) Si me he portado alguna vez mal con mi vecino, como juzgaré la cosa si otro se porta conmigo de igual manera?

A este tenor, los *Cuestionarios* pueden ser interminables.

Ellos nos demostrarán, que el orgulloso será abatido, y el humilde ensalzado, sencillamente juzgándonos nosotros mismos, cosa precisa en el momento que apunta una necesidad de reforma. Entonces es cuando empieza la *Bienaventuranza de ser hartos de justicia*, contra nuestras propias imperfecciones, para hacernos aptos y dignos de entrar en sociedades superiores, donde no pueden ocultarse los sentimientos, ni pensamientos, y donde nuestro peri-espíritu reverbera la luz y la sombra adquiridas. ¿Se nos dirá que esos *Cuestionarios* son, en otra forma, los andadores abolidos de la infancia para *hacer una buena confesión*; cosa que no necesita el que sabe gobernarse á sí mismo en toda esfera de actividad ó dispone de tratados de Moral, Evangelios, Economías sociales, Higiene, Derecho, Metafísica . . . de la Ciencia, en general, sin recurrir á místicas meditaciones.

Entendemos que el estudio psicológico no podrá prescindir de hacerse de algún modo, ó no hacerse; y en ese sentido, todo procedimiento, basado en el derecho y los gustos propios, será legítimo, si se efectúa el objeto final de hacernos *hombres nuevos*. Pero como en la función entra la integridad anímica, y en ella una gran dosis religiosa, la Oración muda del corazón y la conciencia es un gran precedente, que reúne además la ventaja de asociarnos á las fuerzas celestes más puras que todo lo humano, y que nos iluminan más intencionalmente.

Hay grandes moralistas en los libros, pero la ciencia no es siempre garantía de autoridad de magisterio. Aun el progreso moral favorece y desarrolla los sentimientos de caridad y justicia, pero no los crea. *Dios, en nosotros, es quien cambia los rumbos de actividad, quien imprime mudanza en los corazones, pues nada se efectúa sin su soberana voluntad, llamemos la magnética.*

El sabio terrenal llama á esto madurez de criterio, combinación de circunstancias, desengaños, ó de otros modos, y aun late ría propio bien entendido: ¿pero cómo es que á menudo, el ignorante es más justo que el ilustrado? ¿cómo es que todas las grandes reformas salen de los faubours de las grandes ciudades, de los pobres y afligidos, de los humildes y perseguidos, ignorados ó menospreciados por los fuertes?

Es preciso estar ciegos por la *catarata* moral, para no ver en estos, y otros hechos, la mano de Dios, metafóricamente hablando.

Aun tiene la Oración y Evocación á lo superior, otra ventaja inmensa en el *Nosce te ipsum*.

Bajo la influencia de la posesión voluntaria angélica, (llamemosla así para entendernos, como nombre genérico en bloc de los espíritus buenos), más ó menos momentánea, según nuestro carácter, y ya sea consciente ó inconsciente, es el como se comprenden ciertas ideas y fenómenos antiguos y modernos.

Los filósofos kabalistas de la Antigüedad, enseñaban que de lo Superior emanan todas las cosas por una serie de derivaciones sucesivas; que lo superior penetra lo inferior, y las formas de este envuelven lo otro. Fundados en una analogía de los elementos humanos clasificaban el mundo espiritual en cuatro categorías distintas en pureza y perfección.

Nuestra ciencia puede agrandar estas ideas, fundándose en una analogía, no menos evidente, y de más bulto, en la *Serie* indefinida de grados de los espíritus.

Lo Superior irradia y penetra más extensamente, y hay una escala interminable de términos de la progresión.

Pero las cosas no suceden en lo espiritual como en lo físico.

Las distancias en la extensión material se miden por la separación, que no tiene término, ó no le conocemos: pero en lo intelectual y moral se miden por las facultades y fuerzas adquiridas, por la intensidad irradiativa, por la lucidez y estados de felicidad, por la ciencia y el bien.

Así, dos cuerpos humanos pueden estar en contacto, y sus almas muy separadas. Tal sucede, cuando un sábio vá por la calle y es ignorado, é *impenetrable*, en cierto modo, por el vulgo transeunte; ó cuando, teniendo gran influjo en el mundo de las ideas, es desconocido en su barrio. Esto no recuerda un caso especial de este género.

Buscábamos cierto día en París, á un filósofo eminente, cuya calle sabíamos, pero no el número. En vano preguntábamos en la larga calle: nadie nos daba razón. Por las dificultades mismas tomamos empeño en la cosa. Una sencilla *ocurrencia* nos sacó del aprieto: nos dijo una voz *oculta*: ¿cómo no vas al padrón municipal ó al cartero que está detrás de ti? Volví la vista, y encontré al cartero: á las seis puertas hallé á mi hombre, confeccionando un Catecismo de Religión Laica

Sucede lo mismo entre el vulgo y las Cátedras de Facultad: se vive en esferas aparte, en mundos desconocidos y lejanos, que aparentemente están en contacto, por la materia.

La misma teoría, y los mismos hechos análogos, se efectúan en el comercio espiritual. Solo están unidas íntimamente las almas, que se aman; se adivinan los pensamientos; gozan en sus contactos; sienten al unísono, creen y esperan las mismas cosas, comparten placeres y dolores en las luchas de su género y de su grado; el bien de uno es el de los plurales, y el de todos es el legítimo goce ó patrimonio moral de cada uno; viven solidarios; veneran á Dios y le comprenden en el Bien, la Belleza, y la Verdad; viven felices sin rencores ni envidias; y esto tiene lugar á nuestro lado, aunque invisiblemente á los

ojos de la carne: lo que demuestra, que para habitar mundos superiores no son precisas al espíritu las distancias, y que aun en contactos materiales las almas pueden estar muy separadas. Esto mismo corroboran los hechos de Reencarnación, las Misiones de los espíritus, la Inspiración poética ó metafísica, los Inventos, y otra multitud de fenómenos del laboratorio oculto é invisible. Cada uno vive en su esfera propia, y lo superior es impenetrable á lo inferior. Solo por grados nos vamos elevando, adquiriendo sentidos y facultades nuevas. La mayoría humana está en caso parecido á los peces, que bogan por el Océano, sin darse cuenta de las embarcaciones que surcan la superficie, ni el como se han hecho, ni que clase de agentes viven fuera del agua, hombres, animales terrestres, aves en el aire, ó espíritus en el espacio indefinido. Pero ya vamos siendo mas que peces ocupados en devorarnos mutuamente.

Tenemos el sentido moral, y el sentido psíquico; y por medio de la meditación, el sueño, y otros mil casos, la confección del ideal estético, las creaciones plásticas y en general el Espiritismo, podemos darnos cuenta de gran parte de los sucesos que se operan en torno nuestro, en las regiones, invisibles á los ojos, visibles al alma, y sobre todo al sentimiento, órgano del amor solidario, y á la razón, facultad de las relaciones y de lo infinito.

Por la oración, nos aliamos á ese mundo desconocido, siempre activo, siempre exuberante de vida y luz, y á sus reverberos podemos conocernos, cambiar de rumbos, y acelerar de este modo nuestro progreso, donde está nuestra felicidad y nuestros destinos perfectibles.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

Para el sostenimiento de la Revista CONSTANCIA han contribuido hasta la fecha:

Señora N. N. de San Fernando,	donación por una vez	\$ 30,00
Idem por cuota mensual	"	10,00
D. Ramon Toledo, cuota mensual "	"	10,00
Sra. Juana Letamendi, por una vez	"	5,00

Totales:	
Donaciones	" 35,00
Cuotas mensuales	" 20,00

Los que deseen suscribirse pueden remitir las cantidades al Sr. Mariano Sobrado, Administrador de la Revista.

A la afirmación de los espiritistas de que Mme. Blavatsky para realizar su obra magistral había recibido ayuda de los seres desencarnados, á semejanza de los mediums espíritas—esto sin dejar de reconocer su vasta inteligencia y superioridad moral—han opuesto siempre, sus discípulos, las más enérgicas protestas por tal aserción, negando que la insigne fundadora de la teosofía tuviera alguna relación con el mundo de los espíritus.

Sin embargo, encontramos en "Páginas de un antiguo diario" del Coronel Olcott fundador y presidente de la Sociedad Teosófica, cuyo testimonio no puede ser recusado, la prueba de que, efectivamente Mme. Blavatsky recibió poderosa ayuda

del mundo incorpóreo, por más que digan algunos intransigentes adeptos.

Hé aquí algunos cortos párrafos del trabajo publicado por el *Théosophist* y el *Lotus Bleu* de Abril 1898.

Dice el coronel Olcott:

... "sin embargo tuve que reconocer que trabajábamcs en compañía—por lo menos—de una entidad desencarnada, el alma pura de uno de los más sabios filósofos de los tiempos modernos, de un hombre que era el adorno de nuestra raza y la gloria de su país. Era un gran platoniano y supe que se hallaba tan embebido en los estudios de toda su vida, que se había quedado ligado á la tierra, es decir que no podía romper los lazos que lo sujetaban á la tierra y permanecía en una biblioteca astral, creada por su propia imaginación, ó bien, sumido en sus reflexiones filosóficas, olvidado del tiempo que trascurría, se esforzaba en provocar la orientación de las inteligencias humanas hacia la sólida base filosófica de la verdadera religión.

Sus deseos no le impulsaban á renacer entre nosotros, pero lo llevaban á unirse con los que aspiraban, como nuestros maestros y sus agentes, á trabajar por la difusión de la verdad y la destrucción de la superstición."

más adelante, en el mismo artículo, se lee:

"Aunque rechazando la idea de que H. P. B. hubiese escrito "Isis" como un medium espiritista ordinario, es decir "bajo control" de los espíritus, hemos observado, sin embargo, que ciertas partes de la obra fueron escritas, en realidad, bajo el dictado de un espíritu: una entidad del todo extraordinaria y excepcional, pero con todo un hombre desencarnado. Nuestro modo de trabajar con él, como ha sido descrito más arriba, se adopta perfectamente á la descripción que ella daba en una carta donde explicaba á su familia como había escrito su libro, sin haberse, previamente ejercitado á este género de trabajo.

"Cuando recibo—dice—"la orden" de escribir, obedezco, me instalo y puedo entonces escribir fácilmente, más ó menos sobre cualquier tema—metafísica, psicología, filosofía, religiones antiguas, zoología, ciencias naturales y otras cosas todavía... ¿Por qué? Porque escribo bajo el dictado de alguien que todo lo sabe. Uno de nuestros Maestros, ó, á veces, otras personas que he conocido durante mis viajes, hace muchos años.

(Incidentes de la vida de Mme. Blavatsky, página 205.

Á PROPÓSITO DE UN SUICIDIO

Es capaz el hombre de realizar todas las formas del heroísmo; pero necesita, por lo común, una condición indispensable para ello: escenario y público. Por eso le toman indefenso aquellos dolores intensos y silenciosos que la mujer sobrelleva con la resignación de los santos y la fé de los mártires; y en las horas de las grandes crisis que atormentan el corazón, falta coraje para triunfar del dolor, y se sucumbe en la catástrofe del suicidio.

Ah! no nos digais, vosotros los sábios que ese deseculac es una evolución fatal del espíritu, que el hombre se precipita en ese abismo atraído por fuerza superior á su voluntad; que la resistencia es inútil por-

que la solución se impone como una sentencia de muerte ineludible para el desgraciado que se encuentra en la pendiente fatal. Conocemos esas teorías; sabemos que la irresponsabilidad de los actos humanos es inherente á determinadas situaciones de ánimo, cuando las pasiones perturban la inteligencia, cuando los dolores sin nombre desequilibran el espíritu, ó cuando por varias causas, se producen esos estados morbosos del espíritu que enajenan la razón. Pero también sabemos que así como hay organismos incapaces de resistir al más leve ataque de la enfermedad, hay otros con todas las energías necesarias para triunfar de sus quebrantos; y que en el orden moral, la fortaleza de carácter resiste los embates de la adversidad ante la cual sucumbe los débiles.

Decidnos, pues, vosotros los sábios, cómo se forman las generaciones fuertes; cuáles son las causas que deprimen el carácter y lanzan al hombre en los abismos de su decadencia irremediable; y los que estáis encargados de educar á la juventud, dadnos la fórmula que sirva para retemplar á los fuertes y fortificar á los débiles; para modelar corazones en que no auiden las cobardías, y mentes en que las convicciones sirvan de orientación de los actos humanos.

Y mientras no encontréis el remedio á esos males que afligen á la humanidad, dejad que el amor y la fé continúen realizando el milagro de salvar al hombre del dolor por la resignación y la esperanza!...

SUMARIOS

Sophia, Revista teosófica. Madrid.—Año VI, número 12.

Carácter esotérico de los evangelios, por H. P. B.—Génesis, por A. Soria y Mata—Nuestros antecesores teosóficos más inmediatos, por Isabel Cooper Oakley—Las aguas de renunciación, por Herbert Kitehin—Un oficio Búdhisto en Paris, por A. de Ricaudy.

La Revelación, Revista espiritista. Alicante.—Año XXVII, número 12.

La escuela de los Mesías—Espiritismo—En pleno letargo, por J. Puigdoller—Sócrates por W.

Le Journal du Magnétisme et de la Psychologie, órgano de la "Sociedad magnética de Francia." Paris.—Año 53, núm. 23.

Los grandes magnetizadores, Darville—Los procedimientos del magnetismo, A. Dubet—El estado de sugestionabilidad hipnótica, Quoeter vital—Las auroras boreales, Max Théou—El hipnotismo en cuatro lecciones, Dr. Papus—Consejo práctico, Darville—De el empleo de la analgesia hipnótica, Dr. Joire.

Le Progrès Spirite, órgano de propaganda espiritista. Paris.—Año IV, núm. 23.

Discusión cortés, A. Laurent de Faget—Pedir y se os dará, A. Kardec—El quincuagésimo del espiritismo en Paris, La Redacción—Hechos medianímicos observados en Viena.

VARIEDADES

EL CARÁCTER DE NANSEN.—El explorador Nansen que ha asombrado al mundo por su intrepidez y la precisión de sus cál-

culos, ne se distinguía en su edad primera por su actividad.

Era callejero, distraído y empleaba muchísimo tiempo en vestirse, acabando por salir á veces con un pié calzado y el otro sin calzar, debiéndose estas distracciones á que su imaginación se hallaba ocupada en problemas superiores á su edad.

La calma que tenía para todo causaba la desesperación de sus hermanos, los cuales le decían: "¡Bobalicón, no harás nunca nada bueno!"

La propensión de Nansen á la meditación continuó durante toda su juventud.

En una biografía inglesa recientemente publicada, M. W. Archer cita varios ejemplos curiosos de distracción; sin embargo á su pasión por el eusimismamiento, uniése insensiblemente en el jóven un amor profundo por la naturaleza y un afán de realizar escapatorias lejanas, tanto, que durante la estancia de Nansen en Bergen se le vió partir muchas veces en mitad de la noche con patines y en dirección á las montañas, de donde regresaba al amanecer contentísimo y profundamente emocionado por los espectáculos que acababa de contemplar.

Sus padres le habituaron desde niño á una existencia dura y sobria; nunca contrariaron sus gustos aventureros y sin gran inquietud cuando todavía era colegial, viéronle subir las cumbres elevadas y penetrar en los espesísimos bosques natales donde (cual otro Peer Gynt) soñaba los grandes hechos que más tarde había de realizar.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Junín*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más—*Magdalena*
- Mercedes Ecuadero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*
- Alejo Maidonado—*Olavarría*.
- Eugenio Varela—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

- Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

- Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

- Pedro Sanchez, Saipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

- Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.
- Librería de F. Lajouane—*Perú 85—Capital*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro.—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadrada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantomas	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20

Connemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50

Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología	" 1.00
--	--------

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20

Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25

" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
San J, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sucillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ulem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Paginas de la vida	" 0.30

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del nadium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: Agrupémonos y formemos legión—Máximas de teología moral—Colaboración: Concurso de acreedores—Interpretación de la justicia—Transcripción: La comunicación con los muertos reconocida oficialmente—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

Agrupémonos y formemos legión

—Los buenos padres de familia se alarman con razón, al ver que ya no bastan los esfuerzos y sacrificios que hacen a fin de educar a sus hijos dentro de los principios morales y religiosos. Ven con desaliento que sus solícitos cuidados, el esmero que ponen en dar a su familia una educación cristiana, se estrellan ante la negligencia y malos ejemplos que dan la mayoría de los padres y las madres, a los seres que nacidos bajo el techo sagrado del hogar, se desparraman más tarde en la sociedad para sembrar el vicio y los malos hábitos por todos los Centros sociales.

El mal está ya tan extendido que, puede decirse, se aspira en la atmósfera social que rodea al niño, apenas tiende sus alas para ensayar el vuelo que debiera darle la posesión de la vida con arreglo a fines levantados y de acuerdo con el mejor concepto que de ella debe formarse el hombre.

Es inútil casi, que un padre de familia, penetrado de sus sagrados deberes como tal, dé a sus hijos la enseñanza del ejemplo y del consejo, es inútil que lo aleccione y le demuestre las consecuencias de los vicios y de amigarse con jóvenes pervertidos —en cuanto traspasa el umbral del hogar donde tan buenas enseñanzas reciben, el vicio y las pasiones los atisban y hacen de ellos su presa.—Si eligen para sus hijos, amigos entre la gente decente, les sucede como al joven del cuento, que por cumplir la última voluntad de su padre de que se tratara siempre con gente decente, la gente decente lo arruinó y lo condujo a un estado de degradación mayor que si hubiera elegido sus amigos entre la chusma.

Esto nos indica que hemos llegado a un estado de decadencia moral tan intensa que no les es posible a los buenos padres de familia sustraer a sus hijos de su contaminación. Por todas partes el juego, la bebida, el robo y la sensualidad hacen sus víctimas entre los jóvenes de quince años que tienen padres pudientes y que por su posición social, se debiera esperar una educación más en armonía con el progreso y la moral. Los padres modernos quieren que sus hijos pasen por la infancia sin

dejar casi huella de su inocencia; lo que desean es tener hombres antes de tiempo y de la destreza que demuestran para manejarse con independencia y con conocimiento de todos los vicios, sacan conclusiones favorables a su viveza é inteligencia.

Este estado de cosas se ha hecho ya insostenible y los hombres de principios sanos deben preocuparse en buscar el remedio a estos males que amenazan la destrucción del orden social. Muchos se cruzan de brazos y en su ofuscación y aturdimiento no ven ninguna salida, pero, si con buena voluntad buscan, la encontrarán fácilmente.

El remedio consiste en que todos los padres de familia que anhelan un cambio radical en las costumbres, se busquen y se unan para deliberar y formar una Asociación solidaria en los fines morales que se propongan. Es decir, hay que constituir una sociedad dentro de la sociedad misma, en la cual se establezcan relaciones y se mantengan costumbres que no tengan ninguna vinculación con la otra sociedad, que prefiera la vida disipada a la vida honesta. De este modo, nuestros hijos elegirán sus relaciones y mantendrán las costumbres severas de sus padres, porque todos los jóvenes tendrán más ó menos las mismas y el ambiente moral que aspiren los defenderá contra el ambiente inmoral que en vuela actualmente a la sociedad entera. Así pues, lo que un padre, hoy, no puede realizar por hallarse aislado y ser impotente ante la corriente social que todo lo arrebató, lo realizará unido con muchos padres de idénticas aspiraciones y principios.

Por el momento no vemos otro remedio al mal corruptor de la época. Hay que volver a las buenas costumbres pero para ello hay que hacer un esfuerzo y más de un sacrificio; hay que unirse en un solo pensamiento y formar un cordón sanitario moral dentro de la sociedad misma. Si no se hace esto ó algo parecido, muy pronto los vicios y los crímenes de la juventud nos colocarán a retaguardia en la escala del progreso social y entonces, el abismo abierto por nuestra desidia nos devorará, porque está visto y probado que nuestra raza está en decadencia, lo que importa afirmar que está espiritualmente enferma y cuando una raza ha perdido sus energías para reaccionar contra los vicios y errores que vé y comprende, es casi imposible retroceder del borde del precipicio. Antes pues, de llegar a este término fatal, reaccionemos; de lo contrario, estamos irremisiblemente perdidos.

Máximas de teología moral—Empecemos por la célebre proposición del teólogo jesuita Suárez, que bien puede considerarse como el resumen de toda la moral teológica de la Compañía:

"Yo declaro antes que todo, que no hay mal alguno en valerse de palabras equívocas, aunque se trate de prestar un juramento."

Esta máxima está perfectamente de acuerdo con la doctrina de "lo probable", exclusiva invención de su teología, que permite abrigar cualquiera opinión, por monstruosa que ella sea, siempre que sea probable.

"¡Dios sabe, dice H. Martin, cuales serían las "opiniones probables" que los casuistas jesuitas serían capaces de formular! No atreviéndose a suprimir el infierno, en cierto modo cual llegan a suprimir el pecado. El infierno está únicamente reservado a los herejes; en cuanto a los católicos con tal de que crean en los dogmas y ejecuten algunas prácticas religiosas exteriores casi mecánicas, pueden estar seguros de su eterna salvación.

Fuera de esto, la tolerancia no conoce límites y las decisiones de sus teólogos son cosas capaces de provocar vértigos. Sería necesario remontarse a los sofistas que precedieron a Sócrates, para encontrar una perturbación parecida de la conciencia humana: necesidades de la naturaleza, debilidades perdonables, depravación y crímenes, todo es tolerado, gracias a semejantes consideraciones. Se permite lo que prohíbe el honor y hasta aquello que las leyes civiles castigan.

La probidad, la humana dignidad, el sentimiento del deber, desaparecen ante los argumentos sutiles y confusos de una escolástica pervertida.

El amor a Dios y las virtudes morales precipitan juntos al abismo."

Así se expresa el historiador H. Martin y fuerza es reconocer que tiene sobrada razón para ello. Basta, como ya lo hemos dicho, reproducir algunas máximas ó definiciones de sus más afamados teólogos, para convencerse que, lógicamente analizadas, las *Mónita secreta*, pertenecen exclusivamente a los padres de la Compañía y los hechos que antes hemos relatado, son un digno corolario de sus máximas teológicas y morales.

En su *En-ayo de teología pública*, obra publicada en el año 1736, el jesuita Taberna, escribe lo siguiente:

"Si un juez ha recibido dinero para dictar una sentencia injusta, es probable, que pueda guardarse ese dinero. Tal es la opinión de cincuenta y ocho doctores jesuitas."
¡Cincuenta y ocho! ¿qué remordimientos

podría experimentar el sobrecitado juez, después de haber sido absuelto por tan respetable número de doctores en teología?

Pero, sigamos:

El teólogo Sánchez en su *Obra moral*, página 2, libro III y capítulo IV, dice: "Se puede jurar de no haber ejecutado una determinada acción, aunque se haya efectivamente llevado a cabo, siempre que uno se diga a sí mismo, que entiende no haberla ejecutado en un día determinado, ó antes de haber nacido. Esto es muy cómodo en muchos casos y es muy justo cuando se trata de defender la salud, el honor ó la fortuna."

El padre Fagundez, en su *Tratado sobre los mandamientos del decálogo*, se expresa como sigue respecto á los deberes de los hijos para con sus padres: "Un hijo cristiano y católico puede acusar de hereje á su padre, aunque sepa que, por su acusación, su padre será quemado vivo; y no tan solo un hijo católico podrá negarle los alimentos al padre hereje, sino que podrá matarle justamente, usando moderadamente del derecho de propia defensa, siempre que el padre quiera obligarle á abandonar su religión."

El jesuita Antonio Escobar, á la página 284 de su *Teología moral* dice que: "es permitido dar muerte á los que nos perjudican con los príncipes y las personas de distinción."

Juan de Cárdenas supone que: "se puede sin pecar desear la muerte de una persona, para el mayor bien, aunque sea temporal, de una comunidad ó de la Iglesia, puesto que el bien común es preferible al bien de una persona particular."

Puede ser que Cárdenas tenga razón, pero está también fuera de duda que, si hoy se atreviera á escribir esto en cual quiera nación de Europa, lo encierran ó lo ahorcan como anarquista peligroso.

Manuel Sa, en sus *Aforismos*, enseña que: "la rebelión de un clérigo contra el rey, no es un crimen de *lesa majestad*, porque el clérigo no depende del rey sino del papa, que tiene hasta la facultad de destronar á los reyes y absolver del juramento de obediencia á sus súbditos."

Así siguen pensando todos los clérigos, no solamente los que viven en países monárquicos, sino aquellos también que están subvencionados por un gobierno republicano.

Para concluir con semejante exposición de máximas morales y ofrecer así al lector la ocasión de formarse una opinión definitiva respecto á la teología de los más afamados doctores de la Compañía de Jesús, citaremos todavía una sentencia del padre Molina. Es la siguiente: "¿Cuándo se ha recibido dinero para llevar á cabo una mala acción, se está obligado á devolverlo?"

Respuesta:

"Hay que distinguir: si no se cometió la acción por la que se había sido pagado, hay que devolver el dinero; pero si se cumplió, no hay que devolver nada absolutamente."

¿Es lícito, volvemos á preguntar ahora, es lícito ó nó, suponer que, con semejantes doctrinas, las *Mónita secreta*, pertenezcan realmente á la Compañía?

Pero, se dirá, si el jesuitismo cuenta con tantas maldades, ¿cómo es que sigue extendiendo su campo de acción, y cada día se vuelve más fuerte?

Esto es lo que procuraremos explicar y analizar en el próximo número.

FELIPE SENILLOSA.

COLABORACIÓN

CONCURSO DE ACREEDORES

I

Hace algún tiempo que se encuentra mi espíritu en un estado inexplicable, siento súbitamente un decaimiento indescriptible, tiemblo ante la eternidad de la vida y quisiera que la nada fuera una verdad innegable, me asusta vivir siempre, la idea de padecer eternamente ¿cuánto me preocupa!...

Otras veces, después de escuchar la comunicación razonada de algún espíritu, quisiera tener la elocuencia de los más renombrados oradores, de esos que arrastran á las muchedumbres á morir ó á vencer, desearía escribir como los escritores más insignes, poseyendo la ciencia de los sabios más protuados, y sintiendo el amor al prójimo de los más grandes filántropos, teniendo á la vez la inventiva maravillosa de los géneos que más útiles han sido á la humanidad con sus descubrimientos, con sus invenciones, con sus conquistas, con sus gloriosos trabajos; y con la suma de todos los conocimientos humanos y todas las virtudes divinas, recorrer el mundo anunciando días de gloria, siglos de progreso para los habitantes de la Tierra y los moradores de otros mundos ¡qué hermoso sueño!...

Con la velocidad del pensamiento, que es el que salva las mayores distancias en menos tiempo, así mi espíritu, asciende desde el insondable abismo del desencanto, hasta la cumbre de las más hermosas esperanzas. ¿Qué digo esperanzas? de las más grandiosas realidades, y es tan continuo el trabajo de mi *ascensión* y de mi *descendimiento*, que muchos días, al llegar la noche, siento un cansancio en mi débil organismo, que no parece sino que he recorrido inmensas distancias y que éstas han sido de terrenos arenosos; y si decaído y abatido está mi cuerpo, ¿cuánto más lo está mi espíritu!... que se siente aquejado de unos remordimientos que no tienen explicación racional si fueran producidos por los melancólicos recuerdos de esta existencia, porque en honor de la verdad, si no he brillado por mis virtudes tampoco he causado la desgracia de nadie por mis vicios ó por mis crímenes. He dado la vida por la vida como hacen la mayoría de las personas pobres que quieren vivir de su trabajo, he luchado por la existencia, porque no he tenido valor para morir cuando en nada creía, y al estudiar el Espiritismo me he convencido que tengo que vivir eternamente y que el suicidio es completamente inútil.

Los accidentes de mi actual encarnación; no son para dejarme la huella de horribles remordimientos, ni de inefables satisfacciones; responsabilidades siempre se adquieren, pero por esta vez como apenas he podido tender mi vuelo, no he tenido ocasión de poner en juego mi omnimoda voluntad, así es, que mi existencia presente no me puede proporcionar ni el miedo del castigo, ni la dulce esperanza de gloriosa recompensa. ¿Por qué pues, esta tristeza? tristeza que vá en aumento de un modo alarmante, y que al parecer no tiene fundamento, porque en honor de la verdad, si bien he sufrido mucho, en la actualidad estoy tan lejos de la dicha como de la desgracia. Si me comparo con

los felices de la Tierra, con esas mujeres que se han unido con el hombre que han amado, que se han visto renacer en sus hijos, que han vivido siempre rodeadas de cariñosas atenciones, que no saben qué es la miseria con todos sus horrores, su abandono, sus peligros, y su espantosa soledad, al lado de esos seres venturosos yo indudablemente soy un árbol seco sin hojas, sin flores ni fruto, un cerro sin valor en la suma social, un ciego que no ha visto la luz, un sordo que no ha oído nunca el dulcísimo canto de los ruiseñores, un mudo que jamás ha podido decir ¡yo amo!... un idiota que ha cruzado la Tierra sin dejar huella, pero si me comparo con esas pobres mujeres que enlazan su suerte á la de un hombre soez y brutal que se embriaga y al entrar en su casa entra una fiera que atormenta su piedad á su esposa y á sus hijos, y tras esto viene el ataque del beodo turioso, que suele dar por resultado la entrada de la pobre mujer en el hospital y el abandono de los pobres niños, ora la ramera que se vende ó la infeliz que roba por hambre primero, por vicio después, y concluye sus días en una casa de corrección, al lado de estas mujeres yo estoy en la gloria, porque nadie me atormenta, ni me señalan con el dedo, porque los agentes de la justicia no conocen mi nombre, porque tengo una familia adoptiva con quien vivo lo mejor posible y estoy enlazada por mis ideales filosóficos, con una familia inmensa ¡los espiritistas! por ellos, el día de mañana no me aterra y tengo la comunicación de los espíritus que me alienta, que me impulsa al trabajo, que me consuela extraordinariamente porque me convence que el progreso indefinido hará libre á todos los esclavos de sus violentas pasiones, y yo que soy una parte infinitesimal de la humanidad, también podré ser sabio entre los sabios, bueno entre buenos, grande entre los grandes, y este íntimo convencimiento de mi adelanto eterno, me hace vivir, no diré dichosa, pero sí muy lejos de la desesperación; así es, que en realidad no tengo motivos para sentir esa tristeza indefinible que tanto y tanto me atormenta; porque si bien en mi actual existencia no me sourien recuerdos agradables, porque siempre me ha rodeado la miseria y el dolor, también es cierto que en la actualidad mi lucha es mucho menos dolorosa que en mi juventud. Mis aspiraciones terrenales han concluido, los goces naturales de la vida ya no tienen atracción para mí, mi pensamiento no tiene más objetivo que despojarme lentamente de mis innumerables defectos, para tener derecho á volver en mejores condiciones; y cuando la lucha de las pasiones acaba, cesan también los motivos de la desesperación; por eso en realidad estoy tan lejos de la dicha como de la desgracia; mi profunda tristeza no tiene razón de ser. ¿Por qué este desaliento? ¿por qué esta angustia? ¿por qué al declinar la tarde, ó en las primeras horas de la noche, si me encuentro lejos de mi hogar el llanto afluye á mis ojos y me parece que mi soledad será eterna, y olvido las comunicaciones de los espíritus, sus consejos, sus enseñanzas, y solo veo ante mí un desierto inmenso? ¿A qué obedece esto, Dios mío? no hay efecto sin causa, mi razón no está enferma, no es alucinación de mis sentidos, no es delirio de mi mente conturbada el dolor que siente mi alma á la hora del crepúsculo vespertino; y después de este acceso de aflicción, veo pasar ante mí todos

los séres que he conocido en esta existencia, más sus semblantes no demuestran odio, y comprendo perfectamente que no son ellos los que causan mi horrible sufrimiento; ¿quiénes son, pues? y al hacer esta pregunta, parece que alguien murmura palabras ininteligibles en mi oído; presto la mayor atención y sigue el murmullo, pero no acabo de sentir lo que dicen: entonces una nube plomiza se extiende ante mis ojos, en su centro destacan puntitos luminosos que se van uniendo y forman letras, miro fijamente y después de un largo rato leo las siguientes palabras: *Concurso de acreedores.*

Atónita me quedé al leer el escrito de ultratumba, pero contenta al mismo tiempo, pues él me demostraba que mi razón funcionaba perfectamente, que no estaba triste porque sí, que no eran caprichos de la vejez y de la soledad, que me rodeaba una legión de espíritus que me pedían cuenta de mis actos pasados que indudablemente venían á decirme: No te envanezcas porque algunos séres de ultratumba benévolos contigo te ayuden á trabajar en tu rehabilitación, ¿qué es una existencia de progreso ante miles de años empleados en la locura y en el aturdimiento del placer?

Mi espíritu, que comienza á ver claro, y desea vivamente adelantar, al convenirme que no era una vana ilusión de mis sentidos el sufrimiento especial que me atormentaba, sino que séres del espacio me rodeaban y no con muy buenas intenciones, haciendo frente al peligro dije así: Si es posible, yo pido á uno de vosotros, al que mejor pueda envolverme con su fluido, que en nombre de los demás que me rodean, me diga por qué se gozan en atormentarme, por qué cada día van estrechando el círculo de sus rencores y al aprisionarme en su centro me hacen sentir esa tristeza, ese desaliento, ese desencanto que apaga el fuego de todas mis esperanzas, que va arrancando hoja por hoja las flores de las ilusiones de mi alma, y solo me deja el espanto de mi sufrimiento eterno, la certidumbre de sucesivas existencias todas ellas improductivas, sin una hora de placer, sin la desaparición de un defecto... ¡Esto es horrible! prefiero oír las maldiciones de mis enemigos á sentir el hálito de su odio; si es posible comuníquese conmigo el espíritu que mejor pueda dominar mi pensamiento. Deseo que la luz de la verdad me envíe sus rayos, no quiero vivir de ilusiones, sino de realidades por más amargas y desconsoladoras que éstas sean.

I

“Ya es hora que quieras realidades, (me dice un espíritu, que harto tiempo has perseguido delirios y quimeras, te sorprende la tristeza que te abruma, y esto es la prueba innegable de tu desconocimiento del pasado. Cuando en la Tierra sufrías una enfermedad terrible, ¿no decías muchas veces que casi es más penosa la convalecencia que el período álgido de las enfermedades? porque en la convalecencia si un día el enfermo sufre apetito, sufre después inapetencias interminables, se levanta hoy, para recaer mañana, y las recaídas son terribles; pues hazte cargo que la vida del espíritu es una enfermedad que dura más ó menos siglos; y la convalecencia son esas existencias expiatorias en

las cuales se pierde un defecto y se adquieren cien imperfecciones. Te presentaré algunos ejemplos vulgarísimos, pero que así lo expongo á tu consideración para que no solo sean comprensibles para tí, sino para aquellos de inteligencia más obtusa que la tuya.”

“Cuando la pobreza os hace usar un vestido por mucho tiempo, ¿no es verdad que este se rompe por todas partes? y de cis con desaliento: esta prenda no tiene compostura; si le pongo un remiendo de tela nueva, ésta, desgarrará la tela vieja, si quiero zurcir sus desgarrones se rompen los gastados hilos con la aguja, y no sabéis lo que hacer con aquél traje sucio y arañado, que si lo lavais mucho se acaba de romper, y si lo usáis manchado es más repugnante a la vista todavía; pues hazte cargo que el espíritu se teje la tela de su túnica, los hilos que las componen son sus vicios y sus virtudes, cuando en el tejido se han empleado mayor cantidad de vicios, la tela se rompe por todos lados, y el espíritu, no sabe por donde comenzar la compostura de su pobre traje cuando se decide á progresar. ¡Está tan deslucido... tan gastado! pero querer es poder dice el adagio, y el espíritu se decide á venir á la Tierra en la condición más humilde, sin padres que le amen, sin familia que le dé abrigo, sin un cuerpo hermoso lleno de atractivos, sin una inteligencia de primer orden que cautive con sus obras, sino por el contrario, con un organismo defectuoso, con un entendimiento que no pasa de ser vulgar medianía, y entonces dá comienzo ese trabajo que tiene gran semejanza con el de las hormigas; dentro de un círculo microscópico, todo reducido, todo pequeño, se hacen esfuerzos de gigantes en un mundo de pignos, luchas verdaderamente titánicas que no pasaron á la historia, que no logran despertar la atención general, y una de esas existencias humildes, laboriosa, resignada, que se parece á los primeros pasos que dá el niño, que se pone tan contento cuando apoyándose en una silla se sostiene en pié, y se ríe y grita alborozado atreviéndose á dar un paso sin apoyarse en ninguna parte, se bambolea y se cae, y hace un esfuerzo y se levanta de nuevo para caer otra vez, así el espíritu cuando en alguna existencia no ha cometido ningún crimen, cuando no ha turbado la tranquilidad de ninguna familia; cuando ha pasado completamente desapercibido en el mundo dice con alegría al hacer exámen de conciencia: ¡qué bien! por esta vez no he adquirido responsabilidades, principio quieren las cosas, dado el primer paso es más fácil continuar la buena marcha; más ¿por unos cuantos segundos de descanso en no hacer mal, el traje viejo, manchado y roto del espíritu se ha vuelto nuevo y con hermosos colores? no; los instantes de arrepentimiento que abren las puertas de los cielos no son admisibles ante la razón, eso se queda para las religiones que se nutren de mentiras y viven apoyándose en los absurdos más ilógicos. El espíritu nó, paga sus deudas; complaciéndose á sí mismos con los nuevos juguetes de sus nacientes virtudes, necesita sufrir siquiera sea una mínima parte los efectos de los dolores que ha causado á los demás. El aforismo que tanto se repite en la Tierra de que *querer es poder*, lo entendéis muy mal porque creéis que queriendo subir al cielo, basta la voluntad para llegar á la región de las nubes con más rapidez

que llegan las ondas sonoras y las ondas luminosas y estais en un gran error.

El espíritu puede llegar á todos los mundos, es verdad, no hay región que tenga cerradas sus puertas y levantados sus puentes levadizos, para impedir la entrada á los viajeros del infinito; pero se necesita tiempo: matemáticamente, las mismas horas que se emplearon en descender se necesitan para subir, el camino siempre es el mismo, no hay terremoto que lo destruya, no hay ciclones que arranquen los árboles centenarios que marcan sus linderos, el espíritu, recorre eternamente la misma senda, cuando descendiendomecido en los brazos del placer, la jornada le parece muy corta; cuando vuelve á desandar lo andado, y lleva sobre sus débiles hombros la cruz pesadísima de sus desaciertos, ¿qué interminable se hace el camino! ¡cuán penosa es la jornada! tiene sed, y no encuentra un manantial donde saciarse, tiene hambre y no hay quien le ofrezca el pan de la hospitalidad, tiene sueño, y no encuentra un árbol á cuya sombra reposar tranquilo, tiene frío, y no hay quien le envuelva con el manto de la caridad, y cae desfallecido diciendo no puedo más, en el mismo punto donde en los pasados siglos hizo caer á otros, víctimas de su injusticia y de su impiedad.”

“¿A tí te parece que por que en esta existencia has hecho el trabajo de las hormigas, ya estás en paz con tu pasado? no; no lo estás, si así lo crees, es grande tu error; ¿qué es una gota de agua cristalina ante un mar de lodo? ¿qué es un pálido destello de la luna ante la sombra de la noche de los siglos? ¿qué es una existencia sin grandes responsabilidades, ante innumerables encarnaciones pasadas en el desenfreno de torpes placeres? ¿qué es un momento de compasión ante muchos siglos de completa indiferencia para los dolores ajenos? Dices que no quieres vivir de ilusiones, sino de realidades por más amargas que estas sean, pues si quieres el acibar de la verdad, yo te lo ofrezco en nombre de los muchos espíritus que no te perdonan los daños que les causastes. Tú te muestras muy satisfecha, porque más de una vez te han dicho los espíritus, que el libro de tu historia no tiene muchas páginas manchadas de sangre; ¿más ignoras acaso que hay muertes mucho más horribles que las que produce una estocada á fondo, ó una bala encontrando por blanco el corazón? ¿No sabes que morir lentamente es mucho más doloroso que dejar la existencia en el fragor de la pelea, en el campo de batalla, ó en una emboscada de miserables traidores?”

“Si fueran á llenarse vuestros presidios de criminales, tendrían que convertirse en Penitenciarias vuestros más grandiosos edificios y aun quedarían muchos penados sueltos. Cuántos hombres que pasaron por moralistas, que son respetados en la sociedad son dignos de cadena perpétua, por los horribles crímenes de su vida íntima que sin derramar una gota de sangre hacen morir lentamente á su familia negándoles el pan del cuerpo y el pan del alma... ¡Cuántos que se llaman *Enviados del Señor*, que recorren villas y ciudades hablando de la libertad, de la emancipación del esclavo, no tienen para los suyos la menor consideración; y pasan por grandes hombres, los unos, escribiendo admirablemente tratados de moral, los otros, deseando curar á todos sus semejantes con su salúfero

fluído, sin tener para sus dentos enfermos una mirada compasiva, una palabra cariñosa, una sonrisa de amor!... Pues bien, á esta clase de criminales hipócritas, á esta casta de sepulcros blanqueados, (muy limpios por fuera y muy llenos de podredumbre por dentro) has pertenecido muchos siglos y has pasado en algunas épocas por gran hombre; han admirado tu talento, la finura de tu sátira, tu valor á toda prueba, eras buscado en todos los parajes donde se rindiera culto al placer, tu espíritu aventurero estaba bien en todas partes menos en su hogar, sufriendo por esto gravísimos disgustos, siendo el blanco de la justa venganza de padres ofendidos y hermanos heridos en su dignidad, has sufrido largos años de cautiverio, pero el encierro no modificaba en lo más leve tu modo de ser, eras un pecador impenitente, al verte libre, respirabas alegremente el aura embalsamada de la libertad y caías de nuevo en los brazos del placer, sin recordar que la madre de tus hijos cual tórtola viuda gemía tristemente sin encontrar consuelo en su dolor."

"Dos veces te hemos presentado el cuadro de tu ayer, y al despertarte han dicho con amargura: ¡Aquel era yo!... ¡qué horror!... y no has visto montones de cadáveres, ni charcos de sangre, ni moribundos lanzando maldiciones, no has visto nada extraordinario, solo una mansión señorial donde una familia numerosa cruzaba sus salones diciendo con ansiedad: ¡Cuánto tarda!... hay que salir en su busca, ¡hace tantos días que se fué!..."

"Tú mirabas aquel cuadro stentamente, cuando viste avanzar por un camino anchuroso á un hombre joven y apuesto que llevaba un rico traje de cazador, uno de sus servidores salió á su encuentro diciéndole: Señor, todos os aguardan, la señora está desesperada.—¿Sí?... pues que me esperen; no digas que me has visto, y el hombre desapareció por un bosque, de jando al orlado atónico. Aquel que huía de su hogar era tu espíritu cuando llevaba una vida aventurera, hoy que en comparación de entonces tu espíritu podría figurar en la lista de los santos, cuando vió uno de los cuadros de su pasado ¡cuánto sufrió! ¡cuánto! qué repulsivo, qué odioso le pareció aquel hombre que le enojaba la amorosa ansiedad de los suyos, y huyendo de sus demostraciones se marchó de nuevo, ¡qué diferencia de ayer á hoy!

"Otra vez viste á tu espíritu insultando la pobreza y la timidez de una mujer, tirándole una moneda de oro á una pobre joven que huía atemorizada de un hombre arrogante de gallarda figura que se reía con desden de sus temores diciendo á sus compañeros: *el oro todo lo puede.*

"¡Cuánto se impresionó tu espíritu con aquella escena! lanzaste un grito y preguntastes con la mayor angustia: ¿Ese era yo?... y no faltó quien te contestara: *ese eres tú.*

"¡Qué repugnante te encontrastes!... y eso que entonces tu envoltura era hermosa, ¡qué pobre! ¡qué miserable! (apesar de vestir lujosamente.) Tu espíritu, que nunca ha querido las medias tintas, cuando cansado de luchar hizo un balance de sus existencias y se vió tan pobre de virtudes que se horrorizó de su pobreza, haciendo cálculos matemáticos, vió que no tenía más remedio que renunciar á sus torpes placeres y comenzar una serie de interrumpidas de encarnaciones expiatorias, no

queriendo de su pasado más que los destellos luminosos de su inteligencia, diamantes escondidos en mares de lodo, cuando se decidió á renacer le dijo á sus vicios: Por vosotros me he estacionado, y lavando las manchas que habeis dejado en mi vestidura, comenzaré a sembrar en los campos teraces de la virtud, y el sol de mi inteligencia hará germinar la fructifera semilla de mis sacrificios; y seré grande y seré bueno. ¡Cuánto tiempo durará mi trabajo! ¡cuánto! pero los días de la eternidad no tienen fin. Después de este arranque supremo quedaste en reposo, necesitabas adquirir fuerzas para comenzar la lucha de muchos siglos; y diste principio á tu obra de reparación con energía, con firme voluntad, por que las medias tintas no se han hecho para ti. Y emprendistes, largos viajes á la Tierra sin más patrimonio que la soledad, el abandono, y la pobreza en absoluto. Días sin sol, noches sin sueño, infancia sin amor, juventud sin ilusiones, ancianidad sin hijos cariñosos. Quien no siembra no recoge. Tú no habías cultivado tu heredad y no tenias derecho al placer de la recolección. En esta existencia has tenido horas muy sombrías, pero tu voluntad ha sido muy enérgica, y han acudido á tu llamamiento muchos seres del espacio, que nunca se llama en vano cuando el alma quiere progresar. ¿Más esto es bastante para cicatrizar las heridas de tus muchas víctimas? no; estas te rodean, no te hacen daño materialmente, hablando, pero te dicen: Acuérdate de tu ayer, que no merece ser dichoso quien tan poco aprecio ha hecho de la felicidad. Al que se le dá talento, gallardía, fortuna, familia y el talento lo arrastra y lo pisotea por los lupanares, su gentileza le sirve para seducir á mujeres houradas, su fortuna para pagar impúdicos placeres, y los goces del hogar le hastian, ¿merece después brillar por su ingenio, agrandar por su figura, gozar por la abundancia de sus bienes y tener una familia cariñosa que siempre le espere con la sonrisa en los labios y los brazos abiertos? ¡no! si no ha sembrado no puede recoger, un pasado de sombra no puede lanzar sobre tu espíritu efluvios luminosos, es del todo imposible.

"Mirando tu pasado leiste con asombro, *Concurso de Acreedores* y aunque ningún espíritu enlazado á tu ayer estuviera cerca de ti, sentirías la misma tristeza idéntica desaliento, por que el *Concurso de Acreedores* lo furman tus recuerdos; mientras más se purifica tu alma mientras más se engrandece tu espíritu, más horror te inspira tu ayer, más sentimiento te causa los siglos que has perdido en el estacionamiento más vergonzoso. He aquí, por que tu tristeza va en aumento, por que quisieras que la nada fuera una verdad, por que te asusta la continuidad de la vida, por que cada día ves más claro, y las ilusiones engañosas huyen de tu mente, dejándote en cambio la más amarga realidad. Ahora comprendes, por que has corrido en vano tras la dicha, por que los deseos te han herido tan cruelmente, por que las almas más generosas han sido ingratas para ti. Ahora conoces que cuando tu decias *tres meses de felicidad y luego morir!* ni tan breve plazo te ha sido concedido, por que nunca ese tiempo lo consagraste al bien en tus existencias pasadas. Ahora no lloran tus ojos, llora tu alma y llora con verdadero arrepentimiento. El conocimiento del Espiritismo te ha sido tan provechoso.

que por eso tu espíritu escucha con tan profunda atención las comunicaciones de los seres de ultratumba; únicos momentos de reposo para tu alma, por que en ellos recobras nueva vida; haces tus planes de trabajo, huye la sombra de tu pasado y aparece el Sol espiendete de tu porvenir. Entonces te crees con fuerza suficiente para levantar un mundo, y los mejores propósitos hacen sonreír á tu espíritu, y en esa noble lucha empleas los días del último tercio de tu actual existencia. Subiendo hasta los cielos, y descendiendo hasta los infiernos, soñando con un mañana de gloria y recordando un ayer vergonzoso, teniendo absoluta confianza en tu propio esfuerzo, y temblando ante lo desconocido de tu expiación, queriendo resignarte con todas las humillaciones y las miserias, y rebelándote ante el sufrimiento y la escasez que te rodea para seguir tu trabajo de propaganda; lucha titánica de gran utilidad para tu espíritu, ansioso de verdades, sediento de justicia, deseoso de una vida tranquila cimentada en el estricto cumplimiento de los deberes. Ya no retrocederás en tu camino, al menos esto es lo probable, la victoria es lejana, muy lejana pero segura. Ya sabes el motivo de tus súbitas tristezas, es que tu espíritu mira simultáneamente lo pasado y lo actual, y, ¡quién no llora ante sus desaciertos cuando hace firmes propósitos de enmienda! Tus lágrimas calman la sed de tus *acreedores*, tu dolor mitiga su enojo, y se alejan de ti muchos de ellos diciendo: Dios le perdone: pero Dios, ni condena ni perdona, su leyes exactas se cumplen en ti, como en todos los seres de la Creación, no puede ser feliz quien no ha hecho la felicidad de otros pudiendo hacerla, no puede ser amado quien ha roto los lazos de la familia; no se pierde ni una sonrisa, esta encuentra otra sonrisa, lo mismo que un mal pensamiento encuentra otro pensamiento que le devuelve su intención nociva. No en el momento, no en el mismo instante, las relaciones de los espíritus no guardan las pequeñas medidas de vuestras horas.

"Cuántas veces los terrenales decís con extrañeza en muchas ocasiones: He recibido un favor de quien menos lo esperaba, ó me ha hecho un agravio el amigo que más quería; pues entonces sencillamente os han devuelto un beneficio ú os han herido con el mismo puñal de dos filos que le heristeis en otro tiempo."

"La comunicación que hoy obtienes no te satisface por el momento, la verdad, siempre es demasiado amarga; pero las mejores medicinas suelen no ser la más agradables al paladar. El convencimiento que ha adquirido tu alma de lo justa que es tu expiación, te vale mucho más que todas las ilusiones y las esperanzas más risueñas de un mañana feliz, encantador; porque sabes que solo de tí depende acelerar la época dichosa de tu redención, que no tienes que esperar nada de nadie, que todo lo has de esperar de tí misma, que tu trabajo puedes hacerlo á jornadas dobles, porque has de pagar á tus acreedores de ayer y has de comenzar á crearlos los amigos de mañana, ¿de qué modo? practicando el bien, difundiendo la luz de la verdad, tratando de progresar, no artificialmente, esto es, no con palabras, sino con hechos, aunque estos no sean heroicos ni atraigan el aplauso popular. Basta con la lealtad del pensamiento, con la pena que siente el alma por las desgracias ajenas con el

noble deseo que inflame tu mente de amonorar el infortunio de tus hermanos."

"El afán de trabajar le es más útil al espíritu que todas las esperanzas de habitar en mundos mejores. En la Tierra también hay luz para las almas que la merecen, también hay rosas sin espinas para los que arrancaron los abrojos del espinoso camino de los otros, también hay amores para los que supieron amar, también hay compasión y amparo para los que supieron compadecer. Aliméntese tu espíritu de amarguissimas realidades, que vale más un átomo de verdad, que un mundo de engañosas ilusiones."

"Cuando el dolor te abrumba es que pagas religiosamente una de tus muchas deudas, más no pagues con enojo, que una deuda pagada es un día menos de esclavitud: Tu espíritu aunque te parece que se encuentra debilitado, está mucho más fuerte de lo que tú crees, puesto que él mismo ha pedido un concurso de acreedores sabiendo perfectamente que éstos, no le presentarian ningún ramo de fragantes flores, sino por el contrario, una rama de zarzas espinosas sería su único presente."

"Feliz el espíritu que reconociendo su pequeñez mira frente á frente á su pasado y le dice con energía:—Acúsame, estás en tu derecho como lo estoy yo para hacer mi defensa sembrando flores donde ayer sembré abrojos, difundiendo la luz del adelanto donde ayer extendí la sombra del error, amando sin esperar recompensa en el mismo punto donde ayer olvidé á los que me quisieron, siendo un modelo de virtud donde ayer fui piedra de escándalo; en ese camino está tu espíritu, dichoso el que quiere progresar!—Adiós."

III

Dice muy bien el espíritu, su comunicación tiene sabor muy amargo, pero las ilusiones engañosas son más amargas todavía cuando se despojan de su falso brillo y queda la sombra de su encubierta realidad.

El dolor, me ha hecho ser positivista, quiero conocer en todo lo posible lo que he sido ayer, para no ser desagradecida con mi presente, no quiero que la ingratitud aumente el número de mis defectos, quiero apreciar en su inmenso valor el bien que le debo al Espiritismo para propagar sus consoladoras enseñanzas, quiero ser un apóstol de la verdad.

¡Espíritus de luz inspiradme! quiero decir á los desventurados que para todos los que sufren hay días de Sol, si la luz la llevan en su alma, que hay amor para todos los que aman, que hay familia para todos los que hacen suyas las penas de los demás.

¡Espíritus del bien! prestadme aliento! que yo quiero ser sabio entre los sabios, y bueno entre los buenos; ¡bendita sea la ciencia que engrandece el espíritu! ¡bendito sea el amor que es el Sol esplendente de las almas!

AMALIA DOMINGO Y COLER.



Interpretación de la Justicia

A) Puesto que tenemos igualdad y comunidad de origen y destinos finales relativos, siendo estos últimos la *Salvación universal*; una vez que existe el *Progreso indefinido*, donde no hay mal en muchas

partes; que podemos, cuando queramos, emanciparnos del yugo de este, por estar en nuestra voluntad; que hemos reencarnado en el mundo para ser buenos y justos; lo que mas nos interesa es fundar nuevos conceptos de la justicia.

Segun la idea que tenemos de los Atributos de Dios se establecen los dogmas, el culto, el ideal, las costumbres y usos, las legislaciones, la religión y la moral. El curso de la vida entera depende de esto. Si hubieramos de odiar ó matar, al prójimo, por sus imperfecciones, sería preciso destruir toda la raza humana. Pero no es Dios quien arma el brazo de los ejércitos para aniquilar á sus hijos. Se opone esto á su Providencia y Bondad, á su Sabiduría y Justicia. Esto es falso, no puede universalizarse, es parto de los anteojos humanos.

Dios no tiene más Justicia esencial que el Amor: todas las demás justicias son transitorias y accidentales en su aspecto penal, puesto que pasan, como pasan las faltas á sus leyes.

B) El Evangelio moral, código, cuyo objeto es reformar la naturaleza humana, y tiene la autoridad de las generaciones, de los espíritus buenos, y la Razón colectiva, es el más conforme con la Ley natural superior.

Ordena favorecer el progreso, descubrir relaciones solidarias, amarnos como hermanos, cegar las fuentes del mal. Condena todo perjuicio material ó moral inferido al prójimo.

"No hagas á otro lo que no quieras para ti: haz á los demás lo que para ti deseas." "No tengáis pleitos." "Amaos los unos á los otros."

Esto es justicia compensativa, en desquite del pasado oscuro de vicios y desórdenes.

"El que esté libre de pecado arroje la primera piedra."

"No juzguéis para no ser juzgados." Esto no es la abolición de la justicia; indica que nos juzguemos á nosotros mismos, para que al hacerlos lleguemos al Amor universal, valla insuperable del mal, donde están de sobra todas las leyes transitorias. Tampoco es esto el Anarquismo, ni Abolición de la autoridad; es conquistar *grados* más altos en las *Séries del Orden y Armonía*, fundar el respeto en la Ciencia, en la Virtud, en la Belleza. Es lo inverso de como muchos lo entienden, sin dar cuentas á nadie, ejerciendo rabiosos despotismos, y aun llegando al crimen, contrario al ideal de perfección y á todos los Atributos y leyes de Dios.

La verdadera justicia no puede ser otra, que imitar, dentro de nuestros límites, el Amor Divino.

C) Sin fraternidad no puede haber libertad, ni justicia, sino de un modo rudimentario ó grosero.

Al mundo no le gusta frenos para sí, aunque los imponga al vecino.

Así, que la justicia de la caridad, la encuentra desabrada, fría, utópica, y soñadora: quiere la justicia catalana; cuanto más dura mejor, sobre pellejo ajeno por supuesto; y aplaude á todo rabiarse las salvajadas de mandobles á diestro y siniestro.

He aquí una antigüalla anacrónica, que desaparecerá y la juzgará el porvenir, como nosotros juzgamos la Edad Media.

Son estos resabios del *Infierno Eterno*, impropio de la humanidad regenerada por el trabajo y el dolor, la cual jamás condena

sin remisión, y sin dejar callejuelas abiertas al arrepentimiento.

Es Mito del Infierno Eterno, por dentro y por fuera, es una alegría ó fábula inventada, no para amar al prójimo, sino atemorizarle, avasallarle, y conocerle sus bienes, sin trabajo, bajo uno ú otro pretexto. Entre estos pretextos figura con frecuencia la perfección ó santidad, pero ya vamos siendo viejos para creer en cuentos judíos, ó romanos, griegos ó egipcios, de amos improvisados por decreto suyo. Bajo tal base retrogradaríamos á los tiempos de vándalos ó los hunnos, y tantos otros; y el derecho no es la fuerza ni el cuchillo.

No debemos creer ni en la pretendida divina santidad humana religiosa, política, ó social; ni en otros fervores de la Pena del Talión, del Ojo por ojo, y Diente por diente, que el Cristianismo abolió para siempre, y que no cabe en la Solidaridad científica y Moral.

D) La justicia divina no está separada del hecho y de la ley.

Depende de nosotros mismos la elección de ambas cosas.

Solo cada uno puede conocer su porvenir, porque este depende de los rumbos de su actividad, de sus actos libres.

No hay milagros. No hemos de ser llevados en bolandas á tal ó cual parte. Es la alicuota divina que nos hayamos asimilado por nuestros esfuerzos, quien determina en nosotros mismos el estado de felicidad alcanzada, prescindiendo de tiempo y lugar. Siendo esto así, el hábito hace naturaleza, y la naturaleza imprime ó refleja la Ley; de donde se deduce que para pasar al régimen de leyes superiores, es necesario merecerlo, conquistarlo por el trabajo interior. Esta es la emancipación positiva del mal y del error. Las demás emancipaciones no existen, porque creciendo el amor y la solidaridad, y siendo las funciones de estas cualidades, unir y no separar, intimar y atraer y no alejar, viviendo unas almas en otras almas, con efusión fraternal, claro es que la sociabilidad progresiva no puede ser el aislamiento, sino la entrada en grupos armónicos exentos de las bajas pasiones terrestres. Aquí la justicia abandona su carácter penal de aquellos tiempos en que por la ignorancia hallábamos los abrojos tras las flores, que ciegamente marchitábamos; y las miserias, congojas, remordimientos, y acusaciones, tras las joyas derrochadas en nuestro egoísmo, y empieza la aurora de una justicia, que se confunde con el Amor. Ya no hay á esa altura los rigores que matan, ahogan irritan, y alejan; no hay esas antipatías extremadas y mundanas, nacidas del evangelio de vientre; sino la paz serena, la reforma tranquila, la autoridad real del mérito; en una palabra el *Nuevo Pacto*, ó la Ley grabada en los corazones, según dice el Evangelio.

"*Todos para uno, y uno para todos*": hé aquí la fórmula de la nueva justicia, que mata de raíz el desorden y la infelicidad. Fuera de ella no hay salud. Es la nueva expresión de: "*Sin caridad no hay salvación*": juicio exacto.

Est: es toda la Ley. Apliquémonos á entender sus desarrollos.

Entremos en este centro de gravedad, de luz y bien, donde moran los guías de la humanidad, y seremos como ellos felices. Arrojemos escorias del vicio; sumemos virtudes; y nuestros goces no tendrán imitación en las bajas esferas. *El Amor nos*

une con Dios: el odio nos aleja. El Amor llena el Universo. Es la Atracción.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCIPCIÓN

La comunicación con los muertos reconocida oficialmente (1)

LOS MATERIALISTAS CONFUNDIDOS

(Traducido para CONSTANCIA por P. S.)

El problema muy espinoso de la supervivencia es por lo menos tan interesante como tal ó cual descubrimiento biológico ó astronómico. Es á penas sí, en la ciencia oficial, algunas individualidades poderosas levantaron aquí y allá una voz favorable. Pero hoy la cuestión parece presentarse bajo otro aspecto.

Por lo pronto M. William Crookes acaba de pronunciar un valiente discurso, en el cual declara no retirar nada de sus experimentos anteriores, admitir la transmisión de pensamientos, la telepatía—y sin duda la supervivencia también; si se recuerdas apariciones de Katie King, ese fantasma famoso. Después la "Society for psychical research" de la cual M. Crookes es presidente, por iniciativa de cuatro de sus miembros los más eminentes, el doctor James, el doctor Lodge, M. Myers de la Universidad de Cambridge, y el doctor Richard Hodgson, acaba de declarar posible la comunicación de los vivos con los muertos.

¿A qué se debe el cambio de la sociedad psíquica, más bien escéptica y particularmente de Richard Hodgson, llamado el desbaratador de los mediums? A una vidente americana de nombre Mrs. Pipers que recibe la influencia de personalidades extrañas, sin duda desencarnadas.

Es M. Jules Bois, el autor de *Milagro moderno*, tan elocuente en sus relatos fabulosos, el que, de vuelta de Londres, ha llevado esta grata noticia ante el público de la "Sociedad psicológica" de París.

UN DOCTOR QUE SE ENCARNA

El primero conmovido fué M. Myers—ese profesor que es á la vez un experimentador, un moralista—y también uno de los primeros feministas ingleses—había encontrado un pastor anglicano llamado Stainton Moses, que conversaba con las almas de ultra tumba, principalmente por medio de la escritora automática. La convicción de M. Myers se hizo debido á las revelaciones del espíritu "Imperator" acompañadas de fenómenos de levitación, de predicción y de clarividencia efectuados por ese pastor en presencia de algunos privilegiados.

Así también fué menos asombrados que su colega el doctor Hodgson, con motivo del curioso caso de Mme. Pipers. El doctor Hodgson, que fué muy severo para Mme. Blavatsky y cruel hacia Eusapia Paladino,

(1) Consideramos importante este relato que da cuenta de un nuevo progreso conquistado por el Espiritismo, que empieza á preocupar seriamente como se vé, á los hombres de ciencia de todas partes.

Los hechos mencionados fueron publicados por varios importantes diarios parisienses como el *Eclair*, la *Fronde* y el *Gaulois*. Nosotros lo traducimos de *Le Journal du Magnétisme*.

P. S.

expuso hasta su vida en descubrir á los falsos mediums. Refirió á M. Jules Bois que en Nueva York estuvo á punto de recibir tiros de revolver de unos industriales que se decían espiritistas y que fabricaban falsos fantasmas con acólitos de carne y hueso. Desenmascarados en su lucrativa mistificación, faltó poco para que curasen al doctor Hodgson de su curiosidad.

M. PAUL BOURGET SORPRENDIDO

Mme. Pipers es más ó menos lo que los espiritualistas llaman un medium á encarnación (de posesión). Se hallaba poseída en estado de trance por un tal doctor Phinuit, fallecido en Lyon. Es el doctor Phinuit quien provocó el asombro de M. Paul Bourget por su clarividencia extra-normal. En efecto, Mme. Pipers descubrió, parece mediante el espíritu que la manejaba, el nombre y el género de muerte de un amigo del novelista francés, tan solo con entrar en contacto con un objeto que había pertenecido al difunto.

Después del doctor Phinuit, fué Georges Pelham. Este había sido compañero del doctor Hodgson y formaban parte ambos de la "Society for psychical research". M. Pelham murió accidentalmente á los 32 años. Cinco semanas exactamente después de su muerte se "manifestó" por el intermedio de Mme. Pipers que no lo había conocido vivo. Durante algunos años siguió reconociendo á los amigos que había tratado durante su existencia corporal, y les recordaba hechos íntimos. El padre, vivo, está obligado á reconocer la identidad de su hijo muerto. Además, Georges Pelham revela aspectos pintorescos de su existencia en el más allá; ve lo que hacen los que lo aman y lee, fuera del campo de visión del medium, las cartas que le son dirigidas.

CONCLUSIONES

Según M. Jules Bois hay cuatro soluciones en el caso de Mme. Pipers.

1.º Georges Pelham no es sino una personalidad secundaria, el inconciente de Mme. Pipers;

2.º Las sugerencias emanadas de los presentes son las que originan los fenómenos;

3.º Por telepatía, Mme. Pipers lee en el pensamiento de los amigos ausentes y distantes del difunto;

4.º Hay intervención del difunto directamente.

Las tres primeras soluciones han tenido que ser rechazadas por insuficientes, pues que el inconciente del medium solo puede dar recuerdos. Y Mme. Pipers refiere con exactitud hechos que ella ignora. Además, rectifica errores de los asistentes, y una telepatía constante con personas desconocidas del medium no es posible. En cuanto al fraude, nunca pudo observarse una sombra de él en Mme. Pipers, que fué hasta vigilada en vano por la policía.

No queda más que la hipótesis de la supervivencia del muerto que inspira al medium. Es á esta hipótesis que se han inclinado las personalidades eminentes de la Sociedad americana é inglesa.

Y M. Myers concluye: La cuestión de la supervivencia del yo es hoy un ramo de la psicología experimental."

Es este un acontecimiento capital en este fin de siglo. Es verdaderamente la aurora de los nuevos tiempos; tocamos por fin á la meta que tantos sabios é investi-

gadores habían preparado: el reconocimiento oficial, brillante de la inmortalidad. Basta recordar los experimentos del juez Edmond, de los doctores Nichols, Finzi, Crookes, Lombroso, Aksakof, etc. Hasta hoy, aunque individualmente la mayor parte de los sabios llamados oficiales, se hallaban convencidos del hecho, los cuerpos constituidos no habían tenido el valor de pronunciarse. Vacilaban, se sentían atemorizados ante una solución que otros más resueltos habían expuesto; pero al fin se ha hecho la luz, el velo se rasga y ahora esperémoslo, la ciencia adelantará con grandes pasos y entrará resueltamente en la vía del espiritualismo.

Boletín de la Semana

Nuestro director señor Mariño agradece á todos los correligionarios que le han dirigido palabras de aliento, con motivo de su drama "Lo Ideal en lo Real."

A las personas que del interior y del extranjero nos piden el envío de dicho libro y demás pormenores, les volvemos á indicar que deben dirigirse al Administrador de esta Revista, Sr. Mariano Sobrado y que su precio por ejemplar es el de un peso con cincuenta centavos.

El 9 de Febrero, veinte y dos aniversario de la fundación de la Sociedad "Constancia" ha pasado este año sin los festejos de práctica, á causa de estarse construyendo el salón de sesiones. Dicho salón estará concluido á mediados de Marzo; entonces se inaugurará y á la vez se festejará el aniversario. Quedan enterados los hermanos que ignoraban estas causales, de las razones insalvables que han motivado el retardo de la sesión de aniversario.

Se ha recibido para el sostén de la revista CONSTANCIA:

Sr. José M. Issa, Pehuajó, donación por una sola vez.....	\$ 50.00
Sr. Juan B. Bianchi, donación.....	" 1.60
Sra. Melani L. de Levallois, donación.....	" 5.00
Sr. León López, Azul, cuota mensual.....	" 10.00
Sr. José Mas, Magdalena, cuota mensual.....	" 2.00

Totales, incluso lo anterior:

Donaciones.....	\$ 61.60
Cuotas mensuales.....	" 32.00

Tócanos hacer la siguiente rectificación: la cantidad de 30 pesos remitida por la Sra. N. N. de San Fernando, y que figura como donación á la revista, vino destinada como ayuda á los gastos de edificación. De modo que hemos retirado esa suma de las donaciones.

Hemos recibido el primer número de una publicación quincenal que ve la luz en Mendoza.

Se titula *Hiram-Abi*, "órgano de los intereses liberales, el amigo sincero de la clase obrera."

Retribuimos su saludo en la parte que nos corresponde.

No han transcurrido todavía veinte años desde que un pobre franciscano profetizó

que el Papa León XIII, recientemente elegido entonces, ocuparía durante veinte años el sillón pontifical. Como era de salud delicada y precaria, no se quiso dar crédito á su predicción. Diez años hace, la fé en la profecía del franciscano pareció vacilar, al tenerse noticias del fallecimiento del Papa. La comunidad fué consternada por ello, salvo nuestro profeta que declaró tranquilamente que la noticia era falsa y que el Papa viviría otros diez años.

(Del *Vessillo Spiritista*.)

El valiente apóstol León Denis, en gira de propaganda espirita por el mediodía de Francia, comunica á *Le Messenger*, de Lieja, el resultado de sus conferencias.

Extractamos este párrafo de su correspondencia.

Aviguón 19 Diciembre de 1898.

".....Mi itinerario se cumple de modo satisfactorio. En Grenoble, á mi conferencia acudió una concurrencia dos veces mayor de la que el salón podía contener. El obispo ha puesto mis obras al índice en su diócesis, pero esto no impide la venta, al contrario... Ayer aquí, salón de fiestas de la municipalidad, conferencia contradictoria, público selecto y numeroso, aunque se haya cobrado los asientos, en beneficio de los pobres. La municipalidad había impuesto esta condición para conceder el local. Un sacerdote católico ha sostenido la controversia, muy floja; concluyó manifestando que él aceptaba el espiritismo...."

CONGRESO ESPIRITUALISTA INTERNACIONAL DE PARÍS EN 1900.—Varios sueltos fueron publicados en *Light* (Londres), *Banner of Light* (Boston), *Light of Truth* (Columbus), *Progressive Thinker* (Chicago) relativos á este Congreso. Se trata en ellos de proyectos esbozados por M. Alban Dubet, secretario general del "Sindicado de la Prensa espiritualista de Francia", proyectos publicados en el *Journal du Magnétisme* y *La Paix Universelle*.

Los sueltos de los periódicos ingleses y americanos están en principio favorables. Piden que la Escuela de Hipnología sea representada así como la teosofía. Es así como la nueva ciencia estaría íntegramente representada. Del modo como comprendemos el Congreso, así como su organización, cada sección (Hipnología ó Psicofisiología, Espiritismo, Ocultismo, Magnetismo, Teosofía) conservaría su autonomía. Un comité nombrado por estas diversas ramas estaría encargado de la organización material.

Con el objeto de conservarle un carácter impersonal, ó, si se quiere, para evitar todo reproche de tendencia, el Congreso tomaría el título de *Congreso de las ciencias psíquicas*.

Presentamos estos votos á los directores, y deseamos ardientemente que sean oídos. Todos tenemos un fin único, la Verdad, y por lo tanto debemos buscar todo lo que tiende á hacerla surgir. Es sabido que ninguna Escuela particular puede de ella sola tener la pretensión de poseerla enteramente. Al acercarse, se iluminan mutuamente, y lo que escapa á una puede ser visto por la otra.

Todas tienen que ganar y nada que perder en este acercamiento, tanto más que no se les pide ningún sacrificio.

—Enviar las comunicaciones á M. Alban Dubet, rue Saint Merri, 23, París.

SUMARIOS

La Revue Spirite, fundada en 1858 por Allan Kardec.—París. N.º 1, Enero:

Con motivo del discurso de M. Annie Besant, P. Grendel—Congreso Internacional espiritualista, Moutonnier—Esbozo histórico de la doctrina esotérica, E. Bosc—Lina. Los sentimientos, la música, el gesto, A. de Rochas—Números fatídicos, J. de Kronhelm—Precios de virtud á las hermanas Michaud, Loti—La tribuna de las mujeres—Identidad de los espíritus, Kronhelm—Congreso de la asociación británica, W. Crookes—Las aves tienen un alma inmortal? E. Bloche—Espiritismo, dictado del más allá, E. Berton—Bibliografía, etc.

—

La Unión Espiritista. Barcelona.—Año IV, número 1.

Útiles enseñanzas, A. D. Soler.—La tolerancia, M. N. Murillo.—El cincuentenario del espiritismo, L. Denis.—El Espiritismo se abre paso.—De Rusia, J. de Kronhelm.—Jesús, Victor Ozcariz.—Paliativos para contener el mal social, J. Aymá.—Los productos de la ciencia, M. G. Eito.—Varios y crónica.

—

Il Vessillo Spiritista, Vercelli (Italia)—Año IX, Enero:

Revelaciones sobre el libro "Isis sin velo", W. E. Coleman.—Una aparición vista por tres personas al mismo tiempo, A. B. A.—La aparición en la sala del trono de San Petersburgo.—Escritura automática, M. Stead.—Muerte de Luis XI.—El cañiller de hierro del antiguo Egipto, J. W. Rochester.—Bibliografía y varios.

Publicaciones y cambios que visitan nuestra mesa de redacción:

CAPITAL: "El Progreso", "El Estandarte Evangélico", "Philadelphia", "Luz Astral", "La Quincena Rural", "Revista Masónica", "El Correo de España", "La Producción Nacional."

INTERIOR: "El Orden", Mercedes (Buenos Aires); "El Eco del Sud", Monteros (Tucumán).

EXTERIOR: "Reformador", Rio de Janeiro; "Verdade e Luz", San Pablo; "Revista Spirita", Bahia; "A Luz", Curitiba; "Revista Espirita", Porto Alegre (Brasil).

"Sophia", y "Las Dominicales", de Madrid; "Lumen", "La Unión Espiritista" y "La Luz del Porvenir", de Barcelona; "La Revelación", Alicante (España).

"Revue Spirite", "Revue Scientifique et morale du spiritisme", "Le Progrés Spirite", "Le Journal du Magnétisme et de la Psychologie", "La Lumière", "Le Moutier Spirite et Magoétique", "L'Echo du Merveilleux", "Le Spiritualisme Moderne", "La Tribune psychique", "L'Humanité Intégrale", de París; "La Paix Universelle", Lyon (Francia). "Le Messenger", Lieja (Bélgica).

"Annali dello Spiritismo in Italia", Torino; "Il Vessillo Spiritista", Vercelli; "Rivista di studi psichici", Milán; "Il Mondo segreto", y "La Campaña del Mattino", Nápoles.

"Light", Londres. "Light of truth", Columbus (Ohio). "Banner of light", Boston (Mass). "Die Ubersinnliche Welt", y

"Neue Spiritualistische Blätter", Berlín. "The Harbinger of light", Melbourne (Australia).

VARIEDADES

LA PERLA.—La perla es la única joya que obtenemos perfecta de la mano de la naturaleza, y á esto se debe en gran parte su gran antigüedad entre las joyas reales. Las piedras preciosas cuya belleza y brillo dependen de su tallado y pulimentación, se descubrieron y utilizaron más tarde.

El descubrimiento del diamante data probablemente de los tiempos históricos. Aunque fué conocido antes, no está incluido entre las joyas y tesoros reales aún en el siglo VI.

El tallado moderno de los diamantes, en facetas regulares, se inventó casi en tiempos modernos, ó sea en 1456. Es muy probable que la perla fuera la primera joya conocida y atesorada por el hombre prehistórico, pues el buscarse el alimento tiene que haber sido una de esas preocupaciones de los primitivos de la raza, y la limpia perla se encontró en la nacarada coucha del marisco del río.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*.
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*.
José Más—*Magdalena*.
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*.
Hilario Durán—*Tres Arroyos*.
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*.
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.
Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moisés Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.80
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Connemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50

Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25

" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.80
" " pasta.	" 0.75

" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.80
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.80

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio— Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño —Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.80
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.30

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60

Villegas, Bal lomer—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
---	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —*Notas de la Redacción:* El carnaval—El vicio y las costumbres bárbaras sosteniendo la caridad—*Colaboración:* Mis flores—Cuestión de nombre—Las oraciones de la ciencia—*Trascripción:* La evolución del hombre—*Boletín de la Semana—Variedades.*

Notas de la Redacción

El Carnaval—Notamos con placer, que el Carnaval va perdiendo el prestigio de otras épocas. Su degeneración es el resultado de la cultura y del progreso de las ideas, pero todavía hay mucho que hacer para concluir con esta costumbre que revela el atraso de la humanidad terrestre.

Uno de los principales males del Carnaval son los bailes de máscaras públicos, donde el desenfreno y la licencia no tienen límites y donde la inocencia descuidada quema sus blancas alas para convertirse en angel caído, expuesta ya y sin miramientos á rodar por el abismo de su perdición.

Notamos con satisfacción que estos bailes se han limitado, por la autoridad, á la víspera de Carnaval, los tres días que este dura y al sábado y Domingo inmediatos siguientes. Esta práctica está establecida de algunos años atrás y contrasta con lo que sucede en otros países que permiten los bailes de máscaras hasta dos meses antes y otros tantos después de los días de Carnaval. Como se ve pues, esto demuestra una tendencia á la desaparición de esas diversiones inmrales, en cuya obra debemos todos trabajar, á fin de librarnos de uno de los tantos males que nos aquejan.

El Carnaval representa, no solo una época de barbarie y de sensualismo, sino también un medio para la satisfacción de crímenes y de pasiones las más reprobadas. El disfraz ha puesto siempre á la humanidad en camisa ante todo observador filósofo, porque le ha demostrado que los hombres son más perversos de lo que demuestran y que viven cohibidos entre la opinión social y el miedo al castigo. Cuando en medio del desenfreno, desaparece el ojo observador y crítico de la sociedad ó el hombre puede ponerse fuera del alcance de la ley penal, entonces es cuando dá rienda suelta á sus intintos feroces y atropella todos los miramientos sociales. Ese ha sido el Carnaval y todavía nos sigue demostrando, que la inocencia y la virtud perecen á sus manos, porque el Carnaval es la hipocresía, es la maldad que atisba la ocasión para cometer faltas, tantas veces irre-

parables, al amparo de una libertad que se convierte en licencia, desde que se coloca en manos de la ignorancia y de las pasiones de los hombres.

El día que la sociedad tenga más amor á la verdad y respete la virtud y el pudor de los seres débiles que viven luchando siempre con las necesidades de cada día, ese día el Carnaval desaparecerá porque no tendrá razón de ser la careta que despierta las bajas pasiones y dá valor para cometer actos reñidos abiertamente con el fin moral y digno de la vida.

Terminaremos estas líneas demostrando nuestra satisfacción por la decadencia del Carnaval, satisfacción que sirve de compensación á las almas amantes del progreso, por las reacciones que en otro orden se operan, á favor de costumbres reprobadas é inmorales que vienen minando de tiempo atrás la salud del pueblo.



El vicio y las costumbres bárbaras sosteniendo á la caridad—Decididamente, esta raza latina no tiene compostura.

Cuando se relajan los vínculos de la moral y cuando el lema de la Compañía de Jesús: *el fin justifica los medios*, sirve de norte y de guía á las acciones en las sociedades, es inútil esperar que de esas tendencias y costumbres surja nada bueno que nos impulse hacia adelante y nos saque del error y la ignorancia en que estamos sumergidos.

En nuestro número anterior decíamos que la lucha y el ejemplo constante de los buenos padres de familia eran ineficaces para formar generaciones virtuosas y enérgicas, supuesto que la mayoría descuidaba por completo la educación moral y educaba á sus hijos para la conquista del mundo, con todos sus vicios, sus sensualismos y placeres, y las minorías tenían que sucumbir, asfixiadas en la atmósfera deletérea formada por aquella. Hoy tenemos que señalar otros vicios y errores que complementan el cuadro de desquicio y de la subversión de las nociones más elementales de verdad y de justicia que siempre fueron la base, más ó menos bien interpretada, pero base al fin de la cultura y el progreso de los pueblos cristianos.

La beneficencia pública no solo no es un deber perfecto de la sociedad, no solo no constituye un derecho para el que se halla en las condiciones de ejercitarlo, sino que la poca y mal distribuida que se hace, se arranca al vicio y á las costumbres más universalmente reprobadas por los hombres discretos y sensatos.

Las sociedades de caridad y de beneficencia, llenan sus arcas con el juego y desenterrando costumbres como las corridas de toros, que hasta en la misma España quisieran verse libres de ellas. Aquí, la caridad todo lo santifica; hoy no se colecta el óbolo para el menesteroso sino mediante el juego de la ruleta, de la lotería y de las corridas de toros. Este es el resultado á que hemos llegado por habernos dejado influenciar por el jesuitismo, cuyas constituciones tienden siempre á tolerar las costumbres inmorales, siempre que sean *ad majorem Dei gloriam*; esto es: siempre que se respeten sus fórmulas y sus mandatos.

En todos los actos humanos, en todas sus creencias y doctrinas, no vemos otra cosa que la justificación de todo lo malo y reprobado por la razón más vulgar bajo el pretexto absurdo y cobarde de que es la costumbre y lo hace la mayoría.

Existe pues, una perversión inconfesable del sentido moral y esto acusa la ausencia de un sentimiento religioso fundado en una creencia racional; esto nos demuestra que el jesuitismo ha pervertido la moral, en religión, en política, en todo; esto quiere decir que el hombre artificiosamente ha llegado á formarse un modus vivendi, por el cual sacrifica la conciencia que posee del camino recto á seguir ante, la hipocresía de actos en los cuales no créa; esto importa decir que las leyes son letra muerta y que la audacia, la inteligencia y la fuerza dan el triunfo, y no la conducta encaminada á la conquista del bien, ayudada por el saber y la virtud.

¿Cómo es posible sostener que el juego y las costumbres bárbaras, pueden justificarse cuando se las emplea en la adquisición de dinero para practicar el bien? Solamente la perversión de costumbres puede tolerar esta hipocresía, que sacrifica los principios para salvar el egoísmo; solo el egoísmo puede hacer que se mire con indiferencia y hasta se prodiquen y proclamen como convenientes y propios de una sociedad cristiana.

Y lo que pasa entre nosotros sucede igualmente en todos los países de la raza latina, educada bajo la influencia letal de la Compañía de Jesús, la responsable más directa de su decadencia y de su próxima ruina.

Protestemos pues, una vez más, de estos errores y dejemos constancia para cuando llegue el momento de las responsabilidades, que no se hará esperar sino reaccionamos pronto y seguimos el ejemplo de los otros países cristianos que han sabido marchar en la vida sin adherirse esas plagas morales que son la causa de nuestra decadencia.

COLABORACIÓN

MIS FLORES

I

No hay desheredados en este mundo, por más que á la simple vista se ven pular por todas partes seres desventurados en todas las esferas sociales; que no solo padece y se desespera el infeliz mendigo en su tugurio, también el aristócrata en sus dorados salones sufre á veces torturas indescriptibles producidas por terribles traiciones, por espantosas y crueles calumnias, por odios inverosímiles, pero en medio de tantas penalidades no hay existencia terrena que no tenga un espléndido día de sol, y en ese día ¡qué hermosos son sus refulgentes rayos! ¡qué calor prestan!... ¡qué vigor dan! hasta un anciano centenario se rejuvenece en esos breves, en esos rápidos instantes de felicidad.

Yo, que por esta vez he venido á la tierra con las férreas cadenas de la expiación y desde mi más tierna edad, sólo he visto tristezas en torno mío, cruzando este mundo como una hoja seca arrancada del árbol de la vida, sin hogar en la tierra ni el cielo, pues he comprendido hace mucho tiempo, que como no se progresa á saltos, cuando deje mi envoltura en la fosa común, no tendré en el espacio ningún nido de amores, no me saldrán á recibir ángeles y serafines; gracias que mi turbación pueda ser breve para estudiar después los medios de volver á luchar con más ventaja y más provecho que he luchado esta vez. Pues bien, á pesar de vivir sin vivir, sin tener los verdaderos, los esenciales elementos de la vida, cuando menos lo pensaba, he sido en algunos momentos inmensamente dichosa, porque he podido decir con íntimo convencimiento:

Mi paso por la Tierra no ha sido inútil; las miradas de una moribunda me lo han dicho sus miradas y sus besos; los besos de los que se van ¡cuanto dicen!...

I

Hace algún tiempo que vino á verme una familia recién llegada de Madrid, compuesta de tres mujeres unidas por leve parentesco terrenal, pero íntimamente enlazadas por un cariño inmenso y por idénticos dolores, las tres eran pobres, pero pobres de mantilla, que son las más dignas de compasión) las tres consumían su tristísima existencia en una habitación muy cercana á las nubes, allí se entregaban á su asiduo trabajo para ganar un jornal tan exiguo que no alcanzaba ni con mucho para atender á las primeras necesidades de la vida.

A nadie se quejaban, á nadie contaban sus penas y sufrimientos, les avergonzaba su pobreza, porque no siempre habían sido pobres, muy al contrario, habían poseído una mediana fortuna, y si grande era su miseria mayor era su distinción.

Las tres me fueron muy simpáticas, pero una de ellas especialmente, que se llamaba Paz, me inspiró un interés vivísimo, porque lei en sus tristes ojos estas palabras: ¡quiero irme!...

Los pobres no tenemos tiempo para hacer visitas, así es que no la volví á ver; mucho tiempo después fui á verlas y habían cambiado de domicilio, lo que sentí vivamente, tenía tantos deseos de hablar con Paz!

Transcurrieron algunos meses, cuando una tarde vinieron á verme las compañeras de Paz, y al preguntarlas por esta última me contestaron sollozando: Hace tres meses que está en el Hospital; la tisis producida por la miseria la ha vencido, hemos luchado cuanto hemos podido, pero en casa se moría, y las señoras de una asociación religiosa se hicieron cargo de ella, y una mañana la hicieron subir en un coche y la dejaron en el Hospital muy bien recomendada, allí hace tres meses que lucha entre la vida y la muerte, los médicos dicen que si hubiera permanecido en casa ya estaría en el otro mundo; pero no sabemos qué será mejor, si morir en los brazos de quien se ama, ó prolongar la agonía en el duro lecho de un Hospital.

Yo no supe qué contestar; hay preguntas que no tienen contestación en el lenguaje humano, lo único que les dije que hay obligación de luchar hasta el último momento, y que Paz y ellas habían cumplido con su deber.

Me faltó tiempo para ir á ver á Paz, espiritista de corazón, la encontré racionalmente resignada con su tristísima situación, haciendo castillos en el aire para cuando volviera á su triste y querido hogar.

La visité varias veces y por momentos se la veía enflaquecer y languidecer adquiriendo su mirada esa expresión incalificable de los que ven confusamente algo del misterioso más allá.

Una mañana fui á verla y la encontré más animada y más risueña; al despedirme, me dijo sonriendo dulcemente: Cuando vuelvas, tráeme flores.

¿Quieres flores? le preguntaron sus compañeras con extrañeza, ¿por qué no las ha pedido antes... y te hubiéramos traído un ramo?

—Porque hasta ahora no he pensado en ellas, replicó Paz; y como los niños mimados, repitió con voz dulcísima: Cuando vuelvas tráeme flores.

Al separarme de la enferma me dije á mí misma: ¡quién sabe! quizá cuando vuelva ya será tarde, mejor sería traérselas ahora, pero ¿y si conoce por mi premura que está cercano su fin y esto aumenta su inquietud y su malestar?... Más tener un deseo y no verlo satisfecho la que tal vez está muy cerca de la tumba... y en esta duda, en esta penosa incertidumbre vi llegar hasta mí una mujer del pueblo que es un ángel de amor para los que sufren; al verla me decidí y la dije: Trinidad, vete, corre, vuela y tráeme un ramo de flores para una moribunda que lo desea; y Trinidad, con la velocidad del rayo, descendió por la ancha escalera y poco después volvió jadeante, pero sonriente, llena de santa satisfacción porque había aumentado el gran número de sus buenas obras. Le arrebaté el ramo en el que había varias rosas que exhalaban vivísimo perfume, y volé al lecho de Paz, que al coger el ramo con febril presteza y exclamar con alegría infantil: ¡Ay!... ¡Las flores!... me miró de un modo que no lo olvidaré jamás. En la mirada de Paz reflejaron todos los amores de la tierra y algo más grande, más inmenso, más sublime, más puro, más ideal que todos los afectos de aquí. La miré de hito en hito, y al mirarla parecía que mi cuerpo débil y enfermizo se vigorizaba con el fuego sagrado de la juventud, que los ojos de mi espíritu veían dilatados horizontes iluminados por múltiples soles.

Paz, mirándome sin pestañear, parecía decirme: ¡Goza en tu obra, por tí me iré mirando flores, flores en un Hospital!...

Me incliné para besarla y entonces la moribunda me besó repetidas veces, y aquellos besos de gratitud ¡cuánto bien me hicieron!

Me alejé de Paz sintiendo un placer desconocido hasta entonces para mí; parecía que mis pies no tocaban en el suelo y que mi cuerpo se había convertido en ligera espuma, porque no me pesaba, me encontraba desligada de mi envoltura; diciéndome á mí misma con íntima satisfacción: He satisfecho el último deseo de un alma buena; mirando las flores que tanto deseaba se dormirá como se duermen los niños buenos, y al despertar en el espacio quizá se acuerde de mí ¡qué alegría!... he podido servir de algo á una de las víctimas de la miseria. Aquí, donde todo es sombrío!... aquí he dejado entre sus manos lo más precioso que hay en la tierra ¡flores! flores, que son las huellas de Dios, y sintiendo lo que nunca había sentido, me alejé del Hospital.

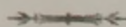
III

Al día siguiente se durmió Paz con el suño de la muerte; entre sus manos se encontraron tres rosas marchitas, el ramo lo había entregado á una Hermana de la Caridad para que lo pusiera en un altar; generosa hasta sus últimos momentos, obsequió con lo que ella más quería á la Hermana que la había cuidado, reservando para ella tres rosas.

Mi paso por la Tierra no ha sido estéril, las miradas y los besos de Paz me lo han dicho. También para mí ha brillado el sol... ¿Dónde? Donde menos lo pensaba; junto al lecho de una moribunda, en el paraje más triste de este mundo; no hay desheredados, no; Paz me lo ha dicho algunas horas antes de morir. Confío que al despertar me envolverá con su fluido haciéndome aspirar el suavísimo perfume de mis flores.

Paz, ¡bendita seas! por tí me he convenido que no hay desheredados: para todos hay un rayo de sol, un instante de felicidad. Yo fui dichosa al ofrecerte en tus últimos momentos lo más bello, lo más encantador que hay en la Tierra ¡flores!... ¡flores!... ¡benditas sean las flores; y bendita tú, querida Paz, que, abrazada á la cruz de tu expiación, sonreíste mirando al más allá!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



CUESTIÓN DE NOMBRE

I

Triste ya á invadir comienzan las sombras el aposento, que el sol, en el firmamento, su lumbré marcha á ocultar, y entre la vaga penumbra de la tarde que anochece aún más misera parece la pobreza del hogar.

—
Cuatro desnudas paredes forman el cuadro anguloso, que encierra en lo vagoroso de la pobre habitación, una mesa que se inclina, cuatro harapos que se ocultan.

y entre las sombras sepultan
allá en el foudo, un jergón.

En él, una niña enferma
inquieta su mano agita
y en su preciosa carita
blanca ayer como el jazmín,
hoy en cambio, bajo el peso
de la fiebre que aniquila,
por intervalos oscila,
la palidez y el carmín.

Su madre á la niña vela.
Con mirar de angustia lleno
oprime su amante seno
mal comprimido el dolor,
pues ve morir poco á poco,
á pesar de su ternura,
á la que fué su ventura
y es el lazo de su amor.

Más lejos, de pié, sombrío
cruzados entrambos brazos
ve el padre aquellos pedazos
de su alma, con ansiedad,
y tras la mirada triste
que lanza la enferma hermosa
y otra mirada amorosa
llena de noble bondad.

Habla así á su compañera
—¿Qué dijo el doctor, María?
¿Aún en salvarla confía
ó la esperanza perdió?
—Dijo, —la madre contesta,
que salvarla se pudiera
pero no de esta manera
ni del modo que la vió.

Con otra luz, otra estancia,
no en este ambiente viciado,
con atención, con cuidado
y otro lecho en que dormir.

Al oírle mis sollozos
redoblaron con afán,
que ¡por ser pobres, mi Juan,
se va nuestra hija á morir!

—Eso jamás mientras viva,—
dice el padre, hoscó el semblante,
más casi en el mismo instante
mira triste en derredor,
y al ver su horrible miseria
la frente inclina, que ha erguido
y ahoga al salir un gemido
doliente, desgarrador.

—¿Buscáste trabajo, Juan?
—Busqué, más inutilmente,
que huye afanosa la gente
del que mira mendigar,
y en vano, en vano ¡ay de mí!
á todos diciendo he ido:
no es limosna lo que os pido,
si es que quiero trabajar.

Dadme ocupación honrada
con la que gane el sustento,
dadme trabajo que aliento
no me falta, ya lo veis,
y al recuerdo de los seres
por quien tan solo me afano
vuestro producto en mi mano
multiplicarse veréis.

—No hay que hacer—dicen los unos
“en el taller sobra gente”
—¡todos igual! lentamente,
mi esperanza muerta al ver
siento que mi aliento acaba
que es horrible mi agonía

y... lo estás viendo, María,
lloro como una mujer.

Más no—dice en un arranque
de grande y noble fiereza.
—No acaba la lucha, empieza,
y es preciso terminar;
corazón álzate fuerte
que son tus armas las buenas,
rompe tus férreas cadenas
y prepárate á luchar.

Grande es el mundo, y en él
todos iguales nacemos
é igual derecho tenemos
á lo que los campos dan,
¿por qué pues hombres derrochan
el oro en impura orgía
mientras la pobre hija mía
muere olvidada y sin pan?

—Y es ley esa que autoriza
al rico en su desafuero?
pues respetarla no quiero
que ha venido la igualdad.
Quiero, pan; no para mí,
para mi hija agonizar te;
¿no me lo das? ¡adelante!
Lo tomaré sociedad.

Atrás, ley que no protege
más que al rico que la ciega;
paso al trabajo que llega;
cansado de afrentas ya.
Para tomar posesión
de la herencia reteuida
que á todos, en esta vida,
la madre tierra nos da.—

Dice, y crispados los puños
amenazador avanza
y hacia la puerta se lanza
con descompuesto ademán.
En tanto, la niña llora,
la madre empieza á gemir
y grita al verlo partir:
—¡Vas á perderte, mi Juan!

Más tarde éntre el vocerío
que lanza el pueblo indignado,
un hombre preso ha cruzado
de la cárcel el dintel.
Es Juan, y al ver su semblante
marcado por la virtud
pregunta la multitud
fijando la vista en él.

—¿Por qué va preso ese hombre?
—Robando le han sorprendido.—
Y en tanto en su encierro erguido
dice Juan con emoción.
—Yo solo intenté salvar
de mi hija la existencia,
soy honrado en mi conciencia,—
Y el mundo dice: ¡es ladrón!

II

En salón majestuoso
de alto techo artesonado
casi á medias alumbrado
por luz calor de rubí,
vése en el fondo de un lecho
que cubre su forma austero
con cortinaje severo
de damasco carmesí.

Un hombre ya agonizante
con faz que al dolor oscila
cuya turbada puñila

la muerte empieza á empañar.

Y á su lado un sacerdote
que con la mirada fría
mide la lenta agonía
del hombre que va á expirar

Y rompe al fin el silencio
diciendo siempre sombrío:
—Ya te escuché hermano mío,
en postrera confesión,
y aunque no hayas cometido
faltas que la ley condena,
no fué tu vida muy buena
tocante á la religión.

—Pero—dice el moribundo—
yo creo en Dios firmemente.
—Hermano, no es solamente
lo que hay que guardar, la fé.
Es preciso la obra buena.—
—También yo la he practicado
y al pobre desconsolado
en su miseria amparé.

—No basta—vuelve á decir
el confesor siempre duro—
es preciso algo mas puro
que suba hácia el Criador.
Y esto solo se consigue
por la Iglesia trabajando
y á su fausto cooperando
con fé, esperanza y ardor.

Fuiste rico ¿qué limosna
á la Madre Iglesia diste?
¿qué capital invertiste
de su culto en interés?
Ninguno; y has de advertir
que ese es el deber primero
que el cristiano verdadero
debe cumplir, si bueno es.

¡Ay del triste pecador
que gozando de su hacienda
no ha dedicado una ofrenda
para el culto celestial!
Será réprobo juzgado
y por su Dios maldecido,
irá por siempre perdido
á la región infernal.

Viendo allí crujir sus huesos
al fuego ardiente sujetos,
entre horribles esqueletos
solo blasfemia oír,
y en vano ya arrepentido
perdón pedirá humillado;
el que muere en el pecado
en lo eterno sufrirá.

—Padre, ese cuadro es horrible
pero yo... —Serás salvado
si al morir has procurado
enmendar tu ingratitud.
Vamos á ver hijo mío,
tu fortuna es muy cuantiosa,
no tienes hijos ni esposa
¿quién la hereda?—La virtud.

Una pobre huerfanita
que encontrando abandonada
yo recogí en mi morada
y que á mi lado eduqué;
siendo tan buena, tan dulce,
que á mi paso por el mundo,
con su cariño profundo
un ángel para mí fué.

Torció el gesto el sacerdote,
mas con acento meloso
replicó:—Eso fuera hermoso

si solo mi bendición
pudiera abrirte la gloria;
mas no fuiste buen cristiano
y no está solo en mi mano
tu gloriosa salvación.

Necesitas además
misas, rezos especiales
sufragios y funerales,
que alcancen de Dios piedad
y te traigan el perdón
de tus pasadas ofensas,
con las delicias inmensas
de eterna felicidad.

Y esto sólo hacerlo pueden
los que en continuo desvelo
dirigen su vista al cielo
con religioso fervor,
rogando por el mortal
que su desventura labra
pecando, para que le abra
Dios las puertas de su amor.

Así, pues, cumple un deber,
todo tu caudal dejando
á la Iglesia, que rezando
con humildad por tu bien,
hará que Dios te perdone
y te lleve á su presencia.
—Padre, dice mi conciencia
que eso es injusto también.

Dejar así abandonada
esa huérfana al destino...
—¿Sabes tú de dónde vino?
Fruto es del crimen quizá;
mas con ella sé clemente;
déjala en tu testamento
la dote para un convento;
yo arreglaré lo demás.

Calló el cura, y en sus ojos
se dibujó la alegría,
que ya al enfermo veía
dominado por su voz,
en tanto que una tos seca,
del moribundo saliendo,
le hizo seguir:—Ya estás viendo,
la muerte marcha veloz.

—Es verdad—dijo el enfermo—
Padre, ¿y si tiempo no hubiera
de hacer testamento?—Fuera
la perdición para ti;
mas yo que amo á mis hermanos
á todos en Jesucristo,
ya el incidente he previsto
y le traigo hecho por mí.

Y abriendo el negro ropaje,
sacó un papel arrollado,
leyendo: "Por mi legado
dejo á la comunidad
"que mi confesor disponga
"mi fortuna, por salvar
"mi alma, y para ayudar
"á tan gloriosa hermandad."

—Como ves, está corriente—
siguió—una firma, y es hecho—
é inclinándose en el lecho,
la débil mano cogió,
y poniéndole la pluma:
—Vamos—le dijo—serás
absuelto, y al cielo irás,
porque tu fé te salvó.

Firmó el enfermo por fin,
sin comprender lo que hacía,
pues ya la horrible agonía

comienza á invadir su ser,
El sacerdote recoge
con mano firme y segura
el papel que le asegura
vida de holganza y placer.

Después el enfermo gime,
alza la lívida frente,
murmura algo, y de repente,
cae yerto el infeliz.
Llega la gente avisada,
el ministro alza las manos,
diciendo:—Ya ha muerto, hermanos,
y va hácia el cielo feliz.

Y de la estancia mortuoria
sale con triste ademán,
en tanto que los que están
mirando su andar pausado,
piensan: ¡Qué buen religioso
es ese santo barón!
Mientras que su corazón
grita en su pecho: ¡Malvado!

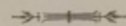
III

¡Pobre Juau! tú que entre rejas
sufres el rudo desprecio
de ese vulgo siempre necio
que nunca vé con verdad,
confundiendo el heroísmo
con el vicio degradante,
y la verdad intamente
con dura fatalidad

Y ves lo que lay se llama,
que inexorable te mide,
y en cambio cuentas no pide
al que, duro el corazón,
roba la herencia á una niña
que, abandonada quedando,
será mañana, rodando,
una que cae al montón.

Alza en tu prisión la frente
y aunque otro nombre le den
oye á la conciencia bien
que te dice su moral.
Por más que ladrón te llamen
y á él hungido que redime,
¡tú eres un mártir sublime!
¡él es un monstruo del mal!

BELÉN SÁRRAGA DE FERRERO.



LAS ORACIONES DE LA CIENCIA

Como la *Ciencia es una revelación* y nos
hace *levantar el corazón á Dios*, hasta el
punto de embargar y entusiasmar la volun-
tad, el sentimiento, la razón, con todas
nuestras energías físicas y espirituales de
la actividad, descubriéndonos á la vez y
haciéndonos admirar los ideales de perfección,
podemos decir que tiene magníficas y
fervorosas oraciones, que se resumen
en el *trabajo*. Si asociamos, principalmente,
la Sociología, la Economía, la Higiene, la
Política, la Ética, la Psicología, la Reli-
gión como ciencia, la Crítica, la Pedago-
gía, y otras, y por ellas nos oçhamos á
buscar, para encontrar, las leyes, y con
ellas á su Autor, es indudable que *pedimos
bien y verdad*; y como al inducir y deducir
manejamos la *Lógica*, como instrumento
común á todas las esferas, resulta que la
Filosofía viene á ser la *Ciencia en conjun-
to*, ayudada de la *Historia*.

Utilicemos, pues, la *Filosofía-moral* para
nuestro objeto...

Hemos dicho que el *Odio nos aleja de
Dios*. En efecto, nos embrutece, ofusca,
retrograda y empeora, haciendo predomi-
nar la naturaleza animal, con todos sus
bagajes mil veces repetidos de tiranías,
despotismos, crueldades, disensiones, y los
consabidos orgullos y egoísmos, é injus-
ticias, gérmenes de la Guerra.

¡La Guerra! Esta es la gran salvajada de
las civilizaciones llamadas cristianas.

Pero en el mundo de la razón y bondad
no caben, ni hacen falta, los Ejércitos Ar-
mados de los gobiernos, ni las Sectas Ar-
madas de las Oposiciones, que son una
misma cosa: la Fuerza bruta. Esto desapa-
recerá por erróneo.

Son mucho más revolucionarios, ó tras-
formistas, la verdad y el sentimiento reli-
gioso.

"Amar, ve erar, enaltecer, la vida hu-
mana; respetarla y servirla; esta es la fun-
ción de la Política", del Derecho, y de
todas las Ciencias antes apuntadas.

Aquí están las grandes revoluciones de
la preexistencia; el expediente amplio de
los móviles de la vida entera; el Ideal
práctico de perfección, los Deberes en
suma, sin los que no hay Derechos.

Y como la Guerra, ó sean los odios, no
es compatible con los atributos divinos, ni
con las leyes de la vida; como no puede
generalizarse ó universalizarse, es lógico
afirmar rotundamente, que la Guerra no
cabe en la Humanidad justa, regenerada,
é iluminada por los destellos de la Reli-
gión, ó de la Filosofía, ambas armónicas y
concordantes á un mismo fin.

¿Qué son, en resumidas cuentas, los más
fervientes admiradores del progreso y la
libertad? Son *conservadores* y *desarrolla-
dores* de la vida, *garantistas* de lo mismo.
Pero es preciso, bajo esta base axiomática,
que los medios no sean ilusorios ó contra-
productivos. Es necesario garantizar, no solo
el derecho propio, sino el de *todos*; dar
más vida, y no quitarla; fomentar la pro-
ducción, y no aniquilar lo existente; no
poner unos privilegios á la fuerza en reem-
plazo de otros: en una palabra, olvidar las
leyes del embudo para siempre.

Para esto, los medios que se empleen
han de ser reales.

No hay bulas, indulgencias, decretos, ni
endosos, para el progreso, la fraternidad, y
la libertad. Son estos, ante todo, *tenóme-
nos* propios, libres, del propio trabajo; y
como luego diremos, con más amplitud, no
podemos pedir á un hombre, ó á muchos,
hacéme sabio, rico, activo, virtuoso, fuer-
te, sano, y feliz; cosas que le incumben á
cada uno, extirpando en nosotros las raíces
de la ignorancia.

Es una ceguera, un sueño, un cuento fan-
tástico creer en los milagros: la política, los
decretos, los privilegios para unos pocos, la
fuerza, ni todo medio exterior, no pueden
expulsar del corazón humano los gérmenes
del mal, si el individuo no se aplica á efec-
tuarlo por sus esfuerzos; si divaga en fan-
tasías calenturientas de licencias sin debe-
res; si olvida los equilibrios y contrapesos
precisos al orden; si pretende la locura de
adquirir perfecciones sin perfeccionarse,
lógica reservada y estrambótica, que en-
gendra horribles anarquías, en los sistemas
filosóficos, aún en las sectas religiosas, en
los partidos político-sociales, parte de la
prensa, la concurrencia, el hogar domés-
tico, la administración pública, y en todas
partes, más ó menos, bajo el barniz de au-

toridad, justicia, y otras cosas venerandas, convertidas en monserga.

Illos "enervadoras y adormideras" llaman los violentos á nuestros métodos y teorías. En efecto lo son, de los viejos, caducos, é inservibles procedimientos suyos, del pasado y gran parte del presente. No solo enervantes, sino mortíferas del error y del mal. En cambio, son lógicas y sanas contra todos los despotismos, en nuestra medida; y para un porvenir mejor, que es el de Gerantismo y Asociacionismo perfectibles y universales; de Cooperación, de Mutualidad, para la Ciencia, el Arte, la Religión del corazón, la conciencia autónoma, el Orden progresivo, la Solidaridad extensa, sin la cual la fraternidad es palabra vana, la libertad un mito, la igualdad un sarcasmo. En nombre de todo esto, en nombre de estos puros y justos deseos, que formulan á la vez razón y sentimiento, y que ya alborean desde el presente, con toda pujanza, pedimos nosotros la *Abolición de la Guerra, el Desarme universal*; porque no vamos á ser tan inocentes, ó malvados, que pidamos al vecino deponga su arma, y nos quedemos con la nuestra en las manos.

Hé aquí una *Oración de la ciencia*, que vale más que todos los rezos en latín, y que todos los himnos patrióticos; si unos y otros dejan, los unos la espada detrás de la cruz, y los otros el vientre detrás de la música.

Nuestros adversarios invocan á favor de sus métodos de zafarrancho el honor histórico, la sangre, la raza, las tradiciones épicas, el alma social, las salidas de la producción industrial, agrícola, y comercial, (¡ya asomó el vientre que quería esconderse!) y llaman á lo demás de la filosofía moral infecundidad, sombra, soledad, ó cosas parecidas. Si la idea moral se desata en torrente majestuoso, no falta una pulla para calificarla de patética, lírica ó afeminada.

Pero vengamos á razón. ¿Qué ha sido el pasado, en su mayoría vulgar, más que la idolatría de hombres y formas caducas? ¿más que semillero de injusticias y pasiones? ¿Y quién, sino el individuo esclarecido, da hoy impulsos, á los nuevos génesis sociales? ¿Quién, sinó él, asociado va creando un nuevo orden, inventa, descubre un nuevo mundo industrial, antes desconocido? ¿Quién arranca secretos al cielo, y á las entrañas de la tierra? . . . ¡Oh! no es el pasado, donde está la Edad de Oro. Está delante nosotros, y no atrás. Todas las formas del pasado y del presente, están llamadas á desaparecer evolutivamente como lo piden las leyes de la vida.

La tal *alma social*, no es andaluza, catalana, gallega, portuguesa, ó ibérica; no es una nube irisada de rojo, negro ó blanco; nosotros no conocemos la inteligencia, como la masa de océano, en panteísmo anglobado; la conocemos individualizada; por lo tanto, los sentimientos, ideas, y fuerzas, tienen sus dueños; y se alcanza á cualquiera, que si en el organismo integral espiritual, hay por analogía, con las facultades del alma humana, grados, funciones, y división del trabajo, no son los ignorantes los llamados á dirigir lo que desconozcan; ni es la fuerza quien dá leyes á la inteligencia y á la moral.

Los sofismas acreditados de la fuerza y la guerra en el pasado para fundar pretendidos derechos, tocan ya en sus postrimerias y parecen necesariamente.

El cerebro de la humanidad, está en la moral y la ciencia.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIpción

LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE

La palabra *evolución* tiene, en nuestros días, un gran poder en las inteligencias de los hombres.

Sin embargo, el Occidente no ha tenido aún la percepción de la evolución sino por vagas vislumbres que no le han hecho entrever más que la mitad de la cosa. La teoría que sobre ella ha construido no es sino una media verdad, que nos pone en frente de un inexplicable misterio: la aparición de la Vida, surgiendo sin saber de dónde, desenvolviéndose sin motivo, evolucionando sin tener fin alguno que alcanzar.

En nuestra concepción occidental de la evolución, la vida resulta de la acción de la fuerza sobre la materia, las dos ciegas, las dos sin inteligencia, las dos, por consiguiente, incapaces de idear un fin y de establecer un plan que pueda llevarlas á un fin; sin que la fuerza ni la materia lo hayan querido, lo hayan pensado, lo hayan deseado, es que la Vida ha salido de la muerte, que la existencia consciente ha brotado de la existencia inerte, que el hombre ha emergido del animal.

Esta evolución, despertando la vida en sus más ínfimos grados, la hace subir hasta el humano, sin saberlo, sin quererlo, y, enseguida, sin razón ni voluntad, la hace descender hasta aquellos y desaparecer, en fin, en él no ser, sin otro motivo que el que tuvo para hacerla surgir.

La ciencia occidental, en sus últimas conclusiones, ha llegado, en efecto, á la concepción en que el anillo final de la cadena de la evolución vá auidarse con el primero. La energía, obrando sobre la materia, ó la energía inherente á la materia, después de haber hecho aparecer los mundos vivientes, los vuelve hacia el sueño definitivo donde toda energía se embota; de los planetas vivos hoy, hace tristes desiertos donde nada se agita, desiertos abrazados por el fuego ó helados por el frío, y por fin, los desintegra en nubes de finísimo polvo que servirán, tal vez, en tiempos lejanos, para reconstruir alguna otra cadena de vida, que, también sin fin alguno, desenvolverá sus anillos, y como la precedente, se desvanecerá después en la no-existencia.

Tal concepción de la evolución es la más espantosa teoría de la Vida que el espíritu humano puede llegar á crear, teoría incomprendible para la inteligencia y absurda para el corazón.

La evolución, que se enseña por los antiguos libros y que nos ha sido comunicada por los maestros de la Sabiduría, es de un carácter diferente. En ella se da al espíritu por fuente del Universo, que, con su vida totalmente desenvuelta, se expone en el seno de la Conciencia Divina.

Se nos habla de una involución que es el origen, el manantial de donde surge la vida.

El espíritu se reviste de la materia para animarla y para modelarla, de manera que ella sea su expresión completa, su símbolo perfecto; y, envolviéndose de más en más ella, concluye por llegar al estado más denso: el estado mineral, en el cual su energía alcanza el grado extremo de compresión, de condensación, y del que vuelve á partir, difundiéndose á cada grado de ascensión, y arribando al estado en el cual

hace aparecer á la humanidad tal como la conocemos.

En la faz actual de la existencia de la tierra, el hombre es la primera la más elevada de las cosas vivientes, el modelo de todas las formas, el resumen de todas las posibilidades contenidas en el planeta.

De etapa en etapa, el espíritu que evoluciona ha construido el cuerpo humano para hacer posible la existencia humana en el plano material. La energía vital fué concentrada en ese cuerpo, como la luz en un lente de vidrio, y allí juntó en relaciones regulares, armoniosas, las moléculas físicas y astrales, para constituir los dos cuerpos cuya reunión hace al hombre. En este sér vemos aparecer la pasión, la emoción, la naturaleza instintiva que es común al hombre y á los animales y fuera de la cual, continuando la evolución, han salido las formas animales que pueblan la tierra.

En esta etapa de la evolución humana, en que el lado animal del hombre está construido totalmente, en que la tienda de carne está pronta para Aquél que debe habitarla, el hombre no es otra cosa que un bello animal preparado para recibir al hombre real, al *pensador* que es nuestra esencia verdadera y que no viene del mundo inferior, que no es un suministrado por la materia, que no es construido por el plano astral, que no es engendrado por la vida inferior, que no ha tomado su origen en la naturaleza pasional, emocional, instintiva. El alma del hombre viene de arriba, no de abajo, ella no es el desenvolvimiento de un germen de la naturaleza bruta; es el foco en el cual son concentrados los rayos del Espíritu, de que ella es el reflejo.

El alma entra en el hombre animal para habitarlo, se hace cargo de él para divinizarlo. El *pensador* es el dios en el hombre, el dios descendido para someter la naturaleza inferior y hacer todos los planos de existencia penetrables á la influencia divina.

Este dios en el hombre es el guía, el instructor, el salvador y también, en su aspecto inferior, el que reúne la experiencia con la cual construye el carácter que llevará después como herramienta para cumplir el trabajo que le espera en los períodos venideros del Universo, períodos aún dormidos en el lecho tenebroso de la eternidad.

Ese *pensador*, ese Dios descendido en la materia, tiene un doble aspecto: una de sus faces está dirigida hacia su divina fuente, la otra hacia la materia que ha venido á someter. Esos dos aspectos forman el *Manas superior* y el *Manas inferior*, el alma racional y el alma animal.

La vida del hombre es un campo de batalla entre estas dos almas ó dos aspectos del alma; el dios lucha con el bruto á fin de divinizarlo.

Ved de que modo el hombre evoluciona, ved como lo divino es producido sobre la tierra en que vivimos.

¿Dudáis de qué Dios esté presente en cada hombre?

¿Dudáis de qué la esencia de la humanidad sea la Divinidad misma?

Los hombres hablan de sus semejantes como si hubieran caído en el mal; hablan de su propia raza como si estuviese corrompida, y la degradan aún más por la degradación que le atribuyen, pues siempre nos sentimos empujados á realizar las opiniones que flotan á nuestro alrededor.

Creyéndonos malos y brutos tendemos por ese mismo hecho á tomar tal carácter.

¿Queréis una prueba de que el dios está presente en el hombre, aún en los más viles, en los más degradados; que el alma está viva en todo aquel cuya existencia semeje más á la de un bruto que á otra cosa? Venid conmigo á una de esas aldeas inglesas que están situadas lejos de los caminos frecuentados, á una aldea que hasta su misma belleza ha sido desfigurada por la avidez de aquellos que son sus propietarios y la negligencia de los que la habitan.

Hay en nuestro país aldeas mineras, donde —lo confieso con vergüenza,— la vida que allí se lleva es de la especie más baja, más ignorante, más degradada.

No todas nuestras poblaciones mineras son de esta clase; hay algunas que son compuestas por hombres enérgicos, que viven dignamente; pero, no es de estas de las que me ocupo en este momento. Hablo de ciertas aldeas que conozco! donde, si pasáis por su calle principal, veréis reunidos en las puertas de las tabernas hombres, cuyo lenguaje mancha los oídos que lo escuchan, que dicen palabras ordinarias y obscenas, que pasan su tiempo en jugar, en beber, en hacer apuestas, no encontrando placer sino en el ejercicio de sus sentidos físicos.

Al verles, seguramente diriais: "Aquí no existe ni una sola vislumbre, ni el reflejo más pálido de la divinidad."

¿Créis que esto pueda ser cierto?

Esperad, y mientras estáis ocupados en considerarlos, mientras que tristemente pensáis á que grado de bajeza pueden los hombres descender, mientras que creéis que los que se encuentran bajo vuestros ojos son las más viles de las criaturas vivientes, ved que de pronto un ruido retumba y al escucharlo todo ese mundo se endereza y tiende con ansia el oído.

Es un ruido subterráneo que parece conmover el suelo y que cada vez se hace más sonoro, más estrepitoso, más intenso, hasta estallar como un golpe de trueno seguido de un largo majido y de una columna de humo que brota de la tierra.

Una exclamación vuela de boca en boca: ¡Un golpe de grison!

Hay allí, bajo tierra, hombres: ¿están vivos, están muertos? En un abrir y cerrar de ojos toda la aldea se encuentra en movimiento, y hombres, mujeres y niños, se lanzan hácia el pozo por donde se escapa el humo.

Las mujeres lloran y profieren gritos desgarradores, ignorando si en ese instante son todavía esposas ó son ya viudas; los niños gimen, dudando si tienen padre aún, y los hombres robustos, reunidos alrededor del agujero, por donde sale la humareda, luchan entre ellos, semejando desde lejos á gentes atacadas por el furor.

¿Por qué luchan?

Aproximáos para oír las palabras que brotan de sus labios:

¡Atrás, tú tienes una mujer!

¡Retírate! tú tienes una madre anciana.

¡No es este tu sitio! tú tienes hijos. Es á mí que no hago falta á nadie, á quien le toca descender.

Y tales hombres que hacia breves instantes no soñaban sino en jugar, en embriagarse, en presencia del peligro que amenaza á sus hermanos, han olvidado su brutalidad, el Dios que está en ellos se ha despertado y luchan por cual ha de ser el primero que entre en la jaula que vá á

bajarlos al horno rugiente, de donde tal vez ninguno salga, pereciendo de una espantosa muerte. Luchan por ser los primeros en exponer su vida á fin de arrancar á la muerte los camaradas que puede ser que todavía vivan, y descienden por la abierta boca de la mina que exhala un aliento infernal, para devolver á la mujer y á los hijos aquel que gana el pan de la familia.

¿Sostendriais que allá donde se despliega la noble ambición del sacrificio, la fuente del sacrificio, se encuentra ausente?

Yo os lo digo, que no hay un hombre por degradado, por ignorante, por vil que parezca, en cuyo corazón no tenga el espíritu divino su santuario; no hay uno, que al fin no llegue a ser puro como un pequeño, y uno á quien el amor no debe levantar un día del fango del pecado; uno que no tenga en él la energía de la vida divina que contiene en sí la promesa del triunfo, por lejano que pueda ser el día de este triunfo.

ANNIE BESANT.

Boletín de la Semana

La Secretaría de la Sociedad *Constancia* nos pide hagamos saber á nuestros consocios que por resolución de la C. D. ha sido postergada la asamblea extraordinaria para la renovación de la C. D. que debía tener lugar en la primera quincena de este mes. En cuanto se termine la edificación del salón, se pasará una citación á los socios á fin de celebrar dicha asamblea.

Se han suscritó para el sostén de la revista las siguientes personas:

Nicolás Rinaldini (cuota mensual)	\$ 10.00
Rafael Carrión (id)	" 2.00
Carlos Micheli (por una vez)	" 14.00
Santos Martínez (id)	" 1.00
Luis Vandeveldé (id)	" 1.00

Totales:	
Cuotas mensuales	" 44.00
Donaciones	" 77.60

Con motivo del XXII aniversario de la *Constancia*, la Sociedad "Fé y Unión", del Saladillo, por intermedio de su presidente D. Salvador Goñi, ha dirigido al Sr. Mariño un telegrama de felicitación, deseando prosperidad y larga vida á la Sociedad *Constancia*.

Nuestro director agradece efusivamente en nombre de la colectividad que representa, esta prueba de solidaridad y atención de los hermanos del Saladillo, y retribuye los mismos votos para el Centro "Fé y Unión".

Hemos recibido la revista teosófica "Philadelphia", correspondiente á este mes. Viene como siempre, nutrida de importantes materiales.

La Rama "Luz" de que es órgano dicha publicación ha celebrado su sexto aniversario con una fiesta animada é interesante.

Nuestros más fervientes votos para el progreso de esta digna asociación espiritista.

Hemos recibido de Mendoza, un paquete del primer número de "Hiram-Abi", que distribuimos entre nuestros correliigionarios.

Esta nueva y valiente publicación de propaganda liberal merece la protección de los hombres independientes, que aspiran al triunfo de la verdad.

Felicitemos sinceramente á nuestros hermanos de Mendoza, y en particular al iniciador, nuestro abnegado hermano H. M. de Villars, que tantos años de lucha tenaz lleva en contra de la ignorancia y el fanatismo.

Los versos que publicamos á continuación pertenecen al renombrado poeta espiritista señor Salvador Sellés.

¿POR QUÉ ME CULPAN?

Cúlpaime porque ansío un cielo de oro, y en las llamas de un Sol, hacer mi nido.

¿Qué culpa tengo yo, de haber nacido Águila, en vez de ruiseñor canoro?

¡Ay! yo no sé gorgear tierno y sonoro en la enramada del pensil florido;

yo, solo sé volar, enardecido

en busca del amor del Dios que adoro.

¡Volaré, pues! Y si la hirviente bala del ridículo cruel, destroza el ala del corazón impetuoso y fuerte,

Desde las altas bóvedas del cielo, caeré mortal y ensangrentado al suelo, ¡pero pensando en Dios, hasta la muerte.

MI ESPIRITU Á MI CORAZÓN, EN LA NOCHE DE MI MUERTE

Contéplote á mis pies despedazado.

¡Qué espantosas heridas en ti cuento!

Tu venciste al potente y al violento

ante el débil cayendo arrodillado.

Tú, que de tanto amar has enfermado,

siempre dijiste con ardiente acento:

"quiero volverme pan; dadme al hambriento, muerá, dando la vida á un desgraciado!"

A Dios, mi corazón; para premiarte,

bien quisiera elevarte entre mis bellas

vivas alas, á Dios... ¡jempenos vanos!

Tu eres carne, y yo luz... ¿Cómo llevarte

si he de ser en mi cielo todo estrellas,

y en tu fosa has de ser todo gusanos?

Salvador Sellés.

Escribe el profesor Falcomer, de Turin, á un colega de Paris: "El Espiritismo acaba de experimentar dos pérdidas en Italia, á cual más deplorable. La publicación del veterano *Annali dello Spiritismo in Italia*, de Turin, dirigida por Nicéforo Filalete (profesor V. G. Scarpa) se ha suspendido, y hemos perdido la condesa Helena Mainardi. No puedo decirles cuanto era adicta á la causa del espiritismo.

"Durante muchos años he tenido correspondencia con ella, y podido apreciar su vasta inteligencia, la fé sincera y el tacto que demostraba en las sesiones medianímicas. Había traducido al italiano *Rayos de luz*, de Bodisco y escrito numerosos artículos en los periódicos italianos, franceses y alemanes. Debemos á su constancia y á su ferviente amor á la verdad, la conversión del eminente doctor Vizani Scozzi, antes ateo, quien acaba de publicar una obra para la defensa del espiritismo. Poco á poco la condesa Mainardi había notado el desarrollo de sus facultades que empezaban á dar resultados dignos de ser apreciados y mencionados.

"Por mi parte, nunca la olvidaré, y su la citaré como ejemplo. No hay en Italia una mujer que haya desollado tanto en el dominio de las ciencias psíquicas. Hagamos votos porque desde el más allá, ella siga

y favorezca los progresos de la doctrina. Depositamos flores sobre su tumba, saludémosla fraternalmente, que ella sea feliz con las almas elevadas que la han precedido en el más allá."

La vidente, adivinadora, taumaturga ó como se la quiera llamar, que está ahora de moda en Nueva York, es una americana, Mrs. Pipers, á quien Paul Bourget dió á conocer en su libro *Outre-Mer*.

En una visita que aquel escritor hizo á Mrs. Pipers, puso en sus manos un reloj que había pertenecido á un pintor amigo suyo, que se había suicidado. La adivinadora dijo enseguida cual era la profesión del suicida, el género de su locura y hasta como había ocurrido su muerte.

"¿Existía—dice Paul Bourget—una comunicación entre mi espíritu y el suyo? O bien, pues siempre conviene reservar un lugar al escepticismo, ¿era una comediante incomparable que adivinaba mis pensamientos sólo por el tono ó por la forma en que la hacía las preguntas? No, indudablemente no. Era sincera. Los fisiólogos que la han observado en sus crisis han reconocido el carácter magnético de sus sueños por juicios mecánicos que no engañan ni dejan lugar á duda."

Mrs. Pipers ha sabido abrirse camino. Se contentaba al principio con ser adivinadora. Hoy afirma que está en comunicación con las almas de los muertos.

Pero lo que ofrece mayor interés en el caso de Mrs. Pipers es la confirmación que de sus experimentos acaba de hacer la "Society for psychical research" de Londres y de América, la cual, después de siete años de experiencias continuas á que ha estado sometida la adivinadora, ha declarado públicamente que "sólo la hipótesis de una comunicación de Mrs. Pipers con los muertos puede explicar el conjunto de los fenómenos obtenidos por ella."

Es de advertir que los cuatro profesores que con más entusiasmo se han consagrado á observar las experiencias de Mrs. Pipers son: Mr. Myers, catedrático de la Universidad de Cambridge, uno de los hombres más eminentes de Inglaterra, no solo como experimentador, sino como moralista y filósofo; Mr. James, cuya *Nueva psicología* está haciendo furor en los Estados Unidos, lo mismo entre los sabios que en los que se dedican á esta clase de estudios; Mr. Lodge, físico muy notable, y el doctor Hodgson, que está considerado como una especialidad para descubrir las farsas de que se valen algunos que se llaman espiritistas.

Respecto de Mrs. Pipers, no le han valido de nada á Hodgson los medios que ha puesto en práctica para desacreditar á la adivinadora.

Esta es una mujer jóven de 38 años, está casada y tiene varios hijos. Su profesión la fatiga un poco, y en su voz y en sus ojos ha dejado impresa su huella la serie de experimentos á que á diario se consagra.

Se duerme sola, cogiendo entre sus manos las de la persona que la consulta, y después de algunos ligeros movimientos y de unos cuantos suspiros, dírase que Mrs. Pipers deja de ser quien es para convertirse en el ser con quien se desea estar en comunicación.

Uno de los más curiosos experimentos que relata el profesor Hodgson es el siguiente:

Jorge Pelham era un jóven abogado, miembro correspondiente en América de la sociedad de investigaciones psíquicas de Londres, y murió á los treinta y dos años á consecuencia de una caída de caballo.

Cinco semanas después de su muerte fué Hodgson á visitar á Mrs. Pipers. En cuanto esta se adormeció le dijo:

—Su amigo de usted, Jorge Pelham, tiene algo que decirle.

—Pues que hable—respondió el profesor admirado de oír pronunciar ese nombre á una mujer que no podía conocerle.

Y Jorge Pelham comenzó á hablar por boca del *medium*. Refirió que había de jado asuntos por arreglar, á causa de lo súbita que había sido su muerte.

Sobre todo le tenían intranquilo ciertas cartas que guardaba en un cajón de la mesa de su despacho, y las cuales deseaba que no viera su familia. Para que evitara esto, Jorge Pelham rogaba á su amigo Hodgson que tomara el tren y fuera á su casa á recoger las cartas antes de que cayéran en poder de sus parientes.

El profesor no hizo caso de las palabras del *medium*, temiendo ser objeto de una burla, y algunos días después, Hodgson recibió una carta de la familia de Pelham, participándole que habían sido hallados aquellos papeles en el sitio indicado por la adivinadora.

SUMARIOS

Lumen. Revista de Estudios Psicológicos. Barcelona.—Año IV. Enero:

Un poco de ciencia médica, Victor Melcior—Estudios sobre las vidas sucesivas, G. Delanne—Apuntes psicológicos, Quintín Lopez—La letra mata, Gregorio Alvarez—El problema de la generación, doctor E. García Gonzalo—Una *medium*, A. Erny—Camino del patíbulo, Luz Alba—Una siempre viva, M. Blauchi Delgado—Pasqua gloriosa, Joaquín Segura—Varios.

V A R I E D A D E S

DONDE NACIÓ BUDHA—Hace poco dijo el *Herald* de Nueva York que en la India se había descubierto el lugar en que nació Budha, y que los orientalistas de todo el orbe esperaban ansiosos los detalles del caso. Tales detalles se conocen ya, y por ello se ve que Budha fué un sér de carne y hueso y no un mito como se le juzgaba fuera del Oriente.

El descubrimiento se debe al doctor Fahrner, Inspector arqueólogo de las provincias del Nordeste de la India. Por mucho tiempo el doctor Fahrner deseaba explorar el país de Nanza Nigliva y Nanza-Parediya, en el distrito de Bateul, hasta que el primer Ministro de Napueul le dió para ello el debido permiso.

El doctor dió principio á sus trabajos, y un día supo que, á poca distancia del lugar que exploraba, había un pequeño y raro monumento. Por fin logró llegar al sitio designado, y halló un monolito que á lo sumo tendría dos metros de altura, y que estaba cubierto de curiosas inscripciones religiosas. El doctor lo examinó cuidadosamente, y acabó por deducir que la parte enterrada del monumento debía ser más interesante que la parte visible. El arqueólogo comunicó la idea á sus ayudantes; hizo una excavación de tres metros y medio, y el monolito apareció entero.

En la parte principal se halló una inscripción en caracteres muy viejos y legibles, suscrita por el ilustre Rey Acolta, en que éste declaraba que él había ido personalmente á los jardines de Lumbini y había erigido ese monumento "en el lugar preciso en que nació el señor Budha."

Después de esto se ha trabajado con empeño por hallar los jardines de Lumbini, pero sin éxito hasta ahora. Según la tradición, deben estar cerca del monumento y de las ruinas de la "Ciudad de tierra colorada" que pertenecía á la tribu de los Cakyas, que debe considerarse como la patria de Budha, pues éste es también conocido con el nombre de Caka-Insumi.

El monumento descubierto por el doctor Fahrner, está, indudablemente, á inmediaciones de los jardines de Lumbini, que de un momento á otro serán hallados.

* *

EFFECTOS DE LOS RAYOS ROENTGEN—Dos casos ocurridos recientemente tienden á demostrar el peligro que encierran los rayos Roentgen, aplicados de manera incompetente ó prolongando su acción durante un periodo algo largo, y parecen confirmar la teoría del electricista Nicolás Tesla, quien afirma que aquellos lanzan con rapidez asombrosa átomos materiales y no son vibraciones de éter, como creen otros hombres de ciencia.

En el hospital Post Graduate, de Nueva York, se encuentra la señora Sharpstein, á quien se sujetó á la acción de los rayos Roentgen con objeto de tomar una fotografía de uno de sus brazos, enfermo desde hace tiempo.

Después de haber recibido el reflejo de los rayos por largo rato, las quemaduras y dolores que sintió en el mismo punto hicieron necesario que fuera trasladada al hospital.

También el jóven William Lanseng, de cuya cadera se tomó como experimento una fotografía se le sujetó á la acción de esos rayos durante una hora, y como resultado del hecho, apenas puede andar, paralizada una pierna y con una llaga en el punto que bañó la luz.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanuol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Sainv Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50

Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta).	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta).	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Espiritisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" \$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50

El materialismo es la negación de la

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abad—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25

Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15

Michellet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Nosgerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.80

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50

" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritista no.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El papa y las ideas liberales—Jesuitismo y liberalismo—Colaboración: Útiles enseñanzas—Transcripción: Espiritismo y Teosofía—Flammarion íntimo—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El papa y las ideas liberales—Es indudable que León XIII ha sido el Pontífice que más se ha esforzado en conciliar la iglesia con la libertad.

En este sentido se ha puesto en abierta contradicción con sus antecesores y ha ido, en su deseo de reaccionar contra una doctrina intolerante y á todas luces absurda, hasta sublevar el espíritu de disciplina y de absoluta sumisión de los ultra-montanos, (particularmente la aristocracia francesa) que ha acariciado la idea de provocar un cisma cuando León XIII declaró que todas las formas de gobierno eran buenas y que en los Estados Unidos, á la sombra de la más completa libertad, la iglesia romana había prosperado y vivía feliz y dueña de todas las prerogativas que requiere esa institución para desenvolverse conforme á sus enseñanzas.

Si León XIII no ha ido más lejos, es porque teme á los fanaticos intolerantes, que desgraciadamente tanto abundan dentro del catolicismo y sobre todo como hábil político, créese sin duda haberse estendido hasta donde es posible, dado el arraigo secular del espíritu de soberbia y de suficiencia del clero que gobierna y de los intereses que hubiera tenido que herir al declararse abiertamente hostil al Syllabus y á la Censura del Sacro Colegio.

De todos modos y aun cuando nosotros deseáramos más sinceridad y menos diplomacia en el Pontífice, debemos confesar que su lema: *lumen in celo* (luz en el cielo) ha sido descifrado lo más ampliamente posible.

Ha sido este papa, un destello de luz que ha aparecido en el cielo de la conciencia cristiana, para hacerle ver que la libertad no está reñida en manera alguna con Cristo, que es un error suponer que el Dios de la humanidad, el Padre bondadoso de todas las criaturas, tan solo ayuda, protege y ama á aquellos que se mantienen fieles á una tradición determinada, aun cuando en el fondo, todos lo reconocen como el Creador Universal, le adoran y se esfuerzan en seguir la senda que les dejó trazada su Divino Enviado. Este papa, si bien, es tan solo un rayo de luz y no toda la luz que el género humano necesita para practicar la

ley divina, debe tenerse en cuenta que, dadas las preocupaciones de senta, sus celos y sus vanidades, no era posible á un pastor discreto y hábil político, ponerse de pronto, frente á frente, con el pasado y con la conciencia católica; lo que él ha hecho pues, es demostrar tan solo que están en error los que creen que no es posible amar á Dios y seguir su ley, sino dentro de ciertas fórmulas consagradas y que lo más agradable al Creador, no son las palabras y las fórmulas, sino los hechos y la adoración en espíritu y en verdad como Jesús ya lo había enseñado.

Conforme con sus declaraciones anteriores, un reporter del *New York Journal* ha tenido un *interview* con el papa y entre otras cosas este le ha declarado que "las criaturas de la tierra eran todas hijas de Dios, *sin distinción de nacionalidades ni de dogmas* y que los que se han extraviado volverán al buen camino, porque la verdad es una y será siempre el reflejo de la idea divina."

Estas palabras, demuestran la elevación del espíritu de León XIII y rechazan todo el pasado intransigente de la iglesia que jamás quiso ver en los disidentes sino á abortos del diablo, hijos espúreos condenados irremisiblemente al fuego eterno é indignos hasta de que sus cenizas descanse al lado de los privilegiados y de los escogidos.

En cuanto á sus palabras: los que se han extraviado volverán al buen camino", es indudable que se refiere á los cristianos protestantes, manteniéndose en este caso, dentro de la inexorabilidad de los juicios temerarios de la Iglesia, pero, hasta este momento no puede decirse á ciencia cierta cuales son los extraviados y cuales los que se mantienen en el verdadero sendero; no es el papa y su iglesia los que pueden disputar para sí la mejor parte, si hemos de juzgar á las naciones en que se divide el cristianismo, con criterio imparcial y sereno.

Si según Jesús: *por el fruto se conoce el árbol*, no es el árbol del catolicismo el que hasta la fecha ha dado los mejores resultados. Vemos al contrario, que los pueblos que se han mantenido fieles al papado y á sus enseñanzas, son los que más se han apartado de la sencillez del evangelio, son los que menos lo han comprendido; en cambio, los pueblos protestantes en sus instituciones sociales y políticas, en su vida privada, en sus creencias sinceras y que revelan un verdadero sentimiento religioso libre de hipocresías y engaños, son los más felices y los destinados por la Providencia á salvar su doctrina.

Si León XIII se refiriera en las palabras que comentamos á los que se extravian en todas partes, sin hacer distinción de sectas, estaríamos conformes, porque al fin, como él dice: la verdad es una y todos volverán al buen camino. Todas las sectas cristianas tienen mucho de bueno y mucho de malo, todas enseñan errores y verdades, porque la verdad substancial solo en Dios reside y el error es propio de la humanidad. Si hemos de ser humildes y no soberbios, debemos tener presente que siendo Dios padre de todas las criaturas, no ha establecido sectas privilegiadas, pues tal cosa importaría el hecho de hacer nacer á unos hombres dentro de la verdad y á otros dentro de la mentira y por lo mismo el error debe hallarse en todas partes como la verdad también—aquél, efecto directo de nuestro atraso y este, del amor divino.

Creerse pues exento de error, es una preteusión absurda para quien sostiene que somos hijos de un mismo Padre, todo amor y justicia. Todos estamos expuestos á errar y no existe en la tierra ninguna doctrina por más pura que se le considere, que no esté contaminada con las imperfecciones de los hombres. Es cierto que unas doctrinas son mejores que las otras, pero... por el fruto conoceréis cual es la que se acerca más á la verdad.



Jesuitismo y Liberalismo—Después de haberse enterado el lector, por lo expuesto en los precedentes artículos, de cual es el espíritu que anima á la Compañía de Jesús, se verá lógicamente arrastrado á dirigirnos estas preguntas: si al jesuitismo deben atribuirse las *Monita Secreta*, que son la esencia de la malicia humana, puesta al servicio de una insaciable avaricia y de un orgullo satánico; si las máximas de teología moral de sus más célebres doctores, son la más atrevida atrevida que pueda hacerse á la moralidad y á la justicia; si, de su seno han salido ladrones y asesinos; cómo se explica que habiéndose envilecido tanto, ha podido difundirse en todo el mundo y adquirir un poder y una influencia tan grande? ¿De qué modo, á pesar de las hostilidades que la Compañía provocó, salió en definitiva siempre triunfante? ¿Acaso la ley del progreso no silencia cuanto á su marcha se opone?

A tales muy lógicas preguntas, hé aquí lo que creemos deberse contar. Antes que todo, á pesar de la lucha encarnizada que sostuvo el jesuitismo, para oponerse al desarrollo de la libertad política de las

naciones, y á la más alta aún de la conciencia y del pensamiento, no pudo impedir que los pueblos se dieran á sí mismos libertad y constituciones y que la libertad de creencias y de pensamiento, triunfara del fanatismo y de las leyes. Todas las proposiciones anatematizadas en el Syllabus, que es obra de los jesuitas, á pesar de los anatemas, han seguido cundiendo entre las masas y la ciencia ha concluido por derribar al dogma.

Ignacio de Loyola fundó la Compañía con el objeto trascendental de combatir el protestantismo que recién entonces hacia su aparición; pero, en la incesante lucha de cuatro siglos, á pesar del valor y de la constancia, desplegados por la milicia pretoriana del papado, el catolicismo, palmo á palmo, fué perdiendo el terreno valientemente contrastado. Ni el celo, ni el saber, ni el heroísmo, ni las riquezas de la Compañía pudieron ahogar al protestantismo nascente, ni impedir más tarde que, salvadas las fronteras de Alemania, invadiera la Suiza, se apoderara de los Países Bajos y, por fin, acabara por dominar á la Inglterra.

En esta larga y continua guerra, el jesuitismo salió completamente derrotado. Esta es la verdad que se desprende de la más imparcial observación de la historia.

Todos los principios que los jesuitas han combatido tenazmente, concluyeron por triunfar de su oposición, y así seguirá sucediendo, puesto que ellos no luchan por el bien general de la humanidad, no se inspiran en el altruismo, sino que su aspiración suprema consiste en dominar al mundo para la mayor gloria de la Compañía á que pertenecen.

Después de haber brevemente hecho notar que, en definitiva, la victoria ha pertenecido á sus contrarios, explicaremos por qué razón, los jesuitas, á pesar de sus derrotas y de los males que se les deben, siguen existiendo en casi todas partes y predominando en algunas.

La causa primera de la resistencia de la Compañía, fuerza es reconocerlo, reside antes que todo, en su inimitable organización y en su insuperable espíritu de cuerpo que, suprimiendo la individualidad de cada uno de sus miembros, convierte á la congregación en una sola entidad. La ambición personal no existe para ellos; su única preocupación es trabajar por la mayor gloria de la asociación y por enriquecerla, sabiendo muy bien que el brillo de la misma se refleja sobre cada uno de sus afiliados. Esta misma ausencia de interés personal, reemplazado por el orgullo y el espíritu de cuerpo, justifica á los ojos de todo jesuita los actos más odiosos y criminales y también le impele y estimula á los actos más sublimes de abnegación y heroísmo.

Ni á esta razón sola se limita al secreto de sus, hasta ahora, incommovibles fuerza y energía. Milita también en su favor el hecho de que, si numerosos han sido los jesuitas criminales, grande también ha sido el número de los que han desollado por sus virtudes y sus talentos, hábilmente explotados por la dirección suprema. Centenares de misioneros abnegados é indómitos, de sabios ilustres, de hábiles y profundos políticos, han conferido á la Compañía de Jesús esa indiscutible superioridad sobre todas las demás congregaciones religiosas y le han facilitado argumentos para ostentar títulos de la reverencia y á la gratitud.

No es cierto, pues, que el jesuitismo haya triunfado del liberalismo; el protestantismo, la proclamación de los derechos del hombre, la libertad de conciencia y de pensamiento, demuestran que, por más poderosa que sea la Compañía, no puede abrigar la vana esperanza de detener el progreso. Pero, lo que sí es innegable es, que también existen buenas razones para justificar su existencia de cuatro siglos y su renaciente influencia en esta época de egoísmo burgués, en que la infinita mayoría de los liberales mira más á la satisfacción de personales ambiciones que al triunfo de los ideales que proclama.

Ellos fueron antes que todo creados para combatir el protestantismo, pero no lo consiguieron—predicaron la autoridad y sin embargo los pueblos se dieron libertad y constituciones; quisieron monopolizar la ciencia y esta se generalizó. Tienen el espíritu de cuerpo y desaparece el individuo, esa es la fuerza—al lado del vicio la virtud—sobre todo saben lo que quieren y lo que tienen que hacer para conseguirlo—en eso está el secreto de su poderío—los liberales no son unidos, no forman un cuerpo autónomo—sobre todo saben lo que quieren y lo que tienen que hacer para conseguirlo—en esa división personal—divisiones entre ellos—el liberal por conveniencia individual, por un falso amor propio y respeto social convencional, transige con sus convicciones y ayuda á la labor de sus enemigos.

Hay algo más: mientras que todo miembro de la congregación, siempre que opere en pró de los ideales de Loyola, siente que tras de él está toda la Compañía para sostenerle y protegerle, el liberal que tiene el mérito ó la suerte de llegar a descollar entre sus correligionarios, no solo no puede contar sobre el apoyo de todos aquellos que persiguen sus mismos propósitos, sino que se convierte muy pronto en blanco de toda clase de insultos y calumnias, maldito fruto de bajos egoísmos, de envidias mezquinas y de celos fatales para la causa común.

Cuando esto no sucede, lo que no es fácil, son muy contados lo que se resuelven á secundar sus esfuerzos por más que alardean de liberales.

Además de todo esto existe otra causa más para debilitar el partido liberal y consolidar el reaccionario. Los jesuitas que hacen traición á su causa son tan rarísimos que ni siquiera merecen ser tomados en cuenta, pero los liberales que, en aras del convencionalismo social ó del exhibicionismo personal, sacrifican sus más decantados ideales, son tan numerosos que llegan á constituir la mayoría.

Esto lo saben tan bien los reverendos padres, que, concedores como son de la frivolidad que reina en las clases privilegiadas, han adoptado las formas más mundanamente seductoras, para obligar dulcemente á sus tontos adversarios á soltar inconscientemente los cordones de la bolsa para el sostén y el engrandecimiento de la misma causa que dicen detestar y combatir.

Así sucede que, en los colegios de la Compañía, reciben educación los hijos de los más escumbrados masoques, así se dá el caso que se levante templos y se celebren funciones con el concurso moral y pecuniario de los que deberían ser los campeones del liberalismo práctico.

Se cuenta que Ignacio de Loyola, pocos momentos antes de espirar, dirigiéndose á los hermanos que hondamente conmovi-

dos rodeaban su lecho de muerte, señalándoles un globo que se hallaba sobre una mesita de su humilde celda, pronunció estas palabras: "O, deo el mundo."

Esta profecía no se realizará, porque la ley de progreso más fuerte que la Compañía de Jesús, y más firme é inalterable que sus adversarios, triunfará de todo aquello que se opone á su marcha á pesar de la indómita energía y astuta habilidad del jesuitismo y de la incapacidad y discordias que debilitan al partido liberal.

Cuando la lucha entre el bien y el mal toque á su fin, solo la Verdad dominará al mundo.

FELIPE SENILLOSA.

COLABORACIÓN

ÚTILES ENSEÑANZAS

I

Como en este mundo (por regla general) abundan más los infortunados que los afortunados, la divulgación del Espiritismo se hace cada día más necesaria, más útil, más indispensable para poder vivir medio tranquilo en este valle de lágrimas, pues aunque el conocimiento de nuestras anteriores miserias morales no es ningún plato de gusto, con todo, hay una enorme diferencia en creerse desgraciado por un capricho de la mente, adversa para unos y próspera para otros, á ser un buen pagador que á la fuerza ó de buen grado, va pagando poco á poco una parte de lo mucho que debe. Yo, por mí confieso ingenuamente, que antes de conocer el Espiritismo, dudaba muchas veces de la justicia de Dios, y decía para mis adentros:—Pues yo no sé ver su justicia—porque yo que he sido siempre un ser inofensivo que á sabiendas á nadie he causado el más leve daño, ¿por qué me deja sola en el mundo sin medio para ganarme la vida? y hasta sin decisión ni energía suficiente para romper el hilo de una existencia en la cual tanto he sufrido, tanto he deseado, tanto he soñado y siempre la pobreza y la soledad han sido mis únicas compañeras.

Esto y mucho más decía á mis solas, y hasta cierto punto yo tenía razón, porque en sana lógica es inadmisibile la teoría de las victimas propiciatorias. Dios creador de todos sus hijos, ¿puede serle grato que algunos de ellos reniegue de haber nacido, abrumado por el enorme peso de innumerales calamidades? Esto sería verdaderamente monstruoso, y yo siempre he creído que Dios tenía que ser el conjunto de todas las perfecciones, mejor dicho, la perfección misma. Yo me perdía en un mar de conjeturas, pero la justicia de Dios no la encontraba por ninguna parte, hasta que en buena hora conocí el Espiritismo, y aún cuando en sus obras encuentro todavía muchos vacíos que llenar, y falta algo que eslabone las existencias del espíritu en ciertos periodos, pues aunque mucho se ha escrito sobre tan interesante asunto, todo cuanto se dice no pasan de ser hipótesis más ó menos razonables, más ó menos aproximadas á la verdad suprema. Esta falta de conocimiento, se disminuye diciendo, que la ciencia no ha dicho ni dirá nunca su última palabra, esto es muy cierto; pero también lo es, que hay muchas nebulosidades en el intermedio de dejar el espíritu de animar á organismos inferior-

res, para entrar de lleno en la lucha de la vida disponiendo de una envoltura que figura en el reino hominal, más dejando aparte esas profundidades científicas, admitiendo que Dios crea á todos sus hijos iguales, y que les concede iguales derechos para ser grandes, buenos y sabios, dejándoles completa libertad para andar, correr y volar, y desandar lo andado, y descender por la pendiente de los vicios, y llegar hasta el crimen, para conquistar de nuevo renombre, grandeza y sabiduría, resultando de ese tejer destejer, que el espíritu está obligado á ganarse el pan con el sudor de su frente, que tiene á su disposición todos los elementos de la vida para disponer de ellos á su antojo, y que Dios ni premia ni castiga, porque sus leyes inmutables llevan en su exacto cumplimiento todos los premios deseados y todos los castigos temidos: así la vida de la raza humana es más aceptable, y los dolores y las privaciones y las enfermedades, se aceptan no con los brazos abiertos, pero sí con el triste convencimiento que *o que no se gana, no se obtiene*, como decía Cremutius Cordo, según lo ha asegurado Emilio Cas telar.

Para mayor convencimiento de los espiritistas han venido en buen hora las comunicaciones de los espíritus, parlantes, escribientes, videntes, auditivas, y por medio de golpes, de traslación de objetos, de flores, y otras diversas manifestaciones obtenidas indistintamente por niñas, jóvenes y ancianos, sabios profundos y pobres obreros que en su vida habían escrito una letra, como un pobre albañil que yo ví escribir en Alicante, que llenaba pliegos y pliegos de letras y algunas palabras ininteligibles, pruebas todas estas irrecusables de que inteligencias invisibles se relacionaban con los terrenales. ¡Benditas sean las comunicaciones de los espíritus! ellas no vienen á resolver problemas para ahorrar trabajo á las personas, ni á decir á á donde se esconde el oro para que lo busquen los avaros; vienen á contar á cada uno su pasada historia, vienen á decirle donde cayó abrumado bajo el peso de su iniquidad y por qué pesa sobre sus hombros la cruz de la miseria, del abandono y de la desdicha; y cuando se oyen esas comunicaciones, dadas á veces por el mismo ser que sufre la más penosa de las expiaciones, ante verdad tan innegable, el alma se humilla, reconoce que no es víctima de nadie, sino que es víctima de sus propios extravíos, no acusa á Dios de injusto, pues sabe que Dios no da á este, más terreno que á otro, que para todos los espíritus por igual creó mundos para que en ellos se enardecieran las humanidades por medio de la lucha, del trabajo, del dolor y del deseo; y para demostrar lo que digo, referiré un hecho ocurrido últimamente á un espiritista amigo mío, dejándole á él en el uso de la palabra.

"Aurora, (mi esposa) se quedó sola en el mundo á la edad de 19 años, estuvo 14 años enferma de la vista, y después se apodró de ella la enfermedad llamada escrofulismo, dejando en su cuerpo horribles huellas, pues para curar las úlceras que se les formaron en las piernas, se vieron los médicos en la precisión de quemárselas por tres veces con un hierro embrasado. Hace 14 meses que la ví por primera vez, entonces conoció el Espiritismo, que lo comprendió sin dificultad, y al que le dió su verdadero alcance. Entre los dos circuló

una corriente de simpatía intensa, que parecía que nos conocíamos desde hace mucho tiempo, y fijándonos en nuestra manera de ser y pensar; en nuestra analogía de carácter y gustos, no tiene nada de extraño que hayamos sido en existencias pasadas algo muy allegado; tanto es así, que me ví en la necesidad de unirme á ella por que se encontraba enferma otra vez con aquellas terribles escrofulas, que hoy todavía la siguen martirizando, sin que haya tenido más tiempo de salud que un mes, que á duras penas estuvo en pié cuando nos casamos. Añadiendo á esto que parece que algún enemigo oculto la persigue, pues no se acerca una vez á la lumbre que no se queme. Por dos veces se ha visto con los vestidos ardiendo, y el quinqué el otro día se le cayó encima y no sé como no se abrasó. Posee la mediumidad sonambúlica, y una noche, estando acostados noté que su sueño no era el sueño natural, me puse en espectación y mi esposa dormida dió una comunicación y en ella me dijo un espíritu cuales eran sus propósitos, que no era otros que hacer morir quemada á mi infeliz esposa, y que no cesaría en su teaz empeño hasta conseguirlo, pues á él hace tres siglos le había llevado á la hoguera por una intriga, y era muy justa su venganza. Esto dijo el espíritu, amiga mía; y mucho le agradeceríamos si pudiera darnos alguna aclaración sobre esto, sin ocultar lo que desfavorable le digan sobre ella, pues comprende el Espiritismo en su verdadero sentido, y su inteligencia es muy despejada."

La carta de mi amigo me impresionó profundamente, pues siempre que me cuentan esos martirios lentos de largas enfermedades, tiemblo de espanto y parece sentir en todo mi ser horribles dolores, que por esta vez resisto mejor los dolores del alma que los del cuerpo; soy el ser más cobarde que pisa la tierra, para mí están demás los mejores cirujanos, porque con mi sentimiento no dejaría que me hicieran ninguna operación, tal horror siento á las violentas sacudidas del dolor físico, y tanto es así, que cuando veo en peligro á un ser querido, que es cuando parece que se deben tener más energías, pierdo todo movimiento de acción, ni aún gritar puedo. No sé si recuerdo torturas pasadas, no sé si presiento días de espantosa expiación, solo sé que sufro y que mi sufrimiento no es útil á nadie; en cambio, cuando sólo por el relato me enteró del martirio de mis semejantes, como si mi espíritu quisiera tomar la revancha de su inútil pusilanimidad, trato de inquirir el por qué de aquel sufrimiento, para que sirva de enseñanza á los demás y de lenitivo al que sufre las consecuencias de su pasada iniquidad: por más que la propia inferioridad humilla, entristece, pero al mismo tiempo enseña y predispone á la enmienda; que el loco por la pena es cuerdo.

Para dar una lección más (que muchas he dado en mis trabajos periodísticos) le pido al guía de mis inspiraciones que me diga algo (si le es posible) sobre la expiación de Aurora, y dejando correr mi pluma, hé aquí lo que queda estampado en el papel.

II

"De tal palo tal astilla, por el fruto conoceréis el árbol, nunca la dura roca dió perfumes de rosas y azucenas; jamás la leona

llevó en sus entrañas al manso corderillo, ni el ave de rapiña tuvo por sus hijuelos pintados colibris, de igual manera los espíritus endurecidos por el crimen, encanecidos en los vicios, dominados por la soberbia y la ambición, no pueden dar comienzo á su período de reparación, viviendo entre flores, gozando de todas las dulzuras y manejando á su antojo un cuerpo ágil, fuerte y bien equilibrado. Tenéis un adagio que dice: de aquellos polvos vienen estos lodos, pues aplícalo al pobre ser que hoy en la tierra lleva el nombre luminoso: ¡Aurora! símbolo de vida, de renacimiento, de luz, de esplendores, nombre apropiado para determinación que ha tomado ese espíritu de regenerarse por su propio esfuerzo, sufriendo con ánimo sereno los dolores, es decir, una mínima parte de lo que ayer hizo sufrir á los que tuvo á su alcance, que muchos fueron los seres á quienes ella perjudicó; así es que, no es un solo enemigo el que la persigue, son muchos, su historia es terrible, tiene episodios verdaderamente crueles, ese espíritu ha odiado mucho, y como el odio es el peor consejero, ha gozado en el tormento de sus enemigos, los ha perseguido hasta la cuarta y quinta generación, se ha embriagado en los triunfos de su poderío, y necesariamente hoy tiene que sufrir las consecuencias de sus actos anteriores; y aún tardará bastante tiempo en encontrar reposo, si bien nunca le faltará el amor de ese espíritu que hoy vive á su lado como caritativo enfermero.

No es ahora el amor que los une, Aurora hace muchos siglos que le salvó de morir destrozado por las fieras, sintió por ese espíritu lo que nunca había sentido ¡compasión! le vió en humilde hogar rodeado de una familia amorosa, adorando á Cristo en el misterio, porque entonces era un delito adorar al mártir de la Cruz, se valió de su poder para salvarle de la muerte, le devolvió á su atribulada familia, le dió medios suficientes para que huyera con los suyos á lejano país y no sembró en tierra estéril, el libertado nunca olvidó á su generoso libertador, enseñó á sus hijos á rogar por él y murió bendiciendo su nombre; ya en el espacio, en cuanto se dió cuenta que existía, inmediatamente buscó á su libertador antes que á sus hijos y lo encontró fuerte y poderoso, pero odiado por sus numerosos enemigos que le hicieron morir envenenado para escarmiento de los déspotas. Visiones horribles atormentaron al moribundo, sólo una figura blanca y sonriente destacaba entre aquella turba de feroces endemoniados, el moribundo quiso reconocer á su protegido y éste le dijo: No sembraste en tierra estéril, y le estrechó en sus brazos y endulzó su horrible agonía hasta tal punto, que sus verdugos decían: Parece imposible que esté tan tranquilo cuando el fuego más devorador le roe las entrañas. Ellos ignoraban que la gratitud de un alma buena, es un bálsamo tan consolador, que si no consigue cicatrizar las heridas, dulcifica muchísimo las violencias del dolor. Desde aquella fecha, el espíritu que hoy lleva el nombre de Aurora ha teuido un ángel de la guarda en el ser humilde que hoy le sirve de cariñoso enfermero, unas veces desde el espacio y otras en la tierra, siempre le ha recordado con sus buenas obras la inmensa gratitud de su alma. Aurora es un espíritu que vé muy claro, por eso el Espiritismo le ha parecido lo más lógico y lo más natural y una gran parte de su ade-

lanto se lo debe á su esposo, cuyo espíritu nunca le ha dejado, y durante el sueño de ambos ha seguido demostrándole que sólo el bien produce el bien, lo mismo encarnado como desencarnado; el libertado ha sido el ángel bueno de su libertador, la única acción buena que hecho Aurora en su larga vida le ha dado los mejores frutos, que sólo el bien produce el bien."

"El espíritu de Aurora está en muy buen camino, reconoce sus muchos yerros y está decidido firmemente á pagar cuanto debe, haciéndose cuenta que el mal camino debe pasarse pronto, y lo pasará acompañado siempre de un alma agradecida, que trocándose los papeles, el libertado de ayer será su libertador de la eternidad, porque es un espíritu tan agradecido, que nunca se cansará de manifestar su agradecimiento. El adagio que tenéis entre vosotros, de que Dios da ciento por uno, es una gran verdad; no hay más que ampliar el concepto. Dios en su inmutabilidad, no da ciento por uno, porque Dios no da poco ni mucho. Dios ha dado de toda eternidad, es la buena obra la que da, no ciento por uno, sino millones y millones por uno, mejor dicho, no hay cifras numéricas en la tierra que puedan sumar las ganancias que da una buena obra. A veces basta una sonrisa compasiva, un buen deseo para recoger más tarde un beneficio inesperado."

"Cuántas veces en los grandes apuros de la vida decís vosotros: ¡Qué cosa más extraña! cuando menos lo esperaba un ser desconocido me ha separado del borde del abismo, lo que no ha hecho mi familia lo ha hecho él ó ella. Pues aquel bien encontrado en medio de la calle no es otra cosa que una parte de la cosecha que os corresponde, como lo es también la serie de amarguras que hacen tan penosas las horas de vuestra vida."

"El conocimiento de la vida pasada y de la vida futura os servirá de muchísimo adelanto, disminuirá la criminalidad de una manera sorprendente y aumentará el número de las buenas obras de un modo asombroso y llegará día que no habrá en la tierra ni ciegos ni tullidos, ni mártires de la miseria y del dolor. ¡Hermoso porvenir! días de gloria tiene el mañana para la humanidad. Adios."

III

La comunicación que he obtenido creo que entra en el número de las *útiles enseñanzas*, y estoy muy conforme con lo que dice el espíritu; sólo el estudio del Espiritismo moralizará la sociedad, no hay otro camino, cuando todos adquieran el convencimiento de que los crímenes que se cometen caen sobre sus autores como lluvia de plomo decretado, el miedo al castigo ineludible, castigo que no detiene ni el oro ni el favoritismo hará pensar á los más incrédulos, y las comunicaciones de los espíritus llevarán el convencimiento á los más exópticos de que la vida eterna es una verdad, y que cada ser es responsable de todos sus actos; de consiguiente ante la certidumbre que podemos ser dichosos si queremos ¿quién será el obscuro que no quiera ser feliz? ninguno, tiene razón el espíritu. *Días de gloria tiene el mañana para la humanidad.*

ANALIA DOMINGO Y SOLER.

TRASCIPCIÓN

ESPIRITISMO Y TEOSOFIA

(Traducido para CONSTANCIA del *Moniteur Spirite et Magnetique* por C. Mariño.)

Miss Annie Bessant ha pronunciado en la Alianza Espiritualista, de Loudres, un discurso que la *Revue Spirite* ha reproducido *in extenso* en su número de Noviembre. La elocuente conferenciante se ha limitado á exponer simplemente y con franqueza, los puntos que el espiritismo y la teosofía tienen de común y aquellos en que ambas escuelas difieren; su propósito, dice, ha sido tratar de armonizar todos los sentimientos de teósofos y espiritistas y poder así fraternizar mejor en lo sucesivo.

Si es cierto, agrega ella, que existen diferencias entre nosotros, sobre ciertos puntos importantes, para los espiritualistas y teósofos convencidos, existen muchos más puntos de contacto que de semejanza. "Espiritismo y teosofía son hermano y hermana, que marchan bajo una misma bandera: la del espiritualismo, teniendo en vista el mismo fin: la supervivencia del alma, la moralización de la humanidad." Sigamos pues, á la conferenciante y examinemos cuales son los puntos de contacto y los de semejanza.

El primer punto sobre el cual existen divergencias, es la cuestión de las fuerzas que guían los dos movimientos espiritualista y teosófico. Los teósofos enseñan que estos dos movimientos proceden de hombres muy perfeccionados, que viven en la tierra, pero que tienen el poder de penetrar, á voluntad, en el mundo invisible, estando por esto, en comunicación con los desencarnados. Estos adeptos, dicen ellos, fueron la primera categoría de ocultistas, la cual, en este siglo, hizo una tentativa importante para hacer concebir la vida espiritual, á la humanidad.

Esta no es la opinión espiritista. Los espiritistas sostienen, al contrario, que los que dirigieron este movimiento no vivían en los cuerpos físicos, en otros términos, que fueron las almas de los muertos, llamados espíritus, los primeros que iniciaron á la humanidad en la vida de ultratumba. Es por los esfuerzos combinados de todos los espíritus, y particularmente por la filosofía práctica de Franklin, dice una comunicación dada por Swedenborg, que se llegó á descubrir el medio de comunicarse por golpes. Las niñas Fox fueron las primeras de que se sirvieron. Más tarde, los espíritus se comunicaron con otras personas cuyas condiciones físicas facilitaban dichas comunicaciones.

Otro punto, dice Annie Bessant, que es objeto de réplica es el de los fenómenos. Según los teósofos, el movimiento espiritista se limita exclusivamente á la producción de fenómenos y no se concilia con el lado filosófico de la vida. Esta aserción es muy exclusiva. Que se haya, quizás, abusado del fenómeno, es posible y esto es del exclusivo resorte de la ciencia que ha querido asegurarse por sí misma de la supervivencia del alma por la realidad de los fenómenos realizados con el intermediario de los médiums. Pero el lado filosófico de la vida es la parte más esencial del espiritismo. Fuera de la caridad no hay salvación, ha dicho Allan-Kardec, esto es cuanto á la moral; el espiritismo será científico ó no pasará, esto por la parte progresiva y

filosófica al mismo tiempo. El fenómeno es la demostración y la prueba de la doctrina, lo que no nos dá la teosofía. Miss Annie Bessant confiesa que los grandes ocultistas (los Mahatmas probablemente) no habían hecho durante un largo período de tiempo ningún esfuerzo para dar vida al gran movimiento, limitándose á ayudar, á instruir, á inspirar psíquicamente; aquí y más allá, á algunos individuos que formaron, puede decirse, pequeños sistemas esporádicos, los cuales es muy difícil entender á causa del secreto de estas enseñanzas.

El espiritismo, al contrario, desde las primeras manifestaciones en Hydesville por el intermediario de las señoritas Fox se esparció como un inmenso reguero de polvo á través del mundo entero y su enseñanza moralizadora fué inmediatamente puesta al alcance de todas las inteligencias. No es pues, á los grandes iniciados que les toca la gloria de haber dado nacimiento al espiritismo moderno, sino á las almas de los desencarnados.

La teosofía admite sin réplica, la ley de la reencarnación; ella en este punto, está de perfecto acuerdo con el espiritismo. Hay sin embargo, una nube que señala Annie Bessant. "Según Allan-Kardec, dice ella, el retorno del alma á la tierra es mucho más rápida que lo que nuestras propias experiencias nos permiten creer. Nosotros pensamos que esa vuelta rápida es un caso raro y no un caso uniforme y universal, como lo considera la escuela de Allan-Kardec."

Esto no es un punto de doctrina, es una simple opinión que no toca en nada el principio. Annie Bessant invoca la experiencia; pero nosotros también invocamos la nuestra apoyada sobre hechos y sobre comunicaciones bien positivas de espíritus recientemente fallecidos y que nos han anunciado que ellos iban á encarnar en tal ó cual familia.

Vosotros estáis de acuerdo con nosotros, dice Annie Bessant, en lo que concierne á la evolución del alma. Vosotros admitís que más allá de la muerte, el alma se engrandece y continúa aumentando su saber. Lo que nos separa, pues, no es sino la cuestión del crecimiento y desarrollo del alma, pero solamente si la evolución se produce por experiencias repetidas sobre la tierra ó si ella tiene lugar en diferentes esferas, fuera del mundo."

No admitir más que este último medio de evolución, sería negar en cierto modo las vidas sucesivas sobre esta tierra; tal no es la doctrina espiritista. Ella admite el cambio á mundos más elevados, cuando el espíritu ha adquirido el grado de perfección correspondiente al mundo que acaba de abandonar. Por lo demás, Annie Bessant no insiste sobre este segundo modo de evolución. "Si, dice ella, nosotros estamos verdaderamente unidos en este principio fundamental de la evolución del alma, no será seguramente, necesario, que nos querremos los unos con los otros á fin de decidir si esta evolución se cumple en uno ó en muchos mundos." De acuerdo pues, sobre este punto, entre el espiritismo y la teosofía.

"Pasemos, mientras tanto, dice nuestra distinguida conferenciante, á otro punto que me parece de una importancia vital, bajo el punto de vista del desarrollo moral del hombre: la ley del Karma, el nombre importa poco. Damos este nombre á la ley

por la cual el hombre recoge lo que ha sembrado. Hasta aquí todavía no hay disconformidad y nos consideramos felices de oír de boca de Annie Bessant, lo contrario de lo que enseña en su *Llave de la teosofía*, que: "cuando un alma abandona su cuerpo, después de una vida de disolución y de crueldad, esta alma pasa á un estado temporario, de miserias, sufrimientos y tinieblas, del cual no saldrá sino por sus propios esfuerzos con la ayuda de sus hermanos." Es la doctrina de Allan Kardec.

En cuanto á los fenómenos, "diré, dice Annie Bessant, que reconozco la completa realidad de los fenómenos que pueden producirse en una sesión. Esto, ni por un momento lo pondré en duda y es porque, es necesario disipar la idea que tienen los espiritistas de que nosotros negamos la realidad de sus fenómenos. En el pasado, se le ha dado una importancia exagerada á la teoría de Coques, acerca de los cadáveres astrales. Permitidme decir que esta es la opinión de un muy limitado número de teósofos."

Y sucede lo mismo con las comunicaciones. "Hemos afirmado, agrega, que mientras que algunas de esas comunicaciones podían ser de esta naturaleza (de las de Coques) la inmensa mayoría de ellos proviene de los espíritus ó desencarnados. Annie Bessant pone, sin embargo, una restricción que el espiritismo no admite: es la de que, las almas que se comunican, en gran parte, por la vía de la mediumidad ordinaria, son almas que no han alcanzado un alto grado de desarrollo. Solo esa clase de almas pueden entrar en comunicación con los vivos."

El espiritismo enseña, al contrario, que todos los espíritus, cualesquiera que sea su grado de elevación, y aun el mismo Jesús, pueden comunicarse con los seres corporales. ¿Cuál podría, en realidad, ser el motivo por el cual esta facultad les fuera rehusada? Son precisamente los espíritus elevados los que mejor pueden trazar reglas de conducta á los seres encarnados, darles energía y encarrillarlos en la práctica de la virtud. Testigos: las comunicaciones de San Vicente de Paul, de Fenelón, del doctor Demeure y otros que se distinguen por la elevación de ideas y sentimientos.

No participamos de la opinión de Annie Bessant cuando dice que la comunicación constituye un peligro para las almas desencarnadas, al ser detenidas constantemente en la atmósfera terrestre, como se hace en las sesiones espiritistas ordinarias. Creemos, dice ella, que entreteniéndolas con sus intereses terrestres pasados y con todos los incidentes diarios de nuestra existencia física, tendemos á retardar sus progresos y la posibilidad de su crecimiento espiritual."

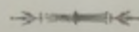
Esta apreciación, puramente personal, está desmentida por los hechos. En los grupos espiritistas se presentan, frecuentemente, espíritus, evocados ó no. Los unos vagan en la inmensidad del espacio, sin brújula, ignorando su actual situación, con la convicción de que ellos todavía pertenecen á este mundo, otros sufrientes y desgraciados, conscientes de su situación y de su suerte, piden un alivio á sus penas; todavía, otros, imbuidos en las doctrinas disolventes del materialismo, están asombrados de encontrarse en un círculo cuyos miembros no participan de sus opiniones. A todos estos espíritus se les dirige, en los Centros Espiritistas, palabras de aliento,

instruyendo á los unos acerca de su verdadera situación, haciéndoles comprender á los otros sus errores; á todos, abriéndoles sus corazones al arrepentimiento y á la confianza en la misericordia de Dios. En vez, pues, de retardar su progreso, se les coloca, al contrario sobre la verdadera vía. Entregados á sí mismos estos espíritus, quedarían, quizá estacionados por muchos años. Ayudados y consolados por sus amigos de la tierra, vuelven á la vida y hallan la calma y la esperanza. Disentimos pues, sobre este punto, con Annie Bessant; pero con el espíritu de conciliación que la distingue, ella agrega: no es este, de seguro, un punto que pueda dar lugar á querellas; conviene más bien, tratarlo como una cuestión de conciencia."

"He ensayado, dice, para terminar Annie Bessant, de decirlos con franqueza, cuales son las divergencias que nos separan y las que no debían separarnos. Ella pide que no nos consideremos como rivales ni como enemigos, sino que nos tratemos como hermanos, cuyos métodos son diferentes, pero cuyo fin es idéntico; es decir, que el materialismo sea un imposible para todo hombre razonable y reflexivo; que la vida del hombre sea purificada y que el mundo invisible se ponga en evidencia por su realidad y que la muerte sea considerada en su verdadero aspecto.

Tales son nuestros votos; y á vosotros espiritistas os pediré que no seáis jamás la causa de que esta unión pueda ser turbada.

B. MARTIN.



FLAMMARIÓN ÍNTIMO

Su vida y su obra, á grandes rasgos.—Anécdotas interesantes.

(De un artículo que M. Adolphe Brisson dedica en uno de los últimos números del *Temps* al popular astrónomo y distinguido colaborador de *La Nación*, M. Camille Flammarion, extractamos los párrafos siguientes, donde se describen escenas íntimas y se relatan algunos de los interesantes episodios que esmalta la vida del ilustre sabio).

EN EL APOSENTO DEL SABIO

....La habitación del astrónomo está situada muy cerca del cielo, á las puertas mismas del Observatorio, en el quinto piso de una vieja casa de la rue Cassini; el sabio la ocupa desde hace casi treinta años. El techo del salón está modelado en forma de cúpula, y se ven allí los signos del zodiaco.

Cuando entré una mañana temprano en su gabinete de trabajo, Flammarion se hallaba entregado ya á sus tareas. Su cabeza, de abundantes cabellos, inclinada sobre un montón de papeles, se me apareció como la de un monje de Rembrandt. A decir verdad, la pieza en que se hallaba no tenía nada de ceida. Dos anchas ventanas dejaban penetrar en ella oleadas de luz; estaba adornada con fotografías, cuadros, grabados y otros objetos profanos. Creí notar que la mayor parte de esos retratos, representaban mujeres muy hermosas. Y, sin duda alguna, entre ellos estaría el de aquella condesa que, queriendo dejar á Flammarion un testimonio irrecusable de simpatía, le dejó el pellejo de sus espaldas con la condición de que había de encu-

dernar con él su última obra,—supremo y conmovedor deseo que Flammarion cumplió piadosamente.

—Dispénsame Vd., me dijo el astrónomo;—acabaré de abrir mi correo.

Una treintena de sobres esaban esparcidos por sobre su escritorio; habrían hecho las delicias de los coleccionistas de sellos postales, pues procedían de las cinco partes del mundo. El perfil del rey de Grecia fraternizaba allí con el de Victoria, la América del Sur con la Rusia, la España con el Japón.

—Vd. no se imagina las persecuciones con que me abruma mis lectores, y, sobre todo, mis lectoras.

¡Si ellas se limitaran á pedirme informaciones útiles!

Pero no, señor; me honran con sus confianzas sentimentales, me toman por su director espiritual. ¡Son insoportables!

Flammarion gruñe, pero sonrío. Y bajo su fugida cólera observo el placer que experimenta al ver extenderse su reputación hasta en los confines del universo. Esa irradiación es la prueba de su popularidad.

LOS PRIMEROS AÑOS DE SU CARRERA

Flammarion me habló de sus maestros, de sus contemporáneos, de Babinet, de Leverrier; de los hombres ilustres que lo han favorecido con su amistad; y también del sol, de la luna y de esa tierra de Marte que tan magistralmente ha explorado y donde se encuentra en cierto modo, como en su casa.... Tenía apenas catorce años cuando vino á establecerse en París con la intención de concluir aquí sus estudios.

Era hijo de pobres labradores de la Haute Marne, que no habían podido darle más que una instrucción incompleta. El cura del pueblo, que le había enseñado las cuatro palabras de latín que poseía, suplicó á los padres que no le cortaran el vuelo á ese niño tan bien dotado. La familia reunió todos sus recursos. Camille Flammarion partió para la gran ciudad con su libro bajo el brazo; alquiló un sotabanco en el Barrio Latino, asistió, en calidad de externos, al liceo de Lois le-Grand y comenzó á trabajar 16 horas al día. Una vez adquirida esta costumbre, no se ha separado ya nunca de ella. Riñó sus exámenes y se preparó para entrar á la escuela Politécnica. Pero los juiciosos consejos que recibió entonces, lo hicieron entrar en otra vía.

El joven estudiante había empezado á escribir, mientras terminaba su retórica, una *Cosmogonía Universal* (siempre ha sido amigo de los proyectos vastos) y había mostrado ese ensayo al venerable Babinet, á quien causó impresión su temeridad, después de haberse sonreído de ella al principio. Babinet habitaba un oscuro aposento en el barrio Saint Sulpice, lleno de polvo y de telarañas. Allí era donde casi todas las noches, Flammarion le comunicaba los proyectos de su ardiente ambición, la resolución que se había formado de llegar á ser un gran astrónomo. El amable anciano, envuelto en su alcohada bata salpicada de innumerables manchas de tinta, la cabeza cubierta con su legendario bonete griego, acogía con bondad sus confianzas.

—Hijo mío,—le dijo,—creo que Vd. posee efectivamente el fuego sagrado. Me han dicho que está vacante una plaza de alumno en el Observatorio. Voy á pedirle á Leverrier que lo lleve á Vd. junto á él.

FLAMMARIÓN Y LAVERRIER

Durante tres años, Flammarión bajó la cabeza ante las borrascas que provocaba el constante mal humor del maestro; en el cuarto año las violencias fueron tantas, que ya no tuvo valor para sufrirlas por más tiempo. Aprovechando los raros momentos de ocio que le dejaban sus trabajos matemáticos, había compuesto una gran obra titulada "La pluralidad de los mundos habitados", cuya publicación llamó la atención de la crítica.

Sainte-Beuve, Paul Bert, Henri Martin la juzgaron favorablemente en largos artículos; varias ediciones se agotaron. Y el nombre del autor, que no era entonces más que un jovenzuelo sin barba; se esparció por la multitud. Cuando llegó para él el momento del sorteo, el coronel que preside esa operación le encargó que felicitará a su señor padre, á quien la ciencia debía "La pluralidad de los mundos habitados".

—Ese volumen no es de mi padre; es mío; —contestó el conscripto.

El coronel se manifestó muy sorprendido.

La gloria naciente de Flammarión no encontró en Leverrier disposiciones tan satisfactorias. El Director del Observatorio exclamó escandaloso que un escolar se permitiera agitar con manifestaciones inconsideradas la opinión pública; los colegas de Flammarión estaban tampoco lejos de participar de ese sentimiento. Resultó de esto un recrudecimiento de rigor, que la vanidad del neófito, sobreexcitada por el éxito, no estaba en disposición de soportar. Hubo un cambio de conceptos agresivos:

—Es Vd. un impertinente, —dijo Leverrier.

—Y Vd. un tirano.

—Yo sabré sujetarle.

—Y yo, le haré estrellarse.

Flammarión dejó el Observatorio por la oficina de longitudes. Se le propuso que colaborara en el *Siècle*. Léonor Habin, director de ese diario, le envió un emisario: "Nos hacen notar, de todas partes, los abusos de autoridad cometidos por Leverrier, funcionario oficial y senador del imperio, quisiéramos obligarlo á retirarse. ¿Quiere Vd. hacer la campaña?" La ocasión era demasiado ventajosa para que él le dejara escapar. Probó, goloso al fin, su venganza. Contribuyó, con argumentos decisivos y tomados en las mejores fuentes, á hacer necesaria la salida de Leverrier. De modo que sus amenazas tuvieron una pronta ejecución. Agregáramos que Laverrier no le guardó rencor por ese conflicto. Cuando después de la guerra, fué reintegrado en su puesto, ofreció á Flammarión, que hasta entonces sus bellos estudios sobre las estrellas dobles, la hospitalidad del Observatorio... Los dos enemigos se habían reconciliados.

LA OBRA DEL POPULAR ASTRÓNOMO

Mientras que el autor de *Lumen* me narra sus aventuras, pienso en la sorprendente celebridad que ha adquirido y procuro investigar sus causas. Él ha sido el Alexandre Dumas de la astronomía; lo que éste último ha hecho por la historia, Flammarión lo ha emprendido, con un cuidado más riguroso que la exactitud misma, en el prodigioso dominio que abraza el conjunto del universo sideral. Antes de él, esta ciencia era severa, abstracta, y no se

dirigía sino á la razón pura; él la ha hecho amable, pintoresca, la ha convertido en pan para las imaginaciones y, si se me permite, la ha humanizado. Allí donde sus predecesores no veían más que fuerzas traducidas en formas algebraicas, él ha mostrado globos palpables, luminosos, poblados, como la Tierra, seres sensibles, que llenan el espacio de amor y vida, y cuyos destinos están ligados, —podemos suponerlo, al menos;— á los nuestros. La hipótesis es agradable; no hay persona á quien no seduzca; las mujeres se apasionan de ella ardientemente. Estas forman, como los viejos magistrados, los funcionarios retirados á los buenos burgueses de Francia, amantes de las cosas metafísicas, el fondo de una inmensa clientela que François Arago había ya reunido alrededor de sus obras y de su curso y que Flammarión ha ensanchado. El popular astrónomo ha dotado á su país (trabajo le ha costado!) de una institución que presta señalados servicios, y que nadie antes de él, había logrado establecer. La sociedad astronómica de Francia que Flammarión ha fundado y que dirige efectivamente, —institución que ha sido presidida, desde hace 10 años, por Faye, Bouquet, De la Grye, Tisserand, Jausen y Cornu, cuenta con millares de miembros de uno y otro sexo, que se ocupan en observar las estrellas en ambos hemisferios. Ahora bien, nada provoca tanto las expansiones como esa contemplación. Y esto es lo que explica la inconcebible abundancia de las cartas que á Flammarión le llegan de todas partes. Yo deseaba vivamente echarle una ojeada, para apreciar la influencia que ejerce el gusto de la astronomía sobre el alma contemporánea... El sábio me señala veinte ó treinta folios que adornan una de las paredes de la habitación.

—No conservo más que las misivas que presentan algún interés psicológico ó documental.

Abre una de esas carpetas: varios legajos amarillentos se escapan y se desparman sobre la mesa; son informes técnicos redactados por sábios y que se substraen á mi competencia. Hay también disertaciones, meditaciones, pensamientos filosóficos, confesiones, observaciones de fenómenos. Una dama de Santiago comunica que ha inspirado un amor violento á un joven diplomático diez años menos que ella; la dama vacila en mostrarse rigurosa. "Nos embriagamos, —agrega— contemplando juntos, en las noches azules, las constelaciones". Otra dama se deshace en efusiones de gratitud: "Usted es el consuelo de mis males. Gracias á Vd. me absorbo en el infinito". Otra se apresura á hacerle saber, de Constantiнопль, "que ha visto caer entre las diez y cuarto y las diez y tres cuartos, diez y siete estrellas errantes, *fusiformes* en su mayor parte."

COMO SE ESTABLECIÓ EL OBSERVATORIO DE JUVISY.

Un paquetito, cuidadosamente liado con una delgada cinta rosa, llama mi atención, Flammarión lo desata y su rostro se ilumina:

—Es, —me dice, — la correspondencia del excelente Sr. Méret.

—¿Quién es ese señor Méret?

—El hombre generoso que me regaló la villa de Juvisy, donde he construido mi observatorio. Casi me he arruinado con ella, pero no lo siento.

Hojeo las epístolas de ese excelente señor Méret. ¡Dios me perdone, están en verso! El Sr. Méret es poeta, ó más bien dicho lo era, pues su alma hermosa ha volado hácia el azul.

Cinco cartas escribió, sin que Flammarión, que lo tomaba por un loco, se dignara ocuparse de él. La sexta misiva contenía, con este dístico:

Avec Flammarión, répéter: «Plus de guerres
El que les vrais savants ignorent la misère,

el ofrecimiento de la propiedad de Juvisy. El Sr. Méret probaba su sinceridad confirmando con sus actos sus palabras. Flammarión se trasladó á Burdeos para dar las gracias á ese personaje, y ante todo para conocerlo, pues no le había visto nunca. El Sr. Méret lo esperaba en un suntuoso y triste hotel, del que era único habitante. Tenía ochenta años, era ciego y se hacía leer, para alegrar su soledad, la páguas líricas de *Urania*.

Ese anciano privado de la luz, vivía en imaginaciones con los soles. Cuando fué, á la mañana siguiente, á casa del escribano, para firmar allí el acta de donación, se vistió el traje con botones de oro, el pantalón gris perla, el chaleco de seda bordado que conservaba desde el año de su casamiento. Contraía precisamente un nuevo matrimonio, su matrimonio con la ciencia.

¡Dichosos los astrónomos que provocan entusiasmo semejantes! ¡Es un privilegio que no poseen los simples!

UNA NOCHE DE BODAS EN GLOBO

En este instante, la señora Flammarión ha entrado en el aposento. La he pedido disculpa por el desorden que introducía en esos papeles que están á su cuidado. Ella es quien los contesta y los clasifica. Es la asidua colaboradora de su esposo y ejerce cerca de él el oficio de secretaria; recuerda su enorme labor y lo defiende contra los importunos. Tan viva es su solicitud, que reclama su parte en los peligros y en las fatigas; pasa á su lado las noches de invierno, heladas y limpidas, en que él observa el cielo, y, si á su marido se le ocurre subir en globo, ella se dispone á desafiar en su compañía los peligros de la travesía. Se dice que de esa suerte pasaron la primer noche de su himeneo. Y quise saber de su propia boca los detalles de la leyenda.

—No hay tal leyenda...

Camille Flammarión tenía pasión en esa época por la navegación aérea. Propuso á su prometida llevarse por los aires, inmediatamente después de la ceremonia nupcial. Y lo más curioso es que el sacerdote que debía bendecir su unión les suplicó que le reservaran un lugar en la barquilla. Este bravo sacerdote soñaba desde su juventud, con afrontar las peripecias de un viaje aéreo. La expedición debía ser conducida por el aerocónduto Godard. No porque Flammarión no fuera capaz de dirigirse á sí mismo por el seno de las nubes, pero los enamorados son aturdidos; y él no quería exponer á su querida compañera á las consecuencias terribles de una distracción. Se dieron cita á las 5 de la tarde en Vilette. En el último momento, una indisposición del capitán los obligó á aplazar la partida. No tuvo lugar hasta dos días después. Y la pareja, traidora á su juramento, se olvidó de comunicárselo al excelente cura que se consumía de impaciencia en su jardincito de Fontfermeil.

Godard soltó las amarras. El esquife su-

bió majestuosamente. Una ligera brisa le impulsaba hacia el este. A 1200 metros, el viento amainó y el globo quedó inmóvil. Los pasajeros se extasiaban con el prodigioso espectáculo de París iluminado por los rayos del poniente. De repente, una voz más suave que un suspiro de doncella, llegó hasta sus oídos:

—¡Flammarión! ¡Flammarión!

El astrónomo se estremeció.

—Ese timbre no me es desconocido— murmuró:

Y la voz repitió:

—¡Flammarión! ¡Flammarión!

Fue un rayo de luz.

—Creo que es nuestro cura el que nos llama.

Se orientó, consultó el mapa:

—¡Eso es precisamente! Estamos sobre Montfermeil. El cura nos ha divisado. Supongo que venimos á buscarlo.

Ya Flammarión, lleno de remordimientos cogía la cuerda de la sopapa. Pero el huracán Godard se la arrancó de las manos y precipitó en el vacío un saco de lastre. Y el señor cura, que esperaba con la nariz en el aire los resultados de la maniobra, no solamente se vió privado del placer que tanto había deseado, sino que recibió un grano de arena en un ojo.

Boletín de la Semana

Donaciones y cuotas recibidas para el sostenimiento de la revista CONSTANCIA:

Donaciones:	
Catalina de Reynaud.....	\$ 100.00
German Raether.....	" 50.00
Carlos Micheli.....	" 14.00
Cuotas mensuales:	
Victor Crousse.....	" 2.00
Manuel Dorrego.....	" 2.00
Joaquín Gonzalez.....	" 5.00
Totales, incluso lo anterior:	
Cuotas mensuales.....	" 53.00
Donaciones.....	" 241.60

La reacción católica, ciertamente más aparente que real, está sufriendo rudos golpes en todo el mundo. La numerosa matanza de sus misioneros en el Asia y en el Africa; la destrucción por el fuego de muchos de sus establecimientos en la China; las persecuciones en las provincias turcas de Macedonia y del Asia Menor; la pérdida completa de su supremacía en Cuba, Santo Domingo y Filipinas; el dominio casi feudal de que disfrutaba y abusaba hasta ayer en la católica república del Ecuador, convertido hoy en el ostracismo ó prisión para sus más fervientes partidarios; el prestigio adquirido por el protestantismo alemán en la misma Palestina, con la peregrinación a los santos lugares efectuada por el emperador de Alemania; la negativa persistente en negarle al Papa participación, mil veces solicitada, en el próximo congreso del desarme; el apedreo de todos los establecimientos católicos en la ciudad de Lille (Francia) y las silbatinas y persecuciones de que son víctimas todo sacerdote que se deja ver por las calles de esa ciudad; las numerosas y ruidosas manifestaciones anti-católicas efectuadas en Inglaterra durante la última quincena; las numerosas conversiones de sacerdotes católicos al protestantismo y el abandono de hábitos que otros hacen para entrar á la vida mundana, prueban que la

reacción católica con que muchos sueñan no es más que la reacción que precede á la muerte ó las manotadas de un abogado.

Pero lo que más trascendencia ha tenido en estos días es la abjuración en masa hecha por el partido nacional católico de la clerical Austria, abjuración pública y terminante, declarándose completamente desligados de Roma, dando vivas á Lutero y adhiriéndose al protestantismo alemán, cuya supremacía proclamaron con entusiasmo.

Se ve, pues, que malos vientos soplan para el Catolicismo al finalizar el siglo, y lo que algunos míopes toman por una formidable reacción católica no es más que el ruido de sus campanas; los festivales de caridad que lleva á cabo la gente elegante; los paseos á Luján con almuerzo campesino, las dádivas exhibicionistas de algunos católicos, de nombre, que desean perpetuar su nombre en alguna columna de la basílica, y etc. Mas, los que miran por encima del humo que produce este fuego de paja ven claramente que el catolicismo, después de haber perdido su poder, va perdiendo también todo su prestigio.

Por desgracia no son las ideas sanas las que se van sustituyendo al catolicismo que se va. Son el escepticismo y el materialismo, la incredulidad y el egoísmo los que se van cimentando sobre las ruinas del Romanismo. Es pues al Espiritismo que le corresponde la ruda tarea de levantar y sostener el edificio de la moral humana, cimentado por el cristianismo y llevado á tan mal término por el catolicismo.

Al catolicismo le queda aún un recurso para salvarse y es el de evolucionar hacia el verdadero Cristianismo, amoldándose también á los progresos del siglo. Comprendiendo su debilidad, parece que el papa está resuelto á encaminarse en ese sentido al haber evitado la separación de la iglesia Norte-Americana, que se temía, declarando que la América era un pueblo jóven, vigoroso y acostumbrado á la libertad, que por ello no podía exigirsele la disciplina católica tal como en la vieja Europa y que el Americanismo no era un obstáculo para la propaganda y marcha del catolicismo en esa gran república. Estas no son las palabras textuales de las declaraciones del papa pero encierran su significado claro y preciso.

Falta ahora ver si la iniciativa progresista de León XIII no vuelve á encontrar aquí en el clericalismo, terco y fanático, los mismos obstáculos que hicieron fracasar su propósito de hacer revisar y estudiar las sagradas escrituras á fin de colocarlas en mejor armonía con los progresos del siglo.

Hemos recibido el número 2 de *La voz del desierto*, "revista semanal de investigación teológica y psicológica", que se publica en Necochea (Provincia de Buenos Aires.)

Figura como director nuestro activo corresponsario D. Zoilo Casas.

Nos es grato saludar al nuevo colega deseándole el mayor éxito en su benéfica propaganda.

Anunciando el nuevo eclipse de *Luz del Porvenir*, nuestra querida casa informada corresponsaria de la Amalia Domingo Soler ha publicado el siguiente aviso que refiere las causas que motivan la suspensión de la revista hermana.

Deploramos en el alma la desaparición de esta benéfica publicación que tanto bien y consuelo ha esparcido entre los afligidos y sedientos de luz. Pero las causas nos parecen de aquellas que paralizan todos los esfuerzos y anonadan las voluntades mejor templadas.

No obstante, abrigamos la esperanza de que entre los numerosos admiradores de Amalia Domingo Soler, habrá quien esté en condiciones de ayudarla á salvar este nuevo y difícil trance:

Aviso

"Como las grandes catástrofes de los pueblos, se parecen á los huracanes que lo mismo arrancan los árboles contenerios que los naciecentes arbustos, la guerra de Cuba ha perjudicado á muchísimos españoles, desde los más opulentos, hasta los más humildes, y la *hormiga* del Espiritismo (en España) *La Luz del Porvenir*, ha perdido más de doscientas suscripciones entre Cuba y Puerto Rico. Los corresponsales no han pagado ni el año XIX de *La Luz*, ni el año XX que se está publicando, y esto unido, á la falta de cumplimiento de otros corresponsales de la Península, y muchos suscriptores que están en descubierta con esta Administración, tantas y tantas han sido las pérdidas, que nos vemos obligados á suspender la publicación de *La Luz*, hasta reunir fondos, bien por que los corresponsales salden sus cuentas, era porque los espiritistas una vez más, prestan su valioso apoyo á *La Luz del Porvenir*, para que pueda seguir su piadosa tarea de consolar al triste.

En cuanto termineu las *memorias de un espíritu*, si antes no ha vuelto á brillar *La Luz del Porvenir*, haremos todos los esfuerzos imaginables para publicar la conclusión de dicha historia, pues son muchos los suscriptores de *La Luz* que la coleccionan, y desean como es natural, tenerla completa.

Con harto sentimiento suspendemos la publicación de *La Luz*, pero ante el imposible del momento, inclinamos la cabeza abatidos por el infortunio, abatimiento que durará poco; recobramos nuevas fuerzas y seguiremos trabajando en la propaganda racional del Espiritismo.

Amalia Domingo Soler.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
 Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
 Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
 Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
 Bartolomé Carrío—*Nueve de Julio*.
 Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
 Pantaleón Chaves.—*Junín*.
 Miguel Antico.—*Saladillo*.
 Pablo Lanusol.—*San Antonio de Arco*.
 León López.—*Azul*.
 Prudencio Ferreira.—*General Pinheiro*.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
 José Más—*Mitadlena*
 Mercedes Eudero.—*Tresque Lanquén*
 Hilario Durán.—*Tres Arroyos*
 Alejo Maidonado.—*Olavarría*.
 Eugenio Varela.—*Juarez*.
 Ernesto Saint Lary.—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA FE

Fernando Curatichy, San Lorenzo 840—*Rosario*
 Esteban Mandrill.—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Crafeción esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lamen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de l'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lebaniano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1.º	" 3.00
" " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Rona y el Evangelio	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
---	--------

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
---	--------

Baraduc—L'Amé humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50

Beaupis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
--	--------

Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
--	--------

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
---	--------

Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
---	--------

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
--	--------

Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50
---	--------

Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
--------------------------------------	--------

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba	" 0.60
--	--------

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
--	--------

Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
--	--------

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
--	--------

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
---	--------

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
---	--------

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
---	--------

" " Levitation	" 2.75
--------------------------	--------

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
---	--------

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
--	--------

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
--	--------

" " Evolution Anímique	" 3.50
----------------------------------	--------

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
---	--------

" " pasta	" 0.75
---------------------	--------

" " Aplicación del iman	" 0.50
-----------------------------------	--------

Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
--	--------

" " El Porqué de la vida	" 0.40
------------------------------------	--------

" " Après la mort	" 2.50
-----------------------------	--------

Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
--	--------

Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
---	--------

Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
----------------------------------	--------

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
--	--------

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
---	--------

Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
-------------------------------------	--------

Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
---	--------

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
--	--------

Gallois, Leonard—Historia general de la inquisición	" 3.25
---	--------

Gaiña, Martín Alonso—Leila	" 3.50
--------------------------------------	--------

Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
---------------------------------------	--------

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
--	--------

J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
-------------------------------------	--------

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
--	--------

" " Filosofía y religión	" 2.00
------------------------------------	--------

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
--	--------

Laurent de Faget—Pasados de Carita	" 2.00
--	--------

" " Masses Irritées	" 1.50
-------------------------------	--------

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
--	--------

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
---	--------

López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
--	--------

Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
---	--------

Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
---	--------

" " El Espiritismo	" 0.70
------------------------------	--------

" " Tinieblas y luz	" 1.50
-------------------------------	--------

" " El Génesis	" 0.20
--------------------------	--------

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
---	--------

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
--	--------

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
---	--------

Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
--	--------

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
---	--------

" " Bases	" 1.50
---------------------	--------

Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
--	--------

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
--	--------

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
----------------------------------	--------

Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
------------------------------------	--------

Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
---	--------

" " Choses de l'autre monde	" 2.75
---------------------------------------	--------

" " Les grands mystères	" 2.75
-----------------------------------	--------

Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
---	--------

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
--	--------

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
--	--------

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
---	--------

Pulgari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
--	--------

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
---	--------

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
--	--------

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
--	--------

Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
--	--------

Sant, Jorge—Esperidion	" 1.50
----------------------------------	--------

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
---	--------

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
--	--------

" " Diálogos	" 3.00
------------------------	--------

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
---	--------

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
---	--------

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
---	--------

Sauillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
---	--------

Hem—Excelsior	" 1.20
-------------------------	--------

Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.30
--	--------

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
--	--------

" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
---	--------

Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
---	--------

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
---------------------	--------

L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
---	--------

El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
---	--------

Guía práctica del medium curandero	" 1.20
--	--------

Monita secreta	" 0.25
--------------------------	--------

Alfieri el marino	" 1.00
-----------------------------	--------

A. B. C. de la astronomía	" 0.60
-------------------------------------	--------

A. B. C. del espiritismo	" 0.25
------------------------------------	--------

Antiguas creencias	" 0.25
------------------------------	--------

Creencias en el fin del mundo	" 0.25
---	--------

En el album de mis hijos	" 0.25
------------------------------------	--------

Como acabará el mundo	" 0.25
---------------------------------	--------

El Diablo	" 0.20
---------------------	--------

Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10
--	--------

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El curanderismo—*Colaboración:* Revelación de grandes verdades—*Transcripción:* El espiritismo en el convento—Los muertos á hora fija—De Tucumán—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El curanderismo—Cedemos gustosos el local de preferencia al bien meditado artículo que nuestro distinguido correligionario y colaborador, señor Ovidio Rebaudi, dirige á varios hermanos en creencia, que han consultado á esta redacción sobre varios puntos de que instruye la siguiente contestación. Dice así:

CONTESTACIÓN Á ALGUNAS PREGUNTAS DE UN DISTINGUIDO HERMANO DEL PERGAMINO.

La palabra *curanderismo*, prescindiendo de su etimología, tiene el significado de *ejercicio ilegal del arte de curar*.

Curandero, pues, es aquel que practica la medicina sin ser médico, colocándose, por consiguiente, en contravención con la ley y exponiéndose al castigo consiguiente.

En este sentido es natural que el curanderismo, ejercido por espiritistas y en nombre del Espiritismo, debe perjudicar enormemente á la seriedad de nuestra propaganda y de nuestros procedimientos, tanto más que el nombre de *curandero* se ha hecho de por sí sumamente despreciable, debido á habersele aplicado siempre á charlatanes, ignorantes y explotadores.

Más, la consulta del hermano no versa sobre *curanderismo*, y he aquí la mala aplicación de una palabra que nos ha perjudicado en más de una ocasión.

No, querido hermano, el Espiritismo no es un arte de curar, no es un sistema terapéutico, ni siquiera una droga, sino una filosofía y una ciencia que estudian las relaciones del alma con el cuerpo y del mundo corporal con el extracorporal. El Espiritismo, pues, no ha dado ni puede dar á nadie patente de curandero, y todos saben que en ninguna sociedad espiritista existen cursos de medicina, ó, si se quiere, de curanderismo.

En cuanto á la mediumidad curativa, es una cuestión muy diferente. No es el medium en este caso el que cura, pues solo se reduce á ser un simple intermediario de agentes extra corporales. Entonces se impone la máxima "*dar de gracia lo que de gracia se ha recibido.*"

Se trata, por consiguiente, aquí de una misión, muy elevada por cierto y á cuya altura debe procurar colocarse el medium,

pero que por lo mismo no debe servir como un medio lucrativo y tampoco como excusa para abandonar los deberes que se han contraído al constituir una familia.

Los mediums de la *Constancia* jamás han recibido un solo centavo de sus enfermos y se ofenderían si se les ofreciera el más pequeño regalo á título de retribución por una de sus curas. También es cierto que han merecido bastante respeto para que nadie se atreva á aplicarles el calificativo, tan desprestigiado, de *curanderos*.

La admiración y el cariño han rodeado siempre las personas de estos verdaderos apóstoles, y sin embargo, nuestras publicaciones jamás se han hecho eco de ello, porque su humildad se ofendería, siendo completamente contrarios á todo exhibicionismo.

La revista *CONSTANCIA* se ha hecho eco, en más de una ocasión, de las notables curas obtenidas por mediums de otros centros, callando en cambio los casos diarios que podría referir de los suyos.

En verdad, los buenos mediums se recuerdan por sí mismos, recibiendo en su conciencia el premio de su abnegación, así como el agradecimiento, el respeto y el cariño de todos los que llegan á conocerlos y son capaces de apreciarlos.

Después de esto ¿cómo creó el hermano que nosotros hemos de aprobar el que se ponga en la puerta de una sociedad espiritista un aviso al público, asignando horas de consulta y ofreciendo curar las enfermedades más difíciles?

Ello tiene toda la apariencia de charlatanismo y explotación, y aunque en esa sociedad no se cobre por las curas, cualquiera está autorizado para creer lo contrario, lo cual deb. necesariamente perjudicar muchísimo á esa Sociedad y á la causa del Espiritismo.

A más, ¿á qué viene ese exhibicionismo? ¿A qué esa jactancia?

Nada de bueno puede traer esto, tanto más que podría también tomarse como un desafío á los médicos de la localidad y á las autoridades encargadas de hacer cumplir las leyes sanitarias, de ahí nuevos motivos de inconvenientes y obstáculos para la marcha de la Sociedad y la propaganda del Espiritismo.

Si en el ejercicio de la mediumidad curativa se sufren á veces persecuciones, que no pueden evitarse, ello no quiere decir que hay que buscarlas, porque así daríamos á sospechar mayor interés en proporcionar alhagos á nuestra vanidad, que en hacer el bien y fomentar el progreso de las buenas ideas.

Efectivamente, no cuesta mucho á veces sufrir veinticuatro ó cuarenta y ocho horas

de arresto, cuando se ha de salir después rodeados y aclamados por mucha gente.

Es natural que, cuando estas persecuciones se sutren en el ejercicio de la caridad, que impone la misión mediáunica, cuando no hay de por medio vanidad ni orgullo, ni nos lleva el deseo del lucro, entonces la cuestión cambia de especie, el medium no merece sino elogios y su labor será provechosa para la propaganda sana y el prestigio de nuestras ideas.

Eutiendo también, que, aunque la práctica de los mediums afiliados á sociedades espiritistas es la de no recibir donativo alguno de sus enfermos, no puede criticarse que los reciba el que no posee medios de vida, ni tiempo para proporcionárselos, por tenerlo todo invertido en el ejercicio de su mediumidad. Es mejor, sin embargo, dedicar al ejercicio de la mediumidad las horas que nos dejan libres nuestros trabajos y nuestras obligaciones, porque así se aleja hasta la menor sospecha que pueda menoscabar la elevación de propósitos que anima al buen medium.

Respecto á las persecuciones que sufren, ó pueden sufrir los mediums curativos, es necesario recordar que esta mediumidad se desarrolla en la Provincia de Buenos Aires bajo la forma magnética y que difícilmente las leyes podrán castigar á un hombre por haber dado á beber un vaso de agua ó por haber colocado las manos sobre las partes doloridas ó enfermas del cuerpo de una persona que solicita este servicio. En realidad no existe en el mundo ley alguna que pueda prohibir esto.

Como medio de propaganda, convengo con el hermano á quien contesto, que si esta facultad ha traído sus beneficios, ha proporcionado también serios inconvenientes al progreso del Espiritismo.

Es cierto que algunos hombres de buena fé (el menor número seguramente) son atraídos por este medio al estudio de nuestras doctrinas, pero la mayor parte de los que se dicen convertidos en esta forma proceden lo mismo que los menesterosos convertidos por el catolicismo, mediante á limosnas, protección, empleos, etc. Es que quieren asegurarse el médico, como estos neo-católicos quieren asegurarse el pan.

De aquí resulta que si á la cantidad de esos espiritistas así recolectados se les pregunta:—¿Qué es el Espiritismo?—No sabrán contestar, como tampoco sabrían hacer el menor esfuerzo para ajustar su conducta á las doctrinas que el Espiritismo enseña y que ellos no se han dado el trabajo de conocer.

A más, si á una persona medianamente ilustrada se le ofrecen curas portentosas como pruebas en favor del Espiritismo,

contestará seguramente:—He visto iguales milagros producidos por el magnetismo, el hipnotismo, la hidroterapia y aún la homeopatía, pero en todo ello, como en el caso presente, solo he visto hombres delante de mí, pero jamás un espíritu.

No se convencerá, pues, porque no tiene de que convencerse, sino de que el llamado medium tiene propiedades curativas, ó, si se quiere, magnéticas, de mucho poder, pero nada más.

En cuanto á la gente de buena fé y sencilla que logre atraerse por este medio, se habrá obtenido siempre una obra útil, inmensamente útil, pero solo á condición de que se les ilustre, haciéndoles comprender todo el alcance del Espiritismo; de otro modo más será el mal que el bien cosechado.

Creo haber dejado contestadas las preguntas del hermano del Pergamino que pedía algunas aclaraciones sobre estos puntos, que tal vez puedan ser de utilidad, como él lo desea, al gran número de espiritistas novicios que existen en esa localidad.

OVIDIO REBAUDI.

COLABORACIÓN

Revelación de grandes verdades

Es lo mismo, que hablemos de millones, ó de cifras menores, en ciertas especies: 2.000 sordos no componen dos oyentes; 2.000 cadáveres no hacen un solo vivo; 2.000 paralíticos no dan tela para un aguil y sano; 2.000 ignorantes no suman un 1/5 de sabio; 2.000 sujetos, para ciertos trabajos productivos, no hacen la tarea que desconozcan.

Sin seres con *libre albedrío*, ¿cómo queremos tener hombres libres? . . .

La culpa la tienen, —se dice,—los malos gobiernos, las formas sociales y políticas. Esta es otra de tantas ilusiones. Las formas, los gobiernos, son más bien efectos, corolarios ó *servidores*, que no motores primordiales.

Están subordinados al sufragio libre. Las ideas más luminosas, y las leyes más notables, no se hacen en los parlamentos, ni en las religiones sectarias que todas siguen desde muy lejos á la ciencia; se hacen en ese laboratorio invisible, universal, donde cada uno se eleva en su medida: donde lluevan las nuevas ideas, que poco á poco van penetrando las masas, hasta que encaranau y se tangibilizan, por decirlo así, en códigos ó otras formas, según del orden de que se trate.

Así se efectúan las grandes renovaciones. Así sucedió al Evangelio, que podía, y puede decir, metafóricamente hablando: los sordos oyen, los ciegos ven, los paralíticos andan, los muertos viven; por alusión á los efectos morales del injerto de su bien, su verdad ó su belleza espirituales y sociales.

No son, pues, las formas, que matan, sino el espíritu vivificante, quien engendra los progresos netos. Por eso son más galopantes sus mutaciones cuanto contienen más injusticias y errores; y son más duros cuanto más se conforman con las leyes divinas. Fuera de éstas no hay salud.

Descansemos y amplíemos estos pensamientos . . .

La suma de muchos ceros da un cero

final. Los átomos de una hojalata, no serán nunca de oro, por mucho que se aumenten.

Una nación honrada, familia ó mundo, se compone de ciudadanos honrados.

Una cofradía, corporación, comité, municipio, nación ó continente, no brillará en la ciencia, si sus individuos son ignorantes: querer aquello con esto, es un empeño insensato y ridículo. Por gracia de la multitud una cifra no se transforma en calidad, si las unidades parcelarias son ruines.

La organización social, en cualquier forma, ó nombre, no puede hacer el prodigio de convertir en sabios, virtuosos y activos, los hombres que se asocian á ella, siendo perezosos, necios, ignorantes ó infames, al menos mientras no abandonen estas cadenas de retrogradación.

No hay que darle vueltas; los sumandos dan sus condiciones á la suma total, lo mismo en química, en física, en política, ó en sociología. Nadie dá lo que no tiene.

Dos fealdades no engendran una belleza.

Agrupando asesinos ó ladrones, todo lo artísticamente posible, no se convierte el grupo en un filántropo de cuerpo entero.

La ceguera del patriotismo es completa, si esa patria examinada atentamente por dentro, resulta un egoísmo de bandería, algo ni solidario, que no responde á lo que se pretende.

Las dictaduras de la fuerza no regeneran á nadie, si el hombre no se regenera por sí mismo. Es una cobardía necia pedir á otros: "hazme bueno, sabio, rico, libre, perfecto." ¿Por qué no nos lo hacemos nosotros? Con la fuerza improvisada se hacen algunas veces, en pocas horas, grandes castillos de cartón ó de corcho; pero las montañas de oro y perlas de verdad, necesitan centenares de siglos para su elaboración.

Se puede hacer un obelisco muy alto y muy pintado, que el sol le alumbre, y embellezca; puede fabricarse un sepulcro muy bello, que sea admiración del ignorante; hay frutos seductores á la vista; pero si todo está hueco; si hay dentro podredumbre y gusanos, polvo, miseria ó fango; en suma, no habrá más que una tumba más ó menos vistosa. Tal es, con frecuencia, la fantasmagoría de las formas.

Busquemos, pues, el fondo y esencia de las cosas; y entonces, la actividad individual elegirá el buen camino: el del trabajo, llevando á la mesa sus propios perfeccionamientos; el de la justicia y la caridad, engendrando la paz y el orden.

Y aquí viene de retahíla todo lo bueno. La palingenesia chica ó grande ha de empezar por nosotros mismos.

Y si no es así, no existe, aunque se enfade el mundo; porque el mundo no puede nada contra las leyes de la lógica; y todos los mundos enteros y verdaderos no pueden hacer nada para que un sofisma se trueque en verdad.

Para saber lo que nos falta observemos los vicios dominantes: la ambición, el mercantilismo, el fraude, la mentira, la hipocresía, la envidia, los celos, el blasonar del mérito; la gloria por la ignominia y las ruinas; la civilización robando provincias; los amaños disfrazando los despojos injustos; la ingratitud vendiéndose al enemigo traidoramente, en lo chico y lo grande; los altares levantados al Becerro de Oro . . .

Hay formas aun más solapadas. Los enviados disfrazan su pasión con el nombre de amor al bien público, cuando quieren deprimir á los que les molestan; y de ahí,

el refunfuñamiento perpétuo contra los adversarios; las manías de censura á todos los gobiernos, á todos los ricos y altos funcionarios; la sátira ó indignación contra todas las grandes ideas, y sabios, escudriñando los defectos de éstos para rebajarlos. Hay también la vanidad del propio sistema, fanfarroña real, que hace dengues el incienso; el orgullo disimulado, que hace melindres á la propia idolatría, ó á la adulación; la tolerancia, cultando aborrecimientos y violencias; ó la caridad de hojalata, que ya pronuncia antipatías de naciones, partidos ó sistemas, ó ya encubre odios religiosos; ora perdona para humillar y elevarse, ora se ejerce solamente con los suyos, sin entrañas para el hereje, ó bien toca trompeta para que el mundo admire su elevación, hermosura y desinterés. Con todos estos contagios, las benevolencias reservan durezas al débil, y no hay paz.

Resulta que la sociedad se compone de elementos muy imperfectos:

Algunos tienen buenas cualidades, pero alguna rareza, manía, ó defecto capital, que no hay quien los aguante en su lado flaco, la política, la religión, ú otro. Muchos poseen un par de cualidades buenas, con muchas malas. Y todos, casi, descolocamos multitud de progresos, que apenas podemos soportar ó adquirir. ¿Cuántos, por ejemplo, práctican la Cooperación, el Mutualismo, el Laicismo ó el Espiritismo sano? Los grandiosos programas de reformas vienen á menos, sin duda, porque necesitan siglos de elaboración. ¿Cuántos saben educar, manejar los Carácteres, estudiarlos, desenvolver Vocaciones, Solidarizar, realizar la Fraternidad en lo económico, inducir la Perfección ascendente por los datos de la Reencarnación, ó aplicar la psicología y la religión á la solución de los problemas sociales? Los menos. El mismo libre albedrío de los más capaces, ¿está exento de antipatías prácticas, y de tener que vivir en guardia para su defensa?

En una sociedad donde el génesis psíquico está en germen, resultan temores, opresiones, coacciones, y aún vilezas y servidumbres, por efecto de los *magnetismos tiránicos*, que desenvuelven pensamientos, palabras, voluntades imperantes, y actos no armonizados con la justicia y fraternidad. Este es un aspecto de la Libertad poco estudiado, y que es de primer orden y de efectos capitales. La palabra sola es un arma dañina, si es mal empleada. Y de ahí, que la prensa, que se cree maestra, incurra muchas veces en gravísimas faltas morales, bajo capa de un progreso, que es retroceso: esto por olvido de deberes, y cundimiento de irreligiosidad; porque no se ha de confundir la Religión con lo que no lo es, y se ha repetido muchas veces.

Es toda una nube de furor Bíblico-Tehováico el que consume las entrañas de la civilización pseudo-cristiana; pero en materia de furors, no valen los modernos más que los antiguos, y la misma medida de crítica científica y moral es preciso aplicar á toda la misma especie. Es una cosa graciosa que el Libre pensamiento moderno condene tan duramente las Persecuciones y Abusos de la Antigüedad, y la Edad Media, cuyos errores aún continúan injertados entre nosotros, para incurrir él en los mismos defectos, haciéndose Perseguidor y negando la Libertad de conciencia. Tal es la sin-razón de las vie en-

cias extremas, que hacen un mito de la Libertad de todos, que invocan con gran aparato. Lo mismo le sucedió al Cristianismo, que de perseguido pasó á exterminador de hereges. Esto es, en todas partes, un círculo vicioso, un callejón sin salida, un obstruccionismo del progreso, una verdadera farsa, casi siempre inconsciente, pero comedia, ó tragedia al fin, y una de tantas ilusiones al creer que se destruye algo, cuando las ideas y sentimientos no se han reemplazado por cosas mejores. *No se destruye lo que no se reemplaza*, interior y libremente por los mismos individuos: con lo cual venimos á nuestro punto de partida. *Es una ley pedagógica.*

Resumiendo, tenemos, que no por la opinión de uno cualquiera, sino por la Moral misma y las Leyes, la Ciencia progresiva es una *Oración fúnebre* de todas las imperfecciones individuales y sociales, y un *Himno sagrado á las virtudes*, al *Ideal de perfección*; una *Invocación, ó Letanía*, de infinitos tonos, que canta al Bien, la Verdad y la Belleza, á la vez que fustiga el Error, la Fealdad, y el Mal: vaiven combinado de simpatías y antipatías, atracciones y repulsiones, que nos educan y elevan; ora por el horrisono crujir del horror, ó la amarga pócima, que nos purga de cedimentos malsanos, ora por la dorada cadena que nos atrae; y siempre resulta que vamos en pos del Orden y de la Armonía más perfectos, lo que equivale á buscar y encontrar á Dios en sus leyes inmutables.

Por eso dice una sábia doctrina:

"Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia": pero á condición precisa de la aplicación en nosotros, y nó como mueble de rincón, ó dije guardado en el fondo del arca; porque entonces tendría el valor del tesoro escondido del avaro, que se muere de hambre y sed. El Evangelio mismo, todo lo más elevado, no sirve para nada si no se aplica.

S. Pablo entendía bien la cosa cuando decía á los Corintos:

"La palabra de la Cruz es locura á los que se pierden; más á los que se salvan, es á saber á nosotros, es potencia de Dios."

Hé aquí la Emancipación del mal.

Puede tener aquella frase otro sentido relacionado con asuntos históricos, que no son de este lugar; pero su esencia, de todos modos, confirma la esencia del Cristianismo: la Solidaridad, iluminada por la edificación propia. *Somos redentores de nosotros mismos, ó no nos redime nadie.* Esto de la redención ajena son cuentos de la infancia, que hemos de rechazar lo mismo en la Antigüedad que en los generosos salvadores modernos por milagros revolucionarios ó otros. Alcanocen para sí la gloria, saliendo del infierno de las discordias, y entonces arrastrarán á los inferiores.

La ciencia es una gran oración, como el Trabajo en general, porque depuran, purifican, elevan, fortalecen, dan libertad, dan una sed insaciable en busca de lo Infinito y Absoluto, (Dios); y Dios es el principio y fin de la ciencia, alturas en que se confunden Filosofía y Ciencia, y extasian el alma en religiosas contemplaciones de los esplendores, de la creación, ó vida universal, con sus mundos, sus etapas sus conciertos, y sus maravillas, cuya realidad sobrepuja á todas las concepciones humanas más elevadas.

Remontémonos á esto, y la Tierra nos parecerá bella, si, respecto á lo interior, pero pobre y mezquina ante lo superior, y

las aspiraciones del alma, ciudadana del Universo, su verdadera patria. Profundicemos el estudio del mal en nosotros mismos y alejaremos y aun destruiremos nuestras propias extravagancias y fealdades.

En el funcionarismo dominante, ó candidato á lo mismo, se disiparán: el trabajador aparente, que casi vive en perfecta ociosidad, comiéndose lo ajeno; el ladrón, que con cara de matamoros quiere moralizar á otro ladrón; el feudal reencarnado, vestido con trajes diversos, pero siempre feudal; el pontífice disfrazado, siempre absoluto y gerarca, dirigiendo él solo, incompatible con todo lo que le hace sombra, y desentendiéndose, no solo de obedecer á nadie, sino ni aun á las ideas más elevadas que conocen sus entuertos; el que dándose por la estampa como modelo parcial, censura que otros le imiten en su campo, aunque esto brote por la iniciativa ajena y justa; ó el falso á la hermandad, que políticamente dá fuerzas á los intereses diversos, ó halaga á los necesarios, que le sirven de escabel, aunque estos necesarios vendan el alma al diablo. ¡Cuántos méritos desconocidos, cuantas glorias usurpadas, cuantas autoridades vueltas del revés!...

¿Se dice que censuramos la obra de Dios? No tal: Dios no es la causa del mal; no hace barbaridades, ni nos las manda hacer; no nos ordena que seamos unos despotas agazapados ni claros, ni que abusemos de los débiles. Lo que nosotros censuramos son las imperfecciones de todos, donde están las nuestras, incompatibles con la caridad y el progreso científico.

Si ha de nacer un mundo social, mejor ha de ser que nosotros mismos, ó no nacerá. Después de todo, tenemos á vuestras disposición la perfección indefinida; el que no marcha por ella es porque no quiere. Dejemos á los obcecados, para que el tiempo les abra los ojos; y llamemos á los hombres de buena voluntad. Estos comprenderán la grandeza del destino humano, que es el orden y la felicidad con que Dios nos convida.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCIPCIÓN

EL ESPIRITISMO EN EL CONVENTO

(Traducido de la *Revue Spirite* para CONSTANCIA, por P. S.)

Leemos en el *Pèlerin* del 1.º de Noviembre:

"La aproximación del mes del Purgatorio nos invita á hacernos el eco de las almas detenidas en los suplicios del Purgatorio.

Hay un clamor de sufrimiento que Dios permite á veces á las almas de hacer oír en la tierra, á fin de mover á compasión.

Esta semana, hemos recibido el relato á la vez terrible y lleno de enseñanza de la aparición de un alma del Purgatorio, que revestía la misma forma que durante su paso por la tierra.

Esta relación fué enviada por el cura de B..., quien declara dar los datos siguientes según el relato del cura decano de Denain, ciudad donde aconteció el hecho. Nosotros lo damos, sin presumir el juicio de la Iglesia sobre el carácter milagroso.

APARICIÓN DE UN ALMA QUE PIDE ORACIONES Y REVELA SUS SUFRIMIENTOS.

La Congregación de las Damas de la Santa-Unión (cuya casa madre está en Douai) posee una casa en Denain (Nord) y otra en Hénu-Liétard (Pas-de-Calais). Una religiosa de esta última comunidad de Hénu-Liétard recibió para la Pascua la orden de trasladarse á Denain para secundar la hermana cocinera. Cuando su partida, la superiora, enferma desde largo tiempo, de un cancer al estómago y sintiendo llegar su fin, recomendó con instancia de rogar por ella después de su muerte, lo cual prometió la hermana cumplir. La citada superiora falleció en los primeros días de Mayo, y el hecho que voy á referir aconteció seis ó siete semanas después, el 20 de Junio, en Denain.

Era el día de lavado en la comunidad, y se había tomado algunas jornaleras para esa tarea. La nueva hermana, con los brazos arremangados, ayudaba á la labor y de vez en cuando á otros quehaceres domésticos. Hacia el medio día, bajó al sótano para buscar cerveza para el almuerzo de las lavanderas. Al inclinarse para sacar cerveza del barril, vió de costado, sin hacer mayor caso de ello, una religiosa que se hallaba al pié de la escalera y parecía dirigirse á otro sótano dependiente del primero. Un instante después, vió esa misma religiosa muy cerca de ella, á su izquierda, y antes que pudiera levantar la cabeza para ver de qué se trataba, se sintió cruelmente pellizcada (textual) al antebrazo derecho; al mismo tiempo, reconoció la voz de la superiora difunta de Hénu-Liétard que le dijo: *Rogad que sufro.* Todo esto sucedió en pocos minutos que el preciso para referirlo. La pobre hermana, enloquecida de terror, subió apresuradamente del sótano y se dejó caer más muerta que viva sobre un banco próximo á la entrada.

En ese intervalo las lavanderas, al ver que no volvía se inquietaron y fueron en su busca con objeto de ver lo que le había pasado.

La hallaron sollozando y, no obstante todas sus preguntas, no pudieron sacarle una sola palabra. Las religiosas, avisadas, llegaron á poco rato y de pronto no pudieron conseguir más. Por fin, pudo, en medio de sus sollozos pronunciar estas palabras: "Me han pellizcado".—¿Dónde la han pellizcado?—se le preguntó. Mostró su brazo, arremangado como he dicho, y todas se asombraron al ver en él estampadas cuatro señales rojas transversales como si se hubiese aplicado una mano de fuego. Por abajo, una quemadura más profunda, semejando la forma del pugar y en la que una ampolla se había ya levantado. (Pronto se formaron en las otras quemaduras ampollas semejantes). Más a-ombrados que nunca los testigos de esta escena agobiaron á la hermana con preguntas y obtuvieron por fin el relato de lo acontecido.

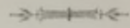
El ruido del hecho pronto se difundió en la ciudad; un gran número de personas acudieron á informarse y pudieron observar fácilmente los rastros dejados sobre el brazo de la hermana por la aparición.

La superiora general, informada del hecho, envió la hermana á Douai, donde su brazo fué examinado y fotografiado por el doctor Toison médico de la comunidad.

Transcurrido el tiempo, las quemaduras se fueron curando poco á poco á modo de quemaduras ordinarias. Hoy no queda más que las cicatrices.

Inútil sería referir la emoción producida en la región por este fenómeno.

Si una santa religiosa, que ha pasado su vida sacrificándose, que se ha preparado á la muerte por largos sufrimientos soporados con resignación cristiana debe sufrir en el Purgatorio una cruel expiación por sus leves imperfecciones, que deben esperar los mundanos que no sueñan aquí bajo más que con placeres y goces!



LOS MUERTOS A HORA FIJA 1)

(REVELACIONES DE UN MÉDICO)

(De "Philadelphia", de esta Capital)

—Dígame, querido doctor, ¿usted cree que un enfermo puede saber de antemano la hora fija en que ha de morir?

—En algunos casos. . . . Sí.

—Pero ¿cómo! ¿usted cree que él puede saber?

—Es decir. . . . yo no creo que él puede saberlo; pero tengo la experiencia de un caso realmente extraordinario, en que un enfermo murió justamente á la hora anunciada por él mismo, el día antes.

—Eso no puede pasar de una fantasía. ¿Cómo diablos puede saber un enfermo! Nó, hombre, nó! Si estas cosas son indiscutibles.

—Hay tantas, amigo mío, que son indiscutibles! usted es muy joven todavía, y tiene más fé en la ciencia de lo que tengo yo mismo, que soy mucho más viejo y que he sido su maestro.

Hay una multitud de fenómenos en medicina, de los cuales no tenemos todavía ni la sombra de una explicación. Este caso de que le hablo es el siguiente:

Nuestro profesor de clínica, el célebre doctor Mazzioti, al hacer una vez su visita con nosotros en el hospital de Incurables de Nápoles, se detuvo ante la cama de un enfermo de tuberculosis pulmonar en tercer grado, y mientras nos explicaba el progreso de la enfermedad y la desesperante inutilidad de los remedios, dijo en voz baja:

—Yo creo que apenas durará quince días.

El enfermo levantó la cabeza, se sonrió tristemente y murmuró:

—Oh! . . . nó!

Este movimiento, que rompía la persistencia apática del paciente, excitó en alto grado la atención de todos, pero particularmente la de nuestro profesor, á quien había chocado el tono de absoluta seguridad que había en aquella negativa.

—Usted á dicho que nó?—le preguntó. ¿Ha oído lo que dije, entonces?

—Sí, señor. . . . y le aseguro que usted se equivoca. . . . No voy á durar quince días; voy á morir mañana á las doce. . . .

El tono frío, implacablemente convencido de esta afirmación, tenía no sé qué de sobrenatural, de ultratumba; como diría un poeta romántico, que nos sobreecogió.

—¿Mañana á las doce? . . . murmuró el profesor, sonriéndose y haciéndonos un signo de inteligencia. ¿Y como sabe usted eso?

(1) Es bien conocido el caso del célebre novelista inglés Sir E. Bulwer Lytton, de quien se cuenta que predijo con anticipación y exactitud el día y la hora en que debía ocurrir su muerte.—(N. de la D.)

—Oh! . . . lo siento aquí, respondió él. Y se tocó la frente.

Acabamos por sonreirnos; pero á su turno el profesor se había puesto serio. En fin, para concluir, le diré que á pesar de todo lo que se hizo para prolongar la vida de aquel sujeto, con los excitantes más activos, se murió justa y exactamente á las doce del día.

—Pero usted no puede creer que es posible esa clarividencia, volví á decirle: Yo no puedo suponer eso en usted; son cosas que están en contradicción con todo lo que sabemos.

—Amigo,—respondió él,—yo todo lo que puedo decirle es, que no sé nada. . . . somos unos grandes ignorantes todavía, mas permítame á mi vez que le pregunte: ¿á qué viene esa pregunta suya? ¿usted tiene algún enfermo por este estilo?

—Sí, le dije: justamente se trata de un individuo que, según me parece, debería vivir todavía algún tiempo, y se le ha puesto que va á morir luego á las once.

—Y usted ¿que dice?

—Que eso no puede ser.

—¿Qué tiene el enfermo?

—Una afección del hígado; último periodo y aún cuando el autofagismo es mucho, creo que puede tirar un poco más todavía; teniendo en cuenta su estado general.

—Una hepatitis intestinal!

—Ni más ni menos.

—Haga usted lo absurdo si quiere. . . . ¿Vamos á verlo?

—Vamos.

Y salimos inmediatamente, nerviosos y emocionados, intrigados con aquel caso extraordinario. Encontramos á mi enfermo. . . . Pero permítaseme que haga su pequeña historia.

Era un hombre como de 38 á 40 años, flaco, algo amarillento de cara. Cinco meses antes había venido á verme á mi estudio y después de saludarme díjome:

—Señor, antes de pasar adelante, quisiera que usted me asegurase una cosa. . . . usted no me conoce, no puede tener compasión ni mala voluntad. Usted no sabe si yo tengo familia que me pueda llorar ó nó. . . . En mérito de todo esto, cuyo conocimiento impide generalmente á los médicos el decir la verdad completa á los enfermos, creo que usted podría. . . .

—¿Decírsela á usted?

—Exactamente.

—Está bien, señor; pero veamos lo que usted sufre.

Lo examiné, le pedí minuciosos antecedentes y detalles, y le di mi opinión de esta manera: Enfermedad incurable y cuya terminación fatal, en su estado, no sería muy lejana.

El pobre hombre se puso á llorar amargamente. Aquella verdad, por la cual había suspirado tanto, una vez alcanzada, le aterraba y le desconsolaba.

—Quiere decir entonces, murmuraba, que me voy á morir pronto, que no hay remedio. . . . que la medicina es impotente.

—Pero, señor, le dije, yo esperaba más de su valor, al ver la resolución que exigía la verdad. . . . Yo no he dicho á usted que yo á morir mañana, ni pasado; va á morir, pero ¿qué diablos! todos hemos de morir alguna vez: y para consolarlo agregué:—Usted puede tirar todavía muchos años; no se afije.

Poco á poco se consoló. El tratamiento

que le impuse fué únicamente sistemático, porque como le dicho, era caso perdido.

Le receté, pues, algunos digestivos, y un régimen apropiado. El autofagismo—palabra terrible, que expresa realmente la idea de comerse á sí mismo—lo iba disminuyendo paulatinamente.

Pero cuando me anunció la hora fija de su muerte, todavía le quedaba mucho por comerse!

Llegamos con el doctor á las cuatro de la tarde, á casa del enfermo. Este ocupaba un departamento en el Hotel Frascati, donde su familia lo cuidaba asiduamente.

—¿Qué tal vá, le pregunté, haciendo desaparecer de mi semblante todo vestigio de cuidado.

—En camino, señor, respondió él: siento que me voy apagando poco á poco. . . .

—¿Pero qué se vá á apagar! . . . Son locuras tuyas, amigo: deseche esas ideas; si usted mismo va á empezar á amilanarse! ¿De dónde ha sacado esa predicción? Usted ha leído algun libro, le han contado algún cuento por ese estilo?

—No, señor. . . .

—Vengo á acompañarlo para que se le quite el susto. . . . Usted está julepeado, le dije sonriéndome.

—Oh, no es susto, dijo muy serio; yo lo siento, y basta.

—Mi antiguo profesor le tomo el pulso.

Está bien, le dijo; hay ochenta pulsaciones. Sacó un termómetro y se lo aplicó debajo de una axilia; el resultado fué 37°. Las respiraciones eran casi normales; diez y siete por minuto.

Pareció perplejo, sin embargo me deslizo esta frase tentadora en el oído:

—Yo le daría todavía un mes de vida; no obstante, basándose en lo que él dice, no tengo inconveniente en doblar la apuesta.

—La doblo, contesté.

—Bueno, me dijo, ¡eh! Tengo mucho que hacer; haga lo posible por no perder sus habanos.

—Pierda usted cuidado!

Y me quedé, en efecto, solo con el enfermo. Había hecho llevar varios aparatos y drogas, á fin de preparar yo mismo los remedios. Siempre he tenido horror por los boticarios; el médico receta sulfato de quinina y ellos le despachan algodón ó papier maché. En todo país bien civilizado debían ser suprimidos los boticarios. Son una verdadera calamidad.

A las seis y media principié á notar una depresión en el pulso de mi enfermo.

Entonces le hice administrar un vaso de buen vino caliente y unas inyecciones de leche con vino Oporto y yema de huevo.

El pulmón subió otra vez y mi hombre apareció más animado; á las siete y cuarto, sin embargo, sus fuerzas habían decrecido hasta llegar á un nivel más bajo que el de la primera vez.

—Me voy, Señor. . . . decía; es inútil cuanto usted haga.

¡Inútil! ¡Oh! yo tenía muchos medios aun y estaba decidido á luchar hasta el último. Preparado por mis estudios á no creer en la mínima cosa sobrenatural y escapándome la razón de aquel suceso extraordinario, librábase en mi interior una lucha que me irritaba en razón directa de mi impotencia contra aquella verdadera obstinación en morirse á una hora fija.

Habiendo aplicado el tesimógrafo de Maroy—ese ingenioso aparato destinado á pintar sobre la superficie de un cartón

ennegrecido el movimiento de la sangre,—obtuvo curvas mucho más pequeñas que al principio. . . mi hombre empezó á inspirarme temores.

Recurrí inmediatamente al licor anisado de amonio.

Con esto—me decía mientras lo preparaba—veremos si el rebelde sistema nervioso se resuelve á no entrar en la noche de la obscuridad eterna. . .

Después de hacérselo tomar, principié mis observaciones sobre la arteria radial, especie de tubo, en que bajaba y subía la columna de la vida.

Era como un termómetro, al que influenciaba el calor artificial de los medicamentos.

El pulso subió, subió, se fué haciendo más lleno, más intenso, más hermoso y al mismo tiempo el rostro del enfermo se iluminaba. . . Era una lámpara reanimándose.

Más ay! después de media hora, bajó de nuevo; pero cómo bajó! Bajó á saltos, como si aquella vida que acababa de animarlo, no hubiera sido más que una acumulación de la poca que quedaba!

Parecía que no hubiera habido tal aumento de vida, sino simple exceso de gasto, y que todos mis esfuerzos por prolongársela más allá del término fatal que él mismo se había asignado, sólo conseguían hacerle derrochar en media hora la que le habría hecho durar dos ó tres.

Ya no pensaba en la apuesta; ¿qué me importaba ella?

Ahora se trata del amor propio, del orgullo, la loca ambición de luchar cuerpo á cuerpo con el eterno desconocido y de vencerlo! . . .

Mientras reflexionaba, el tiempo corría y el implacable enemigo invencible me iba arrebatando la presa.

En vano pedía á la química biológica la explicación de la terrible asineria que desequilibraba á aquel organismo.

Miré por centésima vez mi reloj. Eran las nueve de la noche.

Expresamente había detenido el péndulo del reloj que había en la pieza, para que el enfermo no pudiera darse cuenta de la hora exacta.

Sequé el sudor de mi frente. Conversé con animación al enfermo y á su familia, mientras preparaba un nuevo elemento de vida. Me sonreí, demostré una seguridad y una confianza que estaban lejos de pintar mis temores.

El parecía comprenderlo y adivinarlo todo, con una implacable y desconsoladora serenidad.

—¿Qué horas son?—preguntó.

—Las diez, respondí.

—¿Cómo, ya son las diez?—dijo con estrañeza. Y clavó en mi sus ojos como para decirme que estaba mintiendo.

—Me siento aún con demasiada fuerza, agregó, para que ya sean las diez. . .

Aparenté que había oído. Disolví unos tres miligramos de estriquina en una inyección hipodérmica.

Ahora, vamos á ver saltar este sistema nervioso, me decía; ahora veremos si la acción fisiológica de este excitante reflejo tan famoso vale para algo!

En efecto fué verdaderamente tremendo. A los 8 minutos la columna de la vida volvió á subir: la lámpara irradiaba de nuevos rayos esplendorosos.

Debajo de mis dedos sentía la pulsación de la radial más enérgica, y renovábase to-

los síntomas de una existencia activa en aquel organismo casi inerte.

¿Y bien?—le pregunté—¿se siente usted mejor?

—Sí. . . pero lo que pase después de esta mejoría va á ser mucho peor que antes.

—¡Ya es usted obstinado!—repuse. Entonces persiste que va á morir á las once? ¡Qué capricho! Ya son las once menos cuarto y no me parece. . .

—Su reloj debe andar mal;—contestó él, con una seguridad espantosa.

Tal como me lo había dicho, así fué. Pero, qué depresión inmediatamente! El pulso daba cuarenta y cinco latidos por minuto.

Le hice otra inyección hipodérmica, pero esta vez recurrí al éter sulfúrico. Nueva subida y nueva depresión.

Pero al finalizar su efecto no encontré más que cuarenta pulsaciones.

Eran las diez y media. Se iba, se iba aquel obstinado! El sudor corría de mi frente en gruesas gotas, el desaliento me había ganado casi completamente.

—Ahora, si. . . se van acercando las once. . . murmuró con voz apenas sensible el enfermo.

Resolví intentar un nuevo medio; ayudado por su mujer, lo pusimos de lado, y principié á hacerle aplicaciones de electricidad en en la columna vertebral.

Se reanimó todavía; nueva sangre pareció circular por aquel cuerpo flácido y pasivo, y durante unos veinte minutos, pude constatar la creciente insensibilidad con que eran recibidas las descargas galvánicas.

Cuando ví que ellas eran totalmente inútiles, le dí vuelta para no fatigarlo: ya se veía en él la terrible *facies Hipocrática*.

Era la agonía! Faltaban diez minutos para las once.

Ya sin esperanza alguna, le hice todavía inhalaciones de oxígeno, que había llevado preparado en un saco de cauchout, haciéndole la respiración artificial también, de modo que, en lugar del aire ambiente, sus pulmones eran obligados á recibir quince veces por minuto aquel poderoso comburente.

Fué inútil. La vida se fué apagando poco á poco: las pulsaciones fueron siendo cada vez más lentas, más irregulares, más imperfectibles, sus ojos vidriosos se fijaron de una manera extraña en mí y luego se cerraron para siempre. Eran las once y cinco minutos en punto.

DE TUCUMAN

Tucumán, Febrero de 1899.

Señor Redactor de CONSTANCIA.

Con motivo de algo que ha quedado por someterse al exámen de su ilustrado criterio vuelvo á ocupar su atención con aquellos fenómenos de la fuerza psíquica que hemos sospechado tengan alguna influencia sobre la determinación de ciertos males físicos en que yace postrada la humanidad. Al efecto, iré á buscar como todos, hechos de comprobación entre los pliegues más vírgenes de la naturaleza, ahí donde ella actúa con desembarazo en la vida del rústico labriego y de los estancieros sombríos que en el aislamiento y soledad de sus bosques saben encontrar fuerzas de aplicación moral que en el laberinto del arte y de la creación escapan á la

ciencia enorgullecida con su eterno lema de que no es lo que ella no ve.

Entre esas pobres gentes, paisanos taciturnos tan sóbrios en la frase como expresivos en los giros que le dan se encuentra un procedimiento que ellos saben usarlo para curar los animales cuando llegan á enfermar de alguna gusanera, y este procedimiento tan solo se reduce á recitar ciertas palabras conocidas con el nombre de *secreto*.

Con este remedio que les es tan útil como el caballo que montan, en estos climas ardientes en que no hay ternero que nace en los bosques que pronto no se vea atacado de la gusanera, salen al campo á revisar sus ganados y cuando encuentran alguno enfermo en el acto, sin tocarlo siquiera, aplican el remedio, seguros de que antes de quince días estará sano sin otra cosa que las virtudes emanadas del secreto. Pero ni necesitan verlo tampoco al animal que se ha de curar, de sobra será que se les avise que pelo tiene para que el operador desde su casa pueda hacer surtir los efectos de su procedimiento curativo. Al secreto se le adquiere y se le pierde por la tradición que de él se haga, pues si yo lo poseo y lo comunico á otro para que se sirva de él dicen que ya nunca podré volver á curar; la virtud pasa á su nuevo poseedor.

Tengo un tío, hombre sensato, de recto criterio y muy dado á la buena sociedad, de quien he de contar una anécdota, que tiene este secreto.

Aquel hombre en su modesta finca con trapiches de palo de aquella época y á una legua de la ciudad, visitado y buscado como era se encontraba un domingo con muchos miembros de su familia y de un personaje, que fué gobernador de esta provincia despues.

Por fortuna cas también de visita un pobre negro viejo, negro motoso, hojalatero y pianista de profesión que medía como dos yardas de largo dentro de unos levitones que usaba, y se colocó con su habitual humildad que le era característica lo más convenientemente posible entre las visitas que había. Toda la tarde Simón, que así se llamaba, no presató dificultad ninguna, pero vino la hora de sentarse á la mesa y mi tío no sabía que hacer de su Simón. A la cocina no era posible mandarlo á comer; ponerle mesa para él solo le parecía humillar á una de sus visitas. Que hago y que no hago, el hecho es que mi tío se presenta al maguate jefe de la familia que tenía de huésped y le dice: no hay más don Juan que Simón también será de la mesa esta tarde, por que yo no me animo á desairarlo. Su interlocutor, hombre educado contestóle: pero si Simón es un caballero, no hay porque desairarlo. Y sin más ni más Simón pasó á la mesa donde se condujo correctamente. Nunca olvidaré ese rasgo caballeresco de aquel hombre tan hábil como era para tratar á la gente.

Pues bien, á este buen señor le decíamos una vez con respecto á los *secretos* que no podía ser que los animales sanaran por efecto tan solo de recitar esas palabras con que creía sanarlos, y que todo no debía ser más que una sugestión de ellos mismos; que los animales si sanaban era por la reacción que la naturaleza hacia mediante la vida libre en que se les dejaba. ¿Te figuras nos contestaba, qué vamos á ser tan tontos para estarnos perjudicando si así no fuera? Pues yo jamás toco ningún

animal que se me enferma; los curo sin más que el secreto. El secreto habíale enseñado un pobre viejo jornalero. Se despojó de él y sus beneficios con mucho sentimiento mediante unos pantalones y un sombrero que le diera. No creí que fuera cierto, por que el tal secreto me parecía una tontera, pero después ví lo contrario por los resultados que me daba nos decía.

Este mismo secreto lo tenía un hermano mio para curar el dolor de muelas y con él hacía curaciones prodigiosas á cualquier distancia que se hallara el enfermo, no tenía más que pedirle verbal ó por escrito la curación y ésta se operaba.

Contábame su señora de una mañana en que se llegó llorando una campesina á pedirle que la curara de su dolor, y como él la despachara antes de que acabara de hablar diciéndole que se fuese, que ya la curaría, ésta se retiró llorando como vino; pero no había caminado media cuadra cuando se volvió sonriendo de contenta á darle las gracias, pues se sentía completamente sana. Igual prodigio me contaba un escribano haber presenciado él con una mujer que durante tres días sufría horriblemente con este dolor y á la cual la sanó á los cinco minutos de retirarse de su lado diciéndole que ya iba á curarla. Estos son los hechos que pude constatar; ahora los que él decía tener realizados eran muchísimos.

Otra ocasión noté en el barrio en que vivía los llantos de una mujer, que continuamente se dejaban sentir.

Preguntando un día cual era la causa de su duelo se me dijo que era una pobre niña que vivía atormentada de un dolor de muelas que no la dejaba día y noche.

Seis años más tarde decíame una amiga de mi confianza: me vuelven á querer doler las muelas después de tantos años que me curaron de lástima dos artesanos que fueron pasando; oyéndome llorar tanto, se arrimaron y me curaron con un secreto asegurándome que nunca volverían á dolerme (pues hasta esta condición le atribuyen).

Aquí vine á saber que no era otra que esta la niña enferma de mi antiguo barrio.

A estos famosos médicos entre los cuales he conocido excepciones sin eficacia ninguna para operar con el secreto les decía que lo aplicaran á otras enfermedades para ver si surtía igual resultado, pero mi hermano se oponía creyendo tal vez faltar á la consigna.

El señor de quien antes hablé me contaba que una vez lo aplicó en una planta de zapallos que se cubrió de gusanos, pero era cosa asombrosa, decía, ver disparar estos animales de la planta como si los corrieran.

También creo haber notado que la facultad de curar por este procedimiento se pierde con el tiempo y se contraría por influencia de espíritus refractarios, pues en mi presencia, que creo serlo, mi hermano con gran estrafalera ensayó varias veces la curación en un niño sin resultado ninguno y desde aquella vez, no sé, al menos, de ninguna operación que tenga realizada.

En presencia de todas estas cosas, que felizmente ya la humanidad en su ceguera, las va columbrando, bien podemos decir como "El más ignorante" que la verdad no se conoce, por más que ellos sostienen que la poseen cuando hallan á quien decirlo.

Vivimos sí, ciegos de la verdad de mañana é ignoramos qué acontecimientos nos conducirán hasta dentro de un año á ser lo que seremos, y desde aquí hasta la tumba lo ignoramos todo.

Más hay de nosotros por el tedio ó desencanto abrumador que nos aniquilaría si tuviéramos siempre ante nuestra previsión desplegados los acontecimientos de que se ha de llenar nuestra existencia!—No teniendo nada que esperar para conocer si nada se que dudar para ocupar nuestra atención la esperanza quedaría muerta, la vida sin motor y solo Dios en su infinita grandeza resistir podría tan extraña situación.—El ha querido así, que todo sea velado para que todo sea grato al corazón y por ende, desde Moisés que parece el médium más poderoso hasta nuestro moderno espiritismo nunca se pudo llegar á la verdad, sino con siglos de asiduas investigaciones que cuestan para conocer que el génesis dictado indudablemente por algún espíritu al gran candelillo de Israel solo era la forma simbólica de la creación y no la verdad de su sentido directo.

Ahora, cuantas cosas no tendremos en nuestro moderno espiritismo, ¡y veladas en el mismo sentido quizá!

Hablemos y nos hablan de la vida ó sea de esta fuerza misteriosa que resulta, sin que sepamos, animando la existencia, y de esa otra no menos admirable cualidad de la inteligencia como de una cosa peculiar en el hecho como en el derecho, siendo así que la vida, tal como es una ley, simplemente una ley como la que caracteriza en cada cuerpo la atracción de la tierra no más que una sola potencia que anima á la creación únicamente con modos y movimientos individualizados del gran todo en cada ser, á manera que un pedazo de hielo se individualiza de la masa, dentro del agua.—Si pasando de esta noción á la de la inteligencia interrogamos á la verdad ¿quién nos dice que como la luz para la vista, como el sol para los ojos no sea aquella más que una é igual para todos; emanación del eterno, que como la luz del sol irradia conforme á la amplitud de cada pupila, aquella se refracta en los órganos ó de esas sustancias psíquicas (respectivamente) que compenetradas de la inteligencia universal se hallen en ella como nosotros nos hallamos en un espejo?

Quien nos dice que de esa inteligencia universal no tomamos á voluntad la luz para nuestro entendimiento como tomamos el aire para nuestros pulmones? y que después como bocanadas de oxígeno en combinación de impulsos eléctricos la lanzamos natural ó descompuesta en sus prismas sobre el entendimiento que queremos impresionar?

Impropia apreciación nos parece cuando para demostrar la existencia del alma y de su principio inteligente, se dice que ella es con respecto al cuerpo lo que el pianista con el piano.

Indudablemente que dentro del cuerpo cuyos instintos y propensiones hereditarias tienen su acción propia se ha sumergido otra potencia espiritual, dentro de los fluidos del cuerpo se han sumergido en amigable consorcio los fluidos del alma que domina ó es dominada por las impresiones de la vida material; más, decir que de esta potencia fluye la inteligencia, es como suponer que de nuestros ojos fluye la luz que ilumina el espacio que abarcamos. Siendo así que la inteligencia universal

inundando la creación como inundó la vida el sol compenetra á través de los fluidos corpóreos para llevar al alma los materiales con que su aptitud ha de laborar la idea.

Es decir, que por los órganos cerebrales se trasmite al alma esa inteligencia universal con la pureza y propiedad que la permitan la imperfección de los conductos orgánicos, como se ha dicho, los cuales no solo sirven de transmisores al alma cuando la fuerza psíquica los hace funcionar, sino á la materia misma que en el imperio que pueda caberle necesita por sí, aún sin concurso del alma, sospechar (como los vegetales) de que ella existe.—A la vez que de paso diremos derraman en la materia este beneficio los órganos corporales el alma según sus facultades desarrolladas abreba en ellos á través de los fluidos corpóreos la inteligencia universal que fuera copa de asimilar.—De esta manera diremos que en el encarnado esa inteligencia universal se refleja en su cuerpo material y por eso éste tiene conciencia de que existe, pero cuando la vida se extingue la misma inteligencia universal sigue haciendo conciencia de que se vive, más no ya en el cuerpo material que ha muerto, sino en la sustancia que de él ha salido en espíritu para seguir formando esa individualidad fluidique conocemos; y esta á su vez, encontrándose en el espacio con su inteligencia como nos encontramos nosotros, como nosotros sigue creyendo que la tal inteligencia es una luz propia como lo pudiera ser la de una luciérnaga que de dentro fluye para fuera, siendo así que de fuera inunda y refluye para dentro.

Según lo que se ha dicho el ser humano tiene dos *concensus* internos en dos energías distintas y necesarias que buscan su predominio: el del alma que tiene á su disposición esa fuerza que se llama voluntad, y el del cuerpo que tiene esa otra fuerza que se llama instinto, pasiones, leyes naturales.—Aquel está formado ó se forma por lo que se llama virtud y este por lo que se llama vida. Su fusión de ambos al funcionar en lucha y laberinto de acción se centralizan entre sí para formar la situación compleja é incierta de la dirección humana; pues que, fuera de esa dualidad vemos al espíritu desencarnado como á la pura materia (en la bestia) poseionados de la certidumbre que carece el hombre para obrar sobre la materia.

Cuando el espíritu que no debe ser más que una porción etérea individualizada y calificada con las facultades perfectibles que según la teología son y deben ser: entendimiento, ó sea propiedad de refractar, de asimilar en consorcio de la voluntad la inteligencia universal para formarse conceptos con criterio de prueba en la tercer facultad que es la memoria deje de ser en nuestro concepto un ser con inteligencia peculiar ¿no tendremos una noción más clara del hombre y del supremo ser á quien la ciencia en su falsa posición lo busca en todas partes sin encontrarlo? No estaremos más en lo cierto considerando á la creación, desde la planta vegetal que tiene su grado de inteligencia, hasta el hombre que es la acepción progresiva abreviando, sirviéndonos cada cual en proporción de la condición y desarraigo adquirido en las facultades que recibió de una fuente común de luz, de inteligencia, y que con ella, en laboraria y aplicarla desarrolla sus energías y aptitudes el alma en un sentido ó

en otro, hace su edificación moral conforme al gusto y voluntad de ella? Hipótesis quizá más conforme con los principios de la creación que los que hoy conocemos en el supuesto de que para cada ser se haya creado un poco de inteligencia peculiar.

A más, todo puede ser creado por Dios menos otro Dios como él y, toda inteligencia cualquiera que sea no siendo como no puede ser más que una emanación, esencia, parte integrante de él tampoco puede crearse ni individualizarse sin dejar de ser una fracción de su mismo ser, desvirtuado (si se quiere) en la infinidad de seres que formamos su creación.

Entonces, cuanto más racional es aceptar que solo somos cuerpos opacos que vivimos dentro de esta materia que soportamos como en un limbo, ambulante de un infierno con deleitables vistas y goces que al tocarlos se trocan en amargas penas, iluminados por la gran inteligencia universal de la que por la imperfección de nuestros órganos, ineptitud del alma ó por los vicios de su fluido solo aprovechamos un desvirtuado reflejo: consuelo, utilidad y desahogo de la situación en que estamos condenados á desarrollar nuestras energías para hacernoslo todo, hasta la propia inteligencia con los elementos del intelecto universal.

En los casos patológicos ó de locura en nuestro sistema (más explicables) vendría á ser esa inteligencia universal con respecto al alma lo que la descomposición de la luz á través de los cuerpos es para la vista; con esa descomposición del prisma lo marean ó perturban al espíritu que con todo percibe el intelecto de la masa universal á través de órganos descompuestos ó de malos reflectores.

Tal es la digresión que entrego á su fallo esperando poder saber alguna vez que grado de consistencia tenga en juicio de los demás.

PEDRO G. GARCIA.

Boletín de la Semana

En el próximo número publicaremos la lista de las nuevas donaciones recibidas para la suscripción de la revista.

Por error de compaginación, insertamos en este número un párrafo del artículo de nuestro estimado correligionario y colaborador Sr. D. Felipe Senillosa, á causa de haber salido trunco en el número ppdo.

Ellos, los jesuitas, fueron antes que todo creados para combatir el protestantismo, pero no le consiguieron—predicaron la autoridad y sin embargo los pueblos se dieron libertad y constituciones; quisieron monopolizar la ciencia y esta se generalizó. Tienen el espíritu de cuerpo y desaparece el individuo, esa es la fuerza—al lado del vicio la virtud—sobre todo saben lo que quieren y lo que tienen que hacer para conseguirlo—en eso está el secreto de su poderío—los liberales no son unidos, no forman un cuerpo autónomo movido por un jefe todopoderoso; en los mayores de los casos es una ambición personal—divisiones entre ellos—el liberal por conveniencia individual, por un falso amor propio y respeto social convencional, transige con sus convicciones y ayuda á la labor de sus enemigos."

EL PAPA NEGRO—Es como se sabe, el

nombre con que se designa al general de los jesuitas, el hombre que hace mover la inmensa y omnipotente sociedad cuya existencia es una conspiración permanente en contra del progreso y de la libertad.

La *Natione* de Florencia, da interesantes pormenores sobre este personaje. El "Papa negro" vive una parte del año en Roma y permanece también algunos meses en Fiéssole, desde donde se traslada con frecuencia á París: es allí donde concentra los miembros conspicuos de la orden.

En Fiéssole, el Papa negro es absolutamente inaccesible á las visitas; aun los obispos, príncipes de la Iglesia como son, no pueden llegar hasta el sucesor de Loyola, más autócrata que el de San Pedro.

El siguiente hecho dará una idea del inmenso trabajo realizado por el jefe de los jesuitas:

Se refiere que después de una ausencia de ocho días tan solo, encontró á su regreso *cuatro mil cartas* que lo esperaban sin contar los telegramas, ni tampoco los diarios y publicaciones de todo género subvencionados por la orden y de los que recibe un ejemplar. Se necesita generalmente varios carteros para llevar la correspondencia del Papa negro.

(De *Le Messenger*.)

EUSAPIA EN PARÍS.—Con el título de: *Los problemas psíquicos y lo desconocido*, M. Camilo Flammarión ha empezado en los *Annales politiques et littéraires*, la publicación de su trabajo sobre los experimentos con la medium Eusapia Paladino. Los dos primeros capítulos de dicho estudio, números de Enero 1.º y 15, están consagrados exclusivamente á la *Incredulidad* y á la *Credulidad*, dos excesos opuestos, entre los cuales, dice el autor, debemos tratar de mantenernos, en la aceptación y en el exámen de los hechos extraordinarios observados con Eusapia.

Entre los muchos periódicos parisienses que se ocuparon de dichos fenómenos, debemos mencionar especialmente el *Journal* y el *Temps* que publicaron una relación detallada de las sesiones á que asistieron los renombrados escritores Adolfo Brisson y Jules Claretie en el domicilio de M. Flammarión.

CONFERENCIAS DE LEÓN DENIS.—Refieren los periódicos de Marsella el éxito obtenido en esa ciudad por el apóstol del Espiritismo M. León Denis. El salón de conferencia resultó estrecho: público selecto. El general Canonge, comandante de la plaza, concurrió de uniforme con unos diez oficiales de estado mayor, magistrados, abogados, profesores, y muchas señoras. El orador fué vivamente aplaudido. Ningún contrincante se presentó no obstante la invitación previa del presidente M. Ch. Baron.

(*Le Messenger*)

EL CALCULADOR DIAMANDI.—En el periódico *L'Etoile Belge* hace poco se leía: El Domingo pasado el Sr. Diamandi dió una conferencia de cálculo mental en el hotel Ravenstein... Es sabido que los modernos émulos de Mondeux, Inaudi y Diamandi fueron presentados á la Academia de las ciencias de París, algunos años hace y fueron objeto de un docto estudio de Charcot, que quiso indagar su

diverso modo de proceder. Y, en verdad, sus métodos son opuestos: Inaudi, auditivo, retiene las cifras y los números por el oído; Diamandi vidente, los retiene por la vista.

Después de haberlos escrito sobre la pizarra, este, los mira un momento, quedándose unos instantes en recogimiento: entonces, las cifras, se le imprimen en una casilla especial del cerebro en la parte posterior de la cabeza y, aún después de media hora, solo le es menester cerrar los ojos para volverlos á ver de un modo muy claro. Habiéndose hecho dictar por los presentes un cuadrado de veinticinco cifras, el operador las ha enunciado sucesivamente, primero en el orden aritmético y luego en todas direcciones, hacia atrás, en dirección vertical, en dirección diagonal, de arriba abajo, de abajo arriba y finalmente en línea espiral. Habiéndosele preguntado cuantos segundos son en ochenta y cinco siglos, teniendo en cuenta los años bisiestos, respondió al momento: Doscientos sesenta y ocho billones, tantos millon, tantos millares, mientras que la verificación del cálculo sobre la pizarra duró un buen rato.

El ha estraído la raíz cuadrada y la raíz cúbica de números de seis y de nueve cifras, dictadas en el mismo momento, y hecho contemporáneamente tres operaciones: una sustracción de números de seis cifras, la elevación al cuadrado de uno de tres y la del cúbico de una de dos, todo en conjunto y en un abrir y cerrar de ojos. Por último, invitó á los espectadores á que le indicasen del pasado ó del futuro, las fechas, de nacimiento, de muerte, de matrimonio, ó de sucesos cualesquiera, á fin de decir el día de la semana á que correspondían, á lo que contestó á cada pregunta sin titubear. (Por ejemplo: ¿Qué día era el 7 de Septiembre de 1884? Domingo. ¿Y el 15 de Octubre de 1582? Viernes. ¿Qué día será el 13 de Marzo de 5593? Viernes. ¿Y el 25 de Diciembre de 1900? Martes.) Este cálculo es muy simple cuando se tiene á la vista la clave del almanaque gregoriano, pero es prodigioso cuando se le vé ejecutar de memoria con rapidez asombrosa.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sánchez, Suipacha 85.—Mendoza

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suárez—Sta. Rosa de Toay.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirín, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—Asunción.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artizu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité.	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Meizger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mélium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rbaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
ANÓNIMOS	
Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre	\$ m/n 1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La casa de la "Constancia"—*Sección Filosófica:* Los fluidos—*Colaboración:* Los falsos patriotismos ó los políticos de vientre—¿Cómo creer?—*Transcripción:* Una sesión con Eusapia Paladino—El rastreo y la pista—*De Tucumán:* Pasos errantes en la opacidad del alma—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La casa de la "Constancia"—Al fin la Sociedad "Constancia" vá á proseguir sus trabajos en casa de su propiedad y en la cual ha hecho construir un espacioso salón para sus trabajos.

Para hacer esta adquisición ha comprometido todas sus reservas y vistose en la necesidad de gravar con hipoteca la propiedad, por un número de años.

Deber es de todos los buenos espiritistas, tener en cuenta estos compromisos, á fin de ir allegando fondos que en el tiempo fijado por las obligaciones contraídas, nos liberten por completo de estas.

Para esto, se necesita aumentar la cuota mensual, que actualmente es insignificante, para muchos que pueden hacer un desembolso mucho mayor en provecho de sus creencias y que se hagan donaciones proporcionadas al estado financiero de cada uno, para constituir un fondo de reserva que nos permita cumplir al vencimiento de los plazos estipulados con los acreedores.

No dudamos ni por un instante, que los buenos espiritistas se apresurarán á cumplir con este deber en la esfera de sus posibles, por que jamás se han hecho sordos á los llamados de la caridad ó cuando ha sido necesaria su ayuda para la propaganda del espiritismo; en general, nada tenemos que reprocharles, pero ya que la ocasión se presenta, debemos decir que existen algunos (pocos por suerte) que no se han mostrado á la altura de la fé y convicciones que demuestran y que creen cumplir con su obligación, entregando religiosamente el estipendio mensual y de reglamento. Si estos señores espiritistas, que tan celosos se muestran y todavía más, muy agradecidos á los beneficios inmensos que tanto moral como materialmente han recibido del mundo espiritual—si estos señores, repetimos, creen que hacen lo que pueden por su causa, limitándose á dar mensualmente lo que cualquier pobre trabajador da, están en un error y á más, faltan á su deber.

Hay que ser más generosos cuando se trata de la doctrina que les ha dado luz

intelectual, luz moral, consuelos de todo género y hasta beneficios materiales, sacándoles sus dolencias á ellos y á sus hijos. Reflexionen las grandes sumas que muchos se han ahorrado por estos medios y comprenderán que no son generosos pues ni siquiera pagan los beneficios materiales que han recibido. Aunque más no fuera que por egoísmo, les convendría ayudar. Después, algunos de estos á quienes nos referimos, no tienen hijos, ó los que tienen no les irroga ningún gasto ¿Por qué pues, no demuestran, con hechos, ese gran amor á los principios que manifiestan de boca? Obras son amores y no buenas razones, dice el adagio.

Nosotros pues, cumplimos con el deber de recomendarles que están muy lejos de conformar sus hechos con las palabras y aunque sea por gratitud deben ser más generosos.

Fíjense en los sacrificios que hacen los congregados en las religiones positivas para la propaganda de su fé; tomen ejemplo de esos hermanos que aunque distanciados de nosotros, principalmente por cuestiones de forma y á quienes más de una vez les negamos sinceridad en sus creencias, tienen siempre su bolsillo dispuesto para sostener lo que ellos entienden que debe prosperar en la tierra. Nosotros los espiritistas, no tenemos porque ser menos generoso, que ellos y si así no fuera, sería para dudas de tanto entusiasmo y tanta protestar cuando, así que el caso se presenta, todo no pasa de palabras y de promesas que no se realizan nunca.

Queridos hermanos: más hechos y menos palabras—esto es lo que siempre predicamos y lo que nuestra doctrina nos enseña.

Como hemos dicho ya, estos á quienes aludimos, forman una minoría, pues la inmensa mayoría de los espiritistas, si hemos de tener en cuenta sus modestas posiciones, viven siempre abrumados por las contribuciones de caridad y sus presupuestos, lo sabemos bien, están recargadísimos. A estos no nos referimos en este artículo, antes por el contrario, aprovechamos la ocasión para dejar constancia de que cumplen con su deber.

Sección Filosófica

LOS FLUIDOS

NATURALEZA Y PROPIEDADES DE LOS FLUIDOS

La ciencia ha dado la clave de los milagros que proceden más particularmente del elemento material, ya explicándolos,

ya demostrando su imposibilidad por las leyes que rigen á la materia. Pero los fenómenos en que el elemento espiritual tiene una parte preponderante, se sustraen á las investigaciones de la ciencia, porque no pueden explicarse por las solas leyes de la naturaleza, y por eso tienen también, más que los otros, los caracteres aparentes de lo maravilloso. Es, pues, en las leyes que rigen la vida espiritual donde hay que buscar la clave de los milagros de esta categoría.

El fluido cósmico universal, es, como ya se ha dicho, la materia elemental primitiva, cuyas modificaciones y transformaciones constituyen la innumerable variedad de los cuerpos de la naturaleza. En cuanto al principio elemental universal, ofrece dos estados distintos: el de eterización ó imponderabilidad, que se puede considerar su estado normal primitivo, y el de materialización ó de ponderabilidad que no es en cierto modo sino consecutivo. El punto intermedio es el de la transformación del fluido en materia tangible; pero en eso no hay transición brusca, porque pueden considerarse nuestros fluidos imponderables como un término medio entre los dos estados.

Cada uno de estos dos estados, dá lugar, necesariamente, á fenómenos especiales: al segundo pertenecen los del mundo visible, y al primero los del mundo invisible. Los unos llamados *fenómenos materiales* son de la jurisdicción de la ciencia propiamente dicha; los otros calificados de *fenómenos espirituales ó psíquicos*, porque tienen más inmediata conexión con la existencia de los espíritus, que son de la competencia del espiritismo, pero como la vida espiritual y la vida corporal están en contacto incesante, los fenómenos de estos dos órdenes se presentan á veces simultáneamente. El hombre, en estado de encarnación, sólo puede tener la percepción de los fenómenos *psíquicos* que tienen relación con la vida corporal; pero no de los que son del dominio exclusivo de la vida espiritual, inapreciables por los sentidos corporales, los cuales solo pueden percibirse en estado de espíritu.

El fluido cósmico en estado de eterización, no es unitorme, pues sin dejar de ser éter experimenta modificaciones tan variadas en su género, y más numerosas quizás, que en estado de materia tangible. Estas modificaciones constituyen fluidos distintos que, aún cuando procedentes de un mismo principio, están dotados de propiedades distintas, especiales y dan lugar á los fenómenos particulares del mundo invisible.

Como todo es relativo, esos fluidos tie-

nen para los espíritus, que son también fluidicos, una apariencia tan material como la de los objetos tangibles para los encarnados y son para ellos lo que para nosotros las sustancias del mundo terrestre; los elaboran, los combinan para producir efectos determinados, como hacen los hombres con sus materiales, bien que por procedimientos diferentes.

Pero allí como aquí, no es dado sino á los espíritus más ilustrados comprender las propiedades y uso de los elementos constitutivos de su mundo. Los ignorantes del mundo invisible son tan incapaces de explicarse los fenómenos que pasan á su vista y á cuya producción concurren á veces maquiaveladamente, como los ignorantes de la tierra lo son para explicar los efectos de la luz y de la electricidad y darse cuenta de como ven y como oyen.

Los elementos fluidicos del mundo espiritual se sustraen á la acción de nuestros instrumentos de análisis, y á la percepción de nuestros sentidos, hechos para la materia tangible y no para la materia etérea. Los hay que pertenecen á centros tan diferentes del nuestro, que no podemos juzgar sino por comparaciones tan imperfectas como aquellas por cuyo medio un ciego de nacimiento trata de formarse una idea de la teoría de los colores.

Pero entre estos fluidos hay algunos que están íntimamente relacionados con la vida corporal y pertenecen en cierto modo al centro terrestre. A falta de percepción directa, pueden elaborarse sus efectos, y adquirirse acerca de su naturaleza conocimientos algún tanto precisos. Este estudio es esencial, porque nos dá la clave de multitud de fenómenos inexplicables por las solas leyes de la materia.

El punto de partida del fluido universal, es el grado de pureza absoluta de que no hay cosa que pueda darnos una idea: el punto opuesto ó extremo respecto al anterior, es su transformación en materia tangible. Entre estos dos extremos hay innumerables modificaciones que se aproximan más al uno que al otro extremo. Dos fluidos más próximos á la materialidad y por consecuencia menos puros, componen lo que podríamos llamar la atmósfera espiritual terrestre: en cuyo centro se encuentran asimismo grados diferentes de purificación de que los espíritus encarnados y no encarnados de la tierra toman los elementos necesarios á la economía de su existencia. Estos fluidos, por más que para nosotros sean sutiles é impalpables, no por eso dejan de ser de una naturaleza muy grosera comparados con los fluidos etéreos de las regiones superiores.

Lo mismo sucede en la superficie de todos los mundos, salvo las diferencias de constitución y las condiciones de vitalidad peculiares de cada uno. Cuanto menos material es la vida en ellos, menos afinidad tienen los fluidos espirituales con la materia propiamente dicha.

La expresión *fluidos espirituales* no es del todo propia, puesto que en definitiva siempre es materia más ó menos utilizada, y no hay verdaderamente *espirituales* más que el alma ó principio inteligente; pero los designamos así por comparación y más aún por su afinidad con los espíritus. Puede decirse que es la materia del mundo espiritual y en ese sentido los llamamos, *fluidos espirituales*.

¿Quién, por otra parte, conoce la constitución íntima de la materia tangible?

Quizás no es compacta sino con relación á los sentidos nuestros, y lo que parece probarlo es la facilidad con que se deja penetrar por los fluidos espirituales y por los espíritus, á los cuales no ofrece más obstáculos que los que oponen á la luz los cuerpos más transparentes.

Puesto que la materia tangible tiene por elemento primitivo el fluido cósmico eterizado, descomponiéndose éste, debe poder volver al estado de eterización, como el diamante, que siendo el más duro de los cuerpos, puede volatilizarse y reducirse á gas impalpable, la solidificación de la materia no es la realidad sino un estado transitorio del fluido universal que puede volver á su estado primario cuando cesen de existir las condiciones de cohesión.

¿Quién sabe aún, si la materia en estado de tangibilidad es ó no susceptible de adquirir una especie de eterización que le comunique propiedades particulares? Ciertos fenómenos que parecen auténticos, inducen á suponerlo así. No poseemos más que una pequeña idea del mundo invisible, y el porvenir nos reserva, sin duda, el conocimiento de nuevas leyes que nos dejen comprender lo que todavía es para nosotros un misterio.

El peri-espíritu ó cuerpo fluidico de los espíritus, es uno de los productos más importantes del fluido cósmico, es una condensación de este fluido en torno de un foco de inteligencia ó *alma*. Se ha visto que el cuerpo carnal tiene así mismo su principio en este mismo fluido transformado y condensado su materia tangible. En el peri-espíritu la transformación molecular se verifica de distinto modo, porque el fluido conserva su origen en el mismo elemento primitivo; uno y otro son materia, bien que en diferente estado.

Los espíritus toman su peri-espíritu en el centro que se encuentran, es decir, que esta envoltura está formada de fluidos ambientes; de donde resulta que los elementos constitutivos del peri-espíritu deben variar con los mundos. Júpiter, supuesto un mundo muy adelantado, comparado con la tierra, donde la vida corporal no tiene la materialidad que la nuestra, las envolturas peri-espirituales deben ser en él de una naturaleza infinitamente más depurada que en nuestro planeta; y del mismo modo que no podríamos vivir allí con nuestro cuerpo carnal, así tampoco nuestros espíritus podrían penetrar en él con su peri-espíritu terrestre. Al dejar la tierra el espíritu, deja en ella su envoltura fluidica y reviste otra apropiada al mundo á que debe trasladarse.

ALLAN-KARDEC.

COLABORACIÓN

Los falsos patriotismos ó los políticos de vientre

Estas son de las mayores plagas de todos los tiempos. Son grandes máscaras para encubrir con frecuencia desórdenes. A sus consecuencias, tal vez, aludía San Pablo en su II.^a Epístola á Timoteo, cap. III, cuando anunciaba, con una tanda de adjetivos gruesos, la futura aparición de hombres desleales; y aunque esto, suponiendo que el escrito sea suyo de algún modo, lo cual podemos aceptar, parezca una enorme contradicción con el notable y memorable capítulo sobre la Caridad, (I.^a Corintios, XIII), hemos de atender á las necesidades

de los tiempos, y estado psicológico de la época. Pero aunque este escrito batallador, especie de arenga para euardecer los ánimos en la lucha pacífica contra el mal, haya tenido gran éxito, y cuente con la autoridad de los siglos, creemos que esto es debido á la simpatía que el mundo concede á todo procedimiento de dureza, cuando se trata de las imperfecciones del prójimo, olvidando las propias. Así es, que bajo esta base podemos tomar otra linterna, que nos ayude a bajar á la sima, y ninguna más abundante que la observación al natural de los hechos. La cosa es extensa, pero abreviaremos cuanto podamos, dándola en esqueleto.

Si estudiamos las Sectas perseguidas, que se pasaron al enemigo; las Irrupciones de Bárbaros; la Edad Media, que aun dura, con sus glebas, tributos, intolerancias, privilegios, acaparamientos, condición servil del trabajo, absolutismos, maquiavelismos y otros excesos; las Guerras religiosas y Persecuciones; Cruzadas; las Guerras civiles y coloniales, algunas de ellas bien recientes, que se pueden estudiar de cerca; y las Revoluciones contemporáneas; vemos en el fondo, y salvando excepciones, que en ello abunda el falso patriotismo, el falso humanismo, ó la política de la fuerza y del vientre; pues no otra cosa pueden ser los bandolerismos organizados, la pereza en el trabajo, el deseo de hacer fortuna en poco tiempo, el elevarse á costa de los demás.

Aparte de la avaricia y ambición, móviles capitales, se suscitan las luchas violentas por el atolondramiento, la imprudencia y ligerezas, la imprevisión, la dissipación y frivolidad, los desórdenes y astucias, las aberraciones: por desconocer la experiencia histórica, é ignorar que todas las exaltaciones y furiosos de partidos se calman con el tiempo, y solo vienen á prevalecer, aunque lentamente, la razón y la justicia. De otro modo, no habria progreso, y este es Ley.

La escala de tonos, cada vez más subidos, suele ser así:

Primero se deprime, se murmura, se ridiculiza, se adula á los fuertes, se envidia el bien ajeno, y con hipocresía, no pudiendo obrar el mal á las claras, se busca un pretexto ó máscara, en el bien colectivo, el ámese patriotismo ó generosa filantropía regeneradora.

Enseguida, si esto no basta, se calumnia, se injuria, y el orgullo y el egoísmo aparecen claros. Cualquiera obrero de obra prima se cree autorizado para echar pestes de economistas ó políticos, que dirigen la máquina del Estado.

Detrás rebosa la marmita social con el fuego y sus ingredientes, y aparecen los odios religiosos, las misantropías, las antipatías nacionales ó de clases, las desesperaciones, las temeridades é imprudencias, las insociabilidades crudas; pues es sabido, que aun en los Parlamentos, como en las Iglesias, las pasiones quedan al desnudo. ¡Qué ejemplo!

Luego vienen las luchas armadas, de los que lo anterior ha sido el prólogo, y aparecen rencores al desnudo, venganzas, cóleras, duelos colectivos; y detrás las ruinas económicas, el rebaje del nivel moral, el predominio de la naturaleza animal.

¡Cuántas veces se confunden la gloria y el patriotismo con las aberraciones! la espada se cubre de falsos laureles, robando provincias y hogares; arruinando riquezas creadas secularmente por el trabajo; infundiendo el terror; sembrando la desolación

en todos sentidos; sacrificando súbditos inocentes, para esterminar los ajenos!

La ingratitude, la aivitez, el menosprecio de las vidas, la vanidad, todos los males, se ponen á contribución para consumar el crimen de la guerra ofensiva.

A eso se reduce el desenlace final de las idolatrias y los goces alcanzados por malos medios; el incienso al Becerro de Oro; los caminos tortuosos seguidos para dañar al prójimo y subyugarle...

No es desconfianza absoluta del presente y porvenir, la que exponemos.

Si somos, y debemos ser, excépticos del mal, del error, y de los procedimientos estériles, que empeoran y retrogradan, en todas las formas, que podamos conocer; y más todavía, si somos combatientes, en nuestra medida, contra todo aquello: en cambio, somos, y debemos ser, creyentes del bien y la verdad, armas únicas capaces de destruir las iniquidades, por las vías de la razón, superior a la fuerza.

Así, entendemos que es un deber difundir la moral y la lógica, analizar el mal, é inspirar hácia él el horror merecido, poniendo de relieve sus desastrosas consecuencias, para evitarlos.

"En este sentido, la literatura cumple una función útil y moral: ejerce su influjo sobre todas las esferas de la vida; la limpia de manchas; la cura de dolencias; obliga á los vicios á huir avergonzados; purifica las costumbres; inspira un saludable temor al mal y á la mentira, y una dulce y profunda afición á todo aquello que realza la dignidad humana; corrigiendo a la par que halagando, castigando al par que ennobleciendo." (Estética—Alvarez Espino.)

"Papeles mojados", llaman muchos á esto; pero no comprenden que la literatura es una función altamente pedagógica; y si bien, por el momento, no suele dar frutos, porque hay progresos, que necesitan siglos para su desarrollo, al fin y al cabo estos triunfan, y vencen la razón y el bien. Si la literatura periodística, arma capital de los tiempos modernos, hace un uso desastroso, á veces, de su augusta misión, es porque mezcla á la justicia intereses bastardos, pasiones que lo alteran. Falta al respeto de los derechos ajenos; quiere, de ordinario, leyes del embudo y los privilegios, adecuados al carácter y costumbres, ambiciones ó conveniencias de partido, casta, secta ó clase, más bien que el Derecho universal; apetece, no cumplir el deber de la conciencia, sino tomar represalias, que engendran confusión y perturbación; seguir la corriente de las comedias de farsa, que producen dinero, alcanzar el poder á todo trance; con todo lo cual, muy á menudo, se aumenta el desorden, poniendo por tapadera el patriotismo, las venerandas instituciones, y otros terminados por el estilo. Así entendida la prensa, es, no solo una institución anarquista, sino el gérmen inconsciente de futuras guerras; porque es preciso no olvidar, que si no hay caridad, no puede haber verdadera justicia. Ejemplo: Surge una idea luminosa, que lastima intereses, frustra pretensiones, com promete ambiciones, destapa desaguisados: ¿qué sucede? Que los rayos de la prensa truecan contra la verdad; se entrega ésta á la irrisión; la superstición y el charlatanismo pretenden desfigurarla y explotarla para hacerla morir en gérmen; y sin embargo, todos esos esfuerzos acumulados, esa coalición de maquinaciones de la ignorancia, no bastan para contener el paso de

la luz. Si ante esta conducta injusta y malsana, vamos á una gran parte de la prensa, servir, en cambio, al noticiarismo pernicioso de crímenes, al sensacional de trifluas congregistas, á las corridas de toros, á las novelas productivas pseudo-religiosas, á las cotizaciones de la Bolsa y sus felices jugadas; á la publicación de duelos, á poner de hoja de perejil á los gobernantes, á los embuchados de empréstitos ruinosos, ó bien alentando á la insurrección y el desórden con todo el cinismo de la desfachatez negra ó roja, ó simplemente á la feliz importación de nuevos embutidos y vinos; bien podemos decir que, por todos los cuatro costados, lo que domina es el materialismo práctico, la política de panza, los intereses egoístas; no quedando más que una cuesta estrecha y penosa para los verdaderos intereses espirituales, que han de luchar con todo género de dificultades.

Resulta de todo esto que somos unos verdugos de los otros; cada uno tiene la pretensión de que se le respete sus manías, y no soportar las agetas; y que cada cual quiere ser más que todos.

Afortunadamente, en medio del caos, surgen ideas grandes; y por todas partes, aunque en minoría, aparecen instituciones filantropicas, civilizadoras, emancipadoras, que son augurio de hermoso porvenir. Hay doctrinas elevadas, contra las cuales todos los excepticismos, todos los despotismos, y todas las resistencias, son vanos y estériles en sus esfuerzos para contenerlas, y ellas serán la tabla salvadora en el naufragio. Más todavía, ellas desenvolverán, á raudales, el bien por el mal, porque son, como la leña del sándalo, que dá perfume al hacha que le hiere, y detrás, calor, luz, y riqueza; son la colmena de abejas, que extraen el jugo alimenticio de las mejores flores, y proporcionan inmensos bienes. Así es el laboratorio de las buenas ideas. Con ellas seguiremos hasta tener otras mejores...

En resumen, hay dos patriotismos y dos políticas anexas.

El uno es el de la imposición por la fuerza y lleno de errores, que rebaja, destruye, aniquila, y mata:

El otro, es el de la razón y el deber, que regenera, eleva, y engrandece; desarrolla el trabajo y la vida.

El uno es el de los privilegios claros, ó disfrazados; el otro es el de la igualdad en la justicia.

El primero fomenta las discordias y guerras intestinas; mantiene los oscurantismos seculares; perpetúa las Edades Antigua y Media con muchas de sus deficiencias; pertenece á la generación caduca, apegada á las tradiciones mitológicas, y á las herencias de épocas, en que las leyes positivas se hacían en favor de los fuertes y en perjuicio de los débiles; generación aficionada á los milagros, á creencias vulgares, supersticiones, á escorias viejas de los pañales de la infancia, á preocupaciones rutinarias, á ilusiones y cuentos; generación, en fin, exclusivista, estrecha, egoísta y orgullosa, sin fé en ideales nuevos y amplios; lo que hace que emplee su inteligencia en su solo provecho y en perjudicar al semejante: naciendo de esto el nihilismo y el materialismo de la fuerza bruta, para defender palmo á palmo sus cosas, sus pasiones, contra viento y marea. Esto es una rebelión contra las leyes divinas, que quieren el bien universal. Tales abe-

rraciones deberán sucumbir necesariamente: representan el pasado.

Por el contrario, la generación nueva, tiene otros conceptos más elevados de la idea de patria; trae conocimientos de derechos nuevos, que se manifiestan en Sociología, en Religión, en Filosofía; se anuncia por los "Signos de los tiempos"; es más espiritualista; no maldice, ni anatematiza á nadie; protege, se asocia, no le bastan los progresos de las ciencias y de las artes; quiere hacer reinar la fraternidad y la solidaridad; no se contenta con las Aristocracias Teocráticas, de las Armas, y el Dinero; quiere santificar el Trabajo y la Paz, verdaderas fuentes del bienestar general; suprime barreras; dulcifica costumbres; eleva el sentido moral á la par que la inteligencia, combatiendo el error donde lo tropieza.

Se asocia para abrir caminos y canales, ó rotura de istmos, para sanear pantanos, y fortificar campos con la reja y las maquinas; descubre un nuevo mundo industrial y social; y aunque realmente está en minoría, en el campo de las ideas elevadas, es un movimiento universal con nuevo orden de cosas, el que hoy se anuncia, y está llamado á vencer por la ineludible ley del progreso. La bandera que despliega es el Progreso moral.

Ella representa el porvenir, y éste alejará de nosotros esos falsos patriotismos de pacotilla, que limitan la patria y las fronteras de la humanidad á una cordillera de montañas, á un río, á una Aduana, un culto, un idioma, ó un partido sistemático.

La razón y el sentimiento no caben en moldes tan estrechos. Vislumbrando lo infinito ¿qué importa que desiguen un periódico, una ciudad, ni una nación! Piedrecitas colocadas bajo la enorme llanta del carro del progreso indefinido, que no impidan el cumplimiento de las leyes del bien y de la verdad.

Al que no quiera venir, dejémosle en paz con sus ilusiones: el viejo Evangelio nos enseñó no ir á camino de gentiles, por la sencilla razón de que vendran ellos mismos, en virtud de leyes de su naturaleza perfectible. Dejemos que madure el fruto, y que tras el invierno venga la primavera, como el día tras de la noche. Ya amanece: ¡obreros al trabajo!...

MANUEL NAVARRO MURILLO.



¿CÓMO CREER?

¿Cómo creer en obras y afirmaciones de los hombres después de leer lo que, sobre los Concilios, dice *La Ilustración Espiritual* de Méjico? ¿Cómo aceptar un error tantas veces combatido? Más veamos y estudiemos lo que dice nuestro colega:

"Los Concilios son la reunión de eclesiásticos convocados para resolver dudas ó cuestiones sobre puntos de fé ó disciplina. El concilio general más antiguo es el de Nicea, bajo el emperador Constantino, en 326 cuya fórmula es: "Creemos en Jesucristo consustancial al Padre, Dios de Dios, luz de luz, engendrado y no hecho. Creemos también en el espíritu santo."

"En 359 fué rechazada esta fórmula, por los concilios de *Remini* y de *Selencia*, celebrados bajo el reinado del emperador Constantino; pero fué restablecida por el de *Constantinopla*, celebrado por orden del emperador Teodosio, y se añadió: "Jesucristo encarnó por el Espíritu Santo y nació

de la Virgen María. Fué crucificado por nosotros, bajo Poncio Pilato, fué sepultado y resucitó al tercer día, según las escrituras. Está sentado á la derecha del Padre. Creemos también en el Espíritu Santo, Señor vivificante que procede del Padre."

"Si como pretende la Iglesia no pueden engañarse los concilios, resulta naturalmente que sus decisiones son infalibles. El primer concilio de *Nicea*, estableciendo el Símbolo, declara un artículo de fé, del que no nos es permitido separarnos, bajo pena de condenación eterna. Pero si los padres de *Nicea* eran infalibles por el motivo de estar reunidos, los de *Remini* y *Selencia*, lo eran igualmente por la misma razón; y como la decisión que nos han dejado, es diametralmente opuesta á la primera, no comprendemos de qué manera puedan ponerse de acuerdo estas diversas infalibilidades."

"Vanamente se pretendería que el concilio de *Selencia*, ha sido considerado después, como falso: fué como el de *Nicea*, convocado por el emperador que entonces reinaba, y que no hubiera permitido á nadie tachar de falsa la decisión de los obispos convocados por él. Queda por otra parte, el de *Rimini*; y retirar la dificultad no es resolverla."

"Vanamente también se invocaría la autoridad del concilio de *Constantinopla*; porque éste acepta la doctrina cristiana del de *Nicea*; lo repetimos, los de *Rimini* y de *Selencia*, lo condenan. Los unos y los otros, en su calidad de personificaciones de la Iglesia debían, según la doctrina de Roma, ser infalibles, y si la infalibilidad de *Nicea* y de *Constantinopla*, destruye la infalibilidad de *Rimini* y de *Selencia*, reunidos exactamente en las mismas condiciones, destruye naturalmente y por los mismos motivos, la infalibilidad de sus compañeros de *Nicea* y de *Constantinopla*. Es preciso, antes que todo, ser justo, y sobre todo lógico."

"Los padres de *Nicea* habían estado siempre tan ocupados de la consustancialidad del hijo, que, sin hacer mención alguna de la Iglesia en su símbolo se habían contentado con decir: "Creemos también en el Espíritu Santo." Este olvido fué reparado en el segundo concilio general, convocado en *Constantinopla* en 381, por Teodosio."

"El Espíritu Santo fué declarado allí Señor y vivificante, que procede del Padre, que es adorado y glorificado con el Padre y el Hijo, y que ha hablado con los profetas. Posteriormente la Iglesia latina quiso que el Espíritu Santo procediese también del Hijo, y el *filioque*, fué añadido como símbolo desde luego en España el año 447, y en fin, en Roma á pesar de las quejas de los griegos contra esta innovación."

"Una vez establecida la divinidad de Jesús, era preciso dar á la Santa Virgen, el título de Madre de Dios. Sin embargo, el patriarca de *Constantinopla* Nesterio, sostuvo en sus sermones, que sería justificar la locura de los paganos que daban madre á sus dioses. Teodosio el joven para decidir esta gran cuestión, hizo reunir el tercer concilio general en *Efeso*, el año 431, en que María fué reconocida como madre de Dios."

"Otra herejía de Nesterio, condenada igualmente en *Efeso*, era reconocer dos personas en Jesús. Esto no impidió que el patriarca Flaviano reconociese después dos naturalezas en Jesús. Un monje, llamado

Entiques, que ya había gritado mucho contra Nesterio, aseguró para mejor contradecir á uno y otro que Jesús no tenía más que una naturaleza. Por esta vez, el monje se engañó.—Aunque su parecer fuese sostenido en 449, á palos, en un numeroso concilio, celebrado igualmente en *Efeso*, Entiques no fué menos anatematizado dos años después, por el cuarto concilio general, que el emperador Marciano reunió en *Colcedonia*, y que decidió que Jesús tenía dos naturalezas."

"Quedaba por saber cuantas voluntades tendría Jesús en su persona de doble naturaleza.—El sexto concilio general, convocado en 680, en *Constantinopla*, por el emperador Constantino Poyonato, nos enseñó precisamente que Jesús tenía dos voluntades, y este concilio, condenando á los monoteístas que no admitían más que una, no exceptuó del anatema al Papa Honorio I que en una carta mencionada por el Cardenal Boronio (año de 636) había escrito al Patriarca de *Constantinopla*: "Confesamos que hay una sola voluntad en Jesucristo, y no vemos que los concilios ni la Escritura nos autoricen para pensar en contrario; pero lo de saber si á causa de las obras de la divinidad y humanidad que están en él, se debe entender una ó dos operaciones, lo dejo á los gramáticos, pues á mí poco me importa."

"Así es como Dios permite que la iglesia griega y la iglesia latina no tengan que reprocharse nada en este punto. Como el patriarca Nesterio, fué condenado por haber reconocido dos personas en Jesús, el Papa Honorio lo fué á su vez, por no haber confesado sino una voluntad á Jesús."

En el Concilio celebrado en *Constantinopla* bajo el emperador Basilio (861) Focio ordenado en lugar de Ignacio, patriarca de *Constantinopla*, hizo condenar á la iglesia latina por el *filioque* y otras prácticas. Pero habiendo levantado el destierro á Ignacio, el siguiente año otro concilio depuso á Focio, y el año 862 los latinos condenaron á la iglesia griega en un concilio llamado por ellos, octavo general, mientras que los orientales daban este nombre á otro concilio que, diez años después, anuló lo que había hecho el precedente, y restableció á Focio. Los otros concilios, llamados generales por los latinos, estando compuestos de Obispos de Occidentales, los Papas, favorecidos por las falsas decretales, se arrogaron inusiblemente, el derecho de convocarlos. La última reunión en Trento desde 1545 hasta 1563 no ha sabido ni convertir á los enemigos del Papado, ni subyugarlos. Sus decretos sobre disciplina, casi no han sido admitidas por ninguna nación católica, y no han producido otro efecto que el de verificar estas palabras de San Gregorio Nacianceno: *Nunca he visto concilio que haya tenido un buen fin y que no haya aumentado los males en vez de remediarlos. El amor de la disputa y de la ambición reinan más allá de lo que se puede decir, en toda asamblea de obispos.*"

¿Cómo creer, repetimos, en los dogmas y en los ritmos de una religión cuyas bases están cimentadas sobre movediza arena que como dice un cantar: el huracán nos la trae,—y el huracán se la lleva?

¿Cómo hemos de aceptar una verdad tan dudosa.

¿Cómo respetar lo que los mismos padres de la iglesia no han respetado puesto que lo que unos sancionan, otros destruyen?

Ante ese crepúsculo eterno en que ha estado envuelta la causa creadora una parte de la humanidad se quedó casi ciega; acostumbrada á vivir entre profundas tinieblas perdió la hermosa costumbre de ver la luz, y el día que las sombras se dispersaron y el sol de la verdad difundió sus vivificantes rayos, la muchedumbre quedó deslumbrada, cerró los ojos y rechazó con todas sus fuerzas una claridad que tan vivamente hería su debilidad retinal.

No extrañamos, no, la aberración de los fanáticos romanos, su inteligencia no está educada, de haberlo estado no hubiera podido creer; imposible. El absurdo es inaceptable, solo la ignorancia cree por rutina sin comprender lo que vale una creencia, pero como el progreso se abre paso á través de todos los obstáculos por insuperables que estos sean, la iglesia romana no ha podido libertarse de tan poderosa influencia y sus carcomidas columnas principian á flaquear en su base á despecho de sus sectarios, más como la obra de la creación no puede nunca retroceder y los hechos se realizan cuando tienen que realizarse, harto tiempo han imperado las tinieblas, justo es que la aurora de la civilización universal disipe las sombras de la noche de la ignorancia, y la eterna luz de la vida irradie en los planetas de expiación.

Ya era hora que los hombres empezaran á analizar; y analizando la religión romana, el más creyente tiene que dudar, que vacilar, y caer en el más profundo indiferentismo. La divergencia de opiniones solo puede producir el caos, pero el siglo XIX le estaba reservado descorrer el telón del oscurantismo, y presentar el escenario del universo con la magnífica decoración que el artista de los siglos pintó, en un tiempo en que la humanidad dormía en esos espacios inconmensurables, donde los gérmenes de los mundos esperaban el hálito divino para tomar vida.

Dice Castelar, "que cada día tiene su pena, cada hora su trabajo, cada generación su ministerio". Hé aquí una gran verdad y los hombres del siglo del teléfono tienen la misión de dudar, de presentir, de explorar los bosques vírgenes del pensamiento humano, y decir á los seres que dormían el sueño del embrutecimiento. ¡Despertad! ¡despertad! El alma de las edades se agita, el corazón del orbe apresura sus latidos, algo grande va á conmover vuestro sistema planetario; un mundo de sombras ha cumplido su condena. Asistid al momento solemne de su transfiguración. No es un Mesías el encargado de quitarle sus cadenas, son mil y mil los enviados que traen guirnalda de olorosas flores para engalanar la tierra. No son los sectarios de Budha, ni de Brahma, ni de Zoroastro, ni de Confucio, ni de Mahoma los que os impondrán sus leyes, son los admiradores de Cristo, los comentadores de su evangelio, los que os vienen á ofrecer el ramo de oliva, pero sin obligaros á que levanteis templos y á que adoréis instituciones creadas por el lucro y el interés determinado de una idea. No es una religión la que viene á implantar entre vosotros. Es LA RELIGIÓN de la ciencia y del amor universal, siendo la razón su gran sacerdotiza, su alto clero los sabios pensadores y las almas generosas, su templo la conciencia del hombre, su culto eterno la caridad, y el mañana del espíritu la eternidad de vida.

Esto dicen los hombres del siglo del vapor para reanimar las abatidas fuerzas de los indiferentes que yacen postrados en la inocencia del ateísmo. La voz del progreso retumba, y á su eco mágico la conciencia despierta. el pensamiento entra en acción y si ayer decía ¿Cómo creer? hoy dice Creemos en que el hombre es dueño de su porvenir y puede á su arbitrio ser siervo ó tirano.

No es un concilio el que me la declara, es la humanidad en masa que poniendo en relación unas generaciones con otras se comunican sus impresiones, y ya no cabe duda que el espíritu vive siempre pensando, sintiendo y queriendo, conservando su individualidad en todas las regiones donde habita.

Tan difícil como es creer lo absurdo, tan lógico es creer lo que uno mismo vé. Qué importa que el Espiritismo sea combatido, que entre los espiritistas se encuentren débiles y culpables como los demás como si la comunicación ultraterrena es una verdad sin réplica? ¿Cómo negar la verdad sin réplica? ¿Cómo negar la luz al que se ha visto envuelto con sus resplandores?

Ayer decíamos: ¿Cómo creer? hoy ante los hechos de los espíritus, reconocidos por la ciencia y aceptados por la razón decimos con profunda convicción.

¿Cómo no creer en el Espiritismo? en tanto que leyendo la religión romana.

¿Cómo creer? ¡Bendita sea la hora en que irradió la luz de la verdad!

AMALIA DOMINGO NOLEB.

TRANSCRIPCIÓN

Una sesión con Eusapia Paladino

(De *Le Temps*, de Paris)

(Traducido para CONSTANCIA por P. S.)

Sabiendo que M. Camilo Flammarion hacia venir á Eusapia de Nápoles, le supliqué me diera la ocasión de contemplar esa mujer extraordinaria. Es ella célebre en todo el universo y considerada como uno de los mejores mediums que existen en la actualidad. Las singulares facultades que posee han sido estudiadas por magos, por fisiólogos, por poetas. Ella ha trabajado ante Sully Prud'homme, Cesare Lombroso, Schiaparelli, Aksakof, el coronel de Rochas, el doctor Papus. Y estos señores no han vacilado en certificar la realidad de los fenómenos de los que ha sido causa primera ó al menos el instrumento. Yo había leído algunas actas de las que hablé oportunamente á los lectores de *Le Temps*. Pero, aunque la autoridad de esos testimonios de ningún modo me haya parecido sospechosa, deseaba vivamente corroborarlos por una impresión personal. Estaba ansioso por ver, como ellos lo habían visto, levantarse las mesas bajo los dedos de Eusapia, los objetos inanimados volar en el espacio, y sentir en mi cabello la presión fugaz de una mano fluidica y quizá observar esa misma mano, que Eusapia pretende pertenecer á su espíritu familiar John King, el rey de los universales...

El experimento, esta vez se presentaba en condiciones muy favorables y que hacían imposible el fraude. M. Camilo Flammarion no es un soñador, y, si él ha producido obras de imaginación que han hecho

su nombre popular, ha escrito también libros serios, precisos, y que acusan una razón muy firme y de un perfecto equilibrio. Ha recibido la fuerte cultura de las ciencias positivas; no es de esos astrónomos que caen al fondo de un pozo por ser demasiado abstraídos en la irradiación de las estrellas; sus miradas suelen dirigirse hacia la tierra. Es matemático, físico, geólogo. Yo lo conocía, animado respecto de todo lo que se refiere al ocultismo, de disposiciones bastante desconfiadas. Y este excepcionalismo era para mí una garantía de imparcialidad. Yo esperaba pues con impaciencia la invitación que me había prometido. Y no disimulo que, cuando la recibí, la otra noche, experimenté un pequeño estremecimiento de alegría.

A las siete en punto, penetro en la morada del sabio. Algunas personas que convidó, como yo, á compartir su cena, se hallan ya presentes: Una extranjera de alta distinción, Mme. de Z..., apasionada por los misterios de lo Desconocido, M. de Rochas, un eminente profesor de la Facultad de medicina, que me abstendré, á su pedido, de designar más claramente, y dos ó tres parisienses espirituales, entre los cuales M. Victoriano Sardou...

Ha llegado el momento solemne. La sesión vá á empezar. Habría empezado antes si Eusapia hubiese cedido á la impaciencia de los convidados. Pasa á una habitación contigua, donde, bajo la mirada atenta de Mme. Flammarion, se desprende de su vestido y su corsé, y se viste con una especie de bata, cuyo paño más liviano, y más blando, facilita sus movimientos y les deja una completa libertad. Una mesa de cocina se halla colocada en un ángulo del salón. Detrás de la mesa, una cortina, y detrás de la cortina, en un espacio de dos metros cuadrados, una silla, un estante, y algunos objetos menores: un violín, una campanilla, una caja de música, un acordeon que M. Flammarion ha tenido el cuidado de comprar él mismo al bazar del Hotel-de-Ville, con objeto de precaverse contra todo peligro de fraude. Ninguna puerta se abre en este sitio de la pieza, ninguna comunicación puede allí establecerse con el resto de la casa.

Eusapia se sienta, frente á la mesa, las espaldas hacia la cortina. Las dos personas encargadas del control se colocan una á cada lado de ella y se apoderan de sus manos, prometiendo, por su honor, de no dejarlas, aunque fuese un segundo. Se aseguran del pulgar, haciendo esta precaución casi imposible las sustituciones de manos. Sus pies aprisionan los de Eusapia. Otros tres espectadores sentados á la mesa "hacen la cadena", según el método usado desde Mesmer. Y todos, inmóviles, ansiosos, esperamos los acontecimientos.

No tardan en producirse. Eusapia se mueve como la Pitonisa sobre su tripode; se siente sofocada. ¡Il cuore! ¡il cuore! exclama, como muriéndose. Entra en posesión. No obstante, no pierde la conciencia de las realidades y sigue lo que se hace y se dice á su lado; tiene desarrollado el sentido de percepción en un grado inconcebible, nada le escapa; ella lee en vuestras miradas las dudas ó recelos que experimentáis, y, si alguna contracción nerviosa os agita, la discernís, y, al punto, trata de tranquilizaros, de calmaros, de infundir en vuestra alma la persuasión. Si uno no se halla tocado por la gracia, no

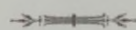
es culpa de ella. Esa napolitana es verdaderamente inteligente.

Durante dos horas, nos ha tenido en una vaga pesadilla. Primeramente, en plena luz, se levantó la mesa completamente del suelo; la cortina se hinchó, tendida fuertemente, como una vela en que sopla la brisa; despues habiéndose disminuido la luz, en la penumbra hemos tenido aportes. En el fondo del gabinete oscuro, las cuerdas del violín han chillado, la campanilla se agitó, la caja de música ha girado su manubrio, el tamboril se paseó por encima de nuestras cabezas moviendo sus casca-beles. Y yo sentí una mano furtiva que agarraba la manga de mi saco. En ese instante, Mme. de Z... lanzó un grito, en el que se confundían el placer y el espanto. Acababa de ser tocada por la misma mano. Se me tiró de la barba, recibí en plena cara un almohadón, que me hizo ver, como se dice vulgarmente, las estrellas. Mi vecino de la izquierda que es uno de los hombres más espirituales de Paris, ha distinguido perfectamente por la abertura de la cortina, un fantasma que afectaba la forma de una "niña" y que pareció hundirse en el piso. Pero, menos agraciado que él, yo no alcancé á ver esa aparición. En cambio, un libro, que apretaba fuertemente, me fué arrebatado con violencia, y una fuerza oculta y chacotona sacudió varias veces el boton de mi saco.

...Eusapia esta agotada, se ahoga. Hacemos luz. Y puedo observar en las fisonomías de los presentes las huellas de las emociones que han experimentado. El profesor de la Facultad está serio, M. Flammarion pensativo, Mme. de Z... muy palida, y mi vecino, el que vió el fantasma, muy impresionado.

—Hé aquí! me dice M. Sardou, lo que puede llamarse una excelente sesión!

ADOLFO BRISSON.



EL RASTREO Y LA PISTA

(De *Philadelphia*)

Encontrándome en Blois en 1886 he sido testigo de un hecho análogo al del célebre hechicero Santiago Aymar, que en 1692 siguió la pista á un asesino desde Lyon hasta Avignón.

El sargento B... del 113º de línea, con el cual había hecho algunas experiencias sobre polaridad, estaba sujeto á accesos de sonambulismo natural que se reproducían cada ocho ó diez días, más ó menos. El acceso se anunciaba generalmente durante el día por una gran necesidad de sueño; y á la noche B... se dormía en cuanto se metía en cama. Dos horas despues se levantaba, se vestía, se sentaba en una mesa de su cuarto y se ponía á hablar en alta voz, refiriendo frecuentemente lo que hacían en ese momento las personas con quienes tenia relación. Con tal motivo se producían revelaciones picantes, pero comprometedoras para los que eran objeto de ellas, porque su camarada de cuarto estaba siempre presente allí para recibirlas.

Una vez se cometió un robo en el regimiento; durante la noche se había sustraído el portamonedas de un sargento mayor, del bolsillo de un pantalón colocado cerca de su cama, en una silla.

Cuatro ó cinco noches despues, B... que había oído hablar mucho del asunto cayó en uno de sus accesos habituales de

sonambulismo, pero en lugar de sentarse en la mesa como de costumbre, salió del cuarto seguido de su camarada, á quien llevaba la curiosidad de saber lo que iba á hacer.

Fué derecho al cuarto del sargento mayor robado, miró el pantalón, olfateó el suelo, y, con la cabeza inclinada, las narices abiertas, como el perro que sigue el rastro, se lanzó por los corredores, atravesó el patio, deteniéndose algunas veces para arrastrarse por el suelo husmeando el aire con fuerza cuando perdía la pista. En fin, después de detenerse algunos momentos en el lugar en que el ladrón imaginario parecía haber quedado en acecho, se encaminó por un corredor, subió una escalera y se dirigió sin vacilar al lecho de un soldado á quien no conocía y en cuyo cuarto jamás había estado; allí después de algunos segundos de exámen, exclamó con despecho: Demasiado tarde! volviéndose enseñada para acostarse.

A la mañana siguiente, todos tuvieron conocimiento de la aventura, y como el designado soldado tenía mala reputación, se le detuvo levantándose un sumario, durante el cual, asombrado de la precisión con que se le describía su itinerario llegó á decir: "¿Se me ha seguido pues?" Pero esta prueba no podía bastar para probarle el delito, y hubo que dejarle en libertad, aunque todo el mundo estaba convencido de su culpabilidad.

Dos años más tarde se produjo en Grenoble un hecho más curioso todavía, pues el rastreador y el ladrón eran una misma persona.

De uno de los armarios del jefe de una oficina donde estaba empleada una persona que me había servido de sujeto, se sustrajo una vez un billete de cien francos. Todos los colegas de ésta la acusaban, pero no creyéndola yo culpable traté de hacerle buscar [al autor del delito. Tres días después del suceso la dormí sumergiéndola en uno de los estados más profundos de la hipnósis, en seguida la conduje hasta el armario, le hice tocar el cajón que contenía la moneda robada, desde donde pareció encontrar una pista que siguió inmediatamente con los ojos cerrados, palpando con las manos el suelo y las paredes.

Me condujo así hasta la puerta de su cuarto situado en la misma casa; pero allí retrocedió bruscamente y exclamó llorando:—Yo no he sido, yo no he sido!—En seguida volvió á continuar la pista, bajó por una escalera de servicio, atravesó diagonalmente un patio interior—donde reconocí en el mismo camino que seguía, huellas de paso todavía impresas en la tierra de un pequeño jardín, abrió una puerta cochera de dos hojas, cerrada con llave, levantando el pasador, y, ya se preparaba á proseguir su camino por la calle hacia donde daba esa puerta, cuando la detuve.

Interrogada sobre la hora en que se había producido el robo, exclamó aterrorizada: Lo veo, lo veo, y agregó llorando que había tenido lugar el domingo á las 11 de la noche, (el robo se notó el lunes por la mañana).

La conduje entonces al armario y le presenté distintos objetos pertenecientes á empleados de la oficina. Tocaba sucesivamente estos objetos, en seguida el saco que había contenido el billete, y declaraba que no era el mismo contacto; pero si el objeto le pertenecía retiraba vivamente las ma-

nos, como si le hubiera quemado, sollozando y protestando de su inocencia.

Algunos días después hice una segunda experiencia con los mismos resultados. Más tarde se tuvieron otras pruebas de la culpabilidad de este jóven, casi un niño, y se le despidió de la oficina.

Aunque este caso, como el precedente, no puede ser mirado como una prueba cierta, no por eso deja de demostrar que existe una especie de instinto análogo al que lanza ciegamente al perro de caza sobre la pista, como demuestra también que las resoluciones tomadas en estado de vigilia persisten durante el sueño.

De esto se puede deducir que el cuerpo humano, bajo condiciones aún mal determinadas, desprende emanaciones que pueden ser activas ó pasivas, según el caso.

El problema me parece que ha sido ya suficientemente planteado para que pueda estudiarse.

ALBERT DE ROCHAS.

DE TUCUMAN

Pasos errantes en la opacidad del alma

Señor Redactor:

Nada tenemos, ni hay cosa sabida que no nos haya enseñado nuestra eterna institutriz, la naturaleza. Ella nos mima, corrige nuestras faltas, y nos compele á levantar procesos al ser que nos formó.

Las infinitas manifestaciones que nos hace por sus inmutables leyes es el lenguaje mudo de la sabiduría eterna; en ella el hombre con vanidad infundada y loca no hace más que repetir lo que se le dice, más no se le ha dicho ni se le dirá todo de una manera espesa y palmaria por que no crezca su orgullo quizá. Hay algo que más elevado que el espíritu del hombre que acaba de ser sorprendido y constatado en sus misteriosas leyes escapa á todo análisis experimental por que sus manifestaciones ó más bien su lenguaje, siendo en la creación eminentemente simbólico, solo corresponde al dominio de la intuición.

Siguiendo pues los dictados de ese lenguaje el cual no debe perder de vista en sus investigaciones la razón, y utilizando la historia con el dato de ese presentimiento que desde las más remotas edades inspiró á los iniciados más felices, á los ocultistas y sacerdotes de todas las civilizaciones cierta importancia enigmática por el número siete ¿no podremos en los arcanos de la intuición vislumbrar algun indicio de la verdad?

Domnados por esa fuerza intuitiva no esplicada jamas, aquellos insignes varones le concedían por un misterioso dictámen cierto prestigio de pausa á este número que la proveiduría misma parece no tener otro ó cosa más á propósito en que referir, sea simbólicamente siquiera, sus más solemnes revelaciones, con las cuales parece no solo se propone el fin que tiene directo sino la indicación oculta de algo que debemos interpretar.

Desde las siete plagas de Egipto en la tierra hasta los siete colores del iris en el cielo que simbólicamente la biblia tradujo en alianza de Dios con el hombre aquel número llena un extraño repertorio de acontecimientos providenciales, de coincidencias raras como los siete colores de que se cubre la creación para con ellos formar

múltiples matices que ostenta. Ahora, con lo que dejamos dicho ¿no nos será permitido pensar que esa misma naturaleza en la cual delectáramos ó sospechamos sus sabias lecciones nos dice en la intuición de los hechos y del presentimiento (por todos aceptado) que él es singularizado y enigmático por cuanto tiene las mismas unidades cuanto en atributos, sentidos ó sustancias (llámese como se quiera) tiene en su eficiencia complementaria la inteligencia universal?

¿No será esa alusión bíblica alianza por el primer rayo de luz que aquella inteligencia universal reflejó por primera vez sobre la frente del hombre y la cual luce con más claridad en tanto que sus órganos receptores se perfeccionan ó las sustancias fluidicas del alma se purifican? Siendo como es la naturaleza todo armonía y sin solución de continuidad, toda sabiduría del eterno debemos abrigar la fé de sus enigmáticas revelaciones sin desconfiar de su capacidad para enseñar á los que saben consultarla y entenderla en su idioma sin lengua. Partiendo de esta premisa no nos será igualmente dable interpretar en apoyo de la opacidad del alma que así como la naturaleza toma de los siete colores que tienen los tintes en pintura para componer sus matices ó como toma el pintor los mismos para multiplicar al infinito sus cuadros, á esa manera el alma toma del iris de la inteligencia universal, de los siete atributos que le suponemos solo cinco en su deficiente condición para formar con ellos en su idiosincracia y agrado los prismas de su intelecto (discernimientos, experiencia, reflexiones), por la aptitud de su entendimiento, base sobre cuya superficie (como el sol) luce aquella su potencia virtual sin presiones y sin indicaciones?

No podremos igualmente deducir que á este respecto y en tal sentido las leyes naturales son para el alma lo que son las reglas del arte para el pintor?

Digamos pues si lo aceptamos que si en el alma se reflejaran los siete sentidos, atributos, ó fases que componen la unidad de la inteligencia universal su capacidad abarcaría fenómenos que hoy no le es dado comprender.

Habíamos dicho en nuestra anterior correspondencia que vivimos como en un limbo ambulante con deleitables vistas, en vez de haber dicho que vivimos en un paraíso que nosotros lo hemos convertido en infierno.

Por todas partes la creación es perfecta donde el hombre no la turba; los males que ella por sí sola produce son placeres; dulzuras que se convierten después de alegrar el corazón en penas y amarguras necesarias á la razón y al alma que ha de meditar y aprender para ensanchar su esfera de acción ennobleciendo la vida.

No hay nada lindo y hermoso
Sin un rasgo de tristeza.

Pero de esto á las vergüenzas, ignominias y tormentos con que la hemos cubierto para aflijirnos nosotros mismos va mucha diferencia. El corazón en sus dos móviles directos ó indirectos que tienen todas nuestras acciones no recibió del eterno más que uno solo, el amor. El otro que es la vanidad nos lo dá el propio sentimiento de nuestra individualización.

De creaciones verdaderas el primero hemos tratado de ahogar por todos los medios corrompidos que nos proporciona el segundo.

Después de agravar nuestra situación social, hemos con sus resultados y con nuestros abusos de todo género atrofiado nuestros órganos á punto de que las virtudes de la inteligencia universal no llegan ya al alma sino bajo tristísimos prismas. Las corrientes fluidicas que atraviesa son á menudo de emanaciones densas que no le permiten producir sobre la faz del alma las inspiraciones del consuelo y del placer. Si la alegría de los niños que tantos encantos saben encontrar en sus dichosos años no dará una idea del contento que en almas puras produce en ultra-tumba las irradiaciones del intelecto universal, pues el placer y alegría de aquellos no proviene del solo hecho de ser niños sino de que tienen en estado de pureza los fluidos del alma y en perfecto estado los órganos transmisores de la inteligencia universal.

Tal es lo que sucede en tanto que la sugestión ó causas físicas no hace presión sobre ellos y aun hasta entonces hay almas tan puras en transmisores tan perfectos que ni así falta de ellos la alegría ó base de lo que, como se ha dicho, los prismas de la inteligencia universal son para el alma lo que los tintes de la pintura para el pintor; se descomponen de luminosos en sombríos segun que el alma por su índole ó los órganos por su atrofia la descompongan de su natural alegría. Este fenómeno en que los mismos transmisores de la inteligencia universal pueden descomponerse en un sentido ó en otro para producir alteraciones en detalle hizo decir al poeta:

En este mundo traidor
Nada es verdad ni mentira
Todo es del color
Del cristal con que se mira.

Los órganos mal conformados reciben muy pequeña porción de esa luz, pero como llegue á una alma pura á través de fluidos ténues que la envuelvan no perderá la virtud de su más grande atributo, el placer. Tal es el error de la hipótesis que dejamos sentada en el supuesto de que negar la opacidad del alma es como decir que para cada ojo se ha creado una porción de luz peculiar; para cada cuerpo una vida en las mismas condiciones, siendo así que á la manera que todos vivimos de un mismo elemento en la luz, todos vivimos de un solo elemento en la vida, y de un solo elemento en la inteligencia; todos nos servimos de los atributos de una é igual para la creación entera. El espacio no tiene más que tres cosas como base de su existencia: inteligencia, fuerza y materia, y bajo este principio no hay ante Dios nada inmundo ni nada malo fuera de los atentados de nuestras acciones contra su ley, su mandato. La caridad solo es una coexistencia social, y la única manera de dignificarse que tienen las almas.

PEDRO G. GARCIA.

Boletín de la Semana

El miércoles 15 del presente la Sociedad *Constancia* celebrará asamblea extraordinaria en su nuevo local, calle Tucumán núm. 1736, con el fin de proveer los cargos de la Comisión Directiva que han quedado vacantes por haber cesado los siguientes señores en el desempeño de sus funciones, en virtud de la renovación anual que prescribe el artículo 8.º de los Estatutos:

Ovidio Rebaudi:—*Vice-Presidente 1.º*.
Carlos Siffredi:—*Pro-Secretario 1.º*.
Fortunato Villa:—*Pro-Secretario 2.º*.
Vocales:—Ramón Touraen, Santiago Berisso, Jaime Soler, Alejandro Razetti.

En la misma asamblea se considerarán las renunciaciones que han hecho de sus respectivos cargos los siguientes señores:
Venancio Gonzalez:—*Tesorero*.
German Raether:—*Pro-Tesorero*.

Se recomienda la asistencia, principalmente á los socios activos.

Suscripción para el sostenimiento de la revista:

Cuotas mensuales	
Felipe Senillosa.....	\$ 5.00
Angel Candelaria.....	" 5.00
D. M.....	" 1.50
Tereza Moranzoui.....	" 1.00
Donaciones	
León Lopez.....	\$ 100.00
D. M.....	" 50.00
Alberto Carrons.....	" 12.00
Francisco Calonge.....	" 2.00

Totales con lo anterior:

Cuotas mensuales.....	\$ 65.50
Donaciones.....	" 405.60

Se ha fijado el día 24 del presente para la inauguración del nuevo salón de la Sociedad *Constancia* y celebración del XXII Aniversario de la misma.

Pueden asistir los socios de todas las categorías.

En el próximo número daremos un detalle sobre el particular.

El 23 de Febrero tuvo lugar una Asamblea extraordinaria en el Centro espiritista "Amor Fraternal" para renovar la Comisión Directiva. Esta quedó compuesta con las siguientes personas:

Presidente: Nicolás Sassone, reelegido.
Vice-Presidente: José M. Dominguez, id.
Secretario: Ciriaco P. Perrone.
Pro-Secretario: Daniel A. Perrone.
Tesorero: Severo Cerbino, reelegido.
Pro-Tesorero: Carlos Lapolla,
Vocales: Gerardo Propato,
" Julio Damario,
" Antonio A. Perrone,
" Angel Pelegrini,
Suplentes: José Ponce,
" Vicente Fasanella.

La sociedad espiritista *Porvenir*, de esta capital, celebró el día 1.º de Marzo, su primer aniversario, con una velada que resultó lo más brillante y animada.

Ante un público numeroso que llenaba el salón, adornado al efecto con sencillez y buen gusto, se ejecutó el siguiente y nutrido programa:

PRIMERA PARTE

- 1.º Citara, música (*Melodia Soñando*), por el profesor Gioachino Olearo y la señorita Matilde Turco.
- 2.º Discurso del Presidente D. Nicolás Solari.
- 3.º Declamación, (*Para Allán-Kardec*), por la Srta. Eugenia Pastorino.
- 4.º Discurso del Secretario D. Antonio Turco.
- 5.º Declamación, (*Lo Infinito*), por la Srta. Laura Perrone.

- 6.º Discurso de D. Federico Domini.
- 7.º Declamación (*El Oscurantismo y la Ciencia*), por la Srta. Angélica Véneri.
- 8.º Discurso de D. Bartolo Bonini.
- 9.º Declamación, (*Los dos Espíritus*), por la señora Eugenia L. de Arias.
10. Diálogo, (*El piú bel parse*), por las Stas. Matilde y Eugenia Pastorino.

SEGUNDA PARTE

11. Citara, música (*Nachtigal y Rosa Mazurca*), por el profesor Gioachino Olearo y la Srta. Matilde Turco.
12. Declamación, (*La Lucha*), por la señorita Eugenia Pastorino.
13. Discurso del Vice-Presidente don Angel Zerboni.
14. Declamación, (*A un cadáver*), por la Srta. Laura Perrone.
15. Declamación, (*El espíritu puro*), por la Srta. Anita Véneri.
16. Discurso de D. José Cardinali.
17. Discurso de D. Domingo Iturri.
18. Discurso de D. Eugenio Arias Reguera.
19. Declamación, (*El pasado y el porvenir*), por la Srta. Eugenia Pastorino.

Al terminarse la fiesta se sirvió á la concurrencia refrescos, masas y flores.

En representación de la *Constancia* especialmente invitada, asistieron los señores Fortunato Villa y Pedro Serié.

Nos complacemos en felicitar nuevamente á los fundadores del simpático Centro *Porvenir*, al que auguramos larga y próspera vida.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Gilarío Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Snipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirib, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^o "	" 0.80
" " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50

Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá.	" 0.60
Boardin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	
-------------------------------------	--

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sencillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del nedium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Comunicaciones de Ultra-tumba—Vida de María Magdalena—Sección Filosófica: Los fluidos—Colaboración: ¿No hay Religión más elevada que la Verdad?—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Comunicaciones de Ultra-tumba
—Vida de María Magdalena— Bajo el título de *Te perdono*, nuestra distinguida colaboradora la señora Amalia Domingo Soler ha escrito varias de las existencias de María Magdalena, inspiradas por este espíritu.

Debemos hacer presente á nuestros lectores que en el libro publicado por nuestra colaboradora, no figuran los nombres de ella, de Jesús y demás personajes que aparecen en su narración.

Ella no se nombra, Jesús, figura como *El hombre-Dios, El*, etc. Nosotros, al publicar los fragmentos que se leerán en seguida, lo hacemos poniendo los nombres de los personajes para mejor inteligencia de la narración. Esto lo hacemos por nuestra cuenta.

Creemos de oportunidad estos relatos por la enseñanza que encierran, pero acerca de su exactitud, dejamos toda la responsabilidad al espíritu que ha dictado sus vidas sucesivas á nuestra estimada colaboradora:

.....
"Corramos un velo sobre el final de aquella existencia, pongamos unos cuantos puntos suspensivos, para significar la encarnación que siguió á la anterior.....
.....

y entremos de lleno en la existencia en la cual mi alma se despertó."

"Nací en un lugar donde el sol abrazaba los campos, hija de padres muy pobres y rudos, que no se ocupaban de sus muchos hijos más que en los primeros meses, por que se arrastraban por el suelo, ya no se fijaban más en ellos, la naturaleza era muy pródiga y se encargaba de vigorizar á los pequeñuelos. Yo crecí en el campo, mi color era moreno, muy moreno, no era fea cuando niña, pero estaba muy lejos de ser hermosa, si bien mis ojos brillaban extraordinariamente y mi cabellera era negra, rizada, muy rizada y abundante, ligera y esbelta; me enroscaba por los troncos de los árboles, me deslizaba entre las peñas, me escondía entre la maleza, y los chicos me decían el *reptil*, sobrenombre que me serví hasta mi juventud."

"Contaría pocos años, cuando, en unión

de otros muchachos, abandoné mi hogar, donde no lamentaron mi falta, por estar acostumbrados á mis largas y frecuentes correrías, anduve largo rato con mis compañeros de expedición, y después, entré sola por un atajo y seguí adelante hasta encontrar poblado, allí me detuve, y una pequeña tribu que en aquel lugar reposaba, me brindó su apoyo para seguir con ellos cruzando el mundo. Yo acepté muy gozosa, porque era mi espíritu muy dado á las aventuras, y emprendí mi marcha en unión de aquellos vagabundos que de todo me enseñaron menos á ser buena. Cuantas impurezas, cuantos engaños, cuantas malas artes se pueden conocer en la tierra, todo lo conocí viajando con aquellos desgraciados, que me llamaban el reptil, y lo era en realidad, pero mi espíritu comenzó á cansarse de aquella vida, y aprovechando una ocasión propicia, les engañé diciendo que iba á probar fortuna, y me diriji á un hombre que me pareció apropiado para secundar mis planes. Le conté del modo que me hacía trabajar aquella gente, engañando á unos, robando á otros, manteniendo siempre, y le pedí su apoyo para libertar me de aquella esclavitud."

"El hombre me escuchó atentamente y me dijo:—Salvada estás, si quieres salvarte, tengo autoridad suficiente para reclamar; y cuando mis compañeros llegaron en mi busca, mi protector les dijo que si no se alejaban inmediatamente, todos quedarían encarcelados. Ante tal peligro me dejaron en paz, aunque con mucha pena, pues yo les era muy útil."

"Respiré mejor cuando me encontré sola en aquel puerto de salvación, donde mi trabajo no era mucho y nadie me molestaba. Allí reposé bastante tiempo, hasta que me cansé de aquella vida tan monótona, y una mañana, sin despedirme de nadie, me diriji á la ciudad en busca de aventuras."

"En aquella época había llegado al completo desarrollo de la juventud, y era hermosa, hermosa para mi daño, por que en la gran ciudad donde me detuve, caí con placer en el abismo del vicio, me entregué al libertinaje, de tal manera, que me hice célebre por mis locuras, y á tanto llegó mi desenfreno, que caí enferma de la más repugnante dolencia, estuve meses y meses entre la vida y la muerte, parecía imposible que pudiera salvarme, pero triunfó la juventud y al fin me levanté pálida, débil, convertida en un esqueleto, no podía sostenerme en pié; para recuperar mis gastadas fuerzas, abandoné la gran ciudad y me detuve en una aldea pintoresca, donde bosques frondosos me brindaban su tibia hospitalaria, donde manantiales de agua cristalina convidaban á saciar mi sed, den-

de árboles frutales y gentes sencillas me ofrecían alimentos y grata compañía. Pocos eran mis ahorros, pero tenía lo suficiente para vivir algunos meses en aquel delicioso retiro, y allí me instalé. Bien necesitaba mi cuerpo y mi alma de aquel descanso, de aquel reposo, de aquella quietud inalterable. Sin darme yo cuenta del cambio beneficioso que en mí se operaba, me pasaba horas y horas sentada en el bosque, á veces me rendía el sueño, y sin temor ni sobresalto me dormía profundamente, sintiendo al despertar un bien inexplicable. Me aficioné á las costumbres de aquellos aldeanos que se levantaban con la aurora, y se acostaban en el momento que en el horizonte desaparecían las tintas rojizas del crepúsculo vespertino. Aquella vida metódica de aquellas pobres mujeres que durante el día no reposaban ni un segundo, me atraía dulcemente, aquel buen ejemplo lleuaba mi alma de nuevas aspiraciones, contemplaba á las jóvenes que vivían tranquilas bajo la tutela de sus padres, y recordaba mis compañeras de libertinaje; veía á las aldeanas tan sanas, tan robustas, tan llenas de vida, y me contemplaba á mí misma mística, marchita, agostada... ¡Qué contraste! y yo era aún ¡muy joven!... bien podía ensayar un nuevo plan de vida, ¿y por qué no? no era ningún imposible, lo que debía hacer era huir de la gran ciudad, porque allí caería nuevamente, pero en el campo, en contacto con la naturaleza, allí mi salvación era segura. Más... ¿y los medios para vivir? porque mis recursos tocaban á su fin, era necesario trabajar, ¿dónde? ¿en qué? en un punto donde no me conocieran, ¿en qué me ocuparía? en lo más humilde, en lo más sencillo, en guardar ganado, era necesario romper con mi pasado, era preciso cubrir mi ayer con un velo tan espeso que yo no viera sus odiosos encantos, me fui al bosque y allí contesé á los árboles todos mis pecados, la brisa movía el frondoso ramaje y parecía que contestaban á mis quejas los hijos de la selva, mientras más hablaba más deseo de hablar tenía, no oculté á mis contesores mi más leve desacierto, todo se lo conté, todo, y los árboles inclinaban sus verdes ramas como si me dijeran:—estamos conforme.—Yo así lo creí, y se confirmó mi certidumbre al escuchar una voz que me dijo:—¡Ya era tiempo!... ¡qué prisa te has dado para caer!... es necesario que tengas la misma para levantarte. Mira bien tu pasado, es necesario que contemples toda tu infamia, toda tu criminalidad, para que no te duelan los sacrificios que tu expiación te exige, que sería muchos y muy dolorosos; no te engañes á ti misma, no confundas la

alucinación con la realidad, pregúntate cien y cien veces á donde quieres ir, si á coronarte de flores ó de espigas, no pierdas el tiempo en vacilaciones, has perdido muchos siglos, has cometido muchos crímenes, hora es ya que pienses en la regeneración, ésta será lenta, muy lenta, no se pierden los malos usos y las añejas costumbres en breves segundos, como tampoco se cometen todos los crímenes á un tiempo. Todo necesita sus horas, sus días, sus meses, sus años, sus siglos, tú te levantarás, tú darás un paso en la senda del bien, y dado el primer paso ascenderás rápidamente; el bien te atrae, y el bien te abre los brazos, mira lejos, muy lejos, y verás en la noche de tu pasado una figura luminosa, mirala, ¿no la ves? ella te mira dulcemente, ¿no oyes lo que te dice? yo te lo repetiré, te dice:—¡Te perdono! ¡Te perdono porque te amo! ¿ves? no estás sola, hay quien te alienta, hay quien te ama, y el ser que es amado no está solo."

"En realidad, yo no sabía lo que me pasaba, pero era feliz, ¡muy feliz!, iba á ser buena, ya no serviría para satisfacer los impuros caprichos del hombre, dejaría de ser cosa para ser mujer, ¡oh!, la mujer valía mucho dentro de su hogar, me rodeaban muchas mujeres felices, y yo quería vivir como ellas vivían. Me orienté, pregunté por otro pueblo donde hubi-*ra* mucha luz, mucha vegetación, y me encaminaron á un lugar tranquilo, donde la naturaleza sonreía; llegué, y me detuve ante una granja rodeada de árboles seculares, un hombre de edad mediana estaba sentado al pié de un árbol, me dirigí á él, y le pedí albergue y trabajo; él me miró con tristeza y murmuró con melancolía:—Mucho pides, pero al que mucho pide, mucho se le da. Vienes de muy lejos, se conoce que traes cansancio en el cuerpo y en el alma, necesitas trabajo moderado y muchas horas de reposo y de meditación; ¡has vivido tan de prisal!, ¡has corrido tanta cuesta abajo!... estás muy fatigada, pero aquí reposarás. ¿Ves todas esas aves domésticas?... ¿ves esos humildes irracionales? ¿esos corderillos que triscan por la pradera? pues tú cuidarás de que no les falte alimento y agua; lo primero aquí lo tienes de sobra, lo segundo has de ir á buscarle á gran distancia, pero el camino es llano, en sus bordes crecen sáudalos floridos, las ávicillas en ellos entonan sus cantares, ese camino te conducirá más tarde á tu patria eterna, recórrala con la alegría en el corazón y la esperanza en tu mente."

"Las palabras de aquel hombre me sirvieron de gran consuelo, y al día siguiente comencé mi trabajo. Con verdadero éfan cogí dos grandes ánforas y me dirigí á la fuente: en verdad que mi protector no había mentido; el camino era delicioso, sombreado por árboles floridos, innumerables pájaros se contaban sus amores, de rama en rama, y la fuente oculta entre breñas y verdes arbustos, era un verdadero oasis. ¡Qué paraje tan encantador!... parecía que aquel lugar agraste no era de este mundo: allí respiraba mejor, allí me parecía que me desprendía de mi manchada túnica y me cubría con el sayal de la virtud. Ir á la fuente era mi trabajo favorito, ¡allí me encontraba tan bien!, me parecía que acababa de nacer, que nunca había pecado, que mi mente era un libro en blanco, y que ningún mal pensamiento había manchado sus hojas. Una tarde al llegar á la fuente, me sorprendió en gran

manera encontrar un hombre entre las breñas, un hombre que no se parecía á ningún habitante de la tierra, por más que iba vestido como un hombre del pueblo, pero su cabeza y su rostro eran de una belleza majestuosa, sus largos cabellos descansaban sobre sus hombros, su frente de un blanco mate no tenía la menor arruga, sus ojos, ¡ah!... sus ojos brillaban de un modo extraordinario, sus labios se plegaban con una sonrisa dulce y triste, jamás había visto un hombre tan hermoso, pero su hermosura no hablaba á los sentidos, al mirarle no se deseaba tenderle los brazos, involuntariamente se doblegaban las rodillas y se sentían deseos irresistibles de preguntarle:—¿Eres Dios?..."

"Yo me quedé absorta, le miré extasiada y no tuve valor de dirigirle la palabra, él en cambio me dijo:—Mujer, te espero en esta fuente para que me des agua."

"—¿Agua!... pues qué, ¿vos necesitáis agua?"

"—Sí, pero no esta agua que sacia la sed del cuerpo, yo quiero que me des el agua que calma la sed del espíritu."

"—¿Pobre de mí, señor!, si yo he sido una gran pecadora, ¿qué podré daros?..."

"—El agua de tus buenos propósitos, el agua de tu sincero arrepentimiento, el agua de tu enérgica voluntad, para seguir por la senda del bien."

"—¿Ah!... entonces bebéd, señor, en la humilde fuente de mi pensamiento, ¡quiero ser buena!... ¡quiero purificarme!, ¡quiero amar!, no amar á un hombre, ¡amar á un Dios!..."

"—Lo sé, por eso he venido á buscarte para decirte:—el ideal de tus amores hoy se encuentra en la tierra, con él te reunirás cuando llegue la hora; trabaja en la purificación de tu espíritu, y aguarda el día de tu regeneración. Vuelve á tu hogar, yo iré contigo."

"Yo no sabía lo que me pasaba, dejó de pesarme mi cuerpo, recorrí aquel sendero sin que mis pies tocasen á tierra, y al llegar á la Granja, aquel hombre me dijo:—No te impacientes, cuando llegue el momento de reunirnos, yo saldré á tu encuentro;—dió algunos pasos y desapareció sin poderme explicar qué camino había tomado."

"Cuando volvió mi protector, le conté lo ocurrido y me dijo sonriéndose:—Cuanto me dices, todo es producto de tu imaginación, todo es obra de tu buen deseo, es la cosecha que recoges antes de tiempo por lo bien que has abonado la tierra de tu redención."

"—¿Ah!, no, no;—repliqué con viveza, —no puede mi imaginación crear una figura tan hermosa, yo le he visto, yo le he oído, es una realidad superior á todas las alucinaciones."

"Desde aquel día viví consagrada al recuerdo de aquel hombre-Dios, porque para mí, no era un hombre como los demás, sus ojos y sus palabras no eran de ese mundo, y tanto me encariñé con su recuerdo, y tales ansias sintió mi alma por verle y adorarle, que formé el plan de ir en su busca, plenamente convencida que le encontraría, ¿dónde? lo ignoraba, pero yo sentía el soplo divino de su aliento; y decidida á todo me dirigí á la fuente, para despedirme de aquel oasis, cuando al llegar lo encontré á él que me dijo con dulce reproche:"

"—¿Así obedeces mis mandatos? ¿no te dije que yo te avisaría la hora de salir á

mi encuentro? ¿por qué te impacientas? ¿por qué te adelantas? ¿por qué quieres coger la fruta sin madurar?"

"—¿Señor!, porque necesito veros y adoraros."

"—Vuelve á tu hogar, habla con tu conciencia y pronto recibirás el aviso deseado. Acompañame, si quieres; y emprendió el camino hasta llegar al borde de un abismo que había entre dos montañas; allí se volvió, me miró, y caí de rodillas mientras él, como si todo fuera tierra plana, cruzó el abismo y subió á la cumbre de la montaña, allí vi deshacerse su figura como se deshace la bruma con los rayos del sol, y murmuré: ¡ese hombre, no es un hombre, es un Dios!"

"Algún tiempo después me dijo mi protector:—Prepárate á recoger tu segunda cosecha, las espigas que te pertenecen están muy lejos de aquí, que lo que mucho vale mucho cuesta. Despidete de este albergue, que hemos de acudir al llamamiento de un Redentor."

"Acompañada de aquel hombre que tan bueno había sido para mí, emprendí una marcha muy larga, larguísima, ¡cuántas noches!, ¡cuántos días sin llegar al puerto deseado!, había momentos que me dejaba caer en el camino, y mi compañero me decía:—Descansa, mujer, descansa, recobra fuerzas para ser dichosa,—al fin, una tarde llegamos al lugar donde se encontraba Jesús, el hombre-Dios, rodeado de un pueblo numeroso; al vernos, se sonrió con dulzura, y me dijo:—Siéntate y reposa, ¡qué cansada vienes!..."

"Habló con mi compañero, y éste seguido de muchos hombres, se dirigió no sé donde, al fin nos quedamos solos, y me dijo:—Estoy contento de tí, te has espiritualizado, te has elevado sobre el lodo de tus vicios, te has propuesto tu regeneración y estás dispuesta al sacrificio. Yo he venido á la tierra para curar á los enfermos, porque los buenos no necesitan médico, yo he venido á dignificar á la mujer, que digna debe ser la madre del hombre, yo he venido á trabajar con el pueblo, y para el pueblo, yo necesito enviados que en mi nombre lleguen á los lugares apesadados por los vicios y las prostituciones, por los crímenes y los más horribles atropellos; los sábios y los buenos no necesitan redentores, porque ellos se redimen por el amor y la ciencia, pero á las mujeres perdidas y á los hombres degradados, hay que ir á buscarles á sus antros de perdición, hay que descender hasta ellos, y en medio de sus festines, y en medio de sus delirios, hay que hablarles de otra vida, de otra vida que no acaba, de otra vida donde el alma se engrandece por sus méritos, se eleva por sus sacrificios, se acerca á Dios por su progreso. Tú, que ayer pecaste, tú, que ayer gozaste en el abismo del vicio, tú, que sabes como las mujeres lloran en medio de los festines, tú volverás á esos antros de la degradación, tú volverás á sentir las espigas del dolor como se clavan en tu cuerpo y en tu alma, pero, qué importa el martirio, cuando se conduce al puerto á infelices naufragos que estaban condenados á desaparecer bajo las olas del crimen y de la prostitución!..."

"Si, mujer, prepárate á volver al lugar donde fuiste piedra de escándalo, y allí, entre aquellas desventuradas, entre aquellas almas enconegadas en todos los vicios, siembra la semilla de la esperanza en otra vida mejor. Si decidida estás á regenerar

rarte, no creas que la regeneración se consigue separándose de todo contagio, la vida contemplativa como medicina temporal es buena, pero á perpetuidad es el máximum de todos los egoísmos: ¡No sentir! . . . ¡no llorar! no compadecer ni tomar parte en el dolor ajeno, es trabajar para el endurecimiento del corazón, y de un corazón endurecido no brotará jamás el agua del consuelo. Tú has creído, mujer, que para alcanzar la felicidad suprema, basta con abstenerse de pecar, y estás en un error. hay que procurar que los otros no pequen. hay que evitar la caída de los demás. Te era necesario el reposo y la contemplación para sanar tu cuerpo y tranquilizar tu alma, y ya que has conseguido lo que te era preciso conseguir, vuelve al lugar donde los cuerpos se venden y las almas se degradan; y entre aquellas mujeres, entre aquellas desventuradas, da comienzo á tu hermoso trabajo. Dí á las mujeres que harto tiempo han sido esclavas de la tiranía del hombre, y necesario es, que se dignifiquen, que comprendan lo que valen y lo útiles que pueden ser para redimir á la humanidad. Vuelve, sí; no te detengas, han llegado los momentos anunciados por los profetas; se hablará en todas las lenguas, y en todas partes resonará este grito: ¡¡redención!!

—“Pero, señor, murmuré con tristeza, es que tengo miedo de volver á la lucha, me creéis mas fuerte y más buena de lo que soy en realidad; estoy arrepentida de mi pasado, me horroriza pensar en mis culpas, necesito veros y oiros para engrandecerme, esto es todo, no sirvo para más.”

—“Mujer de poca fé, que aún necesitas tocar las cosas para convencerte, te hago falta para tu regeneración, y crees que no viéndome y no oyéndome te encontrarás sola, perdida en la inmensidad de las pasiones y de los vicios. Mujer, no seas tan material, yo estaré contigo, aunque inmensa distancia nos separe, porque para las almas no existen las distancias.”

—“¡Ah; pero no podré veros! . . . y sin veros, señor. . . es imposible, no haré ninguna obra buena.”

—“Mujer, tú dices que amas mi espíritu, pues amando mi espíritu no te hace falta contemplar mi envoltura.”

—“¡Oh! sí; sí, yo necesito veros!”

—“Me verás en tus sueños, y recibirás instrucciones; ahora duerme, mientras yo velo, duermes para despertar á una nueva vida de lucha y de victoria; de estudio, de progreso, para tí y para los otros. Y extendiendo su diestra sobre mi cabeza me quedé dormida.”

AMALIA DOMINGO SOLER.

(Continuará.)

Seccion Filosófica

LOS FLUIDOS

CONSTITUCIÓN ÍNTIMA DEL PERI-ESPIRITU—
CENTROS ADECUADOS Á LA VIDA ESPIRITUAL—
COMO OPERAN LOS ESPIRITUS.

I

La naturaleza de la envoltura fluidica está siempre en relación con el grado de adelantamiento moral del espíritu. Los espíritus inferiores no pueden mudarla, á voluntad, ni por consecuencia trasladarse

de un mundo á otro. Los hay cuya envoltura fluidica, aún cuando etérea é imponderable en relación con la materia tangible, es aún demasiado densa y pesada, si puede decirse así, respecto al mundo espiritual, para que les permita salir de su centro. Hay que colocar en esta categoría á aquellos cuyo peri espíritu es bastante denso para confundirlo con el cuerpo carnal y que por esta razón se creen viviendo todavía la vida corporal; cuyos espíritus, y son muchos los que en este caso se encuentran, quedan en la superficie de la tierra como los encarnados, figurándose continuar sus habituales ocupaciones. Otros, un poco más desmaterializados, no lo están todavía bastante para elevarse por cima de las regiones terrestres.

Por el contrario, los espíritus superiores pueden venir á los mundos inferiores y aún encarnarse en ellos, toman entonces de los elementos constitutivos del mundo en que entran, los materiales de la envoltura fluidica ó carnal adecuada al centro en que se encuentran, á la manera que un gran señor deja sus vestidos recamados para ponerse, aunque temporalmente, el sayal, sin dejar por eso de ser quien era.

Así es como los espíritus del orden más elevado pueden manifestarse á los habitantes de la tierra ó encarnarse para cumplir una misión entre ellos. Estos espíritus traen consigo, no la envoltura, sino el recuerdo por intuición de las regiones de donde vienen y que hasta ven con el pensamiento. Son videntes entre ciegos.

La capa de fluidos espirituales que circunda la tierra, puede compararse á las capas inferiores de la atmósfera, más pesadas, más densas, menos puras que las superiores. Estos fluidos no son homogéneos; es una mezcla de moléculas de diversas cualidades, entre las que se encuentran necesariamente las moléculas elementales que forman la base, pero más ó menos alteradas. Los efectos producidos por estos fluidos estarán en razón de la suma de partes puras que contengan, como sucede—valiéndose de una comparación—con el alcohol rectificado ó mezclado en diferentes proporciones con aguas ú otras sustancias; su peso específico aumenta con esta mezcla, al paso que su fuerza y su inflamabilidad disminuye, aún cuando en él todo haya alcohol puro.

Los espíritus llamados á vivir en este centro, toman de él su peri-espíritu y según si ellos mismos están más ó menos purificados, su peri-espíritu se forma de las partes más puras y menos groseras de ese mismo centro. El espíritu produce allí—siempre por comparación y no por asimilación—el efecto de un reactivo químico que atrae hacia sí las moléculas asimilables á su naturaleza. De esto resulta este hecho *capital*, de que la constitución íntima del peri-espíritu no es la misma en todos los espíritus encarnados ó desencarnados que pueblan la tierra ó el espacio que la rodea. No sucede lo mismo respecto al cuerpo carnal, que como se ha demostrado, está formado de los mismos elementos, cualesquiera que sea la superioridad ó inferioridad del espíritu. Por eso, en todos ellos los efectos producidos por el cuerpo son los mismos, é iguales las necesidades, mientras que difieren en todo lo que es inherente al peri-espíritu. Resulta además que la envoltura peri-espiritual del mismo espíritu se modifica con el progreso moral de éste en cada encarnación, aún cuando

lo haga en el mismo centro; y que los espíritus superiores encarnándose excepcionalmente en misión en un mundo inferior al que les corresponde, tienen un peri espíritu menos grosero que el de los indígenas de ese mundo.

II

El centro está siempre en relación con la naturaleza de los seres que en él deben vivir; los peces viven en el agua; los seres terrestres en el aire; y los seres espirituales en el fluido espiritual ó etéreo; en la tierra misma. El fluido etéreo es para las necesidades del espíritu lo que la atmósfera para las necesidades de los encarnados; y así como los peces no pueden vivir en el aire, ni los animales terrestres en una atmósfera muy rarificada, del mismo modo los espíritus inferiores no pueden soportar el esplendor ni la impresión de los fluidos más etéreos. No morirían en él, porque el espíritu no muere; pero una fuerza instintiva, los mantiene alejados de él, como nosotros nos alejamos de un fuego demasiado vivo ó de una luz que nos deslumbra. Hé aquí por qué no pueden salir del lugar apropiado á su naturaleza: para salir de él es menester que se transformen, que se despojen de los instintos materiales que los retienen en los centros materiales, en una palabra, han de purificarse y transformarse moralmente. Entonces gradualmente se van identificando con un centro más depurado, que se hace para ellos una necesidad, como sucede á los que han vivido mucho tiempo en la oscuridad, que no podrían soportar la luz y tienen que irse acostumbrando gradualmente al esplendor del sol.

De este modo todo se eslabona en el universo, todo está sometido á la grande y armoniosa ley de la unidad, desde la materialidad más compacta á la espiritualidad más aquilatada. La tierra es como un vaso de donde se exhala un humo espeso que se eleva y cuyas partículas más rarificadas se pierden en el espacio infinito.

El poder divino resalta en todas las partes de este conjunto grandioso, y se querria que para afirmar mejor su poder, no contento Dios con lo que ha hecho, viniese á descomponer esa armonia; que se redujese al papel de mago, por efectos pueriles dignos de un prestidigitador. Y por añadidura se lleva la osadía á presentarle como rival en habilidad á Satanás. Nunca, en verdad, se rebajó tanto la magestad divina, y sin embargo, se extrañan los progresos de la incredulidad.

Tienen razón en decir, los que tal han hecho: “La fé se va perdiendo!” Pero es la fé en todo lo que choca con la razón y el buen sentido la que se vá; esa fé es semejante á la que hizo decir en otros tiempos: “Los dioses se van!” Pero la fé en las cosas razonables, la fé en Dios y en la inmortalidad, vive siempre en el corazón del hombre y si se la ha amortiguado ó ahogado bajo el peso de los absurdos y de las pueriles historias con que se la ha sobrecargado, reaparece más robusta desde que se la ha descartado de todos esos accesorios, como la planta comprimida y asombrada que se vuelve á la luz del sol.

Si, todo es milagro en la naturaleza, porque todo en ella es admirable y revela ostensiblemente la sabiduría divina. Esos milagros están hechos para todos los que tengan ojos para ver y oídos para oír, y no en provecho de algunos individuos.

Però no hay milagros en el sentido que se da á esa palabra, porque todo depende de las leyes eternas de la creación.

Los fluidos espirituales que constituyen uno de los estados del fluido cósmico universal, son, pues, la atmósfera de los seres espirituales; es el elemento de donde toman los materiales sobre que operan, el centro en el cual tienen lugar los fenómenos especiales perceptibles á la vista y al oído del espíritu, ó imperceptibles á los sentidos carnales, que solo pueden impresionarse por la materia tangible, es, en fin, el vehículo del pensamiento, como el aire es el vehículo de los sonidos.

III

Los espíritus operan sobre los fluidos espirituales como los hombres operan sobre los gases, pero aquellos lo verifican con la ayuda del pensamiento y de la voluntad. El pensamiento y la voluntad son para los espíritus lo que las manos para el hombre. Con el pensamiento imprimen á esos fluidos tal ó cual dirección; los aglomeran, los combinan ó los esparcen; forman con ellos objetos que tienen formas, caracteres y color determinados; cambian sus propiedades, como el químico cambia la de los gases ú otros cuerpos, combinándolos según ciertas leyes; es, en fin, el gran taller ó laboratorio de la vida espiritual. Algunas veces esas transformaciones son el resultado de una intención; con frecuencia son el producto de un pensamiento inconsciente, pues le basta al espíritu pensar en una cosa para que ésta se produzca.

Así es, por ejemplo, como un espíritu se presenta á la vista de un encarnado, dotado de la vista espiritual, bajo la forma misma que tenía en la época que se le conoció, aún cuando desde entonces haya pasado por varias encarnaciones. Se presenta con el traje, los signos exteriores, achaques, cicatrices, miembros amputados, etc., que tuviera entonces; un decapitado se presentará sin cabeza. Esto no quiere decir que haya conservado su forma y apariencias, porque un espíritu no es manco, cojo, jorobado, tuerto ni decapitado, pero su pensamiento, fijándose en la época en que era así, toma su perispíritu instantáneamente las apariencias, que deja asimismo instantáneamente. Si en una de sus encarnaciones ha sido negro y en otra blanco, se presentará de uno ú otro modo según aquella de las dos encarnaciones en que se le evoque y á que se refiera su pensamiento.

Por un efecto análogo el pensamiento del espíritu crea fluidicamente los objetos de que acostumbra servirse; un avaro andará siempre entre oro, un militar llevará sus armas y su uniforme, el fumador su pipa, el labrador su arado y sus bueyes, y una anciana su ruca; cuyos objetos fluidicos son tan reales para el espíritu como lo eran en el estado material para el hombre vivo; pero por la misma razón de que son creados por el pensamiento, su existencia es tan fugaz como el pensamiento mismo. (1)

La acción de los espíritus sobre los fluidos espirituales, tienen consecuencias de una importancia directa y capital para los encarnados. Puesto que estos fluidos son el vehículo del pensamiento, que éste puede modificar sus propiedades, es evidente que

deben estar impregnados de las cualidades buenas ó malas de los pensamientos que los poseen en vibración, modificados por la pureza ó impureza de los sentimientos. Los malos pensamientos corrompen los fluidos espirituales como los miasmas deletéreos corrompen el aire respirable. Los fluidos que rodean ó que proyectan los malos espíritus están, pues, viciados, así como por un efecto contrario, los que reciben la influencia de los buenos espíritus son tan puros como lo permite su grado de perfección moral.

Sería imposible hacer una enumeración ni una clasificación siquiera de los buenos y malos fluidos, ni especificar sus cualidades respectivas, porque su diversidad es tan grande como la de los pensamientos.

Si los fluidos ambiente son modificados por la proyección de los pensamientos del espíritu, su envoltura perispiritual, que es parte constituyente de su ser, la cual recibe directa y constantemente la impresión de sus pensamientos, debe, mas que los otros fluidos ambiente suyos, llevar el carácter de sus buenas ó malas cualidades. Los fluidos viciados por los efluvios de los malos espíritus pueden depurarse por alejamiento de estos; mas su perispíritu será siempre lo que es, hasta que el espíritu mismo se modifique.

Como los hombres son espíritus encarnados, tienen en parte las atribuciones de la vida espiritual, puesto que viven de esta vida tanto como de la corporal, desde luego durante el sueño, y no pocas veces en estado de vigilia. Al encarnarse, el espíritu conserva su perispíritu con las cualidades que le son propias, y que, como ya se ha dicho, no está limitado por el cuerpo, sino que irradia alrededor suyo, y lo envuelve como en una atmósfera fluidica.

Por su unión íntima con el cuerpo, el perispíritu desempeña un papel importante en el organismo, por su expansión pone al espíritu encarnado en relación más directa con los espíritus libres.

El pensamiento del espíritu encarnado obra sobre los fluidos espirituales como el de los desencarnados; se trasmite de espíritu á espíritu por la misma vía, y según si es bueno ó malo, sauea ó vicia los fluidos ambiente.

Siendo el perispíritu de los encarnados de naturaleza idéntica á la de los fluidos espirituales, se los asimila fácilmente, á la manera que una esponja se empapa del líquido con que está en contacto; esos fluidos tienen sobre el perispíritu una acción tanto más directa, cuanto por su expansión ó irradiación llega á confundirse con ellos.

Esos fluidos que reaccionan sobre el perispíritu, hacen que á su vez influya sobre el organismo material con el cual se halla en contacto molecular. Si los efluvios son de buena clase, el cuerpo experimenta una impresión saludable, y si son malos, esta impresión es desagradable y aún penosa; si los fluidos malos son permanentes y enérgicos, pueden determinar desórdenes físicos. Ciertas enfermedades no reconocen otro origen.

Los centros en los cuales abundan los malos espíritus, están naturalmente impregnados de malos fluidos, que se absorben por los poros del cuerpo los miasmas pestilenciales.

Lo mismo sucede en las reuniones de los encarnados. Una asamblea es un foco de donde irradian pensamientos diversos. El

pensamiento que obra sobre los fluidos como los sonidos sobre el aire, nos traen los pensamientos como el aire los sonidos. Puede, por tanto, decirse con toda verdad, que hay en estos fluidos oscilaciones ó irradiaciones de pensamientos que se cruzan sin confundirse, como hay en el aire ondas y rayos sonoros.

Una asamblea es como una orquesta, ó un coro de pensamientos en que cada uno de sus miembros produce su nota. Resulta de esto una multitud de corrientes de efluvios fluidicos, de que cada cual recibe la impresión por el sentido del oído.

Pero así como hay rayos sonoros, armónicos y discordantes, hay también pensamientos de una y otra clase. Si el conjunto es armónico, la impresión es agradable, y si discordante, penosa. Mas para esto no hay necesidad de que los pensamientos se formulen con palabras; la irradiación fluidica no por eso deja de existir, y si en ella se mezclan malos pensamientos, producen el efecto de una corriente de aire frío en una habitación templada.

Tal es la causa del sentimiento de satisfacción que se experimenta en una reunión simpática, animada de buenos y benévolo pensamientos. Reina en ella una especie atmósfera moral saludable, en la cual se respira á gusto; se siente uno confortado, porque se halla impregnado de efluvios fluidicos saludables. Así se explican también la ansiedad, el malestar indefinible que se experimenta en un centro antipático, donde pensamientos malévolos provocan algo parecido á corrientes de aire nauseabundo.

El pensamiento produce pues una especie de efecto físico que reacciona sobre lo moral; cosa que solo el Espiritismo puede hacer comprender. El hombre lo siente intuitivamente, puesto que busca las reuniones homogéneas y simpáticas donde sabe que puede adquirir nuevas fuerzas morales; podría decirse que recobra allí las pérdidas fluidicas que experimenta cada día por la irradiación del pensamiento, del mismo modo que por la alimentación recupera las pérdidas del cuerpo material; y es que el pensamiento constituye una verdadera emisión que ocasiona una pérdida real de fluidos espirituales y por consecuencia de fluidos materiales; de modo que el hombre tiene necesidad de confortarse con los efluvios que recibe del exterior.

Cuando se dice que un médico cura á sus enfermos con buenas palabras, se expresa una verdad absoluta, porque el pensamiento benévolo lleva consigo fluidos reparadores que obran sobre lo físico tanto como sobre lo moral.

Es posible, se dirá, huir de los hombres que se supone ó se sabe que son mal intencionados; pero cómo sustraerse á la influencia de los malos espíritus que pululan en torno nuestro y se introducen en todas partes sin ser vistos?

El medio es muy sencillo; porque depende de la voluntad del hombre mismo que lleva en sí el preservativo necesario. Los fluidos se unen en razón de la semejanza de la naturaleza: los desemejantes ó contrarios se repelen; hay incompatibilidad entre los buenos y los malos fluidos, como entre el aceite y el agua.

¿Qué se hace cuando el aire está viciado? Se le sana y purifica destruyendo el foco de los miasmas, expulsando los efluvios insalubres, abriendo el paso á corrientes de aire puro más fuertes. A la in-

(1) Véase la *Revue Spirite* Julio 1859, el *Libro de los Médiums*, Cap. VIII.

vasión de malos fluidos hay que oponer buenos fluidos, y como cada uno tiene en su peri-espíritu una fuente fluidica permanente se lleva el remedio en sí mismo. Basta purificar esa fuente y darle cualidades tales que sean para las malas influencias un repulsivo en vez de ser un atractivo. El peri-espíritu es, pues, una coraza á que conviene dar el mejor temple posible, y como las cualidades del peri-espíritu están en relación con las cualidades del alma, conviene trabajar en su propio mejoramiento, porque son las imperfecciones del alma las que atraen á los malos espíritus.

Las moscas acuden donde hay tocos de corrupción que las atraen; háganse desaparecer esos focos y las moscas desaparecerán. Del mismo modo los espíritus malos van allí donde el mal los atrae; si el mal desaparece ellos se alejan. Los espíritus realmente buenos, encarnados ó no, nada tienen que temer de la influencia de los malos espíritus.

ALLAN-KARDEO.

COLABORACIÓN

¿No hay Religión más elevada que la Verdad?

Este epígrafe parece cierto, pero no lo es.

La Religión solo con la Verdad es Religión como uno: si sumamos la Justicia, tendremos Religión como dos; si la Belleza, como tres; si la Utilidad ó Trabajo, el Deber, el Progreso, la Libertad, la Igualdad, la Conservación de la vida, la Caridad, la Perfección etc., como once ó más, y así sucesivamente.

La Religión más elevada sería la que poseyera todos los Atributos de Dios: pero esto no sucede en la Tierra.

Ciertamente que todo aquello es Verdad, ó que esta contiene á lo demás, por la Ley de Analogía, donde la parte refleja el todo; pero la Verdad, como la Justicia, la Libertad, ú otras fases, se puede falsear, y entonces ni está contenida en el Bien, ni como error ó ilusión puede universalizarse.

Diremos que la Verdad es únicamente un aspecto de la Religión; que puede no ser sintética; que afecta más directamente á la inteligencia y lejanamente á la voluntad ó al sentimiento, ú otras facultades, dado ó el desarrollo asimico no es coetáneo; que cada uno la interpreta á su modo, pues no hay secta que no pretenda poseerla, no así de cualquier manera, sino radicalmente en cuajo; y entonces no es garantía general de perfeccionamiento.

Se puede conocer la Verdad, y no practicarse, cosa muy frecuente en la vida ordinaria.

Así, la bandera de algunos teósofos, que es únicamente la Verdad, es tan parcial como la de cualquier Iglesia, por elevada que sea, como por ejemplo, la Libertad del Laicismo moderno, ó la Justicia exclusiva del Revolucionarismo, á cuya sombra suelen cometerse las mayores injusticias, y hasta infamias y crímenes.

Como la Verdad tiene muchos grados, podrá haber discípulos de Darwin ó Malthus, que observando experimentalmente la naturaleza inferior y sus verdades, las de comerse unos á otros, —quieran hacer la misma operación con la sociedad humana; y aunque en la naturaleza superior haya, experimentalmente también, otros ideales, otras prácticas, que sirvan de con-

trapesos, equilibrios, antítesis, contrastes, y oposición á lo otro, si lo más elevado no se ha adquirido, ¡ay de los débiles con la sola verdad manejada á medida del gusto del salvaje!

No es, pues, la Verdad la Religión superior.

En ella, ó en el mero desarrollo intelectual, dominan, la Variedad, dejando con frecuencia en suspenso la Unidad; la especificación y heterogeneidad, la selección y la lucha; de donde resultan desvíos, antagonismos antipáticos, la división de creencias con sus flujos repulsivos; y además, aun lo más elevado es poco popular, poco universal, por la imposibilidad de ser asequible á la gran masa.

La inteligencia, por otro lado, tiene sus etapas precisas de lucidez: por verdad se tomó, casi por todos, y era un gran error, que la tierra era plana, y hoy se sabe que es un globo; que los cielos estaban superpuestos, y no es así; y hoy mismo, sin ir á los países salvajes, para buscar ejemplos, pasan entre nosotros como verdades acreditadas una multitud de errores, que cada uno puede analizar.

Ensanchándose nuestros conocimientos sin cesar, solo podemos poseer una verdad relativa á nuestro grado de adelanto; el cual depende de otra porción de factores, que influyen en la visión psicológica, según lo demuestra la variedad inmensa de religiones, y de sistemas filosóficos y sociológicos, económicos, ú otros. Dado el progreso indefinido, ¿quién puede pretender, por otro lado, la posesión de la verdad absoluta?

Si la verdad fuera, pues, condición precisa para la felicidad futura, sería un decreto de proscripción general.

La frase "sin Verdad no hay salud", es tan exclusiva como estas otras:

"Sin Libertad no hay Gloria", "Sin Justicia no hay Redención", "Sin la Iglesia ó cual no hay Salvación."

Dejando á las Iglesias con sus simplismos autoritarios, diremos de pasada que la Libertad propia tiene sus límites en la Libertad ajena, y que la Justicia es insuficiente con el no hagas á otro lo que no quieras para tí, y aun puede ser egoísta, si se abstiene de hacer á los demás lo que para sí desea, no tomando la iniciativa de nuevos progresos. Se necesita bastante más que todo esto.

La Religión exclusiva de la verdad, hemos dicho ya que es inferior á la Religión con la suma de otras cualidades; pero aun se puede simplificar el concepto de modo que resulte una Religión superior.

Esta nueva fórmula para muchos, es la Solidaridad, sinónima de Caridad lata. Claro es que también esto es la Verdad, pero una Verdad superior á todas las que poseemos todos los cultos, escuelas ó grupos, en lo tocante á la práctica del *Cristianismo esencial humanitario*.

La Caridad Solidaria es un principio universal, que aunque sometido también al progreso, es, desde su origen en el alma, una fuerza poderosa, la más poderosa; por que unifica, iguala, atrae, engendra y robustece las simpatías; da acceso á todos, nivelando ignorantes y sabios. Está al alcance de cualquier capacidad; y por lo mismo, todos podemos practicarla, sea cual fuere nuestro culto, y sean cuales fueren nuestros estudios, gustos, caracteres ó aficiones. Es el campo neutro y común en que todos nos podemos encontrar; lo que no

sucede con la Ciencia y sus grados. Se dirá, por ejemplo, que también el Trabajo, es un campo neutro, y podíamos hacer de él una Religión notable; pero el Trabajo tiene más inconvenientes, porque puede ser egoísta; mientras que la Caridad, bien escudriñada en sus vastos análisis, no solo es trabajo, sino que exige el cumplimiento de todos los deberes, es la síntesis de la Moral, la más depurativa de herrumbres, la más regenerativa, la que resuelve más problemas para esta vida y las sucesivas, la que resarce mejor de las pasadas, y hace de la sociedad un alma y un cuerpo.

La experiencia secular viene en apoyo de esto.

¿Qué sucedió á los teósofos cristianos, de los seis primeros siglos,—los Gnosticos,—por marchar entusiastamente con predominio explorativo de la Verdad, olvidando en gran parte la Caridad mutua? Que perecieron; no sus verdades, sino sus ensayos sociológicos.

¿Qué sucede hoy á las Sectas y Filosofías, con sus luchas? Lo mismo.

Y siempre sucederá igual, si se prescinde de la Solidaridad, que es la red en que se manifiesta la Unidad.

Por eso, está bien dicha la fórmula: "Sin Caridad no hay Salvación."

Si el Evangelio moral y sencillo ha triunfado y triunfará, aunque la ciencia dé todos los desarrollos que quiera, es porque contiene el germen de la Solidaridad, eminentemente transformista, y que encierra los secretos del porvenir, pues no otra cosa significan la Re-generación, y la caridad de que nos hablan, principalmente Juan y Pablo, ó sus discípulos en su nombre.

¡Y qué de problemas no se resuelven en estas horas, en todos los tiempos! cosa que no se efectúa con la sola ciencia humana más elevada!

Ejemplo entre mil.

La pacificación no se hace sin pacificarnos cada uno en sí mismo.

La pacificación de cada uno exige nuestra palingenesia.

Esta pide la moralización, los hábitos elevados, el hombre nuevo, la educación. La moralización no se efectúa sin la involución de nuevas ideas, y sobre todo moralmente aplicada en sí, para elevarnos sobre nosotros mismos.

De donde se deduce que los deberes son la base de los progresos sociales.

El sistema de los dómicos, que pegan para enseñar, es anticuado y rural; está deshechado y abolido en la pedagogía moderna, toda atractiva, útil y moral, y lógica. Se dice á veces, que el salvaje no entiende de devolver bien por mal; pero esto mismo prueba que es preciso enseñarle cosa superior, y no hacer lo mismo que él hace.

Resultan de la práctica del Evangelio, ó solidaridad, que viene á confundirse con la ciencia en sus mayores alturas: como bases sociales, plantea con gran lucidez y alcance, la Palingenesia, la educación, atractiva y no repulsiva; el trabajo libre asociado por las buenas vías; y en la lógica de causas y efectos no es inferior á ningún sistema de los hoy conocidos. Esto en cuanto á lo social.

En lo individual es una psicología experimental regenerativa de primer orden. Es la escolina que alisa esperanzas de labra; Es la medicina, que purga malos humores. El alambique, que clarifica: El injerto, que

da nuevos frutos: La ascensión de etapas por caminos nuevos explorados y conquistados, dentro de nosotros: La mina donde engruesan los filones, y rinden mayores riquezas: El anteojo con que se acercan los misterios de los cielos morales de mayor felicidad; divisando una sola patria, un solo taller, un solo laboratorio, una sola clase de obreros, el mismo origen, el mismo destino, la misma familia universal de hermanos, bajo el amor de un solo Padre.

"No hay religión más elevada que la Caridad", ilustrada por la ciencia de la Solidaridad: sin enemigos de humanos enemigos; sin preeminencias; sin privilegios de los fuertes y sabios en perjuicio de los débiles é ignorantes; sin guerras, y sus dolores; sin todo el farrago de nuestros vicios y pasiones, que invaden iglesias, escuelas, y corporaciones políticas.

Es la caridad lo que ha dicho S. Pablo en el cap. XIII de la 1.^a a los Corintios: y esto es lo que nos falta más ó menos á todos los hombres.

Cuando lo practiquemos seremos felices, como es posible serlo en la tierra.

Para lograr esto es preciso, no solo el desarrollo utilitario, el de las facultades sensibles y representativas, y el intelectual, sino también, y principalmente, la educación de la voluntad y el libre albedrío para lo más elevado, venciendo nuestras propias resistencias y las contrariedades externas, que nos engendran, ocasionando dolor, los magnetismos antipáticos, con sus obras, palabras, y pensamientos adversos.

Si todos entráramos en pensamientos, palabras, y obras puras, el génesis magnético sociológico, daría un gran paso para la sociabilidad espiritual y física; la solidaridad superior, ó de arriba, hallaría base más firme donde sentar el pié; y según la frase evangélica haríamos el alma y el cuerpo morada digna del Espíritu-santo, lenguaje metafórico, pero real, que significa el advenimiento de lo que se pide en la Oración Dominical de los niños, que no somos otra cosa.

De otro modo, entregados á disensiones intelectuales, seremos aventados con todas nuestras poéticas elevaciones, cual los Gnosticos, como almas que lleva el diablo alegórico, ó disueltos, como el Bajo Imperio, las religiones de dogmas y concilios, y tantos otros ejemplos.

La base capital es la fraternidad; sin la cual la ciencia humana con todas sus grandezas, nos lleva derecho al infierno de la guerra, y discordias, y al infierno todavía peor de las conciencias y corazones que como interno y propio no nos suelta á tres tirones.

Ciencia sin Fraternidad es "símbolo que retiene": nada, humo; ¿por qué? ¿qué es la ciencia humana ante la de otras esferas?

Si abandonamos la caridad; con todo nuestro saber, nos quedamos de patitas en la ignorancia; no nos emancipamos del mal; no hemos adelantado nada apenas; y hemos olvidado el objeto esencial de la vida, que es secundar las miras providenciales extendiendo el bien universal.

No es esto combatir la ciencia, de ninguna manera; pero la verdad superior puede ser patrimonio de unos pocos; mientras que el bien todos lo podemos practicar, en nuestra medida, y con ello tener tranquila la conciencia, seguros de que hemos de andar todo el camino en sucesivas existencias.

La fraternidad acelera el progreso, por que nos dá entrada en sociedades generosas, donde cada uno se juzga á sí mismo, y recibe todo el amor, apoyo, é interés, que hayamos prestado á los demás. Es la Redención en nuestra mano, la salvación de todos.

Fortalezcamos en ella la voluntad, y traspasaremos las estrechas fronteras del mundo actual, sin olvidar que la solidaridad y amor son una misma cosa para los efectos morales.

Verdades vulgares, ó más bien hechos, son la lucha por la existencia, los contrastes bruscos terrestres, la Pena del Talion de la justicia humana, divulgar un secreto, destapar un acto inmoral ó un gran fraude, publicar nuestras buenas acciones, ponderar las de aquellos de quienes esperamos beneficios, ó decir á un feo que lo es; pues en todo esto, puede haber según la intención, crueldad, traición, escándalo, inmodestia, adulación servil, vanidad, grosería y desprecio, ó falta de urbanidad, educación, y caridad, y aún Justicia. Estas verdades de orden inferior, no son universales en la pluralidad de mundos, ni en el campo ilimitado de la razón, y por tanto, no son leyes naturales sino errores transitorios.

En todo caso, son la realidad del mal, insuficiente y nociva. Está en nosotros cambiar las fases de la realidad por el injerto de nuevos ideales.

Y el Ideal de Perfección está por arriba, y no por abajo.

La caridad es el camino más seguro que no engaña, para la perfección.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

El vier. es 24 del presente la Sociedad *Constancia* celebrará el XXII aniversario de su fundación, juntamente con la inauguración solemne de su nuevo local de la calle de Tucumán número 1736.

Amenizará el acto de la velada, además de los discursos alusivos á la fiesta, un escogido coro de cantantes dirigido por el distinguido profesor D. Joaquín González.

Por falta de fondos, debido á los gastos ocasionados por el nuevo edificio, la Comisión Directiva no ha podido este año distraer fondos para la celebración del aniversario social. Un núcleo de socios, sin embargo, se ha propuesto arbitrar los fondos con tal objeto, nombrándose al señor José Vazquez como encargado para recibir el dinero que quiera donarse. Por su parte la Comisión Directiva, en vista de las disposiciones generales de inaugurar el salón y celebrar el aniversario con una pequeña fiesta y dado el propósito de los socios de costear los gastos por donaciones particulares, ha nombrado una Comisión y dos subcomisiones para que corran con todo lo concerniente á dicha fiesta, á fin de facilitar de este modo la tarea óe los socios, dándole también carácter oficial, como por sí la tiene el hecho de la celebración del aniversario é inauguración del salón.

La Comisión nombrada la forman los Sres. Ovidio Rebaudi, Carlos Siffredi y Francisco Cañas; las subcomisiones las componen:

Para el adorno del salón—Sres. Antonio

Castilla, Primitivo Martínez, Pedro Cabo y M. Couselo.

Para e *Ambigué*—Sres. Diego Berisso, A. Bozzini, C. Siffredi y Agustín Mancussi.

El distinguido profesor Joaquín González es el encargado de la parte musical de la fiesta, llegando ya al término sus ensayos.

Todas estas comisiones y subcomisiones quedan invitadas para reunirse en el local de la Sociedad mañana lunes á las 8 p. m.

El miércoles 15 del corriente tuvo lugar en el local de la Sociedad *Constancia* la Asamblea extraordinaria para la renovación de la Comisión Directiva.

En el próximo número publicaremos su nueva constitución.

Se recibieron las siguientes donaciones para el sostenimiento de la revista *CONSTANCIA*:

Miguel Causelo.....	\$ 5.00
Benito Urcola.....	" 10.00
Z. Machwitz.....	" 5.00
E. G.....	" 10.00
N. N.....	" 50.00
S. Calvo.....	" 0.50
Justino Balech.....	" 50.00
Joaquín González.....	" 10.00
Antonio Bozzini.....	" 5.00
Domingo Berisso.....	" 25.00
José Suarez.....	" 5.00
P. P.....	" 1.00
José Plaza Perez.....	" 10.00
Pedro Cabo.....	" 1.50
Juan Garibaldi.....	" 2.00

Cantidades remitidas por Prudencio Diez (del Pergamino):

Prudencio Diez.....	" 5.00
Nicolás P. See.....	" 5.00
Santiago Bartelli.....	" 5.00
Ángel Bonavia.....	" 5.00
Domingo Zugarzúa.....	" 5.00
Pedro Molina.....	" 5.00
José Perez.....	" 10.00

Total..... \$ 230.00

Con lo anterior:

Donaciones.....	\$ 635.60
Cuotas mensuales.....	" 65.50

Se recibió además por intermedio del Sr. Prudencio Diez, con destino á la Caja de Socorros la cantidad de 20 pesos.

La sociedad espiritista *Porvenir* celebró el día 7 del corriente una asamblea extraordinaria con el fin de renovar su C. D. la cual quedó compuesta en la siguiente forma:

Presidente: B. I. Antonio Turco.
 Vice Presidente: Nicolás Solari.
 Secretario: Ángel Zerbóni.
 Pro-Secretario: José Cardinali.
 Tesorero: Jorge Toniatti.
 Pro-Tesorero: Crispino Calabresi.
 Vocales: V. Antonio Quaranta, César Agustena, Ángel Turconi.

Hemos recibido el segundo volumen de la *Biblioteca Selecta de la Revelación* que está publicando actualmente "El Teatro Espiritista" debido á la ilustración y talento dramático de nuestro distinguido correligionario el Sr. Miguel Gimeno Eito.

Como siempre los trabajos literarios que contiene están llenos de interés y ajustados

á nuestras doctrinas. Ellos son: I. *Los muertos hablan*; esbozo dramático en un acto y en verso.—II. *Alas y Cadenas*; drama en tres actos y un epílogo, original y en prosa.—III. *La última trova*, epílogo al drama *Alas y Cadenas*.—IV. *Como se vengan los soles*; drama en tres actos, original y en verso.

La Biblioteca Selecta de la Revelación sigue prestando un gran servicio á la literatura espiritista, sobre todo bajo su faz dramática que muy poco se había dado á conocer.

Felicitemos á la Redacción de *La Revelación* y al Sr. Gimeno Eito por su oportuna cuanto importante labor y agradecemos el envío del volumen segundo.

Leemos en "La Unión Espiritista", de Barcelona:

"Ha regresado de Cuba nuestro querido amigo el infatigable apóstol de nuestras ideas, don Eduardo E. Garcia, director de la revista *La Irradiación* y de la Biblioteca del mismo nombre. Reside en Madrid, desde donde nos participó su feliz llegada. Al corresponder al saludo que nos dirige á nosotros y á nuestros compañeros y correligionarios, y á sus ofrecimientos nos congratulamos en darle la bienvenida, deseando verle muy pronto en la brecha ocupando su lugar en el combate contra todos los errores y en defensa de los sagrados ideales que sustentamos."

En la misma revista hermana, encontramos el siguiente suelto de nuestro ilustrado correligionario de Torres Solanot, solicitando la protección de los espiritistas catalanes para "La Luz del Porvenir".

LLAMAMIENTO (1)

A los espiritistas que hablan la lengua de Cervantes en general, á los catalanes en particular, y señaladamente á los barceloneses.

Caería sobre nosotros una mancha indeleble si consintiéramos que *La Luz del Porvenir* desapareciera del estadio de la prensa antes de desencarnar Amalia ó de inutilizarse para el trabajo.

La Luz, que es su vida y su consuelo, *La Luz*, que es la fé para unos, la esperanza para otros y la caridad para muchos, no debe desaparecer, y no desaparecerá.

Queramos esto con fé, cual yo lo quiero (la fé transporta montañas, decía Jesús, y yo sé por experiencia propia que hace milagros), y pensando en ello con amor, *La Luz renacerá* muy pronto, para tranquilidad de Amalia, para consuelo de aquellos á quienes este semanario se lo presta, y pa-

(1) Primeras cuartillas que escribo después de los últimos artículos que dediqué á la *Unión* cuando me vi obligado á salir de la *Revista de Estudios Psicológicos* que había dirigido diez años y después de la grave enfermedad (anemia cerebral) que me ha aquejado durante muchos meses, que por necesidad estuve casi aislado de todo el mundo.

Hoy con la ayuda de Dios y los buenos espíritus que no nos abandonan, si de ellos nos hacemos dignos, vuelvo á mis tareas intelectuales con más pujanza que nunca, pues me siento mejor inspirado que en mis buenos tiempos, (yo que me creí inutilizado para siempre) y lo sentía, no por mí, sino porque no podía seguir el estudio y propaganda del Espiritismo, á cuya causa había consagrado toda mi existencia planetaria.

ra satisfacción de todos los que hayamos contribuido al milagro de la resurrección del periódico.

¡Sursum corda!

¡Arriba los corazones! y *La Luz* saldrá: yo os lo fio.

Acordaos todos de mi máxima favorita, máxima que debemos aceptar aunque yanqui (y por lo mismo que procede de quienes tan duramente nos han tratado, á los que debemos compadecer, perdonar y amar.)

¿Es posible? Se hará.

¿Es imposible? Se intentará.

A la obra, pues, hermanos.

Espero confiadamente que procuraréis ser espiritistas, no *espiriteros* (que por desgracia abundan), y con la ayuda de Dios, de los buenos espíritus y el esfuerzo que por nuestra parte pongamos, *La Luz del Porvenir* reaparecerá con la primavera para que con el semanario de Amalia, se renazcan la *Fé*, la *Esperanza* y la *Caridad*.

El Vizconde de Torres Solanot.

De Inglaterra:

Refiere *Light* las sesiones celebradas en Rothesay con el médium pintor M. Duguid. A tales sesiones asistieron doce personas, de las que cinco, extrañas al Espiritismo, eran: un sacerdote que durante muchos años formó parte de la Sociedad de Investigaciones psíquicas, un pintor muy conocido, un periodista y dos señoras. Las experiencias tenían efecto en casa de M. Coates, é inútil es advertir que se tomaban toda clase de precauciones.

El médium se sentaba á un extremo de la mesa, teniendo ante él el caballete y á su derecha la caja de pintura; dos de los asistentes á la sesión, sentados junto al médium por ambos lados, no tenían otra misión que la de tomar acta de todos los movimientos que aquel realizase.

Sumido Duguid en *trance*, se bajaba la luz hasta un extremo en que pudieran distinguirse los bultos de las personas, pero no sus rasgos fisiognómicos, ni mucho menos los colores. Entonces el médium con los ojos cerrados, empezaba su trabajo, que por término medio duraba de 3 á 17 minutos.

El resultado de una de las sesiones que detalla fué pintar un paisaje de 10 por 7 y 1/2 pulgadas, que dijo el espíritu ser de Aberfoyle, y en el cual, en concepto del pintor asistente á la experiencia, se advertía la ejecución de una mano maestra. "Valdría 100 guineas, dijo, si llevara la firma de un artista de renombre; y declaro que de no haber estado presente, no hubiera nunca creído que fuera posible ejecutar semejante trabajo en las circunstancias que se ha ejecutado." Esta sesión duró 17 minutos.

Prévios algunos instantes de reposo se empezó de nuevo la sesión para ver de obtener la *pintura directa*. A este fin se sumió la estancia en la más absoluta obscuridad, y todos los congregados se convirtieron en centinelas del médium. A los tres minutos y medio indicó el espíritu que ya se había producido el fenómeno, y apareció en el lienzo otro paisaje igual calcado podría decirse, del que se obtuvo algunos minutos antes.

Todos los asistentes atestiguan:

1.º Que la pintura de ambos cuadros era fresca y húmeda.

2.º Que cuando se produjo el segundo

paisaje, el primero no estaba ya dentro de la sala.

3.º Que el médium hallábase sólidamente sujeto por M. Coates, y vigilado por los demás.

4.º Que era imposible que el médium pudiera desprenderse de ellos y entrar en la sala donde estaba el primer cuadro, así como imposible también que nadie entrara en la sala de sesiones; y

5.º Que el fenómeno se produjo contra toda costumbre artística, no sólo en la producción, si que también en la reproducción.

Hay que agregar que ni los lienzos, ni el caballete, ni la caja de pintura, ni nada, en fin, pertenecían al médium; todo se lo proporcionaban en el acto los asistentes á las sesiones.

SUMARIOS

La Puix Universelle. Lyon (Francia).—Año VIII, número 194:

Amo y el Congreso de la Humanidad, A. Bouvier.—El Congreso de la Humanidad, Amo—El Congreso de 1900 . . . , J. Bouvéry—Carta á J. Bouvéry, J. C. Chaigneau—Salvagismo, D. Metzger—Estudios de ocultismo y de psiquismo, A. Erny—El magnetismo, Théo—Estudios célticos, Dr. M. Adam.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Panta'león Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Arco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecuñero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Carutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Saipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 108—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sacre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es que prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Concepción esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnic (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera - dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotismo, le magnétismo et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicomemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—L. muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.50
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Delcuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Gousta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gáinza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mase Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Mentín L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moore, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " — Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del Congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Pozari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Saúl, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec	" 0.40
Serrano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Serrano, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Serrano, obispo—La verdad en el Vaticano	" 0.15
Sutillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Utem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres, Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
Villagas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secrets	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: Comunicaciones de Ultra-tumba: Fragmentos de la historia de María Magdalena—Nuevos experimentos psíquicos: De Rochas y Baraduc—Colaboración: Las licencias del pensamiento—Transcripción: El fin del mundo—De Tucumán—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Comunicaciones de Ultra-tumba
—Fragmentos de la historia de María Magdalena—(Comunicación recibida por nuestra colaboradora la señora Amalia Domingo Soler).

"Llegué a la gran ciudad, y al punto, muchos de sus habitantes me reconocieron; todos me encontraron ¡muy hermosa!... mis antiguas compañeras algunas habían muerto, otras seguían su miserable vida, y muchas jóvenes, casi niñas, daban sus primeros pasos en la senda de la degradación. La dueña de aquel centro de los vicios me recibió con los brazos abiertos dispuesta a guardarme como su más preciado tesoro. Yo oculté cuidadosamente mis propósitos, impuse condiciones y evité cuanto me fué posible volver a ser juguete de los libertinos. Todos encontraban en mí algo extraño, me hallaban más hermosa que antes, pero mi hermosura tenía un tinte especial, era que mi alma ennoblecía mi cuerpo, era que mi alma sentía asco en aquella sentina de todos los vicios. Con habilidad suma, comencé a tejer mis redes, y algunas de aquellas desgraciadas me dijeron: Lévanos contigo, irémos donde tú quieras, siempre que nos salves y nos apartes de este inmundado lodazal."

"¿Qué noches tan horribles eran las mías viendo aquellas escenas y aquellos atropellos de tantas y tantas jóvenes que aún recordaban sus juegos infantiles! ¡cuánto ríos de oro para satisfacer impuros caprichos mientras centenares de hambrientos morían por las calles de la gran ciudad!"

"Milagrosamente me iba salvando de sufrir aquellas humillaciones, pero fijé sus ojos en mí uno de los jefes del estado y tuve que acceder a sus deseos, mis pueriles y ventajosas condiciones, oro en abundancia y un permiso autorizado por él para poder salir libremente de la gran ciudad, en unión de cuantas mujeres yo quisiera llevarme conmigo. A todo accedí, porque yo tenía sobre él un ascendiente poderosísimo, tanto es así, que me decía con tristeza:—No veo en tí a una mujer, tú eres algo más; ya no sirves para los placeres impuros, te miro, quiero acariciarte... y te

respeto, siento un temor inexplicable, me parece una profanación lo que quiero hacer contigo. ¿Para qué has vuelto aquí?..."

"La mayor parte de las conjuradas me obedecieron, y antes que la gran ciudad se despertara, salimos al campo y apresurando el paso nos alejamos de aquel infierno, deteniéndonos en un bosque para descansar."

"¡Cuánto gocé entonces!... di por bien empleada mi noche de infamia, puesto que por mi martirio salvaba a tantas infelices de su horrible esclavitud. Recordaba las palabras del hombre-Dios y decía: ¡Cuánta razón tiene! la vida contemplativa como medicina temporal es buena, pero a perpetuidad es el máximo de todos los egoísmos. ¡No sentir! ¡no llorar! ¡no compadecer ni tomar parte en el dolor ajeno, es trabajar para el endurecimiento del corazón, y de un corazón endurecido no brotará jamás el agua del consuelo. Estas mujeres son jóvenes, algunas son aún casi niñas, ¡cuán útiles pueden ser a la humanidad! muchas de ellas se crearán familia, ¡tendrán un hogar! ¡se verán amadas! y toda su felicidad ¡será obra mía!"

"Con nuevo ardor emprendí mi marcha, seguida de mis compañeras, hasta llegar a la Granja, a mi puerto de salvación, me adelanté a ellas y encontré al dueño de aquel escondido paraíso que me recibió sonriendo."

—"No vengo sola, le dije algo confusa."

—"Ya sé quien te acompaña, he tenido aviso, entra tú con ellas, reposa el tiempo necesario para recuperar tus gastadas fuerzas, y después vuelve nuevamente a rescatar esclavas."

"Mis compañeras encontraron franca hospitalidad, y yo después de descansar el tiempo indispensable, me dirigí a la fuente, a mi oasis, al lugar en que mi alma se despertó cuando vió aquella figura hermosísima que me dijo:—Mujer, te espero en esta fuente para que me des agua."

"Allí me senté con la esperanza de verle aparecer, pero... esperé en vano, apoderándose de mi alma tan honda y tan profunda tristeza, que creí desfallecer. Me horrorizaba volver a la ciudad, allí, ¿qué me esperaba? no tenía amigos, no conocía más que a mercaderes que quisieran comprar mi cuerpo, y mi última noche de infamia, con todo y haberme sido tan provechosa, me espantaba y me avergozaba su recuerdo. Es verdad que había salvado a muchas víctimas, es verdad que poseía un permiso o salvo conducto del gobernador de la ciudad, con el cual podía entrar y salir libremente en la población, y podía visitar sus cárceles y sus fortalezas, había conseguido mucho en pocas ho-

ras, pero ¡ay!... aquellas horas, ¡cuánto me humilaba su recuerdo! Me parecía imposible que antes me hubiese encongado por mi propia voluntad. Pensaba en el hombre-Dios, y no encontraba frases para demostrarle mi inmensa gratitud, ¡cuánto le debía! ¡cuánto! por eso debía obedecer sus mandatos, por eso debía rescatar esclavas. ¡Ah! sí, sí, Jesús lo quería, y lo que él quería debía quererlo yo. Y animada con tan nobles pensamientos, seguí mi camino, más al llegar cerca de la ciudad, el desaliento se apoderó nuevamente de mí, sentí miedo, ¡mucho miedo! al fin entré en aquella inmensa población, preguntándome: ¿dónde llamaré? en los lupanares, imposible, en todos me conocían y en ellos peligraba mi vida, porque no podrían perdonarme mis trabajos de redención, los explotadores de aquellas desventuradas. Pensé presentarme a mi protector, al gobernador, pero... no, porque estaría furioso contra mí, por la fuga de las meretrices. Miraba a todos lados y no veía ningún semblante amigo, al fin me detuve en una gran plaza donde había una torre célebre en la historia, que servía de morada a muchos centenares de soldados, miré la sombría fortaleza, y de pronto sentí en todo mi ser una sensación dolorosísima, como si millones de punzantes espinas, todas a la vez, me las clavaran en mi cuerpo, era que había visto a un hombre que se acercaba a mí, quise huir, pero él me corrió el paso, y poniendo sus manos en mis hombros, me dijo sonriendo con alegría infernal:—¡Ya te tengo! ¡ya te tengo! y lo que es ahora no te escaparás."

"Aquel hombre era el jefe de la pequeña tribu, que bajo sus órdenes pasé mi infancia, el que hizo de mí cuanto quise, el que me pervertió y me enseñó todos los vicios."

"¡Qué momentos tan horribles!... creí morir de dolor al verme sujeta por aquel hombre, mi cuerpo cayó al suelo y él me levantó diciendo:—Es inútil, no te escaparás, viva ó muerta te llevaré conmigo— más... no pudo conseguirlo, porque acudió un pelotón de soldados, y uno de ellos me separó de él diciendo:—No es hombre el que atropella a una mujer."

—"Esa mujer es mía, me la vendieron sus padres, me pertenece."

"Era mentira, mis padres no habían tomado parte en tal infamia, era yo la que los había abandonado porque padecía hambre y no podía saciarla."

"Al verme protegida, pedí que me llevaran a presencia del gobernador, Poncio Pilato, aquel miserable tembló de ira y los dos comparecimos ante la autoridad. Mi protector al verme me miró con enojo,

pero al enterarse de lo ocurrido dijo:—Ese hombre queda preso é incomunicado, de esta mujer me encargo yo.”

“Al quedarnos solos, me postré ante él y besé sus manos profundamente como de, él me levantó y mirándome con tristeza me dijo con dulzura:”

—“Debía estar muy enojado contigo, porque has promovido un verdadero escándalo, pero no sé lo que tienes que te quiero, te compezezo y te admiro. Nunca olvidaré mi última noche de placer, escuché frases de tus labios que nunca había oído, me hablastes de un hombre que le llamau el hijo de Dios, y comprendo que tú eres algo más que una mujer perdida, creo más aún, creo que estás purificada por tu martirio, y para amenguar tu sufrimiento, desde hoy, por cuenta mía, tienes casa y alimento en una de las dependencias de mi palacio, puedes salir y entrar libremente, nadie te pedirá cuentas de tus actos, porque sé que todos ellos tienen un objetivo, ¡el bien!”

—“Mi alegría no tuvo límites cuando me vi sola en un gran aposento donde encontré todo lo necesario: alimento para mi cuerpo desfallecido y blando lecho donde reposar.”

Seguí activamente mi trabajo de redención y muchas infortunadas escucharon mi ruego, tantas fueron, que llamó seriamente la atención mi trabajo, produciendo gran descaro entre los libertinos y los explotadores de la juventud; y solo por estar protegida por el gobernador me libré de ser atropellada. Mi protector se vió precisado á decirme que era necesario que me ausentase de la ciudad, porque él no respondía de lo que pudiera sucederme, porque los ánimos de los más fuertes estaban en contra mía, porque les arrebatava sus horas de placer, las mujeres más bellas, las que alegraban las sombras de la noche las que eran la vida de los festines.”

“Triste y pesativa me dirigí á la Granja á ver á mis antiguas compañeras, que al verme, todas me rodeaban y me colmaban de caricias, parecía mentira que entre tanto ceno pudiera germinar la gratitud, y ¡germinaba!... germinaba, sí; la mayoría de aquellas mujeres demostraron más tarde lo que me querían. El dueño de aquel lugar, al verme, me dijo con extrañeza:”

—“¿Por qué vienes? ¿No sabes que aún no puedes permanecer aquí?”

—“Es que allí no puedo estar, (y le conté lo ocurrido).”

—“Pues allí, allí has de volver, Jesús lo quiere y tú tienes que obedecer.”

“Me dirigí á la fuente con la esperanza de ver al hombre-Dios, pero no estaba, ¡cuánto le llamé, y no vino!... seguí mi penosa jornada, y á la mitad del camino, no pude continuar, me dejé caer al pié de una enramada y me quedé dormida. Durante mi sueño ví al amado de mi alma, se acercó á mí y poniendo su diestra en mi frente me dijo con dulzura:”

—“Mujer de poca fé ¿ya no me quieres? ¿ya te has cansado de hacer obras buenas? pues para llegar hasta mí tienes que continuar el trabajo emprendido, ¡sigueme! ¡yo lo quiero!”

(Sigue María Magdalena relatando sus trabajos realizados por la redención de los caídos y por la liberación de muchos presos que gemían en inmundos calabozos, gracias á la influencia moral que tenía sobre el Gobernador de Judea, Poncio Pilato. Después de haber visitado con éste

las prisiones, obtuvo su promesa de mejorarle suerte á los encausados por cuestiones de religión y poner en libertad á muchos. Después prosigue la narración.)

“Salimos de aquí tristísimo lugar, y Poncio Pilato me dijo:—Siento haber venido, porque me sucede como á tí, que oigo sus gemidos dentro de mí. ¿Por qué te habré conocido? ¿por qué?—Para practicar el bien, señor, ¡feliz el que puede hacerlo!”

“Nos separamos, encargándome que me abstuviera de salir. A solas conmigo misma me encontré satisfecha de mi obra, al mismo tiempo que asombrada, porque me parecía imposible el paso que había dado mi protector, pasaron algunos días y una tarde recibí aviso del gobernador para que pasara á su estancia, al verle me dijo sonriéndose: Prepárate para recibir muchas impresiones y todas agradables; ya está casi resuelta la traslación de aquellas desgraciadas á otro punto donde puedan vivir, y las menos culpables recobrarán la libertad; para ultimar detalles, esta noche nos reunimos muchos hombres de armas y de estado, celebraremos un festin y tu asistirás á él, no te propongo una noche de infamia, no, es una noche de placer más puro, noche que nunca olvidarás, pero te has de vestir bien, has de estar muy hermosa, ¿tienes otros trajes?—Ninguno, señor, más que este.—Lo presumia; ahora te conducirán á un salón donde te vestirán como corresponde.”

“Efectivamente, dos horas después me contemplé con asombro un riquísimo traje blanco adornado con piedras preciosas, y un peinado artístico sobre el cual descansaba una corona de pequeños soles, me había transformado por completo: estaba realmente hermosa, y mi muerta vanidad resucitó por algunos momentos.”

“Cuando entré en el salón del festin acompañada del gobernador, resonó un voto de aprobación, ocupé un lugar preferente y comenzó el banquete, que fué espléndido; al terminarse, se acordó trasladar á las prisioneras á lugar más sano, de mejores condiciones y ultimar las causas pendientes de las menos culpables; después de tan humanitario acuerdo, se habló de un hombre que no era como los demás hombres, que era un genio, un mago, un profeta, que se deslizaba sobre la tierra sin dejar huella, que se elevaba por los aires sin tener alas, que hablaba de un Dios único que era el puerto y el camino de la vida, que hacía curaciones milagrosas, y prefería la compañía de los humildes, y que preparaba una verdadera revolución.”

“En seguida comprendí que hablaban del hombre-Dios, temblé cuando dijeron que querían prenderle, y al mismo tiempo pensé: no le prenderán, no es un hombre como los demás, él pasa los abismos sin caer al fondo, pero con todo, me disgustaba el giro de aquella conversación y más aún, cuando el gobernador dijo:—Ésta lo conoce, esta lo ha visto y ha oído su voz: puede hablarlos de él.”

“Sí, exclamé con entusiasmo, lo he visto, es un hombre muy hermoso, pero su hermosura no habla á los sentidos, al verle se sienten impulsos de adorarlo y se cae de rodillas sin saber lo que se hace, su cabellera es abundante y sedosa, sus ojos, ¡ah! sus ojos son dos soles.”

—“¿Dos soles? (replicó el gobernador).”

—“Sí, dos soles, brillan de un modo que yo no he visto otros ojos como los suyos.”

—“Pues mira, favor por favor, te hemos concedido la salvación de aquellas infortunadas, en cambio ayúdanos para encontrar á ese hombre, si es Dios, él se salvará, y si es hombre, quedará sujeto á la justicia humana.”

“Al oír tales palabras sentí frío, pero al momento comprendí que debía disimular para no perder lo ganado, y pedí que me concedieran la palabra como última gracia de aquella noche.”

“Accedieron á mi ruego y hablé del hombre Dios con todo el entusiasmo de mi alma, piuté la sociedad tal como se encontraba en aquella época y la necesidad que había de un renacimiento, de una redención. E-tuve elocuente, tanto, que al final el gobernador me besó en la frente diciéudo:—Tú eres una de las redimidas; yo te admiro y te respeto.”

“Todos me saludaron (no como á la mujer perdida) sino como á una esperanza de otra época mejor.”

“Al terminar la fiesta mi placer era inmenso por haber conseguido mejorar la situación de aquellas desventuradas, y aunque me dieron el horrible encargo de ir al lugar donde había encontrado al hombre-Dios y allí entretenerle para que pudieran apoderarse de él, tenía el íntimo convencimiento que no lograrían sus inicuos fines.”

“Cuando me quité mi precioso vestido blanco y desprendí de mi cabeza la luminosa corona, miré aquellos adornos con tristeza, no eran míos, más al quererlos devolver, me dijeron que me pertenecían, y confieso ingenuamente que me alegré muchísimo, guardando el traje y las joyas con sumo cuidado, y cuando más atareada ¡estaba, pasó ante mis ojos un rayo de luz rojiza, y escuché la voz del hombre-Dios que decía:—¡Aún renace en tí la vanidad!, aún te gustan las galas, renuncia á ellas, que es otra tu misión que lucir joyas.”

“Me quedé muy triste, al fin era mujer, y mujer jóven todavía, tenía sed de algo, quería amar y ser amada, porque los hombres sólo habían buscado mi cuerpo, mi alma estaba completamente virgen, verdad que adoraba al hombre Dios, pero... ¡estaba siempre tan lejos de mí! y yo aún era muy débil, muy pequeña, me daban una misión superior á mi inteligencia, así que á lo mejor desmayaba y caía en los más tristes desfallecimientos.”

“Para recuperar mis gastadas fuerzas me acosté, y durante mi sueño, me trasladé á la prisión, asistí á la traslación de aquellas infelices, que al verse libres de sus ligaduras se postraban ante mí y me adoraban llamándome su salvación.”

“Cuando me desperté, mi júbilo era inmenso, me vestí apresuradamente con mi pobre traje, y me dirigí á la fuente, segura de encontrarle allí, más no le encontré, solo estaban los pájaros más habladores que nunca, los unos cantaban, los otros parecía que hablaban y que me daban la bienvenida, y yo decía:—así cantarén aquellas desgraciadas cuando estén fuera de la prisión. ¡Qué hermosa es la libertad!... es decir, yo soy libre y no soy feliz; ¡vivo tan sola!... ¿por qué no vienes? ¡si sabes que te espero!, ¡si sabes que te necesito tanto!... —B-bí agua por calmar mi inquietud, y mirando el horizonte, vi una nubecilla que se fué condensando, y al condensarse se fué formando una figura, aquella figura era él!, él, que sin yo darme cuenta me lo encontré á mi lado sonriendo dulcemente; al verle, me quise postrar de

hinojos, y él lo impidió diciendo:—Yo vengo á libertar á las mujeres, solo los esclavos se postran, siéntate y escucha: ¿Te has convencido una vez más que basta querer para conseguir? mucho has hecho por las víctimas de la intolerancia y mucho más podrás hacer.”

—“Pero para luchar necesito veros.

—“Ya me estás viendo”.

—“Esto no basta, yo tengo una sed que con nada se sacia.”

—“¡Tienes sed de infinito! sed que yo tengo desde la noche de los siglos, y apenas, apenas, si me es permitido humedecer mis labios con una gota del néctar divino que calma el ansia de las almas que quieren progresar. Cuando paseen muchos, muchos siglos, también caerán sobre tus secos labios con una gota del rocío divino que hace vivir.”

—“¡Pero señor! ¿estoy tan sola!”

—“¿Sola, y siempre oyes mi voz? ¿sola, y sabes que yo no te abandono?”

—“No es bastante, no es bastante.”

—“Es más de lo que mereces, ¿crees tú que el amor de las almas se asemeja á la atracción de los cuerpos? mucho se te concede, no pidas más, y no retrocedas en la senda emprendida, si no quieres sufrir más de lo que has sufrido.”

—“¡Ah! no, no; si todo mi afán es veros, porque os amo, no como á un hombre, no; como á un Dios, dejadme seguir vuestras huellas, dejadme respirar vuestro aliento.”

—“Sigues mis huellas y respiras mi aliento trabajando en mi obra de redención, no es ocasión ahora de místicos delirios, sino de lucha, porque la persecución se acerca.”

—“¡Ah! sí; quieren prenderos.”

—“Por ahora no será, todo vendrá á su tiempo; pero tú no te inmutes por cuanto de extraordinario suceda, tú, firme en la brecha, rescatando mujeres, y deja que me persigan, y deja que me prendan, y deja que el pueblo se revolucione y cumpla cada cual con su deber, como tú y yo lo cumpliremos. Yo te asocio á mi obra, yo te doy parte en mi empresa, pero iremos por distinto camino, en la tierra solo otra vez podrás hablar conmigo.”

—“¡Señor! ¡señor! ese castigo es demasiado cruel...”

—“No es castigo, mujer, el cumplimiento de una ley sabia y justa, los buenos trabajadores no están todos abriendo el mismo surco, hay que labrar mucha tierra y hay que diseminarse por distintos valles, no me verás, pero mi voz siempre llegará á tí, siempre que tú no desandes el camino andado.”

—“¡Ah! no, no; eso es imposible! ¡os quiero tanto!...”

—“Ya era tiempo, mujer, que me quisieras.”

—“Os he amado desde el momento que os vi.”

—“No, me has amado desde el momento que me has comprendido, desde el instante que mi amor hacía la humanidad conmovió tu corazón; la ciencia ablanda las peñas, pero no los corazones, la ciencia nos hace ver las estrellas, pero no las profundidades del corazón humano, sobre todos los sabios de todos los mundos, están los niños, cuando con sus brazos abiertos se enlazan al cuello de sus padres diciendo: ¡dame un beso porque te quiero mucho! y hay que trabajar para que los pueblos, á semejanza de los niños, se abracen á los libertadores, á los iniciadores de nuevas

doctrinas, diciendo:—“¡dadnos el pan del alma! ¡dadnos el agua de la salud! ¡dad la igualdad para no gemir en la esclavitud.”

—“Cuánto hay que trabajar! ¡cuánto hay que sufrir! Mujer, nuestra obra, no es de un siglo, ni de dos, ni ciento, ni de mil, no tiene plazo fijado, como no lo tiene el progreso de las almas; hoy arrojamos la semilla, y pasarán muchos, muchos siglos, antes que fructifique; pero, ¿qué importa? ¿dejará esto de ser nuestra obra beneficiosa? ¿dejarán sus flores de tener aroma, porque durante mucho tiempo no puedan entreabrirse sus capullos? La impaciencia es muy mala consejera, la perseverancia es la mejor amiga del hombre. Mujer, continúa tu obra, sigue sin desmayos ni desfallecimientos, estás unida á mí por mis propósitos de redención, porque has visto la luz, porque amas al que te amó y al que te perdonó.”

—“Al pronunciar las últimas palabras, el hombre-Dios me estrechó en sus brazos y una lágrima suya cayó en mis labios, me paró que me elevaba, que perdía tierra después... después... me ví envuelta por una densa bruma, un rayo de sol la deshizo, y me encontré junto á la fuente. En aquellos instantes, me encontraba llena de vida: aquella lágrima del hombre-Dios que cayó en mis labios, me había devuelto la salud y la vida; ¡cuán dichosa me creí entonces! y en realidad, era mi dicha superior á todos los placeres que pueden soñar los terrenales; porque en la tierra, cuantos goces se sueñan y se imaginan, cuantos deseos agitan al hombre, el objetivo de todos ellos es el placer material; saciedad de nutritivos alimentos, abundancia de bebidas espirituosas, festines, banquetes, orgias, unión de cuerpos, mientras más bellos mejor, estos son todos los sueños de la tierra, y lo que yo sentí, lo que yo gocé, al sentir caer en mis labios aquella lágrima del hombre-Dios, aquella tibia gota de su llanto, no hay en el lenguaje humano palabras que puedan expresar aquel deleite, aquel placer purísimo, en el cual no toman la menor parte las agitaciones sensuales. No; por eso cuando me ví sola, mi dolor fué inmenso, ¡aterrorador! ¡sola, después de haber estado en el dique del paraíso! ¡sola, después de haber sentido la dulce opresión de aquellos brazos que daban calor con su contacto! ¡sola, después de haber visto los cielos en aquellos ojos tan hermosos!... ¡ojos que no he vuelto á ver en la tierra, solo él descendió á ese mundo con aquellos dos soles que tanto brillaban! ¡que tanto atraían! ¡que tanto fascinaban! que tantas y tantas dichas prometían; por eso yo le llamo el hombre-Dios, porque nadie era como él, en los viajes que he hecho á la tierra, ni antes ni después de conocerle he visto á ningún hombre que se le asemeje; especialmente la cabeza; se puede decir que su cuerpo era del barro común, pero su cabeza era de otra substancia, de otra materia más delicada, más radiante, porque su cabellera, había momentos que parecía compuesta de hilos luminosos, su rostro dulce y melancólico, en determinados instantes, especialmente al anochecer, todo él despedía una luz suave entre blanca y azulada, por eso al sentir su aliento, y al mirarle tan de cerca, fui tan dichosa, ¡Más hay! ¡fué tan breve aquel momento! ¡desapareció tan pronto! fué una transición tan violeta la que experimenté, que mi pobre organismo sintió la sacudida, y me quedé sin movimiento, me quise le-

vantar y caí, probé nuevamente y me convencí que había gastado todas mis fuerzas, todas, y ante la realidad de mi impotencia me desesperé más pronto el llanto afluyó á mis ojos y me tranquilicé algún tanto, quedándome aletargada; cuando me desperté, me levanté ágil y fuerte, sintiendo sobresalto al ver que había perdido un tiempo precioso, porque el horizonte cubierto de nubes rojizas anunciaba la proximidad de la noche.

(Continuará).



Nuevos experimentos psíquicos

—**De Rochas y Baraduc**—Como todas las ciencias, el psiquismo, ó—empleando un término más moderno—la psicología experimental, ha progresado inmensamente, bajando de las alturas casi inaccesibles—para la mayoría—de la especulación y de la metafísica, al terreno llano y práctico de la experimentación positiva y metódica, que es la que prevalece para la adquisición de todo nuevo conocimiento humano.

Aunque entre nosotros nadie, ó pocos lo sospechen, algunos sabios investigadores del viejo mundo han llegado en este sentido al descubrimiento de hechos sorprendentes y maravillosos, que casi rayan en lo inverosímil.

No citaremos más que dos, verdaderos sabios estos, y de indiscutible autoridad en el mundo científico al que pertenecen: el doctor Baraduc y el coronel de Rochas.

Estos, ciertamente, no podrían ser titulados de “soñadores místicos”, pues que la solidez de su preparación científica y la índole genuinamente positiva y de observación de sus trabajos profesionales desafían toda crítica, si es que pudiera haberla después de conocer el método rigurosamente científico al que se han ceñido siempre en el estudio y la comprobación de los hechos nuevos y asombrosos.

El médico Baraduc, en su obra *L'Âme Humaine, sa vie, ses lumières etc.*, que es la recopilación y el resultado de varios años de labor sostenida, presenta las pruebas positivas, tangibles é irrecusables de la existencia del “alma humana”, ó, por lo menos, de un elemento desconocido y trascendental en el componente humano, invisible á nuestra vista pero que se revela en sus múltiples modalidades y aspectos á la placa fotográfica, que no puede engañarse ni alucinarsse.

El coronel de ingenieros Alberto de Rochas, autor de un importante núcleo de obras, algunas clásicas en Francia y en Italia, como ser *L'histoire et la topographie militaire des Alpes* así como varios mapas militares, ha ido aun más lejos, particularmente en el análisis y vivisección psicológica del ser humano.

Dar una idea, aun superficial, de sus investigaciones y curiosos descubrimientos en un simple artículo es cosa que no intentaremos, limitándonos por ahora á dar el título de sus obras—traducidas en varios idiomas—que recordamos, y que podrán consultar los interesados: *La ciencia de los filósofos ó el arte de los taumaturgos en la antigüedad* (1882); *Las pruebas por el fuego* (1882); *La suspensión de la vida* (1885); *La autición colorada* (1885); *La levitación* (1885); *El rayo verde y la escuadra cromática* (1885); *Las do trinas químicas en el siglo XVII* (1888); *Las fuerzas desconocidas* (1889); *El fluido de los magnetizadores*

(1891); *Los estados superficiales de la hipnósis* (1892); *Los estados profundos de la hipnósis* (1893); *La exteriorización de la sensibilidad* (1895); *La exteriorización de la motricidad* (1896).

Como se vé, en tan nutrido elenco no se halla ninguna obra especulativa ó de imaginación: el autor tributa ferviente culto á la ciencia pura y no sirve los intereses de ninguna secta ni círculo.

M. de Rochas se ha dedicado especialmente—como lo indica el título de sus obras—al estudio de las fuerzas misteriosas, ó, como dice “no definidas”, vinculadas al organismo humano y cuya manifestación, sujeta á leyes todavía poco conocidas, da lugar á un orden de fenómenos atribuidos hasta ahora á causas milagrosas y sobrenaturales.

En *La exteriorización de la sensibilidad* demuestra que la sensibilidad no es propiedad, ni reside—como se cree—en la epidermis, circunscrita á los tejidos musculares, sino que es un algo que puede separarse del cuerpo, que irradia—*aura, fluido*, como quiera llamársele—fuera del organismo y puede ser fijado en ciertos objetos inanimados, más ó menos aptos á retenerlo.

Es así que ha conseguido trasferir la sensibilidad de sus sujetos hipnotizados, á un objeto cualquiera, que se la apropia; en una palabra, *se sensibiliza*. Se produce entonces este curioso fenómeno: mientras que el sujeto permanece insensible al contacto del fuego, y se deja hundir una aguja sin pestañear, en cambio se queja de vivo dolor si se pincha en el aire frente al sillón donde ha estado sentado un momento antes, ó una copa de agua, ó un pedazo de cera, que el operador ha impregnado previamente de la sensibilidad exteriorizada del sujeto. En un retrato fotográfico, preparado del mismo modo, se hicieron los experimentos más interesantes. (Es superfluo decir, que se eliminaba rigurosamente todo lo que podía dar motivo á una sospecha remota de sugestión, aun inconciente de parte del operador ó del sujeto.)

El retrato del hipnotizado, impregnado de su sensibilidad—sin saberlo él—al ser rozado con un alfiler, en cualquiera de sus partes, provoca—á distancia—en la parte exacta correspondiente del cuerpo del sujeto, el mismo dolor, que le produciría el pinchazo dado en su estado normal.

Para ser más explícito: pinchando en el cartón la parte de la mano ó la cabeza de la persona fotografiada—el sujeto hipnotizado—manifiesta esta, *realmente*, dolor en la mano ó en la cabeza. En cambio si se le pincha la mano de carne ó la cabeza, permanece insensible.

Dice M. de Rochas, que no ha querido llevar el experimento hasta atravesar enteramente la fotografía con la aguja por temor á las consecuencias fatales.

Esto es sencillamente asombroso, y explicaría en parte los supuestos fenómenos de *magia, brujería, daño, etc.*

En *La exteriorización de la motricidad*, tenemos evidenciados los efectos de una fuerza que dimana del organismo—sumido en un estado especial—y que mueve y manipula á distancia y sin contacto visible alguno, objetos materiales—de más ó menos peso según la intensidad de la fuerza irradiada—cual haría con ayuda de las manos; lo que explica M. de Rochas, mediante la hipótesis de una proyección fluidica (*allongement*) de los miembros del sujeto, basándose en que estos movimientos de

objetos á distancia obedecen á su voluntad—del sujeto—y que, cuando este se propone, por ejemplo, mover una mesa, bajar un libro de un estante ó tocar las teclas de un piano, trata inconcientemente con los brazos de ejecutar los movimientos necesarios cual si estuviera en contacto con los objetos citados y los tocara realmente.

En este orden de fenómenos ha llegado el experimentador á observar cosas asombrosas.

Ultimamente con un sujeto, Mlle. Lina, preparado y desarrollado por el mismo, durante siete años, ha presentado una serie de fenómenos nuevos que dejan muy atrás los conocidos de sugestión hipnótica, éxtasis, trasmisión de pensamiento, sonambulismo provocado, etc.

La Nouvelle Revue, una de las primeras publicaciones de París, ha dado cuenta someramente de sus últimos experimentos, llamados á tener gran resonancia en el mundo científico del que es centinela avanzado el benémerito coronel de Rochas.

Quizás en breve tengamos ocasión de ocuparnos de ellos.

PEDRO SERIÉ.

COLABORACIÓN

LAS LICENCIAS DEL PENSAMIENTO

ENSEÑANZAS DE LA HISTORIA

Los ejemplos son numerosos; apuntaremos muy pocos.

Si hoy perecen las Ortodoxias, aun cuando fué la Libertad quien los hizo sacudir el yugo del Judaismo y del Gentilismo, es porque han abandonado esa misma libertad bienhechora; solo la quieren para sí, y no para los demás; la han entendido por la licencia de errores, fraudes piadosos, y especulaciones; quieren el monopolio exclusivo; y ejercen tiranías, recurriendo, en cierto modo, á la imposición, que es imposible. Estas mismas ruinas acontecerán á toda creencia, que confunda la Libertad con sus caprichos, que emplee las violencias, y quiera dar como dogmas infalibles, sus preocupaciones, ó las drogas de sus apasionamientos. Si se olvida el “*nosce te ipsum*”, marchamos de cabeza al precipicio.

“Grecia, pueblo frívolo, inclinado á los placeres de las artes con olvido de otros desarrollos; á las licencias del pensamiento; á las disputas é intrigas de la política, tan estériles y perjudiciales para el perfeccionamiento, no solo por los vicios y disenciones que llevan consigo, sino por el tiempo precioso, que hacen perder, distraendo la atención de los pueblos del trabajo; apesar de ser una nación filosófica, se encontró un día con que no tenía de su antigua religión más que las pompas del culto; pues la fé había emigrado.”

“Seducidos los Griegos por las teorías de análisis y crítica, que tienen tantos encantos para la inteligencia, desdeñaron en bloc, sin entretenerse en deslindar el error de la verdad, las creencias, que el excepticismo, apesar de su incompetencia en lo que desconocía, batía en brecha y vigorosamente, pues siempre es fácil dar palo de ciego, cuando este es el único propósito. Pero, cuando el excepticismo creyó rematar su obra; cuando no quedaron de instituciones y doctrinas más que ruinas; entonces, sobre estas cenizas, los Griegos pidieron enseñanzas, dogmas y misterios,

á todas las regiones y escuelas, á las de Asia, Egipto, Sicilia, Thracia, Somothracia y la Autigna Aticca-Mater.—*Histoire du Gnosticisme*.

Los Gnósticos de última hora, apesar de sus antiguas elevaciones, en que la ciencia moderna apenas ha explorado, perecieron en sus asociaciones por la ley de decrepitud de todos los organismos imperfectos, y por la causa que nos ocupa, unida á otras circunstancias.

Lejos de unirse, pronunciaron sus antipatías, y se combatieron entre sí, ahorrando trabajo á la ortodoxia para su esterminio, que es lo que esta deseaba. En sus relaciones con los neoplatónicos, nos dan unos y otros el fenómeno sorprendente de dos escuelas libre pensadoras, que se tiran á matar. Olvidaron la función atractiva capital, el universalismo en lo común, la libertad de todos respetada, el amor mútuo, la voluntad disciplinada, los contrapesos de los deberes. La libertad, en manos de las masas ignorantes, en su exclusivo sentido crudo, se hizo licencia desenfrenada del pensamiento, verdadera Torre de Babel, y vino la bancarrota, consecuencia natural de las disensiones interiores y exteriores. Muchos no supieron enseñar, sino destruir, como los excépticos griegos en su tierra. Sus últimos restos, no comprendieron el sentido profundo de la *emancipación del mal*, y degeneraron en aberraciones y paradojas, ó otras cosas peores, ó ya queriendo ser cada uno maestro en perpetua rivalidad contra todos, ó volviendo la espalda al poético y tranquilo, sublime y elevado, espiritualismo de algunos pocos de sus primeros iniciadores. Puede decirse que los Gnósticos perecieron de un atracón de Ciencia en Variedad, sin acordarse de la Unidad, aunque pretendían una y otra. Hicieron como todas las sectas y partidos; que todos quieren la unión, pero según sus fórmulas, y sin concesiones al programa ajeno. Estos apasionamientos por lo propio es una gran vanidad; que suele negar la justicia; pretende arrancar la confesión de las faltas; y con frecuencia ignoran que la Libertad no se impone, sino que se adquiere y se concede; porque el Libre pensamiento de todos, es por su esencia, opuesto á toda coacción y persecución, vengan estas de donde vinieren.

LAS LICENCIAS CONTEMPORÁNEAS

Si dejamos á un lado las más exageradas, cuyo papel es meramente destructivo, como las del materialismo y ateísmo con sus anarquías ambiciosas; y examinamos otros tonos menos subidos; veremos que una gran parte de las deficiencias del pasado se reproducen en el presente, las cuales no vamos á repetir, puesto que lo hará el lector por sí mismo.

Pero no hay que olvidar que el materialismo práctico, el atán desmedido á los intereses terrenos, es principalmente el que incuba las intrusiones políticas, que lo quieren invadir y subyugar todo, aun los campos en que son profanos; y él es quien perpetúa los viejos moldes de emplear las pasiones y los intereses de partido para concedernos la libertad, subordinada por supuesto á un plan, pues, de otro modo, tendríamos el anatema encima. Es un sistema curioso de liberalizar y redimir; destatando unas coyundas, y apretando otras mayores; derribando una autocracia, y erigiendo otra. Este es el eterno callejón sin salida.

Aparte de los viejos vicios, se observa hoy, en algunos librepensamientos, demasiada inconsciencia en la división del trabajo; excesiva atención para alcanzar el poder; poca popularización de la ciencia en los que meten más ruido; proudonismo de antipatías; gérmen de desordenes cercanos ó lejanos: englobamiento de matices, resultado de la ignorancia, y de la débil autonomía de las conciencias, que necesitan siempre los andadores de quienes esperan algún beneficio; carencia ó pobreza de ideal religioso bien entendido, base de regeneración, y sin el cual no hay sociedad; falta exagerada de pedagogía atractiva y simpática, que es el aspecto culminante de la edificación social.

Si lo que se pretende es disminuir odios religiosos, que tanto censuramos; odios de clases, que tanto nos estorban; suprimir privilegios, que tanta injusticia contienen; el camino de la libertad no puede ser otro que el de aquellos principios, que combatan en su raíz aquellos efectos; principios, que únicamente existen en los deberes morales íntegros. No hay libertad sin fraternidad; no el simulacro de fraternidad para cualquier exceso, puesto que los lobos también tienen su familismo y se usan para devorar, sinó la fraternidad para el bien, por los buenos medios.

No hay otro remedio, se enoje quien quiera....

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCIPCIÓN

EL FIN DEL MUNDO

ANUNCIOS ESPELUZNANTES

El mundo no es eterno; esto no es una novedad, y varias veces se ha anunciado su fin más ó menos cercano.

En el año 1000, los hombres creyeron tan bien en ese fin, que se prepararon al cataclismo universal, por el ayuno, las mortificaciones y las oraciones, renunciando á los bienes de la tierra y consagrándose á Dios, en el temor de la destrucción y en el espanto de lo desconocido! Pero el año 1000 pasó, rápido, como sus hermanos mayores, sin accidente. Solo los conventos, que tuvieron beneficios de esa agitación universal, se enriquecieron de donativos voluntarios, ofrendas y sacrificios de la humanidad aterrorizada.

Desde esa época famosa la cuestión surge de tiempo en tiempo, y las predicciones abundan, indicando una época fija para el fin de nuestro planeta. Todos los cuarenta ó cincuenta años, se renueva la broma del año 1000, pero, hay que convenir en ello, con un éxito menor, ya que menor es la credulidad.

Sin embargo, al lado de personas de doble y triple vista, que tienen la pretensión de leer en el porvenir, hay también sabios que se han ocupado del asunto y que han dado su nota en el gran concierto de la destrucción terrestre. Cada uno de ellos, nos ha anunciado y probado, que en un momento dado nuestro planeta sería comido, y hasta han dicho con que "salsa" y en que plazo.

La "salsa" hay que declararlo, no es nunca agradable—y no sabría serlo;—el plazo es más consolante, pues el "mal rato" es siempre aplazado á una fecha lejana. Tenemos, pues, el tiempo de reflexionar.

Hay varios modos posibles de aniquilamiento del globo terrestre. Los unos—son los más ancianos—dicen que por el fuego. Zoroastro, el fundador de la religión persa de los adoradores del fuego, que vivió como 1000 años antes de la toma de Troya, fué el primero que pensó en el peligro que corría la tierra con su horno subterráneo. Ese foco incandescente y terrible está continuamente en embullición en el centro del globo, mientras que la humanidad inconsciente se agita en la superficie, que no está separada de la caldera, más que por una costra de 10 leguas de espesor. Pero ésta disminuye de día en día, es cierto que el peligro no es inminente, el adelgazamiento de la costra es lento, y como la caldera infernal tiene por "exutorios" los volcanes, si estos no llegan á obstruirse—en cuyo caso la tierra estallaríase como un simple obús de melinita—nos quedan aún millones "de años" antes que el fuego nos alcance.

Con los que nos presagian la destrucción por el fuego tenemos los que nos la prometen por el agua. Aquí la teoría es tan sencilla y tan poco consoladora como la otra. se apoya sobre el hecho, que la superficie terrestre se aplasta insensiblemente, que las montañas se hunden y que el suelo, poco á poco arrastrado al fondo de los mares, recarga su nivel, haciendo así subir el agua, que en el momento fatal cubrirá todo el planeta con gran perjuicio de la humanidad, pero con gran regocijo de los pescados. Pero aquí también, ciframos por millones de años.

Hay también los astrónomos, que se complacen en decirnos que pereceremos del colazo de un cometa que incendiará la tierra en un inmenso fuego artificial. Y en fin, el sistema más racional, el más probable y el más científicamente admitido, es el enfriamiento progresivo del sol, que no distribuyendo más, por sus rayos atenuados ó tal vez aniquilados, la luz y el calor necesarios á la vida animal reducirá nuestro planeta terrestre al estado de luna inhabitable é inhabitada.

Parecería que "el fin del mundo" estaba ya asegurado por bastantes teorías para que fuese inútil buscar una nueva. Pero allí tenemos, sin embargo, á un sábio inglés, sir William Thomson, quien nos promete el aniquilamiento en un plazo mucho más corto.

De una conferencia dada por él, ha poco, en un congreso científico, resultaría que dentro de 400 ó 500 años, la humanidad moriría por falta de oxígeno respirable.

Y el sábio, cálculos en mano, llegó á esta conclusión: que la tierra no tenía combustibles en carbón ó en leña—dado su consumo industrial inmenso y que aumenta sin cesar—más que por un máximo de cinco siglos; y resulta también de los cálculos del mismo sábio, que cien años antes, todo el oxígeno del aire, habrá sido absorbido por la combustión del carbón de la tierra y de las materias vegetales—como es necesario—y reemplazado por el ácido carbónico, que es un veneno implacable para la especie humana.

Así, pues, la pobre humanidad que hasta ahora estaba amenazada de ser quemada por el fuego interior ó calcada, ahogada por las aguas del mar ó helada por un río glacial fata de rayos solares, pero todo

esto á fechas lejanas, lo es ahora á breve plazo—por la asfixia fatal y matemática.

¿Y qué remedio habrá contra ella? Ese remedio necesario á nuestra existencia, no hay medio de renovarlo?

Puesto que por la vegetación, árboles y plantas nos la dan y lo preparan para la respiración animal, hay que cultivar los montes en vez de cortarlos, plantar, plantar sin cesar, puesto que la vida de nuestros ascendientes no puede ser prolongada sino por la acción bienhechora de los vegetales.

Sin embargo, lo que debe tranquilizarnos, es que todos los cálculos son falibles. Los basamos sobre reglas aceptadas, sin tener en cuenta de ese desconocido inmenso, en el cual nuestra ignorancia no ha penetrado aún; de esas leyes secretas para todos salvo para la Providencia que destruye cuando menos lo pensamos el equilibrio de la ciencia humana, probando así, á nuestro orgullo, que nada es menos cierto que nuestra certidumbre.

Por lo tanto, hay que ser algo escépticos, y no admitir sino á medias, la infalibilidad de esos cálculos aterradores.

"Mousséñor, somos viejos, y sería tiempo de pensar en la salvación de nuestras almas", decía al duque de Richelieu, que contaba 90 años, su ayuda de cámara que tenía 78.

"No hables de tan feas cosas, amigo, contestóle el viejo duque; 90 años no es un siglo, viviré aún algunos años, y en algunos años pasan tantas cosas, que pueda ser que desde aquí á entonces, no se muera más."

De aquí á 400 ó 500 años, sucederán también muchas cosas... ¿quien sabe? diremos como el duque.

JULIO L. MAURETTE.

DE TUCUMAN

Pasos errantes en la opacidad del alma

Señor Redactor:

Como todo lo que sale de mano de los mortales, á las desairadas, más que humildes líneas que fio á vuestra benevolencia con la sinceridad que brotan del corazón, hay que quitarles ó ponerles donde falte ó donde sobre para que nos den la probabilidad del derrotero que buscamos en los insondables arcanos de la creación, pues que si á las mentes inspiradas les fué imposible concebirlo todo en todas las materias del saber humano, cuanto más no le será al que debo escribir más con el ánimo de que se le justifiquen sus errores que de sentar principios en temas tan áridos como propios por su elevación moral para vistas más esclarecidas.

Desencantado por estas reflexiones y por la deficiencia de mis demostraciones lanzadas sin la suficiente meditación y reposo que el asunto requiere hebe de renunciar á esta última correspondencia con que ocuparé su tiempo sea siquiera para llamar la atención hácia este lado más conducente de la hipótesis.

En mi anterior correspondencia decía que el espacio no tiene más que tres cosas, á saber: inteligencia, fuerza y materia.

Debo añadir que esa inteligencia compenetrando la materia le dió conciencia de su

energía y de su ser en el desarrollo de la existencia, se halló en ella cual se hallan los ojos en un espejo como se ha dicho.

Cuando el núcleo individualizado de la energía material que renue el espíritu para darle forma típica á eso que se llama vida se disuelve y el alma que es en la materia el fondo más sensible donde refluye la inteligencia universal abandona el cuerpo que habitó, esa materia queda por un momento muerta ó sea exenta de energía vital hasta que nuevas evoluciones la incorporen con la vida y el movimiento, á seguir de la inteligencia universal el sueño de una claro-videncia de que se existe en esa masa terrestre, en los animales, en los vegetales ó en su sistema, el hombre.

Ahora, habiendo partido de la hipótesis por demás lógica de que en el espacio no hay más que inteligencia, fuerza y materia se sigue que esa inteligencia es Dios, esa fuerza es Dios y esa materia es fuerza condensada de Dios ó creada por Dios. Fuerza transformada, tal vez una chispa de la fuerza misma de sus fuerzas, una especie de levadura ó potencia creadora entregada en un rincón del espacio á la dirección de nuevas evoluciones: ideales realizados de la inteligencia universal que nosotros llamamos leyes naturales.

Sobre el de transformismo y de creación le sigue en principio la ley de movimiento ó sea de rotación, especie de motor de donde se hablan de repartir las energías para todo el mecanismo de la vida universal. Ya vemos como al principio se convierte esa fuerza en materia radiante, después se hace fuego, el fuego por haberse inflamado en un ambiente sin atmósfera, quizá, se petrifica en sus estrechuras y va siempre esa fuerza distanciándose de su origen por transformaciones sucesivas que operan en sus propiedades nuevos medios de combinación. Sobre esa base granítica siguen acumulándose las fuerzas y alejándose siempre de su origen con las transformaciones en desarrollo progresivo, pero á manera de los cometas que vuelven buscando el sol se ve que esa misma materia mientras por una parte se aleja de su punto de partida por otro vuelve á él con el hombre completamente transformado y convertido en una semi-potencia extraña que á la luz que le proyecta su creador se mira, se contempla y le arguye de poder á poder con concepciones propias; le muestra lo que conoció de sus obras y las que su capacidad ejecutó como el discípulo pudiera hacer con el maestro respecto de los paisajes, cuadros y dibujos que hiciera con los tintes que le dió.

Esta nueva entidad, derivado verdadero de su congénero el árbol, que lleva en el hueco de su estómago la esencia de la misma tierra que alimenta de igual manera las raíces de su similar, entra como rey en el concierto de los seres á hacer compañía al ser supremo que lo formó; es una planta, una yerba que piensa y camina. Tiene leyes de su propia existencia que le producen emociones encantadoras y un bienestar constantemente agradables. Tiene á su vista la evolución de las demás leyes de la creación con todos los encantos que derramaron sobre ellos los ideales de la inteligencia Universal, la cual en su infinita grandeza no olvida ni menosprecia á la última hoja de los campos para darle la clarividencia de su belleza, del amor á la vida y á su especie. Pero esa ley que rige nuestro ser no solo es violada por él que

se beneficia en ella; sus padres ó abuelos pueden con anterioridad violarla en perjuicio suyo y de toda una posteridad. Los que se fueron sin miramiento de los que venían detrás tendrán sin duda que volver á enmendar la plana. Es bien estar dentro de esa ley, arrojarse ó ser arrojado de ella es algo así como arrojar del confort, en crudo invierno al desnudo. Ella es el camino y nuestra principal providencia en ese reflejo de la inteligencia universal que actúa sobre nuestro cerebro para iluminarlo todo.

Esto y la energía que recibimos de la naturaleza misma combinada con la del alma provee á nuestra subsistencia. Sabiendo ó queriendo aplicar con esfuerzo proporcionado esa energía, con método, libre de ambiciones desordenadas ó de egoísmos, con la divisa de amar á Dios sobre todas las cosas dentro la observancia de sus preceptos no hay porque no podamos ser felices.

El mismo Jesús que no quiso tomar de la vida lo más mínimo de sus gozes y comodidades era feliz en grado que llamaba á todos los que se hallasen trabajados para darles aliento de vida en esa dulzura y amor que brotaba del fondo tranquilo de su alma.

Tal sucede cuando se aborla la vida en su verdadera faz, sin abusos, sin torpezas dentro del patrimonio de una bien equilibrada conformación física.

Pero, hemos dejado el fondo de estas verdades para poner nuestro corazón en el atavismo y vanidades jactanciosos de progreso; á ella hemos entregado nuestras energías morales y hemos formado la desolación dorada en que nos encontramos y de la que en vano buscaremos salida por la misma puerta que entramos. Siempre encontraremos un mal estar en la modificación que creíamos hallar el bien que anhelamos.

Aparte de la providencia que de una manera incognoscible se difunde por todos los seres hay otra muy peligrosa que no se debe buscar sino en casos muy extremos, pues que de lo contrario se paga muy caro el favor de esa providencia que componen los espíritus de ultratumba.

Y no puede ser de otro modo puesto que de no serlo así el hombre se enviciaría; ateniéndose al favor se envilecería y entorpecería enervando sus propias fuerzas. Por eso constantemente son castigados en un sentido ó en otro, pero bien terrible y desastroso todos los que invierten la verdadera noción esperando favores de los desencarnados, sea cualesquiera el que se les pida, casi nunca es de altura moral bastante el mortal para usar de esos favores con la discreción necesaria.

Y con todo, estamos bien lejos de pensar que dejara de haber penas, desencantos y dolores, pero si creemos que pueden ser más llevaderos los que recibimos de la naturaleza.

Harto necesario es el llanto para fertilizar la vida y poblarla de sentimientos.

Hemos visto la situación de la señora Amalia Domingo Soler y hemos quedado horrorizados ante los sufrimientos que constituyen su vida moral. La nuestra en igual soledad tiene horas espantosas de dolor; ciclos desencadenados en el fondo del alma que rugen con tal violencia que hacen temblar el corazón; más esto, en quien ha cometido tantos errores en su desordenada vida, en quien no puede go-

bernar las fuerzas dispersas de su miniatura república para someterlas a la pasiva obediencia de la ley de la decencia y del honor se explica muy fácilmente; pero personas que han tenido la dicha de consagrarse á la virtud y de sepultar sus anhelos en ella no comprendemos tanta desolación de su alma, por que la verdadera virtud siempre es placentera y feliz; lleva la dignidad, la paz, el consuelo y la fortaleza que reanimaba á Jesús.

PEDRO G. GARCIA.

Tucumán, Marzo de 1899.

Boletín de la Semana

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* ha resuelto proponer á la asamblea la reforma de algunos artículos del Reglamento á cuyo objeto citará extraordinariamente á la asamblea para el 6 de Abril.

Las reformas que se proyectan son:

Artículo 16 que trata sobre las cuotas, modificado en la forma siguiente: Queda fijada la cuota de ingreso en cinco pesos para los hombres y en tres pesos para las mujeres; la cuota mensual en dos pesos para los primeros y un peso para los segundos.

Art. 19—Modificarlo en esta forma: El socio que se crea perjudicado por resoluciones de la Comisión Directiva podrá pedir reconsideración por escrito ó bien solicitar concurrir al seno de la misma á exponer sus alegatos siempre dentro del Reglamento y en caso que aquella insistiera en la resolución tomada, podrá deducir apelación ante la Asamblea.

Art. 21—Disminuir á 20 el número de socios activos con que podrá constituirse la asamblea ordinaria para tratar algún asunto.

Art. 38—Inciso 7.º: reformarlo en esta forma: Autorizar la entrada á las sesiones que no sean de desarrollo de personas espiritistas que no pertenezcan á la Sociedad.

Art. 39—Inciso 3.º: conceder tarjetas de transeuntes á los espiritistas que se encuentren de paso en la Capital, previa justificación de su persona y procedencia. Estas tarjetas serán válidas para asistir á cinco sesiones y de ellas se tomará nota en Secretaría, pudiendo renovarlas el Presidente pero solo con autorización previa de la Comisión Directiva.

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* ha quedado constituida para el presente año en la siguiente forma:

Presidente: Cosme Mariño;
Vice 1.º: Ovidio Rebaudi;
Idem 2.º: Francisco Cañas;
Secretario: Francisco Durand;
Pro Secretario 1.º: Carlos Siffredi;
Pro Secretario 2.º: Arturo E. Boyer;
Tesorero: Nicolás Rinaldini;
Pro Tesorero: Fortunato Villa;
Vocal: Santiago Berisso;
" Jaime Soler;
" Ramón Touren;
" Mariano Sobrado;
" José Casanova Moure;
" Alejandro E. Rizetti.

Se ha instalado un nuevo Centro Espiritista, con el nombre de Nueva Providencia.

cia, en esta Capital, calle San Antonio número 537.

La primera Comisión Directiva ha quedado constituida en la siguiente forma: *Presidente:* José Ferrín; *Secretario:* Ignacio Ferraro; *Tesorero:* Juan Zamborini.

Felicitemos a los hermanos que componen dicho Centro y les deseamos larga vida y muchos progresos.

Suscripción CONSTANCIA. Cantidades recibidas:	
Francisco Duraud (donación) ..	\$ 8.00
Emilio Estevan " .. "	10.00
Justo Rodríguez " .. "	5.00
Juan García " .. "	5.00

Total \$ 28.00

Con lo anterior:	
Donaciones	\$ 663.60
Cuentas mensuales .. .	" 65.50

Traducimos lo siguiente de *El Echo du Merveilleux*:

El Femenismo Cristiano recuerda el siguiente fenómeno que se produjo cuando la muerte del Papa Clemente XIV:

El 22 de Setiembre de 1774, el Papa Clemente XIV estaba moribundo. Y hé aquí, la extraña y muy verídica manifestación que tuvo lugar cerca del lecho de muerte de ese pontífice, la de un personaje que vive aun y venerado en toda Italia por sus eminentes virtudes y su fama de santidad. Se trata del obispo de la iglesia de Santa Agate de Nápoles, Alfonso de Liguori:

El 20 de Setiembre, por la tarde, el venerable anciano, que entonces llevaba una vida muy retirada en su residencia de Arienzo, cayó en una especie de catalepsia ó mejor dicho de somnolencia profunda, parecida á letargia. El accidente por de pronto no sorprendió mayormente á sus discípulos y servidores. Sentado en un sillón, el anciano obispo, al parecer sin sentido, descansaba sin demostrar en su fisonomía la menor alteración enfermiza. Este estado se prolongó dos días, durante los cuales no probó alimento alguno ni se preocupó de lo que ocurría en su derredor. El vicario general, Nicóías de Rubino, el que sin duda, lo había visto varias veces en ese estado, ordenó que no se interrumpiese su sueño, pero sin perderlo de vista. Por fin el 22 de Setiembre, por la tarde, el santo obispo salió del profundo letargo y agitó la campañilla que estaba á su alcance. Su servidumbre asombrada acudió, y no fué poca la sorpresa cuando él reveló el secreto de tan prolongado y misterioso sueño, durante el cual no había dado señal alguna de vida. "O; parecía que yo estaba durmiendo, pero no fué así. Hé ido para asistir en los últimos momentos á nuestro Santo Padre Clemente XIV, que acaba de expirar." Los servidores creyeron por de pronto á una alucinación del venerable anciano, pero por respeto hácia él, ocultaron su incredulidad; pero dos días despues, las noticias llegadas de Roma, distante de Arienzo más de 160 kilómetros y que en esa época no se podía recorrer en menos de tres días, confirmaron la realidad de la aserción del santo obispo, y nadie dudó que en realidad habiase producido un desdoblamiento de su personalidad, bilocación, en una palabra, y que el Papa hubiese sido asistido durante dos días en el terrible tránsito del tiempo á la eternidad."

MÁS SOBRE EL PAPA NEGRO.—De un artículo que con el título de "Sobre los jesuitas .. en general", publicó *Le Journal*, de París, traducimos estos párrafos que amplían los que publicamos anteriormente: " .. Es un error bastante común el de tratar como monjes á los jesuitas y confundir su Sociedad con las órdenes religiosas. Sus casas no son otra cosa que residencias y allí donde reinan los discípulos de *San Ignacio*, nada parecido hay á los conventos ó monasterios.

"Su fundador, que la sátira llamó un *Dominico* perverso, quiso unir la sociedad civil con la sociedad monástica, hacer más fácil el ejercicio de la religión, y tratar que salga la piedad del claustro para difundirla en el mundo. Uno de los caracteres de los jesuitas es de extender infinitamente los horizontes en su derredor. *Se doblan ante todo para doblar mejor los hombres á su influencia.*

"Si tienen el *legítimo orgullo de su fuerza*, lo encierran en su vestidura, estrecha como una cárcel, y el color negro que tan bien les sienta, nunca lo dejan, ni llegando á cardenal en que sólo agregan á su luto un hilo de púrpura.

".....Para comprender bien á estos hombres ambiciosos sin objeto, orgullosos de modestia, avaros para ser generosos, es preciso haber visitado la melancólica residencia de España, donde la Orden tiene su tabernáculo secreto. .. Es preciso ver allí al General, ese Luis XIV anónimo, cuyo poder, solo tiene por límites el temor á Dios y que *dispone de sus hombres como un general dispone de su ejército antes de una batalla*. El que actualmente gobierna es un español de ojos claros y pálidos en un semblante sombrío—cual turquesas incrustadas en hierro trabajado. Fué elegido por el sufragio de sus pares, sin temor á nadie, ni al mismo Vaticano, que deseaba un general alemán. La residencia oficial del General está en Roma, pero permanece en Fiesole, ó en Francia, ó en España. *Bajo su voluntad, están dobladas las almas de treinta mil jesuitas*; los destinos de toda la Compañía están encerrados en el triple ataúd de esa frente agobiada. *Su voz infunde el silencio en las conciencias*, cual si hubiera pasado el soplo de la muerte. *Con una orden tan solo inticada*, las frentes más altivas se transforman en sarcófagos, vacíos de todo, aún de las cenizas del pasado. *El arte del General es anular su Compañía á las necesidades de la época*: antes, fueron los jesuitas teólogos y canonistas... Después, se entregaron á la política. Gobernaron las cortes y los gabinetes por medio del púlpito y del confesionario, este otro púlpito secreto. ..

" .. La Compañía respira con inmensidad, y si se la persigue de un país, se traslada á la frontera esperando la hora del regreso. El artículo 7 y las ejecuciones de tan de quince años apenas, y los jesuitas tienen hoy, en Francia, más establecimientos que antes de sus desgracias (!). Cuarenta y ocho diócesis los poseen y tienen hasta cuatro residencias en ciertas ciudades. En la imposibilidad de inspirar las cancellerías, no se han preocupado de ser los confesores de las monarquías abolidas. *Han tomado el gérmen del mundo depositado en el caos del porvenir*. Han reconcentrado sus esfuerzos hácia la educación. *Tienen discípulos en todas partes, en el ejército más que en otra parte*, y hasta en los ministerios; sin hablar de las oficinas.

Se han vuelto periodistas, pero con autoridad y moderación. .."

Nuestro estimado colega *El Orden*, de Mercedes. (Pvcia. de Bs. As.), publica en su número de Marzo 19 un valiente artículo titulado "Espiritismo y fuerza psíquica", en el que reseña breve é imparcialmente los principios generales de nuestra doctrina considerada en su aspecto científico. Reproduce algunos párrafos de nuestra traducción "Una sesión con Eusapia", y concluye aconsejando el estudio y la observación de los hechos espiritistas antes de emitir juicio á su respecto.

Bien por *El Orden*, que afirma una independencia de criterio que dista mucho de poseer los grandes colegas de esta capital.

SUMARIOS

L'Echo du Merveilleux. Paris—Año III, número 49:

Investigación respecto de lo maravilloso, G. Méry.—El papel del hipnotismo en las artes, A. de Rochas—El Misterio, Jules Claretie—Recuerdos de una vidente, Claire Vautier—La Quincena en Tilly, Y.—Las predicciones de Mlle. Conédon—Mme. Bonnard, Comandante Tegrat—Nuestro correo—Ecos y noticias.

La Lumière. Paris—Año XVIII, número 218.

La telepatía bajo el punto de vista científico, Dr. Lux—La levitación, Carl du Prel—Revista universal—Notas.

Revue scientifique et morale du Spiritisme. Paris—Año IV, número 7:

Estudios sobre la mediumnidad, G. Delanne—Fenómenos psíquicos, Broquet y Dr. Dusart—Los hechos, Comandante Tegrat—Compendio de observación de ciertos fenómenos de la posesión, Richard Hodgson—El grupo de Agen, Beaubial—Un instituto psíquico, Quæstor Vitæ—Sobre el Paraíso terrestre, Lussor—Quiebra de las religiones, P. Grendel—Noticias y Bibliografía.

La Vie d'Outre Tombe. Charleroi (Bélgica). Año 6, número 1:

Magnetismo ó hipnotismo, Ch. Fritz—Corta respuesta á los detractores del Espiritismo, A. Kardec—Una sesión con Eusapia Paladino—Investigación sobre el Espiritismo.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Juain*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- Pablo Lanuol.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Méis—*Magdalena*
- Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*

AGUA para destruir la caspa y fortalecer el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo e Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 4.50
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Espiritisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobaniano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones a través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gairna, Martín Alonso—Leija.	" 3.50
Hannique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Fonctions de Carita Muse Irrites	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Montin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Daps les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del Congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Picari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Roxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
S. Jorge—Espéridion.	" 1.50
S. H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Solano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Solano, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Solano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Solamayer, obispo—La verdad en el catolicismo.	" 0.15
Solano, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Solano—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Paginas de la vida.	" 0.20
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
W. Ace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villas, Baldoño—Un hecho, la guía y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Obras	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENTO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Aniversario de la Sociedad "Constancia": Inauguración del salón de sesiones—Comunicaciones de Ultra-tumba: Fragmentos de la vida de María Magdalena, transmitida por la mediumnidad escribiente.—*Sección Filosófica:* Lo Ideal en lo Real—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Aniversario de la Sociedad Constancia—Inauguración del Salón de Sesiones—Publicamos á continuación los discursos que se pronunciaron en dicha fiesta.—En otro lugar vá la crónica detallada de la misma.

DISCURSO DEL PRESIDENTE SEÑOR MARIÑO

Señores:

Celebramos hoy, el 22.º aniversario de la fundación de esta Sociedad, en su casa propia. Después de tantos años, recién nos ha sido dado realizar, esa aspiración natural y legítima de toda Asociación, de poder trabajar en un local adecuado y que le pertenezca.

Como podeis imaginaros, es graude mi satisfacción al dirigiros la palabra en este día, en el que, á la vez que celebramos nuestro social aniversario, inauguramos también este salón que, á pesar de sus modestas proporciones, basta á nuestras necesidades actuales.

Todo esto es muy alhagueño, pero, nuestra dicha sería completa, si pudiéramos también afirmar que las riquezas espirituales, atesoradas durante el año transcurrido, se igualaran á las materiales; pero, desgraciadamente y por causas que no me detendré á examinar, nuestra pobreza, todavía es grande, en cuanto á la cosecha de bienes morales.

Yo bien sé que todos habeis luchado mucho y que las luchas se desenvuelven para vosotros, en un terreno que no favorece á vuestros elevados propósitos, porque el recrudescimiento que se opera en este fin de siglo, de todas las reacciones que favorecen el atraso, la ignorancia, los vicios y la trasgresión de las nociones mas elementales de la moral, hacen cada día mas difícil la difusión de la verdad que proclamamos y defendemos;—yo bien veo, que el deseo ardiente que se ha desarrollado, por la posesión de los bienes materiales ha hecho casi extinguir la sed de bienes espirituales;—hoy casi ninguno se ocupa en el estudio de doctrinas que, por mas elevadas que sean, no sirven para comprar el bienestar material, ni los placeres y la felicidad

del momento, hácia los cuales se dirigen todos los esfuerzos humanos y se consiguen á costa de sacrificios estériles y hasta de la misma dignidad y tranquilidad de la conciencia;—pero también sé, señores, que al aceptar y practicar el espiritismo, llevais en vosotros mismos el secreto de la fuerza, invisible pero poderosa, que como el rayo, derriba las viejas encinas; esa fuerza es la de la convicción profunda que como la fé tiene el poder de trasportar las montañas; aquella hace prodigios de abnegación y firmeza en los propósitos levantados que se sustentan.—Esa fuerza misteriosa del espiritismo es el secreto del sentimiento religioso que dá la perseverancia en las luchas, y la resignación para seguir siempre adelante y sufrir sin cobardías, el desden de la ignorancia infatuada, las calumnias de los poderosas y del fanatismo sectario.

Vengo pues, en esta ocasión, á dirigiros mi desautorizada palabra, buscando retemplar vuestros corazones, reavivar la fé de otros tiempos debilitada por el duro y constante batallar y por las contrariedades de la existencia; vengo á deciros que tengais fé en vuestros sublimes ideales pero que no cometais el error de esperar el triunfo definitivo en esta época en que todavía el descreimiento, el oscurantismo, la perfidia y el sensualismo hacen imposible el reinado de la verdad y del amor sobre la tierra. Tenemos que pasar estos días de tribulación; tenemos que ver á la verdad, todavía mucho mas despreciada, á la virtud mucho más escarnecida; á los hombres de bien arrumbados y elevados los malos y los audaces al pináculo de la gloria humana; todo esto veremos antes que la aurera del reinado de Dios en la tierra despunte por el Oriente y empiece á alumbrar las conciencias aletargadas y oscurecidas en medio de la atmósfera moral que envenena la sangre del organismo social y enerva las energías para la lucha y para el anhelo del bien—y podemos señores, considerarnos felices, si fieles á nuestros sagrados principios, podemos al fin de la jornada sacar el polvo del camino y exclamar: os dejamos enarbolada la bandera que levantamos; vosotros los que quedais, mantenedla al tpo y sed sus fieles guardianes.

Hoy que la Sociedad *Constancia* ve realizada una de sus aspiraciones, poseyendo este salón para sus trabajos, necesario es que dediquemos todos nuestros esfuerzos para propagar, con mayor entusiasmo, estos santos ideales, que forman, puede decirse, el ensueño dorado de toda una existencia, porque, señores, nuestros mejores años, los hemos consagrado á su propa-

ganda, allanando las asperezas del camino que á su posesión nos conducen.—Que la fé pues, reanime nuestros corazones; que las solicitudes del mundo no sean bastantes á distraernos del deber que gustosos aceptamos, porque fué nuestra conciencia independiente y libre la que nos lo impuso. Tales son mis mas fervientes votos.

Siguiendo esta marcha, veremos de nuevo, desfilar ante nuestra presencia, esos espíritus del bien que siempre nos han guiado y á quienes tanto les debemos; esos espíritus protectores que esparcen la luz en nuestro camino escabroso, á fin de que aprendamos á evitar los escollos; esos espíritus repito, guardianes nuestros, que nos alientan en los desfallecimientos y se constituyen en los ángeles tutelares de nuestros hogares; los confidentes secretos en nuestras aficciones; la luz brillante y pura que más de una vez ha disipado las nieblas del error y las trepidaciones de la duda, que tantas veces son las causas de nuestras caídas.

Señores—

Mantengamos la fé en nuestros espíritus protectores, pues ellos son los constantes y fieles guías de esta humilde barca *Constancia* que si ha sufrido tremendas borrascas y más de una vez ha estado á punto de zozobrar, ya la veis siempre gallarda y veloz, seguir su rumbo fijo con la proa puesta hacia el porvenir venturoso que presentimos y adonde llegaremos si sabemos ser constantes, abuegados y nos escudamos en la fé razonada de nuestra salvadora doctrina.

Señores—Adelante y siempre adelante! Tales son los votos que formulo y elevo al cielo, benigno y clemente con los que trabajan humildes y decididos, por el triunfo definitivo de la verdad en la tierra.

He dicho.

DISCURSO DEL SEÑOR OVIDIO REBAUDI

Distinguidos consocios:

Podemos finalmente celebrar nuestro aniversario en un local propio y en un espacioso salón. Vemos así realizada una de nuestras aspiraciones, un deseo constante, la resolución de un problema que viene á dar nervio y sólida base á nuestra institución.

Las ideas no prosperan por sí solas, ni el pensamiento se engrandece á sus solas expensas. Precisan de su realización en la materia y de las luchas que esta proporciona para poder efectuar su progreso. Medios materiales, pues, hacen falta al lado del pensamiento y de la idea; ellos constituyen el punto de apoyo para la palanca de la voluntad.

Por eso, este hecho, material en sí, tiene una gran trascendencia en la idea, puesto que representa el logro de algo que perseguía con tenacidad y de algo que viene a cimentar sólidamente la base de sus futuros esfuerzos.

Sin duda, señores, después de la obtención de la personería jurídica, es el mayor triunfo alcanzado por la "Constancia", pudiendo considerarse que es ahora cuando ella se encuentra en su mayor apogeo—¿Sabremos mantenerla a la altura a que ha llegado?

Yo creo que sí, señores, pero es necesario para ello que aunemos todos nuestros esfuerzos, que luchemos unidos, que no dejemos caer sobre los hombros de pocos el peso del deber de todos.

Con el buen ejemplo, con la mediuñidad, con la pluma, con la palabra, con el óbolo... de muchos modos puede demostrarse la sinceridad de nuestras convicciones y el cariño hacia las ideas que esta Sociedad sustenta. Todo lo que sea desprender, caridad y trabajo constituyen las pruebas fehacientes de que somos realmente espiritistas y no espiriteros, que solo buscan ventajas dentro de nuestras doctrinas, sin pensar jamás en retribuir las en forma alguna.

Si por el aumento de socios, y por la heterogeneidad de elementos que ello pueda representar, esa unión y esa confianza recíproca, que hasta ahora nos ha hecho fuertes, se relajan, y si penetran en este ambiente las ideas superficiales y mundanas que se agitan fuera de este recinto, entonces será segura nuestra decadencia, este Centro concluirá por ser como otra sociedad cualquiera, hasta que por el indiferentismo se vea convertido en tristes y solitarias ruinas.

Ya véis, pues, que la labor no ha terminado—Estamos en lo mejor. Hay que recobrar ánimo y fuerzas para emprender nuevamente, con la reapertura de las sesiones, nuestras tareas con el mismo ó mayor tesón que siempre. Apurémonos a sembrar para que á tiempo dé su fruto la buena semilla, pues se precipitan los acontecimientos y parece próximo el tiempo de los grandes cataclismos sociales.

El Espiritismo, cuya misión es de paz y de concordia, debe apresurarse ahora en ganar posiciones, pues muy pronto ello no le será posible, dada la supremacía que van adquiriendo el escepticismo y el materialismo. La religión católica, apesar de su aparente reacción, pierde terreno rápidamente, su mismo clero lo afirma en todos los tonos; el protestantismo también más joven y vigoroso que aquel, empieza a sentirse debilitado, y lo mismo sucede con todos los credos religiosos. Es que la cuestión social, tomada bajo su única faz materialista, absorbe todos los espíritus, y las nuevas ideas que se desarrollan y propagan bajo sus auspicios, llevan el sello del escepticismo en materia social y religiosa; niegan la moral, desconocen la supremacía del principio espiritual, convierten el sentimiento y la razón de ser de todas las cosas en simples cálculos aritméticos, pretendiendo como si fuésemos números, resolver los problemas sociales con la regla de tres.

Esta reacción en contra del imperio teocrático y burgués, que con mal éxito está dominando el mundo, es tan útil como los cataclismos terrestres, que renuevan la forma y constitución de la superficie del

globo; pero los elementos de orden que deben imperar más tarde, se pena que se perpetúe el caos social, deben recibir su preparación en tiempo oportuno, preparación que solo al Espiritismo está encomendada, puesto que el desempeño y la indiferencia despieceban los templos de todos los cultos.

En la naturaleza todo es armónico, todo es lógico y consecuente, y así como una mano de hierro impone ahora á los pueblos un régimen social injusto é incomprensible, así también mañana, la fuerza de un puño de hierro más poderoso derribará con la violencia lo que por la violencia está impuesto.

Nosotros no jugamos ningún rol en esto; á elementos de un orden interior, empujados por ley natural, y tal vez inconscientemente como los olas del Nilo, corresponde esta tarea, á cuya altura se encuentran, como se encontraron los conquistadores de América, con su ambición y carácter sanguinario, á la altura de las necesidades que la ley del progreso imponía para el adelantamiento del Nuevo Mundo.

Es triste que la humanidad haya precisado del verdugo para el respeto de sus mismas leyes, pero también es cierto que el verdugo no era más que verdugo, á la altura, por su educación y sentimientos, del mismo criminal que iba á ajusticiar.

Esto quiere decir que en el gran mecañismo humano no hay piezas inútiles y que todas ocupan el lugar que les corresponde. Nuestro rol es más elevado, puesto que es de paz y amor. La humanidad, cansada mañana y atribulada por los sufrimientos que ella misma se crea, vendrá hacia nosotros, buscando el bienestar en donde únicamente puede encontrarse... en el amor, por aquello de que: *donde el amor impera todas las leyes sobran*. Más es necesario que los elementos perniciosos acumulados en los dos bandos extremos, el de los poderosos y el de los desheredados, choquen entre sí con la violencia con que los empujan sus propias pasiones, para que destruyéndose mutuamente dejen expedito el camino á la implantación en el mundo de nuevos y más puros ideales.

Nosotros marchamos en la vanguardia hacia estos ideales, es hacia ellos que nos empuja el rol noble y elevado que nos hemos impuesto y es para preparar sus elementos de desarrollo y progreso que venimos luchando desde hacen tantos años. Estamos pues en lo mejor, lo repito, y solo veremos el coronamiento de nuestra obra cuando las pasiones encontradas de la ambición y prepotencia de los de arriba y del odio y egoísmo de los de abajo descienden al fondo del océano, después de haber agitado su superficie, en cumplimiento de la ley de equilibrio hacia la cual todo está encaminado.

Entonces, mejor preparada la humanidad para comprender sus verdaderos intereses é inspirada en sentimientos más adelantados, sabrá dar su justo valor á las enseñanzas del Espiritismo y buscará en ellas la clave de su felicidad.

Mientras tanto, con ánimo sereno, sin apresuramientos pueriles, pero con viril constancia, dirijamos siempre adelante el rumbo de nuestra pequeña nave, empujando con vigor su timón para que no le desvíen del recto camino las agitadas olas en medio de que navega. Constancia y vigor se precisan, señores, para no sucumbir en medio de la continua tempestad

humana, más es también con constancia y vigor que únicamente se consiguen todas las grandes conquistas. Sabemos por otra parte, que las luchas y trabajos efectuados en el sentido del bien traen consigo sus justas recompensas, mientras que el abandono, en medio de la molición de los placeres del cuerpo y de los halagos de las pasiones, acarrea en pos de sí el hastío del alma, el decaimiento del espíritu y el desprecio de su propia personalidad.

Hay que luchar, pues, y luchar por la buena causa; otros se encargarán, por ley de aptitudes y afinidad, de desempeñar el papel de verdugos, por desgracia aún necesario entre nosotros, ó, si se quiere, el de las devastadoras inundaciones del Nilo, que tantas riquezas dejan tras de sí, á pesar del luto que han se abrado.

En la vida, en que todo es actividad, la inacción no es posible, nadie puede eludir la ley del trabajo, preciso es tan solo el ajustar nuestros esfuerzos á un fin útil, de verdad, de justicia y de progreso.

Sobre esta tarea, tan noble y elevada, en que el Espiritismo está empeñado desde su nacimiento, debemos converger todas nuestras actividades, con la resolución que inspiran las buenas causas y el vigor que debe darnos el éxito hasta el presente alcanzado con nuestros anteriores esfuerzos.

Señores:

Los progresos del materialismo, prescindiendo de las capas sociales inferiores en donde todo llega desnaturalizado, no es precisamente lo que más debe alarmarnos, puesto que su filosofía se basa sobre la observación y el estudio. Precisamente la tendencia general de la ciencia moderna es hacia el materialismo, y puede decirse que los más eminentes sabios pertenecen á esa escuela. Tal filosofía, pues, ha dado y da hombres útiles, y siendo por sí misma investigadora y progresista, marcha hacia la verdad como nosotros, aunque por diferente camino. Nos encontraremos pues en algún punto del porvenir, y para ello es necesario que nuestras rutas recíprocas vayan poco á poco convergiendo hacia ese mismo punto. Ello es justamente lo que ahora está sucediendo. La ciencia admite ya las fuerzas psíquicas y las estudia, y nosotros en cambio hemos ido ajustando cada vez mejor nuestras explicaciones á sus teorías.

Muchos materialistas se han pasado ya á nuestras filas, aunque mejor estaría el decir que han formado filas propias, y nosotros en cambio hemos ganado mucho con sus investigaciones, enriqueciendo enormemente el caudal científico de nuestra escuela.

En todo esto, como se ve, hay trabajo y progreso, constituye por consiguiente la práctica misma de nuestras doctrinas y, más bien que alarmarnos, debemos encontrar en ello motivos de felicitaciones.

El indiferentismo, en cambio, la apatía, el egoísmo, que aljan a los más de todo trabajo que no les reporte una utilidad material directa, forman una valla muy difícil de franquear para el progreso de nuestras doctrinas. Este es el mal general, no de la época, sino de todas las épocas.

La ignorancia de las masas toma del materialismo, no la parte de labor que le honra, sino todo lo que pueda servir de escudo ó de disculpa al desborde de sus pasiones. Así también en la edad media se pretendió cubrir con el manto del cristia-

nismo todos los desaciertos y maldades colectivas, propias de esa época de oscuridad y atraso. Mas no es el materialismo, que estudia los fenómenos de la naturaleza, ni el cristianismo que educa y eleva el alma los culpables del imperio que las bajas pasiones conservan aún en el corazón del hombre, sino su ignorancia.

La escuela materialista jamás ha desolado y ensangrentado el mundo, como lo ha hecho la escuela espiritualista, bajo sus diversas formas de culto ó religión—¿Diremos por eso que la escuela espiritista es perniciosa?—No por cierto; pues entonces no reerimithemos al materialismo por la falta de moralidad del pueblo; culpeamos al pueblo mismo, que en su atraso todo lo amolda sobre la horma de sus imperfecciones. Estas son las que nosotros debemos combatir, pero empezando por nosotros mismos, con dar ejemplo de laboriosidad, estudio y caridad.

Hay que ajustar la práctica á la prédica, si queremos que se nos tome á lo serio, diversamente sería mejor que nos calláramos para pasar desapercibidos antes de atraer sobre nosotros los epítetos de hipócritas y farsantes.

Ser espiritistas no quiere decir creer en los espíritus, sino ajustarse á las doctrinas del Espiritismo, cuyos preceptos se sientizan en la palabra *progreso*. Todo lo que signifique progreso moral, intelectual y aun material significa el cumplimiento de nuestros preceptos.

Ya veis que nuestra bandera es amplia y que caben entre sus pliegues todas las ideas sanas, las buenas voluntades, la actividad por el bien y por la inteligencia; solo no hay lugar para la inercia y para la cobardía que impiden reaccionar en contra de la ignorancia y de las bajas pasiones. No miremos, pues, de donde el bien viene, mas trabajemos por él arraucaudo de nuestras almas las raíces del mal y esforzándonos en borrar los errores de nuestra mente, con la conquista de nuevas verdades, para que no se atribuyan nuestras imperfecciones á las doctrinas que profesamos, como generalmente se atribuyen al materialismo las tendencias groseras de las mayorías y á la religión todo el oprobio con que el fanatismo y la maldad de espíritus inferiores han manchado las páginas de su historia.

De nada sirven los grandes ideales y las mejores doctrinas, si lo mismo hemos de ser con ellos que sin ellos.

Preferible es alimentar ideales de menor brillo, pero llevados realmente á la práctica. Esto es precisamente lo que se pide, que significa, dicho en otra forma, menos palabras y más hechos.

No se exige lo imposible, ni se piden grandes sacrificios, solo se os muestra el éxito alcanzado por vuestros esfuerzos y se os exorta á seguir en lo mismo, para dar un paso más hácia adelante, exigiéndose si, que el esfuerzo sea de todos... no debe quedar ningún rezagado entre nosotros.

Nadie hay, señores, que no pueda hacer algo en este taller del trabajo y si lo hubiera, mal estaria en él, puesto que de trabajo y únicamente de trabajo es.

Cada uno, pues, debe y puede traer su granito de arena para el edificio moral, que con humildad, pero con viril constancia viene levantando el Espiritismo en el mundo por intermedio de las numerosas publicaciones y sociedades que en todas partes existen.

Nuestras ideas pueden ahora con rapidez, nos multiplicamos día á día y aumenta cada vez más el número de nuestros centros y sociedades; pero ¿de qué serviría esto, si la marcha progresiva del Espiritismo no se señalara por el mejoramiento moral de los que lo van aceptando?—Nuestra influencia social permanecería completamente nula y resultaría una mentira la oportunidad del Espiritismo que continuamente pregonamos, pues habríamos dado pruebas que no se le comprende, ni lo comprendemos, que sería por consiguiente prematura su aparición é inoportuna su propaganda.

En nuestras tareas diarias, en la lucha por la vida, en nuestras relaciones familiares y sociales debe notarse un progreso en nosotros, aunque sea pequeño, para que pueda creerse que el Espiritismo ha sido capaz de mejorarnos y podría por consiguiente mejorar la sociedad entera, si lo adoptara. He ahí el único argumento de verdadero peso para la razón de ser y para la propaganda del Espiritismo. Ajustémosnos á él, señores, para nuestro propio adelantamiento y el de nuestras queridas doctrinas.—He dicho.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL JÓVEN JUAN TAMBORNINI.

Señoras y señores:

El Centro Espiritista *Nueva Providencia*, fundado el 3 de Febrero de 1899, en Barracas al Norte, ha querido asociarse á los festejos que se celebran esta noche, enviando una delegación á objeto de que sea él dignamente representado.

Al agradecer esta demostración de aprecio, con que el Centro se ha servido brindarme, me declaro de antemano insuficientemente preparado, para representarlo con la lucidez y altura como yo desear sería y como lo merece un Centro que defiende y propaga la doctrina espiritista.

En esta gran fiesta llena de gozo, donde impera la igualdad y la confraternidad en su más alto grado; no es posible permanecer indiferente, ante la grandeza y sublimidad de ideas, que oradores consumados con inspirados discursos ó bellas poesías han saturado nuestra alma con esa atmósfera moral que tanta falta nos hace para hacer soportable nuestra existencia.

Desearía yo también hacer brotar de mis labios torrentes de palabras, que describiesen lo grandioso, lo bello, lo sublime de la creación panorámica fantástico para nuestra débil vista. Pero me es imposible! Soy muy pequeño, para describir lo grande....

Al inaugurarse el nuevo edificio social, estatua gloriosa levantada para honrar á la doctrina espiritista, y al festejarse el XXII aniversario de la fundación de esta Sociedad, espero que todos los Centros hermanos aquí representados y los espiritistas en general le desearán larga vida sonriente y feliz.

Después de tantas luchas en pró del progreso, es justo que esta agrupación festeje hoy una de sus más brillantes victorias.

Es el galardón bien merecido por sus afanes y esfuerzos realizados, defendiendo un ideal; es la recolección de las semillas que echadas al azar, hoy han producido pocos pero sacados frutos.

Este taller, el primero formado por la constancia y abnegación de sus asociados, es la prueba elocuente y palpable de lo manifestado.

Recordemos hoy al insigne é inolvidable

Allán Kardec, á quien si los espiritistas de la República Argentina no le elevaron una estatua, es porque sus libros, fi les depositarios de la inmortal filosofía espiritista basada en un todo dentro de la razón y justicia, es el pedestal que sostiene la gloriosa é indestructible columna, que en tiempo no lejano, immortalizará su nombre.

Sus enseñanzas, como las de nuestro maestro Jesús, se perpetuarán á través de las generaciones venideras, que con paso lento, pero seguro, se dirijen hácia nuestro supremo Creador por medio del amor, la caridad y el estudio. Nuestra gratitud á ese respecto será inmensa con los seres que durante su encarnación, solo se ocuparon en aliviar sus males y de trazar el camino recto á la humanidad, á que está obligada á continuar como consecuencia lógica de su creación.

A todos los centros y á todos los espiritistas, que son y serán fieles defensores de la verdad, y que sus aspiraciones no son personales ni mezquinas, sino grandiosas como su credo, el Centro "Nueva Providencia" les envía en este día un saludo y un abrazo fraternal.

A la honorable é incansable Comisión Directiva de esta Sociedad, y á todos los hermanos en creencias les desea que las espinas que a cada paso encuentran sembradas en su camino, se conviertan en flores que despidan gratos y naturales perfumes.

A los inteligentes colaboradores de CONSTANCIA, antorcha que con potente luz alumbró nuestra camino, señalándonos los obstáculos, el Centro á que tengo el honor de pertenecer, desea que solo victorias coronen los esfuerzos que hacen para anondar el oscurantismo, que sin ser muralla infranqueable es un obstáculo que nos impide avanzar, con la velocidad con que el pensamiento atraviesa el universo.

A la esclarecida escritora Amalia Domingo Soler, y á todos los que defienden el Espiritismo con la pluma, el pensamiento ó ejemplo, ramas de laureles coronen sus frentes; y á los que por ignorancia ó maldad explotan á la humanidad doliente, ó ridiculizan á esta sagrada doctrina, el Centro Providencia, rogará á Dios pidiendo perdón para ellos, porque "no saben lo que hacen."

Elevemos nuestros pensamientos por un instante hácia ese Sér misericordioso creador de lo infinito, visible é invisible y al cual adoramos y amamos con todo corazón.

Pidámosle nos dé fuerzas para continuar luchando por la senda del bien, y que el cáliz de amargura que debemos apurar en esta encarnación, sea endulzado por su infinito amor y perenne bondad.

He dicho.

DISCURSO DE LA STA. MARIA PUYOL

Señoras, Señores:

Deusas brumas ocultan á la humanidad el astro de la verdad y la justicia. El orgullo y ceguera del hombre forman nubes compactas que se amontonan en el horizonte, haciendo presagiar grandes tormentas. El soplo destructor de la discordia amenaza las sociedades, los pueblos luchan entre sí; la fraternidad que entre los hombres debe reinar parece ser un mito. El huracán errecia y la humanidad se vé seriamente amenazada en sus más fuertes cimientos.

Todos los elementos se conjuran para que la lucha sea mayor, pero del encuen-

tro mismo de esos diversos elementos un choque se ha producido y de él ha surgido una luz, por eso es que de entre esas espesas brumas que le impiden al hombre ver brillar en el cielo de la humanidad el astro de la justicia y del progreso, una estrella se destaca hermosa y brillante. Débil al principio, acrecienta poco á poco su fulgor y entre los rayos que á la tierra envía una palabra se lee: Espiritismo. Y como atraídos por esa benéfica luz y por el suave calor que ella esparce, otros puntos brillantes vense aparecer que cual fieles satélites giran formando admirable cortejo al rededor de ese hermoso astro. Una de ellas parece brillar con mayor fulgor; es de pequeña dimensión, pero su luz es más intensa, suave y penetrante el calor que difunde. ¿Sabéis que nombre lleva? Un nombre tan admirable como sencillo—"Constancia." Si, es nuestra madre *Constancia* ese pequeño satélite que gira al rededor de ese foco poderoso que se llama "espiritismo". De él recibe el calor fecundo, que esparce entre muchos seres, de él le viene esa radiante luz que ilumina muchas almas.

Tú, *Constancia*, brillas en el cielo de nuestra vida como hermosa estrella que nos muestra siempre la esperanza y la justicia.

Para la humanidad eres en el presente un pequeño átomo pero en el porvenir serás una aureola cuyos destellos vertirán la luz allí donde existían tinieblas.

Tú, *Constancia*, representas un fuerte baluarte, un sostén del progreso moral, un pedestal incommovible de la justicia y de la verdad. En tu seno se albergan los más nobles sentimientos y los más bellos ideales. Eres humilde, y sin embargo tienes una gran representación pues ¿no es acaso hermoso encontrar en este siglo de luchas cruentas, de ambiciones insanas, de egoísmo é injusticia, una asociación que tiene por base las sublimes máximas de Jesús; por aspiración la verdad, por divisa la caridad y por el fin el progreso moral?

¿No es admirable trabajar por levantar el nivel moral de la humanidad? ¿no es obra grandiosa construir un monumento cuyas bases son la inmortalidad y la justicia divina? Monumento impercedero que pequeño aun, será en el porvenir gigantesco, y desde lejos lo divisará el caminante que extraviado en el sendero de la duda, ansia recobrar la fé perdida. Si, *Constancia*, si continúas como hasta ahora guiada por el bien y la caridad, serás en el mañana un poderoso elemento que combatirá el egoísmo, el error, y el orgullo, difundiendo por todas partes el delicado perfume del amor y la verdad.

Y nosotros, tus hijos, tenemos el deber de trabajar para engrandecerte, todos debemos llevar una piedra grande ó pequeña al edificio del progreso moral cuya cima está habitada por espíritus de luz y abnegación sublime que desde lo alto, nos envían sus benéficos efluvios, nos aconsejan y alientan en nuestras tareas. Ellos no vacilan en descender de las elevadas regiones en donde moran para venir á mitigar nuestras penas, para iluminar nuestras inteligencias y abrir nuestros corazones al calor de la esperanza.

Ingratos mil veces si olvidamos los beneficios recibidos, miseros si impulsados por la corriente mundanal olvidamos este centro donde tenemos tan gratas afecciones y abnegados amigos.

Perdón, madre *Constancia* si alguna vez alguno de tus hijos de tí se aleja con la

ingratitude en el alma que no transcurrirá mucho tiempo sin que hacia tí vuelva convencido que después de haber bebido en tus fuentes puras y cristalinas no es posible vivir sin ese néctar que da vida y calor al ser.

¡Oh *Constancia*! En tí el humano ser encuentra un manantial de amor y esperanza, en tí hallan una sensación de frescura y tranquilidad las almas combatidas y agitadas por la lucha de la vida.

El espiritismo que tú enseñas marcha guiado por la mano del progreso, impulsado por la justicia é iluminado por la antorcha de la caridad. Misión sublime, digna y esclarecida es la del espiritista, misión que lo eleva entre la turba de los seres, misión de sacrificio en esta vida para recibir en la otra la corona del progreso. El espiritismo eleva al hombre al sacro templo de la inmortalidad, le hace comprender su misión sublime y le dá un código augusto de moral que es para el ser humano la coraza invencible contra la cual se estrella la mofa y el sarcasmo de la humanidad. Felices nosotros los que hemos tenido la inmensa dicha de conocer el espiritismo, felices aquellos que se cobijan bajo el manto amoroso que la *Constancia* extiende con generosa mano sobre todos sus hijos. Dichosos nosotros que luchamos con las armas del estudio y de la caridad, por el bien, la luz y el saber. ¡Cuán bello es llevar á la práctica los principios espiritistas; cuán grato es enjugar una lágrima y verla convertirse en sonrisa de agradecimiento; qué satisfacción se experimenta cuando se consigne levantar una punta del velo de la vida y dejar vislumbrar al ser humano un rayo de esperanza!

Nosotros los que sentimos los entusiasmos sautos de nueva y grandiosa verdad no debemos dejarnos arredar por los obstáculos que en nuestro sendero encontramos ni por la lentitud de nuestra marcha hacia el progreso. Si algunos quedan rezagados, no nos desanimemos que otros van adelante, cantando alegres y fervientes el himno de la labor fecunda y sienten en sus almas la fé inmarcesible de las grandes horas. Sigamos el ejemplo que la abuegada Comisión Directiva y los constantes mediums, nos presentan; infatigables en la lucha y en el trabajo, invencibles en sus nobles propósitos, siempre marchan adelante sostenidos por el báculo de la fé y por la satisfacción del deber cumplido.

El progreso es el puerto de luz al cual la sociedad debe arribar. La embarcación que hacia él la conducirá es el trabajo y la lucha, la lucha por la verdad, la lucha por el triunfo del bien. Embarcados vamos en la nave *Constancia*. El mar que cruzamos es proceloso, olas furiosas se levantan con crestas de espuma, mas si hay dias tempestuosos, los hay también hermosos, mañanas serenas y noches plácidas en que el astro nocturno nos envía sus destellos y en que las estrellas parecen desde lo alto arrojar nos un rayo de su fulgente luz.

Otras embarcaciones que navegan con rumbo contrario al nuestro han intentado sumergirnos en las profundidades del océano, porque refractarias al progreso quieren impedir que hacia él lleguemos, pero los tripulantes de la "*Constancia*" son excelentes marineros y han sabido siempre proteger á su nave querida entre todos los huracanes y todos los ataques. ¿Y sabéis por qué? porque ellos se inspiran en la fé, porque fijos están siempre sus ojos allá en lo alto, como para recibir una mirada, una

sonrisa del Eterno que les conforte y anime, porque la embarcación que dirigen marcha impulsada por el benéfico viento del progreso, porque entre sus mástiles flamea la hermosa bandera de la Caridad y porque la dirección que lleva es la que conduce hacia la verdad y la justicia. ¡Oh, nave querida! navega, navega sin cesar siguiendo la huella luminosa que te traza la mano del Bien, llega á ese punto hermoso de luz que es el porvenir, recibirás una palma de laureles.

En este hermoso día en que celebramos tu vigésimo segundo aniversario. *Constancia*, te entregamos una humilde corona cuyas flores arrancadas en el jardín del trabajo, simbolizan las luchas sostenidas y el progreso alcanzado. En alas de sus suaves perfumes se elevan en fervorosa plegaria nuestros más puros y sinceros sentimientos para pedir á Dios que envíe á la humanidad un rayo de luz que disipe las densas nubes que oscurecen su cielo y que surja radiante en el Oriente el astro del Progreso que ha de iluminar la humanidad entera.—Hé dicho.



Comunicaciones de Ultra-tumba —Fragmentos de la vida de María Magdalena, transmitida por la me-

diurnidad escribiente— "Después de la curación de Raquel, me despedí de aquella familia, deseosa de adelantarme hacia la multitud para salir al encuentro del hombre Dios, pues oí decir á muchos que ya estaba muy cerca de la ciudad, salí apresurada y una legión de infortunados me indicó el camino que debía seguir, ¡cuántos enfermos, Dios mio! ¡cuántos seres inútiles! cojos, mancos, ciegos, paralíticos, colocados en distintos puntos, leprosos, otros que gritaban como locos rabiosos, haciendo contorsiones y dando saltos y corriendo en todas direcciones sin poder descansar un segundo. Me llamó la atención un pobre que estaba parado alargando los brazos y enseñando las manos roídas por repugnante enfermedad, aquel desdichado tenía un semblante muy expresivo, especialmente los ojos que eran muy grandes y muy hermosos. Los dos, nos miramos y él me dijo en son de mofa:—¿Por qué corres? ¿no sabes que nunca llegarás al reino de los cielos? ¿qué para tí no hay sitio en el reino de Dios?"

"La voz de aquel desgraciado me impresionó tristemente, me detuve sobreco-gida, pero oí dentro de mí misma otra voz que me decía: ¡adelante! ¡adelante!"

"Seguí andando, pero conforme me acercaba á Jesús, se iba apoderando de mí un temor inexplicable, temblé ante la idea si no me dejaría verle, y decidí ocultarme entre unas matas para verle pasar luego y seguirle; así lo hice, me senté al pié de unos arbustos floridos y allí esperé, ¡cómo latía mi corazón! en las sienes, parecía que una mano invisible, armada de un martillo, las golpeaba sin piedad; mis ojos se cubrían de lágrimas, ¡qué inquietud! ¡qué angustia! . . . ¡qué zozobra! aumentó el rumor, todos hablaban á un tiempo, todos pedían misericordia, de pronto oí la voz de Jesús, dulce, acompasada, armónica, hablaba con un anciano venerable de lengua barba blanca, al que le decía:"

— "¡Cuántos me esperan! . . . pero . . . ¡cuántos me rechazan! . . . vengo á sembrar, no á recoger, vengo no para que me sigáis sino para que trabajéis en mi obra,

y os enlacéis por medio del amor, allí donde impera el bien está la paz de las almas, una es la ley y uno es el bien. Todos le escuchaban en silencio, porque su voz tenía una vibración tan particular, que sin hablar á gritos, resonaba á larga distancia. Era su frase una melodía divina. ¡Qué hermoso estaba! se detuvo delante de los arbustos que me ocultaban y pude mirarle y adorarle y bendecirle. Jesús, sin mirar al sitio donde yo estaba, se sonrió con dulzura y dijo á media voz:

—“Levántate mujer, y ven, ven y verás mis obras y lleva la impresión de cuanto veas en tu alma.”

“¿Cómo me levanté? no lo sé, no me da cuenta de ello, solo sé que me ví muy cerca de él, tan cerca, que podía tocar su túnica; no me saciaba de mirarle ni de escucharle, porque cada palabra suya era una sentencia. De pronto, se escucharon muchas voces que gritaban: ¡abridle paso! ¡que nadie le toque! los enfermos se retiraron y se adelantó un hombre horrible, todo su cuerpo estaba ulcerado, un lienzo manchado de sangre y materia sugero á la cintura le cubría hasta las rodillas, pero su pecho, sus espaldas y sus brazos presentaban llagas asquerosísimas, su cabeza estaba deforme, mal cubierta con vendas ensangrentadas. El infeliz, al ver al hombre-Dios se detuvo avergonzado, no tuvo valor para mirarle. ¡Qué contraste formaban los dos! ¡el uno tan hermoso! ¡el otro tan horrible! ¡el uno tan bueno, tan sano, tan fuerte, tan poderoso! . . . ¡el otro tan débil, tan enfermo, tan repugnante! . . . ¡el uno era la fuente de la vida y de la salud! ¡el otro el manantial del virus ponzoñoso! porque todas sus llagas arrojaban un líquido amarillento y apestado; el hombre-Dios se detuvo y mirando á aquel desventurado le dijo con tristeza:—¡Ay! ¡qué horrible es la herencia del pecado! . . . ¡qué expiación tan espantosa es la tuya! . . . ¡infeliz! tu sufrimiento debe asemejarse á tu culpa. . . ¡cuántos siglos de sombra se cuentan sobre tí! pero acércate, ¿no te acercas? pues yo iré junto á tí, que yo he venido á este mundo para curar á los enfermos; ¿no lo crees tú así? y uniendo la acción á la palabra, el hombre-Dios se acercó al enfermo que estaba inmóvil en medio del círculo sin atreverse á dar un paso, avergonzado, sin duda, por sus miserias; el hombre-Dios le cogió su diestra y apoyándola en su mano izquierda, miró con interés sus llagas y le dijo:—¡Pobrecito! debes sufrir mucho ¿verdad?—Mucho, Señor.—Pero tú quieres curarte ¿no es cierto?—¡Ah! . . . ¡si se pudiera!—Todo se puede habiendo voluntad. Yo trataré de curar tu cuerpo, ayúdame tú curando tu alma. Y mirándolo fijamente siguió diciendo: yo sanaré tu materia putrefacta, haz tú el mismo trabajo con tu espíritu, haz tantas obras buenas como abusos has cometido; quiero que tu organismo esté sano, ¡quierele tú también! y apoyando ligeramente su diestra sobre la mano del enfermo, los más cercanos vieron con asombro que aquella mano, de la cual desfilaba agua sanguinolenta, como por encanto, quedó unida al igual que todo su cuerpo, el desdichado se estremeció de júbilo y quiso arrodillarse diciéndole:—Tú eres Dios! ¡tú eres Dios! ¡bendito seas! mas Jesús le detuvo diciéndole:—Los hombres no se arrodillan, los hombres se levantan y se elevan trabajando y haciendo el bien; el cielo es grande, como es grande la espe-

ranza, cura tu alma, que á medida que ésta se cure sanará tu cuerpo.”

“No es posible pintar ni describir aquella curación maravillosa; el cuerpo de aquel desdichado adquirió fuerzas instantáneamente, sus llagas quedaron secas, el infeliz se miraba los brazos y las manos y el pecho, y reía y lloraba y pronunciaba frases ininteligibles, que cuando mucho se sienten todas las manifestaciones del sentimiento parecen pocas para demostrar el placer y el asombro que embarga el ánimo.”

“Los otros muchos enfermos que había á lo largo del camino extrañaban la tardanza del hombre-Dios, y comenzaron á murmurar, era la impaciencia del dolor. Él escuchaba aquel murmullo sonriendo melancólicamente, al fin siguió su camino, y extendiendo sus brazos exclamaba mirando á la multitud:—¡Salved vuestra fé! ¡sed sanos para ser más buenos! resucitad para la vida del bien, de la abnegación y el sacrificio.”

“Sus palabras resonaban repitiéndolas el eco, ¡qué voz la suya, tan sonora, tan dulce, melódica! ninguna he oído que tal se le asemeje.”

El anciano que le acompañaba le propuso hacer alto, y que los enfermos de la ciudad salieran al campo, que allí estaría mejor; más Jesús replicó:—No; antes más bien debemos apresurar el paso, que son muchos los que me esperan y es mi deber acudir á su llamamiento.”

“Y efectivamente, entramos en la ciudad y visitó á muchos desgraciados, dejando en todas partes el consuelo y la esperanza.”

“Llegamos ante una casa, cuyo dueño al verle venir salió á su encuentro diciéndole:—¡Ah! ¡señor! vos no sois un hombre, sois un Dios.”

—“No digas que soy más que un hombre, soy un hombre que vengo á hablaros para que mañana me escuchéis.”

“Entraron en la casa, y el dueño medio entornó la puerta para evitar, sin duda, que entraran los demás, muchos hombres entraron, pero yo no me atreví, porque ninguna mujer entró; todas se quedaron en la calle, pero como yo no me cansaba nunca de verle y admirarle, me coloqué junto á la puerta pensando como entraría, en esto, oí la voz de Jesús que me dijo con dulzura:—¿Ahí estás? ¿qué quieres ver? tú que trabajas y en mi nombre curas, entra y mirale.”

“Me faltó tiempo para entrar y ponerme á su lado; y entonces nos dirigimos á una habitación donde había un joven, al parecer muerto. Jesús me dijo:—Mirale, á ver que te parece. Me acerqué, toqué su frente y la encontré helada, puse mi diestra sobre su corazón y no sentí el menor latido.”

—“¿Qué te parece? habla.”

—“Yo, señor, creo que está muerto.”

—“¿Por qué?”

—“Porque su corazón no late.”

—“¿Y tú crees que se muere?”

—“Yo . . . yo sí.”

—“Pues no se muere, porque se renace eternamente, y si hay cuerpos que renacen inmóviles, en cambio, las almas se despiertan, en este, ó en otro mundo mejor.”

“Todos escuchaban nuestro diálogo; Jesús, entonces, mirando al enfermo que parecía un cadáver le dijo:—Vuelve á la vida, que lo quiero yo; el muerto se incorporó, é hizo más años, porque se puso en pié y quedó inmóvil, junto á su lecho.”

—“Esto no es bastante, reanímese la estatua, circule la sangre por sus venas, brillen sus ojos, y conforme iba dando órdenes, el enfermo iba obedeciendo. Una mujer gemía en un rincón, y el hombre-Dios la dijo:—Mujer, abraza á tu hijo y concluye mi obra; la mujer abrazó al resucitado y con sus besos delirantes coloreó sus mejillas y dió brillo á sus ojos; el padre en tanto le decía á Jesús:—¡Señor! ¡tú eres un Dios!”

—“No, no soy un Dios, voy en busca de Dios.”

“Cuando salimos de aquella casa, las mujeres que se habían quedado en ella me dirigieron los insultos más soeces; yo me avergoncé y hasta me arrepentí de haber entrado, sintiendo que Jesús oyera aquellos insultos, hijos de la envidia; más Él las miró á todas, diciendo con tristeza:—¿Queréis curar y atropelláis! . . . ¡queréis curar y sembráis el mal! ¡Pobres generaciones! ¿cuándo comprenderéis que solo la paz es el bien?”

“Signió curando á todos aquellos que lo reclamaron; al fin se detuvo ante una casita rodeada de árboles, y al ver que muchos que no estaban enfermos le seguían, exclamó:—

—“¿Queréis seguir mis huellas? ¡cuánto vais á llorar!”

“Algún le dijo que era grande como Dios, y Jesús replicó:—No soy grande como Dios, soy grande como un hijo de Dios. Hoy las muchedumbres me siguen con sus miserias, mañana me seguirán con sus vicios. Estoy cansado de alma; ¡ah! ¡si no fuera por el progreso eterno, yo también desfallecería! pero viviendo eternamente no debemos desfallecer; y mirando al cielo, sus ojos se iluminaron, su rostro adquirió aquella transparencia especial, que yo no acierto a describir, todo Él era luz: rostro, cabello, traje, y lo que parecía más extraño era que se elevaba, que parecía su estatura gigantésca, y al mirarle todos atónitos y asombrados, Él descendiendo á la tierra (no encuentro otra frase), murmuró con ternura:—¿Véis como me engrandezco? pues así creceréis vosotros.”

“El anciano que lo acompañaba le suplicó que entrara en su casa para tomar algún alimento, pues mucho debía ser su cansancio. El aceptó diciendo:—Demos fuerzas al cuerpo, que de ese modo daremos después fuerzas al espíritu; y volviéndose á mí añadió: Eótra tú también y siéntate aquí, por ser la última vez que estarás junto á mí en la tierra.”

“Muchos fueron los que se sentaron en torno de la mesa, yo me senté junto á Él; gran número de hombres y mujeres se quedaron en pié fuera y dentro de la casa. Mientras la conversación se generalizaba, yo aproveché la ocasión para decirle:—Os quieren prender muy pronto, he conocido al traidor en la fuente. . . ¡lo sé todo!”

—“Yo también.”

—“¿Y qué haréis?”

—“Esperar que se cumpla la ley. Y . . . ¿no le has visto hoy cerca de mí?”

—“No, ¡ay! no; ni Dios quiera que lo vea.”

—“Pues debe estar, por que la hora se acerca; ¿le conocerías?”

—“Entre mil que le viera.”

—“Pasemos somos aquí dentro; mira bien, á ver si le encuentras.”

“Miré con temor á todos cuantos rodea-

ban la mesa y le dije gozosa:—No está.”

—“Mira bien mujer, si tiene que estar muy cerca.”

“Miró de nuevo, y descubrió en un rincón de la habitación á un hombre sentado, cubriéndose el rostro con las manos. Jesús me miró sonriéndose y como si con su voluntad le ordeñara que se descubriera, el hombre le levantó la cabeza y yo ahogué un grito porque reconozco á Judas.”

—“Ves como estaba muy cerca!”

—“Pero señor, por piedad, líbrame de ese miserable. ¡Oh! cuánto le aborrezco, si mi odio puede perseguirle yo le maldeciré eternamente.”

—“¿Y por qué? ¿porque él se ha empeñado en ser pobre, como tú te empeñaste en ser cruel, cuando á un hombre vendistes y acusastes, siendo el acusado un inocente? No maldigas ni odies á nadie, que él, como tú, expiará su culpa; él, como tú, pedirá misericordia, y ni el eco le contestará; él, como tú, será mártir de sí mismo, y en mi seguimiento sufrirá el martirio, como lo sufrirás tú; él es más perverso que tú, tú pecastes por vanidad, tu belleza te cegó; te quisiste convencer del poder de tu hermosura; hermosura fatal que cegó á un hombre jefe de la primera escuela filosófica de este mundo! El, y tú, se guiréis mis huellas, y solo mi recuerdo os dará aliento para sufrir el martirio; pero tú siempre me verás, ¡siempre! vivirás para mí, yo seré en tu soledad el único rayo de sol que ilumine tu encierro; que cuando se arrancan las flores y se malo gran los frutos, hay que buscar luego sus raíces en las profundidades de las tumbas, que tumbas harán los hombres á la sombra de mi nombre.”

“Como Jesús y yo hablábamos tanto, los demás demostraron sus celos mal reprimidos y Él entonces les dijo poniéndose en pie:”

—“No murmuréis, esta mujer me pertenece desde la noche de los siglos, como me pertenecéis vosotros, y me seguiréis perteneciendo practicando la ley del bien; no murmuréis de nadie, que la murmuración es el fuego que nunca se extingue su llama, ¡ay! de los murmuradores. Seguid mi ejemplo, yo no vengo á perder á nadie, vengo á perdonar y á todos perdono.”

“Judas entonces se levantó y acercándose á Jesús le dijo:”

—“¿Y á quién habréis de perdonar, si nadie puede haceros daño?”

—“A los niños y á los hipócritas; á los niños, porque no saben lo que hacen, á los hipócritas, porque forjan los eslabones de sus cadenas.”

—“¿Y creéis, Señor, (díjole uno), que os harán mal los niños y los hipócritas?”

—“De todo habrá, que yo vengo á sembrar, pero no á recoger, y volviéndose á mí me dijo con aquel acento de autoridad que él solo tenía, y que él solo hermanaba con la mayor ternura:—Tú, vete y ve á cumplir tu deber; Arael te espera, con él hay otro desventurado; aquel con quien hablaste en la cueva, al separarte tú, le prendieron, (1) te cree la causa de su prisión y te odia, vé á desvanecer su odio (en lo que puedas), que morir odiando es morir de mala muerte; á mi lado ya nada tienes que hacer, y al lado del que te odia puede ser útil tu consejo; vé á cumplir con tu deber y no flores jamás por mí, hora por los vi-

(1) Se refiere á los ladrones que crucificaron junto con él, á su derecha y á su izquierda.

cios de los hombres; no busques mi cuerpo cuando muera, busca mis obras, y yo te prometo, que luego, más tarde, mucho después, cuando nuevas civilizaciones saneen la tierra, yo te daré una felicidad que no has conocido aún.”

“Extendió su diestra, como Él la sabía extender, señalándome la puerta, y yo dominada por su voluntad, sin saber lo que hacía, bajé la cabeza y no sé si anduve, solo me di cuenta de que existía cuando me vi entre los árboles; quise buscar el camino de la ciudad para cumplir su mandato visitando á los presos, pero no pude emprender mi marcha, se hizo de noche y tuve que refugiarme en un paraje para descansar; ¡qué noche más horrible! ... veía un mar de sangre, veía insondables abismos, ¡qué más abismos que mi existencia! ... ¡qué horas tan amargas me aguardaban! pero luego, más tarde, después, cuando nuevas civilizaciones saneen la tierra, (E! me lo dijo), gozaré de una felicidad que no he conocido aún.”

AMALIA DOMINGO OLIVER

Sección Filosófica

LO IDEAL EN LO REAL

DRAMA ESCRITO POR EL SEÑOR DON COSME MARINO

A semejanza de Victoriano Sardou, el prestigioso propagandista del espiritismo moderno en las márgenes del Plata, el señor Marino, ha querido descender de la región de lo abstracto, para encarnar en personajes dramáticos, los ideales y doctrinas de la nueva ciencia.

El Espiritismo ¿es una bella mistificación de la mente humana? Es una viviente realidad? O es la neurastenia, que desequilibrando el organismo produce un estado morboso febricitante, dotando al entendimiento de brillante lucidez y á la voluntad de maravillosa energía? O bien: la gran doctrina espiritista, no es sino el mesmerismo, que, mejor estudiado en la acción del magnetismo, la electricidad y los fluidos espirituales, sorprende con fenómenos que la credulidad atribuye á los espíritus desencarnados?

Tal es el criterio de la escuela materialista y de todos aquellos que niegan la existencia del espíritu, para economizarse todo esfuerzo de investigación científica y el peso enorme de la responsabilidad moral.

¿Será verdad que el pensamiento—esa brillante antorcha del mundo de la inteligencia,—es un producto químico, formado por las secreciones de la masa cerebral?

¿Será cierto que el misterio más sublime de la ciencia, consistirá en demostrar, que en la naturaleza, todo es fuerza y materia, y que, el Ser de los Seres, la Causa Suprema de toda existencia, es una vana hipótesis, inventada por la ignorancia?

La protesta enérgica contra el materialismo, desolador y estéril, personificase en la doctrina que, proclamando la unidad de la materia y la eternidad del espíritu, afirma que la humanidad vive y progresa por el imperio de las leyes morales, que emanan, por revelación espontánea de la conciencia, ó por las intuiciones de genios providenciales.—Buda, Moisés, Jesús—de lo inconoscible, que es lo infinito es sabiduría y es omnipotencia.

El Espiritismo es, pues, la aurora de la civilización magestosa que traducirá en la vida real, las máximas del Evangelio,

que es, la moral en acción, y que unirá á todos los hombres, con el anillo de oro de la justicia.

Más, basta ya de digresiones, y estudiemos el drama *Lo Ideal en lo Real*.

Si es cierto que la literatura es el espejo de la sociedad en que se reflejan sus brillantes virtudes y sus torpes vicios, y sus frivolidades insubstanciales, el drama *Lo Ideal en lo Real*, satisface ampliamente su objeto.

En el acto primero, nos iniciamos en la trama, ó sea, la exposición del argumento, contemplando el desfile de los personajes.

Un fastuoso General, de aquellos que solo se dejan vencer en el juego á las cartas pero que nunca pudo conseguir ó perder una batalla, ni siquiera ganar una partida de *bezique*, nos pone en relación con los demás protagonistas del drama.

Este General *Covage*, cuya característica ya hemos indicado, es un personaje de la aristocracia francesa, y las demás personas que desempeñan un rol más ó menos notable en el drama, pertenecen á la *high life* de la sociedad parisien.

Acertada creemos la idea de que el debate social sobre la indole del Espiritismo moderno, lo haya planteado el autor en el brillante centro de la civilización de Europa, en el que la virtud cristiana y el vicio dorado, están en contacto continuo, representando los sublimes deberes de la moralidad, y las repugnantes abyecciones del decadentismo.

La duquesa de Carnove y la Baronesa de Imbercourt, simbolizan dos tipos femeninos que son dos grandes personificaciones sociales.

La primera, por su fisonomía bella y simpática, su porte elegante y majestuoso, así como su vastísima ilustración, impresionaron á los embajadores, admirados de encontrar en las damas aristocráticas francesas, algo más que bellezas postizas y que mera instrucción de salón.

En la alta sociedad de las grandes ciudades de Europa y de América, creemos que son raros ejemplares los que puedan admirarse, comparables, con la duquesa de Carnove.

El amor desenfrenado por el lujo, el sensualismo de la vida, el vértigo de los placeres, el baile, el *sport*, el paseo público—sea el Bois de Boulogne ó Palermo—absorben la actividad de esas deslumbrantes damas, que viven en las altas cimas de la sociedad, sin cultivar su espíritu, ni derramar el consuelo al desvalido.

Formando contraste, aparece la Baronesa de Imbercourt, jóvu, linda, bella y apasionada, que jura aprisionar en sus redes conyugales al protagonista del drama, Gastón de Malivert. Para ejecutar su plan no retrocederá ante ningún obstáculo así sea el crimen.

Celosa, vehementemente celosa de la duquesa de Carnove, á cuya belleza atribuye la frialdad de Gastón, resuelve dar una espléndida fiesta en su palacio, para definir posiciones y formalizar su imaginario compromiso con Gastón.

Los resortes dramáticos que pone en juego en estas escenas son enérgicos y despiertan en el lector ó espectador violentas emociones.

Una seductora mujer, rica en dones de belleza y de fortuna, que suplica y demanda, no tanto el amor, sino el nombre y la posición de Gastón, es un espectáculo conmovedor, digno del sentido práctico que

caracteriza á las mujeres mundanas de *fin de Siècle*.

Vislumbran en el matrimonio, no la felicidad íntima, sino la elevada posición, las ventajas exteriores, y la libertad de la mujer casada á quien la sociedad le otorga *patente de moralidad*, para todas sus acciones, cualquiera que sea la naturaleza de ellas.

Astuta en sus planes, diestra en sus maniobras, pretende obligar á Gastón á que otorgue el anhelado *sí*, que simboliza la cadena conyugal, cuando el matrimonio no se inspira, fortalece y sustenta, en vivo y profundo amor.

Gastón, resiste victoriosamente el formidable ataque de la Baronesa de Imbercourt, aunque por momentos siente vacilar su voluntad. Porque, ¿quién no se doblega ante las súplicas ardientes de una hermosa mujer, que os brinda los tesoros de su amor, de su belleza y de su fortuna, á trueque del título de esposo?

Gastón, es el tipo correcto del caballero, cuyas exterioridades brillantes se armonizan con la nobleza de sus sentimientos. ¿Por qué, pues, no se rinde á esta sirena encantadora, que sacrifica dignidad y pudor para conquistar el título de esposa?

El diálogo tiene animación y viveza, y como muestra, transcribimos el siguiente:

Malivert—Baronesa, por Dios! Vd. me anonada. No sé que hacer. Deme Vd. tiempo, para pensar lo que debo decirle.

Baronesa—Y yo, que solo me preocupaba santamente en labrar su felicidad y la mía propia (*sollozando*).

Malivert (emoc onado)—Hé aquí el problema, señora. Su felicidad y la mía!... Y cree Vd. que si yo me sintiese capaz de realizar esa santa aspiración suya, no estuviera ya de rodillas á sus pies?

Baronesa—Y qué? No soy digna de Vd.? No le he dado mil pruebas de que le amo? No me ha demostrado Vd. eso mismo, alentando, sin protestar, la creencia general de vernos unidos?

Malivert con dolor—Vd., Baronesa, es digna no solo de mí, sino de otro corazón que la comprenda mejor que el mío.... En cuanto á sus pruebas de cariño, ... con vergüenza confieso que soy un ingrato y no las he merecido! Señora de Imbercourt, créame Vd., pues le hablo consultando tan solo los impulsos de mi corazón; yo no me encuentro capaz de hacerla á usted feliz.

Baronesa—Ah! (*Se cubre de nuevo el rostro con el pañuelo y llora*).

Malivert—(*Con profunda emoción*)—Perdone Vd., señora, todo el mal que le causo. En este momento de angustias para mi alma, todo lo veo claro; y con dolor le digo, que no puedo ofrecer á Vd. ninguna solución que á ambos satisfaga.

Baronesa—(*Con despecho*)—Ingrato! Egoísta!

Malivert—Sí, efectivamente, soy un ingrato, porque la suerte adversa así lo quiere, pero no soy egoísta, no. (*Con resolución*). Si para ser feliz bastara mi sacrificio, crea Vd. que yo, gustoso, me inmolara, pero esto no es posible....

Baronesa (interrumpiéndole vivamente)—Por qué?....

Malivert—Porque Vd., si de veras me ama, no podría ser feliz viendo que no era por mí correspondido. Al corazón no le manda, señora, cuando busca con su instinto peculiar, al ser llamado, á compartir su destino.

Baronesa (con despecho)—Y ese ser no

puedo ser yo; porque la Duquesa de Carnove se ha interpuesto entre los dos.

Malivert—Baronesa, por Dios! No haga usted juicios temerarios.

Baronesa—(*Con despecho*). Basta ya de fingimientos, basta ya de escenas teatrales. Si Vd. era presa de un amor culpable ¿por qué aceptó con perfidia, el rol que á mi lado, el mundo le indicaba? porque dejó—vanidoso y desleal—que yo alimentase ilusiones que jamás serían una realidad? (*Con exaltación creciente*). Oh! señor de Malivert, yo he debido ser su preferida, si esa mujer maldita, hubiera comprendido mejor sus deberes de esposa y de madre, (*con ira mal contenida*). Oh! yo ajustaré cuentas á esa gran señora, que traicionando su fé jurada, se interpone audazmente en mi camino.

La naturalidad del estilo, la sencillez del diálogo, manifiestan, que la lectura es amena, y fácilmente accesible á la inteligencia de la generalidad.

Además, la transcripción que antecede, es la exposición del *nudo* del drama.

Causa estrañeza que Gastón, joven, gallardo, respirando una atmósfera social de placeres, y adorado por las damas, *deshauciara* á la apasionada Baronesa de Imbercourt, con el inflexible rigor de un puritano.

¿Está enamorado de la duquesa de Carnove? Rehusa el yugo matrimonial, para gozar de los livianos placeres del adulterio? ¿Es un puritano? Es un cazador de la alta sociedad, que alimenta su con upiscencia, con las fáciles presas que brindan los matrimonios desgraciados?

Oh! no. Un amor puro y misterioso, se ha infiltrado insensiblemente en su corazón iluminando su espíritu, y estremeciendo sus nervios con vibraciones eléctricas. Es Lavinia, ángel puro de amor que amor respira, según la expresión del poeta, es el alma gemela, es una de las mitades eternas, que embellecen la vida, cumpliendo las leyes inmutables que presiden á la encarnación de los seres humanos, para su mejoramiento moral y desarrollo progresivo.

Gastón, es un neófito del espiritismo; una explosión de luz ha estallado en su cerebro; la aurora de un nuevo día, ha brillado en su espíritu.

Las doctrinas místicas de Allán Kardec, las ideas sublimes y filosóficas de Eugenio Nus, las pláticas sabias y juiciosas del Barón de Feroé, uno de los protagonistas del drama, han transformado su naturaleza psíquica. El antiguo católico, y como tal indiferente al drama, y devoto del culto exterior, háse convertido en el ferviente adepto de las nuevas creencias.

El dogma fundamental del espiritismo, es la reencarnación, por que proclama la eternidad de la vida del espíritu. Cada existencia es una evolución, es la serie indefinida del progreso, cuyo objetivo es la perfectibilidad, que es el equilibrio, en el desarrollo armónico de las facultades intelectuales y morales, para aproximarse al grandioso ideal, sintetizado en las sublimes palabras de Jesús: *Sed perfectos como nuestro Padre, que está en los Cielos*.

Toda encarnación humana, es de misión de expiación, ó de mera prueba, para ascender en la escala progresiva de la perfectibilidad.

La encarnación de todo espíritu, obedece á leyes inmutables; pretender sustraerse á ellas, es como aspirar á que los seres que-

brauten los principios constitutivos de su naturaleza y sean refractarios al medio ambiente en que viven, respiran y prosperan.

El señor Mariño, ha deseado demostrar gráficamente una de las fases de la reencarnación, revistiéndola de formas bellas y tangibles en los amores de Gastón y Lavinia, que son dos mitades eternas, almas gemelas, nacidas con un designio común, bajo el imperio de la ley de reencarnación.

¿Son concepciones del visionarismo poético? Esta doctrina, es un engendro del idealismo.

Afirmamos, que la filosofía y la tradición proclamau los mismos principios, como vamos á demostrarlo.

Platón, el divino Platón, en su célebre *Banquete*, pinta con vivos colores los matrimonios felices, en los cuales, la pasión inspira el deseo de fundir nuestra existencia en la del objeto amado y de constituir con éste un solo y mismo ser, y representa á las dos mitades como si hubiesen formado más que un solo todo en un mundo primitivo, buscándose, reconociéndose y juntándose en una nueva unión.

¿Cómo explicar esta singular coincidencia, entre la filosofía griega, personificada en el inmortal Platón y las doctrinas de Allán Kardec?

Muy sencillamente.

El Espiritismo es tan antiguo como el mundo, y lo que se denomina el *fakirismo occidental*, no es sino la florecencia de la sabiduría de la India, de las escuelas filosóficas de Alejandría y de Grecia, soterradas por la barbarie de la Edad Media, y posteriormente, por la Iglesia Católica, la cual, después de haber seleccionado los dogmas y la liturgia del Oriente, no reconoció sino aquellas instituciones y creencias, que se amoldaban á su plan de dominación universal, subyugando la razón humana, y atribuyendo á Satanás, las más sublimes inspiraciones de la conciencia.

El drama, la historia, la tradición, consagran la misma verdad espiritual, de las mitades eternas, de las almas gemelas, que es el fondo del drama *Lo Ideal en lo Real*.

Prescindamos de Julieta y Romeo, de Eloisa y Abelardo, y de tantas tragedias griegas que revelan la preexistencia de leyes superiores, para fijarnos un momento en los *Amantes de Teruel* que ha presentado en el teatro español, la brillante pluma de Don Juan Eugenio Hartzembuch.

El episodio histórico es evidente, y en breves frases, vamos á narrarlo.

A mediados del siglo XV, vivían en Teruel, ciudad del reino de Aragón, dos familias hidalgas, las de Marsilla y de Segura, rica ésta, de mediana hacienda aquella.

Vástagos de ambas familias, eran Isabel y Diego. Dotada la doncella de extraordinaria hermosura, era á los trece años, la maravilla de Teruel, y adoraban á Marsilla bellas prendas. Inflamados ambos de volcánico amor, resolvieron enlazar sus destinos. Pero, las familias, entregadas á los cálculos de la conveniencia, pesaron fortuna con fortuna, y los padres de Isabel, negaron su consentimiento al matrimonio, porque su caudal era notablemente mayor del que pudiera heredar Marsilla.

En su desesperación, propuso el mancebo ausentarse de Teruel por tres años, para incorporarse á los ejércitos del rey de Aragón, y adquirir gloria y fortuna. Si vencido el plazo, no volvía, el compromiso

quedaba roto, porque era seguro que habría sucumbido en los campos de batalla.

Marsilla no fué afortunado en sus empresas; cayó cautivo de moros.

En su ausencia, asediaban á la espléndida doncella brillantes pretendientes, entre ellos, el rico y noble caballero Azagra.

Cúmpiese el plazo fatal, y Diego no regresa á Teruel. La familia de Isabel, juzgando crimen ó locura desechar el enlace con Azagra, la obligan a aceptar su mano. Se celebra la boda, y cuando el sacerdote, pronuncia la fórmula solemne, preséntase en la casa Marsilla, llegado en ese momento, por haber logrado fugarse de su prisión.

Isabel, recibe al recién llegado caballero, y éste, ignorando todos los sucesos, le demanda, el beso de esposa. Isabel, que momentos antes había jurado fidelidad á otro, rehúsa á su prometido esa caricia. Marsilla cae fulminado á los pies de Isabel, y el festín de las nupciales bodas se convierte en funerario duelo.

La ciudad de Teruel, vistió de luto por tan infausto suceso; y en la Catedral celebráronse las horas fúnebres de Marsilla. Eumedio de la muchedumbre, se adelanta una mujer enlutada, se dirige al ataúd, y con voz vibrante, exclama: *El beso que ayer te negué, tómalo hoy*. Inclinó su rostro sobre el cadáver de Marsilla; viendo que no se levantaba, llegóse á ella, y la hallaron muerta! Aquella mujer era Isabel Segura: su esposo, aún no había compartido con ella, el lecho nupcial.

Esta digresión histórica, tiene íntima relación con el drama del señor Mariño.

Gastón, muere abrazado por el dolor, herido por los sangrientos ultrajes inferidos á su dignidad; pero la fuerza enérgica que desprendió y rompió los lazos que unían su espíritu á su cuerpo, fué el amor de Lavinia. ¿Si la *mitad eterna*, voló al espacio? para qué vivir ya en la tierra?

La crítica solo exige al dramaturgo, la *verosimilitud literaria*, que consiste, en no ser contraria á las leyes de la naturaleza; y el episodio histórico de *Los Amantes de Teruel*, servirá á demostrar, que la muerte de Gastón cabe dentro de los principios que rigen la conservación y aniquilamiento del organismo humano.

Terminamos este primer artículo, trascribiendo los bellos y tiernos versos de Hartzembuch, que consagran, como creencia popular, el dogma espiritista de la reencarnación y de las mitades eternas. Dice así, en su hermoso drama:

Me llamo Diego Marsilla
Y cuna Teruel me dió,
Ciudad que ayer se fundó
Del Túria en la fresca orilla
Cuyos muros entre horrores,
De guerra atréz levantados,
Fueron con sangre amasados
De sus fuertes pobladores.
Al darme el humano ser,
Quiso sin dudar el Señor,
Dedicar al fíao amor
Un hombre y una mujer.
Y para hacer la igualdad
De sus afectos cumplida,
Les dió un alma en dos partidas,
Y dijo: "vivid y amad."
A esta luz generadora
Isabel y yo nacimos,
Y la luz del cielo vimos
En un día y una hora.
Desde los años más tiernos
Fuimos readidos amantes,
Desde que nos vimos, antes

Nos amábamos de vernos.

Y parecía un querer

Tan firme en almas de niño,

Recuerdo de otro cariño

Habido antes de nacer.

Con llave de oro hemos terminado este artículo; y creemos haber esclarecido suficientemente, el pensamiento cardinal del drama—el dogma espiritista de la reencarnación, la existencia de las mitades eternas, personificadas en Gastón y Lavinia.

En otro artículo, estudiaremos el *fenómeno* en que abunda el drama, las manifestaciones de la *mediumidad* auditiva, vidente, la escritura directa y los varios casos de telepatía. El argumento filosófico, que es como el alma que palpita y vibra en toda la composición, es la lucha del honor, contemplado al través del prisma de prejuicios sociales y de sentimientos belicosos, que no solo autorizan, sino que imponen con carácter obligatorio el duelo, en frente de la convicción profunda y enérgica del espiritista, que anatematiza el desafío, como homicidio premeditado y suicidio voluntario.

Gastón es un héroe; antes que manchar su grandioso ideal de sincero y ferviente espiritista, que no transije con la barbarie del duelo, sacrificase en aras de sus convicciones. G. C.

Boletín de la Semana

La fiesta del aniversario de la "Constancia" se ha efectuado este año con el mismo entusiasmo que en los anteriores, con la ventaja que, siendo el local mucho más espacioso y elegante, todo ha resultado con mayor brillo. La concurrencia á la fiesta pasaba de 400 personas, y el salón, adornado con profusión de luces y flores, ofrecía un magnífico golpe de vista.

El ambigü que se sirvió en el intermedio y al finalizar la fiesta, aunque modesto, estuvo bien surtido y de artículos elegidos.

El programa, que se llevó á cabo en todas sus partes, fué como sigue:

PRIMERA PARTE

- 1º Coro solemne, á cuatro voces, (composición del profesor Sr. Joaquín González).
- 2º Discurso del Sr. Presidente.
- 3º Sonata 3.ª de Beethoven, para piano, por la Srta. Rosario B. González.
- 4º Discurso del Sr. Ovidio Rebaudi.
- 5º "L'Orfanello", para canto, por la señorita de Picasso.
- 6º Ballada, para piano, por la Srta. de Monguillot.

SEGUNDA PARTE

- 1º Discurso del Sr. Delegado de la Sociedad "Providencia".
- 2º "La Patética", para piano, por la señorita María Monguillot.
- 3º Discurso de la Srta. María Puyol.
- 4º "Non è ver", romanza para tenor, por el Sr. Brunaga.
- 5º Discurso de la Srta. María Monguillot.
- 6º Jota Aragonesa, por la Srta. Rosario B. González.
- 7º Coro final, á cuatro voces, composición del Sr. González.

La Srta. de Monguillot acompañó los coros y la romanza para mezzo soprano cantada por la Srta. de Picasso. Todas las partes estuvieron bajo la dirección del señor Joaquín González, quien confeccionó el programa musical.

Tanto los discursos, que el lector encontrará en la sección correspondiente, como las partes musicales fueron muy aplaudidos.

Todos, pues, merecen nuestras sinceras felicitaciones, inclusive las sub-comisiones de adorno y ambigü, que hicieron casi innecesaria la dirección de la Comisión nombrada para la fiesta.

Es inútil decir que, como todos los años, la Comisión y sub-comisiones han sido eficazmente auxiliadas por todos los hermanos, cuyo concurso se ha pedido.

Por falta de espacio no publicamos el discurso de la Srta. María Monguillot. Irá en el próximo.

Llevamos al conocimiento de nuestros consocios que ha fallecido el cobrador de la Sociedad *Constancia* Sr. Eduardo Magro, víctima de una antigua afección cardíaca que lo sorprendió en el mismo local social, y causó su desencarnación casi inmediatamente, sin sufrimientos ni agonía.

Le deseamos en su nuevo estado un pronto reconocimiento de las realidades de la vida extra corporal.

Sabemos que entre un núcleo de socios, íntimos del extinto, se ha iniciado una suscripción con objeto de socorrer á su familia que ha quedado en el mayor desamparo.

Oportunamente haremos saber cual ha sido la persona designada para sustituirlo en el puesto de cobrador de la Sociedad.

Habiendo llegado á nuestro conocimiento que algunas personas que dicen pertenecer á la *Constancia*, invocan los nombres de algunos miembros de la C. D. para presentarse á los domicilios de nuestros correligionarios, con listas de suscripción, tenemos que prevenir á nuestros asociados y demás lectores que no dejen sorprender su buena fé, pues que la C. D. ni nadie autorizó semejantes suscripciones ó colectas que solo responden á un fin de explotación particular.

Los que quieran donar alguna cantidad, sea para la suscripción *CONSTANCIA* ó cualquier otro fin, deben enviarla directamente á esta Administración, que le dará el debido destino.

Nuestro estimado correligionario cuanto ilustrado amigo Dr. D. Gerardo Cabello, ha tenido la fineza de emprender una tarea que será muy provechosa, sobre todo, para los lectores que no conocen nuestra doctrina.

El artículo que publicamos en este número referente al drama del director de esta revista señor Mariño y que será seguido de otros, tiene por objeto explicar y comentar el drama mencionado.

Como verán nuestros lectores, el doctor Cabello es un distinguido literato, y si se agrega la fina penetración de su espíritu para la comprensión y alcance de lo que lee, se tendrá la explicación de la importancia del trabajo literario que publicamos.

Por nuestra parte y á nombre del señor Mariño, agradezco los conceptos benévotos, con que le favorece, al juzgar su drama y sobre todo, su importante colaboración en pró de las doctrinas que esta revista sustenta.

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Justicia de la Reencarnación—Discurso de la señorita María Mongillot—Colaboración: El Socialismo y los católicos—Estudios sobre el Libre-pensamiento—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

Justicia de la reencarnación—

Aun cuando no tuviéramos en favor de nuestras creencias, los hechos claros y contundentes que nos demuestran la evidencia de la reencarnación de las almas, como ley necesaria para adquirir la perfección, mediante el tiempo sin medida que tenemos por delante, bastaría la razón para comprender que sin ella no es posible encontrar bondad y justicia en la creación.

Las religiones positivas han descuidado hablar a la razón del hombre; mejor dicho, han desdeñado esa luz íntima que Dios ha dado a todas sus criaturas para que alumbrase el camino de su vida, abrequelándose en la fé ciega y en la creencia impuesta, tantas veces absurda, olvidando, en su orgullo ciego, que había de llegar un día en que la razón recobraría sus fueros y entonces les había de pedir estrecha cuenta de las doctrinas con las cuales habían formado el carácter moral y religioso de los pueblos.

Ese día ha llegado y como las religiones positivas, lejos de dar completa satisfacción a las fundadas exigencias de la razón y por el contrario la desprecian, sosteniendo con tanta audacia como mala fé el: *credo quia absurdum est* (creo porque es absurdo) de esta lucha entre la razón y las creencias, entre la fé ciega y la fé razonada, ha nacido el cisma del libre-pensamiento, cisma pasivo, si se quiere, puesto que no tiende a edificar con nuevas doctrinas sino a destruir las antiguas, amparándose en una negación y escepticismo desconsolador, pero cisma que ha traído a la humanidad a un estado de decadencia moral, del cual tendrá que sucumbir si la verdadera doctrina no llega a imponerse y a predominar por sobre todos los absurdos y errores del pasado.

El espiritismo es esa luz providencial que viene levantando el templo de las creencias razonadas sobre las ruinas de las creencias ciegas; es el espiritismo que, armado de la lógica y del buen sentido, viene a reconstituir la doctrina del evangelio, en su verdadero espíritu y a levantar la gran filosofía que arrancando de hechos bien comprobados, rasga el velo de los misterios, explica las anomalías y las aparentes

contradicciones de la vida, y muestra a todas las mentes admiradas, cómo es que una justicia absoluta rige la marcha del hombre sobre la tierra, cómo es que Dios jamás se contradice en sus obras, cómo es que el Creador es todo amor y como por fin, es, que todo lo malo propende, al fin, a hacer surgir lo bueno, y como el dolor, lejos de ser un mal, es un medio de aceleramiento del progreso, es un incentivo poderoso para llegar más pronto a la felicidad.

Todo hombre desprovisto de prejuicios, que no esté embanderado en sectas hasta el fanatismo, que sea amante de la verdad y que la busque con afán en todos los campos de lucha del mundo, tiene que aceptar, al fin, el espiritismo. La verdad solo se muestra a los humildes y no a los orgullosos, a los que dudan y porque dudan investigan y no a los creyentes ciegos que huyen del análisis, que rechazan y ahogan las dudas y cuyo desesperante empeño, es vivir tranquilos aquí bajo y conquistar por medios vanales y pasivos una dicha eterna, que no la han merecido porque no es la obra de su propio esfuerzo.

Decíamos al principiar este artículo, que basta la razón para comprender la justicia y la necesidad de la reencarnación. En efecto, aquellos que creen en Dios, no pueden aceptarlo de buena fé si han de tener que reconocer que no procede con la bondad y la justicia que él, en su ley moral, exige a sus criaturas, como único medio de salvación.

Sentado esto y dadas las enseñanzas de las religiones positivas ¿cómo explicarnos su justicia, como creer en su bondad, delante de las injusticias del nacimiento, de la variedad de inclinaciones, de inteligencia, de aptitudes, de medios, con que los manda a la existencia, muchas veces hasta desprovistos y huérfanos de aquellas nociones más elementales de sentido moral é intelectual? ¿Cómo creer en su bondad, cuando cria almas destinadas al mal ó dandoles medios que tienen forzosamente que producir su caída? ¿Cómo creer en su justicia cuando a unos les dá voluntad enérgica para luchar, inteligencia clara para comprender y sentimientos elevados para amar y a otros les niega estos dones? Se vé pues, que las religiones positivas haciendo arrancar el origen de toda alma, de esta existencia, no solo niega la bondad y justicia del Dios que proclama como infinitamente justo y bueno, sino que siembra la duda, el escepticismo y ellas son las principales responsables del materialismo actual que envenena las fuentes de la virtud, porque la virtud es vana ante las de-

sesperantes consecuencias que de sus doctrinas se deducen.

Por eso es que, las creencias irracionales se van desprestigiando, por eso es que el hombre las ha derribado y es por eso que se necesita una doctrina que levante el nuevo edificio de la verdad, asentada sobre la sólida base de los hechos comprobados y de la razón humana.

Y el espiritismo ha surgido hacen ya cincuenta años para ir preparando a las nuevas generaciones en la nueva fé, que se impone siempre, sea como ciencia, como filosofía ó como religión.

El espiritismo explica las anomalías terrestres y las aparentes injusticias del nacimiento. Para esto solo le basta plantear y resolver racionalmente el siguiente problema. Dios existe, existiendo Dios tiene que ser forzosamente todo bondad y justicia en sus obras, pero como juzgando aparentemente, su creación no obedece en todos los casos a esa bondad y justicia absolutas, debe buscarse hasta hallarse el por que del mal y de esas injusticias y anomalías, que conducen a la incredulidad a las masas que no saben pensar.

Y el problema está resuelto por medio de la filosofía espiritista, por la revelación de los hombres más eminentes que ha sustentado el planeta desde los tiempos más remotos y por la revelación actual de los espíritus que se comunican en todas partes del mundo. La reencarnación es el principio que disipa todas las dudas, la reencarnación es el dogma que se encarga de dejar en su lugar no solo la magestad del Creador sino la necesidad de su existencia.

El hombre, según el espiritismo, no nace recién el día que lo vemos nacer en esta existencia. Antes de esa fecha ya venía haciendo su evolución progresiva al través de los siglos y de mundos apropiados a su desarrollo intelectual y moral.

No inútilmente y al acaso, existen en la creación universal los innumerables mundos que la mente del idealista presiente y la observación del hombre de ciencia confirma. Esos mundos son creados para la vida en todas sus manifestaciones; esos mundos son de diferentes grados y obedecen a infinitas y variadas combinaciones químicas, según el rol que les toca desempeñar en la obra magna del Creador, según la naturaleza y grado más ó menos elevado de las almas que allí cumplirán su destino, contribuyendo con sus luchas y progresos, a los fines del Creador.

El espíritu, desde su principio, viene pasando, sucesivamente, primero, por los mundos más atrasados y en armonía con sus escasos medios potenciales de que dis-

poner, después por mundos más adelantados donde la labor intelectual y la labor moral predomina sobre los instintos sensuales y materiales, hasta que al fin, llega á conquistar moradas de felicidad y de dicha, á las cuales asciende por el grado de pureza y de sabiduría que ha alcanzado y consiste en su acercamiento al Creador en virtud de sus perfecciones y de la inmensa penetración del espíritu.

De modo que, los que venimos á este planeta, el cual todo revela atraso y predominio de los instintos materiales sobre los espirituales, donde todo revela que es un mundo de expiaciones y de pruebas, no venimos á gozar ni á conquistar una felicidad que solo se discierna á los que por sus hechos victoriosos en el pasado contra la ignorancia y los vicios, la han sabido conquistar.

Nos presentamos, pues, con todas nuestras imperfecciones y agoviados con el peso de nuestras culpas, las que constituyen el *pecado original*, buscando en un escenario apropiado á nuestro atraso, medios de elevarnos y de borrar por la expiación y el sufrimiento abnegado, el pasado funesto que detiene nuestro vuelo hacia las moradas donde la luz de la verdad alumbrada todas las conciencias y facilita la marcha ascendente por el riel indefinido del progreso.

He ahí pues explicado el por que observamos tanta diversidad de espíritus y tanta diversidad de caracteres, he ahí porque unos son mejores que otros, á unos se les ha dado más y á otros menos; y á otros habiéndoseles dado mucho, según la frase del evangelio, todavía se les dá más.

Dios pues, según esta doctrina, habiendo creado á todos los espíritus, iguales y con las mismas facultades para progresar, con arreglo á una medida estrictamente igual y justa, no es la causa de las desigualdades y males que afligen á la humanidad; hay que inquirir sus orígenes en el hombre mismo que cuando ha empezado á gozar de cierta libertad, con arreglo á sus conocimientos, ha desoído la voz del deber y despreciado los avisos que la misma Providencia le ha dado por medio de los espíritus superiores y se ha dejado marear por las pasiones y vicios que él mismo se ha buscado.

Dios pues, en lugar de ser injusto y malo, como se desprende de las enseñanzas de las religiones que dominan el mundo, es todo lo contrario. Su justicia consiste en que todos sus hijos nacen iguales y con los mismos medios para progresar; si andando el tiempo y durante sus primitivas evoluciones cae, por debilidad ó falta de experiencia no le cierra jamás las puertas, puesto que le presenta innumerables medios de rehabilitarse, volviendo á la vida material, donde encontrará los medios que irán borrando las manchas que un pasado funesto les ha dejado. Dios es bueno pues, á más de ser justo, por que no permite que su obra más excelente sucumba ó se degrade, es bueno porque ama á sus criaturas como no podría serlo de otro modo: *no quiere la muerte del pecador sino que se salve*.

¿Cuánta diferencia pues, entre la doctrina de las religiones dominantes y la del espiritismo! Por aquella, la absurdidad de un Dios cruel conduce al descreimiento y á la duda, por esta, la lógica de sus razones conduce á la fé verdadera y al amor del Padre de la humanidad.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR LA SRTA. MARÍA MONGUILLOT Y QUE POR FALTA DE ESPACIO NO PUDO INSERTARSE EN EL NÚMERO PPD0.

Señoras y señores:

Veinte y dos años ha, que doce humildes obreros inspirados por las mismas ideas, aspirando al mismo fin, arriesgando el peligro que a su frente tenían, indiferentes á la mofa del ignorante y al frío del escepticismo, trataron de dar pié á una causa que venía á derrumbar los ídolos y á cortar de raíz la moral insana de las sectas positivas.

Sobre el pedestal construido por estos obreros, debía alzarse una gran columna, dispuesta á resistir al huracán de las pasiones, salvar al hombre del abismo insostenible de la incredulidad y señalarle el camino para llegar al peñón de la escala del Progreso.

Esta columna que cada día vá elevándose más y más, dispuesta á afrontar tanta avalancha no es sino que nuestra madre *Constancia*; y hoy cúmplenos el placer de festejar el XXII aniversario de su fundación y la inauguración de su nuevo local.

¡*Constancia!* tienes un año más de vida en el trabajo y estudio, luchas y lucharás por sostener enhiesto el estandarte de la verdad.

Esta verdad tan combatida, se ha sostenido y divulgado y se sostendrá y divulgará, porque viene á destruir muchas afirmaciones de la ciencia actual, viene á arrancar al ser del campo del materialismo y de la duda, y trasportarlo al campo de la verdadera ciencia y de la sana moral.

Verdad que siempre se abrirá paso entre los que tienden á destruir sus fines; porque *verdad es*.

Es ley universal de que el hombre evolucione, trate de dar un paso hacia adelante para llegar al progreso que es su fin.

El hombre quiere ser soberano de sí mismo, desea ser demócrata tanto en lo concerniente á lo material como á lo espiritual.

No necesita al sacerdote que guía los pasos de su conciencia, tampoco lo necesita para elevar su pensamiento al Supremo Hacedor, con esto consigue que el libre albedrío de su conciencia penetra en las murallas, antes inaccesibles, de la religión, necesita una doctrina que no pretenda subyugarlo, doctrina más elevada, religión sin ritos ni intermediarios y por esta causa es que hoy se lucha y combate para que en el mañana sea un hecho.

Mas, ¿cuál es la religión que debe llenar estos propósitos?

Se nos presenta el Cristianismo, la imagen sagrada de Jesús, sus máximas y sublimes principios, predicados en aquel entonces por el sentimiento, porque su época no podía llevar más, dejando su mejor interpretación á la humanidad futura, contando en su adelanto.

Pero de esta sagrada fuente de Sabiduría, que debía llenar los fines del hombre fueron interpretándose de diferentes modos sus principios y de ahí que nacen las diversas sectas que se conocen.

Vemos que cada una de ellas busca la conveniencia á sus propósitos. No permiten que la razón y el pensamiento del hombre vueleu hacia regiones desconocidas para él en busca de luz y verdad, teniendo que someterse á sus diferentes ritos ó dogmas, y el humano que en ese medio ambiente bus-

ca desenvolver sus ideales no encuentra una solución á los problemas que su razón le implanta y de aquí es que se desliza, no encontrado dichas soluciones, por el camino inverso, donde halla la pendiente que lo lleva al abismo de las tinieblas y materialismo.

Por lo tanto, vemos que ninguna de estas sectas puede llenar los nobles propósitos de la religión del Cristo.

Mas Jesús prometió á sus discípulos "el espíritu de verdad bajará por vosotros."

¿Y el espíritu de verdad hoy descendió hacia nosotros? Sí!

Con la aparición del nuevo revelador se esclarecieron las prédicas de Jesús ajustándose á los términos de la razón humana, es entonces que dilatados horizontes se esparcieron por el Universo, ofreciendo á los que ansiosos de verdad y luz se penetraron en su enseñanza.

De estas enseñanzas se formó cuerpo á una doctrina, doctrina que debía recorrer todos los ámbitos del mundo, sembrando á manos llenas la semilla del bien y caridad.

¿Cuál es esta doctrina cuyos fines son tan grandes y nobles? El Espiritismo! Espiritismo que cual faro luminoso debía con sus rayos iluminar al linaje humano en el camino de una vida infinita arrastrando si bien toda clases de vicisitudes, más para asegurarle sinó una victoria inmediata al menos una satisfacción, le enseña, lo incita y lo convence, que así como nada se pierde en la naturaleza, tampoco se pierde cualquier esfuerzo del alma.

En la familia tiende á convertir, el hogar en un verdadero templo de amor, de trabajo y moral, enseña á los padres, hijos y hermanos que deben amarse, protegerse y trabajar para dirigirse siempre en la senda del bien.

Espiritismo! cuán grande es la nobleza de tus propósitos, tu tiendes á destruir el mal, el orgullo y la ignorancia.

Espiritismo! tu nos prometes un mañana grandioso, tu tratas de reunir á todos los hombres formando la cadena de la fraternidad Universal, nos conduces á un mismo porvenir, nos enseñas que por la lucha, el trabajo y la caridad debemos llegar á la escala de la perfección para dirigirnos y acercarnos á Dios.

Y tú "*Constancia!*" fiel intérprete, has comprendido en toda su magnitud la grandeza de tan hermosa misión y luchas y lucharás hasta ver realizados tus propósitos y se agoten todas tus fuerzas en tan noble misión.

Muchas son las humillaciones que has sufrido, tan solo por querer desarraigar el mal, el orgullo y el egoísmo.

¿Más di de donde recojes tanto valor? ¿de qué armas te vales para reudir á aquellos que intentan interpouerse á tu paso?

Pues siempre, aunque con sencillez y modestia sales fuerte después de cada combate y dispuesta á afrontar nuevamente la lucha, siempre que el fin sea destruir la mentira y vanidad?

Mas nuestra razón nos insinúa á responder que tus armas no son sino que la verdad y justicia, que bebes en la fuente Sagrada y tu valor lo tienes porque tu fin es el bien y el progreso y confías en Dios y tus guías que es de donde recibes la fuerza, valor y luz.

Tú esparces sin orgullo, ni egoísmo lo que forma tu lema, la caridad, y siempre tratas que en el recinto donde moran la desgracia y el sufrimiento llenar tus pro-

pósitos y derramar en él el bálsamo del consuelo, la luz y la esperanza.

¡Constancia! ¡Cuán bella y sublime es la misión impuesta por tí misma en pró de la humanidad. Que tus propósitos sean premiados con tu engrandecimiento y que Dios envíe sobre tí la luz y valor para que continúes en el sendero infinito de tu vida.

Hé dicho.

COLABORACIÓN

EL SOCIALISMO Y LOS CATÓLICOS

A PROPÓSITO DEL CONGRESO DE BUENOS AIRES

I

Los principales diarios de Buenos Aires, si bien con aquella indiferencia y desgano con que tratan semejantes cuestiones han dado cuenta sumaria del Congreso católico. Asunto es este de interés universal, en este tiempo en que á la dictadura infalible de la fé, han sucedido el afán de las investigaciones y las antiguas controversias. Estas, así debíamos esperar, han arrancado á la Iglesia de su desdeñosa indiferencia para devolverla á la propaganda militante de los primeros tiempos, á la fuerte pasión judía de las Catacumbas. De su autoridad incontestada han descendido á la posición de una simple minoría, que el orgullo de su origen y la esperanza de victoria consiguen sostener.

Han abandonado, pues, su antigua política de intransigencia, para amoldarse á las exigencias del tiempo, de manera que se ponen al habla con el siglo, sin ceder en el fondo de su doctrina. Inflexibles, en cuanto á las explicaciones dogmáticas, no existe realmente una diplomacia más conciliadora y astuta, no desdeñando recurrir á concesiones mentirosas que no menoscaban la integridad de sus opiniones, ni las probabilidades de su triunfo.

Ha sido objeto preferente de su atención el magno problema del Socialismo, que contiene y encierra en sí todos los demás. Acostumbrados á sacar partido de todas las situaciones, han palpado también ellos la necesidad de una solución libertadora, en la angustiosa crisis del momento.

Este problema del Socialismo tiene hondas raíces en la conciencia humana, antecedentes gloriosos en la Historia. Es, á no dudarlo, la consecuencia lógica de las anteriores conquistas, de las luchas pasadas por la libertad. El ensueño heroico de las democracias ha brotado del seno mismo de las discusiones filosóficas, como la fuente de agua viva del Evangelio. Y después del siglo XVII, que ha traído la luz para la inteligencia, la libertad para la razón; después de ese movimiento de Francia, que ha proclamado la igualdad de los hombres en el estado, la fraternidad de las naciones en la Humanidad, hé aquí que nos encontramos con la grande y ruda tarea de redimir al proletariado, con lo cual quedará terminado y completo el plan genial de emancipación.

Concurren al triunfo de tan nobles ideas, no solo la propaganda infatigable y las predicaciones subversivas, sino también la decadencia del patriciado capitalista, la relajación del orden existente. Parece que todos los males heredados del pasado amenazaran reanudar en este trágico fin de siglo. La duda se enseorea de todos los

cerebros, la cobardía somete todas las voluntades. El orgullo, la dureza implacable de aquella sociedad repudiada por el Cristo en nombre del amor, se asientan en medio de la libertad, en nombre del Evangelio. De un lado la burguesía, que agoniza bajo su púrpura con enfermedades espantosas y locuras frenéticas; del otro el pueblo, enfurecido por largas privaciones y sufrimientos inacabables. En aquellos hay exceso de egoísmo; en éstos exceso de miseria, y ambos concluyen en la perversión del raciocinio, en la prostitución de las conciencias.

Nos encontramos como á fines de la antigüedad, como en tiempos de la Reforma, como en la época de la Revolución, bajo la amenaza de una crisis terrible. Y nadie debe hacerse ilusiones, esperanzado todavía en una evolución pacífica ó en transacciones amigables, porque son señas precisas, detalles que anulan las probabilidades del error. Tenemos primeramente á la Religión en bancarota, desprestigiada por la insuficiencia de su moral y por el absurdo de su lógica; á la Ciencia dominada por las desesperaciones del escepticismo; á las escuelas filosóficas divididas por odios inveterados y rencores inconciliables. Y, como consecuencia de tales desacuerdos, se extravían las costumbres, se adulteran los pensamientos y se confunden las opiniones.

En vano se querrá que la fuerza resuelva, como en otro tiempo, tales cuestiones, y dé fin á tan peligroso desequilibrio, como preteuden aquellos que, desconociendo los progresos modernos, ó detestándolos, sueñan aún con el ejército omnipotente, supremo dispensador de la justicia. El militarismo ha progresado en sus medios, refinando su diplomacia, revolucionando la táctica, tomando, en una palabra, de cada ciencia aquello que de más provechoso podía otorgar. Pero es, siempre, el mismo orgullo despótico, la misma adoración de la bayoneta infalible, el mismo ensueño sangriento de batallas ganadas y de repúblicas destruidas.

Reclutados entre los perversos de la sociedad, no encuentran más que la réplica de su fuerza para oponer á los argumentos de la moral y la verdad. Ellos conservan aún el grito de Breno sobre Roma conquistada, hoy que no existen ni galos ni romanos. Y eso, precisamente, el anacronismo de sus ideales, el entusiasmo por las virtudes brutales de la antigüedad, toda su vida en el pasado, aceleran el momento de su desastre. Tan lógico tan implacablemente lógicos, en su sistema de fuerza, no dejan de serlo más que en suponer su aplicabilidad actual, como si pudiera haber instituciones inmutables, en medio de las sociedades en marcha. Alejandro cortó el nudo gordiano, dicen. Sí, pero es que tienen el nudo gordiano y no encuentran la espada de Alejandro.

Con tales pretensiones de aplastar la revolución social bajo sus caballos ¿qué conseguirá sino una agravación de la protesta del pueblo? El anarquismo es la bestia incubada por tantos años de iniquidad y de violencia. Y en la pasión militante de su apostolado, en la intransigencia irreducible de su dogma, en el mismo desinterés de sus crímenes, establecen claramente su carácter, secta de iluminados fanáticos, sostenidos, no por entusiasmos históricos, sino por la propia desesperación.

Su sorda rabia destructiva es una especie de locura, lentamente preparada por el excepticismo religioso y las convulsiones del siglo. Porque si bien es cierto que en todo tiempo ha existido este odio del pobre contra el rico, del proletario contra el capital, el equilibrio se ha conservado gracias al apoyo de los ejércitos y á las predicaciones eclesiásticas. Estas, sobre todo, han resultado de una soberana eficacia sobre los cerebros dóciles de la Edad Media, exhortando á la sumisión en la tierra para merecer en el cielo la libertad; de manera que, con el pretexto de dar al César lo que era del César, resucitaban las esclavitudes y los antiguos despotismos.

Pero hoy, que las discusiones materialistas han enseñado á dudar de las compensaciones de ultra-tumba, piérdese con esta vieja esperanza, aquella resignación que es su primera consecuencia. El hombre moderno no se contenta ya, como antes, con las promesas del Catecismo, sino que aspira á una felicidad positiva, radicada en el mundo, obtenida después de cruentos sacrificios y esfuerzos heroicos, sin más limitaciones que las naturales de la impotencia humana, del dolor y de la muerte. ¡Nuevo Esau, que prefiere el plato de lentejas de la vida terrestre á sus derechos sobre el reino de Dios!

No á las criminales violencias, ni á los asesinatos políticos piden esta solución los socialistas, sino á aquella incausable propaganda y aquel continuado esfuerzo por la verdad, que encierran el secreto de la victoria. Continuadores entusiastas de la Revolución Francesa, cuyos principios desenvuelven y proclaman, aplicaron las doctrinas de emancipación de las clases á redimir las miserias del proletario. Ellos resucitaron las olvidadas declaraciones del filosofismo y aquella lógica sana y fuerte del 89. Los antiguos argumentos, en favor de la igualdad de las clases y de la universal fraternidad, adquirieron nuevo vigor en su propaganda y una mayor audacia, para universalizar sus consecuencias. No contentos con el esfuerzo que había arrojado por tierra los privilegios de la sangre, ambicionaron también la reducción de la tiranía del capital, la abolición de la casta burguesa, perpetuados por la herencia.

De esta manera, habiendo empezado por constituir una secta exclusivamente económica, ha concluido, en nuestro tiempo, por abrazar todos los problemas de la moderna sociología, uniendo sus primeras declaraciones con los principios liberales. "Creen, dice un historiador eminente, que la economía política no sirve de nada, si no se funde con todo el sistema social: filósofos no ya de lo pasado, ni de lo presente, sino del porvenir, cuya ciencia es una revelación, cuyo método es la historia, cuyo objeto es la síntesis, esto es, de identificación de la religión y de la filosofía, en una ciencia de la vida, de la acción, ó sea de la sociedad."

Habiendo, pues, empezado por trastornar los fundamentos de la industria, han hecho arrancar de allí todo su plan revolucionario. No han necesitado más que extender á todo cuerpo social, los principios, por ellos descubiertos, acerca de las relaciones entre el obrero y el capital; y así han formado su sociología palinodésica, su ensueño de renovación.

Acuerdan con los anarquistas en el deseo de constituir la sociedad presente por

otra, en que los mismos elementos actuales, combinados de suerte distinta, deben modificar las condiciones de la vida; pero disienten profundamente en la elección de los medios, y aún en la abstracción de los principios. Porque, mientras los unos, conocedores inteligentes de la Historia, habiendo deducido su sistema del conocimiento de sus leyes, esperan que el tiempo salvará los obstáculos y allanará las dificultades, los otros, ignorantes de todo antecedente, rebeldes á toda razón, desconocedores de todo progreso, quieren arrancar hasta los cimientos á la ciudad humana, dejando al porvenir la tarea de reconstruirla.

Todos estos revolucionarios, sin embargo, coinciden en el mismo ensueño humanitario, en la común ambición de establecer la felicidad sobre la tierra. Ellos, en medio de la indiferencia ó de la culpable complicidad de los más, han tenido, siquiera, el valor de renovar gloriosos recuerdos. Intimamente penetrados del plan de las anteriores revoluciones, han querido concluirlo, ó por lo menos, continuarlo: así les vemos perseverar heroicamente en un esfuerzo por aproximarse á la ciudad del porvenir, ideada por ellos, en que el ejercicio de la fuerza debe cesar por la aplicación de la justicia, y en la cual los actuales desequilibrios deberán ser substituidos por una relación equitativa entre las aptitudes y el trabajo, entre las necesidades y las recompensas.

Puestos en presencia de la lucha de la vida, más como espectadores imparciales que como protagonistas, se han inflamado en el deseo nobilísimo de dulcificar las asperezas, de suavizar los rozamientos, de reducir las ambiciones, para llegar al triunfo de la paz, á la fiesta de la justicia triunfante de la concordia establecida y aceptada.

Con todas aquellas desgracias, con todas las enfermedades que vician la atmósfera de las ciudades, y á las cuales se pretende aplicar estos remedios, nuestro camino se parece á la peregrinación de Israel. Los católicos son como aquellos que, detestando la futura felicidad, encabezaban todas las sediciones y animaban todas las intrigas para regresar á la tierra de Egipto. Los anarquistas, por su parte, echau mano, igualmente, de medios reprobados para acelerar la terminación de la jornada. Unicos razonables, los socialistas sufren la inclemencia del desierto, hasta que Hegue el día en que subiendo á la montaña, puedan decir como Moisés:

Aquí tenéis la tierra prometida á vuestros padres.

EMILIO BECHER.

(Continuará)

Estudios sobre el Libre-pensamiento

Puesto que lo anterior no lo decimos nosotros precisamente, como una opinión particular al capricho, sino que lo dice la Ley Natural, que nos habla en la conciencia, considerada en las mayores alturas, que nos son accesibles; lo dice el Ideal de Perfección, y aun la Razón colectiva por las exigencias del Orden, profundicemos someramente el asunto.

Como no hay libertad sino se vencen las antipatías, y se unen las voluntades; esto último es una función altamente socioló-

gica, relacionada con todo nuevo génesis espiritual; y flúidico, con toda levadura de renovación, que pretende injertarse en los viejos organismos sociales, dado que el creer que lo nuevo ha de surgir hecho de una pieza es una ilusión pueril. El estudio de adquirir simpatías en pró de una idea, y saber lo que debemos evitar, es de gran interés. La experiencia demuestra que el Libre-pensamiento, por sí solo no basta; más aun, la unidad de creencias, aunque es un gran paso, tampoco resuelve la dificultad, sin el concurso de otros factores, por que se han visto hermanos enemigos á porrillo en la historia del Cristianismo. Pero puesto que el Libre-pensamiento es uno de los primeros pasos, detengámonos en él unos momentos, sin profundos análisis psicológicos, ni discutir la palabra. Indudablemente, el Libre-pensamiento, en su sentido popular, y su auge, la conciencia libre, son buenas cosas: dan progreso á las ciencias y filosofías; hacen que nos pertenezcamos á nosotros mismos; son inaccesibles á toda ingerencia extraña; nos emancipan de lo que queremos; no hay para ellos trabas posibles; son un carácter de la civilización.

La libertad de pensar es una ley natural, universal, que nos alcanza á todos.

Esto es tan cierto, que aun en las ortodoxias más cerradas, y en el campo opuesto positivista, que es otra especie de grupo dogmático, cada individuo difiere del vecino en ciertos detalles, aunque aparentemente mantengan por interés, ó otras causas, un programa común en ciertas cosas. Esto es consecuencia natural de los grados de cultura.

Si esto sucede en los campos de dogmas de partido tomado, llamemos los juramentados para no salir de ellos á tres tirones, con más evidencia sobresale en filosofía, que es la más liberal, en eclecticismo, en la multiplicidad de heterodoxias, en las emancipaciones frecuentes, en los progresos cotidianos, en la vida espontánea práctica ó íntima. La inteligencia es un almacén sin límites, de especies heterogéneas al parecer, que burla á cada paso las ilusiones de los que la marcan círculos para no ir más adelante.

Esto es agua en cesto.

Dados los primores, legítimos, irrefutables, del libre pensamiento, y dada su gran variedad, ocurre reflexionar sobre que grado ó matiz del mismo nos hemos de colocar para nuestros altos fines arriba indicados.

No solamente el libre-pensamiento no está exento de Elección, sino que él mismo la ejerce á cada paso, de tal manera, que una idea superior nos cautiva, y borra, ó anula, la idea inferior; ó por lo menos la modifica profundamente, una vez, que en general, es eulace sucesivo de verdades, lo que se efectúa en el proceso psicológico.

De gran importancia es este fenómeno, y conviene no olvidarlo. El nos explica otro hecho curioso; el de muchos, que conociendo aquel, aplazan hasta nueva orden el examen de ciertas doctrinas, pues saben que en ellas hallarán la condenación de sus abusos, y que de admitirlas, se quedarían sin golosinas. Salen del paso volviendo la espalda, aunque sea una mala jugada que le hace la conciencia.

Esto, de todos modos, es cierta flojera en la libertad bravia de las ideas, aunque estén fuertemente encarnadas en nuestro ser; puesto que el progreso, la razón, la

mayor luz que nos ilumina, nos hace realmente sus esclavos, siendo la lógica inflexible. La Razón, pues, para cazar, lo que necesita es que la pieza se ponga á tiro, pues entouces es la Ley que la idea superior quite su imperio á la inferior.

Además, en las relaciones sociales, no hay libertad absoluta, puesto que necesitando todos, y no viviendo como hermitaño, mi derecho está limitado por el vecino y yo lo he de soportar, si quiero que él me soporte á mí.

Por otro lado, como todos nuestros sofismas y componendas no pueden hacer que una mala acción se trueque en buena, por obra y gracia de nuestra linda cara ó fea; resulta con todas estas limitaciones, y dadas la variedad infinita de ideas y la marcha natural ascendente de la inteligencia, que la elección de lo mejor es forzosa.

Por las vocaciones, ó inclinaciones, no siempre puede hacerse, si aquellas son malas. La comparación racional entre los principios y consecuencias de lo peor y lo mejor es camino más sencillo, cuando no se trata de profundas meditaciones, reservadas á los grandes filósofos.

Suponemos que esto de la elección de lo mejor, que todos practicamos, y que aún pretendemos poseer, no incomodará á nadie, ni se dará el caso rural y antiguo de los que se enfurecían más cuanto más perentorias y contundentes eran las razones que se aducían en cualquier cuestión. La civilización va ya arrojando el pelo de la dehesa, y el anatema se hace ridículo y se esconde. Continuemos. El Libre-pensamiento, además de las limitaciones por un lado, y las elecciones de lo mejor por otro; á más de las abrogaciones de lo insuficiente, y la aparición de lo nuevo relativo, tiene dos funciones, derivadas de estos dobles papeles:

Una es destructiva de lo viejo erróneo, cuidando no involucrar aquí las verdades antiguas, que son eternas:

La otra es edificativa de lo nuevo verdadero, no mezclando aquí el error flamante, porque no tiene vida posible aunque se vista como arlequín de mil colores.

De donde se deduce, que la elección se ha de auxiliar con la ética, la lógica, la estética, y demás esencias en sus elementos sanos.

Hasta aquí atañe la cosa más directamente á la incubencia individual. Pero este es el problema á medias, aunque ya sea mucho y la base esencial, pues, la virtualidad del bien, y la verdad hace todo lo demás con el transcurso del tiempo; queda, sin embargo, la segunda parte, anunciada á la cabeza de este artículo; el modo de injerto, el conocimiento consciente del procedimiento pedagógico más eficaz y rápido, el sistema de reemplazo de las ideas, el medio más seguro de suprimir antipatías y á la vez adicionar ó unir simpatías crecderas, ó de adhesión de nuevas capas para rodar la bola de fuego. Aquí empiezan las combinaciones internas y externas, el papel sociológico de las ideas progresivas.

Entre esto hay que fijarse no menos que en las limitaciones, abrogaciones del pasado, y aditamentos propios por elección y superposición de ideas, en el granero ó almacén psicológico; porque la esencia del Libre-pensamiento, su propio principio, es que las creencias no se imponen. El mundo entero es incapaz de hacer que uno

piense de distinta manera que piensa. Además de que así nos lo dicen los hechos internos, la cosa se escapa entre las manos, los anzuelos, lazos, garfios, ganchos, porras, hogueras, bayonetas, horcas, guillotinas, y todos los medios materiales de coacción antiguos ó modernos.

Pero si las ideas no se imponen, *se adquieren*, por la naturaleza misma progresiva del hombre, y en virtud de su misma libertad, porque el *statu quo*, ó la inmovilidad, es un mito, de modo que el quid consiste en que el enlace sea homogéneo.

Aquí vienen una porción de cuestiones de asociacionismos electivos, grados de serie, atracciones, y otras, á cual más interesantes, pero de tal modo enérgicas, que son capaces de resucitar á un muerto. Así se han operado todos los renacimientos históricos.

En resumen, podemos decir que cada cosa busca su semejante, y todo se engrana en la gran unidad, por la ley de las transiciones.

La libertad busca la libertad, y todas las máscaras con que se recubren son inútiles cuando no existen: pues tales máscaras son cola ó engrudo que no pegan. En una escala, el peldaño tercero, no está en contacto con el décimo; ni se suman íntimamente cifras heterogéneas. Así como no se combinan sustancias repulsivas; encima de decretos, promesas, conveniencias, y demás, la ley natural de los fluidos nos dice que solo hay atracción y en lo similar, y no podemos engañar más que pasajeramente.

De manera que el Libre-pensamiento, ó tiene que contar con otros factores importantes, que maten positivamente el despotismo, y para esto, necesita desarmarse á sí mismo, y no incurrir en las persecuciones y crueldades, que con justicia ha censurado en los demás, hacerse tolerante, educativo, y benévolo, puesto que la caridad es la única invencible; ó el edificio se cuarteja, ó se derrumba, por las mismas grietas y goteras del viejo edificio, por los mismos defectos de construcción.

Esto nos parece completamente evidente, porque si la libertad puede generalizarse, no así el despotismo, que como error es universalizable, y está llamado á desaparecer; por consiguiente, es perder el tiempo en vano el empleo de métodos, manejando lo contradictorio, é inconciliable.

Hay, pues, que enfrenar las licencias del pensamiento, no de este y el otro, sino de todos, incluso las ortodoxias, que también lo tienen; y atenernos á las leyes morales complejas.

Solo así se vencen las autopatías y se injertan nuevas leyes.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

Suscripción CONSTANCIA. Cantidades recibidas:

Jacinto Corso (cuota mensual).	\$	3.00
Joaquín Gonzalez (id.)	"	5.00
Zacarias Galan (donación)	"	5.00
Félix Gioioso (id.)	"	1.20
Ernesto Zafferri (id.)	"	5.00
Domingo Faurcade (id.)	"	22.00
Sociedad Reencarnación, del Paraguanay (id.)	"	57.00
Fernando Curutchet (id.)	"	1.80
Santiago Berisso (id.)	"	15.30

Nicolás Sassone (id.)	\$	5.00
Totales con lo anterior:		
Donaciones por una vez	\$	775.90
Cuotas mensuales	"	73.50

La *Fraternidad*, antiguo órgano de la sociedad espiritista del mismo nombre, ha reaparecido otra vez, mensualmente. Será repartido gratis.

Al devolver cortesmente el saludo que nos dirige y hacer votos por una larga y benéfica existencia en el estadio de la prensa, para bien de nuestros ideales comunes, agradecemos el suelto que nos dirige con motivo del aniversario de nuestra sociedad é inauguración de nuestra casa, debiendo hacer presente, de paso, que el estimado colega está en error al afirmar que los sacrificios del director de esta Revista no sean recompensados, contando la Sociedad con elementos pudientes.

Los elementos pudientes de esta sociedad, como las de casi todas las del mismo género, son escasos, pero los que en ella existen, se portan y se han portado siempre como espiritistas convencidos, abnegados, caritativos y de buena voluntad. Es preciso conocer bien el movimiento de la Sociedad *Constancia* en todas sus necesidades y tendencias, para poder hacerse cargo de la gran labor que despliegan sus miembros más conspicuos de su generosidad en todo momento en que una necesidad hay que satisfacer. Esta Revista que levanta al año varias suscripciones ya para socorrer á familias necesitadas, ya para sostener Asilos de Beneficencia y para la misma sociedad *Constancia*, dá fé y testimonio de que no es posible, en general, hacer mayor caridad, dados los elementos con que cuenta cada socio para su subsistencia. Y en esto tan solo nos referimos á la caridad que se hace para personas y asociaciones que no pertenecen á nuestro Centro. Súmese á esto, las cuotas recargadas con que contribuyen al sostenimiento de la Sociedad, como la mensualidad de reglamento, las cuotas para propaganda, para la caja de socorros etc, é item mas, las colectas que casi á diario se hacen para socorrer á los pobres que nos mandan de otros Centros espiritistas y Asociaciones de Caridad y se verá, que en general, no podemos quejarnos del apoyo que recibimos de nuestros coasociados.

¿Qué existen algunos egoístas? ¿qué otros podrían contribuir con algo mas de lo que actualmente contribuyen?—Esto es muy cierto, pero también es cierto que estos componen la minoría y que están presentes en la mente de los buenos servidores, no por lo que dejan de dar, sino por lo que ellos quedan sin recibir en bienes morales que es lo que el espiritismo propone dar. Es lástima pues, que existan elementos negativos dentro del espiritismo por que con esto, ni consiguen ser ellos espiritistas, ni permiten á los que lo son llenar los elevados propósitos de la doctrina que profesan, pero repetimos; dentro de la Sociedad *Constancia*, esos parásitos son los menos, debiendo dar á conocer de paso, que no todos proceden por un sordido egoísmo, sino porque no se dan cuenta de que el espiritismo exige mucho más porque mucho más dá. La prueba la tenemos en lo siguiente: apenas escribimos no otros cuatro líneas, haciéndoles ver cual es su deber, cuando al instante no pocos se han apresurado á mandar su óbolo, con generosidad. Si ha habido descuido, debemos

reconocer que también hay sinceridad y deseo de enmienda.

Damos estas explicaciones al estimado colega *La Fraternidad* con el objeto de restablecer la verdad y de aliviar al citado colega de un cargo que solo por una equivocada apreciación ó falsa denuncia, ha podido hacer á nuestros consocios en general. Mariño no pasa de uno de tantos que colaboran en la propaganda del espiritismo. Actualmente existen socios y miembros de la Comisión Directiva que trabajan mucho más que él; su presencia es cierto, que algo significa en la *Constancia* por sus largos años de labor y de lucha, pero no es el más preciso ni el que más se sacrifica. Esta es la verdad.

Creemos que estas explicaciones bastarán para que nuestro distinguido colega, que tantas pruebas ha dado siempre de amor á la justicia, rectifique su afirmación, que viene á herir sin motivo, á los más valiosos y abnegados elementos con que contamos. La *Constancia* no es la obra de uno solo, es el resultado de muchos, tanto encarnados como desencarnados.

Antes de terminar debemos noticiar á nuestros lectores que la Sociedad *Fraternidad* tiene hoy, como nosotros, un local propio, generosamente donado por un miembro de su Centro, tan modesto como perseverante en las luchas contra el error. Este distinguido espiritista es el señor Alexis Syreisol.

El señor Syreisol ha crido que las economías que ha hecho después de muchos años de trabajo asiduo y hourado, no podían tener un empleo mejor que la de asegurar á la Sociedad doctores tantos bienes morales como físicos ha recibido, el bien estar material, á fin de que pueda dedicarse á la propaganda de la doctrina.

Este ejemplo es bien edificante y lo damos á la prensa, no por satisfacer ó alhagar la vanidad del señor Syreisol, pues sabemos que muy poca importancia dá á las sugerencias del mundo, sino para que lo imiten aquellos que como el donante, pueden hacer otro tanto, sin perjudicar otros intereses tan sagrados ó dignos de tenerse en cuenta.

Felicitemos pues, al señor Syreisol por su desprendimiento y á la Sociedad *Fraternidad* por tener en su seno miembros abnegados, de esos que enseñan con el ejemplo. Muchos de estos obreros necesitan el espiritismo, porque es con hechos como se propagan las buenas doctrinas y no con palabras.

El Orden, de Mercedes (Provincia de Buenos Aires), coopera activamente á la difusión de nuestra doctrina. En el número del 2 de Abril pública un bien escrito artículo titulado: "Espiritismo—La existencia de Dios", firmado *Adepto*, y que ocupa dos columnas de texto. En el mismo número inserta una carta abierta de "Un adepto de Espiritismo", el que, en vista de lo anunciado por una compañía teatral de la localidad, que prometió representar algunos fenómenos espiritistas—desafía á los citados espiritistas (?) por la cantidad de 400 pesos que se donarán á un hospital, cualquiera que sea el ganador—á que no producen un solo fenómeno espiritista verdadero, proponiendo se designe á una comisi6n ó jurado compuesto de seis personas de la localidad, entre los que figurarán tres médicos, y que serán los encar-

gados de analizar y controlar los supuestos fenómenos y de fallar en la apuesta.

No sabemos si han aceptado los profesores *spiritistas* (?). Esperamos conocer el resultado.

La simpática publicación liberal "*Hram-Abi*", de Mendoza, sigue prosperando, como lo indica el hecho de haberse transformado de quinquenal en decenal, con seis páginas de material.

Nos alegramos por ello y felicitamos al valiente "Amigo sincero de la clase obrera."

En su número de Marzo 21 reproduce el mismo colega, de esta revista el artículo "Jesuitismo y liberalismo", y la traducción nuestra de *Le Temps* "Una sesión con Eusapia".

El colega espírita *Fraternidad*, de esta capital, transcribe el mismo artículo traducido "Una sesión con Eusapia".

La Voz del Desierto, de Necochea, ha reproducido en sus últimos números un artículo de esta redacción titulado: "Buscad el reino de Dios y . . .", cuya lectura recomienda.

"La *Revista Spirita*, de Bahía (Brasil), publica una traducción nuestra, titulada "Del Espiritismo á la Teosofía."

A todos damos las gracias.

De un nuevo artículo que publicó *Le Temps*, de París, sobre la célebre medium Eusapia, y bajo la firma del publicista Adolfo Brisson traducimos estos párrafos:

Eusapia es napolitana, nacida en el seno del pueblo obrero. Su padre estaba al servicio de un rico propietario de la región. Fué asesinado por unos bandoleros; y la pequeña Eusapia fué abandonada. Tenía su abuela paterna, pero era mujer de mal carácter y la maltrataba. Se fugó de la casa, vagando por las calles, donde fué socorrida por personas caritativas. Llegó á la edad púbera, y esta crisis determinó en ella un trastorno profundo. Fué cuando aparecieron las primeras manifestaciones de la fuerza misteriosa de que era dotada. Parecía como que difundía á su alrededor un divino estremecimiento y que, como Orfeo, se hiciera obedecer de la naturaleza. Cuando penetraba en una habitación, se oían golpes, ruidos y murmullos. Sus compatriotas, muy supersticiosos, la consideraron como un prodigio. Pero su fama no se había difundido aún. Una circunstancia inesperada, iba á divulgarla rápidamente.

Por esa época, un sábio de gran mérito, M. Damiani, estaba en Londres, de visita en casa de Williams Crookes, y le ayudaba en sus investigaciones. Durante una comunicación psíquica, fué informado que una niña, dotada de un gran poder mediánimico, residía en Nápoles y lo esperaba. Se trasladó allí en seguida y pronto descubrió á Eusapia, que el rumor público le designó. Trabajaron entonces en colaboración; Damiani disciplinó y canalizó, si puede decirse, esta energía tumultuosa. Al mismo tiempo la hizo conocer en Europa. . . . Eusapia tenía su fama conquistada.

Estos episodios relatados por la misma Eusapia, revisten un sabor que mi frío análisis no puede reproducir. Al referirme las tristes circunstancias de la muerte de su padre, derramó torrentes de lágrimas, y luego cayó de rodillas juntando las manos con devoción, para mostrarme cuanto era entonces gentil y piadosa, amada de todos. . . .

Relata los innumerables viajes que emprendió, y describe los personajes ilustres que la llamaron. Algunos le fueron simpáticos, otros le inspiran escaso afecto. Sienten gran respeto hácia los Grandes Duques de Rusia, pero la esposa de Crispi le dejó recuerdos amargos. . . .

El *Conning Events*, tratando del célebre escritor Emilio Zola, dice que este escribió en un número del *Figaro*, de 1896, un largo artículo narrando una consulta que hizo á un medium, y en la cual este le anunció que dentro de dos años se daría un terrible escándalo que le envolvería y por el que se vería imposibilitado para residir en Francia. También anunció que se vería envuelto en el mismo escándalo un judío, para el cual las consecuencias serían más terribles y duraderas.

Si el *Figaro* de 1896 no pudiera leerse —dice el *Conning Events*, podriase decir que esta noticia es la reproducción fiel de lo que está pasando.

(De Lumen)

Nuestro querido amigo y correligionario D. Eduardo E. García, recientemente regresado de Cuba, piensa fundar en breve en Madrid un semanario que llevará por título *El Reclamante* y tendrá por lema "la defensa del débil contra el fuerte, del individuo contra la colectividad, del contribuyente contra las grandes empresas, las cuales nos avasallan con su poderío, con sus riquezas ó influencias, adquiridas estas, interesando á algunos personajes políticos, con sueldos ó regalos de acciones de la Sociedad."

Aplaudimos tan noble iniciativa de nuestro amigo deseando tenga todo el éxito que merece.

La Campana del Mattino (revista anti-espírita de Nápoles) se lamenta por los progresos que hace nuestra doctrina en la China, donde cuenta como creyentes á la mayoría de los letrados y funcionarios, vale decir algunos millones de adeptos.

Para corroborar su afirmación de que "la China se halla infestada por la terrible plaga del espiritismo demoníaco de un modo espantoso", transcribe un artículo de la revista *Sophia*, de Madrid, titulado "El Espiritismo en la China."

Ya ve el estimado colega que el espiritismo—engendro satánico, como él lo llama—no ha sido inventado por Kardec ú otro, que su práctica es tan vieja como el mundo y que no hay parte del globo donde no sea conocido.

Hemos sido obsequiados por el Centro Espiritista *Estudo de Juiz de Fora*, (Brasil) con un libro titulado *Jesús perante á Christandade*, en el cual se estudian los evangelios con el criterio razonado del espiritismo.

Esta es una obra medianímica y aun cuando no estamos conformes con todas las interpretaciones que el espíritu de Silva Junior hace del Evangelio por el medium señor Sampaio, sin embargo, reconocemos que dicho libro es un nuevo esfuerzo que se hace en el sentido de la interpretación exacta y razonada de la doctrina de Jesús.

Muy agradecidos por el obsequio.

En Madrid vá á aparecer una *Revista Internacional de Ciencias Metafísicas*, cuya redacción y administración se anuncia en la calle San Bartolomé 14, 2.º lo que avisamos á los que deseen suscribirse.

El proyecto que hemos recibido es el siguiente:

"En este concepto tratará extensamente de las interesantes materias que en la actualidad ocupan la atención de los sabios, como son, la Alquimia, Astrología, Magia Quirognomía, Frenología, Grafología, Fenómenos del Espiritualismo, comprendiendo la Pneumatografía, Sematología, Doble vista, Extasis, Telepatía, Sonambulismo lúcido y en general todas las ciencias adivinatorias que se relacionan con aquella base principal de la sabiduría.

La revista contendrá artículos originales y traducidos de los mejores autores y obras del mundo que traten sobre estos asuntos, noticias, referencias experimentales y observaciones anotadas que disipando el error y la superstición, demuestran la verdad por la prueba, la razón y la ciencia.

Será director de tan útil publicación el notable ocultista y magnetizador húngaro, profesor H. Dentzkof de celebrada reputación en el extranjero por sus experimentaciones, y en España por su Clínica de Magnetoterapia y Gabinete de Ocultismo y redactor jefe, E. Graumery, erudito escritor espiritualista, que publicará aparte de su directa colaboración, su magnífica obra *Teurgia y Taumaturgia* de todos los tiempos joya de gran valor histórico, filosófico, científico y literario.

La revista constará de 16 á 24 páginas ilustrada con los grabados que fuesen necesarios, por el precio insignificante de 2,50 pesetas al semestre para España y cinco francos al año en letra sobre París para los demás países, pago adelantado de fácil cobro ó sellos de quince céntimos al recibir el número.

Los suscriptores tendrán derecho á una consulta gratuita para sí ó sus familias sobre Ocultismo ó un análisis grafológico de una escritura cualquiera que designen por una sola vez durante el semestre y á las instrucciones que demanden sobre trabajos ó experiencias propias, proporcionando en todo caso el franqueo para la contestación."

Acaba de convertirse al espiritismo el profesor Doctor Ricardo Hodgson, distinguido hombre de ciencia y miembro de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Boston.

Después de siete años de lucha contra el espiritismo, al fin ha caído este baluarte que como Lombroso, Richet, Schiaparelli y tantos otros reconocen la verdad del espiritismo. La medium Miss Piper es la que ha actuado durante *trescientas sesiones*, que son las que han sido necesarias para hacer confesar al doctor Hodgson que la teoría del espiritismo es la *única científica y racional*. Dice á este respecto el *Light of Truth* del 27 de Agosto último, que las pruebas obtenidas por el doctor Hodgson son tales, que no es posible, delante de ellas, poder dudar de la realidad, demostrada con hechos.

Con motivo de redactar actualmente en Francia, Monseñor Meric, Profesor de la Sorbona, una revista titulada *Revue du monde invisible*, el Cardenal Satolli le ha

enviado una carta en la que le alienta á seguir adelante en su tarea del estudio de los fenómenos del mundo invisible, bajo su faz científica. Esto nos demuestra que la Iglesia, por boca de sus más distinguidos jefes, han abandonado la necia y ridícula oposición al estudio de los fenómenos por ser obra del demonio. El cardenal Satolli desea ahora que se siga adelante en este género de investigaciones, para bien de la iglesia católica y de la sociedad. Lo que es para bien de la sociedad estamos conformes, pero lo que es para el bien del catolicismo, no, porque una vez comprobadas las teorías espiritistas tiene que abandonarse el catolicismo para ser verdaderos cristianos. Va mucha diferencia del catolicismo al cristianismo.

La Librería del Magnetismo, de Paris, acaba de editar dos interesantes opúsculos que vienen á aumentar su ya notable catálogo magnético-espiritualista. Uno se titula: *Aplicación del imán en el tratamiento de las enfermedades*, y es autor el profesor Durville, director de la "Escuela práctica de magnetismo y masaje."

El otro: *Principios generales de ciencia psíquica*, por Albert Jounet.

Se venden ambos en la citada Librería, rue St. Merri 23, Paris, al precio de 20 céntimos cada uno.

Felicitemos á los autores, agradeciendo su obsequio.

APARICIÓN TELEPÁTICA DE UN BUQUE.—El hecho ha sido trasmitido á los periódicos de los Estados Unidos y de Inglaterra por la agencia Dalziel:

El velero alemán *Matador*, llegado á Fíladelfia con procedencia de Chile, tuvo una singular aventura en el Océano Pacífico. Con una noche serena, y luna clara, el capitán observó de repente un buque, á una distancia de dos millas, luchando con un mar furioso. Creyendo en la aproximación de un ciclón, el capitán hizo cargar las velas. El buque citado se avenía directamente hácia el *Matador*, y una colisión parecía inminente. Al rato, el misterioso barco cambió su rumbo, y un momento después, se oyó una explosión en el camarote de popa, y las llamas al levantarse, permitieron ver el nombre del buque y su puerto de procedencia, se supo así que era danés. Pronto desapareció. La tripulación del *Matador* creyó haber sido juguete de una alucinación.

Pero lo más curioso del relato, es que al llegar á Valparaíso, el *Matador* encontró anclado allí al mismo buque danés. Las fechas fueron comparadas, y se supo que en el momento preciso en que la tripulación del *Matador* había creído ver las llamas salir del buque fantasma, una lámpara estallaba en la cámara del capitán. Cuando esto tuvo lugar, los dos buques estaban separados por una distancia de 900 millas.

DIALOGO DE PIO IX. CON EL MAGNETIZADOR LAFONTAINE.—"Me trasladé á Portici (14 Noviembre 1849) y la primera palabra que me dirigió Su Santidad fué para preguntarme si yo era pariente del buen Lafontaine, el fabulista.

"Habiéndole contestado afirmativamente me felicitó calurosamente, elogiando mi ilustre antepasado. Le presenté esta obra: "El arte de magnetizar", rogándole se dignase aceptarla; la abrió.

"Magnetismo, me dijo, oh! M. Lafontaine, es una arma que puede ser muy peligrosa; de mi parte no niego, no pretendo negar el magnetismo. *Es un efecto natural, es un efecto físico, que tiene una causa enteramente natural, pero pongo en duda tan solo su utilidad.*

—"Vuestra Santidad me permitirá decirle que esto depende del punto de vista bajo el cual se le mira.

"Si se le quiere considerar como un medio auxiliar de la quirurgia y de la medicina, puede ser de gran utilidad. Si, por el contrario, se busca en él lo maravilloso, puede ser peligroso como todas las cosas, pues que no hay en la tierra cosa alguna que no tenga algo de bueno y de malo, aun la religión....

—"Oh! chist!... —hizo el santo Padre. Yo no digo que no pueda ser útil, tan solo dudo de ello y sobre todo, como medio curativo; creo que es un efecto de la naturaleza, como la electricidad, que es de orden físico puramente.

—"Vuestra santidad duda de que pueda ser útil; sin embargo, por su intermedio se curan todas las enfermedades nerviosas; y si os dignais hojear esta obra, podreis ver, muy santo Padre, que, en muchos casos, he conseguido curar enfermos desahuciados: paralíticos, epilépticos, sordo-mudos, y aún ciegos.

"Tres días hace, en presencia de todos los ministros extranjeros y ante las más distinguidas familias napolitanas, he curado un sordo-mudo napolitano que me había recomendado el Jefe de la Aduana."

Etonces, Su Santidad, se interesó por mis explicaciones, y me hizo muchas preguntas sobre el magnetismo, sobre el modo como lo empleaba, las curas que había obtenido, etc.; todas estas palabras me las hacía ora en italiano, ora en francés. Cuando se expresaba en italiano, yo recordaba á Su Santidad que no entendía y con suma bondad, el santo Padre repetía su pregunta en francés.

Finalmente, después de haber estado con él unos veinte minutos, me despidió, dándome á besar su mano y diciéndome:

"Muy bien, pues, M. Lafontaine, hagamos votos y confiemos en que, por el bien de la humanidad, el magnetismo podrá ser difundido y empleado generalmente."

(De "El Arte de Magnetizar".)

VARIEDADES

PRODUCCIÓN DE LA ESPONJA.—Desde que la pesca de esponjas en las Bahamas y las costas de Florida empezó á dar señales de agotarse, se han hecho esfuerzos para el cultivo de la esponja en lechos artificiales, y más recientemente la ciencia ha tratado de imitar la esponja natural, convirtiendo la fibra esponjosa de las hojas de palmas de coco y de las cáscaras de nuez como artículo comercial.

En el golfo de México, á lo largo de la costa de Florida, hay centenares de acres dedicados á la industria de criaderos de esponjas, que se forman cortando pedazos y echando semillas de esponjas, á una profundidad de una á cinco brazas de agua en el mar.

La producción empieza 3 á 4 años después, dejando otras esponjas para que den semillas. Cada año van en aumento los criaderos artificiales de esponjas y la cosecha se recoge anualmente.

La producción es admirable, pues el fondo del mar ó lecho del criadero se cubre enteramente de renuevos que brotan con mucha lozanía, mientras no es atacado por los insectos.

Un lecho regular produce de 1 á 10 pesos según el área que ocupe.

LAS MINAS MÁS ANTIGUAS DEL MUNDO.—El químico Berthelot, comunicó á la Academia de Ciencias de Francia que, según los estudios de Morgan, las minas de cobre de monte Sinai, estaban todavía en explotación ahora unos 3.000 años atrás, en tiempo de la 20ª dinastía del Egipto, cuando reinaban allí el gran Ramses III y sus sucesores.

Estas minas deben haber estado en explotación durante unos cuatro mil años; así es que la minería debe haber comenzado allí unos 5 mil años antes de la era cristiana.

El mineral era muy pobre, y los egipcios conocían los mismos métodos que hoy se aplican todavía para fundir los metales.

El cobre que se producía contenía estaño y antimonio; era, pues, un bronce verdadero.

Los restos visibles que quedan de esas minas hacen conocer el terrible trabajo de esclavos que por miles se mataban como si nada valieran, y prueba la verdad de los relatos que nos hace Diodoro Sículo de la vida de estos desgraciados seres.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanuol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez.—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcoategui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo á Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritas.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Días en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " " 2. ^a "	" 0.80
" " " 1. ^a y 2. ^a "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno " 0.80
segundo id. " 0.80
primero y segundo id. " 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 8.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotismo, la magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldó Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " " " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " " " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " " " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " " " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " " " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " " " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " " " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " " " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " " " pasta.	" 0.75
" " " " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " " " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " " " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Gaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " " " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " " " Filosofía y religión	" 2.00

Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " " " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
--	--------

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " " " El Espiritismo	" 0.70
" " " " Tinieblas y luz	" 1.50
" " " " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00

Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " " " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " " " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " " " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " " " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " " " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " " " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanj, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " " " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " " " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Ahredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritas.	" 0.75
Guía práctica del acedim curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La ciencia, el clero y el Espiritismo—Colaboración: El Socialismo y los católicos—En la sombra... ¡Luz!—Abusos de la libertad—El Espiritismo—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

La Ciencia, el Clero y el Espiritismo—Como una prueba evidente de que las bellas como lógicas doctrinas del espiritismo se van abriendo camino entre los seres dirigentes de la sociedad, por sus conocimientos ó por el carácter de su apostolado, vamos á hacer una ligera reseña de los trabajos que se prosiguen con actividad, en ese sentido, en todos los terrenos cultivados por la ciencia y la religión.

Nuestros lectores están siempre enterados de la evolución que toman las ideas en el campo científico y esta evolución la han provocado los fenómenos sorprendentes del espiritismo. Unos, por destruir una preocupación más, en la mente del pueblo, otros por rendir un sincero culto á la verdad y los más, aguijoneados por la duda y el vehemente deseo de desvanecerla ante teorías que se presentan escudadas en hechos que están al alcance de todos, el resultado es que distinguidos hombres de la ciencia oficial, no han desdeñado, desde sus principios, el estudio de los fenómenos espiritistas.

Internados en este campo inexplorado, su inmensa mayoría no ha tardado en comprender que estaban á las puertas de un gran descubrimiento. Unos con mayor constancia y mejores medios de investigación, llegaron á descubrir el verdadero origen de esas manifestaciones, dando una cumplida satisfacción á los millones de observadores que sin título oficial, habían sin embargo, llevados de su voluntad y buen sentido, llegado antes que ellos, á las mismas conclusiones.

A esos sabios, tan audaces como amantes de la verdad, se les hizo una guerra desleal, amontonando en su derredor, todas las invectivas hijas del fanatismo, de los prejuicios, del orgullo y del desengaño más completo, pero esos sabios se mantuvieron firmes en sus convicciones, robusteciendo la fé de los espiritistas que ya no se consideraban tan solos y por esto, multiplicaban sus esfuerzos á fin de difundir con mayor éxito sus doctrinas.

Tanto se ha luchado en este sentido, que la ciencia oficial, mortificada por esta constante exhibición de hechos, inquieta y recelosa al ver que sus mejores y más acredi-

tados sabios se rebelaban contra su dogma para confesar la existencia de leyes que siempre se habían combatido por absurdas, torzada por la necesidad en que estaba de explicar de algún modo esos fenómenos que todo el mundo daba fé de haberlos visto, menos ella, tuvo al fin que descender al campo de la investigación, de una manera formal y abandonar sus juicios á priori y sus eternos prejuicios.

Hipnotismo! Esta fué la palabra salvadora. Bien! dijimos nosotros; esto marcha. Hipnotismo, magnetismo, siquismo, espiritismo, etc... tanto dá! Lo esencial es que la ciencia se ocupe de todo esto, que al fin la verdad ha de surgir clara y limpia de todo ese maremagum de teorías más ó menos verdaderas.

Y esto es lo que está sucediendo.

Quando se penetra en el campo de lo desconocido, con lógica y método y sin intención preconcebida, se sabe el día que se entra pero después de haberse internado algo con feliz éxito, ya no se puede ni volver atrás, ni destruir el camino que se ha preparado.

El hombre de ciencia se halla entonces comprometido y se vé forzado á seguir siempre adelante.

Podrá amoldar sus descubrimientos á sus ideas arraigadas, se aferrará á su credo y todo quedará pasarlo por el cernidor de su criterio. Inventará explicaciones y teorías á su manera, por más descabelladas y absurdas que sean, pero para el observador imparcial las pondrá de lado, mientras que sus descubrimientos en el terreno de la experimentación, son y serán siempre hechos y de estos hechos surgirán otros que ya no podrán caber dentro de las hipótesis inventadas para aquellos y habra entonces necesidad de otras teorías, y así sucesivamente, se llegará, como se vá llegando, á las conclusiones claras y evidentes que los espiritistas hemos deducido de los fenómenos estudiados.

En cuanto al clero de todas las religiones, juzgaron el espiritismo como una demostración palpable del poder de Satanás. Era Satanás en persona el que se valía de los mediums para producir esos fenómenos sobrenaturales. Era un nuevo medio de que la incredulidad se valía para desprestigiar la religión. Sin embargo de la autoridad de las iglesias militantes, veían estas, con inquietante recelo, el desarrollo asombroso que tomaban esas doctrinas y convirtieron en hacer el vacío en su derredor. Con la conjuración del silencio, creyeron dar buena cuenta de ellas, pero se equivocaron otra vez, al ver que los fieles se pasaban al espiritismo por centenas de

miles. Se trató entonces de acudir á la calumnia y á desfigurar la verdad, como medida extrema; á aconsejar el serio peligro en que ponían su razón los que se ocupaban en estas prácticas, pero todo ha sido inútil. El espiritismo ha venido aumentando sus filas de día en día, á cuya cabeza se encuentran hombres de todas las clases sociales, desde los Príncipes y Gobernantes hasta los más humildes hijos del pueblo.

Y no podía ser de otro modo, en un siglo de análisis y de libre exámen; en una época en la cual se desconfia de todas las doctrinas que no se demuestran experimentalmente; en una sociedad que presiente unas veces y otras toca la realidad del fondo de las cosas; que persigue un ideal humano, fuente de la felicidad que ansia y al alcanzarlo solo halla dolores y desengaños.

El hombre de cierta intelectualidad y de sentimiento religioso, no podía aceptar las conclusiones de la iglesia; no podía creer que el demonio fuera la única causa de esas manifestaciones, por que observaba en las comunicaciones de los espíritus una enseñanza racional y pura; además, el hecho de que las almas de los seres que habían vivido con nosotros, á quienes amábamos y nos ligaban con ellos los vínculos del parentesco ó de la amistad, lo encontraban lógico, natural, como natural, clara y contundente era la realidad de su existencia que se nos daba á conocer con todas las pruebas necesarias para formar una convicción acabada. Por otra parte, esas personas bien intencionadas y amantes de la verdad, lejos de creer en que la comunicación de los espíritus fuera hostil á la religión, veían por el contrario, que la confirmaban dando la prueba positiva, que pide el siglo positivo en que vivimos, de la existencia del alma. Estudiando la historia, encontraban esta misma doctrina, palpante en los grandes genios y en muchos casos practicada por los pueblos antiguos y sobre todo, juzgaban que las religiones positivas, al rechazar como lo hacían, el espiritismo, no solo despreciaban el contingente más valioso que podía detener el desmoronamiento de las creencias, sino que decretaban su propia ruina, pues el materialismo más descouolador imperaba en todas partes y este materialismo provenía de que la iglesia era impotente para probar en el terreno de la ciencia su dogma de la existencia é inmortalidad del alma.

El sacerdocio ilustrado ha comprendido la necesidad de evolucionar en el sentido de la idea espiritista, pero se halla cohibido por la turba multa de sacerdotes ignorantes y fanáticos que á todo trance

quieren conservar incólume sus dogmas y prefieren el desprestigio y la muerte de su religión, antes que rendirse á la evidencia de las nuevas verdades, que por todas partes se muestran insistentes, á medida que ganan terreno en las conciencias liberadas de las preocupaciones de secta y prejuicios de escuela.

Sin embargo, ya muchos sacerdotes católicos se alistaron en Sociedades que estudian los fenómenos psíquicos, como el abate Berger que junto con *Papus*, últimamente se han ocupado de estos fenómenos, con gran éxito.

El abate Meric ha fundado en Francia una revista titulada *Revue du monde invisible* y ya hemos visto como el Cardenal Satelli, una de las grandes eminencias del Catolicismo, le ha dirigido á aquel una carta, en la cual lo anima á seguir adelante en estos estudios. En el número anterior de esta Revista hemos hecho referencia á esto.

Pero donde, como era de esperarse, dada la independencia de criterio de los protestantes, su amor á la investigación y su carácter progresista y ageo á todo prejuicio, es el clero protestante el que más estudia el espiritismo, habiendo llegado á conclusiones francas y casi de acuerdo con las nuestras, como vamos á demostrarlo.

En esta Revista hemos publicado en diversas fechas los discursos de los reverendos pastores norteamericanos que como Harveys y muchos otros han manifestado su adhesión franca y decidida por nuestra causa. Allí los pastores protestantes de gran saber é inteligencia, se cuentan por cientos; ahora queremos ocuparnos del clericalismo inglés pues llama la atención su empeño en el estudio del espiritismo, ya desde la prensa ó la cátedra sagrada. En *Le Messager* se han publicado las declaraciones de pastores como Page Hopps, Ware, de una distinción y autoridad innegables en Inglaterra. Últimamente, el Reverendo Basil Martin y el Reverendo Conrad Noel, el primero en Hereford y el segundo en Newcastle, han demostrado desde la cátedra, los progresos que en Inglaterra hace la doctrina espiritista, tanto por las numerosas adhesiones que provoca, como por la transformación que se opera en las ideas de la sociedad cristiana, por su causa. Tanta es la influencia de esta doctrina, según estos sacerdotes, que el pueblo, al compararla con los viejos dogmas reconoce la superioridad de aquella sobre estos.

El Reverendo Martin tomó por tema de su discurso el que pronunció el físico y químico más notable del mundo, Mr. William Crookes, en Bristol, en su carácter de Presidente de la Asociación Británica.

Hacen ya treinta años, dijo el predicador, á que William Crookes empezó á dedicarse al estudio del espiritismo. Entonces, no tenía la menor duda de que los fenómenos llamados espiritistas eran mera ilusión ó cuando más obedecían á una acción inconsciente de la inteligencia humana; él suponía que lo que se tomaba por las comunicaciones del otro mundo no era otra cosa que una acción refleja del propio pensamiento de los experimentadores, pero el estudio y la observación de tres años consecutivos con los mejores médiums, lo llevaron á cambiar completamente de opinión y á confesar que los espiritistas tenían razón al afirmar la comunicación con el mundo de las almas. Después de 25 años

que han transcurrido desde la fecha en que publicó sus obras sorprendentes, dando cuenta de esos hechos maravillosos, acaba de afirmar ante la Asamblea de Sabios de la cual es Presidente, que no tiene nada que retractarse de sus declaraciones anteriores y que por el contrario, hoy comprende con mayor claridad las leyes del mundo espiritual.

Este discurso que ha sido tan comentado y aplaudido en toda la prensa del mundo civilizado y que se conoce bajo el nombre del discurso sobre *el consumo del trigo*, causó una viva impresión entre sus ilustrados colegas, cuya mayor parte creía que William Crookes se había convencido de su error acerca del fenómeno espiritista.

Una afirmación semejante, agrega el distinguido predicador Mr. Martin, salida de los labios del químico y físico más eminente de nuestra época, merece la atención de todos cuantos reflexionan y debe obligarlos á estudiar esos hechos portentosos. Es muy difícil calcular la transformación que se operaría en el mundo, si la existencia del alma y de su supervivencia más allá del sepulcro, saliera del campo de la especulación y de la esperanza para entrar de lleno en el de la más completa certeza.

Lo invisible, no es para los cristianos bastante real agrega el predicador frecuentemente cuando pierden sus seres queridos, no encuentran consuelo dentro de esa religión; sus corazones se balancean entre la esperanza y el temor. Sin embargo, ¿existe algo más natural y probable que pensar que nuestros amigos queridos y los seres espirituales superiores vienen á comunicarse con nosotros?

Sigue demostrando el orador que aun cuando Crookes y toda la falange de sabios y de hombros de buen sentido estuvieran en error acerca de esto, la Biblia viene en su apoyo para demostrar con abundancia de hechos la posibilidad de la comunicación y cita con este motivo numerosos pasajes del viejo y del nuevo testamento.

El eminente orador, después de muchas consideraciones atiladas concluye diciendo con William Crookes: "Detenerse ante cualesquiera investigación que pudiera abrir las puertas á nuevos conocimientos; retroceder, por temor á las dificultades ó á las críticas, es hacer bancarrota de la ciencia. El investigador no tiene otro deber que el de marchar siempre adelante, explorar arriba y abajo, con la bandera de la razón y seguir su luz á todas partes donde ella lo conduzca. En los tiempos del antiguo Egipto, había una inscripción grabada sobre el portal del templo de Isis, que decía: "Yo soy todo lo que he sido, lo que es y lo que será siempre y ningún hombre, hasta aquí, ha levantado el velo que me cubre."

Pasando ahora á ocuparnos del otro sermón del reverendo Conrad Noel, dijo este, en resumen: La generalidad de los cristianos admitían, hasta hace algunos años, que el destino del hombre, quedaba absoluta y definitivamente fijado después, de la muerte. Según esta doctrina, una miseria debía entrar en el cielo donde reina una eterna ociosidad, mientras que la mayoría estaba condenada al infierno, eternamente. En nuestros días no son pocos los que todavía enseñan esta doctrina en toda su admirable crudeza.

Agregó además el predicador: otra miseria, á la cual yo pertenezco, enseña que cada hombre, después de muchas expe-

riencias penosas y de vidas que anteceden y se suceden á la presente, llegará á la felicidad completa y que sus pecados á la larga, se habrán extirpado. El predicador cree que todo hombre recogerá exactamente lo que haya sembrado, sea en esta vida ó en otras; que el sufrimiento es y será siempre la ley necesaria de la educación del hombre; Dios quiere que cada uno llegue al conocimiento de la verdad por su propia experiencia, que las vías del egoísmo son nefastas y que la ley verdadera y perfecta se halla en la comunión con Dios y con sus semejantes.

Muy satisfactorio nos es tomar nota de los progresos que hace el espiritismo entre las clases más elevadas, por su inteligencia y sus virtudes, del sacerdocio protestante y deseáramos que igual franqueza empleara el clero católico, aun cuando, como hemos visto y sin querer obrar con sinceridad y franqueza, no faltan algunos que encuentran conveniente esta clase de investigaciones. El clero católico tiene en su contra su intransigencia y el haberselo atado las manos con la infalibilidad de su Jefe Visible y de sus dogmas; este es un inconveniente para muchos sacerdotes ilustrados que desearían expresar sus opiniones con libertad y no pueden so pena de ser perseguidos como apóstatas y herejes. Sin embargo, el catolicismo está perdido, si no abandona su intransigencia; esto es lo que deben tener en cuenta sus cabezas dirigentes.

COLABORACIÓN

EL SOCIALISMO Y LOS CATÓLICOS

A PROPÓSITO DEL CONGRESO DE BUENOS AIRES

(Continuación)

II

¿Conseguirán el objeto que se proponen? A ello, por lo menos han aplicado el indomable esfuerzo de propaganda, su fé intólera de redentores. La Iglesia, por su parte, si bien les niega toda probabilidad de victoria, ha iniciado una campaña furiosa contra los hombres y las ideas. Campaña á la manera de siglo, se entiende; porque habiendo pasado la época de Torquemada, ellos han vuelto á los tiempos y á la lógica de Tertuliano. La argumentación ha sucedido al suplicio, y las encíclicas á las excomuniones. En el templo, bajo la gloria de la cúpula, la oratoria de Pedro el Ermitaño hace revivir el ensueño muerto de una nueva iliada cristiana, en marcha hacia Jerusalem. Y arriba, muy arriba, en lo más alto, el grito de alarma de las campañas echadas á vuelo, como una voz que pidiera socorro.

Pide, pero en vano. La voz del bronce pasa, como antes sobre los campos, y las aldeas, y las ciudades; pero el obrero que marcha al trabajo diario, se encoge de hombros y sigue su camino. ¿Hay acaso motivos para extrañarse de ello? Ese obrero ha sido soldado de Cruzada, hace mucho siglos, y ha vuelto del éxodo con una duda terrible. ¿Por qué triunfan los canaques? Y después de eso ha venido Lutero, Descartes, Voltaire...

Cuanta ha debido ser la sorpresa recibida por la Iglesia, ante ese decaimiento de los antiguos entusiasmos, es fácil concebirlo, viendo el repentino cambio de frente

de su política y aquel súbito pasar del silencio a la más activa propaganda. "Proponiéndonos como fin, declara León XIII en su hermosa encíclica *De Rerum Novarum*, la defensa de la Iglesia y el bien común y como otras veces os hemos escrito sobre el gobierno de los pueblos, la libertad humana, la constitución cristiana de los estados, y otras cosas semejantes, cuanto parecía á propósito para refutar las opiniones engañosas; así ahora y por las mismas causas creemos deber escribiros algo del estado y condición de los obreros. Materia es esta que ya otras veces, cuando se ha ofrecido la ocasión, hemos tocado; más, en esta encíclica, amonestaros la conciencia de nuestro deber apostólico, que tratemos la cuestión de propósito y por completo, y de manera que se vean bien los principios que han de dar á esta contienda la evolución que demanda la verdad y la justicia. Pero es difícil de resolver y no carece de peligro. Porque difícil es dar la medida justa de los derechos y deberes en que ricos y proletarios, capitalistas y obreros, deben en cerrarse; y peligrosa es una contienda que por hombres turbulentos y maliciosos, frecuentemente se tuerce para pervertir el juicio de la verdad y mover á sedición la multitud."

Esta aparente solicitud de los católicos para remediar los males del pueblo y resolver los actuales conflictos, no es, en el fondo más que un violento apetito de dominación que echa mano de este medio, como en otro tiempo usó la persecución y toda suerte de violencias.

Se han dedicado, pues, á la crítica del socialismo, con la misma fuerza que pusieron en otro tiempo, contra los herejes. Y, en verdad, que, para ellos, no puede haber más peligrosa herejía, ni cuestión más grave que la presente, pues equivale á poner en tela de juicio los olvidados conflictos de la Revolución Francesa, y aquel "afán de novedades" que tan cuidadosamente contrarrestan y previenen.

Así parecen, por otra parte, haberlo comprendido y así lo declaran plenamente: "El socialismo, ha dicho un orador del último Congreso Obrero de Buenos Aires, (1) se asemeja en su marcha ascendente á una inundación; y todo aquel que no contribuye á levantar el dique que contenga á las aguas, coopera con su propia inacción á que el desastre se consuma. El socialismo, tal como ha sido concebido y predicado á las muchedumbres de obreros, es una radical forma de anticristianismo. . . . El que no combate por la causa de la religión cristiana, resulta socialista, cuando menos por inacción."

Establecidos tan claramente los principios y delineadas las posiciones, han debido aprestarse para una lucha homérica, en que, si no la vida, por lo menos la fuerza y la salud corren gravísimo peligro. Porque es la guerra de dos principios, y casi diré, de dos iglesias. De éstas, la una, brilla con toda la gloria de su autoridad; mientras que la otra, aparece como disuelta en las masas populares, sin más vínculo que la conformidad de opiniones y la comunidad de las esperanzas.

De quien puede ser la victoria, en esta contienda, es lo que podemos deducir de la

historia, estudiando la lucha de los cristianos contra el paganismo, cuyos más íntimos accidentes se renuevan en esto de los socialistas contra el Catolicismo. Los clericales han llamado "el advenimiento de los peores" á esta adolescencia inevitable de la Democracia, olvidándose de aquel tiempo en que Jesús hablaba á los humildes, á los niños, á las mujeres, á los esclavos, á los leprosos, á los pobres de espíritu y á los limpios de corazón, á todos los que sufren y lloran y tienen hambre de justicia y son trabajados. Y ahora que han abandonado sus antiguas tradiciones y desconocido su propio carácter, con aquel pasar de la providencia de los humildes á la complicidad ó defeusa de los poderosos, ¿debemos sorprendernos del empuje victorioso de esta iglesia laical, que halla su fuerza en la cooperación de las masas y en la justicia de su bandera?

A éstas han opuesto la tutela cesárea y aquella lógica suya, inescrupulosa y sin lealtad. No se contentan con declamar sobre las violencias anárquicas, exagerando los supuestos peligros, sino que falsean todos los principios y adulteran las declaraciones. "El socialismo contemporáneo, dice uno de ellos, es un sistema que, en filosofía, es materialista; en religión ateo; en economía social, comunista; en política anárquico". (1).

¿Tales opiniones merecen una refutación? Si el socialismo fuera realmente materialista y ateo, esto importaría una verdadera dislocación de sus propósitos y un desmentido formal á sus fundadores. Citan siempre á Proudhon, el anárquico; yo no sé por qué no recuerdan á Enrique Saint-Simón, el verdadero padre de esta filosofía, de cuyo *Nuevo Cristianismo*, dice Lermínier (2) que es una revelación. La es, en efecto, porque representa el más poderoso esfuerzo de síntesis, después del paciente análisis de Voltaire. Luego que ésta hubo demostrado la bancarrota de la doctrina cristiana, vino Saint-Simon, y encontró en la masa de carbón un diamante: "Amaos unos á otros". Y de esta fraternidad, que no es de los cristianos, sino de Jesús, él hizo su arma, su única arma contra los católicos, contra los protestantes, contra todas las iglesias, á quienes convece de herejías, á quienes persigue y arruina con la justicia de su lógica, para fundar una nueva religión. El la llama cristianismo: esta filosofía de la justicia y de la solidaridad.

Aquí tienen, pues, los católicos al fundador de la doctrina, que, después de haber ensayado la ciencia y la industria, se decide, por una dirección mística, más: cristiana. Pero este espiritualismo militante ha sido imposible conservarlo en la práctica de la propaganda, so pena de renunciar á todo éxito político; y así han llegado á esa indiferencia por las cosas metafísicas, que los católicos confunden con el ateísmo. Es un alegamiento, no una negación de Dios.

Peor fundadas aún encontramos las dos últimas proposiciones, porque aún suponiendo que los dos opuestos términos de comunismo y anarquismo llegaran á coincidir en un mismo sistema, tan cierto es que ambas son falsas imputaciones, que es

innecesario detenerse á demostrarlo. Y han concluido por confesarlo ellos mismos. (1).

Más fuerza y vivacidad en la dialéctica, mayor lealtad para exponer opiniones contrarias, y más nobleza en la defensa de las propias, junto con aquella elevación de ánimo para tratar las cuestiones, que se traduce en la sóbria elegancia y en la serena gravedad del estilo; hé aquí lo que encontrará en la encíclica de León XIII, todo aquel que la lea con espíritu independiente y dispuesto á discernir con imparcialidad la reprobación á los aplausos.

En verdad, que es curioso observar el contraste que se manifiesta entre la tranquila argumentación del pontífice y la intemperante elocuencia de los demás católicos. Mucho se engañará, sin embargo, aquel que busque, en la encíclica, otra cosa que la apología de una secta; y así vemos que la primera parte está destinada á la crítica del socialismo, y á la defeusa de la Iglesia, la segunda.

Poca novedad ofrece la primera,—á no ser que tomemos en cuenta el prestigio del autor,—pues no hace más que repetir argumentos conocidos y viejas declaraciones. Desentiéndese primeramente de toda proyección del socialismo en la metafísica, para circunscribirse al *accidente* económico, (permittedme que le llame así). Aquí se olvida de que el comunismo ha sido la economía cristiana, la única compatible con el carácter de esta religión, como hasta el causancio prueba los evangelicos, los "Hechos de los Apóstoles" y las epístolas; y aboga con todas sus fuerzas contra una doctrina que atribuye injustamente á la totalidad, y no á una parte, del socialismo.

También ha querido presentarse como defensor de la familia, en todo tiempo negada, ó, á lo sumo, tolerada por el cristianismo. Es extraño que no haya explorado más adelante, penetrando en el hogar socialista, para apagar el fuego con el agua bendita de las iglesias; pero, en cambio, no se ha entregado á esos furros impulsivos de cierto autor nuestro, que ya conocemos, cuyo pudor eclesiástico se ha subleado ante el "desenfreno" del amor libre y del divorcio, aunque probablemente disculpará, con aquel pretexto que sabéis, de la interpretación simbólica, la bigamia y los adulterios y los incestos, y todas las miserias bíblicas, y aquella pregunta que Pablo, en un momento de indiscreción, dejó caer como una mancha sobre la aparente pureza del Evangelio. (I, Corintios, cap. IX, v. 5).

Lejos de nosotros, sin embargo, la sectaria injusticia de no reconocer hasta qué punto son verdaderas sus acusaciones y justificados sus temores. "Véase demasiado claro,—leemos en *Rerum Novarum*,—cual sería, en todas las clases, el trastorno y "perturbación, á que se seguirá una dura y "odiosa esclavitud de los ciudadanos. Abri-

(1) V. "El Socialismo; exposición y crítica" del R. P. Grote. Buenos Aires, 1898. Cap. I.—Dice el Dr. F. Durá, en su discurso: "En los últimos congresos socialistas, los anárquicos, han hallado una atmósfera contraria á su inútil y criminal violencia. . . . Los mismos socios del socialismo, cuando quieren desembarazarse de un colega le acusó de ser anarquista".—Ya antes, César Cantú, católico, pero historiador imparcial y veraz, dice, hablando de los socialistas: ". . . establecían, no la *iniciativa* comunidad de bienes, sino su distribución según la diversa capacidad". (*Historia Universal*, libro XVIII, capítulo 43).

(1) El Dr. Francisco Durá, "El Socialismo Contemporáneo", publicado en los números 436-49 de "La Defensa".

(1) F. Durá, "El Socialismo Contemporáneo".

(2) E. Lermínier, "Philosophie du droit". Bruxelles 1836, pág. 203.

"riase la puerta á mútuos odios, murmura- ciones y discordias; quitado al ingenio y diligencia de cada uno todo, estímulo se- "carias" necesariamente en la fuente misma "de la riqueza; y esa igualdad que en su "pensamiento se torjan, no servía, en he- cho de verdad, otra cosa, que un estado, tan triste como innoble de todos los hom- bres."

III

Pero á estos males de que hacen tan dolorosa pintura ¿cuál es el remedio que proponen? En verdad, muy poca cosa, pues se limitan á vagas promesas y á inú- tiles lamentaciones. Para ellos, el secreto de nuestras desgracias está en la enemis- tad de las clases y en el desacuerdo de los ciudadanos, debiendo buscarse en esta gue- rra, que entre capitalistas y obreros tan furiosamente se ha declarado, la causa de ese mal-estar de que todos se quejan. Creen, así mismo, que tales rivalidades cesarán, como por encanto, desde el día en que la religión, ó mejor dicho, la Iglesia, vuelva á ordenar, como antiguamente, los estados; y que de los conocimientos de los derechos y mútuos deberes; nacerá la fraternidad de los hombres y la soñada concordia de las instituciones.

De poco valen, sin embargo, tan brillan- tes promesas, si á continuación no se ex- presa claramente por cuales medios habre- mos de verlas realizadas. Este llamado al acuerdo de las fuerzas sociales, es, segura- mente, un hermoso principio, que está en todos los corazones y en todas las bande- ras. Pero, en boca de los católicos, es de- masiado vago, descolorido y sin sentido práctico ninguno, á consecuencia de un abuso de palabras que le ha convertido en una frase retumbante, de afecto puramente oratorio ó teatral.

¿No? Que se nos manifiesten, entonces, los caminos que hay que recorrer y los es- fuerzos que hay que efectuar; que esa su "fuerza admirable y múltiple" obre en la dirección del porvenir; que sepamos cuales son los instrumentos del progreso, y por cuales nos hará pasar: que no estemos á oscuras sobre las intimidades de la evolu- ción, ni sobre los detalles de la nueva vida; en una palabra, que Canaan esté verdade- ramente en el mundo y no sea el milagro de un espejismo prodigioso que flota en la lontananza.

Pero ¿cuáles son los medios que prome- ten usar? Todos son de un absurdo inapli- cable, de una inocuidad que á nada condu- ce. Todo se arreglará cuando reine la con- cordia. Bien; pero ¿cómo se llegará á esa concordia? Ellos creen que bastará unir á los obreros en asociaciones cooperativas. Pero esto, ni es nuevo, ni basta para el objeto. Porque el vincularlos los hombres en grupos, según el afecto ó los intereses, es instintivo y de derecho natural, y ya, con anterioridad, los socialistas le han propus- to y llevado á la práctica. Y además es in- suficiente, sino se le ayuda con otros me- dios diversos, porque si bien proporciona á la clase infima el placer de una ilusión, — la de la fuerza, — en cambio, no remedia las opresiones y la desgracia de su estado.

Alguien protestará, recordará los circulos de obreros. Pero estas sociedades, en cuya acción se tiene puesta tan ilimitada confianza, no son otra cosa que la más iní- cua de las farsas. Basta para convencerse, observar de qué manera ha resultado su contingente, quienes son las personas que

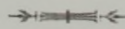
se encuentran en ellas. Allí se ven aboga- dos, magistrados, sacerdotes, burgueses, pequeños comerciantes, sirvientes de casas católicas, entre los cuales, el obrero, el verdadero obrero de blusa, si por acaso teme la curiosidad de sentarse entre ellos, tiene parecer un contrasentido, una man- cha.

Y seguidle llamando círculo de obreros. La contradicción, la ironía, es, como véis, demasiado visible. Ellos se declaran apó- toles de la felicidad popular, hablan de evangelizar al proletariado, pero lo cierto es, que, le impiden el menor movimiento, hasta la más mínima intención de violen- cia. Primeramente las huelgas, que son las más poderosas de las manifestaciones de esta comunidad de intereses y ambiciones, han sido maldecidas, fulminadas, como in- citación al ocio voluntario y semillero de criminales sediciones. En lugar de ellas, y constituyéndola, han pensado en la "auto- ridad de las leyes", insinuando una provi- dencia del Estado para prevenir, con tiem- po, los conflictos y remediar lo que pudiera servirles de pretexto. Siempre el mismo pensamiento con palabras diversas.

Más todavía. Hay instituciones asenta- das en la palabra divina, sobre tierra tres veces sagrada; y á las cuales no se puede atentar sin peligro. ¿La propiedad? ¿La familia? Pero si son el dogma hecho carne, el sacramento que dá estabilidad al edifi- cio social, el derecho inalienable de vivir y de dar la vida. El uno, está acreditado por el instinto de la adquisitividad, el otro, por el de la propagación de la especie; y ambos, por el expreso mandamiento de Dios. Variése, pues, en cuanto se quiera, la constitución de los estados, pero respéten- se estas reliquias feudales, especie de to- rreones heroicos, que se derrumban, pie- dra á piedra, en medio del bullicio de las fábricas, y de la vida tumultuosa del siglo. Porque cerca de ellos está el arca santa, y la maldición del rayo puede caer sobre Coré.

(Concluirá)

EMILIO BECHER.



EN LA SOMBRA... ¡LUZ!

I

Hace pocos días, que recibí de Buenos Aires el siguiente relato.

"En la sesión de la Academia Francesa celebrada el 18 del mes pasado con el ob- jeto de distribuir los premios á la virtud. Pierre Loti leyó un discurso que, por lo notable de su fondo y forma llamó la aten- ción de todo París."

"Entre los casos de virtud verdadera, de ese heroísmo obscuro que lucha en silen- cio, que lleva en la sombra su austero deber, sin esperanza de recompensa cita Loti el siguiente que merece reproducirse:"

"Las hermanas Michaud, á quienes se acordó un premio de quinientos francos, vegetan en una aldehuela ignorada de la Vermanche. Ambas son ciegas de naci- miento. Bajo su antiguo techo de paja, sobre su pequeño pedazo de tierra, comen- zaron desde la niñez á trabajar como dos pequeñas hadas bienhechoras."

"Mientras que los padres labraban la tierra, cultivaban el huerto de que todos vivían á duras penas, ellas conseguían, á fuerza de voluntad, tener la casa limpia y hasta preparar la comida: en aquel tiempo,

que fué para ellas la época próspera de la vida, todo relucía en la humilde vivienda; sobre los pobres muebles bien lustrados, los más mínimos objetos se alineaban en minucioso orden. Cuando los vecinos se asombraban al ver las cosas tan bien ar- regladas, las chicuelas contestaban cándida- mente: "Si no tuviéramos el cuidado de volver á poner cada objeto en su lugar ¿cómo daríamos con ellos, si no vemos?" La familia vivía así casi feliz, cuando hace unos diez años murió el padre, dejando abandonado el huerto, dejando á la madre gastada por el trabajo y medio inválida."

"En aquel momento pensó hacerse bien, en la alcaldía de la aldea vecina, al ofrecer á la viuda de colocarla en un hospital, pero la idea de separarse de la anciana madre sumió á las hermanas ciegas en una terri- ble desesperación. "Más tarde, suplicaron, más tarde, si ello es absolutamente neces- sario, déjenos primeramente tratar de vivir juntas. ¡haremos todo lo que podamos!" Y cuando se diga lo que hicieron, parecerá un cuento forjado á voluntad. Aprendieron á hilar la lana, y prolongando sus horas de estudio hasta horas avanzadas de la noche, sin necesidad de luz, bien entendido, tam- bién consiguieron aprender á coser bas- tante bien para conseguir ganar algún dinero con el trabajo que algunas almas buenas de los alrededores les confiaban. Aprendieron á lavar su ropa, colocándose en el lavadero al lado de una vecina ser- vicial que las avisa si está bastante limpia, ó bien si hay que frotar un poco más. En los principios poseían una cabra, cuya leche, con pan, constituía todo su alimento, y la vieja madre tenía aún fuerzas para llevarle á pacer á lo largo de los caminos mientras juntaba leña para el fuego de las veladas."

"Luego, la pobre vieja cayó en infancia: tenía ganas de escaparse siempre para irse como antes, por los caminos, con gran in- quietud de sus hijas que no se animaban ya á perder el contacto de sus vestidos. "Dios mio! decían, si se extraviar, si llegará á caerse á un foso! ¿Cómo haríamos para acudir en su busca, ya que no vemos?" Hoy, el temor ya no existe, pues la madre guarda cama y se ha vuelto ciega á su vez! Y las dos hermanas multiplican su ternura para aquella que jamás vieron y que ya no las verá más."

"Ingeniáuse en distraerla, empuñanse en tenerla muy aseada y, detalle encantador, cuando trátase de mudarle la ropa, hacen piadosamente calentar la grosera camisa de tela á la llama de algunas ramas junta- das á tientas en el bosque."

"Jamás han pedido limosna, jamás se oyó salir de su boca un murmullo, una queja."

"En medio de su noche eterna, tautean- do sin cesar y buscando con sus manos, ambas, para ayudar á aquella madre, que busca también en idéntica obscuridad, tien- nen una dulzura siempre igual y una espe- cie de inalterable contentamiento..."

Al anterior relato acompaña la siguiente Nota.

"Srta. A. Domingo Soler:"

"Hé ahí, distinguida h. e. c., un cuadro conmovedor de la vida real; qué clase de estrecha solidaridad habrá reinado entre estos tres desgraciados seres, en encarna- ciones anteriores, para venir actualmente á expiarla juntos en semejantes circunstan- cias?"

F. C."

A tan expresivo llamamiento quería responder mi buen deseo, pero por mí sola, no encontraba contestación satisfactoria, y pedí auxilio al guía de mis trabajos, no para satisfacer una pueril curiosidad, pues justamente el espiritista que me envió la nota, es un hombre científico, es una lumbrera de la escuela espiritista y su pregunta es digna, indudablemente de ser contestada, y así lo debe haber creído el guía de mis trabajos cuando me dictó la siguiente comunicación.

II

"Te preguntan, que estrecha solidaridad habrá reinado entre esos tres desgraciados seres, pues ha habido entre ellos, la mancomunidad, la participación en los mismos crímenes, en las mismas crueldades, en los mismos atropellos, en los mismos asaltos por mar y tierra. Son tres espíritus afines, lo que el uno piensa lo creen inmejorable los dos restantes. En época muy remota eran jefes de tribu, los tres se reunían para destruir á sus enemigos y tenían la costumbre de derramar la menos sangre posible, ellos no cortaban ningún miembro, no cercenaban ninguna cabeza, no imponían más castigo á los vencidos que sacarles los ojos ó quemárselos con un betún hirviente, y lanzarlos á los bosques donde las fieras terminaban la destrucción de aquellos infelices."

"En épocas posteriores, ocuparon puestos, en los cuales, tenían que administrar justicia, y siempre se inclinaban á imponer el castigo de la ceguera. Para ellos, como para todos los espíritus, llegó la hora, no del arrepentimiento, como dicen las religiones, porque el arrepentimiento no puede anteponerse al conocimiento de uno mismo y á la comprensión de lo que nos rodea. El espíritu se avergüenza de su ignorancia cuando sabe distinguir entre las tinieblas del error y la luz de la verdad, y esos tres espíritus, comenzaron hace mucho tiempo á horrorizarse de sus anteriores crueldades y para medir mejor la profundidad del abismo de sus infamias, bajaron hasta el fondo, naciendo ciegos unas veces, y otras, sufriendo penosas enfermedades, antes de perder el dón precioso de la vista; espíritus enérgicos, así como emplearon muchas existencias en veagar agravios, llevando á cabo las venganzas más crueles, venganzas, que como es natural, aumentaba el número de sus enemigos, y vivían en guerras continuas, en sucesivas encarnaciones los unos con los otros, del mismo modo emplearon después todas sus energías en ser útiles á la humanidad, llegaron á apreciar el valor inestimable de la luz, y la buscaron con tan tenaz empeño, como antes habían difundido la sombra en torno suyo, y tanto han progresado, que lo que hacen en su actual existencia, no tiene valor alguno comparado con lo que ellos están dispuestos á realizar, y pueden hacer, porque su actividad no tiene límites, su buen deseo es el que abriga los Redentores, por eso pueden hacer lo que llamais milagros y hechos maravillosos, ellos en la sombra hacen la luz puede decirse, por que quieren vivir en la luz, en la lucha del trabajo, en la abnegación absoluta del amor; por eso su firme voluntad, no encuentra obstáculos, por eso vence todos los imposibles, por eso son tan grandes en medio de su aparente pequeñez. Dignos son esos espíritus, especialmente las dos hermanas, de todos

los premios que se puedan dar á la virtud, y muy lejos están de saber lo que las han premiado, toda la virtud que atesoran esos dos espíritus, porque con una perseverancia incansable, van pagando sus deudas y van adquiriendo virtudes de ángeles, heroísmos de mártires, llegando al sacrificio sin exhalar una queja! bienaventurados los espíritus que quieren ser grandes—Adios."

III

Hasta aquí el dictado de ultratumba que encierra una gran enseñanza, enseñanza que no debemos dejar en el olvido, porque bien necesitamos todos engrandecernos y regenerarnos, que muchos de nosotros, si vemos con los ojos materiales, en cambio no vemos con los ojos del entendimiento, y renegamos de haber nacido en cuanto nos hiere el infortunio.

Por necesidad imperiosa necesitamos ver claro, muy claro, para no desmayar cuando la desgracia nos hunde en la miseria, y la adversidad nos irrita y nos enloquece:

En la sombra es donde hay que trabajar para que la luz sea hecha, porque habiendo voluntad es innegable que el imposible no existe, y no existe porque tenemos tiempo indeterminado para luchar y vencer, no en una existencia precisamente, que para eso el espíritu encarna en un mundo tantas cuantas veces le es necesario para saber hacer en la sombra... ¡luz!

AMALIA DOMINGO SOLER.



ABUSOS DE LA LIBERTAD

Hubo en el pasado organización de privilegios, acaparamiento individual de la riqueza, feudalismo y gleba, intolerancia de cultos, aristocracias nobiliarias y teocracias absorbentes, y gracias á la libertad casi todo ha desaparecido.

Si la pasión, el egoísmo y la ignorancia, defendieron la condición servil del trabajo, hasta el punto que Cicerón consideraba infames los trabajos mecánicos; la esclavitud, que bajo las preocupaciones de su tiempo, aceptaron Platón y Aristóteles; la adulteración de la moneda; la prohibición de ventas de granos; los gremios; las leyes suuntuarias, represivas del lujo; los censos y servidumbres; las aduanas interiores; la prohibición de las emigraciones y otros excesos; gracias á la libertad, nos vamos alejando cada vez más de un pasado que damos al olvido.

No es, pues, la libertad, lo que censuraremos, pues que es una ley moral; y nuestra crítica se refiere solamente á sus abusos.

La libertad religiosa de que disfrutaban las sectas, sigue desde muy lejos la ciencia, queriendo, sin embargo, monopolizarla, lo que es imposible; se halla exhausta de eclecticismo cosmopolita y armonista, y por tanto con resabios antiguos de intolerancia; y está contagiada de incredulidad, de indiferencia bajo barniz de devoción, de medios contraproducentes á sus fines, y en fin, de no escasas idolatrías especulativas y de muchos dogmas absurdos, por pereza de investigación, y sobre todo, por interés en mantener un pasado insuficiente.

En la libertad de costumbres se observan yugo de preocupaciones, vicios aplaudidos, virtud ridiculizada, fiestas excesivas con grandes despilfarros, especulaciones

del vicio, amor desmedido á los intereses caducos, verdadera persecución á las nuevas ideas trascendentes, prensa vandálica, duelos de personajes. Las loterías, las corridas de toros, el carnaval, las misas del gallo, las romerías y otras mil cosas, son abusos del liberalismo.

La libertad política viene á ser una farándula con las corrupciones del sufragio, leyes de privilegio, burocracias y oligarquías de partidos, centralizaciones absorbentes, colonizaciones muy imperfectas, leyes á favor de los fuertes, empréstitos ruinosos, paz armada, cámaras echas reñideros de gallos, ligas de grandes infractores para prender á los pequeños, leyes que se infringen con exceso, como las ordenanzas de montes, carreteras, ferrocarriles, aduanas, vedas de caza y pezca y otras.

Bajo la libertad tenemos democracias dictatoriales, contagiadas de ateísmo, que en materia de excomuniones contra ciertas ideas religiosas dejan atrás á los antiguos papas y obispos de los siglos medios, con lo cual existe una nueva inquisición roja, que vale tanto como la negra.

En el orden económico el liberalismo produce:

Contrariedad de intereses individuales y colectivos, insularidades pasmosas, abarrotamiento de riquezas en un lado y anemias del proletariado y el pauperismo crecientes en otro, comercio anárquico y espíritu fiscal y mercantil donde todo se vende por el Becerro de Oro, concurrencia furiosa á lo drogista americano ó sacamuelas callejero, en la cual el pez gordo se traga al pez chico, resultando el egoísmo forzoso.

¡Bendita libertad la del siglo de las luces, que emplea la química en fabricar explosivos destructores, en falsificar medicamentos y alimentos de primera necesidad, y ayuda de la mecánica, amontona armamentos perfeccionados con el piadoso intento de diezmar el género humano! El arte de matar es de los más perfeccionados, lo cual ca la medida del estado moral.

La libertad económica engendra acaparamientos de moneda, grauos, algodón, lana y otros productos, agiotages y especulaciones, usuras y positivismos, pauperismos y salarios casi decrecientes, manobras bursátiles, feudalidad financiera bajo cuya férula todo sucumbe, y por fin grandes crisis industriales, comerciales, monetarias ó rentísticas, por abusos del crédito.

"En tan tristes circunstancias se estancan las mercancías, se desprecian unos valores y se elevan otros, la circulación se dificulta, los capitales se ocultan, el trabajo se suspende, los salarios bajan, la producción se disminuye, el consumo es menor, y el malestar se hace general."

Las malas leyes, los malos gobiernos, las guerras, las sequías é inundaciones, debidas en gran parte á la incertidumbre é ignorancia y al descuido de montes, el abuso del papel moneda, y otras causas complejas, entre ellas, en primer término, el mal, son el origen de estas enfermedades sociales dolorosas y terribles, que sólo se curan, no con la libertad subversiva, sino con la libertad para el bien, la prudencia, la previsión, la justicia, la moralidad, el ahorro, los seguros, el asociacionismo perfectible y la observancia de las leyes económicas.

En la libertad contemporánea son puntos salientes la imprevisión, el desorden, la ignorancia y el mal.

"La mayor parte de los males se los crea

el hombre con sus vicios, el orgullo, el egoísmo, las ambiciones y codicias, los excesos de todas clases."

"Ese es el origen de las guerras y de las calamidades que traen consigo, de las injusticias, de la opresión del débil por el fuerte, y de la mayor parte de las enfermedades que le afligen."

El liberalismo contemporáneo deja mucho que desear, y es preciso buscar una base más sólida, que es el *progreso moral*.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

EL ESPIRITISMO

(Versión de P. S. para CONSTANCIA)

Los fenómenos meteorológicos son conocidos, se comprueban cuando se presentan, se observan hasta donde su carácter fugaz lo permite, y tan solo durante el tiempo, á veces muy corto, en que se producen. No se ha podido establecer hasta ahora de un modo preciso sus leyes y sus causas, debido á que no se les puede producir á voluntad.

Solo existe el hecho brutal. Aparece un bñido; se manifiesta una aurora boreal. Un ciclón devasta una región, el cielo se surca de estrellas errantes; se forman globos eléctricos que originan fenómenos asombrosos é inexplicables; ¿cómo se producen estos hechos? ¿cuál es su causa? Se formulan hipótesis más ó menos ingeniosas, más ó menos admisibles; pero no se tiene ninguna certidumbre. La meteorología es una ciencia embrionaria.

El fenómeno, llamado espiritista presenta las mismas dificultades.

Movimiento de objetos sin contacto, aportes, disgregación y reconstitución, materialización, escritura directa, escritura automática, tales son los principales fenómenos que se observan.

Imaginemos una persona que no haya oído hablar nunca del espiritismo, y no haya asistido á ninguna sesión, pero en posesión de todo el bagaje científico llamado clásico; hablémosle de estos fenómenos. Decidle que un objeto puede elevarse en el aire: os contestará que es posible, si es menos pesado que el aire, si el peso del volumen de aire que desaloja es superior á su propio peso: tales son los globos. Explicáos mejor y decidle que el peso del objeto es el mismo, que una mesa, una silla, un ser viviente, etc., pueden mudarse de sitio, elevarse del suelo y tomar el vuelo. Os contestará que á ello se opondrá la ley de gravedad y que es sostener un absurdo.

Decidle que se puede hacer pasar un cuerpo opaco á través de otro cuerpo opaco, os tendrá por loco.

Decidle también que hay personas que tienen la facultad de desdoblarse, es decir, de poder estar en dos sitios diferentes á la vez. Entonces echará á correr, y, si es amigo nuestro os hará reconocer por un médico alienista.

Hé aquí una serie de hechos físicos que el hombre de la ciencia clásica es impotente para explicar.

Hoy, los sábios, salvo los que se han tapado los oídos y los ojos, ya no pueden negarlos. Los han visto y observado.

Veamos el hecho psíquico ó de física trascendental.

Llevemos á nuestro clásico frente á un medium. Digámosle piense en una perso-

na, viva ó difunta, en un lugar, ó lo que quiera: el medium le traducirá su pensamiento, le describirá la persona ó el lugar.

Más aún. Roguémosle evoque un difunto. El difunto habla, escribe, ve por los órganos del medium; el carácter, el estilo, todo parece revelar la identidad.

¿Qué dirá nuestro clásico? Su primera impresión será de estupor, su segunda que ha sido objeto de una alucinación, y su tercera que ha sido mistificado. Sin embargo, repite el experimento con otros mediums, se rodea de todas las precauciones, tratando que el medium, ni nadie, sepan lo que va hacer ó pedir.

El experimento esta vez como siempre, es concluyente.

El observador tendrá, en tal caso, que buscar una explicación. Y esta explicación, ó más bien, estas explicaciones son varias:

Trasmisión de pensamiento y sugestión; *lectura* por el medium de los hechos almacenados en la memoria del consultante.

Muy bien. Pero el medium os revela hechos que ignoráis y que *siempre* habeis ignorado, hechos que se han realizado ó que van á realizarse, lo cual podeis comprobar.

Se contesta: hiperestesia de la vista, de la memoria y en general de todas las facultades.

¿Qué tiene que ver aquí la hiperestesia? Se trata de hechos que trascurren con frecuencia á grandes distancias ó de hechos no realizados... salvo que por *hiperestesia*, se entienda una facultad extra normal. Pero ¿qué es una facultad extra normal? Es una nueva forma de percibir, de oír, de pensar, de vivir en una palabra. Aquí estamos de acuerdo. Solo se trata de averiguar como se efectúa esta vida nueva.

El medium declara ser influenciado por un ser invisible que nombra, y refiere los sitios en que ha vivido en nuestro plano terrestre. Este ser invisible detalla circunstancias de su última existencia, circunstancias que ignoráis, que el medium ignora, y que podeis verificar.

Aquí, el observador, que no quiere entregarse y ponerse á la par de los espiritistas que son unos cándidos, vá á hacerse una nueva pregunta.

El supuesto desencarnado, ¿cáso no será sencillamente una de las formas de la consciencia del medium, una personalidad segunda, tercera, etc., que le suministra la sub-consciencia?

Esto es posible; pero en tal caso vamos á encontrarnos con una personalidad segunda, tercera, etc., que representa exactamente al desencarnado, digo más, que manifiesta absolutamente todas las tendencias, todo el carácter, todas las costumbres, todo el estilo con la misma letra que antes tenía el desencarnado. Si no es el mismo desencarnado, es un ser idéntico á él; de modo que un medium es una persona que goza de la facultad extraordinaria de imitar, al punto de engañar, á todos los difuntos; además, puede, en estado de trance (posesión) presentar la forma, el aspecto, el cuerpo, el semblante de quien quiera él; puede hasta, en su estado normal, desarrollar una personalidad que se afirma fuera de él.

En verdad, si hay sabios que aceptan esta explicación, son á mi parecer demasiado supersticiosos á lo maravilloso, verdaderos supersticiosos, y de ellos me alejo, yo que soy un positivo.

Hé aquí el problema espiritista claramente planteado.

De un lado, hechos físicos; de otro, hechos psíquicos.

La palabra espiritismo tiene un significado demasiado reducido para poder ser aplicada al conjunto de los hechos medianímicos. El espiritismo debe hacerse cargo de todo lo que se relaciona á la comunicación con los desencarnados. El error de los espiritistas en general, es que conservan este vocablo y lo aplican igualmente á la ciencia psíquica; se produce una confusión lamentable que obliga á muchos investigadores á alejarse de lo que consideraran como un desvarío.

Hay, efectivamente, psicólogos que no han encarado la cuestión de las comunicaciones póstumas y que retroceden ante su solución. Otros hay que se han ocupado de todas las cuestiones y que han sabido clasificarlas, reservando para cada una su verdadera solución.

Evitemos estas confusiones y falsas interpretaciones.

Es muy fácil.

Si se pregunta á un psiquista si es espiritista, según haya investigado sobre tal ó cual punto, os contestará con la afirmativa ó con la negativa.

Si no ha podido comprobar los casos de identidad contestará: nó.

En el caso contrario, hará todavía restricciones. Os dirá: si por espiritista se entiende el que acepta la *doctrina* espiritista, soy ó no soy espiritista. Si por espiritista, se entiende el que cree y sabe que las comunicaciones póstumas son posibles, reales, soy espiritista.

El público tiende á hacer aún otra confusión.

Cree por lo general, que un espiritista es necesariamente un medium, que hace evocaciones, que se complace en estas maniobras, que en ellas se absorbe: craso error.

Los espiritistas no son todos mediums; diremos más: hay mediums que no son espiritistas. Esto puede parecer extraño.

Sin hablar de muchas personas que lo son, sin saberlo, intuitivos, podemos asegurar que hay mediums que no creen de ningún modo ser el intermediario de los *espíritus*, y que atribuyen las manifestaciones á que dan lugar, aún la de la escritura, á su propia consciencia ó subconsciencia. Pero estos, sin duda, nunca habrán observado hechos comprobantes.

Dejemos á los sábios que nada conocen de estas cosas, que nunca han visto ni han querido ver, para ocuparnos solo de aquellos que buscan y han encontrado sino todo lo que buscaban, al menos una parte.

La ciencia psíquica es extremadamente compleja: el hecho psíquico es múltiple. Puede depender de la sugestión, de la telepatía, de la mediumnidad, del hipnotismo ó del magnetismo.

¿Cómo reconocer cuando es hecho espiritista? ¿Cómo poder afirmar que ha habido intervención, no de una entidad extraterrestre cualquiera (elementos diversos de la atmósfera psíquica), sino de un *Espíritu*, de un desencarnado ó, en otros términos, de un difunto? Es en extremo sencillo:

Cuando el desencarnado (si de desencarnado se trata), os revela hechos íntimos de su vida pasada, que ignoráis, que ignora el medium, que ignoran los presentes,

cuando tales hechos pueden ser verificados y lo son realmente.

Cuando el desencarnado se ha manifestado en una serie de sesiones, sin contradecirse una vez sola, podéis tener la seguridad plena que se trata de un hecho espírita, y que el desencarnado es verdaderamente el que ha vivido sobre la tierra.

Decimos que es menester una serie de sesiones, que debe obtenerse una serie de hechos comprobantes, pues, que el telepatista podría objetar que el medium recibe la sugestión de un ser vivo, obrando sin saberlo él ni los asistentes, sugestión que no es posible ó sumamente difícil, cuando los hechos son múltiples y variados.

Si el difunto aparece varias veces, si se le puede tocar, fotografiar, si la aparición representa exactamente el difunto, si os habla, si por otra parte, el medium puede ser controlado, si se comprueba la presencia simultánea del medium y de la aparición, la identidad del desencarnado es indiscutible.

Son estos casos, es verdad, poco comunes; pero habiendo uno, tan solo constituye el hecho espírita y la demostración experimental de la supervivencia queda reconocida.

Si se rechaza esta conclusión, el espíritu humano se halla irremisiblemente condenado á la oscuridad y á la ignorancia.

Aparentamos demostrarnos exigentes en cuanto á la prueba del hecho espírita, queremos imponer una serie de circunstancias y condiciones que difícilmente se obtienen, en razón de nuestra inferioridad intelectual y de los medios que la naturaleza se niega á revelarnos.

Nos incumbe investigar en todos los sentidos, en todas las esferas, en todos los ramos del conocimiento.

Algún día, seguramente, de ello estamos convencido, se descubrirá la ley de todos estos fenómenos, de modo que llegaremos á producir, si no á voluntad, al menos, con mayor facilidad, todos los hechos que ahora solo exploramos como á tienta.

En la multiplicidad de los fenómenos psíquicos, existen sin duda muchos fenómenos espiritistas allí donde solo se ve, por prudencia, sugestión, auto sugestión ó telepatía. Muchos mediums inteligentes tienen la convicción íntima que reciben comunicaciones verdaderas; y pensamos sinceramente que así debe ser. ¿Pero como infundir á otro esta misma convicción? Las comunicaciones obtenidas son á menudo de órden íntimo, son á veces muy bellas, de mucha elevación moral, superiores aun á la inteligencia del medium, pero siempre en relación con su moralidad. Sin embargo, todo esto es insuficiente para el Extraño, para el hombre de ciencia. La verdad no es el entusiasmo; la razón con frecuencia va en contra del corazón; y casi siempre ¡ay! el corazón es quien tiene razón.

No hablaremos de los falsos mediums, de los fraudes y engaños descarados; nada diremos respecto de ciertas sesiones llamadas espiritistas, donde las bufonadas se mezclan con la impiedad, donde la divagación se codicia con lo grotesco. ¡Ay! ¡No se parodiá todo! ¿Acaso el charlatanismo no ha explotado todo lo explotable? ¿Tienen límites conocidos la estupidez humana? La locura que acecha algunos exaltados, algunos pobres cerebros, que se creen inspirados por ilustres difuntos no alcanza también á otra categoría de seres mucho

menos dignos, por cierto? Seamos indulgentes y tratemos de abrir los ojos á los infelices que consideran el espiritismo como un inocente entretenimiento.

Es la misión de todos nosotros, investigadores de buena fé, alumbrar el camino, y señalar los escollos. Debemos advertir á los novicios é inexpertos.

Se ve á personas muy buenas, muy honradas, inteligentes aun, tratar de hacerse medium por fuerza; se les ve con un lapiz ó pluma en la mano, permanecer sendas horas esperando una comunicación. Pasan en ello sus días y parte de sus noches. Hacen prosélitos, tratando que otros infelices los imiten.

No saben á qué peligro se exponen, no tienen la menor noción de lo que llaman la mediumidad que, para ellos, consiste simplemente en evocar á los *Espíritus*. Y evocan, evocan!

La mediumidad es una facultad natural; si ella se manifiesta, si su ejercicio es fácil y sin detrimento de la salud física y moral, empleémosla, pero *sepantos* servirnos de ella. Provocarla imprudentemente, usar medios violentos, es traer un desequilibrio en el sistema nervioso, es cometer una violación del alma, es perpetrar un suicidio lento, pero seguro; es la autosugestión sin fin determinado, es la disgregación de las facultades que se entregan á la disposición de cualquier otro ser, á todas las entidades malsanas del mundo astral, á todas las sugestiónes, á todas las influencias que la ciencia sola puede hacerlos discernir y evitar.

ALBAN DUBET.

(*Journal du Magnétisme.*)

Boletín de la Semana

Por causa del mal tiempo no tuvo lugar la asamblea extraordinaria que debía celebrar la Sociedad *Constancia* el día 6 del presente, para tratar de la reforma de algunos artículos de su Reglamento. Esa sesión ha sido postergada para el miércoles 19 del corriente á las 8 p. m.

El miércoles 26 de este mismo mes se inaugurarán las conferencias semanales sobre estudios teóricos que la misma Sociedad celebrará en su nuevo local, calle de Tucumán número 1736. Pueden asistir, además de los socios, todas las personas que soliciten tarjetas de Secretaría.

Las sesiones llamadas de fenomenismo no han podido celebrarse en este año por el mal estado de salud en que se hallan algunos de los principales mediums, que, con tanta abnegación nos acompañan en nuestros trabajos.

Confiamos en que, dentro de pocos días, podrán reabrirse aquellas sesiones.

Se nos comunica que próximamente se reunirá la Comisión de Señoras encargadas de la Escuela Doméstica, á fin de disponer el modo y forma en que las clases han de tener lugar, con el propósito de abrir los cursos cuanto antes.

Las distinguidas hermanas que se han hecho cargo de una tarea tan benemérita están dispuestas á poner en ella todo su mayor empeño, para que sus beneficios

sean más palpables aún que en el año pasado.

La Comisión la forman las Sras.: Irma de James, Matilde F. de Nicholson, M. Levallois, M. de Boyer, M. de Lartigue, Teofista Basavilbaso y M. B. de Rebaudi, y las Srtas.: Gabriela, María y Matilde Puyol, Victoria y Emendi Rinaldini, María y Juana Sobrado.

Aprobamos con entusiasmo el empeño con que estas buenas hermanas llevan á cabo su elevado propósito y hacemos votos porque sus esfuerzos se vean coronados con el mismo ó mayor éxito que en el año anterior.

El encuadernador de la Imprenta "Rápida", señor Coppola, nos ruega hagamos saber á la persona que, por intermedio del difunto cobrador Magro, encargó la encuadernación de tres tomos de *La Luz del Porvenir*, puede pasar á retirarlos en la citada imprenta Esmeralda 169.

El conocido escritor socialista Sr. A. Patroni, acaba de publicar un folletito de propaganda titulado "A los indiferentes". Está escrito en un estilo sencillo y claro, y al alcance de los trabajadores á quien está destinado.

Felicitemos al activo propagandista y agradecemos su obsequio.

La Junta Directiva del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", ha quedado constituida para el año presente en la siguiente forma:

Presidente: Angel Aguarod; *Vice-presidentes:* Jacinto Esteva y Feliciano Oliveras; *Secretario:* Camilo Botella; *Pro-secretarios:* Francisco Bosch y Patricio Grau; *Contador:* Ramón Latorre; *Tesorero:* Santiago Durán; *Bibliotecarios:* Severo Portas y Teodoro Sanmarti; *Vocales:* Joaquin Ezquerro, Cristóbal Piqué, Joaquin Fabregat, Teresa Xirau, y Rosa Grau.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane — Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrión—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet—*San Lorenzo 846-Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " " 2. ^o "	" 0.80
" " " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " " " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " " " Los Fantasma.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " " " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Amé humaine	" 10.00
" " " " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " " " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " " " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " " " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " " " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " " " pasta.	" 0.75
" " " " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " " " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " " " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " " " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " " " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " " " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " " " El Espiritismo	" 0.70
" " " " Tinieblas y luz	" 1.50
" " " " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " " " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " " " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " " " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " " " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " " " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " " " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanj, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " " " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " " " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Preios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La unidad religiosa—Colaboración: Sombra y Luz—El Socialismo y los católicos—Espejismos de las ciencias—De Tucumán: Los fluidos del alma—Transcripción: Mandas pías—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

La unidad religiosa—Se nota mucho movimiento de Obispos y Sacerdotes que acuden de otras partes de América a esta Capital, con el objeto de partir a Roma donde se celebrará un concilio Americano, tendente a expurgar un poco los ritos y la liturgia y mancomunar los propósitos en el sentido de dar más eficacia y esplendor a la fé católica.

Existe una viva inquietud en el cuerpo dirigente del sacerdocio católico, un deseo vehemente de hacer algo para rodear a la iglesia de una mayor autoridad, de un prestigio, que se vé alejarse a medida que el espíritu escéptico del siglo hunde su escalpelo analítico en el corazón de los dogmas. Las peregrinaciones, la multiplicación de las advocaciones, las cofradías y asociaciones que se fundan para mantener vivo el celo religioso y sobre todo esa brillante exteriorización del culto, ese deslumbramiento de los sentidos con el que se trata de conquistar el alma rebelde a toda contemplación mística y a todo ideal que la transporte a un mundo superior, todos estos trajes y movimientos aparatosos, nos demuestran que el sacerdocio no está satisfecho del estado moral y religioso de sus fieles; que la fé ha seguido una marcha rápida de exteriorización, del centro del alma donde se creía anidada, hacia el borde de los sentidos materiales, último baluarte en que se halla atrincherada, gracias a toda esa algarrabía, ruidos, idas y venidas, vueltas y revueltas en que se agitan obispos, clérigos, beatas, frailes y pueblo católico.

En estos momentos, la prensa no se ocupa de otra cosa que de la llegada de los obispos, de sus sesiones secretas y del bombo con que se ha de despedir a estos nuevos cruzados que parten a tierra santa, más no con la fé que animaba a los antiguos, sino con la amargura del desencanto en el alma. Van a Roma a celebrar un Concilio del cual se prometen el resurgimiento del esplendor religioso, pero en realidad no alimentan ninguna esperanza, no tienen fé en sus obras: todo lo esperan hoy de los acontecimientos, de la Divina Providencia.

Guía sus pasos el deber en que están de

hacer algo, tan siquiera de movers-, para acallar la conciencia del apóstol, temeroso de las responsabilidades por su indolencia ó descuido, ya que este fin de siglo, parece destinado a llamar a juicio a todas las instituciones que tomaron sobre sí la árdua cuanto grave tarea de dirigir a la humanidad hacia su perfección y de efectuar un balance general por el que pueda verse cual es el deber y el haber que hay que acreditarles en cuenta.

Nosotros al observar detenidamente este movimiento de opinión y recordar todos los esfuerzos que hace la Iglesia para detener la irrupción de la barbarie que viene infiltrándose en todas las clases sociales, bajo diferentes y multiplicados aspectos, al considerar la diversidad de medios ingeniosos que emplea para evitar la fuga de la fé, desde la idolatría más supersticiosa hasta el sensualismo más refinado; desde el acaparamiento del espíritu del niño en su tierna edad hasta el del obrero adulto, nosotros que vemos como lucha por cortar la retirada de sus dioses que los ven huir, como en la antigua Roma,—sentimos sobre manera que tanta labor y tanta fuerza de voluntad no den el resultado que esperan.

Y esto les sucede porque, hábiles conocedores del corazón humano, tan solo lo han estudiado en su pasado, en las imperfecciones que manifestaba, pero, ignorantes y rebeldes a reconocer la ley del progreso a que todo obedece en la naturaleza, no saben que ese corazón humano ha evolucionado lo suficiente como para no hallar aceptable y conducente a su bien lo que en otras épocas le bastó y hasta lo encaminó por la buena senda.

Miran con desencanto, que la fé no es ya un freno al desborde de las pasiones, que el materialismo y el descreimiento cunde con todas sus más desesperantes consecuencias, que la sociedad se halla al pie del abismo de su ruina sino reacciona, todo esto lo comprenden y se agitan inquietos y afanosos por poner remedio a estos males, pero es el caso que no aciertan con el remedio, y no aciertan con el remedio por que lo buscan entre las drogas de antaño, por que desconociendo la ley del progreso, no ven que esas almas enfermas necesitan antídotos más en armonía con la luz intelectual que alumbraba sus espíritus; necesitan una fé racional que dé plena satisfacción a sus fundadas dudas, que les hablen en fin, a su razón, y no les impongan creencias que no pueden aceptar y por lo tanto, solo sirven para apartarlos más de la religión y de la moral.

Mucho se promete el clero, de la reforma

de ritos y de la sanción de artículos tendentes a establecer una disciplina más rigurosa, pero con esto no se remedia el mal, ni aun cuando esas reformas se propusieran simplificar el culto y hasta abolir el celibato en el clero, que es una de las fuentes de inmoralidad que desvirtua en mucho la majestad del apostolado. Sabemos que no se ocupará de esto, teniendo tan solo en vista que su sanción importaría dar la razón al protestantismo que cuenta con esta importante reforma—bien pues, todo cuanto haga el Concilio Americano no aportará un ápice de apoyo a la fé católica, como tampoco contribuyen a ese fin, las Asociaciones de Obreros, las Congregaciones y demás medios que se emplean. No se necesita ser muy observador para comprender que toda la religión está reconcentrada en los sentidos, como ya lo hemos dicho. El alma no participa de ella ni le proporciona por lo mismo los bienes morales que por su índole debiera darle. En la práctica esa religión de aparato, se desvanece como burbuja de jabón. Basta observar el carácter de la gente moderna religiosa, sus tendencias, sus ideales, para comprender que carece del verdadero sentimiento religioso, que sus prácticas en este sentido son meras costumbres, casi inconscientes, que se ejercitan por moda, por buen tono, pero que en ellos no existe la sinceridad y la honradez del que siente una verdad cualquiera y la exterioriza.

Por todo esto es que decimos que el celo religioso del clero se estrella contra el vacío, que pierde su tiempo en tautas idas y venidas, que aguja inútilmente su ingenio en idear medios de propaganda, desde que todo esto no sale del círculo vicioso de las fórmulas y de los dogmas, que no edifican ni satisfacen la razón, única ley y guía que admiten, aun los que de ella reniegan y la rechazan.

Si el clero quisiera entrar en la corriente moral y filosófica del siglo, si quisiera comprender que todas las verdades científicas, morales, religiosas y filosóficas, no pueden tener el sello de lo absoluto, por que el hombre, en su atraso, no puede recibir ni comprender esa verdad suprema que solo en Dios reside y solo llegan hasta él sus rayos más ó menos claros y definidos, en la proporción necesaria para que el foco intenso de su luz, no lo deje ciego, si interpretara bien los hechos pasados y dedujera de ellos esa sana y robusta filosofía que tanto valor tiene en el esclarecimiento de la marcha del género humano en el pasado y como experiencia ó orientación del camino que tenemos que recorrer, si todo esto hiciera, hallaría el único medio que le queda, para inculcar de nuevo el sentimiento reli-

gioso en el hombre, haciéndolo entrar en la senda de la evolución necesaria que lo conducirá a su mayor perfectibilidad.

Hemos dicho en artículos anteriores que la época presente no solo es de análisis sino también de síntesis; el pensamiento humano busca con afán el por que de su presente, en su pasado. A este fin, analiza las religiones, pesa los problemas científicos y las hipótesis filosóficas, las juzga y las compara; desentraña de ellos la parte de verdad que encierran para formar un solo cuerpo de doctrina con todos aquellos principios que, latentes ó olvidados, tengan su analogía, su razón y su lógica, pide á las ciencias, á los libre-pensadores, á las filosofías, al clero de todas las religiones, menos intransigencia, más tolerancia recíproca porque la intolerancia y la intransigencia no se aviene jamás con el amor á la verdad, que el hombre debe buscarla en todas partes, sin prejuicios de ningún género.

Ahora, para las religiones positivas la labor provechosa y benéfica que deben emprender, es bien sencilla. Los cristianos están divididos por cuestiones de interpretación del espíritu del evangelio, por dogmas y rituales diferentes; pero ¿qué es lo que podría unirlos? Es indudable que un nuevo estudio del evangelio. Algunos ó todos deben estar en el error y algunos ó todos en la verdad y lo más verosímil es que todas las religiones enseñan mucho de bueno y mucho de malo, más no porque la fuente de donde arrancan se preste á esta mistificación sino por que el hombre ha intervenido é interpretado su espíritu con el espíritu del hombre que es falible y sujeto a error. Esto es lo que se le ocurre á todo aquel que no esté cegado por el orgullo sectario y mucho más, en presencia del estado actual de las religiones cuya decadencia debe hacer presentir la existencia en ella de hondos errores y graves males de que hay que depurarla.

El clero de todas las religiones que nacen del cristianismo, aun cuando no siempre lo confiesan, comprenden sin embargo, que los Dioses se van, más ¿por qué no comprenden el remedio para evitarlo? Por qué se agitan y se mueven dentro de sus medios gastados y contraproducentes? ¿Por qué no van á la fuente de donde arranca esa decadencia religiosa y con espíritu noble y levantado se unen y se estrechan? Por qué no lanzan al unísono, la mirada á los primitivos tiempos del cristianismo y se inspiran en aquella religión tan sencilla, tan desprovista de fórmulas, tan suave y bien intencionada, que se apartaba de las tentaciones de la ambición y del egoísmo del mundo, para inspirarse tan solo en el Divino Enviado, cuya vida fué ejemplo palpante de humildad, de mansedumbre, de amor, perdón y olvido de las ofensas? Por qué, ante el recuerdo santo de las catacumbas, todos los apóstoles de las religiones positivas, no comulgaban el mismo credo y confesaban la misma verdad que entonces comulgaban y confesaban? ¿Por qué, ante el recuerdo del Maestro, no deponen sus ejerizas, sus prevenciones y sus odios y se unen en un estrecho abrazo para dar al mundo el espectáculo ansiado de ver á los apóstoles del cristianismo trabajar por hacer práctico el pensamiento de fraternidad; un solo rebaño y un solo Pastor?

Mientras las iglesias cristianas no trabajen en este sentido; mientras las divide el espíritu de secta y no quieran acudir á

la fuente de donde proceden para reestablecer el verdadero cristianismo en su pura sencillez y verdad, es inútil que se atañen en levantar el espíritu religioso, que agoniza en sus manos ineptas. El Papa actual desea este momento, Gladston trabajó en el mismo sentido ¿qué es lo que falta pues, para tan anhelada unión? Que los magnates de las iglesias se despojen de esa soberbia anti-cristiana de considerarse solos, los depositarios de la verdad; que comprendan que son muy pequeños para ser los depositarios de la verdad absoluta y para considerarse infalibles, porque la verdad es Dios, y Dios el único infalible. Los hombres por más adelantados que sean no pasan de pigmeos, ante la majestad y grandeza del creador y es dar muestras de poseer un orgullo tan temerario como insensato, el querer vivir en Dios, con un alma tan imperfecta y asediada por las pasiones.

El dilema es de hierro: ó vuelven las religiones positivas á la primitiva pureza del evangelio ó desaparecen violentamente de la escena humana, para que otros reconstituyan la unidad cristiana consultando el espíritu del evangelio, del cual aquellas se han apartado.

COLABORACIÓN

SOMBRA Y LUZ

I

¡Cuánto cansa la lucha de la vida!
¡son tantas sus miserias, sus horrores!
la raza terrenal es fraticida;
por eso son inmensos sus dolores.

Aquí se desconoce el sentimiento,
la abnegación que lleva al heroísmo,
todos quieren ganar el mil por ciento,
y se practica el mal por el mal mismo.

II

“Severa estás, por Dios; (me dice un alma):
Porque tú no reposes un segundo,
porque tú no disfrutes dulce calma,

“¡Qué pequeño es el círculo en que vives!
como los infusorios que se agitan
en una gota de agua, así concibes
que todos hácia el mal se precipitan.

“¿Y en qué razón te fundas? ¿en tu atraso?
¿en tu ignorancia y pequeñez de miras?
¡Qué insensatez mujer!... ¿tú crees acaso
que no hay más aire que el que tú respiras?

“En ese mundo, para ti tan triste,
(porque no lo conoces) brotan flores;
lucha el amor, el sacrificio existe;
¿no recuerda que ha habido Redentores?

“Hay seres que reposan dulcemente
en brazos de sus deudos más queridos;
hay quien ama, quien sufre, lucha y siente
compasión por los pobres desvalidos.

“Hay quien llega á la cumbre del calvario
por el amor que siente por su idea,
hay quien cree que el martirio es necesario
y sucumbe gozoso en la pelea.

“En ese mundo de miserias lleno,
hay almas que parecen sensitivas,
que lloran al mirar el mal ajeno,
y en la red del dolor quedan cautivas.

“Hay todas las miserias y bajezas
que en sus entrañas guarda el egoísmo;
y las sublimidades y grandezas
que hay en la abnegación y el heroísmo.

“¿Tú crees que sin el bien fuera posible
resistir la pasión y la perfidia

de tanto criminal incorregible,
que hiñen dominados por la envidia?

“No hay en el hombre, no, tal resistencia,
no hay dolor que no tenga su consuelo;
sin él, fuera imposible la existencia;
y aunque algún desgraciado en su desvelo

“Mire en toro de sí, y solo abrojos
contemple con terror y con espanto,
y el llanto del dolor nuble sus ojos
por ser irresistible su quebranto.

“Pues ese que se cree desheredado,
tiene, sin él saberlo, sus tutores;
que fielmente le guardan el legado
que él ganó en existencias anteriores.

“Al lado de la *sombra* está el reflejo
de una *luz* que se pierde en lontananza;
que no hay atribulado sin consejo,
ni desesperación sin esperanza.

“Y hasta aquel que en la muerte busca an-
el término á su mal, en su delirio, [sioso,
hasta ese tiene un ser que, generoso,
toma una parte activa en su martirio.

“Y al dejar su cuerpo los despojos
ensangrentados, rotos en pedazos,
hay quien le dice:—Cesen tus enojos,
que ya estás en el puerto de mis brazos.

“Son la *sombra* y la *luz* los componentes
de cuanto en la Creación vive y se agita;
son la *sombra* y la *luz* eternas fuentes
de las que brota la verdad infinita.

“Negar la *luz* es convertirse en ciego;
(y es dolencia terrible la ceguera);
no delires, mujer; yo te lo raego;
despierte tu razón, sufre y espera.”

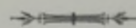
III

Esto me dijo un alma, y su consejo
le seguiré fielmente en mis azares;
más ¡ay! que cuando el cuerpo se hace viejo
¡cuánto pesa la cruz de los pesares!

¡Sea la luz la esperanza del mañana!
¡sea la *sombra* el recuerdo del pasado!
sin *luz* ¿qué fuera de la raza humana?
y sin la *sombra*, ¿hubiera progresado?

¡Ay! nó; porque el dolor no engrandece,
luchando se agigantan los anhelos;
el hombre en el dolor se fortalece
conquistando las *tierras* y los *cielos*.

AMALIA DOMINGO SOLER.



EL SOCIALISMO Y LOS CATÓLICOS

A PROPÓSITO DEL CONGRESO DE BUENOS AIRES

(Conclusión)

Más, en este punto, se concluye ya la política, y entonces, el camino penetra en la ética, se abre repentinamente, sobre el cielo maravilloso del misterio. Aquí mismo, en el tronco muerto de su liturgia, ha brotado milagrosamente un ensueño. Y la certeza de una vida futura, la esperanza de una felicidad inmortal y completa, disipa todos los terrores, es como una flor exquisita y rara, que perfuma hasta el fondo del sepulcro.

Pero, entonces, aquel monje desconocido, que escribió la “*Imitación de Cristo*”, vuelve á vivir, á través de los siglos, en una resurrección extraordinaria. ¿Comprendéis hasta qué punto trastorna los conceptos, la obsesión de esta fantasmagoría, suspendida sobre nuestras cabezas, cuando no se le anima, con el drama vivo de la reencarnación? Provoca el éxtasis, hé aquí todo. Los ojos no pueden mirar á la tierra, atraídos perpétuamente hácia el

milagro; y entonces se cae en una indiferencia orgánica, en la insensibilidad del celibato y del ayuno. Y es el Diabolo el que se vence de esta manera, el eterno enemigo que acecha nuestras mejores acciones y nuestros más íntimos pensamientos, y que se oculta para herirnos, en las cosas inocentes y comunes, en el alimento, en el descanso del sueño, en los placeres nobilísimos de la estética, en la palpación de un beso, detrás de una sonrisa, en el fondo de una mirada, en todo lo que no sea duro, difícil y áspero.

Y como el Diabolo es el movimiento, la fuerza, el placer, la fermentación maldita de la vida, hay que herirle en la vida. De aquí es donde ha nacido la filosofía entera del Cristianismo, con sus virtudes pasivas, su renunciación, su abnegación, su pavorosa esperanza del juicio final próximo, que debía traer la justicia vengadora y terrible, la redención de lo que se ha perdido y el desquite de lo que hemos llorado.

El mundo viene á ser entonces como un incidente de la eternidad, nada más que el camino que conduce á Jerusalem. Y en tonces la preocupación cual debe ser sino llegar cuanto antes? Cerremos, pues, los ojos, los oídos, el corazón, todos los sentidos, toda la epidermis, contra el polvo y las miserias terrestres: entonces Dios baja como á un santuario, y nos dicta la ley. Nuestra alma está dentro de la carne, como sobre un potro, pero sobre un potro poseído, endiablado, que pugna por arrojarse al precipicio. Matemós, pues, á la bestia, reduzcámosla á la impotencia, enloquezcámosla con el ayuno, con la vigilia, con las más extraordinarias abstinencias. Y, sobre todo, montemos la guardia sobre el placer, ezcerrremos bajo triple cerrojo nuestros mejores deseos, porque en todo hay una asechanza demoníaca. El libro? Es una incitación á la soberbia, á la rebeldía. La estatua? Nó, porque el mármol es, también, una carne. La mujer? Ah! Dios mio! tened cuidado, porque detrás de ella y pegada á su cuello, he visto moverse la cabeza de una serpiente . . .

Su sociología se adivina. Está condenada en dos palabras: abstención, resignación; abstinencia de la vida, resignación á los dolores de la vida: "Sea, pues, el primer principio, y como la base de todo que no hay más remedio que acomodarse á la condición humana; que en la sociedad civil no pueden ser todos iguales, los altos y los bajos. Afánanse, es verdad, por ello los socialistas; pero es en vano y contra la naturaleza misma de las cosas ese afán."

Establecido de esta manera el hecho de que es cosa imposible variar el orden, y esperanza vana pretender una constitución, ciérrase la puerta á toda violencia, y entonces se procura la conciliación de capitalistas y proletarios, de ricos y pobres. A los primeros se le amenaza con toda suerte de castigos y se le recuerdan los olvidados versículos del Evangelio, y aquella su obligación de aliviar sus miserias. Mientras que para los demás es otra exhortación, á saber: que los pobres son bienaventurados y con especial amor distinguidos por el Cristo. A estos, se les enseña cuán despreciables son las riquezas terrestres, y en cuanto mayor precio debemos estimar el tesoro de la gracia divina; y así mismo á soportar los irremediables contratiempos, alentados por la esperanza de una felicidad póstuma. "Cuando salga-

mos de esta vida, entonces hemos de comenzar de veras á vivir." (1).

Pero con tales predicaciones será difícil que triunfen. El pueblo está causado de sufrir, de arrastrar sus cadenas, y pide, como en tiempo de Cristo, ese reino de Dios que nunca llega. Es, según dice un pensador de esta época, (2) una terrible explosión de endemismo. No basta ya la promesa del cielo, la justicia igualitaria y absoluta, "colocada no sé donde, detrás del valle Josafat" (3); se necesita la redención en la tierra, la felicidad asegurada para el mundo, como el premio de los siglos de trabajo. Es la aspiración de Prometeo y Hércules, también la de Jesús, el mesianismo de salud y de vida, opuesto á la religión del Cristo muerto!

"El proletario ignorante, dice Max Nordau, que para la fiesta del 1.º de Mayo se coloca la flor roja, en la "Contouoicé", "es un filósofo sin saberlo, como el Monsieur Jourdain de Moliere es un pensador sin sospecharlo. No quiere ya detenerse en el Stoá á escuchar las enseñanzas "austeras de Zenon: se adhiere á Epicuro y exige su parte en los placeres de este mundo. El aumento de los salarios no es sino uno de los medios para conseguir este fin, el medio más evidente; pero el fin es incompletamente más general, más alto, más intelectual: el fin es la lucha para obtener el reconocimiento de un su-puesto derecho á la felicidad".

Así lo han entendido, mejor que León XIII, en América el Cardenal Gibbons, y el Cardenal Manning, en Inglaterra. De éste no recordaremos, más que su actitud en una huelga famosa, y una declaración que revolucionó la actitud del Catolicismo contra el pueblo; á saber: que en caso de necesidad extrema, son comunes todos los bienes, porque el derecho que cada hombre tiene de vivir, es superior á todo razonamiento. Debémosnos un saludo, así de pasada, á Lavignerie y á Ketteler, el arzobispo de Colonia. En cuanto á Gibbons, de Baltimore, no le llamaremos con uno de sus entusiastas panegiristas, "un arzobispo providencial", pero reconoceremos en él la virtud de un apostolado, y el esfuerzo más poderoso y feliz, en favor del socialismo católico. Ahora hablemos de Ireland.

Este es de raza irlandesa y de educación americana; de manera que sus pensamientos, oscilantes entre dos atavismos, ha debido, desde muy temprano, dirigirse hácia la conciliación de la religión y del siglo, de la república y del papismo. Bien penetrado de la grandeza de ambos contendientes,—el uno, acreditado por un recuerdo, el otro, iluminado por una esperanza,—no cae en la puerilidad de amontonar todos los reproches sobre el enemigo, sino que los divide equitativamente y por igual. Además, él reconoce en el Cristianismo dos partes, de una inmutable y divina, la otra, puramente transitoria y humana; y sin atacar y destruir la primera, quiere que la segunda se acomode á los tiempos. "La barca de la Iglesia navega sobre las mismas aguas del océano, desde el día de su partida de Palestina; pero vientos nuevos agitan las aguas, tempestades que aún no conocía la asaltan. No hay necesidad de razonamientos para demostrar que hacen

(1) León XIII, "Rerum Novarum".

(2) Max Nordau, "La filosofía del Socialismo", publicada en La Nación de Bs. As. 20 de Julio de 1896.

(3) E. Pelletan, "Le monde merche."

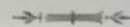
"falta nuevas maniobras de timón, un nuevo despliegue de velas." (1).

Esta maniobra no es otra que esa entrada en el sembrado de la revolución francesa, que tanto le asombraba á Pedro Froment en su "Nueva Roma". El papado abandonando las aristocracias, para entregarse al pueblo, para organizarse, como en tiempo de los emperadores en socialismo, utilizando los elementos republicanos del Evangelio. ¡El Catolicismo triunfante en la resurrección de una nueva primavera, volviendo á ser la Iglesia de la democracia, la religión de los pobres y de los débiles, salvando por dos veces al mundo, con la virtud divina de su enseñanza!

Poca fé debemos tener en tales promesas, nosotros que creemos que el Cristianismo, desprestigiado y en bancarrota, no volverá jamás á su antigua pureza; y que persistiremos en esta opinión hasta que se nos demuestre, con el ejemplo de la historia, que tales rejuvenecimientos, son posibles. Pero á lo menos, prueba la fuerza del nuevo espíritu, la verdad en explosión, hasta dentro del templo. Ayer era la maldición sobre la república, José de Maistre, escribiendo en plena tiniebla. Hoy no hay más que un paso de la enseñanza de Ireland á la doctrina de Saint Simón. Ambos predicaban "la nueva cruzada", auuncian para la humanidad, el nuevo día de justicia y de paz.

El vendrá. Dice Lombroso, que la aurora está ya muy cercana. Formemos entonces la legión, y despleguemos al viento la bandera, para que la primera luz del sol la bendiga!

EMILIO BECHER.



ESPEJISMOS DE LAS LICENCIAS

Se ven fenómenos bien raros de ilusiones producidas por la exaltación, que conducen á los más ridículos deslumbramientos.

Hubo quienes se llamaron, Hijos del Celeste Imperio, Hijos de Júpiter ó de Apolo, Señor y Dios, Imágen del Sol, Rey de reyes, la Gran Potencia de Dios, el Paraceto, Hijos de Virgenes, Hijos del Sol, Hijos de la Luz, los Infalibles, y también Aguilas, Buitres, Azote de Dios, y otros títulos. El mundo moderno se ríe de estos sainetes bufos de gran espectáculo, ó se lamenta de las tragedias, que á veces llevan consigo.

Los tipos absolutos que no dejau nada que añadir á la perfección, por las generaciones futuras, aunque ellos sean imperfectos, reales ó imaginarios, no son ya de estos tiempos; por mas que algunos de aquellos títulos, es de creer, que no se los dieron ellos mismos, sino el fanatismo é ignorancia de sus discípulos.

Se nos dirá que estas antiguallas no se reproducen ya en lo moderno, y convenimos en ello para la mayoría de los casos; pero quedan las herecías, que toman nuevas formas mas disimuladas. Las aberraciones de la exaltación del pensamiento, ya en el aspecto de autoridad, ya en el de la libertad, llegan á veces á tal punto, que así como en lo antiguo vemos levantar arcos de triunfo á los conquistadores, ar-

(1) Monseñor Ireland. Discurso pronunciado en Baltimore, el 19 de Octubre de 1893, con motivo del jubileo del Cardenal Gibbons.

cos que son una vergüenza ó ignominia para la humanidad; en lo moderno, vemos hablar de gloriosas jornadas, cuando en el fondo, para muchos casos, no se hace más que la apoteosis del bandolerismo y del crimen. No es lo general, pero sucede. Hoy todavía surgen tipos, que pretenden llamar la atención general y pasar por salvadores, mártires ó héroes, recurriendo á verdaderas locuras, á degüellos sangrientos, ó suicidios, pues ni otra cosa son los hechos inmorales, que inevitablemente ha de reprimir la justicia humana. Compadezcamos tales extravíos, frecuentes en las guerras civiles, pero día tras día, combatamos sin tregua las raíces de esos desórdenes, que están por mucho en las licencias del pensamiento, oscurecido por bajas pasiones cercanas á la animalidad.

Abandonemos esos tonos subidos, y vamos á las herencias del pasado mas disimuladas, pero también insociales y funestas.

Si se alardea de piedad, ó salud general, en campos opuestos, manteniéndose crueles, que no cejan, á riesgo de encadenarse desastres y disturbios; se mantienen como de origen divino ó absoluto, por la revelación ó la razón, la idolatría y los mitos mas groseros, ó las doctrinas subversivas; se dan por modelo de orden social perfecto, cuentos de la infancia, paradojas, ó utopías irrealizables, que retrogradan en vez de adelantar; se busca la emancipación del mal; cayendo más en él, nublando las conciencias con teorías de delirio, también en campos opuestos, ó engendrando aberraciones de la voluntad, del sentimiento, cerebrales, ó otras, de que hablaremos luego ligeramente; se tiene la hipocresía de la virtud para engañar mejor á incautos y explotarlos; se mantienen con terquedad mil errores para sacar á flote alguna verdad resuelta entre ellos, se ama la luz, y se complace en las tinieblas; se ocultan maquinaciones por bajo de cuerda contra las personas, honra ó bienes del prójimo, dejando solo en la superficie aparecer lo bueno y excelente, también en campos diversos; se hace caridad con bombo y platillos, dejando subsistir los rencores y egoísmos, para deslumbrar ignorantes, en cuyas manos se coloca el incensario; se quiere arrancar á los demás la confesión de su inferioridad y de nuestra superioridad; se perdona para humillar más y que resalte la generosidad del enfatuado; se quiere obligar á que uno acuda, responda, ó se asocie á lo que no le agrada, haciéndonos sus jueces improvisados, ó los amos de su voluntad ó de su bolsa; ó bien, en fin, cuando se desdén ó rebaja para subir por las ruinas de lo que estorba; ... en todos estos casos, que son aberraciones producidas por licencias desordenadas, se desconocen más ó menos la caridad y la justicia. Son abusos de autoridad ó de libertad, con raíces en las ideas; son el borracho montado en burro, que da tumbos á diestro y siniestro.

Con estos espejismos, que acusan la carencia de examinarnos para conocernos, no solo se olvidan los primeros y antiguos rudimentos de la caridad, mientras con furor se piden novedades progresivas, dejando otras sin levantarse, pesadas cargas de defectos y herrumbres por corregir; sino que se llega á no comprender, que es la moral la que nos asedia para que nos perfeccionemos. Esto será tan empalagoso como sermón, artículo de periódico, ó capi-

tulo de libro, cosas muy parecidas, pero al fin, hechos de la libertad, que si amamos á ésta, debemos respetar y aun recibir; y si nos apoyamos en lo viejo universal, será una razón más para que nuestra libertad rural se dome, ante las leyes de Dios. Al mismo Dios se le escope á veces; y no esperamos ser mejor tratados; pero esto es extremadamente transitorio, y los negadores de hoy serán los afirmadores de mañana. Desengañémoslos de una vez para siempre: mientras no hagamos reinar entre nosotros el Amor general no habrá reposo; se pronunciarán las tirantezas de lo de atrás y adelante; fluctuaremos en el combate; y con él la Libertad será un mito; sustituiremos nuestra voluntad á la de Dios; y en cierto modo, seremos tan orgullosos como los que con más ó menos vanidad, se han abrogado la representación exclusiva de la justicia, bondad y luz divinas, ó el monopolio de dispensar sus gracias, ó distribuir el cielo y la tierra, guardándose, por supuesto para ellos, las mejores tajadas, y dejando el hueso al prójimo. Las cosas no varían, porque cambien los nombres y formas, si el fondo subsiste. Con un fondo malo, todos los conquistadores, redentores supuestos y compañía nos parecen inferiores á un buen maestro de escuela, se entienden con discípulos que quieran aprender, y no solo con bancos.

Meditemos unos momentos, pues toda ingerencia de alimentos sustanciosos necesita reposo. Nosotros somos también uno de tantos enfermos del hospital general, uno de tantos reclusos en la penitenciaria.

Las licencias del pensamiento son un hecho; pero somos responsables de ellas, como de las palabras y las obras.

A veces también, la libertad, la verdad, la justicia, el progreso, si no se aplican debidamente, producen nuestros desastres, y caídas; son nuestra perdición, cuando se hace el mal por sus excesos exagerados.

Ejemplo tenemos en las guerras civiles y revoluciones contemporáneas; y en otras guerras antiguas. Se cree, por algunos historiadores, que los Eutiquianos promovieron disturbios en el Bajo Imperio, é hicieron reinar tumultuariamente á varios Emperadores. Después arrojó contra ellos el rigor de la Corte bizantina, y se dice que por despecho y vengauza, una vez disueltos y emigrados, facilitaron en Egipto la entrada de los Sarracenos. Los Paulicianos, también empezaron rezando oraciones, y concluyeron por alianzas con los Arabes, y por batallas contra los amos del gobierno de Constantinopla. De los Templarios, se cuenta, no sabemos si con razón, que á más de asegurar los caminos á los que iban á Jerusalem, y expouer su vida en defensa de la fé católica, eran algunos aficionados á las mujeres, el vino y el juego, y acaso á relaciones secretas con los Moros, á juzgar por ciertas fórmulas de iniciación en que se podía renunciar de Cristo, no siendo iniciados los que resultaban *trufas*; pero sea lo que quiera, y sean verdaderas ó falsas las acusaciones, la Orden fué disuelta, y condenados al fuego los principales individuos, después de un proceso muy ruidoso y muy largo de contar. Los Bogomiles también acabaron por desórdenes, conspiraciones é hipocresías. Y así otros.

Lo que nos interesa en esto es ver, que los partidarios de ideas adelantadas incurrieron en verdaderos retrocesos, aliándose con los enemigos de la civilización euro-

pea; fueron unos traidores por no saber esperar.

Pervirtieron su sentimiento, é incapacitaron su voluntad para seguir los primeros rumbos evangélicos, que servían de ideal de perfección. Se alejaron, pues, de sus deberes, por exagrar su derecho. Se retrocedió, en vez de adelantarse; porque vino la Edad Media, negra noche de la historia, que todos conocemos.

¿No sucede algo de esto en lo moderno? ¿no vemos algunas personas de excelentes cualidades, de méritos indisputables, que se ofuscan de tal modo, que sirven á los destructores de la civilización contemporánea por medios violentos, y se van mejor con ellos, que con los trabajadores pacíficos, que ellos mismos formaron en parte? Sin duda persiguen un buen fin, en ciertos detalles, pero quieren los malos medios, y esa es su ofuscación, hija del orgullo: llegando hasta embrutecerse por los odios, y animalizarse, por se deslumbran de tal modo, en la borrachera de la exaltación, que no comprenden que el que quiera llevar á punta de lanza el desfacer agravios y enderezar entuertos, se convierte en Quijote con espada desnuda, dejando en el saco del olvido la indulgencia, la tolerancia, la justicia al detalle, el Evangelio entero; convirtiéndose en tipos ridículos de perdona-vidas, matones, traga-burgueses, traga cristianos; la vanidad en punto de caramelo, que hace girones la libertad de todos para tributar á ellos los honores, el incienso, la obediencia, el gusto á sus leyes, y encima regalarles tributos para robustecer más su fuerza y que nos aplasten mejor á los demás.

¡La cosa es extraña, si no fuera una fase de las perturbaciones anímicas!

Pues solo se concibe como tal en ciertos hombres generosos, de inmutables costumbres, de gran ciencia, que razonan muy bien, mientras no se les toca su memoria; pero en tocando su lado flaco, Dios nos asista, porque si los perros paran á su lado, ni hay tintero ni estera sana, que se prometan seguir en su día con sus servicios en los Ministerios.

Es indudable que todo mal que hagamos tendrá que ser expiado, sin que nos sirvan de excusa los buenos propósitos; y no decimos mas, dejando á un lado los bajos extremos, y á cada uno en su camisa.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

DE TUCUMAN

LOS FUIDOS DEL ALMA

Señor Redactor:

Explicando los fluidos del alma nuestro insigue Allán Kardec, dice: "El punto de partida del fluido universal es el grado de pureza absoluto de que no hay cosa que pueda darnos una idea: el punto opuesto ó extremo respecto al anterior es su transformación en materia tangible."

Por mucha autoridad que reconozcamos en las ideas del maestro no podemos dejar de notar un error más de demostración que de apreciación, digan quizá de dilucidarse para el mejor concepto de la noción cosmogónica con respecto al ser que formó las cosas.

Como se vé, nos habla de un fluido especial con cierto grado de pureza que no lo tiene la materia tangible, que, según la

misma teoría, deriva de aquel; y con este motivo nos decimos: desde el momento que esta deriva de aquel ¿por qué puede en igual caso ser el hielo más impuro que el agua, si más que por cambiar de forma?—O ¿cómo puede nuestro planeta terrestre que ha salido de esa misma fuerza cósmica ser menos puro en la esencia que el fluido de que se formó?

Volvemos á afirmar en la creencia de que no nos equivocamos, que ante Dios todo tiene igual grado de pureza; no hay en la creación ni en el universo desgeneración de su primitivo origen; nada mejor ni peor entre materia, fluido y sustancias etéreas.

Lo que califica la diferencia en los elementos no es precisamente la esencia de la naturaleza de los cuerpos que no es más que una, sino la condición y forma en que se adopta esa esencia, la manera como se hacia esa fuerza.

Así como en un sapo la materia es tan pura como en un canario ó como en la señorita más bella, así es igual y pura en todos sus mundos, en todos sus estados y donde quiera que se encuentre una parte resultante de la fuerza originaria.

Si al Eterno le pluguiese en un momento dado desarmar toda su obra, desapareciendo los mundos y los soles quizá no quedaría reducido á la nada, sino que se convertirían en la misma fuerza de que se condensaron con los siglos para hacerse tangibles con filiación permanente.

Así pues, el ser humano y su existencia dolorosa no está en razón de su impureza (en principio) sino de la condición que lo destina á recorrer por el universo la infinita gradación para llegar no á la más pura como decimos sino á la más perfecta de las condiciones; y en cada una de ellas andamos como esclavos entregados al medio ambiente en que actuamos: por eso la necesidad de distinguir en lo material lo afine como bueno en lo que nos agrada, de lo malo en la antítesis que nos repele. Pero en la lucha y el sacrificio se mejora ó se empeora en razón de la pureza ó impureza de nuestros actos que á los efectos de la responsabilidad son lo único que objetivan lo puro de lo impuro.

Segun esta hipótesis el universo es una sola y monótona sustancia ó cosa, fuerza? Si decimos, es una sola cosa en sustancia: fuerza, tal como los segundos, los minutos, las horas, los días, los años y los siglos es para su autor también una misma cosa, una misma idea: eternidad.

Los mismos espíritus al materializarse ó al materializar algún objeto no han hecho más que tomar con su poder volitivo parte de la fuerza constitutiva del medium, de los circunstantes ó de los objetos mismos cuando quieren trasportarlos, los que como vemos son integrados con igual facilidad en su reconstrucción natural. La trasposición de las montañas que prometía Jesucristo no es pues muy exagerada que digamos; todo se puede en cierto estado de espiritualidad.

Que esa fuerza se condense en tan variados grados de densidad cuantos ha menester el universo para formar la combinación de elementos de que se han de formar los soles y mundos es tan factible como la sustancia etérea, fluidica ó terrestre que palpamos en la mayor grosura ó densidad conocida.

Pero esa fuerza?—Esa fuerza... es Dios, parte integrante de su ser, ó creada

por su ser: no lo sabemos ni llegaremos á saberlo jamás.

Y ese espíritu?—Tiene que ser espíritu de Dios.

Y esa inteligencia?—Es inteligencia de Dios; luz espiritual, única que distribuyendo la conciencia en los seres conforme á la perfección orgánica adquirida y atributos desarrollados del alma la siente ésta y se sirve de ella como los irracionales.

De otra manera, cómo se explica esa idea tan general y eterna en la humanidad de que Dios está en todas partes y provee á las más insignificantes necesidades?

¿Podría creerse que se deprime la grandeza y esplendor del Eterno, aceptando que los mundos son condensaciones de su infinito poder, de las fuerzas mismas de su ser, fuerza quizá distinta del principio que nosotros reconocemos por tal?

Afirmamos que no, por la razón misma que no se deprimiría el monarca más exigente, absolutamente en nada, porque su cabellera, que mandó cortarla de su cabeza, se transformase en barro ó preuda preciosa convertida por el arte.

Desde que al Eterno le plugo disponer de una parte de su potencia y la destinó á transformaciones tan múltiples y sucesivas que vendrían á ser por toda la eternidad cosas bien distintas de su primitivo ser ¿qué otra cosa, qué actos de magnanimidad habria en esto? Máxime cuando hemos sentido que ante el poder y grandeza de Dios no hay nada inmundo.

En otra parte, nuestro Allan Kardec dice, con esa propiedad que le caracteriza, de una manera admirable, que en una reunión de personas las ideas se cruzan durante las discusiones como los sonidos de muchos instrumentos en una orquesta musical.

Y en efecto; pero esos sonidos y eso que hasta ahora se ha llamado ideas, no son sino actos del alma, actos tan reales y positivos como son los del cuerpo con respecto al orden físico: actos psíquicos que de entendimiento á entendimiento se transmiten por los fluidos y claridades que proyecta la inteligencia universal en ellos, tal así como por las vibraciones de la luz se transmiten de pupila en pupila nuestros actos corporales.

En un alienado, el alma, que carece de condiciones orgánicas por donde percibir los efectos de la inteligencia que ilumina al universo, sigue en su inconciencia, produciendo eso que con más propiedad llamamos actos en vez de ideas; pero como se ve, son actos desordenados, porque en sí mismos no hay la inteligencia que erróneamente se les atribuye como parte integrante ó esencial de su ser,

Si lo hubiera, el alma, persuadida de su impotencia orgánica durante la enfermedad del cuerpo, se confinaría á la inmovilidad, y á esto solo quedaría reducido el estado patológico de los alienados. Pero no sucede así, porque, como dejamos dicho, la misma alma del humano ser, al perder sus conductos orgánicos por donde sentía los efectos de la inteligencia universal, ha perdido la conciencia, y solo los atributos de la fuerza residen en ella.

Los mundos y los seres nos individualizamos en la condensación de esa fuerza, como el hielo se condensa é individualiza en el agua, mas la inteligencia no puede individualizarse ni distribuirse por la índole misma de su propio ser y por su ningún objeto, pues, ¿cuál fuera más procedente: que la luz que provee á nuestras

faenas diarias estuviere inherente á nuestras pupilas ó, como ahora, en estado de elemento en el orden de la creación?—Así, pues, el alma, si bien ha precisado de atributos para sentir los efectos de esa luz espiritual que llamamos inteligencia, no ha sido preciso que el Eterno criara una expresamente para cada ser, en cuyo caso, siendo ésta inmortal, bien podría dejar de existir Dios, ella le sustituiría grandemente a los efectos de su estabilidad.

Si la inteligencia es luz espiritual, en presencia del eterno, foco de luz ante cuya presencia constantemente vivimos, ¿que objeto tendrían los mecheros de la luz espiritual que nos atribuimos como cosa propia? O en un día espléndido de sol ¿á qué pedir que se nos enciendan lámparas para examinar las obras de nuestra labor?—Para que tal cosa sucediera ó tuviera explicación racional, fuera preciso aceptar lo que hoy simulamos, esto es: que después de encender en cada espíritu humano una antorcha peculiar del Eterno, él se hizo tiniebla á fin de que á la luz de nuestra lumbre la busquemos.

¿Entonces, no es más racional y conforme al orden natural, creer que la luz de su espíritu nos dá la clarividencia de la vida y de los actos en proporción á las aptitudes orgánicas ó aímicas que alcanzamos por nuestros propios esfuerzos?—¿Sería moral, sería de trascendentales resultados á los fines de la unidad social? creemos que sí. Cuando los inspirados, o ultra terrenos que han revelado la teología católica tras la candorosa fórmula del sentido oculto, nos dicen que la mayor felicidad de los bienaventurados consiste en mirarse de cara á cara con Dios ¿no han querido expresar la plenitud con que la inteligencia universal se hace sentir sobre atributos que han llegado como los de Jesu-Cristo á su mayor perfección?

El espiritismo nos habla de un espíritu universal que existe á manera de elemento. ¿Qué es el espíritu? el principio inteligente del universo, se responde.

¿El espíritu es sinónimo de inteligencia? La inteligencia es un atributo especial del espíritu, dice, sin que nada tenga de extraño aun; pero añade: "el uno y el otro se confundieron en un principio común", con lo que viene á sustentar que son dos elementos raros, hasta constituir un contrasentido; por que siendo inteligencia y espíritu, ó espíritu con atributos de inteligencia constituiría una deidad, un ser igual á Dios desde que tiene el don de ubicuidad, lo que no puede ser ni aceptar la razón.

¿Teoría será ésta que los ultra terrenos, para quienes la creación espiritual ofrece tantas dificultades como para nosotros, adoptaron al solo objeto de explicar la inteligencia de los animales irracionales, cuya categoría en el orden de la creación pareciera, sin duda, indigna de que el mismo Dios desoendiera á proveer, en sus obras, las más insignificantes necesidades, no obstante de que nos dicen estar Él en todas partes, ser testigo de todos nuestros actos, y providencia de nuestras necesidades? ¿Tanto más adaptable sería esta hipótesis en cuanto que la teoría del libre albedrío sin una inteligencia propia en el hombre pareciera algo comprometida, y desde que tanta inteligencia habíase criado en los racionales que más dable que suponer otra universal para surtir el cerebro de los animales?

Pero el libre albedrío, que según la fuerte argumentación de la ciencia experimental no lo tenemos, estamos condenados a tenerlo por el hecho fatal y doloroso que nos compele a su pronta adquisición. No lo tenemos muchos en verdad y por eso Jesús decía de los llamados que serían pocos los escogidos, es decir aquellos que pudieron espiritualizarse lo bastante para llegar al rango del libre albedrío.

Que el espíritu de vida compenetre todo lo creado y que el alma mediante él, en la sustancia etérea se haya individualizado como los animales se individualizan en la materia ó que en la materia misma tenga su punto inicial de partida está en lo racional y aceptable, más que ese espíritu tenga inteligencia no; por que de tenerla ya sería alguien.

PEDRO G. GARCIA.

TRASCIPCIÓN

MANDAS PIAS

(De Las Dominicales, de Madrid)

Si yo fuera Dios, haría, entre otras muchas cosas, la siguiente: Premiaría con largueza á aquellos que, en vida ó á su muerte, empleen su dinero en hacer bien desinteresadamente á sus semejantes. Castigaría con severidad á aquellos otros que usan de su fortuna como de un medio para ganar la eterna bienaventuranza, no cuidándose para nada de las miserias de sus prójimos. Porque es fuerte cosa que se tenga por odioso y vituperable al egoísmo en esta vida y se consideren santos y meritorios los egoísmos de ultra tumba.

Claro es que esto no significa de mi parte la pretensión disparatada de enmendarle la plana á Dios. Queden tales jactancias para D. Alfonso el Sabio. No soy yo bastante Pidal para saber lo que Dios hace. No me permito la menor intrusión en las cosas de tejas arriba. Por lo cual, al decir lo que yo haría si fuera Dios, de ningún modo pretendo dar á entender que Dios haga lo contrario.

Estimando así las gentes llamadas piosas. Algunas veces, durante su vida, siempre en su testamento, consagran esas personas buenas parte de su fortuna, si la tienen, á la salvación de su alma. Excelente empleo en verdad si, al hacerlo, no dejasen desatendidos tantos dolores é infortunios. De lamentar es que las convicciones religiosas de estos devotos adinerados no les permitan armonizar el interés personal con los intereses colectivos y salvar sus almas de la condenación eterna de paso que salvaban de la miseria los cuerpos de sus prójimos indigentes.

Cada nación tiene lo que podríamos llamar su "presupuesto de alma". En países menos místicos y más adelantados que el nuestro, ese presupuesto espiritual reviste formas más terrenas. Véase lo que ocurre, verbi gracia, en esos Estados Unidos, que con tan grande injusticia nos han dado tan gran paliza. Apenas pasa día sin que los periódicos de por allá den cuenta de alguna fundación científica ó benéfica. Cuando es un hospital, cuando un laboratorio de investigación, cuando un establecimiento de enseñanza. Asombra el número de millones de "dollars" que actualmente consagra allí á estos fines desinteresados la iniciativa privada. Muchas de esas funda-

ciones tienen por objeto honrar la memoria de un muerto. Un hijo cariñoso consagra al recuerdo de su padre, que perdió la vista, un asilo de ciegos. Un matrimonio desolado erige un hospital para enfermos infecciosos en conmemoración de un hijo que murió del tífus. Así sucesivamente. Posible es que fuera más ortodoxo haber empleado ese dinero en sufragio por los difuntos. Desde el punto de visto humano social, el sistema norteamericano resulta sin duda más útil.

¿No creen ustedes que los bienes adquiridos conservan el sello indeleble de su origen y una cierta tendencia á regresar á las fuentes de donde proceden? Motivos hay para suponer que esta opinión no es del todo vana é infundada. Doude es la industria, auxiliada por la ciencia, la que forma las fortunas, fácilmente vuelve el dinero á la ciencia, y á la industria como á su cauce natural. Los patrimonios que se formaron en la desamortización eclesiástica tienen una propensión irresistible á volver al seno de la Iglesia. Diríase que su paso por manos ungidas, les ha impreso carácter. ¡Gran argumento para los enemigos de la desamortización! "Res ubicumque est pro domine suo clamat", dice la máxima jurídica. ¿No se diría que esos bienes, de manos de clérigos sustraídos, están clamando en efecto hasta que logran verse de nuevo en manos de clérigos?

El dinero es aquí ultramontano. No es otro el secreto de la reacción que impera. Vivimos en un tiempo en que casi todo lo que al hombre le es posible en la tierra lo puede el dinero. Lo que el dinero pide, eso se fabrica. Lo que el dinero recompensa, eso prospera. El dinero es un incontrastable instrumento de bien y de mal. Su recto empleo podría salvarnos; su mal uso nos perderá. Sean las causas las que fueren, cretinismo de las clases directoras, limitación de su horizonte intelectual, carencia de otros ideales, incapacidad para comprender y sentir la vida moderna, cálculo de torpe política, egoísmo llevado más allá del sepulcro, el resultado es evidente. Aquí ese poderoso medio de grandeza ó decadencia, de redención ó degeneración, de virtud ó de vicio, no acude á vivificar la producción, á galardonar el esfuerzo, á premiar el mérito, á impulsar el progreso ni á remediar el infortunio. Va á subvencionar la ociosidad, el fanatismo, la ignorancia, la superstición, la discordia, las dolencias de que morimos.

Si no siempre en los individuos, siempre de cierto en las colectividades, toda miseria material deriva de una moral miseria. El egoísmo y la pereza de sus dueños llevan á los capitales á buscar en la usura pública ó privada un fácil y estéril lucro. La misma pereza y el propio egoísmo les persuaden á ganar el cielo, no con grandes sacrificios y buenas y nobles acciones, sino mediante una donación "post obit" que ni siquiera arguye generosidad en el donante. Así es como los vicios de nuestras clases acomodadas, tras labrar desde esta vida nuestra ruina, perpetúan su obra destructora proyectados en la eternidad.

ALFREDO CALDERÓN

Boletín de la Semana

El sábado 22 del presente mes la Sociedad *Constancia*, en su local Tucumán 1736, reabrirá sus sesiones ordinarias.

Los días miércoles, en que se darán conferencias, y los jueves, podrán concurrir todos los socios, y los días lunes y sábado solamente los socios activos. Las sesiones darán principio á las 8 p. m.

El miércoles 26 del presente tendrá lugar la primera sesión de conferencias á las 8 p. m.

Los hermanos que deseen llevar invitados, pueden solicitar tarjetas en Secretaría.

El importante periódico *Democracia*, de Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires), publica en su número del 24 de Marzo último el siguiente suelto que reproducimos íntegro, agradeciendo en la parte que nos toca los conceptos elogiosos que encierra:

"INTERESANTE—En Buenos Aires hace muchos años que un núcleo de respetables caballeros vienen propagando con un entusiasmo poco común, las ideas de las doctrinas del espiritismo.

Hoy puede decirse que los espiritistas no solo existen en la capital de la nación, sino en todos los pueblos, aún en los más apartados.

Los espiritistas porteños cuentan hoy con un hermoso local que será inaugurado solemnemente dentro de breves días, situado en uno de los mejores y más centrales barrios de la capital y con un periódico bien escrito que lleva el título de *CONSTANCIA* y que cuenta muchos años de existencia.

Los espiritistas han levantado en su estandarte el siguiente y significativo lema: *hacia Dios por la caridad y el trabajo.*

El credo de los mismos está encerrado en estas pocas palabras:

Tened por templo el Universo; por altar, los corazones; por imagen, á Dios; por sacerdote, la conciencia.

Entre las personas que más han contribuido á la propaganda de las ideas del espiritismo se encuentran los señores: Cosme Mariño, escritor y publicista renombrado; Felipe Senillosa, autor de muchas obras interesantes; Rafael Hernandez, orador y hombre público; Ovidio Rebaudi, químico distinguido; Federico W. Fernandez, uno de nuestros más distinguidos escritores; Francisco Durand, mayor Alejandro Razetti, Santiago Berisso y otros.

Como se vé, por los datos que dejamos anotados, el espiritismo gana terreno entre nosotros."

Ha aparecido en España un libro de poesías póstumas, originales de la que se llamó en la tierra Matilde Alonso Gainza, esposa de nuestro activo cuanto ilustrado colaborador Señor Manuel Navarro Marillo.

Inoficioso nos parece recomendar esta obra á nuestros lectores. Basta recordarles que es de la autora de *Leila ó Pruebas de un Espíritu*, que tanta aceptación ha tenido entre nosotros, para deducir la importancia de sus trabajos poéticos.

En estos días hemos de recibir ejemplares de dichas poesías, lo que avisamos á nuestros lectores amantes de las bellas letras. Desde ya se pueden hacer pedidos en esta administración calle Tucumán N.º 1736.

Por falta de espacio no hemos anunciado antes el fallecimiento, en esta capital, del ilustrado periodista D. Ramón Vereá,

director y fundador del periódico liberal "El Progreso."

La causa del libre-pensamiento ha perdido en él un abnegado y activo campeón que llevaba ya muchos años de tenaz lucha en contra de la ignorancia y del oscurantismo.

Escribió varios folletos de propaganda anticlerical, entre los que recordamos "La Religión Universal", "Catecismo libre-pensador", "Contra el Altar", etc., que conocen en parte nuestros lectores por los fragmentos que de ellos trascribimos.

El Progreso, seguirá publicándose quincenalmente con un cuerpo de varios redactores.

En San Pablo (Brasil) se ha fundado una asociación de estudios psíquicos que lleva el título de "Sociedad psíquica de San Pablo", y cuyo principal objeto es el estudio y desarrollo del Ocultismo. En breve aparecerá una revista que será el órgano del Centro.

Felicitemos a los fundadores de la nueva y simpática asociación, aceptando con gusto el cange que nos ofrecen.

El día 6 de Marzo, se reunieron en París los delegados de las siguientes Asociaciones: 1.º Sindicato de la Prensa espiritualista; 2.º Sociedad francesa para el estudio de los fenómenos psíquicos; 3.º Comité de propaganda espiritista; 4.º Las Hermandades ocultistas; 5.º La Escuela práctica de magnetismo y masaje.

Resolvieron por mayoría celebrar en 1900 un Congreso que llevará el título de *Congreso espiritista y espiritualista internacional de 1900*; y en el que cada una de las secciones (espiritista, magnética, ocultista, etc.) conservará su autonomía absoluta y dispondrá de los fondos que haya recolectado.

En Chicago se ha fundado una asociación con el siguiente título "*The Chicago esoteric extension*".

Comprende tres secciones: la primera investiga las relaciones de la vida con las formas; la segunda las relaciones de la inteligencia con la vida; la tercera, las relaciones del hombre con Dios.

El profesor Bernheim acaba de publicar un libro que lleva por título *El hipnotismo y la sugestión*. Llega á la conclusión que el libre albedrío en absoluto no existe, que la responsabilidad moral es casi siempre imposible de apreciar.

La educación debe intervenir para neutralizar los gérmenes viciosos.

RECUERDO DE INFANCIA DE A. DUMAS.—La noche en que murió mi padre, me sacaron de casa llevándome en la de mi prima Mariada, que vivía con su padre, calle de Soissons. Sea porque no se quiso poner en contacto mi infancia con un ataúd, estando la muerte próxima, ó sea para evitar el trastorno que yo pudiese causar, esta precaución fué tomada á las cinco de la tarde.

A la media noche, fui despertado, ó mejor dicho, fuimos despertados, mi prima y yo, por un golpe fuerte dado en la puerta. Un velador estaba encendido sobre una mesita de noche; y pude ver á mi prima

que se incorporó muy asustada, pero sin decir nada.

Nadie podía haber golpeado en la puerta interior, puesto que las otras dos estaban cerradas.

Pero, yo que hoy casi me estremezco al escribir estos renglones, yo, por el contrario, no tuve ningún miedo: bajé de la cama y me dirigí hacia la puerta.

¿Dónde vas, Alejandro? gritóme mi prima; dónde vas, pues?—Ya lo ves, contesté yo con calma, voy abrir á papá, que viene á despedirse."

La pobre jóven saltó de la cama, muy excitada, me alcanzó cuando yo iba tocar la cerradura, y me obligó á acostarme. Yo me resistí entre sus brazos, gritando con todas mis fuerzas: "¡Adios, papá! ¡Adios, papá!"

Algo como un hálito moribundo rozó mi frente y me sosegó.

Sin embargo, volví á dormir entre las grimas y sollozos.

Al día siguiente, vinieron á despertarme, anunciándome el fallecimiento de mi padre, el que aconteció en el momento exacto en que oí el golpe fuerte en la puerta de mi aposento.

(De las obras de A. Dumas (padre).)

MAGNETISMO.—CONSEJOS DE DU POTET AL MAGNETIZADOR.—Magnetizador, tu conducta debe ser diferente de la del médico que prescribe purgantes y sangrías con frecuencia para males del espíritu y que, al gir quejidos de los seres dolientes, se aburre y comprime sus bostezos firmando su receta.

Es preciso que sepas que la cólera y la alegría pueden matar como lo harían venenos enérgicos. Tienes que saber además que la palabra, brotando de un corazón que sabe iniciarse á los sufrimientos del prójimo, ejerce una acción poderosa sobre el sistema nervioso y corta las palpitaciones que entorpecen el juego de la máquina humana.

Es preciso que adivines las penas ó los vicios que se te quiere ocultar y que al descubrirlos, seas en tu trato como si los ignoraras. Tienes que hacer más aún, que despiertes á veces pasiones adormecidas para así disminuir la influencia de la que, por el momento, ejerce una actividad demasiado absorbente.

¿Cómo harías tu estas cosas si eres ignorante; si, estando al lado de un enfermo, no alcanzas á ver otra cosa que en su interior exceso de sangre, exceso de bilis, exceso de humor, etc.; si no tienes más que palabras vulgares, y si tu alma no se conmueve? Podrás, tal vez, magnetizar y producir una serie de fenómenos, pero nunca podrías conocer todos los recursos de tu arte. No sabrías distinguir la parte del cuerpo donde es preciso dirigirse para que conteste la naturaleza, y te parecerías á un médico vulgar.

Es preciso que al verte renazca la confianza en el enfermo; que, cual divinidad bienhechora, tu presencia lleve en sí un bálsamo consolador, y no debes alejarte antes de que sea aliviado.

Comprenderás, ahora el porque los buenos médicos son escasos, y los que piden dinero y más dinero, como precio de su salario, no son médicos, sino hombres cuya verdadera vocación era de ser mercaderes."

VARIEDADES

COSTUMBRES DEL JAPÓN.—En el Japón, ese país que tal prominencia ha alcanzado á los ojos de las naciones de Europa desde que con un puñado de hombres dió tan severa lección al gran imperio celeste, hay un millón de naturales, de los más robustos y vigorosos, que viven y trabajan como verdaderas bestias de carga, pues á falta de los carros, de los ferro-carriles y demás medios que se usan en los pueblos más civilizados para trasportar las mercancías y demás objetos de un lugar á otro, allí tiene que hacer el transporte llevando los bultos al hombro ó á la espalda.

Es tal el número de hombres que hay que emplear en ese trabajo, que muchas de las demás rudas labores tienen que confiarse á las mujeres, á los ancianos y á los muchachos incapaces de soportar un viaje llevando un peso de varias arrobas. Por eso es que en las carboneras de los puertos, en las labores del campo, la construcción y reparación de camiuos y hasta en la de casas, así como también en los establecimientos industriales, se ven infinidad de mujeres vestidas con pantalones y túnicas de algodón azul ejecutando las faenas que en otras partes solo hacen los hombres. En cuanto á los carros y caretilas que se usan también para el transporte, la mayor parte son tirados por hombres y no es raro ver en las poblaciones carretas cargadas con grandes pesos tiradas por dos, cuatro ó más viejos abatidos y encorvados, ó por uno ó más jóvenes vigorosos, pero de tan escasa inteligencia, que el extranjero no puede menos de ver en ellos verdaderas bestias humanas, y mal pudiera esperarse otra cosa, dada la clase de vida que llevan desde la infancia. Los vehículos que allí se usan como coches de alquiler se arrastran de igual manera y preciso es confesar que para el que no tenga prisa ni sentimientos humanitarios, son un medio de transporte muy satisfactorio por la razón de que el caballo humano ayuda al pasajero á subir y á bajar del coche, recoge y entrega los paquetes que lleva á la mano, le abre la sombrilla ó el paraguas, le abriga si llueve ó hace frío y satisface todos sus caprichos á cambio de una moneda de cobre.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Junín*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- Pablo Lanusol.—*San Antonio de Arco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más—*Magdalena*
- Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*
- Alejo Maidonado—*Olavarría*.
- Eugenio Varela—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

AGUA para destruir la caspa y fertilizar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^o "	" 0.80
" " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobomano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gualta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaiusa, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mélium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Seuillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item —Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: El pecado original—Sección Filosófica: Explicación de algunos hechos tenidos por sobrenaturales—Colaboración: La segunda muñeca—Los remedios contra las licencias—William Crookes—Transcripción: La devoción—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El pecado original—El pecado original es el fundamento en el cual descansan las doctrinas de las religiones positivas que arrancan del cristianismo—Este dogma, verdadero en el fondo, es, no solo falso, interpretado y explicado por dichas religiones, sino la causa principal del desprestigio en que han caído y el origen de la incredulidad en los hombres pensadores dotados de un sentimiento religioso, que en vano han luchado por mantener, ante el absurdo y falsa explicación del pecado original.

Es indudable que todo hombre nace con el pecado original, pero esta mancha no proviene de la desobediencia del primer culpable, A fin, que castiga á toda su posteridad por una falta que ella no ha cometido, para salvarla después por una iniquidad más grande como es la inmolación de un justo, no: estos dos dogmas son un ultraje á la razón y á la moral considerados en sus principios esenciales que son la bondad y la justicia. Esos dos errores fundamentales de la caída y de la redención del género humano por una falta agena, y el sacrificio del hombre Dios para rescatar esa falta, han hecho más mal á la creencia en Dios y al progreso de la moral, que los ataques y las críticas de los ateos y materialistas de todos los tiempos.

El dogma del pecado original como lo enseñan las religiones positivas, no resiste á la crítica más ligera y superficial, porque ataca el principio de justicia y cuando la justicia no es la base y esencia de los hechos mismos, toda idea ó doctrina por grande y elevada que se le suponga, tiene que producir más mal que bien á los que á ella ajustan la marcha de su vida.

Es imposible separar en la conciencia humana las nociones de Dios y Justicia. Un Dios que procede al capricho y arbitrariamente, no es tal Dios y hasta el paganism que reconocía en sus dioses las imperfecciones humanas, se guardó bien de asegurar que estos eran de naturaleza divina ó que constituían una multiplicidad en una unidad divina.

Por más obtusa que sea la inteligencia del hombre, cuando posee el sentimiento

de la divinidad y trata de explicárselo por su razón, deduce siempre que Dios es la síntesis de todas las perfecciones. Ahora bien, cómo puede crear entonces, que la culpa de un hombre hijo de Dios y creado por él, pueda recaer sobre los hombres posteriores que él también ha creado en virtud de su poder?

Por qué los ha de hacer responsables de actos en los cuales no ha tenido ninguna intromisión ni absolutamente podía tener la puesto que ni creados estaban? Y después de haber cometido esta iniquidad y cuando los hombres en virtud de ese sello de imperfección y desdicha con que se les creaba, daban los frutos naturales que tenían que dar y había llegado un momento en que la obra más grandiosa de Dios estaba perdida, se compadece de ella y le manda á su hijo único, para que por medio de su inmolación se redima el género humano.

Qué tiene que ver toda esta insensata leyenda con el amor y la justicia de Dios? A qué clase de tragedia ha querido sugetar Dios á sus hijos, tan falta de hilación y de lógica? Por qué un hombre ha de ser la causa de la imperfección de la humanidad y otro hombre ha de salvarla por su propio mérito?

No habría sido más natural y puesto en razón que Dios, en lugar de poner en juego esa comedia hubiera creado á sus hijos sin ninguna mancha ó imperfección puesto que en nada habían pecado antes de su creación, facilitándoles así su perfeccionamiento y su felicidad? A qué, crear seres imperfectos y expuestos á perecer por sus imperfecciones, cuando Dios sabía las consecuencias que tenía que dar su obra y tan solo por darse el placer de apiadarse de ellos y echarla de generoso, mandándoles un Redentor que no redime sino á los seres privilegiados que nacen en la gracia (otra injusticia intolerable y que al fin el desconocimiento de sus doctrinas los arroja *per in secula á los eternos infiernos*)?

Pero no.—La obra de Dios es buena como bueno es su autor; la obra de Dios está ajustada á una absoluta é inalterable justicia, porque de lo contrario, no sería su obra.

El *pecado original* tiene una explicación racional y esa explicación la dá el espiritismo, que ha venido á allanar las asperezas del camino que conduce á la fé razonada y á sacar de la dura corteza de la letra el sublime espíritu del evangelio.

El pecado original, según esta razonable doctrina, consiste en las imperfecciones con que nacemos á la existencia terrenal, pero estas imperfecciones no provie-

nen del pecado de Adam sino de nuestros propios pecados, cometidos en nuestras existencias anteriores. Venimos con el fardo pesado de nuestras culpas anteriores, para, por medio de la lucha tenaz contra los mismos medios que nos indujeron á la falta, alivianar nuestra conciencia y poder gozar de un rayo de luz de la felicidad prometida en medio de las tinieblas en que nosotros mismos nos hemos rodeado.

Somos nosotros pues, los autores de nuestro pecado original y nosotros quienes debemos borrarlo por el esfuerzo y el mérito propio. Si Dios ha querido darnos una naturaleza espiritual perfectible y no perfecta, si ha querido que la verdad, la bondad y la belleza la conquistemos para tener el mérito que tiene todo el que trabaja por su mejora; si ha querido que adquiramos experiencia y para conseguirla nos ha puesto en contacto con la adversidad y el dolor, en cambio nos dá todos los medios que necesitamos para conseguir esa dicha suprema prometida á los que sufren y trabajan en su propio bien. El es nuestra providencia constante, nos manda sus mensajeros celestes cuando los necesitamos, nos dá todos los recursos de que habemos menester para hilar la tela que nos vaya aislando para siempre del mal y de los malos, nos dá la existencia carnal cuantas veces se la pidamos para expiar nuestro pasado bochornoso y depurarnos al fin por las luchas, el sufrimiento y el trabajo. El pecado original pues, no tiene la misma intensidad para todos, pues es proporcional á sus deudas contraídas y no satisfechas aún.

Pero todavía el pecado original tiene otra interpretación y consiste en que él puede representar también nuestra naturaleza imperfecta; es decir: el hecho de habernos Dios criado imperfectos y por lo tanto sujetos á todos los males que surgen de esa misma imperfección.

Es otro error y hasta cierto punto, una ofensa á Dios, creer que nos ha hecho imperfectos. La suma perfección, la suma bondad y la suma justicia, no puede ni haber podido crear nada que sea contrario á sus atributos más esenciales, porque sería una contradicción.

Lo que hay es que el alma ó espíritu, al ser creada ó salir de la esencia pura del Creador, es un germen que reúne en sí, sin desarrollar, todas las perfecciones que emanan de la sustancia creadora; en un principio es como la ballota, que oculta bajo tierra, se convertirá más tarde en la encina gigantesca. El espíritu pues, en su principio es perfecto en sí mismo pero perfectible en sus atributos y facultades, ya que

tiene que desarrollar estas y perfeccionarlas con arreglo á la ley del progreso. Si después de creado el espíritu, en su lucha constante por engrandecerse, se adhieren algunas impurezas, no llegan jamás á conaturalizarse y á formar la naturaleza imperfecta, porque Dios mismo le dá, en la inmortal vida del alma, los medios necesarios á su purificación. Los males que sufre el hombre son motivados por sus propios errores ó imperfecciones que acumula en su marcha libre y consciente, pero como ya hemos dicho, esas imperfecciones no surgen de una naturaleza imperfecta sino de su distanciamiento con la ley natural y divina, así que comprendemos el mal camino y volvamos al bueno, el mal desaparece, y los atributos del alma se sanéan y purifican, dando por resultado un ensanche mayor de intelectualidad, un sentido moral superior que no disipa por completo la oscuridad del alma.

El pecado original, pues, considerado en el sentido de que todos nacemos imperfectos, no existe, porque no es cierto que Dios nos creó imperfectos. La imperfección ó sea el *pecado original* que traemos a esta existencia, proviene de nuestros errores y faltas cometidos en el pasado anterior á esta vida y se le llama original porque nace con nosotros en el presente, como consecuencia del pasado.

Así pues el pecado original se convierte ahora en un hecho natural, lógico y conforme con la justicia absoluta é inmutable de Dios. El pecado original irá desapareciendo y vendremos á la vida aliviados del peso de la culpa á medida que en las encarnaciones porque pasemos, vamos dejando las impurezas y errores del pasado hasta que lleguemos á un grado de perfección que la vida en los mundos que existen en el Universo sea para nosotros, no medios de pruebas y expiaciones como es ahora, sino mansiones donde podamos dedicarnos exclusivamente al adelanto de nuestro espíritu, sin nubes que se interpongan, gozando de una felicidad adquirida á costa de nuestro propio esfuerzo y que constituya nuestro mérito. Es así como el alma puede disfrutar de una felicidad verdadera, por los gozos espirituales del amor y de la ciencia universal y por la tranquilidad de una conciencia que no nos reconviene por falta alguna, puesto que todas las habremos saldado.

Esta es el concepto justo y lógico que debemos formarnos del pecado original. Cuando se enseñen y se divulguen estos principios y no los falsos y absurdos del presente, no habrá ateos ni materialistas; tampoco habrá indiferentes en la obra del Señor, porque todos aligerarán sus pesos aguijoneados por la convicción en una justicia que distribuye iguales ventajas á todos y que las desigualdades, desventajas y males que notamos provienen exclusivamente del hombre y no de Dios.

Sección Filosófica

Explicación de algunos hechos teñidos por sobrenaturales

DOBLE VISTA.—VISIÓN ESPIRITUAL

El peri espíritu es el lazo que une la vida corporal con la espiritual; á él debe el espíritu encarnado el estar en relación con-

tinua con los espíritus desencarnados, y por él se verifican en el hombre ciertos fenómenos especiales que no tienen su causa primordial en la materia tangible, y que por esta razón son teñidos por sobrenaturales.

En las propiedades y en la irradiación del fluido perispiritual, es donde hay que buscar la causa de la *doble vista ó vista espiritual* que también puede llamarse *vista psíquica*, de la cual muchas personas están dotadas, á veces sin saberlo, así como de la vista senambúlica.

El peri espíritu es el *órgano sensitivo* del espíritu; puesto que es por su mediación que el espíritu encarnado tiene la percepción de las cosas espirituales, que se sustraen á los sentidos corporales. Por los órganos corporales, la vista, el oído y las diversas sensaciones están localizadas y limitadas á la percepción de las cosas materiales; por el sentido espiritual se generalizan, es decir, que no están localizadas en esta ó en la otra parte. El espíritu vé, oye y siente por todo su ser aquello que está en la esfera de irradiación de su fluido perispiritual.

Estos fenómenos son en el hombre la manifestación de la vida espiritual, es el alma que obra fuera del organismo. En la doble vista ó percepción por el sentido espiritual, no vé por los ojos del cuerpo, aunque á veces por costumbre los dirige hacia el punto donde es llamada su atención; vé por los ojos del alma y la prueba de ello está en que lo vé todo del mismo modo con los ojos cerrados y á una distancia á que no podría alcanzar su vista corpórea.

Aunque durante la vida esté el espíritu ligado al cuerpo por el peri espíritu, no es de tal manera esclavo que no pueda alargar su cadena y trasportarse á lo lejos, sea sobre la tierra, sea á cualquier punto del espacio. El Espíritu no está unido al cuerpo sin cierto pesar, porque su vida normal es la libertad, y la vida corporal es la del esclavo, adscripto al terruño.

El espíritu se alegra de abandonar su cuerpo, como el pájaro de escapar de la jaula; acecha todas las ocasiones de emanciparse y aprovecha hasta los instantes en que su presencia no es necesaria para la vida de relación. Es el fenómeno designado bajo el nombre de *emancipación del alma*: tiene siempre lugar durante el sueño: en aquellos casos en que el cuerpo descansa y los sentidos están en inactividad, el espíritu se desprende (*Libro de los Espíritus* cap. VIII.)

En estos momentos, el espíritu vive la vida espiritual, mientras que el cuerpo sólo vive la vida vegetativa; se encuentra en cierta manera en el estado en que se hallará después de la muerte; recorre el espacio, conversa con sus amigos y otros espíritus libres ó encarnados como él.

El lazo fluido que le retiene no se rompe definitivamente sino con la muerte; la separación completa no se verifica hasta que se extingue completamente la acción del principio vital. El espíritu mientras el cuerpo vive, vuelve instantáneamente en cuanto es requerida su presencia, sea cualquiera la distancia á que se encuentre, y entonces continúa su curso la vida de relación. A veces conserva después de despertar un recuerdo de sus peregrinaciones, una imagen más ó menos precisa que constituye el ensueño, y en todo caso reporta de ellas intuiciones que le sugieren

ideas y pensamientos nuevos que justifican el proverbio: "consultarlo con la almohada," "la noche trae buen consejo".

También se explican así ciertos fenómenos característicos del sonambulismo natural y magnético, de la catalepsia, de la letargia, del extasis, etc., que no son más que manifestaciones de la vida espiritual (1).

Puesto que la visión espiritual no se verifica por medio de los ojos del cuerpo, es evidente que la percepción de las cosas no depende de la luz ordinaria. En efecto, la luz material está hecha para el mundo material; pues para el mundo espiritual hay una luz especial, cuya naturaleza nos es desconocida, pero que es, sin duda, una de las propiedades del fluido etéreo destinada á las percepciones visuales del alma. Hay, pues, luz material y luz espiritual. La primera tiene focos circunscritos en los cuerpos luminosos, la segunda tiene su foco en todas partes, por cuya razón no hay obstáculos para la visión espiritual, ni es disminuida por la distancia ni por la opacidad de la materia; la oscuridad no existe para ella. El mundo espiritual, está, pues, iluminado por la luz espiritual que tiene sus efectos propios, como el mundo material está iluminado por la luz solar.

El alma envuelta en su peri espíritu lleva en sí su principio luminoso, y penetrando la materia en virtud de su esencia etérea, no hay cuerpo opaco para su vista. No obstante, la vida espiritual no tiene el mismo alcance ni la misma penetración en todos los espíritus. Los más elevados, ó sean los espíritus puros, son los que la poseen en toda la potencia; en los espíritus inferiores está debilitada por la densidad, relativa del peri espíritu, que se interpone como una especie de niebla.

Esta facultad se manifiesta en diferentes grados en los espíritus encarnados, por el fenómeno de la segunda vista, ya en el sonambulismo natural ó magnético, ya en estado de vigilia. Según el grado de potencia de esta facultad, se dice que la lucidez es mayor ó menor; y es con auxilio ó en virtud de ella como ciertas personas ven lo interior del organismo y describen la causa de las enfermedades.

La vista espiritual suministra percepciones especiales que no tienen por intermediarios los órganos materiales y se verifican por lo tanto en condiciones diferentes que la visión corporal: por cuya razón no pueden esperarse de ella efectos idénticos, ni experimentarla por los mismos medios. Verificándose esta visión fuera del organismo, tiene una movilidad que desconcierta todas las previsiones. Hay que estudiarla en sus efectos y en sus causas, y no por asimilación con la visión ordinaria cuya falta no está destinada á suplir, salvo en casos y circunstancias excepcionales que no pueden servir de regla.

La visión espiritual es por necesidad incompleta y defectuosa en los espíritus encarnados, y por consecuencia está sujeta á mil aberraciones. Teniendo su asiento en el alma misma, el estado de esta debe influir en las percepciones que suministra. Según el grado de su desarrollo, las circunstancias y el estado moral del individuo, puede dar ya en estado de vigilia, ya en el sueño: 1.ª la percepción de ciertos hechos materiales positivos, como el conocimiento

(1) Ejemplos de letargia y catalepsia: *Revue Spirite*, Mme. Schwabenhaus, setiembre de 1858; y la joven cataléptica de Suabia, en el número de enero de 1866.

de sucesos que tenían lugar en un punto lejano, los pormenores descriptivos de una localidad, las causas de una enfermedad y los remedios convenientes: 2º la percepción de cosas igualmente positivas del mundo espiritual, como la vista de los espíritus: 3º imágenes fantásticas creadas por la imaginación análogas á las creaciones fluidicas del pensamiento. (Véase lo dicho en el núm. 14). Estas creaciones están siempre en relación con las disposiciones morales del espíritu de que proceden. Así es como el pensamiento de personas fuertemente imbuidas y preocupadas por ciertas creencias religiosas, les presenta el infierno con sus hogueras, con sus tormentos y sus diablos, tales como se los figuran; los paganos veían el Olimpo y el Tártaro como los cristianos ven el infierno y el paraíso. Si al despertar ó salir del éxtasis estas personas conservan un recuerdo preciso de sus visiones lo toman por realidades y confirmación de sus creencias, no siendo más que un reflejo de sus propios pensamientos. Conviene, pues, hacer una elección muy escrupulosa de las visiones extáticas antes de aceptarlas; y el verdadero remedio contra los excesos de la credulidad en este género de manifestaciones, es el estudio de las leyes que rigen el mundo espiritual. (1).

Los ensueños propiamente dichos, presentan las tres clases de visiones antes descritas. A las dos primeras pertenecen los ensueños de previsión, presentimientos y avisos; en la tercera, es decir, en las creaciones fluidicas del pensamiento es donde puede encontrarse la causa ciertas imágenes fantásticas que nada tienen de real con relación á la vida material, pero que tienen para el espíritu una realidad á veces tan viva, que el cuerpo mismo experimenta sus efectos de una manera tan notable, que se han visto personas á quienes se le ha encanecido el cabello, bajo la impresión de un sueño. Estas creaciones pueden ser excitadas ó producidas por la exaltación de las creencias, por recuerdos, por gustos, deseos, temor, remordimientos, y pasiones desordenadas; por preocupaciones habituales, por necesidades corporales, ó un embarazo en las funciones del organismo, y en fin, por otros espíritus con un objeto bueno ó malo, según su índole. (2).

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

LA SEGUNDA MUÑECA

Pocos goces he tenido por esta vez en la Tierra. Cuando llega la hora del crepúsculo vespertino, lágrimas silenciosas suelen rodar por mis mejillas, y es que entonces recuerdo muchos días de angustia, largas noches sin sueño, contrariedades sin cuento, penalidades, al parecer, insignificantes, pero que juntas forman un monte de punzantes espinas.

(1) Así es como pueden explicarse las visiones de Sor Elmerich, que, retrayéndose á la pasión de Jesucristo, dijo haber visto cosas materiales que no han existido sino en los libros que ella había leído; las de madama Cantanille referidas en la *Revue Spirite* de Agosto de 1866, y una parte de las de Swedenborg.

(2) *Revue Spirite*, Junio de 1866. Setiembre del mismo año, y *Libro de los Espíritus*, capítulo VIII, número 400.

¡Cuántas ingratitudes!... ¡qué pocas figuras simpáticas se han quedado fotografiadas en mi mente!... ¡cuántos desvíos en cambio de mi tierna solicitud!... Pero como no hay existencia que no tenga un rayo de sol, también la mía tiene su ráfaga luminosa que llena de suave claridad el sombrío horizonte de mi existencia. Ese astro que difunde sus fúlgidos resplandores es Nini, una niña que aún no cuenta cuatro primaveras; á la cual hace un año regalé su primera muñeca, y la víspera del día de los *Reyes* del corriente año le llevé la segunda.

Sabía que Nini, con una constancia impropia de su corta edad, había prodigado la más tiernas caricias á la primera durante el año transcurrido, no contentándose con quererla ella sola, sino exigiendo á su madre y á su abuela que le dijeran cosas dulces á la muñeca, ya desuarigada y con la cabeza abierta, cosas que la afeaban por extremo; á pesar de lo cual le cedía la mitad de su lecho, dirigiéndole continuamente las frases más cariñosas.

Cuando le llevé la segunda compañera de sus juegos infantiles, antes de mostrarle se la pregunté por la primera.

Nini corrió muy diligente y volvió con su destrozada amiga de cartón, presentándomela con la más dulce y amorosa sonrisa.

—Has cumplido como buena, hija mía; bien mereces una gran recompensa.—Y le presenté su nueva compañera, que parecía hermosísima en comparación de la otra intelectual, súa y rota.

Nini le extendió los brazos, oprimiéndole dulcemente contra su pecho y dirigiéndole una de sus más afectuosas sonrisas; pero al mismo tiempo miraba recelosa á la otra, como si temiera ofenderla con los agasajos prodigados á su segunda compañera.

—¿Qué haremos con la muñeca vieja: la tiraremos, no es verdad, Nini?—le preguntó su madre.

—No, no;—replicó la niña con viveza. Y sus miradas iban de la una á la otra, notándose en ella grande perplejidad.

—La guardaremos,—repliqué yo,—como un recuerdo sagrado, puesto que fué tu primera alegría en esta vida.

—Eso, eso, eso,—replicó Nini, gozosa de que hubiesen adivinado lo que ella sentía, y mirando atentamente á su madre y á mí que envolvíamos á la mómia de cartón con el mismo papel que había oculto entre sus pliegues la muñeca nueva.

Cuando Nini no tuvo delante á su antigua compañera, dió rienda suelta á su regocijo: entonces miró á su nueva amiga, y jugó con sus dorados rizos, dando expansivas muestras de toda su inocente satisfacción.

Yo expiaba sus menores movimientos admirando su exquisita delicadeza. Parecía que dentro de aquella cabecita puedan madurar ciertas reflexiones: ella había sabido poner coto á su infantil alegría por temor de ofender á su primera muñeca. Era admirable el juego de sus miradas: para la mómia de cartón, una mirada compasiva; para la amiga reciente, miradas en que iban envueltas dulcíssimas promesas. Parecía decirle que esperase, que aguardase, que jugaría con ella, que bailarían juntas y que le gustaba muchísimo porque era muy bonita. Y de pronto volvía rápidamente la cabeza, y mirando á la anciana de cartón, con su cabeza rota y sus brazos caídos, decíale con un mohín

graciosísimo que también á ella la quería: por eso, al verla empapelada, exhaló un suspiro de íntima satisfacción: su conciencia, sin duda, ya estaba tranquila. Aún no tiene cuatro años y ya sabe meditar; conoce cuales son sus deberes y sus derechos, y no quiere ser ingrata. ¡Qué espíritu tan bueno, tan noble y tan delicado! Si alguna vez la riñe su abuela con acritud, en lugar de llorar, se le planta delante y le dice con la mayor seriedad.

—Á mí no se me riñe así; no se me habla con tanta dureza, se me dice: "Nini, tienes que ser buena; tienes que querer mucho á tu mamá."

—¿Y para qué has venido tú á este mundo?—le pregunta su pobre madre sonriéndose.

—Para hacer compañía,—contestó Nini con cierta gravedad.

Inmensa es mi satisfacción por haber proporcionado á una niña tan tierna y tan discreta uno de los mayores goces de su infancia.

Mucho bien se puede hacer en la Tierra sin grandes sacrificios.

A menudo he contemplado en las casas de los ricos muñecas abandonadas por el desvío de los niños felices, y he dicho para mí: miles de inocentes pequeñuelas batirían palmas, si pudieran poseer esa muñeca tan desdeñada de su dueña.

¡Cuántos muchachos pobres se creerían dichosos con un caballo cojo y una lanza sin punta.

¡Pobres niños!... ¡cuánta compasión me inspiran los que no tienen juguetes!

Siempre recordaré á un pequeñuelo que conocí en Madrid, hijo del portero de mi casa. Llamábase Angel. Era un niño débil y anémico; nunca salía de la portería; sus padres le obligaban á que estuviera todo el día en su puesto, mientras ellos atendían á otras ocupaciones, pero sucedía que á lo mejor, Angel, desaparecía y se iba... ¿á jugar con los chiquillos de la calle? ¿á romper cristales y llamar á las puertas? nadie de la vecindad se quejaba de él; pero su padre le pegaba, y su madre le reñía duramente por sus escapatorias.

Angel se callaba y en cuanto podía, piés para qué os quiero, desaparecía como por encanto.

Una noche, se fué, y su padre le siguió para sorprender el secreto de sus frecuentes ausencias. Angel corrió con la rapidez de un gamo y cruzó varias calles hasta detenerse ante un gran almacén de juguetes, situado en una rinconada, lo que permitía que en la acera, sin estorbar el paso á los transeúntes, hubiese colocados caballos de madera y de cartón de todos tamaños. Llegó, sentóse delante de un hermoso caballo cuyas blancas crines se puso á acariciar con el mayor cuidado. Así se estuvo media hora.

El padre de Angel, aunque hombre rudo, tenía muy buen tondo y era un buen padre: conmovióse profundamente al ver á su hijo abrazado al caballo, y entrando en la tienda preguntó cuanto valía el juguete preferido de su Angel.

—Cinco duros,—le contestaron.

—Entonces... ¡pobre hijo mío! te quedas sin caballo.

—¡Ah! ¿es para ese niño que se sitúa todos los días á la puerta? Hace ya tiempo nos suplicó con las más conmovedoras instancias que le dejásemos estar entre los caballitos. Llévese usted el caballo, que merecido, lo tiene su hijo en premio á su constancia y á sus afanes. No pasa día que

no le veamos llegar sudando, aunque haga frío, se sienta, acaricia al caballito, se le vanta, se aleja, vuelve... Son una historia sus idas y venidas.

Cuando Angel se convenció de que le regalaban el caballo, su gozo no tuvo límites; fué tanta su alegría, que enfermó; su débil organismo no pudo resistir una emoción tan fuerte como inesperada, y ocho días después, murió abrazado á su caballo. ¡Pobre Angel!

¡Cuánto aman algunos niños á sus juguetes! Nini, antes de tener muñecas, las formaba con un lío de trapos; hoy que tiene una nueva y bonita, la acaricia alborozada, pero no olvida á la otra; no es ingrata con ella: á menudo pide á su abuela que se la deje ver; entonces la mira con ternura, y volviéndose á su gentil compañera, le dice: ¡Te quiero mucho, sí que te quiero, pero á ésta... ¡pobrecita! la quiero también!

¡Qué alma tan hermosa la de Nini!

AMALIA DOMINGO SOLER.



Los remedios contra las licencias

Las leyes morales son universales, y alcanzan, lo mismo á los abusos de la libertad en inconoclastia violentas, guerras y revoluciones, que á los abusos de autoridad por privilegios indebidos, ó toda injusticia. El abuso es una misma cosa en todas partes. Aquí cuadra aclarar máximas universales, aceptadas en teoría, y dejadas en la práctica por las licencias del pensamiento.

El "devolver bien por mal" no consiste solamente, á veces, en perdonar una ofensa, cosa bien sencilla si no es tal, si es imaginaria, atribuyéndonos defectos ó faltas que no tengamos, y á cuyas recriminaciones somos insoportables en ese caso. Cuando la moral, la política, ó la economía social, se desatan, en boca de cualquiera, en hablar de vicios, y no nos alcanzan, se oyen como quien oye llover. Cuando no hay delitos, no hay delincuentes, por mucho que escudriñe la policía. Así, el devolver bien á un mal embozado, si es mentira, solo dañará á su inventor.

Tiene otro sentido más profundo aquella máxima evangélica, que no debemos olvidar nadie, y sobre todo, los liberales de zafarranchos.

Consiste, principalmente, en que á partir de ideas más puras asimiladas, devolvamos en adelante, á los individuos que hayamos perjudicado en su vida, hacienda, derechos, honra, ú otras cosas, entorpeciéndolos, ó infligiéndolos dolores injustos, y á la sociedad y clase de la misma, á que hayamos hecho daño, que le devolvamos, digo, todo el bien posible, en resarcimiento del mal anterior impuesto, por nuestras precipitaciones de juicio, ignorancias, tendencias absorventes, ligerezas de palabras ó de pluma, pasiones ofuscantes, ó influencias de raza, plaza, ó otro, que con las preocupaciones heredadas, tanto nos oscurecen, haciéndonos muy linceos para atisvar los defectos ajenos, y muy tepos para descubrir los nuestros.

El "devolver bien por mal", así entendido, es casi un sentido superior y exotérico; es la justicia más sana y de mejores resultados; la compensación; el equilibrio; un grado más en nuestro progreso efectivo; es la explicación de la *Penitencia cristiana* de los primeros siglos, cuyo sentido casi se

ha perdido, por haberse abolido la teoría de las reencarnaciones, y que en la ciencia moderna se llama *Reparar faltas*, ó más profundamente, *perdernos á nosotros mismos*, imitando mejor que antes el Amor de Dios á todos sus hijos. Esta es la Palingenesia, la Resurrección de los muertos á nueva vida, lenguaje metafórico, pero real y vivo, torrente poderoso de luz y bien, que ninguna fuerza humana contendrá.

Si recurrimos con frecuencia al Evangelio, es porque hay allí, sea cual fuese el modo especial de la composición de su letra, asunto que es secundario, fórmulas sabias, que la ciencia vulgar moderna desprecia injustamente, y que es preciso poner en el candelero, usando de nuestra libertad, que nada ni nadie impedirá. Antes por el contrario, el tiempo y la ciencia no harán más que robustecer y sancionar aquellas verdades.

Continuemos con las licencias del pensamiento, que aparejan palabras y obras, y engendran el desorden.

Influyen para los errores la pereza intelectual, con sus faltas de atención, de precisión ó memoria; la turbación momentánea en más ó menos, de las facultades, con sus excesos de imaginación, ilusiones, alucinamientos, delirios, ficciones, y aun en fermedades cerebrales; la precipitación en el juzgar, con sus sofisticas, empíricas, y supersticiones; la indiferencia y las pasiones; la debilidad y terquedad, con la voluntad, ya veleidosa y caprichosa, empujada por las circunstancias, ya terca y desarreglada, que no oye la razón, la cordura, ni la justicia, ú ora esclava del egoísmo y el orgullo, que es el mayor obstáculo para difundir la verdad.

En resumen, las perturbaciones se derivan de la atrofia ó hipertrofia, falta ó exceso, del entendimiento, el sentimiento, y la voluntad. Estamos en plena patología psicológica, en plenos contagios ó pestes, de odios en unos, de vanidad en otros, de egoísmo en aquel, y así sucesivamente. El hombre armónico elevado no existe en la tierra.

Por esto no podemos llamar á nadie Raca, ni falso profeta, porque es cargar en nosotros con el mismo mochuelo en algún aspecto débil; no podemos excomulgar; no podemos condenar; so pena que se nos devuelva la china; y entouces, nunca acabamos de pleitos, ni de carencia de Amor y Libertad, que son mútuos y reciprocos.

Estos problemas son los que ha extendido perfectamente el Evangelio, ó al menos han debido entender los hombres, y esto le dá superioridad á la ciencia vulgar y á las libertades desarregladas. Claro es que estas cuestiones son muy complejas, y se rozan con otras muchas, entre ellas el desarrollo sucesivo de facultades, para el que no basta una sola encarnación terrena. No podemos meternos en tantos desarrollos, y dejamos ese cuidado al lector, que lo hará mejor que nosotros. Bástenos por el momento, inducir sobre los hechos, un Ideal superior de orden y bien; combatiendo al efecto las licencias del pensamiento, fuente originaria de desarreglos; poniendo de relieve nuestras imperfecciones para aplicarnos á suprimirlas; y si queremos ser respetados, respetemos; si queremos libertad, concedámosla; si amor, amemos; si instrucción instruyamos; etc.

Para sociedad nueva, hombres nuevos; para hombres nuevos, nueva vida, ideas sanas, conducta ajustada á los deberes

complejos. Una virtud entre muchos defectos, y este es el caso en que nos hallamos casi todos, es un diamante en bruto, que no nos autoriza para menospreciar á nadie; y como de haber muchas virtudes, el menosprecio aun es más imposible, resulta que nunca es aceptable.

Donde hay tantas mousergas de tronos y altares levantados á nuestras idolatrías; en sociedades infantiles, que se creen muy sabias, y tantos que no practican la justicia, usando represalias, que acarrearán al desorden; donde hay tantos errores heredados de preexistencia, y otros menos, que se aumentan, vistiéndolos con infinidad de coloridos engañosos, como áspid que se esconde entre flores; y lo que llaman religiones y políticas, todo lo quieren invadir con sus pestes, desconociendo toda benevolencia y misericordia, fuera del reducido círculo en que persiguen algún objeto, más parcial y terrenal, que universal y espiritual, y con más energía aun niegan toda tolerancia á lo menos para ellas, que las altera y corrige sus desaguisados; es necesario evitar esos contagios, no siguiendo la corriente general, en lo que no sea aceptable, dentro de nuestra capacidad, pues esto es obedecer á la ley de nuestra naturaleza autónoma; y sobre todo, preservar á la infancia del contacto en pedagogía, que es raíz de reformas futuras, si bien engranándole en todo lo universal y humano; pues necesitamos los unos el concurso de las facultades de los otros para completarnos, lo que simplifica la tolerancia y fraternidad; á más de que la construcción de la Ciencia es obra de las generaciones y del concurso colectivo general.

Fuera de los exclusivismos, no diremos como las sectas, que fuera de nosotros no haya salvación; pero si diremos que no la hay fuera de la solidaridad en el bien, la belleza, y la verdad, lo útil, y el progreso real de cada uno.

Así podemos trabajar mejor para el mundo y nosotros, sin alejarnos de él mas que en apariencia, podremos, los unos, aliviar mejor á los desgraciados, extraños ó propios, cumpliendo la ley del trabajo fuera de las intrigas, los otros, instruyendo y moralizando, para que todos nos redimamos de la doble esclavitud de la ignorancia y la miseria; nos colocaremos por encima de los goces materiales, tan efímeros y torradizos; hallaremos quietud para ciertos trabajos elevados, tan necesarios y desconocidos, que exigen poco ruido, y no aman las plazas y calles; y paulatinamente expulsaremos de nosotros las virtudes cacareadas del mundo, que dejan de serlo, cuando las mancha el orgullo, y las ensucia el pregón y la faufarria.

La verdadera virtud lleva consigo su pago, ó como otros dicen, el bien ha de ser por el bien mismo, conceptos superiores á la mayoría de las sectas religiosas y políticas.

No vamos con esto á un ascetismo anacrónico de aislamiento absoluto de antiguas iniciaciones, que despreciaban la ciencia, el arte, ó el derecho, ó colocaban á Dios fuera de la sociedad y la realidad, relegado á no sé qué paraísos fantásticos, siendo necesario fomentar la emulación, desechar temores vanos para lo bueno, dar ejemplo de convicciones francas, no hemos de ocultar nuestras opiniones; y aún son convenientes ciertos actos públicos, y ciertos usos inocentes, que emplea todo el mundo, acarreados por la civilización, la cultura y el buen gusto, que redundan en

provecho del trabajo artístico, ó literario, para que despierten dormidos, y hablen á los sentidos, pues esta es una función sociológica y un medio atractivo. Tales actos, inspirados por sanos móviles, son sus méritos relativos, que despiertan simpatías á la ingenuidad y sencillez, si el crítico no es una acémila que todo lo censura.

Pero si la mayoría, que abunda, son alardes de vanaglorias sin esfuerzos, y con intenciones exclusivistas de credo, todo ello es humo de pajas, y pura fantasmagoría. Sopla el viento de mayor progreso, y se lo lleva como cosa fundada en la arena.

Reconozcamos que la vida es difícil.

No la hagamos más amarga con nuestras antipatías pronunciadas é inciviles, con nuestros despotismos y licencias; y ayudémosnos mutuamente, cada uno con sus medios, pues no se puede pedir imposibles, para subir la áspera senda; dulcificando costumbres; suavizando voces; evitando querellas; dando á todos la libertad para lo verdadero y bueno, que deseamos para nosotros; no ocultando lo mejor, ó poniéndole trabas; desechando la envidia, que hace tantos estragos, y rompe los vínculos sociales, convirtiendo la prensa, órgano moderno, en un reñidero de gallos; curándonos, en fin, nuestras enfermedades espirituales, tan abundantes, que nos hacen esclavos de nosotros mismos.

El amor fraternal y el saber, tienen, por otro lado, sus grandes goces, y es lo único capaz de dar felicidad relativa en estos tiempos. Así, remataremos con lo de siempre:

"Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia: Cada uno para todos y todos para cada uno": sin olvidar que solo es verdad lo que está conforme con los Atributos de Dios, lo que no es excepticismo, si no la realidad de la ciencia fundada en las leyes universales.

¿Cuántos siglos se necesitan para entrar en estas vías?

Ninguno, ni aún siquiera semanas; desde ahora mismo podemos ir examinando nuestra conciencia, hacer balances, y comenzar un nuevo camino que no tiene fin.

Esto es, por excelencia, la conquista del siglo, el progreso indefinido, pero por medios reales, y no por fábulas de teorías con aplicación meramente exterior. Hoy, mejores que ayer, mañana, mejores que hoy: esta es la táctica.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



WILLIAM CROOKES

ANTE EL "CONGRESO BRITÁNICO PARA EL ADELANTO DE LAS CIENCIAS."

SEGUNDA PARTE DE SU NOTABLE DISCURSO

(Versión de P. S. para CONSTANCIA)

Yo quisiera hablaros ahora de un tema que es para mí el más importante y que puede tener consecuencias trascendentales. Ninguna incidente de mi carrera científica es más conocido que la parte que he tomado, desde unos cuantos años, en ciertas investigaciones psíquicas.

Trascurrieron treinta años desde que he publicado los informes respecto de experimentos tratando de demostrar que, fuera de nuestros conocimientos científicos, existe una fuerza puesta en acción por una inteligencia que difiere de la inteligencia ordinaria que es propia de todos los mor-

tales. Esta circunstancia de mi vida ha sido naturalmente bien comprendida por los que me han honrado ofreciéndome la presidencia de nuestra asociación; pero quizá haya entre la concurrencia personas deseosas de saber si me ocuparé ó no de estas cuestiones. Prefiero decir algo al respecto, aunque brevemente. Como ya lo han manifestado *Wallace, Lodge y Barrett*, el tema podría ser tratado en nuestros congresos, pero no me extenderé sobre estas cuestiones aun discutidas, pues que no interesan aun á la mayoría de mis hermanos científicos. Por otra parte, aparentar ignorancia respecto del tema sería un acto de debilidad que no me siento inclinado á cometer.

Rehuir toda investigación que tenga por objeto ensanchar lealmente el círculo de nuestros conocimientos, retroceder por temor á las dificultades ó la crítica, es echar el oprobio sobre la ciencia. El investigador solo debe preocuparse de marchar hacia adelante, "de escudriñar todo, pulgada por pulgada, con el auxilio de su razón", de seguir la luz doquiera que esta lo lleve, y aun cuando esta parezca un fuego fatuo. No tengo nada que retractar; sostengo mis comprobaciones ya publicadas y puedo aun agregar mucho más. Solo deploro, en estas primeras exposiciones, una cierta crudeza que, sin duda con razón, ha influido contra la adopción de mi tesis por el mundo científico. En esa época mis propios conocimientos no se extendían más allá de este hecho que ciertos fenómenos nuevos para la ciencia se habían producido realmente y eran certificados por mis propios sentidos y mejor aun por la anotación automática. Era como algun ser de dos dimensiones que podía mantenerse en el punto singular de una superficie de Riemann y encontrarse así el mismo en contacto infinitesimal é inexplicable con un plan de existencia que no era el suyo propio.

Paréceme que ahora veo un tanto más allá. Tengo percepciones luminosas sobre estos fenómenos extraños, algo como una continuidad entre estas fuerzas inexplicadas y las leyes ya conocidas. Este progreso se debe, sobre todo, á los trabajos de otra asociación de la cual teigo también el honor de ser presidente este año: la sociedad de investigaciones psíquicas. Lo cierto es que si yo tuviera ahora que presentar por primera vez estas investigaciones al mundo científico, escogería una base diferente de la que he adoptado. Sería conveniente empezar por la *telepatía*, por esta ley fundamental, al menos así lo creo, que los pensamientos y las imágenes pueden ser transmitidas de un espíritu á otro sin el intermediario de los órganos conocidos de los sentidos, que el conocimiento puede penetrar en el espíritu humano sin haber sido comunicado por cualquiera de las vías conocidas ó reconocidas hasta hoy.

Aunque la investigación haya dilucidado hechos importantes con respecto al espíritu, no ha llegado todavía al grado de certidumbre que permitiría presentar con provecho algunos de sus resultados ante una de vuestras sesiones. Me limitaré pues, á indicar la dirección en que pueden dirigirse francamente las investigaciones científicas. En la telepatía tenemos dos hechos físicos: modificación física en el cerebro A, el que emite la sugestión y modificación física análoga en el cerebro B, que recibe esta sugestión. Entre estos dos fenómenos físicos, debe existir una

série de causas físicas; cuando la série de estas causas intermediarias podrá ser revelada, la investigación entrará en el cuadro de los trabajos de una de las secciones de la Asociación británica. Esta série de causas solo puede producirse á través de un medio; todos los fenómenos del universo, son, podemos presumirlo, continuos, y es contrario al espíritu científico apelar á agentes misteriosos cuando los recientes progresos de nuestros conocimientos han demostrado que las vibraciones del éter tienen poderes y atributos que dan razón de muchas cosas, aun de la trasmisión del pensamiento.

Ciertos fisiólogos han supuesto que las células esenciales de los nervios no se tocan, sino que están separadas por un intervalo estrecho que se ensancha durante el sueño y se estrecha, por el contrario, hasta desaparecer durante la actividad mental. Esta condición no es más singular que la de un coherador Branly ó Lodge; la estructura del cerebro y la de los nervios siendo similar, se concibe que pueda haber en el cerebro masas de estos nervios coherador cuya función especial sea la de recibir las impulsiones de ondulaciones del éter de amplitud conveniente, llegadas sin intermediario. Roetgen nos ha familiarizado con un orden de vibraciones de amplitud extremadamente pequeña, en relación con las ondulaciones las más pequeñas que hayamos conocido hasta ahora y de dimensiones comparables á las distancias entre los centros de los átomos de que está constituido el universo material; ninguna razón tenemos para suponer que se haya alcanzado el límite de frecuencia. Se sabe que el acto de pensar está acompañado de ciertos movimientos moleculares en el cerebro; estamos pues en presencia de vibraciones físicas capaces por su extrema pequeñez, de obrar directamente sobre las moléculas individuales, mientras que su rapidez se acerca á la de los movimientos internos y externos de los mismos átomos.

Los fenómenos telepáticos estan confirmados por muchos experimentos y por numerosos hechos espontáneos que solo ellos explican. La mejor prueba quizá es la que suministra el análisis del trabajo sub-consciente del espíritu, cuando ésta, sea casual, sea voluntariamente está sometido a una vigilancia consciente.

M. F. H. Myers ha interpretado y coordinado en un todo comprensible, en los *Proceedings* de la Sociedad de investigaciones psíquicas, los diversos aspectos de la región que, con toda evidencia, existe en el umbral del estado consciente. Al mismo tiempo nuestro conocimiento de los hechos relativos á esta región oscura recibía importantes contingentes de parte de los obreros de otras naciones. Para no citar mas que algunos nombres, las observaciones de *Carlos Richet, Pedro Janet y Binet* (en Francia), de *Breuer y Freud* (en Austria), de *William James* (en los E. Unidos), han suministrado pruebas palpables sobre lo que puede obtener una experimentación constante respecto de las alternaciones de personalidad y de los estados anormales. Sin duda, nuestros conocimientos a este respecto necesitan aún ser ampliados, pero debemos ponernos en guardia contra la tendencia de creer con harta facilidad que todas las variaciones del estado normal de vigilia son necesariamente mórbidas.

La raza humana no alcanzó ningún ideal fijo; en todas las direcciones, hay evolu-

ción, á la vez que desintegración. Sería difícil encontrar ejemplos de progresos más rápidos, moral y físicamente, que en los casos importantes de curas por sugestión obtenidas por *Liebaault*, *Bernheim*, el difunto *Augusto Voisin*, *Bérillon* (en Francia), *Schrenk-Notzing* (en Alemania), *Fovet* (en Suiza), *van Eeden* (en Holanda), *Wetterstrand* (en Suecia), *Milne-Bramwell* y *Lloyd Tuckey* (en Inglaterra), para no citar más que algunos nombres todavía. No es oportuno referir los detalles, pero el *vis medicatrix* así evocado de las profundidades del organismo es de buen augurio en cuanto á la evolución futura de la humanidad.

Una cantidad enorme de fenómenos tendrán que pasar por el crisol de la ciencia antes que podamos comprender una facultad tan extraña, tan sorprendente, y por muchos años aún, tan impenetrable como la acción directa del espíritu sobre el espíritu. Esta tarea delicada requiere un empleo riguroso del método de exclusión: separación de los fenómenos extraños que pueden ser explicados mediante causas conocidas, comprendiendo también la por demás familiar de fraude, coacción ó uó. Pero la investigación choca, no tan solo con las dificultades inherentes á toda experimentación respecto del *espíritu*, sino también con el enredo de los temperamentos humanos y con las dificultades que resultan de las observaciones que dependen no tanto de la anotación automática como de testimonios personales. No obstante las dificultades deben ser salvadas, aún también en el campo ingrato de investigaciones llamadas de psicología experimental. Los principales investigadores que constituyen la Sociedad de investigaciones psíquicas han sabido combinar el trabajo negativo y de crítica con el que lleva á descubrimientos positivos. Es á la penetración y sagacidad de *M. H. Sidgwick* y del difunto *Edmundo Gurney* que se debe el descubrimiento de principios que señalan y estrechan á la vez la vía abierta á los futuros investigadores en materia de hechos psíquicos. Debemos al genio revelador de *Richard Hodgson* una demostración convincente de los límites estrechos de la observación continua humana.

Lo que puede haber sido verdad en el pasado, deja de serlo hoy. La ciencia de nuestro siglo ha fabricado armas para el análisis y la observación que pueden ser manejadas por el más novicio. La ciencia ha desarrollado los espíritus mediocres, dándoles hábitos de exactitud y de percepción disciplinada, y, al hacerlo, se ha fortalecido á sí misma para obras más elevadas, más amplias é incomparablemente más bellas que las que nunca hubieran podido concebir nuestros antepasados. Como las almas de Platón que siguen el carro de Zeus, ella se elevó á una altura desde donde le incumbe penetrar más allá de lo que sabemos respecto de la materia y alumbrar las profundidades de la ley cósmica.

Una de las personas eminentes que me han precedido en esta tribuna decía que, "por una necesidad intelectual iba más allá de los términos de la evidencia experimental y discernía en esta materia que, en nuestra ignorancia de sus poderes latentes y no obstante nuestro respeto por su Creador, hemos cubierto hasta ahora de oprobio, la promesa y la fuente de toda vida terrestre". Yo, preferiría invertir la apo-

tegría y decir que en la vida yo veo la promesa y la fuente de todas las formas de materias.

En el Egipto antiguo, una inscripción estaba grabada á la entrada del templo de Isis: "Yo soy lo que ha sido, es ó será, y ningún mortal ha podido descorrer mi velo".

Nosotros, modernos sábios, no obramos así en nuestros ataques á la naturaleza—palabra que designa á los innumerables misterios del universo.

Si descansa, sin desfallecer, tratamos de alcanzar el corazón de la naturaleza, para deducir, de lo que es, lo que ha sido y lo que será. Hemos descornado velo tras velo, y su frente se vuelve cada vez más bella, más augusta y más admirable á medida que caen los obstáculos."

WILLIAM CROOKES.

TRASCIPCIÓN

LA DEVOCION

(De Las Dominicales de Madrid)

Un periódico carlista que se publica en Zamora, titulado *El Correo de Zamora*, ha publicado un número extraordinario en honor de San José, y en él aparece un artículo titulado *El poder de San José*, que da la medida de toda la grosera inmoralidad que encierra la idolatría religiosa.

Es el artículo un cuento, en el que figura como protagonista un escribano, manchado con todos los crímenes, que le salen al rostro hasta llevar la cara, al ir al otro mundo, eunegrecida, como si se hubiera bañado en tinta.

Pero á pesar de sus muchas maldades, tenía un gran mérito, un mérito excelente: era devoto de San José.

Como el cielo es una República federal, donde cada santo gobierna su Estado, San Pedro, que no tenía que ver con la devoción del escribano á San José, viéndole llegar con aquella cara de demonio, le quería echar al infierno; pero he aquí que entonces el escribano recordando su devoción á San José, buscó el influjo de éste, sin duda creyendo que en el otro mundo los santos son tan tuantes como los escribanos de aquí, que se dejan sobornar como él lo había hecho tantas veces.

Y en efecto, San José tomó la defensa del escribano acudiendo al tribunal de Dios con el cual tuvo la siguiente entrevista:

—Señor—dijo San José inclinándose ante el Eterno, hasta tocar la frente con el suelo—tued en cuenta que este infeliz ha sido devoto mio, y que ninguno que me haya tenido devoción puede ser condenado.

—Pues, perdona, hijo—dijo el Señor suavizando la voz—que por esta vez tenga excepción la regla.

—No puede ser.

—¿Cómo? ¿Te atreves?...

—A todo. Si mi ahijado no entra en el cielo yo me marchó con él.

—Vete con Dios.

—Es que si me marchó yo, tiene que venir conmigo todo lo que me pertenece.

—Pues llévate.

—Bien; veaga conmigo mi esposa la Virgen María.

—Llévatela.

—Es que con mi esposa tiene que venir todo lo que es suyo.

Llévatelo.

Bueno: *Regina Angelorum, Regina Patriarcharum, Regina Prophetarum...* Vengan todos los ángeles, todos los patriarcas, todos los profetas...

—Llévatelos, llévate los... iba diciendo el Padre Eterno á cada petición del Santo Patriarca.

San José continuó recitando la letanía hasta llegar al *Regina Sanctorum omnium*, en que, no pudiendo ya resistir, el Santo de los Santos exclamó:

—Pero hombre, ¿me vas á dejar solo en el cielo?

—Si no entra en él mi ahijado, sí.

—Pues, mira, llévate ahí á la portería y lávalo como puedas. Déjame algo presentable siquiera, y que entre, porque, sino, me vas á obligar á salir á mí.

V. D. M. no, pero lo que es el Hijo y el Espíritu Santo, vaya si salían, dijo San José mientras daba un retregón de primera á su ahijado para que entrara en el cielo."

Moraleja del cuento: que se pueden cometer todos los crímenes y llevar la conciencia más negra que la tinta con que escriben los escribanos, teniendo cuidado de ser devoto de cualquier santo influyente en el cielo.

Esa es la moral católica.

¿Qué os parece?

¿Qué de crímenes no tiene que haber en un pueblo donde esa moral es reina?

Así, no hay baidido que no lleve sobre sí el escapulario de una virgen, ni mujer de vida airada que no tenga la lamparilla encendida á un santo. Por eso los beatos y beatas "hartos de carne, se meten á frailes", ó dan su fortuna á la Iglesia para que pongan sus santos de intercesores á fin de gozar allá en lo alto de la gloria como aquí han gozado de la carne.

Dar carta de libertad al vicio, al robo, al asesinato, á la explotación; hé ahí en lo que se concreta la moral católica.

¿Qué hombre de alma recta y pura no se sublevará contra esa sima de inmoralidad, amparada en el nombre de religión?

No: mentira, mil veces mentira que ninguna imagen salve al criminal y al malvado. Esos periódicos que con manto de religión difunden doctrinas tan perversas, contribuyen é que esta triste España viva sumisa en ese lodazal de inmoralidad que nos ahoga y nos asfixia.

¿Qué les importa á los ladrones de los Municipios apoderarse del dinero de la caja comunal, si luego San José les lleva á la gloria? Qué temor puede detener al jefe del ejército que ha dejado allá morirse, por no darle de comer, al soldado, si sabe que con ser devoto de San José gozará de la bienaventuranza? ¿Qué importaba al alto funcionario de marina dar por buenos los barcos que eran inservibles, si después de apurar aquí todos los goces con el dinero que cobraba por hacer la vista gorda, sabía que tenía segura la gloria haciendo algunas novenas y dando algunas limosnas á San José?

Basta de farsas y diganse las cosas por sus nombres: España es el pueblo más inmoral de la tierra porque es también el más católico.

El que no combata al catolicismo es cómplice de los robos y las infamias que llueven sobre la infeliz nación española.

Boletín de la Semana

Con regular asistencia tuvo lugar el miércoles último la apertura de las conferencias teóricas.

Disertó nuestro director Sr. Mariño sobre el principio vital, y las analogías del instinto con la inteligencia.

Como siempre, no comentamos su disertación, la que siendo escrita se publicará en estas columnas.

Terminada la conferencia hizo uso de la palabra el Sr. F. Durand presentando algunas objeciones respecto del instinto en los animales.

Sostuvieron una discusión respecto de las doctrinas materialistas el conferenciante y los señores Castilla, Serió y un visitante cuyo nombre no recordamos.

La próxima conferencia está á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi.

Por falta de número no pudo tener lugar la Asamblea extraordinaria á que habia sido citada la Sociedad *Constancia* á objeto de tratar las reformas al reglamento proyectadas por la C. Directiva.

Se nos pide hagamos saber que se ha resuelto que esa Asamblea tenga lugar el Lunes 1.º de Mayo, como así mismo que hagamos present; especialmente á los socios activos la necesidad de concurrir pues se necesitan dos terceras partes del número de socios activos existentes para que la asamblea se pueda constituir.

El primer domingo de Mayo tendrá lugar la apertura de la *Escuela Dominical* en la Sociedad *Constancia*. Las señoritas María Puyol y Victoria Rinaldini son las encargadas de dictar las clases en ese día.

Los niños matriculados en el año pasado no precisan renovar su matrícula. Queda abierto el libro, para los nuevos que quieran inscribirse, en la Secretaría de la Sociedad.

Se ruega á todas las señoras y señoritas encargadas de estos cursos avisen con la anticipación posible, cuando, tocándoles el turno, no puedan concurrir á dictar su clase, á fin de poder reemplazarlas con tiempo. Estos avisos deben dirigirse á la secretaria, Srta. Juana Sobrado, (Mivadavia 5521).

Algunos padres nos han hecho la indicación de que sería mejor establecer la hora de clase de 1 p. m. á 2, en vez que de 2 á 3, porque los niños pierden la mejor hora de sol para su paseo en el invierno. Hacemos traslado de esta indicación á quien corresponda.

Hacemos presente á nuestros consocios que ha sido nombrado cobrador de la Sociedad *Constancia* el Sr. Francisco da Costa.

En la crónica del aniversario de la Sociedad *Constancia*, omitimos referir un detalle importante, que es el siguiente:

Un generoso y jóven consocio, que desea guardar el incógnito, donó, con el fin de ser rifado esa misma noche á beneficio de la Sociedad, un espléndido barquito, facsimile exacto de uno de nuestros buques de guerra, con sus correspondientes cañones, aparejo y calderas verdaderas á vapor, representando el conjunto una obra artística de gran mérito.

El producto de la rifa produjo \$ 154 pesos que ingresaron á la caja de socorros. La persona agraciada, que no es marino, pero que así mismo no despreció el gentil barquito, es la Srta. Eariqueta Vincent.

Como se ve, bien merecía dedicar algunos renglones á esta importante dádiva, y al salvar la omisión tributamos al donador nuestro franco aplauso.

Otro donativo importante es el que hicieron las señoras Catalina de Reynaud y María K. de Seuillosa obsequiando á la Sociedad *Constancia* con una alfombra para su nuevo y vasto salón de sesiones.

Bien por las generosas donadoras.

Sigue abierta la suscripción para el sostenimiento de la revista, siendo encargado de ella el Administrador Sr. Sobrado.

Haremos presente al mismo tiempo, que la cantidad recibida como donación que asciende á \$ 775 90 no correspond; en su total á la revista, sino que, parte de esta suma ha sido donada para la caja de socorros, y parte para ayudar á los gastos de edificación. De modo que para la revista solo pertenece una parte reducida de dicha suma.

En breve publicaremos la distribución exacta de los fondos donados á las diversas secciones de la Sociedad.

Se hallan restablecidos, casi completamente nuestros estimados consocios señora de Razetti y Ovidio Rebaudi, este último, todavia algo delicado, pero esperamos que en breve pueda reanudar sus importantes tareas.

En cuanto á la señora de Razetti ya ha vuelto á su abnegada misión que desde tantos años cumple valerosamente en la Sociedad *Constancia*.

Publicaremos en el próximo número la nómina de las sub-comisiones nombradas para el presente año, y en breve la memoria anual correspondiente al año anterior.

Abiertas ya las sesiones ordinarias pueden presentar los que deseen ingresar como socios, las solicitudes correspondientes, después de haber asistido á cuatro conferencias teóricas como lo dispone el reglamento.

Hemos sido obsequiados por el distinguido escritor socialista señor Adrian Patroni, con el drama en cuatro actos *Los Culpables* original de dicho señor.

Su lectura nos ha dejado una buena impresión, pues en él se desenvuelve una de esas tragedias de la vida diaria, en que la injusticia de las leyes y la inmoralidad de las costumbres sancionan la ignominia y la desgracia sobre seres indefensos y dignos de mejor suerte, nada más que porque pertenecen á la raza vencida por falta de posición y de medios.

La obra del Sr. Patroni es digna de ser leída y hasta podría ser representada, aún cuando carece de situaciones teatrales, con el solo objeto de propagar sus ideas, que en el fondo son las nuestras.

LIGA POR EL DESARME.—El 1.º de Marzo, en el café Corazza, en París asistieron á

un banquete los representantes de diversos grupos y varias personalidades abnegadas que patrocinan la grandiosa idea, bajo la presidencia de M. Federico Passy.

Pronunciaron discursos y brindaron por el éxito de la causa M Passy, Beanquier, Mme. Wisniewska, etc.

Esta última anunció que la Liga que preside cuenta desde ya con 250 000 mujeres entre las cuales 70.000 alemanas, representadas por 194 presidentes de sociedades femeninas.

¡Sublime fiesta de la paz!

Trascribimos lo siguiente de la revista *Philadelph a'*, de esta capital:

REENCARNACION

—
EPITAFIO DE BENJAMIN FRANKLIN (1)
escrito por él mismo en 1728.

El Cuerpo
de
BENJAMIN FRANKLIN
impresor

semejante á la cubierta de un viejo libro

privado de su contenido
y despojado de su título
y de sus dorados,

reposa aquí, sirviendo de pasto para los gusanos

Pero

la obra no será perdida
pues (así como él lo cree)

reaparecerá
en una nueva
y más elegante edición,
revisada y corregida

por
el autor.

Ha aparecido la sexta edición francesa de la interesante obrita del profesor H. Durville titulada *Application de L'Aimant*. Esto prueba la gran aceptación que ha tenido este trabajo y el gran camino que está haciendo el sistema de cura por los imanes, que complementa el del *magnetismo animal*. Esta obrita es muy útil no solamente para los que siguen el sistema de cura explicado en él, sino también para los que desean saber. Efectivamente, la teoría de la polaridad humana, tal vez un poco exagerada en su alcance por el autor, es acertada y seguramente de útil aplicación en el tratamiento de muchas enfermedades, pues la experiencia así lo ha demostrado.

Por lo demás esta edición no trae nada nuevo con respecto á la anterior, que, como puede verse en la última página de esta revista, se vende, traducida al castellano, en la Administración de la CONSTANCIA.

(1) Este epitafio es sacado de las obras escogidas de B. Franklin—Paris 1833, Landeis y Cia., con una noticia por M. A. Ch. Renouard, abogado de la Corte Real de Paris, página 338.

Agentes de "Constancia"

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcoostegui — Asunción.

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibáñez Vergara — Rancagua

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Centección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas "Qué es el Cielo?"	" 2.50
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dien et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 3.00
Dieu évident pour tous	" 1.50
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 3.00
Los hadrianos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksekof, A.—Animismo et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " " " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " " " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " " " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " " " Force Vitale	" 3.50
Beannis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " " " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " " " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " " " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " " " Evolution Animique	" 3.50
Darville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " " " pasta	" 0.75
" " " " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " " " El Porqué de la vida	" 0.40
" " " " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gauvier, Tsófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " " " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Galleix, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " " " Filosofía y religión	" 3.00
Le conte de Saint Bon Seas—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " " " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " " " El Espiritismo	" 0.70
" " " " Tinieblas y luz	" 1.50
" " " " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " " " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " " " —Dane le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " " " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " " " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " " " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " " " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " " " Diálogos	" 3.00
Soler, Analía Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Scuillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " " " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espiritas	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: Inauguración de las conferencias—Sección Filosófica: Insensibilidad de la materia: acción de la magnética—Colaboración: Estudios al natural—Dios y los Dioses —Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Inauguración de las conferencias

—El Miércoles 26 de Abril se inauguraron las sesiones de Conferencias en la Sociedad CONSTANCIA. El Sr. Mariño, con tal motivo, leyó el siguiente trabajo.

Señores:

Al dar principio á las Conferencias de reglamento, creo conveniente dilucidar un punto que aun cuando no se relaciona directamente con la doctrina espiritista, el que quiera estudiar y darse buena cuenta de esta, debe conocerlo

Me propongo ocuparme en esta sesión, del principio vital que anima á los seres organizados, del origen de la vida y de la muerte y de lo que sea ese instinto ó inteligencia rudimentaria que desarrollan ciertas especies que no tienen una voluntad conciente ni esa preciosa facultad de la razón que solo se nota en la especie humana.

Comprenderéis ahora, por la enunciación del tema, cuán necesaria es la resolución de estos problemas, para saber distinguir la vida del organismo y la vida del alma, la vida física y la vida psíquica de los seres.

Efectivamente, señores, aun cuando todas las especies organizadas, desde la planta mas rudimentaria hasta el hombre, están animadas por ese soplo invisible, pero no por eso menos real que llamamos vida, una atenta observación nos enseña que esa vida no actúa con la misma intensidad y fuerza en todas las especies; y todavía mas, que existen especies que presentan dos movimientos, dos manifestaciones diferentes de la vida—una exterior, objetiva, que la produce el fluido vital y la otra interior, subjetiva, que la produce el alma y cuyas manifestaciones el espiritismo estudia.

Por el momento, limitaremos nuestra tarea al principio vital, dejando para mas adelante la comprobación del principio psíquico ó espiritual, que comprueba la existencia del alma.

Ante todo, es preciso deslindar con claridad lo que es un cuerpo organizado y otro inorgánico.

Los cuerpos organizados son aquellos que tienen una actividad íntima que les dá vida. Nacen, crecen, se reproducen y mueren—Comprenden los hombres, los animales y las plantas—Los cuerpos inorgánicos son los que no tienen vitalidad ni movimientos propios y que se forman por la sola agregación ó combinación de la materia, como los minerales, el agua, etc.

La materia de unos y otros es la misma, con la diferencia de que, mientras en unos está animada, en los otros no.

Ahora ¿qué es este fluido ó principio vital? ¿Tiene su origen en la materia misma ó es una fuente distinta dispuesta siempre á surtir de vida á la materia, así que se encuentra en condiciones apropiadas para recibirla?

La hipótesis más admitida y que concuerda con la de nuestro maestro Allan Kardec, consiste en que, la materia, cuando se halla en cierto estado propio como para recibir este principio, se lo atrae y asimila. Así, pues, la vida orgánica nace de un mismo principio llamado principio ó fluido vital existente en toda la naturaleza y toma su origen en el fluido universal modificado. Para nosotros aquel principio es un cuerpo simple como el oxígeno ó el hidrógeno, pero en realidad es compuesto como estos y otros que escapan todavía al análisis.

Después que el principio vital se ha individualizado por su absorción por la materia, aquel, con su actividad constante, desarrolla los órganos de esta, y ésta á su vez vigoriza y mantiene á aquel. Así, dice Allan Kardec: "La vida es un efecto producido por la acción de un agente sobre la materia; este agente, sin la materia, no es la vida, así como la materia no puede vivir sin este agente que dá la vida á todos los seres que lo absorben y asimilan."

De este juego incesante, de esta acción y reacción reciprocas de la materia y del principio vital, la vida física sigue su curso en los seres organizados, pero su característica esencial que permite distinguir un cuerpo orgánico de otro que no lo es, consiste en que el primero tiene siempre una duración más ó menos corta, como compuesto individualizado y animado. Principia esa entidad, por formarse; en seguida se desarrolla, adquiere cierto grado de plenitud, de vigor y fuerza, del cual no pasa, se reproduce, después decae y por último, muere. Las formas organizadas, pues, tienen un principio y un fin, como tales.

Mas, no se crea que la muerte consiste en el aniquilamiento absoluto de los elementos constitutivos del ser orgánico, no; la

muerte consiste en la cesación de la vida por la ausencia del principio vital, que vuelve al grau todo. En cuanto á la materia, queda inerte como otra cualesquiera inorgánica ó inmediatamente empieza su descomposición, más no por esto se aniquila por completo; tan solo cambia de forma. La muerte deja en libertad á los agregados moleculares que se diseminan en la naturaleza, prontos ya para adoptar otras formas y constituir otros cuerpos—Allan Kardec dice al respecto: "la materia muerta se descompone y forma nuevos seres y el principio vital vuelve á la masa."

Pero ¿por qué la vida cesa? qué es lo que ocasiona la muerte de los seres animados?

Lo estamos viendo á cada paso.

La vida cesa, por el desgaste natural de los órganos, lo que sucede cuando los seres vivientes llegan á la decrepitud; esta edad no es la misma para todas las especies, pues en unas se manifiesta mas pronto que en otras; también cesa cuando se ha abusado de ciertos órganos de la vida ó de los elementos fisiológicos más esenciales, haciendo trabajar demasiado á aquellos ó por el envenenamiento gradual ó inmediato de estos, cuando se les ataca con alimentos ó bebidas que contienen principios mórbidos. En estos casos la muerte se produce fuera de tiempo y si el ser hubiera cuidado mejor su propio organismo ó lo hubiera recibido sano y sin ningún defecto ó impureza atávica, su existencia habría pasado por todas las fases naturales del crecimiento, madurez y decadencia. En las enfermedades y vejez anticipadas, tienen mucha parte las pasiones exageradas, los vicios y los males morales que también influyen poderosamente sobre el organismo y no pocas veces son la causa inmediata ó directa de la muerte.

También la vida cesa por muertes repentinas, violentas ó por accidentes casuales ó imprevistos. En estos casos, las lesiones profundas de uno ó varios órganos importantes, ó la afectación fisiológica de las funciones de la vida, hacen imposible que en el instante mismo, el principio vital tenga la energía suficiente, para reconstituir su funcionamiento regular, siendo bruscamente rechazado por la inercia en que quedan los órganos. El fluido vital entonces vuelve al grau todo.

Durante la vida, los órganos están como impregnados del fluido vital y es debido á esto que en aquellos existe el movimiento ó la disposición para efectuarse á voluntad, ó por el instinto. Así, cuando se producen ciertas lesiones en los órganos, este fluido de vida restablece las funciones suspendidas, pero no siempre lo consigue, porque,

cuando esas lesiones destruyen los elementos esenciales para el juego de los órganos ó sufren una profunda alteración, el principio vital es impotente para regularizar el movimiento de la vida.

Allan-Kardec, ocupándose de este punto, en el libro de los Espíritus, dice que la cantidad de fluido vital, no es absoluta en todos los seres orgánicos, sino que varía según las especies; ni tampoco es constante, sea en el mismo individuo ó en los de la misma especie. Los hay que, por decirlo así, están saturados de él mientras que otros, apenas tienen la cantidad suficiente, de donde proviene la vida más activa y mas tenaz y en cierta manera superabundante que vemos en algunos. La cantidad de fluido vital se agota y puede llegar á ser insignificante para la conservación de la vida sino es renovada por la observación y la asimilación de las sustancias que la encierran. También es propiedad del fluido vital el ser trasmitido de un individuo á otro individuo, pudiendo el que tiene más, darlo al que tiene menos y restituir en ciertos casos, la vida próxima á extinguirse."

Todo lo que hasta aquí hemos dicho, se refiere á la vida física, común á toda clase de plantas y animales, pero existe otra que es inherente al alma de que estamos dotados y ella se manifiesta de un modo diferente. Hasta hace cincuenta años, la vida del alma solo podía discernirse espiritualmente; es decir: la ciencia humana no la había estudiado en sus fenómenos psíquicos y no la admitía. Tan solo en el campo especulativo de la razón y de la filosofía, se admitía su existencia fundada en hipótesis más ó menos probables.

Cábele á este siglo de observación y de análisis el haber abordado el estudio positivo, científico de la existencia y modo de ser del alma, bajo el nombre de *psicología experimental* y al espiritismo la gloria de haberlo provocado.

Pero, no es esta la oportunidad de ocuparnos de ese tema; nuestro programa de este año lo contiene y será objeto de una conferencia especial. Pasemos ahora á la inteligencia y el instinto.

No vamos á hacer un estudio detenido de la inteligencia, pues bastará al objeto que tenemos en vista, dar por cierta su existencia, para relacionarla y compararla con el instinto, facultad que observamos en todos los organismos y cuyo estudio se relaciona con estos.

La inteligencia, tal como existe y la comprendemos en el hombre, no es un atributo del principio vital; si así fuera, las plantas y muchos animales irracionales la tendrían; pero, ¿será el instinto atributo de ese fluido?—Tampoco, según nuestra modesta opinión, porque el instinto es, en muchos casos, un principio de inteligencia. El fluido vital es tan solo vida, es decir: disposición de un cuerpo para efectuar movimientos más ó menos automáticos, pero lo que le da dirección, actividad en un sentido determinado, es el instinto, como hemos dicho, es una inteligencia en gestación.

Resulta, pues, que un cuerpo orgánico puede vivir sin inteligencia y que los animales la tienen más ó menos rudimentaria, cuyas manifestaciones son casi siempre espontáneas. Esa inteligencia rudimentaria ó instinto, es el mismo para una especie dada; así, los pájaros, los peces, etc.,

aun cuando obedecen á procedimientos uniformes y comunes á todas las especies de su género, cada clasificación tiene instintos propios que las diferencia de las otras. La hormiga tiene el instinto de la previsión, la abeja el del trabajo, el orden y respeto á una autoridad, el perro la fidelidad, etc.

Estos instintos ó modos de ser y de actuar de los animales irracionales, no son propiamente el resultado de la inteligencia, si por esta entendemos la que distingue al ser racional, cuya característica es el discernimiento con que procede, pero si demuestran en aquellos seres una inteligencia rudimentaria ó en formación, por que sus costumbres por más espontáneas y uniformes que sean, dentro de una misma especie, son la consecuencia del conocimiento. Esos actos serán inconcientes y muy limitados, como lo observamos, pero la falta de conciencia y su rol limitado, no implica falta de inteligencia.

La inteligencia ó instinto de los animales, tiene un radio muy limitado, es siempre el mismo en cada clasificación. Este instinto no puede desarrollarse y progresar dentro de la misma especie, pues para ello, necesitaría anidarse en otras especies más perfeccionadas, que les facilitarían un radio mayor de acción, por medio de una amalgamación de principios fluidicos y materiales, en armonía ó afines con la naturaleza de los actos cuya exteriorización constituirán su nuevo instinto, dando nombre á una especie nueva.

En los animales irracionales, la organización tiene una influencia decisiva sobre su inteligencia, porque no está contrabalanceada por la voluntad conciente, como sucede en el ser racional. El instinto en el hombre, está dominado, por su voluntad, porque el desarrollo de su sentido moral le dá libertad é independencia á sus actos. La organización también puede menos y día llegará en que los instintos desaparecerán por completo y la influencia del organismo quedará reducida á cero, pero este día está aún lejano; tenemos que espiritualizarnos, tenemos que asistir al triunfo definitivo del espíritu sobre todas las pasiones y solicitudes de la carne, y como vemos, esta victoria que nos dará la felicidad mas completa, es todavía una remota esperanza.

En lo que hemos espuesto hasta aquí, nos hemos referido á las especies animales en general:—existen algunas superiores, en las cuales se nota la memoria, cierto cálculo y alguna conciencia de lo que hacen. Aun en estos casos, creemos que el desarrollo de esas facultades superiores no provienen del instinto tal como nosotros lo explicamos, sino del alma, cuyos contornos aunque opacos, empiezan ya á diseñarse en las especies mas inmediatas al hombre.

El instinto no es otra cosa que la manifestación del alma en sus primeros ensayos, no es pues diferente de la inteligencia, sino la inteligencia misma, en embrión. Si vemos que el instinto se confunde con los organismos es porque los organismos le marcan á aquel el radio de su movimiento y la intensidad de su desarrollo inteligente. El organismo influye directamente sobre el instinto, como influye el temperamento del cuerpo humano sobre el alma. El instinto, en definitiva, no es otra cosa que los primeros ensayos de la facultad intelectual del espíritu en el sentido de su

desarrollo. Así como para el niño, cuando recién empieza á aprender en la escuela, sus primeros ejercicios consisten en una repetición innumerable de ciertos signos, letras ó nociones sencillísimas, que tomados aisladamente, solo representan el valor de una letra, de una cifra ó de una oración gramatical aislada, así también la ley á que obedece el desarrollo del espíritu requiere que este pase por una serie de conocimientos aislados, deteniéndose en cada término todo el tiempo que le sea necesario. El espíritu, en su desarrollo hácia la perfección, pasa por fases innumerables, y todas ellas en la justa proporción de su estado actual de adelanto. De aquí la necesidad de las especies animales, en cada una de las cuales se manifiesta la inteligencia bajo diversos grados y aspectos, pero siempre formando aisladamente las ideas y las nociones por medio de una repetición continuada, para pasar después á la sintaxis, á la generalización, al juicio comparativo, etc., etc., hasta llegar á la razón y á la conciencia que requieren en la especie superior en la escala de los seres. En resumen, diremos que existen especies, cuyo instinto es completamente ciego. Estas especies viven dentro de un círculo limitadísimo de movimientos y todo, en ellas, parece automático, pero existen otras, también del orden irracional, cuyos instintos son más complicados y tienen un radio mayor de acción y por último, aquellas en las que notamos una inteligencia relativamente desarrollada que se diferencia de lo que llamamos instinto por algunos actos que revelan cierta comparación, juicio y memoria. Estas últimas, van perdiendo en instinto lo que van ganando en conocimientos deliberados y propios, mas no puede decirse que el primero sea de una naturaleza distinta de la otra, no; el instinto, lo repetimos, es la aplicación del espíritu, en los primeros pasos que dá en la vida, para adquirir ideas, sensaciones y sentimientos por medio de la repetición de los mismos movimientos automáticos, si es posible valernos de esta palabra; la inteligencia es ese mismo instinto desarrollado al grado de tener conciencia del valor de las cosas, del significado, importancia y consecuencia de los actos. La inteligencia combina y delibera en presencia de los sucesos y de las situaciones diversas en que se vé colocada y el instinto procede ciego y espontáneamente guiado por las necesidades que siente no en sí mismo, sino de los agregados moleculares que lo envuelven y de otros agentes físicos cuya presencia es necesaria para su desarrollo ó movimiento circular.

Señores—Doy aquí por terminada esta conferencia, para no molestar más vuestra atención y con la seguridad de que estos temas apenas esbozados, serán objeto de discusión en esta noche.—He dicho.

Sección Filosófica

Insensibilidad de la materia—Acción de la magnética.

I

La materia inerte es insensible; el fluido peri espiritual lo es también, pero trasmite la sensación al centro sensitivo que es el espíritu. Las lesiones dolorosas del cuerpo, se repercuten en el espíritu

como un choque eléctrico por medio del fluido peri-espíritual, del cual los nervios parecen ser los hilos conductores. Es el influjo nervioso de los fisiólogos, que no conociendo las relaciones de ese fluido con el principio espiritual no han podido explicarse todos sus efectos.

Puede tener lugar una interrupción, sea por la separación de un miembro, ó por la secación de un nervio, así como también parcialmente ó de una manera general y sin lesión alguna, en los momentos de emancipación, de grande sobreexcitación o preocupación del espíritu. En esta situación, el espíritu no piensa ya en su febril actividad, atrae hácia sí, si se nos permite la palabra, el fluido peri-espíritual, que retirándose de la superficie, determina una insensibilidad momentánea. Así es como en el ardor del combate, un militar no se percibe de pronto de que está herido, ó una persona cuya atención está absorbida en un trabajo, no oye el ruido que se hace al rededor suyo. Un efecto análogo, aunque más pronunciado, es el que tiene lugar en ciertos sonámbulos, en el letargo, y la catalepsia. Así es, en fin, como puede explicarse la insensibilidad de los convulsivos y de ciertos mártires (*Revue Spirite*: Enero de 1868: *Estudios sobre los Aissouas*).

La parálisis no reconoce el mismo origen: en ella el efecto es puramente orgánico; en este caso, los nervios mismos, los hilos conductores que no sirven ya para la circulación fluidica; son las cuerdas del instrumento que se han alterado.

En ciertos estados patológicos, cuando el espíritu no está ya en el cuerpo y el peri-espíritu solo está adherido á él por algunos puntos, el cuerpo tiene todas las apariencias de un cadáver y se dice con verdad que la vida pende de un hilo. Esta situación puede durar mucho más ó menos tiempo, aún ciertas partes del cuerpo pueden entrar en descomposición sin que la vida se haya extinguido completamente. Mientras este último hilo no esté roto, el espíritu puede, ya por una acción enérgica de su propia voluntad, ya por un influjo fluidico extraño, igualmente poderoso, volver al cuerpo. Así se explican ciertas prolongaciones de la vida contra la probabilidad, y ciertas supuestas resurrecciones. Es la planta que se rehace, á veces, sobre un pequeño fragmento de la raíz. Pero cuando las últimas moléculas del cuerpo carnal, ó cuando éste se halla en un estado de degradación irreparable, la vuelta á la vida es de todo punto imposible. (1).

II

El fluido universal es, como se ha visto, el elemento primitivo del cuerpo carnal y del peri-espíritu, los cuales, no son sino transformaciones del mismo. Este fluido, por la identidad de la naturaleza, puede suministrar al cuerpo los elementos reparadores de que tenga necesidad. Estando condensado en el peri-espíritu, el agente propulsor es el espíritu, encarnado, ó no, que infiltra en un cuerpo deteriorado una molécula sana por otra enferma. La potencia curativa será, pues, proporcional á la pureza de la sustancia inoculada; depende además, de la energía de la voluntad que provoca una emisión fluidica más abun-

(1) Ejemplos: *Revue Spirite*, el Dr. Cardon, 1863.—La mujer Corse, Mayo 1866.

dante y dá al fluido mayor agudeza ó fuerza de penetración, y en fin, de las intenciones que animan al que desea curar, sea hombre ó espíritu. Los fluidos que emanan de una fuente impura, son como sustancias medicinales alteradas.

Los efectos de la acción fluidica sobre los enfermos, son extremadamente variados según las circunstancias; esta acción es á veces lenta y reclama un tratamiento sostenido, como en el magnetismo ordinario; otras veces, es rápida, como una corriente eléctrica. Hay personas dotadas de un poder tal, que obtienen en ciertos enfermos curaciones instantáneas con solo imponerles las manos, y aún por el solo acto de la voluntad. Entre los dos extremos de esta facultad hay matices variados hasta el infinito.

Todas las curaciones de este género son variedades del magnetismo, y no se diferencian sino por la potencia y la prontitud de la acción. El principio es constantemente el mismo; es el fluido que representa el papel de agente terapéutico, y cuyo efecto está subordinado á su cualidad y á circunstancias especiales.

La acción magnética puede producirse de varias maneras: 1.º Por el fluido mismo del magnetizador; en este caso, es el magnetismo, propiamente dicho, ó sea *magnetismo humano*, cuya acción está subordinada á la potencia, y sobre todo, á la calidad del fluido.

2.º Por el fluido de los espíritus que obra directamente y sin intermediarios sobre un encarnado, ya para calmar ó curar un padecimiento, ya para provocar el sueño sonambúlico espontáneo, ya para ejercer sobre el individuo una influencia física ó moral cualquiera. Este es el magnetismo espiritual cuya calidad está en relación con las cualidades del espíritu. (1).

3.º Por el fluido que los espíritus emiten sobre el magnetizador, al cual, éste sirve de conductor. Este es el *magnetismo mixto semi-espíritual*, si se quiere, *humano-espíritual*. El fluido espiritual, combinado con el fluido humano, dá á este último las cualidades que le faltan. El concurso de los espíritus en tal caso, es, á veces espontáneo, pero las más veces, es provocado por la evocación ó llamamiento del magnetizador.

La facultad de curar por el influjo fluidico es muy común y puede desarrollarse por el ejercicio; pero la de curar instantáneamente por la imposición de las manos es más rara; y su apogeo puede considerarse como excepcional; no obstante, se han visto en diversas épocas y en casi todos los pueblos individuos que la han poseído en grado eminente. En estos últimos tiempos se han visto varios ejemplos notables cuya autenticidad es incuestionable. Puesto que esta clase de curaciones tienen por fundamento un principio natural y que, el poder de hacerlas no es un privilegio, es que no salen de las leyes naturales y no tienen nada de milagrosas, sino en la apariencia. (2).

El peri-espíritu es invisible para nosotros en su estado normal, pero como está for-

(1) Ejemplos: *Revue Spirite*, Febrero de 1863.—Abril 1865.—Setiembre 1865.

(2) Ejemplos de curaciones instantáneas referidas en la *Revue Spirite*: el Príncipe Hohenzollern: Diciembre de 1866; Jacob, Octubre y Noviembre de 1867; Simonet, Agosto 1867; Cuid Oossan, Octubre 1867; el Cura Gassnes, Noviembre 1867.

mado de materia etérea, el espíritu puede, en ciertos casos, hacerle sufrir por un acto de su voluntad, una modificación molecular que le haga momentáneamente visible. Así es como se producen las apariciones, que, así como los otros fenómenos, no están fuera de las leyes naturales. Este, no es más extraordinario que el del vapor, que es invisible cuando está rarificado, y que se hace visible cuando está condensado.

Según el grado de condensación del fluido peri-espíritual, la aparición es, á veces, vaga y vaporosa, otras, más claramente definida, teniendo á veces, todas las apariencias de la materia tangible; y aún puede llegar hasta la tangibilidad real, hasta el punto de equivocarse acerca de la naturaleza del sér que se tiene á la vista.

Las apariciones vaporosas son frecuentes y acontece á menudo, que algunos individuos se presentan después de su muerte á las personas que han amado con predilección. Las apariciones tangibles son más raras, aunque haya ejemplos de ellas bastante numerosos y perfectamente comprobados. Si el espíritu quiere hacerse reconocer, dará á su envoltura todos los signos exteriores que ofrecía en vida.

Es de notar que las apariciones tangibles no tienen sino las apariencias de la materia carnal, y no sus cualidades; á causa de su naturaleza fluidica no pueden tener la cohesión de la carne ni sus demás cualidades, porque en realidad no es carne. Se forman y desaparecen instantáneamente y se desvanecen por la desunión ó disipación de las moléculas fluidicas. Los seres que se presentan en estas condiciones no nacen ni mueren como los demás hombres: tan pronto se los vé como desaparecen, sin saber de donde vienen, ni como han venido, ni á donde van; no se les puede ni herir, ni encadenar, ni aprisionar, puesto que no tienen cuerpo carnal; los golpes que se le dirijan darán en el vacío.

Tal es el carácter de los *agénnes*, ó *ingénitos* con quienes se puede estar en conversación sin percibirse de lo que son, pero que no hacen nunca larga estancia ni pueden hacerse comensales habituales de una casa ni figurar entre los miembros de una familia. Hay además, en toda su persona, en su porte y manera, algo de extraño y de insólito que participa de la materialidad y de la espiritualidad; su mirada vaporosa y penetrante á un mismo tiempo, no tiene la limpieza de la mirada común, su lenguaje, casi siempre conciso y sentencioso, no tiene la claridad ni la voluntad del lenguaje humano; su aproximación hace experimentar una sensación particular indefinible de sorpresa que inspira cierto temor, y sin dejar de considerarlos como personas iguales á los demás, se exclama involuntariamente: hé aquí un sér extraño.

Siendo lo mismo el peri-espíritu de los encarnados que el de los desencarnados, por un efecto completamente idéntico, un espíritu encarnado puede aparecer en un momento de libertad, en otro punto que aquel en que su cuerpo descansa bajo su aspecto habitual y con todos los signos de su identidad. Este fenómeno, de que se tienen ejemplos auténticos, es lo que ha dado lugar á la creencia de que hay hombres dobles.

Un efecto particular á esta clase de fenómenos, es que las apariciones vaporosas

y aún tangibles no son perceptibles indistintamente por todo el mundo, los espíritus no se presentan sino cuando quieren y a quienes quieren. Un espíritu podría presentarse en una reunión á uno ó varios de los concurrentes, y no ser visto por los otros. Esto depende de que esta clase de percepciones se efectúan por la vista espiritual y no por la corporal; y porque no solamente la vista espiritual no es dada á todos, sino que, en caso necesario, el espíritu puede quitársela á quien no quiere mostrarse como puede dársela momentáneamente á quien la tenga si lo juzgase necesario.

La condensación del fluido peri-espíritual en las apariciones, aún en los casos de tangibilidad, no tiene las propiedades de la materia ordinaria; porque si las tuviese podrían verse con los ojos del cuerpo, y serían perceptibles, por todas las personas presentes.

Pudiendo el espíritu producir ciertas transformaciones en la textura de su envoltura peri-espíritual, y ésta irradiar en torno del cuerpo como una atmósfera fluidica, puede también producirse en la superficie del cuerpo mismo, un fenómeno análogo al de las apariciones. La forma real del cuerpo puede desaparecer más ó menos completamente y revestir otras facciones bajo la capa fluidica; ó bien las facciones primitivas vistas al través de la capa fluidica modificada, como al través de un prisma tomar una expresión distinta. Si el espíritu, al desprenderse, está identificado con las cosas del mundo espiritual, la expresión de un rostro feo puede hacerse bello, radiante y aún luminoso; y por el contrario, si el espíritu se halla agitado por malas pasiones, un rostro hermoso puede tomar un aspecto horrible.

Así es como se verifican las *transfiguraciones*, que son siempre un reflejo de las cualidades y sentimientos predominantes del espíritu. Este fenómeno, como acaba de decirse, es el resultado de una transformación fluidica; una especie de aparición peri-espíritual que se produce sobre el hombre mismo en estado de salud, y á veces, en el momento mismo de la muerte, en vez de producirse á lo lejos, como en las apariciones propiamente dichas. Lo que distingue y caracteriza las apariciones de este género, es que son perceptibles para todos los asistentes, y por la vista natural, precisamente porque tienen por base la materia carnal visible, mientras que en las apariciones puramente fluidicas no hay materia tangible.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

ESTUDIOS DEL NATURAL

I

—Desengáñate, Amalia; por mucho que te empeñes en demostrarme que los niños recién nacidos no son *pedacitos de carne con ojos*, yo digo lo contrario, y tengo más motivos para saberlo que tú, puesto que en ti todo es teórico, y en mí todo es práctico, puesto que mi esposa ya ha dado á luz seis robustos infantes, y está dispuesta, según yo creo, á completar otra media docena.

—Que tengas mucha familia no es motivo suficiente para que tu voto sea irre-

batible, que á muchos padres conozco yo, que no se ocupan de sus hijos, ni poco ni mucho, y naturalmente, libro que no se lee, no se sabe lo que contienen sus páginas.

—No me negarás que yo me ocupo de mis hijos, y que mi mayor placer es salir con todos ellos y tomar parte en sus juegos y en sus alegrías; ahora, que no me fijé en ellos cuando duermen en la cuna, es la verdad, porque no encuentro nada que me atraiga en un chiquillo que no habla, á mí me eucantan cuando se trepan por mis piernas, cuando entran en mi despacho á la desbandada y como si estuvieran en un país conquistado, tiran libros y sillas y tocan el tambor sobre las carpetas y hacen barricadas con cuantos muebles encuentran, eso, eso es vida; pero los mamoncillos se los doy á las madres y á las nodrizas para que ejerciten su paciencia, que necesitan de una gran dosis para sufrir las impertinencias de los chiquitines.

—Es inútil que discutamos, porque ni tú me convencerás, ni yo te convenceré, tú dices que los niños recién nacidos son *pedacitos de carne con ojos*, yo creo todo lo contrario, porque he tenido pruebas innegables de que un niño recién nacido siente, sufre, se emociona y llega á serle imposible seguir al lado de su familia.

—Vamos, se suicidará negándose á tomar alimento, ¿no es verdad? porque no tiene otro medio el que no puede moverse.

—No te rías de lo que no entiendes, el que no comprende el francés, (por ejemplo). ¿podría deleitarse leyendo un buen libro en dicho idioma? No; pues de igual manera, si tú confiesas, que nunca has besado á tus hijos en la cuna, si para sentir por ellos, has tenido que verlos correr y oír sus gritos y el redoble de sus tambores y el galopar de sus caballos de cartón, no juzgues una causa que desconoces, no puede ser válido tu fallo.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! lo será el tuyo.

—Pues por mucho que te rías lo es, porque yo he leído en los ojos de los niños y he adivinado muchas historias.

—¡Ah! es verdad, no me acordaba que eres espiritista, y los espíritus te dirán:—Este chiquillo fué Papa, aquella muñeca Emperatriz, aquel peloncillo era Pedro en persona, y...

—Déjate de simplezas, hombre, no digas vulgaridades, es cierto que soy espiritista, pero soy espiritista racionalista, y no empleo mi tiempo en hacer preguntas, que á nada bueno conducen, porque lo que fué y no es, como si no hubiera sido; si el Emperador de ayer, es el mendigo de hoy; ¿qué me importa á mí su pasada grandeza? lo que es necesario que yo sacie su hambre de hoy. Yo no pregunto á los espíritus, son los hechos los que responden á mis muchas preguntas. Muchas veces, cuando miro á un niño y creo leer en sus ojos algo interesante, si me es posible, si me une á su familia amistad ó parentesco, sigo las huellas, (digámoslo así), del pequeñuelo y en más de una ocasión, he visto el descalabro de la novela que yo leí en las ojos del niño.

—¡Leer es!...

—Tú, rieta cuanto quieras, yo mientras tanto sigo estudiando, porque obtengo muy buenos resultados; últimamente leí una historia interesantísima en la carita de un niño que ni siquiera tenía los ojos abier-

tos, y á través de sus párpados adiviné ríos de llanto.

—¡Adivinar es! y... ¿los hechos han respondido á tus suposiciones?

—Sí; y bien pronto, á los siete meses poco más ó menos.

—¡Diablo! ¡diablo! eso pica en historia, ¿y qué es ello?

—Para ti nada, para mí, mucho.

—Pues cuenta, mujer, cuenta, á ver si me convences y en mis hijos futuros estudio, como tú estudias en los hijos de los demás.

—No será fácil, más valga por lo que valga, te diré á grandes rasgos lo que he observado últimamente. Hace algún tiempo, que me recomendaron á un joven matrimonio que quería pasar su luna de miel visitando hasta el último rincón de Cataluña, los dos son jóvenes, elegantes y simpáticos, pero no has visto nada más opuesto que sus caracteres, él parece un inglés de pura raza, pesimista por excelencia, todo lo vé negro y sombrío, piensa en la muerte con amargo deleite, y ella en cambio, parece haber nacido en Cádiz, en Málaga ó en Sevilla y que el sol de Andalucía le ha dado calor á su cuerpo, fuego á sus ojos y luz á su mente; junto á ella, (cuando ella quiere), no hay penas, su gracioso y airoso talle se balancea, mientras sus piececitos, en rápido compás, marcan los pasos de los bailes populares, y su risueña boca se entreabre para cantar las típicas canciones de Aragón y de Andalucía, junto á ella no hay penas, es la alegría de una casa, y se hace querer porque diunde el contento en torno suyo.

Como fruto de sus amores, me dijo un día, que se encontraba en estado interesante, y desde aquel día, fué aquel matrimonio para mí un libro de estudio. Por regla general, el primer hijo es esperado con palmas y olivas; por falta de recursos que se encuentre la madre, hace más cálculos que un ministro de Hacienda, y á fuerza de economías y de privaciones, consigue hacer la ropita para su hijo; el padre, con menos ternura que la madre, no se preocupa tanto por comprar pañales para su hijo, pero en cambio, cuando vé en la calle á algún chiquillo expuesto á recibir daño, se apresura á coger al chiquitín y le pone en salvo pensando en el hijo que le viene por el camino, cuando su mujer le dice: ¡Ay! no te tardes, que no me encuentro bien, él se preocupa y teme y desea el momento solemne de estrechar entre sus brazos á su primer hijo; el gran acontecimiento de la vida, es el primer hijo que llega á un hogar, sea éste nido de alegrías ó antro de dolor, el primer hijo es un rayo de sol que penetra en todos los hogares, y... cosa extraña, mis jóvenes amigos, el pesimista Carlos y su esposa Alicia, no demostraron la menor alegría al saber que un pequeñuelo les tendería sus bracitos pidiéndoles su amor, ella, al parecer, permanecía indiferente, y él demostraba su enojo renegando de la ley impuesta por la naturaleza para la multiplicación de la raza humana. Las escenas desagradables se sucedían sin intercepción, y gracias que ella, con su inalterable buen humor, disipaba las nubes de su hogar, cantando, bailando y diciendo chistes graciosísimos que conseguían distraer á Carlos de sus amargas meditaciones.

Después de aquellos choques, cuando se restablecía la calma, yo los miraba y llegué á convencerme que Carlos y Alicia se habían *deseado*, pero no se habían *amado*, por

eso estaban en aquel estado; él disgusta-
dísimo y ella . . . indiferente; los hijos del
deseo estorban, los hijos del amor se es-
peran con los brazos abiertos, los que se
desean solo sueñan con la mútua posesión,
con el placer de la carne, con el goce de
los sentidos, mas no con los sacrificios que
impone el amor perpetuado en los hijos.
los hijos son la prosa de la vida (según los
amantes), y Carlos y Alicia, á pesar de es-
tar unidos ante la ley social y ante Dios,
no se habían hecho cargo del papel que
representaban en la sociedad; eran dos
amantes que se gustaban al uno al otro, no
eran marido y mujer dispuestos á resistir
los rudos embates de la vida; por eso ante
la perspectiva de la maternidad, ella se
asustó: ¿qué haría con aquel muñeco de
carne? ¿ella que pensaba vivir viajando,
¿cómo se las compundría con el pequeñuelo?
¿qué gasto! ¿qué estorbo! . . . Carlos por
su parte, jugador de Bolsa afortunado, á lo
mejor le venía la contraria y se quedaba
poco menos que en la miseria; y justamen-
te, coincidió una pérdida considerable con
la noticia que le dió su esposa de que iba
á ser madre, considerando los dos que era
más de lamentar la venida del hijo que la
pérdida sufrida.

La célebre escritora Fernán Caballero,
decía: que un hijo era una enfermedad de
nueve meses, y una convalecencia de toda
la vida, y Carlos, y Alicia no querían en
manera alguna tal convalecencia, más co-
mo las leyes de la naturaleza son inmuta-
bles, terminó el período de gestación, y
Alicia comenzó á sentir los dolores que
preceden al alumbramiento, y Carlos así
como todos los hombres casados suelen
auxiliar á su esposa en tan críticos momen-
tos en los cuales tanto padece la mujer, y
tan expuesta está á morir, él por su parte
se marchó más que de prisa para no oír
lamentaciones, y Alicia quedó acompaña-
da de algunas vecinas más compasivas que
su marido; éste, se fué al café, y á la hora
de costumbre volvió á su casa deseando
que todo hubiese terminado. Efectivamen-
te, sus deseos fueron cumplidos, cuando
llamó en su casa salió á recibirle una bu-
ena mujer que le dijo alborozada:—Ha sido
un parto felicísimo, y eso que . . . ha habi-
do doble trabajo.

—¿Qué quiere usted decir? preguntó
Carlos quieto.

—Que en lugar de un niño han venido
dos sanos y buenos.

—¡Dos!! . . . gritó Carlos en el colmo
de la desesperación, y dando media vuelta
se lanzó escaleras abajo, es decir, quiso
lanzarse, que la buena mujer con la rapi-
dez del rayo lo cogió por un brazo y lo
hizo entrar en la casa echando la llave á la
puerta, otras personas que allí había se
hicieron cargo de Carlos y procuraron por
todos los medios imitables hacerle en-
trar en razón, pero él no se daba á partido
y estaba como loco, matificando la hora
en que se unió á Alicia, mujer fuerosa por
su fecundidad, la jóven madre unió sus
súplicas á las de los demás, pero todo fué
inútil, hasta que un médico muy entendi-
do lo cogió por su cuenta y le dió medici-
nas que calmaran su espantosa excitación,
más á pesar de haberse calmado, no per-
mitió que le ensañaran sus hijos, éstos,
permanecían con su madre agenos al pa-
recer al desorden que habían promovido
presentándose en pareja como la guardia
civil.

A los siete ú ocho días de haber dado á

luz Alicia sus dos niños, fué á verla, la
jóven madre, sin haber perdido la alegre
expresión de su semblante, estaba en su
lecho con sus pequeñuelos, el uno, reposa-
ba junto á ella, y el otro, no sé por qué
razón estaba sobre la cama á los piés, muy
bien abrigado y envuelto en un gran man-
tón de lana, dejando apenas descubierta
la carita del niño

El que estaba junto á su madre, era un
pequeñuelo como todos, con la única dife-
rencia de ser muy bonito, pero el que es-
taba á los piés muy diferente, también era
bonito, tenía los ojos cerrados; y su mano
derecha descansaba sobre su boquita y su
dedo índice formaba una alcajata, se apo-
yaba sobre su bien formada nariz, y á no
verse su fino cutis, y la pequeñez de su ros-
tro, se hubiera creído que aquel niño era
un viejo profundamente hastiado de las
luchas de la vida, á travé de sus párpados
se adivinaban lágrimas de hiel y el gesto
que contraía su semblante era tan amargo,
tan doloroso, revelaba tantas angustias,
que yo no me causaba de mirarle y de pre-
guntarle: ¿Qué has sido? ¿qué historia es
la tuya? tú tienes que haber naufragado en
mares de lágrimas, ¡pobre naufrago! hoy
llegas á las playas de la tierra y también
sufres . . . si, si, tú padeces; y volviéndo-
me á Alicia, le reñí cariñosamente porque
tenía á su hijo tan lejos de su calor, que el
niño estaba ofendido, todos se rieron de mi
ocurrencia, y no faltó una mujer que me
dijera:—Como se conoce que no ha tenido
usted hijos; si los niños, muchos de ellos,
están como ciegos bastantes días después
de nacer, y usted cree que porque tiene la
cara triste está ofendido, lo que quizá ten-
drá será frío, eso si, y hambre también,
porque no acaban de venir las nodrizas
que se necesitan.

No me convencieron las razones de
aquella buena mujer, lo que hice fué mirar
de nuevo al niño y convencerme más y más
que era un espíritu muy harto de sufrir,
y que estaba muy á disgusto en la actuali-
dad; lo besé repetidas veces y salí triste-
mente impresionada; el dolor de un anciano
se acepta como moneda corriente, pero
el dolor de un niño . . . ¡qué doloroso es!

Algunos días después vino á verme Ali-
cia en unión de Carlos, ya estaban solos y
tranquilos, sus hijos estaban en poder de
sus respectivas nodrizas, bien lejos, en la
montaña, los padres de Carlos le habían
enviado fondos y pensaban proseguir su
interrompido viaje por España, y si les era
posible, por el extranjero.

Yo los miraba y decía entre mí: estuve
en lo cierto al decir que estos muchachos
no debían haberse casado ¿para qué? ni
uno ni otro sirve para la lucha de la vida;
dos hijos han venido á pedirles un beso de
amor, pero . . . no se aman los hijos que
son fruto del deseo, se necesita que sean
el producto del amor, entonces . . . en-
tonces si, el hombre es héroe, la mujer már-
tir al lado de la cuna de sus hijos.

II

Entre los muchos proyectos que salen
fallidos, figura la continuación del viaje de
Carlos y Alicia, causas agenas á la volun-
tad de ambos impidieron que siguieran su
marcha por el mundo, y aburridos y mal
humorados siguieron en Barcelona, algo
preocupados por el estorbo y el gasto que
le producían sus hijos, pues la verdad es,
que pensaban continuamente en aquellas

pobres criaturas, tan mal recibidas por
ellos, especialmente por el padre que re-
petía cien y cien veces que él regalaría á
sus hijos al primero que los quisiera.

Transcurrieron unos siete meses, quan-
do una noche vino Carlos á verme, y venía
tan demudado y tan azorado, que le pre-
gunté con el mayor interés:

—¿Qué tienes? ¿qué te pasó? ¿está en-
ferma Alicia?

—No, ella no; es que la nodriza de mi
hijo Carlos ha enviado un telegrama di-
ciendo: ¡niño muerto! . . .

—Pues hombre, ya tienes uno menos,
¡te pesaban tanto! habías maldecido tantas
veces su llegada . . .

—Si, pero . . . ¡morir sin verlo! y aun-
que eche á correr, como está tan lejos, pri-
mero que llegue ya lo han enterrado, ¡no
puedo verle ni aún muerto! . . . y al fin,
aquel corazón de piedra se derritió como
blanda cera y lloró, lloró como lloran los
hombres, que cuando lloran . . . es de ver-
dad. Lloró con el alma, su llanto fué muy
amargo, porque era el llanto del remordi-
miento, que debe ser amarguísimo el llan-
to de la culpa, y culpable había sido él con
sus hijos; permaneció sordo á los primeros
vagidos de sus hijos, huyó de ellos como
huye el malhechor de la justicia, ¡insensa-
to! y uno de ellos, el que me inspiró tanta
simpatía, el que revelaba en su semblante
el más horrible desencanto, el que cerraba
continuamente los ojos para no ver las
miserias que le rodeaban, ese había roto
su cadena y ¡se había ido! y aquella mar-
cha muda, rápida, sin haber causado la
menor molestia á sus padres, sin haberles
dado una mala noche, impresionó á Carlos
vivamente; y aunque no es justo gozarse en
el martirio de nadie, al ver á Carlos verda-
deramente conmovido, repitiendo á inter-
valos ¡mi verlo enterrar siquiera! . . . ¡ya
es tarde para todo! ¿qué le habrán hecho?
él estaba bueno, ¿se les habrá caído? ¿esto
de no saber nada! . . .

Yo confieso ingénuamente que su dolor
me alegraba, porque veía que aquel espí-
ritu despertaba de su letargo, que su cora-
zón de piedra se había estremecido, el que
algunos meses antes maldecía la llegada
de sus hijos, ahora lamentaba no ver si-
quiera el cadáver de uno de ellos. Princi-
pio quieren las cosas, ya estaba dado el
primer paso. Se fué Carlos y yo seguí pen-
sando en el niño-viejo que había dejado la
tierra, y como cuestión de estudio, pre-
gunté á dos mediums por que causa había de-
jado la tierra el hijo de Carlos, los dos
mediums obtuvieron comunicación parlante
en distintos días, las dos comunicaciones
tenían bastante semejanza, en el fondo, no
en la forma, pues la una fué muy concisa
y muy seca, y la otra fué mucho más es-
plicita la del guía de mis trabajos.

—¿Y qué te dijeron los espíritus?

—El uno dijo:—*No quisieron ver su
salida, —los leales servidores no se reciben
así.*

—Bastante dice en pocas palabras.

—Continué después diciendo que esos
dos espíritus habían venido á la tierra para
hacerle un gran bien á su padre, desper-
tando su sentimiento, vigorizando sus
energías, haciéndole amar el trabajo y la
familia, pero habían tropezado con la dura
roca de su padre, espíritu muy mal acos-
tumbrado, déspota de su tiempo, noble
de antiguo abolengo, creyéndose superior
á los demás porque siempre había visto á
sus súbditos y á sus siervos de rodillas, los

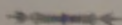
dos niños venían dispuestos á servirles de ayuda, en particular Carlos que ha sido su leal servidor en muchas existencias, pero al llegar y ver el desorden y el desamor que reinaba en su casa, se impresionó profundamente, cerró los ojos y se abismó en su dolor."

Esto es en síntesis dijo un espíritu, y mi guía me dijo lo siguiente: "Estais en un error los que creéis que los niños recién nacidos viven ajenos á todo lo que les rodea, sucede, que según el adelanto del espíritu, así se dá cuenta de lo que hay en torno suyo, hay espíritu que *duerme*, digámoslo así, más ó menos tiempo, pero el espíritu adelantado, el que tiene mucho camino recorrido, le basta una mirada para hacerse cargo de lo que encierra su nuevo hogar, y Carlos, es un espíritu aventajadísimo, de gran progreso, de un profundo y concienzudo conocimiento del corazón humano, conoce á su padre desde hace muchos siglos, le ha servido siempre con lealtad inquebrantable, por su adelanto moral é intelectual no le pertenece estar mucho tiempo en la tierra, y vino últimamente con el buen propósito de despertar la dormida sensibilidad de su padre, yéa dose pronto para herirle á fondo, más no pensaba irse tan pronto ni tan desilusionado, pero al verse en su hogar abandonado de todos, oyéndose maldiciones y blasfemias, muriéndose de frío en el cuerpo y en el alma, viendo durante su sueño las miserias de su hogar, asfixiándose en un círculo tan pequeño, rompió su cadena porque no pudo resistir el horrible peso de aquella atmósfera de hielo. Espíritu muy arraigado en el espacio, volvió á su patria compadeciendo á su padre, pobres ciegos que habían tenido á su alcance dos fuentes de agua purísima, y no habían sabido beber el néctar de la vida. Carlos se ha ido muy triste por haber visto tan de cerca las miserias humanas, y pagará tanta ingratitud con su valiosa protección para sus padres, pero á gran distancia de ellos, porque no es posible de otra manera, él es luz, y sus padres están envueltos en las densas sombras de los egoísmos y de las pequeñas miserias. Si sus padres le hubieran amado, hubiese dejado la tierra con profunda pena, porque es un espíritu todo amor, acostumbrado á sacrificarse en bien de la humanidad, pero tanto desvió, tantas maldiciones, tanto deseo de separarse de él le han hecho romper los lazos con la triste satisfacción, con el amargo convencimiento de haber cumplido con un deber que nadie le había agradecido. ¡Ah! no duermen los niños recién nacidos, son prisioneros que necesitan auxilio y ayuda para nutrirse y crecer, pero durante su sueño son aventajados astrónomos que ven en el cielo de su vida todas las tempestades y las alboradas que le han de hacer llorar ó sonreír."

—Ya ves amigo mío lo que dicen los espíritus.

—Pues dejando bromas aparte, me ha interesado lo que me has referido, y créete que compadezco á tus jóvenes amigos porque viven sin vivir. ¡Se quiere tanto á los hijos!... esos pedacitos de carne con ojos, es lo único que se salva de los egoísmos humanos, se los quiere sobre todas las cosas. ¡Desgraciados de aquellos que reciben á sus hijos lanzando maldiciones!

AMALIA DOMINGO COLER.



DIOS Y LOS DIOSSES

¡Qué extraña idea se forma en ciertas gentes de la causa suprema é incognoscible que sostiene en los abismos del infinito los millones de soles de la vía láctea! Inventaron dioses pequeños, de su propia estatura, y continúan practicando en nuestros días la idolatría de los más primitivos salvajes. ¡Qué de dioses sobre la tierra, hechos á semejanza del mismo perfeccionado.

El Budha de los chinos, ¡el Osiris de los egipcios, el Jehová de los hebreos, el Júpiter de los griegos, el Dios padre ó el Dios hijo de los cristianos, ó el grande Allah de los musulmanes, son concepciones humanas, personificaciones creadas por el hombre, y en las que ha encarnado, no solo sus más altas aspiraciones y sus más sublimes virtudes, sino también, y con preferencia, sus prevaricaciones más groseras y sus vicios más perversos. En nombre de ese pretendido Dios monarca y pontífice, en todos los siglos, y á la sombra de todas las religiones, han sujetado la humanidad á una esclavitud de la cual no ha podido libertarse todavía.

En nombre de ese Dios que "protege la Alemania", que "protege la Inglaterra", que "protege la Italia", que "protege la Francia", que protege todas las divisiones y todas las barbaries: aún en nuestros días, los pueblos que se dicen civilizados de nuestro planeta, están perpetuamente armados los unos contra los otros, y excitados como perros furiosos á lanzarse á una lucha, por encima de la cual, la hipocresía y la mentira, sentadas sobre las gradas de los tronos hacen reinar al *Dios de los ejércitos*, que bendice los puñales y sumerge sus manos en la sangre humeante de las víctimas, para marcar con ella en la frente á los príncipes coronados.

En nombre de ese Dios los pontífices llevaron ignominiosamente á la hoguera á Juana de Arco, Jordano Bruno. Estéban Dolet, Juan Huss y otras muchas víctimas heroicas, condenaron á Galileo y bendijeron la Saint Barthélemy; los estandartes de Mahoma cubrieron la Europa de ejércitos de asesinos, todos los reyes del *pueblo de Dios* derramaron continuamente su sangre humana; Gengiskhan y Tamerlan se ñalaban el camino de sus conquistas por medio de pirámides de cabezas cercenadas. A ese Dios han levantado altares y cantado *Tedeum*, símbolo de la opresión de los pueblos, del asesinato y del robo. Ese sér infame no existe; no ha existido jamás.

Con dificultad se comprende qué el hombre, por grosero, por salvaje, por bárbaro que sea, apenas salido de la concha de la ignorancia primitiva, incapaz como es, de conocer, ni siquiera su propio cuerpo, cuando solo empieza á deletrear el gran libro del Universo, haya osado, de buena fé, inventar á Dios. No conoce su hormiguero, pretende nada menos que descubrir lo *incognoscible*. En una época en que nada absolutamente se sabía, en que la astronomía, la física, la química, la historia natural, la antropología no habían nacido aún; en que el espíritu débil, infantil, no estaba rodeado sino de ilusiones y errores, la audacia humana concibió las pretendidas religiones reveladas y los dioses colocados á su cabeza. ¡Confuso, Budha, Moisés, Sócrates, Jesús ó Mahoma, quisieron dar á los hombres un Código de

Moral, destinado á arrancarlos de la barbarie y educarlos en la idea del bien? Tales tentativas merecen los homenajes y la admiración de los que se interesan por el progreso intelectual y moral de la humanidad. Que los fundadores y organizadores de los ritos religiosos hayan colocado á la cabeza de sus respectivo culto un sér ideal inatacable en cuyo nombre pretendiesen dominar, puede todavía como una obra útil bajo el punto de vista social, pero cuyo valor no sale del orden social, ni tiene otro objeto que el interés general de los hombres y de las sociedades. Pero que esos dioses inventados por los hombres hayan sido considerados como existiendo realmente en un cielo, por añadidura imaginario, y destruido desde las primeras conquistas de la astronomía; que hayan sido y sigan siendo adorados por una parte del género humano, y que, hasta en nuestra época, jefes de estados hagan política en nombre del derecho divino; señalen la huella del *dedo de Dios* en las más monstruosas llagas del cuerpo social, y adornen con la imagen de una Providencia local sus banderas de combate, como en tiempo de Constantino ó de David, es un anacronismo chocante, una mezcla de credulidad é imposturas, de hipocresía y de necedad, indigna de la era del estudio real y positivo en que vivimos, y que hace menospreciable para todo hombre independiente á todos los funcionarios que viveu á expensas de semejante sistema.

La investigación de la naturaleza de la causa primera,—no digo el conocimiento de Dios, pretensión digna de un teólogo y absurdo de suyo,—la investigación no más, del sér absoluto, del origen de la energía con que sostiene y anima al Universo, de la fuerza que obra universal y perpetuamente á través de la eteruidad y del infinito, y dá nacimiento á la forma que impresionan nuestros ojos y son estudiadas por nuestras ciencias; esa investigación, digo, no podía ser emprendida, ni siquiera legítimamente concebida, antes de los primeros descubrimientos de la astronomía y de la física modernas; esto es, antes de las investigaciones de Galileo, de Kepler y de Newton. No hace más de dos siglos que la idea religiosa pura, libre de idolatrías de mitologías de toda clase, de los errores y supersticiones debidos á la ignorancia primitiva, no hace más de dos siglos que esa idea ha podido surgir de la evolución científica moderna. Todas las religiones que en la actualidad existen han sido fundadas en épocas de ignorancia: en que nada se sabía ni del cielo ni de la tierra. La verdadera religión, es decir, la unión de las inteligencias libres en la investigación de la verdad, habrá de ser la obra de una época tal como la nuestra, en que algunos espíritus animosos é independientes han sacudido la hipocresía de las falsas doctrinas, sin caer en el ateísmo pueril de las gentes superficiales y que no ven más allá de la corteza, y aplicarán sincera y libremente todas las ramas de la ciencia á la investigación de la constitución íntima del Universo y del ser humano.

Pero, entre tanto, el 99 por 100 de los ciudadanos de nuestro planeta: continúan viviendo sobre la tierra sin saber siquiera por donde andan y darán el título de dioses á los productos de sus más extravagantes aberraciones.

CAMILO FLAMMARION.



Boletín de la Semana

La Conferencia del miércoles pasado estuvo a cargo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, quien dilucidó varios puntos interesantes como ser: origen del espíritu y materia—evolución de ambos principios—instinto é inteligencia, etc.

Su disertación, que fué puramente oral, resultó brillante, a pesar de la aridez de los temas, y fué escuchada con el mayor interés por el auditorio.

Presentaron algunas objeciones y ampliaron algunos puntos tratados los Señores Mariño y Serié.

La próxima conferencia corresponde nuevamente a nuestro director Sr. Mariño.

Recordamos una vez más a nuestros consocios la obligación en que están de asistir a estas sesiones teóricas y especialmente a los oyentes. A más de ser obligación es también deber para ellos, pues que asistiendo puntualmente es como animan a los conferenciantes y corresponden al esfuerzo que éstos hacen en favor de la causa.

Nos duele declararlo pero debe saberse que así como hay algunos socios abnegados que no han faltado a ninguna conferencia, hay otros en cambio que no asisten a ninguna desde hace años, pudiendo hacerlo, puesto que concurren a las otras sesiones experimentales.

Comprendemos que estas últimas reúnen mayor atractivo, aunque, salvo en raros casos, suministran poca enseñanza, pero no es en ellas ciertamente donde se conseguirá el esclarecimiento de algunos puntos doctrinarios ni se aprenderá a defender nuestros principios ó refutar los argumentos de nuestros contrarios.

Suscripción CONSTANCIA.— Cantidades recibidas.

REVISTA

Donaciones por una vez

Ernesto Lapachet.....	\$	1.00
Santos Martínez.....	"	1.00
Pablo Martínez.....	"	20.00
Antonio Rejani.....	"	1.00
Francisco Bruzone.....	"	5.00

Total..... \$ 28.00

EDIFICIO

N. N. O.....	"	10.00
Benito Calle.....	"	20.00

Total..... \$ 30.00

CAJA DE SOCORROS

Domingo de Sa Pereira.....	"	1.60
Tomás Villacampo.....	"	5.30
Plaza Perez.....	"	1.00
Maieto Baricalla.....	"	5.00
Benito Calle.....	"	20.00

Total..... \$ 32.90

En la última sesión celebrada por la Comisión Directiva de la Sociedad espiritista *Constancia*, se han hecho los siguientes nombramientos:

Para director de la Revista, Señor Cosme Mariño; Administrador de la misma: Sr. Mariano Sobrado; Secretario: Sr. Pedro Serié; pro-Secretario, Sr. Francisco Cañas.

Para la Comisión de Propaganda fué nombrado presidente el Sr. Ovidio Rebaudi,

con autorización para proponer a los demás miembros de la Comisión.

Comisión de Entierros—Presidente: Sr. Alejandro E. Razetti; Vocales: Sres. Justino Balech, A. Castilla, Venancio González, Molina de la Plana, Luis Raffo, Joaquín González y José M. Vázquez.

Para Bibliotecario: Sr. Francisco Durand; pro-bibliotecario: Sr. Diego Berisso y auxiliar de la misma: Sr. Emilio Balech.

Comisario del local: Sr. José M^a Vázquez; sub-comisarios: Sres. Antonio Bozzini y Pedro Cavo.

Inspectores de Socorros—Sección Norte: Sras. Juana A. de Razetti y Francisca V. de Vincent; Sres. Manuel S. Varela y Juan Dadiñ; Sección Sud; Sra. María C. de Berisso y Srta. Ervina Lilienthal. Sres. M. Molina de la Plana y Venancio González.

Habiendo sido regalada la alfombra que se procuraba comprar para el salón por las Sras. Catalina Reynaud y María K. de Senillosa, los fondos recolectados por la Sra. Juana N. de West con el mismo fin, han sido entregados a la Tesorería de donde los que deseen retirar la cuota con que se suscribieron podrán hacerlo y en caso de que esos fondos no se retiren serán destinados a beneficio de la Caja social ó de Socorros según la C. Directiva lo crea más conveniente.

Hemos recibido un nuevo libro del infatigable cuanto ameno é instruido escritor Sr. Ubaldo Romero Quiñones, titulado *Principios de organización Racional y Productiva del Ejército*.

Por el momento nos limitamos a anunciar esta obra y a avisar a nuestros lectores que pueden dirigir los pedidos a esta administración, tauto por esta ó por cualquiera de las obras del Sr. Romero Quiñones.

El cuadro de conferenciantes para el presente año está formado como sigue:

- Srtas. María Puyol
- Matilde Puyol
- Juana Sobrado
- Sres. Cosme Mariño
- Felipe Senillosa
- Ovidio Rebaudi
- Pedro Serié
- Emilio Balech

Tomamos de "El Boletín de la Sociedad de Niños Desvalidos:

"FALTAN ASILOS.—Muchas veces hemos llamado la atención de las autoridades y de las sociedades benéficas sobre la necesidad de dedicar mayores cuidados a la vigilancia y sostén de la infancia desvalida. La multitud de muchachos abandonados que pululan por nuestras calles, el número considerable de criminales precoces de que dan noticias las crónicas policiales de la capital, y las denuncias diarias de casos de indiferencia pública ante el espectáculo de tantos niños huérfanos de protección y aún de albergue, ofrecen penoso contraste con la falta de iniciativas oficiales y privadas que debieran tender a remediar tal estado de cosas.

Hay más de cinco mil niños que vagan por las calles aprendiendo todo lo malo y olvidando todo lo bueno. Si hubiera asilos en número suficiente, esos pobres niños

podrían ser educados convenientemente é iniciados en algún oficio útil. Los defensores de menores debieran preocuparse de lo que ocurre y elevar una nota al ministerio de instrucción pública pidiéndole su cooperación para fundar asilos dentro y fuera del perímetro de la capital. La Sociedad Protectora de Niños Desvalidos hace todo lo humanamente posible en favor de aquellas infelices criaturas, y si tuviera más recursos procedería inmediatamente a levantar otros asilos, animada como está y lo estuvo siempre de los mejores deseos.

Debemos llamar la atención de los defensores oficiales de menores sobre una queja que varias personas nos han presentado. Parece que los niños que se envían constantemente a los hospitales, tan pronto como son dados de alta y se encuentran en estado de convalecencia, vuelven al pabellón existente en la penitenciaría ó son colocados para trabajar en talleres y en casas de familia. Es imposible que por tal procedimiento puedan reponerse completamente esas desgraciadas criaturas en el interior del pabellón ni en el duro trabajo en que se las obliga a emplear sus escasas fuerzas. Un asilo para niños convalecientes es muy necesario, y conviene que lo hagan saber al ministro de instrucción pública por si puede ó quiere ordenar su construcción. Habría positiva conveniencia en ubicar este asilo sobre la costa, en Mar del Plata ó Necochea, por ejemplo.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrío—*Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Junín*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más—*Magdalena*
- Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*
- Alejo Maidonado—*Olavarría*.
- Eugenio Varela—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet. San Lorenzo 846—*Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

- Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

- Celodonio Suarez.—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro.—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Julian Corcostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Costección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
R. Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadrada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
Por Camilo Flammarion	
Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
Si fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobanano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
<hr/>	
Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Rona y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beauais H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gusita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.30
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonard—Historia general de la lequisición.	" 3.25
Gaiusa, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Henriques, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mase Irrité	" 1.50
Laurent de Faget—De l'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Mauera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
San I, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Soriano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossamayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Saxillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Utem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villagas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium caradero	" 1.20
Monita secreta.	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.16
Exterior " " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La Fenicia del Plata—Colaboración: Un criminal por el arte—Transcripción: El problema del alma—El ambiente del Vaticano—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

La Fenicia del Plata—Salvo muy contadas escepciones, entre nosotros se ignora la marcha que sigue actualmente el pensamiento humano, en su constante afán por llegar á la cima; contemplar á sus pies, desde la altura, las espesas nieblas que ahora lo envuelven y levantando la vista hácia arriba, abarcar la verdad con una sola mirada, á los rayos esplendentes de la luz espiritual, forjada en el duro batallar de centenares de siglos, contra la ignorancia y el error.

Con pesar, observamos, que entre nosotros, la vida materias y los afanes de la lucha por la existencia, gastan y absorven casi todas las energías del hombre, no deándole tiempo para pensar sobre los graves y trascendentales problemas planteados en todas las épocas, aun las más remotas, por los ilustres pensadores, que de vez en cuando han proyectado su luz genial sobre el mundo. Estos problemas trascendentales se encierran en estas sencillas palabras: *¿Qué somos? de dónde venimos? hácia donde vamos?*

Mas no porque nosotros les háyamos reusado el estudio y esfuerzo intelectual que se merecen, esos problemas han desaparecido del bufeta del sabio ó dejado de torturar la mente de los filósofos y la imaginación inquieta de los modestos investigadores de la verdad; no porque nos haya parecido más fácil y más cómodo hacerlos á un lado para concentrar nuestra atención y la vida misma, á darla figuración tan solo dentro del estrecho horizonte que media entre el nacimiento y la muerte, podemos desentendernos de ellos por completo, puesto que, estando dotados de un espíritu inmortal, todas nuestras aspiraciones mal satisfechas, todos nuestros planes de felicidad evaporados, todas las doctrinas que creíamos asentadas sobre la sólida base de la verdad y que se derrumban al reconocer el error que las ha sustentado; todos estos desencantos que al fin y al cabo reciben los que viven del presente y para el presente, hacen surgir de nuevo, en el alma, las dudas y las desconfianzas sobre un presente alhagador que cada día, al tocarlo, se desvanece como un espejismo, y desencantados y humillados hundean su mirada en el infinito, buscando una salvación deses-

perada, mas no hija de la persuasión, sino de la crueldad del destino. Acarician entonces la intuición luminosa de un ideal sin orillas que calme sus inquietudes y sea una promesa más segura de la felicidad que ansian y buscan en el laberinto del mundo.

Pero, colocados nuestros hombres en este terreno, se sienten débiles é incapaces para ahondar tales problemas, porque han perdido el gusto por la filosofía y cuando intentan levantar el vuelo del espíritu hasta la región serena de las ideas, sienten el vértigo de lo desconocido; se fatigan y caen de nuevo á tierra con la inerte pesadez de un cuerpo muerto.

No tienen tampoco gusto por la ciencia, á pesar de que le rinden, con los labios, su tributo de admiración y respeto, mas ninguno se siente aguijoneado por ella, ninguno aparece dispuesto á consagrarle una existencia. Todo eso es bueno para los europeos y los norte-americanos. Nosotros debemos contentarnos con simples informaciones, tomadas á vuelo de pájaro, de las crónicas de los diarios, y eso, de los inventos nuevos, pues en cuanto á lo viejo, se dá por sabido y por bien comprobado. Parece que nuestra misión en el mundo fuera la de gozar de la vida y de aguzar el ingenio á fin de hacerla lo más útil y provechosa posible, dejando para aquellos el sacrificio y el esfuerzo por cosas y doctrinas que no se cotizan en las bolsas del mundo civilizado, ni con ellas se pueden adquirir los goces que el egoismo y la vanidad inspiran.

Dominados por esta corriente de ideas, que desde el principio del siglo, se condensó en escuela con el nombre de *positivismo*, hemos llegado, al fin, á encerrar toda la filosofía, toda la ciencia, y hasta la religión misma dentro de los límites de la vida actual, á mirar con indiferencia todo estudio que no dé una utilidad positiva inmediata que pueda resolverse en satisfacciones egoistas ó placeres del momento.

Hubo una época en que nuestra juventud se apasionaba por ideales más puros y aunque en muchos casos se salvaban los límites racionales que mantienen y encuadran los sistemas, las creencias y las escuelas por falta de tolerancia ó de un equilibrio ajustado á un criterio esclarecido y exento de preocupaciones, sin embargo, había en esas tendencias altruistas ese romanticismo humano, esa aspiración á la gloria y á la vida inmortal que robustece la voluntad, forma las convicciones profundas y dá á la existencia los inefables encantos de la consagración al bien estar y progreso de sus semejantes. Este modo de encarar el problema de la misión y destino del hombre sobre la tierra, daba vida y

movimiento á las ideas nuevas, á los sistemas filosóficos y literarios. La patria tenía su culto porque tenía apóstoles abnegados dispuestos siempre á sacrificarse, por las instituciones, por la libertad y por su integridad; la sociedad estaba dividida en tantas agrupaciones como aspiraciones latían y se agitaban en su seno; existían ateneos con vida, sociedades que agrupaban distintamente los partidarios de la libertad de pensar y los que á todo evento querían cortar las alas al pensamiento; Francisco Bilbao abría su escuela y se llenaba de discípulos; Estrada deleitaba en la escuela Modelo, á sus oyentes, con su elocuencia y su profunda sabiduría de la historia; de la Academia del Plata surgía Goyena, literato y crítico distinguido, así como uno de nuestros más brillantes oradores. La masonería, alistaba bajo sus banderas á lo más distinguido de nuestra sociedad y la iglesia con sus más preclaros y distinguidos oradores, desde el púlpito y por todos los medios á su alcance. Existían también centros donde la juventud cultivaba las letras y las ciencias, revelando así un espíritu serio y reflexivo y hasta el congreso y la legislatura eran cátedras de derecho político y constitucional porque se acompañan de los hombres más ilustrados y competentes y allí también acudía la juventud á ilustrarse.

Hay que disculpar pues, al poeta argentino que bautizó esta Capital con el nombre de *La Atenas del Plata*; hoy en cambio, si fuera llamado á ratificar su juicio le retiraría ese apodo por el de *La Fenicia del Plata*, que mejor cuadra hoy á sus tendencias y aspiraciones.

No es necesario ser un refinado observador para comprender que la generación actual, es muy inferior, por sus talentos y su dedicación al estudio, de la que surgió á mediados del siglo.—Basta insinuar que ni hombres políticos de talla ni mucho menos, tenemos para comprobar su decadencia intelectual. En cuanto á la moral, que respondan los Centros de juego patentados y cobijados por la autoridad con tal que se mantenga el *fuego sagrado* en suntuosos palacios alumbrados con luz eléctrica y donde el refinamiento del lujo más escandaloso corone el cuadro de inmoralidad de los que traspasan sus umbrales. La *Atenas del Plata*, hoy ya no existe; el comercio ha sustituido á las nobles luchas de la inteligencia; Mercurio ha ocupado el pedestal en que se asentaba Minerva.—*Atenas* ha muerto y sobre sus cenizas se ha levantado *Fenicia*, desnuda de arte y de ciencia pero rica de oro y ávida de sensualismo.

COLABORACIÓN

UN CRIMINAL POR EL ARTE

I

Hará un mes próximamente que recibí la visita de un espiritista, que dominado por el más doloroso sentimiento, presentía la pérdida de un hijo suyo, joven que contaba 16 ó 17 años, en los cuales no había cesado de padecer; á los pocos meses de nacer el inocente niño, sufrió una erupción cutánea que le molestó largo tiempo; cuando comenzó á andar se quedó tullido, y así estuvo tres ó cuatro años; consiguió adquirir movimiento, y cuando corría alegre y contento, se quedó ciego, y ciego permaneció siete años, al fin recobró la vista después de sufrir cinco operaciones dolorosísimas, y apenas transcurrido un año, cuando contemplaba con religioso éxtasis las bellezas de la naturaleza, sintió su pecho herido de muerte: una tisis galopante se encargó de cortar el hilo de su existencia, y su pobre padre, ébrio de dolor, me dijo lo siguiente:

Durante la enfermedad de mi hijo, mi esposa y yo, para distraerle, nos convertimos en lectores, y pasábamos horas y horas leyéndole al pobrecito ciego cuanto nos venía á la mano. No porque sea mi hijo, pero es tan clara su inteligencia, tiene tan buen sentido y es tan amigo de saber y de aprender, que nunca se causaba de preguntarme, así es, que está muy instruido, y por saber de todo, ha estudiado el Espiritismo, y al estudiarle, uno de los nombres que más ha resonado en sus oídos es el de usted; sus escritos le conmovían muchísimo, sus poesías se las sabe de memoria, y ahora que está enfermo, me ha dicho repetidas veces: ¡Qué deseos tengo de conocer á Amalia Domingo! un hermano nuestro le llevó un retrato de usted, lo miró muy atentamente y dijo sonriéndose: Ahora no me basta el retrato, necesito verla, y yo, señora, por complacerle vengo á pedir á usted una obra de caridad, y es, que visite á mi hijo, ¡es tan joven! ¡quién sabe! mientras hay vida, hay esperanza, aunque el médico me dice que nada tengo que esperar, yo me agarré á la última tabla, quizá viéndola á usted se anime, ¡desea tanto conocerla!...

Por toda contestación me cambié de traje apresuradamente y le dije al padre afligido:—No perdamos tiempo, vamos á consolar al triste. Después de mucho caminar llegamos á la casa del enfermo, su bimos una escalera interminable y entramos en un piso, que aunque inundado de luz, tenía sobre ella, la sombra de la miseria y del dolor.

Una mujer, joven aún, pero marchita su decaída belleza por el sufrimiento, salió á mi encuentro, las dos nos miramos y no tuvimos que cambiar una sola palabra, nos entendimos al momento, el padre se adelantó para anunciar á su hijo mi llegada, y cuando entré en el cuarto del enfermo, éste, sentado sobre su cama, quiso levantarse, pero tuvo que dejarse caer desfallecido, su rostro se coloreó como el de pudorosa doncella, y me alargó su diestra de un blanco amarillento, mientras fijaba sus grandes ojos en mi semblante. ¡Con qué afán me miró! tenía los ojos desmesuradamente abiertos, y tan fija su mirada, que no parecía un adolescente, sino un hombre entrado en años cansado de luchar. ¿Quedó

satisfecho de su mudo exámen? no lo sé, porque la buena educación enfrena las manifestaciones de la antipatía, y sabido es que en sociedad el carnaval es perpétuo, el enfermo y toda su familia son personas muy finas y saben guardar las más corteses atenciones. Yo que odio las hipocresías sociales hablé largamente con el enfermo para dejarle satisfecho, para que me conociera tal como soy, y al final de nuestro diálogo el adolescente se reía alegremente y hacía planes para devolverme la visita; cuando me despedí le di un beso en la frente; diciéndole:

Como puedo ser tu abuela, bien te puedo acariciar; el niño quiso devolverme mi caricia, y apoyó sus labios de juego en mi diestra, mirándome entonces como si fuéramos antiguos camaradas, su acción demostró el respeto, pero sus ojos radiantes de alegría me demostraban la satisfacción de haberme encontrado. No dejé de mirarme un solo momento el rato que permanecí á su lado, ¡qué ojos tan hermosos los del niño enfermo! ¡cómo los abría! parecía que quería ganar tiempo presintiendo quizá su próximo fin.

Quince días después vino á verme su padre, al verle, no tuve que preguntarle por el enfermo, su acerbo llanto me dijo que un mártir había dejado la tierra. Cuando el pobre hombre pudo hablar me dijo:

—¡Ay señora! ¡qué obra de caridad hizo usted con su visita! se animó mucho, refería á sus hermanos los menores detalles de la llegada de usted, lo que él se sorprendió, y el júbilo que le causó el beso de su nueva abuelita; el día antes de morir me dijo sonriéndose: ¡que buena es Amalia! ¡hasta me besó! mira, papá, quiero hacer un esfuerzo y le devolveremos la visita, me gusta mucho hablar con ella, porque ama lo bello, y lo bello es mi ideal, esto lo decía por la tarde, y á la noche quedó muerto en mis brazos diciéndome: Papá, papá, ¡yo te quiero muchísimo!... y el pobre padre lloraba con el mayor desconsuelo.

Yo traté de hacerle presente, lo muchísimo que había sufrido y que era justo que descansara, y él me replicó diciendo:—No, señora, no sufría, porque era un espíritu tan amante del arte en todas sus manifestaciones, que no por estar ciego ignoraba el movimiento de las artes en general, y él conocía al dedillo á nuestros poetas, á nuestros escritores, escultores y hablistas, no estaba ciego, no, veía con el pensamiento, y cuando recobró la vista, entonces redobló sus afanes de estudiar y de saber, era superior á sus dolencias físicas, ¡por qué se habrá ido!... y sollozando se fué el pobre hombre cubriéndose el rostro con un pañuelo.

Cuando me quedé sola pensé mucho en aquel niño que al saltar de la cuna ya encontró el grillete del dolor, tanto sufrimiento en un ser tan adelantado, me demostraba que aquel espíritu no tenía una historia vulgar, y como cuestión de estudio, pregunté al guía de mis trabajos y éste me dijo lo siguiente:

II

“Estás en lo cierto al creer que ese niño que ha dejado la tierra, no es un espíritu adocenado, efectivamente no lo es. En una de las épocas más florecientes de la antigua Grecia, floreció en varias existencias ese espíritu, al que llamaremos Lacio, para entendernos mejor, Lacio, nunca fué

criminal, jamás mató á traición, nunca traspasó el cercado ajeno, no malgastó su tiempo en calumniar á nadie, y sin embargo, no amaba á la humanidad, mejor dicho, no amaba á los débiles, á los oprimidos, él decía, como dijo uno de vuestros sábios, *que los esclavos eran propiedad animada*, y los trataban peor que si fueran perros, porque vuestros buenos cazadores cuidan á sus jaurias con el mayor esmero, y Lacio, enamorado del arte, queriendo trasladar al mármol y al lienzo las pasiones y los dolores humanos, para retratar á un gladiador vencido, hería á uno de sus esclavos, le ataba á un poste y le iba hiriendo hasta obtener el gesto, el ademán, el estremecimiento supremo de la agonía, y entonces, lanzando un grito de júbilo hacia una obra de arte maravillosa. Para pintar cuadros de endemoniados, de génius maléficos, hacia que se mataran sus esclavos unos á otros; y para retratar á los muertos en vida, sacaba los ojos á sus esclavos, y sorprendía sus amargas sonrisas, sus miedos al abismo; las torturas de todos los dolores, de todos los sufrimientos físicos y morales, las retrató él fielmente; fué un criminal por el arte, y tanto ha querido ese espíritu el arte, que cuando ha venido á la tierra con envoltura de mujer, no ha tenido más medios de vivir que sirviendo de modelo; para ese espíritu, fuera de la escultura y de la pintura, no hay en la tierra nada digno de atención, pero ha cometido tantos crímenes por trasladar al mármol y al lienzo la verdad, que no tiene más remedio que ir sufriendo los dolores que ha producido á los demás, tiene que adquirir el conocimiento que no hay ningún ser despreciable en la creación, y para adquirirlo no hay mejor escuela que la del dolor, ni maestro que mejor enseñe que el padecimiento propio. Ya ha pagado mucho de lo muchísimo que debía, pero aún debe bastante, su última existencia, con todo y ser tan dolorosa, ha sido de alegría para su espíritu porque ha sido tiernamente amado, y sus padres, víctimas de sus crueldades en otro tiempo, le han enseñado con su paciencia y su amor á consolar al débil y á levantar al caído.

Se ha ido de la tierra muy contento y muy agradecido; os habeis conocido en otros siglos, por eso tu nombre y tus escritos resonaban dulcemente en sus oídos; él pensaba que le gustaba *lo de hoy*, y en realidad, *lo de hoy* solo avivaba sus recuerdos de *ayer*, por eso al verte te miraba tanto, porque su espíritu miraba más lejos, la anciana de hoy era una figura intermedia entre su fantasía y sus recuerdos; sin darse cuenta, volaba su pensamiento buscando al cantor de otra época, y hablando contigo más se convencía que tú no eras tú, por eso habló tan poco durante vuestra entrevista, porque veía en su mente lo que no podía explicar, pero como era espiritista, comprendía perfectamente que veía el *ayer* mezclado con el *hoy*, faltándole palabras y ordenación en sus pensamientos para describir lo que veía. Grata le fué tu visita, porque despertó sus dormidos recuerdos, y sus últimos días, más vivió *allá* que *aquí*. Sin tú saberlo le dijistes:—Prepárate para un nuevo viaje, y él siguió dócilmente tu consejo contento y agradecido. Acude siempre que un enfermo te llame, que á veces los deseos de los enfermos son el llamamiento de espíritus amigos que quieren endulzar la agonía de los pobres terrenales.—Adios.”

III

De gran enseñanza es la comunicación arteria, porque pone de manifiesto que las artes y las ciencias, y todos los adelantos humanos, se necesita el buen sentimiento, el amor á los débiles, la consideración á los vencidos, la fraternidad con todas sus dulzuras, con sus sacrificios, con sus abnegaciones sin límites.

¡Pobre Lacio! él quiso trasladar al mármol y al lienzo todos los dolores humanos perpetuando la verdad del dolor, sin cuidarse de los dolores que producía el triunfo de su arte, y el artista sin rival ha tenido después que sufrir en sí mismo la verdad del dolor, que en la Ley de la eterna justicia no hay párias ni elegidos de Dios, no hay más que humanidades luchando por su engrandecimiento y su prosperidad; el recuerdo de Lacio vivirá siempre en mi memoria.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCIPCIÓN

EL PROBLEMA DEL ALMA

La ciencia marcha paulatinamente á la conquista de las verdades supremas; paulatinamente, porque en el estado actual de los conocimientos humanos, como en el siglo de Aristóteles, no hay cerebro que pueda abarcar el conjunto de esos conocimientos, y los sábios de más renombre en cada orden de estudios, son necesariamente especialistas, á menudo ignorantes en los ramos del saber humano que se alejan del que ellos cultivan.

Sin embargo, se encuentran á veces espíritus sintéticos que se remontan simultáneamente á todas las cumbres del conocimiento. Tuve el dolor de perder hace algunas semanas, un amigo de infancia, admirado por esa facultad trascendental.

No tenía aún treinta años, cuando la consunción apagó aquel cerebro.

En sus últimos días tuvimos algunas pláticas, que doy ahora á la publicidad, para que el lector aprecie las ansiedades que soportan los espíritus superiores en la investigación de la verdad. Resumen cuanto las ciencias positivas pueden enseñarnos actualmente sobre un asunto ultrahumano.

Su espíritu estaba constantemente asediado por el problema del alma. A veces se abstraía en la pesquisa de lo desconocido, con tal concentración de actividad cerebral, que sentía bajo el cráneo un hervidero que parecía suspender sus facultades.

Se producía este paroxismo cerebral, sobre todo, cuando después de sus investigaciones sobre la inmortalidad, veía de improviso borrarse las manifestaciones de la vida presente y abrirse ante su pensamiento el espectáculo de la eternidad. Quería aún penetrar esa escena ultra-terrestre del alma en el infinito. La visión de su cuerpo inerte y helado, amortajado en un fúnebre sudario, entregado á las fauces de una tumba estrecha, última y lúgubre morada, no turbaba su pensamiento como la incertidumbre del porvenir: "¿Qué seré yo, ó qué seremos nosotros? Si desaparecemos por completo: ¡qué pueril comedia es la vida con sus vicisitudes y sus ilusiones! Si somos inmortales, ¿qué hacemos en la

eternidad? De aquí á un siglo, ¿dónde estaré? ¿Dónde estarán los actuales terrícolas? ¿Y los habitantes de otros mundos? Morir para siempre, no existir sinó un momento, ¡qué irrisión! ¿No valdría más no haber nacido? Pero el destino es vivir eternamente sin poder sustraernos á la fatalidad que nos arrebató, teniendo siempre ante nosotros el fugitivo horizonte de la eternidad infinita, ¿cómo soportar el fardo de semejante destino? Y ¿es este el lote deparado? Si nos hastiáramos de la existencia, no podríamos abandonarla, no sería imposible finalizar? crueldad más implacable aún que la de una vida efímera deslizándose como el volteo de un insecto en la brisa vespertina.

"¿Para qué, pues, hemos nacido? ¿Para sufrir el tantalismo de la incertidumbre? para ver como se desvanecen nuestras esperanzas, y sólo poder vivir á condición de ser idiotas ó alucinarnos como locos? ¡Y se habla de un Dios bueno! ¡Y hay religión, sacerdotes, rabinos, bouzes! La humanidad no es más que una familia de ilusos. La religión equivale á la patria, y el pastor al soldado. Los hombres de todas las naciones están siempre armados para matarse. Y en verdad, es lo más acertado que pueden hacer; es el mejor tributo que pueden rendir á la naturaleza por el ingrato presente de haberlos dado á luz."

A veces, vagaba por los bastos y sombríos cementerios de París, buscando entre las tumbas los senderos más desiertos, escuchando el murmullo del viento y el rumor de las hojas secas; otras, se perdía en los arrabales de la gran ciudad, y durante horas enteras, meditaba entre los bosques; muchas veces, permanecía días en su gabinete de la plaza del Panteón, gabinete que le servía de estudio, de dormitorio y de sala, y hasta horas avanzadas de la noche disecaba un cerebro llevado de la clínica, observando en el microscopio las finísimas secciones de la sustancia gris. La incertidumbre de la ciencia, brusca detención de sus investigaciones, le sumían en violenta desesperación.

Algunos días después de su muerte, encontré en un cajón de su escritorio una exposición de argumentos científicos que había reunido, resumiendo las últimas nociones de la ciencia contemporánea sobre las que él había establecido su filosofía personal. La reproduzco, más ó menos, en el orden en que las había escrito.

Todo cuanto vemos es apariencia, ficción. La realidad es otra.

El sol parece dar vuelta á nuestro alrededor; aparecer por la mañana, ocultarse por la tarde, y la tierra nos parece inmóvil. Es todo lo contrario. Vivimos sobre un proyectil vertiginoso arrojado al espacio con una velocidad setenta y cinco veces mayor que la que impulsa á una bala de cañón.

Un concierto armonioso arrulla nuestros oídos. El sonido es mentira: no es más que una impresión de los sentidos producida por vibraciones aéreas de cierta amplitud y rapidez, vibraciones de naturaleza silenciosa. Sin cerebro y nervio auditivo no habría armonía, en realidad, no hay más que movimiento.

El arco iris desvanece su aureola, la rosa y el geráneo humedecidos por la lluvia, titilan á la luz del sol; la verde pradera y el surco de oro matizan la llanura con sus vivos colores. No hay luz, no hay color; no hay más que ondulaciones del éter que hacen vibrar el nervio óptico.

¡Ficciones engañosas! el sol luce y fecunda: el fuego abrasa: ¡apariencias! No hay calor, sólo hay sensaciones. El color, como la luz es una modalidad del movimiento; vibraciones invisibles, pero soberanas, supremas.

Hé aquí una fuerte viga de hierro, de las que comúnmente se emplea hoy. Está en el aire, á diez metros de altura sobre dos muros. Es ciertamente sólida. En el medio se ha cargado un peso de mil, dos mil, diez mil kilogramos, y este enorme peso, ni lo siente; á penas podría notarse con el nivel una ligera flexión.

Y sin embargo, esta viga se compone de moléculas que no se tocan, que están en vibración continua, que se distancian bajo la influencia del calor y se intiman bajo la del frío. Decidme, por favor, ¿dónde está la solidez de esa viga de hierro? ¿En sus átomos materiales? No, seguramente, pues que no se tocan.

La solidez reside en la atracción molecular, es decir, en una fuerza inmaterial.

Absolutamente hablando, solidez no existe. Tenemos una pesada bola de hierro: esta bola está compuesta de moléculas invisibles que no se tocan, las cuales, á su vez, están formadas de átomos aislados. La solidez y continuidad de esa bola, son, pues, pura ilusión. Para el que analiza su estructura íntima, solo en un ejumbré de moléculas que giran, semejando esas nubes de insectos que revolotean en la atmósfera en los días de verano. Calentémosla, se licuará; un poco más, se evaporará. Pero gas, líquido ó sólido, su naturaleza no habrá cambiado: será siempre hierro.

La casa que habitamos, con sus muros, techos y mobiliario están formados de moléculas que tampoco se tocan, y solo unas circulan alrededor de las otras.

Nuestro cuerpo mismo está constituido por su perpétua circulación de moléculas, es una llama incesantemente consumida y reavivada, es un torrente vital, en cuya ribera, se cree ver siempre la misma agua, pero que en verdad, su curso arrastra nuevas moléculas.

Cada globo sanguíneo es un mundo, y tenemos cinco millones por milímetro cúbico. Sucesivamente, sin demora ni tréguo, en las arterias, en las venas, en la carne, en el cerebro, todo circula, todo marcha, todo se precipita en un vértice vital, relativamente tan rápido como el de los cuerpos siderales. Molécula á molécula, cerebro, cráneo, ojos, nervios, músculos, todo el organismo se renueva sin intervalo y con tal voracidad, que el cuerpo, en el espacio de unos meses, es alternativamente devorado y reconstituido.

Según las leyes de la gravitación molecular, se ha calculado que en la gotita de agua desprendida de la punta de un alfiler, gotita de un milésimo de milímetro cúbico, hay más de 225 millones de moléculas. En una cabeza de alfiler, no hay menos de:

8.000.000.000.000.000.000.000.000.000

de átomos, y estos átomos, están separados por distancias incomparablemente más grandes que sus dimensiones. Si se quiere contar con el pensamiento el número de esos átomos, tomándolos en secciones de á mil por segundo, se necesita para realizar esta operación, 253.000 años.

Hay más átomos en una gota de agua, en una cabeza de alfiler, que estrellas en la inmensidad de las regiones siderales de las

que han explorado los más poderosos telescopios.

¿Quién sostiene la tierra, el sol y todos los astros en el espacio? ¿Quién sostiene esta larga viga, sobre la que se levantarán varios pisos? ¿Quién sostiene la forma de los cuerpos? ¿La fuerza?

El universo, las cosas y los seres, todo lo que vemos, está formado de átomos invisibles é imponderables, sostenidos por fuerzas también invisibles é imponderables. El universo es un dinamismo.

Dios es el alma universal: *in es vivimus, movemur et sumus*.

La teoría mecánica del universo es incompleta. Mi voluntad es débil, seguramente, en presencia de las fuerzas cósmicas.

Si analizo la materia, encuentro en el fondo el átomo invisible: la materia se desvanece en humo. Si mis ojos pudieran ver la realidad, vería á través de los cuerpos corrientes atómicas. Nuestros ojos de carne no ven lo que es: preciso es escudriñar con el ojo del espíritu.

No hay en la naturaleza ni astronomía, ni física, ni química, ni mecánica, estos son simples métodos subjetivos de observación.

No hay más que la huinidad. Lo infinitamente grande es idéntico á lo infinitamente pequeño. El espacio es infinito sin ser grande; la duración es eterna sin ser larga. El universo está regido por la fuerza invisible é imponderable que agita los átomos.

Si un solo átomo se detuviera, el universo se estancaría. La tierra circula, el sol gravita, millones de astros vagan por el espacio; las estrellas que parecen inmóviles, son soles lanzados en el espacio infinito con la velocidad de diez, veinte y treinta millones de kilómetros por día, corriendo todos hácia un punto fijo ignorado, hácia un centro que no existe en parte alguna.

El átomo mismo no es materia inerte, es una forma de la fuerza. La ciencia del organismo humano no reside en un protoplasma, ni en la célula, ni en esas maravillosas y fecundas asociaciones de carbono é hidrógeno, de oxígeno y ázoe; sino en la fuerza anímica invisible é inmaterial. Es ella lo que agrupa y asocia las innumerables moléculas que constituyen los cuerpos vivos.

Que el organismo se descomponga repentinamente como después de la muerte, ó se renueve parcial ó sucesivamente durante la vida, poco importa. El alma vive. El átomo cerebral es el foco de esa fuerza organizadora. El también es indestructible.

Lo que vemos es ficticio. Lo real es lo invisible."

Aquí concluyen estas páginas que me han parecido el testamento filosófico de un pensador. Otras hojas sueltas contenían reflexiones dignas de ser agregadas á las que proceden. Hélas aquí:

"Es imposible al hombre terrestre alcanzar la verdad, porque no tenemos más que cinco sentidos, y una multitud de manifestaciones de la naturaleza permanecen extrañas é nuestro espíritu, no teniendo vía para llegar hasta él. Así como la vista nos sería rehusada si estuviéramos privado del nervio óptico; la audición si se atrofiara el nervio acústico; del mismo modo las vibraciones, los movimientos invisibles, las manifestaciones de la fuerza que atraviesan

las fibras de nuestro instrumento orgánico sin impresión permanecen ignorados.

Los habitantes de otros mundos pueden estar mucho más adelantados que nosotros en el progreso orgánico. Nuestra harpa terrestre carece de cuerdas, y es probable que un ciudadano, del sistema de Sirio, se riera de nuestras pretensiones.

El menor pedazo de hierro imantado es más seguro que Newton y Leibnitz para encontrar el polo magnético, y la golondrina conocía mejor que Cristóbal Colón ó Magallanes, las variaciones de la latitud.

Acabo de decir que las apariencias son engañosas, y que á través de la materia, nuestro espíritu debe ver la fuerza invisible. Esto es muy cierto. La materia no es lo que parece y ningún hombre instruido en el progreso de las ciencias positivas podría hoy declarar materialista.

El átomo cerebral, principio del organismo humano, es inmortal como todos los átomos, según las aseveraciones fundamentales de la química, pero difiere de los otros, por un rango más elevado que lo vincula el alma.

Que el alma existe como fuerza, no es dudoso; que se identifica con el átomo cerebral organizador, es verosímil; que sobrevive á la disolución del cuerpo, es admisible. ¿En qué se convierte? ¿Dónde va?

La mayor parte de las almas no dudan de su propia existencia. De dos mil cuatrocientos millones de seres humanos que pueblan nuestro planeta, un noventa por ciento no piensa. ¿Qué harán de la inmortalidad? Como la molécula de hierro que late sin saberlo bajo la sien de Lamartine ó de Hugo, ó bien se incorporan al acero de César; como la molécula de hidrógeno brilla en el gas del foyer de la Opera, ó se sumerge en la gota de agua que un pez absorbe en las profundidades del océano, los átomos vivientes que no han pensado, dormitan.

Las almas no piensan alimentar la vida intelectual, conservan el patrimonio de humanidad y lo acrecientan para el porvenir. Sin esta inmortalidad de las almas humanas, que tienen la conciencia de su ser y viven por el espíritu, la historia y la creación universal serían una absurda decepción. Tienen su razón de ser y el universo no la tiene. Se conciben los millares de mundos revestidos de todos los esplendores de la vida y del pensamiento, sucediéndose sin fin en la historia del universo sideral, sin más perspectiva que la esperanza decepcionada, la grandeza habitada y el pensamiento anulado? Confesemos la flaqueza humana; pero sin admitir que la nada sea el fin supremo del progreso perpetuo, proclamado por la historia de la vida universal, entonces las almas ¿son los gérmenes de las humanidades planetarias? Pueden trasportarse de un mundo á otro? Nada es más difícil de comprender que aquello que se ignora; nada es más sencillo que lo que se conoce. ¿Quién se admira hoy día de que el hilo eléctrico trasmita el pensamiento á través de los continentes y los mares; de que la atracción lunar eleve las aguas en el océano; de que la luz transporte de una estrella á otra con la rapidez de 300.000 kilómetros por segundo? A lo más, los pensadores pueden apreciar las grandezas de esas maravillas, el vulgo no se admira de nada. Si algún descubrimiento nos permitiera mañana comunicarnos por medio de señales con los habitantes

de Marte, al día siguiente, habría desaparecido la sorpresa. Si, las fuerzas animicas pueden trasportarse de un mundo á otro, no por todas partes, ni siempre, ni todas. Existen leyes y condiciones. Mi voluntad puede levantar mi brazo y lanzar una piedra con ayuda de los músculos; si tomo un peso de mil kilos, ya no es posible hacerlo. Hay espíritus capaces de actividad, otros la tienen en grado trascendental. Mozart, á los seis años imponía su génio musical, y á los ocho años publicaba sus dos primeras sonatas, mientras que el primer autor dramático conocido. Shakespeare, á los treinta años no había producido nada digno de su nombre.

No es que hay un mundo extra-natural para las almas, todo está en la naturaleza. Hace á penas cien mil años que la humanidad ha salido de la crisálida animal; durante millones de años, durante la larga série histórica de los periodos, primario, secundario y terciario, no había en la tierra un solo pensamiento que concibiera la grandiosidad del espectáculo, ni una sola mirada humana que lo contemplara.

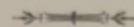
La naturaleza es un progreso indefinido; el universo una perpétua sucesión; la ascensión es una ley suprema.

Los mundos no están todos habitados. Unos están en la aurora, otros en el crepúsculo; en nuestro sistema solar, por ejemplo, Marte, Venus, Saturno, y acaso sus satélites, parecen en plena actividad vital; Júpiter parece no haber salido del período primario; la Luna quizás no tiene ya habitantes. Antes que la Tierra, existieron otros mundos poblados; y cuando nuestro planeta haya dado el postrer suspiro, y cuando la última familia humana duerma el sueño final al borde de la última laguna del eterno helado, brillarán siempre en el infinito soles innumerables, y habrá siempre auroras y crepúsculos, primaveras y flores, esperanzas y alegrías, otras tierras, otras humanidades! Es el espacio sin límites que está poblado de tumbas de cimas: pero la vida, el pensamiento, el progreso, son la ley suprema de la creación.

La tierra es el satélite de una estrella. Hoy, como antes, en el futuro somos ciudadanos siderales, que lo sepamos ó no, vivimos en las estrellas.

Estas aseveraciones resumen la síntesis del estado actual de la ciencia, en lo que concierne al más grande de los problemas. Me parece que interesarán á mis lectores como me han interesado á mí mismo.

CAMILO FLAMMARION.



EL AMBIENTE DEL VATICANO

LA SUCESIÓN DEL PAPADO

El Vaticano tiene tanto de casa real como de convento.

Allí, el fausto oriental se hermana con la humildad aparente.

Por las vastas salas de los viejos y sólidos palacios, en cuyas paredes y techos se ha consolidado el génio glorioso del arte italiano, pasan silenciosos ó cuchicheando á penas sacerdotes y frailes de todas las órdenes y de todos los grados.

Ni un grito de alegría, ni una carcajada, ni el eco de la voz humana resuena nunca en aquellas salas.

En las paredes y en los techos se ha consolidado el génio glorioso del arte; en el

ambiente se ha afirmado el géneo victorioso de la unción.

En la iglesia fundada por Cristo, San Ignacio de Loyola ha instituido una escuela, y ésta se ha extendido de tal modo, que poco a poco ha ocupado hasta los sitios más recónditos de aquella.

¡Qué vida tan extraña se vive en el Vaticano!

El centro de la grandiosa organización católica funciona con regularidad mecánica, en un silencio claustral; las personas á él adscriptas trabajan como autómatas, ocupando el menor lugar posible, sin hacerse ver ni sentir, sin preocuparse de las causas ni de los efectos de sus trabajos, sin pedir explicaciones porque hoy tengan que combatir lo que ayer han patrocinado. Ellos construyen las piezas separadas, y dejan á las mentes directores el cuidado de unir las piezas como más conveniente les parezca en interés de la iglesia, á lo cual tienden constantemente, exclusivamente, todos los esfuerzos de cada una de los trabajadores, especialmente de los humildes.

En la oficina, uno no sabe qué es lo que hace el otro; afuera, ninguno, con excepción de los jefes, sabe qué se hace adentro: nadie puede adivinarlo.

Allí se manipulan elecciones políticas y administrativas, se minan instituciones, se atacan y se apoyan hombres y cosas, se tejen intrigas, se ordena ó se suplica, se acuerdan gracias espirituales y favores materiales, se amenaza con castigos ó se castiga sin amenaza previa, se acaricia con una mano y se rasguña con la otra, y no se muestra la cara sino cuando se juzga necesario.

Julio II quería que los papas fueran temidos, y para dar el ejemplo se vistió la coraza. Lo que en el siglo XV era posible, no lo es ya á fines del siglo XIX; pero aún sin coraza, y quizá precisamente por esto, el papa es temido ahora mejor que antes, y puede repetir, modificándola por cuenta propia, la soberbia afirmación que Felipe el Hermoso hizo proclamar por los Estados Generales, en odio á Bonifacio VIII:

— *Le pape n'a nul souverain sur terre, fors Dieu.*

Este es el "prisionero" forjado por la leyenda clerical después de la conquista de Roma.

No sólo el papa no quiere tener soberanos, sino que aspira á ser el rey de los reyes.

Y helo ahí acordando su protección á María Cristina contra los carlistas y los republicanos ibéricos, después de haber favorecido á los primeros; helo ahí patrocinando la causa de la república de Francia, después de haber desencadenado allí el huracán del antisemitismo; helo ahí ayudando al elemento eslavo contra el elemento italiano en Austria, para hacerle un servicio á Francisco José; abandonando á sus propias fuerzas á los católicos de Irlanda y de la Polonia, para complacer á Victoria y á Nicolás II; haciendo de gran elector oficioso en Alemania, para estar en gracia con Guillermo II; impidiendo el estallido de la revolución en Portugal, para sostener en el trono á Carlos; y así sucesivamente.

Obrando de ese modo, sabe que la causa de la iglesia pierde ahora; pero gana en cambio la causa del Vaticano. . . . En los intereses de la iglesia se pensará más tarde. En estos momentos, luchar con todas las

armas para hacerse temer y respetar, es lo necesario. Al mismo tiempo algo se hace, —cuando se puede,—para ser también querido. Y el papa se ofrece como intermediario para la paz entre los Estados Unidos y España, pide repetidas veces que se le admita en las conferencias del desarme, y, adaptándose á los tiempos, se hace pregonero del socialismo cristiano, sin renegar por eso del pasado, refiriéndose, por el contrario, á los orígenes del cristianismo. ¿Acaso no predicaba Jesús doctrinas socialistas?

Porque uno de los poderosos recursos del Vaticano es el de ser tan maleable en la forma, que se pueda adaptar admirablemente á todos los tiempos, á todas las instituciones, á todas las doctrinas, sin perder nada de su propia substancia. Con razón ha dicho Guyau: ordinariamente, el parlamentarismo es el que afronta las novedades y el absolutismo el que las sufre, mientras en el Vaticano sucede lo contrario; allí las iniciativas fecundas, consideradas como audaces en su tiempo, provienen del papa, de esta institución en la que se asocian, en diversa medida y estrechamente: el primero intenta derribar al segundo, y éste lucha por hacer un lado á aquél. En el Vaticano, en cambio, el parlamentarismo ilumina al absolutismo. Aún fuera del campo estrictamente político, el papa encuentra modo de hacer el bien: y multiplica los bancos católicos para ayudar al pequeño comercio, crea nuevas instituciones de beneficencia para dar asilo, alimento é instrucción á los hijos de los pobres.

Se dirá que obrando de esa manera lo hace en provecho propio, porque ensancha su esfera de influencia. Seguramente, pero entretanto practica el bien, llena muchas lagunas dejadas desconsideradamente por los gobiernos; y especialmente por el italiano, al que tiene el mayor interés en combatir con todas sus armas propias y con las que este mismo gobierno pone en sus manos.

Antes de seguir adelante es menester que haga una distinción entre la persona y el cargo: entre León XIII, mejor dicho, entre Joaquín Pecci y el papa, que representa no solamente los intereses de la iglesia, sino también los del Vaticano. En mi correspondencia anterior he hablado ya á ustedes del papa íntimo; aquí, discurrendo sobre el ambiente del Vaticano, me refiero, no á la persona sino al cargo de que está investido, no á su voluntad íntima, sino á esa múltiple que le proviene del gobierno eclesiástico de que está rodeado, de ese parlamentarismo que no sólo ilumina sino que algunas veces impone. Si la iglesia es sinónimo de amor y de piedad, el Vaticano es sinónimo de lucha, de lucha prudente ó audáz, tenacísima siempre, de una lucha, que, no en las apariencias, sino en su esencia, es sin cuartel y lo sostiene millares de espíritus elevados que tienden constantemente á un solo objetivo: el triunfo del Vaticano; y todos á esto se consagran, por esto se agrupan y para esto se ayudan mutuamente. El papa puede errar cuando obra por impulso de su corazón ó de su nervio; no se equivoca cuando obra por influencia de su parlamento, maestro sumo de estrategia política; y sobre la base de ese parlamentarismo fué como, bajo Pio IX, quedó proclamado el dogma de la infalibilidad del papa.

El parlamento del Vaticano se compone de hombres esparcidos en todo el mundo,

que han aceptado por su cuenta y han hecho aceptar á sus subalternos el programa formulado por San Ignacio de Loyola para la Compañía de Jesús, que el fundó en el siglo XVI á fin de sustituir el misticismo contemplativo por el misticismo agitador, lanzando á los devotos en medio de la sociedad en vez de dejarlos aislados de ésta, para que hicieran en ella muchos prosélitos por medio de una propaganda continua é inteligente. Conviene repetir en su parte principal este programa, que pocos conocen:

"Consagrar su vida al continuo servicio de Jesucristo y de los papas, combatir bajo la bandera de la cruz, servir exclusivamente al Señor y al pontífice romano como vicario de Dios en la tierra, en el sentido de obligarse á ejecutar inmediatamente y sin vacilación ni excusa, todo lo que el papa actual y sus sucesores más tarde les ordenasen, para bien de las almas y para propaganda de la fé, y en cualquier parte adonde los mandasen. . . ."

Se puede considerar este programa muy exigente y al mismo tiempo muy elástico: exigente hácia los subalternos, elástico respecto al papa; es el arma de doble filo merced á la cual los jesuitas, ocultos entre bastidores, mandan desde hace tres siglos en la corte pontificia, donde por una derrota que sufren obtienen diez victorias. Del segundo filo se sirve el jefe de los jesuitas para con el pontífice, en provecho de la compañía, cuyos componentes ejecutan las órdenes del papa, pero según las instrucciones que reciben de su propio jefe. . . .

Esto, por lo que respecta al elemento gubernativo, que nos llevaría demasiado lejos si nos detuviéramos á considerarlo.

Pero otro lado, entre los más característicos del ambiente, lo constituyen las intrigas personales que poca relación tienen con los intereses de la iglesia y también del Vaticano, pero que la tienen, y grande, con los intereses de cada prelado en particular.

Estos, como los artistas líricos y los literatos, dicen en público cosas muy buenas unos de otros, mientras en realidad no se puede sufrir y se odian cordialmente.

Hablo en sentido general, salvando las naturales excepciones.

Allí, son las ambiciones frustradas las que hacen la guerra á las afortunadas; los orgullos de casta, de corporación, de devoción, los que luchan siempre por avertajarse; los intereses de una diócesis en pugna con los de otra; los intereses personales en oposición frecuente con los intereses generales. Todas estas cosas, y muchas otras más, crean antipatías, celos, envidias, nerviosidades, rencores, odios, que se concentran en las oficinas del Vaticano y de tiempo en tiempo se dejan entrever en las anticámaras del papa, pero sin rumores, sin signos exteriores: es un mar tranquilo en la superficie, presa de terribles borrascas en el fondo.

Ahora la borrasca ha recrudecido á causa de las penosas condiciones de salud del papa, que han vuelto á abrir finalmente el "período electoral" en el Vaticano.

¡Qué inmensa es la masa de intereses que converge en un cónclave, y bajo cuántas y cuán diversas formas se presenta á los cardenales allí encerrados el Espíritu Santo, para iluminar sus mentes á fin de que nombren al elegido de la Divina providencia!

Para dar á ustedes una vaga idea de esto, señalaré solamente el hecho de que en 1878,

por muchas razones de diversa índole, se acabó por estar en favor de la candidatura Pecci, en vista,—especialmente,—del enfermizo estado de salud de éste: porque hacía falta un pontificado transitorio, un pontífice que no mudase nada, que no acentuase nada, que sólo tendiese á fortificar la situación del Vaticano, dejando al sucesor amplia libertad para ser intransigente ó conciliador; se calculó poco más ó menos la vida pontifical de Pecci en diez años: entretanto, los tiempos habrían madurado y se habría delineado claramente para el espíritu de los prelados, el camino á seguir; en este sentido se pusieron de acuerdo los cardenales de la intransigencia con los de la conciliación.

Pero bé aquí que esos diez años se han duplicado, y el papa, que á menudo parece moribundo, está siempre vivo, vivaz y á veces hasta tiene una sonrisa sarcástica cuando mira con los párpados entreabiertos á varios cardenales *papabili*.

Hay más: muchos de los cardenales que lo eligieron han muerto; entre éstos, muchos *papabili*. De modo que los *papabili* de entonces han quedado reducidos ahora á tan pocos, que para contarlos no hace falta todos los dedos de una mano; pero han sido creados muchos, no menos de cincuenta y dos, con verdadero abandono por parte de León XIII; y entre éstos muchos, varios causan serias preocupaciones á los candidatos supervivientes.

Los cardenales Rampolla, Oreglio y Piarocchi podrían entenderse, en el caso de que el elegido fuese uno de ellos, mientras trabajan con celo ejemplar para forzar la mano del Espíritu Santo, en tiempo oportuno; ¿pero cómo harían para entenderse con los demás prelados nuevos que León XIII, á pesar de los amorosos consejos que ellos le daban en contrario, se obstinó, con la terquedad de los viejos en querer nombrar?

El cardenal Oreglio, que en 1878 fué el adversario más encarnizado de la candidatura Pecci, que votó contra ella hasta en el último escrutinio, ha tenido ancho campo para afirmarse en la convicción de que él tenía razón entonces y de que estaban seriamente equivocados los cardenales Franchi y Galimberti, autores de la candidatura Pecci. De todos modos, estos gozan ahora en el paraíso, desde donde no pensarán ya ciertamente en contrariar las legítimas aspiraciones de monseñor Oreglio. Este cardenal ocupa el cargo más indicado entre los *papabili*; el de camarleago, que ocupaba precisamente Pecci cuando murió Pio IX.

Oreglio y Rampolla fueron los primeros que sostuvieron la necesidad política de que el papa fuera italiano. Si éste fuese francés, se vería hostilizado por los ingleses y alemanes por lo menos, si inglés, por los franceses y rusos; si alemán, por los mismos, y así sucesivamente: y no tengo en cuenta en estos casos la aptitud de los italianos. Fué aceptada, pues, como regla, por los cardenales italianos, la afirmación de la italianidad del candidato; pero, á pesar de esto, los candidatos pueden ser muchos.

Y, como en 1878, puede surgir también un nombre nuevo, exceptuados esta vez, por razones de edad, Celestia que tiene 84 años y Canossa que tiene 89.

Los cardenales extranjeros, que son 27, de los cuales 22 son favorables al poder temporal, aceptan en su mayoría que el

candidato sea italiano, pero querrian que no perteneciese á la curia, esto es, que no residiese en el Vaticano.

Los residentes en el Vaticano, que son veinte, con Rampolla y Oreglio á la cabeza, piensan de otra manera. Aceptan en cambio de la oposición de los cardenales extranjeros, la de los cardenales esparcidos por Italia, pues suponen que hallándose éstos en el gobierno, pueden influir mejor en el Espíritu Santo.

Por este esbozo de la situación pueden ustedes hacerse una idea de cuán viva, aunque disimulada, es la lucha que se libra entre los autocandidatos, entre sus amigos, entre el ejército de sus adeptos en el Vaticano.

Para imaginársela mejor, piensen ustedes que en esta lucha interviene el elemento femenino, representado por señoras ligadas por parentesco ó por admiración á este ó aquel prelado, y recuerden que los ascendientes del papa proceden de esos privilegiados con un título nobiliario, lo que tiene gran influencia, sobre la alta sociedad de un país regido por el sistema aristocrático.

Agreguen ustedes, después el interés que tiene en particular cada gobierno de Europa por razones de política interna y también de política exterior, en preferir al candidato A ó Z.

Algo más: está el gobierno italiano interesado más que ningún otro en la elección del papa futuro; y observen ustedes que el interés de nuestro gobierno no es en realidad el de los otros gobiernos europeos: éstos pueden desear un pontífice que crea dificultades en el interior y en el exterior de nuestro país, y que apoye en cambio en el interior y en el exterior la política de ellos.

Los gobiernos extranjeros trabajan ahora en el Vaticano por medio de los embajadores que tienen allí acreditados; en el momento oportuno trabajarán en el conclave por medio de los cardenales que hicieron nombrar respectivamente y que mandarán á él con instrucciones precisas, ordenándoles hacer valer, en caso necesario el privilegio de la *exclusiva*.

Este privilegio consiste en el hecho de que un gobierno acreditado cerca del Vaticano tiene la facultad de *protestar* un candidato al pontificado antes de que se haga el escrutinio: esto es, hacer declarar por medio de un prelado de esa nación.

Adviertan ustedes, que no reconocemos como papa al cardenal X. aún cuando resultase electo.

La *exclusiva*, si se presentara en nombre de una nación poderosa, tendría una importancia decisiva en la votación, porque significaría una lucha continua de toda una nación contra un pontífice.

Nosotros, los italianos, podríamos quizá desear que fuese elegido papa un cardenal *protestado* por la Francia ó por el Austria.

Si hubiese llegado á tiempo el cardenal Gaysruk, enviado por el Austria con la orden de ejercer el privilegio de la *exclusiva* contra la candidatura de Mastal-Ferretti, que fué después Pio IX, tal vez no hubiéramos debido sostener tan acerbos luchas contra el papado, é Italia se encontraría ahora en mejores condiciones.

Como haciendo fondo á este kaleidoscopio eclesiástico, político, mundano, está la Compañía de Jesús, á través de la cual debe pasar necesariamente el candidato á la cátedra de San Pedro; la Compañía de

Jesús, que regala todos los años algunas docenas de millones al papa, que sabe vencer siempre en el conjunto aún cuando pierda en los detalles.

Pero á través de este kaleidoscopio los profanos ven sólo con los ojos del espíritu; porque si penetrasen en el Vaticano, encontrarían en estos días la misma vida metódica, monástica de siempre, pues ninguna de las luchas que allí se libran transpiran en lo más mínimo: los prelados suben las escaleras, atraviesan las cámaras con su acostumbrado andar grave de semidioses; los sacerdotes y los frailes con paso apresurado, la espalda encorvada, los ojos en el suelo, escurriéndose siempre; todos silenciosos, para no turbar la quietud claustral de esas habitaciones orientales....

Porque las señoras que por afecto ó por ambición toman parte en la batalla electoral en favor de éste ó de aquel candidato, han escogido por campo de acción no las salas del Vaticano sino los salones de la aristocracia romana ó de la diplomacia extranjera, donde están acostumbradas á combatir y á menudo á vencer en causas de mucha menor importancia, ciertamente, pero que requieren tanta inteligencia, coquetería y maldad.

Á propósito de maldad.

En una fiesta de beneficencia presenté mis homenajes á una de las más bellas y espirituales señoras de la aristocracia romana, y me permití preguntarle á qué prelado acordaba su protección.

Me miró sonriendo y contestó:

—Á ninguno.

¡Cómo! ¿No va á tomar parte usted en este sport.... espiritual?

—Por el contrario, participaré con pasión.

—¿A favor de....?

—No sé todavía á favor de quién, pero sí en contra de monseñor X.

Miré mejor á la señora, en cuyos ojos brillaba una singular energía, y exclamé: ¡Pobrecito! ¿Tienemuchos defectos monseñor X.

—Uno solo, pero muy grave: Tiene por sobrina á la señora B, y yo no quiero que esta amiga mía llegue á ser condesa.

Se rió y me recomendó el secreto: yo se lo prometí bajo mi palabra de honor.

ETTORE MOSCA.

Boletín de la Semana

Con un salón casi lleno tuvo lugar la última conferencia que dió nuestro director. La disertación que versaba sobre: Formas de los espíritus: Don de ubicuidad, etc., fué muy aplaudida.

Al terminar se suscitó una animada é interesante discusión respecto de varios puntos propuestos por el Sr. Serié, tomando parte en ella á más del conferenciante, los Sres. Rebaudi, Ukart y Balech.

La próxima estará á cargo de la señorita Matilde Puyol.

Avisamos á nuestros consocios que en la última asamblea celebrada por la Sociedad *Constancia*, se acordó fijar la cuota mensual en 2 pesos m/n. para hombre, y en 1 peso para señora. La cuota de ingreso no ha sido modificada.

Como oportunamente habíamos anuncia-

do, el domingo pasado (7 del corriente) tuvo lugar la clase dominical en el local de la localidad *Constancia*. Las clases estuvieron a cargo de la señora de Rebaudi y Srta. Victoria Rinaldini, que concurren al Centro minutos antes de la hora reglamentaria. La concurrencia de niños fué escasa; entre todos no pasarían de veinte. Hemos sabido más tarde que muchos ignoraban que ese día tuviera lugar la reapertura de las clases.

Volvemos á recordar que los niños matriculados el año pasado no precisan renovar su matrícula, para los que no lo estén y deseen asistir á la escuela, pueden hacerlo, pues se les anotará el día en que concurren, si no han podido presentarse antes á la Secretaria.

Recordaremos también que los cursos y la matrícula son completamente gratis y que para suscribirse solo es necesario tener el consentimiento de los padres.

Las señoras y niñas encargadas de la escuela se han hecho cargo de la justa observación hecha por varios padres respecto de la hora, y se ha resuelto reunirse en el local social, el miércoles próximo á las 8 p. m., para resolver este punto. No dudamos que triunfará la idea de empezar las clases á la 1 p. m., en lugar de las 2. Se piensa también dividir el curso de los niños mayores en dos grupos, tomando como texto para los más adelantados "El Evangelio según el Espiritismo". Quedan, pues, invitadas las señoras de la Comisión para el miércoles á las 8 p. m. Las clases de hoy están á cargo de las Srtas. Juana Sobrado y Emendi Rinaldini.

Nuestro consocio D. Ramón Toledo ha obsequiado á la Sociedad *Constancia* con un retrato del insigne filósofo conde Tolstoi. El cuadro hecho á lápiz y de medio cuerpo, que representa al abnegado apóstol de la humanidad, merece figurar en el salón de una asociación que lucha por idénticos ideales, aunque por distintos medios: el perfeccionamiento de la criatura humana y la conquista de la felicidad relativa que le es dado alcanzar en la tierra.

Agradecemos á nuestro consocio por su donativo, que es á la vez una indicación para los espiritistas, de honrar á los espíritus elevados, sin distinción de credos.

Hace algún tiempo que en Francia, conmovida hondamente al elemento liberal, una estupefanda noticia: el alto clero romano se proponía nada menos que realizar la canonización de Juana de Arco incluyendo su nombre en el nutrido catálogo de santos y mártires de la Iglesia.

Con tal motivo se llevó á cabo una vigorosa campaña, denunciando las maniobras infames del catolicismo romano que á todo se atreve con tal de extender su poderío sobre las conciencias.

En el caso presente el clero se proponía desaprobado el acto del obispo verdugo de Rouen, que hizo quemar á la heroína por hereje y apóstata, y declarar únicamente responsable de él al desalmado inquisidor. Así conservaba la Iglesia su prestigio y se apoderaba de la mártir para sus fines sectarios.

La maniobra era hábil, pero tanta impudencia sublevó las conciencias liberales y surgió un clamor de protesta, que hizo preveer á los sectarios el fracaso de su inicuo intento.

No obstante, parece que no se abandonó del todo la idea, pues el clero sigue manobrando ahora con mayor cautela y de su propaganda oculta solo nos damos cuenta cuando tropezamos con noticias como esta:

Telégrama de *La Nación*.

"París—Mayo 8. El arzobispo norteamericano monseñor Ireland, pronunció hoy en Notre Dame un panegírico de Juana de Arco, poniendo de relieve la gran figura histórica de esa heroína y ensalzando su obra en pro del catolicismo.

"Una selecta concurrencia, en la cual sobresalían las damas de la aristocracia, llenaba por completo el templo."

¡Se quiere mayor cinismo!

UNA CARTA LLEVADA POR LOS ESPÍRITUS—El barón Seymour Kiroup, espiritista ilustrado, escribía el día 14 de Abril, 1872, de Florencia, al célebre profesor William Crookes, de Londres, que un día encargó al espíritu de Anina Carboni para que remitiera una carta á su hermana Teresa, que residía en Laghorn; escribió él mismo la carta y la hizo copiar por otra de sus hermanas, Paulina, medium. Esta, rogaba á su hermana le hiciera saber la hora en que recibiría la carta y le mandase la respuesta.

Cuando Paulina hubo concluido su carta, escribe el barón, cerré la puerta y permanecí solo. Doblé la media hoja y la puse, siendo las seis, sin cerrar y sin sobre, encima del piano. Yo la miraba, esperando verla desaparecer; pero como á los dos minutos estaba todavía en el mismo sitio, empecé á ler: Esperé dos minutos más. Miré de nuevo. La carta ya no estaba.—La puerta estaba siempre cerrada: nadie había entrado en la habitación.—A las 7 y 8 minutos, se oyeron tres golpes en el sofá. Me acerqué al piano, y no viendo nada allí, volví y encontré sobre la mesa un papelito triangular, como el de Paulina. Era la respuesta esperada. Llamé á Paulina para leerla.—El Espíritu había recorrido dos veces la distancia de 70 leguas, había tenido que esperar la respuesta á mi carta (15 renglones) y todo esto se había realizado en el espacio de una hora y quince minutos, no siendo posible ningún fraude. Había yo permanecido con intento solo en una habitación. Fué testigo también del hecho la madre del espíritu, Anina, esposa del ex consul en Roma. Había llegado de Liorna justo en el momento en que su hija Teresa recibía la carta de Paulina.

(Del *Moniteur Spirite et Magnétique*).

Transcribimos el siguiente fragmento del reputado escritor francés Catulle Méndés:

"¿ME CONOCÉIS?...—Yo soy el principio de todas las alegrías, el compañero de todos los gozos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.

Yo estoy presente en todas las ceremonias y ninguna reunión ni fiesta tiene lugar sin mi presencia.

Yo soy la causa de la sevicia, trastorno los matrimonios, hago nacer en el corazón los pensamientos criminales, mancho los hogares, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.

Yo apago la luz de la razón, hago callar

la voz de la conciencia, extingo la fe, extermino la caridad

Yo soy consejero de los robos, de las difamaciones, de los prevaricatos.

Yo soy quien hice desagradable á la criatura ante Dios, que la fabricó á su imagen y semejanza; porque Dios hizo al hombre muy poco inferior á los angeles, y yo lo he hecho más miserable que todas las bestias.

Yo acabo con las familias, las persigo de generación en generación, hago perder la vergüenza, el honor, la dignidad, la buena educación.

Yo pongo una venda sobre los ojos, sobre la conciencia, y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista galante.

Yo he ganado más victorias que Alejandro, he unido más pueblos á mi carro que Roma, he asolado más pueblos que Atila.

Yo hago los presidentes y congresales obteniéndoles votos para que éstos hagau leyes que aumenten mi reino, que es de toda la tierra.

Yo aspiro á convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo, donde estén encerrados tigres, asnos, cerdos, halcones y buitres; yo quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerras, desesperación y blasfemia.

Yo nazco en todas partes; conozco las frías regiones de la Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto é Italia.

Yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de caña, la vid, la leche de yegua. Mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres; el que me gobierna es el príncipe del Mal.

Yo sé que me conocéis, pero no queréis nombrarme, porque todavía os queda el pudor de los nombres, ya que habeis perdido el de la conciencia.

Yo soy vuestro Rey.
¡Yo soy *El Alcohol!*"

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Guruchet.—*San Lorenzo 846-Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131-Garay-2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Cosección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno " 0.80
segundo id. " 0.80
primero y segundo id. " 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes.	" 1.50
Urania (pasta).	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nícodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorización de la Motricité	" 6.00
" " Extériorización de la Sensibilidad	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	" 2.50

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Seuilloso, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia—*Colaboración:* Un drama espiritista—*Transcripción:* El libre albedrío y la necesidad—¿Debe sentirse el no ser medium?—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Conferencia—La que sigue fué dada en la Sociedad *Constancia* por el Sr. Mariño el miércoles 10 del corriente.

Señores.

El origen del espíritu no está en los mundos materiales que pueblan el Universo. Sabemos que Dios creó a todos con los mismos elementos y atributos y son de la misma esencia y naturaleza, pero el objeto del Cosmos no es ese, sino el desarrollo de las entidades espirituales al través de las luchas, y necesidades materiales. El origen ó nacimiento del espíritu permanece oculto y entre los secretos del Creador y aun cuando aceptemos las hipótesis que se conocen para explicarlo, estas afirman que la creación del espíritu no puede verificarse en los mundos materiales, porque aquel, ó es la individualización de la unidad sustancial que existe en el Universo, ó es la creación directa de Dios—en ambos casos, pues, el espíritu se forma fuera de los sistemas planetarios. Sin embargo, solo consiguen sus evoluciones y progresos, particularmente en los comienzos de su vida, en los mundos materiales.

De modo que, siendo creados los espíritus fuera de los mundos y siendo estos, únicamente, medios de pruebas, de luchas y en fin de perfeccionamiento, en los que permanecen un tiempo limitado, para volver, después de concluida la tarea impuesta, al mundo espiritual,—resulta que la residencia habitual de todo espíritu, no está en estos mundos materiales, que viene a habitar, como ave de paso, que asienta su vuelo un instante, para tomar nuevas fuerzas y seguir su marcha al través de lo infinito, en busca de su verdadera patria.

Ahora, estando en el espacio la habitual residencia de los espíritus ¿cómo es que viven? ¿Ocupan una región determinada y circunscripta, ó por el contrario, están en todas partes y recorren los espacios con entera libertad, á merced de su capricho y sin vinculaciones ni leyes que limiten su voluntad?

Los espíritus ocupan todo el espacio infinito, pero agrupados, y formando humanidades, razas, naciones, tribus, etc., según cómo, cada una de esas agrupaciones, encare y plantea los problemas que deben

resolverse siguiendo la ley indefinida é ineludible del progreso.

Cada mundo contiene una humanidad espiritual en el que, alternativamente encarna y desencarna—Allí tiene el centro de las afecciones que se forman y se arraigan en virtud de esa unidad de miras y de aspiraciones, en razón de ese modo de luchar y de mantenerse unidos para la resolución de los problemas que se presentan á cada paso, á medida de su incesante marcha.

Todos juntos entrevén un ideal y ponen los medios para realizarlo, en armonía con su propia idiosincracia espiritual; pero, cada agrupación de ese mismo mundo, se bifurca por caminos diferentes, porque el progreso así lo requiere, pues cuando las humanidades ó grandes agrupaciones se proponen una obra ó progreso á realizar, á cada una de ellas les está encomendada una tarea que tomada aisladamente, parece no tener ninguna relación con la de los demás, pero en realidad, el cumplimiento de todas juntas, aun cuando sean de carácter opuesto y contradictorio, llegan al fin á realizar la aspiración general. Dado el modo de ser de cada espíritu, que en virtud de su libre albedrío, se estaciona con más ó menos satisfacción en el intrincado laberinto del error, dadas las preocupaciones y los vicios que se adquieren por causa de ese estacionamiento, no es posible que todos puedan opinar de un mismo modo ni mirar las cuestiones teóricas y prácticas que deben resolverse, con el mismo criterio y acierto. Resulta también que el hombre, á fuerza de luchar y de sufrir por un ideal, se encarna de tal modo con él que en su ceguedad y amor propio, llega á suponerlo el único verdadero y no admite ni la suposición de que existan otros medios de llegar á la verdad y á la dicha á que aspira. De ahí esos empecinamientos, esos fanatismos, esas intransigencias; de ahí esa mezcla de verdad y error, de vicios y virtudes, de contradicciones sin número, que mantienen al espíritu en una lucha constante, contra sí mismo y contra los demás, á tal punto que su propia ofuscación le impide muchas veces, ver donde está la verdad y donde el error, sin embargo de estarlos viendo, de tenerlos ante sus propios ojos.

Pues bien, señores, de todas estas doctrinas, sistemas y modos de marchar tan diferentes y contradictorios, por la vía del progreso, las humanidades necesitan, para realizar su progreso.

Por sobre todo existe una ley moral que al fin, hace converger las más extrañas nociones, los pensamientos más imposibles, hácia un mismo fin. Inútil es que nos empeñemos en sostener la integridad de

los sistemas y de las doctrinas, porque aun las mismas verdades proclamadas como tales, por medio de la evolución que transforma los sentimientos y depura las ideas, sufren sus metamorfosis y así como las civilizaciones caen al empuje del ariete formidable de las ideas nuevas y solo queda de ellas, lo que puede fundirse y armonizarse con estas, así también las instituciones, las doctrinas, y las religiones, tomadas en su conjunto se disgregan y se vacían en moldes nuevos, pues se modelan al impulso de la evolución que constantemente trabaja y cincela todo lo que tiene una forma definida y obedece á una faz del progreso.

Así pues, el fin supremo de todas las aspiraciones humanas se sintetiza en estas dos palabras: *varietas, unitas*—variedad—unidad—No puede llegarse á la síntesis sino por el análisis, ni puede hacerse el análisis, si no comparando diversos sistemas ó teorías, que aun cuando aparezca en sus principios, contradictorios, llegan á formar la base de nuevas doctrinas y medios de aplicación por las nuevas ideas y sentimientos que desenvuelve su constante evolución.

Los espíritus, pues, están en todas partes y según su grado de adelanto pueden ir de mundos á mundos y de sistemas planetarios á sistemas planetarios, pero estos cambios ó traslaciones no constituyen un modo de actuar permanente en la existencia, sino accidental, pues aquellos permanecen especialmente en los mundos y agrupaciones de esos mismos mundos, donde pueden actuar en su progreso propio y contribuir al de los demás, de un modo adecuado y metódico.

Tan solo espíritus muy superiores, de esos que ya no encarnan por su gran elevación, pueden ocuparse de la dirección general de los mundos é irradiar á su vez, en muchísimos centros en virtud de la omni presencia que se desarrolla en los seres, á medida de su mayor perfección.

Se pregunta si los espíritus tienen una forma determinada. Contestaremos *si y no*. Sí, mientras forman parte de las humanidades atrasadas y ellos mismos lo son. En este estado conservan la forma humana y se manifiestan bajo esa forma.

La razón consiste en que los espíritus atrasados viven más en la materia que fuera de ella, y además, todas sus preocupaciones recaen sobre la vida orgánica que han afectado y que no tardan en volver á afectar. En mundos atrasados como el nuestro, la inmensa mayoría realiza sus adelantos durante su permanencia en la vida material y no en el espacio, cuando desencarnan. Por eso no se emancipan de

la materia y de ordinario, adoptan aún en el estado fluido, la forma que tuvieron durante su permanencia en la tierra, porque sienten la influencia de esta y á ella están vinculados; pero, á medida que el espíritu se espiritualiza, es decir: á medida que se emancipa de los deseos impuros de la materia, de sus vicios y pasiones; á medida que el amor ideal se sustituye al amor grosero de las formas y los pensamientos traspasan la atmósfera deusa y pesada que soportamos, ya entonces las almas empiezan á desprenderse de las necesidades materiales y las impresiones que aquí abajo reciben, son menos profundas y estables.— Así es que, cuando se encuentran en el mundo espiritual, esas almas que han luchado y vencido, viven más de la vida del espíritu que de la vida terrestre y no sienten la necesidad de reconstituir la forma humana, en sus manifestaciones. Entoces, la forma habitual es una llama, un resplandor fulgente, una luz brillante como la que la iglesia coloca en la parte superior de la cabeza de sus santos.

Se hace también la pregunta de si los espíritus emplean algún tiempo en cruzar el espacio.

Esta pregunta tiene que ser contestada de un modo análogo á la anterior; es decir, que depende del grado de adelanto de cada espíritu el tiempo que emplea para recorrer grandes distancias, pero, por regla general, y refiriéndonos á los espíritus que permanecen en los planos inmediatos á este mundo,—no emplean más tiempo que el que se necesita para querer la traslación.

El espíritu pues, puede tener conciencia, si quiere, de la distancia que recorre. Los espíritus no encuentran tampoco obstáculos materiales para su traslación, pueden marchar al través de muros espesos, del agua y del fuego sin dificultad.

Otra de las facultades de los espíritus, es el de la ubicuidad, es decir: la de estar presentes en varias partes á la vez, pero téngase entendido, como en las facultades anteriores que hemos descrito, que este don de ubicuidad, es mayor ó menor según el progreso realizado.

Un espíritu que ha desarrollado sus facultades intelectuales y morales en un grado máximo, puede abarcar un radio de percepción muchísimo más grande que otro que apenas conoce y vé lo que le rodea en razón de su atraso. Las facultades perceptivas y sensitivas del alma irradian á medida del grandor ó intensidad del foco; ó núcleo inteligente y de la afinación de los sentidos espirituales. Así como el sol se dilata en sus rayos hasta distancias incalculables y está presente actuando y recibiendo á su vez la influencia y la acción de los mundos que alumbraba, así también, esos espíritus superiores, cuya luz espiritual se dilata á enormes distancias, pueden estar presente á la vez en muchísimas partes por el poder inmenso que han acumulado en miles y miles de siglos. Y así podemos decir de todas las almas en razón de su desarrollo intelectual y moral.

Hemos dicho que el espíritu tiene una forma que le es propia, aun cuando varía á voluntad ó por las circunstancias, pero no nos hemos ocupado de su naturaleza.

Al decir que el espíritu tiene forma, no hemos querido decir, que el espíritu mismo constituye una forma, porque el espíritu en sí mismo ó como sustancia y forma

escapan á las observaciones de los mismos espíritus, por más adelantados que sean. Nos hemos referido á que el espíritu se individualiza, se hace visible y está en relación con el mundo espiritual, por medio de un cuerpo que le es propio y que no abandona jamás. Este cuerpo es fluido, imperceptible para nuestros órganos visuales, en el estado normal y tan solo perceptible cuando el espíritu desea comunicarse con el mundo material. Este cuerpo se llama peri-espíritu.

Su origen se pierde con el del espíritu, pero marchan unidos ambos de tal suerte que á medida que este adelanta y se depura, el cuerpo fluido también se vuelve más etéreo y se perfecciona.

Por medio del cuerpo espiritual, el espíritu cuando se encarna, mantiene su elevación y su pureza contra la atmósfera que lo rodea, aun cuando ésta sea muy inferior y muy densa, á pesar de que la acción que esta ejerce sobre aquel, no deja, en cierto modo, de mantenerlo turbado y en una condición muy inferior á su elevación. Todo espíritu superior, pues, que se encarna en este planeta, no puede manifestarse en toda su integridad intelectual y moral, porque á causa de los componentes demasiado groseros del mundo que lo envuelve, se halla como turbado y cohibido en sus manifestaciones. Una encarnación en estas condiciones ocasiona al espíritu sufrimientos que solo puede contrarrestar la fuerza de voluntad y la firmeza de sus convicciones, así como la clarividencia de la misión elevada que le ha hecho encarnar en un mundo inferior á su perfección.

Lo espuesto es una exposición simple y rudimentaria de nuestras doctrinas, que si se quiere profundizarlas, surgen dificultades y dan origen á cuestiones interesantes. Espero pues, que los Señores visitantes que me escuchan, expondrán sus dudas ó sus razones contradictorias, para poder entenderme algo más. Estas conferencias, no son tales, en el sentido estricto de la palabra, sino tan solo la enumeración de teorías ó principios, con el objeto de promover discusiones y hacer más fácil el estudio, á la vez que poder arribar á algo concreto.—He dicho.

COLABORACIÓN

UN DRAMA ESPIRITISTA

“LO IDEAL EN LO REAL” DE COSME MARIÑO

La literatura y la propaganda en el Espiritismo

La moral de mañana

Un drama espiritista. Está aquí, delante de mí, en medio de una confusión de libros, de diarios, de hojas en blanco, sobre las cuales, la tapa de papel impreso recorta y vamente su cuadro azul.

No tengo más que doblarla, pasar sobre una amable dedicación del autor, para encontrarme ya en pleno drama. Ante todo, leo el prefacio. En él, como lo esperaba, encuentro el génesis, la historia del libro: una insinuación modestamente acogida, realizada valiente y hermosamente, en bien del espiritismo.

Aquel propósito de que nos habla el primer párrafo, solo aplausos merece. La publicación de la verdad, como la difusión de la ley, es una obligación sagrada, al mismo

tiempo que uno de los más nobles placeres. Antes, en la antigüedad, en los tiempos medios, la propaganda era peligrosa y difícil. Hacíase, personalmente, llevando la convicción de conciencia en conciencia, para lo cual había que afrontar las disputas y correr los riesgos del martirio. La lógica, entonces, era fuerte, áspera la elocuencia, el argumento desnudo y sin adornos, exhibiendo brutalmente su fuerza.

Pero hoy que la Imprenta renueva el milagro, multiplicando miles de veces el pan de la revelación; en estos tiempos en que han cesado las persecuciones de la ley, aunque no las morales, escríbese tranquilamente, al abrigo de todo temor. No se usau ya las aplicaciones doctrinarias, ni la didáctica de catecismo, sino que, para disimular ó ennoblecer los discursos, se pide á la literatura el encanto de la forma; tomado de la poesía, de la sátira, del drama, aquella delicadeza de pensamiento y de ritmo, y aquella sal de la belleza, que sazona todos los manjares.

El Espiritismo ha tenido también su persecución, sus catacumbas. Fundado sobre hechos extraordinarios sin ser otra cosa que una explicación mística, espiritualista mejor dicho, de esos hechos, su preocupación ha sido aclararlos, verificarlos y justificarlos. Léase alguna historia de la literatura espiritista, y se encontrará que en esta primera época solo se compone de informes científicos, de crónicas, de avisos de discusiones fisiológicas y de disputas médicas, de refutaciones ó apologías violentas. Épocas de Tertuliano y de San Justino.

Investigar es lo que se quiere. Las revistas y los libros hablan de secciones, de fenómenos, de mediumnidades extraordinarias, de como se ha llegado á demostrar la comunicación. Véase, si no, las obras del Juez Edmonds, del Doctor Hare, de Dale Owen, las “Nuevas experiencias” de Williams Crookes, la “Defensa” de Wallace, y aún las “Cosas del otro mundo” de Nus.—¿Sois espiritista? le preguntan á Crookes.—No, contesta, soy químico.

Pero el Espiritismo ha concluido ya su época heroica, y se ha organizado en sistema, (iba á decir en teología). Es más que una magia, más que un milagro moderno, de nueva especie. Tiene su moral y su metafísica propias. Esta se discute, aquella se aplica: de aquí nacen la literatura y la filosofía del Espiritismo, como en otro tiempo las del Cristianismo.

Primero la novela. Los hechos espiritistas tienen tal interés en sí mismos, que no se necesita más que una simple exposición del asunto para que el movimiento dramático se manifieste. Léase las leyendas medievales, consejas de sangre y de hierro, narraciones maravillosas de milagros diurnos y de magia luciferiana; cuentos de brujas, de aparecidos, de espectros; espíritus familiares, buenos espíritus protectores, adheridos á la tierra ó á la familia, pequeños guomos negros, buscadores de oro; conciliábulos horribles, en la noche, entre las ruinas; almas errantes que se presentan en los ensueños; y se comprenderá cuán antigua es esta poesía del terror. Atracción del misterio sobre la inteligencia, como del abismo sobre el cerebro.

Además, la teoría de la reencarnación ha sido como un golpe de luz que ha llenado el espacio. Ha extendido por todos lados la vida, que es la fuente de la novela. Y si, para conocer una, basta seguir al

primer hombre que se encuentra en la calle, cómo no será, continuando la investigación después de la muerte y á través de muchas existencias! No es otro el argumento de las tantas "narraciones de ultratumba", historias novelescas ó reales de largas odiseas en el espacio. No es otra, tampoco, la vida viajera del alma de Lumen, que Flammarión ha conocido y nos ha revelado.

Un paso más, y es el poema. Abrid, si no, en cualquiera página este libro sublime de "Marietta". Alguien dirá que es el mismo asunto, el argumento de las otras novelas. Pero ese ha olvidado algo, la existencia de Marietta no es imaginativa, su pura concepción cerebral es una vida tangible de dolor y de lucha, de personajes de carne y de hueso. Una lágrima ha caído sobre la trama de la novela y hé aquí que todos los hilos, todas las cuerdas, se han puesto á vibrar y han cantado. Poesía del corazón, que llega al corazón.

Ahora, quítese de ese libro lo accidental, los adornos, la exornación de los detalles. Que el pensamiento fundamental, generador del libro, se manifiesta desnudo y libre. ¿Se necesita mucho trabajo para formar el drama? Y el drama es el gran apóstol. Nadie mejor que él sabe conmover y persuadir con la lógica práctica de los ejemplos. Es más que la ilusión de una vida, es la resurrección de la vida misma, en un ensueño real, como si todos los personajes de un recuerdo se hubieran encarnado en cuerpos tangibles.

La gran fuerza de propaganda ¿deberá buscarse en otra parte? Comprendo que, para los intelectuales, un drama, como una novela, como un poema, es siempre la enseñanza moral, que florece en las páginas de todo libro. Pero ¿y los no pensantes?... Y aquí es donde obra el milagro del teatro. El suprime aquella función demasiado grave y fatigosa para los cerebros inexperos, y llega, abreviando los procedimientos, al mismo objeto. La moral no se enuncia como en el apólogo, ni se adivina, como en la sátira: fluye de las palabras y de los hechos. Es una novela viviente. Casi, casi es la vida misma.

He escrito todo lo que antecede—¿ha sido una digresión?—para demostrar hasta qué punto es buena la idea y digna de aplausos. En este sentido merecen una sincera felicitación todos los que intenten un esfuerzo. Ya conocéis el de Victorien Sardou, No diré que no pudo ser más feliz; pero á lo menos, el pensamiento de Kerdic ha hablado en la escena. Mañana hablará en la vida que no dista de aquella más que un paso.

Pero también es tarea peligrosa y difícil. Primeramente se aviva una vieja disputa retórica. Y los "milagros" del nuevo espiritualismo renuevan en el poema y en el drama la cuestión de la máquina. ¿Es permitida la intervención de lo maravilloso? Así lo creyeron los Indios; y en el "Sacotala" los demonios y los dioses se codean con los mortales, en las peripecias de la escena. Pasó lo mismo con los Griegos, cuya tragedia—para no hablar de Homero—ha sido el desarrollo del poema sagrado; debiéndose á éste su origen aquella costumbre condenada más tarde por Horacio: "No se intoduzca Dios alguno, á no ser que el nudo requiera un poder sobrenatural para desenredarle." (1).

(1) Nec Deus intersit, nisi dignus vindice

Después vinieron los cristianos. Ellos, fundaban su religión sobre la novela *mara villosa* del Evangelio, leían en la Biblia la historia de un milagro perpétuo, y en la visión de los profetas hablaban con los ángeles, llegaban á Dios. Sin embargo, prefirieron para su poesía las fábulas helénicas, después la mezclaron absurdamente con su mitología, hasta que, en el último trámite, se decidieron por un camino ortodoxo. Ahora, en este estado de cosas, viene el Espiritismo; y por la naturaleza misma de su filosofía, como por la costumbre establecida, tiende á hacer adoptar una nueva máquina. Esta será fundada, no ya en la providencia de los númenes, ni en la de los santos, sino la intervención inteligente de los espíritus. Recurso escénico antiguo y usado desde los primeros ensayos dramáticos, (1) pero que aquí se convertirá en un hecho natural y de facilísima explicación.

Sin embargo, si se usa de él, que sea con mucha cautela. Que nunca se prodigue como efecto escénico; que cuando se eche mano de él sirva para desenredar eficazmente el nudo y no para intrincarlo y hacerlo más confuso; y finalmente, según el consejo de Aristóteles, que la acción mara villosa se desarrolle fuera de la escena. Lo cual claramente se comprende y justifica; porque la intervención continua del milagro en los negocios humanos no carece de peligro, además de la dificultad insuperable de esa representación. Así lo ha visto claramente el Señor Mariño y tanto en la escena X del primer acto, como en la XI del último, no sabemos de la aparición del alma de Lavinia, más que por una relación de los demás personajes. Sobre todo, la primera. Habla Malivert; el sonido de una campana que tañe lúgubrementa llega hasta él.

MALIVERT ¿Qué es esto?... La campana del convento se oye de un modo fúnebre!... Si habrá muerto!... pero no, no puede ser!... (Mira con insistencia por la ventana) Se ven luces, al través de las rojas colosias... Veo una forma luminosa que cruza el espacio... (con exaltación creciente) ¡es una forma de mujer! me dice adiós con la mano!... ¡¡es ella!! ¡¡es ella!! (Act. I, 10).

En las primeras escenas del segundo acto, el autor se aventura un poco más lejos.

JACK (Sorpresa) ¡Haybrase visto cosa más rara! Creía encontrarme con alguien aquí, y... (mirando azorado á su alrededor) ¿Qué podrá haber sido el gran estrépito que he oído... y ese resplandor extraño que, como un

nodus Inciderit... (Epístola ad Pisones; versículos 191-2.)

(1) No en los indios, que constituyen por dioses y héroes los espíritus, pero sí en los más humanos de la China. En "Los afanes de Han", el espectro de Tsiao-Kun, se aparece en sueños á su amante, el emperador. En "El Resentimiento de Tsu-ngo, el espíritu de ésta se agita sobre la mesa del juez que estudia su proceso, oscureciendo la luz de la lámpara. Cada vez que el magistrado aviva la luz, el espectro revuelve los papeles y coloca arriba de todos su proceso. Al fin lo toma entre manos: entonces el espíritu se muestra y habla. ¿No es cierto que parece un drama urdido por algunos de estos lo-és del espiritualismo moderno? Entre los románticos, Shakespeare y Goethe.

relámpago ha iluminado este gabinete?... Seguramente he soñado. Pero es el caso que no dormía, puesto que, cuando esto ocurría, me paseaba por el pasillo... Bah! no cabe duda que he soñado despierto! (Act. II, 1).

Atrevidísima es la escena VIII del cuarto acto. Y tendríamos derecho á protestar contra la intervención abusiva del espíritu de Lavinia, si ella no estuviera plenamente justificada: en este caso, por su influencia decisiva en el desenlace. Hé aquí el pasaje más importante:

MALIVERT Lavinia!... Ah!... ¡cuánto te amo! Si es cierto que las almas de los seres queridos nos rodean y nos inspiran ¡insírame, celeste criatura! Dame una prueba, una tan solo, de que me oyes. Oh! Lavinia d'Aufle... ¡yo te invoco en este difícil trance de mi vida! (Aparece la visión de Lavinia en el fondo del escenario y dice: "Ha llegado el momento de la prueba. No vaciles... ya estoy contigo. Escucha á Feroë: es la voz del ángel que te guía en el desierto". La visión de Lavinia desaparece. Malivert queda como abrumado por la visión.) (Act. IV, 8).

Defendiendo una doctrina en el drama, es facilísimo caer en la exageración y recibir un drama doctrinario. El acto se convierte, entonces, en un instrumento, en un simple medio, él que es un fin. Este es el segundo peligro de que hablábamos, hábilmente evitado por el Señor Mariño.

La dramática espiritista tiene dos caminos: el uno es la predicación filosófica: el otro la propaganda moral. Pero éste es el mejor de los dos, el de más fácil realización, y el más libre de aquellos riesgos. Tambiéu parece haber sido el de Cosme Mariño, en su libro "Lo Ideal en lo Real" no couversa, ni entabla polémicas, ni pronuncia discursos sobre la metafísica Kerdiciana. Su argumento es, decididamente, la regeneración moral, la salud del alma recobrada por un milagro de la nueva doctrina. Un golpe de luz venido de arriba, para que sepamos distinguir la verdad de la mentira, la virtud del vicio, y la realidad de la apariencia."

Mariño podría haber agregado que su intención era, no solo separar lo bueno de lo malo, sino encontrar aquella sanción que hace preferir lo uno á lo otro. Sanción que se funda, no ya en las conveniencias sociales, ni en el temor de castigos futuros, sino en el interés propio del alma, lanzada en el camino de las reencarnaciones, y que sabe que cada heroísmo, cada abnegación, cada acto de virtud es un paso más hácia la tierra de promisión.

Por una asociación natural de las ideas, viéneme ahora á la memoria el excelente juicio crítico, publicado en estas mismas columnas, días atrás, en que un corresponsario distinguido, declaraba que la reencarnación y la teoría de las almas gemelas, eran el pensamiento generador del drama. error de apreciación, originado por el hecho de ser la pluralidad de existencias el fundamento mismo y la sanción de la ley espiritista. Sin que por eso haya que confundir una cosa con otra; pues basta leer con atención el libro de Mariño, para comprender que su intención es moral, que el asunto es moral, que la "catástrofe" es

moral, y que la vida del drama se desarrolla en el alma de los protagonistas. Allí encontramos á Gastón de Malivert, tipo extraordinario, en que el mártir se revela bruscamente bajo el fashionable. El se encuentra, de pronto, en la encrucijada de los conductos. Dos voces le hablan al oído: la una le dice, "haz lo que te conviene"; la otra le dice: "haz lo que debes hacer". Aquí la duda, la incertidumbre, la terrible lucha moral entre el bien y el placer, entre el deber y la tentación. Y el desenlace que se precipita bruscamente está perfumado con una delicada floración de virtud: la vía-crisis, recorrida heroicamente, con el suplicio á cuestas, para resucitar después en el Calvario, en la apoteosis viviente del amor. Lavinia y Gastón, abnegados en el coronamiento de su idilio inmortal, volando hacia mundos desconocidos!

Asunto noble y digno de la escena. Esta moral, desconocida en sus intenciones y maldecida en sus beneficios, será la moral del porvenir. Hija de unas nupcias gloriosas, ella ha heredado del materialismo y del cristianismo, toda la excelencia de sus virtudes. Rechaza el ilimitado misticismo de los unos, á la vez que la grosera despreocupación de los otros; modera los dogmas despóticos y las injustas negaciones; no cree en las equivocaciones del azar, ni en los caprichos de la Providencia; sino que aceptando las leyes cósmicas, las modifica y equilibra con las del alma; acepta los beneficios de la existencia y de las esperanzas de la inmortalidad. No es la moral del Cristianismo, es la moral del Evangelio, ennoblecida y agrandada; ennoblecida en las escuelas científicas, con la conciencia de su justicia, con la verdad de su sanción; engrandecida, sí, para siempre, con la conquista del universo, los cielos abiertos, extendiendo su panorama sin límites. La adoración de Dios, arrancada de los muros de Jerusalem ó de Roma, transportada al templo del universo! La flor de la fraternidad, que se afisaba en el ambiente de los claustros, reviviendo en el aire del amor y de la salud reconquistados, sobre horizontes infinitos!

Salúdame todos esta primavera de la historia! Sobre esta moral obra el milagro de un triple atavismo. El santuario del génesis se ha abierto milagrosamente sobre el siglo XIX; y hé aquí que tres estambres, tres nobles estambres de estirpe regia, han dejado volar su simiente. Y el fruto ha sido esta cosa espléndida y rara del Espiritismo, que en el cuerpo y en el alma descubre las señales de su origen. Tiene de los paganos su carne sana y vivaz, su sensualidad delicadísima; de Jesús ha heredado el sentimiento místico, el más allá consolador y misterioso, y su enorme llama de amor santificada por un soplo de arriba. Y tiene del positivismo moderno—¿por qué negarlo?—la fuerza de su inteligencia y el amor á la verdad. La Ciencia ilumina los senderos, oscurecidos por la té; el Arte le abre los brazos, y se rejuvenece, Como Fausto, bebiendo su alquimia.

El Arte es el glorioso vencedor. Es el Arte el que vence el espacio y el tiempo. Su estandarte, Pueblos, es del espíritu el azul oriflama.

Que sea bienvenido el estandarte á nosotros. Y que haya una palabra de aplauso, para el que le ha enarbolado en el nuevo templo y sobre el nuevo altar! (1).

EMILIO BECHER.

Rosario, Abril-Mayo, 1899.

(1) Tará, por demás agradable hubiera sido.

TRASCIPCIÓN

El libre albedrío y la necesidad

(De *Sophia*, Madrid)

Quando un problema se ha estado discutiendo durante cientos de años, y cuando ha sido debatido por las inteligencias más penetrantes, quizá se considerará pretencioso el asegurar que pueda resolverse comprendiendo á fondo tres factores principales de la evolución humana. Sin embargo, el teosofista no puede evitar fácilmente el hacer esta declaración, cuando considera el problema del libre albedrío y de la necesidad; pues á la luz de la semejanza de la naturaleza divina y humana, de la reencarnación y del Karma, las dificultades se desvanecen y la solución se hace evidente. Sin estas tres verdades, nunca podrá ser resuelto el problema. Hay una necesidad que nos obliga y nos guía; hay un libre albedrío que decide y elige. Presentado así, surge una paradoja: de cómo puede un alma ser libre y á la vez ser obligada por un destino inexorable.

"El hombre está hecho á imagen de Dios." En una forma ú otra aparece esta afirmación en todas las religiones del mundo. En todas partes ha sido creída, en todo tiempo y por todos. Lleva el sello de la universalidad. En esta verdad yace oculta la reconciliación de la necesidad y el libre albedrío.

Quando tratamos de estudiar algunos de los atributos del Dios manifestado, reconocemos entre ellos el de la Voluntad. En efecto; la Voluntad parece como si fuera el atributo supremo del Logos, y nos representa la fuerza suprema que todo lo penetra, que todo lo dirige, irresistible. Majestuosamente libre, determinada por sí misma, se nos aparece impulsando todas las cosas, pero sin ser á su vez impulsada. Nos apoyamos en ella con absoluta confianza como sobre una roca firme, y el orden exquisito y la estabilidad de la naturaleza se hallan, para nosotros, arraigadas en esta Voluntad inmutable que á todos impulsa.

Quando pensamos en el hombre y consideramos que contiene en sí los gérmenes de todas las potencias divinas, como la bellota contiene la potencialidad de convertirse en la encina perfecta, buscamos naturalmente, en él el germen de esta voluntad imperial, puesto que siendo la imagen divina, debe serlo en el poder de la voluntad así como en todo lo demás. Encontramos en él el atributo de la voluntad, y le vemos ejerciendo la facultad de la elección; pero cuando analizamos este atributo y registramos bajo la superficie de este albedrío, aparentemente libre, nos encontramos que la voluntad está siempre limitada y contrariada, y que la elección es impuesta de todos lados por fuerzas predominantes que la impulsan en una dirección. Se ve que la libertad es solo aparente y que la elección estaba determinada. Y, sin embargo, per-

para mí, hacer un análisis del drama, especialmente de los actos I y III, los mejores de todos. Pero ello me ha parecido inútil, después de leer el concienzudo y hermoso estudio del Dr. G. Cabello. Sin embargo, no puedo menos de llamar la atención sobre el fin del tercer acto. El telón rápido caído sobre la última escena, y la mutación al cuadro segundo con el coro del convento, constituyen un bellissimo efecto escénico

siste obstinadamente la convicción, que ningún argumento, por más lógico é irresistible que sea, puede desvanecer, de que el ejercicio de la voluntad contiene un factor que no se ha tenido en cuenta en el análisis riguroso del determinismo, un elemento sutil que se ha escapado al análisis minucioso del químico metafísico.

Esta convicción se ve reforzada por la observación de que lo que llamamos voluntad en el hombre, es un poder en proceso de evolución, y se halla, verdaderamente, en estado rudimentario en la mayor parte de la humanidad. Semejante poder no se encuentra en absoluto en el reino mineral, donde las afinidades y repulsiones son fijas y permanentes, y cuyas preferencias pueden ser bien conocidas y su repetición predicha. Hasta en las especies superiores del reino vegetal es excesivamente débil la acción selectiva, y no se puede decir que demuestre espontaneidad. En condiciones semejantes las plantas similares obran de un modo análogo. De la misma manera se observa en el reino animal una falta marcada de espontaneidad; pues la mayor parte de las acciones de un animal pueden calcularse de antemano por cualquiera que haya hecho un estudio de la especie á que pertenece, y los cazadores experimentados utilizan esta regularidad de acción para perseguir y tomar la caza. Sin embargo, obsérvanse seguramente algunas aberraciones, en especialidad en los animales superiores, y principalmente en aquellos que se hallan bajo la influencia estimulante del hombre. Cuando estudiamos los individuos menos desarrollados de la familia humana, encontramos también en ellos una desviación relativamente pequeña de la línea que de antemano puede trazarse. Son influidos por fuerzas cuya existencia ignoran, y á las cuales se someten inconscientemente. Son impulsados á actuar principalmente por la atracción y repulsión que ejercen sobre sus deseos los objetos externos; la esperanza y el temor los impelen y arrastran, y dado que por regla general obedecen á estos impulsos originados por lo externo, pueden predecirse su modo de obrar con grandes probabilidades de acierto. Esto no obstante, observamos que á medida que se asciende en la escala de la humanidad, la espontaneidad de acción se convierte en un factor más y más señalado, y que al paso que en el hombre superior podemos profetizar con certeza acerca de muchas cosas que *no* hará, es prácticamente imposible predecir cual será su modo de obrar. Y esto se hace tanto más evidente, cuanto más desarrollado sea el hombre. La voluntad del santo y del héroe demuestra algo del carácter imperial de la acción propia que creemos característica de lo divino.

Por qué por "voluntad" entendemos la determinación de la fuerza desde el centro más íntimo de la vida, mientras que por deseo—el cual es la reflexión ilusoria de la voluntad en la mayor parte de la humanidad—entendemos la determinación de la fuerza de aquello que está fuera de ese centro más íntimo, fuera del hombre inmortal interno. En los tipos inferiores de la humanidad, la energía motora se encuentra en los deseos de naturaleza animal, que imperiosamente exigen satisfacción é impulsan al hombre por el camino que conduce á tal satisfacción. Por esta razón pueden predecirse las acciones de la mayor parte con seguridad, conociendo los objetos que les son gratos y los deseos que

en ellos despiertan. El resultado, pues, de nuestro estudio de la evolución en general, nos lleva á la conclusión de que esta parte de la imagen divina en nosotros, es uno de los frutos más tardíos de nuestro desenvolvimiento, y que la característica de la espontaneidad se ve que es tanto más marcada cuanto mayor sea el desarrollo.

Si volvemos nuestra atención especialmente al orden de la evolución de las cualidades mentales, llegaremos á una conclusión semejante. La Voluntad no se manifiesta sino después que la memoria, la comparación, la razón, el juicio y la imaginación han alcanzado un desarrollo considerable. Durante largo tiempo, estas crecientes facultades mentales se hallan sujetas al servicio de la naturaleza de deseos; son las servidoras de Kama, y vuelan á ejecutar las órdenes de los deseos. Pero, por fin, elevase lentamente una nueva figura en lo recóndito y confuso de la mente; y después que las facultades mentales han completado su obra en un asunto dado, surge una voz autoritaria de las nieblas que forman los límites de la conciencia en desarrollo, y ordena que se siga una determinada línea de conducta. El consejo de las facultades mentales encuentra á su presidente, y la autoridad reduce al silencio toda disputa. La razón podrá á veces desafiar las órdenes de la voluntad, pero se ve obligada á ceder; pues hay en la voluntad una energía extraña que emana del origen mismo del ser, que la entroniza como monarca sobre el reino de la mente. Nacida la última, asegura, sin embargo, su superioridad, y todo lo demás se humilla ante su cetro. Pero encontrándose aún en la niñez, no muestra sino poco de su verdadera majestad; sólo podemos reconocerla en la espontaneidad de la Voluntad-Padre, la Voluntad que gobierna los mundos.

Si nos dedicamos al exámen interno, encontramos que la voluntad es la facultad que más se resiste á nuestro análisis. No podemos llegar á su raíz, que parece penetrar profundamente en el centro de nuestra vida. Parece que se eleva de una región velada á nuestra conciencia; que pide cuentas á todo, pero que no rinde ninguna. Vemos que se mueve entre cadenas, pero, sin embargo, sentimos bajo esas cadenas una energía viva; tales cadenas no han engendrado esta fuerza viva; las causas determinantes no son las generadoras de la voluntad.

Por tales razones, pues, vemos en la voluntad la energía directora que se eleva por encima ó más allá de la mente más bien que en ella, y que aparece en una de las últimas etapas de la evolución humana, siendo en su esencia idéntica á la majestuosa Voluntad divina de acción propia que guía al universo.

Por esto, nos vemos llevados á la conclusión de que la voluntad, en su naturaleza esencial, es libre, por ser en cada hombre como un brote de la Voluntad universal. ¿Cómo es, pues, que se halla atada, y cómo se forjan sus cadenas? A estas preguntas damos respuesta la reencarnación y el Karma.

No es necesario que nos ocupemos aquí de la reencarnación en sus detalles. Basta que consideremos al hombre como un individuo que evoluciona, y en cuya carrera de la vida los nacimientos y los muertos son incidentes que se repiten. El nacimiento es el principio de una vida, ni la muerte su terminación; el nacimiento y la muerte principian y terminan un simple

capítulo en la historia de la vida; la historia tiene muchos capítulos, y la trama los recorre todos. Así como el hombre vive durante un día, se duerme por la noche y despierta á la mañana siguiente para un nuevo día, del mismo modo la individualidad que evoluciona, experimenta una y otra vez la mañana del nacimiento y la noche de la muerte, permaneciendo la misma vida y pasando en continuidad no interrumpida por los nacimientos y muertes.

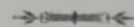
Si hoy incurro en una deuda y me duermo inconsciente de ella, mi deuda se me presenta al despertar á la siguiente mañana. No ha sido saldada en el transcurso de la noche. Pueden pasar muchos días, y el recuerdo de la deuda puede borrarse de la mente, pero el día del pago llega y el acreedor se presenta al cobro sin que su crédito sea menos válido por mi falta de memoria. Tales deudas son contraídas por cada individuo en su evolución, y estrictamente cobradas cuando llega la época del pago. El Destino inexorable toca á nuestra puerta y no podemos eludirlo. Al considerar estas deudas del pasado, vemos que venimos al mundo teniendo ya determinada la mayor parte de nuestro destino. Nacemos con una mentalidad y una naturaleza de deseos que han sido construidas por nosotros en el pasado, formada por los actos del mismo individuo que tiene que habitar en el presente su construcción del pasado. Nuestro carácter, nuestros poderes y nuestras limitaciones, nuestras facultades y nuestras deficiencias, nuestras virtudes y nuestros vicios, son los más potentes factores en nuestro destino, y condicionan toda nuestra vida presente. Un hombre de inteligencia estrecha y de inclinaciones viciosas, nacido en un ambiente miserable, no puede llevar la misma vida que el hombre de inteligencia vasta y virtuoso, nacido en un medio de los más felices. Cada uno de ellos es obligado por la necesidad; no puede exigirse de ambos, con justicia, las mismas manifestaciones, ni puede censurarse al uno el ser tan inferior al otro. La necesidad impone direcciones del pensamiento y de la acción, y la voluntad en vías de desarrollo, se ve impedida por ellas á cada paso. Nos vemos obligados por nuestro pasado, por nuestros pensamientos y nuestros deseos y aspiraciones en las vidas que hemos dejado atrás, y tan solo una pequeña parte de nuestro presente es construida por nuestra voluntad actual. Así como nos formamos una costumbre y ésta se torna en una fuerza que nos obliga, de suerte que la seguimos inconscientemente y tenemos que desplegar una gran energía para cambiarla, así mismo somos arrastrados á pensamientos y acciones por las costumbres que nos hemos formado en el pasado y que hemos traído á nuestra vida presente. A esta herencia del pasado la llamaremos Karma, y es la fuerza determinante en nuestras vidas. Yo pienso de cierto modo porque me he formado la costumbre de pensar así; obro de cierta manera porque mis pensamientos han abierto el canal por donde trascurren mis energías. Por todos lados la necesidad me obliga, mi voluntad se mueve entre cadenas por mí mismo forjadas.

¿Donde está la libertad? Dentro de los límites de estas obligaciones, impuestas por nosotros mismos, la cautiva voluntad se mueve penosamente; pero es, sin embargo, la fuerza viva con su poder de espontaneidad, de iniciativa. Aquel que forjó su presente en el pasado, se halla todavía aquí

en medio de sus hechuras, no como un muñeco, sino como un alma viviente; él puede cambiar y modificar lo que en otro tiempo formó; puede limar las cadenas que sobre sí remachó mucho tiempo hace. Ahí están los productos de sus pensamientos pasados; pero él es siempre el Pensador, y aún dentro de los más estrechos límites pueden todavía trabajar, ampliando, modificando y rompiendo. El Dios que se desvuelve está ahí, aunque aprisionado en la tela tejida por la ignorancia; él está siempre en el centro y allí está libre, bien que obligado en lo externo por el resultado de locuras y errores pasados. En la misma proporción que se desarrolla y se esfuerza en romper sus cadenas, se extiende su libertad, hasta que finalmente su pasado es auquilado y alcanza la libertad divina.

En nosotros, lo mismo que en la naturaleza externa, el conocimiento de la ley implica el poder de ejecutarla. El hombre ignorante es arrastrado de aquí para allí por las leyes de la naturaleza; un pedazo de madera arrastrado por la corriente de la vida. Pero el hombre instruido sujeto á las mismas leyes, ejercita su poder de elección, pesa y obtiene el fin escogido; obra por leyes fijas, pero pone su fuerza de vida con la fuerza de la ley que contribuye á su objeto, y neutraliza las que le son contrarias por la actividad de otras energías. En todas partes de la naturaleza vivimos y obramos en medio de leyes fijas, atados en nuestro pasado y ciegos por la ignorancia; en la proporción que extinguimos el pasado y transformamos nuestra ignorancia en conocimiento, seremos libres. El poder crece á medida que vemos con más claridad; á medida que nos elevamos, aumentamos nuestra libertad, hasta que finalmente llegaremos al centro donde mora el propio impulso. Somos obligados por la necesidad, pero nos estamos sobreponiendo á ella; no somos aún libres, pero estamos evolucionando hacia la libertad. Mientras más nos aproximemos á la realización de nuestra divinidad, más libres nos hallaremos, y cuando nuestras separadas voluntades, evolucionadas y con propio impulso, se fusionen armoniosamente en la Voluntad Padre, experimentaremos esa realidad de la libertad, cuyo confuso presagio nos hizo aferrarnos á la creencia en el libre albedrío. En este punto, también las enseñanzas de la Teosofía prueban que son nuestro portador de luz, nuestro Lucifer, la estrella de la mañana.

ANNIE BESSANT.



¿Debe sentirse el no ser medium?(1)

(Versión de P. S. para CONSTANCIA)

Los que se hacen espiritistas, desean, generalmente, entrar en relación directa con el mundo espiritual por sus propias facultades.

¿Cómo adquirir, pues, estas facultades? No habrá medios prácticos que permitan al hombre obtener poderes psíquicos ó espirituales y tener acceso sobre los planos super-físicos?

(1) Recomendamos la lectura de este artículo á los que aspiran á ser medium á todo trance, sin tener el menor germen latente, y pierden lastimosamente un tiempo precioso, siendo este empleo en el propio mejoramiento y desarrollo de las facultades normales. (Nota del traductor).

A esta pregunta que hemos oído muchas veces, contestaremos que el desarrollo psíquico de un nombre depende de causas físicas, morales é intelectuales que vamos á considerar en particular.

Existen, efectivamente, medios físicos basados sobre la alimentación, la ciencia del aliento, el desarrollo de la voluntad, etc., preconizados para exaltar las facultades psíquicas; pero, además de ser estas prácticas muy peligrosas y que pueden traer un desequilibrio en la salud y llevar hasta la locura, no producen el menor efecto en las personas que no poseen el germen de ninguna facultad psíquica ó medianímica.

No es dado al hombre transformar completamente su organismo, solo puede acrecentar las facultades que posee en germen. El que carece de voz ó de oído, cualquiera que sea el valor de los profesores ó de los métodos, nunca podrá cantar bien.

Es en el organismo corporal donde es preciso buscar la fuente de las mediumnidades; siendo el cuerpo el intermediario indispensable entre el plano terrestre y el mundo ultra-terrestre.

Aquel que lo desea no puede adquirir la posibilidad de comunicarse con el mundo espiritual por los medios subordinados al organismo con oral; es decir, por medio de las mediumnidades ordinarias, si su constitución física se opone á ello.

Es culpable imprudencia el querer violentar su naturaleza y esforzarse en provocar mediante un régimen especial cualesquiera facultades ocultas.

La posesión de estas facultades, como erróneamente se cree, no constituye de ningún modo una prueba de la evolución y del progreso del individuo, y es lo que explica el por qué el hombre no puede adquirirlo á su albedrío, pues que de otro modo sería injusto que fuesen ellas negadas al hombre de bien y otorgadas ampliamente al pícaro.

Se han visto mediums notables, sin conciencia y sin moralidad, é individuos muy adelantados moral é intelectualmente desprovistos de toda mediumnidad aparente.

La mediumnidad, pues, no es la piedra de toque del desarrollo espiritual; es tan solo la resultante de ciertas condiciones físicas que permiten que el cuerpo reciba la influencia más ó menos sensible de fuerzas ocultas.

La mediumnidad, en general, salvo los casos en que el medium es dotado de voluntad suficiente y de una conciencia recta y pura, es un peligro y no una ventaja; predispone al medium á la pasividad, al entorpecimiento de la voluntad, y si es él de escasa moralidad, si tiene tendencias egoístas, si es impulsado por el interés, ó tan solo de energía débil, el medium puede ser juguete de influencias tanto más peligrosas cuanto que son invisibles.

No hay que desear este don que puede ser tan funesto como es maravilloso, pues que, al lado de la mediumnidad de fenómenos, el hombre halla otros medios para penetrar en los planos super-físicos. No directamente por manifestaciones sensibles, pero si mediante el desarrollo de sus poderes espirituales y de sus sentidos interiores.

Este desarrollo superior depende solo de causas morales é intelectuales; reside enteramente en la elevación de la vida y de los sentimientos.

Si un cierto régimen de abstención puede llegar á exaltar las facultades psíquicas

de un individuo, estas facultades nada son en el desarrollo mental, y si se hallan en poder de un hombre poco moral, se hacen perjudiciales tanto para el que las posee como para aquellos á quien afectan.

Solo los principios superiores latentes en el hombre pueden darle acceso á los planos los más elevados de la vida, pues que mediante ellos puede penetrar las obras divinas y comunicarse con la inteligencia universal.

Las facultades psíquicas no son más que medios imperfectos y groseros dados al ser humano para penetrar en los ambientes inferiores de la vida espiritual; medios á menudo erróneos y de uso harto delicado, puesto que el hombre solo muy raramente puede calcular su alcance; así que no debe exagerarse demasiado su valor y evitar de considerar cualquier medium como un ser privilegiado de los dioses.

El medium, si no es de moralidad severa, si sus actos obedecen al egoísmo é interés personal, si la luz de su ser interno está aún oscurecida por el humo de las pasiones, es más digno de compasión que de envidia; víctima con frecuencia de fuerzas malévolas, paga muy caramente estos poderes, que un amor exagerado de lo maravilloso considera como el mayor de los beneficios.

Muchos que poseen un conocimiento superficial de los fenómenos ocultos se afligen de no poder desarrollar ninguna mediumnidad. Que estos tengan resignación si no pueden alcanzar á poseer estos poderes psíquicos inferiores puesto que tienen siempre la posibilidad de adquirir los poderes superiores que solo pueden dar la inteligencia del mundo extra físico.

Estos poderes, cada uno lo tiene en sí mismo, y puede despertarlos mediante una voluntad firme en el bien, por el dominio sobre sí mismo, por el cumplimiento de la ley de amor y de caridad. Entonces, si el mundo astral con sus ilusiones engañadoras permanece cerrado al hombre de bien, las esferas de la vida superior del espíritu se hacen accesible á su inteligencia, la luz de la verdad penetra al través de los velos de las tinieblas que envolvían su cerebro y la voz de la intuición contesta á sus fervientes preguntas.

Un maravilloso diálogo se establece entre el alma humana y Dios, y el hombre, al acercarse poco á poco por su vida interna á la perfección ideal penetra en el mundo de las causas.

Su espíritu se eleva hácia las regiones puras de donde emana todo conocimiento y, ya más conciente de sí mismo, no tiene nada que temer de las fuerzas tenebrosas de la vida inferior. Si se halla dotado de facultades psíquicas puede guiarlas y encausarlas, y si no es medium, en el sentido verdadero de la palabra, no deja de percibir las revelaciones divinas que iluminan toda ciencia humana con el rayo celestial de la eterna sabiduría.

F. HARDELEV.

(*Le Spiritualisme Moderne.*)

Boletín de la Semana

Las dos últimas conferencias teóricas dadas en la *Constancia*, nos han recordado por su brillo y animación las de otros años, á las que concurrían campeones y oradores notables, cuyas controversias tanto entusiasmaban.

La del miércoles pasado tuvo lugar ante numeroso auditorio, disertando la inteligente joven, Srta. Matilde Puyol. Trató sobre las categorías de los seres espirituales, y cómo se efectúa el progreso en las múltiples esferas de la creación. Al terminar su conferencia recibió merecidos aplausos y felicitaciones.

El señor E. Zafferi pidió algunas explicaciones respecto de las relaciones entre el espiritismo y el socialismo, contestándole el Sr Mariño.

El Dr. Ukart, con la fogosidad de siempre, rebatió algunas ideas emitidas por nuestro director respecto de la doctrina anarquista.

El Sr. Serié, pasando á otro punto, se manifestó contrario á las clasificaciones de los espíritus en malos, buenos y puros. Dijo que esto traía una confusión en las ideas, recordando la creencia en los ángeles y demonios; que, así como no hay mal ni bien en absoluto, siendo todo relativo, en los seres solo hay más ó menos desarrollo de facultades comunes á todos.

La Srta. María Puyol solicitó el parecer del Sr. Rebaudi sobre una opinión vertida por el Dr. Ukart, lo que dió motivo para que se explayara nuestro colaborador, sobre el principio sustentado por cierta escuela de que el ser es bueno en esencia y que lo pervierte el ambiente.

Lamentamos no ser taquígrafos para poder reproducir su notable disertación.

La próxima conferencia corresponde á la Srta. Juana Sobrado.

Con placer observamos el domingo pasado que la Escuela Dominical va adquiriendo toda la importancia demostrada en el año anterior; pues no menos de 45 niños, de ambos sexos acudieron al local social para asistir á ella. La clase estuvo á cargo de nuestra distinguida consocia, Sra. de Nicholson. Hacemos saber que en la reunión que tuvieron el 17 del corriente las señoras que forman la Comisión encargada de estos cursos, se resolvió que la hora de la apertura de las clases sea en adelante la 1 p. m., en lugar de las 2 como hasta aquí; y que con los niños que el año pasado dieron pruebas de suficientes conocimientos en la doctrina, se forme un grupo á parte, tomándose como texto "El Evangelio según el Espiritismo".

El turno de hoy les corresponde á las Sras. de Boyer y Levallois.

Nuestros lectores habrán extrañado la interrupción del interesante trabajo literario que empezó á publicar en esta Revista nuestro distinguido correligionario el Doctor. D. Gerardo Cabello sobre el drama del Sr. Mariño: *Lo Ideal en lo Real*. La causa de esa interrupción es la enfermedad que ha tenido postrado en cama á este apreciado amigo. Felizmente ahora se halla bastante mejorado y desde el próximo número podrán nuestros lectores seguir deleitándose y á la vez aprendiendo, con tan bellos trabajos.

En este mismo publicamos otro no menos importante estudio sobre el drama, escrito por nuestro joven colaborador Emilio Becher.

Lo recomendamos á nuestros suscriptores.

Tenemos conocimiento de que se ha formado en esta Capital, una nueva sociedad

teosófica con la denominación de "Amauta", bajo la dirección de inteligentes teósofos.

Es una nueva fuerza que se incorpora al campo del espiritualismo. Por lo tanto, saludamos con alegría al nuevo Centro de Estudios y le deseamos una larga y fecunda vida.

La nueva Rama está formada por personas acostumbradas á las especulaciones del espíritu y de grandes anhelos por el perfeccionamiento y la fraternidad humana.

Con mayores datos nos volveremos á ocupar de esta nascente institución.

CONGRESO ESPIRITA Y ESPIRITUALISTA DE 1900.—COMITÉ DE ORGANIZACIÓN.—Deseando estrechar más los lazos de simpatía y de solidaridad moral ya existentes entre ellos, las Asociaciones y grupos siguientes:

"Sindicato de la Prensa espiritualista de Francia", "Comité de propaganda espirita", "Sociedad francesa para el estudio de los fenómenos psíquicos", "Sociedad magnética de Francia", "Escuela práctica de magnetismo y msage", "Sindicato de masajistas y magnetizadores", "Escuela superior libre de Altos Estudios herméticos", "Grupo independiente de Estudios esotéricos", "Ordeu martinista", "Sociedad alquímica de Francia", "Sociedad teosófica, rama parisiense *Avanta*", "Estudiantes swedenborgianos" y "Varios Grupos espiritualistas independientes".

Se han congregado con el fin de organizar un Congreso para facilitar el estudio y el desarrollo de las Ciencias y Doctrinas espiritualistas. Este Congreso, que se celebrará en París, hácia el final de la Exposición, toma el título de *Congreso Espirita y Espiritualista internacional de 1900*.

El Congreso abarca cinco secciones:

Sección espirita,

Sección magnética,

Sección hermética,

Sección teosófica,

Sección de los Espiritualistas independientes.

Enteramente autónomas, las secciones no están vinculadas más que por la simpatía y el deseo de concurrir, en la medida de sus fuerzas, al desarrollo de las Ciencias y Doctrinas espiritualistas.

El comité de organización está formado de tres miembros de cada sección. Debiendo encargarse únicamente de los trabajos preparatorios del Congreso, renunciará al abrirse la primera sesión.

Las adhesiones, las comunicaciones y fondos podrán ser remitidos en París:

Para el Espiritismo, á M. C. Duval, 55, rue du Chateau d' Eau;

Magnetismo, á M. H. Durville, 23, St. Merri;

Hermesismo, M. Papus, 10, Avenida des Peupliers;

Teosofía, M. P. Gillard, 38, rue de Verneuil;

Espiritualistas independientes, M. Alban Dubet, 85, rue Rambuteau.

Todo aquel que, al enviar su adhesión, abonará cualquier cantidad, será considerado como miembro del Congreso. Habrá tarjetas de invitación á las sesiones á la disposición de todo miembro que habrá abonado dos francos como minimum. Una tarjeta nominativa que dará acceso á todas las sesiones, será entregada á los que habrán pagado más de 6 francos. Una remisión de 12 francos arriba dará el derecho á la memoria del Congreso. Ca-

da volúmen numerado será firmado y llevará el nombre del suscriptor á quien estará dirigido.

La organización de las secciones y sus grupos, el lugar, la fecha y la orden del día de los trabajos del Congreso, se darán á conocer oportunamente á los interesados.

El Comité de organización desde la fecha, se reúne el último viernes de cada mes, á las 8 y media p. m., con objeto de estudiar todas las cuestiones de orden general relacionadas con la organización del Congreso.

París, Abril 7 de 1899.

El Comité de organización.

Allar, Couillerot, G. D'Janne, Alban Dubet, H. Durville, C. Duval, Fabius de Champville, Laurent de Faget, P. Gillard, Grelleau, Hervy, el abate Julio, Papus, Rosabis, Sédir.

Trascribimos la siguiente é importante noticia del *Journal du Magnétisme*, de París.

"ULTIMA HORA.—Un francés, hombre de ciencia, que reside en Nueva York, se suscribe por cien mil francos, á favor del Instituto psíquico de Francia."

El colega citado no da otros datos por tratarse de una noticia que recibió tarde. Entendemos que se trata de fundar en París un Instituto que estudiará por *medios científicos* los fenómenos psíquicos en general, á semejanza del que se formó recientemente en Nueva York, gracias á la generosidad de un amante de la verdadera ciencia, que donó una crecida suma con tal objeto y reservando su nombre.

Si llega á constituirse en París un Instituto similar, dirigido por personas competentes y autorizadas, la ciencia psíquica habrá dado un enorme paso en el sentido de su vulgarización y progreso.

PRESENTIMIENTO.—Se recordará que al final del mes de Noviembre último, el hotel y el teatro Baldwin, en San Francisco, fueron destruidos por el fuego. Un periódico de los Estados Unidos ha referido el siguiente hecho al respecto:

"El incendio estalló á las tres de la mañana. Miss Maud Miller, hija del célebre actor Joaquin Miller, ocupaba una habitación en el hotel. Después de la función, se retiró, pero no pudo dormir. Presintiendo que un peligro la amenazaba, se levantó, vistiéndose, y, acompañada de una amiga, dejó el hotel una ó dos horas antes del incendio. Se trasladó á la casa de Mme. Saint-Mary donde pasó la noche, escapando así á la espantosa catástrofe. La habitación que ocupaba en el hotel estaba muy alejada de la salida, y habría perecido ciertamente si hubiese quedado la noche del siniestro."

ENORME CIFRA DE ANALFABETOS EN LA CAPITAL.—En un solo distrito de la capital federal se han inscrito este año más de siete mil niños, que por el propio deseo de las familias y en cumplimiento de la ley, que declara obligatoria la instrucción primaria, se disponían á ingresar en las escuelas del estado. De nada les ha servido proveerse de su papeleta de matrícula y pagar el derecho correspondiente; más de 3.500 niños han sido rechazados de las

escuelas de ese distrito, porque no hay locales ni maestros. Multiplíquese ese número por el de distritos en que está dividida la capital, y se verá la enormidad aterradora de la cifra de analfabetos, á quienes se niega el beneficio de la educación, contra los preceptos terminantes de la Constitución y de las leyes.

Cuando hace unos cuantos años señalamos este mismo mal, tan profundo y tan inhumano, é hicimos público que el número de analfaberos en la capital de la República pasaba de 20.000, se nos dijo que aquellas circunstancias excepcionales demandaban del patriotismo de todos el sacrificio del silencio; porque las exigencias de la defensa nacional obligaban á satisfacer con prioridad indiscutible las atenciones relacionadas con ese supremo interés, y el gobierno no podía distraer un solo centavo para pagar las sumas que adeudaba al Consejo Nacional de Educación, las cuales ascendían próximamente á seis millones de pesos.

Nos dimos cuenta de la importancia de la observación, acallamos nuestros impulsos y aplazamos nuestras reclamaciones para renovarlas más adelante, cuando las circunstancias fueran más propicias y bonancibles. Ha llegado el momento, no solo por haberse despejado en condiciones que no hemos de apreciar aquí la situación internacional, sino también porque el Consejo Nacional ha hecho efectiva aquella deuda; y no obstante haber cambiado tan esencialmente la situación financiera de esa corporación, los niños son rechazados de las escuelas por millares, lo mismo que antes de obtener esos cuantiosos recursos.

Debemos suponer que la instrucción primaria no está comprendida en los planes de economía que la nueva administración ha manifestado estar resuelta á poner en práctica respecto de la educación intelectual del país, y en todo caso no se concibe que la dirección superior de las escuelas se proponga atesorar los fondos de que dispone y encerrarlos en sus arcas, á costa de mantener sumidos en la ignorancia á 25 ó 30.000 mil niños, que imploran y mendigan el pan del alma á las puertas de las escuelas comunes.

Y esto sucede en una capital, donde se han levantado edificios escolares, en que se ha hecho derroche de inútil suntuosidad y cuyo costo pasa de quince millones de pesos. Y esto sucede en una población que presume de adelantada y culta, y en cuyos hipódromos y frontones no bajan de cien mil pesos las cantidades que se cruzan en juegos y apuestas cada día festivo.

Esta situación no puede prolongarse un día más. En casas alquiladas, mientras no haya edificios propios en número suficiente; con maestros no diplomados, en tanto que no los haya provistos de títulos oficiales; con muchos ó pocos elementos, urge abrir escuelas y multiplicar su número hasta el límite que sea necesario. Todo es preferible á esta apatía musulmana, que contempla con indiferencia glacial el espectáculo de una infancia sumida en la ignorancia completa, y que no sabe medir la magnitud de los peligros que nos prepara para el porvenir.

(De "El Boletín de la Sociedad de Niños Desvalidos".)

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131 - Garay - 2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
Por Camilo Flammarion	
Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^a "	" 0.80
" " 1. ^a y 2. ^a "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldino Romero Quiñones

El lobunano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" \$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los herejes.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artisan, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sans M. - La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Darville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gusita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaiusa, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mase Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Meilum V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Pulgari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sani, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Seriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Sorrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sucilloza, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Utem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alvedo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balcomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
ANÓNIMOS	
Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium carandero	" 1.20
Monita secreta.	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Verdadera interpretación del Evangelio—Sección Filosófica: Conferencia de la señorita Matilde Puyol—Colaboración: Todo se paga—Transcripción: Fotografías en la obscuridad—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Verdadera interpretación del Evangelio—Puede dividirse el evangelio en dos cuerpos de doctrina. Uno, claro, evidente, al alcance de todos, y otro, que necesita el conocimiento de la historia en las épocas anteriores y posteriores, una preparación de raciocinio y de lógica en medio de un ambiente liberal y exento de prejuicios. En este caso se trata de descubrir su sentido oculto, pero no tanto que ayudados por la historia, la filosofía y la ciencia no pueda comprenderse hoy perfectamente.

Vamos a ocuparnos en este artículo de comprobar su sentido claro y evidente que, para descubrirlo solo se necesita leer con atención y tener un poco de buen sentido.

En general ¿cual es la tesis de Jesús? ó mejor dicho ¿cómo podríamos expresar su síntesis, en cuatro palabras?

De este modo: la doctrina de Jesús tiene por objeto, en general, demostrarnos ó enseñarnos la paternidad universal de Dios y la fraternidad de los hombres, con las consecuencias morales que se derivan de esos dos conceptos. En esta síntesis, Jesús promete la vida inmortal á todos, pudiendo cada uno, sin excepción, llegar á poseer en sí mismo, el reinado de Dios en la tierra, por medio de la negación completa de sus imperfecciones, que se borran gradualmente del alma, á medida que mejor penetramos y mejor practicamos la doctrina del evangelio. Jesús enseña, que para conseguir ese reinado, es necesario irse despojando del interés que demostramos por las cosas materiales, que siempre dejan en el alma un amargo desencanto, porque su posesión y sus goces no es la posesión y los goces á que debemos aspirar; al contrario, es preciso espiritualizarse, es preciso vivir como ave de paso que asienta un momento su vuelo, para seguir, al punto, en busca de mayores elementos ó de mayores alicientes, que complete la independencia absoluta del alma, de todo el *destritus* letal que nosotros mismos hemos venido acumulando en nosotros mismos, á causa de los errores y debilidades nacidos á raíz de la libertad que se nos concede para adquirir el mérito de nuestros propios esfuerzos.

Amar! amar! y siempre amar! Esa es toda la religión y toda la filosofía del cristianismo en su sentido esotérico, claro y defuido.

"Amad á vuestros enemigos, dice el evangelio, haced el bien á los que os persiguen y os calumnian, á fin de que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que el sol se levante para los buenos y para los malos y hace llover sobre los justos y sobre los injustos. Porque si vosotros no amais sino á aquellos que os aman, que recompensa habreis conquistado?"

Y este amor enseñado hasta sus últimas consecuencias está fundado en el amor de Dios que corona la gran doctrina cuando dice: "Así vuestro Padre que está en los cielos no quiere que uno solo de sus hijos perezca, sino que todos se salven."

En el sermón de la montaña, Jesús le vanta á los pobres y los humildes sobre los ricos y los orgullosos, y esta idea se manifiesta lógica y justa, cuando en su tiempo y en todas las épocas, las riquezas han sido medios de corrupción moral antes que de perfeccionamiento y elevación del alma, como parece natural que así fuera—y cuando el orgullo fué, es y será la espesa venda que impide al espíritu, no solo ser justo y virtuoso, sino ver la senda que pisa para no incurrir en el error. He ahí por qué Jesús despreciaba á los escribas y fariseos, porque eran falsos sabios é hipócritas y con este antifaz dominaban el mundo y ocultaban sus costumbres depravadas.

Los pobres de espíritu, según Jesús, no eran los espíritus cobardes, sino los inocentes y los rectos, porque estas cualidades eran las más necesarias en su época, para aceptar la fé y con ella ir á la conquista moral del mundo, como efectivamente así sucedió, con los hombres humildes que asumían la dirección de la religión cristiana, en los primeros siglos y que dieron pruebas acabadas de que lejos de ser espíritus cobardes, llegaron hasta la abnegación y el heroísmo con su masedumbre y su paciencia y dieron pruebas de estar bien inspirados, á pesar de su ignorancia, porque tenían la directa protección del cielo.

Jesús no habla en su evangelio de un culto fastuoso, no quiere una religión regimientada por una casta sacerdotal que avoca á sí los privilegios, las distinciones y los primeros puestos en el mundo; no quiere nada que oculte el pensamiento sencillo y perturbe el sentimiento puro y diáfano de su doctrina. El quiere que la sencillez del alma se manifieste en la sencillez de su creencia; que el sentimiento puro y bien intencionado, que es la religión,

guie los pasos del hombre y ajuste á él su conducta. Quiere que el ser adore á su creador, pero por todos los medios que tiene á su alcance y no por fórmulas trías, calculadas y repetidas hasta el cansancio—Eleva el pensamiento á Dios, libre de toda impureza, es oración; el trabajo para sostener la existencia y necesidades es oración; todo acto que importe el cumplimiento del deber, es oración. Quiere en fin, que se ore, haciendo el bien y empleando directamente el alma para ello, poniendo todo lo posible, de lado, toda fórmula ó costumbre que pueda convertirse en una patraña ó un medio de eludir el verdadero cumplimiento de este deber.

Dice Jesús:

"El tiempo viene en que los verdaderos creyentes adorarán al Padre, en espíritu y en verdad, porque estos adoradores son los que el Padre ha menester. Dios es espíritu y es preciso que los que le adoren, lo hagan en espíritu y veracidad."

Jesús no fundó tampoco ningún templo material, como casa de oración. El aceptó los que la religión judía había levantado, pero si él concurrió algunas veces á ellos, no fué para orar sino para instruir y propagar sus enseñanzas. Cuando él tenía la necesidad de orar, se iba á los montes ó á lugares apartados y allí en presencia de la naturaleza magestuosa é imponente elevaba su alma al Autor de todo lo creado.

También combatió á los que pretendían salvarse por el ayuno y la abstincencia diciéndoles:

"No es lo que entra por la boca lo que daña al alma, sino lo que de ella sale"—

Toda su religión pues, era una milicia, la milicia de la vida; para acogerse bajo sus banderas, él imponía como condición esencial los hechos—la caridad, la bondad, la sinceridad, en los pensamientos, palabras y acciones.

"No juzgueis y no sereis juzgados. Perdonad y sereis perdonados. Amad y sereis amados. Sed misericordiosos y alcanzareis misericordia. Dar es más dulce que recibir. Aquel que se eleva será humillado; aquel que se humilla será elevado. Que tu mano derecha no sepa lo que hace tu izquierda." En fin toda la doctrina clara, evidente y sencilla de Jesús se encierra en estas palabras: Amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos; sed perfectos como vuestro Padre es perfecto. A esto se reduce toda la ley que os enseño y la que os han enseñado mis predecesores. Esta es toda la ley y los profetas."

Comentando León Denis el Evangelio, dice: Bajo la dulce y suave palabra de Jesús, toda impregnada del sentimiento de la naturaleza, esta doctrina reviste un atractivo

vo irresistible. Ella está llena de tierna solicitud por los débiles y los desheredados. Es la glorificación, es la exaltación de la pobreza y de la sinceridad. Los bienes materiales nos hacen esclavos; ellos encadenan al hombre á la tierra. La riqueza es una traba; detiene el vuelo del alma; nos retiene lejos del reino de Dios. La renunciación, la humildad, desatan estos vínculos y facilitan nuestra ascensión hacia la luz.

Es por esto que la doctrina evangélica, ha permanecido, á través de los siglos, como la más alta expresión del espiritismo, el supremo remedio á los males terrestres, el consuelo de las almas afligidas en esta travesía llamada vida, sembrada de tantas lágrimas y angustias.

Es ella, la que todavía, á pesar de los elementos extraños que se le han mezclado, la que hace toda la grandeza, todo el poder moral del cristianismo.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DE LA SEÑORITA MATILDE PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 17 DEL CORRIENTE.

Diferentes órdenes de Espíritus — Escala espiritista.

Todo en el mundo asciende, todo sube, todo se eleva, todo se perfecciona; luego, todo nace muy imperfecto. Para llegar á las elevadas esferas hay que partir de las bajas; antes de vivir en plena luz se habrá vivido un tiempo en las tinieblas; luego por el propio esfuerzo, éstas se rasgan poco á poco, y el hombre, por último, goza de la plena luz que al fin merece, porque él mismo se la conquista.

No se nace grande, ni sabio, ni puro, se nace pequeño é ignorante, pero no se nace tampoco para ser ignorante y pequeño, sino para llegar á ser puro, para llegar á ser sabio.

Los seres son creados por la inteligencia, y por eso nacen inteligentes; son al principio malos, son al principio como la piedra bruta, pero como fueron creados por la bondad, buenos serán; como fueron creados por la perfección, á la perfección y a la luz tenderán.

Les fué dada la inteligencia para que se buscaran ellos mismos esa luz, para que se conquistaran ellos mismos, ciencia, saber y virtud!

De modo que el que hoy es sabio y bueno, malo é ignorante fué, que el que hoy vive sin fe, sin amor, sin saber y sin virtud, sabio, justo y virtuoso será.

Resulta entonces, que como Dios crea en el presente, existen hoy seres, espíritus, que solo al mal aspiran, y que carecen de todo conocimiento; seres que tienen todo por hacer, porque aún nada han empezado, seres que teniendo que construir una obra gigantesca, no saben todavía lo que es un ladrillo, ni como se coloca, seres que no saben, de donde vinieron, ni quien los creó, ni á donde irán, que ni piensan en averiguarlo, y que viven así, tratando únicamente de vivir, de la vida material; que no saben lo que significa *deber*, que no quieren reconocer derechos á los demás, pero que creen, que ellos los poseen todos; seres que se imaginan, en fin, que el ser su-

perior á otro consiste en derribarlo y que creen que siempre podrán apartar de su camino lo que les incomoda, con un simple gesto, con su pobre fuerza material.

Pero como Dios también creó ayer, existen otros seres, algo más avanzados que los de hoy, pero aún, muy imperfectos; séres en quienes ya se despertaron las aspiraciones hacia lo bueno y lo bello y que lo anhelan, como aspira la flor á la luz, el ave al espacio libre, y resulta también que como Dios siempre y siempre creó, existen otros que mucho han vivido ya, y como vivir, significa trabajar, batallar y sufrir, mucho han sufrido, batallado y trabajado, y como, luchar, padecer y trabajar, da fuerzas, da valor, da luz y da progreso, á la luz y al progreso llegaron.

He aquí cómo y por qué hay espíritus puros y casi perfectos, hay espíritus buenos, y espíritus malos é imperfectos.

He aquí los tres órdenes de espíritus.

La escala que debe ascender el ser humano, es muy larga, inmensa, parece infinita; nuestras miradas están muy lejos de percibir sus últimos eslabones, y nuestra razón duda á veces de que á ellos lleguemos; y sin embargo, muchos ya llegaron, y desde allí nos contemplan anhelando que nuestra ascensión sea lo más rápida posible.

Los espíritus que por su poco adelanto, se clasifican en el tercer orden, se hallan aún al pie de la escalera. ¡Cuántas lágrimas tendrán que enjugar, cuántas luchas, cuántas caídas, cuántas derrotas y desilusiones los espera; cuántos dolores, de esos que hacen aspirar al *no ser*, antes de llegar á la vida feliz que llevan los que arriba llegaron!

Esos, que solo acaban de asentar el pie ni se dan cuenta de que tras ese, vendría otro y otro indefinidamente, lo retirarian seguramente con rapidez, presos del vértigo, si por un momento pudieran vislumbrar los sufrimientos que le aguardan, si pudieran contar los eslabones que les falta antes de llegar al último, es decir al primero, por los seres que en él se encuentran.

Imposible! exclamarían; "habré muerto de cansancio antes de llegar á la cuarta parte."

Pero no se dan cuenta de esa larga ascensión, y resulta, al contrario, que cuanto más sube más desea subir; una fuerza los empuja, es el progreso; fuerza que arrastra á todo consigo, tarde ó temprano; á quien todo obedece, que vence siempre al más refractario; su voz les grita:

"Marcha, marcha siempre;" al que cae le dice:

"Levántate y anda," al que fue vencido; vence," y prosigue! Quieras flores, las tendrás, pero primero, conocerás los abrojos; quieras llegar á la cumbre, nadie te lo impide, sino tú mismo; para llegar allí fuiste creado, sube, pues, pero eslabón por eslabón, que en el mundo de los espíritus, no hay ascensores! El que quiere subir corriendo y á saltos, se expone á caer de más alto y nada más: lo que hay que temer sobre todo es el detenerse, no el ser lento, para el que sabe aprovecharlo, el tiempo es siempre corto.

A los del segundo orden, pertenecen los espíritus que tienden más al bien, que todavía tienen mucho que sufrir, pero en los cuales ya hay más tranquilidad, porque tienen el placer de haber vencido ya muchas veces; ya existe entre ellos la comprensión de lo que les aguarda, y se someten tranquilamente á la grande y universal

ley, porque saben que obedeciéndola se llega al punto anhelado; es por eso que se sienten grandes en su pequeñez, y casi gozosos en su agonía; la lucha ya no los asusta tanto, pues saben como se vence; al que ha ido ya muchas veces á la guerra no le asusta, el ruido de las armas. A ellos, la voz del progreso, les dice: "Has llegado á la mitad, eso es mucho, y eso no es nada; no es nada porque en el mundo del espíritu hay que ser del todo; no se admiten las medianías, " y señalando el punto luminoso, les dice; " sube, sube aún, allí serás!

Y hay que seguir subiendo y subiendo siempre!

Los que componen en fin, el primer orden, son los que han conquistado ya la paz y la tranquilidad, son felices porque son puros. Su única aspiración es la de elevar hasta ellos, á los que lo anhelan y merecen; la voz que á ellos llega, es la de Dios, que directamente les envía sus órdenes.

La humanidad colectiva está, pues, formada por una sucesión no interrumpida de humanidades parciales, sentadas todas en los diversos grados de la escala de la felicidad y de la perfección; todos han descansado en los eslabones más inferiores, y todos á los superiores se dirigen, deteniéndose muchas veces, retrocediendo jamás!

Del ser más inferior al más superior cuánta diversidad de caracteres, de sentimientos, adelantos y perfección!

Esta clasificación que se hace de los espíritus, no es absoluta, y ella no cambia en nada al espíritu mismo. Se han clasificado según su grado de adelanto y las cualidades adquiridas, pero estas clasificaciones no modifican en nada ni á unos ni á otros; sucede lo que sucede con las ciencias que el hombre estudia; para facilitar su estudio, para presentarla con más claridad á la inteligencia, el hombre inventa métodos, sistemas, procedimientos; lo que cambian así es la forma, pero el fondo queda el mismo, la ciencia es una, y el hombre no la puede alterar, porque la ciencia es la verdad, y la verdad, es lo único que no cambia, lo único que no progresa.

Varios son los métodos seguidos por el hombre para el estudio de la botánica; acaso alteraron ellos al vegetal, perdió éste alguno de sus órganos, y éstos cambiaron acaso, las funciones que desempeñan? y mientras los hombres los estudian cada uno por su método distinto, el vegetal continúa siendo lo que era.

Que se coloque un metal entre las metales, que se lo clasifique como tal, aquél no perderá ninguna de sus propiedades, porque éstas y sus caracteres le son inherentes; no se las dió el hombre, no se las quitará.

Esto es lo que sucede con la clasificación de los espíritus en tres órdenes; podría el hombre clasificarlos en cuatro, en cinco, lo mismo sería; eso es, pues, convencional, y el espíritu no se preocupa de las convenciones, lo que importa para ellos es la idea, el pensamiento, la forma, el término, la clasificación, es creación del hombre, y lo que crea y establece el hombre en nada atañe á lo que crea y establece Dios.

Así, pues, la clasificación de los espíritus en malos, buenos y puros, no es absoluta, pero ha sido hecha según los caracteres más marcados y generales de ellos, y es producto de la observación de los mismos espíritus, más superiores, que por los pensamientos, sentimientos, palabras y actos, los han juzgado, y en tres grupos por sus

similitudes, analogías de caracteres, adelante y perfección.

Ahora bien, se comprenda que los espíritus que pertenecen al mismo orden, no son completamente iguales y que hay todavía entre ellos muchas diferencias; que no todos son igualmente malos, y que tienen cada uno sus distintas tendencias, así, pues, aunque las órdenes se subdividan en clases, los espíritus pueden no pertenecer á una determinada, porque como el progreso se realiza gradualmente, y á veces más en un sentido que en otro, pueden reunir los caracteres de varias categorías.

Perteneciendo según esta clasificación, los espíritus inferiores al tercer orden, resulta que en éste se encuentran comprendidos los que más defectos y vicios alimentan; puesto que el orgullo no es propio del ser avanzado, puesto que el egoísmo no cabe en los elevados corazones, se comprende que la ignorancia, el orgullo, el egoísmo, dominan en esos espíritus, es decir, la materia tiene un gran predominio sobre éste. Estos son sus caracteres generales.

Entre ellos hay algunos, que solo en el mal se complacen, esta es su única ocupación; llevan por todas partes la discordia, la desunión; en su crueldad, solo anhelan destruir. Tratan de apoderarse de los caracteres débiles, los dominan y los llevan á la perdición.

Así como entre nosotros, las expresiones, el lenguaje, nos revelan la persona, así los espíritus por sus comunicaciones se manifiestan como son; toda la comunicación trivial de términos groseros, y que nos induce al mal, solo puede provenir de un espíritu de sentimientos bajos é impuros; suelen á veces engañarnos, y encubrir bajo una máscara de hipocresía, sus malas y perversas intenciones, pero no logran desempeñar ese rol, por mucho tiempo, y cuando ellos mismos no echan á un lado el antifaz, no faltan espíritus superiores que se lo arranquen dejándolos en descubierto. Estos espíritus, cuando reencarnan, son el azote de la humanidad; ellos ocupan el grado más inferior de la jerarquía inmensa de los espíritus.

Otros, melos empecinados en el mal, son ignorantes, inconsecuentes y burlones.

Hallan un gran placer en mistificar y engañar; son más bien malignos que perversos.

Otros, poseyendo algunos conocimientos, creen saberlo todo; poseen alguna ciencia, pero sus ideas llevan el sello de las preocupaciones terrestres y son poco elevadas; poseen algunas verdades, pero también ideas absurdas y se distinguen por su orgullo y terquedad; son los falsos sabios.

Por último, hay otros, que no practican ni el bien, ni el mal, pero que siendo genios débiles, igualmente pueden inclinarse al uno como al otro; en la humanidad no se distinguen en ningún sentido.

De lo dicho se deduce que así como entre los encarnados hay mil diversidades de caracteres, tendencias y aptitudes, las hay también entre los espíritus, y que si en la tierra hay que temer y alejarse de muchos hombres, hay que temer y apartarse también de muchos espíritus; que si entre los encarnados existen hombres que solo tratan de hacer el mal, en el espacio hay también malos espíritus que al mal pueden inducirnos; que si en la tierra hay mistificadores, mistificadores hay entre los desencarnados que tratan de engañarnos, y que haciéndonos sufrir mil desilusiones

tratan de apagar en nosotros la fé, y en fin, que si hay hombres cuya ciencia descansa sobre falsas y poco sólidas bases, en el espacio hay seres que se encuentran en las mismas condiciones.

No faltan personas que poco versadas en cuestiones de espiritismo, creen que basta ser espíritu para poseer toda la ciencia y todas las virtudes que espíritu es sinónimo de perfección ó infalibilidad; que creyéndolo así, se dejan guiar por el primer espíritu que se presente, que porque firma en sus comunicaciones Solón, ó Sócrates y hasta Jesu-Cristo, los consultan en todos sus actos, y se dejan llevar por ellos, no teniendo más voluntad ni más raciocinio que el de ese casi siempre falso Sócrates ó falso Jesu-Cristo.

Pero sucede las más de las veces que esto termina trayendo a los que tan fácilmente se dejan guiar, un gran desengaño, ¿y qué resulta? Que desde ese momento el espiritismo es creencia sin fundamento, que el medium es un farsante. No culpau ni á su ignorancia, ni á su falta de criterio, el culpable, el mentiroso, el falso es el espiritismo; es lógico, el fanático se ha convertido en escéptico.

Pero ¿á dónde dejamos entonces, nuestra inteligencia, nuestra facultad de pensar, razonar y juzgar, si así nos dejamos llevar como autómatas, como máquinas; pensando con inteligencias que no son nuestras, moviéndonos con voluntades ajenas, razonando con juicios de otros? No, la culpa no es del espiritismo si sufrimos desengaños, la culpa es del que se llama espiritista y no sabe lo que es el espiritismo, y no comprende lo que es un espíritu.

Basta solo la reflexión para hacernos comprender que si el espíritu no es más que un ser como nosotros, que acaba de desencarnar, no puede solo por el hecho de abandonar la envoltura material, ser lo que no era; ha llevado, es cierto, sus cualidades, pero ha llevado también sus defectos é imperfecciones.

Pero si á pesar del estudio y la experiencia adquirida, somos mistificados, no nos sublevemos, que todo en el mundo tiene sus dificultades y además de todos los hechos se puede sacar una enseñanza útil; no hay que juzgarlos solo por lo que son, sino también por lo que ellos significan, y por sus consecuencias. Para la mayor parte de los hombres, nada ó cosa bien insignificante es una gota de agua, para el pensador y el estudioso, es casi un mundo; piensa en los miles de seres que en ella se agitan, se sorprende al ver cuanta vida hay allí, y la sabiduría que revela lo infinitamente grande. Así en el mundo todo es digno del pensamiento y de la reflexión del hombre, todo puede sacar utilidad y enseñanza.

Sigamos ascendiendo en la escala de los espíritus, y lleguemos á los que pertenecen al segundo orden; entre ellos reina la paz y mucho más felicidad, porque el espíritu domina á la materia; comprenden á Dios y al infinito, se aman y ayudan, inspiran á los encarnados buenas ideas y sentimientos, y como en ellos no hay ni egoísmo ni interés, hacen el bien por el bien mismo. Unos han adelantado mucho más en el sentido moral que en el intelectual, son los buenos; otros más en este último, siendo sus principales preocupaciones las cuestiones científicas, son los sabios; otros reunen á la bondad el buen sentido y la ciencia, y ofrecen, cuando

encarnan, el tipo de la perfección á que puede aspirar el ser aquí bajo.

Para concluir diremos que los espíritus clasificados como puros, han dejado ya en el crisol del trabajo y del sufrimiento, filtros de nuestra alma, todas las impurezas de la materia, no son perfectos, porque solo Dios lo es, pero han alcanzado la suma del progreso que nos es posible alcanzar como seres nacidos imperfectos, pero perfectibles; son los mensajeros y ministros de Dios.

Ya no nos es posible ascender más; hemos llegado al último eslabón; y si al hacerlo con el pensamiento hemos juzgado que la ascensión es muy ruda, muy quebrado el sendero, recordemos que por profundas que sean las heridas recibidas ó que recibiremos, todas se curan, y que el sufrimiento es pasajero y nos prepara una felicidad eterna.

Así comprendida la jerarquía de los espíritus, nos deja ver lo que fuimos y lo que seremos; atrás nuestro pasado triste, adelante nuestro risueño porvenir. Sigamos, pues, adelante, tendiendo una mano á los que vienen atrás para ayudarlo á subir lo que subimos, y apoyemos la otra en los que van adelante, que conocen mejor el camino, así unidos, dirigiéndonos todos hácia el punto donde irradia la verdadera luz, que ya en nosotros no puede haber ni desprecio por los de más abajo ni envidia por los de arriba, ¿por qué despreciar á los primeros, si son lo que fuimos? ¿por qué envidiar á los segundos?

He dicho.

COLABORACIÓN

TODO SE PAGA

Desde mi más tierna edad, ha estado desarrollando en mí el sentimiento de justicia, siempre he dicho: "quien tal hizo, que tal pague, me sublevaban las injusticias, quizá porque desde muy niña he sido víctima de ellas; entre los niños, el más tímido es el que sale perdiendo, y como yo era la tímida personificada, siempre me tocaba de perder.

Recuerdo que tendría yo unos diez años, cuando hice conocimiento con una familia que tenía varios hijos, á cuya casa acudíamos todas las chiquillas del barrio, por ser muy espaciosa y ser la dueña muy buena señora pues tenía la inmensa paciencia de tener su hogar convertido en colegio, pero como era una madre excelente, con tal que sus hijos estuvieran contentos, lo estaba ella también.

A mí me quería mucho, porque decía que yo era la única que no hacía ruido, y como efectivamente, siempre tenía miedo de molestar, jamás decía "esta boca es mía."

Como todos los extremos son malos, mi demasiada docilidad y cobardía me hizo sufrir muchísimo y di lugar á que cometieran abusos otras niñas.

En la casa que íbamos á jugar tenía un perrazo enorme, parece que aún lo veo, era blanco con algunas manchas negras, y tan escandaloso, que la mayor parte del tiempo lo encerraban en el terrado donde ladraba á más y mejor. El pobre animal era verdaderamente inofensivo, cumplíandose en él el adagio, que perro ladrador no es mor-

dedor, pero como yo entonces no entendía de refranes, le tenía un miedo al dichoso Taco, que así se llamaba el perro, y una de sus pequeñas dueñas que tendría unos doce años, se complacía en asustarme, me engañaba con cualquier juguete ó golosina, yo la seguía confiadamente, sabíamos al terrado ó azotea y con la ligereza del rayo, me daba media vuelta y ella se iba cerrando la puerta, dejándome sola con Taco, que al verme, ladraba al-gremente queriendo jugar, pero que á mí me parecía que me quería morder, y al ver su boca tan abierta, ya me veía yo triturada por sus colmillos, y lloraba con el mayor descosuelo, y lo peor del caso era, que á mi madre le ocultaba mi sufrimiento, porque aquella endiablada chiquilla me amenazaba con pegarme si yo decía una sola palabra, y en aquellas horas de angustia comencé yo á filosofar, porque Taco, más inteligente y más compasivo que aquella niña sin corazón, cuando me veía llorar con tanto descosuelo, enmudecía y se alejaba echándose en un rincón, y yo entonces decía:—Esto que hacen conmigo es muy injusto, dicen que soy buena, pues si soy buena debían castigar á la que tanto me hace padecer; y tanto abusaron de mi timidez, que al fin referí á mi madre lo que hacían conmigo, y como es natural, no permitió que me reuniera más con aquellas traviesas criaturas que gozaban haciéndome sufrir.

El delito de la niña quedó impune, y cuando ya en la juventud nos encontramos en el paseo, á pesar de que ella me saludaba cariñosamente y se reía recordando sus travесuras, recuerdo que una vez le dije con mucha seriedad:—Pues mira, Lola, Dios no será justo si tú no sufres siquiera una sola vez el martirio que me hiciste sufrir en mi infancia.

—¡Ay! ¡qué reconrosa eres! replicó Lola.

—No, no soy reconrosa, soy justa, y Dios no lo será si tú no sufres lo que me has hecho sufrir, ¡qué daño te hacía yo? tu madre siempre decía que yo era la más buena de todas, yo no te devolvía ni siquiera un reproche y tú te reías, mayor era tu júbilo y te lo repito, Lola: Dios no será justo si tú no sufres lo que me has hecho sufrir tan injustamente.

Lola, al verme tan seria, enmudeció y jamás volvió á recordar sus travесuras, y siempre que he visto á alguna persona dispuesta á asustar á otro siempre me he opuesto, diciendo: ¿Con qué derecho quieres hacer sufrir al que no te ofende?—Es broma, (han replicado) bromas muy pesadas, bromas muy amargas, delitos que nadie castiga y que debían ser castigados.

Han pasado los años, y mis canas me han libertado de los "graciosos" de los bromistas y he hecho cuanto he podido por desterrar en torno mio esa mala costumbre de asustar á nadie, y cuando menos lo pensaba, un espíritu ha contestado á la pregunta que me he hecho repetidas veces; ¿quedarán impunes esos delitos, de los que gozaban haciendo sufrir? y un espíritu me ha contestado después de haber yo leído el siguiente suelto:

"Un trance horroroso

SINIESTRO FERROVIARIO"

"Bilbao 17, á la 1 tarde.—Recibido por la noche.—Un tren de la vía de Luchana á Mungia arrolló á una mujer y la llevó arrastrando por un espacio de 200 metros".

"Al pasar el tren se encontró que la infeliz no había recibido el menor daño

cruento; pero en aquellos pocos minutos debió de sufrir tan indescriptible congoja, que se ha quedado muda".

¡Dios mio!... ¡qué horror! murmuré con espanto ¿qué habrá hecho esa infeliz?... ¿qué historia será la suya? ¿qué crímenes habrá cometido?

"Ninguno (me dice un espíritu), ninguno; tal como entendeis en la tierra lo que es un crimen, pero.... se puede muy bien no haber derramado una gota de sangre y ser un miserable, un espíritu que goza con el martirio de los demás. Esa pobre mujer que se ha quedado muda últimamente, en sus anteriores existencias, nunca ha subido las gradas del cadalso, siempre ha muerto tranquilamente en su lecho, jamás ha pisado el húmedo pavimento de un calabozo, ni la justicia humana le ha pedido cuenta de sus actos, y sin embargo, Dios ha sido justo (como tú decías de tu infancia) con esa mujer, castigando sus malísimos instintos."

"Bien debes comprender que me permito chancearme contigo al decirte que Dios ha castigado á esa mujer, he usado semejantes palabras para recordarte los sufrimientos de tu infancia y las justas quejas que tú exhalabas ante aquel injusto sufrimiento á que te sujetaba una niña traviesa muy mal intencionada."

"Dios, en realidad, ni premia ni castiga, la balanza de la vida se inclina por su propio peso; los *plátanos* de las existencias contienen las cantidades de las virtudes y de los defectos, y si es mayor la suma de estos últimos, se sufre la consecuencia inevitable, porque el que siembra abrojos no puede recoger rosas, de igual manera el que arroja la semilla del amor, por mucho que tenga que expiar, en medio del lugar más sombrío, rodeado de los presidarios más feroces, siempre encontrará una mano compasiva que le otrezca el agua y el pan que calma su hambre y su sed. Entre vosotros se juzgan los delitos muy mal, se castiga á veces á infelices obcecados que no saben lo que hacen, ó que ceden a un arrebatado de profunda desesperación, hija esta última de las injusticias sociales, y á muchos seres que gozaban haciendo el mal, que disfrutaban de una satisfacción inmensa viendo sufrir á seres indefensos, para estos no hay ni un reproche, ¿más que importa? si en la culpa se lleva la penitencia..."

"La mujer que arrastrada por un tren quedó muda sin que su cuerpo sufriera la menor lesión, ha recogido una parte de la triste cosecha que le corresponde. En varias existencias, y muy especialmente en su penúltima encarnación, ha gozado de un modo indecible haciendo sufrir á los niños, hora de angustia y momentos de espanto; en un paraje muy lejano de donde hoy ha pagado una mínima parte de sus delitos, permaneció en su anterior existencia bastantes años, vivía muy cerca de unas minas, cuyo mineral se colocaba en unos carrillos que impulsados por un mecanismo especial, se deslizaban ellos solos por una rápida pendiente, subían con más lentitud y volvían de nuevo á precipitarse hasta llegar al camino llano donde se deslizaban del mineral, y uno de los encargados de dicho trabajo era ese espíritu que ha quedado muda; entonces era un hombre fuerte y robusto muy amigo de impresiones fuertes, gozando extraordinariamente cuando cogía algún pequeñuelo de aquel lugar y lo colocaba en el carrillo como si fuera una pequeña carga de mineral y la infeliz criatura rodaba vertiginosamente lanzando gritos horribles, queriendo arrojar-se al abismo, lo que no podía conseguir por ir muy bien sujeto con una fuerte correa; pero niño hubo, que al llegar al término de su viaje no lanzó ni un solo grito, ¡porque había enmudecido de espanto! y el autor de semejante crimen se reía y nadie le castigaba porque era rico, gratificaba á la familia del pobre niño, y un mudo más ó menos ¡qué importa al mundo! otras pobres criaturas adquirieron dolencias incurables, de ataques epilépticos, producidos por el miedo, por la violenta sacudida que recibían al descender, él decía que no quería hombres cobardes, que quería formar una cuadrilla de obreros valientes, pero es lo cierto que él gozaba con las contorsiones dolorosas de las inocentes criaturas. El hacía el mal porque haciéndolo disfrutaba, y aunque nadie le castigó, aunque murió en su lecho tranquilamente, como había hecho el mal sabiendo que lo hacía, como se había complacido en su inicu obra, por eso en esta existencia ha sufrido el arrastre de su cuerpo sin fractura alguna, pero ha enmudecido de espanto, otras muchas veces enmudecerá porque tiene que sufrir todos los dolores que él ha hecho padecer gozando con la agonía de los indefensos pequeñuelos. Nadie le acusó en la tierra, tenía fama de bromista, con su dinero tapó la boca de algunos padres infelices (esclavos sin argolla), pero las leyes eternas no se truncan con un puñado de oro. *Todo se paga*, todo mal que se hace, gozando en el mal mismo; no importa escapar á la justicia humana, queda otra justicia, queda otra ley, queda la gravedad de los hechos. Compadecad á los que sufren violentas sacudidas, porque indudablemente en su historia hay muy pocas páginas orladas de flores.—Adios."

III

Razón tenía yo en mi infancia al encontrar injusto que se quedara sin castigo el mal que se hacía gozando en el mal mismo; por eso me apresuro á publicar las comunicaciones que obtengo de los espíritus, pues con ellas se aprende muchísimo, no á descifrar profundos problemas, al menos en las que yo recibo, pero se aprende algo mejor todavía, se aprende á no gozar mortificando á otro, sabiendo *que todo se paga*.

¡Qué racional es la enseñanza del Espiritismo!... ¡bendita, bendita sea la hora en que la voz de los invisibles resonó en mis oídos!... por ellos si que podré leer en el libro de la ciencia y que con el transcurso de los siglos será uno de los reformadores que agite la bandera del progreso universal.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRANSCRIPCIÓN

FOTOGRAFÍAS EN LA OBSCURIDAD

Todos sabemos que ciertas substancias gozaban de la propiedad de absorber durante el día los rayos solares y hacerse luminosas en la obscuridad durante algunas horas, restituyendo en una especie de fosforescencia la luz de que se han impregnado. Algunos industriales se han aprovechado de esta propiedad para fabricar objetos diversos: pomos de escalera, llamadores de

de puertas, fosforeras, y, sobre todo, esferas de reloj, de manera que pueda verse la hora sin necesidad de encender luz.

La más enérgica y la más conocida de estas substancias, es el sulfuro de calcio. Es la que produce efectos más seguros. Se la encuentra en todas las farmacias, droguerías y fábricas de productos químicos. Basta diluirla en un poco de esencia ordinaria ó en algunas gotas de aceite de linaza ó embadurnar los objetos que quieren hacerse luminosos, para que éstos, expuestos antes á la luz del día, brillen durante la noche como la pálida luz de la luna.

Pero un rayo de sol no está compuesto solamente de luz. Contiene además radiaciones caloríficas, pues calienta, y radiaciones químicas, ya que impresionan las placas fotográficas. Las radiaciones caloríficas todos los cuerpos las pierden inmediatamente. Hasta cuando están recubiertos del sulfuro de calcio, se entran rápidamente cuando se les retira de los rayos solares. Irradian su calorico antes de cesar de ser luminosos en la obscuridad; pero de las radiaciones químicas no se sabía nada.

Un físico, M. Gustavo Lebon, se preguntó qué papel desempeñaban. Puso con sulfuro de calcio una estatuita y la expuso á los rayos solares durante la tarde. Por la noche la colocó dentro de una cámara obscura herméticamente cerrada. La estatuita se enfrió inmediatamente, después, al cabo de algunas horas, cesó de emitir luz fosforescente, y entonces, solamente entonces, cuando estuvo bien seguro de que la estatuita se había hecho invisible en el cuarto oscuro, el operador le aproximó una placa fotográfica. La estatuita se produjo allí con grau limpieza.

El fenómeno apareció interesante en sí mismo. Demostró que las radiaciones actínicas son las que penetran más íntimamente en los cuerpos y explicó ciertas acciones, como por ejemplo la saludabel influencia de las paredes blanqueadas en los arboles frutales respaldados. Cuando el sol está puesto y no calienta ya las plantas, cuando la luz ha desaparecido, las radiaciones químicas conservadas en el muro continúan el lento trabajo que ha de dar á los frutos mayor sabor y aroma.

Pero lo que sorprende grandemente, es la persistencia de estos efectos. Durante diezochos meses—fijarse bien—durante diezochos meses, la estatuita, conservada en la obscuridad de la cámara y sin haber estado expuesta á la luz una sola vez, continuó impresionando las placas fotográficas que se le acercaban. Este es uno de los hechos más curiosos. Parece indicar la posibilidad de almacenar, de acumular la energía química, como se almacena ya el calorico, la electricidad y la energía mecánica. Descorre el velo que cubría misteriosas influencias que no sospechábamos. Vivimos, sin que podamos ponerlo en duda, en medio de radiaciones desconocidas, y nosotros las emitimos sin darnos cuenta de ello. Cuanto más se adelanta, más se ve que no puede ponerse en duda el magnetismo animal, al cual los espiritistas y charlatanes han perjudicado tanto. Es imposible negar la acción que ejercemos en los objetos vivientes ó inanimados que nos rodean, cuando vemos la materia inerte volverse activa por haber sido expuesta algunos instantes á la acción de los rayos solares.

No se trata aquí de los rayos X con las radiaciones oscuras de la luz solar.

No se trata más que de aquellas radia-

ciones que están más allá del violado en el espectro de la luz blanca descompuesta, y que no percibimos porque carecen de color. Estas radiaciones nos reservan próximamente otra sorpresa, si se ha de dar crédito á una comunicación de M. Durand mencionada por M. Berthelot en la última sesión de la Academia de Ciencias. Podrían servir para transmitir la palabra. Se concibe fácilmente que esto sería la realización del teléfono sin hilos, es decir, del radiófono, que ha dado resultados muy inciertos cuando se le hacía funcionar con rayos luminosos, y que darían buen resultado con los rayos oscuros.

Es cierto, de todas maneras, que atravesamos cada día más en el conocimiento de los misteriosos efluvios en medio de los que vivimos. De ello resultará más de una invención inesperada; pero, cuántos trabajos se han de realizar en el vasto campo de la ciencia, cuya extensión es tan grande y cuyo laboreo tan apasionador!

FELIX LAURENT.

Boletín de la Semana

Debido al mal tiempo, el domingo pasado estuvo poco concurrida la escuela dominical, pues no pasarían de treinta los niños que concurrieron á ella. No obstante, la clase tuvo lugar con la regularidad de siempre, pues las Señoras E. de Boyer y M. Levallois, á quienes les correspondía el turno, estaban en la Sociedad antes de la una p. m., hora en que empiezan ahora las clases.

La lista de los turnos, según quedó convenido en la última sesión que tuvieron las Sras. de la Comisión es como sigue:

- 1.º Sras. T. Basavilbaso y M. Nicholson.
- 2.º " E. Boyer y M. Levallois.
- 3.º Sras. J. Sobrado y E. Rinaldini.
- 4.º " M. Monguillot y V. Rinaldini.
- 5.º Sras. M. Rebaudi y M. Garcia.

Según esto, hoy les toca á las Señoritas Juana Sobrado y Emendi Rinaldini.

Los Congresos espiritistas están á la órden del día.

En un corto espacio de tiempo han tenido lugar los Congresos de Barcelona, París, Londres y el Brasil y ahora se prepara otro universal con motivo de la Exposición de 1900 en París.

El congreso del Brasil que ha sido regional y no universal, ha adoptado las mismas declaraciones y conclusiones que los de Barcelona y París. Estas son:

Existencia de Dios, infinidad de mundos habitados, preexistencia ó persistencia del espíritu, demostración experimental de la supervivencia del alma por la comunicación medianímica con los espíritus; infinidad de fases de la vida eteral de cada ser; penas y recompensas que se deriven naturalmente de los actos de cada uno; progreso infinito, comunicación universal de los seres, solidaridad.

Se declara también que la doctrina constituye una ciencia positiva y experimental; que ella es la forma contemporánea de la revelación; que marca una época importante en el progreso de la humanidad; purifica la razón y el sentimiento; no impone ningún dogma; convoca tan solo á la investigación de la verdad; realiza una gran aspiración y responde á una necesidad histórica.

En cuanto á las aspiraciones sociales del espiritismo se han afirmado las siguientes:

Libertad de pensamiento, de la palabra, de la prensa, de la tribuna, de la cátedra. Libertad absoluta de practicar toda doctrina conforme á los preceptos de la moral universal. Libertad de Asociación para constituir las sociedades de propaganda en favor de toda idea humanitaria y progresiva. Formación de Ligas contra la ignorancia, para hacer extensiva la instrucción á las clases del pueblo. Enseñanza integral y común para ambos sexos. Elevación del sentimiento por la educación artística. El registro y el matrimonio civil obligatorios, así como la secularización de los cementerios. La justicia como principio para la solución de los problemas sociales y económicos. Formación de las sociedades de socorros mútuos, cooperativas y todas las que tiendan á proteger la existencia y aumentar el bien estar social y moral. Moralización de los condenados. Abolición de la pena de muerte y de las condenas á perpetuidad. Creación de Ligas de la Paz para propagar la idea del arbitraje internacional. Supresión de los ejércitos permanentes. El internacionalismo presidiendo á todas las relaciones exteriores. Contraternidad Universal. Relaciones íntimas entre todas las sociedades espiritistas. Organización de todos los espiritistas bajo los dos principios: autonomía, unión.

La Correspondencia de España, del 28 de Diciembre trae el siguiente suelto con motivo de una sesión que tuvo lugar en casa de Flammarión, con la célebre medium Eusapia Paladino.

"Eusapia Paladino el medium más notable de que los espiritistas se levanece, ha llegado á París.

Adolfo Brisson refiere en *Le Temps* cómo la ha conocido; sentándose a la mesa de Camilo Flammarión con otros varios invitados, entre ellos Victoriano Sardou.

Eusapia tiene cuarenta años. Su cara sería encantadora si las viruelas no la hubieran afeado. Su mirada es viva, penetrante, juvenil. Nunca está á medias, alegre, ni triste. Cuando se anima, grita, gesticula, rie á carcajadas. Cuando se entristece, llora, se retuerce, se desespera. Posee todo el aparato teatral de los meridionales más exaltados.

La comida en casa de Flammarión fué una delicia.

El gran dramaturgo desprecia á los que se burlan del espiritismo.

¿Cómo se hizo espiritista Sardou? De eso habló durante el banquete. Era estudiante y escribía tragedias. Su habitación no podía ser más modesta: la cama, dos sillas la mesa de escribir y un piano.

Hallábase cierto día componiendo el último acto de un mel-drama y, mientras buscaba el modo de dejar triunfante á la virtud y castigado al vicio, oyó á su espalda que el piano tocaba. Levantóse preocupadísimo, buscó, registró, inquirió... Nadie había estrado ¡El piano tocaba solo!

Sardou se dirigió á casa de un amigo, espiritista él, y éste le sacó de dudas. El autor de *Dora* era un gran medium, y no se había enterado!

Otra vez consultó á los espíritus para terminar una comedia, y le dictaron estas palabras: "Mañana. Esperad."

Y al día siguiente salió del mundo.

En otra ocasión se estró por su despacho un ramillete de flores, sin que nadie se

lo llevara. Finalmente, ha previsto innumerables acontecimientos.

Estas cosas, y otras más, refirió Sardou, y repite Brissou con gran cúmulo de detalles curiosos...

Llegó la hora de que los invitados vieran trabajar á Eusapia.

Esta se hizo llevar los chismes necesarios, una mesa, una cortina, una silla, una caja de música, un violín, un acordeón y una campanilla.

Se sentó, le sujetaron otras dos mujeres las manos y los pies, y desplegó todas sus facultades, la mesa se alzó del suelo sin presión alguna, la cortina se balanceó, sonó la campanilla, la silla movióse, los instrumentos musicales tocaron, los invitados sintieron que una mano invisible les sacudía el brazo con fuerza inusitada, y Sardou sonreía tranquilamente, como diciendo:—¿Lo ven ustedes?

La fama de Eusapia empezó á extenderse antes de llegar ella á la pubertad, en el pueblecito italiano donde vino al mundo. Apenas entraba en cualquier casa, armaban los muebles una revolución y produciase los fenómenos más extraordinarios.

Gracias á cierto sábio inglés, el nombre de la *medium* alcanzó mayor aureola. Hoy goza fama universal."

El Gobierno de la Nación acaba de conceder un subsidio de \$ 15.000 á una congregación religiosa que vá á establecer en Victoria (Entre Ríos) una escuela de agricultura, para lo cual también se le ha donado el terreno y hechas otras donaciones y concesiones por la autoridad de esa ciudad. En cambio, al Asilo de Niños Desvalidos de esta ciudad se le ha quitado la subvención de que gozaba y reducido á proporciones mínimas la participación que tenía en los beneficios de la Lotería Nacional. Sin embargo, los beneficios del nuevo establecimiento son aún problemáticos, tanto más que conocemos las tendencias clericales, siempre dominados por el espíritu de secta y que aspiran constatemente á adueñarse de las conciencias para alcanzar sus propósitos de círculo, contrarios siempre á los verdaderos intereses sociales; mientras el Asilo de Niños Desvalidos ha dado ya tantas pruebas de su benéfica acción, encaminando por el sendero de la labor y de la virtud á cientos de niños, que sin su humanitaria tarea se encontrarían abandonados á sus propios esfuerzos y desventuras, arrastrados por la pendiente del ocio y del vicio.

Parece, pues, que la reacción clerical viene de arriba, pero el pueblo no la quiere, puesto que vemos multiplicarse las sociedades, los centros espiritistas y teosóficos, los templos y las escuelas protestantes, los clubs socialistas, etc., instituciones todas contrarias al catolicismo.

Contrasta con la protección que el clero encuentra aquí tan fácilmente, el fracaso que nuevamente acaba de sufrir en la católica Viena, en donde una sentencia de los jueces ha declarado inconstitucional una sanción municipal que mandaba construir algunas iglesias en el Imperio. Y ya que hablamos de esto es bueno recordar las numerosas é imponentes manifestaciones anti-clericales que han tenido lugar en estos días en las principales ciudades de España, así como las continuas y numerosas conversiones al protestantismo de católicos austriacos é ingleses. En cuanto á

estos últimos, léase el siguiente telegrama que transcribimos del diario *La Nación* en su número del 19 de Mayo:

"CONVERSIONES DE CATÓLICOS EN INGLATERRA— El *Times* anuncia que con motivo del conflicto religioso entre católicos y anglicanos, que ha recrudecido en estos tiempos y obligado á los ingleses á elegir entre las dos confesiones la que esté más de acuerdo con sus intereses, 2600 católicos han abjurado su religión durante el último trimestre y abrazado el protestantismo.

Añade el *Times* que en Abril el número de las conversiones fué mayor que en los dos meses anteriores.

EDUCACIÓN NORTEAMERICANA— "La escuela es el secreto de la prosperidad y engrandecimiento de los pueblos nacientes," con cepto rivadaviano que ha pasado á la categoría de dogma complementado con esta preciosa observación de César Cantú:— "En la escuela encontré la clave de la decadencia de una época."

En el engrandecimiento portentoso de los Estados Unidos la educación juega un rol culminante. Pero, entiéndase bien, no se trata de esa educación oficial que vive anémica, sino de la educación que las energías populares sostienen y fomentan sin ingerencia directriz de los poderes públicos.

La enseñanza pública del país, oficializada en todas sus ramas, estrecha en un círculo de hierro la capacidad mental de la juventud, que anhela ejercitarse en las nobles luchas del trabajo para incorporarse á la acción productora con bagaje científico de valor positivo, sin malgastar los años más floridos de la vida en la adquisición de un título profesional que la habilita para ello.

Sin disputa, vivimos con todas las preocupaciones académicas de nuestros antepasados. Para nosotros, el progreso de los Estados Unidos es algo inexplicable en ese sentido. Nos admiramos de un "modesto carpintero rayador," como el actual ministro norteamericano, pueda ocupar altas posiciones en la república y representar dignamente á su país en el extranjero;— hay algo de milagroso en que "un simple amanuense" escale como Cleveland, por dos veces la primera magistratura y se exhiba como un jurisconsulto de nota;— reverenciamos en Lincoln, al benefactor de la humanidad y no comprendemos por qué raros sortilegios el "humilde leñador" se encaramó á tan inmensa altura, para iluminar con su acción los horizontes desconocidos, conquistando para su nombre una gloria imperecedera, santificada con la sangre de sus venas, y redimiendo á su pueblo de una mancha que era una afrenta ante el mundo civilizado;— Vemos en Edison un portento que sujeta á su voluntad las fuerzas naturales é inventa maravillas de la creación, pero aceptamos con beneficio de inventario que en su niñez haya sido pillete de calle, vendedor de diarios.

No abundan en, efecto, en la historia de los pueblos, tipos humanos comparables á Edison ó Lincoln, pero fuerza es decirlo, en la gran república todos los ciudadanos más honorables, aquellos que merecen la confianza nacional y el voto de la opinión, los grandes industriales que empujan el progreso del país por sendas desconocidas al par que afortunadas, las eminencias de la ciencia, en política y en literatura, lo mismo que el modesto artesano, ejemplo

de cultura, de sentimientos nobles y generosos,— todos los que, en suma, ocupan, cada uno en su esfera, un lugar distinguido, son hijos, en su genuino concepto, de sus propias obras, que la democracia eleva en razón de sus méritos.

Pues bien: todo esto y mucho más que es providencial para los que no se preocupan de investigar las leyes que rigen el desenvolvimiento de un pueblo, depende siempre y sencillamente de la libertad amplia y absoluta que existe en aquel país en materia de enseñanza primaria, secundaria y profesional.

El *self mademan* regula el progreso científico y la capacidad intelectual de los libres hijos de la Unión Americana. Allí propiamente hablando, no hay colegios y academias oficiales, como las nuestras:— no existe la trabazón reglamentaria que mide con la misma vara todas las inteligencias y viste con el mismo traje todas las estaturas humanas. Principia, pues, el niño á ganarse el pan de cada día con el sudor de su rostro, y á medida que crece, vistiendo la blusa del artesano, nutre su espíritu con los conocimientos que puede adquirir en las escuelas nocturnas ó domiúcales, en los colegios ó academias, en los salones de lectura, en las bibliotecas populares y en las universidades libres que son el último peldaño de su aprendizaje intelectual. Y cuando se siente preparado, cuando domina las materias de su predilección, cuando se dá cuenta que puede ejercer con dignidad y con provecho la profesión que ha elegido,— entonces se presenta y rinde exámen. Y de adelanto en adelante, de esfuerzo en esfuerzo, el pillete de calle, el vendedor de diarios, el pobre muchacho que ocupaba las horas del día en el trabajo rudo que encallece sus manos, se transforma poco á poco de aprendiz en maestro, de dependiente en patrón, de artesano en capitalista, de compondor en literato, en político, en hombre de ciencia, en empresario para escalar con el correr de los años, las posiciones más elevadas, mereciendo al mismo tiempo la confianza de sus conciudadanos y los votos de la opinión.

Entre nosotros los muchachos se marchitan prematuramente, quizá porque no ven medios de emanciparse de ese tutelaje diario, monótono y causador de la escuela que los agobia con sus faenas, las más de las veces estériles para el progreso intelectual de la juventud. La imaginación griega ideó el lecho de Procusto para martirizar la carne; nosotros hemos ideado la enseñanza oficial para atormentar la inteligencia y malgastar fuerzas eficientes para el desenvolvimiento de la república.

(De "El Boletín de la Sociedad de Niños Desvalidos".)

Sección Oficial

MEMORIA ANUAL DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA *Constancia* CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1898.

Socios— Durante el año hubo el siguiente movimiento:

Ingresaron 26. Egresaron 12. Quedan en existencia 313, correspondiendo á la categoría de activos 80, y el resto á las de oyentes y pasivo cotizantes.

De los egresos uno fué originado por desencarnación y los otros por renunciaciones.

y exoneraciones. El socio que desencarnó fué el estimado señor José Monguillot, espiritista convencido y persona de apreciables prendas de carácter.

SESIONES.—Durante el año se han celebrado 107 sesiones de estudios prácticos, 30 idem teóricos, 13 asambleas, 38 de consultas y 1 de aniversario, lo que hace un total de 189 sesiones. El término medio de asistencia ha sido de 85 para los estudios prácticos, 73 para los teóricos, 92 para las asambleas y 60 para las consultas. En la fiesta del aniversario, la concurrencia que asistió fué muy numerosa, pudiéndose calcular de 300 á 325 personas.

Se ha continuado en las sesiones de estudios prácticos ó experimentales el desarrollo de las mediumidades parlantes y psicográficas con buenos resultados, habiéndose presentado por intermedio de la primera muy buenos cuadros de ultratumba, algunos de los cuales fueron notables. Entre estos se cuenta aquellos en que manifestó su arrepentimiento un poderoso espíritu que de tiempo atrás combatía y obstaculizaba los trabajos de la Sociedad y que hoy se halla del lado del bien, de cuya conversión podemos felicitarnos tanto por lo beneficioso que será para ese ser el cambio cuanto por el valioso contingente que su concurso importa para esta Sociedad.

Ha continuado también produciéndose en esas sesiones la importantísima manifestación del espíritu del magnetismo, que no obstante de haberse originado algunas interrupciones en el ejercicio de la mediumidad, esta ha progresado pudiendo dicho espíritu manifestarse con más facilidad, habiendo tenido oportunidad de desarrollar algunos temas que se le propusieron con elevación y elocuencia. Por medio de la psicografía se recibieron numerosas comunicaciones, algunas de estas de verdadero mérito tanto por su forma como por su fondo.

En las sesiones de conferencias de estudios teóricos, se llevó á cabo el programa establecido, por la Sra. Isolina W. de Del Valle, Stas. María y Matilde Puyol, y Juana Sobrado, y Sres. Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi, y Pedro Serié. Se desarrollaron en estas sesiones importantes temas relacionados con nuestra doctrina, resultando algunas de ellas sumamente interesantes, tanto por la competencia de los conferenciantes, como por las discusiones á que dieron lugar en las que tomaron parte muchos visitantes de preparación reconocida.

Durante el año concurrieron no menos de 200 visitantes.

SECCIÓN DE PROPAGANDA.—Esta sección ha continuado su benéfica obra de difundir por todos los medios á su alcance el conocimiento del Espiritismo, repartiendo libros, folletos é impresos, y atendiendo y contestando á las numerosas consultas, que sobre asuntos de doctrina ó pedidos de consejos respecto de fenomenismo, llegau con frecuencia á esta Sociedad.

El número de folletos, libros é impresos distribuidos durante el año alcanza á 7129. Las notas recibidas fueron 86 y las remitidas 120.

BIBLIOTECA.—Los libros prestados para leer á domicilio en 1898 fueron 356 y para consultas en el local social 19, lo que hace un total de 375. Estas cifras acusar una disminución considerable en la cantidad

de obras leídas en el año con relación á los anteriores, lo que no puede atribuirse á otras causas que á la poca renovación en el material de lectura que posee la Biblioteca.

SECRETARÍA.—La secretaria ha levantado 56 actas, presentó una memoria, recibió 85 notas, expidió 283 entre notas y circulares y á más 135 citaciones. Mantiene al día todos los libros á su cargo.

El archivo de la sociedad con el que corre también la secretaria se halla en debido orden; cuenta actualmente con 50 libros manuscritos y 20 impresos.

COMISIÓN DIRECTIVA.—La Comisión celebró 34 sesiones ordinarias y 7 extraordinarias, habiendo tenido una asistencia media de 10 miembros para las primeras y 12 para las segundas; consideró 85 notas y llevó á cabo 12 consultas á la Comisión Espiritual. Ha tomado numerosas resoluciones sobre cada administración y tendentes al progreso de la Sociedad, muchas de ellas de importancia, que no las insertamos en esta Memoria por no ser demasiado extensas. Recordaremos, no obstante, dos que revisiten especial importancia, cuales son, la que dispuso la venta del terreno que poseía la Sociedad en la calle de Paso, la cual se realizó á razón de pesos 13 y 14 centavos la vara cuadrada, importando la suma de pesos 11.070, que deducidos 125 pesos de gastos, dejó un producto líquido de 10.945 pesos; y la que acordó la compra de un edificio para la Sociedad efectuando la adquisición de la propiedad situada en la calle de Tucumán núm. 1736 por la suma de 21.200 pesos moneda nacional, local donde ahora funciona la Sociedad y en el cual se construye un salón de modestas proporciones, pero que seguramente llenará las necesidades actuales de la Sociedad. Con este hecho queda realizado el objetivo que con tanto tesón y de largo tiempo atrás se perseguía, esto es de dotar á la Sociedad con un local propio con espaciosa sala para las reuniones que aquella celebra.

COMISIÓN DE ENTIERROS.—Esta Comisión ha continuado en el año trascurrido ejerciendo su misión, siendo felizmente muy pocos los casos en que ha tenido que actuar.

REVISTA.—El órgano de la Sociedad, la Revista CONSTANCIA, ha continuado en el año que reseñamos su importante misión, tratando con elevación diversos puntos doctrinarios, morales y sociológicos, defendiendo al Espiritismo cuando ha sido atacado, propagando sus benéficos principios con cuyo motivo ha tenido que mantener varias polémicas que ha sabido sostener con elevación y cultura que la distinguen y por todos reconocida. Su tiraje no ha aumentado manteniéndose en 900 ejemplares. Tuvo 27 nuevos suscriptores y se le borraron 15, quedando por tanto un aumento efectivo de 12. La cantidad de estos al 31 de Diciembre, era de 747 incluyendo entre ellos los socios, que, como tales tienen derecho á la revista.

La secretaria de Redacción de la misma recibió 115 notas y remitió 40, y la Administración recibió 535 y expidió 425.

LIBRERÍA.—La venta de libros alcanzó en este año á pesos 1.539,36 cts. habiéndose efectuado compras de libros y folletos por valor de pesos 1.471,16 cts.

CAJA DE SOCORROS.—Esta caritativa institución ha tenido el siguiente movimiento durante el año: recibió por suscripciones y donaciones extraordinarias pesos 1.322

con 32 centavos, importando los socorros hechos en el mismo periodo la suma de pesos 1.382,15 centavos. De estos datos resulta, pues, que los ingresos á esa caja no han alcanzado á cubrir los egresos, demostrándose con esto la necesidad que tiene esa institución de que se le preste decidida protección dados los fines puramente caritativos de su existencia.

TESORERÍA.—Esta sección ha llevado á cabo los trabajos á su cargo y tiene al día los libros de contabilidad. El movimiento de fondos ha estado representado en el año por pesos 39.875,10 centavos para las entradas y pesos 35.532,40 centavos para las salidas.

Ha remitido numerosas circulares durante el año y confeccionado los recibos para la cobranza, levantando el inventario de los bienes de la Sociedad del cual tomamos los siguientes datos:

Bienes raíces, valor	\$ 21,200,—
Biblioteca, valor en libros apropiadamente	" 2.169,75
Librería, valor de los libros ..	" 1.131,16
Colecciones de la Revista	" 1.180,00
Muebles y útiles	" 885,40

Concluiremos esta memoria con el cuadro general del movimiento habido durante el año que insertamos euseguida:

RESÚMEN GENERAL	
Socios ingresados	26
" egresados	12
Existencia al 31 Diciembre ..	313
Sesiones celebradas por la C. D.	40
" " por la Sociedad ..	189
Número de visitantes	200
Libros y folletos repartidos por la Sección de propaganda	7.129
Libros de la Biblioteca leídos ..	375
Cantidad invertida en socorros	\$ 1.382,15
Movimiento general de fondos ..	" 76.407,50

EL SECRETARIO.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
 Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
 Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
 Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
 Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
 Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
 Pantaleón Chaves.—*Junín*.
 Miguel Antico.—*Saladillo*.
 Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
 León López.—*Azul*.
 Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
 José Más—*Magdalena*
 Mercedes Ecuadero.—*Trenque Lauquen*
 Hilario Durán.—*Tres Arroyos*
 Alejo Maidonado.—*Olavarría*.
 Eugenio Varela.—*Juarez*.
 Ernesto Saint Lary.—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.—*San Lorenzo 846-Rosario*
 Estéban Mandrill.—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sánchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.90
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Anímique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem —Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Conferencia del Sr. Cosme Mariño—Colaboración: Lo Ideal en lo Real—A los padres de Paquita—Comunicaciones de Ultra-tumba—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Conferencias de la "Constancia"

—Publicamos á continuación la conferencia del Director de esta Revista, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 31 de Mayo.

Señores:

Todos los espíritus se encarnan, sin excepción, en los mundos que pueblan el espacio infinito. El objeto de esos mundos es uno y único: el desarrollo y perfeccionamiento del principio inteligente. A este fin está subordinado el Cosmos Universal.

La encarnación de ese principio inteligente en el mundo que le corresponde según el progreso realizado, tiene por objeto no solo el conocimiento de las fuerzas materiales y de la naturaleza que lo rodea, que descubre sus entrañas y revela sus secretos á la inteligencia que desea desarrollarse y conquistarla, sino también llegar á la perfección. Son los mundos á la vez, centros de pruebas y de sufrimientos, donde el alma vá dejando sus impurezas é imperfecciones y donde salda sus deudas morales contraídas en las luchas con el error, que proviene de la ignorancia.

El alma ó espíritu, tiene pues, forzosamente que sufrir las vicisitudes de innumerables existencias corporales, para independizarse de la materia misma que le sirve de instrumento de progreso en su infancia intelectual y moral. A esta independencia se llega por el dominio absoluto de sí mismo que se adquiere con el conocimiento cada vez mayor, de las leyes que rigen el Universo y del fin supremo de la vida.

Tal como el Universo está constituido, y debemos creer que lo está del modo más perfecto posible, desde que es la obra de la absoluta perfección,—la acción de los seres corporales es necesaria á la marcha del Universo, porque esta acción de las humanidades en los mundos les sirve de progreso, y por lo tanto, se van aproximando gradualmente hácia Dios centro de toda perfección, para realizar así el afetismo espiritista que dice: de Dios salimos y hácia él vamos por medio del amor y la sabiduría.

Aún cuando hubiera un espíritu que deseara su principio siguiera el camino del bien, siempre le sería necesario encarnarse para

llegar á la perfección, porque así está dispuesto en el orden admirable que rige la creación y porque el alma, para adquirir experiencia y sabiduría tiene forzosamente que adquirir experiencia y conocer los caminos que nos conducen al bien y al mal, á la luz y á las tinieblas. De este modo, cayendo y levantando, luchando y sufriendo, llega á dominar las imperfecciones, á conocer el mal, y puede así apartarse de todo eso que se opone á su felicidad.

Sin esta marcha jamás adquirirá méritos y la ley divina manifiesta su absoluta justicia, dando á cada uno la recompensa, con arreglo al sacrificio realizado, para adquirir la experiencia que lo irá emancipando de la ignorancia y demás imperfecciones.

La encarnación es pues, necesaria, desde que el espíritu se forma, porque los innumerables focos que presenta á través de los cuerpos organizados, son otras tantas jornadas que tiene que hacer para ir desarrollando sus facultades embrionarias; estas encarnaciones van haciéndose menos frecuentes cuando el espíritu ha llegado á una altura de su vida inmortal, en la cual domina los elementos físicos que le sirven de instrumento y de medio de progreso; es decir, cuando conoce sus leyes con exactitud, sujeta á su sabia dirección espiritual la naturaleza que le rodea y la conciencia superior se sobrepone á todos los deseos impuros de la organización material.

Los espíritus que desde un principio han seguido el camino del bien, que han sido dóciles á la voz de la conciencia y han sabido refrenarse á sí mismos en sus vicios y pasiones, no por esto están exentos de encarnar, pero sí adelantarán mucho más, dejando rezagados á los indolentes y perezosos; pero sus encarnaciones serán más soportables, sus sufrimientos y sus pruebas serán mucho menores.

Una de las causas que retarda el progreso de los espíritus y multiplica las encarnaciones, son las deudas que se contraen en las existencias precedentes; son las caídas de ciertos espíritus que se muestran débiles y recalcitrantes en los vicios y cometen faltas graves que los obliga á reencarnar, con el solo objeto de saldar sus deudas morales contraídas. Es claro que mientras el espíritu venga á la tierra con esos fines, su progreso intelectual y moral queda estacionado, porque toda la vida la emplea en luchar, en sufrir las consecuencias de sus faltas precedentes, ya por las enfermedades, por las luchas tenaces por la existencia ó por otros medios que le impidan ocuparse del desarrollo de sus facultades espirituales.

Es una gran suerte, pues, para el espí-

rito, haber seguido desde sus principios, el camino del bien, tanto cuanto es posible seguirlo, sin haber caído alguna vez, á las sugerencias de la materia, á los deseos que se manifiestan imperiosos en las organizaciones físicas y que son el origen de los vicios y pasiones que más tarde nos estacionan en la senda de nuestro perfeccionamiento, pero no se crea que basta seguir el camino del bien para sustraerse á las pruebas y sufrimientos penosos, pues existen males que son la consecuencia directa de los errores que se sufren, á causa de la ignorancia del espíritu y es necesario que sufran las consecuencias de esos errores para aleccionarse, adquirir experiencia y establecer así la diferencia que existe entre la verdad y el error, entre la virtud y el vicio, entre lo que es bueno y lo que es malo. Si no existiera el sufrimiento, el alma no guardaría memoria del mal y volvería á delinquir siempre, sobre todo, cuando la naturaleza se ha viciado y para librarse de sus impurezas, le sería necesario hacer un grande esfuerzo y emplear energías de que carece.

El sufrimiento, pues, consecuencia de los desaciertos que cometemos, es una ayuda eficaz que la Providencia ha convertido en ley ineludible, para aguijonear nuestra voluntad, impresionar nuestra alma y acelerar nuestro perfeccionamiento.

Después de estas breves consideraciones acerca de la encarnación de los espíritus y de su objeto, vamos á ocuparnos del alma humana.

Debemos ante todo, hacer presente que las palabras *alma* y *espíritu*, son una misma cosa; la única diferencia consiste en que llamamos alma al ser que quiere, siente y piensa en el hombre y espíritu cuando esta alma no forma ya parte del hombre y se halla en el espacio, desprendida del cuerpo que animaba en la vida terrestre.

En todo tiempo se ha tratado de definir el alma y cada filósofo ha dado su definición de acuerdo con su opinión particular acerca de la naturaleza de aquella.

Desde el concepto de que el alma no es sino un efecto del funcionamiento del cerebro, considerando la inteligencia, el sentimiento, la voluntad, la conciencia, como secreciones de aquel, del mismo modo que el hígado secreta la bilis, hasta la hipótesis demasiado avanzada de que es una parte de Dios ó un componente del gran todo llamado Universo, la mente humana todo lo ha escudriñado para darse exacta cuenta de la esencia del yo pensante y consciente, que en su acción continua y en las proezas que realiza, constituye siempre el gran problema cuya falta de solución ha sacado

de juicio, más de una vez, el eje moral es que el mundo descansa.

El materialista dice: el alma es una inteligencia serbida por órganos, es un efecto del funcionamiento del cerebro, pero cuando llegamos al desarrollo del asunto y análisis de los términos, resulta que no es posible aceptar esas definiciones que nada definen porque se parte de premisas falsas, de falta de observación y cuyas consecuencias no abarcan lo definido sino en casos determinados.

El espiritualista dice: el alma, la forma lo que en nosotros existe de inteligencia, sensibilidad y voluntad siendo a la vez independiente de los órganos materiales de que tan solo se vale el hombre, como instrumento ó medios de manifestación de aquellas facultades, pero al entrar en el terreno práctico de las demostraciones, tampoco ha podido salir del terreno especulativo de la razón y si efectivamente, en este campo, siempre venció á su enemigo el materialismo, auxiliado del sentimiento religioso, el materialismo, en cambio, supo darse maña para desprestigiar las creencias que contradecían la razón y se asentaban en el absurdo y de este modo llegó á sobreponerse sobre la teoría espiritualista.

En este estado las cosas, se empezó á notar una flojedad ó debilitamiento del sentido moral del hombre; pasando en seguida á formar un mal social. Las instituciones encargadas de mantener el principio de autoridad y de dirigir los destinos del mundo, empezaron a desprestigiarse, sus teorías, sus dogmas, eran victoriosamente combatidos en el terreno de la razón y como consecuencia de esta falta de ideales levantados y los únicos que pueden frenar la bestia humana y dirigir el espíritu social dentro del orden y la libertad, la moral vino á menos, las creencias se precipitaron del corazón á los labios, de la realidad á la hipocresía, concluyendo por romperse las costumbres y entrar en la pendiente rápida que de caída en caída nos llevarán bien pronto á la animalidad.

Pero, hé aquí el milagro: Dios en su bondad, no puede permitir la caída completa del hombre y hoy como en todos los grandes periodos históricos, mandan á sus falanges de espíritus del bien, para que revelen una verdad cuyo conocimiento le es necesario al mundo para salvarse. Esta verdad, es tan solo la confirmación de la hipótesis espiritualista que afirma la existencia independiente é inmortal del alma humana, y esta confirmación se obtiene por los medios positivos y evidentes que el positivismo materialista exige.

Nace el espiritismo pues, y corta la eterna discusión del materialismo y el espiritualismo, demostrando con hechos que resisten al más escrupuloso análisis, que el alma nada tiene que ver con el cuerpo, sino es para mantener relaciones que son necesarias á los fines del progreso universal, que el alma al ser creada es un gérmen que reúne en sí todas las perfecciones que se derivan de la fuente de que procede y que sus facultades intelectuales, sensitivas y volitivas que advertimos en ella son fases limitadas de su desarrollo actual, pero que más tarde, cuando haya progresado más, desarrollará muchísimas otras facultades y sentidos espirituales de que hoy carece y que por lo mismo dificultan la comprensión de muchísimas cosas de que á penas tiene una idea confusa.

Todas esas facultades que existen en el

alma y las innumerables que adquirirá después, no importan suponer que sea divisible. Las facultades del alma son diferentes estados y aptitudes que presenta en sus percepciones é impresiones, pero todos estos modos de su propia vida dan una resultante llamada conciencia. La conciencia, es pues, el sumum y la resultante de todo cuanto el alma ha almacenado y adquirido en su marcha progresiva hasta el presente. En este sentido, la conciencia es el alma misma, tomada en su conjunto y estado habitual.

Todos los movimientos del alma, llegan hasta nosotros ó se exteriorizan por el cuerpo físico, que le sirve de instrumento de manifestación; pero el alma no actúa directamente sobre los órganos del cuerpo, pues, como sabeis, el alma tiene su cuerpo propio, fluidico, del cual jamás se desprende, ya sea cuando está encarnada ó cuando reside en el espacio. Es ese cuerpo fluidico el que sirve de trasmisión de las ideas y sentimientos del alma en su vida de relación con el mundo exterior y es por ese mismo intermediario que también recibe las impresiones que los sentidos del cuerpo le transmiten, pudiendo así tener conocimiento de cuanto le rodea.

De modo pues, que el hombre está formado de tres partes esenciales:

1º El cuerpo orgánico, análogo al de los animales y animado por el mismo principio vital.

2º El alma ó espíritu encarnado, que habita en el cuerpo, y

3º El principio intermediario ó peri-espíritu, sustancia semi-material que sirve de primera envoltura al espíritu y une el alma con el cuerpo.

Mucho se ha discutido para saber cual es la verdadera residencia del alma; la revelación de los espíritus ha venido á disipar estas dudas. Ellos dicen que el alma es el centro de toda la vida del hombre y está principalmente en aquellos órganos de manifestación de que más se vale para mantener su actividad y sus relaciones con el mundo exterior.

Así pues, el alma tiene que estar reconcentrada en la cabeza y en el corazón, porque estos órganos están dispuestos de tal modo, por medio de las ramificaciones de los nervios y arterias, que todas las impresiones son conducidas por aquéllos al cerebro, que es el instrumento de la inteligencia y de allí al corazón que es el de los sentimientos.

Más, no puede sostenerse que el alma ha de estar siempre en esos mismos sitios, pues su peri-espíritu irradia al exterior y forma un aura personal más ó menos extensa, de modo que puede muy bien el alma, irradiando al exterior, estar en un estado de emancipación, sin dejar de estar al mismo tiempo en los centros más importantes de la vida.

Por regla general, el alma está en el cuerpo humano, porque su objeto es actuar valiéndose de los órganos para sus manifestaciones, pero existen en algunos hombres cierta disposición especial que permite al alma emanciparse con más ó menos facilidad del cuerpo y ver, observar ó comprender independientemente de aquel y por sí mismo. Este estado es el que caracteriza á las personas llamadas mediums, auditivos, videntes, á los sonámbulos, á los que leen en el pensamiento, etc., etc.

Es así como se explican los presentimientos y otros muchos fenómenos que no

tienen otra explicación sino por ese poder de irradiación del alma que por medio de su cuerpo espiritual, puede recorrer grandes distancias, ver y oír lo que otros no pueden, ni ellos mismos podrían si tuvieran que valerse de sus sentidos corporales.

Pondremos punto final á estas notas para dar lugar á la discusión que se promoverá sobre estas interesantes cuestiones.

He dicho.

COLABORACIÓN

LO IDEAL EN LO REAL

DRAMA ESCRITO POR EL SR. D. CORME MARIÑO

II

El amor puro, celeste; el amor, que brata de espiritual mirada, como el fluido magnético que irradia, espontáneamente de la materia organizada: he aquí el simbolismo del drama, que el Sr. Mariño ha querido encarnar en la pasión frenética que Lavinia inspiró á Gastón de Malivert. Demuestra además, la realidad de una verdad espírita, que sustenta la doctrina metafísica de la reencarnación; la existencia de las mitades eternas, de las almas gemelas, que unidas desde *ab eterno* por las misteriosas ligaduras del sentimiento, atraése, con la poderosa atracción fluidica, que sostiene y conserva la armonía del Universo, desde las moléculas del mineral, hasta la colosal grandeza, que mantiene el equilibrio en el mundo sidéreo.

Esta concepción sublime del amor, nos revela, que el Espiritismo, proclama una psicología, más elevada que las escuelas filosóficas, antiguas y modernas. Grecia y Roma, divinizaron el amor, al través de los sentidos: la viveza de la sensación, inflamada por el fuego del temperamento.

La hermosa é inteligente Aspasia, musa y concubina á la vez del gran Periclis, es la personificación más brillante que nos ha legado Atenas. La maravillosa Heteria griega, que deslumbraba por su elocuencia, que seducía por su belleza, que aprisionaba por la prodigalidad de sus encantos, no es ni puede ser, el prototipo eterno del amor femenino.

La leyenda en Roma primero, y la historia posteriormente, ofrecen á nuestra admiración, las austeras y venerables figuras de Lucrecia, Virginia, Porcia, la madre de los Gracos y otras menos célebres, que encarnan, junto con la virtud estóica, por el temple acerado de su espíritu, el orgullo soberbio y feroz, que ora sepulta el puñal en el propio corazón, por no sobrevivir á una brutal agresión de la concupiscencia lujuriosa de Tarquino, como la casta Lucrecia; ó bien, como Porcia, que se infliere mortales heridas en su cuerpo, y las oculta con viril energía, para inspirar confianza á su esposo Junio Bruto, y probarle de esta suerte, ser digna depositaria de secretos políticos.

El culto al deber, aunque se inspire en ideas extraviadas, impone siempre admiración. Un Guzmán el Bueno, que arroja su propio puñal al enemigo, en el sitio de Tarifa, para que el moro implacable víctima á su mismo hijo, es acto de sublime heroísmo; pero, que revela desequilibrio moral.

La virtud perfecta, es la armonía de las facultades psíquicas, el equilibrio de la ra-

zón con el sentimiento; la justa ponderación de la verdad con el bien; la ecuación de lo ideal con lo real; la transacción juiciosa, entre lo divino y lo humano.

¿Autoriza esta creencia, — las cobardes contemporizaciones con el mal y con el error? ¿Justifica el sacrificio de las convicciones profundas y luminosas, de aquellas que son consustanciales, con la misma existencia?

Lejos de nosotros, semejante pensamiento.

Sería arrancar del alma humana, el átomo de lo infinito, que la engrandece; sería profanar las más bellas páginas de la Historia, que, si destilan sangre, si están manchadas por el crimen, también refulgen lampos de luz ó irradian, como de foco eléctrico, jamás extinguido, los resplandores divinos de la verdad y de la justicia, en lucha terrible, con la ignorancia y la maldad.

Toda exaltación en las ideas que engendra desde la vida estática y contemplativa del fakir hindou, hasta el misticismo, de la Edad Media, y el espiritismo neurótico de algunos, en nuestros días, desnaturalizan con sus exageraciones los gérmenes de verdad que tienen, y ahogan su vitalidad.

El amor que embellece y purifica, y el honor, que dignifica y ennoblece, sométense á estos principios, que creemos fundados en la humana naturaleza.

El drama *Lo Ideal en lo Real*, gira sobre dos polos: el amor en sus varios matices, y el honor, en *duelo* formidable con las preocupaciones *soi disant*, caballerescas, que son rezagos de la barbarie, cuando no tristes vulgares maniobras de la bellaquería, de la vanidad ó del loco exhibicionismo, que es dolencia, que aqueja en nuestros días á algunos *valientes* de sainete.

Más, reanudemos la interrumpida narración de los hechos dramáticos.

Victima Gastón de la cruel venganza y de las pérdidas intrigas de la baronesa de Imbercourt, véase comprometido en un ruinoso lance de honor, con el duque de Carnove.

Amante afortunado de una hermosa dama, á los ojos de la maledicencia social, que aguja sus dardos envenenados, á medida que es más injustificada la calumnia; Gastón, desfallece en su energía, la muerte eulata su corazón, por haber contemplado la ascensión al Espacio Infinito del espíritu de Lavinia, que muere en el convento.

¡Situación eminentemente dramática! Un duelo inevitable en perspectiva, con el esposo ofendido, cuando en realidad, Gastón y la duquesa de Carnove, estaban ligados por un vínculo de purísimo afecto: *en el momento de ser sorprendido en la galante cita, la duquesa trasmittió á Gastón el último pensamiento de su hermana agonizante,—la espiritual Lavinia!*

Sentirse fulminado por el anatema social y por la cólera del esposo ofendido cuando el aparente estigma de adúltero estampado en su frente, era la brillante estrella del celeste amor de Lavinia!

¿Cómo explicar el enigma? Descubrir la verdad, era provocar estridente carcajada. ¿Por qué, quienes, que no fuesen la duquesa y Gastón, no creerían que la exposición de la verdad, era inventiva, del miedo, pura superchería? Luego, para salvar el honor, el duelo con el Duque de Carnove, era inexorable imposición de la fatalidad.

¡La fatalidad! cuyos decretos son tan

inmutables, como las leyes de la naturaleza!

La razón filosófica de Malivert, condenaba el duelo teóricamente, y en el caso concreto, el análisis de los hechos y su propia índole, demostraban que era absurdo, por ser sus causas falsas, y ejecutarlo, importaba transformar un acto ficticio en verdadero, convirtiendo, la confidencia santa de Lavinia, en un adulterio con la trasmisora del secreto, la duquesa de Carnove.

La conciencia moral de Gastón, repudiaba pues, enérgicamente la aceptación de ese desafío.

¿Las ofensas al amor propio, merecen la pena de muerte? A un marido que cree que su esposa ha quebrantado la fé conyugal, cuando es inocente, y provoca al agresor, en la forma ceremoniosa del duelo, ¿hay derecho de desvanecerle su error, y demostrarle la verdad, zelándole una estocada en el corazón?

Admitiendo que sea lenta la venganza personal, ¿todo castigo no se funda en la proporcionalidad entre el delito y la pena?

Realiza lo el lance, y atendido lo ruinoso del escándalo social, era seguro que uno de los combatientes sucumbiría.

Si era el Duque de Carnove, su esposa quedaría deshonrada, cuando era inocente, y Gastón sería rey de un asesinato, puesto que mataba á un hombre ofuscado por una pasión violenta.

Si Gastón era el vencido y moría, cometería un suicidio infamante, porque habría cometido con las armas la causa inmoral del adulterio.

En cualquiera de los casos, quebrantaba las leyes humanas, y violaba los preceptos divinos.

Semejante hombre ¿podría ser el perfecto espíritu? La verdadera filosofía, como dice el barón de Feroë, uno de los personajes más simpáticos del drama, no es solo el conocimiento de una verdad científica; es también el cumplimiento de la moral evangélica. No es moderno espiritualista el que proclama las sublimes verdades del cristianismo y no las practica; no lo es tampoco, el que se contenta con predicar bellas teorías que no reciben su sanción, cuando es necesario probar su eficacia, con la elocuencia de los hechos.

El altivo y valeroso Gastón, aunque creyente sincero de las doctrinas espiritistas, no se sentía con asaz energía en sus fuerzas morales, para resistir á la presión formidable de la preocupación social que impone al caballero y al hombre de honor, el deber de aceptar el duelo, aunque, como sucede, generalmente, sea puramente teatral. El barón de Feroë, que en el drama simboliza la razón filosófica, el sano criterio del espiritista convencido, combate las ideas extraviadas de Gastón.

Un hombre de honor, dice, jamás expone su vida ni la agena, para dar apariencia de certeza á un escándalo fragnado por la maldad de una mujer, la vanidad de un hombre, y la complicidad social; el verdadero caballero, no se confabula con las apariencias que condenan á una esposa inocente, para marcarle la frente con el estigma del deshonor.

Gastón observa, que él no es el llamado á hacer de nuevo en la sociedad, á lo que Feroë responde: Os desconozco Malivert. No es con tales subterfugios y cobardías que la sociedad ha de estirpar sus errores.

Si no sois capaz de inmolar ante el altar del deber, manteneos dentro de vues-

tro glacial escepticismo. Lo contrario sería indigno de vuestro sublime credo.

Malivert — ¿Y por qué, siendo moral nuestro credo, exige mi propia deshonra?

Barón — No os exige eso, tan solo os pide, el sacrificio de las preocupaciones absurdas que con menosprecio de la civilización, aún la sociedad mantiene en pié.

Gastón, abrumado por la argumentación vigorosa del barón de Feroë, que execra el duelo, demanda un rayo de luz que ilumine su inteligencia, pide una inspiración salvadora á lo Alto, para retroceder ante el crimen.

Barón — ¡Ingrato! Aún pides luz, cuando ella ilumina hasta el fondo de nuestra conciencia. Pedid valor, más bien; eso es lo que os hace falta, pero no el valor del hombre de mundo, del que se cree espíritu fuerte, y no es más que un miserable esclavo de la sociedad y de sus vanidades. Oh! los hombres... los hombres... Pobres pigmeos, que marchan á tientas, amarrados á las coyundas de sus preocupaciones, que cierran su inteligencia con el candado de otra inteligencia. Los hombres! cobardes para afrontar el desprecio injusto, ó el ridículo en holocausto á la verdad, valientes y denodados, para sacrificarse por el error y la mentira, impuesta por la tiranía social.

Malivert — Y que remedio cabe?

Barón — Que los convencidos, que los verdaderos espíritus fuertes, luchen contra todas las mentiras convencionales de nuestra civilización. Oh! no creais que el hombre practica gustoso los errores que su conciencia rechaza; lo hace *porque es moralmente cobarde*. Uno solo hace falta, resuelto y enérgico, para hacer tambalear las preocupaciones criminales que no tienen ninguna explicación racional.

Gastón, comprende la enormidad del sacrificio; interroga angustioso, donde ocultaría su vergüenza, por haber rehusado el duelo.

Barón — Os queda la conciencia, que, en medio del desierto del mundo, premiará vuestra acción. Después... creed y esperad. Me encuentro yo, por ventura, en una posición mejor? Podría yo soportar la crítica social, sino tuviera la convicción de que estoy en la verdad? Ya veis como afronto con varonil energía las críticas acerbas, las calumnias, el desprecio de los unos, la sátira amarga de los otros? Me falta la tierra, bajo mis pies? Le falta á mis hijos mi sostén, á la sociedad un hombre útil y honrado; á la Pátria, cuanto soy y cuanto valgo? Ya veis que no, á pesar de tantas fuerzas que en mí contra conspiran. Y es porque ante todo, hay una justicia absoluta — y lo que la sociedad, me niega, y me desconoce, mi conciencia me lo da con creces, y me consuela."

Vacilante siempre Gastón, entre el deber y las conveniencias sociales, es decir, entre el mandato imperativo de su conciencia moral y la tiránica preocupación, arraigada en su mismo espíritu, resuélvese por fin, por la impulsión irresistible del sentimiento.

Lavinia, que es su ángel tutelar, que asiste á sus dolores, que mitiga sus sufrimientos, respondiendo á una ferviente evocación, aparece como forma materializada á los ojos atónitos de Gastón, que, fuese realidad, ó alucinación de sus sentidos, dada la exaltación de su temperamento nervioso, le dice: "Ha llegado el momento de la prueba. No vaciles... yo

estoy contigo. Escucha á Peró. Es la voz del ángel que te guía en el desierto."

Imólaste Gastón al deber y á su convicción filosófica; rehúsa el duelo con el Duque de Carnova, desgarrando así su corazón, con tan incremento sacrificio.

El señor Mariño, ha planteado, pues, un grave problema social, y lo ha resuelto valientemente, conforme al criterio filosófico del Espiritismo.

El duelo ¿es condenable? El hombre de convicciones morales, el hombre de carácter fuerte y entero, tiene el deber inexcusable de resistir á esa deplorable debilidad, á esa clasificación vergonzosa de todos los principios filosóficos, en aras de una abominable aberración social, anónima, irresponsable, que con frecuencia, convierte á los protagonistas de un duelo, en personajes de ópera bufa, que divierten la curiosidad, cuando no la maledicencia pública.

¿Qué es el honor? La posesión de todos los bienes que constituyen la dignidad, que es la suprema alteza de la personalidad humana. Bienes que en su conjunto están regidos por las leyes morales, antes que por las leyes civiles y políticas.

Lanzad á la faz del hombre probo, recto, leal, veraz, buen amigo, excelente padre de familia, y ciudadano patriota, el epíteto atrevido de estafador, intrigante, pérfido, etc., ¿creéis que quedará deshonrado, si no lava con sangre el insulto? ... Entonces, de nada vale una vida imaculada, una virtud acrisolada, y el testimonio de la pública estimación? Esta, la enagena sus simpatías y su respetuoso homenaje de admiración, porque al insolente, que puede ser un desequilibrado, ó un vicioso, no le reta y con la punta de la espada, tiñe la mancha negra del insulto, con la mancha roja de la reparación.

La provocación y aceptación del duelo ¿prueba siempre valor? ...

En nuestros días, á semejanza de los espadachines y de los antiguos *condottieri*, *hay bravos ó perdonavidas*, que explotan la credulidad pública, ostentando un valor ruidoso, meramente teatral pero que escolla siempre de un modo lastimoso, en pruebas solemnemente y terribles, en que se defiende la patria ó el derecho, injustamente perseguido.

Si consultamos la historia, resulta que los pueblos más virtuosos, han desconocido la práctica absurda del duelo. Los romanos, que conquistaron el mundo, no conocían los combates individuales, con fórmulas y reglas ceremoniosas, con el objeto de que uno demostrase á otro, que era, por ejemplo, honrado, cuando podía ser digno del presidio.

En las Vidas paralelas de Plutarco—ese venerable monumento erigido á la grandeza de Grecia y Roma—no se exalta ni glorifica á los egregios varones, que son patrimonio de la humanidad, por sus virtudes y maravillosas empresas, á causa de su valor heroico ... en los duelsos.

Cierto, que la Edad Media, que es el abismo tenebroso que separa la civilización romana de la época del Renacimiento y de la cultura moderna, engendró la institución del duelo, como expresión de los sentimientos caballerescos, á la vez, que como una necesidad social, por la desorganización política, y la ignorancia universal.

El mundo, en la Edad Media, era inmenso campo de batalla. No existía la ley, que es el símbolo sagrado del derecho; porque el centro de gravedad de la sociedad era la

fuerza, en todas sus múltiples y brutales formas.

Bárbaros eran los ferreos señores feudales con leve barniz de civilización que resolvían con su tajante espada todas sus querellas.

Las mismas diversiones públicas, los espectáculos brillantes que congregaban á la nobleza, como las justas y torneos, eran duelos sangrientos en que triunfaba el más fuerte ó el más afortunado, sobre el cadáver del adversario.

Todos con horror repudiamos, las instituciones, creencias y costumbres de la Edad Media. No obstante, ha sobrevivido el duelo, más como atributo de la vanidad exhibicionista, ó del falso valor, que como una de las formas más eficaces que resguarden el honor del hombre, ese sagrado tesoro moral.

¿El valor sereno, que se arraiga en el espíritu del hombre viril, de templado y fuerte carácter, es el que impulsa á la provocación y concierto de desafíos? La respuesta negativa, es asimismo.

En el hombre de valor verdadero y no falsificado, es con frecuencia una debilidad, que no resiste á las preocupaciones sociales; *debilidad eutética*, si se nos permite esta antinomia, que ha pisado magistralmente el Señor Mariño en las vacilaciones de Gastón de Malivert.

Este personaje es francés, y el argumento de *Lo Ideal en lo Real* se desarrolla en París, es el brillante teatro de la civilización como en su oportunidad observamos. Pero, imaginémosnos que la escena se hubiese localizado y des-arruvelto en Londres, ó en Nueva York. Por esta sola circunstancia, torcárase el argumento *inerosifil*.

¿Por qué? Porque la vigorosa, la progresista, la culta y orgullosa raza sajona desconoce el duelo, y si alguno se realizare, se le reputaría como calificado de loco, y sus autores dignos de una casa de Orates.

Surge en consecuencia, un problema sociológico de trascendencia.

¿El prestigio y la práctica del duelo es termómetro de la civilización de un pueblo? Ó es del todo extraño á la virilidad de la raza? ...

Los pueblos latinos de Europa,—Francia, Italia, España—conservan esa institución, que aunque la condenan los Códigos Penales, la tolera y auspicia todavía la sociedad.

¿La concepción filosófica del valor, será diferente, en los pueblos de una y otra raza? El progreso de la psicología y de la moral, el perfeccionamiento de la educación, la amplia difusión de los beneficios de la libertad, habrán variado entre los sajones la índole del valor?

Al árbol se le conoce y se le valoriza por sus frutos; y es incontestable, que paragonando á los pueblos de una y otra raza, nadie será bastante insensato para negar la firmeza de carácter, el coraje indomable, la intrepidez ante el peligro, la audacia para las más colosales empresas que caracterizan á los anglo-sajones de Europa y de América.

Creemos que la noción del valor, es compleja. Es la síntesis de la intelectualidad y moralidad del individuo; se forma, con la educación y el ejemplo; se desarrolla con la disciplina de la voluntad y con el tesoro de las creencias morales.

El valor á que nos referimos, no es el del matón de oficio, el del torero, ni el del militar, que asusta con la vaina del sable.

Nuestra idea es más elevada: creemos que en el grado de civilización de las sociedades modernas, el verdadero, el noble valor consiste, en soste er dignamente la lucha por la existencia, en no retroceder ante los obstáculos, en imponer respeto á los propios derechos, y en desplegar el máximo de la energía, cuando la justicia sostiene nuestra causa.

Semejante noción, excluye el valor de que alardean los duelistas, que en el fondo, generalmente es vanidad, snobismo, ó ruines venganzas, que necesitan encubrirse, con la máscara hipócrita del honor.

Nosotros, felicitamos al señor Mariño, por el valor que ha tenido, al combatir de frente una costumbre bárbara, que causa víctimas ilustres, y que es severamente condenada por los hombres que desdénan las estúpidas preocupaciones de la ignorancia y de la cobardía, que compele con perfidia á aceptar un desafío, al hombre que en su conciencia lo repugna.

Esa funesta preocupación coloca á sus víctimas en esta triste disyuntiva:

Si se reusa el duelo, se le grita *colarde!* Si acepta, y mata al adversario, con horror se exclama: *asesino!* Y las leyes le persiguen, y la justicia penal le encarcela.

Oh! imbecilidad humana!

Es máxima consagrada por el universal sentir, que el hombre ambiciona las cualidades que no posee, y finje artificiosamente su ostentación.

El hipócrita, alardea sinceridad y leal franqueza; el vicioso, sermonea decantando su admiración por la virtud; el que vive del fraude más ó menos encubierto, diserta con elocuencia sobre el culto de la honradez; el ignorante, se divierte con sus disparates, en su afán de lucir erudición. El cobarde, el que tiene miedo orgánico, os maravilla con la narración de sus estupendas hazañas, y asecha la oportunidad de un duelo ruidoso, para ostentar *valor teatral*.

¿No será, pues, el duelo, la máscara de la cobardía? En la generalidad de los casos, no será una credencial artificiosa de falso valor?

Se fortalece esta presunción, cuando se recorre con el pensamiento, la vida y vicisitudes de históricos personajes modernos, que han rehuido el duelo, ó lo han mirado con desprecio.

Mirabeau, el titán de la Revolución francesa, en su lucha formidable para derribar una monarquía de diez siglos, fué varias veces retado á duelo. Su respuesta, cuando era ya el gran trilluno, fué siempre negativa, en una forma hiriente—No juego yo, decía, mi gran cabeza, por la de un imbécil, ó de un tnuante; porque el duelo, es arma política que esgrimen los partidos, para eliminar á adversarios temibles.

Bismark, en su vida desordenada de estudiante, era muy agresivo y amante de desafíos; y cuando comenzaba ya su brillante carrera, fué retado. Aceptó, pero en esta forma: Los adversarios debían sortearse dos salchichas; una envenenada, y la otra sana. El provocador rehuyó esas condiciones.

Multipláramos estos ejemplos, para demostrar que los hombres de más temple han mirado el duelo, como expediente de farisantes, que muy lejos estaban de poseer el verdadero valor.

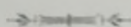
Este, parece que estuviera casi monopolizado, por los militares. No obstante, en la vida de los grandes capitanes modernos, no abundan ni se conocen los desafíos.

Napoleón, es sin disputa una de las más gloriosas personificaciones de la grandeza humana y del valor legendario. Pues el héroe de Arcola, el sublime *suicida* de los cien días, que afanosamente perseguía las balas, nunca se batió en duelo; bien es cierto que creía, que en el mundo no se había fundido la bala que debía matarle.

Viniendo á América el valor maravilloso de Bolívar, el heroísmo de San Martín y de los principales guerreros de la epopeya grandiosa de la emancipación, jamás se puso á prueba en duelos, que probaran el deseo de la venganza; la ambición de la celebridad, adquirida á poca costa por un simulacro de combate, ó que á lo sumo se manifestará desprecio ó cansancio de la vida, pero nunca la *virtud del valor*, que es noble en su inspiración, y grandiosa en su objetivo.

Tiempo es, de que la perturbación de ideas, que causa la lastimosa decadencia de los latinos, reaccione, para evitar los tristes espectáculos de dos individuos que pretenden matarse, casi siempre, por causas baladías exacerbadas por la vanidad herida y por la curiosidad malévola, cuando no inconciente de la opinión pública.

G. C.



A LOS PADRES DE PAQUITA

I

Es Paquita una niña tan hechicera que al mirarla, no hay nadie que no la quiera. Porque en sus ojos, hay un algo (sin nombre) que quita enojos.

Hermanos míos: el 5 de Agosto de 1889, escribí la anterior estrofa contemplando á vuestra hija Paquita, niña encantadora, que llevaba grabado en su semblante un *algo sin nombre*, una atracción irresistible: sus ojos especialmente hablaban, no he visto ojos más *habladores* y su boquita era un broche de coral pidiendo besos; hablando de Paquita, me decía hace poco, una íntima amiga mía: ¡Qué niña tan cariñosa! cuando yo le digo, Adios Paquita; ella me mira y se pone de puntillas diciéndome con sus ojos brillantes y su boquita entreabierta: ¡así te vas sin darme un beso! y entonces... vaya, me la comería á besos, ¡porque los pide con tanta gracia!

Mi buena amiga tenía sobrada razón, á vuestra hija Paquita había que quererla por fuerza; no parecía sino que la niña presentía su próximo fin, y tenía prisa, mucha prisa de recibir caricias, no se cansaba de recibir las. Cuando yo la besaba siempre le cerraba sus ojos con mis besos, y admiraba la íntima satisfacción que revelaba su semblante; en cuanto me veis interrumpía sus juegos y corría á mi encuentro diciéndome sin hablar: ¡bésame! ¡bésame!

De tantos niños como he visto en este mundo, ninguno me ha causado la impresión que Paquita me causó, tan honda fué, que comprendí desde luego que entre ella y yo había mediado algo íntimo y profundo; no me engañé, supe por los espíritus que Paquita en otra época, me prestó uno de esos servicios que jamás se olvidan: á riesgo de su vida salvó la mía, arrancándome de una prisión donde hubiera permanecido hasta morir, no abandonándome después, compartiendo conmigo penas y fatigas; fué para mí un verdadero amigo, flor preciosa que rara vez crece en los eriales de la tierra; desde que supe un capítulo de nuestra historia creció mi cariño hácia la interesante familia, y como dice un adagio, que el que quiere la col, quiere las ojititas de alrededor, entonces me fijé más en vosotros hermanos míos; me parecísteis buenos, y me alegré por Paquita, por ella, si; porque me hice cargo que seriais buenos para ella, que era cuanto yo podía desear.

Hace pocos días, me dijo una antigua amiga mía: "Voy á darte una mala noticia, Paquita se vá".—¿Dónde?—Al otro mundo, está muy mala." Tan honda impresión me causó, que no quise creer en la intensidad del mal; más ¡ay! cuando la ví, ¡ya se había ido Paquita! pues aunque aún estaba su cuerpecito en su blanco lecho, y decía la ciencia médica que estaba viva, ¡ay! en sus ojos abiertos ya no había aquel *algo sin nombre*, la llamé, la besé, y su boquita no se entreabrió; ¡ni me vió, ni me oyó!... bien le hablé á su espíritu haciéndole protestas de mi gratitud, ¡todo fué inútil!... aquella inteligencia tan lucida, estaba en completa turbación; cuando la ciencia dijo que la niña había muerto corrí piadosamente para ver por última vez la frágil envoltura de Paquita.—Cuanto me impresioné al verla, y cuanto me agradó del modo que la habíais colocado, hermanos míos; ¡cuánta sencillez! cuanto amor y ¡cuánta poesía! en su blanca camita, envuelta en su velo blanco, dejando al descubierto su pálido semblante, con los ojitos cerrados, ¡qué interesante estaba Paquita, había recobrado su especial encanto, su *algo sin nombre*, parecía la desposada de la muerte; coloqué un clavel blanco entre los pliegues de su velo, cuyo perfume iba directo hácia la nariz de la niña, y dos ramitos de violetas, sobre su pecho, besé su frente aún tibia para darle hasta después de muerta lo que ella tanto había pedido en vida, ¡besos! ¡muchos besos!...

Me interesaba tanto Paquita, que quise saber el motivo de su repentino viaje, y pregunté al guía de mis trabajos por ella; y como que yo no pregunté por vana curiosidad, como yo respeto la comunicación ultraterrena en lo mucho que vale, por eso (hasta ahora) encuentro favorable acogida entre mis buenos amigos de ultratumba, y el espíritu del Padre Germán me dijo así:

II

"El espíritu de la niña, (que en otro tiempo fué tu más fiel amigo) cuando despierte de su sueño, por esta vez, estará bien; es espíritu de larga historia y en cumplimiento de ella, ha tenido que dejar muy á pesar suyo su dulce hogar, estaba ese espíritu tan contento de sus padres actuales y de los demás individuos de su familia, que quizá, (y sin quizá) ha sido la mejor época que ha pasado en la tierra, espíritu de gran lucidez, vió durante su sueño, (hace poco tiempo), el nuevo derrotero que tenía que seguir, y se entristeció profundamente, tanto, que hubiera muerto en la mayor desesperación, si la índole de su dolencia, y sus amigos del espacio no hubieran conseguido turbar sus facultades mentales. Dejar á los suyos en su pleno conocimiento, hubiera sido para ese espíritu un dolor espantoso, superior á sus fuerzas, y como nadie sufre más de lo que

puede sufrir, por eso ha sido el desprendimiento de su envoltura lo menos violento que podía ser, dada la enfermedad que la aquejaba, y la lucidez de su inteligencia. Ahora duerme su espíritu, y cuando se despierte, á pesar de que se hallará relativamente bien, sentirá inmensa tristeza; y para consolarse, volará á su hogar, á su inolvidable nido, abrazará á sus padres, éstos sentirán en su frente *algo sin nombre* como tú dices, serán los besos de su hija, con la cual cumplieron como buenos, y su buen cumplimiento tendrá por recompensa el amor de ese espíritu, amor tan grande, tan profundo, tan superior á todos los amores, que será la estrella luminosa que ellos verán siempre en su peregrinación."

"Muy consolador es para los que se quedan saber que su hija era tan dichosa á su lado, que durante muchos siglos recordará su breve estancia en la tierra como si hubiera estado en un paraíso. ¡Son tantos los espíritus que abandonan su hogar porque se mueren de frío en el alma! que es verdaderamente consolador que un espíritu se desespere al tener que separarse de sus deudos. ¡Os amáis tan poco unos á otros! ¡os murmuráis tanto! El *algo sin nombre* que tú encontrabas en el semblante de esa niña, no era otra cosa que la íntima satisfacción de su alma, su propósito en su última encarnación, fué reposar en brazos del amor, merecía algunos momentos de trégua en su agitada lucha, y como los merecía los tuvo; han sido breves, es verdad; la felicidad se compone de chispas luminosas, cada chispa es la propiedad de un espíritu."

"Si la tranquilidad de la conciencia, si el convencimiento de un buen obrar, puede llevar consuelo á las almas atribuladas, consolados serán los padres de esa niña que un día fué tu mejor amigo.—Adiós."

III

Hermanos míos; os felicito con toda mi alma porque sabéis amar; y en recuerdo de Paquita, contad siempre con mi fraternal cariño.

AMALIA DOMINGO SOLER.

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Srta. Ercina von Lilienthal.)

Light of Truth, Marzo 18, 1893.

Preguntas contestadas por los guías del medium Mrs. A. E. Tibby.

Pregunta: ¿Hay una ley que gobierna la acción diaria de los espíritus y regulariza sus venidas y las comunicaciones con sus amigos terrestres? ¿Existe una libertad perfecta de su parte para dar estas comunicaciones ó hay una ley social ó suprema, que rige estas comunicaciones? En tal caso ¿cuál es la naturaleza de esta ley?

Contestación: "Queridos amigos, los espíritus no están gobernados por ninguna ley en el mundo de los espíritus, que podría impedirles de entrar en vuestra esfera y comunicar con vosotros. Pero las condiciones que rodean á cada uno de vosotros son muchas veces la causa que impide á los espíritus comunicar con vosotros, ó que los aleja precipitadamente. Nosotros, venimos hácia vosotros, atraídos por el sentimiento y la profundidad de vuestro amor. Este lazo que nos une á vosotros nos hace

volver y conversar con vosotros; tratamos lo mejor que podemos de llevaros lejos de las condiciones que os rodean, para enseñaros lo que es el mundo espiritual y atraerlos poco a poco hacia lo divino—hacia el principio divino que está dentro de vosotros mismos, parte del gran todo universal, esto es, del alma universal que es la vida de todas las cosas. Vosotros podéis alejaros de nosotros si así lo queréis; pero nosotros estamos siempre alrededor y con vosotros. Nada impide vuestras visitas. Aunque dejemos de comunicar con vosotros y aunque á menudo vosotros no presentáis nuestra presencia, estamos sin embargo siempre con vosotros. Veo en la mente de una de las personas presentes á la sesión formarse la pregunta:

“Si así sucede, ¿cómo puede el espíritu progresar en el mundo espiritual?” Queridos amigos, cuando decimos que estamos siempre con vosotros, esto no quiere decir que siempre el mismo espíritu asiste á la misma persona. Un ser querido, vuestra madre por ejemplo, podrá estar con vosotros y protegeros llevándoos con el pensamiento hacia condiciones más elevadas ó enseñaros algo nuevo que ella desea que vosotros aprendáis; otras veces será un hermano ó una hermana, vuestro esposo ó esposa; quizás estos seres queridos traerán consigo á un hijo que habéis perdido. Cuán necesario es para vosotros vivir una vida pura y santa desde que es una verdad que hasta el espíritu de este niño os comprende mejor que vosotros mismos os comprendéis. Vuestros amigos del espacio analizan vuestros pensamientos y con sus ojos espirituales ven todas las manchas y defectos, todo el mal que os rodea. Pues bien, amigos, esta gran y hermosa verdad os solicita á ser sinceros, puros en vuestros pensamientos, amantes y caritativos. Nosotros nos alegramos de que los hombres vayan entrando en condiciones más elevadas, empezando á ser más caritativos unos con otros, á tratar de reformar las leyes de las prisiones y á comprender que el crimen no es siempre la maldad, sino muchas veces el resultado de la ignorancia. Con la marcha de nuestro progreso el mundo de los espíritus se acerca á vosotros y poco á poco comprendereis que no existe separación entre los dos mundos que están estrechamente enlazados.

El mundo material y el mundo espiritual es un mundo dentro de un mundo y paulatinamente todos entre vosotros iréis comprendiendo esta verdad para realizar la proximidad y presencia de los espíritus que os aman.

Light of Truth, marzo 10, 1894.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont.

Medium, Mr. M. T. Longley.

Pregunta: ¿Los espíritus que se nos acercan son siempre espíritus que están aún muy inclinados á la materia y con tendencias poco espiritualizadas?

¿Pueden solamente los que viven cerca de nuestra tierra comunicar con los mortales?

Contestación:—Los seres de la tierra que están deseosos de progreso moral ó inclinados á lo espiritual, que desean aprender y reconocer la verdad, atraeran espíritus de un carácter similar que los inspirarán para el bien y tratarán de comunicarse con ellos si la oportunidad lo permite. Si los mortales buscan ayuda en asuntos mundanos

para lograr ventajas personales, satisfacer ambiciones y obtener riquezas, los espíritus atraídos por ellos serán de los que viven cerca de la tierra”, que poco conocen la verdadera vida espiritual. Si vosotros buscats consejos y enseñanzas de espíritus para que éstos os ayuden en vuestros esfuerzos de abnegación, caridad y amor y os asisten para sobrellevar las circunstancias difíciles de la vida, vosotros atraeréis espíritus que ocupan las esferas elevadas del mundo espiritual aún cuando ellos se mezclan por un tiempo con los elementos terrestres para cumplir sus trabajos en favor del bien de la humanidad.

Boletín de la Semana

El Miércoles 24 de Mayo tuvo lugar en la sociedad *Constancia* la conferencia de costumbre. Estuvo á cargo de la distinguida cuanto inteligente señorita Juana Sobrado.

Su trabajo cuyo extracto publicaremos en el número siguiente, á causa de su mucha extensión, fué uno de los mejores que han salido de su inspirada pluma. Versó sobre la progresión de los espíritus y sobre los angeles y los demonios según el espiritismo.

El Sr. Rebaudi, tomando por tema uno de los puntos de la Conferencia manifestó que el progreso se hacía más rápido tomando por punto de partida el desarrollo de la inteligencia antes que el sentido moral.

El Sr. Mariño, corroborando lo dicho por el Sr. Rebaudi se extendió en mayores consideraciones comparando las dos grandes razas que habían poblado el planeta tierra y que habían actuado bajo facies muy diferentes para constituir sus respectivas civilizaciones. Se refirió á la civilización oriental con la raza amarilla y á la civilización occidental con la raza blanca; según su opinión, la raza blanca había iniciado sus progresos con mayor acierto que la oriental, porque siempre había dado preferencia al desarrollo de la inteligencia; que esta intelectualidad la había puesto en mejores condiciones para comprender la misión del hombre sobre la tierra y que sus mismos defectos morales, entre otros el egoísmo y la ambición, habían sido en su tiempo, una gran palanca para ir complementándose á sí mismo bajo todas las facies múltiples que el progreso abarca y de que el hombre es susceptible. Que el sentimiento innato de la independencia personal y de la libertad, desconocido casi en absoluto por la raza oriental ó amarilla, la habían colocado en condiciones ventajosas para luchar contra las ambiciones despóticas y los reyes de derecho divino, buscando dentro de la libertad y de la justicia, una igualdad, que es siempre la base de la fraternidad y de la justicia. Así vemos, agregó, que mientras el Oriente se estacionó y sigue aún estacionado en aquella parte que no ha sido aún conquistada por la raza blanca, el occidente ha marchado siempre adelante á la conquista de los derechos sagrados é indiscutibles y á la posesión de su soberanía originaria, representada por cada hombre de pensamiento independiente y libre.

Que un ejemplo palpitante y bien claro de la necesidad del desarrollo de la inteligencia como base para la conquista del sentido moral, lo estaban dando las

uaciones civilizadas en Europa y América. Que allí donde el desarrollo intelectual era mayor y se extendía á todos los ciudadanos sin excepción se había improvisado una civilización poderosa, robusta, original, dejando atrás á los otros países que aún cuando sobresalían bajo ciertos aspectos, propios más bien para engañar ó extraviar el juicio humano poco penetrante y observador, no había cimentado sus instituciones en los principios de la igualdad y de la libertad; igualdad surgida de la distribución equitativa de la instrucción, y libertad nacida del respeto del hombre por el hombre mismo, en sus deberes y derechos inalienables por su naturaleza y sus destinos.

El Sr. Rebaudi, insistió en no dar mayor importancia á la cuestión razas pues él creía tan inteligentes é industrioses á los japoneses y á los chinos como á los europeos; á esto contestó el Sr. Mariño que los chinos si bien eran muy inteligentes, habían cometido el grave error, desde sus principios, de ir contra una ley universal que no puede jamás infringirse impunemente, cual era la ley de solidaridad que rige no solo para la humanidad sino también para el Universo entero en su constitución física. Que los chinos se habían aislado del resto general del mundo, creyendo que ellos solo se bastaban para formar una civilización completa y perfecta, lo que la historia y la experiencia demostraban que era un craso error, porque ningún pueblo ni nación, ni raza aislada puede bastarse á sí sola para realizar el progreso en todas sus manifestaciones, pues las tendencias particulares y la propia idiosincracia de cada pueblo, nación ó raza, hace imposible su realización y el resultado tiene que ser incompleto y fallar bajo de muchos conceptos como sucede con los chinos que han llegado al estacionamiento de su civilización y hasta convencerse que todo cuanto ellos no hayan obtenido en ese sentido nadie es capaz de obtenerlo. La raza blanca, sea por su egoísmo ó su ambición ó por lo que fuese, el hecho es que su civilización se ha venido asentando sobre bases más sólidas y más amplias, por que á la vez que ha llevado por la conquista, todo lo que tenía en sí misma, en costumbres, instituciones, ciencia y creencias, ha recibido por reflejo, la de los países conquistados, dando por resultado un amalgamamiento ó confusión necesaria para la evolución intelectual y moral, surgiendo por lo tanto, nuevos tipos más perfeccionados en moldes mejor preparados.

El Sr. Rebaudi se extendió en consideraciones de un orden superior sobre este tópico, dejando muy satisfecho al auditorio.

La conferencia última estuvo á cargo del señor Mariño, resultando muy animada por la controversia sostenida entre el conferenciante, el señor Rebaudi y el doctor Ukar respecto de las teorías materialistas y espiritualistas.

Se levantó la sesión siendo tarde, quedando con la palabra para la próxima conferencia el Sr. Ovidio Rebaudi.

Nos complace ver la animación y entusiasmo que ofrecen las sesiones de estudios teóricos, con el concurso de algunos visitantes preparados y polemistas.

El domingo 28 de Mayo tuvo lugar con

la regularidad de costumbre la clase domical, que estuvo á cargo de la Srta. Juana Sobrado y Sr. Mariano Sobrado, por ausencia éste de la Srta. Emendi Rinaldini, quien no pudo asistir ese día. Las clases tuvieron lugar con regular asistencia de niños, que merecieron en su mayor parte buenas notas y *vales* por su estudio.

Hoy les corresponde el turno á las señoras María Monguillot y Victoria Rinaldini. Se ruega á los niños que sean puntuales á la hora, 1 p. m.

El día sábado 3 de Junio tiene lugar en la Sociedad *Constancia* Tucumán 1936, la asamblea ordinaria mensual a la que pueden asistir todos los socios.

Se ruega la asistencia á los activos.

Mucho sentimos que el artículo de nuestro colaborador Sr. Becher sobre el drama "Lo Ideal en lo Real", publicado en el número anterior, haya salido plagado de graves errores.

Publicamos en seguida, los principales con que apareció el mencionado artículo: Página 154 columna 2.^a línea 11 dice: renueva el milagro—debe decir: *remueva el milagro evangélico*.

Página 154 columna 2.^a línea 17 dice: aplicaciones doctrinarias—debe decir: *aplicaciones doctrinarias*.

Página 154 columna 2.^a línea 65 dice: milagros diurnos y magia, etc.—debe decir: *milagros divinos y magia, etc.*

Página 155 columna 1.^a línea 8 dice: vida viajera del alma de Lúmen—debe decir: *vida del alma viajera de Lúmen*.

Página 155 columna 1.^a línea 15 dice: su pura concepción cerebral es una etc.—debe decir: *de pura concepción cerebral: es una*.

Página 155 columna 3.^a línea 35 dice: el acto se convierte—debe decir: *el arte se convierte*.

Página 156 columna 1.^a línea 6 dice: encrucijada de dos conductos—debe decir: *encrucijada de dos conductas*.

Página 156 columna 1.^a línea 16 dice: después, en el Calvario—debe decir: *después del Calvario*.

Página 156 columna 1.^a línea 18 dice: abnegados—debe decir: *abrazados*.

Página 156 columna 1.^a línea 53 dice: santuario del génesis—debe decir: *santuario del ginecéo*.

El proyecto de la fundación en París, de un Instituto psíquico, sigue recibiendo numerosas adhesiones de notables personalidades científicas que simpatizan con la idea.

Se ha abierto una suscripción, encabezada con una donación de cien mil francos, con objeto de reunir una cantidad suficiente para adquirir un local apropiado, los instrumentos y aparatos necesarios, y también para remunerar á los experimentadores y sugetos vinculados al Instituto.

En los Estados Unidos, ya funciona un Instituto similar, y en Londres se gestiona la fundación de otro, sobre las mismas bases.

Para obtener datos y suscribirse, dirigirse, en París á M. Alban Dubet, director de *Le Journal du Magnétisme*, Saint Merri, 23.

En el *Echo du Merveilleux*, pregunta un

lector: "¿Cómo puede reconocerse exteriormente á un medium?"

Hé aquí la contestación dada:

"Es algo muy difícil contestar brevemente á esta pregunta, pues que la palabra medium tiene un significado complejo. Según el sentido etimológico, un medium es el ser que puede servir de intermediario entre los hombres y las potencias del más allá. Pero hay mediums escribientes, mediums de encarnaciones (posesión), mediums de materializaciones, mediums de efectos físicos sin contacto, etc. Cada clase de estos mediums tiene sus caracteres propios, pero es imposible distinguirlos por signos exteriores. Hay hombres que tienen el olfato, el oído ó la vista más desarrollados que otros: nada lo diferencia, en apariencia. Lo mismo pasa con los mediums.

Ciertas personas nacen con disposiciones extraordinarias para el dibujo. Dibujan cual maestros, sin haber aprendido nunca. Es la casualidad que, un día les ha revelado el don. Los mediums son como estos artistas de nacimiento. Es, de repente, y generalmente, debido á un fenómeno inesperado, que llegan á darse cuenta de la facultad de que gozan.

Sin embargo, puede decirse esto: es que, como el don de ciertos artistas, la mediumnidad se desarrolla por el ejercicio.

Hay asimismo excepciones; algunos, después de haber sido excelentes mediums, dejan repentinamente de serlo.

En resumen, no hay ley fija; ó mejor dicho, no se ha descubierto aún la que preside a la formación y al desarrollo de la mediumnidad. Es de creer, sin embargo, que de aquí poco, gracias á los experimentos de tantos investigadores, sabremos á qué atenernos respecto de lo que son, en realidad, los mediums, y de ahí, el modo como podemos reconocerlos ó producirlos artificialmente.

GUERRA Á LA GUERRA—*War against war*, tal es el título del nuevo periódico que defiende en Londres, las ideas de los promotores de la cruzada internacional en favor de la paz. En el último número, M. Stead publica las cartas que ha recibido de todos los hombres políticos importantes de Inglaterra, exceptuando á M. Chamberlain que reservó su opinión al respecto.

Dichas cartas son—son salvo una que otra excepción—favorables á la cruzada emprendida por M. Stead. Señalemos las de lord Salisbury, de lord Hamilton, del marqués de Lansdowne, del duque Devonshire, miembros del gobierno; las de John Morley, de sir Henry Fowler, de sir William Harcourt, de lord Kimberley, de sir Henry Campbell, de lord Spencer, de sir Edward Clarke, de lord Rosebery, de lord Ripon, ex ministros liberales; las de Arturo Balfour, *leader* de la mayoría ministerial de la Cámara de los Comunes; de lord Aberdeen, ex gobernador del Canadá, del mariscal Booth, del Ejército de Salvación, de la mayoría de los obispos anglicanos, etc., etc.

Todas estas cartas son favorables á la cruzada iniciada por los amigos de la paz, exceptuando la de lord Rosebery, que en cierra conceptos ambiguos. "El éxito ó el fracaso de nuestra campaña, declara el irreductible jingoista, depende sobre todo del espíritu más ó menos pacífico que en este momento anima los diversos países."

Y cómo el mismo Rosebery declaraba días pasados que las potencias europeas piensan, ahora más que nunca, en despedazarse mutuamente en vez de ayudarse, se deduce, que el ex jefe del partido liberal no toma á lo serio la empresa en favor del desarme general.

Digamos respecto de los proyectos del Czar, que *War against war* pretende saber que únicamente los tres puntos siguientes serán sometidos á las deliberaciones de la conferencia internacional:

1.º—Declaración de una tregua de Dios, en el mundo entero, durante diez años;

2.º—Defensa absoluta, durante ese tiempo, de aumentar los armamentos más allá de un límite señalado por la conferencia;

3.º Compromiso de someter á árbitros amigos é imparciales, toda disidencia que pudiera surgir entre las naciones representadas en la Conferencia.

La aceptación de estas tres cláusulas por todas las naciones civilizadas sería uno de los acontecimientos más felices en la historia de la humanidad."

(De *L'Express*).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrió—*Nueva de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcoostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Qué es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicomedeo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gaaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaínza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sutillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Tem -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El sentido oculto del Evangelio—*Sección Filosófica:* Conferencia de la señorita Juana Sobrado—*Colaboración:* No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague—*Transcripción:* Las cerezas de San Pedro—Causas del anarquismo—¿Qué es el Espiritismo?—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El sentido oculto del evangelio

—La doctrina del cristianismo, encierra, como dijimos en nuestro artículo del Domingo pasado, dos sentidos: el *exotérico* ú evidente, del cual nos hemos ocupado ya y el *esotérico* ú oculto, que será el tema de este artículo.

Jesús ha creído, revelar su misión y enseñar la verdad al mundo, teniendo en cuenta el atraso moral é intelectual de su época y el progreso inmenso á que tenía que llegar la humanidad que siguiera sus enseñanzas.

La doctrina *exotérica* está al alcance de todos los cerebros, de todos los corazones, ya nos remontemos al pasado, ya escudriñemos el presente, y su doctrina oculta ó *esotérica*, fué dada en parábolas y sin explicaciones, porque á no dudarlo, Jesús comprendió que no convenía descender el velo que ocultaban ciertas verdades, por la ignorancia de la época en que floreció. Ignorancia de que participaban hasta las clases más distinguidas de la sociedad judía.

La explicación del sentido oculto de su enseñanza, hubiera sido para mayores confusiones, de las cuales sin embargo, no pudo salvarse en parte, pero el mal producido fué menor que el que habría ocasionado si Jesús hubiera desarrollado los problemas filosóficos que enunció y no resolvió.

Desde luego, la división del cristianismo se imponía, desde sus primeros pasos dados en el mundo, porque los más inteligentes habrían querido llevar esos principios hasta las últimas consecuencias, sin tener en cuenta que la humanidad no podía comprender íntimamente el alcance de esas verdades y las habría interpretado con el criterio estrecho de su atraso, llegando por este camino á las más deplorables consecuencias.

Aun á pesar de esta sabia previsión de Jesús, los cristianos más ilustrados de filiación gentil y pagana, llegaron á descubrir en parte ese sentido oculto que

dividió á dichos cristianos en ortodoxos y neoplatónicos.

El triunfo al fin, fué de los ortodoxos, que en previsión de que pudiera volverse á poner en duda su fé, interpretaron el evangelio con arreglo á sus alcances, establecieron dogmas definitivos que apoyados en el poder de los emperadores, vinieron á dar por resultado el establecimiento de una iglesia oficial, cuya autoridad y prestigio se le hizo descansar en la fé ciega y en la imposición de la fuerza sobre todas las conciencias rebeldes.

De aquí nació la persecución tenaz y terrible contra los herejes, es decir, contra los libre-pensadores, cristianos que interpretaban el evangelio en sus dos sentidos y rechazaban los dogmas por no estar de acuerdo ni con el sentido exotérico ni esotérico de aquel.

Hoy, después de diez y nueve siglos, cuando los errores de interpretación de la iglesia oficial se han puesto de manifiesto ante el libre-exámen, y han llevado á la cristiandad á un estado en que no es posible ya valerse de su religión como un medio de perfeccionamiento y de progreso, se recurre de nuevo á la fuente, se estudia su sentido oculto, llegándose á la convicción que la doctrina de Jesús, no tiene misterios, no hay en ella ni en los actos de Jesús nada de milagroso y sobrenatural y que todo ello forma un cuerpo armónico, lógico y razonable.

Bajo el velo de las parábolas y de las ficciones y bajo la idea descarnada y sentenciosa que á primera vista no tenían una explicación natural, se ocultaban vistas profundas, principios filosóficos que fueron, son y serán de todos los tiempos.

Uno de los pasajes que ha dado margen á mayores dudas, errores y controversias, ha sido el de la reencarnación del espíritu y sus vidas sucesivas y sin embargo, este principio que ha sido de todas las edades, que ha preocupado la mente de los más grandes pensadores de la humanidad considerando la clave para descifrar el misterio de la vida, esta idea decimos, que reaparece en el evangelio bajo una forma sentenciosa es la base y el eje sobre el cual descansa toda la filosofía del cristianismo.

No porque los filósofos cristianos fueran dispersados y perseguidos como herejes, desapareciendo esa antorcha de luz y de verdad que se llamó la escuela de Alejandría bajo la ola creciente de la ignorancia y del fanatismo ciego, la idea que le dió vida desapareció de la tierra, no; ella, aunque perseguida, muerta y quemada miles de veces en las personas de sus

ilustres y valientes sostenedores, no desapareció de la tierra y hoy, al suave contacto del sol de la libertad, la vemos reaparecer de nuevo, bajo mejores auspicios, porque han llegado los tiempos predichos por Jesús que las cosas que él decía y no explicaba á causa de que no las comprenderían, serían al fin explicadas.

El siguiente pasaje del evangelio prueba la vuelta á la carne de los espíritus que necesitan perfeccionarse y la reencarnación de los espíritus enviados en misión.

Dice Jesús á Nicodemo; *evangelio de San Juan III, 3 á 8.*

“En verdad te digo que el que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios.—*Nicodemos le contesta:* ¿Cómo un hombre puede renacer, después de haber llegado á viejo?—*Jesús responde:* En verdad, te digo, que si un hombre no renace de agua y de espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de carne, carne es y lo que es nacido de espíritu, espíritu es. No te asombres pues, por lo que te he dicho, de que es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere y tu oyes el ruido, pero tu no sabes ni de donde viene ni hácia donde va. Sucede lo mismo con todo hombre que es nacido de espíritu. ¿Tú eres maestro de Israel é ignoras estas cosas?”

Se ha interpretado mal por los padres de la iglesia, cuando se ha sostenido que Jesús, al hablar que el hombre nace de agua, se refería al agua del bautismo.

La iglesia ha caído en este grave error por haber ignorado que los hebreos tenían su libro sagrado, el *Johar*, en donde se encuentra la doctrina *esotérica*. Los fariseos la conocían también, como los esenianos y muchas otras sectas religiosas de aquella época. Por eso Jesús le dice al fariseo Nicodemo: ¿y tú eres maestro de Israel é ignoras estas cosas? También los hebreos creían que el agua era el principio generador de la materia; como la ciencia actual y con ella los espiritistas y los teósofos reconocen en hipótesis, que el éter es la substancia de donde emanan todos los compuestos materiales que hacen nuestros sentidos. Por eso dice Jesús que el hombre renace á la vida de agua y de espíritu ó lo que es lo mismo con cuerpo y alma. El viento ó espíritu que sopla donde quiere es el alma que elige un nuevo cuerpo sin que los hombres sepan de donde viene ni adonde vá.

A propósito de un *ciego de nacimiento* encontrado en el camino, los discípulos le preguntan á Jesús:

“Maestro ¿quién es el que ha pecado? Es este hombre, ó su padre ó su madre,

para que haya nacido ciego? (San Juan IX, 1 y 2.)

Esto nos demuestra que los judíos creían que el ciego que tenían por delante, pudo haber pecado antes de venir á la vida material y si Jesús hubiera creído que esta opinión de ellos era absurda se las habría rechazado y no se hubiera limitado á decirles que no había nacido ciego por ninguna de esas causas. Esta negación corrobora mejor que eran posibles las causas apuntadas por los discípulos, pero que en el caso ocurren, ninguno de ellos había motivado la ceguera.

La iglesia no sabiendo como explicar este pasaje del evangelio con arreglo á sus enseñanzas, ha sostenido que el ciego de nacimiento aludido HABÍA PECADO EN EL VIENTRE DE LA MADRE!

Pero todavía la reencarnación recibe una confirmación mayor en el siguiente pasaje del Evangelio, Jesús se dirige á la multitud que había ido á ver á Juan Bautista:

"Á quién creéis que habéis visto? Á un profeta! Sí, yo os lo afirmo, y es más que un profeta.—Y si vosotros quereis comprenderlo es el mismo Elías que debía venir. Que aquel que tenga orejas para entender que entienda." (San Mateo XI, 8, 14 y 15.)

Y después que Juan Bautista fué decapitado, dice Jesús á sus discípulos:

"Y sus discípulos le preguntaron: ¿Por qué los escribas pretenden que es necesario que Elías venga primero? Y Jesús les responde: Elías, en efecto, debía venir y restablecer todas las cosas.—Pero yo os digo: Elías ya ha venido, ellos no lo han conocido y han hecho de él lo que han querido.—Entonces sus discípulos comprendieron que hablaba de Juan Bautista." (San Mateo, XVII, 10, 11, 12 y 15.)

Resulta pues bien evidente que tanto para Jesús como para sus discípulos, Elías y Juan Bautista eran una sola y misma individualidad, que había revestido sucesivamente dos cuerpos en la tierra: primero, cuando vivió bajo el nombre del profeta Elías y segundo cuando bajo el nombre de Juan el Bautista.

Todavía más, Jesús pregunta á sus discípulos en otra ocasión: ¿Qué se dice de lo que sea el hijo del hombre?—(Aludiendo á su persona.)

Los discípulos le responden: "Los unos dicen: es Juan Bautista; los otros: Elías, los otros Jeremías ó uno de los profetas.

Jesús no protesta ante esta respuesta que venía á corroborar la opinión de una vida anterior y de la reencarnación como en el ciego de nacimiento y que á la vez estaba de acuerdo con lo que Jesús les había dicho de que Elías había vuelto á la tierra y los escribas no lo habían conocido y hecho con él lo que habían querido.

Los pasajes del evangelio á este respecto, están corroborados por las opiniones de los apóstoles y de muchos padres de la Iglesia, entre estos Orígenes, San Bernabé, Hermas, discípulo de San Pablo, y San Gerónimo, etc.

La doctrina de la reencarnación de que el evangelio nos habla tiene una ampliación mayor en la pluralidad de mundos habitados.

Si las almas se reencarnan en este mundo, sucederá otro tanto en los demás que pueblan el Universo. De modo que este reino de los cielos ofrecido por Jesús, al cual solo puede llegarse después de muchas reencarnaciones, existe más allá de las

reencarnaciones y más allá de los mundos, por los cuales hay que pasar dejando en ellos las impurezas y las imperfecciones. Dice Jesús:

"Hay muchas moradas en la casa de mi Padre. Yo á ellas voy para prepararos el lugar y después que yo me haya ido y que os haya preparado el lugar, volveré y os juntaré conmigo, á fin de que donde yo esté, estéis también vosotros." (San Juan, XIV, 2 y 3.)

Orígenes dice comentando este pasaje: El Señor hace alusión á las estaciones diferentes que las almas deben ocupar después que se hayan despojado de sus cuerpos actuales y que se hayan revestido de otros nuevos."

Se vé pues, como el evangelio concuerda exactamente con la doctrina espiritista; y con evidente ha sido la necesidad de que ella naciera para dar cumplimiento á la promesa de Jesús de que mandaría á la tierra al espíritu de verdad, á su tiempo y cuando estas cosas pudieran ser comprendidas; espíritu de verdad que se derramaria sobre toda carne y explicaría todo cuanto no había podido ser explicado, á causa de la ignorancia de aquellos tiempos y la dureza de los corazones de los hombres.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DE LA SEÑORITA JUANA SOBRADO, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 24 DE MAYO.

Damos á continuación la conferencia de la Señorita Juana Sobrado, extractada en parte, á causa de su extensión. No la publicamos en la oportunidad debida porque había que dar á luz la del Sr. Mariño, y dos conferencias en ese mismo número le habrían quitado á esta Revista su variedad.

La conferenciante disertó sobre los siguientes tópicos: *Progresión de los espíritus—Ángeles y demonios.*

Principió haciendo la historia del hombre, desde sus primeros pasos en este planeta de acuerdo con la hipótesis admitida por la ciencia de la generación espontánea. Al mismo tiempo sigue paso á paso su desarrollo físico en armonía con sus necesidades materiales y su desarrollo espiritual en armonía con sus necesidades morales, notando que á la vez que su espíritu se desarrolla su sentimiento, busca, en la religión, primero simbolizada en las fuerzas más poderosas de la naturaleza ostensible y después en las ocultas, un medio más poderoso de progreso moral. En efecto, la religión le proporciona la fé en un más allá, que es el punto de apoyo á su esperanza, y su esperanza á la vez, es el gran consuelo que le permite llevar con resignación las miserias de la existencia y un aliciente poderoso para seguir adelante en busca de la felicidad prometida.

En seguida la señorita conferenciante, con su estilo armonioso y poético, se detiene en hacer el análisis del dolor, que lo considera como los más grandes bienes que acompañan al hombre con el fin de darle vigor, experiencia y acelerar su perfeccionamiento.

En seguida agrega: "Después de pasar por estas fases, en las cuales el alma humana, ha ido depurándose, haciendo á un lado rancias y utópi-

cas creencias, sentimientos rudos y atrasados; es cuando el verdadero hombre ha surgido, al sentir en su corazón el toque de esa campana que se llama dolor. Ante su poder que lo domina, el espíritu se prosterna, en el templo de su conciencia, ora é implora. Ved aquí como la humildad ha nacido naturalmente de la soberbia del ser ignorante; otra fase más del progreso espiritual.

Así como no hay salvación sin dolor, ni hay progreso, sin trabajo, y sin humildad la elevación es imposible. Decidme, ¿pueden estos atributos del alma humana ser suficientes para llevarla hácia la verdadera luz de los celestes espacios? ¿Puede sin este auxilio poderoso, remontar su vuelo, ascender más y más en la escala de las existencias y los mundos, hasta tocarse el confin de su progreso? ¿Qué puede ser el humano espíritu, por muy grande que sea el adelanto, sin la humildad? ¿Qué bella es! ¿cuántos caminos cubiertos de zizaña, ha embellecido, derramando la semilla de tantas virtudes! La humildad eleva, porque engrandece el que es humilde, es grande, porque aunque él se empequeñezca queriendo pasar desapercibido en este y los otros mundos, entre los suyos y los extraños, la soberana justicia que en todo está, y todo lo dirige, lo eleva más y más, hasta hacerlo visible á todos los ojos, como una muestra del amor divino.

La humildad es otro de los peldaños por el que tiene que subir el espíritu que en las moradas del Universo, va buscando la sabiduría. Es necesario ser humilde para ser sabio.

De consiguiente, sin la humildad todo el progreso del espíritu se estaciona, y no le es permitido ascender á quien tiene los ojos tapados por la venda de la soberbia. Y como estacionarse es casi descender, y como el descenso no puede realizarse, porque sería perder lo que se ha ganado después de tanta lucha, en las continuas existencias porque el espíritu tiene que pasar para su progreso resulta que solo le que la un paso que dar hácia adelante para continuar ascendiendo. Hay casos en que ese paso cuesta mucho, quizá tanto él solo como los demás ya dados; y otros en que el espíritu humano se lo representa como una barrera, imposible de salvar."

En seguida, la señorita conferenciante entra en apreciaciones muy atinadas sobre el progreso y la necesidad de borrar de nuestro espíritu la idea de lo imposible, como una negación que solo desfallecimientos y atraso puede darnos, sigue desarrollando su tesis del modo siguiente:

Pero en la vida del espíritu la noche es la alborada del verdadero día, del día que se acerca, y en el cual la noche no existe. En la ley que rige los mundos espirituales, la noche precede al día, pero al día no siempre sigue la noche, como en nuestra vida imperfecta; después de la noche, llega el día diáfano de luz, cargado de aromas. El espíritu vé que su progreso comienza, siente y es feliz al saber que ese día hermoso no es sino el preludio de otros más hermosos aún; y en esta escala infinita, cuyos peldaños no se pueden contar, cuya ascensión cuesta menos á medida que se sube vé el espíritu, que está sujeto á otra ley que la que él conocía en la tierra; aquí cuanto más sube, más disfruta, más feliz es, encontrándose al mismo tiempo, más ágil y descansado.

Y es que en esta escala, á medida que se

asciende, se vá dejando en ella un gran peso, el peso de los defectos, de pasadas existencias, el peso de tantas ignorancias, y malos sentimientos. Esta escala sin fin, es el progreso, el cual nos conducirá á ese cielo que tampoco le tiene: á Dios.

Todos han de subir por ella, es esta una ley divina, y como tal, nadie puede sustraerse á ella; pero ¡cuantos estacionarios! cuántos, que por indolencia se quedan a la mitad del camino. Cuantos que han intentado subir con toda la carga de sus malos sentimientos! Unosque, amparados en su sabiduría, creían que esto no le serían tomados en cuenta, en razón de sus conocimientos intelectuales y morales, otros que han creído que le sería suficiente con los primeros, sin parar mentes en los segundos; y otros que, cual el avaro, continúa, ó más bien dicho, en su ignorancia, se acuesta junto á su tesoro, que lo siente y lo palpa.

Ellos también vuelven la vista á este planeta que los atrae, y olvidados por un momento del esplendor que les espera, allí se quedan, pues no les es lícito bajar, una vez que por allí han subido. Y esta orden quita al espíritu humano su libre albedrío, ó es que ella, solo está grabada en el hombre, no en el espíritu?

De ningún modo, al ascender, asciende por su libre albedrío, pues es la libertad del espíritu que continúa á través de sus existencias, de su vida de ultra tumba, pero es una ley pura y santa á la cual no puede sustraerse. El que por sus méritos, tanto intelectuales como morales asciende por ella, la reconoce y admira; pero el que como antes hemos dicho, no está suficientemente depurado de todos los defectos, también antes apuntados, puede dudar de su libertad; si no la reconoce, es porque no la busca, si no la goza es porque no es digno de gozarla, es porque abusaría de ella.

Pero la posee, como todos la poseemos, hasta que llega el momento que para todos tiene que llegar, en que esa misma libertad dice: anda, camina, ved como lucen mis dominios, tras esa cumbre formada por el amontonamiento de tus pasadas maldades, en escombros convertidas; allí está el reflector, que te ha de descubrir la faz divina: Anda. De este modo, la progresión del humano espíritu ha sido la ley sagrada á la cual no ha podido sustraerse.

Para ello ha sido necesario la lucha, no solamente con los elementos, sino contra sus propios vicios; asido á aquello que le halagaba, se ha echado en manos de la indolencia, del mal, de tantas bajas pasiones, como en el principio de su progreso le han asaltado. Pero el mal no es más que la consecuencia de la ignorancia, como es á su vez la causa primordial del sufrimiento, este acarrea aquel, y el sufrimiento es la causa de la depuración.

De aquí tenemos que todo, absolutamente todo cuanto nos rodea, todo aquello que nosotros hemos tenido por malo, si lo es, y debe de serlo á nuestros ojos, porque nos degrada, no lo es al espíritu, que desde las serenas regiones de la lógica donde el amor divino irradia, donde la Santa causa del bien no se discute, desde allí, puede apreciarse esa ley justa, que ha puesto ante el espíritu y ante el hombre, estos dos caminos á seguir: el bien y el mal.

Una voz amiga, le dió por el primero; pero su vista ofuscada, mas parece querer el segundo; pues por aquel, vienen á su encuentro figuras dolorosas, emblema mu-

chas de ellas, del sacrificio. Por éste, por el contrario, parece que solo existiría lo que pudiera serle grato, nada hay en él que lo rechace.

Bien es verdad, que allá en un punto lejano de estos dos caminos parece que el espectáculo cambia, que las figuras dolorosas que se presentaban al principio, desaparecen para dejar paso á otras más dulces, más felices; y que en el segundo solo se vé soledad y una figura negra cual la imagen del dolor; muda y triste, cual el remordimiento que acompaña al culpable.

Pero son éstas imágenes tan borrosas están tan lejanas, que piensa no le será necesario llegar hasta ellas, como si hubiera un genio que quisiera imponer silencio á aquella voz amiga que dentro de su corazón habla, para llevarlo por distinto rumbo.

He aquí que la imagen de la muerte se presenta en uno y otro camino, al parecer oculta en aquellos lejanos puntos que el hombre divisara, y la sonrisa de la decepción suele presentarse entouces en sus labios. Era una ilusión, tras de los límites de esa imagen, solo la nada existe.

Y sin pensar que la nada no puede existir, porque si existe no es nada, en vertiginosa carrera se lanza por aquel camino que más bellezas le brinda. ¿Quién lo impide? la ignorancia. ¿Quién quitará de sus ojos esa venda que le ofusca? Oh! aquella misma imagen que un momento antes se interpusiera ante lo que cerca veía, y el término aquel obscuro que más bien presentía: la Muerte.

Aquí se realiza el verdadero progreso, ya no vé con el mismo sentimiento aquellas imágenes que antes despreciara, pues la verdadera sabiduría comienza allí donde concluye el desprecio.

¿Pues no vemos muchas veces, que en todo lo malo existe algo bueno, que aun en aquellos seres más atrasados suele encontrarse oculto entre los pliegues de su corazón una chispa del bien, un buen sentimiento, que al contacto de la caridad, puede llegar á convertirse en potente Faro que no solo alumbre sus futuros destinos, sino que sirve para ayudar á salvarse á tantos semejantes suyos?

La Caridad que redime, la caridad que salva, santa figura que bajó del cielo para levantar al caído, consolar al que sufre, dando de comer al hambriento y á la desnudez abrigo. La Caridad, hermoso emblema de los más grandes sentimientos; ha sido y es, uno de los testimonios más patentes de ese amor espiritual que salva, de esa justicia misericordiosa que nos rige. Ella desciende pura siempre, aun estando en contacto con las mayores miserias del Mundo, nos muestra palpablemente, que siendo como es, una fórmula más del progreso, es á su vez un gran consuelo para el que la posee.

Como todo es solidario en lo existente, vemos en nuestra vida, que si al espíritu le es necesario para su progresión, pasar muchas veces por las Horras Caudinas del dolor y del sufrimiento, tiene en el valle de la vida, las flores de la caridad que lo embellecen y cuyos bellos colores recrean su corazón y su vista.

El dolor, el sufrimiento, es la justicia; la misericordia, es la caridad y el perdón de las ofensas; compensadores estos de aquellas. Dios en su infinita bondad, en su amor infinito, no puede no, crear el dolor solo por ver sufrir á sus hijos.

Dios infla Justicia, lo podía poner

ante el espíritu ignorante, el vasto panorama del mal, para que en él se encenagára.

Dios no pudo crear al rededor del Alma humana, el imperio del mal, porque él es amor, es caridad, misericordia suma, sumo amor y bondad.

Las horas pasan, tras las horas los días, los años y los siglos; el reloj de la humanidad siempre anda. En su carrera vertiginosa va dejando tras sí horrores y miserias mundanales. Ya el hombre no las percibe, ya el espíritu las olvida, recuerdos dolorosos del alma humana, son rechazados por el espíritu que quiere en su ascensión progresiva, dejar ese amontonamiento de impurezas que forman sus pasadas existencias; y el hombre ó sea el humano espíritu, cual el Judio de la leyenda: anda, anda siempre en virtud de una Sagrada Ley que tiene que obedecer, dejando tras sí el error para poder entrar limpio y sereno, en la morada de la sabiduría.

En la antigüedad, en tiempos en que el hombre comenzaba recién á balbucear la palabra Religión que no es más que un respiro del espíritu, en aquellos tiempos, bien lo sabéis, se congregaban para celebrar, á imitación del Maestro, la sagrada cena; y para ello, les era necesario purificarse primero, tanto espiritual como físicamente, por medio de sacrificios, de maceraciones, de penitencias y abluciones; por las cuales había de encontrarse purificado, para sentarse á esa mesa que imitaba á la de su Maestro. Allí partían como hermanos el pan de la eucaristía, ya limpios de las impurezas terrenales.

Alegorías son estas si queréis, propias de aquellos tiempos; pero esto nos demuestra, que la idea de la purificación para ascender á la verdadera pureza del espíritu, de la cual Jesús dió un bello ejemplo, ha estado en los pasados tiempos, no solamente como la base primordial de toda creencia elevada, sino también, como un paso necesario para llegar al fin deseado, el progreso espiritual. Y para esto, ¿no véis como se hace necesario bajo todo punto de vista la ascensión constante hácia las esferas de luz, y de ellas en continua marcha siempre, el espíritu, á otras que no puedan ciertamente comprender nuestros atrasados espíritus, pero que indudablemente lo presienten?

Si el espíritu humano no presintiera su grandeza, si el alma siempre en pos de un ideal, no alcanzara á comprender que tras la atmósfera azul y serena que le guarda tantos misterios, se oculta la verdadera vida. ¿Creéis que el hombre hubiera avanzado? ¿creéis que sin el ideal que lo llama siempre, ya sea materialista, ateo, ó creyente de cualquier secta, hubiera llegado á ser lo que es?

¿Creéis que en el más apartado rincón del alma humana, no existe, aunque los labios la nieguen, aunque la inteligencia de acuerdo con ellos, no la comprenda, un eco perdido de la gran armonía de los mundos de luz y verdad; eco perdido del ideal, que le llama diciéndole: sígueme que la verdad te espera?

Oh! no, quimeras son del alma humana, pliegues recónditos, que el hombre no ha sondado aún, vasta y perdida selva, donde su vista no ha penetrado; el más allá existe, el hombre lo presiente; á los oídos del crédulo llegan los sonidos que producen el viento en sus escramadas, los muridos de sus fieras que piden carne, la voz suave y dulce del arrullo, que sobre los muridos

y los mil ruidos de los millones de seres que lo pueblan, vá quedando como queriéndole demostrar que, en esta perdida selva, donde su vista no penetrará; existirá también el amor y el odio. Más aquel continúa siempre, movido por la verdad que lo formara, ese arrullo suave, es la palabra del bien, impulsada por la sabiduría que persiste sobre aquellos, y que persistirá, porque esa selva impenetrable para el incrédulo, es su propio corazón, su propia alma.

El hijo oyó la palabra del Padre que lo llamaba, y lo ha desconocido; más el hijo, la oirá, porque dentro de su ser, la lleva. Dejad que él la encuentre; pero ayudarlo á buscarla, es caridad, porque el espíritu ha de poseer su progreso por sus propias fuerzas.

Compadeced al que sufre, al que apenas con su cruz puede, al que no quiere llevarla, todos son dignos de lástima, prestadle vuestra ayuda, para salvar mejor la pendiente, y cuando su alma sude gotas de sangre, cuando de su pecho no salgan más que los rocosos gemidos del que se asfixia, hacéd aire puro alrededor porque esto es caridad.

Más no le digáis nunca delincuente, no le digáis nunca: cuánto te queda por andar, ni tampoco le digáis: me alegro que sufras, porque serás recompensado; porque esto no es caridad, compadecedle y dadle fuerzas con vuestras palabras de consuelo y vuestra ayuda, decidle sí, cuando esté sereno, cuando en sus secos ojos brille una chispa de alegría, pero no cuando afligido por toda clase de sufrimientos, su alma se doblega cual árbol que agita la tempestad, porque entonces veréis el desaliento en ese ser que tanto le queda que andar.

Dedidle entonces, que su camino puede ser fácil si con la vista en las alturas, olvida las distancias que de ellas lo separa, andando al mismo tiempo hácia ellas: esto es caridad; sin ella, aunque las otras existan, el progreso del ser será una quimera.

Por no comprender estas causas, es que ha nacido en el hombre, perdido en un laberinto de dudas, y mal cimentadas creencias, la duda del poder omnímodo de Dios llegando á creer en el Demonio, como también en la existencia de seres puros; si bien es cierto que éstos llevan en sí, cuanto de dulce y elevado pudiéramos comprender, pues basta la palabra Angel para que una oleada de simpatía nos invada.

¿Quién no ha soñado con los Angeles, y ha visto su nimbo de azuladas nubes, rodeando el trono del Supremo Hacedor? ¿Y quién ante la palabra Demonio, no ha sentido como un soplo de muerte? Y sin embargo, estas figuras son inverosímiles, se las ha interpretado mal;—sería negar el progreso espiritual creer que los Angeles han existido de toda eternidad, lo mismo que los Demonios.

Pues entonces, ¿para qué el progreso? ¿para qué esa penosa ascensión del espíritu? ó será que hay distinciones, que la suprema bondad y justicia ha creado unos hijos para sufrir y otros para gozar, creando seres completamente buenos, es decir: Angeles, creando otros eternamente malos, es decir: Demonios.

Ya esto no se admite; es la segunda una figura demasiado retrógrada para que la humanidad inteligente la crea.

¿Pero existen los Angeles? Y si en el Demonio no se cree, podrá creerse en estos?

En este caso también resultaría imposi-

ble el progreso del espíritu, ó falsa la justicia de Dios.

Si el espíritu en su principio ha sido creado sencillo é ignorante, lo han sido todos; desde luego no hubo ni seres absolutamente buenos, ni absolutamente malos. Que unos ascendieron más pronto, que otros más despacio, de aquí resulta el bien y el mal.

Por aquí si comprendemos estas dos figuras tan mal interpretadas, ya no son dos seres distintos, que se gozan en el bien y el mal respectivamente; son dos sentimientos que luchan en el corazón humano.

El bien y el mal es la eterna piedra de toque de su alma; contra estos dos sentimientos lucha, y entonces podremos decir, que si práctica el bien, se convierte en Angel, es decir, en espíritu puro. Estos son los que nos ayudan á salvar los escollos de la vida.

Si sucumbe en el mal, no avanza, se estaciona; pero no es porque un ser que se llame Demonio, le detenga. Lo que se ha querido representar con esa figura es el mal, eterno enemigo del hombre.

Esto no obsta, para que el espíritu progresese, puede progresar también estando bajo su dominio; habiéndose visto muchos ejemplos de personas estudiosas é inteligentes, que sin embargo, son de un corazón perverso. Pero estos como se comprende, son los menos, no se llega á elevado, sin haber sido bueno, en la humana vida, no se retrocede, después de haber llegado al bien, ya se encuentre ese espíritu malo, con este acopio en su provecho.

El angel y el demonio lo lleva cada uno en sí propio, en él está el desembarazarse del que le sea más molesto; como está en Dios en recompensarlo por su elección. Pero así como la figura del primero es eterna, como eterno es el bien; la del malo es pasajera. Los límites del demonio, no traspasaron nunca las esferas donde el bien mora.

Los antiguos tenían sus demonios y creían en ellos y les pedían ayuda en sus momentos difíciles, pero ellos no le daban otro significado á la frase, que el que ella en sí lleva; querían decir Genio, lo mismo puede ser, genio del bien, que del mal.

Vemos así, como estos al parecer grandes problemas, no son más que sencillos problemas, mal planteados.

La Luz de la verdad, se ha hecho en la humana vida; de los confines donde brotó un día cual inmensa antorcha, para iluminar los arcanos de este mundo imperfecto, ha ido acercando hácia ella por medio del progreso, á una humanidad que ha luchado y no ha caído vencida y que aunque todavía hoy se sienten clarines de guerra y palabras de odio, también hay lágrimas de compasión, también la caridad tiene día á día más apóstoles.

La Religión de los Espíritus, luce á su lado los colores de la eterna esperanza, haciendo elevar sus ojos á los que buscan su progreso por el estudio y el trabajo.

La hora del progreso ha llegado, y ved como á su preseñencia huye lejos, muy lejos, la triste de la ignorancia.

Fiat Lux.

He dicho.

COLABORACIÓN

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague

Al leer días pasados los distintos deta-

lles que traen los periódicos referentes al horrible incendio del Bazar de la Caridad en París, quedamos hondamente impresionados, llamando poderosamente nuestra atención el relato de la muerte de una de las víctimas, que casi pudiendo haber huido del incendio, "Según refiere un periódico" quedóse inmóvil, con los ojos alzados al firmamento, y como si contemplara una visión celestial, al propio tiempo que su cuerpo se hallaba envuelto en llamas, presentando así la bellísima figura de una mártir resignada. Cuando leímos las líneas que anteceden, pensamos: ¿como pudo resistir una prueba tan dolorosa sin exhalar una queja? Entonces preguntamos á los espíritus que si era posible aclararan nuestras dudas; nuestro ruego fué escuchado, y oímos una voz dulcísima que nos dió la siguiente comunicación:

"No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla: esta es la Ley, amigamía, y una vez más se ha cumplido la Justicia Divina; vengo á tí por dos razones; primera, por satisfacer tu justo deseo de analizar las cosas que pueden ser de útil enseñanza, y segunda porque me unen á tí desde fecha muy lejana, lazos de íntima amistad, pues juntas hemos soñado ante el placer y llorado en las adversidades de la vida, y aunque me hallo algo fatigada, porque siempre las pruebas todas dejan algo malparado en el espíritu, te diré, aunque sea á grandes rasgos, algo de mi última existencia."

"Vine á la tierra esta vez, decidida á saldar una cuenta, tal como es la de morir entre llamas; empresa árdua por cierto, para la cual no me había hallado antes con fuerzas para soportarla; y por esta razón vine al seno de una familia amantísima, donde mis primeras sonrisas eran esperadas con afán y donde fui creciendo rodeada del amor de todos, hasta que más tarde me uní en matrimonio con un espíritu recto y amante del bien, que me amó con delirio; es decir, he sido dichosa, he vivido mimada de la fortuna, he sido amada y respetada de todos; no he tenido luchas ni zozobras, he venido tranquila, y era preciso que así fuese, pues de otro modo, el espíritu atribulado no puede resistir ciertas pruebas de la vida."

"Hacia algunos años que conocía el Espiritismo, y los espíritus siempre me estaban aconsejando que fuera muy buena, pues de otro modo ameuguaría el padecimiento que tenía que sufrir en cierta prueba muy dolorosa al final de mi existencia, y siempre que estos consejos se repetían quedábame muy triste, pues dudaba si tendría suficiente valor para soportarla; pues ignoraba qué clase de deuda era. Un mes antes del incendio soñé cuanto pasó después en el Bazar de la Caridad, y aunque no sabía á punto fijo cuando había de suceder, tuve la convicción de que moriría quemada, debiendo ser esta la prueba que tanto me habían anunciado. Después todo lo olvidé, solo en el mismo instante en que dieron la voz de fuego, solo entonces recordé mi sueño. Por esta razón no quise huir, porque comprendí que era llegada mi última hora, y era inútil luchar contra lo imposible, y por lo mismo dije:—Me quedo, ya es tarde, y efectivamente, en el mismo instante me ví rodeada del fuego voraz que invadió el edificio. Entonces quedéme casi inmóvil, como abstraída, sin darme cuenta de lo que me sucedía, solo sé, reconcentré todo mi pensamiento en

Dios; de pronto sentí una impresión dolorosísima intensa, inexplicable, pero instantánea, después . . . nada . . . perdí toda la noción de mí misma. No sé el tiempo que trascurrió, solo sé que cuando desperté de aquella especie de sueño me hallé rodeada de espíritus buenos y de seres queridos, que envolviéndome con sus purísimos fluidos, me animaron y fortalecieron, debiendo á su ayuda, mi rápida y poco dolorosa transformación.

“No hay deuda que no se pague, es cierto, y yo he pagado un acto salvaje que ejecuté hace más de dos siglos. Por aquella época era yo muy hermosa y dueña de cuantiosos bienes; hija única y huérfana de madre, hacía yo cuanto se me antojaba, pues mi padre que me amaba con delirio, tenía la debilidad de concederme cuanto yo pedía; así es que mis menores caprichos eran órdenes para todos los de la casa, y mi buen padre me llevaba á cuantas diversiones y reuniones yo quería. Entre los jóvenes que frecuentaban las reuniones donde yo iba, había uno que por su talento y distinción, era querido de todos, el cual estaba á punto de contraer matrimonio con una hermosísima joven, que se amaban con delirio. Enamórame locamente de él, y no podía ver con calma la dicha que gozaban; así es que celosa de su felicidad y no pudiendo hacerle mío aun á costa de todos los medios imaginables, una noche mandé prender fuego á la casa de su adorada, para de este modo quitar de enmedio lo que yo creía era un obstáculo para mi felicidad; él al tener noticia de tan inesperada desgracia, corrió como loco á salvarla, y no pudiendo efectuarlo murió de tristeza pocos días después, sin haberse fijado nunca en mí. Cuando supe su muerte, mi dolor fué inmenso, mi desengaño cruel, mi remordimiento inexplicable, tanto, que algún tiempo después morí de consunción, joven y hermosa. Desde entonces, todas mis existencias han sido á cual más dolorosas; no quise ni amor ni fortuna, pues que tan mal la había empleado pagando á un alto precio aquel acto salvaje, que aun recuerdo con honda pena, y que he pagado hoy después de obtenido el perdón de aquellos espíritus á quienes en un momento de ceguedad faltó.”

“Solo en mi última existencia me rodeé de felicidad, empleando la mayoría de mis bienes en favor de los desgraciados, pues de este modo creí contrarrestar el mal uso de antaño.”

“Ahora disfruto de una tranquilidad relativa y casi puedo llamarme feliz en comparación de otras infelices víctimas del incendio, pues aunque espíritus buenos en su mayoría, aun están como aturdidos unos, como sugestionados por el dolor otros, sin conciencia de sus actos los más, y sintiendo el grandísimo terror de las llamas, y cuyo estado les durará algún tiempo, como consecuencia de las condiciones de cada espíritu, pues no todos se hallan con suficientes fuerzas para luchar, pues en muchas ocasiones el espíritu cree salir airoso en su empresa, y sin embargo en el crítico instante y cuando más energía necesita, suele decaer sufriendo angustias sin cuento. Esto ha sucedido en la catástrofe presente, los más valerosos han sentido menos tiempo esa brusca transición, los más débiles sufren aun los efectos de tan terrible sorpresa. ¡Pobrecitos! ¡Cuántas gracias debo dar á Dios por haber conocido tan salvadora idea!”

“Ella me ha ido preparando y fortaleciendo, hasta el crítico instante de mi desencarnación. ¡Bendita doctrina, bendita sea!”

“Adios amiga mía, escribe, enseña, trabaja, no dudes que en regiones más puras, hallarás la recompensa.”

Tiene razón el buen espíritu que nos ha dictado la presente comunicación: no hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla.

La justicia divina es igual para todos, y solo los actos de cada uno, amuegan ó empeoran nuestras pruebas; si la conciencia no tiene nada que reprocharnos, la hermosa tranquilidad de ésta, aminorará en parte las vicisitudes de la vida; más por el contrario si obramos mal, el remordimiento será suficiente á tenernos en constante zozobra ó especie de desequilibrio moral, que agranda nuestros sufrimientos. Por esta razón no nos cansaremos de repetir que el Espiritismo, nos dá la clave de cuantos dolores, placeres, simpatías y secretos existen en la humanidad.

El agiganta nuestra inteligencia, modifica nuestras pasiones, centuplica nuestro valor moral mostrándonos el trabajo como medio el más fácil para salir airoso en la difícil empresa de la existencia. De lucha en lucha se llega al heroísmo, con éste suele conseguirse la victoria. Las deudas generalmente son enojosas y reportan grandes sacrificios, más como tarde ó temprano hay que pagar, es mucho mejor que sea lo antes posible con el fin de que el espíritu tranquilo ya, deje de ocuparse de sí propio, empleando el tiempo en el bien universal.

Trabajar, luchar, vencer; esta debe ser nuestra ambición, nuestro deber, por ser el único medio para llegar un día á la meta del Progreso.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ.

TRASCIPCIÓN

LAS CEREZAS DE SAN PEDRO

(Traducción libre de una leyenda de Goethe)

Una caliginosa mañana de verano iban Jesucristo y San Pedro por un camino adelante en dirección de un pueblecito que se divisaba en el horizonte. Había sido larga la caminata, faltaban árboles que sombrearan el camino, y San Pedro, más habituado á sufrir el embate de las olas en su oficio de pescador, que las fatigas de aquellas polvorientas jornadas, iba cansado y mal trecho siguiendo con trabajo á Jesucristo.

Poco les faltaba ya para alcanzar las primeras casas del pueblo, cuando vió Jesús en el suelo una herradura de caballo. Paróse un momento, volvió la cabeza hácia su discípulo y le dijo:

—Pedro, guarda esa herradura

Y siguió andando.

Según parece, el ex-pescador; aquel hombre que andando el tiempo había de llegar á ser la piedra angular de la iglesia cristiana, fué en ciertas épocas muy remoción, hasta que oyó cantar al famoso gallo que le dió el alerta. Ello es como estaba tan fatigado y con poquíssimas ganas de encoorvarse para tomar un objeto que juzgaba de ningún valor, cayó en desobediencia y siguió su camino, dejando la herradura donde el Maestro la encontró, supo-

niendo que no volvería á recordar cosa de tan poca monta.

Pero aunque Jesús no volvió la cabeza, para ver si era obedecido, advirtió la falta cometida, y quedándose algo rezagado se apoderó de la herradura y la guardó sin que San Pedro lo viera, á pesar de que volvió la cabeza.

Llegaron al pueblo y muy pronto la divina palabra del Redentor reunió un concurso numeroso en el cual hizo multitud de conversiones.

San Pedro estaba absorto y cada vez se arraigaba más en su alma la fé en las enseñanzas del Maestro; todo lo cual no le impidió comer con buen apetito las viandas con que le brindaron unas almas caritativas.

Mientras San Pedro comía, acercóse Jesús á una mujer que vendía cerezas y le ofreció la herradura, que estaba casi nueva, á cambio de alguna cantidad de aquella fruta; proposición que fué aceptada.

Eran las cerezas de lo mejor en su clase: gordas coloradas y frescas; las envolvió Jesús en una tela, las guardó y fué en busca de San Pedro; al cual hizo muy mal efecto saber que había que ponerse de nuevo en marcha.

Obedeció, no obstante, sin chistar, y continuaron su camino.

Eran las tres de la tarde y el calor apretaba de firme; ni una bienhechora nubecilla en el cielo, ni un árbol en el camino mitigaban los ardores del sol.

La abundante comida, el cansancio de por la mañana y la abrasada atmósfera, pusieron al pobre San Pedro en un estado lastimoso, así es que á duras penas podía seguir á su Maestro, caminando á muchos pasos detrás.

Lo que más le mortificaba era la sed, una sed rabiosa . . . Todo se le volvía mirar á derecha é izquierda por ver si topaba con algún arroyuelo; pero ¡nada! no había agua por ninguna parte.

De pronto vió San Pedro en el suelo una cereza hermosísima. Humilde y escaso era el refresco, pero se apresuró á aprovecharlo, y algún consuelo halló humedeciendo con el dulce jugo de aquella fruta las secas fauces.

Un poco más allá encontró otra cereza; dió algunos pasos . . . y otra; en fin, al cabo de un cuarto de hora se había comido más de cuatro docenas, que le supieron á gloria.

Dióse á sospechar que sin duda había pasado por allí algún hortelano ó vendedor con una carga de cerezas, cuando deteniéndose Jesús y dejando que le alcanzara San Pedro, le dijo con aquella dulcísima voz que penetraba en los corazones como armonía celeste:

—Pedro: no quisiste bajarte una vez para tomar la herradura, y ahora has tenido que bajarte cincuenta veces para apoderarte de otras tantas cerezas.

—¡Ay, Maestro!—contestó San Pedro avergonzado.

—Esto te servirá de enseñanza. Pecados hay que mi padre castiga, no solo en la otra vida, sino también en esta terrenal. El que no quiere sufrir voluntariamente una pequeña mortificación, se condena á sufrir otras muchas que vendrán como consecuencia de haber evitado aquella. La perca es un pecado tal que redundará siempre en perjuicio del que lo comete . . . Además, obedecer es amar . . .

—¡Amado Maestro!—gimió San Pedro

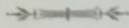
arrojándose á los piés de Jesús.—Reconozco mi falta y me arrepiento.

—Y yo te perdono, porque veo en tu alma el arrepentimiento. Levantate y ven á descansar.

En un recodo del camino apareció un oasis, un grupo de frondosos árboles á cuyos piés se deslizaba manso riachuelo.

Allí durmieron apacible siesta el Maestro y el discípulo, teniendo por lecho un mullido césped salpicado de silvestres florecillas.

RAMIRO BLANCO.



CAUSAS DEL ANARQUISMO

La primera de todas es el fanatismo que llamaremos económico. Los ideales religiosos, económicos, de casta, de campanario, han entrado en lucha decisiva en nuestra época, y todos los estudian con empeño. Ya no nos fanatizamos por un santo, ni por una religión, ni por la gloria de nuestra aldea, y hasta el sentimiento de la patria, que nos ha hecho pasar los más hermosos días de nuestra juventud, por el cual hemos hecho tantos sacrificios y nos hemos ofuscado tanto en los últimos tiempos, ya no es posible reanimarlo con la misma energía de antes, por más empeño que se ponga en intundirle nueva vida: por encima de todo eso ha ido cerniéndose el ideal económico, el ideal de una mayor nivelación de las clases obreras, de un mejoramiento del sistema general económico.

No sucede esto, en verdad, por que las cosas están hoy peor que en tiempos de nuestros padres; las carestías que afligian á veces á millones de personas casi han desaparecido, y lo cierto es que uno de nuestros obreros usa más camisas de las que poseía un castellano en la Edad Media; pero las necesidades han aumentado en proporción al salario. La caridad monástica, que á pesar de todo es el medio más vasto de remediar la miseria, irrita ahora la natural altivez del hombre; la cooperación no existe en los campos y su acción es limitada en las ciudades; y además, preciso es decirlo, la mala distribución de los impuestos, hace gravitar, puede afirmarse, sobre los pobres solamente la mayor parte de las cargas públicas.

Así, en Italia hemos llegado á pagar, como pagamos hoy, la sal á un precio que es cuatrocientas veces su valor real, y el pan y la harina al triple de lo que valen.

Hubo un tiempo en que estos y otros agravios se toleraban en atención de otros ideales: la idea de una conquista, de una victoria, ahogaban en nosotros el sentido del infortunio económico; pero ahora ya no se le soporta, y todos sienten un peso aunque no sea abrumador.

ASPIRACIONES Y PROPÓSITOS DE LOS ANARQUISTAS

Así se explica que, al lado del socialismo que quiere remediar sagazmente los desvíos económicos, surga el anarquismo, que aspira á lo mismo, con principios completamente opuestos, con la falta de respeto á toda legalidad, con la falta de todo principio moral, llegando hasta el hurto, el incendio y el asesinato, en la creencia de que el espanto individual que causa hiriendo á unas cuantas personalidades, podrá beneficiar la causa del partido, que por sus principios demasiado absurdos

no logrará atraerse una verdadera mayoría.

Y digo absurdos, porque si algunas de sus teorías son comprensibles, como por ejemplo éstas:

“El hombre tiene derecho á la felicidad, y una de sus condiciones es la absoluta libertad individual por la que se debe dejar á cada uno, sin reatos, hacer lo quiera.— Todos los frenos, extrínsecos, sociales ó morales, son ficticios y causa de la infelicidad.”

“El actual sistema de leyes que es opuesto á la naturaleza de las cosas, fué constituido por una pequeña clase de hombres contra todos los demás, y esa clase es responsable del presente estado de cosas”;— estas mismas ideas teóricas serían bastante discutibles, porque los que las emiten no piensan que el hombre no es de naturaleza buena, ni que la voluntad de un hombre puede ser causa de la desventura de otro, ni que, si no hubiera freno, se llegaría á la victoria del delito, como en las épocas primitivas; no piensan en que la ruptura con el pasado, de un solo tirón bastaría á hacer infeliz al hombre, ni en que una gran parte de los salvajes esparcidos en los bosques están bajo el peso opresivo de las demasiadas innovaciones de la civilización.

Pero si esas ideas teóricas son en parte erróneas y en parte repudiables, peor es lo que pasa con los medios prácticos con que quieren los anarquistas hacerlas triunfar, como: la fundación de una sociedad basada sobre la comunidad de bienes, (comunidad imposible, dada la gran diferencia individual, origen de la diferencia en la producción y en la riqueza); libre cambio de productos equivalentes, sin intermediarios que disfruten del provecho; organización de la educación sobre bases científicas y de la igualdad para los dos sexos (igualdad que no reposa sobre bases científicas); relación de todos los asuntos públicos, mediante tratados de comunas y sociedades ordeñadas federalmente; fundación del dominio de clases *por todos los medios* (frase terrible, porque autoriza el delito común).

Además, poquísimos, sino ninguno, de estos propósitos, son ostensibles. Y se dirá que aquellas partes del programa que tienen una apariencia de ideal nobilísimo ó de practicabilidad han sido exhibidas solo como bandera que cubra una mercancía averiada, porque como ha observado muy bien Mozca, ningún partido, ninguna secta, puede conseguir mantenerse en pié por algún tiempo, si no tiene un aspecto de ideal que seduzca á las masas.

Pero la verdad es que, trátese de jesuitas ó de anarquistas, todos los ideales que necesitan una gran violencia para buscar el triunfo son impracticables y falsos, y la máxima “el fin justifica los medios”, sea proclamada por los anarquistas ó por los jesuitas, es siempre una tuerca insalubre de desventuras y delitos, y lo que es peor, de delitos inútiles, porque llevan en sí mismos el germen de la justicia.

Así, pues, cuando Kropotkine aconseja que se deje al pueblo la libertad de resolver cuanto le ocurra, de arrojar sobre el montón como un rebaño de lobos sobre la presa, no sospecha que á la par de esos lobos y á falta de presa, los hombres se devorarían los unos á los otros; no piensa en que las colectividades se inclinan siempre hacia el daño, porque, como ya lo ha

demostrado yo, y también lo han demostrado Sighele y Ferri, y otros más, las fracciones del vicio todos los individuos, se multiplican en vez de sustraerse. Tampoco en país alguno, es posible introducir ninguna reforma sino lentamente, á no ser que se quiera suscitar una reacción que destruya todo trabajo ulterior, apoyándose en el misoneísmo, en el odio á lo nuevo, que constituye una de las leyes más constantes de las masas humanas. Y si los anarquistas objetan que es un deber remediar los males dominantes, aunque el que los sufra se niegue á aceptar el remedio, se les debe replicar que un remedio no aceptado por el público, no aprovecha al enfermo, sino que más bien se vuelve contra él: tendría, pues, razón el público de decir como la mujer del pueblo que, maltratada por su marido, se enoja con el que acude á defenderla:—“Sí, á mí me gusta que me peguen, ¿qué tiene usted que meterse á defenderme?” Marcel Cola di Rienzi, Pombel, Rial, Robespierre, sellaron con sangre esta ley, que será dura pero es histórica.

De manera, pues, que los anarquistas fundan una teoría absurda sobre las bases de la injusticia social, y la quieren llevar á la práctica valiéndose de medios peores que el mal que se propone remediar; por esto se explica porque los afiliados al anarquismo son más numerosos en la raza latina que en las otras razas. La razón de esta mayoría consiste, antes que todo, en que en la raza latina es mayor el cúmulo de desgracias económicas, políticas, sociales y luego en que en esta raza la individualidad se hace sentir de manera menos eficaz que en las otras.

Un italiano vale, sin duda, individualmente, tanto ó más que un inglés ó un alemán, piensa muchas más cosas que ellos y siente mucho más artísticamente; pero por eso mismo, los italianos no asocian sus fuerzas tan fácilmente; y al querer cada uno obrar independientemente, se encuentra más débil que los individuos que le son inferiores, pero saben asociarse. Después, el clima, la sangre, la historia y la misérrima educación clásica, lo empujan á la violencia: la violencia tiranocida, belicosa, es para él un símbolo de heroísmo, un mérito inmenso que se le presenta desde los primeros años en la escuela, que se ve confirmado en los museos y en la prensa, en la aprobación pública, y que se traduce en actos cuando una influencia orgánica, al epilepsia ó el histerismo lo predisponen, como en el caso de Luccheni, tanto más si la miseria ayuda.

En un país como Noruega ó Inglaterra, estos fanáticos por causa orgánica se habrían convertido en misioneros, en apóstoles, en fundadores de sectas, religiones é institutos de caridad, poderosos *pioneers* del progreso; pero entre nosotros, en la raza latina, donde el homicidio es casi considerado como una acción heroica y sobrepasa en cifras á la raza anglo sajona en más del décuplo, esos fanáticos concluyen por asesinar una pobre mujer que en este caso tiene más la desdicha que la fortuna de llamarse emperatriz.

PROFESOR CESARE LOMBROSO.



¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

El Espiritismo:
Es ciencia, porque sus conocimientos

fundamentales se adquieren por la observación de los hechos ó fenómenos llamados espíritas y por el estudio de las fuerzas fluidicas de que se valen los espíritus.

Es filosofía, que partiendo de la verdad demostrada de la inmortalidad del alma; busca la relación de esta con el cuerpo, trata de darse cuenta de los primeros principios de la evolución de la materia y de la del espíritu, hasta llegar á Dios.

Es religión, porque los espíritus que guían el movimiento que conducirá, mediante la mayor perfección humana á la comunicación fácil de los vivos con los vivos del espacio, hablan á nombre de Jesús y renuevan sus palabras purificándolas de los agregados por los primeros concilios; y porque el espiritismo conduce al reconocimiento de Dios y al restablecimiento del cristianismo en toda su pureza.

Es la moral, porque los cuadros de ultra tumba son testimonios vivos de la verdad contenida en la predicación moral de Jesús; y porque la práctica del espiritismo demuestra la solidaridad ó fraternidad humana y que sin amor y caridad no hay progreso como no puede haberlo dentro del egoísmo y el orgullo.

Es la consagración de la democracia, porque las sociedades espíritas están constituidas como las de los primeros cristianos: no hay en ellas más superioridad que la que los mismos hermanos reconocen en el adelanto espiritual verdadero acompañado de la inteligencia cultivada.

Es la base de la estabilidad social, porque consagra el trabajo y reconoce la justicia y la necesidad de las diferencias sociales y humanas, por cuyos múltiples escalones pasa el espíritu más ó menos cargado de sufrimientos, con arreglo á su pasado, pasado más ó menos correcto, más ó menos en armonía con las leyes divinas que actúan en el sentido del progreso y desenvolvimiento general, llevando á los seres en espíritu á un fin grandioso correspondiente á la magnitud de la obra de la creación visible: á la eternidad de la vida en las regiones de la luz divina, cuando llegan á ser espíritus puros y capaces de secundar la acción de esas mismas leyes.

Boletín de la Semana

Con regular asistencia tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica que estaba á cargo de nuestro colaborador señor Ovidio Rebaudi.

Con la facilidad de expresión que le es propia, el señor Rebaudi disertó oralmente cerca de una hora, dilucidando el tema indicado que se relacionaba con el alma y su porvenir.

Expuso las pruebas que revelan la existencia del alma, como entidad individual é independiente del organismo, que solo le sirve como medio de manifestación.

Refirió algunos hechos de magnetismo trascendental, que comprueban la exteriorización de un algo distinto del organismo material, y que el espiritismo designa con el nombre de cuerpo astral ó periespíritu. Recordó los experimentos de Rochas y de

Baraduc, que han conseguido fotografiar en sus múltiples aspectos las exteriorizaciones de esa fuerza psíquica, que desempeña en el hombre tan importante papel.

El conferenciante, valiéndose de los mismos argumentos sostenidos por la ciencia, demostró cuan frágiles eran sus teorías, particularmente la que se refiere á la materia, que no conoce sino en sus estados más groseros, y cuyo laborioso edificio reposa sobre tres hipótesis indemostrables: el éter, el átomo y la molécula.

Habló también el señor Rebaudi sobre el origen del sentimiento religioso, su evolución y su perversión actual debido á los que acapararon la dirección de ese sentimiento para fines egoístas y sectarios.

Concluyendo la disertación á hora muy avanzada no pudo prolongarse la discusión como hubieran deseado los que la promovieron, que fueron los Sres. Ukart y Serié.

La próxima conferencia corresponde á la Srta. María Puyol.

Nuestro estimado consocio Sr. Francisco Durand acaba de experimentar la pérdida de su señor padre, que falleció en la provincia de Entre Ríos, después de corta enfermedad.

Tomamos gran parte en el natural sentimiento de la digna familia, y hacemos votos por el feliz despertar del espíritu á la vida real.

Con regular asistencia de niños y niñas tuvo lugar la escuela dominical el 4 del corriente á la 1 p. m. como es de costumbre. Los cursos estuvieron á cargo de la Srta. Victoria Rinaldini y Sr. Mariano Sobrado, quien reemplazó á la señorita de Mouguillot, que había presentado renuncia del cargo, no pudiendo desempeñarlo por no disponer de esas horas.

Hoy les corresponde el turno á la señora de Rebaudi y señora de Perez.

En Córdoba se ha fundado un periódico liberal independiente titulado "Tribuna Libre". Los primeros números recibidos ya traen muestras de la guerra solapada que le hace el elemento clerical, predominante en esa provincia. No obstante, confiamos en el éxito de su propaganda, dada la competencia de sus redactores y si consiguen estos el concurso de todos los verdaderos liberales.

Deseámosle larga vida y nos complacemos en corresponder al cange.

Hemos sido obsequiados por nuestro consocio [D. Ramon Buch, con los primeros cuadernos de la monumental obra de J. Michelet: "Historia de la Revolución Francesa", cuya versión castellana está publicándose en España.

Nuestros lectores que deseen adquirir esta obra, que no necesita recomendarse, pueden dirigirse por carta en esta administración al Sr. Buch, encargado de la venta de dicha obra, quien la remitirá, á precio moderado, los cuadernos recibidos y sucesivamente los que salgan á luz.

El mismo Sr. Buch pondrá en venta otras obras importantes que en breve se publicarán.

Editado por la imprenta de D. Juan

Torrents, de Barcelona, acaba de aparecer, cuidadosamente impreso, el interesante opúsculo de G. Delanne *Las vidas sucesivas*. Se vende en España al precio de una peseta el ejemplar.

Il Vesillo Spiritista, en su número de Mayo, está consagrado á la polémica que sostiene su ilustrado director el capitán Volpi, en defensa de Kardec y su doctrina con la *Rivista di Studi Psichici*, de Milán.

LOS RAYOS X Y LA TISIS.—Los rayos X van abriéndose paso cada día más en medicina, según se vió de modo práctico en sesiones celebradas por la Sociedad de Medicina de Orange Mountain, Nueva Jersey.

El doctor J. Edward Stubbert, director de un hospital para tísicos, hizo funcionar los aparatos perfeccionados de luz Roentgen que emplea en práctica.

Con ellos examinó públicamente á cinco enfermos, basándose el reconocimiento en la teoría de que, como los tubérculos infecciosos ofrecen resistencia á la luz, resultan sobre una pantalla en la que no arroja sombra la parte del pulmón sano, fácilmente atravesada por los rayos Roentgen.

Antes se usaba el fluoroscopio para reconocimientos; hoy sencillamente se hace sentar al enfermo en un baquillo; suspéndese el tubo Crookes á una pulgada de su espalda, colócase sobre los hombros de aquel, y sobre el tubo, un manto para evitar la difusión de la luz; fijase en el pecho del paciente la pantalla fluorescente de tungtato de calcio, y en cuanto se dá paso á la corriente generada por los aparatos, destácanse en aquella, si existen tubérculos, sombríos puntos que marcan el lugar donde han hechado sus raíces.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrió—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Juinin*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Eudero.—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchei, San Lorenzo 846—*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Saipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Saarez—*Sta. Rosa de Toay*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fertilizar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Goraty—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede acudir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Oxfocación económica. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TECUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Postumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
Por Camilo Flammarion	
Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " " 2. ^o "	" 0.80
" " " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotismo, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" \$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la vocación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme	" 8.00
Arrau, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " " Los Fantasma	" 1.20
Almignana, Abad—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicor—Nicodemo	" 3.25
" " " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Balasteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Amo humaine	" 10.00
" " " Forces Vitale	" 3.50
Beauvais H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonomiere, Eugenio—El alma y sus manifestaciones a través de la historia	" 3.00
Benito, Sans M.—La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Delense J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.80
" " " pasta	" 0.75
" " " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " " El Porqué de la vida	" 0.40
" " " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandes, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " " —Le Spiritismo ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sous—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " " Muse Iritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
Lopez Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Losada, Enrique—Coloso	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracoro	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " " El Espiritismo	" 0.70
" " " Tinieblas y luz	" 1.50
" " " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Doctores del Infinito	" 1.50
Mosger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michalet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Meilum V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.80
" " " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.00
" " " —Dans le Santuaire	" 3.00
Neoggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sant, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sacillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.30
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Ahredo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
Villogas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alderi el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.



Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: Comunicación con los espíritus de los muertos—Sección Filosófica: Mesas giratorias, médiums escribientes, obsesiones—Colaboración: Una historia más—El cristianismo progresivo y la guerra—Sin madre—Trascrición: Mistagogismo—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Comunicación con los espíritus de los muertos

Los católicos no pueden negar la comunicación de los vivos con los muertos, por que si tal pretendieran tendrían que negarse á sí mismos, en todo el edificio espiritual que han levantado sobre la base del evangelio.

Esta especie de comunión en que siempre han estado los encarnados con los desencarnados, no es una invención ó descubrimiento del cristianismo; en el Oriente como en Occidente, entre los budhistas como entre los paganos, siempre esta comunicación ha existido como un puente lanzado entre la tierra y el cielo para relacionarse las almas, ayudarse recíprocamente y mantener esa solidaridad de ideas y sentimientos que mantienen á la humanidad, una é indivisible, en su marcha y en sus fines.

Los primeros cristianos se reunían y su primer deber era la evocación de los espíritus, para pedirles su ayuda convertida en inspiración y energías morales para poder proseguir la lucha desigual que sostenían, lo mismo que hoy se reúnen los espiritistas, bajo la inspiración de sus buenos genios, tanto para la instrucción moral como para adquirir un conocimiento de las leyes que nos gobiernan y nos impulsan, por la senda del verdadero progreso.

Pero la Iglesia que en todo tiempo ha tenido por cierta esta comunicación, no pudiendo negarla á los espiritistas, dice que estos se comunican exclusivamente con el diablo; que es este el que interviene en todas las comunicaciones, sea cuales fueren sus alcances y naturaleza y agrega que si, como dicen los espiritistas, hubiera llegado la hora de que Dios permitiera esta clase de revolución general, se habría obtenido, primero, por su Iglesia, que es la única depositaria de la verdad y la que por lo tanto, merece la directa protección del cielo.

A esta argumentación mañosa y destinada de toda verdad y fundamento, los espiritistas contestan: que es una temeraria petalancia, hija tan solo del más absurdo y abominable orgullo, la pretensión de que

solo los católicos, que son una minoría entre todo el orbe cristiano, han de ser los únicos depositarios de las verdades morales, condenando á la inmensa mayoría que con argumentos mejores y con hechos que demuestran la boudad de sus creencias, han dado pruebas de comprender y practicar mejor el espíritu del Evangelio; que igual ó mejor razón tendrían los protestantes para decir otro tanto, lo que demuestra que ni unos ni otros pueden considerarse como los únicos depositarios de las verdades reveladas.

Que esa afirmación absurda es la repetición del argumento que oponían los sacerdotes del tiempo de Jesús, cuando esto, con hechos palpables y evidentes les mostraba los milagros que hacía: aquellos, no pudiendo negar los fenómenos portentosos decían: hace milagros por obra del demonio;—pero Jesús les contestaba: "todo reino dividido contra sí mismo desolado será y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma no subsistirá—Si Satanás echa afuera á Satanás contra sí mismo será dividido ¿pues cómo subsistirá su reino?—Y si yo lanzo los demonios por obra del Demonio ¿en virtud de quién los lanzan vuestros hijos?—Por eso serán ellos vuestros jueces—Mas si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios."

Otro tanto podríamos nosotros decir de los modernos escribas y fariseos que nos culpan de estar en comunicación con el demonio y ser este el que opera los fenómenos portentosos del espiritismo.

Es preciso creer en que existen esas comunicaciones para deducir que no puede ser este Mito llamado Demonio el que únicamente obra en ellas, por que no lo crea el demonio tan inausente para dividirse su reino contra sí mismo, dándonos enseñanzas morales y consuelos, arraigando en nuestro espíritu una fé profunda y razonable en la justicia de Dios; dándonos una fundada esperanza en el más allá dichoso que aguarda á los que en esta vida han cumplido con su deber y han sufrido como buenos las desgracias y males que nos afligen en la tierra y por último, enseñándonos á amar al prójimo, á perdonar las injurias y por fin á practicar todas las virtudes que Jesús recomendó en su perdurable testamento.

Si es Satanás el que redime de esta manera á la humanidad, si es Satanás el que nos enseña que nuestra alma es inmortal y que el materialismo es una mentira falsa, quiere decir entonces que no es Satanás tan demonio como se le supone ó es que ahora, después de viejo, se ha conver-

tido al bien y hace tanto por la causa de Jesús en la tierra como mal hizo en otras épocas.

Por todas partes vemos la acción eficaz del espiritismo, levantaudo de sus tumbas á las almas que sucumben por sus imperfecciones, sus vicios, su falta de ideales y de creencias; vemos como de empedernidos materialistas y de ateos renegados se convierten en espiritualistas fervientes, reconocen á Dios como la verdadera fuente de todo amor y justicia y de este modo dirigen sus pasos en la vida, borrando, con energías y esfuerzos heroicos que piden prestado á su nueva fé, todos sus defectos y pasiones, desarrollados cuando creían que no existía otra vida que la presente y por lo tanto, había que sacarle todo el provecho posible, á costa del dolor ajeno y de la propia dignidad.

He aquí pues, á que pueda reducida toda la argumentación de los sacerdotes antiguos y modernos. Jesús es el que se encarga de contestarles á unos y á otros. Si Satanás echa afuera á Satanás, si Satanás predica una doctrina fundada sobre la doctrina del evangelio, Satanás se vuelve contra sí mismo y divide su reino y todo reino que se divide se anarquiza y sucumbe.

Haciendo ahora uso de otras consideraciones, diremos que el espiritismo no afirma que todas sus comunicaciones extra-corporales, las obtenga de espíritus buenos. Hay de todo, pues si los buenos pueden comunicarse también les es permitido lo mismo á los malos, supuesto que el mundo corpóreo está compuesto de seres buenos y malos y los espíritus que se comunican han formado parte de este mundo y que por el hecho de ser hoy espíritus no han dejado sus imperfecciones y pasiones—La depuración del alma es la obra paulatina de muchísimas encarnaciones, de incumberables pruebas y sufrimientos; una sola existencia pues, no es bastante para llegar á la perfección.

En esto consiste pues, la gran dificultad y el gran peligro del espiritismo. Hay que saber distinguir las buenas de las malas comunicaciones y para esto hay que hacer uso de la prudencia y de la razón, pues el que se fantatiza corre el riesgo de ser mistificado. Ya San Pablo decía en su tiempo: No creáis á todo espíritu; ved primero si los espíritus son de Dios.

El argumento pues, de las religiones positivas, de que solo los demonios pueden comunicarse con nosotros, ya fué contestado por Jesús, en su tiempo. Este nos legó, además, una regla invariable para poder distinguir, en lo espiritual y moral, la verdad de la mentira, la buena de la mala

doctrina. *Arbol que mi Padre no ha sombra da, avanzado será de raíz*—y añadió: *por el fruto los conoceréis.*

El espiritismo ha probado hasta ahora, que es un árbol bueno porque ha dado y sigue dando buenos frutos. Además, las religiones positivas y el cristianismo en sus primeros siglos nos han legado esta creencia afirmada en hechos numerosos ó irrecusables, de la comunicación de los vivos con los muertos. Multitud de hombres y mujeres, dentro de su propia fe religiosa, se han comunicado con los espíritus y no siempre estos espíritus han sido buenos. Testigos de ello son los convulsionistas de Saint-Médard que eran católicos, Juana de Arco que también lo era, para no nombrar los innumerables santos canonizados por haberse comprobado sus comunicaciones con espíritus buenos.

La comunicación de los espíritus viene á probar también su existencia y su inmortalidad y así cuando para esto solo sirviera, las religiones todas debían aceptarla y estudiarla en su verdadero alcance, porque la divulgación de esa verdad, les devolvería la autoridad que han perdido á causa de los errores profesados. Es precisamente la prueba positiva de la existencia del alma lo que puede hacer volver á la humanidad al redil de la religión, dándole una creencia en armonía con la razón y las exigencias del siglo. Apartándose como lo hacen, de estas corrientes y por el contrario, poniéndose en el medio para detenerlas es contribuir á su total ruina, porque la avalancha viene de arriba; nadie tiene la fuerza bastante en la tierra para detener el paso á la verdad que baja del cielo por la voluntad de Dios á encarrilar la marcha del mundo conforme á las leyes divinas.

Sección Filosófica

Mesas giratorias - Mediums escribientes - Obsesiones.

I

Los fenómenos de las mesas giratorias y parlantes, de la suspensión aérea de los cuerpos graves, de la escritura medianímica, tan antiguos como el mundo, pero solo ahora vulgares, dan la clave de algunos fenómenos análogos espontáneos, á los cuales se les había dado un carácter sobrenatural y milagroso por ignorancia de la ley que los rige. Estos fenómenos son efecto de las propiedades del fluido periespiritual, tanto de los encarnados como de los espíritus libres.

El espíritu obra sobre su cuerpo carnal por medio del periespíritu; y por medio de este mismo fluido se manifiesta obrando sobre la materia inerte, y produce los ruidos, los movimientos de las mesas y otros objetos que sobrevienta, vuelca ó transporta. Estos fenómenos y su causa, nada tienen de sorprendente si se considera que aún para nosotros, los motores de más fuerza se encuentran entre los fluidos más rarificados y aún los imponderables como con el aire, el vapor y la electricidad.

También por medio del periespíritu es como el espíritu hace escribir, hablar y dibujar á los mediums; como no tiene cuerpo tangible para obrar ostensiblemente cuando quiere manifestarse, se sirve del

cuerpo del medium, cuyos órganos toma prestados y hace funcionar como si fuera su propio cuerpo, y esto por medio de los efluvios fluidicos con que lo penetra.

De este mismo modo funciona el espíritu sobre la mesa ó el tripode para hacerle mover sin significación determinada, ó para hacerla dar golpes convenientes indicando las letras del alfabeto, para formar palabras y frases; cuyo fenómeno se designa con el nombre de *tipología*. La mesa en estas circunstancias es el instrumento de que se sirve, como lo hace con el lápiz para escribir; le comunica una vitalidad momentánea por medio del fluido con que la penetra, *pero no se identifica con ella*. Las personas que en medio de su emoción al ver manifestarse un ser que les es querido, abrazan la mesa, hacen una insigie tentativa, porque es lo mismo que si abrazaran el bastón del amigo que lo mueve haciendo señas ó dando golpes convenientes. Lo mismo decimos de los que dirigen la palabra á la mesa, como si el espíritu estuviese encerrado en ella, ó como si la mesa se hubiese convertido en espíritu.

Cuando se presenciaban manifestaciones de esta clase, hay que figurarse al espíritu, no en la mesa, sino delante de ella como *pudiera estarlo si viviese*, y cual se lo vería indudablemente si quisiera ó pudiera hacerse visible. Lo mismo ocurre en las comunicaciones por medio de la escritura; se veía el espíritu al lado del medium, dirigiendo su mano ó transmitiéndole su pensamiento por medio de una corriente fluidica.

Cuando la mesa se desprende del suelo y flota en el espacio sin punto de apoyo, el espíritu no la levanta á fuerza de brazos, sino que la envuelve y la penetra de una especie de atmósfera fluidica que neutraliza el efecto de la gravitación, como lo hace con un globo el aire rarificado ó el gas de que se le llena. El fluido de que está saturada le dá momentáneamente una ligereza específica mayor, y cuando la clava al suelo, la pone en un caso análogo al de la campana neumática bajo el cual se ha verificado el vacío. Estas son comparaciones para mostrar la analogía de los efectos y no la semejanza absoluta de las causas. (*Libro de los mediums*, capítulo IV).

Se comprende después de esto, que no ha de ser más difícil á un espíritu suspender en el aire á una persona que á una mesa; transportar un objeto de un sitio á otro, ó lanzarlo en una dirección cualquiera. Todos estos fenómenos se producen en virtud de una misma ley. (1)

(1) Tal es el fenómeno de los *aportes*; muy positivo sin duda alguna, pero que no se puede aceptar sin extremada reserva, porque es uno de los que más se prestan á la superchería. La inabarcabilidad irrecusable de la persona que los obtiene, su desinterés absoluto material y moral y el concurso de las circunstancias accesorias, deben tenerse muy en cuenta para no ser juguete de una burla. Es preciso, sobre todo, desconfiar de la demasiada grande facilidad con que tales efectos se producen y tener por sospechosos los que se renuevan con mucha frecuencia y por decirlo así, á voluntad; los prestidigitadores hacen cosas más sorprendentes.

La suspensión de una persona es un hecho no menos positivo, pero mucho más raro, quizá porque es más difícil imitarlo. Es de toda nota-

Cuando la mesa persigue algo, no es el espíritu el que corre; este puede permanecer tranquilo en un sitio, y comunicándole á la mesa el impulso por medio de una corriente fluidica, la hace mover á su voluntad.

Cuando se hacen oír golpes en la mesa ó en otra parte cualquiera, el espíritu no emplea las manos ni otro objeto, sino que dirige al punto donde el ruido se produce una corriente fluidica que produce el efecto de una descarga eléctrica, y modifica los ruidos como pueden verificarse los sonidos producidos por el aire.

II

Es fenómeno muy frecuente en la mediumidad, la aptitud de ciertos mediums para escribir en idiomas que les son desconocidos, y tratar sea de palabra ó por escrito materias que están enteramente fuera del círculo de sus conocimientos. No es raro ver algunos que escriben de corrido sin saber escribir, otros que componen poesías sin haber sabido hacer un verso en toda su vida; y otros que dibujan, pintan, tallan y esculpen, componen música y tocan algún instrumento sin haber tenido nociones de dibujo, pintura, escultura ni música. Es muy frecuente que un medium escribiente reproduzca con una semejanza tal que pueda llegar á confundirse, el carácter de la letra y la firma que era propia al espíritu que por él se comunica aunque no le hubiera jamás conocido.

Estos fenómenos no son más maravillosos que el ver escribir á un niño cuando se le guía la mano, por cuyo medio se le puede hacer ejecutar lo que se quiera, así como se puede hacer escribir á cualquiera en un idioma desconocido para él, haciéndole trazar letra por letra las palabras que se desea.

Se comprende que puede suceder lo mismo en la mediumidad, si se atiende á la manera con que los espíritus se comunican con los mediums, los cuales no son para ellos en realidad, más que instrumentos pasivos. Pero si el medium posee el mecanismo, si han vencido las dificultades prácticas, si las expresiones le son familiares, si en fin, hay en su cerebro elementos de lo que el espíritu le quiere hacer ejecutar, se encuentra en el caso del hombre que sabe leer y escribir corrientemente; el trabajo es más fácil y más rápido, el espíritu no tiene que hacer otra cosa más que transmitir el pensamiento, y su intérprete lo reproduce por los medios de que dispone.

La aptitud de un medium para cosas que le son extrañas depende á veces de los conocimientos que había poseído en otra existencia, y de los cuales su espíritu conserva la intuición. Si ha sido poeta ó músico, por ejemplo, le será más fácil asimilarse al pensamiento musical ó poético que se le quiere hacer reproducir. El idioma que ignora hoy puede haberle sido familiar en otra existencia, y de ahí para él una aptitud mayor para escribir medianímicamente en este idioma. (1).

riedad que M. Home se ha elevado más de una vez hasta los techos dando la vuelta á una gran sala, y se dice que San Capertino tenía la misma facultad, lo cual no es más milagroso para el uno que para el otro.

(1) La aptitud de ciertas personas para aprender idiomas que pronto les son tan familiares como si fuesen el suyo propio, no reconoce

III

Los malos espíritus pululan sobre la tierra á causa de la inferioridad moral de sus habitantes: su acción maléfica es causa en parte de las miserias á que la humanidad está sujeta. La obsesión que es uno de los efectos de esta acción, así como las enfermedades y tantas otras tribulaciones de la vida, deben considerarse como una prueba ó una expiación, y aceptarse como tal.

La obsesión, que es la acción persistente que un espíritu malo ejerce sobre una persona, presenta caracteres muy diferentes, desde la simple influencia moral sin señales exteriores sensibles, hasta la turbación completa del organismo y de las facultades mentales. La obsesión oblitera todas las facultades medianímicas; en la mediumnidad auditiva y psicográfica se traduce por la obstinación de un espíritu en manifestarse con exclusión de todos los demás.

Del mismo modo que las enfermedades son el resultado de las imperfecciones físicas que hacen al cuerpo accesible á las influencias externas perniciosas, así la obsesión lo es de una imperfección moral que suministra asidero, por decirlo así, á un mal espíritu. A una causa física se opone una fuerza física, y á una causa moral hay que oponerle una fuerza moral. Para preservarse de las enfermedades, se robustece ó conforta el cuerpo; para preservarse de la obsesión hay que confortar y robustecer el alma y de ahí para el obsesado la necesidad de trabajar en su mejoramiento; lo cual basta á menudo para desembarazarse del espíritu obsesor sin necesidad de intervención de personas extrañas. Esta intervención es precisa cuando la obsesión degenera en subyugación y posesión porque en estos casos el paciente suele perder la voluntad y el libre albedrío.

La obsesión suele ser efecto de la venganza de un espíritu, y la mayor parte de las veces tiene su origen en las relaciones que el paciente ha tenido con él en otra existencia.

En los casos de obsesión grave, el paciente está como envuelto ó impregnado por un fluido pernicioso que neutraliza la acción de los fluidos saludables y los repele. Un fluido malo no puede ser expulsado por otro de la misma clase, y por una acción idéntica á la del medium curativo en los casos de enfermedad, hay que expeler el fluido malo con el auxilio de un fluido mejor.

Esta acción casi mecánica no es siempre suficiente; es preciso también, y á veces preferente influir sobre el ser inteligente, por quien tenga autoridad para hacerlo; esta autoridad solo la dá la superioridad moral, y cuanto mayor es esta superioridad, mayor es la autoridad y fuerza que se puede desplegar sobre el espíritu obsesor.

No es esto todo: para asegurar la emancipación del obsesado, conviene inducir al espíritu perverso á renunciar á sus malos designios; conducirlo al arrepentimiento y al deseo del bien por medio de hábiles exortaciones y en evocaciones hechas expreso para procurar su educación moral,

otra causa que un recuerdo intuitivo de lo que supieron en otra existencia. El ejemplo del poeta Mary referido en la *Revue Spirite* de Noviembre de 1864 es una prueba palmaria de esto. Es evidente que si Mary hubiese sido médium en su juventud, hubiera escrito en latín como en francés, y se hubiera tenido por un prodigio.

procurándose de este modo la doble satisfacción de libertar á un encarnado y de convertir al bien á un espíritu imperfecto.

La tarea es mucho más fácil cuando el obsesado, comprendiendo su situación, concurre con su voluntad y con la oración. No es así cuando el obsesado por un espíritu falaz tiene en gran concepto las cualidades de su dominador y se complace en los errores que este le sugiere; porque entouces en vez de secundar; rehuye ó rechaza todo auxilio. Este es el caso de la fascinación, siempre mucho más robida que la subyugación más violenta (*Libro de los Mediums*, cap. XXIII).

En todos los casos de obsesión, la oración es el más poderoso auxiliar para influir sobre el espíritu obsesor.

En la obsesión, el espíritu obra exteriormente con auxilio del periespíritu que identifica con el del encarnado, el cual se encuentra de este modo enlazado ó como cogido en una red y precisado á obrar contra su voluntad.

En la posesión, en vez de obrar exteriormente, el espíritu libre se sustituye, por decirlo así, al espíritu encarnado, se domicilia en su cuerpo sin que el de éste sea desalojado enteramente, puesto que esto solo tiene lugar á la muerte del individuo. La posesión es siempre temporal é intermitente, porque un espíritu desencarnado no pueden ocupar definitivamente el lugar y puesto de un encarnado, por cuanto la unión molecular del peri-espíritu y del cuerpo no puede verificarse sino en el momento de la concepción. (Cap. XI, 18).

El espíritu, en posesión momentánea del cuerpo, se sirve de él como si fuera suyo propio; habla por su boca, ve con sus ojos y se sirve de sus brazos, como pudiera hacerlo si viviera vida carnal. No sucede lo que en la mediumnidad parlante en que el espíritu encarnado transmite el pensamiento de un espíritu libre; es este mismo el que habla ó acciona; y si se le hubiera conocido en vida, se le reconocería por su lenguaje, por su voz, por sus actitudes y hasta por la expresión de su fisonomía.

La obsesión es producida siempre por un espíritu maligno, la posesión es á veces producida por un buen espíritu que quiere hablar, y para hacer más impresión en sus oyentes, toma el cuerpo de un encarnado que éste le presta, como pudiera prestarse un vestido. Esto se verifica sin turbación ni malestar, y durante este tiempo el poseído se encuentra en libertad como en el estado de emancipación y las más de las veces se queda al lado del poseedor para escucharle.

Cuando el espíritu poseedor es malo, las cosas no pasan de este modo, sino que se apodera del cuerpo del individuo si este no tiene la fuerza moral suficiente para resistirle. Lo hace por malignidad y encarna hácia este, á quien atormenta y martiriza de mil maneras, hasta querer hacerle morir ya por la estrangulación, ya arrojándole al fuego, ya contra otros sitios peligrosos. Sirviéndose de los miembros y de los órganos del desgraciado paciente, blasfema, injuria y maltrata á los que le rodean y se permite excentricidades y actos que tienen todos los caracteres de una locura furiosa.

Los hechos de esta clase en diferentes grados de intensidad son muy numerosos, y muchos casos de locura no reconocen otra causa. A veces se complican con desórdenes patológicos que son consecutivos, y contra los cuales son impotentes los trata-

mientos médicos, mientras subsiste la causa. El espiritismo al dar á conocer este origen de una parte de las miserias humanas, indica el medio de remediarlas; el cual consiste en obrar contra el autor del mal, que siendo un ser inteligente, debe ser tratado por la inteligencia (1).

La obsesión y la posesión son las más de las veces individuales, pero á veces son también epidémicas. Cuando una legión de espíritus malos se deja caer sobre una población ocurre lo que cuando es invadida por un ejército de enemigos, y en este caso el número de los atacados puede ser considerable (2).

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

UNA HISTORIA MÁS

Leyendo varios periódicos me fijé muy especialmente en los dos sueltos que copio á continuación. ¡A cuántas consideraciones dan pábulo!

EL MARTIRIO DE UN NIÑO

Paris 18, á las 7,40 noche—En la Morgue se ha efectuado una "confrontación" ó careo de los más horribles, aun en aquel recinto en que lo horrible es lo común.

Tres personas han sido puestas delante del cadáver de un niño que fué encontrado tirado en la calle, y que murió víctima de los tormentos que le prodigaba su propio padre.

Llábase este hombre Gregoire y con cinismo que solamente explica la alienación mental, ha confesado que efectivamente martirizaba á su hijo, y que lo abandonó vivo en la calle de Vaneau.

Al hacerle notar el juez que en las ropas del niño no se veía un solo agujero, cuando el cuerpo estaba acribillado á punzadas, explicó tranquilamente Gregoire que al pinchar á su hijo con un cuchillo le descubría las carnes, á fin de no echarle á perder la ropa.

Una mujer, querida de Gregoire, ha declarado luego que le era imposible impedir los martirios del niño, porque tenía la seguridad de que la habría maltratado Gregoire.

Explicó que logró salvar el niño de que le echaran al Sina, y que ella fué quien aconsejó el abandono en medio de la calle, creyendo de esta manera salvar la vida á la criatura.—T.

EL ENTIERRO DE UN MÁRTIR

Paris presenció ayer uno de esos espectáculos que nunca se borran de la memoria de un pueblo. El pequeño Pedro, aquel niño de tres años martirizado por sus padres, fué llevado desde la Morgue al Cementerio, seguido de un acompañamiento de 300.000 personas. No hay potentado

(1) Ejemplos de curación de obsesiones y posesiones. *Revue Spirite*. Diciembre 1863.—Enero de 1864.—Junio de 1864.—Enero de 1865.—Junio de 1865.—Febrero de 1866.—Junio de 1867.

(2) Una epilépsia de este género es la que se ensañó hace algunos años en el pueblo de Mertzine en Saboya, cuya historia completa puede verse en la *Revue Spirite* de Diciembre de 1862, Enero, Febrero, Abril y Mayo de 1863.

de la tierra que haya tenido otro igual. Su pequeño ataúd desaparecía sobre montones de flores, ofrenda de padres y madres obreros en nombre de sus hijos. Y cuando el cadáver fué depositado en la fosa, todas aquellas personas desfilaron ante ella, depositando un puñado de tierra sobre aquella víctima de la barbarie de unos padres desnaturalizados. El pueblo de París quiso, con aquella gran manifestación, probar al mundo que la inhumanidad es una rara excepción entre sus miembros.

II

Me impresioné profundamente con el horrible relato del *martirio de un niño* y del *entierro de un mártir*, el primero revela una perversidad espantosa, el segundo pone de manifiesto el adelanto de la humanidad, que indudablemente se va sensibilizando, se va dulcificando, perdiendo leutamente su ferocidad.

"No juzgues tan á la ligera (me dice un espíritu), la humanidad obra según las circunstancias, y créeme, hace muchos siglos que la humanidad terrena sabe compadecer al desvalido y sabe perseguir al delincuente."

"A ese espíritu que el pueblo de París ha tributado el homenaje de su sentimiento, ese mismo pueblo, esa gran masa que siempre es la misma, en todas las épocas (impresionable y justiciera), ese pueblo á ese mismo espíritu en los primeros días del siglo XVIII, le persiguió por las calles de París, con el único afán de arrastrarle y descuartizarlo ¿sabes por qué? porque el espíritu del *pequeño Pedro* era en los albores del siglo pasado, un noble de las mejores casas de Francia, pero todo lo que le sobraba de blasones y de pergaminos, le faltaba de sentimiento y de humanidad; de un carácter violentísimo, irascible sobre toda ponderación, tenía atemorizada á su numerosa servidumbre en particular á unos cuantos niños que los tenía en calidad de pajes. Uno de ellos, el hermoso Isaiás, era un niño que todo París le conocía por su gallarda figura, por lo bien que maneja su pequeño caballo, las mujeres del pueblo cuando le veían pasar envidiaban á la madre de aquel niño tan hermoso. Una mañana iba Isaiás con su señor, ambos á caballo; el de Isaiás tropezó y cayó, el gineete quedó ileso, más no su cabalgadura, que resultó con gravísimas lesiones, y tanto se indignó el noble señor, que obligó á Isaiás, á que se echara en el suelo y á latigazos lo dejó muerto; el pueblo se amotinó, las mujeres rugieron como fieras y persiguieron al noble tan de cerca, que éste tuvo que refugiarse en la morada real y hasta allí fué el pueblo en masa pidiendo su muerte por la mano del verdugo, ya que no habían podido destrozarle á su placer, y tan indignado vió el gobierno al pueblo, que para evitar males mayores, tuvo que condenar á muerte al noble, que subió al cadalso escuchando las maldiciones de un pueblo generoso."

"El noble de ayer es el *pequeño Pedro*, que reconociendo su inferioridad, gracias al espíritu de Isaiás que es, se puede decir, su ángel tutelar, eligió uno de sus muchos enemigos para crearle familia en la Tierra. Pedro venía dispuesto á comenzar un ensayo de reconciliación, pero su padre, que en otro tiempo fué víctima de su crueldad, y murió en el patíbulo por causa suya, no ha podido ver en su hijo, más que á un ser que odiaba con todo su corazón, y se ha

complacido en atormentarle con ferocidad inaudita, lo que es un padrón de ignominia para todo espíritu, porque un niño siempre inspira lástima por su impotencia, es el único medio de reconciliación que se puede emplear en la Tierra se necesita ser un monstruo de iniquidad para no sentirse conmovido ante un niño por feo, por repulsivo que sea, es impotente, no puede defenderse, necesita de todos, si un irracional inspira compasión cuando carece de alimento, ¿qué deberá suceder con un pequeño que no puede valerse? Por eso el padre de Pedro es un verdadero criminal que ha puesto nuevos eslabones á su larga cadena, y ahora tendrá que ir tras el espíritu de su víctima pidiéndole clemencia, y aunque el espíritu de Pedro está dispuesto á prodigar su perdón, no le quita ni un átomo á la enormidad de la cruel venganza de su antiguo y vencido enemigo. Pedro no venía por esta vez á sufrir tal martirio, era un ensayo de reconciliación el que pretendía hacer, dispuesto como se encuentra á trabajar en su progreso; el castigo de sus culpas no necesita que nadie se lo imponga, él será juez y parte á la vez como lo son todos los espíritus. No es de fatal necesidad que ningún ser se convierta en verdugo de otro, porque éste tenga que saldar muchas cuentas; cada uno es el verdugo de sí mismo, cuando se tiene que morir de un modo violento, ó en la mayor miseria, ó sufriendo cruentos dolores, de consiguiente, el odioso papel de atormentador lo hace el espíritu dominado por su mal instinto, no porque venga á la tierra, con órdenes superiores para torturar á los culpables de ayer."

"La ley se cumple sin necesidad de ningún agente ejecutivo, no teneis más que mirar en torno vuestro y os convenceréis. ¿No habéis leído muchas veces que hombres poderosos, con bienes de fortuna, con vida regalada, con familia cariñosa, ponen fin á sus días del modo más horrible? ¿No recordáis aquel anciano que en París, disfrutando de una buena renta y de cabal salud, dejando una cartera llena de inmensos valores, se colocó delante de la chimenea completamente desnudo, se untó todo el cuerpo con petróleo y escondió su cabeza entre los troncos candentes? ¿Qué os prueba su modo de morir? que tenía irremediablemente que carbonizar su cuerpo, para sufrir los dolores que á otros ocasionó en la hoguera."

"Cuando la prensa relata crímenes horribles, compadeced á los verdugos, porque se han condenado á trabajos forzados muchísimos siglos. El placer de la venganza es verdaderamente un placer infernal. ¡Ay de aquellos que gozan viendo sufrir á un ser impotente! Ay de aquellos que se hacen sordos á los gemidos de los niños! —Adiós."

III

Estoy muy conforme con la comunicación que he recibido, siempre he creído que el papel de verdugo no era necesario en la humanidad, le basta al hombre su propia historia para subir á los cielos ó descender á los abismos.

AMALIA DOMINGO OLIVER.

El Cristianismo Progresivo y la Guerra

1.º Eotendamos por Cristianismo el Hu-

manitarismo Armónico, aliado á la Filosofía y la Ciencia, siendo estas y aquel Progresivos. La Guerra sabemos todos lo que es.

Lo primero representa el amor del prójimo, religiosidad, orden, solidaridad, paz, trabajo, progreso, libertad, justicia, perfección lenta, conservación y desarrollo, acorde, armonía, asociacionismo fraternal, cumplimiento de la misión de la vida, felicidad relativa, riqueza bien entendida, evolución natural, defensa colectiva, garantismo, contra pesos y fuerzas moderadoras equilibrantes, autoridad de la razón social. La guerra es el infierno del odio, con la negación de todas las leyes morales y económicas, alejamiento de Dios y del hombre; rebeldías al bien y la verdad; miserias, ruinas, festines de la muerte; desorden; intereses encontrados; escándalos industriales; feudalismos disfrazados; el trabajo y la vida sin garantías; y ora se manifiesta por celos y envidias contra el rico y el sabio; ora por estrujamiento y explotación del ignorante y desgraciado; en todas partes es la catarata del orgullo y del egoísmo.

La guerra es la concurrencia suverva, falsificando marcas de fábrica, alimentos y medicamentos, y más que honrada laboriosidad, que busca sobresalir en el mercado por el mérito, esto es el libertinaje ínfimo, que ejerce el bandidismo á mansalva, y convierte la concurrencia en institución anarquista en muchos casos. Si con leyes sucede esto; ¿qué sucedería sino hubiera ninguna?

La guerra es el agiotaje; el acaparamiento de productos; las especulaciones sucias; la bancarrota y la mentira, á veces legalizada; la usura mortífera, amparada por la licencia, y aprovechándose de las necesidades; el parasitismo disfrazado; la insolidaridad; el salario insuficiente; la imprevisión; la moneda falsa y todos los fraudes; la mendicidad especulativa; la explotación de espectáculos y vicios inmorales, las centralizaciones; la política de oligarquías, burocracias, monopolios y privilegios; la sinvergüenza en el medro administrativo; los empréstitos ruinosos, ataques embozados al trabajo y propiedad de los pueblos; los cismas; los vandalismos contra los sabios; los combates literarios por la agresión; el sacrificio inhumano del débil; el predominio de la animalidad, olvidando que la idea rige la fuerza; los yugos de preocupaciones; la inercia; las depravaciones de la lógica, ó en una palabra, la ausencia del deber por el derecho falseado.

2.º Es falso que en lo racional y moral, la Lucha por la Existencia de las especies inferiores de la Naturaleza, pueda servir para que tomemos por maestros modelos á los animales.

Es falsa toda concurrencia de libertad sin contrapesos de deberes ó de otras leyes morales.

No es cierto que los hechos de la vida planetaria, constituyen la vida total, ni todas las series ascendentes de la misma; ni que en aquella se hayan manifestado aun todos los progresos, que nos reserva el porvenir, de manera que no debamos esperar y buscar cosas muy superiores. Precisamente la guerra es cada vez más rara; y las instituciones son más durables cuanto más se ajustan á la Ley Divina ó Natural. Y como el hombre ha entrevisto la Socialidad progresiva y la Solidaridad ó Ar-

monía, esto constituye decretos de muerte para la guerra, que es incompatible con el ideal de perfección.

La guerra, para la cual no son precisos, ni una conciencia muy escrupulosa, ni un sentimiento muy elevado, ni una vasta erudición, ni pensamiento filosófico de gran alcance, ni dotes superiores de arte ó ciencia, ni experiencia histórica de sus miserables consecuencias en el desvanecimiento de imperios y falsos esplendores, y mucho menos el saber íntimo y consciente de sus resultados desastrosos para el alma en numerosas reencarnaciones expiatorias; es una aberración contagiosa, que brilla como hojalata, y es negación de la familia, la propiedad, la libertad y la vida; pero es indispensable, que el mundo entero sepa, que todos tenemos el derecho y deber, de defender nuestra vida y la propiedad legítimamente adquirida en que aquella se funda. "No robarás, no matarás": dice el Decálogo.

Es pues, preciso abandonar sofismas groseros; y aprender, que los débiles, individuos ó naciones, no están llamados á perecer, sino á desarrollarse. Dios quiere la vida y que *todos* tengán puesto en el banquete. Tocaremos después este punto.

Es falso que las grandes reformas se deban á la guerra.

El perfeccionamiento del planeta, el hombre y sus instituciones; las filosofías y ciencias; las conquistas de fuerzas naturales; los progresos de las obras públicas, agricultura, industria, comercio, navegación, minas, bellas artes; la enseñanza; las numerosas instituciones de la Economía Social contemporánea; y el gran hecho del Cristianismo moral, que reforma la naturaleza humana, se deben al trabajo y la paz.

Otro fenómeno notable contemporáneo es la aparición de generaciones nuevas reencarnadas, que, por la mecánica y la química, han creado el utilaje y la maquinaria del industrialismo novísimo, decuplicando en un siglo escaso la producción de la riqueza; fenómeno que no tiene precedentes en los siglos pasados. Esto es un Signo de los Tiempos.

Á la vez han venido con otras generaciones nuevas, superiores armonismos filosóficos y morales, concepciones elevadas, nuevos derechos del trabajo, ideal sobre Dios y la vida general, así como sobre los grandes instrumentos del trabajo; y sin ser profetas, se inducen fácilmente gran parte de las consecuencias futuras en las relaciones sociales.

Se nos dirá que la guerra no ha hecho más que cambiar de forma, abandonando casi la mezquindad de partidos políticos y sectas religiosas, y formando un volcán inmenso en torno de las cuestiones económico-sociales. Pero siendo precisamente el carácter dominante del socialismo moral y científico, la *Solidaridad* ó *Asociación* lata, la Higiene, la Pedagogía, la Reforma, arquitectónica de la vivienda, y la Armonía del Capital, Trabajo é Inteligencia, junto con el Garantismo de todos, nosotros vemos en esto la futura muerte completa de la Guerra, y la Apoteosis de la Fraternidad y el Trabajo: es decir, una inmensa Evolución del Nuevo Cristianismo Universal, tal cual nosotros le entendemos.

La guerra en estos casos es falsear por el egoísmo lo mejor; retrasar la solución de problemas; y, como siempre, marchar como el cangrejo.

Perque la guerra, lo repetiremos mil veces, no puede universalizarse, es un error, y no hay que echar esta galga á la rueda del prójimo.

Convegámonos, con los hechos, que los grandes adelantos son obra del trabajo, actual ó de preexistencia; resultado de las ideas, y no de la fuerza bruta, incapaz y ciega.

3.—La pena de muerte, individual ó colectiva, y la guerra, desaparecerán de la tierra, marcando su abolición un gran progreso, cuando el hombre se ilustre y moralice, comprenda la justicia, y practique la Ley de Dios. Entonces serán hermanos todos los pueblos. (*Allan Kardec*).

Es preciso derrocar los despotismos y crueldades atribuidas á leyes de Dios, pero que son enfermedades y autojos de imaginaciones y cerebros descompuestos.

Son indispensables renacimientos de ideas sobre Dios, la Vida universal, la Reencarnación, la Solidaridad, ó sea la Reforma Religiosa interna, sin la que no hay reforma Social.

La guerra destruye, pero no edifica, mata pero no regenera. Es cosa muy distinta de amar al prójimo.

Respetar, engrandecer, perfeccionar, venerar la vida humana: ayudarla, servirla, amarla: esta es la misión de la verdadera política, y la moral religiosa.

Se hace todo lo contrario, por arriba y por abajo, y esto no es cosa que venga de Dios; esto es el retroceso y la barbarie.

Se dice que la Guerra es necesaria. "Necesaria" no es la palabra adecuada. Cuando no se conoce cosa mejor, se dice esto; pero como progresivamente se aprecia lo justo y lo injusto, con frecuencia se repudian los excesos cometidos en nombre de la justicia, en épocas de barbarie, como los tormentos, las carnicerías antiguas. Lo que parece justo en un tiempo es bárbaro en otro.

Los castigos contra los crímenes personales, ó colectivos, se dirigen contra el mal ya hecho; y las sociedades se olvidan de cegar más bien la fuente misma del mal. Este es el punto esencial de los problemas.

Así como un organismo enfermo recobra la salud por la higiene, la terapéutica y sus auxiliares, así las almas imperfectas solo se reforman por la Educación ó Instrucción adecuadas.

Claro es que si se dejan subsistir por dentro la ignorancia, los vicios, las rebeldías, y no se conoce más solución para sofocar sus expansiones que el palo, es indudable que no saldremos de un círculo vicioso, sin adelantar un paso, y la ignorancia se perpetúa con sus aberraciones. Es una ceguera simplista creer que la cuestión social, es meramente económica, como opinan los que solo se preocupan en un lado por sostener, y en otro por adquirir; ó sencillamente política, religiosa, filosófica, industrial, ó comercial, para dar salida á sus géneros en las colonias ó factorías espirituales, aunque el mundo se hunda; de cuyas ambiciones surge la guerra y sus calamidades. Este simplismo es un profundo error muy extendido. Los problemas sociales son muy complejos, y hay que atender á todas sus legitimidades; que por las aptitudes y división del trabajo, se diversifican sus aspectos hasta lo infinito. De aquí la necesidad de las tolerancias y respeto á las libertades; que de cumplirse bastarían por sí solas para ex-

tinguir las discordias. Por desgracia, la libertad para los demás está mas en los libros, que en los corazones; y la lógica anda por las nubes.

Convenzámonos que el Desarme radical, exige el desarme previo de las conciencias; y que el verdadero socialismo, como el verdadero individualismo, son, ó deben ser esencialmente organizadores; ó de otro modo, hay que derrocar á ambos, como pestes ó sofismas, que hablan de solidaridad, y las destruyen, de unión y cooperación y las violan, de libertad ó igualdad y son rabiosos despotismos.

4.—Antiguamente se cantaban epopeyas á la guerra, diciendo, que libertaban de invasiones; descubrían horizontes; perfeccionaban estudios; mezclaban razas y culturas; importaban ganados, plantas y productos exóticos; extendían el comercio; traían elegancia y gusto en las artes, y hasta creaban instituciones caballerescas y filantrópicas.

Nuestros abuelos, eran en parte, muy heroicos, románticos y galantes.

Pero eran también, muy supersticiosos, muy ignorantes, y demasiado aventureros y sofistas; creían santo entregarse al pillaje para conquistar el Vello de Oro, creado por el trabajo ajeno; recubrían con la poesía y el entusiasmo una Edad de Hierro, con enormes contradicciones; desconocían, en general, la fraternidad humana; divinizaban la fuerza bruta; y era, en el fondo, más el Evangelio de vientre, que el de justicia, el que predominaba en sus empresas. También hoy, la palabra patriotismo, se confunde con el provecho propio; de donde nacen las preocupaciones de raza, estirpe, nación, secta, partido, ó clase y castas sociales, que son otros tantos egoísmos corporativos; pero en lo antiguo sucedía esto mucho más; de modo que no hay que deslumbrarse con la poesía épica, antigua ni moderna. También los lobos tienen su familismo: se unen para devorar, como los hunos, los vándalos, ó los tártaros. ¿Está exenta esta civilización moderna de estas analogías?

Las pretendidas glorias militares, con sus arcos de triunfo, encierran grandes infamias, esclavizaciones de colonias, arrebato de naciones decrepitas, explotación de los frutos del trabajo.

Hoy se emplean los mejores brazos en ejercicios militares, é improductivamente, para que luego sean destructores.

Se arrinconan hoy los armamentos de ayer por ineficaces; mañana surge otro adelanto, que inutiliza lo de la vispera: resultandó una série de absorciones costosísimas en las máquinas de guerra. Esto es arrojar la riqueza de los pueblos por una sima sin fondo. Más todavía: ferro-carriles, globos, telégrafos, química y mecánica, ciencias, industrias, talentos, depósitos de ganados, cereales ó vituallas, barcos, elementos de otros transportes, edificios, retención de oro y plata del mercado; todo esto está calculado, para que en un día oportuno, se lleven al matadero millones de soldados-máquinas, y en brevisimo plazo, sucumban en la hecatombe; á la que se unen la desolación de otras tantas familias; la ruina y la peste; los escorbos de algunas grandes ciudades desaparecidas en pocas horas, y la devastación de campos cultivados; por supuesto, cayendo estos castigos, estos azotes sobre labradores paupérrimos, sobre ciudadanos industriales, soldados inocentes, y madres desdichadas, que

no tomaron arte ni parte en las contiendas de los malvados, y les importa un comino las tramoyas diplomáticas, las especulaciones financieras, los privilegios políticos, ni los cambios de fronteras geográficas.

¿Son justas estas iniquidades, estos absurdos irracionables, y estos desórdenes económicos y morales?

Pues bien; esta estupidez, que acusa ausencia de sentido racional y moral la practica la civilización moderna; haciendo á la vez, engluta los ahorros del pueblo laborioso y trabajador pacífico, y que este así mismo, sea su propio verdugo: en definitivo, para mantener leyes de privilegio; y que la plétora de riqueza continúe en manos de los espoliadores, y la anemia en los espoliados.

¡Horrible esclavitud disfrazada por el sofisma!

MANUEL NAVARRO MURILLO.

SIN MADRE

Sin la madre aquella que tanto me amaba no puedo Dios mio no puedo vivir, estaba tan bella cuando me miraba que siento un vacío que creo morir.

La veo amorosa tenderme los brazos mirar sonriente mi filial amor, y mi alma llorosa deshecha en pedazos lucha horriblemente con fiero dolor.

Oigo de las aves las modulaciones y desconsolada suelo decir yo, así eran de suaves las gratas canciones con que mi adorada madre nos durmió.

Miro luego un rato la tierna abejilla que jira afanosa libando la flor, y veo el retrato de su alma sencilla dando presurosa la miel de su amor.

Siento la dulzura de la ténue brisa y rápidamente me hace recordar, que aun era más pura su bella sonrisa cuando su alba frente iba yo á besar.

¡Sí, madre del alma! ¡sí, madre querida! tu recuerdo hermoso me sigue doquier, contigo la calma contigo la vida y sin ti horroroso es mi padecer.

Parece que el cielo la noche y el día no tienen colores ni estrellas, ni luz, tan fuerte es mi duelo tanta mi agonía

tantos mis dolores tan grande mi cruz.

Sin ti madre amada mi pena es continua todo lo existente me causa pesar, la dulce alborada la luz vespertina el bosque, la fuente la tierra y el mar.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Granada 3-III 99.

TRASCRIPTIÓN

MISTAGOGISMO

Entre los dogmas y misterios cristianos, los hay de diversas clases:

Incomprensibles, é irracionales: La creación ex-nihilo; Dios exterior al universo, y antropomórfico en lo imperfecto; las tres personas de la Trinidad; la Fé ciega y los Milagros, que son irreligiosos, anticientíficos, perturbadores del Orden, Solidaridad y firmeza de las Leyes...

Inmorales y ultrajantes para la Divinidad: el Pecado Original; la Redención por la sangre de otro ó de un justo; la Encarnación de Dios; la Virgen-Madre; la Inmaculada; el Infierno y Demonios eternos.

Este último dogma es contrario á la unidad y esencia universales, textos de las escrituras, leyes de libertad, progreso y reencarnación...

Inmorales y ultrajantes para la dignidad humana: los votos eternos; la infalibilidad papal; la absolución por el poder de atar y desatar, y otras paparruchas...

En resumen; todo lo que atrasa, cerceña, anula ó contradice los Atributos de Dios, ó la Universalidad de las Leyes Eternas, es falso...

Si la Ciencia y Filosofía se subordinan á estos dogmas absurdos, y la Libertad á la dirección perpétua de los mismos, las tres resultarán fábulas interesadas y engañosas, que anulan el progreso y razón autónomos de los creyentes en los mistagogos simoniacos, más preocupados por los bienes terrestres que por los celestes, aunque las palabras digan otra cosa.

CH. FAUVETY: THÉONOMIE.

Boletín de la Semana

Debido al mal tiempo no tuvo lugar la conferencia de práctica el miércoles pasado.

La próxima estará á cargo del señor Justino Balech.

Tema: *Trasmigración progresiva.*

Hemos recibido para publicar la siguiente comunicación dictada por el guía espiritual del que la firma.

Habiendo leído en los diarios de Buenos Aires, la noticia de un accidente en el cual fué víctima de una explosión el dueño de la casa, hombre inteligente y honrado comerciante, el cual falleció en el hospital después de una agonía terrible, é impresionado por la fatal noticia, decidí consultar al guía de mis trabajos para que si posible fuese me dijera las causas que había para que la desencarnación de este

Espíritu haya sido tan horrible; y aun no había concluido de hacer la pregunta, cuando recibí la comunicación siguiente:

“Hermano: este espíritu aun cuando en la vida que recién ha dejado haya sido un hábil trabajador y un honrado comerciante esto no implica para que en sus anteriores existencias haya sido un hombre falto de todo sentimiento de amor hacia sus semejantes, por esto, pues, ha tenido que desencarnar en condiciones por las cuales tuvo que ver la importancia de la Caridad, y que sin la Caridad, no puede la criatura marchar hacia su progreso moral; ahora ya sabe por sí mismo cuan necesaria es la Caridad, pues si no hubiese sido por ella, sus sufrimientos hubieran sido mayores, porque con toda su fortuna, en ese momento critico no hubiese tenido las atenciones ni la asistencia que tuvo en un hospital de Beneficencia.

“Además, este Espíritu á quien llamaremos Pedro, para entendernos mejor, fué en tiempos de la Inquisición uno de los Jueces de tan abominable cuanto terrible Ley; pues bien, Pedro, no solo gozaba al sentenciar al martirio á todo aquel desgraciado que por una ú otra causa caía bajo su jurisdicción, sino que procuraba por todos los medios que estaban á su alcance, estar presente en el momento de ejecutar la bárbara sentencia; debo advertirte que sus sentencias favoritas para cualquier delito, era la hoguera, y entonces su placer era inmenso.

Por esto, su desencarnación ha sido horrible, siendo ya la 3.^a; y las que aún le quedan, porque su deuda es grande, pues ante la Justicia divina nada ni nadie se escapa, porque no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Adios.”

Como esta comunicación me parece de un valor moral inestimable, me apresuro á darla á la publicidad, obedeciendo las órdenes de mi guía, y seguro al mismo tiempo que servirá como freno á los malos instintos.

JUAN RODRIGUEZ.

Hace ya algunos días que tenemos en esta ciudad al célebre ayunador Succi, cuya asombrosa facultad tanto llamó la atención en el mundo entero.

Las publicaciones todas de esta capital se han ocupado de él, más ó menos extensamente, describiendo sus proezas como ayunador, que lo colocan entre los mayores prodigios del siglo presente.

Entre los periódicos que hicieron más gala de *esprit* con motivo de la llegada de Succi, resalta *La Nación*, que hace decir á este, en un supuesto *reportaje* una serie de disparates á cual más absurdo.

En su afán de ser graciosa alude maliciosamente á los teósofos, espiritistas, etc., á quien Succi—según dice ella— trata de muy alto, pues dice, que toda esa buena gente vendrán á verle, de buen ó mal grado, y que se dignará ilustrarlos, siendo el portavoz del espíritu divino, que es el que lo domina cuando su prueba del ayuno.

No queremos repetir los desatinos de la grave *Nación*, pues comprendemos que es más fácil al periodista tratar el tema humorísticamente que científicamente para no hallarse en apuros serios.

Lo cierto es que Succi representa una anomalía incomprensible, y que la ciencia

á pesar de sus minuciosas investigaciones renunció á explicar.

En vano se busca analogía en los casos de aletargados que permanecen meses y años sin tomar alimento, ó de ciertos animales, como la marmota, serpiente, etc. que pasan una estación, la del frío, sin probar bocado, la comparación es imposible, aún con el caso de los fakires de la India, que se ha querido recordar.

El caso de Succí es único, y no tiene explicación conocida.

Cuando ayuna, generalmente un mes y medio, tomando solo agua, habiendo llegado en Africa á ayunar *forzosamente tres meses sin molestia*, no queda su organismo aletargado ni se suspenden sus funciones normales, no disminuye su fuerza física ni su energía moral. Realiza ejercicios violentos, como andar á caballo, nadar, tirar el sable, etc., sin demostrar mayor cansancio que en su estado normal.

Solo experimenta por cada día de ayuno una pérdida de un cuarto de kilo en el peso de su organismo.

Como se vé, el caso no puede ser más interesante y digno de estudio para los sabios y pensadores.

Por de pronto, nos parece una contundente contradicción de las teorías materialistas que tienen como artículo de fé que no puede haber producción ni gasto de energía física sin la correspondiente alimentación.

Aquí aparece, pues, otra fuente de energía, que no se conoce y que está fuera de la ley enunciada.

De *Le Spiritualisme Moderne*, de Paris extractamos los siguientes párrafos de un interesante artículo de M. E. de la Tour, sobre la potencia magnética de los ídolos:

"El alma humana, en sus manifestaciones, aun las más secretas, obra sobre la materia en estado sutil, y mediante esta materia, cualesquiera que sean las fuerzas que pone en movimiento para transmitir su pensamiento, ella impresiona todo lo que se halla en su esfera de acción.

El pensamiento dirigido y proyectado por la voluntad se irradia fuera del individuo en realidades materiales y potenciales y no en imágenes puramente intangibles y sugestivas.

El pensamiento es, la voluntad es. Son estas fuerzas capaces de obrar sobre la materia y de modificarla profundamente, capaces de producir extraordinarias manifestaciones ocultas.

El objeto material, expuesto á la crédula adoración de los fieles, y sobre el cual vienen á converger las irradiaciones de la fé viva, la invocación cándida del alma sencilla, el deseo ardiente del que espera y ora, se impregna poco á poco de las corrientes psíquicas emanadas de tantos seres y tantas voluntades.

Esta fuerza se imprime sobre el ídolo que le sirve de apoyo, lo vitaliza y se refleja después por una expansión fascinadora que atrae hácia ella nuevas fuerzas que vienen á reforzar las fuerzas primitivas.

Cuando se produce, por ejemplo, una cura bajo la acción del ídolo, es que el enfermo, por su estado nervioso, su receptividad ó la intensidad de su voluntad de termina un llamamiento magnético que proyecta sobre él la fuerza acumulada en

el ídolo, así como la electricidad positiva atrae la electricidad negativa para combinarse ambas.

El enfermo experimenta entonces un choque, no solo físico sino astral, capaz de restablecer el funcionamiento del órgano afectado.

Lo mismo sucede en la realización de un deseo ardiente; el elemento psíquico que anima el ídolo dirigido por una voluntad intensa y bien definida puede crear una corriente astral capaz de obrar sobre personas lejanas ó de intervenir en la dirección de ciertos acontecimientos para modificarla."

Los lugares de peregrinaciones, las estatuas milagrosas, los templos, no son los únicos dotados de estas fuerzas ocultas y misteriosas. La famosa casilla del bosque de Boulogne que hubo que quemar para evitar los suicidios que en ella se producían, ciertos árboles que es preciso cortar para que en ellos no se ahorque la gente, numerosos sitios ú objetos que han incitado á cometer ciertos actos singulares ó culpables, son dotados de esta misma fuerza magnética desprendida de la voluntad.

Nuestras moradas encierran elementos semejantes y cualquier sensitivo percibe su impresión. Esta impresión lleva la característica de las ideas y de los sentimientos de los que viven en un sitio, será tranquila, suave, agradable, reparadora, irritante, triste, penosa, etc., según el predominio de los pensamientos que constituyen la cadena magnética creada por los moradores de la casa.

El hombre ignora, por desgracia casi siempre, estos factores invisibles que intervienen en su existencia y que constituyen en cierto modo la atmósfera mental del planeta, de la nación, de la ciudad, de la morada individual.

El mismo crea por su ignorancia, su religiosidad supersticiosa, sus sentimientos interiores ó pasionales cadenas magnéticas peligrosas ó que pueden serlo si una voluntad perversa las pone en acción y las dirige.

Son estas corrientes psíquicas que sugestionan las masas y los individuos y que los impelen á cometer todas clases de crímenes y locuras.

El día en que la humanidad esté vencida de la realidad de estas fuerzas vivas y emanadas inconscientemente de ella, tratará de dirigir sus pensamientos hácia un objeto más elevado, sabrá crear fuerzas sanas, útiles, fecundas, fuerzas de verdad, de luz, de justicia y de amor que harán de nuestro mundo sumido en el caos y la discordia un mundo de concordia y armonía."

Hasta aquí lo transcrito. Sin compartir enteramente las teorías del autor, no podemos menos que reconocerle un gran fondo de verdad.

CASA ENCANTADA. — "Guardia civil. — Provincia de Santander. — Puesto de Oñate. — Al reconocer en la tarde del día de ayer los pueblos de Iruz y Villasevil, los guardias segundos de este puesto Sotero Arriba Moral y Eduardo Sainz Domingo, observaron que en la casa que en el primero de dichos pueblos habita D. Filomeno Calderón, juez municipal de Santiarde de Toranzo, había bastante gente aglomerada; al acercarse á ver lo que ocurría,

oyeron entre la gente que había, decían que había duendes en la casa. La criada pudo observar, que al ir á salir la criada á la calle fué á abrir la puerta sin que en varios minutos pudiera conseguirlo, cogiéndola una de las manos y golpeando fuertemente la puerta una mano invisible, estando varios hombres por la parte de afuera y tres por la parte de adentro; tirar pedradas á todos los sitios de la casa y de todas las direcciones, lo mismo desde la parte de adentro que desde afuera, rompiendo varios cristales, siendo de notar también que habiendo más de setenta personas dentro y fuera de la casa no dieran á ninguno, repitiéndose esto seis ó siete veces, golpeando también las puertas y ventanas; fueron tres frailes del convento de Soto para conjurar los espíritus malignos, que decían había en la casa, y estando los religiosos cumpliendo su misión, también cayeron á los piés de ellos varias piedras; en la cuadra había un cuévano con hierba y vieron los que estaban á la puerta que una mano invisible con una luz prendió fuego á la hierba y el guardia Eduardo Sainz que lo presencié, entré inmediatamente y sacó el cuévano ardiendo á la calle, observando y registrando con toda detención el interior sin encontrar á nadie: todo esto ha ocurrido desde las dos á las seis de la tarde, sin que á pesar de ser de día y registrar con detención la casa, pues esta es de nueva construcción y no tiene ningún secreto oculto, se encontrara á nadie ni indicio alguno de donde pudiera salir lo que estaba ocurriendo; á las seis de la tarde próximamente cesó y hasta la fecha no ha vuelto á reproducirse.

Tengo el honor de participarlo á la superior autoridad de V. S. para su conocimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Oñate 22 de Marzo de 1899.—El cabo, *Timoteo Cabia Seco*.

Señor gobernador civil de la provincia."

(De "Lumen".)

Editado por M. Leymarie acaba de publicarse un interesante libro titulado: *Une échappée sur l'infini*. (Una escapada en lo infinito) por M. E. J. Grimard, reputado escritor, que fué largo tiempo redactor científico de la famosa *Revue des Deux Mondes*, y es autor de un núcleo importante de obras científicas y literarias muy apreciadas.

M. Grimard es un espiritualista sincero é ilustrado que ha querido contribuir con su esfuerzo á la divulgación de las verdades trascendentales que encierra el nuevo espiritualismo.

Hé aquí los capítulos principales de su último libro:

El problema de la vida—Las auroras—El plano divino—La epopeya de la vida—La muerte—El renacimiento—Pruebas y testimonios—El Espiritualismo moderno—En Inglaterra—En Francia—En Alemania—En los demás países—Los hechos—Las investigaciones en Inglaterra—Espiritismo trascendental—Las Materializaciones—Para concluir—Cosas extrañas—Notas finales.

Se vende en Paris, al precio de francos 3,50, rue St. Jacques 42, Casa Leymarie.

AGUA para destruir la caspa y fortalecer el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadrada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobemano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassola, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Ennemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gusita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon — Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni — Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mame Irritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez —El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R. —La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Roussel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
S.rosamayor, obispo —La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sauillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SKIRIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El Cristianismo y la comunicación de los espíritus—Colaboración: Justicia y Consuelo—Transcripción: La Pascua cósmica—El espiritismo en la sociología—Sección Científica: La telegrafía sin hilos—El agotamiento del aire—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El Cristianismo y la comunicación de los espíritus—En nuestro artículo del domingo pasado hemos desvirtuado con razones fundamentales, el argumento del clero en general de las religiones positivas, tendente a demostrar que únicamente el demonio es el que se comunica con los espiritistas y demás personas que tratan de estudiar los fenómenos del espiritismo. Vamos ahora a ocuparnos de probar que en los primeros siglos de la iglesia, los cristianos todos, no solo creían en la comunicación de los espíritus sino que tenían sus reuniones bajo su inspiración y de ellos recibían sus enseñanzas. En otro artículo subsiguiente también demostraremos que actualmente se está operando una reacción sobre ese parecer, entre el clero ilustrado, sea este, protestante ó católico. Empecemos, pues, con la demostración de la primera cuestión.

Tanto el antiguo como el nuevo testamento nos suministran pruebas de la comunicación de los espíritus y de los ángeles. Debemos ante todo, hacer presente que la palabra *angel*, en hebreo, no tiene la interpretación que hoy le da la iglesia, sino la de *mensajero*. Vemos en aquellos libros las comunicaciones de los espíritus de los justos, las advertencias y revelaciones dadas por los espíritus de los muertos.

El don de *profecía* era muy general, pero también tenemos que advertir que esta palabra no solo significaba *predecir lo que había de suceder*, sino también *el don de hablar y de enseñar bajo la influencia de los espíritus*.

Una prueba de ello: tenemos en las Asambleas de los primeros cristianos que se reunían en Jerusalén y más tarde en todas partes donde se congregaban los adeptos de la fe nueva, en las cuales se evocaban los espíritus, a través de sus enseñanzas así como la dirección que le imprimían a la nascente religión.

La iglesia ortodoxa ha lamentablemente confundido y adulterado ciertas palabras de las escrituras, con el objeto de servir mejor a sus tendencias ó ideas preconcebidas. Así la palabra *demonio*, tampoco

tiene el significado que ella le dá. En griego esta palabra: *daímon*, significa *genio ó espíritu*.

Por otra parte, en la mayoría de los pasajes de los evangelios se le ha agregado la palabra *santo* á la de *espíritu*, para desvirtuar el pensamiento de Jesús y de las demás escrituras cuando se han referido á simples espíritus y no á la *tercera persona* de la trinidad que también la iglesia ha inventado tomándola del *Trimurti* de las religiones de Oriente.

Dadas estas explicaciones, el sentido de las Sagradas escrituras se presenta claro á este respecto, en el sentido de quedar bien comprobado que los espíritus se han comunicado siempre, tanto entre los juífos como entre los cristianos.

Los primeros apóstoles así lo entendieron y vemos que los discípulos de Pablo le dicen *"bajo la influencia de ese espíritu que no irá á Jerusalem. (Actos, XXI, 9, 11 y 12.)* Las traducciones de los católicos le añaden á este pasaje: *bajo la influencia del espíritu-santo*, lo que lo desnaturaliza por completo, porque hace suponer que es Dios, en su tercera persona (?) que se manifiesta y no un espíritu cualquiera.

San Pablo dice también en su epístola á los Corintios: *No creáis á todo espíritu; ved primero si los espíritus son de Dios.*

En cuanto á lo que los apóstoles entendían por *profecía*, transcribiremos como confirmación de lo que sobre este punto hemos afirmado, el siguiente pasaje de los *Actos* de los apóstoles, que se refiere al orden que debe regir en las reuniones de los fieles:

"Si uno de los que están en la Asamblea ó Templo tiene una revelación, que se calle el primero, porque vosotros todos podéis profetizar el uno después del otro á fin de que todos aprendan y sean exhortados."

Habla también San Pablo de que habiendo sido advertido en sueños, de pasar a Macedonia con Timoteo, se encontraron una joven sirvienta que poseía del *espíritu de Python*, por medio del cual le había hecho ganar mucho dinero á su amo, lo siguió exclamando: *estos hombres son servidores del Altísimo que os muestran el camino de la salud.*

En aquella época el *espíritu de Pitón* era el espíritu de lo malo, pero he aquí que es esta profetisa acostumbrada á hacer negocio con sus profecías, se pone del lado de los apóstoles del bien exhortando á los gentes á que reconocan á estos como los servidores de Dios que predicaban la ley divina. Nos toca ahora preguntar: esta mujer era siempre inspirada por el espíritu de Pitón ó por el del bien? Si lo primero, el

diablo combatía contra sí mismo, si lo segundo, queda demostrado que un profeta ó un *medium* como ahora se llama, puede ser inspirado tanto por los buenos como por los malos espíritus.

Otro hecho bíblico que comprueba lo que acabamos de decir.

La profetisa de Endor que también la inspiraba el espíritu de Pitón, le sirvió de intermediaria á Saul para comunicarse con el espíritu del profeta Samuel.

Creemos que ningún católico ó protestante afirmará que fué el espíritu de Pitón quien acercó á Samuel y á Saúl para que se comunicaran, dada la santidad de estos personajes, luego pues, hay que concluir también con que la pitonisa de Endor no solo se comunicaba con los espíritus malos sino también con los buenos. Idéntica cosa sucede ahora con los mediums del espiritismo.

Pasemos ahora á otro género de apreciaciones. Jesús, durante su vida terrena estuvo en constante comunicación con los espíritus. Se dirá sin duda que estos espíritus eran ángeles; perfectamente, pero también se comunicó sobre el Thabor con Moisés y con Elías y si los seres que con él se comunicaban eran de una categoría superior, necesario es confesar que este hecho lo corrobora el espiritismo cuando enseña que los hombres reciben sus enseñanzas por regla general, de espíritus que están más ó menos á su altura intelectual y moral, pues es contrario á la ley de afinidad y de justicia que seres muy superiores al hombre desciendan constantemente á este centro de vicios é imperfecciones, cuando lo que puede convenirnos para nuestro progreso moral puede darnoslo cualquiera espíritu del bien. Jesús se comunicaba con los espíritus superiores, sus iguales, respetando también esa ley de afinidad y de armonía de que hemos hablado y no puede haber duda de que también lo hubiera hecho con espíritus inferiores, si él, con sus pensamientos ó su conducta, hubiera dado lugar á que los *demonios* como se dice, reclamaran un derecho que él siempre les negó con la elevación de sus miras y la pureza de sus sentimientos.

Cuando Jesús dudaba acerca de la respuesta que debía dar, evocaba el auxilio de las almas superiores y como en el caso de la mujer adúltera, piensa primero la respuesta escribiéndola con su dedo sobre la arena como lo hacen hoy nuestros mediums.

Algunas veces, dice el inspirado escritor espiritista León Denis en su obra *Cristianismo y espiritismo*, apesar de su coraje, apesar de la abnegación que inspira sus

actos, turbado por el peso de su tarea, eleva su alma hacia Dios. El implora nuevas fuerzas y es oído. Un soplo poderoso pasa por su frente. Bajo un impulso irresistible reproduce los pensamientos que le son sugeridos; se siente entonces socorrido y confortado.

En las horas de soledad, sus ojos distinguen letras de fuego que le retratan la voluntad de lo alto; voces llegan á su oído trayéndole la respuesta á sus ardientes plegarias. Es la transmisión directa de las enseñanzas que debe divulgar, de los preceptos regeneradores para cuya propagación ha bajado á la tierra. Las vibraciones del pensamiento supremo que anima el Universo son sensibles para él, ellas le inculcan estos principios eternos que él á su vez enseña y que no desaparecerán jamás de la memoria de los hombres. Percibió celestes acentos y sus labios los repetían, revelación sublime, misterio todavía para muchos seres humanos, pero para él, absoluta confirmación de esta protección constante y de las intuiciones que recibía de mundos superiores.

Y cuando esta gran vida fué cumplida, cuando el sacrificio fué consumado y Jesús fué ascendido á la cruz y después encerrado su cuerpo en un sepulcro, su espíritu se confirma por nuevas manifestaciones. Esta alma poderosa, que ninguna tumba podía encerrar, se les apareció á los que había dejado en la tierra, tristes, abatidos, descorazonados. Ella les dijo que la muerte no existe. Con su presencia, les devolvió la elergia y la fuerza moral necesarias para cumplir la misión que les había confiado.

Son bien conocidas las apariciones de Jesús después de su muerte y han tenido numerosos testimonios. El cambiaba de forma y de apariencia; penetraba en una casa estando todas las puertas cerradas. En Emáus él conversa con dos de sus apóstoles que no lo reconocen y desaparece de pronto. Está pues; en posesión de ese cuerpo fluido, etéreo, que todos tenemos, de ese cuerpo sutil que es la envoltura inseparable de cada alma y que un espíritu elevado como el suyo sabe dirigir, modificar, condensar y rarificar á voluntad. El lo condensa á tal punto que se hace visible y tangible para los asistentes.

Las apariciones de Jesús después de su muerte son la base misma, el punto vital de la doctrina cristiana y por esto que San Pablo ha dicho: *Si Jesús no ha resucitado vuestra fé es vana*. En el cristianismo la inmortalidad no es una esperanza, es un hecho natural, un hecho basado en el testimonio de los sentidos.

Si Jesús no se les hubiera aparecido á sus apóstoles después de su muerte, el cristianismo habría quedado enterrado junto con su fundador, porque, como ha dicho Leon Denis, aquellos se hallaban dispersos, desorientados y la fé que los había animado durante la vida del maestro, había desaparecido junto con él. Esto demuestra las dudas que los atormentaba y que no tenían una verdadera convicción acerca de la misión de su maestro; dudas que aumentaron después que Jesús bajó al sepulcro. Son las apariciones de Jesús las que retemplaron de nuevo el espíritu de sus discípulos, lo que los volvió á la fé perdida y así los vemos, que en seguida se reúnen de nuevo en su nombre, dispuestos á seguir sus instrucciones y á desafiar las persecuciones y el martirio para dar testimonio á los hombres de la verdad que habían reci-

bido de lo alto y el encargo sagrado de divulgarlo.

Las apariciones de los espíritus no son un fenómeno aislado de una época determinada. Todos los pueblos de la tierra, aun los más remotos, no solo los han tenido sino que han sido la base de muchas religiones; el guía de los reyes, de los pueblos y de las familias.

No fué pues, Jesús, quien inventó la comunicación, por que esta ha sido, es y será una ley natural que se manifiesta en todas partes; entre los salvajes como entre los pueblos más civilizados de la tierra.

Volviendo á las Escrituras, encontramos en ellas muchísimos ejemplos de esta verdad. Juan vé aparecer en Pathmos un genio ó espíritu á quien quiere adorar pero este le advierte ser el espíritu de uno de sus hermanos los profetas.

Los apóstoles se vieron libres de muchos errores a causa de la enseñanza de los espíritus. Así ellos se convencieron de que no debían hacer distinción de las comidas, que debían borrar las distancias que separaban á los gentiles de los judíos y reemplazar el *sacramento repugnante* de la circuncisión por el del bautismo; debiéndose esto último á la tenacidad de San Pablo que abrió campaña contra los judíos cristianos de Jerusalem que con San Pedro á la cabeza querían mantener la circuncisión como un sello característico de todo fiel cristiano.

La práctica de la comunicación se sigue mucho tiempo después de la desaparición de los apóstoles hasta el segundo y tercer siglo de la era actual, en que los cristianos evocaban los espíritus de los muertos para decidir puntos contradictorios de doctrina.

San Gregorio obispo de Neó-Cesaréa, declara haber recibido de San Juan Evangelista, en una visión, el símbolo de la fé predicada por él á su iglesia.

Orígenes, el gran sabio á quien San Gerónimo considera como el gran maestro de la Iglesia después de los apóstoles, habla con frecuencia en sus obras, de las manifestaciones de los muertos.

San Agustín no es mero afirmativo en sus cartas, sobre las apariciones de los difuntos, para hacer predicciones que los acontecimientos, más tarde, confirman. En su tratado *De Cura promortuis* dice que los espíritus de los muertos pueden comunicarse con los vivos, pueden descubrir el porvenir que ellos conocen, ya sea por otros espíritus, por los angeles ó por revelación divina.

San Clemente de Alejandría, San Gregorio de Nicea y San Gerónimo en su controversia con Vigilantius el Galo; se pronuncian en el mismo sentido.

Santo Tomás de Aquino, dice el abate Poussin en su obra *El Espiritismo ante la iglesia*, que se comunicaba con los habitantes del otro mundo, con los muertos que le enseñaban el estado de las almas por las cuales él se interesaba, con los santos que lo reconfortaban y le descubrían los tesoros de la ciencia divina.

Después, la iglesia, por resolución de sus Concilios, creyó conveniente condenar las prácticas espiritistas y quiso reservarse ella sola, el privilegio de las comunicaciones con el mundo extra-corporal. Así, desde aquel momento, para ella, toda comunicación que contradecía sus dogmas y sus tendencias, era herética y las que las confirmaban y aplaudían eran angélicas ó por mandato de Dios.

De aquí provino esa tremenda lucha entre ortodoxos y herejes, con el objeto de hacer cesar el pensamiento libre y quedar la iglesia triunfante con sus decisiones definitivamente tomadas y consagradas como infalibles; como hijas de la inspiración directa de Jesús ó de Dios.

La edad media se caracteriza por esta lucha entre el pensamiento herético que pugna por combatir los absurdos y las mistificaciones de la iglesia oficial y la autoridad de esta, que para mantenerla tuvo que recurrir á la tortura, al fuego, al cadalso, á la persecución, en nombre del Dios de amor y de perdón cuyo nombre inscribían en lo alto de sus estandartes.

Llegó el momento en que, para cumplimiento de las palabras de Jesús: *arbol que mi Padre no haya sembrado, arrancado será de raíz*; llegó el momento, decimos, en que ese autocrático y terrorífico poder de la iglesia había de recibir una herida mortal que sigue sangrando y debilitando su cuerpo robusto y todo poderoso de otro tiempo; llegó el momento en que un Lutero había de establecer el cisma y cobijar con su doctrina á todos los libre-pensadores, empezando desde ese momento la reacción hacia el cristianismo primitivo que ha tomado cuerpo recién á mediados de este siglo con la aparición del espiritismo.

Se vé pues, por lo que dejamos dicho que la comunicación de los espíritus es de todos los tiempos y el cristianismo primitivo se valió de ella como norte y guía de sus vacilantes pasos sobre la tierra y si después del siglo tercero se le vé disminuir su intensidad fué porque la iglesia dogmática que se había formado y apoyado en la espada de los emperadores hizo tenaz y ruda guerra á la comunicación, más no desapareció de la escena aun cuando desprestigiada por la persecución de la iglesia, hasta que en los tiempos de libertad volvió á recuperar el terreno perdido y á seguir siendo como lo es hoy, el baluarte más seguro contra la incredulidad y la enseñanza única capaz de hacer volver al redil cristiano á todos los desertores de la iglesia dogmática.

COLABORACIÓN

JUSTICIA Y CONSUELO

I

Todo en este mundo tiene su lado malo y su lado bueno, y hasta el cariño y la consideración social que se adquiere en el apostolado de la prensa, tiene sus flores con sus correspondientes espinas y hablo por experiencia propia. Como hace un cuarto de siglo que mi voz resuena en el mundo espiritista, á fuerza de oírme se han llegado á acostumar los adeptos de Allan Kardec á mis escritos sencillos y consoladores, y no hay familia espiritista que le pase algún descalabro que no me escriba diciéndome que pregunte á mi guía por qué en tal punto sucede tal cosa, por qué Fulano es tan desgraciado y por qué Mengano, si se decidiera á ser sombrerero, nacerían los chíquillos sin cabeza; en estas cartas escritas, muchas de ellas con la tinta del más amargo llanto, rebosa el sentimiento, la ingenuidad, y al leerlas, yo quisiera tener á mi disposición los mejores mediums, para que éstos me ayudaran á

consolar al triste; pero desgraciadamente no puedo disponer más que de uno, y ese como que sin interrupción hace 22 años que da dos comunicaciones semanales en el Centro Buena Nueva, no pudiendo utilizar su mediumidad más que cuando la indole de mis trabajos reclama poderosamente su auxilio para escribir yo con más seguridad y más confianza; así es, que muy á pesar mio, dejo de enjugar muchas lágrimas, muchas, por serme de todo punto imposible imponer al medium más trabajo del que desempeña con ejemplar constancia y voluntad inquebrantable. A esto, me dirán algunos que por qué no utilizo otros mediums para prestar consuelo á los que lo piden, pero es el caso, que cada cual tiene bastantes ocupaciones, pues por regla general, los mediums no son potentados, muy al contrario, que todos ganan el pan con el sudor de su frente, y si ha habido algunos que no lo han ganado así, para mí su mediumidad no ha tenido valor alguno; de consiguiente no la hubiera utilizado. Tengo además otro inconveniente para tratar con los mediums, y es, que no encuentro en mí los conocimientos necesarios para distinguir el oro del oropel, y siempre temo ser engañada por los espíritus. Yo siempre he dicho, y lo sostengo, que hasta ahora, en comunicación con los espíritus, voy en dos piés, pero que mañana no sé si me obligarán á ir en cuatro, porque torres más altas que mi media no entendimiento las he visto caer bajo el poder de una lamentable subyugación, y personas de vastos conocimientos, de profundos estudios han caído en aberraciones tan absurdas, y han hecho uso de las comunicaciones de un modo tan ridículo, que aunque dicen que nadie escarmienta en cabeza ajena, yo en cuestión de espiritismo he escarmentado y por nada del mundo me aventuro á pedir comunicación á un medium para mí desconocido, ya me pueden decir que es una notabilidad, que está muy bien asistido. Yo le escucharé si se comunica, pero no le preguntaré sobre esto, ni aquello. Dicen que de los cobardes no se ha escrito nada, es muy cierto, pero yo soy así: el temor andando; cuando por exigencias amistosas, por atenciones de compañerismo, he asistido á algunas reuniones familiares, he estado sobre ascuas, temiendo siempre alguna burla ó engañifa de los invisibles, y hasta con el médium del Centro de la Buena Nueva, cuando se concentra y su semblante toma una expresión muy distinta de la suya, ó permanece un rato en silencio, ya estoy diciendo para mis adentros: ¿Qué saldrá de aquí? Yo bien conozco que tanto peca lo mucho como lo poco, que si perjudicial es aquel que se cree que todo lo sabe no lo es menos el que no se aventura á aprovechar la ocasión que se le presenta de investigar en lo más grande, en lo más misterioso, en la comunicación de ultratumba; pero cada cual tiene su manía y su ventanillo por donde asomarse; yo tengo en tanto la comunicación de los espíritus, que no me atrevo á trabajar con ellos utilizando mediums que yo no conozco, aunque bien considerado yo temo hasta de mí sombra, ¿qué será con los demás? más este temor, no insensibiliza mi corazón, ni astrofia mi memoria, y recuerdo perfectamente, que muchas mujeres desgraciadas me han contado sus cujas y yo no les envío lo que desean y en este apuro (para mí muy serio), pues yo pongo en práctica el aforismo que "no dé á otro lo que no quieras para tí", he pedido ins-

piración al espíritu del Padre Germán y le he dicho: Tú que ves me asedian los compromisos, inspírame y dame una comunicación que sirva para todos, que sea como los rayos del Sol que ilumina los campos yermos y los frondosos vergeles, las chozas de chamizos y los palacios de mármoles y jazpes: habla buen espíritu y el espíritu marmura en mi oído:

II

Cada día tiene su afán, no amontones afanes, mujer, que tiempo te sobraré para todo, puesto que la eternidad te brindará ocasión y lugar para contestar á todas las preguntas que te dirijan y ten por entendido, que muchas preguntas no pueden ser contestadas, porque hay verdades tan amargas que no pueden decirse, ni tan poco pueden darse risueñas esperanzas que nunca lleguen á convertirse por realidad. Dí á cuantos te preguntan por la causa de su infortunio que *ven la mota en el ojo ajeno y no ven la viga en el suyo*, que no busquen por fuera lo que esta dentro de ellos, que la causa de sus dolores, la lleva cada uno en su historia, en sus condiciones especiales, en su paciencia ó en su resignación extremada. que hay virtudes perjudiciales para el mismo individuo que las practica, porque todos los extremos son viciosos, hay personas tolerantes, tan tolerantes, que convierten su casa en una olla de grillos, pierden su principio de autoridad, y el que abdica de su fuerza moral que no se queje si los otros se rien de él, en un mundo como el vuestro, habitados por espíritus en su mayoría inferiores, es arrojar margaritas á puercos la prodigalidad de las ternezas y de las caricias; porque ¿puede apreciar un sordo la belleza de un sonido, ni un ciego la del color? Luego decid: ¡ingratos! . . . se han mofado de mi sentimiento: Estáis en un error, no hay tal ingratitud ni tal burla, es que les habláis con mi lenguaje desconocido para ellos y no os entienden. Los que no sabéis más idioma que el que se usa en el rincón de mundo donde habeis nacido, ¿podéis apreciar las palabras sublimes y grandiosas que pronuncian los alemanes, los franceses, los italianos, etc., etc? ¿No os encogéis de hombros y os aburrís, mientras ellos atruenan el espacio con sus *huoras*? pues extranjeros sois los unos para los otros, y no acuseis á nadie, que acusar es muy fácil, pero demostrar que es justa la acusación es muy difícil; no se ha de mirar la caída en el abismo, sino el primer paso que se dió para caer. No olvidéis que la *justicia* va seguida del *consuelo*, sed justos y seréis consolados; y no justos por vuestras excepcionales virtudes, sino justos para reconocer vuestros defectos, y convenceros que no es *éste*, ni *aquél*, ni el *otro*, ni el de *más allá*, el causante de todos vuestros males, sino que cada uno es el verdugo de sí mismo.

Basta por hoy.—Adiós.

III

Ruego á todos los que me han escrito pidiéndome un consejo y un consuelo, que lean la comunicación que por mí misma he obtenido, deseando que encuentren en ella *justicia* y *consuelo*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIpción

LA PASCUA CÓSMICA

I

Oh, combustión universal de la vida, que das calor y forma á todas las cosas creadas! ¡Oh luz, que todo lo animas y lo conservas y lo traformas á tus besos de inefable amor! ¡Cuánto inspiras al que os siente y os contempla pegado al radio de su existencia como el insectillo á las hojas de la planta! Las fuerzas del Cosmos luchan en una batalla gigantesca, y se equilibran dulcemente en una armonía perfecta. Niagún ser, desde el obscuro escarabajo que se arrastra en la tierra, hasta la canora alondra que canta en el infinito, se exceptúa, ni de inscribirse en los ejercicios del combate universal, ni de anotarse en las escalas armónicas y en los coros innumerables del universal amor. Este aliento que sale de mi boca, ese humo que se escapa de un pedazo de leña ardiendo de la boca de mi chimenea, van, sobre las alas del aire, á fortalecer las fibras y á pintar los tejidos de las grandes hojas que en las altas ramas se columpian. Todo se transforma. La misma fuerza empuja la ola que se encrespa sobre los abismos del mar y el témpano que se desprende en aludes de cristal y en torbellinos de hielo desde las desiertas cimas del monte. La destrucción universal sirve á la universal reconstrucción, y la muerte de todos los días á la pereunidad de la vida. Una semilla que se pudre, dá el pan que me alimenta; y una flor que se marchita, el oxígeno misterioso cuyos glóbulos coloran y calientan en las venas mi sangre.

II

Arbol, que recoges las sales de la tierra por tus raíces ocultas en la obscuridad y regalas aromas y aire vital con tus flores acariciadas por la luz, tú, que conviertes en místico incienso allá por tu copa las toscas materias absorbidas por los tubos y por los filamentos de tus piés, ¿no eres imagen fiel de nuestra vida, que pasa desde los más rudimentarios sentimientos á las más etéreas ideas, con sus plantas en el barro también y con sus alas en el cielo? Nuestros cuerpos, compuestos de invisibles celdillas, son como los panales, donde los vientos, las aguas, los rayos del sol, la chispa eléctrica, el fluido magnético, depositan, á manera de invisibles abejas, la sobrosa miel de la vida. Esas columnas huracanadas, esos torbellinos gigantes que alcanzan las nubes de polvo, acaso traen el fosfato de cal necesario á mis huesos. Ese vegetal que se abre camino á través de las piedras, acaso busca el átomo de hierro necesario á caldear mi vida. El grano de uva transparente que apaga mi sed y satisface mi hambre en el otoño, me da cal, como el escultor da cal á los bocetos de sus estatuas; la oja de té cuya infusión he bebido en las veladas de invierno, acaso me da férreo manganeso y sirve á mi vida como sirve el férreo cincel á la estatua. ¡Cuántos golpes de ese hierro invisible, transfundido en mi ser por una planta misteriosa, habrá aumentado los golpes de mi sangre en la frágua del corazón y de los pulmones!

II

Atomos, que caudais como una lluvia

eterna por lo infinito, moviéndose en danza perpétua y formando misteriosos círculos, ora caiga vuestro polvillo brillante sobre las ténues alas de la mariposa, ora eurojezca las tintas de la aurora boreal, ora se condense en los cristales de roca, ora se disipe y desvanezca en el humo; al movimiento que os arrastra, á la afinidad que os junta, al inmenso crisol químico que os produce, estamos todos subordinados y sometidos por nuestra respiración y por nuestra nutrición, como el último de los infusorios. Cada planta es como una cocina alquímica, donde sin conjuros, sin sortilegios, sin fórmulas cabalísticas, un alquimista invisible fabrica la verdadera piedra filosofal, más rica que el oro, á saber: la albúmina, indispensable á nuestra alimentación. Sus tegumentos convierten el ácido carbónico y el agua en ese azúcar, necesario á nuestro ser, sacándola de la mina más transparente y más cercana y más rica: del aire vital. La pobre planta es la grande organizadora de la materia inorgánica, y la que más contribuye con sus exhalaciones de oxígeno á la universal combustión de la vida, pues cada uno de nosotros ardemos en nuestra humildad como arden los soles en el inmenso cielo.

V

Nuestro cuerpo contiene cenizas y azufre como los volcanes, sales como los mares, electricidad como las nubes tonantes, fósforo idéntico al fuego que se agarra al mástil de los buques y que culebrea en las estelas de las ondas, hierro como las minas, cal y fosfato de cal como los campos, ácido carbónico como la ardiente llama, oxígeno como la hermosa flor herida por la luz, cuyas aromas absorbemos con verdadero anhelo. Y está de tal manera en relación estrecha con el Universo, que recibe de todo el Cosmo y por todo el Cosmo despide en una circulación perpétua los componentes de su organismo, sujetos á una eterna transformación en la Naturaleza y á un continuo movimiento; que solamente á este precio es posible la vida; al precio de una descomposición y recomposición incesante, en cuyas operaciones se tocan y se confunden el nacer y el morir perpétuamente. El cuerpo es como un horno cuyas paredes y cuyas bóvedas fueran también candentes por sí mismas, y en el cual echaran combustibles todas las cosas creadas. El ave que abre sus alas en los espacios inmensos, es como un haz de llamas, como un aerolito ardentísimo por la viva intensidad de su calor. Así no hay cadáveres. Su putrefacción es una serie de nuevas combustiones vitales. Con sus átomos se tiñe de colores una flor, con sus jugos se hincha de azúcar su sabroso fruto, con el fósforo de sus huesos se alimentan otros jóvenes huesos de las cuales se irradia la esperanza en el advenimiento de nuevas generaciones. La materia es una guerra perpétua, pero también es un perpétuo comercio; dos fuerzas que luchan se envían mutuamente sus átomos y se cambian sus respectivas substancias. Así las excrecencias, los despojos, los restos, todo cuanto parece inútil, perdido, muerto, abriga los campos, fecunda como levadura de vida la tierra, se extiende en savia por las raíces y se condensan en substancias que calman el hambre de muchas generaciones y que aseguran la existencia de muchos pueblos. Hé ahí los eternos metamorfosos.

V

Somos parte integrante de lo infinito. Desde el mundo donde estamos confinados vemos un fragmento del cielo, el cual es tan reducido respecto á la inmensidad como las ténues alas de fugaz mariposa respecto á nuestro cielo. El sol no es más que una de las estrellas diseminadas en los espacios. ¡Quién nos diera subir en alas de la electricidad á esos abismos cerúleos suspensos eternamente sobre nuestras cabezas, y ver en los varios mundos las varias formas revestidas por la impalpable esencia de la vida! Los nervios formarán allí, como aquí, arpas pulsadas por las chispas eléctricas. La ciencia ya nos ha dicho, descomponiendo la lejana luz, cuán universales son las primeras substancias y cuán verdadera la existencia real de los elementos diseminados en todo el Cosmos; pero nada nos ha dicho aún de cómo varía en lo infinito el tejido de las formas y el collar del organismo. El oxígeno es la luz de la luz, como el pensamiento es el alma del alma y el oxígeno produce por todos los astros inacabables tempestades infinitas, columnas de llamas en las cuales debe brotar substancias que se cristalicen, formas que se animen, vida que se eleve del divino calor. En el lumínar, de cuya luz es nuestro día, de cuyo fuego es nuestra vida, de cuyos rayos son nuestros colores, van extendiéndose grandes sombras, las cuales nos anuncian una noche eterna en que podrá extinguirse, no ya nuestra pobre tierra, sino todo nuestro sistema planetario, envuelto en largos ataúdes de vapores y de tinieblas. Entonces nuestro planeta será más triste aún que esa luna muerta, y nuestra atmósfera más ténue y más gaseosa y más indefinible que esos cometas, formas indecisivas, sueño de la luz, pálidos fantasmas que vagan sobre los confines de la nada, fosforescentes fuegos fatuos de un cementerio sin límites, venidos á nuestra vista como almas en pena, ténues presentimientos de mundos por nacer, pobres pavesas de mundos ya extinguidos.

VI

Los soles con sus coros de planetas, los planetas con sus coros de lunas, los innumerables aerolitos que brotan como enjambres en la flor azul de los cielos, las tempestades y las tormentas del fuego eterno, los hirvientes océanos de metales fundidos, las largas masas de materia cósmica llenas de evaporaciones y de condensaciones continuas, toda esta erupción de la vida, toda esta incandescencia en el espacio, lanza á lo infinito mundos hoy vivientes para recibirlos acaso mañana muertos y volver de nuevo á transformarlos en una destrucción y renacimiento sin término, como el tibio calor de la primavera convierte las larvas en gusanos y los gusanos en mariposas, ó como la gota de lluvia despierta con sus vapores los infusorios caídos después de largo tiempo en el polvo y renacientes á virtud de una ley divina: la virtud de la ley universal de las transformaciones.

EMILIO CASTELAR.

Madrid 23 Marzo 1899.

El espiritismo en la sociología

EL IDEAL RELIGIOSO

(De Lumen)

Han afirmado algunos escritores, quizá con más intención que fundamento, que existen algunos pueblos en el centro y sur de Africa cuyos individuos viven en el más completo ateísmo. Tal afirmación la juzgamos bastante sospechosa, toda vez que las investigaciones hechas hasta ahora por exploradores tan atrevidos como Livingshtone, Stanley, Camerón, Sp-ke y otros, no han sido tan completas como fuera de desear, dadas las insuperables dificultades que un país salvaje y malsano ofrece á los individuos de nuestra raza, los múltiples dialectos que es necesario conocer y el recelo de aquellos negros hácia todo lo extranjero.

Pero el que los exploradores que hasta hoy han visitado, pasando de largo, y á veces más que de prisa, algunos burgos del centro de Africa, no hayan encontrado templos ni sacerdocio organizado en países donde hasta el jefe del Estado (démole este nombre) vive en una simple choza de barro y ramaje, nada tiene de extraño. Los pueblos que vive á la intemperie, ¿cómo han de permitirse el lujo de dedicar á la divinidad edificios de una arquitectura que por completo desconocen? Allí, donde hasta el tapa rabos es tal vez un lujo, mal podría colegirse por el traje ú otro signo exterior cuales fueran los individuos pertenecientes á la clase sacerdotal.

Sin embargo, no carecen en absoluto de sacerdocio, y mucho menos de religión. Esos pueblos tienen sus arúspices ó agoreros; practican sacrificios en sus principales solemnidades, y es sabido que algunas veces, en las grandes calamidades públicas, ó con motivo de sus guerras, inmolau víctimas humanas. El hecho de que no tengan una liturgia tan complicada como las religiones de Asia y de Europa, no autoriza para afirmar que estos pueblos carecen de religión. Se dirá que son idólatras, más este calificativo son muchos los pueblos que lo merecen; acaso es otra cosa que idolatría la religión que profesan casi todas las naciones cultas?

Aunque datos más completos y precisos no nos patentizaran que todos los pueblos conocidos tienen una creencia religiosa, si quiera ésta sea confusa, incipiente y ruda, habríamos de inducir nuestra afirmación de la ley universal, de la sublime ley de amor, que, en cuanto á lo moral rige todos los mundos. Y como la naturaleza del hombre no puede menos de ser conforme á esta ley, de aquí que todas las humanidades, y por lo mismo todos los pueblos tienen que sentir esa aspiración hácia la suprema fuente del amor; á semejanza de las plantas que inclinan y elevan sus tallos hácia el sol para recibir de éste el beso amoroso que les dá vida.

Basados en esa ley universal de amor que á todos alcanza y todo lo llena, podría negarse la existencia formal del ateísmo; pues del hecho de existir algunos pensadores declarados ateos, no se sigue que en la esencia lo sean, ni que carezcan de religión. El ateísmo no satisface ni á la razón ni á la conciencia: el alma no se nutre de negaciones. Los calificados de ateos, lo son únicamente del absurdo concepto que de Dios presentan la mayoría de las reli-

giones, y del culto erróneo y grosero que a la divinidad dedican; y hay que convenir en que, bajo este punto de vista, somos muchos los que nos podríamos honrar con semejante dictado.

Siendo, pues, la religión esa sublime aspiración que hacia la felicidad sentimos, ese lazo de amor que une todas las almas con Dios, claro está que el hombre tiene que ser *esencialmente religioso*, por naturaleza, y tanto más religioso cuanto más se eleva en la escala de perfección; pero como la religión supone no solo una afirmación de deísmo, sino conocimiento completo de lo que es el Yo, fin que persigue, y medios que debe emplear para conseguir esos fines, en los que estriba su ulterior felicidad, claro está que, quien empieza por negar a Dios que es el objeto de toda religión, y niega al propio tiempo el alma que es el sujeto permanente de la misma, no se preocupará poco ni mucho de los destinos ultraterrestres del alma, ni tratará de investigar é instruirse en problemas que no cree y que rechaza en absoluto.

Por estas razones, el ateo y el materialista no tienen religión manifiesta, y son en la sociedad factores negativos como la sombra respecto de la luz.

Los sociólogos materialistas jamás conseguirán implantar sus teorías ó formar con sus principios entidades sociales. Si abandonan ó suprimen el factor religioso, éste reclamará muy pronto su lugar en la conciencia pública, por aquello de que *lo necesario se impone siempre*. El mismo Littré, padre del *positivismo materialista*, no se atrevió á romper con la religión; pues si bien borra de una plumada todo el santoral del *Calendario*, en cambio propone substituir el culto á Dios y á los Santos por el culto á los muertos, honrando debidamente como á Santos de la humanidad á los grandes hombres que en vida se sacrificaron por sus semejantes ó dejaron á la sociedad positivos beneficios.

Pero la religión, si bien presupone conocimiento de los fines del ser humano y adaptación de medios para lograrlos,—dado que, *quien no sabe lo que cree, no cree nada*,—en la función sociológica entra generalmente bajo la fase de sentimiento; y de la intensidad de este sentimiento religioso en la conciencia pública dependerá la importancia que el factor que examinamos tenga para prestar cohesión, unidad y fuerza á las formas ú organismos sociales. Y hasta tal punto es esto cierto, que una nación sin religión alguna no podría subsistir. Podrá suceder que, andando el progreso, se constituyan Estados sin sacerdocio ni culto externo; mas la religión no puede faltar, y si faltara, aquella sociedad sería pronto desorganizada, ó nunca llegaría á organizarse.

Hay sociólogos que no se explican el por qué el pueblo judío no pudo jamás constituirse en nación autóctona, cuando otras repúblicas menos extensas en territorio y de menor población, subsisten con organismo propio. Y aparte la diferencia de tiempos en que el derecho internacional se llevaba en la punta de la espada, la explicación más lógica y concluyente estriba en que el pueblo israelita no tenía religión. Los judíos eran materialistas teórico-prácticos. En los libros de Moisés, si bien se habla de Dios (Jehová Elotm), no se dice una palabra del alma. Los sacerdotes hebreos no pedían á su Dios más que abundancia de bienes terrestres, ni sus

libros ofrecen recompensa alguna *post mortem* á la virtud y fidelidad de su ley. Y como la experiencia acredita que la abundancia de bienes terrenales, suele estar en razón inversa de la virtud y pureza de costumbres, eran escasísimos los judíos que trataban de adquirir caudales que el cuerpo no había de aprovechar. ¿Qué fuerza y cohesión puede dar una religión que enseña que todo acaba con la muerte?

También los pueblos espiritualistas han tenido sus crisis, precursoras de próxima desorganización, cuando el sentimiento religioso se ha debilitado, cuando ha muerto la fé que lo alimentaba y sostenía. La Roma pagana de los Césares, falta de fé y de sentimiento religioso, cayó en el más grosero materialismo que trajo la corrupción de costumbres, tras las que se siguió luego la destrucción de aquel organismo social, un día tan potente y compacto. La nueva savia del cristianismo eucarizada en otras razas vírgenes levantó nuevas unidades sociales en la vieja Europa; mas hoy estas naciones han perdido sus bríos, su entusiasmo, y por tanto su potencia social, porque la fé ha muerto en las conciencias, y con ella ha muerto también el sentimiento religioso. El *excepticismo* y el materialismo van invadiendo y llevándolo todo, y nadie se detiene en la pendiente que nos conduce al derrumbamiento de la actual forma social, porque nadie tampoco cree en promesas ni castigos que á la razón no satisfacen.

Si todavía las naciones que practican el culto evangélico se encuentran más unidas y con más potencia y entusiasmo, es por que ese emromamiento del cristianismo no está todavía tan gastado; el pueblo protestante todavía tiene fé, todavía alienta el sentimiento religioso: más las naciones católicas han perdido uno y otro. Presentárase en estos momentos *Pedro el Ermitaño*, y aunque predicara empresa tan religiosa y caballeresca como la de libertar el sepulcro de Cristo, no habría uno siquiera que le acompañara una legua de camino. Las romerías á los santuarios, lejos de avivar la fé, no hacen sino corromper las costumbres y extender el *excepticismo*. ¿Qué entusiasmo pueden sentir por la colectividad, qué abnegación han de tener hacia sus semejantes los que carecen de ideal y de sentimiento religioso, por más que se cubran con las formas aparentosas de un culto?

La consecuencia que de todo lo dicho se deduce, por más dolorosa que parezca, es bien concluyente. El cristianismo, y más especialmente el catolicismo, ha perdido toda la fuerza que como factor sociológico tenía en las naciones europeas y americanas. Esto produce un desequilibrio social, y las naciones que tienen forzosamente que sufrir sus crisis y sacudimientos hasta que el equilibrio se restablezca ingertando en las conciencias otro factor equivalente, otro de sentimiento religioso de más virtualidad que el destruido. ¿Cuál será éste?

Por lo que á nuestra nación afecta, casi podemos asegurar que no cristalizará la religión futura de la sociedad en ninguna de las formas ya conocidas. Tratará de pueblos setentrionales menos impresionables y más reflexivos que el nuestro, y todavía podría esperarse un regreso al primitivo cristianismo; pero en nuestro carácter meridional, los que han comprendido la vanalidad de esas formas aparentosas, los que buscan satisfacer su razón y no sus

sentidos, no aceptarán jamás la sencillez del culto evangélico; sino que dando un mayor salto, irán primero á la negación y se colocarán de espaldas á todos los cultos. Del catolicismo no pueden salir creyentes, sino negadores.

¿Y después? Después, el hombre se cansará de vivir aislado; su alma se sentirá ardiente y buscará á Dios por el único camino que puede encontrarse; por la ciencia y la filosofía. Reciosa la humanidad para admitir ideales imaginarios, por mas consoladores que hoy le parezcan, querrá afirmar su fé sobre bases sólidas, y forzosamente habrá de venir al estudio del Espiritismo, cuya filosofía, por abarcar todos los órdenes de la actividad humana, tiene tanto de científica como de religiosa.

Y el día que la fé razonada del Espiritismo se asiente en la conciencia nacional, la humanidad sacudirá el tedio que ahora la consume, reuacera la actividad, porque las almas no serán guiadas por esperanzas ilusorias, sino por promesas fundadas. Teniendo la sociedad un objetivo común, y comprendiendo sus propios intereses morales, centuplicará sus bríos, y con ellos los resultados; pues hasta el egoísmo bien entendido será aplicado por el Espiritismo como fuerza social para el progreso.

En efecto, el principal agente que al hombre impulsa al trabajo y al mejoramiento social en la actual sociedad, suele ser el amor hacia los hijos. Todos los desvelos de un padre son para allanarles los caminos de su porvenir, y á serle posible convertiría la tierra en un paraíso para que pudieran gozarlo libres de penas y zozobras. Aun los que nada creen se afanan por mejorar la sociedad del porvenir, si de ese porvenir han de disfrutar y participar sus hijos. No hay un obscurantista que desee para sus hijos la ceguera moral é intelectual; no hay tirano que anhele la esclavitud para sus hijos. Pero, ¿y el indiferente ó el materialista que no los tienen? ¿Trabajarán con fé y entusiasmo en el mejoramiento social futuro, los que están persuadidos que ni ellos ni sus hijos han de ser copartícipes?—Y aun los mismos que tienen fé en la supervivencia del alma, pero que niegan el retorno de ésta á la tierra, ¿qué interés pueden tener en trabajar para otros?

Todo lo contrario sucede con los adeptos del Espiritismo: se sienten estimulados á trabajar por el bien futuro, no ya sólo por amor á sus hijos, sino hasta por propio egoísmo. Sabiendo que en la tierra está nuestro campo de experimentación y que á ella tenemos que volver hasta que nuestra tarea haya terminado, todo el bien que ahora hagamos, todo el progreso que realicemos nos lo encontraremos á nuestro regreso. Somos labradores que después de preparar y sembrar el campo, nos ausentamos con el propósito y la esperanza de venir á recoger la cosecha. Pues, ¿quién será tan necio ó tan loco que deje yermos sus campos, teniendo á su vuelta el hambre por única perspectiva; ó que por abandono deje crecer la zizaña y las zarzas, sabiendo que tendrá luego que centuplicar el trabajo para extirparlas?

Y si este desarrollo de actividad presta el Espiritismo al conjunto social mirando las cosas por el interés propio, calculase la fuerza moral que pondrá en juego animados todos los sentimientos eminentemente altruistas, y asociando á nuestra labor las falanges espirituales, tan interesadas como

nosotros en hacer del planeta una morada de paz y de dicha.

FABIÁN PALAST.

Sección Científica

La telegrafía sin hilos

El proyecto de M. Ducretet

APLICACIÓN DEL APARATO MARCONI

Experimentos del profesor Branly

Un telegrama de París nos ha anunciado que M. Ducretet declara haber inventado un aparato para telegrafiar sin alambres desde la capital de Francia hasta Nueva-York.

M. Ducretet, empresario de construcciones en París, estableció hace dos años en esa capital un telégrafo sin hilos sumamente sencillo, de dimensiones reducidas, pero que desde el primer momento funcionó bien: colocados en el Panteón los dos aparatos, transmisor y receptor, la comunicación pasaba por la torre Eiffel y volvía sin el menor inconveniente. Hace un mes próximamente, cambió M. Ducretet la colocación del aparato receptor, situándolo en la basílica del Sagrado Corazón, en Montmartre, es decir, a una distancia de 4 ó 5 kilómetros. Después estableció la comunicación entre la basílica del Sagrado Corazón y la iglesia de Santa Ana: distancia, 7 kilómetros. De tan modestas proporciones pasa ahora M. Ducretet á un proyecto que al realizarse dejaría muy atrás los experimentos hechos por el mismo inventor Marconi entre la costa de Francia y la de Inglaterra.

Dice también nuestro telegrama de París, que el profesor Branly apoya el proyecto de M. Ducretet. El profesor Edouard Branly, físico eminente, catedrático del instituto católico de París, entra por mucho en la practicabilidad de la telegrafía sin hilos, pues él fué quien descubrió, hace algunos años, ciertas propiedades de la limadura del hierro, sin las cuales el invento Marconi habría sido imposible. El mismo profesor Marconi lo reconoció al enviar de Dover á Wimereux su primer telegrama: "M. Marconi envía á M. Branly sus respetuosos saludos por el telégrafo sin hilos al través de la Mancha, hermoso resultado que se debe en parte á los notables trabajos de M. Branly."

La historia de este descubrimiento es corta, y en pocas palabras se resume. El principio de la telegrafía sin hilos es el de las ondas hertzianas. Los célebres experimentos del físico Hertz hicieron ver la posibilidad de producir ondas eléctricas, que por sus propiedades se aproximan mucho á las ondas luminosas: no impresionan nuestra retina, pero se propagan en línea recta con una velocidad comparable á la luz, atraviesan los cuerpos opacos, y manifiestan su presencia por medio de algunos fenómenos eléctricos. Así, por ejemplo, acercando una llave á otra, á 40, 80 ó mas metros del aparato productor y al otro lado de una pared, se ven brotar de las llaves algunas pequeñas chispas. Las ondas se alejan por todos los lados, de la misma manera que las arrugas que forma en la superficie del agua un objeto al caer desde una cierta altura.

Fácil es obtener ondas eléctricas. Con una bobina Ruhmkorf, de alguna fuerza, se hacen estallar chispas oscilantes entre dos bolas de cobre de unos seis milímetros de diámetro. Estas descargas periódicas deben estar arregladas de manera que se repitan millones de veces por segundo, 40 ó 50 millones, según los aparatos. Con eso basta para que las ondas eléctricas se esparzan en todas las direcciones.

Obtenido este resultado, claro estaba que si era posible disponer de un aparato receptor sensible á las ondas eléctricas, la correspondencia telegráfica por medio de ellas quedaba resuelta. El profesor Branly observó en el curso de sus experimentos, curiosas propiedades de las limaduras de metal. Encerradas estas en un tubo de hierro, no conducen la electricidad: la corriente eléctrica se detiene dentro de esa confusión de partículas de metal que se cruzan en desorden y dejan siempre entre ellas algún espacio libre. Pero si las ondas eléctricas de Hertz hieren el tubo de limaduras, éste se convierte de repente, bruscamente, en conductor de la electricidad y dá paso á la corriente de una pila.

El primero que realizó la telegrafía sin hilos fué el profesor ruso Papof, en 1895. En seguida vino Marconi, quien en 1896 combinó un dispositivo práctico, experimentado sucesivamente en Italia, en Alemania y en Inglaterra. Todos los sistemas: Popof, Marconi, Ducretet, se fundan, pues, en el mismo principio: la generación de las ondas eléctricas en la estación de partida, la recepción de las ondas en la estación de llegada por intermedio de los tubos de limadura Branly.

El sistema Ducretet usado en París y sin duda el mismo que el inventor empleará en sus experimentos entre París y Nueva York, tiene la particularidad curiosa de que la inscripción de los telegramas se hace automáticamente. El aparato receptor se encuentra dentro de un cuarto cerrado, en el que no hay ser viviente. De improviso, una campanilla suena y el telegrama va apareciendo escrito. La explicación del secreto es sencilla.

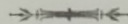
Las ondas eléctricas generadas en la estación de partida, llegan al aparato é impresionan el tubo de limaduras. Este se encuentra en comunicación permanente con una pila eléctrica, pero ya se sabe que no deja pasar la corriente hasta que las ondas lo tocan: sucede esto, la corriente pasa, y va á poner en acción un telégrafo ordinario, el cual inscribe automáticamente los signos, signos del aparato Morse. Se entiende que para inscribir una frase las ondas no deben ser enviadas sino con interrupciones, largas ó breves, para reproducir los signos convencionales, lo que se consigue sin trabajo mediante un biombó colocado delante del aparato transmisor.

Hay todavía otro detalle curioso que es, en resumen un punto esencial. El tubo de limaduras obedece á las ondas y se convierte en conductor de la electricidad; pero entonces la corriente de la pila local circula incesantemente y el aparato inscriptor marca, como es natural, una raya sin solución de continuidad, es decir, que no hay signos ni nada que se les parezca. Para evitar este inconveniente se ha recurrido á un artificio ingenioso, basado en la observación de que golpeando el tubo de limaduras, se interrumpe el efecto de la onda hertziana: el tubo pierde su conductibilidad, las limaduras recuperan su inac-

tividad primera. El artificio consiste en la colocación de un pequeño martillo en el aparato, para que después de cada emisión de las ondas descargue un golpeito seco en el tubo. A cada golpe las limaduras, otra vez inactivas, se encuentran nuevamente en disposición de obedecer á las ondas que le envía el aparato transmisor.

Pero no olvidemos otro pormenor no menos importante: para la telegrafía sin hilos es indispensable disponer dos postes, uno en la estación de partida y otro en la de llegada, y M. Ducretet, según nuestro telegrama, anuncia que los que se proponen plantar en París y en Nueva York medirán cada uno mil metros de altura! Pocas palabras bastarán para explicar la causa de este proyecto, á primera vista fantástico.

Las ondas eléctricas de transmisión atraviesan hasta las paredes, como ya hemos dicho, pero al tropezar con obstáculos pierden rápidamente su intensidad: si tuviera que atravesar casas, muchas paredes, no llegaría muy lejos. Por consiguiente, es necesario prepararles un camino libre, y por ello se les hace subir, por un conductor metálico, á la punta de un poste, desde donde parten hacia su destino. Igualmente en la estación de llegada, para evitar pérdidas en el paso por las paredes, se recibe las ondas en la punta de un poste, y de allí bajan al aparato por un conductor metálico. El profesor Marconi ha estudiado cuidadosamente la influencia de la altura del punto de partida de las ondas sobre la distancia de transmisión. Con un poste de 24 metros se puede transmitir á 20 millas; con uno de 34 metros á 32 millas, y así sucesivamente, calculando siempre, en la distancia, el cuadrado del largo del conductor vertical. La convexidad de la tierra haría que, sin el empleo de postes muy altos, las ondas eléctricas tocaran el mar en su trayecto de París á Nueva York, y por esa razón piensa M. Ducretet en dar á los postes de transmisión y recepción una altura de mil metros.



EL AGOTAMIENTO DEL AIRE

Está escrito que los sabios se han propuesto no dejar á la pobre humanidad salir de un susto para darle otro, pues la tienen siempre con el agua al cuello ó con la espada suspendida sobre la cabeza, y al paso que vamos no hay esperanza de que le dé sosiego.

Así, por ejemplo, hace poco se anunciaba que un cometa se preparaba á hacernos una visita, y, como era ésta la primera y no tenía práctica en el manejo de las riendas, era seguro, irremisible, que había de chocar con nuestro globo, y no quedarían después del encuentro más que los fragmentos que guardasen como recuerdo los curiosos habitantes de algún otro planeta. Por fortuna, el supuesto visitante llevaba prisa y no pudo detenerse á saludarnos.

Pasó, pues, aquel peligro; pero he aquí que enseguida los sabios dejaron el telescopio con que le vigilaban para echar mano al microscopio y analizar con él el mundo invisible para descubrir allí nuevos enemigos que están siempre en acecho del hombre y aprovechan la primera ocasión que se les presenta para aniquilarle.

Estos enemigos invisibles á ojo descubierto, son tantos y tan temibles y nos los describen de tan realística manera, que todo ser humano teme ser víctima de ellos

á cada instante, y los sabios que se desvelan por conservarnos la existencia, no cesan de darnos la voz de alerta y ponen a nuestro alcance, como armas de defensa, nuevas leyes sanitarias y diversas especies de antitoxinas suministradas por animales cuya salud sacrifican para preservarnos á nosotros de crueles enfermedades.

Cuando se cansan de manejar el telescopio y el microscopio, esos sabios cuyos cursos son inagotables, dedican su habilidad y su ciencia al estudio de otra rama de la física, la electricidad, que le suministra los rayos X, y con esto escudriñan el interior del cuerpo humano desde la piel hasta la médula y no hay secreto que no descubran.

Como variante de estos trabajos, se les ocurre de vez en cuando meterse á averiguar de cuantas maneras puede llegar el mundo á su fin y echau mano de la aritmética para demostrarnos que, al paso que vamos, dentro de pocos años habrá tan enorme número de habitantes sobre la tierra que, no pudiendo alimentarse todos con el producto de la agricultura, acabaría por comerse unos á otros ó morir de hambre, y hasta nos dicen el número de años que ha de tardar en ocurrir eso. Al mismo fin se llega haciendo el cálculo del tiempo que ha de durar el carbón, la leña y demás combustibles, pues amenazan acabarse muy pronto y no podrá entonces haber fábricas, ferrocarriles, vapores, ni cosa alguna de cuanto se ha inventado en el siglo XIX y el mundo se quedará tan mal parado que nadie podrá hacer en él su morada.

Ahora un afamado médico de Europa anuncia que ha descubierto el gran secreto de la naturaleza y tiene en su mano el medio de conseguir que el embrión de los seres animados tome la forma masculina ó femenina, á voluntad suya.

Si esto es así, y como casi todos los matrimonios quieren que su prole sea varones y no de hembras, tan luego como el secreto sea del dominio público,—y lo será pronto,—no volverán á nacer más mujeres y el mundo se quedará sin encantos, sin gracia, sin flores, sin poesía y la vida se hará insostenible primero y, poco después, imposible.

Estos, sin embargo, no son todavía todos los males que nos amenazan, ni tampoco los más graves, que hay esperanzas de encontrar algún medio de combatirlos; todavía existe otro, descubierto por el más eminente físico de nuestro tiempo, y es que el aire atmosférico se está agotando á toda prisa porque cada día se gastan enormes cantidades de oxígeno y á ese paso todo el que hay en la atmósfera se ha de acabar muy pronto y todo ser viviente morirá entonces asfixiado. Según sus cálculos, rectificadas con el mayor cuidado, la atmósfera solo contiene 1.230.000.000.000 de toneladas de ese gas vivificante. La industria consume anualmente 600.000.000 de toneladas de carbón que al arder, gastan 1.500.000.000 de oxígeno y la leña que se quema en los hogares domésticos y en ciertas fábricas, en incendios, etc., consume además 900.000.000 de toneladas de oxígeno. Esta cifra, sumada á la anterior, dá 2.400.000.000 de toneladas anuales, y eso no es todo por mucho que parezca, pues la gente y los animales hacen también un gasto enorme cuando respiran y el cálculo más aproximado que ha podido hacerse, indica que ese gasto no baja de 6.615.000.000 de toneladas anuales.

Tenemos, pues, que la combustión consume anualmente 2.400.000.000 de toneladas y la respiración 6.615.000.000 ó sea en conjunto unos 9.000.000.000 de toneladas anuales y como para repouerlo no puede contarse más que con la vegetación y ésta es cada día más escasa, dentro de un plazo relativamente corto no ha de haber en la atmósfera bastante oxígeno para sostener la vida animal y la población de la tierra tiene que irse acabando gradualmente.

Boletín de la Semana

El miércoles pasado disertó el Sr. Justino Balech sobre las transmigraciones progresivas.

El señor Balech, muy conocido de nuestros consocios, es espiritista convencido y sincero, militante de la primera hora, y que fué en un tiempo propagandista muy activo de nuestra doctrina. Su familia, educada en el espiritismo, cuenta notables inteligencias, al servicio de la causa. Esperamos que esta no será la última conferencia del señor Balech.

De acuerdo en un todo con la doctrina espiritista expuso la teoría de las reencarnaciones del espíritu que, habiendo sido creado sencillo é ignorante, necesita depurarse, perfeccionarse, desarrollando sus facultades latentes á través de múltiples existencias, en la tierra y otros mundos planetarios. Así se realiza el progreso del espíritu, conquistando una felicidad cada vez más pura mediante el esfuerzo propio, pero secundado siempre por inteligencias de esferas superiores, que le guían é iluminan su camino en su peregrinación.

Al terminar el Sr. Justino Balech, fué muy aplaudido y felicitado.

En la discusión que siguió á la disertación, presentó el Sr. Serié algunas objeciones que se aducen contra la reencarnación. Recordó que la mayoría de los *espiritualistas*, y particularmente los anglosajones que admiten la inmortalidad del alma y la comunicación espírita, no aceptan tal doctrina, no creen en la vuelta á la tierra, como los kardecistas, explicando el progreso en otra forma, en el espacio ó en otros mundos. Manifestó que el querer explicar *todas* las anomalías terrestres y los sufrimientos y tormentos injustificados, por medio de la reencarnación y hacer penetrar esta idea en las masas, era pretender algo imposible, por cuanto, la mayoría de los terrenales no están preparados para comprenderla ó aceptarla mientras permanezca, como ahora, casi cuestión de fé ó autoridad, y no tenga base científica, demostrable. Mucho más dijo el Sr. Serié, impugnando la tal teoría, que él acepta en principio, pero que quiso contradecir para promover discusión.

Contestaron á más del conferenciante, los señores Mariño y Senillosa.

La próxima conferencia del miércoles corresponde al Sr. Serié.

El domingo 19 tuvo lugar la escuela dominical á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi y con asistencia de 35 niños de ambos sexos.

El señor Rebaudi notó mucho adelanto en los niños mayores, pero poca preparación, en general, en los menores; más es de tenerse presente que estos solo tienen

de 6 á 10 años, y naturalmente algunos no saben aún leer, dificultando así la tarea de las maestras.

El domingo pasado llegó á última hora la comunicación referente á estas clases, por eso no pudo anunciarse los nombres de las señoras á quienes les correspondía dictar las clases, por eso tuvo que suplirlas nuestro colaborador, señor Rebaudi.

Hoy les corresponde á las señoras E. Boyer y M. Levallois.

Nos es grato anunciar que nuestro ilustrado consocio Sr. Felipe Senillosa está preparando una conferencia sobre un tema trascendental é interesante, que se propone dar en la *Constancia*. Creemos versará sobre: *las mitades eternas ó almas hermanas*.

Avisaremos oportunamente.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de nuestro activo colaborador señor Ovidio Rebaudi, que una dolencia propia de la inclemente estación que atravesamos tiene postrado é interrumpe su incansable actividad.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maldonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Crutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Tuyú*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadrada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00

Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
---	--------

Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
--	--------

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
---	--------

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
--	--------

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
---	--------

Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
---	--------

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
--	--------

Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
---	--------

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
---	--------

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
--	--------

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
--	--------

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Anímique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
---	--------

" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
---	--------

Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
--	--------

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
---	--------

Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
---	--------

Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
---	--------

Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
--	--------

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	
-------------------------------------	--

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
--	--------

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
--	--------

Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
---	--------

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
---	--------

" " Bases	" 1.50
---------------------	--------

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
---	--------

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
--	--------

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
----------------------------------	--------

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
-----------------------------------	--------

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
--	--------

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
--	--------

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
--	--------

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
---	--------

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
---	--------

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
---	--------

Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
--	--------

Sañl, Jorge—Esperidion.	" 1.50
---------------------------------	--------

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
--	--------

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
--	--------

" " Diálogos.	" 3.00
-----------------------	--------

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
---	--------

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
---	--------

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
--	--------

Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
---	--------

Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
--	--------

" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
--	--------

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
---	--------

Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
--------------------	--------

L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75

Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25

Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60

A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25

Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25

Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Reacción de las Iglesias positivas—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Justino Balech—*Colaboración:* Paradojas y Jaujas fabulosas—Al correr de la pluma—¡Ay!... ¡lo que he hecho!...—*Transcripción:* Las dos lámparas—*Boletín de la Semana—Variedades.*

Notas de la Redacción

Reacción de las iglesias positivas

—Hemos demostrado en números anteriores de esta Revista, la trivialidad del argumento que se opone por el clero cristiano a la comunicación de los espíritus. Vamos a hacer notar ahora, que se opera una especie de reacción en este modo de apreciar y entender el fenómeno espiritista, entre los directores más inteligentes é ilustrados de las religiones positivas.

En el mes de Abril, publicamos dos artículos tendentes a demostrar esto mismo, pero hoy abordaremos el tema con mayor detención que entonces.

Entre los ilustres sacerdotes del catolicismo que han creído que las comunicaciones de los espíritus, Dios las permitía para salvar la fé religiosa, se encuentra Lacordaire, el gran predicador. En una carta que le dirigió en 20 de Junio de 1853 á Madame Suetchine sobre las *mesas parlantes*, encontramos el siguiente párrafo:

"Puede ser también, que por esta divulgación, Dios quiera proporcionar el desarrollo de fuerzas espirituales ó el de fuerzas materiales, á fin de que el hombre no olvide, en presencia de las maravillas de la mecánica, que existen dos mundos vaciados el uno en el otro: el mundo de los cuerpos y el mundo de los espíritus."

El padre Le Bron, del Oratorio, en su obra titulada *Histoire des pratiques superstitieuses*, tomo VI, p. 358, dice:

"Las almas que gozan de la beatitud eterna, abismadas en la contemplación de la gloria de Dios, siguen interesándose en todo lo que concierne á los hombres de este mundo, de cuyas miserias ellos mismos han experimentado y como han llegado á sentir la felicidad de los ángeles, todas las escrituras sagradas les atribuyen el privilegio de poder, bajo cuerpos aéreos hacerse visibles á sus hermanos que están todavía sobre la tierra, para consolarlos y enseñarles la voluntad divina."

El abate Marouzeau escribía á Allan-Kardec lo siguiente:

"Enseñad al hombre que es inmortal. Nada puede mejor secundaros en esta noble tarea, que la prueba y constatación de la

existencia de los espíritus más allá de la tumba y sus manifestaciones. Por esto solamente, vendréis en ayuda de la religión combatiendo á su lado por el triunfo definitivo de la causa de Dios."

El abate Lecanu, en su *Histoire de Satán* aprecia en estos términos, el rol moral del espiritismo:

"Siguiendo las máximas del *Libro de los Espíritus*, de Allan Kardec, hay lo bastante para ser un santo en este mundo."

Pero, lo que más ha llamado la atención, de un año á esta parte, es la aparición en Francia de una Revista titulada *L'Écho du Merveilleux*, fundada por el caudónigo Gastón Mery. Esta revista se ocupa de coleccionar y dar á luz los fenómenos espiritistas y en particular las profecías. Nuestros lectores conocen en parte, sus tendencias, por haber trascrito en este periódico algunos trabajos de este género publicados en aquella hoja y también una carta del Cardenal Satolli en la que alienta á su redactor en jefe á proseguir la tarea emprendida.

El caudónigo Meric, al referir los hechos maravillosos que caen bajo su observación no los atribuye al Demonio, sino á leyes que no pueden explicarse todavía ó que se explican como naturales. De todos modos, esa Revista, según su autor, responde á la acumulación de hechos que de todas maneras, vienen á corroborar la tesis espiritista y á poner de manifiesto la base falsa del materialismo.

Hemos dicho que la publicación de esa Revista es muy importante porque demuestra la evolución del pensamiento católico que se viene operando, de tiempo atrás, en el sentido de reconocer en los fenómenos del espiritismo la intervención de fuerzas inteligentes que nada tienen que hacer con el principio del mal y si este también contribuye á esas manifestaciones, es porque los hombres no tienen aun la suficiente perfección moral para rechazar la ley de afinidad que hace que la provocación que hacemos á los espíritus impuros, con nuestros pensamientos y actos también impuros, los atraiga hacia nosotros fatalmente. De nosotros depende estar bien ó mal asistidos por el mundo espiritual. Es nuestra conducta; son nuestros antecedentes morales los que establecen la ley de atracción de los buenos y de los malos espíritus.

Entrando ahora á estudiar nuestra tesis en el campo protestante, encontramos aquí una adhesión más entusiasta y más franca en favor de nuestra doctrina. Esto no debe extrañarnos, pues los protestantes aceptan el libre exámen de las sagradas escrituras y de ahí proviene esa infinidad de sectas

que, unidas en lo sustancial, discrepan en una porción de detalles que les dan nombre y les imprimen un sello característico.

Los protestantes, pues, observan una marcha más ajustada á la verdad y no atan su conciencia con la infalibilidad ni con el dogma; siempre dejan abierta una puerta por donde puedan proyectarse y modificar sus ideas, siempre que nuevas luces alumbraren mejor el vasto campo de acción que dominan.

Entre los pastores más eminentes de esta iglesia, figuran Benezech que hace su profesión de fé en sus *Causeries* publicadas en 1892.

El Reverendo Haweis, gran predicador y de ilimitado prestigio en Londres, predicó no hace muchos años en la iglesia de Marylebone sobre la doctrina de los muertos y después de concluido su sermón, invitó á sus oyentes á que pasáran á la sacristía para mostrarles y examinar *fotografías de espíritus*.

El mismo orador ha predicado recientemente en la iglesia de Saint Jaques sobre las tendencias del *espiritualismo moderno* y concluyó diciendo que los hechos espiritistas están de completo acuerdo con el mecanismo general y con las teorías de la religión cristiana—(Ver el *Light* de Londres, 7 de Agosto de 1897.

En Estados Unidos, existen numerosos propagandistas del espiritismo entre las iglesias cristianas que arrancan del protestantismo.

Uno de los pastores de más nombradía en esta parte de América es el reverendo M. Savage, de Boston.

Los *Neue spiritualistische Blätter*, del 16 de Marzo de 1893, publica la traducción de la profesión de fé espiritista de este eminente orador cristiano. Tomemos lo más pertinente de su discurso—Dice así:

"Con motivo de estas cuestiones, yo estaba, como en otro tiempo las gentes sinceras de Jerusalem, de Corinto y de Roma, con respecto al cristianismo; me parecía que era una superstición contagiosa. Una vez, fundándose tan solo en mi invencible ignorancia, yo hice, contra estas ideas, un discurso en cuatro partes, después de lo cual, mucho me asombré que hubieran todavía, entre mis relaciones más esclarecidas, quienes siguieran creyendo."

"Hacen diez y siete años, una persona de mi iglesia perdió á su padre. Poco tiempo después vino á decirme que habiendo ido con un amigo á casa de un *medium*, este le había dicho ciertas cosas convincentes y me pedía un consejo. Yo reconocí en ese momento que no debía darle

sobre una cosa que no conocía y sobre la cual toda mi ciencia se reducía á una serie de prejuicios. La rápida propagación del espiritismo entre las clases inteligentes de Boston, me hizo comprender que me era necesario someter á un serio examen los fenómenos en cuestión, pues era posible ó mas bien probable, que otros miembros de mi iglesia me pidieran explicaciones sobre el asunto. Yo me dije entonces: que sea verdad ó mentira, es preciso que estudie estas cosas á fondo, para poder así dar consejos con entera convicción. Reconozco que debía haberme abochornado en no tener entonces ninguna opinión acerca de las referencias del antiguo y del nuevo testamento referentes á las apariciones é influencias demoníacas. ¿Por qué haberme fiado de mi ignorancia respecto de cosas que tenían una cierta importancia para los miembros de mi iglesia?—Reconociendo pues, que era mi deber estudiar concienzamente estos fenómenos hasta que me hubiera formado una opinión inteligente sobre su valor y alcance. Tales fueron los principales motivos que me indujeron á largas investigaciones.”

“En estas, he seguido el método científico, el solo que, según mi opinión, puede llevarnos á formar un conocimiento exacto. Por una observación minuciosa, he tratado siempre de convencerme si estaba delante de un hecho real y no he prestado mi atención á ninguna de las manifestaciones en la oscuridad ó en condiciones en que yo no podía tener seguridad de la realidad del fenómeno. Sin querer decir por esto, que las manifestaciones obtenidas en la oscuridad sean necesariamente hijas del fraude, no les atribuía ningún valor; por más que yo reconociera muy bien que una cosa reproducida en otras condiciones no fuera una simple imitación, comprendía muy bien el arte de los escamoteadores, llegando á serme muy familiar. La mayor parte de los fenómenos que tuve que reconocer como evidentes y que me convencieron, tuvieron lugar en presencia de algunos amigos sinceros y sin ningún medium de profesión.”

“Una vez cierto del fenómeno, he llamado en mi ayuda todas las teorías posibles para explicarlo, sin haber recurrido á la de los espíritus. Yo no digo: sin haber recurrido á una explicación sobrenatural, sino: sin haberme valido de la teoría de los Espiritistas, porque yo no creo en nada de sobrenatural. Si hay espíritus, nuestra incapacidad para verlos no los hace más sobrenaturales como no lo es el átomo para la ciencia, á pesar de que tampoco lo vemos.”

“Laigo, he descubierto hechos que prueban que el alma no muere y que después de esto que llamamos muerte, dicha alma es capaz, en ciertas condiciones, de entrar en comunicación con nosotros.”

El periódico *Aurora* de Julio de 1893 decía que el reverendo J. Page Hopps, en una reunión de pastores en Manchester, afirmaba la comunión de los espíritus en lo visible ó invisible, y proponía la fundación de una iglesia cuya enseña sería: escuchemos los mensajeros de lo alto.

En un artículo publicado en *Pontefract Express* del 28 de Enero de 1898, el Reverendo C. Ware, ministro de la Iglesia Metodista, habla extensamente de los *Actos* de los Apóstoles. Pide á los cristianos que hagan un estudio de ese libro, bajo el punto de vista de los innumerables hechos maravillosos que relata y que no pueden

considerarse de otra manera que como fenómenos espiritistas. Hace notar el citado Ware que al principio de la fundación del cristianismo dos clases de cooperadores se hallan constantemente en contacto: los espíritus encarnados y los desencarnados. Menciona también sucesivamente los dos hombres vestidos de blanco, que cuando Jesús hubo desaparecido de la vista de sus discípulos, vivieron á conversar con ellos y les dieron sus instrucciones; la reunión en la cámara alta, donde tuvieron lugar fenómenos de luces, ruidos, de influencias controlando los asistentes y dictándoles discursos en lenguas desconocidas etc.; las curas maravillosas operadas por los primeros cristianos; la huida de la prisión, de Pedro y de Juan; el sacudimiento de la casa en la cual se habian reunido para orar; el envío de Filipo al euuuo; y su levitación por medio de una fuerza oculta; Cornelio advertido por un espíritu y la visión de Pedro á su sugeto; las maravillosas manifestaciones que, el perseguidor y asesino, hicieron de Pablo un apóstol de los más celozos y acaso el salvador del cristianismo; los éxtasis y los dones notables que probaron que este apóstol era instrumento de poderes invisibles; en fin, todos los fenómenos extraordinarios que acompañaron la predicación de los discípulos de Jesús, después que las lenguas de fuego se posaron sobre sus cabezas y el ardiente fervor comunicado á los primeros cristianos por estos fenómenos que se reproducen actualmente en las sesiones espiritistas, lo llevan al reverendo Ware al pleno convencimiento de esta doctrina salvadora que viene á derramar su luz brillante sobre las tinieblas esparcidas por los errores y las conveniencias egoístas de los hombres, que prefieren colocar la luz debajo del celémin para desarrollar así sus ambiciones y sus prejuicios.

Podríamos todavía agregar muchísimas citas de reverendos y muy distinguidos pastores de las iglesias protestantes que en la cátedra sagrada ó por la prensa manifiestan sus convicciones acerca de la comunicación real y evidente del mundo espiritual con el nuestro; podríamos repetir lo que dijimos en nuestro número del 26 de Abril, respecto á los discursos de los pastores Martin y Noel en Hereford y en Newcastle, discursos que causaron verdadera sorpresa entre los fieles por la categoría y autoridad de los oradores pero creemos que con lo que hemos expuesto en los tres artículos que llevamos escritos para demostrar la verdad de la comunicación del mundo espiritual, probada por la historia y por la razón filosófica, basta para que nuestros lectores se penetren de que no existe un hecho más universalmente constatado y que la teoría diabólica de la iglesia queda destruida por los primeros cristianos, por los padres de la iglesia, por el evangelio y los *Actos* de los Apóstoles y en nuestros días por muchísimas eminencias del catolicismo y del protestantismo.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DEL SR. JUSTINO BALECH, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 21 DE JUNIO.

Señores:

Todos los que han estudiado el Espiritismo,

saben que el sér ha sido creado para el progreso infinito: progreso, que él mismo, debe adquirir por su propio esfuerzo.

Pero, siendo el progreso infinito ¿cómo podría adquirirlo el sér, si no dispusiera del tiempo necesario para ese fin? Seguramente que no bastaría una sola existencia terrestre, para llegar al conocimiento de la creación entera, ni mucho menos. Por eso, Dios, creó al hombre inmortal, y como he dicho ya, lo creó para el progreso y la felicidad futura: progreso y felicidad que el mismo debe conquistar por su propio mérito. Fué creado el espíritu sencillo, pero perfectible, y apto por lo tanto para llegar á una gran perfección, pero no la suma perfección, que solo reside en Dios.

La reencarnación, sublime ley de justicia, es la que permite al sér ó espíritu, subir grada por grada la escala infinita del progreso. Pero, se me dirá: ¿Quién nos prueba que el espíritu reencarna después de la muerte?

En realidad, no podría yo contestar semejante pregunta, si los mismos espíritus desencarnados no nos lo hubiesen probado por sus comunicaciones con los humanos, probando también por ellas la inmortalidad del alma de una manera irrefutable.

Las enseñanzas dadas por los espíritus son las que han formado la doctrina espírita vulgarmente llamada Espiritismo.

Comprobada pues, por los espíritus la inmortalidad del alma, pregunto: ¿á dónde irán á residir las almas después de la muerte? Las religiones positivas contestan, diciéndonos: las almas, según hayan obrado en la tierra, irán: las perfectas en el cielo, las imperfectas en el purgatorio y las malas en el infierno. Así es, que si esto fuera cierto, muy pocas serían las almas que podrían tener la esperanza de entrar en el paraíso, en vista del poco adelanto moral de la humanidad, casi todas ellas, irían á poblar el purgatorio cuando no el infierno, y muy pocas serían las dignas de entrar en el cielo.

¿Para qué entonces creó Dios, ese Padre sumamente bondadoso, tantos seres, puesto que la mayor parte de ellos y á sabiendas de El, se verán condenados al sufrimiento eterno? Se dirá, que el hombre teniendo su libre albedrío, torja él mismo su porvenir bueno ó malo, según obra bien ó mal.

Hasta cierto punto puede llamarse estricta justicia, pero no veo en ello nada de bondad. Yo no puedo crear en un Dios simplemente justiciero, no.

Yo creo en un Dios justo, sí, pero también lleno de amor; que siempre perdona á sus hijos, dándoles tiempo para que puedan purgar las faltas cometidas, con el arrepentimiento sincero y la reparación.

Así nos lo enseña la nueva doctrina, la gran consoladora de la humanidad, la que viene á colocar cada cosa en su lugar, y comprobar la gran justicia y la inmensa bondad del Sumo Creador.

Por el Espiritismo, que es el espíritu de verdad, anunciado por Jesús, reconocemos lo que el mismo Jesús dijo á Nicodemo: si no estoy equivocado, es decir, que el hombre tiene que nacer, renacer y nacer de nuevo; que la casa del Padre tenía muchas moradas.

En efecto, las moradas del Padre son infinitas, y el espíritu está llamado á visitarlas á su debido tiempo, es decir, según

se lo permita su adelantamiento en saber, moralidad y amor.

El hombre, pues, encarna y reencarna múltiples veces, y trasmigra de mundo en mundo, adquiriendo en cada reencarnación más progreso, según la voluntad desplegada por su espíritu.

Reencarnaciones y transmigraciones progresivas, hé ahí la gran palanca del progreso para el espíritu. ¡Qué felicidad para el hombre es el conocer en verdad, el fin que le aguarda!

Acabóse el infierno de las religiones positivas. Me pregunto: ¿cómo es posible que se enseñe aún hoy cosa tan absurda? ¿quién puede creer que un Dios todo amor, condene á sus hijos á un fuego eterno por haberle faltado?

Si es verdad, que Dios impuso al espíritu el trabajo y los sufrimientos materiales, es que quiso que ese espíritu, conquisara méritos á sus propios ojos, desarrollando la chispa de inteligencia que su Creador había puesto en él; quiso que el espíritu venciera los apetitos de la materia; quiso que amara á su prójimo como á sí mismo, y aún más, si posible es, puesto que siendo El todo amor, quiere que sus criaturas se acerquen á El por el amor.

Oh, sí! amor, fraternidad, solidaridad. hé ahí encerrado el progreso de la humanidad.

La solidaridad, el socialismo, es lo que los hombres de progreso tratan de establecer hoy en esta tierra.

Pero, ¿sobre qué base, piensan asentar esa idea, que puesta en práctica, sería un verdadero progreso? ¿Cómo decidir al hombre á sacrificarse por sus hermanos, dado el egoísmo que reina en este planeta?

¿Cómo alcanzar ese triunfo?

Muy difícil será, si no se instruye al hombre de la verdad del por qué ha sido creado. El espiritismo que le enseña esa verdad, es el que está llamado á asentar la solidaridad, el verdadero socialismo sobre una base segura y de justicia.

Estudiemus pues, toda esa sublime doctrina si queremos nuestro propio progreso y el de nuestros hermanos; no dediquemos todos nuestros afanes en busca del solo mejoramiento material.

Es necesario remontarse al más allá. Comprendemos bien, que la vida presente, es un simple estado de servicio, que venimos á prestar para nuestro propio adelantamiento.

No busquemos la felicidad aquí bajo.

Esta tierra es un purgatorio; uno de tantos talleres en el que el espíritu viene á purificarse por el sufrimiento y el dolor.

Mundo atrasado, del cual, debe el hombre tratar de salir cuanto antes, trabajando para poder trasmigrar á otros de más elevación, pero para que así pueda ser, es necesario que nos instruyamos, es necesario crecer en ciencia, y sobre todo, en moralidad; si, en moralidad, y veremos entonces reinar el verdadero socialismo, y no se verán más desgraciados entre nosotros, puesto que el amor nos ligará; y donde reina el amor cumplida está la ley.

Sí! El espíritu está condenado, diré, al progreso.

Esta es la ley del Dios de los espiritistas.

Los innumerables mundos que pueblan el universo infinito son los escalones de esa escala también sin fin llamada progreso. Todos tenemos que trasmigrar. Tra-

bajemos pues, para que podamos pasar á mundos más elevados que nuestro planeta.

Nuestro anhelo debe ser, el de subir cada vez más... Si es verdad, que por falta de voluntad de nuestra parte, tenemos que reencarnar en mundos atrasados como el nuestro, no es menos verdad que Dios nos ha dado el tiempo sin límite para que podamos progresar.

El quiere que conozcamos su creación.

El quiere que reconozcamos la grandeza de su obra y su infinita bondad. Seguramente, que para elevarse hay que salvar muchos obstáculos. Es necesario vencer sus pasiones. arrancar el egoísmo y el orgullo de nuestros corazones, llegar á amar á nuestro prójimo como á nosotros mismos.

Ah! humanidad, siempre estás pidiendo á gritos libertad, igualdad, fraternidad, pero cuán egoísta eres aun, para que estas tres aspiraciones sean un hecho entre tus hijos. Hombres sabios, ¿queréis que vuestra ciencia sea una realidad? Estudiad el espiritismo: Con su conocimiento, vereis que el saber que poseéis peca muchas veces por su base, y que lo que sabeis es muy poco, comparado con lo que os queda por aprender. Perdonad que un ignorante os diga la verdad.

¿Qué conocéis del universo? ¿qué conocéis de las leyes que lo rigen? ¿qué sabéis de la creación? ¿qué, de los infinitos mundos que gravitan en el espacio? casi nada, ó muy poco sabéis.

¿Qué grandioso es el porvenir que aguarda al hombre!

¡Trasmigraciones progresivas, cuántos secretos no encerráis para la humanidad!

Todos, sin embargo, los descubrirá el hombre, por su esfuerzo, por el trabajo y el amor.

Y vosotros materialistas ¿por qué no echáis siquiera una mirada despreocupada sobre la nueva doctrina? Hacedlo y vereis cuán pronto caerá la venda que oscurece vuestra vista.

No seáis fanáticos de la materia, que nada de inteligencia ni de sentimiento tiene.

Vosotros tenéis inteligencia y sentimiento, no os es permitido ser materialistas, por la misma inteligencia y sentimiento que en vosotros hay. ¿Por qué queréis enterrar con la materia, el saber, el sentimiento, el yo pensador, el espíritu, en fin? ¿Por qué queréis que lo más perfecto de la creación desaparezca, y dejáis que subsista lo secundario? ¿A qué sirve entonces aprender y tratar de descubrir los secretos de la naturaleza, si todo lo hacéis morir con vuestro cuerpo? ¿qué satisfacción puede daros el descubrir lo poco que os es dado alcanzar en esta vida, de la magnitud de la creación?

No! Dios no puede haber creado al hombre proveyéndole de razón, inteligencia y conciencia, para que razón, saber, inteligencia y conciencia desaparezcan con la disolución ó transformación de la materia, la que nada tiene de inteligencia ni de conciencia.

Las enseñanzas de las religiones oficiales han hecho penetrar la duda en vuestros mentes; duda bien justificada por cierto por los muchos absurdos que encierran; pero no por eso debéis de creer en la nada después de la muerte. No! estudiad primero la nueva revelación. Ved si no encontraréis en ella algo que os satisfaga, y que haga renacer la esperanza de un por-

venir inesperado en vuestros corazones. Estudiad con sinceridad la gran filosofía espírita, y estad seguros que hallaréis en ella, una verdad que os llenará de contento y de satisfacción.

El que, estas pobres líneas traza y toscas frases sin estilo ninguno escribe, tuvo como vosotros su corazón embargado por la duda; y aunque creyendo en la inmortalidad del alma, y tal vez por eso mismo, sintió más de una vez, el haber sido creado, pues comprendía por lo que había aprendido por la religión en que fué educado, que jamás alcanzaría en esta vida á bastante virtud para merecer entrar en la vida bienaventurada del Cielo, vida tan decantada por el catolicismo.

El espiritismo sacó la duda de mi corazón; abrió las puertas de la luz y de la verdad á mi espíritu turbado: no sentí ya más, el haber sido creado, sino bien al contrario, comprendí la inmensa bondad de Dios para con sus hijos, los que únicamente fueron creados por El, para que hallasen la mayor felicidad, en el conocimiento de su inmensa creación, tan insondable para el hombre de hoy.

Más, ese hombre de hoy, será el espíritu elevado de mañana. Ese hombre, por su esfuerzo, su trabajo, sus sufrimientos soportados con resignación, su amor para con sus semejantes, llegará subiendo poco á poco los escalones del progreso infinito, y conquistará después de desprendido de las impurezas de la materia, la trasmigración progresiva á mundos más elevados, y de mundo en mundo, elevándose cada vez más, comprendiendo cada vez mejor la inmensa bondad, la omnisapiencia, la omnipotencia y la sublime justicia de su creador: Dios...

¿Qué porvenir tan inmenso aguarda á todo ser creado!

Ver, estudiar, comprender aquellos mundos infinitos, que gravitan en el espacio:

Oír las armonías divinas que producen en su rodar incesante, saber con seguridad que todo hombre está llamado á gozar de tan inconcebible felicidad; saber, en fin, que para conquistarla basta que el espíritu venza los vicios de la materia; quién no tendrá valor para luchar!

Verdad es que las pasiones son difíciles de vencer; la lucha tiene que ser tremenda: Pero teniendo el hombre la inmortalidad ante sí, tiene el tiempo sin límite para alcanzar la victoria final, y la alcanzará.

Así lo quieren la ley y el amor de Dios su creador.

He dicho.

COLABORACIÓN

PARADOJAS Y JAUJAS FABULOSAS

Si examinamos atentamente los revolucionarios violentos modernos, con sus absurdos, locuras, delirios, cóleras, dictaduras y apocalipsis terroristas, privilegios y primacías ajenas, desórdenes, anarquias tendencias á la tabla rasa, monsergas sofisticas, esclavitudes impuestas á los demás, ó asesinatos jurídicos de ejecuciones sangrientas individuales ó colectivas; veremos, que, en resumen, son los incentivos de todas las irrupciones, ó la guerra clara ó disfrazada, con sus robos, pillajes, y demás excesos.

Hay en esto una infinidad de paradojas y fantasmagorías fabulosas, inconciliables con el progreso efectivo.

Verdaderamente serían unos milagros estupendos:

Llegar á la fraternidad con decretos, y embruteciéndose con odios y crueldades, ó bien unir solidariamente, pronunciándose clases con intereses rivales;

Marchar al derecho por autocracias de la fuerza de que nos quejamos;

Fundar la libertad é igualdad sin deberes y con despotismos tiránicos;

Establecer el orden con licencia sin freno para las pasiones;

Progresar sin propia educación y reforma del carácter y costumbres;

Edificar con el abuso destructivo;

Adelantar, retrogradando por el gobierno concedido á los más ignorantes;

Alcauzar el desarme sin desarmarnos cada uno;

Obtener la riqueza producida por otro, ó la social acumulada por las generaciones;

Destruir el invasor Becero de Oro, fomentando ambiciones;

Aspirar á lo elevado divorciándose de ello ó volviendo la espalda al espíritu regenerativo;

Poseer de golpe y porrazo las grandes culturas del arte, la ciencia, la filosofía, ó la moral, sin reencarnaciones progresivas;

Saborar el buen fin por malos medios, acallando la conciencia;

Trocar en buena la acción mala por el arte sofístico;

Ir á la perfección ascendente sin aplicación así mismo;

Lograr, que, de la noche á la mañana, el ignorante, vicioso, ó incapaz, se trueque en sábio, virtuoso, y laborioso ó previsor;

Conseguir que lo épico ó heróico, simplemente orgánico, engendre el desarrollo físico, afectivo, económico, intelectual, moral, sociológico, religioso ó armónico.

Querer, en fin, destruir lo que no se reemplaza por cosa mejor en cada uno, lo que es destruir sin edificar . . .

Lo antinatural, contradictorio, ó que conduce al neantismo y lo absurdo, y no puede universalizarse, es falso.

Las Jaujas, donde se divierte, se come, se bebe, y no se trabaja, sin un cuento infantil. El progreso no es edosable por méritos ajenos. No hay redentores extraños á uno propio.

El método revolucionario es falso de cabo á rabo; falso es religión, moral, estética, economía, trabajo pacífico productor, derecho, pedagogía higiénica, terapéutica, lógica, conservación y desarrollo de todas, sociología, progreso evolutivo, libertad de conciencia, orden, soberanía nacional, ó razón colectiva.

Es simplemente ambición y guerra, sin caridad, igualdad, ni libertad . . .

MANUEL NAVARRO MURILLO.

AL CORRER DE LA PLUMA

Como exordio, palabras de Edmundo de Amicis. Dican así: "Mi propósito se limita á una esfera modesta, á la conversación, más sencilla y alegre que un discurso; y la llamo conversación, aunque hable yo solo, porque estoy cierto de que vosotros seréis mis interlocutores, mentalmente, con vuestras observaciones y con vues-

tros recuerdos, y recibireis las notas de mi pensamiento no discordantes, estoy seguro, de esos vuestros recuerdos y vuestros pensamientos."

Creo que este párrafo es el primero de una conferencia que, sobre no se que asunto, dió en Italia el amable escritor. Le he encontrado en uno de sus libros, y me le he apropiado. Expresa mi pensamiento, y dice lo que hubiera querido decir.

El progreso está á la orden del día. A él le debemos, pues, nuestra primera conversación. Desde Turin, Lombroso ha escrito al frente de su último artículo, una pregunta inquietante: ¿tendremos libertad ó despotismo en el siglo XX?

Los caminos de hierro y los alambres telefónicos le han dado una respuesta feliz. Para él, la historia humana es el trazado de una irradiación siempre creciente de la libertad,—la mayor intensidad de la vida, como diría Pelletan—En efecto el eterno asunto es siempre la cuestión de la libertad que hay que conquistar y del despotismo por suprimir. Las nacionalidades han luchado contra el imperio, las clases sociales contra el estado, los individuos contra la casta ó el gremio, y cada vez que se abren las puertas á nuevos contingentes de patrias—Graco, Jesús, Mirabeau—es, entonces la gran conquista.

Pero la libertad está en crisis, en estos primeros anuncios de una adolescencia próxima. Hay una esperanza flotante en el aire, y un misterioso mesianismo parece salir de todas las cosas, gritando su promesa: Los tiempos van á llegar! Entretanto, el despotismo abre su flor monstruosa, en el aire mesiánico: Polonia, crucificada entre dos ladrones, con la frente coronada por una soberanía irónica; Finlandia atropellada por botas militares; China insultada; Cuba y Filipinas traicionadas; el Egipto y la India mutiladas en su nacionalidad; la misma Sud América bajo la angustia de una vaga amenaza.

Sobre el mundo hay un bandolerismo romano. El despojo se practica impudicamente, como en los mejores tiempos de violencia; y los fuertes han levantado una extraña bandera, la obligación de los débiles de ser felices, á pesar suyo. Breno no grita en la plaza pública su *Vae victis*, pero Salisbury hablando de "pueblos moribundos", es la evolución moderna del alma de Breno. Jouatés emprende una cruzada humanitaria, para redimir á Cuba y se apodera de la Habana, de Puerto-Rico y de Manila, gritando: Ay de los vencidos! Este es el derecho del siglo.

Llamar á esta política latrocinio, hubiera sido demasiado franco: se ha preferido el nombre de imperialismo. La conquista imperial es el bandolerismo "humanitario" é hipócrita, el robo en los caminos públicos, para mayor salud de la víctima. Se cambia la tierra por la civilización, el placer de la libertad por la gloria de la bandera. Se confisca la independencia, es decir la personalidad, y se cree compensar esta violación, con el regío presente de la paz y del orden, imperando gloriosamente, desde las guararniciones militares.

Chamberlain ha hablado de la absorción anglo-sajona, el gran ensueño de la Inglaterra victoriosa, conquistando para su civilización la tierra barbara. Y enseguida ha venido Rosebery, con la mentira monstruosa de un "liberalismo imperialista", distraiendo el atavismo de la pasión, bajo

palabras de progreso. Porque es un verdadero retroceso al ensueño romano, la fraternidad autoritaria, la disolución de las conciencias personales, en el nirvana despotico y cruel de un imperio universal.

El castigo de tales desórdenes no se ha hecho esperar; y hoy tenemos á la Europa entera enferma de militarismo, una gran parálisis que ha endurecido todas las articulaciones. En otro lugar y tiempo más oportunos hemos hablado del ejército, y no es el caso de repetir argumentos conocidos de todos. El es el gran culpable, nuestro Siva viviente, malhechor é implacable. Es el patriota, el antisemita, burgués y católico. De él son el rapto de Lorena y Alsacia, la crucifixión de Polonia, el descuartizamiento de la China, la locura guerrera de Francia y de Italia.

¿Habrá que desesperar de la humanidad? Solo podrá creerlo aquel que atendiendo tan solo á los momentos actuales, no preste oídos á la enseñanza consoladora del pasado. En esta hemos encontrado nosotros el convencimiento del progreso indefinido é incesante, la humanidad marchando hácia el futuro.

No pidamos, como tantos otros, la solución de estos conflictos á la burguesía, militarista y teocrática, adormecida en el dolor de sus recuerdos, que son anuncios de muerte; sino al pueblo, á la gran masa de pueblo, que trabaja y que sufre, en el silencio de su espera. En medio de ella encontraremos á los predicadores socialistas, compañeros y hermanos nuestros en el ensueño, removiendo el fondo de las almas, con su promesa vivida. Palabra profética contra el ejército, contra el capital, contra el clero, contra la ignorancia, contra el odio, contra la inercia, sobre todo, la desesperación de los que no creen en el futuro.

Y hé aquí que en medio de esta lucha de reacción y de progreso, de pasado y de porvenir, de excepticismo y de esperanza, de milicia y de paz, un congreso se ha reunido en La Haya. Espectáculo raro y nuevo el de esta reunión de diplomáticos, acordando el desarme, llamando á la Fraternidad, al secreto de sus deliberaciones, después de haber invocado, durante tantos siglos, los dioses de fuerza. Pero la Paz, la paz divina ¿saldrá realmente de su palacio?

En Francia están de fiesta. ¿Para quién no ha sido un motivo de gozo la revisión, la redención de esa abominable miseria del gran Asuato? Ha venido, después de todas las esperanzas, y de todas las ansiedades, y de todas las luchas, con la coronación de su noble conquista. Y desde París, los toques triunfales repercuten en todas las almas.

Este asunto Dreyfus, parece un poema heróico, caecado en tierras lejanas. Ha sido la cruzada de la verdad y del derecho, el poema de una nueva Iliada, generosa y ardiente, que desarrolla las peripecias de su lucha, sus triunfos y sus desastres, sobre un fondo de leyenda. El ensueño ha reflorecido inesperadamente, hemos vuelto á las empresas caballerescas de honor y de justicia, los antiguos afanes por la verdad, encendiendo los entusiasmos del apostolado. Es el siglo XX, feliz y glorioso, que vive antes de haber nacido, en los discursos de los *precursores*, en los impulsos de progreso, en las aspiraciones elevadas, en súbitas explosiones del Ideal, como un germen invisible, que palpita en el aire,

que respiramos y sentimos, y perfuma las palabras y las ideas, con su esperanza irrealizada.

Y—también él—ha encendido deseos de lucha y nobles y generosas locuras. Han sido, primero, los epículos de Bernard Lazare, la conciencia oscura de un gran delito cometido. Y después pasa un soplo de batalla: es Picquart, es Zola, es Jean Jaurés, es Gohier, es Mornar, combatiendo en el libro, en la prensa, en la cámara, en las calles, delante del jurado, en el estremecimiento de su honradez herida; mientras que, á lo lejos, detrás del horizonte, Dreyfus sufre y espera. Y lo más hermoso de todo es la gloria del desenlace, la alegría del estandarte victorioso, domiando la trinchera!

Espectáculo noble y grande, el de esta falange heroica de "bizantinos", marchando todos juntos, en un solo cuerpo. Han partido de los cuatro puntos cardinales del pensamiento, y hé aquí que les liga, la fraternidad del ensueño, la conquista de la ciudad futura de verdad y justicia. Y ellos vencen, triunfan del pasado, rompen todas las cadenas, arrebatados en la fiebre de libertad... El dios de sangre y de muerte, adormecido en una embriaguez de incienso tembló en el fondo de su santuario desierto.

Hoy Bizancio triunfa, Dreyfus baja de la cruz, con su aureola de mártir, resucido en vida. Ha sido la víctima ofrecida en holocausto al Ejército, al dios terrible y desconocido, oculto en el misterio del tabernáculo. Y hé aquí que vuelve del Gólgota, triunfante en el gran gozo de su desgracia redimida, enseñando la gloria de sus cicatrices, como el último testimonio de su martirio... Le espera, el hogar abierto, florecido de nuevo, en un milagro de resurrección, sus hijos, la mujer heroica que tanto ha combatido y sufrido. Y después de su larga noche de dolor, la gloriosa claridad de una nueva existencia.

Hoy Bizancio triunfa. Picquart es libre, Zola vuelve del destierro: la gran sombra que flotaba en el aire se ha disuelto. "La verdad está en marcha y marchará siempre." Que ella sea como el sol, como un gran sol, bienhechor y triunfal, que arroja su claridad sobre el mundo, revelando las glorias y las miserias, separando la tiniebla del delito, de la inocencia vencedora y luminosa. Que la luz persiga á los culpables, rehabilite las víctimas, señale el camino olvidado, en medio de la noche, al jóven mártir de regreso del Calvario. Que Dreyfus entre á Paris. Entonces tendremos, sí, la gran fiesta, la noble fiesta de la justicia reconquistada, de la democracia vengada, la Verdad como un nuevo Cristo, entrando en la nueva Jerusalem.

Y el día que vá á venir, será el más glorioso 14 de Julio. Todas las campanas hablarán, en su idioma rudo y vibrante, de este nuevo derrumbamiento de la Bastilla, y la bandera temblará de gozo, recordando su antigua gloria!

Rosario, Junio 1899.

EMILIO BECERRA

¡AY!... ¡LO QUE HE HECHO!

Existe en las afueras de Valencia una pobre familia compuesta del matrimonio y cuatro hijos, tres de éstos tienen imperfec-

ciones físicas que los imposibilitan en absoluto de trabajar; y el padre, de edad algo avanzada, ha de ganar el sustento de todos labrando la tierra, porque el hijo mayor, engatusado por los jesuitas, cuando podía ser útil á su desgraciada familia, aligerando con su trabajo y con su ayuda la pesada carga que llevaba su anciano padre, sin comoverle sin enternecerle el doloroso cuadro de su hogar; sin sentir la separación de sus pobres hermanos, condenados á perpetuo sufrimiento por su impotencia física, pues dos están tullidos y el otro es memo y cojo; ni escuchar las súplicas y lamentaciones de María su terna madre que le quería con delirio; sin causarle compasión el bueco de su padre que trabajaba de continuo. Andrés dijo triamente que Jesús le llamaba, y salió de su casa sin volver siquiera la cabeza para contemplar por última vez la humilde morada donde dió sus primeros pasos y su madre le enseñó á rezar.

Más de cinco años trascurrieron sin que María olvidara á su hijo Andrés, al ingrato, al mal nacido,

El padre siguió su trabajo mudo y sombrio, para dar pan á sus pobres hijos, en tanto que Andrés subiendo como la espuma se dedicaba á *convertir infieles*. De fácil palabra, de arrebatadora elocuencia convertido en ferviente misionero, atraía á las *ovejías* descarriadas predicando por villas y aldeas, siendo el asombro de las gentes.

Como el que bien quiere tarde olvida y procura, por todos los medios imaginables, saber del objeto amado, María no ignoraba los triunfos de su hijo y se los refería á su marido que se encogía de hombros y ahogaba una maldición. También él quería á su Andrés; también le recordaba continuamente, puesto que era el mayor, el primer niño que le había hecho sentir lo que él no se sabía explicar. Con él había corrido el campo jugando alegremente como un chiquillo travieso, con él había formado las más risueñas esperanzas. Andrés era la única flor que había embalsamado su hogar; la única sonrisa que había llenado de alegría su corazón; porque sus otros hijos no le habían servido más que de pesadilla, haciéndole gastar cuanto tenía y lo que no tenía también; así es que Andrés lo era todo para él; porque ni su esposa ni su fiel María, le proporcionaba el mejor goce; consagrada por completo al cuidado de sus pobres hijos, no le quedaba tiempo para alegrar los días de su marido y Andrés era el único en quien él confiaba para que le sirviera de apoyo en su vejez; así es que, al perderle, no se despertó en él la horrible pasión del odio, no le maldijo, pero... no le alegraron sus triunfos: él hubiera querido que todos le hubiesen apedreado para que al fin buscara el refugio de su casa y entonces él abriéndole los brazos le hubiera dicho: "tu padre siempre te quiere". Él quería á su hijo solo para él; la madre era más generosa; ella siempre que sabía que su hijo predicaba en este ó en aquel lugar, hubiera corrido atarrosa á escuchar su predicación. Su marido, no: éste no quería oírle, pero María era madre y madre amantísima, y como dice muy bien un escritor:

"Hay un sér en esta tierra de martirio y de explotación de quien no es dado hablar sino con profundo respeto y veneración.

"¡Arrodillaos!...

"¿Sabéis cuál es su nombre?

"¡Madre! ¡Madre! ¿verdad que nunca habéis oído nombre más dulce?

"No; lo sé muy bien. No hay palabra, no puede haber sonido que conmoviera tanto al corazón como el de madre.

"Es un canto del paraíso, es un himno de los cielos.

"Quien dice ¡madre! dice amor, ternura, felicidad, recuerdo de besos que humedecieron nuestra frente, sonrisas que enjugaron nuestras lágrimas, sollozos y cantos que mecieron nuestra cuna.

"Angel de bendición, proscrito del cielo, mensajera de Dios en el hogar, ella es la que vela nuestro sueño, la que nos colma de caricias, arrullándonos en sus brazos la que da aliento á nuestra vida con el dulcísimo bálsamo de sus pechos; la que forma nuestro corazón de hombre, despertándonos el sentimiento; la que alimenta nuestra conciencia con la savia de la verdad, la que llora nuestras penas y goza con nuestras dichas.

"Desdichados aquellos que no han siquiera sentido el calor del primer beso de una madre, ni siquiera han dormido en su regazo el primer sueño de la inocencia.

"Pobres flores, sin las gotas del rocío que las refresca y vivifica, sin el rayo de luz que las colora y engalana, vivirán efímeramente, secas, sin perfume, abandonadas en páramo infecundo, á los rigores de la intemperie.

"¿Qué criatura humana habrá en la tierra que pueda querer más que una madre? Hasta hoy no la ha habido y nunca la habrá. Su corazón es una fuente de celestial ternura, su amor el más grande y el más puro de los amores."

Es muy cierto; María, mientras más tiempo pasaba más deseaba ver á su hijo, más trataba de adquirir donde se encontraba: cuando una tarde fué á verla una parienta suya muy cercana, diciéndole con el mayor alborozo:

—María, ahora sí que podrás oír á tu hijo; está muy cerca de aquí, el viaje solo cuesta cuatro pesetas, ya sé que no las tienes disponibles pero yo te las daré, y malo será que Andrés no te dé el dinero para la vuelta. V te, que yo me quedaré al cuidado de la casa.

María vió el cielo abierto y sin encomendarse á Dios ni al Diablo echó á correr á la estación, subió al tren, y durante el camino á ella le pareció que iba en carreta. ¡Qué es una locomotora comparada con el ardiente deseo de una madre!

Al fin llegó al punto deseado; se encaminó á la iglesia; preguntó por la casa del cura; llegó á la presencia de éste, y le explicó el objeto de su llegada al pueblo. El cura la hizo sentar, suplicándola que se tranquilizara y se preparara para ver á su hijo.

Andrés no se hizo esperar; pronto llegó con otros compañeros y varios sacerdotes. María, al verlo, se levantó delirante, corrió al encuentro de su hijo, y Andrés se arrojó en sus brazos gritando: "¡Madre!... ¡Madre mía!" pero cuando su madre le cubría de besos y de lágrimas, cuando le dirigía esas frases incoherentes que solo las madres saben pronunciar, Andrés, como si hubiera sentido la mordedura de un reptil venenoso, se separó bruscamente de los brazos de su madre, y pálido, convulso,

retrocedió espantado, diciendo con la más profunda amargura: "¡Ay!... ¡lo que he hecho!..."

María, á pesar de ser madre, al ver la acción de su hijo, se quedó como herida del rayo, y más aun cuando Andrés dijo: "Dejadme en paz, afectos de la tierra; ya no tengo padres ni hermanos, yo soy únicamente un siervo humilde de la Compañía de Jesús. Me habéis hecho pecar. ¡Ay!... ¡lo que he hecho!..." y temblando y acongojado salió Andrés de la estancia mientras su pobre madre no se daba cuenta de lo que le pasaba.

El cura la aconsejó prudentemente que se volviera á Valencia cuanto antes mejor, y María, llorando amargamente, dijo que se iría á pié porque no tenía ni un céntimo. Entonces el cura y algunas señoras, compadecidos de su infortunio, le dieron lo suficiente para el viaje, la acompañaron hasta dejarla dentro del wagón y María llegó á su casa más muerta que viva; arrojándose en los brazos de su marido y diciendo á su vez: "¡Ay!... ¡lo que he hecho!..." La infeliz en su amor inmenso, sentía el disgusto que había dado á su hijo; en tanto que su marido, apretando los puños miró al cielo, y de las muchas maldiciones que han caído sobre la Compañía de Jesús, quizás ninguna de ella iba tan cargada de odio como la de aquel desdichado padre que, sin pronunciar una sola frase, ¡cuánto dijo con su silencio!

Si por el fruto se conoce el árbol, hay Asociaciones religiosas que indudablemente son como el manzanillo, cuya sombra causa la muerte.

A cuántas y cuán amargas consideraciones se prestan las palabras del joven jesuita.

Romper los únicos lazos que se pueden llamar en la Tierra indisolubles... ¡qué horror!...

Una víctima del 93 de Francia, una mujer de gran talento, al marchar á la guillotina, dijo con amargura: "¡Oh, libertad! ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!" y yo digo también: "¡Oh, Jesús! crucificaron tu cuerpo hace diez y nueve siglos, y crucifican tu nombre los jesuitas desatando á tu sombra los lazos que ni Dios mismo se atrevería á desatar; más día llegará que cada uno de esos ilusos dirá al verse en el espacio dominado por el remordimiento: ¡Ay! ¡lo que he hecho!"

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCIPCIÓN

LAS DOS LÁMPARAS

Convertir las noches en días; rasgar las sombras con unos cuantos destellos de luz; fabricar, imitando á la naturaleza, un pequeño sol, fué uno de los primeros problemas que el hombre debió plantear.

Debí plantearlo y empeñarse en resolverlo desde que dejó de ser animal salvaje para convertirse en sér que piensa, siquiera, pensase vaga y torpemente.

¿Cuál fué la primera chispa de luz que iluminó una caverna convirtiéndola de antro de tinieblas en palacio maravilloso en miniatura?

No es fácil contestar á esta pregunta; pero alguna noche hubo de ser la primera, y desde que empezó á tener luz, la série de

teas, lámparas de grasa, lámparas de metal, velas de sebo, velas perfumadas, invenciones é invenciones sin fin para engendrar focos luminosos más ó menos intensos, ha sido série no interrumpida; série que casi constituye una línea de luz á través de todas las civilizaciones; ya oscureciéndose con unas, ya brillantándose con otras, humosa ó mal caliente, ó clara perfumada. Y así ha llegado hasta nuestros días y termina con dos lámparas admirables: la lámpara de *incandescencia*.

Sobre ambas lámparas hemos de dar algunas explicaciones elementales en este artículo.

Todo hombre que presencia un fenómeno desea conocer la explicación de este fenómeno.

Pero explicar un fenómeno no es penetrar en su esencia porque en la esencia de las cosas ¿á quién le es dado penetrar?

Como todo fenómeno es un hecho más ó menos complejo, buscar su explicación vale tanto como reducir la complejidad del fenómeno á otros fenómenos ó hechos que no sean familiares. Y no es otra cosa. Una bujía, una lámpara cualquiera, de petróleo ó de aceite: una hoguera, una tea, por qué arden, por qué alumbran?

El hecho parece sencillo, y sin embargo, no se reduce fácilmente á otros hechos vulgares.

Para darnos cuenta de él es preciso recordar que en todos estos cuerpos que alumbran, en todos los combustibles comunes, en todos los aceites y en todas las grasas existe el *carbón*. Es preciso recordar que en el aceite existe el *oxígeno*. Es necesario saber que el hecho de quemarse aquellas sustancias supone el choque de millones y millones de átomos de carbono. Es forzoso saber aún, que estos choques archicroscópicos engendran vibraciones; que esas vibraciones se extienden por el éter como la ola se extiende por las llanuras del mar y que precisamente estas vibraciones etéreas son las que constituyen la luz y las que engendran en nosotros esa sensación especialísima y maravillosa que expresamos con esta palabra: *ver*.

De suerte que los hechos simples á que se reduce el hecho complejo de una luz que alumbraba, son estos dos: un choque, una vibración que se extiende.

No hemos visto nunca un átomo aislado de carbono chocando con un átomo aislado de oxígeno; pero hemos visto otros choques de cuerpo de mayor tamaño.

No hemos visto el oleaje del éter en sí mismo; pero hemos visto el oleaje de los mares.

La explicación del fenómeno es, á no dudarlo, hipotética; pero reduce—siquiera sea hipotéticamente y por analogía—el fenómeno misterioso de la luz á fenómenos vulgares conocidos: choques y ondas.

Todo esto, respecto al antiguo sistema de alumbrado; y en el fondo la explicación es la misma para las dos lámparas más perfectas que existen: para la lámpara de arco voltaico y para la lámpara de *incandescencia*.

Siempre hay que provocar la vibración del carbono; solo que antes se provocaba por una acción química y ahora se provoca por una corriente eléctrica.

Y una vez puesto el carbono en vibración, la luz se engendra en las lámparas modernas como en las lámparas antiguas: comunicándose estas vibraciones al éter que rodea á una y otra lámpara y llegando

la onda vibrante á nuestros ojos y despertando en ellos la visión luminosa.

Pero entre ambas lámparas existen diferencias radicales.

En la lámpara de arco voltaico la corriente eléctrica tiene que saltar de un carbón á otro y arranca de ambos carbonos partículas de carbono y con ella forma una atmósfera que se extiende de uno á otro polo; esta atmósfera es la que vibra y la que produce la ola luminosa.

Y como éste se verifica al aire libre, el carbón se quema, se consume y se gasta.

En la lámpara de *incandescencia*, el hilo de carbón es continuo, la electricidad no salta, circula, sin que nunca le falte camino por donde deslizarse. Y como el hilo de carbón está en el vacío que encierra, la bombilla el carbón ni se quema ni se consume: y si algo se consume consumese con gran leutitud.

Sameó permitido presentar dos imágenes que dan idea perfecta, á mi entender, de lo que son una y otra lámpara.

Imaginemos en el sen de una montaña un torreute que marchando por rápido cauce se encuentre de pronto con una cortadura ó tajo. Pues la masa líquida saltará en forma de lámina, golpeará contra el fondo, lo irá deshaciendo y desgastando; levantará borbotones de espuma y será explúdida catarata.

Pues esto es el arco voltaico: una corriente eléctrica, que de pronto se convierte en catarata eléctrica, y salta de un polo á otro polo, que es como despeñarse de la cuesta hasta el fondo; y deshace el cauce, que es como reducir á polvo el carbón; y llena el espacio de espumas luminosas.

Análogamente podemos representar la lámpara de *incandescencia* por una corriente líquida que se precipita á lo largo de un cauce muy pendiente, pero siempre continuo. No hay interrupción, no hay salto, no hay tajo.

El lecho nunca falta: el lecho es el hilo de carbón y por él camina la corriente eléctrica.

Más supongamos que la corriente líquida de nuestro ejemplo encuentra su cauce lleno de arenas, gravas y piedrecillas de pequeño tamaño. Pues al chocar contra ellas también se llenará de espumas, y sus espumas irán señalando su marcha.

Así en la lámpara de *incandescencia* la corriente eléctrica va chocando por decir de este modo, contra los átomos de carbono, que son las piedrecillas de su cauce. Y el carbono vibra, y bien podemos decir que la corriente se corone de espumas luminosas.

Aunque estas explicaciones no sean en el fondo más que representaciones simbólicas del fenómeno, su importancia tienen como decía Newton al establecer el principio de la atracción universal, "ó los cuerpos se atraen ó las cosas pasan como si se atrayesen".

Pues en estos fenómenos de la luz y de la electricidad, "ó las explicaciones que dan los físicos son buenas ó los fenómenos se realizan como si lo fuesen."

JOSÉ ECHEGARAY.

Boletín de la Semana

La conferencia última estuvo á cargo del Secretario de esta Revista quien disertó sobre los temas: *Suerte futura de los niños—Sexo en los espíritus*.

El conferenciante fué escuchado con mucho interés y muy aplaudido al terminar.

En la discusión que se promovió respecto de los sexos espirituales, intervinieron los Sres. Mariño y Rebaudi.

La próxima conferencia corresponde al Sr. Ovidio Rebaudi.

El Sábado 1.º de Julio tiene lugar la asamblea mensual de práctica a la que pueden asistir todos los socios.

El Domingo 25 del corriente la Escuela Dominical, que se efectuó con una asistencia de 45 niños y niñas, estuvo a cargo de las señoras M. Levallois y M. Boyer. Hoy les corresponde a las señoritas J. Sobrado y E. Rinaldi.

Se ruega a los niños sean puntuales en la hora como lo son las maestras, pues dejan algo que desear bajo este concepto.

LA CONVERSIÓN DEL DOCTOR HODGSON AL ESPIRITISMO—El doctor Richard Hodgson, uno de los hombres más profundos en ciencias, el que, hasta hoy, se había burlado del espiritismo, de los mediums y de las comunicaciones espíritas, que trataba de farsas, de supersticiones tontas, y se había dedicado a combatir las durante siete años con todas las armas de las ciencias exactas, ha sido definitivamente conmovido por las innumerables y asombrosas pruebas que dió Mme. Piper, la notable medium que el profesor William James, el insigne psicólogo de la Universidad de Harvard, llama "la cosa más extraña que nunca haya visto."

La medium Piper, desde el otoño de 1889 a la primavera de 1890, en Inglaterra, en presencia de O. Lodge, W. Leap, F. W. Myers, W. Crookes y otros sabios, ha dado 83 sesiones con éxito admirable. Regresando a los Estados Unidos, la Sociedad de investigaciones psíquicas, llamó en Boston al doctor Hodgson para que tomase parte en las investigaciones del profesor James. Permaneció todo el año 1891 y presenció 500 sesiones durante las que se presentaron 150 espíritus de personas completamente desconocidas del medium. El resultado de tan inmenso trabajo, que sobrepasa de mucho los obtenidos con éxito por el profesor Haxe, con el medium Mme. Gourlay, por W. Crookes con Mme. Cook, por Zollner, con el medium Slade; por el Consejero de Estado Akakof con varios mediums, y especialmente con Mme. Espérance; por los profesores Lombroso, Schiaparelli, Ochorowich y Richet, con Eusapia Paladino, fué tal por último que el doctor Ricardo Hodgson declaró leal y públicamente que la teoría espiritista era la única científica y racional; y el ilustre doctor James H. Hyslop, profesor de lógica y de ética de la Universidad colombiana de Colombia (Ohio), después de haber analizado con sumo cuidado el extenso y especial informe sobre los hechos, declara que las pruebas obtenidas por el doctor Hodgson son tales que ya no se puede más dudar de su realidad y que demuestran, incuestionablemente, la hipótesis del espiritismo.

(De *El Vessillo Spiritista*.)

Se suplica a los señores suscriptores del interior mayor puntualidad en la remisión de los trimestres atrasados, a fin de no entorpecer el movimiento administrativo, de sí muy recargado.

El Administrador.

VARIEDADES

AUN NO SE ACABARÁ EL MUNDO—A propósito de los anuncios del astrónomo Falb, que han dado mérito a varias profecías en los tiempos modernos, una de las cuales fija el fin del mundo para el día 13 de Noviembre del año en curso, he aquí un anuncio, menos terrible y más consolador para los que formamos la presente generación, pues fija el fin del mundo para el año 2.072, ó sea, para dentro de ciento setenta y tres años, lo cual no puede quitarnos el sueño.

EL FIN DEL MUNDO
en el año 2.072.

El ilustre matemático Rowenstein nos anuncia el fin del mundo, no por frío ni calor, por agua ni por fuego, ni choque con algún cuerpo ó algo semejante, sino de la manera más tranquila que pueda imaginarse.

La humanidad entrará en la crisis del hambre el año 2.072. Ni un año antes ni un año después. La cosa está matemáticamente probada. El matemático Rowenstein ha hecho cálculos en extremo complicados para resolver el problema de cuando estará completamente poblada la tierra.

Ha descubierto en primer lugar que nuestro planeta no puede alimentar más que 4.994 millones de personas, y en seguida ha comprobado que la tierra tendrá este número el año 2.072. Para entonces hasta las estepas y los desiertos estarán cubiertos y reudirán lo poco que sean capaces de producir y empezará la grande, la verdadera, la terrible, la suprema lucha por la existencia.

La raza humana seguirá creciendo y no habrá para sus legiones ni alimento ni sitio en la tierra. La misión principal de los legisladores y economistas será limitar el aumento de la población, y la vida humana, que hoy se estima en tanto, dejará de tener valor y de aquí protección legal.

Es probable, sin embargo, que de aquí a ese entonces, algunos acortamientos "bienhechores", tales como guerras, revoluciones y epidemias hayan venido a perturbar los cálculos del matemático Rowenstein. Sin contar con que las grandes naciones, repletas de gente, multiplicarán sus ya hoy prodigiosas facultades de eliminación por medio de la mortalidad.

UNA ISLA CUYOS HABITANTES SE ABSTIENEN DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS—El gobernador de Santa Elena, en su memoria anual al ministerio de Colonias, daba la descripción de su visita a la isla de Tristan de Acuña, estando embarcado en el buque "Almirante Raleigh":

"Esta pequeña isla, dice el gobernador, se halla situada a 1500 millas al Sud de Santa Elena, y casi a igual distancia al Oeste del Cabo de Buena Esperanza. Cuenta con 61 habitantes, de los cuales 18 son hombres, 23 mujeres y 20 niños, bajo la inmediata autoridad del anciano Peter W.

Green, todos llenos de salud y deseando más bien la visita del capellán que la del médico del buque. El clima de la isla es admirable, no dejando nada que desear la condición de los habitantes, bajo el punto de vista material. Durante muchos años, el Reverendo Edwin H. Dogson, vivió y trabajó en ella, completamente satisfecho de su modesto alimento y contentándose con recibir sus cartas, llevadas por un buque de guerra, una sola vez por año. Mr. Dogson, regresó a Inglaterra en 1892; con este motivo hubo de clausurarse la escuela que dirigía, con gran disgusto de sus habitantes.

"Allí existen 600 cabezas de ganado, 500 carneros, algunos cuantos cerdos y burros, y gran cantidad de gansos. El principal alimento es la papa, y resultan ser de muy buena calidad las compradas allí.

"La colonia se compone de pequeñas casas construidas de piedra, al pie de una alta montaña, llena de precipicios. Los habitantes se abstienen por completo de bebidas alcohólicas, más bien por necesidad que por virtud; su sana robustez, revela su templanza. De vez en cuando parten expediciones, sobre pequeños bajeles, hacia la isla Inaccesible, situada a 20 millas en busca de focas.

"Los albatros que antes abundaban en Tristan Acuña, eran los que prodigaban grandes cantidades de huevos; han desaparecido por completo, a causa de haber gran cantidad de gatos monteses, y es de desear que acaben por exterminar las ratas que son una plaga en la isla."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—La Plata
Pedro A. Ferrari—Chivilcoy.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—San Nicolás.
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrió—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero.—Trenque Lauquen
Gilarío Durán—Tres Arroyos
Alejo Maidonado—Olavarría.
Eugenio Varela.—Juzar.
Ernesto Saint Lary—Coronel Pringles.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Snipacha 85.—Mendoza.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—Sta. Rosa de Toay.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro.—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonneimère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Metium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta.	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El infierno y el Espiritismo—Sección Filosófica: Conferencia del Sr. Pedro Serié—Transcripción: La nueva ciencia—Sueño profético—Comunicaciones de Ultra-tumba—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El infierno y el espiritismo—Siguiendo nuestra tarea que nos hemos impuesto de poner frente a frente el espiritismo y el catolicismo, para demostrar palmariamente que aquel es la encarnación viva del verdadero cristianismo, vamos ahora a ocuparnos de algunos dogmas que las iglesias nacidas del cristianismo han adoptado como la interpretación exacta y fiel de la doctrina del maestro Jesús.

El dogma de las penas eternas no resiste al más ligero análisis. La razón imparcial y la magestad del Creador del Universo lo rechazan y lo consideran como un sacrilegio propio de una era de fanatismo y de ignorancia; este mismo dogma se encuentra hoy, desprovisto de toda autoridad y prestigio entre los fieles que militan en las iglesias cristianas, pues la mayoría de las gentes sensatas, instruidas é inteligentes, tan solo lo aceptan como un medio terrorífico que conviene mantener para imponer á las gentes ignorantes y sencillas y para que les sirva de dique al desborde de las pasiones y los vicios que son casi siempre entre aquellos, la consecuencia de la falta de temor y de fé en un castigo ejemplar.

Nosotros pues, no vamos á rebatir este dogma en el pasado de ignorancia y de imperfecciones que han precedido á la época actual, no vamos tampoco á sostener que las iglesias positivas no hayan tenido una razón más ó menos fundada para imponerle á las masas populares, pero si hemos de afirmar, que tal dogma es, hoy, contraproducente, dado el gran desarrollo del buen sentido y de la inteligencia del hombre que lo conduce naturalmente al análisis y resolución de los problemas que constituyen el misterio de su existencia. Colocada en este terreno, la humanidad ha hecho como el pupilo llegado á la mayoría de edad, que examina por sí mismo, las cuentas que le presenta su tutor, y vé si ha sido un buen ó mal administrador de sus intereses, para pedirle cuenta de sus desfalcos ó de su negligencia y mala fé, en caso que no haya procedido como un mandatario discreto, honrado y fiel. La humanidad, pues, al pedir cuenta á la iglesia, que la ha encaminado durante el período de su ignorancia, con el objeto de hacerla feliz, ha

encontrado que no siempre esa iglesia la ha guiado por la senda de la verdad y que a causa de los errores que le ha enseñado, muchas veces con la mejor intención, lejos de confirmarla en la fé, la ha apartado de ella, llevándola en parte, al materialismo y al escepticismo, por el desengaño que ha sufrido en su confianza ilimitada que había depositado en aquellos que desde un principio se prestaron diligentes á hacer su felicidad.

Si, pues, ha existido una época en que el dogma del infierno, ha podido servir al hombre para contenerlo en las corrientes del vicio, por temor al castigo, hoy ya es diferente, por los motivos apuntados; hoy por el contrario, la perpetuidad del engaño y la obstinación en mantenerlo tiene que perturbar el sentimiento religioso, porque hoy la razón nos dice que el temor al castigo no puede ser el punto de partida de la regeneración del hombre, pues jamás ninguna religión ha podido enseñar el principio filosófico de la moral del interés como el móvil legítimo de las acciones humanas y el temor al castigo eterno, se convierte en ese móvil egoísta que lleva á la criatura humana á hacer el bien, no por el bien mismo, sino por la cuenta que le tiene.

De este modo, no es posible arraigar en el espíritu humano un sentimiento religioso grande, noble y elevado; por que, á la vez que se practica de mala gana una acción buena, no porque sea buena sino por que está ahí, delante, suspendido el látigo del Dios cruel y vengativo, no llega á arraigarse en la conciencia el amor al bien y á la fuente de que proviene, que es Dios. Y sin la creencia firme en un Dios, todo bondad y justicia, no es posible tener ese sentimiento religioso, que tantos bienes proporciona al hombre en la vida y le dá valor y resignación para luchar y sufrir los más grandes infortunios.

Por eso notamos que, á la par que aumenta la religiosidad formulista y aparatosa, á la vez que notamos la extensión del culto religioso y la intransigencia y el celo por imponerlo y divulgarlo, en cambio el hombre más carece del verdadero sentimiento y esto se nota en las costumbres disipadas, en la falta de creencias sinceras, en los vicios y en las malas acciones que se funden conjuntamente con las prácticas del culto.

Este estado es simplemente una hipocresía, un *modus vivendi* que se ha adoptado para suplir con actos despojados de toda verdad, á la verdad misma; una transacción entre la incredulidad y el deseo de vivir conforme á la doctrina del mundo y la fé ciega y absurda que nos amenaza con

un castigo eterno, sino se cumplen con ciertas y determinadas prácticas más ó menos ridículas, pero que tienen el mérito, de conciliar hipócritamente lo divino con lo humano; el deseo de vivir satisfaciendo sus pasiones y la necesidad de rendir adoración y de pagar con ofrendas al Dios vengador que espera, con la guadaña levantada, el momento de la muerte, para pedir cuenta inexorable de los hechos de la vida.

La idea de las penas eternas es la contraposición de la felicidad eterna. Se ha creído que si existía una dicha sin límites debería también existir una condenación eterna—porque según las creencias antiguas, el bien y el mal, constituían dos principios eternamente en lucha, haciendo cada uno por su lado, todo esfuerzo por aumentar su número y salir victorioso. Se partía de la observación aparente que el mundo suministraba; se veía que el mal era más prepotente que el bien porque la humanidad estaba en su infancia, envuelta en tinieblas y esclava de las pasiones y por eso se creaban divinidades buenas y malas, porque todas eran poderosas y siendo el hombre débil no había otro remedio que adular á los poderosos, que ensalzarlos y adorarlos, fueren estos buenos ó malos, para evitar las consecuencias de sus furres y venganzas.

Viniendo ahora al evangelio, vamos á demostrar, como siempre, que los primeros cristianos no han creído en las penas eternas en el sentido que la proclamación del dogma les dió y que esas palabras *penas eternas, fuego eterno*, del evangelio, no pueden entenderse al pié de la letra, sino como tantas palabras enfáticas que se encuentran en las sagradas escrituras. Vamos á demostrarlo.

Si abrimos el viejo testamento, encontramos una porción de *promesas eternas* hechas al pueblo hebreo y cuya realización ha sido limitada. La tierra que los hebreos debían poseer eternamente (Véase Levítico XXV, 40) dónde está? ¿Dónde están aquellas piedras del Jordán que Dios anunció debían ser para su pueblo un *monumento eterno*? (Josué IV, 7)—¿Dónde está aquella alianza eterna sellada con la casa de David? (II Reyes XXIII, 5)—¿Qué se han hecho aquellos levitas elegidos para servir eternamente al Señor? (I Paralipom. XV, 2)—¿Qué se ha hecho la línea genealógica de Salomón que debía reinar eternamente en Israel? (I Paralipom. XXII, 10).

Se vé pues, que en estas y tantas otras promesas idénticas la palabra eterna se toma por larga duración.

Así Jesús no quiso modificar en nada,

en su predicación, la terminología y hasta la dialéctica de aquellos tiempos, por que como lo hemos dicho otras veces, para salir de ese terreno hubiera necesitado entrar en explicaciones que lo hubieran llevado más allá de los límites de su misión y de lo que él creía deber anunciar á aquellos pueblos materializados é ignorantes. El ya lo dijo: muchas cosas tendría que decirnos, pero veo que no las podéis entender; tiempos vendrán en que el *Consolador prometido completará mis instrucciones y descorrerá el velo de lo que queda oculto.*

Jesús, como todo oriental, hablaba en sentido figurado y buscaba frases de efecto, en ciertos casos, que hirieran con rudeza la imaginación de aquellas gentes ignorantes. Así, tan pronto, lanzaba á los réprobos al infierno como á la *Jehenna* que era el lugar donde se echaban las basuras y residuos inmundos del pueblo de Jerusalem.

Hay que tenerse pues, en lo tocante á la biblia, no á las palabras sino á su espíritu predominante y particularmente en el evangelio, cuya nota saliente es la redención por el amor de Dios con sus criaturas. No puede Jesús haber querido revelar la existencia de un lugar de penas eternas, revelándonos á su vez la misericordia infinita de su Padre y Padre nuestro; El que dijo: *Dios no quiere que ninguno de estos pequeños perezca y yo he venido para salvar á todos sin excepción*, no ha podido condenar por faltas que él se complacía en perdonar; él que dijo: *no solo has de perdonar una ni siete veces sino setenta veces siete* y que dió el ejemplo perdonando á todos sus verdugos, no puede ser el hijo ni enviado de Jehovah que castiga eternamente á sus hijos por una falta cometida, se complace en la venganza y demuestra un encono infinito al revés de su Enviado que perdona siempre.

Si pasamos ahora á la interpretación dada á estas palabras: *penas eternas*, por los Padres de la Iglesia y primeros cristianos, hallaremos que también ellos no se dejaron guiar por la letra y buscaron su verdadero espíritu, con arreglo á un criterio imparcial y sano.

San Pablo decía en su Epístola I á Timoteo, II, 4—*Dios quiere que todos los hombres sean salvados y lleguen al conocimiento de la verdad.* Y más adelante en la misma Epístola, IV, 10, dice: *Dios es el Salvador de todos los hombres.*

San Pedro también agrega en su II Epístola III, 9—*Dios no quiere que ningún hombre perezca sino que todos hagan penitencia.*

San Gerónimo dice: "Tales son los motivos en los cuales se apoyan los que quieren hacer entender que después de los suplicios y los tormentos, vendrá el alivio, lo que de él ocultarse, á lo menos en el presente, á aquellos á quienes el temor les es útil á fin de que, por temor á los suplicios se abstengan de pecar." (San Gerónimo *Œuvres* Edición Benedictina de 1704.)

Se vé pues que este padre de la Iglesia no cree en las penas eternas y solo considera que es conveniente mantener esa creencia, por ahora, á fin de que, el temor al castigo, impida á muchos el pecar.

Laroque en su obra: *L'Examen des doctrines de la religion chrétienne*, al hablar de las enseñanzas de San Clemente de Alejandria transcribe lo siguiente: "*El Cristo Salvador operó finalmente la salud de todos y no tan solo la de algunos privilegiados. El soberano Maestro todo lo ha dispuesto,*

sea en conjunto ó en detalle, para que este fin definitivo llegue para todos."

También San Gregorio de Nicea se pronuncia en el mismo sentido, como va á verse:

"Es necesario de que el alma inmortal se purifique de sus impurezas y se cure de todas sus enfermedades. Las pruebas terrestres, tienen por objeto alcanzar esta curación, que se alcanza después de la muerte cuando no ha podido conseguirse en esta vida. Cuando Dios hace sufrir al pecador no es por espíritu de odio ó de venganza; quiere acercar su alma hácia Él, porque él es la fuente de toda felicidad. *El fuego de la purificación no dura sino durante un tiempo conveniente y es solo fin que Dios se propone es hacer que definitivamente todos los hombres participen de los bienes que constituyen su esencia.*"

He ahí pues, demostrado como los grandes genios de la iglesia cristiana han interpretado la duración del *castigo eterno*, de acuerdo siempre con la idea madre que campea, no solo en las enseñanzas del Maestro sino también en el ejemplo vivo que dió, al cohonestar fielmente la teoría con la práctica. Y esta misma es la enseñanza del espiritismo. El espiritismo ha venido á dar mayor luz á este asunto, porque á la vez que explica el *pecado original* como deudas que traemos al nacer y que debemos pagar, enseña, también con Jesús y con los grandes genios, que el hombre tiene para su purificación definitiva todas las vidas que le son necesarias, dentro de la eternidad, demostrando así la verdadera bondad de Dios que no quiere que ninguno de sus hijos perezca sino que al fin todos sean salvos.

El dogma pues, de las *penas eternas*, no está conformes ni con la razón, ni con las enseñanzas del Maestro, ni con la interpretación que le han dado los padres de la iglesia y solo ha podido adoptarse, por ese error tradicional de todas las religiones, de querer, en sus principios, hacer encarrilar las conciencias por medio del miedo; procedimiento que como todos los que se apoyan en la mentira tiene al fin que ser desenmascarado y cuando llega ese día los males que ocasiona son mayores que el bien limitado y parcial que en algunos casos haya podido producir.

Esto debe enseñarnos á no transigir jamás con el error y la mentira, aun cuando veamos que esos medios puedan darnos un bien transitorio. Ese demasiado celo por las causas buenas, debe siempre tener el límite que la verdad demarca, aun cuando consideremos que esa verdad presenta muchas dificultades para su éxito definitivo. Echar mano del engaño, en estos casos, aun cuando tenga por fin un deseo puro y santo, siempre dará por resultado levantar edificios sobre bases delezables y si ese engaño se mezcla con la verdad, llegará un día en que esta mezcla inconsistente arruinará la parte de verdad que contenga y desaparecerá envuelta en el desprestigio y la reprobación de los espíritus rectos y sinceros.

Seccion Filosófica

CONFERENCIA

DEL SR. PEDRO SERIÉ, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 28 DE JUNIO DE ESTE AÑO.

Señores:

Para el que cree en la reencarnación y

el progreso indefinido de las almas, mediante etapas ó existencias sucesivas en este ó en otros mundos, la muerte pierde su terrorífico aspecto y aparece, como en realidad es: el fin de una jornada, un paso adelante en la infinita existencia.

Con mucha razón, pues, alguien dijo: cada tumba oculta una cuna, y cada cuna una tumba.

Lo que llamamos muerte, es en realidad, el despertar, el *nacimiento* de un espíritu á la vida de un plano superior; y la aparición de un ser en nuestro mundo físico significa el abandono de esa forma superior de existencia, la pérdida transitoria de lo que constituye la personalidad toda, lo que equivale á una muerte más real, más penosa para el espíritu, que el mismo desprendimiento de su envoltura corporal.

Al espiritismo se debe la divulgación de esa gran Ley de la Reencarnación que resuelve tantos problemas y cuestiones vitales para la humanidad. Con ella, las anomalías terrestres y las chocantes desigualdades sociales se explican, y se percibe la grandiosidad del fin de la existencia humana que se desenvuelve, regida por leyes morales, sábias, justas é inmutables.

La preexistencia del alma y las vidas sucesivas, nos obligan á reconocer en el niño, no á un ser embrionario la "tabla rasa" del célebre positivista, sino una entidad completa, con sus tendencias, gustos y aptitudes bien definidos, característicos, que luchan, para manifestarse, con los obstáculos que le oponen su incipiente organización, las leyes hereditarias y del ambiente á que está sugeto.

Aquí, tenemos algo más que teorías en apoyo de esta doctrina: abundan los hechos al alcance de todos. En el seno de cada familia se halla la confirmación de esta Ley fundamental.

Es indudable que á muchos repugnará creer, aún por mucho tiempo, en la reencarnación, á pesar de la abundancia de pruebas que la confirman. Pero esta oposición sistemática, es inherente al humano ser, conservador por instinto, enemigo decidido de toda innovación, de toda idea nueva que tienda á modificar su modo de pensar ó de obrar. Pruébalo, si no, el tiempo y las mil dificultades que tuvieron que salvar antes de ser aceptados todos los descubrimientos de la ciencia, todas las conquistas de la inteligencia, todas las teorías y doctrinas innovadoras de todas las épocas.

Así, pues, no debe sorprendernos si acontece lo propio con la reencarnación, idea trastornadora y revolucionaria por excelencia de la filosofía clásica, de las religiones positivas y de la ciencia materialista.

Pero volvamos al tema de esta conferencia.—Según la doctrina espiritista, el niño que observamos en sus torpes manifestaciones, no es lo que representa, es decir, un ser que se forma paralelamente con el organismo físico, que todo lo toma del ambiente, ó lo recibe por herencia atávica, sino que es un espíritu que ha vivido otras muchas existencias con distintos organismos, y ha acumulado una suma de experiencia que se traduce por sus gustos, tendencias y predisposiciones innatas.

Es así que un niño puede ser, como espíritu, mucho más adelantado, en conocimientos y experiencia que sus mismos pa-

dres corporales; solo le faltarán los órganos de manifestación.

El fenómenismo espírita presenta numerosas pruebas de comunicaciones de niños encarnados, obtenidas durante el sueño, en las que estos revelan lo que son y pueden sin las trabas de la materia.

Pero quizá, se podrá objetar que esto es contrario al progreso y que en tal caso carece de objeto la reencarnación desde que coarta la actividad del espíritu en vez de favorecerla. Pero el argumento es superficial y pronto se desvanece: Por adelantado que sea un espíritu, no puede manifestarse en ningún plano sin un instrumento adecuado, y él mismo es quien debe identificarse con ese instrumento, acompañarlo en su evolución progresiva, amoldarlo en un sentido dado, con el fin de cumplir, en la plenitud de su desarrollo, el fin propuesto antes de encarnarse.

La época de la niñez, es, pues, la fase indispensable, por la que tiene que pasar el espíritu con el objeto de ensayarse en la vida de la materia, y percibir gradualmente las cosas por intermedio de sus sentidos corporales.

Una prueba de la necesidad de este ejercicio preparatorio tenemos en las dificultades con que se manifiestan accidentalmente, los espíritus con los mediums, teniendo que valerse de órganos extraños, cuyo mecanismo desconocen.

Pero se me dirá: si el espíritu ha ejecutado anteriormente esos mismos actos rudimentarios que constituyen las primeras manifestaciones de la vida física, ¿por qué le es tan costoso familiarizarse nuevamente con ellos? La observación no revela una práctica anterior. El niño, siempre es niño, en todas partes, torpe é ignorante de todas las cosas del mundo en que nace.

Aquí se nos objeta la falta de recuerdo, en contra de la reencarnación, pero se olvida que el espíritu encarnado, toma un cerebro diferente en cada encarnación y por tanto no puede recordar lo que el actual no ha percibido, lo que ha estado impreso en él ó en los anteriores. Lo que queda, repito, es el extracto, la resultante de su experiencia total, que se revela por inclinaciones, sentimientos é ideas intuitivas. Pero en cuanto á los hechos concretos de pasadas existencias, el cerebro actual es impotente para recordarlos.

Pero de esto no se deduce que sea totalmente perdido para el espíritu el recuerdo de su pasado. Hay olvido momentáneo, pero no pérdida absoluta. A medida que progresa el ser y ensancha sus facultades y potencias, adquiere el poder de penetrar en la oscuridad de su pasado y contemplar las múltiples etapas recorridas, como en un libro abierto á su vista espiritual. El cómo se verifica esto, es algo difícil de explicar y nos llevaría muy lejos; pero lo cierto es que nada de lo que acontece se pierde á pesar de las incesantes transformaciones materiales, el más insignificante hecho deja una huella imperecedera, capaz de ser percibida por los seres de cierta elevación.

El niño que deja la envoltura física, vuelve,—como todos—á la vida espiritual á ocupar el puesto que corresponde á su grado de adelanto conquistado como espíritu. Nada de privilegios, ni gracias. La ley es una é igual para todos: concede á cada ser lo que merece estrictamente por sus obras.

Si el espíritu del niño no ha conocido el

mal, tampoco ha practicado el bien, y por esto no puede sustraerse á las pruebas que le corresponde sufrir. Si alcanzó una esfera superior en la vida del más allá, no es por el hecho de haber muerto en la inconciencia propia de la niñez, sino porque sus méritos anteriores lo hacen acreedor á ello.

Se ve cuán distinta es esta concepción de la Justicia divina según el espiritismo, de la que predicán las religiones positivas, con sus dogmas absurdos que presentan la divinidad como un ser perverso y antojadizo, que se complace en crear seres destinados eternamente al mal, mientras que á otros otorga una felicidad inalterable é imperecedera.

La doctrina espírita considera las muertes prematuras como el cumplimiento de una misión interrumpida antes de tiempo, y también, á veces, como prueba ó expiación para los padres. Pero siempre en virtud de una ley estricta é ineludible de justicia que enlaza las causas con los efectos, y hace que nada se pierda de los actos de cada ser, el que se halla envuelto, en una red moral—así diré—tejida por él mismo en un pasado que generó las condiciones de su presente, el que á su vez influirá sobre las de su porvenir.

Es así como se explica el destino y la fatalidad conciliables con el libre albedrío: consecuencias de acciones anteriores, ejecutadas libremente en otras encarnaciones, y que el hombre en su ignorancia, achaca á una fuerza ciega.

El conocimiento de esta Ley admirable, llamada por unos *karma*, y por otros ley de causalidad ó ley moral, reportaría á la humanidad inmenso beneficio para su evolución futura, pues que apreciaría, entontonces la verdadera importancia y alcance de las acciones humanas, cuya resultado, bueno ó malo, recae irremisiblemente sobre nosotros, á través del tiempo y del espacio.

Respecto de la suerte futura de los niños se presenta, con frecuencia, la siguiente objeción:

Si el niño desencarnado recupera en la vida del espacio sus facultades integrales, como entidad espiritual que ha vivido y progresado ¿cómo se explica que en las comunicaciones medianímicas, siempre se revela como niño, con todas las peculiaridades de su última encarnación? ¿Por qué aparece á los videntes y en las materializaciones bajo el aspecto de niño, si ya abandonó esta forma ó envoltura material transitoria, que no corresponde á su verdadero estado como espíritu libre?

Este punto, que será tema de otra conferencia y que se relaciona con la forma de los espíritus en el espacio, es de fácil comprensión para el experimentador espírita.

Múltiples y complejas son las razones que obligan al espíritu á revestir la apariencia de su última envoltura carnal. Entre éstas, las siguientes:

La mayoría de los encarnados dejan este plano de existencia, sin darse cuenta inmediata del cambio efectuado, llevando consigo todas las impresiones, ideas y sentimientos de la vida corporal, y, como su peri-espírita—reproducción etérea de su organismo físico—les dá la misma apariencia, se creen siempre encarnados y sujetos al mundo material. En las manifestaciones espiritistas, se vé, con frecuencia, cuán difícil es, á veces, convencer á algunos, de que ya no pertenecen á nues-

tro mundo, tan profunda es la ilusión que alimenta, é intensas las huellas dejadas por la materia. La estadia de estos en el mundo astral ó etéreo, tiene que ser corta, pues que no siendo aptos para percibir las impresiones del nuevo ambiente, son atraídos inconscientemente hacia el medio terrestre en que han vivido y donde, por afinidad se reencarnarán. Estos seres son incapaces de producir la menor modificación en su envoltura corpórea ó peri-espírita, y por tanto, siempre conservarán la forma terrestre.

Otros, más adelantados, una vez libres de la turbación inherente á la transformación, llamada *muerte*, recuperan el uso de sus facultades espirituales y se adaptan fácilmente á la nueva forma de existencia, que resulta, para ellos, superior á la que han dejado. Según el grado de progreso que hayan alcanzado, podrán percibir nuevas formas de vida en planos superiores, penetrar con su vista espiritual la materia bajo sus infinitos aspectos, trasladarse de un punto á otro con la velocidad del pensamiento y cambiar á voluntad la forma y propiedades de su peri-espírita, que está subordinado á su voluntad.

Es así que la apariencia que ostentan las entidades que se manifiestan en las sesiones espiritistas, es puramente relativa, transitoria, y responde á circunstancias del momento, como puede ser la identificación, pero nada nos prueba en cuanto al estado real de la individualidad.

El ser que hemos perdido, aunque pueda hacerlo, no se presentará bajo una forma desconocida para nosotros: se manifestará siempre con todas las peculiaridades de su existencia terrenal (que es en realidad lo que nos interesa). La forma física estará exactamente reproducida en sus menores detalles y particularidades, y hasta revestida del mismo ropaje que ha llevado en la tierra, como se comprueba en los fenómenos de materializaciones y en las descripciones de los videntes.

Pero cuando evocamos el ser querido y contesta éste á nuestro llamado, no siempre le es dado manifestarse á nosotros con los mismos caracteres que le hemos conocido. Es que con la muerte ha desaparecido la personalidad formada en la tierra y queda tan solo la individualidad, el Yo inmortal que ya no pertenece exclusivamente á una familia terrestre—que puede haber encarnado en muchas—sino que forma parte de la gran familia humana, y sometido nuevamente á la ley del progreso que lo impulsa siempre hacia un mayor perfeccionamiento. De ahí el error de muchos espiritistas que evocan á determinados seres creyendo que estos son siempre lo que fueron al morir, y á la disposición de los evocadores.

Si bien es cierto que muchos espíritus atrasados no progresan ni gozan de la visión espiritual, entre una y otra encarnación, no lo es menos que los que han alcanzado cierto adelanto y recobrado la conciencia de su estado y la memoria del pasado, juzgan las cosas de la tierra con un criterio muy diferente del nuestro, y no por plegarse á nuestros caprichos ó satisfacer nuestra curiosidad—muchas veces—dejarán de obedecer á la ley que les asigna una esfera superior á la nuestra, donde ya han cumplido su misión y á la que no pueden volver sino venciendo las dificultades que le oponen un ambiente contrario á su naturaleza.

El cariño que estos elevados espíritus profesan á los encarnados, es mucho menos egoísta que el nuestro. Mientras que nosotros abarcamos tan solo los seres que nos rodean y un limitado número de los que nos son afines, ellos extienden su amor hácia la humanidad toda, hácia la familia universal, sin restricciones interesadas, ni egoísmos mezquinos. Aunque obediendo siempre á la ley de afinidad que preside la formación de grupos simpáticos ó familias espirituales, entre seres de la misma elevación, unidos para el mismo fin, ellos han conseguido despojarse del odio, del orgullo y del egoísmo, sentimientos que en nuestro mundo predominan, causando el séquito de males de que adolece la humanidad y retardando el reinado de la fraternidad y del amor en la tierra.

Teugamos presente, pues, que estos seres, emancipados de la materia grosera que aun nos domina y de las pasiones y vicios que nos esclavizan, no acudirán á las evocaciones que hacen los humanos, con fines interesados ó triviales; su peri espíritu no puede ya responder á las vibraciones groseras que producen nuestros deseos y debilidades, y estos solo serán correspondidos por seres iguales ó inferiores á nosotros, que acudirán complacientes á nuestro llamado, ofreciendo sus servicios, que luego cobrarán, á su modo... con usura.

Pero ahí, donde hay sentimientos altruistas y puros, donde se anhela el mejoramiento de la humanidad, donde se ejerce la caridad é impera el amor al semejante, sin distinción, ahí estarán esos seres superiores secundando todo esfuerzo generoso, estimulando todo pensamiento bueno, cooperando eficazmente á todas las iniciativas nobles y humanitarias.

El que, en la tierra, desconoce la ley de solidaridad universal, y vive, y obra exclusivamente para sí, buscando su único bienestar material ó la satisfacción de sus mezquinas pasiones, nada espere de lo alto.

De esas regiones de luz, solo mana armonía, verdad y amor, y estos destellos no tienen acceso donde impera el orgullo, el egoísmo y las bajas pasiones humanas.

Tal es la ley suprema que nos ha revelado el espiritismo.

Entre los espiritualistas es cuestión aún muy debatida la teoría de los sexos en los espíritus. Es decir, si el alma ó entidad que se encarna, puede tomar indistintamente, en sus etapas terreneales los organismos de ambos sexos, manifestándose ora como mujer, ora como hombre, ó si solo le es dado reencarnarse bajo el mismo sexo.

La doctrina de Kardec, que es la difundida en los países latinos, da el punto por resuelto, y sostiene, fundada—á demás de las revelaciones espiritistas—en la observación de los hechos terrestres, en la lógica, y en la ley del progreso integral, que siendo los espíritus de naturaleza idéntica, creados para el mismo fin, iguales en esencia y facultades latentes, deben tener á su alcance idénticos medios de progreso y han de recorrer las mismas etapas, pasar por las mismas pruebas, luchar con la materia en sus diversos estados, adquirir, en fin, en cada mundo, conocimientos y experiencia para llegar á penetrar cada vez más sus varios planos de sustancia, todo lo cual no podría realizarse si el espíritu estuviera obligado á valerse en sus encarnaciones sucesivas siempre del mismo se-

xo, siéndole vedado manifestarse por el intermedio del opuesto. Siendo así estaría privado de un elemento indispensable para efectuar su progreso integral, que consiste en el desarrollo amplio, ilimitado de sus facultades físicas, intelectuales, morales y afectivas, en conocerlo todo, en penetrarlo todo.

Se deduce, pues, lógicamente que el espíritu necesita actuar alternativamente en los dos sexos, con el fin de desenvolver libremente todas sus potencialidades en germen.

Es así que auxiliado por la organización peculiar á cada sexo, hallará en el uno excelente instrumento para cultivar sus facultades intelectuales, adquirir conocimientos múltiples y profundos, acrecentar su energía moral y su fuerza de voluntad, y en el otro, los elementos propicios para despertar su sensibilidad y avivar sus cualidades afectivas y morales. Así solo puede concebirse la realización de su progreso efectivo é integral que requiere el equilibrio de todas las facultades individuales.

Esto en cuanto á la teoría, que á pesar de su lógica no deja de ser vulnerable á la crítica.

Se puede aducir, por ejemplo, que por lo general, cada sexo está dotado de instintos, tendencias y predisposiciones innatas arraigadas, que parecen depender tanto ó más del espíritu que del organismo y que presuponen un evidente ejercicio anterior con idénticos órganos. Que, además, está tan arraigada en cada ser, la conciencia del propio sexo y de los deberes y prerogativas inherentes á él que parece imposible la inversión.

Pero estos argumentos se estrellan ante la evidencia de un solo hecho; y estos son muchos y convincentes.

Las teorías proclamadas por Kardec, aunque á veces aparezcan vulnerables, cuando se analizan de cerca revelan la solidez de sus fundamentos, y hoy después de medio siglo de lucha en contra de los prejuicios y doctrinas adversas, se ostentan cada vez más vigorosas, como la expresión de verdades incommovibles.

Los elevados seres que inspiraron al Maestro, al dictar sus enseñanzas, aunque incompletas á veces, sabían que el tiempo ni las investigaciones posteriores podían destruirlas, pues que, la verdad de hoy no puede dejar de serlo mañana.

Las diversas y autorizadas fuentes de que se valió el insigne recopilador espírita para formar el cuerpo de su doctrina, fueron concordantes en afirmar la reencarnación del espíritu en ambos sexos indistintamente, verdad que más tarde fué corroborada por los hechos y pruebas suministrados por el mundo invisible.

Estas pruebas aunque puramente subjetivas é individuales, encierran un poder de convicción irresistible, y bastan para fundar la opinión del que las observa.

Los espiritualistas y teósofos que creen en los sexos espirituales, es decir, que conciben á cada ser creado andrógino en esencia, que luego se divide en dos partes ó mitades que son los dos polos que se bifurcan para evolucionar en la materia, y que se buscan incesantemente á través del tiempo y de las reencarnaciones para volver á ser un todo indivisible para la eternidad,—estos espiritualistas, repito—no niegan la reencarnación del mismo espíritu en el organismo masculino ó feme-

niño, pero si sostienen que esto sucede tratándose de individualidades incipientes, que apenas inician el desarrollo de sus facultades, siéndoles indiferente cualquier sexo. Pero cuando han adquirido cierto grado de adelanto y se encarrilan resueltamente en la senda de su evolución espiritual, ya recobran la posesión de su sexo verdadero, de su polo inicial que conservan para la eternidad. Ya no hay encarnaciones en el sexo opuesto, si vuelve el ser á la tierra será siempre bajo la misma envoltura corporal, y se dedicará entonces á buscar la mitad complementaria de su yo espiritual, cuyo polo contrario es indispensable para integrar su ser y realizar su felicidad perfecta.

De ahí, resultaría que las encarnaciones múltiples, la alternación en uno y otro sexo, son meras tentativas, tímidos ensayos del espíritu en sus primeras manifestaciones á la vida material. La mayor parte de las uniones en la tierra, quedarían disueltas en del espacio por no haberse realizado entre las dos mitades espirituales correspondientes.

Las anomalías y monstruosidades terrestres se explicaría por la misma causa: encarnaciones en sexos opuestos, que son fuentes de sufrimiento y de estacionamiento para el espíritu medianamente adelantado.

Según esta teoría el alegorismo bíblico encierra un gran fondo de verdad: la *costilla* sustraída á Adán, representaría en sentido figurado, los dos sexos primitivamente unidos, luego separados y destinados á unirse definitivamente.

Lo que tomado materialmente aparece como un absurdo inconcebible, trasladado al plano espiritual resultaría una realidad positiva.

Vemos que esta misma alegoría se ha conservado hasta nuestros días llamándose *mitad* á cualquiera de los dos componentes de la pareja humana; lo cual revela su fondo de verdad pues que, efectivamente es necesaria la fusión de las dos *mitades* espirituales para constituir un ser completo.

Pero al ver lo que acontece en la tierra, es el caso de exclamar: ¡Cuan pocos han hallado su verdadera mitad!

Señores: En las ideas expuestas breve é imperfectamente, y que más adelante serán dilucidadas como merecen por uno de nuestros más ilustrados consocios, creo haber demostrado que no hay incompatibilidad ni discordancia fundamental entre las escuelas que sostienen y niegan respectivamente los sexos en los espíritus, sino que se hace una confusión con las palabras que designan las cosas de diversos planos y también por interpretar todo literalmente.

Es así que tampoco se podría admitir que el fin supremo de la existencia consiste para el ser en buscar su felicidad mediante la integración de su Yo, con la fusión de su mitad espiritual, lo cual importaría consagrar una fórmula de egoísmo refinado que rechaza la razón.

Las leyes de solidaridad y de progreso que rigen en lo moral como en lo material, exigen el sacrificio constante del individuo en pro del perfeccionamiento colectivo, y á mayor elevación espiritual corresponde mayor olvido de sí mismo, mayor abnegación y mayor altruismo.

He dicho.

TRASCIPCIÓN

LA NUEVA CIENCIA

En todos los tiempos y en todas las edades, la humanidad ha tenido que atravesar por crisis espantosas y terribles; pero en el presente siglo, el sér humano siente su aguijón con más intensidad por tener en mayor desarrollo su sensibilidad y por haber aportado el progreso mismo nuevas necesidades desconocidas totalmente en los tiempos remotos.

Sin duda alguna el progreso ha mejorado las condiciones de la existencia que solo pueden disfrutar un corto número de seres; la suerte del atribulado obrero continúa siendo la misma, ¿qué digo la misma? peor que antes, porque está poseído de un sér pensante más desarrollado moral é intelectualmente.

En los pasados siglos, la mayoría de los humanos gozaba contemplando el horroroso espectáculo de la hoguera inquisitorial, viendo serenamente, y casi con placer, las llamas que reducían á cenizas el cuerpo de un semejante, de un hermano suyo. Embrutecidos por las más groseras concupiscencias se preocupaban poco del *más allá*, de la vida de ultratumba, exceptuando algunos hombres célebres que iban en pos de estudios importantes, descubriendo los más recónditos secretos de la naturaleza, ocultándose, para poderlo llevar á efecto, bajo los subterráneos, siendo víctimas de las más cruentas persecuciones al querer divulgar el resultado de sus investigaciones siempre dentro de la más pura moral y de la ciencia más elevada.

Por lo tanto, á pesar de ser para el vulgo las crisis anteriores más formidables que las de hoy, no se apercibía tanto por ser mucho mayor su atraso, y, por ley natural, más aferrados á las pasiones groseras.

La mayoría de los hombres de hoy tienen conquistado un progreso superior al de ayer, y, por consiguiente, sienten con mayor intensidad la esclavitud y los desequilibrios sociales; observan las cosas á través de un prisma más diáfano y transparente, viendo de esta manera que á la sociedad actual una profunda descomposición la corroe sordamente, pues solo son un corto número los que gozan de sus bienes y regalias empleando todos los medios que á su mano hallan para adquirir la felicidad y el bienestar terrestre; y por último analizan bajo un punto de vista más lógico y racional lo que son las injusticias, hipocresías, egoísmos y la esclavitud humillante.

Sí, como ya llevo dicho, es formidable la crisis que atravesamos; pero muchísimo más lo hubiera sido sino hubiera aparecido sobre la faz de la Tierra una *nueva ciencia* que ha venido á cicatrizar las llagas del corazón humano y á enseñar al hombre que todo cuanto existe está regido por una misma inmutable Ley, y, por lo tanto, no sucede absolutamente ningún acontecimiento histórico, ni nada de relativa transcendencia, que no tenga su razón de ser.

Una *nueva ciencia* viene á extinguir los odios y las venganzas de la raza humana diciéndole: "Adelante; la vida no principia en la cual ni termina en la tumba, pues es eterna... y la existencia presente sólo es una página de tu infinita historia; por lo tanto tu mirada debes fijarla en el porvenir, en el mañana, en esa vida esencial del espíritu donde el ser ha de ir progresando, adquiriendo cada vez más luz y elevación."

sando, adquiriendo cada vez más luz y elevación."

Una *nueva ciencia* ha surgido por entre las tenebrosas brumas del atraso moral, conocida con el nombre de ESPIRITISMO; la cual viene á decir á los hombres: "Ayudáos mutuamente, sed todos para uno y uno para todos, sostenéos en vuestras debilidades, todos sois hijos de una misma causa, y debéis considerar por lo tanto, como miembros de una sola familia".

Cuando la mayoría de los humanos se penetre de las sublimes enseñanzas de esta gran ciencia, desaparecerán de la Tierra las crisis formidables originadas por nuestro atraso, pues entonces se extirparán de raíz del corazón humano las envidias, los odios y el egoísmo absorbente. El opulento rebajará su desmedido orgullo y se hará más bondadoso, cumpliendo con su deber de proteger al indigente, porque se explicará de una manera racional que su tesoro solo es un depósito que se le ha confiado. El materialismo y el neantismo van desapareciendo paulatinamente, las religiones positivas y demás sectas irán agonizando insensiblemente, y una doctrina filosófico-científica, sin aparatosos cultos se extenderá por toda la faz de la Tierra considerando lo que no han alcanzado todas las religiones, desde la antigüedad más remota: hermanar á todos los seres de este insignificante mundículo.

Entonces, y solo entonces, la vida se deslizará más feliz, más libre. El hombre gozará de satisfacción inmensa al estar plenamente convencido de que un mundo *oculto* á su vista material, pero tan real como el nuestro le envuelve; que los seres queridos á quienes creía perdidos para siempre ó habitando infierno horrible—pues según opinan algunos á la inmensa mayoría se le está reservado este *mitológico* lugar—le esperan para trabajar juntos en el gran taller del infinito para conquistar los tesoros impercederos: la virtud y la ciencia, palabras mágicas que en sí encierran el símbolo de nuestra regeneración; que cada estrella que gravita en el espacio sideral es un mundo, verdadero laboratorio donde combinados é íntimamente unidos temporalmente lo que denominamos materia y espíritu, hace que este vaya dejando sus capas más groseras para hacer brillar con mayor intensidad su foco de luz esplendorosa.

Los seres humanos permanecerán tranquilos y resignados ante los contratiempos y combates de la existencia que le sobrevengan, porque no ignorarán que las luchas son necesarias, pues sin ella no se consigue el lauro de la victoria; que el dolor es la palanca poderosa para hacer salir al espíritu del estado de atraso en que se halla, siendo el tamiz por donde han de pasar nuestras imperfecciones, el motor que nos impulsa hácia la piedad y el bien.

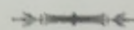
El hombre gozará de una felicidad inefable, al saber que su espíritu, que su yo, no está ligado para siempre á este ínfimo globo terráqueo, sino que, por el contrario, una vez adquiridas las cualidades correspondientes, lo dejará para, en alas de su deseo, remontarse, ávido de más luz, hácia las esferas superiores en donde recorrerá, con la velocidad del pensamiento, el infinito inmenso, tachonado de un sinnúmero de millones de millones de mundos, *las moradas del Padre*, cual dijo Jesús, deteniéndose en ellas para mirar extasiado sus esplendorosas maravillas y recrearse en ellas

para tomar una parte activa en sus trabajos á fin de adquirir más riquezas de moralidad y de sabiduría.

Tal es, á grandes rasgos, el destino de las humanidades que se suceden en la infinita creación. Pero antes de que llegue el ser á posesionarse de estas axiomáticas verdades, ¡cuántas angustias, tragedias y dolores ha de pasar!...

La Tierra es un planeta en que la mayoría de sus habitantes arrastran su existencia llenos de confusión y preocupaciones, ignorando en absoluto que el ser es eterno y que la vida presente sólo es un eslabón de la inmensa cadena cuyo principio y cuyo fin se pierden en los abrumadores infinitos del tiempo y el espacio; y hé ahí el *por qué* es necesario que todavía luchen y reluchen los terrícolas encarnizadamente.

WENCESLAO DE LA VEGA.



SUEÑO PROFÉTICO

(De La Revelación de Alicante)

Un corresponsal del periódico titulado *Gaceta Warszawska* residente en San Petersburgo, escribió lo siguiente:

"En San Petersburgo se habla de cosas sorprendentes á propósito de Mr. Lukawski que murió en el naufragio del vapor *Wladimir*, en el mar Negro. Se sabe que esta terrible catástrofe fué ocasionada por un choque de dicho buque con el vapor italiano *Sineus* en Junio de 1895. El señor Lukawski estaba empleado en el Ministerio de Marina, y era miembro de la Sociedad de Beneficencia Católica de San Petersburgo. Se le conocía muy poco en la colonia polonesa, pues vivía sólo, retirado y alejado del mundo. En los comienzos del año 1895, una noche la señora de Lukawski se despertó sobresaltada al oír los lamentos y gritos de angustia de su marido que decía: ¡socorro! ¡salvadle! haciendo todos los estremecimientos de quien se ahoga. Habiéndole despertado su señora se dió completa cuenta que había soñado una terrible catástrofe en el mar.

Su marido le refirió que soñaba que se encontró en un gran vapor que á causa de un choque con otro no menos grande, fué á pique y él fué sumergido en el mar pronto á perecer. Terminó su relato diciendo: Ah! sin la menor duda, hallaré mi muerte en el mar!

Poco tiempo después el señor Lukawski se dispuso á arreglar sus negocios é hizo testamento, como quien considerase que su fin estaba próximo. No bien habían transcurrido dos meses después de aquel sueño y cuando ya ambos esposos lo habían olvidado, el señor Lukawski recibió orden del Ministerio de Marina de girar una visita por los puertos del mar Negro. Al despedirse de su esposa en la estación de San Petersburgo le dijo: ¿Te acuerdas de mi sueño?—¿Cuál? contestó ella—¿Sabes tú que tengo la certidumbre de que no vuelvo y que ya no nos veremos jamás?

Su señora, procuró tranquilizarle pero él añadió con profunda pena: Dí lo que quieras, pero no me disuadirás de lo que estoy convencido, pues yo presento que mi fin se aproxima; nadie podrá salvarme; sí, sí, yo veo el puerto... veo el vapor... el instante del choque... el pánico, el terror... y mi muerte en las olas del océano... ¡Sí! todo esto lo tengo ante mi

vista.—Y después de un momento de silencio añadió: Cuando recibirás el telegrama anunciador de mi muerte, hazte confeccionar los trajes de luto teniendo presente que tu sombrero no lleve velo, tú bien sabes cuanto detesto estos velos largos.

En vez de contestarle su afligida esposa, un raudal de lágrimas brotó de sus ojos. En este instante se escuchó la señal de la marcha y el señor Lukawski abrazó efusivamente á su mujer y partió.

Dos semanas más tarde la señora de Lukawski se enteró por mediación de los periódicos, de la catástrofe ocurrida á los dos vapores *Wladimir* y *Sineus* en el mar Negro. Una desesperación inmensa se apoderó de ella y en su profundo dolor decía á sus amigas: Si mi esposo tenía la seguridad más completa de encontrar su muerte en el naufragio que había previsto!

Sin pérdida de tiempo telegrafió al Almirante Zelenoi á Odessa, pidiéndole informes. Algunos días después recibió esta contestación: "Hasta hoy no tengo ninguna noticia de vuestro marido, pero es seguro que se hallaba en el momento de la catástrofe en el *Wladimir*."

Una semana más tarde la expresada señora recibió oficialmente la noticia del fallecimiento de su esposo.

Es necesario añadir á esto que el señor Lukawski se vió en su sueño luchando por salvarse, con otro pasajero. Este hecho también se realizó con una exactitud sorprendente. Durante el cataclismo un pasajero del vapor *Wladimir*, llamado Henicke se echó al mar y se asió de un salvavidas. En este instante el señor Lukawski se aproximó á él nadando. Henicke le gritó: ¡No os cojais del salvavidas... no puede sostener á dos personas... pereceremos los dos!... El señor Lukawski respondió haciendo presa de él: yo no soy gran nadador.

Una lucha desesperada se entabló entre ambos. Al fin Henicke tomando el salvavidas gritó: cojedlo, yo nado bien, podrá resistir más. Entonces una formidable ola los separó para siempre. Henicke se salvó, Lukawski encontró la muerte.

JOSÉ DE KRONHELM.

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

Influencia de los espíritus en los asuntos terrestres

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Srta. Ervina von Lilienthal.)

Banner of Light, Septiembre 14 de 1895.

(Preguntas contestadas por el medium Sr. W. J. Colville.)

Pregunta—¿Toman nuestros amigos que nos han precedido en el mundo espiritual, parte é interés en nuestro bienestar material y en nuestros éxitos en la vida terrestre?

Contestación—A esta pregunta se puede dar dos contestaciones; la primera, que los que han sido y son aun vuestros amigos íntimos, tomarán parte é interés en todo lo que os interesa, por la vinculación misma de su amistad con vosotros, á parte de otras razones que pueden existir.

Pero del punto de vista del mundo espiritual la norma de valor relativo no es la misma que en la tierra y la palabra utilidad tiene una significación muy diferente tomada en el sentido espiritual.

Si una persona demuestra un interés exclusivo y exagerado en los asuntos materiales, es indudable que su espíritu está aun lejos de reconocer y sentir algo más allá, de las necesidades del cuerpo, é incapaz de darse cuenta de intereses trascendentales de carácter más elevado. Los asuntos materiales absorben su tiempo y sus pensamientos, y su alma aun inconsciente á lo espiritual no concibe nada más allá de las cosas de carácter puramente terrestre.

Si su única aspiración es la de ganar dinero y tener éxito en el sentido mundano y si vuestros amigos en el mundo espiritual están plenamente convencidos de la locura y futilidad de estos vanos deseos, ¿cómo puede esperarse de ellos que tomen parte activa y que os ayuden con el fin único de satisfacer vuestras vanidades? Si vuestros amigos del espacio creen que, el éxito mundano es útil á vuestro adelanto espiritual y si son experimentados y prudentes, ellos tomarán parte é interés en este sentido. Más si ningún bien resultaría del éxito de vuestros empeños presentes, ¿cómo podéis creer que ellos os ayudarán a ganar una posición falsa cuyo carácter ficticio descubriréis inmediatamente de dejar vuestra envoltura terrestre, sino antes?

El verdadero objeto de la intervención espírita es de alejar los seres de sus ídolos mortales para concentrar sus pensamientos y afecciones sobre la verdadera realidad espiritual. Muchas veces se obtienen consejos sabios de vuestros amigos espirituales en lo tocante á vuestros asuntos materiales, cuando ellos ven que los intereses espirituales y materiales armonizan. Más sin el éxito material daría por resultado una pérdida espiritual y *vice versa*, entonces los consejos espirituales deben invariablemente conducir á resultados perjudiciales para el desarrollo del espíritu.

Banner of Light, Octubre 1º de 1895.

Pregunta—Mi querida compañera ha dejado, hace poco, su envoltura material para ascender al mundo de los espíritus. He tratado de comunicarle mis pensamientos mentalmente y en alta voz; ¿podrá ella comprenderlo y es necesario para esto que esté en mi presencia inmediata?

Contestación—Dos seres unidos en sus pensamientos y en sus afecciones por el lazo de un amor profundo se confunden en una misma atmósfera espiritual, aunque uno de estos seres esté en la tierra y el otro habite en el mundo de los espíritus. Podemos decir al interlocutor que, según nuestro entendimiento, no hay duda que su querida compañera que pasó al mundo de los espíritus, comprende y penetra el deseo con que él solicita su presencia que ella presiente cuando él piensa en ella y sabe quizás comprender é interpretar sus más íntimos pensamientos. La afección y el deseo de un corazón solitario en la tierra atrae seguramente en el caso de una afección recíproca de parte del espíritu. No es necesario tampoco de que este se encuentre en la presencia inmediata ó en la atmósfera de la vida física donde habita el compañero que está aún en la tierra para comprender su deseo, su afección y sus pensamientos.

El pensamiento atraviesa el espacio con una claridad y rapidez increíble. El pensamiento es, para la percepción espiritual, una sustancia que puede recibirse, obser-

varse y comprenderse. Así pues, cuando un pensamiento se dirige, de un individuo en la tierra hácia un ser querido en el mundo espiritual, este pensamiento vá directamente al punto de su destino y á la presencia del ser al cual vá dirigido. El espíritu lo leerá y tratará de comunicar su influencia según lo permitan las circunstancias.

Boletín de la Semana

Concurrida y animada estuvo la conferencia última que dió el Sr. Ovidio Rebaudi.

Su disertación versó sobre la filiación espiritual—lazos de familia, etc., temas que fueron dilucidados, oralmente, de un modo magistral, por nuestro distinguido colaborador. Lamentamos tan solo, como siempre, no ser taquígrafos, para conservar algo de estas notables improvisaciones que apreciarían debidamente nuestros lectores.

Contestaron á varias preguntas de un visitante el conferenciante y nuestro director.

La próxima corresponde á la señorita Matilde Puyol. Temas: *Vida espiritista—Espíritus errantes—Mundos transitorios*.

El día 19 del corriente dará el Señor Felipe Senillosa su anunciada conferencia en la *Constancia*. La conferencia que versará sobre: *mitades eternas ó almas hermanas*, tendrá vastos alcances, y promete ser muy interesante, dada la reconocida competencia del conferenciante.

Un cuarteto de música amenizará la disertación, que por lo extenso estará dividida en dos partes.

Pueden, como siempre, los que sin ser socios, deseen asistir, solicitar tarjetas en la Secretaría.

En el número del domingo pasado, publicamos un artículo de nuestro joven cuanto distinguido colaborador Sr. Emilio Becher sobre el progreso en general. No estando conforme la redacción de esta Revista con muchas de sus apreciaciones, se hará un honor en contestarlo.

Como ya nuestro Redactor ha avanzado su opinión sobre los puntos que versa el artículo de nuestro colaborador, en un sentido contrario, tiene que exponer una vez más sus opiniones con la franqueza de siempre.

El 23 de Junio tuvo lugar en la sociedad espiritista *Luz del Desierto*, una velada simpática con motivo de la Conferencia que dió nuestro distinguido cuanto ilustrado correligionario D. Manuel Dorrego.

Sentimos no poder dar á luz *in extenso* dicha conferencia, que resultó brillante, como era de esperarse tratándose de nuestro hermano Dorrego, bien conocido en el mundo espiritista, por su dedicación á la causa y sus conocimientos sobresalientes.

El objeto que se propuso el conferenciante fué el de destruir los errores que propagan los enemigos del espiritismo y principalmente el clero, rebatiendo con brillo y lógica las afirmaciones de este acerca de nuestra doctrina tendentes todos á desnaturalizarla, con más mala fé que acopio de razones.

El conferenciante tuvo momentos ver-

daderamente inspirados y fué aplaudido con entusiasmo por la numerosa concurrencia que había asistido al acto.

Hacemos presente á nuestros lectores que la Sociedad *Luz del Desierto* vá á seguir dando conferencias en su local, con el objeto de la propaganda y de la mayor ilustración de todos cuantos deseen conocer el espiritismo ó que conociéndolo ya, quieran ilustrarse mejor en sus sagrados principios filosóficos.

Por nuestra parte, felicitamos á la Sociedad hermana y al conferenciante señor Dorrego por el importante concurso que presta á la causa de la verdad.

Nuestro colega *El Diario* de fecha 27 de Junio trae un artículo con ilustraciones de espíritus bajo el título de *Los Espiritistas en la próxima Exposición de París*. Aun cuando nuestros lectores ya conocen los trabajos que se están haciendo por todos los espiritistas á fin de realizar otro Congreso en dicha exposición de 1900, transcribimos ese artículo de *El Diario*, para que nuestros lectores noten el cambio radical que se está operando en los diarios llamados *sérios* y que tanto han ridiculizado el espiritismo.

Dice así dicha publicación:

"Todos los oficios, todas las escuelas, todas las doctrinas preparan su congreso para la exposición de 1900.

Los espiritistas no han querido quedar relegados en este movimiento general y acaban de dirigir una exhortación á todos los *hermanos en creencias*, con el objeto de organizar una importante manifestación para el año próximo.

A este fin se ha iniciado un inmenso sumario entre los diversos grupos espiritistas y los adherentes deberán hacer conocer:

(a) Todos los casos de reminiscencia ó de recuerdos personales relativos á una vida anterior.

(b) Todas las comunicaciones recibidas de los espíritus, en que éstos afirmen haber vivido muchas veces sobre la tierra, y sobre todo cuando dichas comunicaciones establecen la identidad del mismo espíritu.

(c) Todas las predicciones hechas por los espíritus anunciando que volverán á vivir entre nosotros y que entonces se harán reconocer.

He aquí un programa que no peca de banalidad y por el que el comité espera llegar á la evidencia científica y conocer la suerte del espíritu, contando, sobre todo, con los innumerables testimonios que se han de producir.

Créase lo que se quiera, pero es evidente que los adeptos del espiritismo aumentan en Europa de un modo considerable.

Ultimamente *La Reforma*, periódico muy serio de Bruselas, de carácter esencialmente político y que no tiene atigencia alguna con la escuela espiritista, ha dedicado á esta cuestión un largo artículo, del que entresacamos los siguientes párrafos:

"Desde hace cincuenta años el fenómeno del espiritismo ha sido en todos los países objeto de frecuente estudio. Sábios escépticos, profesores célebres, pertenecientes á las grandes universidades del mundo han sometido estos hechos á un exámen riguroso y profundo.

Sa primera intención era hacer la luz

sobre lo que ellos consideraban resultado del engaño y de la alucinación, pero después de muchos años de concienzudo estudio y constantes experimentos, han abandonado sus prevenciones, inclinándose ante la realidad del hecho consagrado.

Solo desde hace veinte años los sábios han llegado á descubrir el cuarto estado de la materia, el estado radiante.

El académico inglés W. Crookes fué el primero que constató su existencia y las numerosas investigaciones hechas últimamente por infinidad de sábios han venido á corroborar su existencia.

Poco á poco la ciencia ha abordado el dominio de lo intangible, de lo invisible, de lo impondrable, ha debido reconocer que el estado radiante no es el último que pueda presentar la materia.

Más allá ha aparecido esta bajo formas más sutiles, rarefándose casi al infinito, sin dejar de ser la forma posible, la forma necesaria de la vida.

Y esto que la ciencia empieza apenas á entrever, ya lo sabían los espiritistas desde hace mucho tiempo. Sabían que el mundo visible no es más que una parte ínfima del universo, que fuera de lo que está al alcance de nuestros sentidos, la materia, la fuerza, la vida tienen forma y aspecto variados al infinito y que nosotros estamos rodeados, envueltos por radiaciones que hace invisibles la torpeza de nuestros órganos.

Todos estos hechos son los que los experimentadores científicos vienen á demostrar hoy."

Y aquí termina el periódico de Bruselas."

En *La Revue S írte*, el coronel de Rochas refiere una série de experimentos muy científicos relacionados con la exteriorización del alma de un sujeto magnetizado. Se comprueba experimentalmente el desprendimiento del cuerpo fluido que lleva consigo la sensibilidad del sujeto, debido á que el cuerpo fluido es afectado por vibraciones eléctricas que corresponden á ciertas melodías tocadas en otras habitaciones, distantes lo suficiente para que no llegue el sonido hasta el sitio en que se verifica el experimento. Es una nueva demostración positiva del desdoblamiento del ser humano, que se agrega á las ya obtenidas por medio de la fotografía y molduras.

La Revue Scientifique et morale du Spiritisme, reproduce las dos "placas de sustancia astral" que representan el sujeto, Mlle. Lina, que desprende efluvios diferentes, según sean las melodías tocadas, á las cual vibra, más ó menos directamente, su cuerpo fluido ó astral.

Otra obra interesante acaba de producir el valiente escritor y propagandista espíritu Gabriel Delaune. Se titula: *El alma es inmortal—Su demostración experimental*. Consta de 463 páginas de texto, cuya importancia se apreciará por el nutrido sumario, que contiene los capítulos que damos á continuación:

I Parte—LA OBSERVACIÓN:

Ojeada histórica—Estudio del alma por el magnetismo. Testimonios de los médiums y de los espíritus en favor de la existencia del periespíritu—El desdoblamiento del ser humano—El cuerpo fluido después de la muerte.

II Parte—LA EXPERIMENTACIÓN:

Estudios experimentales sobre el desprendimiento del alma humana—Las investigaciones del coronel de Rochas y del doctor Luys—Fotografías y molduras de espíritus desencarnados.

III Parte—EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA:

Estudio sobre el peri-espíritu—El tiempo, el espacio, la materia primordial—El mundo espiritual y los fluidos—Discusión sobre los fenómenos de las materializaciones.

IV Parte—ENSAYO SOBRE LAS CREACIONES FLUÍDICAS DE LA VOLUNTAD.

Conclusión.

Se vende esta obra en París, (Casa Chamuel) al precio de francos 3,50.

En breve se pondrá en venta en esta Administración.

ASCENSIÓN DEL SORATA.—Sir Martir Conway ha intentado dos veces la ascensión del pico Illampu ó Nevado de Sorata.

Resultaría ahora que éste es el pico más elevado de los Andes. El explorador ha llegado hasta 24,000 pies de altura y cree que le faltaron 300 pies para llegar á la cumbre.

El total aproximativo de 24,300 pies daría para el Illampu una altura de 7,406 metros ó sean 264 más que el Illimani y 536 más que el Aconcagua.

La incertidumbre que hay sobre las alturas de esos gigantes es debida al método de medir por ángulos usado casi exclusivamente en los Andes y que se presta á error.

Conway se dispone á volver á ascender al Illampu. La altura á que ya llegó constituye el record de las ascensiones.

Los indios de las cercanías, manifestaban hostilidad al explorador, diciendo que venía á llevarse lo que hay en la cumbre, que es un ternero de oro, una cruz de oro, y una bola también de ese metal, tan abundante en la imaginación de todos aunque sean indios.

A nuestros suscriptores del Pergamino, anunciamos que ha sido nombrado agente de la CONSTANCIA en esa localidad el Señor José Casarino, calle Borden 1000.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrió—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más.—*Magdalena*

Mercedes Ecuero.—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán.—*Tres Arroyos*

Alejo Maldonado.—*Olavarría*.

Eugenio Varela.—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary.—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.—*San Lorenzo 846-Rosario*

Estéban Mandrill.—*Colonia Angélica*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno " 0.80
segundo id. " 0.80
primero y segundo id. " 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodeмо	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Anímique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernández, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —Notas de la Redacción: Al correr de la pluma—Sección Filosófica: Los tiempos han llegado—Colaboración: Carta abierta—Transcripción: Los nuevos inventos—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Al correr de la pluma—Bajo este acápite, nuestro distinguido colaborador, señor Emilio Becher, publicó un artículo en el número 327 de esta Revista, sosteniendo su tesis sobre el progreso. Afirma que éste, triunfará al fin, de todos los resábios y reacciones de la época presente, con sus despotismos y ambiciones de expansión territorial y de dominio que nos vuelve a las épocas de la dominación romana.

En ese artículo, el estimado colaborador ha manifestado opiniones con las que no estamos conformes y aun cuando ya hemos escrito repetidas veces en esta publicación, acerca de la cuestión razas, que está ahora sobre el tapete de la discusión en todos los países civilizados, debemos volver sobre esta trillada cuestión, no porque nos lastime dejar preponderante é inmune una teoría que no aceptamos, sino porque se trata de una cuestión fundamental y que envuelve otras no menos importantes y es deber de todo periodista defender sus principios aun cuando, como en el caso presente, tenga que herir preocupaciones arraigadas que no armonizan con las doctrinas profesadas por los espiritistas.

Diríamos, ante todo, que estamos conformes con nuestro joven colaborador, en el modo de encarar y de solucionar el problema del progreso de la humanidad y en sus conclusiones que no pueden ser otras que el triunfo definitivo de la verdad sobre el error y de la moral sobre el vicio.

Nuestro apreciado colaborador mira en su derredor y vé con asombro que la eterna tendencia absolutista de la dominación de pueblos por otros pueblos y de razas por otras razas, se perpetúa sin ninguna consideración al derecho consagrado por las naciones civilizadas, y con menoscabo de la justicia, único juez y arbitro á que debe consultarse entre las naciones cristianas, á fin de llegar á la paz universal, su sueño dorado, ideal purísimo en todo tiempo, acariciado por los hombres rectos, honrados y severamente guiados por la sublime enseñanza del cristianismo.

Vé con recelo la preponderancia que de un tiempo á esta parte toman los anglosajones y en su amor á la raza latina, teme que la absorción de Sud América, deje de ser algún día, una quimera, para convertirse en una desesperante realidad.

Sin embargo, lo que pasa actualmente en Europa y América, no debe asombrarnos, según nuestro modo de pensar con arreglo al criterio espiritista, cuyos principios están recibiendo su sanción, del punto de vista de sus conclusiones científicas, filosóficas y religiosas.

El espiritista no puede apreciar los acontecimientos que se desenvuelven, colocándose en el centro mismo donde la acción y reacción simultánea, los intereses y las preocupaciones heridas y la penumbra que envuelve la escena por razón de las pasiones y los egoísmos puestos en juego, hacen difícil toda apreciación fiel y exacta del móvil que á todos inspira y del fin hacia el cual todos tienden por el triunfo definitivo de sus aspiraciones.

El espiritista, para juzgar la marcha que lleva el progreso, apreciar los acontecimientos y predecir el resultado, tiene que colocarse, fuera del círculo y del movimiento humano: pedir al pasado la experiencia que debe suministrarle, y al presente, la consecuencia lógica de ese pasado.

Bajo estos conceptos, el porvenir se vislumbra, porque todos los acontecimientos humanos, son una sucesión eslabonada y progresiva y si el ojo poco penetrante de los espíritus apocados, ve soluciones de continuidad á cada paso, que interrumpen y hasta disgregan los elementos de progreso acumulados por las energías de los más inteligentes y fuertes, estos, solo encuentran en esas reacciones, decadencias y trepidaciones, el fondo del cuadro que hace resaltar más y mejor el plan que el artista ha desarrollado.

El hombre marcha á su fin, aguijoneado por los obstáculos que halla á su paso, pero estos mismos obstáculos le son necesarios para labrar la independencia de su carácter, la conciencia y responsabilidad de sus actos, ejercitando su libertad en todas sus manifestaciones. Así también proceden las naciones y las razas. Cada una tiene su modo peculiar de ver y de apreciar los acontecimientos; cada cual marcha hacia su fin supremo con ideas y sentimientos propios, originales, que resultan de la misma uniformidad de miras y aspiraciones. Por lo tanto, se constituyen en unidades responsables ante Dios y la humanidad, no solo del acierto de sus procedimientos sino también de la firmeza y rectitud con que ponen en práctica sus principios y sus doctrinas.

Esas grandes agrupaciones de que venimos hablando, se mueven dentro de los límites de su fuerza y producen actos más ó menos trascendentales, con arreglo á su progreso intelectual y moral.

Ellos han podido conquistar y dominar,

servirse de sus energías y de su fuerza; todo esto les ha sido y les será permitido, porque es necesario y es una ley fija en este planeta que las razas más fuertes y más inteligentes dominen á las más débiles é ignorantes, con el objeto de tender á la unidad, en todas las manifestaciones del espíritu, porque es la unidad lo que se persigue siempre, dada la variedad de caminos que el hombre se traza para marchar hacia adelante. *Unitas, varietas.*

Los individuos, las naciones y las razas, son unidades diferentes de ideas y de doctrinas, pero es necesario que al fin se vacíen todas esas unidades en un molde único, que sea la resultante de todos los esfuerzos y de todos los medios empleados para conquistar un grado de progreso importante. Este es el fin de los mundos.

Mientras esto se consigue, todas las unidades tienen su libertad de acción y como consecuencia natural, responden por los errores, infidencias y abusos que emplea.

Si sobre el mundo existe un *bandolerismo romano*, como dice nuestro distinguido colaborador, y si el despojo se sigue practicando como en los tiempos de violencia, es porque ha llegado el día de acelerar la marcha del progreso, por medio de un severo juicio de los pueblos y las razas, ante el cual están comparciendo á responder del modo como han usado de la libertad que se les ha concedido.

Nosotros que pertenecemos á la raza vencida, apreciamos el hecho con un criterio apasionado y queremos hacer en cuestión de razas, lo que en *ultima ratio* no es más que un acto de justicia.

Despojémonos por un momento de ese *orgullo de raza* que para nosotros, en el presente, es pura *fanfarronería y vanidad*, desde que estamos confesando nuestra impotencia en la práctica, para seguir, como en el pasado, á la cabeza de la civilización.

Encontramos sino justificado, por lo menos explicable, que un hombre, una nación, una raza, se sienta orgullosa, cuando tiene en sí misma la conciencia de su valer, cuando vé que sus esfuerzos en el pasado y en el presente, se determinan en hechos que revelan una dirección sabia y consecuente, y una energía en aumento para perseverar dentro de los mismos principios, único medio de acelerar la marcha del progreso.

Pero cuando un hombre, una nación ó una raza se detiene en mitad de su carrera, olvida y traiciona las grandes ideas que le sirvieron de norte y cuyo triunfo lo conquistó con enormes sacrificios, cuando cede cobardemente ante la reacción y permite indiferente, que los sagrados principios de

libertad y justicia sean pisoteados ó cuando más, sirvan de un antifaz hipócrita para la satisfacción de egoísmos inconfesables; cuando después de haber levantado repetidas veces en lo alto del Sinaí de las más grandes y gloriosas revoluciones, las Tablas en donde se hacía la proclamación de los derechos del hombre, y cuando era natural y lógico suponer que las generaciones venideras debieran trabajar por hacer prácticos esos principios y vemos por el contrario que la ola del retroceso se abre paso en medio de una mortal indiferencia; cuando una raza llega á este estado deplorable y cuando las instituciones en que asienta su civilización bambolean ó se derrumban al influjo perversor de la mentira; cuando no vá quedando en ella, en política, en religión, en justicia, en caridad, sino una caricatura irrisoria de todos esos ideales y santos auehos, por los cuales esa misma raza luchó en otros tiempos y hoy, impotente y cobarde los abandona á su suerte; entonces, pues, en lugar del *orgullo de raza*, tan solo queda á los espíritus rectos, honrados y amantes del progreso, la vergüenza de la impotencia y de los desaciertos que han conducido á esa civilización á ostentar un cuerpo sin alma, sin objeto en la vida, sin niuguna de las virtudes que en otrora le dieron la primacia en el concierto universal.

Y esto es, mal que nos pese, lo que pasa en nuestra raza latina. Es inútil que ciertos espíritus selectos invoquen su pasado, sus glorias, sus sacrificios por la civilización; todo lo que ha constituido en la raza latina, un motivo de legítimo orgullo, todas sus mejores doctrinas, sus instituciones, sus ideales, han sufrido una parálisis, producida por las impaciencias, la falta de constancia, la impericia para hacer prácticas y duraderas las conquistas y ese temperamento demasiado nervioso y escasamente reflexivo que siempre la ha caracterizado.

Mientras tanto, sin sospecharlo ó sin quererlo comprender, una nueva raza se ha venido incubando desde el triunfo definitivo del cristianismo, raza más reflexiva, más moral, más enérgica, más perseverante y que al fin sintiéndose con la fuerza necesaria para imponer su civilización, inesperadamente la vemos unirse y estrecharse, conciente de su poder y de las ventajas de su civilización.

No debemos en este momento, estudiarla en todas sus facetas, porque aparte de haberlo hecho ya, está á la vista su preeminencia en las instituciones, en las creencias, en la moral, en todo cuanto forma la base de sociedades bien constituidas y reveladoras de una potencia espiritual apta para desenvolverse dentro de la ley del perfeccionamiento progresivo, que es el fin más elevado y único á que deben tender las aspiraciones humanas.

El hecho solo de que de la raza latina, sus más eminentes pensadores colocan en el primer rango hoy, á la raza sajona, y á la nuestra en una deplorable decadencia, nos sirve de excusa para entrar al desarrollo de una tesis que no dudo también sostiene nuestro distinguido colaborador.

Entrando ahora de lleno, al punto discutible del artículo de Becher, sostenemos como principio, que los hombres, las sociedades, las razas, tienen sus responsabilidades ineludibles, por todo aquello que ejecutan y por la marcha que adoptan para ir á su último destino, impulsados por la ley del progreso.

Así como el hombre está sujeto á la ley de la *causalidad*, á tal punto que, todo acto ó pensamiento bueno ó malo, tiene indefectiblemente y á su tiempo, una consecuencia buena ó mala, así como, repito, todo hombre recoge en la oportunidad debida, lo que ha sembrado, así también los pueblos, las naciones y las razas, están sujetas á esa misma ley, que es imagen viva de la justicia absoluta que domina en sus finalidades, á la humanidad.

Así como, todo individuo, al fin de su jornada, es llamado á juicio, para responder del buen ó mal uso que ha hecho de sus facultades y los medios que se le han dado para el lleno de su misión sobre la tierra, así también, los pueblos, las naciones y las humanidades, son llamados á juicio, al finalizar sus correspondientes ciclos de evolución. Si así no sucediera, los individuos, los pueblos, las naciones y las razas, serían enormemente perjudicados, y se estacionarían indefinidamente, porque estos juicios tienen por fin principal, á la vez que rendir cuenta exacta de los mandatos más ó menos importantes que se les ha encomendado, haciéndose dignos de una dirección mayor ó de la exoneración de la que poseen, llegan al mismo tiempo, á tener un conocimiento exacto de sus fuerzas morales y espirituales, detenerse en el mal camino por la comprensión conciente de su mala marcha, comprensión que siempre viene acompañada de sufrimientos morales y de aleccionamientos que debilitan las pasiones arraigadas en las luchas sostenidas. Así pues, donde existe un mando ó una dirección cualesquiera, debemos tener por seguro que vá acompañado de una responsabilidad que está á la altura de aquella; donde los hombres, las naciones, los pueblos ó las razas, en virtud de su libre albedrío, abren una brecha inexplorada, avanzan en un sentido determinado, toman á su cargo la dirección de los más ignorantes, valiéndose de la fuerza y aun contra la voluntad de sus protegidos, levantando la insignia de la religión, de un sentimiento humanitario, ó de la civilización, tengamos siempre como axiomático, que esos que proceden á nombre de principios tan sagrados, están sujetos á juicio, en su día y serán recompensados ó castigados, en la exacta proporción del bueno ó del mal uso que han hecho de la dominación ó usurpación cometida.

Es indudable que existen en el planeta tierra, razas inferiores y razas superiores, es fuera de duda y un axioma confirmado por la historia, que siempre las razas más fuertes han impuesto su civilización á las más débiles, apesar de que estas, á su vez, han tenido que asimilarse muchas de las costumbres buenas y malas de los conquistados y también no necesita demostración que estos acontecimientos han obedecido y seguirán obedeciendo á una ley justa y providencial, que consiste en el principio de solidaridad y confraternidad humanos, que hace responsables á los hombres no solo del mal que hacen sino también del bien que han podido hacer y no lo han hecho.

Se dirá, sin duda, que raciocinar así, es demostrar las cosas como debieran haber sucedido y que por el contrario, las razas más fuertes, solo han tenido en mira, al hacer sus conquistas, la ambición, el egoísmo y el orgullo.

Perfectamente, decimos nosotros. ¿No han invadido los pueblos, no han pisoteado

derechos, no han hollado territorios y sometido á los débiles á la voluntad de los fuertes, por amor, por espíritu de confraternidad? Perfectamente, repetimos; pero recorred la historia y veréis confirmada la ley de la causalidad ó del *Karma*, como dicen los teósofos. Ved como caen los imperios cimentados en la arbitrariedad y la fuerza; ved como por todas partes y en todos los continentes, se cumple la ley de justicia: el que á hierro mata á hierro muere; el esclavócrata es á su vez esclavo; en fin, el que ha sembrado vientos siempre ha recogido tempestades.

Así han desaparecido de la faz de la tierra las orgullosas é insultantes civilizaciones que parecían haber realizado el ideal del progreso porque no se detenía la mirada investigadora á escudriñar sus cimientos sobre arena; por que arena son: los egoísmos, las ambiciones, el orgullo, bases mezcladas á una dosis infinitesimal de rectitud y buenas intenciones, que tan solo han servido para dar á esos soberbios edificios un aspecto de solidez que no tenían.

Viniendo ahora á los acontecimientos actuales, tratamos de juzgarlos por sus apariencias, por lo que tienen de comun con el pasado, pero no vemos que el juicio siempre debe recaer sobre hechos consumados. Esperemos pues, á que la raza enérgica que actualmente se coloca al frente de la civilización y que ha arrancado por la fuerza el dominio á otros países que no han respondido á los propósitos legítimos que se propusieron, únicos por otra parte que han podido justificar la conquista de razas inferiores; esperemos, decimos, á que sus hechos posteriores justifiquen ó no los propósitos nobles, con los cuales se ha sustituido. Entonces y cuando los nuevos colonizadores hayan desarrollado su civilización, podremos decir si ha sido un bien para la humanidad la sustitución de una nación por otra, en la dirección de esas colonias ó si tendremos que calificarla de *landolerismo romano*.

Nuestra opinión es, que no podemos impugnar el despojo ni la conquista, en absoluto, mientras existan pueblos ó tribus atrasados que necesitan de los más adelantados para recibir el impulso que necesitan, á fin de realizar la unidad humana, por el mayor nivel posible de progreso intelectual y moral de todos los hombres. También creemos un derecho y un deber de los pueblos más progresistas, sustituirse en la dirección de las colonias, cuando sus actuales administradores no han respondido ni responden á las necesidades y aspiraciones de esas mismas colonias; cuando han defraudado sus esperanzas y las del mundo civilizado, que como hemos dicho, solo puede disculpar ciertos hechos por los resultados beneficiosos que se han cosechado.

No juzguemos pues, intenciones y esperemos á que los acontecimientos se desenvuelvan, para juzgar á los pueblos que han asumido la enorme responsabilidad de elevar á la dignidad de pueblos civilizados, ciertas colonias que durante cuatro siglos han estado vejetando y sirviendo á las ambiciones y los egoísmos de aquellos que se propusieron llevar en la bandera de la conquista, la luz del progreso. En cuanto al despojo, para nosotros es un hecho providencial; está de por medio la justicia divina que preside los acontecimientos humanos. Ese despojo es el resultado de la sentencia dictada, es mejor dicho: su cumplimiento.

El tiempo nos dirá si los anglo-sajones, que pugnan por imponerse con sus leyes, sus costumbres, sus creencias, siempre más verdaderas y mejor encaminadas que las de nuestra raza, merecerán más tarde ser anatematizados ó por el contrario, declararse beneméritos de la civilización, como nosotros creemos sucederá.

A la pregunta de Lombroso sobre si tendremos libertad ó despotismo en el siglo veinte, debemos responder que la libertad es el progreso, porque es á la libertad á la que se le debe todo lo que existe de bueno y de grandioso en nuestra civilización y el despotismo es la bandera que todavía flama hecha pedazos en los pueblos latinos. Sí, tendremos libertad, porque la libertad es una conquista definitivamente realizada por la raza sajona y gracias á ella, podremos los latinos salir del estado de esclavitud en que nos encontramos.

Esclavitud por la ignorancia, esclavitud por las preocupaciones, esclavitud por las costumbres y creencias que representan la mentira.

Marchamos los latinos con un antifaz que representa ideas y principios en los cuales no creemos ó por lo menos, no amamos. Nos escudamos en la mentira, porque la mentira es propia de los espíritus débiles que carecen de serbio y de valor moral, por lo mismo que no tienen ideales grandes, que nos lleven á la abnegación y el sacrificio, escuela de la virtud y del verdadero progreso humano.

Por do quiera que estendamos la vista, solo veremos emplear el fraude y el engaño como medio seguro de éxito. El éxito! he aquí nuestro ideal. El egoísmo! he ahí la fuerza que nos precipita por el plano inclinado hacia la decadencia.

Hemos querido dejar constancia de estas ligeras apreciaciones, al correr de la pluma, no con el objeto de hacer polémica sino para recordar una vez más que no debemos jugar los acontecimientos políticos y sociales, tomándolos aisladamente. El progreso es una verdad y su bandera, hoy por hoy, no está en nuestras manos; esta no es una razón para que desesperemos de él, pues si estendemos nuestra mirada más allá de nuestra raza, la veremos al tope en las naciones anglo-sajonas. Hemos perdido la bandera por nuestra inercia, pero la bandera existe y todos los que la amemos debemos permanecerle fieles, sean cuales fueren los que la sostienen.

Sección Filosófica

LOS TIEMPOS HAN LLEGADO

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Los tiempos marcados por Dios han llegado, se nos dice de todas partes, grandes acontecimientos van á tener lugar para la regeneración de la humanidad. ¿En qué sentido han de entenderse estas palabras proféticas? Para los incrédulos no tienen importancia ninguna; en su concepto no son más que la expresión de una creencia poética sin fundamento alguno: para el mayor número de creyentes, tienen algo de místico y de sobrenatural que les parece ser precursor de la subversión de las leyes de la naturaleza. Estas dos interpretaciones son igualmente erróneas: la primera en cuanto esas palabras no anuncian la perturbación

de las leyes de la naturaleza, sino su cumplimiento.

Todo es armonía en la creación; todo revela una previsión que no se desmiente ni en las grandes ni en las pequeñas cosas. Debemos, pues eliminar desde luego, toda idea de capricho inconciliable con la sabiduría divina, y suponer que si nuestra época está señalada para el cumplimiento de ciertas cosas, es porque tienen su razón de ser en la marcha general del conjunto.

Esto sentado, diremos que nuestro globo como todo lo que existe, está sometido á la ley del progreso. Progreso físicamente por la transformación de los elementos que lo constituyen, y moralmente por la educación: de los espíritus encarnados y no encarnados que lo pueblan. Estos dos progresos se verifican y marchan paralelos, porque la perfección de la habitación está en relación con la del habitante. La ciencia ha comprobado que el globo ha sufrido transformaciones físicas, que sucesivamente, le han hecho habitable para seres más y más perfeccionados. Moralmente, la humanidad progresa por el desarrollo de la inteligencia, del sentido moral, y la dulcificación de las costumbres. Al propio tiempo que el mejoramiento del globo se verifica bajo el imperio de las fuerzas materiales, los hombres concurren á él por los esfuerzos de su inteligencia, sanifican los terrenos insalubres, hacen las comunicaciones más fáciles y la tierra más productiva.

Este doble progreso se verifica de dos modos; el uno lento, gradual é insensible; el otro por cambios más bruscos, en cada uno de los cuales se verifica un movimiento ascensional más rápido que marca ó caracteriza ostensiblemente los periodos progresivos de la humanidad. Estos movimientos subordinados en los detalles al libre albedrío de los hombres, son en cierto modo fatales en su conjunto, porque están sometidos á las leyes como los que se operan en la germinación, el crecimiento y la madurez de las plantas, porque el objeto de la humanidad es el progreso, aún á pesar de la marcha refractaria de algunas individualidades. Por eso el movimiento progresivo es á veces parcial, es decir, limitado á una raza, ó á una nación, y á veces también general.

El progreso de la humanidad, según lo dicho se verifica en virtud de una ley; y como todas las leyes de la naturaleza son obra eterna de la presciencia y sabiduría divinas, todo lo que en virtud de estas leyes se produce es resultado de la voluntad de Dios, no de una voluntad accidental y caprichosa, sino de una voluntad inmutable. Por lo tanto, cuando la humanidad está dispuesta para ascender un grado, puede decirse que los tiempos señalados por Dios han llegado, como puede decirse también que en tal estación han llegado para la madurez y recolección de los frutos.

De que el movimiento progresivo de la humanidad sea inevitable, porque está en la naturaleza, no se infiere que Dios sea indiferente á él, y que después de haber establecido las leyes según las cuales haya de verificarse, haya vuelto á la inacción dejando las cosas seguir su curso. Sus leyes son eternas é inmutables, no hay duda, como que su voluntad es eterna y constante y su pensamiento lo anima todo sin intermisión; pose su pensamiento que todo lo pe-

netra, es la fuerza inteligente y permanente que todo lo mantiene en armonía. Si este pensamiento dejara de funcionar un solo momento, el Universo podría compararse á un reloj sin áncora y sin regulador. Dios vela incesantemente por la ejecución de sus leyes, y los espíritus que pueblan el espacio son sus ministros encargados de los pormenores según las atribuciones correspondientes á su grado de adelantamiento.

El Universo es á un mismo tiempo un mecanismo inconmensurable conducido por un número no menos inconmensurable de inteligencias, un inmenso gobierno de que cada ser inteligente tienen su parte de acción bajo la mirada del Soberano Señor cuya única voluntad mantiene en todas partes la unidad. Todo se mueve bajo los auspicios de esa gran potencia reguladora, todo funciona en orden perfecto bajo la inspiración de esta gran inteligencia directiva; las que nos parecen perturbaciones, son los movimientos parciales y aislados, que no nos parecen irregulares sino porque nuestra vista no puede alcanzar el conjunto ni nuestra inteligencia comprender el objeto. Si nuestra vista y nuestra inteligencia tuviesen el alcance y la potencia necesarias para ello, veríamos que esas irregularidades son aparentes y que hacen su gran juego en la armonía.

La previsión de los movimientos progresivos de la humanidad nada tiene de sorprendente en seres desmaterializados que ven el objeto á que todo tiende, algunos de los cuales poseen el pensamiento directo de Dios y que juzgan los movimientos parciales, el tiempo en que puede verificarse un movimiento general, como se juzga anticipadamente el tiempo que un árbol necesita para dar su fruto, y como los astrónomos calcularon la época de un fenómeno astronómico por el tiempo que un astro invierte en verificar su revolución.

Pero todos los que anuncian esos fenómenos, los autores de almanaques que predicen los eclipses y las mareas, no están, seguramente, en estado de hacer por sí mismos los cálculos necesarios; son simplemente ecos del mismo modo los espíritus secundarios cuya vista es limitada, no hacen más que repetir lo que placé á los espíritus superiores comunicarios.

La humanidad ha realizado hasta ahora progresos incontestables; los hombres por su inteligencia han llegado á resultados que nunca han alcanzado bajo el punto de vista de las ciencias, de las artes y del bienestar materiales, pero les queda aún que realizar un progreso inmenso, y es hacer reinar entre sí la caridad, la fraternidad y la solidaridad para asegurarle bienestar moral. Esto no lo podían conseguir ni con sus creencias, ni con sus instituciones carcomidas, restos de otra edad, bases para cierta época, suficientes para un estado transitorio, pero que habiendo dado ya lo que podían dar, serán en adelante una remota embarrasca. Tal sucede en el hombre: lo que le sirve de estímulo en la edad juvenil á nada le estimula en la edad adulta. No es solo el desarrollo intelectual lo que el hombre necesita; la elevación de sus sentimientos y de su moralidad, es una necesidad no menos imperiosa de su ser, y para satisfacerla es preciso destruir todo lo que puede sobrevenir en ellos el egoísmo y la soberbia.

Tal es el periodo en que vamos á entrar

y que marcará una de las más importantes fases de la humanidad. La que se prepara en estos momentos, es el complemento necesario del estado precedente, como la edad viril es el complemento de la adolescencia. Podía por tanto ser prevista y predicha de antemano y por eso se dice que los tiempos marcados por Dios han llegado.

En esta ocasión no se trata de un cambio parcial, de una renovación limitada á un país, á una nación ó á una raza. Es un movimiento universal el que se verifica en sentido del *progreso moral*. Un nuevo orden de cosas tiende á establecerse, y los mismos que á ello se oponen con más empeño, coadyuvan á él sin saberlo: la generación venidera desembarazada de las escorias del viejo mundo y formada con elementos más depurados, se encontrará animada de ideas y de sentimientos muy diferentes que los de la generación actual, que se vá á pasos agigantados. El viejo mundo habrá muerto y vivirá en la historia, como hoy sucede á los tiempos de la edad media con sus costumbres bárbaras y sus creencias supersticiosas.

En cuanto á lo demás, todos sabemos que el orden de cosas actual deja no poco que desear: después de haber en cierto modo agotado los refinamientos del bienestar material que es el producto de la inteligencia, se llega á comprender que el complemento de este bienestar no puede encontrarse sino en el desarrollo moral. Cuanto más se adelanta más se siente lo que falta, sin que en tanto pueda definir se claramente: es el efecto íntimo del movimiento de regeneración que se verifica. Se tienen deseos y aspiraciones que son como el presentimiento de un estado mejor.

Pero un cambio tan radical como el que se está elaborando no puede verificarse sin conmociones; ha de haber inevitablemente lucha en las ideas.

De este conflicto nacerán forzosamente perturbaciones pasajeras, hasta que el terreno haya sido desbrozado y el equilibrio restablecido. Es de la pugna de las ideas de donde han de surgir los graves acontecimientos anunciados y no de cataclismos ó de catástrofes puramente materiales. Los cataclismos generales eran la consecuencia del estado de formación de la tierra, *ahora no son las entrañas del globo las que se agitan, sino las de la humanidad*.

La humanidad es un ser colectivo en que se operan las mismas revoluciones morales que en cada ser individual, con la diferencia de que las unas se verifican de años en años y las otras de siglo en siglo. Sígase en sus evoluciones al través de los tiempos, y se verá la vida de las diversas razas marcada por períodos que dan á cada época una fisonomía particular.

Al lado de los movimientos parciales, hay un movimiento general que dá impulso á la humanidad entera, más el progreso de cada parte del conjunto es relativo á su grado de adelantamiento. Así sucede en una familia compuesta de varios hijos, el más joven de los cuales está en la cuna, y el mayor en la edad de diez años, por ejemplo. A los diez años desde la fecha, el mayor tendrá veinte y será un hombre; el menor tendrá diez, y aún cuando más adelantado, si se quiere que el otro á la misma edad, no dejará de ser un muchacho, pero á su vez llegará á ser un hombre: lo mis-

mo sucede con las diversas fracciones de la humanidad; las más rezagadas avanzan, pero no pueden llegar de un salto al nivel de las más adelantadas.

La humanidad llegada á la edad adulta tiene nuevas necesidades, aspiraciones más extensas, más elevadas; comprende el vacío de las ideas en que ha sido mecida, la insuficiencia de las instituciones para su felicidad; no encuentra ya en el estado de las cosas las satisfacciones legítimas á que aspira; y por eso se desprende de sus pañales y se lanza impelida por una fuerza irresistible hácia playas desconocidas en busca de campos más extensos y de horizontes menos limitados.

¡Y cuando se encuentra estrecha y oprimida en su esfera material, cuando la vida intelectual reboza y el sentimiento de la espiritualidad aparece, vienen los que se dicen filósofos con la pretensión de llenar el vacío que se siente, con doctrinas como las del nihilismo y del materialismo! Extraña aberración! Los mismos hombres, que quieren impulsarla se esfuerzan por circunscribirla en el estrecho campo de la materia de que desea salir, le cierran el mirador desde donde puede contemplar la vida infinita y mostrándole la tumba le dicen: *Non plus ultra*.

La marcha progresiva de la humanidad se verifica de dos maneras, como hemos dicho: la una gradual, lenta é insensible, si se consideran las épocas conjuntas, y que se traduce por mejoramientos sucesivos en los usos, costumbres y leyes, que solo á fuerza de tiempo se advierten, como los cambios que hace el movimiento de las aguas en la superficie terrestre: la otra por movimientos relativamente bruscos, rápidos, parecidos á los de un torrente que rompe sus diques y la hace salvar en algunos años espacios que de otro modo hubiera tardado siglos en recorrer. Ocurre entonces un cataclismo moral que sumerge en algunos instantes las instituciones de lo pasado, y al que sucede un nuevo orden de cosas que se establece poco á poco á medida que la calma se restablece y se hace definitiva.

Al que vive bastante tiempo para abrazar con la vista las dos vertientes de la nueva faz, le parece que un mundo nuevo ha salido de las ruinas del antiguo, el carácter, las costumbres, los hábitos, todo ha cambiado y es que en efecto, hombres nuevos, ó mejor dicho, regenerados han surgido; las ideas de la generación que se vá extinguiendo han dejado su imperio á ideas nuevas en la generación que la reemplaza.

La humanidad ha llegado á uno de estos períodos de transformación, ó si se quiere de *crecimiento moral*: de la adolescencia pasa á la edad viril. Lo pasado no puede bastar ya á sus nuevas aspiraciones, á sus nuevas necesidades; no puede ser gobernada por los mismos medios, no se contenta con ilusiones y cuentos; su razón madura reclama alimentos más sustanciales. Lo presente es demasiado efímero; comprende que su destino es más grande y que su vida corporal es demasiado corta é insignificante para que en ella pueda realizarse, y por eso vuelve su vista á lo pasado para reconocerse y sondea con su mirada el porvenir por ver si descubre el misterio de su existencia y encuentra en él una seguridad consoladora.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

CARTA ABIERTA

Á MI HERMANA EN CREENCIAS EUGENIA ESTOPA

Querida Eugenia; tú que tanto amas el progreso, tú que sueñas con una humanidad unida por el amor, por la identidad de aspiraciones, tú que eres una buena propagandista del Espiritismo, no solo con tus profundos escritos, sino con tu prodigiosa actividad para darle vida material á las publicaciones espiritistas, tú que enseñas con tu palabra y con tu ejemplo, hubieras pasado un rato agradabilísimo el 29 de Septiembre último, en casa de nuestro hermano en creencias Miguel Vives, que celebraba en dicho día uno de los hechos más gloriosos de la historia contemporánea de España, la revolución que abrió á la patria del Cid nuevos horizontes.

Ya tú tienes noticias de los banquetes fraternales que daba nuestro hermano en Turrassa, cuya casa espaciosa se prestaba admirablemente á que aquellas fiestas resultasen verdaderas solemnidades espiritistas, especialmente la que celebró hace tres años cuando el casamiento de su hija Micaela, boda que fué un acontecimiento memorable en los fastos del Espiritismo, ensayo hermosísimo, grandioso de la unión fraternal que debía eulazar á los terrenales, si no fuéramos la mayoría unos infelices escapados de presidio.

Así como hay seres que vienen á la Tierra con la triste misión de sembrar cizaña y de llevar á todos los parajes la desunión, la murmuración y la discordia, en cambio vienen otros con el *ramo de oliva*, pretendiendo hacer de la humanidad un solo rebaño con un solo pastor. Miguel Vives es de estos últimos; es de los hombres que tiene más habilidad para unir voluntades; si hubiera nacido en otra esfera más elevada y se hubiese dedicado á la política, la suya hubiera sido política de atracción evitando indudablemente muchos días de luto á su patria y á otras naciones, porque en el pequeño círculo donde él vive es de admirar como sabe poner en contacto á los más pequeñitos, á los más humildes, á los más ignorantes, con aquellos de más inteligencia y de mejor posición social.

El 29 de Setiembre es el día más hermoso de todo el año para Miguel Vives, porque puede reunir en torno suyo á sus hermanos en más ó menos número, según las circunstancias que le rodean, que no siempre se puede hacer todo aquello que el hombre desea. Desde su estancia en Barcelona no había podido celebrar en la tabril Ciudad *su día de Sol*, á su satisfacción; las casas de las grandes poblaciones, aquellas que puede habitar la clase media, no son todo lo espaciales que se necesita, para reunir en ellas centenares de individuos; pero este año Miguel Vives ha ensanchado su casa con su gran voluntad, y nos reunimos en su mesa 47 espiritistas de todas edades y condiciones.

La comida fué abundante y suculenta reinando entre los convidados esa dulce alegría que tanto consuelo lleva á el alma. Te aseguro, Eugenia querida, que en esos momentos bendigo la hora que entré en este planeta, mejor dicho, bendigo el instante que conocí el Espiritismo, pues por su estudio me he puesto en relación con

seres verdaderamente grandes que me han dado sublimes enseñanzas.

Cuando llegó la hora de los brindis, dió comienzo á ellos Concha Seras, alma entusiasta que sueña con el amor universal, y en todas sus palabras demuestra su generosa aspiración. Habló después Trinidad Martí, una de las mejores propagandistas del Espiritismo, una mujer que visita á los enfermos y á los presos, llevándoles el consuelo y la esperanza con sus sencillas palabras, pero que hay en ellas tanta verdad, tanto sentimiento, tanto amor, que yo la escucho siempre con profunda admiración y se quedan grabadas en mi mente con caracteres indelebles, para imitar su noble ejemplo aunque sea muy en pequeño, porque no todos los seres sirven para esas prácticas verdaderamente evangélicas. Yo quisiera imitarla pero... estoy aún muy lejos de tener su admirable actividad para correr en busca de los más desgraciados, de los mártires del dolor y de sus desahucios.

Hablaron después Fernandez, Balaña y Aguarod, este último con su entusiasmo acostumbrado en pró del adelanto haciendo oportunas alusiones á la fecha gloriosa del 29 de Septiembre de 1869.

De esto tomó pié Miguel Vives, para hablar del modo conmovedor que él sabe hacerlo. Declaró solemnemente que en aquel día no celebraba la fiesta de su nombre, sino el aniversario de la revolución que tanto bien había producido en España á todas las clases sociales, especialmente á los libres pensadores y á los hombres que por sus estudios ó condiciones y cualidades especiales, podían curar á sus semejantes con su fluido magnético, citando dos ejemplos para corroborar lo que decía. Dijo que siendo él muy niño, le llamó su padre desde su lecho de muerte, y entregándole un ejemplar del *Nuevo Testamento* le dijo—“Lee hijo mío en la página que te señalo, y cuando yo muera guarda ese libro bajo siete llaves, en el lugar más escondido porque su lectura está prohibida; la Iglesia romana no quiere que los hombres conozcan la verdadera historia de Jesús. Yo guardé religiosamente la herencia de mi padre esperando mejores días para hacerme apóstol de la verdad.”

“Recuerdo también á un gran magnetizador que en su lecho de muerte le decía á su hijo:—No ceses en los estudios que te he indicado, pero guárdate de dar á conocer lo que posees para que no te suceda lo que á tu desgraciado padre, que tú mejor que nadie sabes que ha sufrido la persecución y el destierro, el abandono y la miseria por el enorme delito de curar á mis semejantes por medio del magnetismo sin retribución de ninguna especie. Estudia esa ciencia que es la llamada á curar grandes dolores, pero escóndela como el avaro esconde un tesoro hasta que brille sobre España el Sol esplendente de la libertad.”

“Brilló ese astro el 29 de Septiembre en que unos cuantos hombres decididos dieron el grito de la independencia para los pensadores de todas las escuelas filosóficas y religiosas y la tolerancia de cultos permitió á los protestantes leer públicamente la Biblia, y los magnetizadores pudieron emplear su fluido en bien de la humanidad sin ser perseguidos ni atormentados, y á raíz de tan glorioso suceso, se extendió la propaganda del Espiritismo y la voz de la verdad resonó en España, y los débiles y los caídos soñaron con una

vida mejor; por eso para mí el 29 Septiembre es un día de gloria, y donde quiera que me encuentre mientras humanamente pueda, reuniré en torno mio á mis hermanos en creencias y á los que más su fren y les diré lo que hoy os digo á vosotros. Que no es mentira la felicidad y que no mata el placer, porque no me ha muerto, que al verme entre mis hermanos conmemorando tan gloriosa fecha me encuentro completamente feliz; la felicidad inunda mi alma de un goce inefable, porque realizo momentáneamente la aspiración que me alienta á vivir. Me veo entre mis hermanos, escucho sus palabras cariñosas, aprendo con sus enseñanzas, y mi pensamiento ve lo que no os puede explicar, porque ante mí se abre dilatadísimo horizontes, tan dilatados, que no tienen fin; y os veo á vosotros trasfigurados: no sois los pequeñitos de hoy, lleváis un traje luminoso, hermosísimo, vuestras palabras son escuchadas por entusiastas multitudes que os siguen diciendo: ¡Bendito seáis! porque sois los profetas de tiempos mejores. Y ante mí se van presentando nuevos mundos y entre sus felices habitantes veo á varios de vosotros que propagan doctrinas científicas y amorosas á la vez, realizando con sus palabras una verdadera revolución, revolución sin sangre, sin horrores, ciencias desconocidas hoy, que implatan mejoras asombrosas de las que no tenemos la menor idea.”

“¡Ah, hermanos míos! ¡qué hermoso es lo que vé mi pensamiento! Yo veo la vida de muchos siglos y os veo á todos vosotros grandes!... sábios!... ¡jigantes por vuestra ciencia y vuestras virtudes; y todo esto se lo debemos á los hombres que dieron á España los fulgores de la libertad.”

Mucho más dijo Miguel Vives, y sobre todo, expresado con aquella pasmosa facilidad ¡cuánto bien ha hecho en este mundo con sus palabras y con sus hechos!... Hermana mía, siento que en esta existencia no puedas conocer personalmente á uno de los mejores obreros del Espiritismo en España.

En aquellos momentos me aconteció lo que siempre me acontece, que cuando más siento es cuando menos puedo decir, y solo pude improvisar la siguiente décima:

Yo brindo porque la luz
difunda sus rexpandores;
y sean los hombres mejores
bajo el peso de la cruz;
que rasguemos el capaz
del fatal obscurantismo,
que avance el racionalismo
con verdadera pujanza;
y que sea nuestra esperanza
el bien del Espiritismo!

Para hacer el resumen de los brindis se levantó nuestro hermano el Catedrático de Metafísica Manuel Sanz Benito.

¡Cuánto disfrutarías escuchándole!... su lenguaje es dulce, armonioso, no es orador efectista, no grita, no se impone con frases de bombo y platillos su voz llega á el alma como el suavísimo perfume de las violetas.

Explicó sencillamente como se había hecho espiritista, diciendo:

“Hermanos míos; yo no llegué hasta vosotros por el camino del martirio, ni por la senda del dolor donde el alma se engrandece y se depura por medio del sufrimiento. Yo creo que nací espiritista, porque siempre he soñado con la verdad del Espiritismo á pesar de dedicarme á otros

estudios; y sin esfuerzo, sin que ningún acontecimiento me hiciera buscar un leitívivo á mis pesares, joven aún me encontré entre vosotros atraído por vuestros pensamientos que eran los míos, por vuestros estudios que armonizaban perfectamente con mis autores favoritos y he llegado á ser miembro de la gran familia espiritista sin darme cuenta de ello, y estoy dispuesto á compartir vuestras penas y vuestras alegrías porque estoy enlazado á vosotros por las mismas convicciones, por las mismas esperanzas, por los mismos deseos de unión y de fraternidad entre todas las razas que pueblan este mundo.”

¡Qué fiesta tan hermosa, Eugenia querida! bien necesita el alma esos momentos de reposo, porque, se sufre tanto entre las miserias de la humanidad!...

Para santificar un día tan dichoso, fui á visitar á un espiritista enfermo que deseaba verme antes de dejar la Tierra, y acompañada de Concha Seras y de otra hermana en creencias de Tarrasa, abandoné la casa de Miguel Vives con sentimiento por muchos conceptos; primero porque dejaba en ella una fracción de mi gran familia, segundo, porque, el cuarteto Armadas tocaba admirablemente las mejores producciones de su variado y excelente repertorio y cuando escuché á esos artistas sin luz en los ojos y soles en el alma, ¡cuánto disfruté!... más me llamaba un ser que sufría y acudí á su llamamiento.

Yo no creí que el dolor proporcionara goces inefables, y te aseguro Eugenia querida, que hablando con aquel enfermo mi alma dió gracias á Dios por el bien que me había dispensado.

Adiós, hermana mía; acuérdate de mí que vives en la memoria de

AMALIA DOMINGO OLER.

TRASCIPCIÓN

LOS NUEVOS INVENTOS

Una de las últimas invenciones hechas por el célebre Edison, es el kinetoscopio, aparato que, hasta la fecha, no pasa de ser un ingeniosísimo juguete ó un entretenimiento curioso, pero no hay que fiarse de las modestas apariencias de ciertas invenciones.

En las burbujas de jabón están escritas con letras irisadas maravillosas leyes de la teoría ondulatoria de la luz; en la piconza con que juegan los chicos, se funda el giroscopio, uno de los más interesantes aparatos de la física, y sus movimientos son, por decirlo así, la microscópica reproducción de grandes movimientos planetarios; el fonógrafo no ha traspasado todavía las líneas de las curiosidades científicas, y sin embargo, ya en él se adivinan grandes aplicaciones para el porvenir. ¿Quién sabe lo que en el porvenir será el último invento del famoso americano?

Sucede con las invenciones lo que con todo germen: en su origen es mínimo, invisible, casi no es más que centro maravilloso de atracción, que hácia sí llama y con su poder organiza los elementos y las fuerzas que lo rodean. Una marmita es la primera celdilla de la máquina de vapor; un granillo de ámbar frotado se convertirá en fin en todas las energías de la electricidad estática, y vendrá á ser en cierto modo, el microscópico huevecillo de donde brotará el rayo; un alambre moviéndose ante un

imán en el gabinete de un físico dará origen á este portentoso mecanismo que se llama el dinamo, mecanismo que hasta puede transformar el modo de ser económico de toda una sociedad; por eso decimos que no es fácil adivinar á que evolución estará sujeta al correr de los tiempos el kinetoscopio de Edison.

El nombre de ese aparato se deriva de *kinetos*, cosa movable y *scopio*, ver ó examinar, ó indica que es un mecanismo en que se ve algo que se mueve.

En rigor, produce este aparato la nota característica de casi todas las invenciones modernas. Todas ellas se fundan en la *velocidad*; todas estriban en recorrer espacios mayores en brevísimos instantes; todas se esfuerzan en realizar la síntesis de ese misterioso elemento que se llama tiempo, y que desde el principio de los tiempos trae locos á los filósofos metafísicos.

He dicho síntesis del tiempo y debiera agregar síntesis del espacio, que es otra esfinge de la filosofía. Parece que cuanto existe anda disperso por el espacio y por el tiempo, como si en el origen de las cosas un soplo poderoso hubiera aventado por tiempos y por espacios la realidad hecha polvo, y como si de entonces acá las despararramadas particulares estuvieran pugnando por juntarse, reconstruyendo, no su unidad primitiva, sino otra unidad más rica, enriquecida, repito, con lo que esas particillas hubieran ido aprendiendo y recogiendo á la par en su odisea sublime por los espacios infinitos y por los tiempos sin fin.

Y ya vemos que el kinetoscopio, con ser un mero juguete encierra en sí y en su infantil insignificancia muy hondas y muy oscuras y muy enmarañadas metafísicas.

Hemos dicho, que en la mayor parte de las invenciones modernas, la velocidad, una gran velocidad, una velocidad creciente es el fundamento y la base en que la invención se apoya, y cien ejemplos podrían demostrarlo.

¿Qué hace la locomotora? Caminar con enorme rapidez, es decir, realizar una velocidad de 70, de 80, de 100 kilómetros por hora; acercar, unir, plegar, por decirlo de este modo, espacios más y más extensos cada vez.

¿Qué hace el dinamo? Girar con velocidad vertiginosa; dar centenares, miles de vueltas por minuto, engendrar la corriente eléctrica, que suprime el espacio y que como pequeño Dios de la materia está en todas partes de la línea al mismo tiempo, y que nos perdonen los técnicos la pequeña exageración en que incurramos.

¿Qué hacen los explosivos sino despertar fuerzas que duermen y lanzar en todas direcciones pedazos de materia con velocidad enorme?

Las grandes velocidades, que no son más que distraces de las grandes fuerzas, caracterizan, pues, la industria moderna; y el nuevo aparato de Edison en su esfera modestísima hace esto mismo: quiere dar á entender, que hace lo que hace á fuerza de velocidad.

Pero ya me parece que es suficiente y aun excesivo el prólogo, y que conviene entrar en materia diciéndo al lector lo que es kinetoscopio.

Para llegar al *kinetoscopio* Edison ha empezado por inventar otro aparato, el *kinetógrafo*, otra palabreja de la misma familia que la anterior, y, cuyo último radical, griego también, es *grafo*, que significa escribir ó dibujar.

Con este aparato, Edison obtiene 46 fotografías por segundo, de cualquier objeto; es más que una instantánea, es por decirlo así, una ametralladora fotográfica.

Supongamos que un objeto contra el cual se dirige el *kinetógrafo* está en movimiento, pues en cada segundo podrán obtenerse 46 posiciones ó estados de ese movimiento, lo cual dadas las condiciones de nuestros sentidos, equivale casi á la continuidad.

Si de esta manera se consiguen de una escena animada cualquiera—por ejemplo, un hombre que juega con un perro, dos atletas que luchan, un herrero que forja—300 ó 400 fotografías, y colocándolas por su orden á lo largo de una cinta de 15 ó 20 metros de longitud, se hace pasar esta cinta por el *kinetoscopio* con suficiente rapidez, ante un espectador, de modo que en cada instante solo vea la fotografía que á ese instante corresponde, se habrá reproducido, con perfección casi absoluta, la escena de que se trata: el hombre y el perro, los dos atletas ó el forjador batiendo la enrojecida barra.

En rigor, la nueva invención de Edison no es más que un gran perfeccionamiento de un juguete conocido ya hace muchos años.

Pero aquello es un juguete por todo extremo imperfecto; y esto, gracias á lo que llamo yo ametralladora fotográfica, es casi la reproducción exacta de la realidad.

Y no basta: el intrépido inventor ha ido más allá, combinando el *kinetoscopio* con el *fonógrafo*, y recogiendo á la vez y en perfecta armonía y concordancia, los movimientos y la palabra; recogiendo aquellos por el primero de los aparatos y fijando éstas en el segundo, se ha conseguido reproducir ó imitar la vida en todas sus manifestaciones y apariencias físicas.

Supongamos á un gran actor recitando un monólogo y ante él el kinetoscopio y el fonógrafo: más aun, una escena de un drama con varios personajes. Pues todo quedará grabado á perpetuidad en ambos aparatos: las aptitudes, los movimientos, las entonaciones, la escena como ella fué en sí, animada, palpitante, hasta fingiendo la vibración sublime del verbo humano.

Y cuando andando los tiempos llegue á ser práctica y rápida la fotografía de los colores, y cuando estas pequeñas pruebas fotográficas se puedan amplificar hasta el tamaño natural; y cuando el fonógrafo se perfeccione y se refuerce y deje de ser miniatura más ó menos imperfecta, claro es que podrá llegarse á resultados verdaderamente maravillosos.

No habrá escena de la vida, ni el discurso de un gran orador, ni la creación de los grandes actores, ni los momentos solemnes de un parlamento, ni escenas íntimas de una familia, las de sus grandes alegrías ó las de sus grandes dolores, que con un kinetoscopio y un fonógrafo no queden grabadas para siempre y prontas á reproducirse en cualquier instante; príme yo de las orgullosas galerías de retratos que conservan las familias linajudas!

Será de ver en siglos futuros, cuando el tiernísimo amante pronuncie juramentos de eterno amor á su adorada, pedir á ésta apresuradamente un *kinetoscopio* y un *fonógrafo*, como notarios mayores de la nación para que déa vivo testimonio en cualquier tiempo de la dulcísima escena y del amoroso compromiso.

Sí; cuando á estos perfeccionamientos

se llegue se habrá realizado la *inmortalidad* de la palabra, de la figura, de la expresión, del movimiento, es decir, la inmortalidad de las apariencias de la vida, y sólo faltará descubrir aquí en las bajas tierras, aunque esto parece un poco más difícil, un kinetoscopio y un fonógrafo para las almas.

JOSÉ ECHEGARAY.

Boletín de la Semana

Como hemos anunciado en nuestro número anterior, el próximo miércoles 19, el Sr. D. Felipe Senillosa dará una conferencia extraordinaria en los salones de la Sociedad *Constancia* sobre un punto muy interesante y muy discutido, de la doctrina espiritista.

Esta conferencia será amenizada con una orquesta que tocará escogidas piezas.

Prevenimos á nuestros hermanos y consocios que deseen llevar á sus relaciones que pueden hacerlo, como siempre.

Recomendamos á todos, esta fiesta literario musical que será muy amena é interesante en todo sentido.

No faltarán pues, á la hora de costumbre.

Fué calurosamente aplaudida la señorita María Puyol en el desarrollo del tema sobre reencarnación de los espíritus, que trató en la conferencia del último miércoles dada en la Sociedad *Constancia*. Hicieron también uso de la palabra los señores Durand, Balech (Justino), Mariño y Rebaudi.

En el número anterior, al dar cuenta de la Conferencia dada por nuestro estimado correligionario D. Manuel Dorrigo, dijimos, por equivocación, que dicha conferencia había tenido lugar en la Sociedad *Luz del Desierto*. No ha sido pues, en este Centro sino en el *Nueva Providencia*, fundado el 3 de Febrero de 1899 en Barracas al Norte, calle San Antonio número 537.

Estas conferencias se repetirán periódicamente, en la Sociedad indicada, sobre puntos relacionados con la doctrina espiritista, y á las que podrán concurrir los espiritistas de otros centros.

El clero y el ejército aliados para la nefanda obra de persecución de las ideas liberales, siguen haciendo de las suyas en todas partes.

Un caso concreto entre nosotros:

Se publica en Córdoba el periódico liberal "Tribuna Libre" que fustiga severamente los abusos religiosos y militares. Por haber denunciado los castigos corporales aplicados á soldados indefensos en el cuartel de la localidad, su director el Sr. Alfredo C. Lopez fué llevado á la cárcel bajo un pretexto fútil, y ahí, torturado por un jefe militar de alta graduación, que lo tuvo dos días en un calabozo *encerrado en un cepo*.

Ahora se subleba el clero indignado por la campaña anti clerical iniciada por dicho periódico, sobre el que llama el odio y la persecución de todos los creyentes, como se trasluce por el siguiente telegrama de la *Nación* del 11 de Julio.

"Córdoba 10 de Julio—Ayer se leyó en todas las iglesias en acto solemne una pastoral del encargado de esta diócesis prohi-

biendo la lectura y ayuda en todo sentido desde el impresor hasta los vendedores, del periódico liberal *Tribuna Libre*."

Es probable que esta indicación á los fervientes cordobases, surtirá su debido efecto, y que el aniquilamiento del colega liberal está ya asegurado.

¿Quién en Córdoba es capaz de resistir al elemento clerical, que se ha posesionado "de los puestos encumbrados del gobierno", según dice otro telegrama de la misma fecha?

Leemos en *La Nación* del 13 del corriente:

EL AYUNADOR SUCCI.—*A los veinte días*—Ayer hemos visitado á Succi y lo encontramos muy nervioso. En igual estado se ha mantenido desde el primer día de su encierro, y esto se explica, no sólo por las continuas visitas que lo observan á través de los vidrios de su caseta, sino por las majaderías que le dicen por teléfono, y las bromas impertinentes y aun groseras de una parte del público.

Succi ha resultado no atender más el teléfono, porque desde todos los restaurants lo invitan á comer, citándole los más succulentos y elegidos platos, lo que constituye para él una verdadera mortificación.

Dormir antes de la una de la mañana estando en el San Martín, entre música, aplausos y pan francés es algo inconcebible, y esto contribuye á su agitación.

Su embargo, está fuerte, si bien bastante pálido y adelgazado.

Su dinamometría de la mano derecha excedía anoche á la del estudiante de 7.º año José del Castillo, que solo alcanzó á 45, mientras Succi pasó del 47.

El pulso de Succi es algo agitado, pero su temperatura es casi normal, siendo anoche de 36,9

Dicen los estudiantes que están de guardia, Sres. Américo Lamarque y José del Castillo, que en los primeros días se notó mucho mas la declinación física que en los siguientes, considerando algunos médicos que lo han observado, que tiene resistencia para ayunar 40 días en lugar de 30, pero Succi está aburrido, y deseando que llegue el día 23, y que sean las tres de la tarde, para terminar su ayuno.

No experimenta Succi ninguna debilidad visual, no obstante los veinte días de ayuno que lleva, y ayer estuvo enhebrando agujas como una prueba de que su estado general es bueno.

El doctor Señorans, temeroso de alguna trampa en la alimentación, le administró medicamentos para provocarle vómitos artificiales, resultando que lo único expedido era el agua mineral.

Cada tres ó cuatro días Succi se purga, no sabemos por qué. El agua mineral que bebe le sirve también para lavarse la cara y las manos, como si hubiera de absorber algo por la piel.

Al experimento á que fué sometido por el doctor Señorans, asistieron los estudiantes de 7.º año, Sres. Del Castillo, Giustina, Lamarque, Delacroix, Augusto Bunge y varios otros testigos.

Con todas las precauciones adoptadas, Succi no puede engañar aunque lo pretendiera. Son como cincuenta las personas profesionales que están autorizadas para observarlo, y á ninguna hora faltan ojos entandidos que lo miren.

Succi se pesa á sí mismo, y esto lo hace en la balanza que está colocada á la vista

del público, al lado de los cristales, donde todo el mundo lo puede comprobar.

Hasta ayer había bebido 31 botellas de agua.

El boletín de anoche es el siguiente:

(20º día de ayuno): Pulsaciones 78, respiraciones 23, temperatura 36.9, peso kilogramos 66.200, primitivo 76.200; dinamometría de la mano derecha, kilóg. 47; agua mineral bebida durante el día, 500 gramos; estado general bueno.

POR LA SALUD DEL PAPA.—El periódico *La Croix* refiere el siguiente hecho singular, que ha dado origen á grandes comentarios entre los católicos:

"Cuando anuñcieron los periódicos que el papa iba á sufrir una operación dolorosa que peligraba la vida de su santidad, un niño de trece años de edad, hijo de una rica familia de Génova, quiso ofrecer á Dios su existencia por salvar la salud del pontífice.

Consultó su propósito con su confesor. Este, después de reflexionar, advirtió al muchacho que si hacia la promesa era posible que Dios la aceptase, y por lo tanto, que debía prepararse á morir.

El niño replicó: —Precisamente lo que deseo es dar mi vida para conservar la del papa.

En vista de tal decisión, el confesor le autorizó para hacer el voto.

Hizolo el niño, y cuando regresó aquella noche á su casa, se sintió ya enfermo.

A los dos días moría el muchacho sonriendo.

Sabiendo por los periódicos que la operación quirúrgica á que el papa fué sometido había tenido un éxito completo y que había quedado conjurado el peligro de muerte, fué relatado al pontífice el sacrificio del niño y su santidad mandó abrir una información, que ha confirmado las noticias anteriores, acerca del voto y la aceptación de éste por Dios."

Creemos superfluo comentar el hecho que resulta perfectamente lógico dado lo absurdo y monstruoso de los dogmas católicos.

TELEGRAMA PSÍQUICO.—Mi hermano mayor ha sido durante algún tiempo funcionario público en Kontya Gorki, en el departamento de Saratof (Siberia). No pudiendo hallar la partida de bautismo de mi hermana, y necesiándola con gran precisión, escribimos á mi hermano preguntándole si sabría donde podríamos hallarla. No obtuvimos contestación, y el día en que forzosamente teníamos que presentar la partida de bautismo se nos venía encima. Telegrafiamos á mi hermano, y tampoco obtuvimos contestación ninguna. Nos separaban solamente 36 horas del momento del compromiso ineludible, y estábamos trastornados. Aquella noche celebramos sesión mediúmica. De pronto el médium tomó el lápiz y en una forma de letra muy original, trazó algunas palabras que al parecer carecían de sentido. Pregunté al espíritu quien era, y el médium escribió el nombre y apellidos de mi hermano. Esto nos impresionó tan vivamente, que interrumpimos la sesión, creyendo que mi hermano había muerto. Cuando nuestra agitación se hubo calmado un poco, el médium volvió á tomar el lápiz y escribió lo que sigue: "La partida de bautismo está en el fondo del cajón de mi mesa escrito-

rio". Abrimos el cajón y buscamos donde se nos indicaba, y, en efecto, hallamos el documento deseado. Vivamente emocionados por lo que acababa de pasar, nos separamos, teniendo todos la convicción de que acabábamos de tener un mensaje de ultratumba. Al día siguiente recibimos un telegrama de mi hermano que nos decía: "Hallaréis la partida en el fondo del cajón de mi mesa escritorio". A los dos días recibimos una carta de la misma procedencia, donde mi hermano nos comunicaba que había estado ausente de Kontya en cumplimiento de una misión que se le había confiado; y otros dos días después recibimos una segunda carta, en la que mi hermano nos decía que al regresar de su expedición y enterarse de nuestra carta, sufrió mucho por no poderlos contestar con la premura debida, y esto le sugirió la idea de valerse del telégrafo. No se calmaron con ello sus ansias, receloso de que ni aún la noticia telegráfica llegara á tiempo, y se acostó preocupado. Apenas dormido soñó que había venido personalmente á darnos la contestación que esperábamos, que esta contestación había llegado á tiempo y que nos había abandonado para volver á su residencia. Cuando despertó tuvo algo así como la certeza de lo que había soñado.

De cualquier modo que se intitule este fenómeno, el hecho es que el espíritu de mi hermano, que se hallaba en la Siberia, vino á comunicarse con nosotros mediante la psicografía. Esta clase de fenómenos no son tan raros como puede creerse. Durante los dos últimos años, he obtenido seis veces el mismo resultado con diferentes médiums y tratándose de diferentes personas vivas.—M. JAROSLAVTZEY.—Del *Rebus*.)

EL TRABAJO DE LA MUJER EN INGLATERRA —Inglaterra se cita como el país en que la mujer puede obtener mayores rendimientos por sus trabajos.

En apoyo de esta tesis, un periódico dice que las maestras de escuelas pueden aspirar á sueldo anual de 5.000 francos, y que una institutriz gana por lo menos 25.000 francos al año, sin contar la comida y el alojamiento.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Petro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrió—*Nueve de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Panta'eón Chaves.—*Junín*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más—*Magdalena*
- Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*
- Alejo Maidonado—*Olavarría*.
- Eugenio Varela—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet—*San Lorenzo 846-Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotismo, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantásmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Amé humaine	" 10.00
" " Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopes, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Saxillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.00
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La resurrección de la carne y el peri-espíritu—Sección Filosófica: Conferencia de la Srta. María Puyol—Transcripción: El instinto de los animales—Sección Científica: Los colores—El Fluorómetro—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

La resurrección de la carne y el peri-espíritu—El dogma de la resurrección de la carne, consagrado por la iglesia católica, es otro de los principios que ésta ha entendido falsamente. No solo es contrario a la interpretación dada por el cristianismo primitivo y los santos padres de la iglesia, sino un absurdo ante la ciencia, un imposible ante el buen sentido.

Estas palabras de la *resurrección de la carne y la resurrección de los muertos*, fueron juiciosas y discretamente interpretadas, como hemos dicho, por los primitivos cristianos.

Nuestros lectores, que han seguido los estudios que venimos haciendo, se habrán convencido de que lo más distinguido de la primitiva iglesia cristiana, está de acuerdo con las doctrinas espiritistas referentes al sentido oculto del evangelio.

La iglesia católica pues, ha dejado de ser cristiana, al formarse otro criterio distinto, y es el espiritismo el que marcha ajustado a la doctrina del evangelio como lo venimos demostrando.

Los Concilios reunidos en diferentes épocas, no han tenido otro objeto que uniformar el cristianismo sobre errores dimanados de otro error más fundamental, que consiste en suprimir por simples mayorías, las dudas y las diversas teorías ó hipótesis de las cabezas dirigentes de la iglesia, por medio de la imposición de una verdad que deja de serlo, así que llega á conocerse su falta de base ó la falsa base en que se apoya. Sentar una verdad absoluta, defenderla por todos los medios de fuerza al alcance del hombre, cuando esa verdad absoluta ha salido de la mente imperfecta del hombre mismo, es la mayor de las petulancias, es el indicio seguro de la falta de sinceridad de sus sostenedores; es la prueba clara y evidente de que el amor á la verdad, ha sido supeditado al egoísmo, á las pasiones, á las conveniencias del momento.

Y así ha sucedido con casi todos los dogmas del catolicismo que no resisten al más ligero análisis.

El dogma de la resurrección de la carne es un absurdo, porque la ciencia ha demostrado más tarde que los átomos de nuestro

cuerpo carnal, se dispersan y disuelven en millares de nuevos cuerpos, después que la muerte llega y empieza su descomposición.

Todavía más: la ciencia también ha comprobado que en menos de siete años se renuevan totalmente las moléculas que componen nuestra organización, á tal grado que no queda una sola, ni siquiera como base de las que nuevamente se incorporan. De modo que un hombre que ha vivido setenta años, por ejemplo, ha cambiado sustancialmente de cuerpo más de diez veces. Resultaría pues, que según la doctrina católica, el cuerpo con que tiene el alma que resucitar el día del juicio final, sería el último, pero el último igualmente se disgrega como hemos dicho y sus átomos forman otros cuerpos: ¿el día del juicio, todas estas moléculas dejarán, de pronto, los cuerpos en que ellas se anidan, para obedecer á la trompeta del ángel que llama á reunión?

Pero ¿qué objeto puede tener esta reintegración, si el juicio final tendrá por objeto colocar á los buenos á la diestra del Padre y los malos á su izquierda? si los primeros irán á gozar del premio eterno en el cielo y los malos á purgar sus faltas por toda una eternidad en el infierno?

¿Para qué han de necesitar esas almas, de los cuerpos que tuvieron en esta vida, durante sus últimos siete años, si no han de volver á la tierra y por el contrario su definitiva morada será el cielo ó el infierno?

Se vé pues, que esta interpretación es pueril y vana, ante las razones fundamentales y juiciosas de los padres de la iglesia y del criterio científico espiritista.

Los padres de la iglesia, conocían la existencia del peri-espíritu, como los espiritistas de hoy; sabían que el alma, en ningún caso es una abstracción y que posee, por lo tanto, un cuerpo fluidoico, que jamás abandona, que es su verdadero cuerpo, armónico, por su composición etérea, con su espíritu, y que el cuerpo material con que se reviste en la vida corporal, es solo transitorio y apropiado para la vida corporal.

Para ellos, la resurrección de la carne, era una ley ineludible, pero no, que renaciera el hombre con la misma carne, sino con otra de idénticos átomos pero con diferente forma. Comprendida así la resurrección de la carne, viene á ser el principio de la reencarnación de los espiritistas, que sostiene la necesidad de innumerables vidas sucesivas en este planeta, para llegar á la perfección. Jesús se lo dijo á Nicodemos: es necesario, nacer, renacer y volver á nacer, para llegar al reino de los cielos.

En la doctrina esotérica de los judíos, no entendían estos la resurrección de la carne,

como la entendieron los católicos después que establecieron el dogma; en el *Zohar*, que es el gran libro donde se hallan compiladas las doctrinas del psico-cosmos universal ó sea de la ciencia judía, se halla esta doctrina, pero interpretada como lo hicieron los santos padres de la iglesia y como hoy lo enseña el espiritismo, es decir: como la vuelta á la vida material, innumerables veces, con cuerpos nuevos.

Los padres de la iglesia, como vamos á verlo, sostenían que el alma tenía un cuerpo propio, incorruptible, con el cual resucitaba á la vida, en un cuerpo nuevo. Esta doctrina no era nueva para ellos, pues el antiguo testamento refiere que el hombre está compuesto de un alma, de un cuerpo material y de otro espiritual, que es el intermediario entre el cuerpo y el espíritu.

Este cuerpo espiritual es el mismo de los espiritistas y que sirve al alma, no solo para sus comunicaciones en el mundo espiritual sino para producir los fenómenos que el espiritismo confirma.

San Pablo, Orígenes y los Padres Alejandrinos nos hablan del peri espíritu. Tertuliano dice:

"Los ángeles tienen un cuerpo que les es propio, pudiéndose transfigurar en una carne humana; ellos pueden, por un tiempo, hacerse var de los hombres y comunicarse visiblemente con ellos." (*De carne Christi*, ch. VI.)

Por otra parte, en las escrituras se halla la palabra: resurrección de los muertos y no la de resurrección de la carne, lo que viene á ser muy diferente, como el mismo sentido lo indica.

Tertuliano agrega que la *corporeidad del alma* es afirmada por los Evangelios. "*Corporalitas anima in ipso Evangelio relucenscit*", porque, agrega: si el alma no tuviera un cuerpo la imagen del alma no tendría la imagen del cuerpo. (*Tratado De Anima*, cap. VII, VIII y IX.)

San Basilio habla del cuerpo espiritual como Tertuliano, en su *Liber de Spiritu Sancto*.

Esta doctrina también la sostienen San Gregorio y San Cirilo de Alejandría. San Ambrosio dice: No nos imaginamos que exista algun ser exento de materia en su composición, salvo la sustancia de la Trinidad.

En otros pasajes, San Cirilo atribuye, á los ángeles, á los demonios y á las almas de los muertos un cuerpo más sutil que el terrestre. (*Catechesis*, capítulos XII, pasag. 14, Edición Benedictina.)

Evade obispo de Uzale, le escribía en el año 414 á San Agustín: "Cuando el alma ha abandonado este cuerpo grosero y te-

restre, la sustancia incorpórea permanece unida a otro cuerpo más sutil y que se forma del éter."

San Agustín escribe á Nebrida en el año 390.

"Es necesario que tú tengas siempre presente esta cuestión de saber si el alma tiene una especie de cuerpo, que como tú sabes, le sirva de *vehículo*."

Para no ser cansados, citaremos de paso á San Bernardo y San Juan de Tesalónica, que afirman la existencia del cuerpo espiritual ó peri-espíritu.

Resulta de lo expuesto, que lo único del ser inteligente que merece el nombre de cuerpo es el peri-espíritu, por que lo que se llama cuerpo ó organización material, es un instrumento transitorio que se disgrega con la muerte, que aun así mismo se renueva cada seis años, de manera que en una existencia, lo hemos cambiado absolutamente, unas cuantas veces.

La iglesia es la que ha invertido el dogma de la *resurrección de la carne*, sustituyendo á las palabras *resurrección de los muertos*, de que hablan las escrituras. La resurrección de los muertos con los mismos cuerpos y almas que tuvieron, es volver á la vida material, tal como el alma se encuentra, es decir: con su cuerpo espiritual que le es propio y que jamás se disgrega.

¿Cómo podría, de otro modo, resucitar con un cuerpo material que actualmente no tiene? Para ello tiene que recibirlo al volver á la vida, como sucede al nacimiento de toda alma en esta existencia y si lo recibe, como vemos, mal puede venir con él. Esto también nos demuestra que el alma resucita con el cuerpo espiritual que posee después de su muerte y no con el cuerpo material, que lo ha dejado al partir, que se ha hecho polvo y sus átomos se han disgregado por completo, formando otras organizaciones.

Por otra parte, el mismo apóstol San Pablo niega la posibilidad de que el alma herede el reino de Dios con su cuerpo material.

En su Epístola á los Corintios, XV, 42 50, traducción del texto griego, dice: "El hombre está sembrado en la corrupción y se reconstruye en la incorruptibilidad; ha sido sembrado en la ignominia y se reconstruye en la gloria; ha sido sembrado en la debilidad y se reconstruye en la potencia. *El está sembrado de cuerpo animal y se reconstruye de cuerpo espiritual. Yo os lo afirmo, hermanos míos la carne y la sangre no pueden ser herederas del reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorruptibilidad.*"

De estas mismas ideas participan San Juan, v. 28 y 29. San Ignacio, epístola á los Tralianos, IX, 1.

Creemos haber demostrado la imposibilidad y absurdidad del dogma católico de la resurrección de la carne, en el sentido de que esa resurrección ha de operarse con el mismo cuerpo que tuvo el alma en una sola existencia.

Aparte de que Jesús, en su Evangelio, en muchos pasajes declara que el hombre tiene que nacer, renacer y volver á nacer para llegar á la purificación, aparte de que los Santos padres y la primitiva iglesia cristiana están contestes sobre este punto, la ciencia ha venido á confirmar ese principio ó sentido oculto de los evangelios, demostrando la imposibilidad en que el espíritu renazca con el mismo cuerpo, aun cuando haya vivido una sola vez en la tierra, por-

que los átomos de que se compone su organización material, después de la muerte, forman otros cuerpos. Así es que, dichas moléculas ó átomos habrán formado más de una vez otros cuerpos. ¿Cómo puede ser posible entonces, que pueda resucitar un espíritu con el cuerpo material que tuvo, si sus moléculas componentes han servido para formar varios cuerpos? Resultaría pues, que el día de la resurrección de los muertos, que según la iglesia será el día del juicio, cada alma no podría integrar su cuerpo.

Podría resultar según esta absurda leyenda, que la más diligente ó activa lo integraría y las otras se quedarían á *la luna de Valencia*, por perezosas ó poco diligentes. También sería probable una gran confusión, disturbios y cuestiones entre las almas, al verse imposibilitadas por falta de sus cuerpos, de concurrir al gran certamen final. La iglesia católica no nos dice nada acerca de estas serias dificultades. ¿Quedarán excluidas del juicio las almas que no puedan integrar sus cuerpos? ¿Tendrán prioridad las anteriores en fecha, las que se den más maña para encontrar sus moléculas y átomos, ó habrá un juicio previo y un Tribunal para dirimir los pleitos que esta barandada ocasiona?

Se vé pues, que este asunto no puede ni siquiera considerarse con seriedad, porque no se presta á ello. Tan estrofa-lario es!

He ahí pues, la consistencia y peso de los dogmas católicos, ante el cristianismo, ante sus filósofos, ante la historia y el sentido común.

Con razón se ha dicho siempre que el espiritismo es la religión porque viene á reintegrarla en su primitiva verdad, es la filosofía del cristianismo, porque en sus doctrinas se apoya para consolidarlas con el sentido ilustrado del siglo; es la ciencia, porque le presta su luz espiritual, su revelación positiva que le sirve de piedra angular para seguir por el recto camino que conduce á la verdad.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR LA SRTA. MARÍA PUYOL, EL MIÉRCOLES 12 DEL CORRIENTE.

La reencarnación

Señores:

El hombre aspira á la justicia, como el ave al espacio, como la flor á la luz.

Este sentimiento, esta aspiración se vá desenvolviendo cada vez más en el ser humano á medida que vá ascendiendo en la escala del progreso. Desde los tiempos más remotos el hombre ha vislumbrado en su oscura mente la justicia, ha comprendido que sin ella no era posible la organización de la sociedad y aunque de un modo muy imperfecto ha tratado de establecerla.

En los tiempos modernos en que el hombre ha adquirido ciencia y moralidad, la justicia es la base de todas las instituciones, y de día en día la humanidad se esfuerza por practicar ese sublime principio, por acercarse á ese foco de luz que debe iluminar todas las conciencias. Justicia! clama el hombre, justicia piden los pueblos, justicia

es el eco que repercute de uno á otro polo.

Para la justicia y el progreso fué creado el hombre, hácia ellos marcha y para llegar allá donde brilla la luz que estos dos faros esparcen, estudia, sufre y lucha.

Sin embargo, las imperfecciones, las pasiones, el atraso moral, la ignorancia y el orgullo humano se levantan arrogantes sobre la justicia pisoteándola, y hacen de ella un mito.

La víctima de la injusticia humana se subleva y protesta, pero sus protestaciones son ahogadas por la voz del más fuerte, por el derecho que dá la fuerza.

Entonces el ser humano eleva su vista allá á lo alto y espera de la justicia divina, lo que no consigue de la justicia humana.

Más el espíritu humano es observador é infatigable investigador y á pesar de sentir la necesidad y conveniencia de creer en un Dios justo, trata de estudiar la humanidad para ver si encuentra en ella pruebas que pongan de manifiesto la justicia divina. Medita, pues, estudia en sí mismo y en los seres que le rodean, lanza hácia ellos una mirada escrutadora, trata de leer en sus almas y entonces descubre que cada ser es una entidad distinta, no hay igualdad moral, ni material, ni intelectual. ¿Por qué no somos todos iguales? ¿por qué impera aquí el dolor y allá la felicidad? ¿por qué la más escandalosa desigualdad reina? Estas y otras preguntas semejantes acuden á la mente del hombre pensador y el no encontrar justa solución á tan intrincado problema, la duda, la terrible duda surge emponzoñando su sér, sumergiéndole en el mar del escepticismo. ¡Oh, humanidad! dice el sér, ¿será posible que tú seas la obra de la justicia, bondad y perfección infinita? ¿Será posible que exista un Dios cuando la humanidad es tan imperfecta y cuando la injusticia más aparente reina?

¿Por qué este hombre ha venido al mundo con un cuerpo sano y robusto, mientras que su hermano es débil y raquítico? Ved este ser nacido en la opulencia, su vida se desliza tranquila, rodeado del lujo y de las comodidades, sus deseos son órdenes; vive sin conocer las dificultades que otros encuentran á cada paso.

Dirijamos la vista ahora á una pobre mansión donde el alimento y la lumbre faltan, ved esos pobres inocentes tiritando de frío y pidiendo con sus débiles voces un pedazo de pan; la madre llora en el lecho del dolor y el infeliz padre que ha salido en busca de trabajo vuelve con la desesperación en el alma porque ha sido rechazado de todas partes, pues el aspecto poco agradable que su pobreza le dá despierta la desconfianza.

Estos hechos son realidades y tropezamos con ellos á cada paso, al lado de la suntuosa morada del potentado, vése la choza donde la miseria reina en señora; aquí la salud, allí el dolor.

Hay seres que tienen disposiciones para adquirir ciencia, sus facultades intelectuales están muy desarrolladas y con el estudio llegan á ser hombres de ciencia, genios, inventores, lumbreras de la humanidad. En otros domina las disposiciones hácia las artes y los vemos distinguirse en la música, en la pintura, ó en la escultura; sienten lo bello, lo comprenden, saben interpretar lo, y trasladan al lienzo ó al mármol la obra hermosa que su imaginación artística ha creado y concebido. Otros pasan indife-

tes ante el más bello espectáculo, no gozan en la contemplación de la naturaleza, no aman la poesía, las artes son para ellos letra muerta, su espíritu no se eleva en alas del ideal, el sentimiento artístico es nulo en ellos.

Otros seres hay que á pesar de gran voluntad y mucho estudio no se distinguirán jamás, sus obras serán mediocres, pues les falta ese algo, esa chispa que llamamos genio; y otros, los más desgraciados, carecen de razón, la luz de la inteligencia no brilla en ellos, viven, podemos decir, en sepulcros de carne, son los locos y los idiotas.

Vedlos viviendo como las bestias, sin tener conciencia de su existir, llorando cuando otros ríen, y riéndose cuando el dolor y el llanto reina en sus hogares.

Hay más aún, seres de inteligencia que no poseen el medio de manifestarla, que carecen de la palabra, los pobres mudos, ¡y cuánta elocuencia se lee sin embargo en sus ojos! ¡cuántas cosas no quisieran decirnos!

En la gran masa humana, no hay tal vez dos espíritus semejantes. Hé aquí dos hermanos nacidos de los mismos padres y sometidos á las mismas influencias. El uno aunque muy estudioso no es más que una medianía, el otro, menos aplicado, gana todos los premios.

Uno será capaz de crueldad contra los animales el otro no podrá ver castigar un animal sin llorar. Aquel es egoísta hasta el punto de quererlo todo para sí, este es generoso, sin darlo á conocer. El primero es un pequeño demonio, el segundo un angelito.

En algunos seres, domina la nobleza de los sentimientos, el bien impera, son esclavos del cumplimiento del deber, su vida, es vida de trabajo, abnegación y sacrificio. Son héroes y sin embargo viven desconocidos, nadie fija en ellos la atención, brillan, pueden decirse, en las tinieblas, mueren pobres é ignorados, y son acusados muchas veces de faltas que no han cometido.

Otros, por el contrario, nada bueno han realizado, el egoísmo es la coraza contra la cual se estrellan los más nobles sentimientos, la hipocresía es la forma de que se revisten, no tienen escrúpulos, pero tienen aplomo y esto les basta para que la sociedad los distinga, y son considerados como hombres de mérito porque han sabido enriquecerse. Viven apreciados y estimados. Este estudio que el ser humano hace de la humanidad lleva en el alma la convicción de que la igualdad no existe y que la obra de Dios no tiene por base la justicia. Encontrando pues tanta desigualdad sin hallar la razón de ella se abisma el ser en sombrías meditaciones, cae en la incredulidad, niega á Dios y llega á desear no haber existido.

Pero el ser humano no puede vivir sin un ideal, sin una convicción arraigada que le sirva de guía para dirigirse en la vida. Le es necesario al hombre para mantenerse en el sendero del bien y de la moral algo que satisfaga su aspiración hacia la justicia, una creencia que le demuestre que Dios existe y que es todo bondad.

Anhela el hombre la convicción de un más allá, en el cual todas las acciones son pesadas en la balanza de la justicia. ¿Y en qué fuente irá á beber el humano ser? ¿Dónde encontrará lo que con afán busca y ansía? ¿Dónde templará su alma? ¿Hacia

dónde dirigir sus vacilantes pasos? Allá, donde se dejan oír voces consoladoras que le hablan con acento persuasivo de esperanza, té en Dios, justicia, vida infinita. Es la voz de los muertos la que aplacará su sed de verdad, son sus enseñanzas las que le harán comprender el porqué de las desigualdades que se ven entre los hombres.

En el espiritismo hallará lo que anhela, en esa doctrina su alma beberá la luz y la verdad.

El espiritismo le dá la clave de muchos problemas, enseñándole que el hombre tiene un pasado así como le aguarda un porvenir fuera de la existencia presente. El le dice que no es la cuna el principio de la existencia humana, ni la tumba el punto final de ella. El ser vivió antes de haber nacido, así como continuará viviendo más allá de la sepultura.

Sabemos,—dice Denis,—que en nuestro globo la vida aparece al principio bajo los aspectos más sencillos para elevarse por un progreso constante de especie en especie hasta llegar al tipo humano.

En efecto, gradualmente los organismos se desarrollan, se afinan, se perfeccionan.

La vida se desprende lentamente de la materia, el instinto se convierte en inteligencia. Esta escala de la evolución progresiva todos los seres la recorren y ella enlaza todas las creaciones, el mineral al vegetal, el vegetal al animal y este al hombre. Nada hay más hermoso, más justo ni más en armonía con la ley del progreso como esta ascensión de las almas, realizándose por medio de etapas innumerables, durante las cuales, ellas mismas se van formando, se desprenden poco á poco del instinto animal para despertarse á la luz de la razón y del amor.

El día en que el alma libre de la forma animal ha entrado al estado humano y ha conquistado su autonomía, no por eso ha alcanzado su objeto, ni está limitada su vida á una sola existencia, no, un porvenir sin límites le aguarda y debe conquistar luz, ciencia y progreso, y para esto, para desenvolver todas sus facultades y sentimientos en estado latente debe reencarnar, es decir, que sus renacimientos en cuerpos carnales se sucederán en este globo. Pues á pesar de ser la tierra un mundo de prueba, hay mucho en ella que aprender, y no le basta al hombre una, ni cinco encarnaciones para adquirir todo el progreso que en ella puede conquistar.

¿Qué sería una existencia para el ser humano que aspira alcanzar siempre más allá, cuyos ideales son siempre más hermosos, sus aspiraciones más bellas, y su anhelo por descubrir y progresar cada vez mayor?

Una sola existencia de nada serviría al hombre, si á esta no le sucedieran otras, si la vida infinita no fuese su destino.

Así pues, cada vez que el hombre abandona en la tumba su cuerpo, vuelve después de un tiempo más ó menos largo, á emprender en organismos nuevos la obra de perfección y progreso interrumpida un instante por la muerte.

Es claro que el hombre salido de bajas y oscuras esferas, caminará al principio de su existir por la senda del atraso y de la ignorancia, de aquí que el mal sea su origen, su patrimonio, pero la misma inconciencia con la cual marcha ignorando á donde se dirige, le quita la responsabilidad, pero cuando en él se despierta la conciencia, cuando la luz de la intelligen-

cia brille en su alma y distingue el bien del mal, entonces existe para él la responsabilidad, sus actos son concientes, obra bien ó mal porque goza del libre albedrío, aquí empieza entonces el sufrimiento, si hace mal uso de su libertad.

Si emplea su existencia en dar satisfacción á sus pasiones y apetitos materiales, si es criminal ó vicioso, si se place en el mal, si sus actos no están en conformidad con la ley moral, claro está que deberá purgar sus faltas, devolver en bien lo que en mal hizo. ¿Y cómo se realizará la ley de justicia? Volviendo á encarnar y sufriendo en esa nueva existencia, lo que á otros hizo padecer.

Además, no solo para expiar sus faltas debe encarnar, sino también para progresar por el sufrimiento, para purificar su ser y conquistar nuevas virtudes.

Así pues, si vemos desgraciados en este mundo, es porque pagan deudas contraídas en existencias anteriores, es porque la ley de justicia se cumple. Si admiramos en algunos vastas inteligencias es porque en las innumerables existencias por las cuales han pasado, han estudiado y trabajado, y hoy traen al mundo la resultante del progreso adquirido por la lucha y el sufrimiento.

Las diferencias que existen, pues, entre unos y otros seres provienen del número de existencias que han tenido y del empleo bueno ó malo que hayan hecho de ellas.

Cada una de nuestras existencias terrestres no es más que un episodio de nuestra vida inmortal.

Nuestra alma necesita de muchas encarnaciones para despojarse de sus imperfecciones y errores.

Muchas veces hemos de tropezar y caer, pero el dolor que la caída nos ocasiona nos alecciona para no volver á caer.

Tan solo la reencarnación puede explicar la diversidad de caracteres, de inteligencias y sentimientos, en una palabra, todas las desigualdades que llaman nuestra atención.

El progreso y bienestar de los seres, depende, pues, de los trabajos y esfuerzos que hagan para elevarse y despojarse de sus imperfecciones.

Unos despliegan con valor la bandera del bien, y se cobijan bajo su protección, otros tratan de hacer girones esa bandera, justo es que los primeros gocen de una existencia tranquila y que los otros lleven una vida de sufrimientos. Cada reencarnación es un progreso que se adquiere, una falta que se repara, una hoja más agregada al libro de nuestra existencia inmortal. En las distintas encarnaciones, nuestra alma, por el sufrimiento se fortalece, se desprende de sus impurezas y penetra más adelante en la senda del perfeccionamiento.

Todos los seres son pues iguales, nuestros destinos son los mismos, no hay privilegiados ni malditos, todos recorren la misma carrera, y por entre mil obstáculos estamos obligados á realizar los mismos fines; pero somos libres de retardar ó acelerar nuestra ascensión, pues somos dueños de entregarnos á goces groseros ú ocupaciones nobles.

En la serie de nuestras existencias construimos nuestro bienestar ó sufrimiento futuro, preparamos el centro en que deberemos renacer, y el sitio que ocuparemos.

Así pues por la ley de la reencarnación la soberana justicia irradia, el hombre se

convierte en artificio de su propio destino, todos los males y dolores, tienen su razón de ser, no es la casualidad, ni la fatalidad que rigen, es la justicia que reina, es la ley de Dios que impera. Como las demás fases de la vida, la reencarnación está sujeta a leyes inmutables y reguladoras.

El grado de pureza del espíritu fija también las condiciones de la reencarnación. Los semejantes se atraen en virtud de la ley de atracción ó simpatía; así pues los espíritus del mismo orden, de carácter, tendencias y aspiraciones semejantes, se reúnen, se siguen á través de las múltiples existencias encarnándose en la misma familia ó sociedad.

Los efectos que resultan del pasado del ser deciden también de su reencarnación. El espíritu inferior, ignorante de estas leyes, es indiferente á su porvenir, sufre maquinalmente su suerte y vuelve á tomar su puesto en la tierra bajo el impulso de una fuerza que ni intenta conocer. El espíritu bueno se inspira en los consejos de los seres más adelantados que lo rodean, pesa las condiciones buenas ó malas de su reaparición en este mundo, elige, no una existencia de goce, sino de trabajo y provecho; prevee los obstáculos que encontrará en su camino, las luchas que tendrá que sostener, y forma entonces enérgicas resoluciones para no fallar en la prueba. Así pues, muchas veces el mismo espíritu elige una vida dolorosa, porque comprende que el sufrimiento acelera el progreso del ser. Por eso vemos el dolor imperar en nuestro planeta, en unos seres porque expian el mal que cometieron, y en otros porque este les es necesario para ascender en la escala infinita del perfeccionamiento.

El espíritu al recorrer las innumerables existencias que le son necesarias para su purificación ocupa en la tierra distintas posiciones. Ya será sucesivamente, labrador, obrero, amo, pobre, rico, débil, fuerte, oprimido, opresor, ignorante ó sabio. Rico para desarraigarse de su corazón el egoísmo naciente, haciendo participar de sus riquezas á los menos favorecidos que él, pobre para expiar una existencia de rico mal empleada y verse obligado á un trabajo útil á los demás y á sí mismo. Potente, para apagar en él el germen de la injusticia y de la dominación; débil por haber sucumbido en el ejercicio de su poder.

Con esta ley pues todos los seres se igualan, y desaparecen las distinciones inventadas por el orgullo humano. Todos somos hermanos, el mendigo, el poderoso, el débil, el fuerte, el idiota, el sabio, tienen un mismo origen y alcanzarán iguales destinos. No miremos con desprecio á los más inferiores, que como nosotros tienen una alma inmortal, llamada á realizar el mismo fin que los que hoy son superiores á ellos. ¡Oh hermosa ley de igualdad, tú brillas en el Universo entero, bajo la acción de tu benéfica luz, el humano ser se reconforta y aspira con delicia la justicia, tú elevas á la criatura más miserable, tú la ennobleces, tú la levantas al sacro templo de la inmortalidad dándole para su elevación el tiempo sin límites.

Así pues, vosotros los potentados no tengáis vanidad ni orgullo que quizás mañana ocupareis un lugar inferior en la sociedad, no desdañéis al pobre que tal vez sea más grande en su pobreza que vosotros en medio de la opulencia; no cerréis vuestros oídos al llamado del infeliz, que mucho se os pedirá porque mucho se os habrá concedido, y

vosotros los pobres no envidiéis las riquezas, no claméis contra vuestra suerte que si sufrís resignados la prueba que tal vez vosotros mismos habeis elegido, un porvenir grandioso os espera, pues habréis conquistado con el sufrimiento la palma del progreso que recogeréis en el mañana grandioso que os aguarda.

Miremos también con respeto á los idiotas, á los locos y á los que habitan en los cuerpos deformes.

Recordemos que ahí dentro un espíritu vela, tal vez una inteligencia, un genio, que al abandonar su cuerpo en la tumba, vuelve á reencarnar su verdadera personalidad, encontrándose de nuevo en posesión del saber adquirido en existencias pasadas y que no pudo manifestar en su vida última porque habrá hecho mal uso de él en su vida anterior.

Nada de lo adquirido se pierde, los dones de la inteligencia por un momento ofuscada se vuelven á recuperar, aumentados por las nuevas cualidades y virtudes adquiridas por la vida de sacrificio que llevó el ser para expiar sus faltas pasadas. Suframos con paciencia los males de esta vida, recordemos que una existencia es un grano de arena en la vida infinita para la cual hemos sido creados. Evitemos los desfallecimientos que nos harían caer de nuevo bajo el yugo de la materia, haciéndonos crear nuevas deudas que pesarán sobre nuestras vidas futuras.

No perdamos el tiempo, codiciando riquezas y honores, aprovechémoslo en el trabajo, en serias meditaciones, estudiando en ese gran libro que lleva la firma de Dios y que se llama Naturaleza.

¡Qué hermoso es el porvenir que al alma le es reservado, ascender, ascender siempre, visitar innumerables veces el planeta Tierra para elevarse después á los mundos superiores, conocer todas las creaciones del Universo, habitar todas las mansiones de la casa de Dios, hacer acopio de ciencia, volverse radiante de luz para difundirla donde las tinieblas estén, ennoblecerse por el sufrimiento y la lucha para que libre de los lazos carnales, pueda, desde las sublimes regiones en donde mora, dirigir los destinos humanos, velar por las almas que aún no han salido de los primeros eslabones de la cadena infinita del progreso.

Hermosa doctrina de la reencarnación por tí el horizonte de nuestra vida se ilumina de espléndidos fulgores, por tí brilla en nuestro cielo la esplendorosa estrella de la esperanza, por tí la justicia es el faro que brilla eternamente en el Universo.

Ha dicho.

TRASCIPCIÓN

EL INSTINTO DE LOS ANIMALES

EL CASTOR

El instinto de los animales, desarrollando aptitudes de adaptación, peculiares á cada especie, pudiera considerarse á la luz de la evolución como el mentor que ha enseñado al hombre los primeros rudimentos de las artes y de la industria.

Quien conozca las costumbres de muchos animales que forman á su progresión un lecho mullido y cómodo arrancando sus propias plumas ó pelaje, como lo forman, por ejemplo el eider y los conejos, comprenderá que la imitación de los colchones y almohado

nes de pluma que usa la clase rica para su comodidad, se ha tomado de los modelos que el instinto de los animales fabrica para la suya. ¿Y el nido de la oropéndola no ha sido el modelo más perfecto de la hamaca?

Las represas que forman los molineros para tener á un nivel constante el agua, y los diques que se forman por medio de estacadas que el tiempo va afirmando más y más, tienen su modelo natural, instintivo, en las construcciones de los castores. Y las construcciones lacustres de muchas tribus sedentarias, que tienen por fin oponer una defensa á los ataques de las fieras que recuerdan también las habitaciones de los castores que tienen doble salida para escapar á sus enemigos bien sea por tierra ó bien sea por agua?

Si la inteligencia del castor ha sido discutida por muchos naturalistas, su instinto ha sido elogiado en todos los tonos.

Veamos cuales son los prodigios que realiza el instinto de estos animales, para ver que conclusiones se pueden sacar de sus trabajos.

El castor es un animal sociable y forma grandes colonias cuyo trabajo colectivo realiza obras de construcción notables.

Ante todo debemos advertir que el castor es un mamífero organizado para la vida acuática, sin ser un anfibio, pues le es más fácil nadar que caminar. Cubre su piel espeso pelaje, lanoso, muy estimado por su suavidad y delicadeza; la cola es ancha y parece un remo; los pies son palmeados y recuerdan los de las aves palmípedas.

El castor vive siempre á la orilla de las corrientes que no están expuestas á secarse nunca. Pero como en algunas estaciones puede bajar el nivel de las aguas, su instinto lo impulsa á construir diques que conserven siempre el mismo nivel, formando así verdaderas represas en cuyos contornos construye sus habitaciones.

¿Dónde y cómo debe construir esa represa? ¿Dónde? Su instinto le indica el sitio más apropiado, pues siempre se ha observado que esos diques llenan perfectamente el objeto á que están destinados. ¿Cómo? He aquí otro de los prodigios de su instinto. Veamos como trabaja en su obra. El castor no sólo busca el sitio más apropiado por las corrientes, sino también por la vegetación de sus márgenes. Allí donde se fija el punto de partida de la represa hay un árbol que el animal corta en el tronco circularmente con los dientes, lo cual no es obra laboriosa, porque el castor se alimenta de cortezas. Cuando el corte está muy avanzado, examina el lugar hacia el cual ha de derribar el árbol, y ahondando el corte por el lado opuesto, obliga al árbol á caer por su propio peso.

Una vez terminados estos preliminares tiene ya el material para su construcción. Entonces reduce á fragmentos todas las ramas, formando verdaderas estacas como de una vara, que va colocando horizontalmente y no clavándolas como dicen algunos autores, en el lecho del río, allí donde el castor las necesita para formar su bordo. Lo que admira en esta maniobra es que según la naturaleza de la corriente, así está colocado el cimientto de estacas. En donde la corriente es débil la palizada está puesta de través, en tanto que ésta tiene una forma convexa allí donde las aguas son impetuosas: se comprende que así tiene mayor resistencia el dique. Esta palizada, la cubren con ramas secas, piedras y arena hasta que forman una cortina bastante fuerte para

resistir la corriente. Continuamente agregan cieno y arena á su dique, de manera que con el transcurso del tiempo han obtenido un muro bastante sólido que les garantiza la estabilidad del nivel en las aguas, que es lo que se han propuesto. Algunas de estas palizadas miden hasta 300 varas de longitud por 4 de espesor y lo que tiene de notable es que por su forma se puede conocer desde luego la naturaleza de las corrientes contra las cuales han tenido que luchar ó cuyo curso han querido modificar.

El día en que las simientes depositadas naturalmente en aquel limo que cubre la represa, se reproducen, se forma un lecho de verdura que por sus raíces va consolidando su macidez de la cortina y con el transcurso de los años forma un borde lleno de vegetación y tan bien construido que parece haberse realizado por el hombre civilizado.

Pero si el sitio de abrigo común en el cual trabaja la sociedad es digno de admiración, no lo es menos la construcción particular á que se consagran cada pareja para asegurar á la prole á sí misma. La morada del castor está siempre situada á orillas del agua en un donde afecta la forma de conos truncados, semejante á las viviendas de los Esquimales, Groenlandeses, etc.

Este cono puede tener una sola vivienda ó dos ó tres, pero independientes, siendo sólo común las dos vías de entrada ó salida que es lo que caracteriza estas habitaciones. El interior de la vivienda lo constituye una rotunda de una vara de alto por dos ó un poco más de ancho. Esta sala comunica por un túnel con el suelo, pudiendo cubrir la entrada, por la cual pasa el castor como la tuza por la puerta de su tucero, con un trozo de hielo en invierno ó con un pedazo de raíz á guisa de tapón. La otra vía de comunicación está llena en parte de agua, porque el castor abre otro túnel en el suelo que vá á terminar debajo del nivel del agua que él procura que sea constante y para cuyo objeto ha construido su represa. Este agujero de escape debajo del agua está siempre bastante profundo de tal manera que si se hiela la superficie de las aguas en invierno no queda obstruida su salida. Algunas viviendas tienen doble habitación, en una de ellas acumula sus provisiones de raíces para el invierno. Otras habitaciones son más grandes y pueden ser ocupados por varios machos, llamados "perezosos" porque no se toman el trabajo de formar un hogar. Son los cónyuges de la comunidad.

Como el castor vive más cómodo en el agua y nada con más facilidad que andar en tierra, de aquí que su instinto le obliga á formar sus habitaciones con una vía de escape por el agua, pues cuando teme algún peligro siempre escapa por este elemento y nunca por tierra. Además, como el agujero de salida bajo del agua está muy profundo la escapada del animal no se puede ver con facilidad desde la orilla. La construcción del dique tiene pues por fin conservar el nivel constante en las aguas á cuya orilla están las habitaciones de los castores. La conservación de este nivel constante tiene por objeto la seguridad del animal, y en todo esto trabaja colectiva é individualmente de una manera admirable.

Como la piel del castor ha tenido gran estimación en el mercado, de aquí que se declarase una guerra de exterminio que casi ha estado á punto de extinguir la raza.

Pero hé aquí otro detalle que el castor no había dejado traslucir en sus instintos, y que la persecución de que ha sido víctima ha puesto de manifiesto.

Todos los naturalistas han sostenido que las obras del castor no obedecen á un plan intelectual, sino que son el producto natural del instinto al cual obedece ciegamente, siendo de notar que lo que ha hecho hará siempre.

Esta afirmación es la que ha puesto en tela de juicio el animal mismo.

Efectivamente, la persecución de los cazadores y las detonaciones que precedían á la desaparición de sus compañeros, acabaron por advertirles que la vida social era para ellos el mayor peligro, y han acabado por aislarse enteramente con lo cual han asegurado la supervivencia de su raza. Pero aún hay más, hoy se aprovecha de las construcciones del hombre y practica sus habitaciones en los diques de los ríos, como sucede con los castores del Ródano, en donde ya el hombre no puede perseguirlo sin hacerse grandes daños en sus construcciones.

El castor ha modificado sus instintos según las necesidades de adaptación; de sociable se ha hecho independiente, y de albañil ha pasado á minero. ¿Esto qué prueba? Que el instinto es un automatismo, un estado intelectual, que según las condiciones de adaptación de cada especie, relaciona sus actos á un fin determinado. Si se reflexiona un poco sobre los instintos de los animales se verá que todos están relacionados á la conservación del individuo y de la especie. Fuera de estos fines el animal por ingenioso que sea no hace nada nuevo. Si el castor se dispersa para asegurar su existencia esto se vé tan natural en el instinto de todos los animales que no sorprende su cambio de costumbres, y si hoy no se construye sus habitaciones como lo hacía en la vida social es precisamente porque falta un factor para realizar el fin, la sociedad. Si construye su casa en un dique ya hecho, es porque obedece á una ley fisiológica de automatismos que el estímulo despierta la función. Ya no hay comunidad para construir los diques, pero necesita construir su casa para vivir. Y allí donde vé un dique ya hecho le despierta el automatismo y asegura su existencia formándose una nueva habitación.

DR. DIAZ DE LEÓN.

Sección Científica

LOS COLORES

Una nueva industria empieza á organizarse, que en rigor no es otra cosa que la transformación de industrias tan antiguas como el hombre civilizado.

Nos referimos á la industria de los colores.

Desde el primer día de la vida inteligente, el hombre amó la luz y amó los colores.

Y al decir vida inteligente, acaso no me remonto al verdadero origen de estas atracciones misteriosas entre los matices luminosos y el ser que vive. Porque la luz y el color van siempre con la vida.

De verdura se cubren las selvas, de colores se visten las flores, de azul se tiñe el firmamento, y de oro y de grana los horizontes.

El salvaje busca los colores vi tosoe, y la civilización, si no los crea, los reproduce y los fabrica.

Por eso dije al principio que la industria de los colores es muy antigua.

Pero estas industrias han tenido que tomar, por decirlo así, *los colores [hechos]*.

El tipo de los colores hechos es el pigmento, que en el fondo es un conjunto de partículas, todas del mismo color.

Y así tenemos los líquidos de color, las sustancias pulverulentas de color determinado.

Todo en el fondo es lo mismo: es un color dividido en partículas: es, si se quiere, el color materializado.

Un aristotélico diría, ó debiera decir, en su afán de dar condiciones sustanciales á las cosas más abstractas, y de buscar para toda cualidad un substratum, que estas partículas de color eran el color mismo.

Pero el color no es esto.

Según las teorías modernas, la luz no es otra cosa que la vibración del éter, como el sonido es la vibración del aire, como el oleaje del mar es la vibración de las moléculas acuosas.

Pero si el color es la vibración del éter, como hay muchas clases de vibraciones habrá muchas clases de sonidos y muchas clases de olas en el mar.

Y si el color no es una sustancia material, sino un movimiento especialísimo de la materia, será forzoso explicar en qué consisten los colores de los cuerpos.

Es verdad que la explicación no es difícil.

Cada cuerpo tiene determinada constitución molecular. Sus átomos y sus moléculas se ajustan á las diversas agrupaciones geométricas y constituyen un determinado equilibrio. De suerte que cuando la luz blanca llega á la superficie de un cuerpo y hace vibrar las partículas de esta superficie, es lo mismo que si las notas de una orquesta llegasen á una masa de instrumentos musicales todos idénticos, pero que por las condiciones de su construcción no pudieran dar más que una sola nota de la escala, por ejemplo, la nota *fa*.

En esa masa de instrumentos morirían todas las demás notas, serían todas ellas absorbidas, convirtiéndose en calor, en electricidad, en todo, menos en la nota musical. Una sola nota se salvaría del naufragio, la nota *fa*, y esa la repetiría toda la masa instrumental.

Pues una cosa análoga decimos que sucede con la superficie coloreada de los cuerpos.

La luz blanca no es una luz sencilla, no es un oleaje del éter compuesto de olas iguales ó irreducibles: es una superposición de siete olas distintas—y valga este número de siete como ejemplo—que son, precisamente, los siete colores del arco iris, ó si se quiere, los siete colores del prisma.

La armonía de esta orquesta luminosa es tan grande, que no distinguimos en ella la variedad: no distinguimos más que la unidad y le damos el nombre de luz blanca, que es la luz por excelencia.

La variedad, la individualidad, puede decirse, de los colores ó de los siete oleajes luminosos queda sacrificada por completo en la unidad que los abarca.

Dadas las condiciones del órgano de la vista, podemos afirmar que esta luz blanca es eminentemente panteísta. En su seno desaparecen los individuos y sólo queda la unidad.

Se necesita el espíritu revolucionario del prisma, ¡quién le había de decir que era un revolucionario formidable! para romper esa absorción y esa centralización de lo vario por lo uno y esparcir por el espectro los siete colores del iris.

Otra cosa muy distinta sucede con el sonido musical.

En las armonías musicales un oído ejercitado percibe la unidad, que es la armonía propiamente dicha, pero percibe cada nota y cada combinación de notas y cada canto parcial. Esta es la verdadera armonía.

Ni se ha pulverizado el todo destruyendo la unidad, ni la unidad ha extinguido los que podemos llamar individuos musicales.

Pero, en fin, de la luz blanca hablamos ahora, y en ella debemos fijar nuestra atención para explicar, conforme al ejemplo que antes presentamos, los colores de los cuerpos.

La luz blanca—decíamos—llega á una superficie, sea ésta la que fuere el cuerpo á que pertenezca: la nube de una puesta de sol, la roca de una montaña, el follaje de una selva, la corola de una flor, el rostro de un ser humano, las flexibles ondas de una tela; y al llega la luz blanca á esa superficie, en rigor llegan siete colores, siete oleajes, siete clase de vibración, unas más rápidas, otras más lentas, ó sean, siete notas musicales: el rojo, el anaranjado, el amarillo, el verde, el azul y así hasta la faja de color violeta.

Pues al golpear este oleaje contra las moléculas de la superficie, las pone en vibración, como al golpear en el ejemplo anterior las vibraciones musicales con una masa de instrumentos capaces de producir ciertas notas, ponían en vibración toda la masa.

Pero supongamos que el cuerpo está compuesto de moléculas tales que cada una de ellas sólo puede vibrar reproduciendo el color azul. Es como un instrumento que solo dá la nota azul.

Los otros seis colores se extinguirán en la masa. O de otro modo: serán absorbidos por ella.

De la orquesta luminosa desaparecerán seis notas: sólo quedará la nota azul. Esta es la que emitirá la superficie del cuerpo y diremos que el cuerpo es azul.

Casi todos los cuerpos de la naturaleza se encuentran en este caso. Unos colores de la luz blanca desaparecen al llegar á ellos; algunos quedan, con mayor ó menor intensidad, y de su combinación resulta el color del cuerpo.

Hasta aquí la industria de los colores, consistía en buscarlos en la Naturaleza, en dividirlos y subdividirlos, y en aplicarlos bajo diversas formas y en diversas proporciones.

Las sustancias derivadas de la hulla dan una inmensa riqueza de colores naturales. Y de aquellas negruras del carbón brotan á torrente uno y otro arco iris.

Pero el problema se ensancha y cambia, y se plantea en esta forma paradójica: busca el color donde el color no existe. Engendrar toda clase de colores con cuerpos transparentes. Espiritualizar, en suma, este asombro de los sentidos que se llama el color.

Difícil es explicar en un artículo de esta índole como se resuelve problema tan extraño.

Lo intentaremos, no obstante.

Una burbuja de jabón es incolora y sin embargo, se tiñe con los colores del iris.

Propiedad es esta de las láminas delgadas y transparentes.

Con escamas de espesor pequeñísimo se obtienen variedad de colores.

Pues la nueva industria consiste en extender por la superficie de los cuerpos láminas por extremo sùtiles: por ejemplo, algo así como gomas ó barnices transparentes.

Y respecto á la parte técnica no podemos decir más; pero nos queda la explicación del fenómeno.

¿Cómo las burbujas de jabón, las escamas que recubren las alas de las mariposas, toda hoja transparente y de espesor mínimo pueden engendrar colores sin tenerlos?

Es un problema que la óptica y la teoría vibratoria de la luz explican con suma sencillez.

La luz blanca, al llegar á una hoja de transparente, se refleja en parte en la primera cara y luego otra parte penetra y se refleja en la segunda; y retrocede y vuelve á salir al espacio por la primera; y el oleaje luminoso, que ha viajado por dentro de la lámina, se superpone al primitivo oleaje reflejado directamente en la primera cara.

Pero cuando dos oleajes se superponen en el mar, como en el sentido, como en la luz á veces se refuerzan, á veces se destruyen. Si se superponen las crestas, de las olas y sus depresiones, el oleaje será más intenso. Si, por el contrario, con las depresiones coinciden las crestas, ambos oleajes se destruyen y ya no hay vibración, no hay luz; hay sombra. Y con esto basta para explicar el fenómeno que nos ocupa.

Si el oleaje del color rojo, por ejemplo, al salir de la lámina transparente, después de haber viajado por ella, destruye el oleaje rojo que sin penetrar se refleja en la superficie exterior el color rojo desaparecerá.

Y si por el contrario, los dos oleajes del color azul, se refuerzan, dominará el color azul. En suma de los siete colores de la luz blanca solo quedarán algunos.

¿De qué dependerá por lo tanto, el color final en cada punto? Del espesor pequeñísimo de la lámina transparente; porque según sea mayor ó menor, retrasará más ó menos los rayos luminosos que por su interior caminen.

Claro es que estos espesores han de ser del mismo orden, es decir, de dimensión comparable á la de cada onda del oleaje luminoso: ¡milésimas de milímetro, pongo por caso!

Y hé aquí cómo con películas transparentes podemos fingir y va fingiendo la industria en la superficie de los cuerpos, colores que estos no tienen. Es la luz blanca la que hace el gasto.

Es una manera de amortizar los colores que nos sobran; de reforzar los colores que deseamos obtener.

Es un modo de aumentar ciertas olas de la tempestad luminosa ó de poner en calma el mar de luz, según nos convega.

Lo que no podemos hacer materialmente con las olas del mar, que son tan grandes, que están á nuestro alcance, que podemos tocar materialmente, le vá realizando la industria con el oleaje de la luz que el hombre comprende, que adivina, que inventa acaso y que ha hecho de la óptica una apli-

cación maravillosa de la mecánica y de la geometría.

El sistema es el mismo en el fondo que el empleado por un sábio francés para la fotografía de colores.

Aquella invención maravillosa prevista y calculada *á priori*, y esta aplicación industrial obedecen al mismo principio: á hacer viajar á la luz por el espesor infinitesimal de láminas transparentes, para que se retrase más ó menos y para que al salir y encontrarse con el oleaje que no ha viajado por la lámina transparente, concuerden ó se destruyan por completo, ó se destruyan en parte uno y otro oleaje.

A toda esta teoría se le dá en física el nombre de teoría de las interferencias, y es una de las más admirables de la óptica y unos de los más prodigiosos triunfos de las ciencias matemáticas en el terreno de la realidad y del mundo físico.

La industria empezó por tomar los colores naturales.

Ha concluido por fabricarlos.

Antes, la primera materia era la materia ponderable; la sustancia de color, el líquido, el pigmento, la pasta, la masa pulverulenta, el color venía pegado á la materia.

En la nueva industria, la primera materia es la luz misma: el hombre la recoge: se queda con los que ha de utilizar. Y esto sin más aparato que una lámina transparente.

Realmente, el ingenio del hombre es prodigioso.

JOSÉ ECHEGARAY.



EL FLUORÓMETRO

Los cirujanos de todas partes acogieron con el mayor entusiasmo la noticia del descubrimiento de los rayos de Röntgen, pues no se les ocultaba que había de ser un auxiliar valiosísimo en el exámen de los miembros fracturados, así como también para determinar la presencia y posición de materias extrañas en los tegidos musculares. En efecto, esos rayos han permitido practicar las más brillantes operaciones que, sin ellos, solo el cirujano más temerario se había atrevido acometer; pero también es verdad que las radiografías, aunque fueran sacadas en duplicado y á ángulo recto una de otra, no siempre indicaban con exactitud el lugar en que se hallaba la materia extraña que se había de extraer. Tan es así, que, á veces, sacando radiografías de un mismo miembro en posiciones distintas, la materia extraña que en él se busca parece haber cambiado de lugar y encontrarse á distancia considerable del punto en que estaba primero. Además, para hacer el diagnóstico hay que tener también en cuenta la distorsión de los rayos, de suerte que, al fin hubo que dar por cosa cierta que, para que la radiografía pudiera inspirar confianza en cuanto á sus indicaciones era indispensable evitar, no solo la torción producida por el ángulo de los rayos, sino también la que resulta de la posición del paciente. Repetidos experimentos han demostrado que el determinar la posición de una substancia dentro de otra más permeable mediante radiografías sacadas á ángulos rectos, tiene muchas probabilidades de hacer incurrir en errores á menos de poder obtener lo que, por falta de mejor nombre se ha llamado "sombras correctas" de un

Boletín de la Semana

lado y sacar en seguida otra en sentido angular sin variar de posición.

Nuevas investigaciones han demostrado que la única solución práctica que se puede dar á este problema es establecer una sección transversal definida del paciente ó del miembro mediante piezas angulares menos permeables que ninguna de las partes del sujeto y que se pudieran mantener en su posición relativa á este y paralela á los rayos mientras se sacan las radiografías angulares.

De acuerdo con esta teoría se ha ideado y perfeccionado al fin un aparato que se adapta de una manera general á la forma del cuerpo y al mismo tiempo le sujeta en la posición en que se coloca con respecto á la mesa.

El objeto del instrumento á que nos referimos es el de determinar con exactitud, la locación de cualquier materia extraña en el organismo humano, tal como balas, agujas, cálculos ó cualquier otra substancia que produzca en el fluoroscopio una sombra más densa que el campo en que se halla, y también sirve para obtener medidas absolutas y seguras en caso de dislocaciones, fracturas ó cualquier otra anomalía capaz de descubrirse con los rayos de Röntgen.

El fluorómetro se destina para usarlo independientemente de la fotografía, no obstante de que ésta se puede usar en combinación con él, si se quiere tener un registro de las combinaciones y medidas. El aparato es sumamente ingenioso desde el primer punto de vista científico y se compone de unas piezas angulares metálicas que se colocan verticalmente sobre una mesa. El paciente se acuesta en su mesa, entre las dos piezas verticales y detrás de una de ellas se coloca un tubo de Röntgen mientras que detrás de la otra se pone una pantalla fluoroscópica. Todas estas piezas se colocan de modo que las verticales queden paralelas con los rayos y no proyecten en la pantalla más que una sola sombra. En dichas verticales hay dos "puntos" móviles que se suben ó se bajan hasta que la materia extraña que se descubre en el cuerpo quede en línea recta con ellos. Colocado verticalmente con la orilla de la mesa, hay un eje metálico cuyas adverturas miden exactamente una pulgada cuadrada y contra el cual se pone el fluoroscopio para facilitar las mensuraciones. Los puntos de que hemos hablado han de estar equidistantes de la mesa y, si coinciden con el objeto como deben, la posición de éste se determina exactamente por lo que hace á la distancia de la superficie del cuerpo por dos lados, pero falta averiguar todavía cuanto dista de los otros dos. Para esto se hace una segunda observación sin mover el paciente ni los aparatos. Al efecto, la mesa tiene en el centro una sección postiza y en el hueco que ésta deja se ponen los aparatos con que se hace la segunda observación, de suerte que, metiéndose debajo de la mesa, la línea de visión forma un ángulo recto con la primera. Los puntos estarán entonces, uno encima y otro debajo del paciente y, la materia extraña que se busca, se encuentra precisamente en el punto de intersección de las dos líneas que forman los cuatro puntos, y en el cuerpo se determina por medio de la mensuración, para lo cual se hacen sobre unas señales con tinta de China ó con iódina.

Como era de esperar resultó muy concurrenada y animada la conferencia que dió nuestro ilustrado colaborador Sr. Felipe Senillosa. El amplio salón de la *Constancia*, resultó estrecho para el público, que escuchó con mucho interés la disertación y aplaudió vivamente al conferenciante al final de las tres partes en que era dividida. En los intermedios el cuarteto ejecutó trozos escogidos que también fueron aplaudidos.

No analizamos aquí el texto de la conferencia del señor Senillosa que será publicada en estas columnas. Solo diremos que esta redacción se permitirá más adelante refutar algunas de las ideas vertidas, por no estar del todo conforme con ellas.

La próxima conferencia corresponde á la Srta. Juana Sobrado. Tema: *Elección de las pruebas*.

El Espiritismo se difunde cada vez más, y es objeto de serios estudios, aun entre los que no pertenecen á nuestras creencias, pero que vislumbran el grado de verdad que encierra, como lo demuestra el siguiente suelto que leemos en *La Nación* del día 20 del corriente.

"SOCIEDAD LITERARIA INGLESA.—*Conferencia sobre Espiritismo*—Ante una concurrencia desbordante, el Sr. R. Betteley leyó anoche su trabajo sobre el espiritismo en los salones de dicho centro.

"Después de un breve exordio pidiendo á los concurrentes una atención digna de la importancia de su tema, que hoy puede llamarse una de las grandes cuestiones del día, el señor Russell entró en materia desarrollando sus ideas y creencias, resultado de un estudio constante de 16 años.

"Citó los hombres ilustres modernos que han estudiado esta materia, entre ellos Gladstone, Balfour y Ian Mac Laren (doctor John Watson) y algunos poetas como Shakespeare y Longfellow, que si no son ó han sido adeptos del espiritismo, lo han estudiado, atribuyéndole gran importancia.

"No sólo en Inglaterra, sino también en América, la India, en Francia y Rusia, los creyentes del espiritismo se cuentan por millones, pues se puede decir que los budhistas é hindus de la India, ó sean 416.000.000 de hombres, son creyentes, como también seis ó ocho millones de otros países, mientras que hay solamente 150.000.000 de cristianos así llamados.

"Dijo que los espiritistas llevan más adelante las creencias de los cristianos, que los progresos que alcanzan son asombrosos, y que las pruebas de las manifestaciones hechas por espíritus son cada vez más irrefutables.

"Pasando por alto las manifestaciones vulgares y conocidas de movimientos de mesas, golpes dados en contestación á preguntas, etc., etc., habló detenidamente de la *clairvoyance* ó revelaciones hechas por personas en estado cataléptico, citando experiencias propias; de la *telepatía*, ó sea la transmisión del pensamiento á largas distancias; los escritos producidos sobre pizarras dobles y cerradas, casi instantáneamente y sin intervención de una mano mortal, como también las fotografías de cuerpos astrales ó almas y las pinturas producidas por un hombre ciego sugestionado por un espíritu, y otras cosas por el estilo,

todo esto bajo la fé de su palabra, pero sin pruebas ni razones ni explicaciones.

"En seguida de abierta la discusión á los concurrentes evidentemente incrédulos, sus ideas fueron impugnadas sucesivamente por los Sres. Loewenstein, Graham, Liber, Lowa y otros, demostrando la falta de prueba, de utilidad y de razón, en las manifestaciones mencionadas, y como dijo muy bien el Sr. Graham, mientras no se pueda negar que han sucedido y suceden estos fenómenos, no pueden atribuirse á los espíritus sino á una fuerza aún no conocida del todo, pero que como los rayos X de Röntgen, algún día tal vez lejano tendrán su explicación y utilidad.

"Cerrada la discusión por el conferenciante y hecho un voto de gracias al mismo, el señor presidente anunció para el miércoles próximo una conferencia por el reverendo doctor Siebert, vicedirector del colegio metodista de Mercedes, Bs. A., sobre el tema de "Veinte años en Méjico", que sin duda resultará de interés tratándose de experiencias personales del conferenciante, que ha llegado últimamente de dicha república.

También se anuncia para dentro de 15 días una noche parlamentaria en que organizada la asamblea como una cámara, se discutirá el presupuesto argentino y las economías proyectadas.

Entre las muchas familias presentes estaban las de Lowa, Chandler, Calastremé, Morison, Lange, Jordán y otras.

Agentes de "Constancia"

Líbrería de F. Lajouane —Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrió—*Nueve de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curatchet. San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105.—*Eio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcoostegui—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibañez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1610 casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de l'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " " " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " " " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " " " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " " " Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.80
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " " " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " " " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " " " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " " " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " " " pasta	" 0.75
" " " " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " " " El Porqué de la vida	" 0.40
" " " " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " " " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gaiña, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " " " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " " " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " " " El Espiritismo	" 0.70
" " " " Tinieblas y luz	" 1.50
" " " " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Mélium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.80
" " " " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " " " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " " " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " " " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " " " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " " " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Seriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " " " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " " " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alvedo—Defensa del espiritismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El cristianismo y la libertad—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Felipe Senillosa—*Colaboración:* ¡Lola! — *Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El Cristianismo y la libertad—

Después de las consideraciones apuntadas en los artículos precedentes, respecto de la iglesia, sus dogmas y su culto, nuestros lectores se habrán convencido de que el catolicismo ni ninguna de las religiones oficiales ó positivas que en el evangelio se apoyan, han interpretado fielmente su espíritu.

También estarán de acuerdo en la necesidad de volver la mirada hacia el cristianismo primitivo porque él ha interpretado el pensamiento de Jesús, sino con exactitud en todas sus enseñanzas, á lo menos, con la aproximación posible, dados los inconvenientes y el nivel intelectual y moral de la época, en que floreció el Redentor de este mundo.

Existe un principio salvador, en el cual se han apoyado las filosofías, las religiones y las ciencias, para prosperar, principio indispensable á la marcha de la civilización y sin el cual no habíamos alcanzado ninguna etapa histórica que pudiera alentar nos y servirnos de punto de partida para seguir adelante, con energías y con sacrificios, porque todos los ideales levantados necesitaron de sus héroes y sus víctimas. Ese principio es la libertad.

En los pueblos de Oriente, hasta donde alcanzan nuestras noticias históricas, contemplamos una civilización en decadencia; y sin embargo esa civilización contenía ocultos en sus misterios, en sus *Edita Arcana*, todos los principios fundamentales, que desenvueltos y metódicamente divulgados, habrían evitado esa decadencia y servido con mayor eficacia y actividad á los pueblos de Occidente. Todavía podemos agregar que la ciencia y la filosofía oculta de Oriente era, no solo muy superior á la manifiesta ó esotérica de Occidente sino su fuente y que en la actualidad, esos eternos principios, todavía nos guían para descubrir nuevas verdades, todavía recurrimos á esas fuentes pre-históricas, para salvar el mundo, encaminándolo dentro de las leyes invariables y eternas.

Más, se preguntará ¿por qué esos principios fundamentales han permanecido durante tantos siglos en el misterio y apartados de la comunión de las gentes? Por una sencilla razón: porque esos pueblos

carecieron de libertad; porque la verdad como el gobierno de las sociedades estaba monopolizada por los más inteligentes y los más fuertes; porque la casta sacerdotal que tenía en sus manos la dirección de los pueblos, se negaba á ilustrar á las masas, satisfaciendo su necesidad imperiosa de mantener la ignorancia, para esclavizar la conciencia de los hombres. Es por esto que esos pueblos, faltos de libertad y de energías para conquistarla por sí mismos, sufrieron la esclavitud de otra raza más libre y vigorosa, y vieron desaparecer para siempre sus imperios, sus sociedades, sus creencias, sus leyes y sus costumbres, renunciando los más inteligentes á mantener la unidad de su raza, entrando á formar parte de la conquistadora y quedando los más ignorantes y los más débiles, sumidos en la barbarie, como actualmente se hallan.

La civilización Occidental, á pesar de sus defectos y manchas que la afean, desde los primitivos tiempos, comprendió las causas del fracaso y decadencia de la civilización Oriental y trató de emanciparse de esa ruinosa tutela de las castas sacerdotales, dividiendo la dirección de las naciones y las ocupaciones preferentes de los hombres en dos grandes ramas: el poder civil y el poder espiritual, el poder temporal y el religioso. Es por esto que, Grecia y Roma formaron una raza poderosa, energética, inteligente, porque la libertad era el medio natural de sus ideas y sentimientos, porque las castas sacerdotales carecían de un poder absoluto sobre el hombre, que no naciera de su propio libre-albedrío, de su razonado consentimiento.

He aquí la razón del gran impulso que tomaron en Grecia los sistemas filosóficos, la diversidad de creencias, el arte y hasta las instituciones políticas.

El cristianismo es también la obra de la libertad, ó por lo menos, su propagación y su triunfo se le debe á ella.

Si el imperio romano no hubiera tenido por norma la tolerancia de las creencias en los pueblos conquistados, el cristianismo habría muerto en su cuna y es precisa mente cuando ese mismo cristianismo hijo de la libertad, olvidó su origen, para convertirse en dominador y perseguidor tenaz y en verdugo del libre-examen, fué que esa religión degeneró y con su degeneración tomaron mayor vigor la corrupción de las costumbres y todas las pasiones y vicios más licenciosos. Roma era la cabeza visible de la Iglesia; allí moraba ese autócrata ante cuya mirada inclinaban la cabeza los reyes y los emperadores más poderosos y soberbios de la tierra y sin embargo Roma era el foco de la inmoralidad y del escepticismo; las ambiciones más exageradas, las

pasiones más violentas, los vicios más detestables prosperaban entre los dignatarios de la iglesia.

Si la raza blanca que abrazó el cristianismo hubiera carecido de energías y de amor á la libertad, sino hubiera preferido la hoguera, el tormento, las persecuciones y las injusticias más odiosas, antes que dejarse manejar como un rebaño de ovejas, por cierto que habríamos retrocedido y colocados al nivel de los pueblos de Oriente, que renunciaron á los derechos más sagrados que consagran la dignidad del hombre y por eso viven degradados y serviles, sin voluntad para seguir adelante, y esperando á que les llegue la hora de que otros pueblos de mayor inteligencia y virilidad, los saquen del estacionamiento en que vegetan.

La iglesia de Cristo se hallaba en su total decadencia, por haber despreciado la libertad á cuya sombra pudo prosperar é imponerse al mundo y fué la reforma ó sea el protestantismo, proclamando la libertad de conciencia lo que vino providencialmente á salvarla.

Desde aquel momento, los pueblos que siguieron á Lutero encarrilaron en una senda más segura y más verdadera; el renacimiento, es el principio de una evolución religiosa, que había de traer, como lógica consecuencia, instituciones sociales más en armonía con el espíritu del evangelio.

Por eso observamos que las naciones protestantes han llegado á colocarse á la cabeza de la civilización cristiana, porque su principal empeño ha sido apartarse de la tutela de Roma que proclama la esclavitud del alma como medio de conquistar el reino de los cielos y marchar por la vía del progreso, con la conquista de todas las libertades.

Las naciones que siguen al catolicismo, tienen que tomar una resolución definitiva y todo se prepara á ese fin. O se declaran partidarias de la libertad, principiando por asegurar la independencia personal como lo han hecho los anglo-sajones, ó ahogan definitivamente el germen de toda libertad, entregándose por completo á las sugestiones de su pasado ominoso que tanta influencia tiene en sus ideas, sentimientos é ideales.

El dilema no tiene escape: ó seguimos adelante incorporándonos á la vanguardia de la civilización cristiana que la forman los pueblos protestantes, para hacer así la unidad religiosa, social y política de acuerdo con la moral cristiana, ó nos quedamos estacionados, ó mejor dicho, bajamos la pendiente que nos conducirá indefectiblemente al estado bárbaro de los pueblos de Oriente.

Esta será la consecuencia de haber adju-
rado de nuestra dignidad de hombres que
nos induce á hacer el uso debido de esa luz
intima llamada razón humana, que Dios
nos ha concedido, no para despreciarla y
dejarla que se atrofie como elemento inú-
til y perjudicial, sino para que nos guíe en
la existencia, para que alumbré la concien-
cia oscurecida por nuestras imperfecciones.

Esa razón tan ridiculizada y menospre-
ciada por el catolicismo, nos enseñará á
amar la libertad y á servirnos de ella como
medio de asegurar el progreso moral é
intelectual del hombre.

Esa libertad ha sido y seguirá siendo el
ariete demoleedor de los errores amontona-
dos y de las preocupaciones que nos atan
al pasado en que hemos vivido. *La verdad
os hará libres*, dicen las escrituras y el
apóstol San Pablo en su Epístola á los
Corintios, también dice: donde está el espí-
ritu del Señor, allí está la libertad.

Véase pues, con cuanta razón reprocha-
mos al catolicismo los males y el estado
decadente de nuestra raza, falta de amor
á la verdad; véase si es cierto que el espí-
ritu de Jesús, es decir: su verdadera doc-
trina, no puede estar en nuestras manos
porque somos enemigos de la libertad y
donde la libertad se rechaza, se rechaza al
espíritu del Señor.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DEL SR. DN. FELIPE SENILLOSA, DADA EN
LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCO-
LES 19 DEL CORRIENTE JULIO.

Señores:

No pensaba tomar parte en las confe-
rencias de este año por encontrarme en
fermo, y, en consecuencia, sin bríos para
el trabajo y menos aún para el debate;
pero ante la insistencia de la honorable
Comisión Directiva no he podido negar mi
humilde concurso.

El tema que me ha tocado desarrollar es
el siguiente: Simpatías y antipatías entre
los espíritus—mitades eternas, ó mejor di-
cho, almas hermanas.

Este tema, al parecer sencillo, ó de fácil
desarrollo, es todo lo contrario, si ha de
tratarse con el detenimiento que exige el
descubrimiento de la verdad, pues es un
problema la cuestión de si en realidad exis-
ten las dos mitades—masculina y femeni-
na (en su esencia fluidica y espiritual) des-
tinadas á formar en el tiempo, una unión
indisoluble.

No pretendo traer la solución, pero en la
intima idea de que la verdad, en este caso,
es afirmativa, haré cuanto pueda por con-
vencer á mis oyent-es, pero á fin de no
abusar de su benévola atención, eliminaré
detalles que no estarán de más al lleno de
mi propósito, pero que prolongarían dema-
siado mi conferencia.

La simpatía, hermanos, va ganando los
corazones, y, en la evolución progresiva,
que es ley suprema de la creación, nos lle-
vará á la fraternidad universal.

La antipatía es, con relación á la simpa-
tía, lo que la sombra con relación á la luz
—es una negación que desaparece á medi-
da que la simpatía se generaliza.

Por lo dicho, creo que habéis compren-
dido, que tanto la simpatía como la anti-
patía, que quiero y debo estudiar, tiene

que ser compartida entre las personas que
la sienten al aproximarse por primera vez;
y no esos sentimientos, más ó menos pasa-
jeros ó fingidos que tan á menudo tienen
lugar en sociedad.

En el trato diario de las gentes, la ama-
bilidad, la palabra fácil, cierta atractiva
sonrisa, cualidades que la educación y el
estado fisiológico pueden proporcionar,
constituyen factores de simpatía social,
como su carencia, puede acarrear al sujeto
el calificativo de antipático.

Los sentimientos de atracción y de re-
pulsión á que tenemos que atender, en este
momento, son los que reconocen causas
más profundas en el pasado, pues en el te-
ma se ha establecido claramente que se
trata de los espíritus, y estos, son en el es-
píritu, son el mundo, fueron y serán.

En existencias anteriores se han produ-
cido hechos que se interponen entre los
espíritus y que son causa de resentimientos:
de ahí la antipatía.

Si por el contrario, nunca hubo tales in-
consecuencias ni agravios, si los lazos de
familia ó de amistad vienen ligando á los
séres á través de las reencarnaciones que
exige nuestro perfeccionamiento, la simpa-
tía es espontánea.

Estas simpatías y antipatías, reales, diré
así, no todos son capaces de sentir las: exi-
gen cierto grado de adelanto espiritual que
implica organismos sensibles á la diversi-
dad de los fluidos.

Cierto es que el hombre no conserva la
memoria de lo que fué ni de lo que supo,
pero, tiene siempre la resultante de su pa-
sado, es decir, el grado de intelectualidad
conquistado y la elevación moral adquirida,
sino lo cual, no existiría la continuación del
yo. La memoria del hombre, depende de
una circunvolución especial del cerebro en
la cual se graban todos los hechos y los
estudios propios de la presente encarna-
ción. Tan es así, que á menudo vemos per-
sonas altamente intelectuales que carecen
de memoria é ignorantes que la poseen en
grado máximo.

El espíritu á cierta altura de la escala
infinita del progreso, conserva la memoria
de su pasado, tiene conocimiento de la
prueba elegida, sabe lo que ha venido á
hacer: de ahí su libre albedrío, libre albe-
drío que no llega al dominio completo de la
materia en que actúa, sino por grados co-
rrespondientes á su exaltación.

Pero se dirá, sea de esto lo que fuere,
¿cómo se explica ese sentimiento indefini-
ble, innato, que se quiere establecer como
respondiendo al pasado, cuando el espíritu
no puede transmitir al ser dual la memoria
que afirmais que conserva?

La contestación me será fácil.

Sabeis, como espiritistas ilustrados, que
el periespíritu ilustrado y aura propia, se
purifica á medida de nuestro perfecciona-
miento y que cualquier acto malo lo oscu-
rece ó mancha, mientras que los buenos
le dan brillo ó luz. Pues bien, aunque el
espíritu no conservase la memoria, senti-
ría la repulsión ó la atracción, al solo con-
tacto de los fluidos.

Persisto en creer que el espíritu conser-
va la memoria de su pasado, y que al tra-
vés de la envoltura material, reconoce á
los que con él tuvieron relaciones en mal ó
en bien; pero persisto también en mi afir-
mación de que, aún apartando el recuerdo,
basta á producir la simpatía ó antipatía real,
la sensación mútua entre las auras de las
personas.

En apoyo de mi tesis, voy á citar un
hecho. (1) Verdad es que no se trata de
sóres humanos, porque existe de por medio
una vivisección; pero aunque de un perro
se trate, la experiencia, demuestra hasta
cierto punto, la verdad que sostengo. El
pobre animal privado, de la casi totalidad
del cerebro, carece de juicio, camina auto-
máticamente en línea recta, tratando de ven-
cer cualquier obstáculo que se le presenta,
encuentra difícilmente el alimento que se
pone á su alcance, pero así que se le apro-
xima otro perro que fué su enemigo, gruñe
y le demuestra su furor. Es que los anima-
les tienen un alma que sin estar destinada
á la reencarnación, no se separa de la ma-
teria sino con la muerte, para disgregarse
luego en gérmen general de vida espiri-
tual. (2) No hay memoria, no hay libre
voluntad, porque falta el instrumento que
le dá forma y sin embargo, el animal con-
serva su antipatía y la manifiesta al apro-
ximarse el otro perro, cuya presencia sien-
te aunque no lo vea.

Cuando la simpatía nace espontánea,
no se tema ir á la amistad y hasta el amor;
pero cuidado con el error; no se confunda
el sentimiento innato con la atracción que
produce la belleza ó la buena educación.

Cuando el espíritu llega á una cierta
elevación, cuando ya ha pagado sus deu-
das, si las tuvo; cuando ha entrado de
lleno en la vida espiritual; cuando las ba-
jas pasiones han sido domeñadas por com-
pleto, el aura, ó subyuga á todos ó les es
simpatía, pues ya son semiángeles que
hacen sus últimas purificaciones en el
mundo.

Por lo contrario, cuando el espíritu si-
gue un mal camino y tiene un pasado omi-
noso, todos aquellos que evolucionan en el
bien, sienten al acercarse, una repulsión
inexplicable.

De ahí la división de los espíritus en
tres órdenes, "malos, buenos y puros", que
puede aceptarse convencionalmente, para
entenderse al referirse á ellos; pero la ver-
dad es que entre el espíritu en gestación y
el que ya no necesita encarnar en el mun-
do, por haber alcanzado la relativa perfec-
ción que en él puede adquirirse, hay una
escala de grados casi innumerable.

La idea de grados nos recuerda los del
calor y el frío, y, tal vez, alguno de entre
vosotros, suponga que con una regularidad
semejante, están escalonados los corres-
pondientes á la elevación espiritual, ó que,
en la escala ascendente, todos los que han
llegado al peldaño x, son idénticos. Error
es este que es necesario desvanecer, para
comprender luego todo lo que aun tengo
que decir de las simpatías y afinidades.

Así como á pesar de la identidad funda-
mental de los hombres, se dividen en razas,
en familias, y los individuos que las com-
ponen, nunca son iguales; así también,
entre los espíritus no hay—no puede ha-

(1) Experiencias del laboratorio de Leipzig
por Kronekes y Stirling.

(2) Esto es lo que he tratado de demostrar
en mi obra "Concordancia del espíritu con la
ciencia." Para mí, así como el hombre es la sín-
tesis material de todo lo creado en el mundo, el
último eslabón en la evolución animal, el espí-
ritu humano es también la síntesis de todo el
pasado anímico. Sostengo que no hay espíritu,
propriamente dicho, sino cuando se tiene con-
ciencia del bien y del mal, conquistando así el
principio del libre albedrío, cierta autonomía
que facilita la reencarnación, estableciéndose
así la continuación del yo.

ber—uno igual á otro en sentimientos, inteligencia, gustos y tendencias.

Todos vamos hácia la verdad, hácia la luz, hácia la perfección; pero al través de las reencarnaciones, descollamos en tal ó cual ramo de conocimientos y de diverso modo encaramos las cuestiones, ajustamos nuestros procederés ó ejercemos nuestros sentimientos.

De esta diversidad, resulta el choque de las ideas y el progreso en el mundo y en las primeras zonas del espacio, hasta que en su refinamiento constituyen como las notas musicales, los acordes de la gran armonía espiritual.

En las altas regiones, do moran los espíritus ya evolucionados, todo lo bajo, lo ruin, lo carnal, lo grosero, la terquedad, el odio, han desaparecido; reina en diversos grados y matices la simpatía, la amistad, el amor, la atracción de la inteligencia, el debate ideal sobre las cuestiones que aun quedan y quedarán siempre por resolver en la evolución infinita del espíritu.

Así pues; si en el mundo espiritual puro, no queda el más insignificante resago de lo malo ó imperfecto, la diversidad de simpatías, de amores, de energías es grande. Se siente la solidaridad, la unión fraternal, pero la simpatía es mayor entre tales ó cuales espíritus, y, como en la tierra, se ama más y de diverso modo á este ó aquel, lo cual es lógica consecuencia del pasado.

Dentro de cada zona espiritual, según la revelación espírita, se forman grandes familias, y, dentro de ellas, grupos de mayor afinidad por la comunidad de ideales ó de conocimientos derivados de los trabajos especiales que fueron de nuestra predilección en las existencias terrenales; de lo que resulta, la multiplicidad de gustos y afectaciones.

Estos y estas se manifiestan por la acción sobre los fluidos, cuyas vibraciones constituyen sonidos, formas y colores apreciables al espíritu, como las vibraciones del aire y del éter lo son al oído y á la vista del hombre. Las múltiples combinaciones de aquellas, dependen de los sentimientos y de la preparación intelectual de cada espíritu.

Siendo así, imaginad, si os es posible, las armonías que se producirán bajo la inspiración de un Mozart, de un Wagner, de un Verdi; ó bien, las dulzuras de amorosa vibración en las auras propias de espíritus que en el espacio continúan amándose, como en la tierra se amaron Abelardo y Eloísa.

Ahora bien; si todo aquello que es necesario á nuestra perfección se perpetúa; ¿no se conservaría la forma astral humana? Las materializaciones y el testimonio de la videncia, contestan afirmativamente.

Podemos, pues, afirmar que en el espacio nos volvemos á ver en nuestra forma integral, con la ventaja inapreciable de poder adoptar el traje fluidico que nos agrada y juzgar del acierto de nuestras atenciones por el aura propia á cada ser, comprendiendo así su virtualidad. El enlace pasajero de la última encarnación, no podrá impedir, en manera alguna, que se busquen y encuentren los que están destinados á realizar la unión perfecta é indisoluble.

Si esta conclusión no diera la división de los sexos; si el amor instintual que une los seres de las bajas especies y que en el hombre embrionario vá poco más allá de la necesidad como incitante; si más tarde se

siente la conveniencia de la fidelidad; si el gran anhelo de la mujer y el hombre es amar y ser amado; si cada vez más puro es el amor cuanto más progreso alcanza el espíritu, como en la ficción real de Pablo y Virginia; si esto que en la Tierra tiene lugar, fuera una comedia que debiera terminar con la muerte del cuerpo á guisa de telón, la inteligencia limitada podría criticar la obra divina; pero, con mayor inteligencia, debemos reconocer que Dios en grandeza, no ha podido crear así, tan pañosamente un sentimiento tan bello para que al llegar á la meta, desaparezca por completo.

¡Como! Los celos, las tragedias, las ilusiones que la pasión de amor ocasiona no habrían reconocido otro objetivo que forjarse á la acción, para el desarrollo intelectual y moral del espíritu; nos habría mistificado el Creador, al extremo de que, al volver al espacio y recordar las sucesivas encarnaciones, nos encontrásemos con que el espíritu que encarnara en la amable compañera, cuyo candor, cuya belleza y hechizos femeniles amamos, fuera, en otra hora, por ejemplo, el sargento de nuestra compañía, con su ceño adusto, su largo bigote, su ademán desenvuelto y su pata de granadero... ¡no... y mil veces no!... esto sería una eterna mancha en las bellezas de la creación, que, cuanto más adelantamos en la propia evolución, mas comprendemos y admiramos en sus grandiosas proyecciones, al par que en sus infinitos detalles.

El hombre primitivo, instintualmente se asocia á la mujer y defiende á los hijos mientras necesitan de su apoyo, tal cual lo hacen las especies inferiores; pero, en el andar del tiempo, vá despejándose la inteligencia y se llega al amor de la familia que no se apaga sino con la muerte.

Si en el pasado, en cumplimiento de la ley de selección, tan solo la forma, la belleza física, es lo que atrae en la mujer; y la fuerza, la agilidad y el valor, es lo que la mujer en el hombre aprecia, refinándose paulatinamente el gusto, se aprecian las calidades intelectuales y morales.

En los enlaces actuales, alguna vez, mezclase un amor que, en general, no es más que una enfermedad del alma, en que la imaginación y la ilusión, son factores determinantes. El verdadero amor, consagrado por la paridad de ideales, de sentimientos, de carácter, de grado de adelanto espiritual y, por consiguiente, de afinidad de fluidos, es la excepción en el estado actual de nuestra sociedad, porque tal cual está constituida, se atiende en demasía á la posición ó á la fortuna.

Los que constituyen la excepción, son probablemente los que están destinados á la unión eterna, sin que ello impida separaciones transitorias, ocasionadas por las propias faltas, hasta que, en la perfección evolutiva, lleguen al amor puro que solo puede sentirse en un estado de adelanto espiritual muy desarrollado. A esa altura de la evolución, la mujer no puede entregarse á otro hombre que no sea la mitad que busca y anhela.

Hé aquí la verdadera unión ante Dios, los principios masculino y femenino constituyendo la entidad perfecta y eterna.

Dejando ahora las alturas á que llegara en las de mi propia convicción, voy á recoger las objeciones que se me pueden hacer.

Seré lo más breve posible.

Que no existe—se dice—el sexo, más allá de la tumba. Y bien, si no lo asegurasen los que fueron en el mundo, nos bastaría la razón á los que ahora estamos en él, para resolver en el mismo sentido, pues tratándose de la creación, de la gran obra divina, debemos partir siempre del principio de que nada pueda existir sin objeto, ni debemos descubrir nada de ilógico: lo que tal nos parezca hoy, no nos lo parecerá mañana, al ensancharse nuestra esfera de observación, y por ende, nuestro alcance intelectual. Esto es por lo menos lo que nos enseña el pasado.

Si el sexo no existe en el espacio; consérvese la forma. No puede haber divergencia de opiniones al respecto, si se trata de las bajas esferas espirituales; pero el acuerdo desaparece al referirse á la manifestación de los espíritus puros, pues de allí poco ó nada sabemos. Espíritus de esa elevación, no se materializan ni se comunican directamente con nosotros, sino muy excepcionalmente. Solo en misión bajan á la tierra, ya encarnando ó tomando fluidos de nuestra pesada atmósfera, para dar á la humanidad lo que por sí no pudiera alcanzar; nunca, para satisfacer la curiosidad ni revelar aquello que aún no soportaría el adelanto adquirido; pero abren nuevos horizontes á la ciencia é inspiran á los que están empeñados en el progreso moral.

A primera vista, parece lógico que la forma debiera continuar en aquellas regiones, si recordamos que todo lo que vive, todo lo que vibra tiene forma y colorido; más si no la conservase el espíritu creo que podría tomar la que á su pensamiento ó á sus sensaciones correspondiera lo que parece más lógico.

Si la forma desapareciere, no por eso, á mi juicio, ha de desaparecer necesariamente la diferencia que á designio ha establecido el Creador entre los fluidos masculino y femenino, ó positivo y negativo, si aceptamos la clasificación con que designan ambas electricidades.

Sabemos que la electricidad existe en todos los cuerpos en su estado estático, y que cuando es separada por los medios conocidos, están en estado activo. En todo lo existente, pues, en circulación la vida latente, la electricidad, y el desarrollo de la creación, de las plantas y los seres, subdividiéndose en activa y negativa; es decir, en acción, en trabajo, mientras se opera su reconstitución normal.

Se dice que, tanto el hombre como la mujer, presentan en su emanación fluidica, ambos polos.

No lo negamos, más bien lo afirmáramos, pues en otra ocasión he demostrado que el magnetismo, no es más que electricidad transformada en el organismo; pero son aún muy recientes los experimentos al respecto, así que no se ha ni pretendido siquiera comparar los fluidos del hombre con los de la mujer. Tal vez había de ocurrirse, algún día, á los videntes ó á los sensitivos, seres excepcionales, cuyo número parece aumentar con el perfeccionamiento humano.

Mientras tanto, solo podemos decir, los que hemos profundizado algo los conocimientos espíritas, que los actos buenos purifican el periespíritu y los malos lo cargan, que un pensamiento perverso ó una baja pasión le dá tintes rojizos, y que una idea noble, un sentimiento fraternal, de caridad ó amor á Dios modifica la aparien-

cia del aura, dándoles colores blanco azulado y brillantes.

De esto podemos deducir que la repetición de los actos varoniles, han de ir, poco á poco modificando el propio fluido, el que forma el cuerpo periespiritual, que no puede ser ya de ninguna manera el fluido vital ó magnético; y que los sentimientos femeninos, los anhelos materiales, han de obrar del mismo modo sobre el periespíritu de la mujer. Tal debe ser el proceso de la formación y desarrollo del fluido esencial á cada sexo.

El espíritu (amor ó inteligencia) evoluciona en el mismo sentido y obedeciendo á las mismas causas.

Muchos son los que sostienen que los espíritus encarnan indistintamente en varón ó hembra. No quiero ponerlo en duda, si se trata de seres en su primer período de desarrollo, pues pienso con los teósofos que la separación de la esencia en dos fluidos no existía al principio, que ella es la obra lenta de la creación, que, empezando en la planta, se opera en todas las especies, siendo siempre tantos los machos como las hembras. Así separados los fluidos, están en acción; y de ahí la lucha sexual de la selección masculina y femenina, que llegaría, en el hombre, al terminar el período de acción, á la unión simpática de dos entidades que se atraen y se confunden en foco de amor, en la perfección espiritual: el ángel.

Si aceptamos pues la reencarnación en la diversa forma para los espíritus nuevos y aún para los recalcitrantes, sostengo mi arraigada convicción, de que, á medida que se adelantan en la evolución, se sienten inclinados de una manera irresistible á seguir el rol que en la economía de la naturaleza le corresponde.

No me preguntéis, cómo y por qué se llega necesariamente á esa conclusión. Solo citaré hechos que no pueden escapar á una detenida observación. Vemos que á medida que se adelanta en la evolución espiritual, se acentúa más y más la diferencia de los sexos, en el temperamento, en el carácter y en los sentimientos. En los pueblos salvajes, si bien el hombre es siempre más fuerte, las demás diferencias desaparecen y la mujer es apta para las tareas que en los pueblos civilizados solo competen al hombre: le acompañan en la guerra y en los trabajos más rudos.

El positivo eléctrico es más activo que el negativo. En la luz por alto voltaje, vemos que el carbón del negativo, toma una forma cóncava, probablemente porque la corriente positiva penetra al fluido negativo. ¿Sería esta la causa esencial de que el macho en todas las especies sea más vigoroso, más enérgico que la hembra, que es más suave, más sumisa y dispuesta á buscar el apoyo de aquel en la defensa? Créelo así. En la especie humana sucede otro tanto: la mujer cuando lo es en realidad, cuando ya no hay ni puede haber fluctuaciones en el sexo en las sucesivas encarnaciones, es más línfática, más débil y domina en ella la timidez y delicadeza; en el hombre prima la fuerza, la inteligencia y la pasión.

Se dice: "que la lógica y la ley del progreso integral, exige que todos los espíritus, siendo de la misma naturaleza, creados para el mismo fin, iguales en esencia y facultades latentes, deben tener á su alcance idénticos medios de progreso y han de recorrer las mismas etapas, pasar por las

mismas pruebas, adquirir, en fin, en cada mundo, conocimientos y experiencia, lo cual no podría realizarse si el espíritu estuviera obligado á valerse en sus encarnaciones sucesivas, siempre del mismo sexo, y, siendo así, estaría privado de los elementos indispensables para efectuar su adelanto integral, que consiste en el desarrollo amplio, ilimitado de sus facultades intelectuales, morales y efectivas."

He ahí, á mi juicio, un error ó mejor dicho, errores que á fuerza de repetirse, van tomándose ya como verdades probadas é irrefutables; voy pues á demostrar á la luz de esa misma lógica, de esas mismas leyes que se invocan, que no son necesarias las encarnaciones en ambos sexos, para llegar al perfeccionamiento intelectual y moral.

Ciertamente que tanto el espíritu del hombre como el de la mujer deben desarrollar su inteligencia y facultades afectivas en las luchas que las existencias sucesivas imponen al espíritu, para que, por su propio trabajo, conquiste el adelanto que pondrá gradualmente á su disposición las fuerzas de la naturaleza.

¿Qué se necesita para ello? Elevación intelectual y moral. ¿Por qué? Por la sencilla razón bien conocida de los espiritistas estudiosos, de que cuanto más elevación, más pureza de fluidos, y cuanto más pureza en estos, más facilidad de compenetrarlo todo, de contemplar directamente el funcionamiento de la vida, la acción de las fuerzas, los secretos más recónditos de los fenómenos químicos, sin que el caso requiera que el espíritu haya estudiado en el mundo, ni la medicina, ni la física, ni la química. El ve al través de todo y le basta para apreciar y deducir las consecuencias que pueden serle útiles para el progreso que aún le queda por hacer, la posesión de un juicio recto, de una lógica invulnerable, y el amor á la verdad y al bien, para lo cual, tanto el espíritu masculino como el femenino, encuentran la necesaria preparación en las existencias terrenales.

Para que se lleve el fin hermoso y bello de la creación sexual, lo que se requiere es que el hombre tenga las ocupaciones que desarrollan la fuerza, la energía, el valor, la decisión; y que la mujer tenga las concidas de su sexo, que la preparan á la mayor sensibilidad y amabilidad, á fin de que tanto en el plano físico, como en el fluido y en los subsiguientes, él tenga la iniciativa y la voluntad y ella sea el poder-motor efectivo.

En las clases pobres la instrucción del hombre es idéntica á la de la mujer. La diferencia se acentúa á medida que se sube en la escala social. El hombre llega á los puestos públicos y se prepara al efecto, abarca los conocimientos de las ciencias ó se detiene en una de sus ramas. La mujer, generalmente, solo estudia la historia, la literatura ó por medio de la lectura y de sus peculiares ocupaciones, desarrolla tanto la inteligencia, como lo consigne el hombre en sus más áridas tareas.

La contabilidad, el algebra, las matemáticas, la zoología, la antropología, la medicina, etc., ¿qué rol puede tener en el espacio? Son conocimientos necesarios en el mundo, plano físico y nada más.

Para más adelante, lo que el espíritu necesita es el desarrollo intelectual y cualquiera que sea el ejercicio de las facultades intelectuales, conduce al mismo fin. No es pues necesaria la encarnación tan pron-

to en un sexo como en el otro, lo que lejos de propender al progreso integral, lo contraria, impidiendo la realización del más simpático desideratum de la creación.

Los conocimientos que son necesarios á ambos sexos, son los de las bellas artes y en ellos ambos desuellan; esos conocimientos ennoblecen, proporcionan ideales y preparan los goces espirituales en el astral, tan cierto es que nada se pierde, que todo evoluciona hácia la perfección, y por ser así, también allí y más allá subsistirá la diferencia que desde el origen, viene estableciéndose entre el hombre y la mujer.

En el mundo, cuando la mujer lo es en toda la excepción de la palabra, sus atractivos físicos son acompañados de los similares espirituales y entonces merece del hombre todo el respeto, todo el cariño, toda la dedicación de que es capaz. El manda, él ordena, él dirige, y ella obedece como digna compañera que conoce su rol; pero lo que aquél dispone, es todo en favor de la felicidad del hogar que ama, porque ella se lo hace amable; en suma lo que en tales condiciones él hace ó dirige, es el complemento de lo que ella misma desea y propicia. He ahí esa bella dependencia siendo la felicidad de ambos, él la encuentra en la satisfacción de proporcionarla con sus afanes, y ella, al recibirla y al contribuir á su realización goza y ama.

Al efecto, la mujer debe haber vencido ya el fútil instinto atávico del anhelo exagerado de colgajos y de joyas: la modestia en los gustos, es la base segura de la felicidad conyugal.

Cuando los papeles se trocan, cuando el hombre tiene que ceder á la tenacidad de la mujer, cuando ésta es más varón en sus actos y sentimientos que mujer,—esa diferencia tan criticada, porque no se estudia lo bastante en sus hermosas proyecciones, desaparece, y la consecuencia es el desamor, el desorden, el desquicio, por que todo ello se aparta de la lógica y de las leyes que se invocan en contra de la teoría que sostengo.

Voy á concluir refutando la deducción que algunos hacen en presencia de la poca cordialidad que, desgraciadamente reina en los más de los hogares.

El hecho es innegable, y dá pábulo á un juicio contrario á mi tesis. No se vé el encadenamiento sucesivo que pudiera ir aumentando las uniones de ambos sexos, hasta llegar al ideal del amor puro que, emanando del espíritu, debe ser cual él lo es, imperecedero.

Uno de nuestros más estudiosos hermanos apuntó la dificultad, incidentalmente, en la conferencia que ha poco dió en este mismo salón. Tal vez no tuvo en cuenta que no es absolutamente necesario que las almas que algún día llegarán á formar la entidad completa (el Ángel) se sigan siempre como marido y mujer: pueden ser padre ó hija, ó madre ó hijo. La afinidad simpática los reúne en el espacio, más al encarnar, pueden separarse para pagar alguna deuda á otros que hubieren ofendido ó para aleccionarse en tal ó cual sentido.

La constitución de la familia tiene varios fines; por medio de los afectos naturales y de los deberes que impone, contribuye, ante todo, á borrar resentimientos del pasado; el marido y la mujer pueden ser espíritus que se rechazan y entre los hijos bien pudiera encarnar algún enemigo que viene buscando la reconciliación.

Pero, algunas veces, el amor, más ó me-

nos fiel, une á los esposos; y los espíritus que vienen á ser, por la materia, nuestros hijos, son atraídos generalmente por la afinidad espiritual.

Así van desapareciendo las antipatías y tomando su lugar las simpatías; así va formándose la gran familia espiritual; así ya en el espacio, ya en el mundo, van encontrándose las almas hermanas, y, al fin, gracias á la perfección adquirida y á la liberación del pasado, la unión sexual no debe ni puede ya tener lugar sino entre ambas.

Estos matrimonios deben existir y existen; pero como se retrae del bullicio mundanal, porque ya no gustan de los falaces placeres, no se conocen tan fácilmente como los que dan que decir en la vida social.

Ahora, hermanos, solo tengo que agradecer que no debemos prestar una excesiva atención á los dictados de ultra-tumba, porque los que vienen á nuestro llamado, en general, y con raras excepciones, pocos son los que merecen el título de maestros.

El hecho de la comunicación prueba acabadamente la inmortalidad y cuando más que, en el espacio, como aquí mismo, se sufre ó goza, en cumplimiento de la ley de merecimiento, y no debemos pedir más, pues la humanidad debe conquistar por sí misma su progreso y su espiritualización. Ya lo dijo Kardec "el espiritismo será científico ó no será".

Estudiemos pues, tomando por base los conocimientos existentes, pongamos en juego nuestra inteligencia, y así, suponiendo, avanzando opiniones, debatiendo siempre, llegaremos á la verdad, como por el embate de las pasiones, del choque entre el bien y el mal, llegaremos todos á la perfección.

Tal es el supremo fin de la creación.

Siempre sostengo y sostendré que el espíritu se forma como todo lo existente, de la esencia universal, recibiendo del Creador con la vida, los instintos, que poco á poco, se convierten en inteligencia y nobles sentimientos.

Así el amor sexual en su refinamiento sucesivo, llega á ser el amor de espíritu á espíritu, amor purísimo é imperecedero.

Si no he logrado llevar esta convicción al corazón de mis oyentes, puedo asegurar que este estudio, ha afirmado más mi creencia de que al terminar la evolución en la tierra, salimos afeitados por el amor formando la unión indisoluble de los principios masculino y femenino.

Concluirá.

COLABORACIÓN

¡LOLA!

I

Tal fué tu historia, querida Lola, un desengaño te hizo morir; miraste al mundo, te viste sola, y te dió miedo tu porvenir.

¡Tan elegante!... ¡tan distinguida! (aún te contemplo bella y gentil.) en tu semblante lleno de vida sus frescas rosas dejó el abril.

Graciosa, amable, ¡tan expansiva! cantando alegre siempre te oí;

de su trabajo siempre cautiva, ¡qué bien me hallaba cerca de tí!

Aun de tu acento el eco escucho cuando una tarde dijiste así: —"Mi buena amiga, padezco mucho, porque á un ingrato mi amor le dió."

"Si algún espíritu darne quisiera un buen consejo:—¿Lo quieres?—"Si"; ya que lo pides de esa manera ¿quién te lo niega?—"No creais que en mí

"Es pasatiempo ni curioso, no es un autojo, vano y pueril." —Ya se comprende que tu deseo sale del alma, que no hay en ti

Curiosidades.—"¡Ah! no, presiento algo terrible, y quiero oír un buen consejo que me dé aliento; porque me asusta mi porvenir."

Los días pasaron, y conseguido fué tu deseo; llegó hasta ti la voz de un medium que habló dormido diciendo: "Lola, ya estoy aquí."

II

"Sé lo que ambicionas; sé lo que deseas, comprendo que el peso de tu existencia es demasiado enojoso para tí, vives fuera de tu centro, rodeadas de seres que te son completamente extraños para la vida íntima de familia: quisieras saber lo que no te puedo decir ni te dirá ningún espíritu de buena voluntad; porque no es posible hablar del porvenir á los desterrados de la Tierra. ¿Sabes por qué? porque si los terrenales supiesen los que les reserva el mañana, sería totalmente imposible la continuación de su existencia. Si supiera el hombre con anticipación las calamidades que le afligen durante su vida, cortaría el hilo de sus días huyendo del sufrimiento, ó viviría en una angustiada zozobra imposible de resistir, y si pudiera saber el plazo fijo para llegar á la suspirada meta de tus deseos, ¡qué interminable se le haría el tiempo! viviría inquieto, febril, su organismo se resentiría de aquella continua agitación, y tan fatales resultados le daría la certidumbre de su completa felicidad, como el convencimiento absoluto de su fatal condena. Se puede vivir en la tierra porque el alma se alimenta inconscientemente con el divino pan de la esperanza; el día en que el hombre dice: El Sol no lucirá para mí, es cuando apela al suicidio, y relativamente son en escaso número los que ponen fin á sus días atendido á la enorme cifra que suman los desventurados."

"Tú no eres dichosa, estás muy lejos de serlo, como también lo estás de los horrores del infortunio. Tu espíritu es de gran temple, ha venido á la Tierra muy animoso buscando la prueba de los desengaños, quiere ver si podrá resistir el veneno de la ingratitud, necesita tu espíritu emplear toda su fuerza de voluntad, toda su energía para luchar con el enemigo que en cumplimiento de la ley de las compensaciones tiene que batirse con él á ver quien cae vencido. Tu espíritu tiene larga historia y por consiguiente muchas deudas que saldar, saldo que irremisiblemente tiene que herirte tan á fondo que no es posible asegurar *quién* vencerá á *quién*. Si no fuera por esa lucha que te es indispensable sostener, pues para sostenerla exclusi-

vamente pediste tu actual encarnación, los demás obstáculos que pudieran oponerse al logro de tus deseos, tienes virtudes suficientes para vencerlos; amas el trabajo, la dignidad, eres fiel á tus promesas y lucharias con ventaja en el campo de batalla de la vida, pero no has venido por esta vez para contentarte con tan poco. En tu humilde esfera, dice tu espíritu:—O *todo ó nada*; vencer á esos extremos es tu gran trabajo. Vive preparada para recibir la herida que puede producirte la muerte ó elevarte sobre las miserias humanas: dedica todo el tiempo de que puedas disponer á ese estudio; pregunta continuamente á tu corazón si está preparado para recibir el golpe fatal. No confíes nunca en los juramentos amorosos, porque ellos pudiera ser que fueran las sustancias componentes del tósigo que buscas con tan decidido empeño; procura convencerte que de tí depende ser te de gran utilidad tu actual existencia; lucha con el dolor tratando de familiarizarte con él, y vive persuadida de que si te sabes elevar á la altura que te corresponde, mañana cuando dejes la Tierra mirarás tu envoltura y dirás: ¡Pobre cuerpo mío! ¡qué bien me serviste! fuiste un escudo que me libró de recibir horribles heridas".

"Sigue animosa tu camino, no preguntes nunca ¿qué me sucederá mañana? en lo que debes poner todo tu empeño es en prepararte para que el enemigo no te venza y puedas decir: Herida me retiro del campo de batalla, pero no dejo en él mi organismo hecho pedazos".

"Recuerdo siempre que has venido á pelear con un gran desengaño, cuando llegue el instante no te ocupes en restañar la sangre de tus heridas, trata de engrandecer tus aspiraciones y no encierres el progreso infinito de tu espíritu en los estrechos moldes de tu encarnación actual".

III

Esto el espíritu, Lola, te dijo; tú, le escuchaste con emoción, y es indudable que te predijo horas de amarga tribulación.

Pasaron meses, de tus amores, de tus ensueños, de tu ilusión, se marchitaron todas las flores, se hizo pedazos tu corazón.

Tu lindo rostro perdió su encanto, bajo la lepra de una erupción; fueron tus ojos rios de llanto; porque sin llanto ¿qué es la expiación?

Pero animosa y decidida buscaste en todo la curación: noche de horrores era tu vida: más, luz llevabas en tu razón.

Un desengaño grande, profundo, hizo pedazos tu corazón; era un desierto para tí el mundo: Más... ¡qué es un mundo en la Creación!

La cruz llevaste de tu martirio con admirable resignación; y como el viento doblaba al lirio, venció á tu fuerza la postración.

Y tu hermosura, tu gentileza, tu esbelto talle, tu distinción, todo el conjunto de tu belleza perdió la vida de la atracción.

¡Nada quedaba de tu hermosura!
¡no había en tus ojos irradiación!
te dió la tierra su sepultura...
si más no hubiera... ¡qué conclusión!

Tan dolorosa!... más no; la vida
no tiene límite, no hay cesación.
Serás amada, serás querida
cuando cumplida sea tu expiación.

IV

"Dices muy bien, (murmura un espíritu), el sér á quien consagras tu cariñoso y melancólico recuerdo, tiene como todos los demás séres de la Creación un porvenir glorioso si sabe cumplir con sus deberes haciéndose cargo de que la ley de las compensaciones es la más justa."

"No me lo preguntes, leo en tu agitado pensamiento que deseas saber como se encuentra el alma de la mujer que últimamente se llamó Lola. ¿Cómo quieres que esté?—Tú dirás—¿Sufrir?—No.—¿Se da cuenta de lo que ha sufrido?—Tampoco.—¿Goza? ¿se extasia ante las maravillas del infinito?—Por ahora está envuelta en lo que vosotros llamáis niebla ó bruma, los terrenales estais muy lejos todavía de saber la medida del tiempo, por eso sois tan impacientes."

"Cuando un sér encarado en la Tierra sufre una enfermedad dolorosísima ¿se cura instantáneamente? ¿recobra en un segundo las fuerzas perdidas en largos días de padecimiento y postración? No; por regla general la convalecencia suele ser casi tan penosa como la misma enfermedad. Adelanta tan poco el convalesciente!... una ráfaga de aire húmedo, una conversación acalorada, una cantidad de alimento más abundante que lo prescrito por el médico, un leve disgusto, una alegría inesperada, la menor alteración en su modo de vivir le produce una fatal recaída. Ahora bien; si esto sucede con una dolencia que no separa al espíritu de la materia, cuando se rompen tan fuertes ligaduras, ¿creéis que el espíritu inmediatamente se da cuenta de todo lo que le ha sucedido y está dispuesto á comunicarse con el primero que le avoque? ... No creáis tal absurdo, queda á veces el espíritu tan enfermo, tan abatido, tan fatigado, tan atormentado, que necesita largo tiempo de reposo, y Lola sufrió horriblemente. El desengaño que vino á buscar en la tierra para ensayar su fuerza de resistencia en el dolor, fué tan cruel, le hirió tan á fondo, que todo su organismo sufrió una violentísima sacudida. Miró al pasado y lágrimas de hirviente lava abrasaron su rostro quemando su delicada epidermis, contempló su presente y le horrorizó su espantosa soledad, pensó en su porvenir y tembló convulsivamente al considerar que ya en su pensamiento no se acudirían las ilusiones y las esperanzas: miró á las parejas de los felices ennobrecidos que encontró á su paso y envidió su dicha llorando con toda la desesperación del que cree ciegamente que para él no se volverán á abrir nunca las puertas del paraíso del Amor. Acarició la idea del suicidio con verdadero deleite; se entregó en brazos de su desconsuelo y abrió cruelmente la herida herida de su corazón. Miró su organismo con lástima y amargo placer al ver que entraba en descomposición, y se dio con el ansiado reposo del no ser. ¡Dejar de sufrir!... ¡dejar de recordar! ¡perder la memoria y la sensibi-

lidad! era á todo lo que podía aspirar su alma afligida; más felizmente qu-daron grabadas en su memoria con caracteres indelebiles las frases de un espíritu, que á grandes rasgos le pintó la expiación que ella vino á buscar en la Tierra. recordó que en su mano estaba salvar una de sus deudas ganando mil por uno, que podía dar un paso gigante resistiendo á la prueba, á la tentación de morir antes de tiempo. Miró á la tumba y no vió en ella el fin de todas las cosas, ni el límite de todas las amarguras; tembló de espanto ante la idea de aumentar su horrible é insoportable sufrimiento con una muerte violenta, y sonrió melancólicamente pensando en su libertad ganada legítimamente, dejando que su cuerpo se descompusiera sin acelerar en lo más leve el trabajo admirable de la naturaleza. Se contempló en un espejo y murmuró con dolorosa satisfacción:—¡Adiós belleza!—¡Adiós juventud! Adiós halagos del amor!... ¡Pobre cuerpo mío! completa con tu destrucción lenta, pero incansable, la horrible agonía de mi alma. Deshácese, pulverízate, vuelve al gran laboratorio de la tierra, en tanto que mi espíritu se prepara para romper las ligaduras que me unen á tí. Y sufriendo de un modo inconcebible, pero dominada por su energía y poderosa voluntad, dejó que la enfermedad siguiera su curso sin apelar á ningún medio violento, antes al contrario, alargó su agonía todo el tiempo que le fué posible, paliando con diversas medicinas los estragos de su mal incurable. No rehusó ningún tratamiento curativo, aunque tenía la íntima convicción de que para su enfermedad no había en la tierra remedio. Pero el conocimiento del Espiritismo abrió ante ella tan dilatados horizontes, vió tan claro en la inmensidad del mañana, que bien puede decirse que su rápido estudio en la vida del *más allá* la salvó á buscar en el suicidio el fin de su desventura."

"¡Era tan inmenso su dolor! Tenia motivos y causas tan poderosas para sentir la demencia de la desesperación, que si el suicidio pudiera tener justificación, Lola hubiera sido uno de los séres más dignos de respeto y de compasión al buscar en la muerte, el fin de su cruenta, de su terrible cruzificación. Pero la íntima certidumbre que adquirió su alma de la vida del mañana, ha sido indudablemente su tabla de salvación, triunfando de la prueba de un horrible desengaño."

"Leo en tu pensamiento lo que piensas, tú crees que no fué tanta su resistencia cuando al fin sucumbió. ¡Ah! ¿crees acaso que se pueden trunco las leyes naturales? cuando á un organismo se le descuartiza (no encuentro otra frase que exprese mejor mi pensamiento) se puede por ventura unir los miembros arrancados por la violencia de brutos indómitos que corren azotados por el látigo dividiendo con su empuje al correr los miembros del infeliz condenado á tan horrible muerte? Pues rotas quedan todas las fibras de un cuerpo herido por la desesperación que produce la pérdida del amor que llenaba la vida; y aunque el espíritu se empeñe después en recomponer su organismo, no es posible; podrá no buscar la muerte, procurará no acelerar la disgregación de los átomos que componen su envoltura, pero darles virilidad, devolverles el fuego del deseo, resucitar todas las aspiraciones es absolutamente imposible."

"Lola no sucumbió en la prueba; puesto

que no se suicidó, se desprendió de su orga-nismo por que éste se fué deshaciendo, pulverizando. Sufrió con resignación admirable su prolongada agonía, la compasión que su dolencia inspiraba, era un fuego lento que iba carbonizando su envoltura, y cuanta hiel se puede beber en la tierra Lola la bebió por que su sufrimiento moral fué cruelísimo. Tormento que mañana la hará sonar cuando se despierte y comprenda el gran paso que ha dado su espíritu. Será uno de los séres de ultratumba que más se complacerá en comunicarse con vosotros, muy útil le ha sido para su progreso su breve existencia en ese planeta, consagradle un cariñoso recuerdo y seguid su ejemplo resistiendo enérgicamente la lucha incesante de vuestra expiación. No penseis en el imposible de morir, porque nada reposa en el universo; pensad siempre en trabajar, en engrandeceros, en haceros útiles del modo que podais y tened la completa certidumbre que hasta paráliticos y en la mayor miseria podeis hacer el bien deseando la dicha de los demás. ¿Sabéis lo que vale un buen deseo? es un motor cuya fuerza verdaderamente grandiosa solo Dios la conoce."

"Queriendo, la impotencia y la inutilidad no existen."

"Adios."

V

Dulce recuerdo, querida Lola,
á tu memoria consagraré;
y al envolverme la negra ola
del infortunio te imitaré!

El desaliento de la tristeza
con mi trabajo rechazaré.
¡Ay del que en brazos de la pereza
dice ni luto, ni lucharé.

Cuando despiertes, Lola querida,
tiende tu vuelo y hácia mí ven;
que necesito soplos de vida,
sentir tu diestra sobre mi sien.

Cuenta la historia de tus dolores
para enseñanza de la mujer;
que es mal de muchas el mal de amores:
porque nacemos para querer.

El objetivo de la existencia
de las mujeres, solo uno es;
amar, ser madre, ser providencia:
hé aquí el destino de la mujer.

Dulce recuerdo querida Lola,
en mi memoria te guardaré;
y al envolverme la negra ola
de la desdicha, no estaré sola:
porque á tu espíritu yo evocaré.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Boletín de la Semana

En la conferencia que tuvo lugar el miércoles 26 del presente mes, la señorita Juana Sobrado desarrolló con bastante acierto el tema, elección de las pruebas de los espíritus, que figura en nuestro programa, y usaron también de la palabra sobre distintos puntos accesorios, los señores Solari, Mariño, Durand y otro señor visitante cuyo apellido sentimos no recordar por el momento.

La próxima conferencia del miércoles

2 de Agosto queda á cargo de la señorita María Puyol y versará sobre percepciones, sensaciones y sufrimientos de los espíritus.

El domingo 23 del corriente tuvo lugar, como de costumbre, la clase dominical, siendo muy numerosa la asistencia de niños.

Hoy les corresponde el turno á las señoras E. Boyer y M. Levallois.

A fin de evitar confusiones se mantiene la práctica, como el año pasado y como rige en las conferencias, de no alterar el orden de los cursos, aunque tenga que suspenderse alguna clase por el mal tiempo ú otro motivo.

El sábado 5 del mes de Agosto tendrá lugar en la Sociedad *Constancia* la asamblea ordinaria, á la cual pueden concurrir todos los socios.

Hoy tendrá lugar en la ciudad del Pergamino (Provincia de Buenos Aires) una Conferencia Pública, en el Salón de la Sociedad espiritista *Luz del Desierto*.

Con tal motivo, nuestros valientes hermanos de esa localidad, invitan al pueblo en general, sean cuales fueren sus opiniones filosóficas, ó creencias religiosas, no solo á oír á los conferenciantes, sino también á que impugnen las teorías espiritistas que allí se expondrán.

Esta invitación también es un reto entusiasta á aquellos que han prometido asistir con el deliberado propósito de convencer de su error á los espiritistas. Se les dará amplia libertad para la réplica, con tal de que se vayan dispuestos á oír la defensa. *Que peguen pero que escuchen*, esta es la consigna de los espiritistas del Pergamino.

Concluye el manifiesto con estas palabras:

"A los que se han formado mal concepto de su doctrina, igualmente les rogamos la asistencia, asegurándoles á todos que no sentirán el tiempo empleado en escuchar á los hermanos que explicarán la doctrina, puesto que ella no es más que la pura religión cristiana esplejada en su verdadero sentido, y que, lejos de combatir el cristianismo, viene á robustecerlo y á confirmarlo. Viene á reunir los materiales de la antigua iglesia de Cristo—destruida por el egoísmo y orgullo humano—para preparar su reconstrucción sobre los cimientos inquebrantables de la libertad, de la igualdad y de la justicia, por medio de la caridad y del amor recíproco y solidario que el mismo Jesús estableció entre los hombres."

"El espiritismo es el *consolador* á que hace alusión el evangelio, el cual ha venido con el caudal inmenso de sublimes enseñanzas á restablecer todas las cosas; á las tinieblas opone la luz; á la superstición la creencia razonada; á la fé ciega é impuesta, la razón libre de trabas, y enseña la ciencia de Dios y de los hombres, de esa augusta matrona que todo lo somete al escabello del más serio exámen para marchar unida al conocimiento de las leyes de la naturaleza y al desarrollo progresivo de nuestro ser."

"El espiritismo es luz, luz bellísima que dentro de poco irradiará por todas las ámbitos del Universo, elevándonos en aras de redención, lamentando, entonces el tiempo perdido sin estudiarlo ó remordiándonos

la conciencia, si alguna vez lo habíamos rechazado y burlado sin conocerlo."

"¡A estudiar y practicar esta doctrina que es la que viene á iluminar la mente de la criatura humana y decirle que únicamente por la caridad y el trabajo se acerca á Dios!"

EL SECRETARIO.

Pergamino, Julio de 1899.

Confiado en la desidia é impotencia de los liberales, el clero,—cual gigante y sinuoso pulpo—extiende cada vez más su pernicioso influencia, y amenaza sumergir á la nación en el abismo de la ruina, de la decadencia y del retroceso.

Si en Europa, con gobiernos liberales y enérgicos, el clero consigue por medios ocultos, inmiscuirse en el ejército, en el parlamento, y otros encumbrados puestos sociales, si puede agitar las masas inconscientes en pro de sus fines sectarios, incitar los partidos á sangrientas revueltas y hasta promover guerras internacionales cuando conviene á su desmedida ambición de predominio, ¿qué es lo que no podrá realizar en la América latina esa misma fuerza poderosa, invencible, que hizo exclamar al profeta Gambetta: "Le cléricalisme voila l'ennemi"?

La Argentina, que por su íntimo contacto con Europa y su cosmopolitismo, es la menos fanatizada de las naciones latino-americanas, está, no obstante entregada á las negras huestes que hallan en ella una fácil y codiciosa presa.

Hoy se ofrece el caso de que el primer magistrado, sindicado en un tiempo como libre pensador, masón y anticlerical acérrimo, no se presenta ya sino rodeado de *dignitarios* eclesiásticos, preside la erección de templos, se prosterna ante la virgen de Luján y se humilla ante el decrepito del Vaticano!

Parte del férax territorio de la Patagonia es propiedad de una congregación la más absorbente—la salesiana—que con el pretexto de civilizar indios obtiene ingentes sumas como subvenciones, inmensas concesiones de tierras y un sin número de privilegios para favorecer su obra, que consiste en aprovecharse del trabajo del indio para sus empresas é industrias comerciales, y aumentar sus cuantiosos bienes con el motivo de la caridad.

En prueba de los buenos resultados obtenidos, se trata actualmente de fundar misiones análogas en los territorios de Formosa y Chaco, con el objeto aparente de reducir á los indios, pero en realidad para continuar la obra de expansión y predominio iniciada en el Sur.

Y el promotor de la idea, es precisamente nuestro *liberalísimo* presidente, que con tal objeto tuvo una entrevista con el obispo salesiano Cagliari, quien aceptó la propuesta en nombre de su gafe.

Frente á estos hechos callan los patriotas, y sin embargo, son estos los verdaderos atentados á la integridad nacional, que ningún ciudadano amante de su patria tendría que consentir.

Pero nadie protestará, y la ola funesta continuará su avance destructor é irresistible.

No se diga después que no es una verdad la decadencia de los pueblos latinos, que ni tienen la energía para purificar el ambiente social de los miasmas y parásitos que lo envenenan.

UNA CURIOSIDAD DE LA MEMORIA—Un fenómeno de nuestros tiempos es la disminución de la memoria humana. Hacemos una vida demasiado activa y solo los hechos más salientes y que más nos interesan logran dejar huella algo duradera en nuestro cerebro. Al mismo tiempo los casos de pérdida ó de alarmante debilidad de memoria son cada vez más frecuentes. Es, por lo tanto, lógico que los fisiólogos vengau desde hace años estudiando con ahinco tales deficiencias y la manera de corregirlas.

Uno de los experimentos más curiosos ha sido hecho recientemente en América y sus resultados han conducido á un descubrimiento extraordinario.

Sometiéronse 200 estudiantes de Universidad y hombres de carrera á contestar una serie de preguntas sobre deficiencias curiosas de memoria; de las respuestas de algunos de ellos se vino á descubrir, que mirando fijamente á un cristal se cae en una especie de inconciencia y este vacío mental que consiguen los prácticos en tal materia, hace que surjan en la mente cosas é incidentes olvidados por completo.

Unos cuantos ejemplos ilustrarán el descubrimiento.

Una señora, después de mirar durante largo rato en un cristal, encontró su pensamiento fijo en una tapia obscura, cubierta de trepadora con flores blancas; en su imaginación, veía la tapia con tal claridad como si la tuviese delante. Comprendió que la había visto en alguna parte, sin fijarse en ella, pues no la recordaba. Volvió á recorrer el camino que acababa de traer y encontró la tapia.

Otra señora, después de tener en la mano su cuenta corriente con el banco, se puso á mirar al cristal y al poco rato no veía con la mente más que el número 1. No acertaba á comprender aquella insistencia hasta que poco después vió con sorpresa que su cuenta tenía el número 1, cosa en que no se había fijado.

En otra ocasión esta misma señora rompió una carta sin apuntar las señas de la persona que se la enviaba; no recordaba más que el nombre de la ciudad; pero después de mirar un buen rato al cristal, vió claramente su imaginación el nombre de la calle y el número de la casa, con los mismos caracteres con que estaban escritos en la carta.

Los casos citados son muy curiosos, no solo porque revelan un fenómeno mental poco conocido, sino porque además demuestran que cuanto vemos con los ojos del cuerpo se queda impreso en el cerebro aún cuando no pongamos mente en ello.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junin*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Més—*Magdalena*

Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortalecer el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531. Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Cosección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
E' Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de l'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 8.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicar—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beannis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonneimé, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sans M.—La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorización de la Motricidad	" 6.00
" " Extériorización de la Sensibilidad	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaines, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomes—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Mentín L.—El nuevo hipnotismo	" 8.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.80
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.80
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sorillo, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijas.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIE—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Las almas gemelas-mitades eternas—El angel—*Sección Filosófica:* Conferencia del señor D. Felipe Senillosa—*Colaboración:* Mi justificación—*Transcripción:* Efectos del fanatismo—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Las almas gemelas-mitades eternas—El angel—Nuestro apreciable cuanto erudito é inteligente consocio el Sr. D. Felipe Senillosa, dió su conferencia en la Sociedad *Constancia* sobre este tema. Nuestros lectores ya conocen este trabajo, por su publicación que hemos empezado á hacer en esta Revista el Domingo anterior y que hoy termina.

Habíamos prometido ocuparnos de este asunto, en razón de que no estamos de acuerdo con las opiniones que á su respecto, vierte nuestro distinguido colaborador. Cumplimos pues, con nuestra promesa, ahora, declarando, de paso, que no nos guía otra mira sino la dilucidación de este tema, que no deja de tener su importancia del punto de vista en que lo ha colocado el señor Senillosa. No desconocemos la importancia de las razones que ha aducido en su conferencia y con muchas de sus consideraciones estamos de perfecto acuerdo, pero si discrepamos en lo esencial, que es la insistencia del conferenciante en reconocer sexualidad á los espíritus con el objeto final de la formación de una individualidad llamada el angel, que resulta de la confusión de los dos sexos ó polos positivo y negativo, formados respectivamente por los géneros masculino y femenino, ó el macho y la hembra.

Si hubiéramos de considerar la cuestión en sí, no le daríamos mayor importancia y podría pasar como una de tantas hipótesis más ó menos felices que se han formado, para explicar la evolución de los seres y de los organismos más allá del alcance de nuestros conocimientos, pero la teoría del señor Senillosa, tal como nos la ha presentado, compromete principios filosóficos y religiosos que todos reconocemos, incluso el mismo conferenciante y no creemos conveniente destruir doctrinas que se asientan en las nociones más elementales del análisis y del raciocinio, por el solo deseo de explicar hechos que no tienen ninguna aplicación inmediata y cuya solución puede y debe postergarse para más adelante, cuando el progreso haya llegado á una altura que nos facilite la inteligencia ó la solución de lo que, hoy por hoy, debe con-

siderarse como un problema apenas planteado.

Se trata de saber si el sexo que distingue y clasifica á los seres organizados, es una cualidad esencial del espíritu ó lo es únicamente de dichas organizaciones y si tenemos los elementos y conocimientos necesarios para levantar la punta del velo que oculta el origen del alma y su naturaleza.

Por nuestra parte, solo podemos decir lo que los espíritus nos han enseñado; es decir: que todas las almas son creadas de la misma esencia, con los mismos elementos y facultades: idénticos por su sustancia y por sus fines. No nos han dicho que existan dos grandes clasificaciones que concuerden con el sexo masculino y femenino con que se les observa en la vida corporal; todo lo contrario, aseguran que los espíritus no tienen sexo y que esta les es dado para el cumplimiento de los diversos y variados fines de las existencias corpóreas, por las cuales tienen que pasar todos los espíritus que evolucionan hácia un destino superior.

Hemos preguntado también en la Sociedad *Constancia* al espíritu del magnetismo, que si bien no será un espíritu muy adelantado, no lo podemos tampoco incluir en el número de los adocnados, de que nos habla el señor Senillosa, y este espíritu nos ha contestado: que su opinión es que no existen tales mitades eternas destinadas á formar el angel; que nunca ha oído semejante teoría en el mundo espiritual, ni su experiencia y observaciones le suministran ni el más pequeño dato que pudiera inducirlo á formar esa convicción.

Ahora bien: no teniendo medios de observación al respecto, nuestra línea de conducta para juzgar del tema en cuestión debe limitarse á lo siguiente: ¿debemos creer la revelación de los espíritus cuando carecemos de nociones y observaciones propias? Y en caso de que estas revelaciones repugnen á nuestra razón ¿podremos sustituirla por hipótesis propias? Y en tal caso ¿nos será dado aceptar una que eche por tierra parte de los principios que ya hemos aceptado como razonables y lógicos?

He aquí la cuestión.

Desde ya adelantaremos, y este es nuestro modo de proceder en estas cuestiones, que la revelación de los espíritus, tenemos que aceptarla, cuando ella es uniforme y nuestro criterio la acepta como posible y razonable. Si hemos aceptado algunas doctrinas del mundo espiritual, que se hallan en estas condiciones, no podemos rechazar otras, porque á nosotros se nos ocurra su plantarlas por las de nuestra propia co-

secha, que no sean ni más posibles, ni más lógicas, ni más razonables.

Para hacer esta sustitución es necesario no solo probar el absurdo de las reveladas, sino la superioridad racional de las nuestras y además, que, como hemos dicho, estas no nos coloquen en contradicción con los principios que profesamos.

Nuestra opinión es, en resumen, que la teoría del señor Senillosa no sustituye con ventaja á la enseñada por los espíritus, no puede salir victoriosa en un análisis detenido á que se le sujete y para aceptarla tendríamos que ponernos en contradicción con algunos de los principios que como espiritistas sostenemos.

Para probar el absurdo de la revelación espiritual, en este caso, no tenemos otro elemento que nuestro propio criterio, pero nuestro buen sentido nos advierte que la revelación debe rechazarse cuando sea contradictoria y absurda.

No es contradictoria esa enseñanza puesto que los grandes maestros entre otros, Allán Kardec, que creemos ha sido bien asistido, aunque más no sea porque sus enseñanzas han sido en su generalidad, confirmadas más tarde, en todas partes donde los espíritus se comunican, esos grandes maestros y guías de sociedades serias, no les han dado jamás á las palabras *almas gemelas*, ó *mitades eternas*, el significado y alcance que les dá el señor Senillosa; no es absurda porque en nada ataca otras de las verdades reveladas por los espíritus y aceptadas por los espiritistas. ¿Qué podrían las cosas suceder de otra manera según nuestro modo de ver? ¿Qué la teoría del señor Senillosa puede satisfacer mejor la idiosincracia, gustos y aspiraciones de algunos, ó parecerles mucho más bella?

Perfectamente, pero esto no lleva ni un adarme de fuerza á la teoría de las mitades eternas. ¡Hay tantas cosas que nos parecen debieran ser de un modo distinto de lo que en realidad son!

En resumen, y á fin de pasar á otra clase de consideraciones, agregaremos que en espiritismo: para que una hipótesis propia, opuesta á las vistas de la mayoría y que carece del asentimiento del mundo espiritual, pueda prosperar, es necesario que se aduzcan argumentos de peso, incontrovertibles; que no solamente encuadren y armonicen con los otros principios que forman la doctrina ó el sistema filosófico, sino que también domine la lógica más severa en el encadenamiento de las ideas; que en ningún caso pueda descubrirse la más mínima contradicción.

Apesar de todo cuanto esfuerzo hemos

hecho á fin de encontrar en la teoría del señor Senillosa estos elementos esenciales, confesamos que nos ha sido imposible hallarlos, como lo demostraremos en el próximo número, que lo reservaremos para entrar de lleno en la réplica de su conferencia.

Hemos dicho que su teoría contradice ciertos principios confesados por el señor Senillosa y lo vamos á demostrar, en cuatro palabras.

Si el ángel se forma de los dos sexos: masculino y femenino, ó positivo y negativo y si reconocemos que cada una de las mitades tienen su individualidad propias; ¿cómo racionalmente podremos admitir su confusión en una sola persona?

Para sostener esta hipótesis, habría que admitir el nirvana del budismo, la Trinidad de los católicos y el panteísmo filosófico de todas las edades.

Pero es el caso que el señor Senillosa no ha estado conforme jamás con estas doctrinas y dogmas religiosos, considerándolos como absurdos que cuando más tienen una interpretación simbólica pero no real.

Si dos personas distintas por medio de la evolución pueden llegar á formar una sola verdadera, también el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo serán tres personas distintas y un solo Dios verdadero; también es posible y no existe absurdo en la absorción completa de la criatura por su Creador: el dogma de la Trinidad, el Panteísmo y el Budismo están plenamente justificados.

Se vé pues, que la teoría del señor Senillosa, sin presentar ningún carácter ó aspecto de evidencia, sin tener de su lado la mayoría de los espiritistas ni la opinión de los espíritus, sin fundarse en hechos ó pruebas positivas, tiene la desventaja de contradecir la filosofía racionalista que profesamos los libre pensadores y en la cual también se apoya el señor Senillosa, como la que más luz y elementos suministra en la investigación de las verdades filosóficas, científicas y religiosas y en cuyo terreno ha producido este distinguido escritor trabajos notables, por su erudición y su incontestable talento.

Pondremos punto final á este artículo, prometiendo ocuparnos de los puntos más esenciales de la conferencia, en el próximo número.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DEL SEÑOR DON FELIPE SENILLOSA, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 19 DE JULIO DE 1899.

(Conclusión)

III

Aquí pensaba terminar esta conferencia, sintiendo no poder citar un caso práctico. Eran las 5 y 1/2 p. m. y sintiéndome cansado y con sueño, me recosté en un sillón de mi biblioteca quedándome dormido.

Mientras mi cerebro así reposaba, tuve uno de los ensueños espirituales más agradables de mi vida, y, sin darle mayor importancia en favor de mis ideas, voy á relatarlo, porque creo que con él se llena en parte mi deseo.

Apenas dormido, sentí una voz que me decía: tu deseo es legítimo y estoy dispuesto á acompañarte, no lejos de aquí, á una

estanzuela, donde podrás ver espiritualmente, dos seres unidos por el amor puro, y que, si no han llegado á su última prueba terrenal, se aproximan rápidamente á ella. En vano buscaríamos un ejemplo tal, ni en las altas clases sociales, ni en las inferiores: en aquellas se pasa la más difícil prueba y poquísimos salen de ella victoriosos; y, en éstas, ó se paga el pasado ó se está en el principio de la senda espiritual.

El modelo que te presentaré, ha pasado ya por numerosas pruebas adquiriendo al fin la convicción de que, ni aún en las más encumbradas posiciones, se encuentra la anhelada felicidad, que, cual miraje engañoso, huye del hombre, sin extinguir la esperanza que al fin se satisface, cuando elevando el ideal, se desprecian los falaces placeres del mundo.

El ha sido hombre de ciencia, literato, orador; en una palabra, ha hecho en las diversas encarnaciones del pasado, su educación intelectual y moral. Ella ha desempeñado tantas veces su rol de madre, que sus sentimientos han llegado á un refinamiento extremo. Ambos han tenido poder y riquezas; ambos, durante el sueño fisiológico, se remontan en el espacio y recuerdan algunas de sus pasadas encarnaciones en que siempre se han amado, ya como marido ó mujer, ya como padre ó hija ó como madre ó hijo; pero como ella es de una naturaleza más delicada y sensible, recuerda y relata algunas de esas vidas en que juntos actuaron, sufrieron y gozaron.

Al terminar estas palabras, me hallaba ya en presencia de una casa de campo de altos, con cómodas galerías y rodeada de árboles y jardines. En los altos apercibí á una anciana de fino y atractivo rostro: se entretenía con un niño.

¡Qué hermosa cabeza! exclamé.

No extraño que llame tu atención esa cabeza que examinas á la luz de los conocimientos cefalométricos. Juzga lo que será más tarde y podrás deducir la elevación moral del espíritu, siguiendo tu teoría de que van paralelos los progresos espirituales con el desarrollo y forma del cerebro.

Cuando te presente á los padres de ese niño comprenderás que necesariamente deben atraer á sí á seres que exceden de la medida común.

En esto, me encontraba en un cuarto biblioteca; una mujer leía; un canario revoloteaba á su alrededor; mientras la admiraba con amable sorpresa, ella llama al pajarillo... Felix... Felix... y tomando un pedacito de bizcochuelo entre sus rosados labios se lo presenta, y Felix aleteando llena allí su pico. Su cutis es fresco y su cabello empieza á encanecer; no es una belleza, pero tiene lo que es mejor, un semblante que expresa el candor y las prendas de su corazón; una aureola la rodea á pesar de que aún hay bastante luz crepuscular.

Curioso miro el libro que acaba de colocar sobre la mesa; es la vida de Jesús dictada á un médium mecánico y editada por René Caillié.

Respondiendo á mi pensamiento, oigo de nuevo la voz que me dice: educada fué en un convento, es hija de María y esta vez puede decirse que en realidad. Habiendo quedado huérfana y sin parientes cercanos, aunque heredara lo bastante para hacer una vida modesta, pero independiente, no pasó mucho tiempo sin que su tutor la dejase sin recursos.

De ahí, que se viera en el caso de buscar empleo siendo algunos años institutriz en casas de familia, y, como todas las jóvenes pobres, fué perseguida y debió salvar su honor á que más de uno atentara; hasta en el confesionario fué asechada, por cuyo motivo no volvió á él, reduciendo su religión á elevar su pensamiento á María, dejando hasta de frecuentar la Iglesia, por haber dado con algunas obras espíritas que acogió con gusto, porque no hicieron más que aclarar su mente lo que ya tenía grabado en el alma.

Fué entonces que conoció á su esposo, y aquella mujer que hasta el matrimonio rehusó más de una vez, fácilmente se entregó á aquel hombre que su espíritu presentía y esperaba, sintiendo hácia él al momento simpática é invencible atracción.

Se sintió la cadencia del galope de un caballo y ella levantándose rápidamente, con el rostro animado por la más feliz sonrisa, corrió á la puerta á que ya se acercaba su esposo.

Pálido estás querido mío, díjole con clara y expresiva voz, ¿qué tienes?... algo te molesta, ya lo siento yo en mi misma.

Si, mi ángel... tengo dolor de cabeza... veo que nuestra cosecha se pierde, las lluvias faltaron en oportunidad y luego la piedra de anoche ha hecho caer mucho grano.

Eso es desagradable, pero lo peor es que tú sufras, ¡oh! yo te quitaré ese malestar, como tú me quitas los míos, con mis cuidados y mi amor. Y... en cuanto á lo demás... ¿quedará acaso lo suficiente para llenar nuestros compromisos?

Si, amiga mía.

Y tendremos para socorrer á nuestros chacareros y pobres?

De eso no puedes dudar.

Pues bien, ¡qué más podemos desear! No olvidemos que nuestra felicidad está en nosotros mismos y que el cielo nos espera.

La expresión de la fisonomía de aquel hombre cambió en seguida y con visible ternura besó á su esposa.

Yo estaba embelesado; seguí apasionadamente á ambos, que abrazados entraron en la casa, y, poco después, ví que ella ponía una mano en la frente de su esposo. La luz del día había desaparecido, pero se veía allí, pues ambos emanaban fluidos en ese momento para mí luminosos. En brevísimos instantes, formóse una sola aura de colores brillantes y delicados que no hay palabras que puedan describir, porque no existen en el espectro terrestre; eran de una pureza y de una belleza indecible.

Oí la voz que me decía: la vibración especial de las auras de esos amorosos esposos no es normal en este momento; si lo fuera, ya no tendrían que volver á la tierra, donde mediante la continuación de sus actuales virtudes, solo tendrían que hacer su última etapa terrenal: la exaltación de ella, la elevación á Dios del pensamiento de ambos, el amor purísimo con que ella dá sus fluidos y él los recibe, al par que con los suyos compenetra á la adorada compañera, dán á las auras ese maravilloso aspecto. Fácil te será comprenderlo, si recuerdas lo que tu mismo sostienes, que las vibraciones, formas y colores de los fluidos que los seres emanan, son el resultado del pensamiento y de la menor ó mayor elevación de los sentimientos, á lo cual solo agregaré que deben

hallarse en correlación con la pureza del propio fluido. Lo que en realidad somos, lo que valemos, lo dice en el espacio el aura propia.

Querida mía... ya estoy bien... dijo el paciente; mientras operabas, era tal mi dicha, que creía hallarme en el cielo. Y ella secando lágrimas de gozo, le decía: pues para mí hubo momentos de delicia tal que solo puedo comparar con los que experimento cuando caigo en éxtasis—perdí la noción de la existencia efímera del mundo.

Respondo á tu pensamiento, díjome mi guía: esos dos seres son realmente almas hermanas, destinadas á eterna unión.

¿Qué tiempo hace que están casados?

Seis á siete años, pero aún están, puede decirse, en lo que en el mundo se suele llamar—luna de miel: y seguirán en ella siempre, porque sus ideales, sus aspiraciones, sus gustos se armonizan; juntos gozan ó sufren y mutuamente se consuelan ó alientan en la adversidad. No anhelan las diversiones mundanas, porque han adquirido la convicción espiritual de su vacío; las satisfacciones íntimas del alma y del amor puro les bastan. Ella encanta y poetiza la morada con sus sencillos goces: ama las flores, una mariposa que pasa, el canto de las aves la embelesa y parece que se identifica con los esplendores de la naturaleza. Ambos conocen la música. Algunas veces van á la capital á oír óperas nuevas, única distracción que se permiten. Son más felices en su hogar que la sociedad que noche á noche se precipita á los teatros para matar el tiempo, distraerse ó permanecer en la admiración mútua y la crítica sin tregua de la high life.

Desperté. ¿Sería este un ensueño real en que se me ha presentado este ejemplo que buscaba ó como el ciego que seña que veía, he soñado lo que quería? Me inclino á creer que, excitado el cerebro por el trabajo á que acababa de sujetarle, si bien cansado y exigiendo reposo, no pudo conciliar bien el sueño fisiológico y el ideal de las almas hermanas de mi espíritu dejó la impresión en mi memoria dual, á medias dormida.

Pero sea de ello lo que quiera, el caso así relatado, está perfectamente ajustado á los profundos conocimientos que poseo en espiritismo y en algunas nociones adquiridas en teosofía.

Terminaré, pues, repitiendo, que todo en la naturaleza tiene su razón de ser, todo evolución, forma, ideas, inteligencia y sentimientos, hácia una indefinida perfección. Del instinto deriva la inteligencia, del amor á la familia, el amor á la tribu, á la patria, y por último á la humanidad; de las pasiones vulgares provienen las más nobles aspiraciones, de la grosera forma del cuadrúmano, tal vez proviene el hombre esa obra maestra de la creación; y así, también del amor sexual, se llega, por grados, al amor espiritual.

Este tiene que imperar, cuando todo vestigio de egoísmo haya desaparecido del espíritu, cuando el anhelo sea dar si pensar en sí, cuando no haya retraimientos entre los que se aman y la confianza sea absoluta y nunca perturbada por la más mínima desavenencia; tal debe ser el amor puro, amor en Dios, amor que podremos comprender cuando seamos dignos de merecerlo y capaces de experimentarlo, cuando hayamos adquirido el dominio comple-

to sobre las tendencias brutales y animales de nuestro ser material.

Recordad, hermanos, los que no estais aún conformes con la teoría de las almas hermanas, que según nuestra doctrina, en su más fundamental enseñanza, hácia Dios vamos y que Dios en definitiva es amor: si el amor no le animase, no sé como podríamos comprender la fuerza creatriz que admiramos, como no se comprende el géneo sin el amor al arte, ni concebir podemos al espíritu como fuerza eficiente en la evolución universal de perfeccionamiento indefinido, sino es foco irradiante de amor; y ese foco, hermanos, solo puede constituirse por la unión de ambos principios fluidico-espirituales que en continua vibración alimenten su inagotable llama.

Para amar siempre todo lo que nos rodea, todo lo que alcanzar pueda nuestra vista espiritual, necesario es que sintamos la instigación constante del amor en nuestro propio sér.

COLABORACIÓN

MI JUSTIFICACIÓN

Señor Redactor de CONSTANCIA:

Uno de aquellos accidentes, por desgracia, bien conocidos de todo aquel que sepa las delicias de ser suscriptor en provincia, ha hecho que recién ayer, miércoles—tres días después que los suscritores de Buenos Aires—haya podido leer, lo que llamaré, recordando á un ilustre defensor del progreso, vuestra requisitoria. En verdad, ya tenía noticia de ella, desde la semana pasada, gracias á un suelto brevísimo de CONSTANCIA. Y me permitiréis que, á mi vez, os escriba, no para propia satisfacción, sino para aclarar los conceptos y desvanecer las objeciones, así como para concurrir, con mínimo esfuerzo, á esta gran lucha en que todos estamos empeñados, por la Verdad.

Porque esta no es una polémica sobre el progreso. He creído descubrir el verdadero móvil y fundamento de vuestro artículo; y he encontrado, sobre las diferencias de opinión y las inevitables discordancias de detalle, la misma necesidad de una certidumbre. Vos y yo, creemos en la Humanidad inmortal, renovada en un continuo renacimiento. Y acordamos en que esta evolución inflexible y, en cierto modo, fatal, es el esfuerzo creciente de la vida, pasando de la inercia á la actividad, del aislamiento á la asociación, y de la barbarie de los campos á la cultura de las ciudades.

En todo este movimiento, tienen una parte principalísima las razas. Las cuales son, según vuestra opinión, no abstracciones, sino verdaderas individualidades, sujetas á evolución, y que, dentro de los límites de su fuerza, "producen actos más ó menos trascendentales, con arreglo á su progreso intelectual y moral." Tienen además la libertad de sus acciones, y la responsabilidad de esas mismas acciones "ante Dios y la Humanidad"; viven y obran con arreglo á la moral; y de sus ambiciones y de sus luchas, de toda esta concurrencia de los pueblos en guerra, nacen las nuevas civilizaciones, el aumento de la vida y de la dicha común, y, sobre todo, aquella unidad, tan ansiada de todos.

Con estas ideas debía quedar explicada

nuestra crisis actual. Pero considerando á las razas como personalidades, y haciéndolas vivir una vida humana, de conciencia libre y responsable, ha habido que creer, no en la simple evolución de las ideas, sino en un verdadero juicio de todos los pueblos, que debía tener lugar al fin de este ciclo, y del cual saldrían condenados ó absueltos, según que sus acciones hubieran sido contrarias ó favorables al progreso. Y, desde ya, es segura la victoria sajona.

Habéis dicho todas estas cosas, no solo en defensa de vuestras propias convicciones, sino también como refutación de una teoría, de la cual me hacéis solidario. Me decís latino, y casi diré que me lanzais esta palabra como una acusación. Porque nuestros pueblos son, según esa opinión, de una raza irreflexiva y nerviosa, encendida en el entusiasmo de sus glorias inútiles. Mientras que del Norte debe salir el pueblo elegido, el enviado providencial, que purifica é ilumina las conciencias.

Hasta aquí vuestras ideas y vuestros cargos. Las primeras he procurado exponerlas sinceramente, tales como las he encontrado, sin entorpecerlas con la más mínima objeción. En cuanto á los segundos ¿me atreveré á decir que no he encontrado ni un pensamiento, ni una palabra, ni una intención de idea, que pueda justificarlos? He vuelto á leer mi artículo, y en vano he buscado aquella defensa exajerada, y no pocas veces intemperante, que distingue al "orgullo de raza". No he visto más que la gloria de la humanidad una é indivisa.

Insisto en ello, porque me parece que es el punto capital: *no he hecho cuestión de razas*. No he pensado en ellas, no creo en ellas. Porque, para mí, los pueblos y las naciones no son más que grupos transitorios, y, á veces, simples sociedades ideales, unidas por el vínculo falso del patriotismo. Y sobre sus guerras, sobre su orgullo, sobre la enorme pasión de su gloria, queda la Humanidad eterna, siempre viva y creadora.

En apoyo de mis palabras (y perdonad que me cite á mí mismo) recordaré lo que dije, hace ya tiempo, en estas mismas columnas, á propósito de la patria y del patriotismo. "En nuestro país el elemento genuinamente criollo se ha diluido en las invasiones gringas, para formar una sociedad heterogénea. Y está constituida de tal manera nuestra nacionalidad, que algunos años de inmigración sajona, con paralización de la entrada latina, modificaría la fisonomía del pueblo. Unos (poned atención) se han dolido del desmoronamiento de la vieja raza hispano americana (léase latina). Nosotros creemos, que, por el contrario, algo que honra á esta república, es su abdicación del exclusivismo, etc., etc."

Es inútil continuar; tanto valdría copiar el artículo entero, ya que de principio á fin, todo él es una negación de las fronteras y de la tradición. Y ahora, en presencia de una profesión de fé, tan franca y explícita,—escrita en un tiempo en que, no solo no podía sospechar una polémica ulterior, pero ni siquiera oírse que se iba á publicar—¿podrá seguirse creyendo que he sostenido la bandera de la patria ó de la raza (todo es uno), contra el ensueño de la unificación y la pacificación de los hombres? Y nótese bien que abjurando de la vanidad patriótica, se deduce, de una manera natural, el abandono del orgullo de raza,

queno es más que un chauvinismo de fronteras más amplias.

Pero vuelvo al artículo que ha motivado vuestra contestación. ¿Hay acaso algún párrafo de fé latinista? No he podido encontrarle. En cambio he hallado, sí, la condenación, la negación tácita de toda rivalidad de raza, como contraria á nuestra fraternidad incondicional para los hombres. No soy de Roma, ni de los Bárbaros, sino de la Humanidad.

Y ella, bien lo sabéis, no es latina ni germana. Está con todos, es de todos. Es el protoplasma fecundo, que encontraréis en el principio de toda vida, en la gestación de todas las patrias. Y hasta me atreveré á decir que, en el fondo, permanece ignorante de todas estas luchas, de estas ambiciones de primacías efímeras, que hacen saugar la fraternidad; y que, á despecho de nuestras disensiones, de todo lo que podamos decir para defensa ó para injuria de un pueblo, ella levanta su bandera sobre todos, por encima de nuestras rencillas y miserables envidias, entregada á su tarea de vivir y de dar la vida.

En este punto debo volver la vista á vuestro artículo. Ya he tenido ocasión de manifestar, más arriba, cómo, en los lineamientos generales, concuerdan nuestras ideas, y cuanto difieren, en los detalles. Ciertamente, el mundo progresa, y este progreso es el resultado de la concurrencia de los pueblos. Pero el calor de la argumentación os ha hecho extremar y exagerar vuestra propia doctrina.

Las naciones y las razas, habéis dicho, son organismos que nacen, se desarrollan y mueren, pasando por los mismos trámites de la fisiología humana. Pero ¿en donde están las pruebas de esta afirmación? No las hay, ó, por lo menos, habéis olvidado presentarlas.

Y las pruebas, en este caso, son indispensables, puesto que esta teoría, no solo es arriesgada, sino que está desmentida por el testimonio irrefutable de los hechos. Si me concreto á las nacionalidades, las encuentro de una vida en extremo precaria. Todos saben como se han formado, como el espíritu de solidaridad ha podido pasar de la familia á la tribu, de la tribu á la federación, de la federación á la ciudad y de la ciudad á esta vinculación ideal de hombres desconocidos entre sí, con intereses raras veces comunes, y, por lo general distintos ó contradictorios. Es conocida también la historia de esta evolución, y cuanto valor tienen en ella los hechos casuales, los acontecimientos imprevistos, tales como la suerte de una batalla ó la sucesión de una dinastía. Nadie ignora tampoco las luchas que han precedido á su establecimiento, la diversidad de pueblos que han entrado violentamente, en su etnografía, las guerras intestinas de un pueblo con otro, dentro de las fronteras, así como la frecuencia de las alianzas y disoluciones nacionales. Y hoy la patria está en bancarrota, se ha diluido en la Humanidad.

En cuanto á las razas ¿quede decirse, en rigor que existen? Jamás me atrevería á hacerlo, ya que no hay des etnógrafos que hayan acordado ni en el número, ni en los caracteres, ni en el origen de ellas, ni en las naciones que las forman. Así, por ejemplo, Bery de Saint Vicent admitía catorce y Desmoulin diez y seis, mientras que Lesson solo consideraba tres, la amarilla,

la europea y la melaniana. Y todo esto sin contar las sub-razas, las especies secundarias, las ramificaciones, las derivaciones, las cruces, una división y clasificación minuciosa, llevada hasta el infinito.

Toda esta anarquía de opiniones que está claramente demostrando, que semejantes divisiones, más se apoyan en apariencias dudosas, que en diferencias reales? Humboldt ha demostrado el origen asiático de los americanos, cosa hoy no puesta en duda por nadie, como tampoco la procedencia oriental de los europeos; la raza malaya es, simplemente, el cruzamiento de negros y mongoles, la japonesa, de mongoles y malayos, y ¿quién sabe si la negra no es también la misma estirpe asiática, modificada por las condiciones del clima, ó por razas primitivas, que ya no existen? —La condición diversa de la Naturaleza, en las diferentes regiones del globo, que es capaz de modificar tan profundamente las especies animales, debe haber tenido la misma influencia, sobre los primeros hombres, desprovistos de nuestras actuales defensas, é impotentes para luchar con éxito contra esa influencia. (1)

Véase, pues, como las pretendidas *unidades étnicas*, no vienen á ser, en último trámite, más que variaciones de un solo grupo humano. Pero, según la teoría expuesta por el señor Redactor, las razas, no solamente son organismos, sino también organismos conscientes, libres y responsables. La cual teoría no resiste, ni al testimonio de la Historia, ni al de la observación de los hechos. Porque las muchedumbres carecen de conciencia, de razón y de memoria, (2) y no tienen más actividad que los movimientos del instinto, huir del dolor y procurarse á toda costa el placer.

De esto podrá fácilmente convencerse todo aquel, que siquiera una vez, se haya encontrado, en medio de una multitud, poco importa cual, el público de un teatro, de un meeting ó de una revolución. ¿Le ha visto alguna vez, razonable, libre de pasión? Se habla muy á menudo del alma del ejército ó del espíritu del pueblo, pero no es más que un abuso de palabras. El soldado que marcha voluntariamente á la guerra, es consciente; pero el batallón que, acometido de pánico, huye ante el enemigo, ó, muchas veces ante una ilusión, no es consciente. Aquí, lo mismo que en otros muchos casos, es como dice Max Nordau, el "instinto del rebaño", sobre puesto á las inteligencias individuales.

También lo comprueba la Historia. Las multitudes corren, siempre, tras de un ideal cercano, accesible, ó, por mejor decir, tras de la satisfacción de un apetito. Mirabeau y Turgot, en el siglo pasado, Marx y Saint-Simon en el nuestro son todos conscientes; no lo son, sin embargo, los proletarios del 1º de Mayo, como no lo fueron los demolidores de la Bastilla. Y, cuando la revolución en vez de ser concreta y limitada, como las que hemos citado, es vaga y de ideales indecisos ó utópicos—como sucede con los cambios cientí-

(1) Blumenbach, Klaproth, Pritchard, etc. han tratado este punto de la unidad de razas—Cantú ha hecho un buen resumen (libro I, cap. 3), pero advirtiendo que el ilustre autor, se extravía con su preocupación de probar la leyenda bíblica, y las ideas cristianas, de la unidad monogénica de la especie.

(2) La tradición puede considerarse como una especie de memoria colectiva.

cos ó religiosos,—la inconsciencia se hace extensiva aún á los directores. Aquel que descubrió, que una bocanada de vapor aprisionada en una caldera generaba un movimiento ¿podía saber hasta qué punto su descubrimiento revolucionaría la locomoción, anularía las limitaciones del espacio, y con ello propendería á la fusión de los pueblos, y al aumento de la fraternidad? Y en la revolución cristiana, Filón y Jesús ¿sospechaban acaso, que—el uno con su eclecticismo greco judío, el otro con su moral verdadera y su sociología absurda—preparaban un cambio radical en el mundo?

No se vaya á creer, sin embargo, que abandono los hechos históricos á los caprichos de azar. Creo, también, en la existencia de leyes morales, tan fatales, tan rigurosas, tan ineludibles de cumplimiento, como las de la atracción de la materia. Aún más, creo que esas mismas leyes son más comprensibles, admitiendo la inconsciencia ciega de los grupos sociales, que no equilibrándolas—casi destruyéndolas—con el libre albedrío. Porque este es necesario en el hombre, que, además de su vida terrestre, tiene el elemento—que no conviene olvidar—de su espíritu sobreviviente, sujeto á reencarnaciones progresivas; de manera que esa libertad, no tiene más objeto que el de retardar su destino, nunca torcerlo. Pero es distinto en los pueblos y en las razas, puesto que las colectividades no tienen más que el crecimiento y la vida fisiológicos, y que toda libertad de acción sería fatal á la suerte futura de la humanidad y acarrearía peligrosas complicaciones.

También creo que en la lucha de los pueblos debe buscarse el progreso. Pero el resultado de aquella no debe ser la sustitución de una raza por otra, sino la fusión de todos los elementos. Cuando se dice que las razas fuertes dominan á las débiles, se enuncia una verdad innegable, pero es indispensable agregar que la raza vencida no muere, no es aniquilada, sino que hace pasar, á la nueva civilización, todo lo mejor de su sangre y de su inteligencia. Así, cuando la primacía ha pasado del Oriente á la Grecia, de Grecia á Italia, de Italia al Occidente, ni el Oriente, ni la Grecia, ni Italia han desaparecido como factores de progreso, sino que han transmitido sus ideas—todo lo inmortal de su vida—á la raza heredera, del mismo modo que los átomos de nuestros antepasados están en nosotros, y estarán en nuestros hijos. Para decirlo todo con una palabra, no hay aiquilaciones sino *ayuntamientos* de razas.

Es un error gravísimo y en extremo peligroso, creer que de los pueblos degenerados, la civilización no puede aprovechar. Para no poner más que un solo ejemplo, recordaré aquella revolución, por la cual se pasó del imperio de Occidente á los nuevos reinos de la Edad Media. La raza germana fué, á primera vista, la vencedora, la organizadora. Pero la civilización fué, acaso germánica? No, siguió siendo latina; y los conquistadores no hicieron más que regenerar la fisiología causada de los romanos, con su sangre sana y fuerte, de pueblo bárbaro.

Lo mismo pasa, en nuestros días, con estas dos razas, que han sido llamadas (por darles algún nombre) latina y sajona. Estos son de constitución sauguinea, de costumbres y de religión individualistas, de carácter franco, perseverante, y, á veces, egoísta y brutal; mientras que aquellos son

nerviosos, de cuerpo, si se quiere, degenerado, despóticos en religión y en gobierno, irreflexivos, apasionados, volubles, capaces de grandes acciones y de altruismos sublimes. De los sajones hemos tenido el triunfo del individuo contra el estado, el honor, el respeto por la mujer, la primera emancipación del pueblo, el protestantismo, un desarrollo admirable de la filosofía. De los latinos hemos recibido la primera legislación completa, la organización del Cristianismo, la civilización de esos mismos germanos, el universalismo, el amor desinteresado de la Belleza. Han hecho las Cruzadas, el descubrimiento de América y la Revolución Francesa. Han tenido grandes pasiones por la verdad y la justicia. Régulo y Giordano Bruno han sido sus encarnaciones en la vida; Don Quijote y Cirano, sus héroes en la leyenda. Si Jesús hubiera vivido en la edad moderna hubiera sido latino. (1).

Estas razas lucharán. Es también muy posible que la sajona sea la vencedora, pero vencedora á la manera de los germanos del siglo IV contra Roma. Nada de lo que es bueno y noble en cualquiera de las dos sociedades, se perderá.—Y la nueva raza, la que ya hoy se está incubando, tendrá todas las virtudes, combinará los impulsos generosos con la reflexión, la organización social con las libertades individuales, la sensualidad estética de la una, con la lógica severa de la otra. Será la humanidad del siglo que viene, la nueva humanidad fuerte, dispuesta para grandes luchas y para grandes triunfos. Y las enseñanzas y las semillas habrán fructificado.

He dicho que lucharán. Añadiré, para terminar el pensamiento, que la lucha será pacífica. Hé aquí por qué he reprobado la locura imperialista de los ingleses, que me aparece como un contrasentido, casi como una monstruosidad en su civilización mercantil é industrial. He hablado de Chamberlain y de Rosebery, con las palabras que he encontrado en todo amante sincero del progreso. Y claramente se puede ver que las iniquidades de Polonia, de Finlandia, de China, no las he deplorado, con un sentimiento de exclusivismo de raza, sino con el de la justicia sublevada. Toda la humanidad está dolorida de estas violencias.

El despojo no es providencial, como dice el señor Redactor. La conquista armada ha hecho su tiempo. Imagínese un grupo de pueblos hostiles, que desarrollan diversas civilizaciones, pero de tal manera que son inútiles unas á otras, gracias al aislamiento. Naturalmente que para estos males no hay más remedio que el imperio Militar, que les unirá despóticamente, en una unidad de costumbres y pensamientos, de la cual resultará que aquellas ideas, verdaderamente benéficas, atravesarán las fronteras é irán por medio de los otros pueblos, al paso que otras entrarán; produciéndose una circulación intelectual—favorecida por la igualdad del idioma—que servirá para grandes progresos. Nadie

(1) Queriendo insultar á los latinos se les ha llamado irreflexivos. Ser irreflexivos no es un delito, ó bien ha sido el delito de los mártires—Si Jesús hubiera razonado no habría preferido la cruz á la abjuración de su enseñanza—Colocados en el mismo caso, Galileo reflexivo y Giordano Bruno, nó, ¿cual de los dos es preferible?

negará, por ejemplo, que el Imperio Macedonio, unificando el Oriente, concentrando su riqueza en Alejandría, y poniéndola—por Grecia,—al alcance de Roma, hizo una gran obra. Y fué así también la del Imperio Romano, pues extendió sobre el Occidente bárbaro, sobre la Italia, sobre la Iliria y el Africa, la alianza de la ciudad, organizó el Cristianismo, religión alejandrina, é hizo menos doloroso y difícil el tránsito de las ideas antiguas á las modernas. Por su parte, los Barbaros encontraron otro imperio, organizador y civilizador, la Iglesia.

Estas guerras no tienen, pues, más objeto, que la unificación y el aumento de fraternidad. Y ¿para qué usarlas, en nuestros días, en que ambas cosas se realizan? Decidme si no es doloroso hablar de violencia, en un momento en que todos los pueblos festejan, en La Haya su alianza. Y el mismo imperio militar ¿no es de una fuerza inútil y bárbara, ahora que las fronteras no existen, que poseemos el universalismo en la ciencia y esperamos aplicarlo á la política; y en un tiempo en que la inmigración pacífica es la conquista verdaderamente sana y fuerte, que regenera los pueblos?

La victoria del fuerte sobre el débil, he aquí la eterna ley de los individuos y de las sociedades. Pero entendamos en su verdadero sentido la palabra fuerza, y no caigamos en el error tan común de entender por ella, solamente la potencia física. “La palabra fuerza—dice Charles Richet—es extremadamente compleja. Un pueblo se consagra á la guerra: tiene soldados disciplinados y numerosos, gefes hábiles y sagaces, un material de campaña irreprochable. Es el más fuerte para la guerra, sea. Pero hay otras fuerzas, además de la militar. Los pintores, los filósofos, los sabios, los matemáticos, los poetas, los industriales, los labradores, valen algo, sin duda. En el fondo, el triunfo del más fuerte, no es otra cosa que el triunfo de un pueblo preparado para la guerra, contra un pueblo no preparado para la guerra.”

La Paz! La Paz! Hé aquí nuestro ensueño mesiánico, lo que el Espiritismo, la Teosofía, el Individualismo, las escuelas socialistas, por medios bien diversos, predicán. Será la humanidad libre, repuesta en su dignidad, consciente de su progreso, entregada al desarrollo de la inteligencia y al gozo de la vida, sin este miserable dolor de la guerra. Y se cumplirá la eterna esperanza de los pueblos, el reino de Dios, soñado por Zoroastro, por Isaías y por Jesús, en el triunfo definitivo de la justicia y de la felicidad.

Se realizará, como se ha realizado todo lo noble y heroico. Viene á nosotros, esta en el aire, no necesita, quizá, más que una palabra, para cristalizar. Y todo hombre y todo pueblo que se arma, es reo contra el progreso y morirá. La raza sajona puede hacer mucho dentro de la libertad y del derecho, pero ¡desgraciada de ella si pretende usar de la fuerza, para detener la corriente eterna de la civilización! Sera sacrificada por el bien común, como lo fué la fuerte Roma, cuando olvidó sus tradiciones. Porque el árbol que no es divino, es arrancado de raíz.

He concluido. El que haya buscado en mis palabras la aspereza de las discusiones, ha ido muy descaminado. Se me han hecho

algunos cargos y formulado algunas objeciones. Mi intención ha sido levantar los primeros y contestar á las segundas. A esto es á lo que he llamado mi justificación.

Y ahora, señor Redactor, mi último voto es que todo aquel que, habiendo leído vuestro excelente artículo, se haya dignado atender esta humilde contestación, pueda conocer la verdad, sepa cual es el sendero derecho. La Verdad es la suprema religión, la fé viril y triunfante que todos perseguimos. Por ella vivió y murió Sakia Muni; por ella Sócrates bebió la cicuta y Jesús de Nazareth, el vinagre y la hiel de los crucificados; por ella Savonarola y Giordano Bruno, concluyeron en la hoguera su predicación. Y ella vendrá, tarde ó temprano. Y su claridad será como la luz del sol, que alegra las tinieblas y hace fecundas las semillas.

Rosario, Julio 17 y 18 de 1899.

EMILIO BECHER

TRASCIPCIÓN

EFFECTOS DEL FANATISMO

En el año último de 1897, la prensa se ocupó con espanto de una hecatombe acaecida en un pueblo de Rusia. Numerosas personas se encontraron enterradas en la misma fosa. Se averiguó luego que se habian enterrado voluntariamente para morir juntos. Eran gentes buenas, piadosas, conducidas por el fanatismo religioso á ese bárbaro suicidio.

La Revista Científica francesa acaba de publicar un interesante artículo de un doctor ruso sobre este hecho.

He aquí lo más interesante de ese artículo:

“El *khoutor*, ó casa de la familia Kovalew, en Tirmovo, había venido á ser una especie de convento que recibía amigablemente á todos los hermanos de la secta.

Dominaban allí dos personas: la señora Kovalew, anciana bondadosa y creyente, y una cierta Vitalia, de treinta y cinco años, que se distinguía por su energía y resolución. Se hizo esta la verdadera directora del convento.

Vitalia se asesoraba de una joven llamada Paulina, más instruida que ella.

La vida en el convento era apacible, hasta 1896, en que comenzó á perturbarse. Paulina y Vitalia halaron de que los ciegos creyentes iban á ser perseguidos.

Los numerosos vástagos de la familia Kovalew, sobre todo, los jóvenes y niños, comenzaron á entrar en temor.

El único sobreviviente á la catástrofe, Feodoro Kovalew, cuenta que el mes de Octubre de 1896 lo pasaron en una terrible ansiedad. Creyeron que los iban á enterrar á Siberia, y algunos llegaron á proveerse de pieles y prendas de mucho abrigo para resistir el frío. La comunidad pasaba las tardes y las noches en conciliábulos, en que tomaban parte las mujeres, los adolescentes y los niños. Algunos hombres querían apaciguar los ánimos, pero las mujeres que dominaban, imprimían su espíritu apasionado á todos.

Al llegar el mes de Noviembre, la mayoría de los habitantes de Tirmovo vivía en un estado de temor perpétuo y en la expectativa de los males más atroces.

La niña Pacha Jumia de trece años de edad, que estaba siempre al lado de Vitalia,

dijo un día haciéndose eco sin duda de lo que había oído á ésta:

—Allá (en la prisión de Siberia) se nos torturará y mutilará; vale más emparedarnos en la fosa.

Su madre le contestó:

—Has tenido una excelente idea, Pachita, y yo iré contigo.

En esto llega la noticia de que va á hacerse el censo en Rusia y ello precipita los sucesos. Una mano desconocida introdujo por la puerta del convento un papel escrito en viejo estilo, donde decía:

“Nosotros somos cristianos; nosotros no tenemos el derecho de mezclarnos en cosa alguna; nosotros no consentiremos jamás en esta innovación de dejar inscribir nuestros nombres y el nombre de nuestros padres. El Cristo reemplaza nuestro nombre y el nombre patronímico. Vuestro nuevo reglamento, vuestros registros de nacimiento alejan del Cristo y de la verdad cristiana. Nuestra patria es el Cristo; el Señor nos lo dice por su santo Evangelio. El Señor ha dicho ante sus discípulos: “Al que me confesare ante los hombres, yo le confesaré ante mi padre, que está en los cielos”. Hé aquí porqué nosotros declaramos, clara y terminantemente, que no queremos repudiar á nuestro verdadero Señor, nuestro Jesucristo, y que no queremos separarnos de la religión ortodoxa y de la santa iglesia apostólica y ecuménica, y que los santos padres han aceptado en los Concilios, nosotros lo aceptamos también, y que lo que los santos padres y los santos apóstoles han maldecido, nosotros lo maldecimos también; pero nosotros no podemos someternos á vuestras leyes, y queremos mejor morir con Cristo.”

Este documento no era nuevo. Las mismas declaraciones están contenidas en los papeles que circularon entre los sectarios emparedados en los años de 1723 á 1736.

Se pensó en la suerte de los niños que podían sobrevivir y ser convertidos. Una de las madres que tenía á su niño en brazos, dijo:

—No, yo no dejaré perecer á mi hijo. Quiero mejor descender con él á la tumba;

Al referirle esto á Vitalia, exclamó:

—Es una bella inspiración; una inspiración profética. Es bueno que haya pensado así; ella será la primera que se salve.

Para convencer á todos, Vitalia dijo que el Antecristo vendría y el mundo se acabaría á los dos ó tres días, y que, por tanto, era necio temer cuando la vida se había de prolongar sólo algún día más.

A los que dudaban aún, Vitalia les decía que ellos sufrirían dos ó tres días enterrados en la fosa, pero que eso no era nada al lado de los sufrimientos del infierno.

—Dos ó tres días de sufrimiento—exclamaba.—¿Qué es eso en comparación con los tormentos eternos? Piensa, pues—agregaba, dirigiéndose á cada sectario—si podrías tú contar todas las gotas que caen en la lluvia. Pues tantos años habrá de suplicio en los infiernos. Más vale sufrir dos ó tres días en la fosa y conquistar de una vez la felicidad de la gloria eterna.

La comunidad se dividió en cuatro grupos, destinados á enterrarse sucesivamente.

Las víctimas del primer grupo pasaron la noche del 23 de Diciembre en la casa Fomine. Vitalia, Paulina la joven, una moza llamada Taissia, se encontraban también. Después de un canto religioso, acompañado de lágrimas y de perdones mutuos, todos los sectarios bajaron á una

cueva que se encontraba al lado y comenzaron á abrir la tumba. Este trabajo duró varias horas, hasta que tuvieron una fosa de cuatro metros de largo y ancho y de la altura de un hombre próximamente. Cuando el momento decisivo llegó, todos se envolvieron en un lienzo y cantaron una misa fúnebre. Anioucha, la mujer de Feodoro, penetró la primera con sus dos hijos. Cuando todas las víctimas hubieron penetrado, Vitalia ordenó á Feodoro, que quería también morir, que se quedase fuera para cubrir la tumba. Nueve personas quedaron enterradas. Fomine, de cuarenta y cinco años, con su mujer, Domna, de cuarenta, y su hija, Prascovia, que no tenía más que trece años; el obrero Krartzov, de dieciocho años; Anioucha Kovalew, veintidós años, con sus dos hijas, una de cuatro años y otra de ocho; la mujer Denisova, hermana de Vitalia, de treinta y cinco años, y el viejo Skatchkov, de setenta años, padre de Paulina la joven.

Una vez que fué colocada la última piedra, tabicando la fosa, Kovalew, Vitalia, Paulina y la religiosa Taissia, salieron precipitadamente de la cueva, la cerraron con doble cerradura y huyeron.

Cuando en Abril de 1897 se abrió la fosa, el niño de Anioucha se encontró suspendido del pecho de su madre y el otro mayor al lado. Tres cadáveres de adultos fueron levantados en medio de la fosa. El viejo padre de Paulina estaba tendido con la cabeza metida en una pequeña excavación, que había hecho evidentemente él mismo. Todos los cadáveres tenían la cabeza levantada y recubiertos por encima y del lado con un poco de tierra. Los cadáveres de Anioucha y de la vieja Denisova y de la joven Fomine estaban cerca de la abertura murada.

Es fácil colegir que, en el momento de la muerte, los más jóvenes se habían agolpado á la abertura que acababa de cerrar se, á la cual se asociaba aún para ellos la idea de una salvación posible. Esos desgraciados quedaron allí hasta que sus fuerzas les abandonaron, y entonces cayeron unos sobre otros. Los de más edad, los dos adultos y el viejo, renunciaron á la vez á toda esperanza y se tendieron sobre el suelo para morir. Las mujeres les sobrevivieron, y en el horror de la muerte próxima, ante las convulsiones de los moribundos y las crispaciones de los muertos, se arrastraron á la abertura, alimentando un poco de esperanza y quizá llamando en vano.

Contra lo que se cuenta de los letárgicos enterrados vivo, no se ha encontrado en los cadáveres ningún arañazo ni la menor contusión. Se asfixiaron, y presa de sufrimientos atroces, perdieron gradualmente sus fuerzas. La necesidad de una sensación de frescura les era indispensable; para satisfacerla fué por lo que aquellos desgraciados se cubrieron el rostro y el pecho de tierra fría y por lo que el viejo padre de Paulina abrió con las uñas un agujero en el suelo para poner allí la cabeza y recibir al morir esta impresión de frescura, que les parecía á todos en aquella hora el bien supremo.

Los médicos de la localidad calcularon que los enterrados debieran tardar en morir de hora y media á ocho horas. Los cadáveres se han encontrado en las posturas más variadas, á menudo los unos sobre los otros. Todo atestigua que su sufrimiento fué horrible, y que los desgraciados en agonía, se arrastraron y removieron sus

miembros hasta que la vida les abandonó.

Un segundo grupo de seis personas fué enterrado.

Después siguió otro de cuatro mujeres.

Finalmente, un cuarto grupo recibió la sepultura. En él figuraban la fanática Vitalia, Paulina la joven, la religiosa Taissia, la vieja Kovalew y un hijo suyo, medio idiota, llamado Dmitri; además un tal Eugenio.

En junto, habían muerto de aquella horrible manera 25 personas.

Todo esto se llegó á saber por Feodoro Kovalew, que hizo todos los enterramientos y fué luego preso y se encuentra en la cárcel, donde ha relatado todos los hechos.

Feodoro hizo por suicidarse dejando de tomar alimento. Le había persuadido Vitalia de que el fin del mundo llegaría de allí á uno ó dos días. Después que vió pasar cuatro sin que el fin del mundo llegara, Feodoro se atrevió á tomar un poco de agua; al día siguiente comió ya un tomate, y así, á medida que el tiempo pasaba sin que el mundo se acabara, entraba más en realidad, saliendo de la sugestión bajo la cual le había mantenido Vitalia, y hoy se asombra de todo lo que le ha pasado, que le parece una pesadilla, quejándose de haber perdido madre, esposa, hijos, toda su familia.”

Boletín de la Semana

La conferencia última estuvo á cargo de la Srta. Matilde Puyol, quien disertó sobre: *La infancia*, tema que fué dilucidado admirablemente, por la joven conferenciante, con esa elevación de concepto y nitidez de estilo que le es peculiar.

Fué muy aplaudida y felicitada al terminar.

Con motivo de una pregunta de un visitante, sobre Dios y la Creación, se produjo una interesante disertación sobre estos tópicos entre nuestro director y el Sr. Rebaudi; éste último, al exponer sus ideas acerca de la divinidad y de su magistral obra, tuvo frases elocuentes y conmovedoras, que mucho sentimos no ser capaces de reproducir.

El 9 de Agosto disertará nuestro director. Temas: *Recuerdo de la existencia corporal—Commemoración de los difuntos—Funerales, etc.*

En la conferencia del señor Senillosa, publicada en el número anterior, se han deslizado errores de importancia que nos apresuramos á corregir, porque desnaturalizan por completo el sentido del discurso.

Donde dice: “peri-espíritu ilustrado” debe suprimirse este calificativo.

En la página 236, primera columna, dice: “En la luz por alto voltaico”; debe entenderse arco.

2.ª Columna, al terminar el quinto párrafo, debe leerse: “y ella sea el poder moderador y afectivo.” En la misma columna, párrafo 7.º donde dice: “plano físico” debe leerse: en el plano etc. 3.ª Columna, al principiar el tercer párrafo debe cambiarse la palabra *excepción* por *acepción*.

Nuestro distinguido colaborador señor Emilio Becher, nos remite el artículo que bajo el título: *Mi justificación*, publicamos en este número.

Conformes en el fondo, tendremos sin embargo que volver más tarde sobre el asunto que lo motiva para explicar y ampliar más nuestras opiniones.

Por falta de espacio y para dar lugar á la conclusión de la conferencia del señor Senillosa, no publicamos la de la señorita Juana Sobrado, del miércoles 26.

Irá en el próximo número.

Damos la bienvenida á nuestro estimado correligionario Sr. A. Mancussi, recientemente llegado de Europa. Nos ha traído noticias interesantes acerca del movimiento espiritista en Italia, donde visitó algunos centros y grupos.

En breve publicaremos el interesante prólogo de la traducción francesa de *Excelsior* escrito por el traductor Sr. A. Ebelot, para la obra del Sr. Senillosa.

A nuestros lectores que se interesan por los estudios teosóficos recomendamos la revista *Philadelphia*, de esta capital, como una de las mejores de su índole. Trae artículos escogidos y su redacción está á cargo de personas ilustradas y competentes.

Hé aquí el sumario de su último número:

Sobre la oración, A. Besant—Dos casos dignos de estudio, M. Frascara—¿Por qué debemos ser hermanos? Amaravella—Visiones proféticas, Ch. de Lespinois—Corroboraciones científicas de la tesofía, A. Marqués—Ciencia oculta ó exacta, H. P. B.—Curiosa historia, Marc Haven—Cange, etc.

Punto de suscripción: Las Heras 1309.

En estos días aparecerá en la capital, una nueva revista semanal literaria é ilustrada, titulada *Iris*, en la que colaborará lo más selecto de nuestra intelectualidad, siendo esta la mejor prueba de su aceptación y éxito.

Hemos visto la muestra de sus grabados, y son de una nitidez realmente perfecta. Creemos que es lo mejor á que puede alcanzarse.

Nuestra bienvenida y votos prósperos al nuevo colega

Se publica Perú 662.

Signe encarcelado el director de *Tribuna Libre* Sr. Alfredo C. Lopez, por haber denunciado los abusos militares y la inmoralidad del clero. A pesar de las protestas unánimes de la prensa nacional, las garras inquisidoras no quieren soltar su presa, y han urdido una trama infame que tendrá por resultado condenar al joven excomulgado á algunos años de cárcel.

Así reflexionará sobre los peligros á que se expone el que osa desafiar las dos potencias más terribles y execrables del mundo—Córdoba en particular:—clero y ejército!

Nuestro voto de simpatía á los valientes redactores de *Tribuna Libre*.

Sabemos de fuente segura que se hacen gestiones, entre los espiritistas y teósofos de esta capital, con el fin de conseguir que veaga á Buenos Aires la célebre medium Eusapia Paladino, cuyas interesantes sesiones fueron presenciadas por las celebri-

dades europeas y tan comentadas por la prensa de todas las naciones.

Inútil es decir que la venida de Eusapia, sería un acontecimiento notable, y de gran trascendencia para la causa.

Segun manifestó la persona encargada de proponer el viaje á Eusapia, y que conoce á esta por haber experimentado con ella en Roma, será cosa factible, en cuanto se halle disponible la medium, que por otra parte, ha expresado vivo deseo de conocer á Buenos Aires.

Tendremos nuestros lectores al corriente.

Se ha traducido al francés la excelente obra *Excelsior* de nuestro colaborador señor Felipe Senillosa. La traducción, impecable, fué hecha por M. Alfredo Ebelot, distinguido escritor y director político de *Le Courrier de la Plata*, de esta capital.

Se ha cambiado—no sabemos por qué motivo—el título del libro, que ahora figura bajo este: *Evolución del alma y de la sociedad*.

Hé aquí lo que al respecto dice *Le Journal du magnétisme*, de París:

“El señor Felipe Senillosa ha conseguido condensar en esta pequeña obra un interesante resumen de las principales cuestiones relacionadas con las ciencias psíquicas. Después de haber demostrado su origen remoto desde los principios de la historia y referido el lento é irregular desarrollo á través de las edades, explica en qué estado se hallan hoy, desde que sabios reputados han aplicado á estas investigaciones los procedimientos exactos del método experimental.

Manifiesta que las deducciones que es legítimo sacar de los descubrimientos ya comprobados, lejos de estar en contradicción, como se ha dicho, con la lógica y la razón, pueden servir de base á una doctrina filosófica muy coherente y sólida. Esta doctrina es aún muy incompleta. A la experiencia incumbe suministrar los materiales necesarios para su complemento. No se trata de abandonar el principio fundamental de la escuela positivista, que nada debe ser admitido que no haya sido demostrado experimentalmente. Se trata de hallar un modo de experimentación que permita estudiar con los elementos que nos ofrece la materia, este principio inmaterial, este potencial especial é indestructible, que se ha dado en llamar con el nombre de alma.

El problema se halla así claramente, puede decirse resueltamente planteado. El Sr. Felipe Senillosa ha tratado y discutido este punto de un modo notable. Los que están familiarizados con las ciencias psíquicas leerán con placer esta exposición outrida y concisa de sus propias ideas. Los que de ellas no tienen más que un barniz superficial, ó aunque tengan dudas á su respecto, hallarán en estas páginas lo que á ningún hombre de mediana cultura le es permitido hoy ignorar.”

MENSAJE DE LAS SEÑORAS HOLANDESES—Las damas holandesas han enviado á las damas españolas un mensaje de simpatía por mediación de D^a. Patrocinio de Biedma, presidenta en España de la “Liga de mujeres para la paz”, y con motivo de la conferencia que bajo la presidencia de Mr. Beauford se celebra en La Haya, para el desarme internacional, según la proposición del czar de Rusia.

Hé aquí el mensaje:

“Las mujeres holandesas á las mujeres españolas

Queridas hermanas: En la firme convicción de que en manos de las mujeres está la suerte del mundo en lo porvenir, pues á nuestra influencia será debida la dicha ó la desgracia de las razas futuras, nosotras saludamos con profunda alegría todo esfuerzo que tienda á aproximar y unir á las mujeres del mundo entero.

El rescripto del czar, que anuncia á las naciones una era de paz y de bienestar, nos llena el corazón de alegría y de esperanza y nunca mejor que ahora pueden las mujeres tenderse las manos y decir con fraternal unanimidad: “Aunque los mares nos distancien y las montañas nos separen, nuestras almas se unen en la noble guerra á la guerra.” Unidas combatiremos por la paz y el derecho, nosotras queremos cultivar un sentimiento de unión entre las mujeres del mundo entero, queremos inculcar á nuestros hijos el ideal grandioso de la solidaridad humana, queremos educar á nuestras hijas para que ellas sean dignas madres de una raza nueva de amantes de la paz y defensores del derecho y de la justicia.

¡Queridas hermanas de España! En nombre de 1200 mujeres que forman la Liga Holandesa, os enviamos cariñoso saludo con nuestros sentimientos de simpatía y confraternidad.—B. de Waszkawisz Van Schiffgarde, presidenta de la Liga Holandesa, del comité para la manifestación pacífica y miembro del consejo nacional de mujeres en La Haya.—C. de Hayendorp, vice presidenta.—C. de Nerac Sol Babberich Van Houte, secretaria.—M. M. G. Mansehal, segunda secretaria.—I. C. A. Dudal D. Hall, tesorera.”

La junta central de la “Ligue des Femmes”, que radica en París, bajo la presidencia de la princesa Wiszniewské, se propone publicar en un album los telegramas que de todas las naciones civilizadas se dirige á M. Beauford, presidenta honoraria de la conferencia para el desarme universal, apoyando el pensamiento del czar en nombre de la humanidad y de la civilización.

Las damas holandesas harán una manifestación numerosa en apoyo de esta idea, y de todas partes se remitirán millares de pliegos de adhesión, firmados por mujeres de todos los países y de todas las clases sociales.

Agentes de “Constancia”

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—La Plata

Pedro A. Ferrari—Chivilcoy.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—San Nicolás.

José Casarino, calle Bordón 1000.—Pergamino.

Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego

Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.

Vicente Gallo.—Pehuajó.

Pantaleón Chaves.—Junín.

Miguel Antico.—Saladillo.

Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.

León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes

José Mis—Magdalena

Mercades Ecuadero—Trenque Lauquen

Hilario Durán—Tres Arroyos

Alejo Maidonado—Olavarría.

Eugenio Varela—Juarez.

Ernesto Saint Lary—Coronel Pringles.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Preios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Mitades eternas, almas gemelas—El angel—Conferencia del Sr. Cosme Mariño—¿Flammarión es ó nó espiritista?—Trascripción: Estrellas fugaces—La inquisición en Barcelona —Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Mitades eternas—Almas gemelas

—El angel—En nuestro artículo del Domingo pasado, nos ocupamos de sentar principios generales sin entrar decididamente á hacernos cargo de la interesante conferencia del Señor Senillosa, pero ahora debemos ensayar una refutación á las bases principales de esa conferencia, sin que sea nuestro ánimo entablar una polémica. Queremos tan solo defender la integridad de nuestra doctrina que viene en cierto modo, á destruir, la teoría del señor Senillosa.

Principia nuestro distinguido colaborador, describiendo con mano maestra la razón de las simpatías y su verdadero alcance; nos dice que los esfuerzos del hombre desde sus grados más inferiores, consisten en arraigar esa simpatía hácia todos los seres que lo rodean, hácia la naturaleza que le proporciona los medios utilizables para la existencia, hácia las fuerzas desconocidas y las leyes naturales en las cuales halla un apoyo decidido, una sanción justa, en definitiva, cuya perspectiva lo alienta á seguir ajustado á los dictados de su conciencia; que el objeto de las vidas sucesivas no es otro que el desgaste gradual de las imperfecciones que estacionan al ser, en medio de la oscuridad de los prejuicios, de los odios y de los egoísmos y que en definitiva el amor puro, amplio, universal, marca el nivel moral máximo del espíritu.

"En las altas regiones, dice el Sr. Senillosa, de moran los espíritus ya evolucionados, todo lo bajo, ruin, cruel, grosero; la terquedad y el odio han desaparecido; reina en diversos grados y matices la simpatía, la amistad, el amor, la atracción de la inteligencia, el debate ideal sobre las cuestiones que aun quedan y quedarán siempre por resolver en la evolución infinita del espíritu"

Sí, pues, como dice nuestro ilustrado contendor, las reencarnaciones del espíritu solo tienen por objeto, depurarlo de sus imperfecciones que las constituyen la ignorancia y el odio, haciéndolo cada vez más inteligente, más sábio, más virtuoso, colocándolo, á medida que avanza, en condicio-

nes de penetrar el secreto de Dios en su obra, que no puede ser otro que la unión de todos por el amor recíproco y si esta evolución tiene que ser infinita, resulta que el amor, en todas sus manifestaciones, nos llevará no solo á la comunión con Dios sino con nuestros semejantes y con toda la creación universal.

Esta unión ó solidaridad de la creatura con su creador y de las creaturas entre sí, por medio del amor purísimo, es la única forma y manera que admitimos, de unión indisoluble y perfecta, pero en ningún caso que cada uno de los seres pierda su personalidad é individualidad, llegando á formar un panteísmo como la absorción completa en Dios de toda su creación espiritual.

Lo que una vez ha sido creado, lejos de perder su individualidad, por medio de la evolución la hace cada día más radical y distinta; esto lo observamos en nosotros mismos, comparando las distintas épocas históricas de nuestro pasado.

El desarrollo de la inteligencia y del sentido moral en los hombres, han venido formando el relieve más saliente, el sello característico de nuestra individualidad. Comparemos las responsabilidades individuales de las tribus salvajes con las de los pueblos civilizados; estudiemos la conciencia que se manifiesta en unos y otros y veremos una manifestación de la vida mucho más intensa y más real en los segundos que en las primeras y por lo mismo, una sensibilidad é independencia mucho más desarrollada y viril.

No es exacta pues, la teoría del señor Senillosa, de que los sexos se mantienen constantemente al través de las encarnaciones, que cada unidad del sexo masculino que nace tiene su gemela ó su mitad eterna nacida para formar más tarde la entidad indisoluble, que él la llama angel.

La ley del progreso, tal como se nos manifiesta, niega semejante aserto; también lo niega el buen sentido que nos lleva á pensar en el vigor y arraigo que toman las ideas, los sentimientos y las aspiraciones del espíritu, á medida que progresa y que mejor las comprende, en sí mismos y en sus fines. Si debiéramos aceptar la teoría de las almas gemelas predestinadas á formar, mediante la evolución, una sola é indisoluble, nos veríamos obligados á torturar nuestra razón para que nos explicara la posibilidad de fundir, en un solo molde, facultades y tendencias ejercitadas en medios tan distintos, vaciados en moldes tan diferentes y todavía más, confundiéndose todo esto de un modo tan real é indisoluble que no quedará de esas dos personalidades nin-

guna modalidad particular que no hubiera de desaparecer ante la resultante destinada á formar un nuevo y único tipo con las dos entidades distintas.

Se dirá que este milagro tan solo puede operarlo el amor puro del uno para el otro; perfectamente, pero si el objeto de esas dos mitades es llegar á fundirse en un solo molde, por el amor, tendríamos que sancionar una teoría estrecha sobre la destinación de las almas; habría que creer que las leyes de solidaridad universal que rigen la Creación entera no debe interpretarseles del modo amplio y elevado que lo hacemos; habría que restringirlas á las mitades eternas: á la formación del angel. Pero esto no es tampoco exacto, como nos lo afirman las leyes morales que nos rigen y las cuales observamos como el medio de llegar á la perfección.

El señor Senillosa también ha negado estas conclusiones, al hablar de las simpatías y antipatías; él nos ha dicho que el espíritu, á medida que se purifica, destierra sus odios y sus antipatías, abarcando un radio mayor de simpatías y de amor hácia todos sus semejantes, y como esta marcha, según el mismo señor Senillosa, no tiene fin, resulta que esas simpatías y amor universal seguirán aumentando entre los seres eternamente.

¿Y las mitades eternas? preguntará el lector. Si todos los seres de la creación tienen por fin el desarrollo de sus facultades afectivas hasta el amor puro é ideal; si á medida que progresa, se hunde más en el océano luminoso del amor ¿cómo, á la vez, puede concentrar todos esos mismos afectos en una sola alma y cómo esa alma puede ser su mitad prometida desde lo eterno, para formar por el amor, un solo y único ser?

Se dirá, sin duda, que esto no obsta á su destino final y que al mismo tiempo que lo persigue, puede estender su esfera afectiva á los demás seres de la creación; pero esta explicación no puede satisfacerlos, desde que, para llegar á la ligazón de esas dos mitades ó almas gemelas, se necesita la concentración exclusiva de sus facultades sentimentales de la una hácia la otra y solo por esta concentración ó aleación de afectos se fundirá una nueva entidad, ante la cual desaparecen las mitades que la forman.

Nuestro distinguido colaborador el señor Senillosa afirma que en la creación nada existe inútil, que todo tiene un fin: de esto deduce que los sexos deben tener un objeto y ese objeto es el que les asigna á fin de constituir por medio de la evolución un ser perfecto.

Nosotros también creemos con el señor

Senilosa que nada existe sin objeto, pero de esta afirmación no debe deducirse, que en el caso ocurren, la sexualidad sea una condición esencial del espíritu, pues lo que la experiencia nos enseña, lo que nosotros podemos observar es la sexualidad en los organismos y no en los espíritus. Es claro que el sexo que determina el macho ó la hembra en los organismos, lo tienen con un objeto determinado, y bien expresivo por cierto. La reproducción de las especies es uno de sus principales fines y además, las diferentes funciones que cada ser, en virtud de su sexo tiene que llenar en la vida, desde que la evolución humana se realiza en medios y con elementos que hace necesaria la división en sexos.

Existe pues un objeto bien definido en la diferencia de sexo, pero este es propio tan solo de los organismos y no de los espíritus. Así lo enseñan los espíritus y así también lo comprende la razón que no puede explicarse esta dualidad espiritual cuyo fin es la confusión en un tipo nuevo que debe surgir de las dos mitades.

La filosofía espiritista enseña también que los espíritus no evolucionan siempre en una misma organización sino que pasan de un sexo á otro, según se presenten las circunstancias y las necesidades de su progreso; que todos los espíritus tienen que pasar por ambos sexos para completar su perfección, en cuanto es dable adquirirla en este plano terrestre. También pues, habría que negar estas enseñanzas que se reciben de los espíritus en todas partes donde se evocan y cuya uniformidad de vistas debe hacernos reflexionar antes de aceptar una teoría propia que no se basa en la observación, ni en ninguna revelación, ni puede tampoco incluirse entre los principios filosóficos que se afirman en las especulaciones de la razón, porque habría que desechar algunas otras teorías razonables bien fundadas y universalmente aceptadas por los libre-pensadores, como ya lo hemos demostrado.

El Señor Senilosa acepta la posibilidad de que los espíritus se encarnan indistintamente en cualquiera organización: masculina ó femenina, pero tan solo en los primeros períodos de la evolución, y no después que el espíritu ha adquirido cierto grado de desarrollo.

No nos damos cuenta cabal de esta opinión del Sr. Senilosa, que viene á quebrantar la uniformidad de la ley. Si el sexo pertenece al espíritu y no á la forma ¿por qué ha de encarnar en una organización que no ha sido preparada para su desarrollo, desde que existe la otra adecuada á su fin?

El Sr. Senilosa dice: "Vemos que á medida que se adelanta en la evolución espiritual, acentúa más y más la diferencia de los sexos; en el temperamento, en el carácter y en los sentimientos. En los pueblos salvajes, si bien el hombre es siempre más fuerte, las demás diferencias desaparecen y la mujer es apta para las tareas que en los pueblos civilizados solo competen al hombre; le acompaña en la guerra y los trabajos más rudos."

No creemos exactas ni fundadas estas aseveraciones, pues, como vamos á demostrarlo, sucede precisamente todo lo contrario de lo que afirma el Sr. Senilosa.

Principiando por los pueblos más atrasados, las pocas diferencias que ha notado el Sr. Senilosa provienen del propio atraso en que se hallan los séres y en la poca

plitud de sus medios, pero estudiando detenidamente el asunto, resulta que existe una enorme diferencia entre el hombre y la mujer.

¿Qué es la mujer y qué rol tiene en las civilizaciones que recién empiezan á evolucionar dentro de la ley del progreso?

La mujer en este estado, es poco más que un objeto ó mueble y si no fuera por la gran misión que lleva, contribuir necesariamente á la procreación y mantenimiento de la especie, sería exterminada como uno de tantos animales dañinos de que hay que preservarse.

La mujer, en los pueblos embrionarios, no tiene derechos, no está considerada como un factor de cuenta en ninguna de las manifestaciones de la vida. Es la esclava del hombre, sin garantías, sin libertad y debido á esta falta de consideración, siempre se halla en un nivel intelectual muy cerca del cero.

No necesitamos apoyar nuestra afirmación en observaciones que nos lleven muy lejos; recordemos lo que ha sido la mujer entre los griegos y los romanos y aún á pesar de que el cristianismo vino á levantarla de su postración intelectual y moral, el Sr. Senilosa no ignora como ha sido definida y juzgada por los padres de la iglesia y en qué lamentable descuido ha vivido, destinada á un ser objeto de lujo ó un instrumento de las pasiones del hombre.

Entre los pueblos atrasados, existe una gran diferencia entre la mujer y el hombre y es cuando la evolución intelectual y moral de los pueblos, avanza, que se vé á la mujer, cuando ha empezado á desarrollar su inteligencia y sus sentimientos, gracias á la cultura del hombre que empieza á considerarla como un ser igual á él, en atributos y en medios de perfeccionamiento, que las diferencias de sexos empiezan á desaparecer, no en el sentido de su deber y atribuciones que son naturales al sexo mismo, sino de la elevación de los sentimientos, en las manifestaciones de la inteligencia, por el temperamento y el carácter que cada día pierde algo de su timidez, y aún sus gustos frívolos y vanales y del interés que toma, tanto como el hombre, por los intereses generales de los pueblos, por sus ideas altruistas y la práctica de la caridad que la coloca á la par del hombre en cuanto á miras ó ideales generosos y levantados.

No sabemos francamente, cómo el señor Senilosa, ha podido sentar que el progreso de la mujer se distancia del hombre y que acentúe más su sexo, cuando salta á la vista que sucede todo lo contrario.

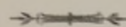
Dirijamos una mirada á los pueblos cristianos y notaremos que aquellos que se hallan á la cabeza de la civilización, son los que han concedido á sus mujeres mayores libertades y se esfuerzan en borrar las diferencias que existen entre uno y otro sexo.

Ahi están Inglaterra y Estados Unidos, con sus mujeres instruidas, inteligentes, de sentimientos altruistas, que vienen invadiendo todos los puestos destinados por los hombres para los hombres mismos; véase con cuánta energía las mujeres los invaden y demuestran tanta ó mayor competencia que los hombres. En esos países, las mujeres tienen las mismas aptitudes que los hombres y si no han conquistado aún los derechos políticos para ponerse al mismo nivel en aspiraciones ó ideales sociales, pronto los conquistarán. Tienen allí las

mujeres un carácter tan independiente y se saben conducir tan bien, por el peligroso camino de la libertad, que si fuéramos á hacer una estadística comparativa entre ambos sexos, estamos segurísimos de que el triunfo sería de la mujer, porque las mujeres demuestran en sus luchas y sus afanes, mayores energías y perseverancia que el hombre.

Si es evidente pues, que la tendencia de los séres que se encarnan en ambos casos, es á acortar las distancias que los separan y si la finalidad de esta civilización debe ser la asimilación de todas las almas, á fin de constituir la unidad de miras y aspiraciones que nos darán la felicidad verdadera, ¿cómo será posible entonces comprender, que la razón suprema de la existencia de los sexos sea formar una unidad con dos unidades que tienden siempre á igualarse en todo? Se comprendería esta unión si los sexos guardaran diferencias notables que la civilización acentuara cada vez más, pero resulta como se vé con la simple vista, que lo único que vá quedando á medida que evolucionamos, son los órganos característicos que distinguen al hombre y á la mujer para los fines de la procreación y conservación de la especie y si existen diferencias en los cuidados y atenciones á que se dedican el hombre y la mujer, es por que la crianza y educación requiere de los cuidados inmediatos de uno de ellos, dedicándose el hombre á servir de sostén para todos; estas diferencias entre los sexos que se notan en los pueblos más adelantados, tan solo son físicos, orgánicos, desde que el *feminismo*, ha dado ya buena cuenta de la mayor parte de las diferencias morales é intelectuales que daban color y sello propio al carácter y hasta el temperamento de ambos.

Habiéndonos estendido demasiado, seguiremos nuestra refutación en el próximo número.



CONFERENCIA

DEL SEÑOR COSME MARIÑO

Señores:

El tema que me toca dilucidar esta noche, se refiere á las impresiones y recuerdos que conserva el espíritu, de su estada en la tierra. Estos recuerdos é impresiones son mucho más vivos que cuando se hallaba revestido de su envoltura corporal; la razón es obvia.

El organismo, por más sensible y dócil que se le considere, siempre es un mal conductor de las sensaciones del alma. Cuando se halla ésta, libre de su cuerpo, su sensorio recobra toda su intensidad y es por eso que hemos dicho que en el estado espiritual, sus recuerdos y sentimientos son mucho más vivos, puesto que no tiene que servirse para sus manifestaciones, del instrumento pesado y denso llamado cuerpo humano.

El espíritu en el espacio, es más sensible al recuerdo y al afecto que se le tiene, así como á la indiferencia de su familia y amistades. Cómo puede sondar mejor nuestro pensamiento y no es por las palabras ni las protestas que conoce el efecto que se le tiene sino porque vé en el fondo del corazón lo que muchas veces las palabras disimulan, su sentimiento es mayor, si descubre que ha vivido engañado en cuan-

to al cariño que ha creído merecer y que en realidad no se le ha profesado.

El mundo espiritual es mucho más real que el nuestro, en el sentido de que no teniendo ya el alma [el antifaz del cuerpo y á cuyo amparo tantas veces ocultamos ideas y fingimos sentimientos de que carecemos, estamos, puede decirse, desnudos y el cuerpo fluidico que tenemos no es óbice para detener la mirada escudriñadora de los demás espíritus—se vive en el mundo espiritual como en un cuerpo de cristal; expuestos á las miradas de todos.

Nuestras ideas y nuestros sentimientos no pueden disimularse ni traicionarse ante los demás. Es pues, un mundo más real que este. Por la misma razón de la libertad del espíritu y de su envoltura fluidica, puede en ciertos casos y dado cierto adelanto, penetrar en el pensamiento de los seres corporales, escudriñar lo más íntimo de la conciencia y así llegar á comprenderse y apreciarse en su justo valor.

El espíritu, en el mundo del espacio, aunque se halle lejos de este mundo, puede recordar los hechos de su vida corporal, con tanta realidad como si los tuviera delante, estereotipados.

En ese momento, es mucho más viva y real su estimación, porque los acontecimientos é incidentes de la vida pasada, por minuciosos que sean, por más que no les háyamos dado importancia, se reflejan en la conciencia con toda la intensidad y extensión que tienen. En el mundo espiritual, el espíritu vive de una vida más real; las ilusiones que nos hemos forjado acerca de las circunstancias que rodean esta existencia corpórea y el alcance que entonces les hemos dado, aparecen muy modificadas y muchas veces sucede vernos en el caso de apreciarlas de un modo diferente, recibiendo por esto muchas decepciones y desengaños. En ese mundo de la realidad, donde las pasiones que nos han impulsado á obrar se descubren y se presentan los casos y sucesos, producidos por sus únicos y verdaderos móviles; en ese mundo de la realidad decimos, donde el ser se vé forzado á rectificar apreciaciones, por que comprende los errores que la han motivado, donde pesa exactamente las consecuencias de los sucesos, desde los más importantes hasta los más triviales y los juzga con el criterio que corresponde, es que el alma posee la lucidez armónica al progreso intelectual y moral que ha realizado, recibiendo las satisfacciones ó sufriendo las consecuencias en una justa propensión á dicho adelanto.

La vida del pasado se presenta al espíritu, ya por un esfuerzo de la imaginación, cuando necesita de ese recuerdo ó como un cuadro que se le presenta ante su vista, cuando viene naturalmente á su memoria. En este caso, puede suceder que el recuerdo de los hechos pasados, se presenten aun contra su voluntad.

Entonces puede considerarse este hecho como una expiación ó un castigo que le impone la ley que rige á la conciencia. Así como los hechos buenos del pasado son el patrimonio del espíritu que puede relacionarlos y estereotiparlos en su mente, á voluntad, así los hechos malos son la deuda que ha contraído y que ineludiblemente tiene que pagar. Está forzado el ser á recordar sus errores y sus culpas por una ley moral, porque si dependiera de su voluntad, jamás los traería á su mente y

entonces se estacionaría en su progreso.

La explicación es bien sencilla. El espíritu, cuando llega al mundo del espacio, donde se aprecian los hechos del pasado libres de las preocupaciones, los prejuicios y los errores que nos imponen tantas veces, una posición falsa, ó nos inducen á ejecutar acciones que no se ajustan á las verdaderas leyes naturales que priman sobre las leyes convencionales y de ocasión de la existencia corpórea, en tal estado, decimos, el goce y el sufrimiento nos acosan en la exacta medida de lo bueno y malo que hemos cometido. Si somos felices por lo primero, somos desgraciados por lo segundo. Si al ser se le permitiera una libertad completa para recordar lo que le pareciere ó creyera convenirle, es casi seguro que no vería conveniencia en recordar lo que habría de hacerle sufrir y sin embargo, ante la ley moral á que estamos sujetos, más utilidad sacamos del recuerdo de lo malo que hemos hecho que de lo bueno, porque el sufrimiento y el remordimiento es una gran ley impulsiva de nuestro adelanto. Sin ella no seríamos aseasonados, no nos enmendariamos jamás; sin ese exámen de conciencia que el ser hace en el espacio, teniendo por delante el pasado culpable y pudiendo ver hasta sus más lejanas consecuencias, el mal que con su conducta se ha producido á sí mismo ó á los demás, no adquiriría experiencia y si otra vez se hallara en las mismas condiciones en que se halló cuando pecó, volvería á cometer los actos reprobables que ahora lo hacen sufrir y detienen su marcha hácia la perfección.

El sufrimiento pues, no es un mal, no obedece á una crueldad ó falta de amor de Dios por sus criaturas. Todo lo contrario, él es el ariete más formidable que tiene el progreso moral para impulsar á la creación inteligente hácia sus más bellos y felices destinos.

Es cierto que el hombre no recuerda, en esta existencia, sus vidas anteriores. Hay de por medio dos causas poderosas. La una es física: es la imposibilidad de poder recordar el pasado, cuando la ley le obliga, desde que nace, á adquirir nociones poco á poco, á medida que el organismo que se le ha dado se vá desarrollando. En este sentido es cierto el axioma aristotélico: nada hay en la inteligencia que primero no haya estado en los sentidos; *nihil est in intellectu quid prius non fuerit in sensu*.

Hay que tener presente, sin embargo, que los sentidos, no suministran al alma todos los conocimientos que ella posee: que al venir á la existencia y desde sus más tiernos años, muestra disposiciones y conocimientos que lejos de haberlos aprendido en esta vida, es este mundo el que los recibe y los aprende, con admiración y sorpresa. No es este mundo el que desde un principio ha proporcionado al ser humano, que nace en él, las verdades, los descubrimientos y los inventos que hoy posee. Es el espíritu quien los ha traído aquí, y los ha ido desenvolviendo, con arreglo á sus sucesivos adelantos. El hombre cuando nació en esta planeta, no encontró nada hecho y si tan solo la naturaleza salvaje, la materia bruta; tan poco halló una civilización hecha; no existía el hogar, ni la familia, ni las tribus, ni las naciones, ni leyes, ni costumbres. Todo ha sido la obra del espíritu, en sus sucesivas encarnaciones. Todo lo ha

traído de otros mundos y es la intuición, esa facultad poderosa del hombre que la forman las ideas innatas que posee en forma de *resultante* de todos sus conocimientos adquiridos con anterioridad á su existencia presente, lo que ha hecho progresar á la humanidad y la seguirá haciendo adelantar en progresión creciente, porque á medida que más conocimientos adquiere, centuplica sus fuerzas y su sabiduría para acelerar vertiginosamente su marcha.

He ahí porque no es cierto en todo sentido el axioma aristotélico citado; he ahí porque el hombre viene del más allá y vá hácia la inmortalidad, junto con su mundo que ha modificado y seguirá modificándolo, haciéndolo cada día más bello, más accesible á su inteligencia, más provechoso á sus altos fines.

Pero las causas físicas que impiden el recuerdo del pasado del hombre, no lo imposibilitan para conservar todos sus conocimientos adquiridos, como intuición que conserva de lo que ha sido y con la resultante exacta de su progreso intelectual y moral conquistado.

Es cierto que no posee el recuerdo de todos los detalles de sus existencias anteriores, pero no los necesita desde que tiene en suma, la intuición latente de todo su progreso, así como de sus vicios y malas inclinaciones de que no ha podido librarse aun. Esta carencia de conciencia exacta de las circunstancias que mediaron en los hechos y acontecimientos de sus vidas anteriores, es un gran bien que recibe de la ley siempre justa y providencial á que está sujeto su ser espiritual, al través del tiempo y el espacio. Es un bien, porque los detalles de lugares, personas y cosas que han intervenido en esos hechos, más de una vez podrían perjudicar sus nuevas resoluciones y siempre opondrían obstáculos á su libre albedrío.

Un hombre, por ejemplo, que ha sido juzgado y condenado por crímenes que ha cometido, no solo vive humillado por el recuerdo de sus malos antecedentes, sino hasta su moral se resiente, sus energías se abaten para volver á empezar las luchas de la existencia, así que ha cumplido su condena en un presidio. Además, el conocimiento que tiene la sociedad de sus faltas pasadas, son un inconveniente sério para abrirse camino de nuevo, acaeciendo muchas veces que no le valen sus propósitos de enmienda, porque nadie cree en sus buenos propósitos y más de una vez vuelve á reincidir, no por falta de anhelo de regeneración sino porque todas las puertas se le cierran y lo rechazan sin ninguna consideración.

Un hombre, poniendo siempre por ejemplo, que ha concebido odios ó enemistad contra otra persona, por más que desde reconciliarse y perdonarla, no lo hace porque tiene viva y presente la ofensa recibida; porque su orgullo se resiste á perdonar á aquel que lo ha ofendido ante la sociedad y porque creó un acto de debilidad la reconciliación ante el mundo, que sabe ó conoce la afrenta que ha recibido.

Relacionando estos ejemplos con los que vienen á esta existencia, con el deseo sincero de borrar sus faltas pasadas ó de perdonar las ofensas recibidas, si no viniera en su auxilio este elvado del pasado y tuviera que recordar á cada momento, las causas que motivan sus procederés eu uno á otro sentido, le pasaría lo que le pasa al hombre en esta existencia y que acabamos

de referir; tendría que luchar contra la vergüenza, contra sus propias pasiones y sin la libertad necesaria de acción.

Estas causas son las providenciales que constituyen las leyes divinas, que hacen necesario el olvido del pasado en la forma y alcance que hemos ya explicado.

Cuando el espíritu se ha desprendido de los lazos que lo retienen en este mundo, el olvido desaparece, no hay más solución de continuidad entre el presente y el pasado, todas sus existencias forman una sola, pues en realidad, jamás dejaron de estar unidas en toda la integridad de su progreso espiritual y solo el organismo, que es el regulador del grado de inteligencia, sentimientos y voliciones del alma, que podemos demostrar en esta vida, ha sido el obstáculo que ha hecho permanecer en estado latente, muchas disposiciones, facultades y conocimientos propios.

"Después de la muerte, dice Allan-Kardec, todo el pasado del espíritu, se descubre ante sí, como las etapas que ha trascendido el viajero, pero no recuerda de un modo absoluto los actos, sino en proporción de la influencia que tienen en su situación presente. Respecto de las primeras existencias, que pueden considerarse como la infancia del espíritu, se pierden en la vaguedad y desaparecen en la oscuridad del olvido."

Sucede pues, lo mismo al espíritu en el espacio, lo que al hombre en esta vida; que puede recordar los hechos de su infancia hasta un cierto límite, pasado el cual todo es vaguedad y olvido. Aun más, el hombre puede recordar los hechos pasados de su juventud, con mayor facilidad, los que le han impresionado mucho y los demás, cuando desea recordarlos ó cuando se le presentan á la mente atraídos por la asociación de ideas ó de escenas análogas ó semejantes que suelen repetirse en la existencia.

El espíritu en el espacio no dá importancia al cuerpo que ha dejado y que se sigue descomponiendo en su sepultura; no se acuerda de él y si lo recuerda es con indiferencia. Sin embargo, existen casos, y no son pocos por desgracia, en que después de la muerte, el espíritu se considera unido á su cuerpo; observa y sigue, puede decirse, el proceso de su descomposición.

Este estado proviene de la turbación del espíritu, la cual se prolonga demasiado en ciertos seres muy apegados á la vida material, que han vivido para satisfacer sus deseos sensuales y que no han dado ninguna importancia á las ideas y sentimientos espiritualistas, careciendo por lo tanto, de una conciencia superior que lleva al ser á formarse un concepto más ó menos exacto del porvenir que le aguarda.

Si no ha creído en nada en esta existencia, no puede suponer que la muerte se ha operado en él, desde que se siente con vida, porque, según su creencia, la muerte acaba con todo y no existe un más allá, después del sepulcro.

Por una especie de instinto producido por las ideas materialistas, el espíritu en este caso, no se separa de su cuerpo, ya que sin él, la vida no existe. Al contrario se aferra más á él, como el único medio de seguir viviendo. Mientras conserva esta turbación, si bien se han roto realmente los lazos materiales que lo unían á su cuerpo no se han roto los espirituales, que consis-

ten en la atracción irresistible de su materia ya en descomposición.

Este estado, como debe suponerse, es de sufrimiento y de angustias morales para el alma, cuya situación anómala é inexplicable contribuye á hacer mayor su turbación.

Los suicidas también sufren las consecuencias de este estado, que suele durar años y que puede considerarse como un castigo causado por la violación voluntaria de la ley divina, que nos manda respetar la existencia que no nos hemos dado y sí recibido.

No podemos decir que el hombre no siempre comprende el fin de la vida y por lo tanto no está obligado á respetarla, porque por lo mismo que no comprende, debe abstenerse de atentar contra ella, esperando resignado el desenlace final.

El espíritu, echa de menos los goces de la existencia terrenal, según su grado de adelanto y también, cuando sabe que hacia falta y su desaparición sume en la desgracia á los seres que de él dependían, y sufre al considerar su impotencia para auxiliarnos ó dirigirlos moralmente. Hay espíritus tan materializados que no pueden apartarse, ni un momento del centro de sus goces ó afecciones y sufren al no poder tomar en él, una participación más directa y activa. Aun cuando se hallen apartados de este mundo, el recuerdo lo conservan y sufren ó gozan según sea aquel.

El que ha dejado trabajos inconclusos no se afige por esto, pues espera resignado otra encarnación para seguir sus tareas interrumpidas.

He dicho.

COLABORACIÓN

¿Flammarión es ó nó espiritista?

Este título sorprenderá á muchos pero luego se verá que está plenamente justificado.

El insigne astrónomo que tanto hizo en pró de la causa espiritualista, que colaboró con Kardec, y tantas veces afirmó públicamente su adhesión á la doctrina del Maestro, acaba de publicar en *Annales politiques et littéraires*, de París, bajo el título "Los problemas psíquicos y lo desconocido", una serie de artículos que tienen á demostrar que los fenómenos llamados *espiritistas*, no son tales, es decir, que pueden ser producidos por muchas causas, descartando por completo la teoría de los espíritus. Esta afirmación inesperada, atrevida y contundente del célebre investigador—que hasta hace poco se enorgullecía de ser llamado espiritista—y que no puede ser tachado de inconsecuente ó voluble, en asunto tan serio y transcendente, estraña consecuencias graves para la doctrina, y puede suministrar arma poderosa á sus adversarios.

En efecto, esta negación meditada y fría de las teorías proclamadas con tanto valor y entusiasmo por uno de los más ilustrados y autorizados campeones espiritistas, que reniega de sus anteriores creencias ó convicciones, no podría menos que infundir el desaliento en el alma de muchos espiritistas sinceros y entorpecer seriamente la difusión de la idea.

Pero se dirá, si Flammarión el *medium*, el investigador espírita que experimentó

con los mejores *mediums*, y convenció á tantas inteligencias de la verdad espírita, rechaza hoy la doctrina espírita y *quema lo que adoró*, ¿cuál es el motivo determinante, la razón invocada para fundar tan radicales y sorprendentes declaraciones?

Algo serio, indudablemente, y que afecta los fundamentos del fenomenismo espírita, tan discutido aún y que se presta á todo género de confusiones y errores debido á la ignorancia en que estamos de las leyes que lo rigen.

Si no obstante, Flammarión cree estar del lado de la verdad, es de aplaudir su determinación que prueba una vez más su independencia de criterio, y su ardiente deseo de descubrir la verdad doquier la halle; y, aunque para nosotros sus afirmaciones sean muy discutibles y exageradas, creemos deben ser tenidas en cuenta por los espiritistas serios y deseosos de que se haga plena luz sobre los hechos que constituyen los fundamentos de su creencia.

Hé aquí, ahora, algunos de los párrafos principales de los artículos aludidos:

"A pesar de su vivo deseo, no obstante las mejores condiciones, nunca, jamás—exclama Flammarión—he tenido la dicha de ser visitado por un pariente, ó un amigo difunto... ¿por qué este eterno silencio de los míos?....."

Respecto de *El Génesis*, de Kardec, que fué presentado como obra dictada por el espíritu de Galileo, valiéndose del mismo Flammarión como *medium*, dice éste: "...este libro notable no sería más que el reflejo de lo que yo sabía, de lo que pensábamos entonces respecto de los planetas, de las estrellas, de la cosmogonía, etc. Nada me ha enseñado. Júpiter, por ejemplo, tenía cuatro satélites, (sabemos ahora que tiene cinco); Saturno tenía ocho, (tiene nueve); era un mundo horrible, un infierno, etc. Los dibujos tan interesantes de Sardou sobre las moradas de Júpiter eran inspirados por las mismas ideas, en una época en que este planeta de primavera eterna se asemejaba á un paraíso."...

Según M. Flammarión, Victor Hugo y sus amigos han sido engañados por sus ilusiones. No vé otra cosa que "el desdoblamiento del espíritu de V. Hugo, de Vacquerie, de F. V. Hugo, de Mme. Hugo, etc.

"En casi todos los casos, por otra parte (son muy raras las excepciones), las comunicaciones de las mesas se presentan como reflejos del pensamiento de uno ó de varios de los presentes, y su valor científico, filosófico ó moral está en relación con el de los operadores. En un círculo católico, en un círculo protestante, en un círculo de poetas, de filólogos, de historiadores, ellas corresponden á las ideas, á las convicciones, á las impresiones dominantes.".....

"La auto-sugestión es muy frecuente en estos experimentos, lo mismo que en los *mediums* escribientes. Tengo á la vista unas fábulas preciosas publicadas por H. Jaubert, presidente del tribunal de Carcasonne, poesías delicadas obtenidas con la tablilla por M. P. Mathieu, obras de historia y de filosofía, que llevan, unos y otros, á la conclusión que estos *mediums* han escrito bajo su propia influencia, ó, que por lo menos, no prueban científicamente la existencia de una causa exterior.

"Todo parece demostrar, que las almas de los muertos—ú otros espíritus no humanos, como "larvas", "elementales", que

nos rodean—no son la causa de los efectos observados. Esta causa está íntimamente ligada con la presencia de los experimentadores. Trátese de dictados por movimientos de la mesa ó golpes, dibujos de planetas, trozos de música, ó comunicaciones científicas, históricas ó literarias obtenidas, *somos nosotros quienes debemos producirlos*, cada uno según sus aptitudes. Pero hay que agregar el desdoblamiento de nuestro ser y su exteriorización.

“El alma humana vendría á ser una sustancia espiritual, dotada de una fuerza psíquica que puede obrar fuera de los límites de nuestro propio cuerpo. Esta fuerza podría transformarse en electricidad, en calor, en movimiento, como las demás fuerzas, ó poner en actividad estas energías latentes, pero quedaría íntimamente ligada á nuestro estado mental. Presentamos á la mesa, impresionada bajo nuestra acción serviosa, preguntas sobre temas que nos interesan, y dirigimos nosotros mismos inconscientemente sus respuestas. La mesa nos habla en nuestro idioma, con nuestras ideas, en los límites de nuestro saber, según nuestras opiniones y nuestras creencias, discutiendo aún con nosotros si es necesario, como lo hacemos nosotros mismos.

“Es absolutamente el reflejo inmediato ó lejano, determinado ó vago, de nuestros pensamientos. TODOS MIS EXPERIMENTOS CON OBJETO DE OBTENER LA IDENTIDAD DE UN ESPÍRITU HAN FRACASADO. (1).

“Por el contrario, el exámen detenido de las comunicaciones lleva á determinar su origen. Con el marqués de Mirville nos hallamos con los demonios; con el conde de Gasparin en el seno de un protestantismo puritano, es todo opuesto: ni milagros, ni demonios, ni almas, sino simplemente un agente físico, un fluido al servicio de la voluntad. En los experimentos del grupo de Eugenio Nus, es el lenguaje de Fourier, de Allán Kardec, son espíritus desencarnados de todas categorías. En la sociedad Espirita, es el apostolado de la reencarnación. En los Estados Unidos las mesas afirman lo contrario, declarando que la hipótesis de la reencarnación es absurda y falsa, y esto se comprende: ninguno de los creyentes—y en particular las creyentes—puede admitir ser algún día reencarnado en el pellejo de un negro. Una imaginación brillante, como la de Sardou, dibujará los castillos de Júpiter, un músico recibirá en dictados composiciones musicales más ó menos preciosas, un astrónomo obtendrá comunicaciones astronómicas. ¿Será, acaso, auto-sugestión? Hay algo más. Se trata á veces de transformación de fuerzas. Y hay además en muchos de estos fenómenos acción directa del alma, *atestiguando por otra parte la existencia y la potencia de esta alma*. No encuentro vocablo más apropiado que el de *fuerza psíquica*, que adopté como se sabe, desde 1863, y que después se puso de moda.

“Habría también otra hipótesis hemos dicho: es de admitir lo que el mismo visitante invisible dice, que es él un espíritu independiente. Pero entonces sería preciso admitir á la vez que solo piensa por nosotros, que no sabe más que lo que sabemos, que toma en nosotros sus ideas y su gramática, etc. Esta hipótesis es aún más complicada que la primera. Sin embargo,

no debe ser rechazada y merece un exámen serio.

“Respecto de los casos citados, nos parece que hay exteriorización del pensamiento. PERO ESTA TEORÍA NO LO EXPLICA TODO. El espacio nos falta aquí para dilucidar el tema.”

Hasta aquí la palabra de Flammarion. Se podrá decir que el ilustrado astrónomo no rechaza en absoluto la doctrina espiritista, que sigue creyendo en la evolución del alma y en sus infinitas potencialidades y admite la comunicación espírita, pero con tantas restricciones que casi equivalen á una negación terminante.

Es asombroso, pero es así! Si Aksakof sostuvo que no era posible afirmar la *identidad absoluta* de un espíritu, Flammarion ha llegado, después de tantos años de investigación seria y sostenida, á esta misma deducción de W. Crookes, que “no se ha demostrado suficientemente que existe un agente de dirección distinto de la inteligencia del medium, y no se ha probado de ningún modo que sean espíritus de los muertos.”

Aunque no es probable que estas *negaciones*—que no acompaña ninguna prueba—consigan comover las bases positivas del espiritismo, no dejan de tener gravedad en boca de hombres de esta talla y que fueron los que más cooperaron á su difusión.

Es esta una nueva prueba de que el fenomenismo espírita oculta aún muchas zarzas y abrojos, que deben ser eliminados por los verdaderos espiritistas amantes de la verdad y que anhelan el triunfo de su causa.

PEDRO SERÍ.

TRASCRIpción

ESTRELLAS FUGACES

Las estrellas fugaces que vienen de las profundidades del espacio de una distancia de millones y millones de kilómetros. Su estudio constituye hoy en día uno de los capítulos más interesantes de la ciencia moderna, la cual nos ha demostrado que son partículas cósmicas pequeñísimas, que por lo general sólo pesan algunos gramos y á veces menos aún, compuestas principalmente de hierro y de carbono. Viajan por la atmósfera, reunidas en agrupaciones muy numerosas, y circulan al rededor del sol como los cometas, siguiendo eclipses prolongadísimos. Cuando estas eclipses cruzan la órbita que la tierra describe anualmente al rededor del mismo astro, las estrellas fugaces nos encuentran y en una cantidad considerable aparecen en una noche, siendo de notar que tienen luz propia, puesto que su brillo proviene de la transformación de su movimiento en calor. Llevan una rapidez asombrosa: recorren cuarenta y dos mil quinientos setenta metros por segundo.

Calculábase que nos llegan anualmente unos ciento cuarenta millones de dichas estrellas, lo que hace aumentar lentamente la masa de la tierra.

La noche del 10 de agosto es una de las más notables del año en este sentido, y á veces también las del 11 y 12. Cuando el cielo está despejado y la luz de la luna no impide la observación, se pueden contar durante estas tres noches centenares y hasta millares de estrellas fugaces

que parecen empujar todas de la misma región del cielo, de la constelación del Perseo. Por esta razón los astrónomos las denominan “Perseidos”, mientras que nuestros antepasados las llamaban “Lágrimas de San Lorenzo”, por ocurrir la fiesta de dicho santo el 10 de Agosto, demostrándonos este hecho el propio tiempo que esta designación es posterior á la reforma del calendario (1582), puesto que ha de haber sido anterior, habríala asociado con las fiestas del 31 de Julio y 1º de Agosto, toda vez que el calendario Juliano se retrasaba diez días antes de la reforma gregoriana.

Otra época tan notable como la del 10 de Agosto, desde el punto de vista que nos ocupa, es la del 14 de noviembre, pues entonces las agrupaciones son más apretadas y á veces (cada treinta y tres años) las estrellas fugaces caen del cielo en espesísima lluvia. En 1833 se estima que cayeron doscientas cuarenta mil, cuyo espectáculo se renovó en 1866, esperando nuevamente que suceda en 1899. Desingnanse esta multitud de estrellas con el nombre de “Leónidas” porque los mencionados meteoros parecen llovernos de la constelación del León, el cual sigue el mismo espacio y la misma órbita que el cometa de 1866; éste se aleja á la de Urano á setecientos diez millones de leguas y se aproxima nuevamente al sol cada treinta y tres años. Se le incorporó á nuestro sistema solar, por la atracción del mencionado planeta, el año 126 de nuestra era.

Las dos fechas del 10 de Agosto y 14 de Noviembre no son las únicas del año con respecto á las estrellas fugaces, ya que podríamos mencionar muchas otras, especialmente la del 27 de Noviembre. Dicho día en 1872 y también en 1885 se observaron llover más de cien mil.

Meteoro fugitivo, que te desliza por la azulada atmósfera, estrella fugaz, ¿no eres acaso la imagen de la vida; de la vida que es un sueño como tal? Durante muchos siglos ha parecido imposible que la ciencia positiva lograra penetrar una cosa tan vaga é impalpable, habiendo completado la Astronomía todo su espléndido edificio sin resolver ese insignificante problema; más la curiosidad humana, causa de cuantos progresos ha realizado nuestra raza subluar, quiere resolver todas las cuestiones; el análisis científico pretende con quisitar todos los dominios, por cuya razón nuestro gran siglo podía ir á reunirse con sus antepasados sin que se solucionara este problema de Física, como se ha hecho con los más importantes y serios del conocimiento de la naturaleza... Sin embargo, el estudio de las estrellas fugaces acaba de demostrarnos una vez más, que nada hay insignificante en la creación, que la casualidad no existe y que todo el mecanismo de este cuerpo inmenso que llamamos Universo, está sometido á leyes absolutas que rigen la caída del copo de nieve arrastrado por el viento, como el curso del sol en la inmensidad del espacio.

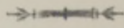
Desde que sabemos la procedencia de las estrellas fugaces, desde que las conocemos, nos interesan y seducen la imaginación mucho más que en los tiempos pasados.

Una inocente leyenda nos refirieron nuestros abuelos, la cual afirmaba que si una jóven formulaba claramente durante la visibilidad de la fugitiva estrella un deseo de su corazón, éste se realizaba con seguridad antes de terminar el año...

(1) Subrayamos intencionalmente las frases más importantes del autor. (P. S.)

Pero como es posible que no se realicen los deseos de una joven en cuanto los con ciban y qué estrella podrá permanecer sorda á los desos de sus hermanas de la tierra?

CAMILO FLAMMARIÓN.



LA INQUISICIÓN EN BARCELONA

¡MONTJUICH!

La prensa liberal de España ha detallado minuciosamente los actos inquisitoriales, á que han sido sujetos una infinidad de españoles tachados de anarquistas y de complicados en el crimen de la calle de Cambios Nuevos.

Una buena parte de los redactores de esos diarios están pagando en un presidio el delito de haber denunciado los horrosos atentados del jefe de la fortaleza de Montjuich y sus secuaces, contra inocentes é indefensos ciudadanos, que en vano han reclamado justicia, sin que hasta ahora se les haya hecho, á pesar de que van para dos años, á que los sucesos de que nos vamos á ocupar, tuvieron lugar.

Ultimamente, los libre pensadores de España, saliendo en defensa del buen nombre de España, y sobre todo, de la justicia, que no tiene patria y que es la reguladora del grado de civilización ó salvajismo de los pueblos, intentaron reunirse en meeting de protesta en las ciudades más importantes de España, pidiendo la revisión del proceso seguido á los encausados de la explosión por la bomba arrojada en la calle de Cambios Nuevos, pero el gobierno les prohibió toda manifestación; hacen ya más de seis meses á que viendo el mismo gobierno las protestas y los ataques que dirigian á España, de Francia y de todos los países civilizados, aceptó el encargo de pedir la revisión del proceso, á pedido de una comisión compuesta de lo más distinguido que tiene España en las filas liberales. Esta promesa ha quedado en *agua de borrajos*; nada ha hecho el gobierno. *Las Dominicales* del mes pasado traían la noticia de que la Comisión Popular había entrevistado al Gobierno para exigirle el cumplimiento de su promesa, pero éste se disculpó con que el Capitán General de Barcelona no había mandado todavía el informe que se le había pedido y sin ese requisito el gobierno no podía proceder. Apoyando el meeting que se iba á realizar en Madrid con dicho objeto de la revisión del proceso, se propusieron los libre-pensadores de la Argentina realizar un meeting, pero el Jefe de Policía se opuso, por sí y ante sí, violando por su cuenta una de las garantías más consagradas de nuestra constitución. Nadie ha apelado de este úkase y todos han inclinado la cabeza ante el nuevo czar Argentino, que parece tiene muchos puntos de semejanza con el teniente Portas, el inquisidor de Montjuich.

Así anda la justicia en los pueblos latinos. Se pisotean los derechos inviolables por cualquiera empleadillo con mando, se meten en la cárcel á personas honradas por el delito de decir la verdad al pueblo, denunciando los crímenes más horrosos de lesa civilización, se rechaza en gérmen toda manifestación de la justicia y todos se que dan muy contentos y satisfechos.

Digase ahora, si no tenemos razón cuando sostenemos que nuestra raza está en decadencia y que nuestra única salva-

ción está en el predominio de la raza sajona?

He aquí mientras tanto, los sucesos horrosos que han hecho célebre la prisión de Montjuich y han echado una nueva ignominia sobre la raza latina, que no tiene ya alientos para oponerse á esos desmaes y cuando más, se contentan libre-pensadores con una protesta lírica que es ahogada en su cuna por los mandarines, sin que nadie se moleste en llevar adelante la causa santa de la libertad y de la justicia.

Vamos á los hechos.

Nuestros lectores, la mayoría por lo menos, tendrán conocimiento del atentado cometido años atrás en Barcelona un día de Corpus, en una procesión en la calle de Cambios Nuevos.

Ese atentado ha sido el más criminal de cuantos se han realizado, atribuyéndoselo á los anarquistas y en consecuencia, fueron detenidos, no solo los que la policía conocía como á tales, sino que entre ellos, fueron presos varios socialistas, republicanos y masones.

El número de detenidos pasó de *cuatro cientos* y se explica que fueron tantos por el hecho de que se hacía acreedor el premio de cinco duros todo guardia civil que detuviera algún *anarquista*.

Inútil es decir, que no escasearon guardias civiles deseosos de recibir los consabidos 5 duros y á ese fin, denunciaban,— como los famosos familiares de la Inquisición—á cualquier sujeto que sabían profesaban ideas adversas al gobierno monárquico.

Y, como los cinco duros no fuera excelente carnada, hizose correr la voz, que el gobierno premiaría con dos mil duros á quien fuera capaz de dar con el que había arrojado la bomba en la procesión.

El teniente Portas, esa hiena humana, presa de la avaricia de tener en sus manos los dos mil duros, empezó, ayudado por sus diez guardias, á martirizar á los detenidos.

Fué el 4 de Agosto de 1896 que se iniciaron las torturas: para ello, condujeron á tres de los presos á los tétricos calabozos situados en el sub suelo del castillo, calabozos donde no llega la luz del día, abovedados, con húmedos pisos y muros macizos.

En uno de esos calabozos, el *cerco*, el más lúgubre de todos ellos, fué donde se realizaron las torturas que ligeramente vamos á detallar, torturas tan bárbaras, que no habrá sér humano que no se subleve al tener conocimiento de ellas.

Iniciáronse los tormentos atando á los presos con cadenas de latón, las cuales siendo angulosas fácilmente se introducían en las carnes y, como si tales cadenas no fueran suficientes, con un cordel sujetábales codo con codo: en estas condiciones los guardias obligaban á latigazos que las víctimas caminaban durante toda la noche.

¡Ah Torquemada, que ignorante has sido al concebir torturas, cuánto mayor sería tu fama si habieras cotado con un auxiliar tan inteligente como Portas... él hubiera concluido por suplantarle en tu puesto de inquisidor mayor!

Tú nunca pensaste en el ayuno forzoso, en cambio en Montjuich se contestaba con latigazos á la demanda de alimentos y agna para saciar la sed. **Habla, confiesa lo**

que te decimos, y comerás y beberás.

A los que no podían resistir las consecuencias de la sed dábanles alcohol, mientras otros lamían las húmedas paredes de los calabozos, llegando uno á beber el contenido de una lamparilla, por cuyo delito fué bárbaramente castigado, no quedándole á nadie deseos de volver á beber aceite sucio.

¡Cálculése los sufrimientos, los dolores atroces de aquellos séres humanos hambrientos, muertos de sed, entumecidos por la humedad, rendidos de sueño, puesto que se les hacía caminar continuamente, y se tendrá una pálida idea de la desesperación de las víctimas!

Cuando se lee lo que antecede corre por todo nuestro cuerpo una oleada de indignación que se acrecienta y estalla en deseos, que no sabemos como expresar, pensando en que dichas torturas fueron delicias comparadas con las que ligeramente vamos á detallar.

Cansados, rendidos por la fiebre y la sed, uno de los presos cayó como cadáver. Portas, ese monstruo humano, acompañado de dos guardias intentaron á latigazos que aquel desgraciado se levantara, pero visto la inutilidad del procedimiento, desbrocháronle los pantalones y munidos de una caña cortada en dos, como usan los muchachos para hacer escopetas, introdujeronla en los testículos y apretaron hasta reventar dichos órganos....

Como con tales procedimientos no llegaban á la meta propuesta ó sea arrancar la confesión de culpabilidad, apelaron á las torturas más refinadas, tales como desmayar á palos á los detenidos. Los guardias tomaban unas cañitas puntiagudas y las introducían entre la carne y uña de los dedos grandes de los pies: en esa diversión no cesaban hasta conseguir arrancar las uñas á los cuerpos desmayados....

Aquel teniente y los guardias no solo eran insensibles á los lamentos de sus víctimas sino que gozaban con tales torturas al extremo de extasiarse con cada procedimiento nuevo que aumentaba la tortura.

Refinados en ese placer intentaron otro nuevo: entre los presos, uno era francés, los verdugos quisieron realizar un prodigio, es decir, que dicho sujeto hablara español. Como el látigo y los palos no surtían efecto, tomaron un cilindro de madera de unos 20 centímetros por 3 de ancho, metiéronle el palo por la boca como lo hubieran hecho con un potro que quisieran domar, atáronle una cuerda por un extremo, luego por el pescuezo como algunos húngaros hacen con los osos y, mediante la soga, tiraban y el desgraciado daba saltos, rugía imposibilitado de poder gritar. ¡Cálculé al extremo que llegarían las cosas que el desgraciado manifestó que firmaría lo que quisieran con tal que cesara aquel martirio!

La *trilla* fué una de las diversiones más favoritas de Portas y sus guardias. Todos saben lo que significan las trillas, ó sea el procedimiento empleado antiguamente cuando no existían máquinas trilladoras; empleábanse yegnas á las que se se las hacía caminar todo el día en los montones de trigos segados.

Pues en Montjuich se desnudaban á los presos y á los golpes de látigos y palos,

extenuaban á los desgraciados, concluyendo por la yerra, es decir, aplicándoles en ambas nalgas hierros candentes, con una marca N.

Pero, aún hay más: como si las atrocidades anteriores no fueran por sí bastante bárbaras, hizose uso del casco, es decir, un aparato especial cuyo eje está detrás, y oprime fuertemente el cuello. Del eje parten dos piezas que al cerrarse aprietan fuertemente los huesos temporales; dos aros más, el uno por la parte superior y el otro por la inferior se introducen en ambos labios, y al abrirse los aros los labios se arremangan hasta rasgarlos de las encías.

Con tales procedimientos arrancaron falsas confesiones, pues varios de los torturados prefirieron una muerte rápida á tanto padecer declarábanse culpables de delitos no cometidos.

¿Cuántos murieron dentro de Montjuich no pudiendo resistir á tan bárbaros castigos? ¿Quién lo sabe!

Cinco fueron fusilados; una gran cantidad han quedado inutilizados, andan expatriados bastantes y aún gimen en Montjuich víctimas inocentes.

Portas, el vil asesino, ha merecido el honor de toda la prensa prostituida de la Península; la prensa independiente ha sido amordazada por cometer rumores acerca de las infamias mencionadas y al fin de la jornada, descúbrense que un miserable, un fanático,—Giraud—ha sido el único autor, un titulado anarquista que púsose incondicionalmente al servicio de los jesuitas para arrojar la bomba en calle de Cambios Nuevos.

Boletín de la Semana

Debido al mal tiempo no pudo tener lugar el miércoles la conferencia anunciada.

La próxima corresponde al Sr. Justino Balech. Temas: *Regreso á la vida corporal*—*Unión del espíritu y del cuerpo*.

La conferencia que publicamos en este número es la del Sr. Mariño, que no pudo dar el Miércoles ppdo. por el mal tiempo.

El 30 del mes pasado tuvo lugar la conferencia dada en el Pergamino por la sociedad espiritista *Luz del Desierto*, en la cual disertaron varios señores y señoritas sobre temas encaminados á hacer conocer nuestra salvadora doctrina.

Como ya anunciamos oportunamente, nuestros valientes correligionarios del Pergamino, desafiaron públicamente á los detractores del espiritismo á que en esa ocasión tomaran la palabra é impugnaran nuestras doctrinas.

Segun nos comunica nuestro correspondiente, el espacioso salón se llenó de personas de todas las clases y condiciones sociales y hubo un momento en que se creyó que la tan ansiada discusión por nuestros hermanos en creencia, iba á iniciarse, pues entre tantas personas inteligentes é ilustradas, no faltaría alguna que tomara la palabra en contra de las doctrinas manifestadas por los conferenciantes aun cuando más no fue-

ra que para exponer algunas dudas ó pedir explicaciones.

Nuestro animoso correligionario el joven Ramón Varnez, antes de empezar su discurso, pidió á las personas que no estuvieran conformes con las doctrinas espuestas que las impugnaran pero como nadie contestó, les dijo: ¿Dónde están, entonces, nuestros detractores? ¿qué se han hecho los bravos que iban á acudir á este Centro, para correrlos y ponernos en ridículo?—La contestación fué un prolongado aplauso. Siguió en seguida con la palabra, pronunciando un bello discurso que no publicamos por falta de espacio.

Hicieron uso de la palabra el Sr. Manuel La Real, sobre el alma y sus manifestaciones, la señorita Caya Díez á nombre de la Sociedad *Consuelo del Alma* del Pergamino, que disertó sobre algunos dogmas del catolicismo haciendo resaltar su absurdidad y explicando el alcance claro y razonable que les dá el espiritismo; la señorita Natalia Petsursen, sobre la fé, la esperanza y la caridad, to los los cuales discursos fueron muy aplaudidos.

La velada literaria fué cerrada por nuestro distinguido correligionario el señor Prudencio Díez, Presidente de la sociedad ya nombrada *Consuelo del Alma*.

En resúmen, la teuida literaria fué un gran éxito, en todo sentido, por lo que, felicitamos á nuestros correligionarios del Pergamino y los exhortamos á que sigan adelante con la propaganda, en la seguridad de que el porvenir es de la verdad y de los que devodados luchan por ella

Tenemos en cartera para ir publicando sucesivamente las interesantes conferencias de las Srtas. Juana Sobrado y Matilde Puyol. Por falta absoluta de espacio no lo hemos hecho antes.

Ha reaparecido en Santiago de Chile *El Pan del Espíritu*, publicación mensual filosófica que dirige D. Cosme Damian Lagos. Nos complace retribuir el saludo del colega deseándole la mayor prosperidad.

Ya impreso el artículo sobre Flammarión, que vá en el presente número, encontramos en *Revue des Revues* de Julio 15, una de las primeras publicaciones de París, un extenso é importante artículo del sábio astrónomo, titulado: *Lo desconocido*—*Las apariciones y las manifestaciones de los muertos*, que nos proponemos traducir íntegro en cuanto nos sea posible, en la seguridad de que llamará la atención de nuestros lectores.

Mientras, creemos oportuno traducir la siguiente nota que agrega Flammarión al título del citado escrito:

“Algunos periódicos de París, tales como *Debats*, *Le Matin*, *L'Eclair*, *Le Figaro*, *Le Gaulois*, *La Gazette de France*, *La Liberté*, *La Libre Parole*, *Le Gil-Blas*, *Le Journal*, *La Croix*, etc., y también muchas publicaciones del interior y del extranjero, declaran que “acabo de separarme con estrépito de los espiritistas, en una carta pública, por medio de la cual retracto lo que he escrito á este respecto en diversas obras y que no hay nada de verdad en todas las investigaciones de órden psíquico.”

Esta nota de los periódicos franceses y extranjeros está basada en un error. No

tengo que retractar una sola palabra de todo lo que he escrito. Se han interpretado mal frases sueltas de los artículos que he publicado recientemente y que no son más que fragmentos de mi obra sobre *Lo Desconocido* que aparecerá de aquí algunos meses y que presentará un análisis científico de todos estos fenómenos.

Hubiera sido mejor esperar la publicación de esta obra para poder apreciar la cuestión y hablar al respecto con justicia y verdad.

No he protestado porque siempre desagrada hablar de sí mismo al público, y un astrónomo no tiene tiempo que perder, siendo la vida terrestre de corta duración y nuestras ocupaciones muy absorbentes. Pero, ya que se ofrece la ocasión, considero un deber mío disipar esta equivocación. Soy un investigador independiente, que no deja de trabajar y buscar sin pretender imponer al público cosas que confiesa humildemente no conocer él mismo. ¿Acaso debo agregar que no he escrito ninguna carta, no teniendo nada que retractar? Fiel á mis principios de imparcialidad absoluta, me dedico al estudio de ciertos problemas misteriosos, en la convicción de que reviste mayor importancia de lo que cree, en general, el vulgo. De cualquier modo nada perdemos recopilando hechos. El porvenir se encargará quizá de arrebatarnos su epigma ó destruirá las creencias ó ilusiones á que han dado fundamento.”

C. F.

Recibimos el primer número de la *Revista da Sociedade psychica de São Paulo* (Brasil), importante órgano de estudios herméticos, que se ocupará especialmente de magnetismo, esoterismo, psiquismo, teosofía, espiritismo, etc.

La redacción está á cargo de la señorita Suria Macedo.

Damos la bienvenida al nuevo colega, haciendo votos por el éxito de su propaganda, y establecemos gustosos el cange.

Agentes de “Constancia”

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino, calle Bordén 1000.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

José Sario.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

Cayetano Yzzi—*Bo'war*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet—*San Lorenzo 846-Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno " 0.80
 " " 2.º " " 0.80
 " " 1.º y 2.º " " 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:
 primer cuaderno " 0.80
 segundo id. " 0.80
 primero y segundo id. " 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen. " 0.80
 Historia de un Cometa " 0.80
 Los dos cuadernos " 1.50

Pluralidad de mundos habitados:

primer cuaderno " 0.80
 segundo id. " 0.80
 primero y segundo id. " 1.50

Las maravillas celestes " 1.50

Urania (pasta) " 6.00

Urania (rústica) " 4.50

Viajes aéreos. " 4.00

Vida de Copérnico (pasta) " 4.00

El fin del mundo (pasta) " 4.50

La Atmósfera—dos tomos " 4.00

Contemplaciones científicas " 2.50

¿Qué es el Cielo? " 2.00

La Astronomía " 2.00

Historia de la tierra " 0.25

Ultimos días de un filósofo. " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel. " 3.00

Enseignement populaire de l'Existence Universelle " 2.00

Dieu évident pour tous " 1.00

L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité. " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano " 2.00

La educación moral del hombre. " 2.00

La educación moral de la mujer \$ 2.50

El evangelio del hombre. " 2.00

Los huérfanos. " 2.50

El materialismo es la negación de la

libertad \$ 1.00
 Teoría del derecho. " 2.00
 Problemas sociales. " 0.80
 Teoría de la justicia " 0.40
 La elocuencia de los números. " 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme. " 8.00

Artazu, Daniel Suarez—Mariateta. . . " 1.50

Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º " 3.00

" " " tomo 2.º " 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo. " 1.50

" " Los Fantasmas. " 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias " 0.80

Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . . " 3.25

" " Roma y el Evangelio. " 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal. . . " 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. " 3.00

Baraduc—L'Áme humaine " 10.00

" " Force Vitale. " 3.50

Beauvais H.—El Sonambulismo provocado. " 3.25

Bessant, Annie—La muerte y el más allá " 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos " 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco. " 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. " 3.00

Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista. " 1.50

Cano O.—Existencia de Dios. " 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba. " 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas " 0.50

Crookes, William—Fuerza psíquica. . . " 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal " 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité " 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité. " 5.50

" " Levitation. " 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. " 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista " 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia " 2.25

" " Evolution Animique " 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica " 0.30

" " pasta. " 0.75

" " Aplicación del iman. " 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte. . . " 2.00

" " El Porqué de la vida. " 0.40

" " Après la mort " 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme. " 1.50

Fernandez, Federico W.—Mis viajes. . . " 2.00

Gardy, Louis—Cherchons. " 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal " 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo " 1.20

Gautier, Teófilo—Espirita " 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses. . . . " 2.50

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental " 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. " 3.25

Gainza, Martín Alonso—Leila. " 3.50

Hennique, Leon—Un Caractère " 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo " 1.50

J. A. P.—Lectura infantil. " 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . . " 2.50

" " Filosofía y religión " 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. " 3.50

Laurent de Faget—Pensées de Carita . . " 2.00

" " Muse Irritée " 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament " 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,

antropología y sociología. \$ 2.50

López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. " 1.20

Lozada, Enrique—Celeste " 2.00

Manera, Enrique—El Coracero " 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. " 0.50

Moutin L.—El nuevo hipnotismo " 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista. " 1.00

" " El Espiritismo " 0.70

" " Tinieblas y luz " 1.50

" " El Génesis. " 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo. . . " 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. " 2.00

Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. " 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión " 0.30

" " Bases " 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista " 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya " 3.00

" " —Dans le Santuaire " 3.00

Noeggerath, R.—La Survie. " 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios. . . " 2.25

" " Choses de l'autre monde " 2.75

" " Les grands mystères. " 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme " 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. " 0.25

" " Inexistencia de la materia " 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. " 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista " 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. " 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico. " 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) " 2.50

Sanz, Jorge—Esperidion. " 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. " 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía " 1.50

" " Diálogos. " 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano " 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. " 0.15

Sucillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00

Item -Excelsior. " 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida. . . " 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo " 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo. " 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. " 0.60

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. " 0.80

L'Arte di evocare gli Spiriti. " 0.50

El arte de evocar a los espíritus. . . . " 0.75

Guía práctica del sodium curandero " 1.20

Monita secrets. " 0.25

Alfieri el marino " 1.00

A. B. C. de la astronomía. " 0.60

A. B. C. del espiritismo. " 0.25

Antiguas creencias " 0.25

Creencias en el fin del mundo. " 0.25

En el album de mis hijos. " 0.25

Como acabará el mundo " 0.25

El Diablo " 0.20

Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIE—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Las almas gemelas, mitades eternas—El angel—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Juana Sobrado—*Colaboración:* Las pasiones y el deber en la organización social—Al correr de la pluma—*Transcripción:* ¿En qué consiste la verdad?—*Boletín de la Semana—Variedades.*

Notas de la Redacción

Las almas gemelas-mitades eternas—El angel—Dice el señor Senillosa, que, para que se llene el fin hermoso de la creación sexual, lo que se requiere es que el hombre tenga las ocupaciones que desarrollan la fuerza, la energía, el valor, la decisión y que la mujer tenga los conocidos de su sexo que la preparan a la mayor sensibilidad y amatividad, a fin de que, tanto en el plano físico como en el fluidico y en los subsiguientes, él tenga la iniciativa y la voluntad y ella sea el poder moderador afectivo.

En nuestra réplica anterior hemos demostrado, basándonos en la observación, que, a medida de la evolución progresiva del hombre y la mujer, las diferencias del carácter disminuyen y existe hoy una tendencia en la mujer a igualar sus derechos en todos los órdenes, y en cuya prueba está saliendo airoso, porque vemos que ella es tan apta y tan concienzuda en las aptitudes que desarrolla, como el hombre mismo, y en ciertos casos, mucho más que el hombre. Ahora vamos a desmenuar un poco más este punto, ya que el señor Senillosa nos da ocasión de hacerlo, con motivo del párrafo que acabamos de transcribir.

Afirma nuestro estimado contrincante que es patrimonio exclusivo del hombre desarrollar la fuerza, la energía, el valor, la decisión y de la mujer la sensibilidad, la amatividad. Vamos a demostrar que estas cualidades las tienen indistintamente ambos sexos y si no apareceu en el sexo débil con la marcada distinción del sexo fuerte, proviene de la división de las ocupaciones en que ambos se dividen las atenciones y deberes de la vida y que hace que el débil no desarrolle las fuerzas que el fuerte se reserva por tradición y por conveniencias.

La mujer también desarrolla fuerzas tanto físicas como espirituales; no tanto las primeras porque la organización sexual masculina, hace más apto al hombre para el trabajo material, pero cuando el caso llega, ó cuando observamos los pueblos atrasados ó embrionarios, vemos que la mujer como el hombre se dedica a trabajos rudos. Com-

paremos las rudas montañesas de Galicia ó las de Lombardía con los hombres criollos de las ciudades y notaremos que aquellas tienen mayor vigor y fuerza física que los segundos.

Si fuera necesario y la diferencia del sexo que indica con claridad las ocupaciones a que deben dedicarse con preferencia no lo impidiera, es claro que la mujer desarrollaría sus músculos tanto ó casi tanto como el hombre; la ley atávica de la herejía haría lo demás. Pero debemos agregar, que siendo la fuerza física, una de las cualidades que distinguen al hombre de la mujer, en cuanto a su organización sexual, este argumento no tiene ninguna importancia, porque no es la fuerza física del hombre que proviene de una musculatura más resistente, lo que ha de servir para establecer una línea divisoria evidente entre uno y otro sexo; son más bien las fuerzas morales que se resuelven en energías poderosas, lo que podrían formar la línea divisoria, pero estas fuerzas morales no son del exclusivo dominio del *sexo fuerte*; por el contrario, el *sexo débil* sobrepaja en mucho a aquel en valor pasivo, en resignación, en valor moral para sobrellevar todos los males, aun los más inesperados y crueles.

Tanto el hombre como la mujer demuestran indistintamente fuerza moral, energía, valor y decisión; tanta fuerza moral necesita el hombre para llevar a cabo las empresas que acomete como la mujer para perseverar en las suyas. Si la mujer a primera vista, no aparece al igual del hombre en sus facultades morales, es porque el rol que se le asigna en la vida es más modesto y más limitado, pero aun así mismo, dentro de ese escenario estrecho y apenas perceptible que se llama el hogar ¿cuántos actos de valor, de energía, de decisión, de perseverancia, desarrolla la mujer para mantenerse en todo momento a la altura de su conciencia y de su deber?

Dice el señor Senillosa que la mujer desarrolla especialmente su sensibilidad, su amatividad; efectivamente, sí, la desarrolla y es más exagerada que el hombre en sus afectos por que su temperamento nervioso es mucho más delicado que el del hombre, pero obsérvese bien, que la mujer, por la educación que recibe y por el sexo, vive consagrada a los afectos encarnados dentro del círculo limitado del hogar y la familia, y esta concentración de sus deberes primordiales la hace más celosa y más sensible, pero saliendo de ese círculo, su amatividad no tiene la extensión y el alcance de la del hombre. El hombre ama más, porque abarca una esfera de acción mucho

más dilatada; porque se preocupa del bien estar general, de las necesidades sociales, busca los medios de remediarlos y provee, por los medios a su alcance, la mejor marcha de la nación a que pertenece, cuando no ocupa sus ocios ó parte de su existencia entregado por completo al bien de la humanidad.

El hombre también ama el hogar y la familia, pero no puede siempre dedicarle esa atención preferente porque tiene su reemplazante que es la mujer y necesita ejercitar sus sentimientos afectivos en una esfera mucho más amplia.

No puede decirse pues, que la mujer ame más que el hombre, al contrario, los sentimientos del hombre son más dilatados aunque más serenos; y son más serenos porque por la educación que se le da, desarrolla más su juicio, adquiere más experiencia y conocimientos que le permiten dominar sus sentimientos y espresarlos con menos exageración y por otra parte, siendo físicamente menos sensible, tiene que demostrarlo menos, aunque sus obras están ahí, que atestiguan sus sentimientos altruistas.

Cambiamos la educación de la mujer, como lo están haciendo, hace ya siglos, los pueblos de la raza anglo-sajona, desarrollamos más su inteligencia y tendremos que el sexo se modificará porque el predominio de la razón le hará dominar sus sentimientos impulsivos que tantas veces se convierten en sugestiónes ó histerismos, consecuencia necesaria de la vida exclusivamente sensible de la mujer y de la falta de independencia y de conciencia de sus actos, en razón de sus cortos alcances y de la creencia que tiene de sí misma, que no sirve sino para reír ó llorar, y no para algo serio y útil que se relaciona estrechamente con la grave misión que tiene que cumplir y cuyo fracaso actual en los pueblos latinos, nos ha conducido al borde de nuestra ruina moral.

El mismo señor Senillosa viene en apoyo de nuestra tesis cuando dice que la mujer, con la instrucción que recibe, desarrolla tanto la inteligencia como lo consigue el hombre en sus más áridas tareas y que las ciencias a que se dedica el hombre en la tierra tan solo son conocimientos necesarios en el mundo y que como los de la mujer, solo dejan de positivo el desarrollo de la inteligencia.

Luego pues, si por todas las sendas se llega a Roma; si tanto el hombre como la mujer, lo único real que deben proponerse con el estudio es el desarrollo del espíritu y en los planos superiores no necesita de las matemáticas, del álgebra, de la antropología cual es esa diferencia ó línea divisoria,

que según el señor Senillosa se viene acentuando en los seres á medida de su evolución progresiva?

Pero podemos todavía adelantar que la mujer es tan apta como el hombre, para el conocimiento y dominio de las ciencias; ella desarrolla también su inteligencia en todos los ramos del saber humano y si estas ocupaciones no son todavía tan generales, por lo menos queda constancia de que ella, como el hombre, puede dominar lo que este domina y si no lo hace no se debe á su organización, sino al descuido y abandono en que se le ha tenido en cuanto al desarrollo de sus facultades intelectuales, circunstancia que ha impedido una evolución rápida de los organismos femeninos, pero, á medida que se dé á la mujer mayor instrucción y se la eduque con fines más serios y elevados, evolucionará su cerebro con más actividad y este ejercicio le dará una herencia física más rica y en armonía con sus propios adelantos.

En resumen y para terminar, diremos que la teoría del señor Senillosa no está justificada bajo ninguna forma; que en caso de admitirla, habría que hacerlo bajo toda clase de reservas y como una opinión propia de aquellas que suelen asaltar nuestra mente y que con ellas nos encariñamos, sin poder presentar en su favor, ninguna razón atendible, y si, tan solo, una simple simpatía ó un vago presentimiento de su certeza.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

DE LA SRA. JUANA SOBRADO, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 26 DE JULIO.

Señores:

Si buscáis en el inmenso arcano de los mundos superiores, donde la magestad de las alturas luce más grande y más bella, cuanto más la contempláis; si buscáis en esa inmensidad sideral, el átomo que encierra esta envoltura grosera que llamáis hombre; si en esa inmensidad brillante con las sublimes florescencias de las divinas obras de su autor, y nuestro autor; en esa divina florescencia, en esa inmensidad radiante, un átomo solo de la vida animal que conocéis; grande será vuestra confusión, vuestra decepción muy grande.

Allí no llega ni el lejano eco de esta vida de la materia, ni los átomos que la componen; nada de ella encontraréis en esa inmensidad brillante, entre esa florescencia que guarda cariñosa las moradas de los justos, que es el vestíbulo por el cual percibiréis un eco de la celestial armonía que de ella se desprende, y que forma el concierto de los mundos, en unión al concierto de los seres.

Sentiréis en ella, no el cántico beatífico de las almas indolentes, ni la perpétua alabanza; porque allí donde ni un átomo encontraréis de la vida de la tierra, allí donde en la grandiosidad de lo existente, el ser no se reconoce, allí donde el movimiento constante, una vida, á otra vida se sucede, un mundo, á otro mundo; y á las almas, otras almas; allí habréis percibido suave, muy suave, un nombre que os ha conmovido, ¿un nombre digo? no, sino muchos, pero todos ellos armónicos, van

saliendo en notas convertidos, ninguno disuena entre sí. Allí lo tenéis graves y agudos, los que fueron géneos tutelares de la tierra, que guardaron sus dominios para que el géneo del mal no los invadiera. Los que con la dulzura y mauséumbre llevaron á una humanidad sometida á su influencia, fiel y sumisa; los que solo fueron una promesa que el visito destructor cortó por su joven tallo; los que animosos hasta el fin, dieron un empuje á su vuelo; los que la enseñaron á serlo por la sabiduría. A todos los oís allí, van saliendo de aquellos mágicos instrumentos, para difundirse por aquellas inmensidades grandiosas.

No busquéis allí, nada que os recuerde el odio, ni el rencor, nada que al mal recuerde: estos son los eternos rezagados. No busquéis tampoco lo que pueda desentonar; pues esa melodía que habéis oído formada por los seres que en lejana época fueron los salvadores de nuestro mundo; es el cántico que á Dios eleva el amor universal.

No son los héroes de cien mundos, los que lo elevan, son los mundos que agradecidos lo forman, que donde la verdad y la justicia tienen su templo, no existen nombres ni seres; no existe más que la armonía de ellos; el conjunto misterioso que lo forma, cuya causa es el Padre, cuyo principio es el Padre, cuyo compensador solo él es; pues él solo pudiera expresar en el lenguaje humano, tan pobre y falto de las imágenes necesarias, la belleza grande de esa inmensidad que en continuo movimiento, en ascensión continua, parece estar dando gracias á su autor por la felicidad á que la hace acreedora; y tanto esta como los seres que lo pueblan, son tan unisonos unos á otros, que por ello componen esa gran armonía que un momento escucháis. Por eso es que al unirse en un mismo pensamiento, en una misma ley de amor y progreso, parece que la inmensidad hablara y que los seres enmudecieran. A éstos, les embarga la felicidad entorpeciendo su lengua; y á aquellos, ella misma parece que diera á sus brillantes estelas, el lenguaje que á estos les falta.

Es allí donde cantan los astros, donde los seres solo saben pulsar la lira del sentimiento, para dar gracias al Omnipotente, al par que un empuje á los humanos sentimientos.

De allí vienen esos impulsos que suele sentir nuestro suelo, de allí viene la luz de la verdad, cuyos fugitivos rayos solemos percibir; de ahí viene ese eco, que nuestros espíritus suelen sentir al practicar una acción buena.

Es que por un momento las puertas de ese mundo se han entreabierto, percibiendo el humano ser esa armonía, sintiendo una grandeza que no podía comprender; y por ellas percibirá un día nuestra humanidad esa verdad que la acercará á Dios, verdad que dejará de ser un mito. Pero para esto, ¡oh, humanidad que sufres y luchas! tienes que detenerte en ese gran vestibulo, donde no has de percibir más que los nombres de que guardas un cariño so recuerdo; nada, ni un eco de aquellos que te impulsaron á caer.

Para ello ¡oh, humanidad! tienes que prosternarte y dar gracias por los bienes recibidos, por el progreso alcanzado, y rogar por aquellos que en más bajas condiciones no pueden llegar á percibir lo que tú percibistes.

Para ello ¡oh humanidad! tienes que volver al Cristo, hojear esas páginas que el santo dedo de Dios tocara; y volver cual el niño que ha aprendido mal su lección, á comenzar su lectura infiltrándote en sus brillantes enseñanzas, en su caridad inmensa.

Para ello ¡oh, humanidad! tienes que aprender á perdonar y amar á todos tus humanos por igual; porque del espacio llegásteis peregrinos á esta tierra en busca de vuestro progreso; y al espacio volveréis un día á gozar de él.

Para ello ¡oh, humanidad! tienes que olvidar las ofensas, engrandecerte, no querer para los demás lo que para tí rechaces. Cuando esto hayas conseguido, puedes cerrar la cartilla, ya serás grande, pues otros Evangelios no han de faltarte, cuando hayas aprendido y sentido bien, el que ya te fué dado.

Triste es el principio del ser que se revuelve entre sus dudas y sus deseos sin saber que rumbo tomar, percibiendo á penas las palabras del bien, que les traen sus mensajeros, sin atreverse con el mal, al cual teme después de haber pasado por una existencia de horrores. Y así puede estar un espíritu, siglos, como puede volver inmediatamente; está en su voluntad el efectuarlo.

Tiene ante sí las páginas abiertas del libro de sus pasadas existencias, donde generalmente existen caracteres que parecen quemar su alma, donde el remordimiento convertido en justicia, lo recrimina, donde después de un rápido exámen, solo vé en ellos el dolor.

La duda le atemoriza, el remordimiento le impele hacia una existencia mejor, pero es tan frágil la humana voluntad, son tan mudables sus designios, que el espíritu comprendiendo que la materia puede traerle olvido y descanso, pide una existencia indolente, pero es esta también una prueba que elige; porque la prueba de la indolencia, trae el pesar de haber perdido un tiempo hermoso, este pesar por lo tanto, obliga al espíritu á pedir una nueva existencia llenar de dolores y trabajos.

De aquí dimana la lucha por la vida, haciendo de los seres, mártires ignorados, que van por el mundo llevando tras sí, un cúmulo de sufrimientos.

La lucha por la vida hace también en muchos casos los desesperados, que no transigiendo con cierta clase de dolores, son los suicidas, cuyas desapariciones deploramos, son esos locos que empuñan el arma homicida, son todos esos infelices que va á engrosar la larga fila de los desamparados de la fortuna; son esos ciegos que no han percibido tu misericordia, Dios de los buenos.

En vano el alma humana parece sumergirse en las tinieblas del no ser, buscando con su olvido, un descanso á sus fatigas terrenales; en vano busca en el ruido aturridor del mundo, un lenitivo pasajero á sus sufrimientos; ya en las cumbres de la sabiduría ó en las tinieblas de la ignorancia, buscan los unos la luz de la ciencia, buscando los otros, la anulación total, el Nirvana.

Todo es ficticio é ilusorio como fruto de almas atrasadas, de espíritus apocados, pues la lucha de la vida, los sufrimientos ocasionados por culpa de los seres en estas ó las otras existencias pasadas; los desmayos del sabio, los primeros pasos de los que recién comienzan á escalar las cumbres

donde la esperanza de poseer la subiduría los alienta, los que bajo el peso de una carga al parecer demasiada pesada para ellos, andan apeñados; los que alentados por la fugaz tortuosa marchan despreciando al sabio en sus afanes, el loco en sus quimeras, en su infortunio el desgraciado, y el desvalido en su miseria; todos son seres que luchando por la vida se ejercitan en las pruebas que a este mundo los ha traído. Son absolutamente todos peregrinos por un mismo valle, que van hacia una misma meta, en la mayor parte de las veces, desconocida, pero en todas segura; esta es la elevación espiritual, para llegar a la cual es necesario no solamente ejercitarse en las pruebas de la vida, sino también purificarse por medio de ella, aprendiendo así, a llevar la cruz con amor y mausedumbre.

La elección de las pruebas viene a corroborar nuestro libre albedrío, porque si el espíritu fuera un ciego instrumento del sufrimiento en las luchas que sufriera para progresar, ignorando hacia donde lo llevaría la ciega mano del destino, no sería libre. su adelanto sería inconsciente, y en este caso se podría afirmar que un adelanto así conquistado, no sería tal adelanto; y el ser que inconscientemente lo efectuara no podía ser, ni merecedor de premio ni de castigo. Ante todo, el adelanto de él obedece a su libertad, que es la que le impulsa hacia su progreso ó retroceso, siendo en tal caso el solo responsable de sus actos.

Así pues, tenemos que ver, no la mano de un destino fatal que obliga a los seres, sino el libre albedrío de cada uno, que lo responsabiliza de sus actos. De modo que siendo así, porque de lo contrario no pudiera ser la justicia de Dios, tenemos que convenir en que la elección de las pruebas, es uno de los pasos necesarios para la elevación espiritual.

El ser tiene que elegir su vida, al elegir la ve los pasos más ó menos difíciles que en ella tiene que dar; prescients sus caídas, pero la voz secreta de la bondad divina le dice: avanza, lucha, sufre, esta es la escala de Jacob, por la que tienes que ascender hacia mí. Y el espíritu por ignorante que sea, por atrasados que se encuentren sus sentimientos, elije una prueba quizá en muchos casos, superior a sus fuerzas, como en otros quizás, demasiado liviana; pero en cualquiera de ellos la mano de la Providencia vela por él; porque si la prueba que elije es demasiado para sus escasas fuerzas, si el aliento le falta en mitad de su carrera obligándole a caer otra vez en el mal; éste es a su vez el que lo ha de libertar.

Aunque parezca erróneo, como todo en la vida espiritual, como en la material, obedece a leyes ineludibles cuanto seguras, es esta la compensación: el mal no es más que una fase del bien, el bien es la compensación del mal. Por esto digo que ese mismo mal en el cual por su voluñad cae el espíritu que elije una prueba superior a sus fuerzas, es el que lo ha de llevar al bien.

El espíritu, una vez vuelto a la vida de ultratumba comprende su error, el mal en que ha estado en su pasada existencia le recuerda sufrimientos que por él han pasado sus semejantes, éstos, traen el remordimiento, éste, a su vez, trae el arrepentimiento, el arrepentimiento pide a voces una nueva existencia, esa existencia ya principia amparada por el bien. Este es el fin de una etapa y el principio, nada más que el principio, de otra grande, inmensa, la de los espíritus elevados.

En muchos casos, el incrédulo se ha dicho: ¿por qué la elección de pruebas tan difíciles, cuando siendo cierto el libre albedrío, se podría elegir yugos tan suaves, más floridas sendas, por donde pasearse en la vida? ¿Por qué elegir el dolor, cuando la felicidad existe? ¿Por qué una existencia expuesta a todos los vendavales de las humanas miserias, cuando se pudo sin trabajo fondear en el puerto seguro del bienestar.

El espíritu contesta: Porque bellos verjales, floridas sendas, puertos seguros, felicidad y bienestar, no son más que ilusión de la mente, de los que solo tras ellos van, que la vida no existe donde la ley del progreso y del trabajo no rige, porque la felicidad la proporciona el bien, el bien no puede existir donde la indolencia existe, y el puerto seguro donde descansar al abrigo que desean los mortales que desprecian la lucha, es el puerto de la muerte espiritual.

Los espíritus recorren el espacio, lo contemplan hasta donde los límites de su adelanto se lo permite, estudian unos preparándose para una existencia provechosa, otros van purificándose con el contacto de otros más adelantados, para una existencia de bien, son los mensajeros divinos que a este mundo traen una misión; aquellos son los obreros del porvenir terrenal, que vienen a sembrar en los surcos que otros labraron, la semilla de un progreso a que llegará indiscutiblemente, progreso que nosotros no podemos juzgar, por que nos lo impide nuestra mezquina visión, la cual no nos permite en la materia ver el mañana que nos espera; otros más desgraciados bajo la voz del odio ó la venganza, piden a sus afanes fuerzas y ayuda, bajando a la tierra, armados para la guerra y el exterminio. Podréis ver entonces, por un lado, al que de hinojos implora la ayuda celeste, al que valiente é intrépido se lanza a golpear en las moradas donde los grandes adelantos se preparan; otros abrazados a la caridad cual el devoto a la imagen protectora, le piden su ayuda y se ofrecen enviados suyos. Por otro lado, veis los tristes semblantes de los que desfallecieron haciéndose fuertes con el ejemplo de los que luchan por la buena causa. Véis también semblantes desesperados que á gritos piden una envoltura material, para regresar a la tierra tras seres que los hicieron desgraciados.

En el espacio que sucede a la tierra, que es por lo tanto el sitio que más se asemeja a ella, y que es donde veis retratadas mejor sus pasiones y sufrimientos; en donde sentireis las mismas voces de amor que en el vuestro habeis sentido; contemplareis los mismos semblantes de los que víctimas mas que de sus malos instintos, de la ignorancia, esperan la hora de las recriminaciones. Mas tanto los unos como los otros, elaboran sus futuras pruebas, como el gusano prepara su envoltura para después salir radiante por la inmensidad; los espíritus buenos y malos, ó mejor dicho, adelantados y atrasados, como él al preparar su futura libertad, como él al preparar sus pruebas trabajan en su envoltura por la cual han de salir radiantes a gozar de una libertad que no han podido conquistar aún.

De la elección de las pruebas, han salido los Mártires y los Héroes, los Cristos y los Nerones; de ellas ha de salir la futura felicidad espiritual de los que en la tierra buscan por tan distintos medios, por fines tan distintos, nuevos rumbos a la nave de

la ciencia, nuevos caminos al amor religioso que parece estacionarse, cuando en realidad comienza recién a elevarse.

Creo así mismo que la idea espírita que comienza a estenderse llegará un día a ser la Religión del bien, como es la virtud, la caridad, la benevolencia, la justicia, el amor fraternal, que hace a muchos seres luchar y sacrificarse por los suyos; será esta considerada como otra virtud, y en este caso siendo ella conocida y comprendida, no hay duda que llevará a la humanidad hacia más bellos y grandes ideales que los que hoy persigue. Siendo así, ya no pensarán los millones de seres que hoy pueblan este mundo, en ser felices por malos medios, ó a costa de la felicidad de otros. Ni en parecer grandes no siéndolo, en parecer buenos, careciendo de las más rudimentarias nociones de lo que el bien significa.

Por eso es de creer que tienen que ser otros sus ideales, pues en lugar de desear parecer lo que no se ha llegado a ser aún, se procurará serlo, engrandecerse de corazón, no de apariencia, ser bueno a toda costa, aunque en muchos casos esos sentimientos sean mal interpretados. De aquí nacerá la gratitud y veremos que la vanidad no interceptará la vista de los seres.

El hombre dueño de una creencia sólida, por él mismo cimentada sobre la incommovible base de la verdad, andará más ó menos ligero en su camino, pero es indudable que no estará expuesto a las caídas que hoy está. Teniendo perfecta idea de su misión, de su progreso, de que su estadía en la tierra no es más que transitoria, de que una vida más feliz le espera, de que cada cual es lo que él mismo ha querido ser con sus obras y sus méritos, de que poco muy poco puede servirle la máscara de la hipocresía, que hace pasar algunos seres por lo que no son, si, tiene que llegar un momento en que esa máscara cae.

Entonces cuando esté el hombre más convencido y comprenda mejor lo que hoy recién comienza a percibir, entonces desaparecerá esta indecisión en que hoy se encuentra. Entonces creo firmemente que la elección de las pruebas futuras de los seres, la prepararán en la existencia corporal, para terminarlas después, en la vida de ultratumba, terminación que tiene que efectuarse allá, pues le es necesario despojarse de la materia, para poder contemplar sus pasadas existencias, ver el camino que recorrió y el que se comienza a trazar; hacerse fuerte para poder continuar por el con los menos obstáculos posibles, y volver a esta vida con la prueba que comenzó a preparar en la tierra y que en el espacio terminó.

Por eso no nos será extraño ver día a día a seres que por la elevación de su alma merecerían figurar entre los que componen el Mundo Civilizado, estén formando parte de los que recién comienzan en la vía de la civilización.

Por eso no nos será extraño ver a los seres de mas bajos y atrasados sentimientos, formar parte entre los que componen la mas adelantada civilización. Es que aquellos adelantados han elegido una misión para probar la fortaleza de su espíritu, llevando la luz a cerebros que han carecido de ella. Y es que estos otros convencidos de su inferioridad, desean que con el ejemplo y el contacto de la civilización, aprenda y adelante su ignorante espíritu.

La civilización de hoy es el resultado ó el fruto de la civilización de otros mundos,

traída por mensajeros suyos que han querido templar nuevamente sus almas con una prueba más.

La civilización de mañana será el resultado de la voluntad de los seres que la pueblan, porque si hasta hoy ha necesitado la humanidad de andadores, y éstos han sido los espíritus de otros mundos más adelantados, hoy ya comienza a hacerse fuerte, mañana andará por sus propias fuerzas.

Este será el mañana de la religión espiritista, porque es este mañana en el que el hombre, conociendo su pasado, su presente y su porvenir, no necesita de otro empuje que del suyo propio. No podremos decir otro tanto de la ayuda espiritual, pues esta, en todos los casos de la vida, el hombre la necesitará.

Pero se puede objetar, ¿cómo es posible que haya seres que elijan la prueba de venir a la vida trayendo consigo el dolor? ¿cómo es posible que Dios permita que haya espíritus que vengan al seno de una familia, unos, a exterminar a sus padres, otros, a sus hijos? Si él ha dado al hombre un espíritu para que hacia él se eleve, como ha dado al pajarillo las alas para que recorra la inmensidad que le guarda, si dió libertad a sus sentimientos para pensar y discurrir, al par que hizo la luz a su alrededor para que por ella lo comprendiera, libertad sagrada que él no ha coartado nunca, demostrándolo esos mismos hechos, entonces el delito, ¿producto de quién es? del hombre, pues que él lo hace de su conciencia por medio de la expiación.

Por esto vemos las discordias, sentimos las tristes quejas de las víctimas que a su vez fueron verdugos; pero no culpemos a la misericordia de Dios, pues sin ella, no podríamos lavar esas culpas; lo mismo que sin su justicia no podríamos repararlas.

La reencarnación es la misericordia que nos permite volver al lugar donde sufrimos é hicimos sufrir, la justicia es la elección de una prueba que nos permite reparar nuestras pasadas culpas.

Por la elección de las pruebas ha de llegar la humanidad al convencimiento de una justicia, todo misericordia, que desconoce, de un amor, todo justicia, que ignora, de una caridad soberana, que hoy mismo no es más que presentida, de una providencia, que por todos vela por igual.

Por la elección de las pruebas ha de llegar la tierra desunida hoy por las disonancias de tantas creencias distintas, y de tan distintos ideales, a una sola creencia, a un ideal solo: Dios.

He dicho.

COLABORACIÓN

Las Pasiones y el Deber en la Organización Social

Bajo la dirección de V. Considerant, y por acciones libres, se fundó, en el Territorio de Texas, América del Norte, una asociación agrícola-industrial, ó ensayo de falansterio parcial, según el sistema *pasional* de Ch. Fourier.

En vez de *atracciones*, se encontraron *repulsiones*; vino el desaliento; después el fracaso; y por último la bancarrota y la liquidación.

Desde entonces los fourieristas se convencieron de que son precisas otras bases psicológicas; y unos en el espiritismo, otros en el racionalismo, y no pocos en el ecleo-

ticismo socialista, se dedicaron a elevar el nivel moral, intelectual, y sentimental de las masas populares, sin perder de vista los grandes bosquejos de su escuela, que son muchas, en la arquitectura social, series orgánicas, crítica de la civilización etc...

Por ideas propias, estudios y experiencia, el socialista Godin, a la vez espiritista, escalabrado en el accionarismo del ensayo de Texas, fundó su asociación del Familisterio de Guisa bajo las bases del *Deber*, la Educación extensa, las Cooperaciones y Seguros de Solidaridad, y la Participación de los obreros en los Beneficios; y no solo consiguió enriquecerse él mismo, y enriquecer a los asociados, sino que logró que su institución marche en prosperidad creciente.

Véanse en estos dos ejemplos, que tienen de común una porción de aspectos, las diferencias de los resultados obtenidos, y esto debido, principalmente, a las bases psicológicas, las *Pasiones* como fuerzas esenciales de la naturaleza humana en un caso, y el *Deber* y la *Razón* en otro.

Bajo este último aspecto marcha todo el *movimiento cooperativo inglés*, que ha dado tono al europeo y hasta universal, después de los fracasos de R. Owen en América y Europa; y esto es una afirmación más, que se puede unir a la prosperidad del Familisterio, la organización más integral, hasta hoy, para dar como triunfantes, en teoría y en práctica, los principios morales y sociales del *Cristianismo esencial*.

LAS ASOCIACIONES SIN ORGANIZACIÓN

La Industria, la Agricultura, la Administración, la Ciencia, y en general toda esfera de actividad *asociada*, sin leyes y reglamentos, sin poderes elegidos, sin regla ni plan, sin división de funciones y jerarquías unificadas en una presidencia; cosas tan necesarias para el orden, la economía y la equidad; y tan precisas, dada la *diversidad de aptitudes y capacidades* de los hombres; solo podrían conducir al desorden, la ruina y la miseria, sino a males mayores. En vez de organización, sería aquello la desorganización completa y el caos.

La compra de materias primas; las prácticas industriales; la ejecución de detalles; la dirección técnica de los artefactos, maquinarias y construcciones, que a veces exigen grandes conocimientos científicos; los servicios a la clientela, los trasportes; las expediciones de productos; la fijación de precios; los libros de contabilidad; las inscripciones de registros; la caja; todo esto, exige *funciones muy distintas*, cuyo buen desempeño no se improvisa.

Es fruto de la ignorancia soñar con estériles anarquías.

La ciencia y filosofía espiritistas, fundadas en los *hechos*, nos demuestran, racionalmente, que aunque en el remoto origen todos hayamos sido iguales, no lo somos hoy, por nuestra propia voluntad.

Cada espíritu ha vivido más ó menos en el pasado, adquiriendo también, diversamente, grados de experiencia, según su libre albedrío.

Unos, como sucede en la tierra a nuestra vista, se han perfeccionado más rápidamente que otros, y han conseguido más fuerzas físicas, intelectuales, morales, sociológicas y religiosas, ó artísticas, económicas etc., siendo más dados al bien cuanto son más puros y esclarecidos. Además los mundos son solidarios y los espíritus encarnan en ellos según sus pruebas, necesidades

y misiones, para que cada uno en su medida, coadyuve al progreso y perfeccionamiento generales, y estando en contacto, inferiores y superiores, todos comprendamos la ley de fraternidad solidaria, que debe uniros... Esto no es establecer condiciones sociales de mejor ó peor sangre, es simplemente demostrar, por la observación, que cada uno posee lo que él propio se labró; y aun podemos extendernos que la repartición de frutos del trabajo debe ser proporcional a la actividad desuelta y a la importancia de las funciones de la misma. Esto es justo y lógico; y estas doctrinas positivas derraman una gran luz en lo social.

Lo que está universalizado en la Naturaleza entera, son las Series gerárquicas, el Orden, la División del Trabajo, la Armonía.

A cada uno, según sus esfuerzos y sus méritos. Tal es el hecho, derivado del cumplimiento de las leyes.

Aunque las organizaciones humanas, todas ellas, sean un pálido reflejo del orden superior, a imitar este deben eucaminarse los esfuerzos, porque esto exigen el progreso y la razón.

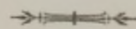
De modo, que volviendo a nuestros ejemplos de Asociaciones-agrícolas, industriales ó científicas, sería un absurdo no escuchar la voz de la mayor experiencia, querer ejecutar lo que no entiende etc.

¿Servimos todos para cirujanos, marinos, ingenieros, filósofos, pintores, escultores, actores, diplomáticos, economistas, hereros, segadores ó mozos de cordel?... No.

De donde se deduce que las Asociaciones sin organización son un completo delirio, fiebre tóptica, ó sueño de Jaujas, con que se engañan a sí mismos sus partidarios, y engañan a los que les prestan oídos: *tal vez*, porque les halagan con el viejo ofrecimiento ó refrán:

"A río revuelto, ganancia de pescadores..."

MANUEL NAVARRO MURILLO.



AL CORRER DE LA PLUMA

No sé qué número pasado de *Philadelpia*, ha hablado del progreso de la teosofía en la Argentina. En tiempo oportuno copié varios párrafos, los principales. Permitidme que os lea uno de ellos, que resume claramente todos los demás. "A pesar de la indiferencia, más aparente que real, con que, en nuestro país, se recibe todo aquello que no tenga por fin un resultado *positivo*, la causa de la Sociedad Teosófica, de la cual es esta revista el más humilde de los campeones, vá cada día adquiriendo más, entre nosotros, la atención del público que no piensa por cabeza agena, y adquiriendo nuevos prosélitos, que con entusiasmo procuran hacer efectivos los propósitos que la Sociedad persigue."

Es, pues, indudable que la simiente crece y prospera, aún en esta tierra nuestra, ingrata y dura. Por otra parte, no es cosa de admirarse, pues en Buenos Aires, como en todas partes, el grupo propagandista está hecho de hombres de progreso y de estudio. Según dice su reglamento, la *lógica* argentina ha sido fundada en 1893. Hoy ya hay dos más.

De todo este triunfo debemos alegrarnos sinceramente, porque la semilla es excelente y el árbol es de buena plantación,—

por el fruto le conoceréis. No diré que la doctrina sea infalible, ni que junto á sus innegables virtudes no sea posible encontrar errores y vicios de lógica. Pero, á lo menos, la intención es noble, el propósito es levantado, y su gran sentimiento de fraternidad para todos los seres y todas las cosas, su desinteresada investigación de la Verdad, se ganan todas las voluntades.

Es algo que alienta y que pone un fondo de nobleza en nuestras miserias, ver cómo, en esta ciudad del siglo XIX, egoísta y descreída, se oye hablar de la Verdad y de la Paz, con tan hermosas palabras. Y es también una señal cierta, de lo que será la nueva religión, fundada en la roca de la ciencia,—*super hanc petram*...—la filosofía racional y benéfica, que predicará la salud, la vida y el amor. Y la teosofía lleva también su contingente, su cooperación.

Esta prosperidad no hace daño al Espiritismo, ni menoscaba su victoria. Ellos creen en una doctrina, no idéntica á la nuestra, pero que es, en la lucha contra la indiferencia y el dogmatismo eclesiástico, un grande y buen aliado. Espiritistas y teósofos, parten del mismo punto, fraternizan en el mismo origen y en la misma historia. ¿Acaso es posible separar sus *iniciados*, de nuestros *precursores*? y todos concluyen en la reencarnación, la vida hecha eterna, conquistando todo el espacio y todo el tiempo, llegando al verdadero progreso, á la verdadera humanidad, á la intuición del verdadero de Dios.

Ananda se llama la nueva rama. ¿Es por el discípulo de Budha? Que sea buena y grande y noble y paciente en la propaganda como él. Y que la doctrina que predica, prospere y sea feliz.

EMILIO BECHER

Agosto, 99.

TRASCRIPTIÓN

¿EN QUÉ CONSISTE LA VERDAD?

(Trascrito de *Philadelphia*)

Cuando Pilatos preguntó á Jesús: ¿Qué es la verdad? éste no respondió. El silencio de Jesús en esta y otras circunstancias, no ha impedido sin embargo á aquéllos que se proclaman actualmente sus discípulos, obrar como si de él hubiesen recibido la verdad, la verdad última y absoluta. Ignoran que las palabras de sabiduría que se les ha dado no contienen sino una parte de la verdad que ha quedado escondida en parábolas oscuras, aunque de incomparable belleza.

Con tal sistema de dogmatismo se ha desenvuelto gradualmente en las iglesias, en las ciencias y por todas partes. Una apariencia de verdad, oscuramente percibida en las regiones de lo abstracto, como la que se deduce de las observaciones y experiencias en el régimen de la materia, ha sido impuesto bajo forma de revelación divina y de datos científicos á la multitud demasiado ocupada para pensar por sí. Pero desde Pilatos hasta nuestros días, la cuestión de saber si un grupo cualquiera de hombres puede poseer la verdad absoluta, ha quedado siempre en pie; nuestra razón nos dice que ello no es posible. En el mundo finito y condicionado en el que el hombre se encuentra, la absoluta no

existe sobre ningún sujeto; no hay sino verdades relativas sobre las cuales debemos basarnos lo mejor posible.

En todos los tiempos ha habido sábios que alcanzaron á la verdad absoluta y que sin embargo no podían enseñar sino verdades relativas, pues en nuestra raza nadie puede dar á otro la verdad total y final, que cada uno tiene forzosamente que encontrar por sí mismo. Dos almas no son idénticas y por eso la luz suprema debe ser recibida por ellas mismas y no por intermedio de otra, según su capacidad. El más grande de los Adeptos (1) no puede revelar de la verdad universal sino tanto cuanto de ella se es posible asimilar. El sol es uno, pero sus rayos son innumerables, y su efecto es benéfico ó maléfico, según la constitución y la naturaleza de las cosas que los reciben. Cuanto más elevada es nuestra conciencia, más podemos impregnarnos de verdad. Pero la conciencia humana es como la flor; puede girar su faz hacia el lejano luminar, las raíces la mantienen unida al suelo y la mitad de su vida se pasa en la oscuridad. Sin embargo, sobre esta misma tierra, cada uno de nosotros puede alcanzar relativamente el sol de la verdad y asimilarse los rayos más calientes y más directos, á pesar de la alteración que sufren á través de las partículas físicas del espacio. Hay dos métodos para llegar allí.

Sobre el plano físico podemos emplear nuestro polarizador mental, analizar cada rayo y escoger el más puro. Para alcanzar el sol de la verdad sobre el plano espiritual, debemos trabajar de una manera absolutamente seria. Sabemos que paralizando gradualmente los deseos de nuestra personalidad inferior (voces de nuestra alma puramente fisiológica que depende de su vehículo: el cerebro físico) el hombre animal en nosotros puede dar lugar al hombre espiritual; en este caso, los sentidos y las percepciones espirituales, una vez puestos en movimiento, se desenvuelven simultáneamente; y es esto lo que los Grandes Adeptos, los Yoguis del Oriente, hacen todavía en la actualidad. Antes de que pueda llegar á ser dueño de una verdad absoluta, el hombre debe conocerse á sí mismo y obtener las percepciones interiores que no engañan jamás.

La verdad absoluta es el símbolo de la eternidad, y como ningún pensamiento finito comprende lo eterno, ninguna verdad perfecta podría desenvolverse en ese pensamiento finito.

Es posible que se diga: "Desde que la comprensión de la verdad absoluta es tan difícil, contentémonos, pues, con verdades relativas." Seguramente muchas personas hablarán así; pero aún para aproximarse á la verdad terrestre, la primera cosa necesaria es el amor de la verdad misma, sin lo cual no se conseguirá ninguna cognición.

Pero, ¿quién, en nuestro período, ama así á la verdad? ¿Cuántos entre nosotros están prontos á buscarla, á aceptarla y á seguirla, en un medio social donde todo lo que se llama éxito está basado sobre apariencias, no sobre la realidad, sobre convenciones y no sobre un valor intrínseco? No ignoramos los obstáculos que allí se encuentran. La verdad divina no puede descender sino sobre una alma imparcial, sin prejuicios, lo que raramente se ve en

(1) Hombres que han alcanzado su mayor desarrollo espiritual.

nuestros países civilizados. En nuestro siglo de vapor y electricidad el hombre vive con velocidad prodigiosa que le deja á penas el tiempo de reflexionar, y pasa de la cuna á la tumba atado al lecho de tortura de las conveniencias y de las habitudes. El "convencionalismo" no es otra cosa que el simulacro del sentimiento, y por consecuencia no es la verdad. Lord Byron decía muy bien que esta se encontraba á una profundidad mientras que en la superficie todo era pesado por la balanza falsa de las costumbres. Aquellos que viven en medio del "convencionalismo" saben bien que á pesar de su más ardiente deseo, no se atreven á aceptar la verdad por miedo al feroz Moloch llamado "Sociedad".

Echemos, por todas partes, una mirada al rededor de nosotros: en la sociedad moderna, en las religiones modernas, y en la vida moderna entera; observar la manera de proceder de todos los centros de civilización en los diversos países, donde el hombre blanco ha introducido su llamada civilización, y decid donde está ese Eldorado de felicidad en el que la verdad es recibida como un huésped honrado, y en el que la mentira y la falsedad son tratadas como enemigas? ¿Podrías nombrarle? "Yo quiero la verdad", gritaba Carlyle, "y no la mentira! ¿Que los cielos me aplasten si un país de estupidez celeste es la recompensa de la falsedad!" ¿Pero quién en nuestro siglo osara hablar como Carlyle? ¿La mayoría de los hombres no prefieren la pereza y el egoísmo frío, en los que creen encontrar la verdadera Jauja?

El egoísmo, hijo de la ignorancia, es el resultado de la creencia de que para cada niño es creado una nueva alma, separada, y distinta del alma universal. Este egoísmo forma la gran barrera entre el Yo personal y la verdad;—es la madre de todos los vicios; la mentira nace de la necesidad de disimular, y la hipocresía proviene del deseo de enmascarar una mentira. Es el cáncer que crece, roe y destruye todo sentimiento noble. El egoísmo mata toda aspiración elevada de nuestra naturaleza y ese egoísmo es la divinidad que no tiene que temer ser renegada por sus discípulos; reina, por consecuencia, en nuestro mundo de conveniencias, en aquel que llamamos mundo respetable.

Pasad en revista de arriba á bajo á la sociedad: por todas partes el egoísmo y la falsedad están en acción por el Yo bien amado, hipocresía y falsedad en cada individuo, hipocresía y falsedad en cada Nación. En el primer caso se ha convenido llamarlas virtudes domésticas; en el otro, patriotismo, aspiraciones nacionales. ¿Si el diplomata obtiene por engaño, astucia y mentira, lo que no puede obtener por la fuerza, debemos por esto aplaudirlo? No es sino por su habilidad y no según la verdad que este diplomata consigue ventajas para su país, ventajas, por otra parte, que las procura en detrimento de un país vecino. Cada clase de la sociedad está basada sobre una mentira, y sin esta mentira caería en ruinas. Las clases elevadas se sirven de ella para ocultar lo que llaman pecadillos y que nosotros llamamos grosera inmoralidad. Las clases medias están saturadas de falsas sonrisas, de falsas palabras. El amo vá á misa para engañar á los sirvientes, el cura predica lo que no cree, se inclina ante su obispo y ante su Dios. Los diarios engañan á sus lectores y aún la ciencia ha cesado de presentar los hechos

tales como son; los hombres de ciencia prefieren ante todo imponer sus teorías ó ideas personales á fin de añadir brillo á su nombre y aumentar su gloria. Un hombre científico es tan energúmeno para combatir testimonios que destruyan la hipótesis científicas del día, como el sacerdote para combatir la geología moderna y para tratar de mentira á la evolución.

La mentira está de tal manera arraigada, que nuestra misma cronología nos fuerza á mentir, pues la manera de contar nuestras fechas, sea ante sea después del Cristo, aceptada por Judíos, Paganos Cristianos, Ateos, Gnósticos, etc., es una mentira basada sobre otra mentira. ¿Dónde, pues, podemos encontrar ni la misma verdad relativa? Ya en el siglo de Demócrito aparecía bajo la forma de una diosa acostada en el fondo de un pozo profundo, tan profundo que ella tenía pocas probabilidades de salir de allí.

Lo que nosotros, miembros de la Sociedad Teosófica, debemos hacer, es ceñirnos estrictamente á nuestra divisa: *¡No hay religión más elevada que la verdad!* No debemos reconocer como verdad lo que fácilmente es reconocido como mentira en práctica. Sin embargo, aceptemos en nuestro seno miembros de todas las creencias. La Teosofía es el saber divino y el saber es la verdad; cada hecho verdadero, cada palabra sincera, forma una parte de la Teosofía. Aquel que conoce la alquimia divina, ó aún aquel que no posee sino una percepción aproximativa de la verdad, reconocerán á esta en los datos erróneos tan bien como en los datos correctos. Porque la cantidad de oro extraída de un montón de materias inútiles sea pequeña, no es por eso menos preciosa.

Algunas veces es tan útil saber lo que una cosa no es, como saber lo que es. Cada filosofía y cada religión, por incompletas y ridículas que sean en apariencia, están basadas sobre un fondo de verdad; nosotros las comparamos, las analizamos y discutimos las enseñanzas que están en ellas contenidas. Tenemos siempre que escoger entre los dioses que se encuentran del otro lado de ese diluvio que ha sumergido las facultades del pensamiento y el saber divino, y los dioses de los hábitos y de la mentira social, y ciertamente la filosofía que tiende á disminuir los sufrimientos humanos en vez de aumentarlos, tiene que ser la mejor.

Para concluir diremos: Fuera de una cierta condición elevada y espiritual del alma, por la cual el hombre es uno con el alma universal, él no puede obtener sobre esta tierra sino verdades relativas de cualquier religión ó filosofía que sea; y aún, si la diosa que se encuentra en el fondo del pozo silencioso de su espíritu, no podría dar al hombre más de lo que él pudiera asimilar. Mientras tanto, cada uno de nosotros puede quedar en las orillas de ese pozo llamado el saber y mirar en sus profundidades, esperando ver en sus sombrías aguas el reflejo de la imagen de la verdad. Sin duda el investigador paciente podrá percibir de tiempo en tiempo el vago reflejo de alguna verdad, pero que tenga cuidado, el filósofo no descubrirá allí sino el de su propia forma.

Para evitar tal calamidad, trataremos de no promulgar verdades que no sean reflexiones de nuestros propios cerebros. Querramos ser liberales y nos eponemos á la santurronería y á la intolerancia que

terminan en el sectarismo. Pero dejando la mayor latitud á nuestros adversarios, éstos no pueden abrigar la esperanza de encontrar el reflejo de sus figuras en las aguas limpiadas de la filosofía.

En lo que concierne á las convicciones profundas y espirituales del verdadero Teósofo, ellas no son sometidas á la discusión pública; cada uno conserva este tesoro profundamente encerrado en los pliegues más secretos de su alma. Tales convicciones, tales creencias, no deben ser divulgadas y profanadas por la mano ruda del público indiferente ó puramente crítico. Ciertas verdades teosóficas pasan los límites de la especulación y deben, por consiguiente, quedar escondidas á la vista pública, pues la evidencia de las cosas que no son ni vistas, ni entendidas, ni sentidas, no constituyen la evidencia sino para aquellos que pueden verlas, entenderlas y sentir las. Un rayo de la verdad absoluta no podría reflejarse sino en un espejo puro, hecho de su propia llama y esta llama en nosotros es nuestra conciencia más elevada, "La luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas de la ilusión no la perciben."

H. P. BLAVATSKY.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia del Sr. Balech cuyo tema versaba sobre la reencarnación y el recuerdo del pasado.

El conferenciante dilucidó el punto con acierto y de acuerdo con la doctrina espiritista, siendo aplaudido al terminar.

Dió motivo á una interesante y animada discusión una pregunta formulada por la Srta. María Puyol respecto á la definición de las palabras espacio y mundo espiritual, tan usadas entre los espiritistas.

Hicieron uso de la palabra, á más del conferenciante, los señores Mariño, Rebaudi y Serié. La elocuente disertación final del Sr. Rebaudi promovió nutridos aplausos de la concurrencia.

La próxima corresponde al Sr. P. S-rié. Tema: *Facultades morales é intelectuales.*

Nuestro distinguido colaborador y hermano en creencias León Denis, nos ha enviado un interesante artículo sobre Flammarion, que publicaremos en el próximo número.

En breve aparecerá una obrita sobre magnetismo escrita por nuestro estimado colaborador y amigo D. Ovidio Rebaudi.

Como todas las producciones del señor Rebaudi no dudamos que esta llamará la atención y será debidamente apreciada por todos los que se interesan á las ciencias psíquicas.

Se edita por la imprenta del Sr. Emilio de Mársico.

Entre las obras nuevas en castellano, recibidas á la Librería de la Sociedad Constancia, se hallan estas, que recomendamos á nuestros lectores, y de las que nos ocuparemos más detenidamente en otra oportunidad: *Mapa télogica*, por Quintín Lopez Gomez—*Vuestras fuerzas, los medios de utilizarlas*, por Prentice Mulford—*Las vidas sucesivas*, por G. Delanne.

Nuestro estimado colega *Verdade e Luz*, de San Pablo (Brasil), publica íntegra, en el número de Julio 15, la conferencia que dió en la *Constancia*, la Srta. Matilde Puyol, sobre las diferentes órdenes de espíritus.

Muy agradecidos al colega.

La importante revista barcelonesa *Lumen*, viene siempre repleta de escogido material.

En el número correspondiente á Julio, resaltan los siguientes trabajos: Aportes psicológicos, por Q. López—Contra la pena de muerte, por J. Rocamora—Analogías, por el doctor Melcior—Lo abstracto y las ciencias físico—matemáticas, por el doctor Rafael Sanchez, etc. etc.

La sección noticiosa es siempre notable por la abundancia y diversidad de noticias concerniente el movimiento espírita de todas partes.

M. G. Méry director de *L'Echo du Merveilleux*, comenta, en el número de Julio 15, las declaraciones de Flammarion respecto de los hechos espiritistas, y manifiesta alguna disconformidad en cuanto á la conclusión á que llega el sabio astrónomo. Merece mencionarse.

Flammarion cree que los fenómenos son producidos por el mismo sujeto—en la mayoría de los casos—sugestión, auto sugestión, exteriorización, el inconsciente, etc. M. Méry admite que puede haber algo de esto, pero no es todo, y según él es en las comunicaciones triviales y groseras donde debe buscarse la prueba de la intervención de una inteligencia extraña al medium, y no en las de orden elevado que son "el reflejo del pensamiento del medium combinado más ó menos con el de los experimentadores."

Analizando las diversas teorías que pueden explicar satisfactoriamente las manifestaciones bajas y vulgares M. Méry, rechaza las siguientes como deficientes é inaceptables:

1.ª La sugestión hecha por un bromista entre los experimentadores. Teoría magnetista ó hipnotista.

2.ª El desdoblamiento inconsciente de la personalidad de los mediums. Teoría materialista.

3.ª La manifestación de seres no humanos, elementales, larvas, etc. Teoría ocultista.

4.ª Espíritus de los difuntos. Teoría espiritista.

Para M. Méry ninguna de estas teorías explica racionalmente ciertos fenómenos, y solo queda la *explicación católica*, es decir la que reconoce una causa diabólica en las manifestaciones. Para el citado autor "es la única posible porque la definición de los "demonios" que presenta la Iglesia es la única que se aviene al carácter de esas inteligencias vulgares, malas, mentirosas y obscenas, que intervienen". . . . y, "en el estado actual de nuestros conocimientos, es la más racional y la más científica puesto que abarca no solo los fenómenos que las teorías adversas parecen explicar, sino también los hechos que ninguna teoría, aun en apariencia, puede explicar."

M. Méry, al sostener su tesis, prevee las "objeciones poderosas" que se oponen á ella, pero se muestra dispuesto á rebatirlas.

Tanto mejor. En cuanto á nosotros, no creíamos posible que un hombre ilustrado

y conocedor de los fenómenos espiritistas como es M. Méry pudiese patrocinarse seriamente semejante y absurda hipótesis.

Si las facultades medianímicas existen en todos los individuos ¿cómo desarrollarlas?

A esta pregunta de un lector contesta J. M. de V. lo siguiente, en *L' Echo du Merveilleux*:

"No debe creerse que estas facultades existen en todos los hombres; ciertas naturalezas hay tan materiales, que poseen dichas facultades tan latentes que es como si no existieran; en tales organismos solo podrían revelarse después de una catástrofe ó de una enfermedad tan graves que trastornarían completamente esas naturalezas materiales. No nos ocuparemos, pues, de estas y nos referiremos á la categoría de los individuos que tienen facultades medianímicas bastante pronunciadas y que pueden ser ampliadas, intensificadas, hasta el punto de hacer concientes á los mediums antes inconcientes.

Diremos desde pronto que los artistas, los escritores, los sabios, los genios en general, son *Mediums* pero la mayoría de ellos no quisieron reconocer de ningún modo que la inspiración les llega del mundo espiritual ó invisible, en el que viven en *desprendimiento astral* durante el sueño.

Pero no insistiremos sobre este tema que para ser tratado superficialmente, requiere sendas columnas. Nos referiremos, pues, exclusivamente á los medios que pueden emplearse para el desarrollo de las facultades medianímicas. Debemos hacer constar, ante todo, que estas facultades se desarrollan de un modo natural y á medida que el ser progresa en moralidad y en caridad.

Es este el camino más corto, pero el más seguro; se cumple así este principio de ocultismo:

"El Iniciado no puede ser creado, se forma el mismo."

Pero como hay excepciones en toda regla, se puede de un modo ficticio desarrollar las facultades medianímicas ó psíquicas. En primer lugar, estando en medio de personas que poseen estas facultades.

"El psiquismo se adquiere, como ciertas enfermedades, por contagio."

Esto es, puede decirse, un axioma.

Existe otro modo que consiste en lo siguiente: mediums poderosos aplican las manos sobre los hombros de personas bien dotadas y les proyectan parte de su fluido; esta proyección hace á ciertas personas mediums escribientes, oyentes, clarividentes, dibujantes, compositores de música, etcétera. Esto podrá quizá, sorprender á los lectores, pero el hecho es absolutamente cierto, lo hemos observado personalmente tantas veces desde hace treinta años que estudiamos el ocultismo, que podemos afirmarlo y concluir diciendo: "Se podría desde ahora desarrollar las facultades medianímicas en un gran número de personas, creando escuelas de mediums." El día que los hombres sean clarividentes, y que cada uno sea lector de pensamientos, la honradez se difundirá fatalmente sobre nuestro pequeño globo, y los lectores pueden de este hecho deducir grandes y numerosas consecuencias! . . ."

VARIETADES

Edison—Se cuentan tantas historias

contradictorias, respecto á la causa de la sordera que padece el inventor Edison, que es casi inútil esperar que se crea la verdadera, que se acaba de dar á la publicidad, por primera vez.

Cuando era muy niño, Edison estaba un día viendo descargar las mercancías de un tren parado en la Estación. Uno de los empleados del tren, alzó al niño del suelo, cogiéndolo por ambas orejas, resultando la rotura del *tambor* de los oídos.

De esta manera fué causada la sordera, que es una de las más grandes aflicciones de la vida del inventor.

Edison recibió su primera lección de telegrafía como recompensa de su valor personal. El hijito pequeño del Jefe de Estación en Mont-Clemens, Michigan, una Estación en el Gran Trunk Railway, estaba en peligro de ser atropellado por un tren, y solo lo salvó la rápida é intrépida acción del joven Edison.

El padre, para demostrarle su gratitud ofreció enseñarle la telegrafía. La oferta fué aceptada y á los seis meses, gracias á la rapidez con que adelantó en su tarea, el joven vendedor de periódicos, obtuvo su primer nombramiento, como operario de la oficina de telégrafos de Port Huron.

Edison ha sido toda su vida un lector voraz, limitándose este gusto en los últimos años á libros y publicaciones que se refieren á sus trabajos. Cuando era niño, habiendo obtenido por primera vez de su vida la libertad absoluta de leer cuanto quisiese en una gran biblioteca, se propuso leer todos los libros de la colección, que contaba algunos centenares de tomos. Empezando por la hilera de más arriba, leyó todos los libros por su orden en los tableros, sin referirse en nada á la materia de la cual trataban, probando que aún entonces tenía la capacidad de una inmensa aplicación al asunto que tenía entre manos y de cumplir con lo que él mismo se había propuesto.

Habiéndosele pedido una vez que diese una definición del genio, Edison dijo:

—De genio no hay más que el 2 %, los otros noventa y ocho son de árduo trabajo.

—En otra ocasión hubo quien quiso convencerle que, el genio, era una especie de inspiración, y dijo incomedado:

—Qué tontería! el genio no es inspiración. La única inspiración en el trabajo es la *traspiración*.

..

EL CINEMATÓGRAFO Y LA CIRUJÍA.—El cinematógrafo está llamado á ser un poderoso auxiliar científico.

Hasta hoy estábamos acostumbrados á no ver en este ingenioso aparato sino una divertida invención, muy á propósito para introducir un número inédito entre nuestras habituales distracciones.

Y vea ustedes como en un instante crece extraordinariamente la importancia del modernísimo aparato.

El doctor León Bonnet y el cirujano Doyen aplican hoy el cinematógrafo á la medicina con gran éxito.

Bonnet lo utiliza para sus enfermos cuyos movimientos exteriores puede servirle de guía, á fin de establecer un diagnóstico racional.

Atáxicos, alcohólicos y epilépticos, desfilan por delante del objetivo y el sensible instrumento anota y registra los menores movimientos nerviosos del paciente, sus

extremecimientos imperceptibles á simple vista.

Sabido es que un alcohólico no tiembla como un epiléptico, ni un histérico del mismo modo que un atáxico.

Ahora, puesto que el cinematógrafo reproduce todos los movimientos con su fidelidad característica los alumnos pueden darse cuenta exacta, en la clínica, de las diferencias que distinguen entre sí á estas y otras enfermedades.

Doyen, por su parte, se sirve del cinematógrafo para enseñar la ciencia quirúrgica.

Sobre un fondo blanco, análogo al que vemos en los cinematógrafos usuales aparecen sucesivamente las diversas fases de una operación de cirugía.

Los buenos estudiantes pueden sacar grandes ventajas del espectáculo ya que tales experiencias exteriorizan prácticamente la forma en que procede, en determinadas operaciones una de las celebridades científicas y hasta aprender por sí mismos cualquier método nuevo de curación, cosa muy difícil, sino imposible de conseguir.

Además, la operación sobre el sujeto viviente, excluye, por la rapidez, la preocupación del operador frente al enfermo que sufre, una evidencia comparable á la que presentan las proyecciones del repetido aparato.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Junín*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- José Sario.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más—*Magdalena*
- Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán—*Tres Arroyos*
- Alejo Maldonado—*Olavarría*.
- Eugenio Varela—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
- Cayetano Yzzi—*Boívar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

- Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

- Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

- Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

- Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro.—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Roque Muzzio, calle Palma 334 —*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibañez Vergara —*Bancoagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^o "	" 0.80
" " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmás.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00

Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
---	--------

Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
--	--------

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
---	--------

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
--	--------

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
---	--------

Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
---	--------

Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
-------------------------------------	--------

Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
---	--------

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
--	--------

Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
---	--------

Corchado, Manuel—La Pena de muerte Deleuz J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
---	--------

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
---	--------

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
---	--------

" " Levitation.	" 2.75
-------------------------	--------

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
--	--------

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
--	--------

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
--	--------

" " Evolution Animique	" 3.50
----------------------------------	--------

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
---	--------

" " pasta	" 0.75
---------------------	--------

" " Aplicación del iman.	" 0.50
----------------------------------	--------

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
---	--------

" " El Porqué de la vida.	" 0.40
-----------------------------------	--------

" " Après la mort	" 2.50
-----------------------------	--------

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
---	--------

Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
--	--------

Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
---------------------------------	--------

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
--	--------

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
---	--------

Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
-------------------------------------	--------

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
--	--------

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
--	--------

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
---	--------

Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
--------------------------------------	--------

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
------------------------------	--------

" " Tinieblas y luz	" 1.50
-------------------------------	--------

" " El Génesis.	" 0.20
-------------------------	--------

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
---	--------

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
---	--------

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
--	--------

Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
---	--------

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
---	--------

" " Bases	" 1.50
---------------------	--------

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
---	--------

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
--	--------

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
----------------------------------	--------

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
-----------------------------------	--------

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
--	--------

" " Choses de l'autre monde	" 2.75
---------------------------------------	--------

" " Les grands mystères.	" 2.75
----------------------------------	--------

Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
---	--------

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
---	--------

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
--	--------

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
--	--------

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
--	--------

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
---	--------

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
---	--------

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
---	--------

Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos).	" 2.50
---	--------

Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
---------------------------------	--------

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
--	--------

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
--	--------

" " Diálogos.	" 3.00
-----------------------	--------

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
---	--------

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
---	--------

Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
---	--------

Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
---	--------

Ilem —Excelsior.	" 1.20
--------------------------	--------

Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
---	--------

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
--	--------

" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
--	--------

Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
--	--------

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Réplica al señor Becher—Sección Filosófica: Conferencia de la Srta. Matilde Puyol—Colaboración: A una mujer—Las sectas cristianas—Transcripción: Sueños—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Réplica al señor Becher—Bajo el título: *Mi justificación*, nuestro distinguido colaborador, publicó un artículo en esta Revista el 6 de Agosto, que prometimos contestar tan pronto concluyéramos con el señor Senillosa. Vamos pues, á cumplir con lo prometido.

La mayor dificultad de los hombres para entenderse, estriba en el lenguaje. Es tan imperfecto y lo manejamos tan mal, que aun cuando estemos unidos en ideas y sentimientos, al quererlos demostrar por el intermedio natural de la palabra hablada ó de la escritura, unas veces por frases de más y otras por frases de menos y la mayor parte por carecer de la claridad y precisión en la emisión de las ideas, lo cierto es que damos margen á que no se nos entienda ó á que se nos entienda mal.

En el fondo, estamos muy de acuerdo con nuestro distinguido colaborador; él mismo lo confiesa y nosotros también vemos que solo disidencias de detalle pueden existir, pero apesar de esto, es el caso de que la polémica existe sin razón fundamental para ello, como trataremos de demostrarlo.

Creemos conocer bien las ideas generosas y levantadas de nuestro joven colaborador, para haberlo creído embanderado en los partidos estrechos de nacionalidades y aun de razas; nosotros no le hemos hecho tal cargo: tan sólo hemos querido demostrar que dentro de los pueblos que componen la civilización cristiana existe una marcada diferencia de caracteres y tendencias, pudiendo dividirse aquellos, en dos agrupaciones; la una compuesta por los pueblos de origen latino y la otra de los de origen sajón.

Hemos referido, ateniéndonos á la observación atenta de los sucesos, que los pueblos que abrazaron el cristianismo se dividen en dos grandes agrupaciones; la una de ellas ha dominado y dirigido la marcha de la civilización hasta nuestros días y la otra empieza hoy recién á tener un predominio creciente en razón de los defectos de aquella y de los grandes errores que ha sembrado por causa de su prolongada dominación. Con esto quisimos hacer notar á

nuestro estimado colaborador que contuviera sus impulsos y se abstuviera, por el momento, de juzgar á la raza, que á causa del fracaso de la otra y de su visible decadencia, se veía en el deber ineludible de entrar en escena, á fin de encarrilar á la humanidad ó de mantenerla dentro de las corrientes del progreso.

Consideraba pues, prematuro el juicio de nuestro joven colaborador, al juzgar las intenciones de los pueblos sajones en cuanto al predominio y la colonización de los pueblos que están bajo su autoridad y mucho más cuando, á parte de su superioridad física, las instituciones políticas y sociales y su sistema de colonización, en el cual jamás han fracasado como han fracasado las naciones de origen latino, nos imponían el deber de estar á la expectativa en la seguridad de que las colonias puestas hoy bajo su dirección, las veremos bien pronto florecer, elevarse en civilización y cultura al nivel de los otros pueblos civilizados.

Dice el señor Becher que no ha hecho cuestión de razas por que no cree en ellas. Sin embargo, no puede negarnos el estimado contrincante que existen estas divisiones como las de pueblos y naciones, no puede tampoco negarse que esas agrupaciones tienen su sello particular que les distingue, tienen su modo peculiar de marchar por la senda del progreso y que estas diferencias tienen que dar por resultado, al fin, la mayor bondad de las unas sobre las otras.

Si el señor Becher quiere decir que no cree en las razas porque, desearía verlas desaparecer, así como las fronteras que dividen á las naciones y que perpetúan las guerras, los odios y las rivalidades que impiden la unidad tan deseada del género humano en una misma aspiración, si es esto lo que desea, nosotros también lo acompañamos y hace ya muchos años que trabajamos en ese sentido: ver á la humanidad una é indivisible por el amor y por idénticos ideales, ha sido, es y será nuestra constante preocupación, pero mientras tanto, tenemos que aceptar su marcha en la forma que la prosigue, tenemos que desear el triunfo de los pueblos más viriles, más inteligentes y más morales porque así, llegaremos más pronto á la unidad. Esta unidad de los pueblos cristianos no es tan fácil realizarla sin que fatalmente intervengan los mismos factores que quisieramos ver desaparecer.

Comprendemos que la división de los pueblos en naciones y en razas no pueden darnos el fin deseado, como tampoco podemos llegar allí por las guerras, pero no se

puede poner en duda tampoco que nuestras primeras evoluciones las hemos hecho teniendo por único guía el egoísmo y que las ambiciones y las conquistas han venido fundiendo las razas y las civilizaciones en moldes menos variados y más afines.

Si venimos del egoísmo hácia el altruismo, no olvidemos que en esta evolución han contribuido no en poca parte, vuestras propias ambiciones de dominio, nuestra sed de oro y de riquezas, son estos incentivos egoístas lo que han instigado á las razas más viriles á aplanar las diferencias enormes que separaban las unas de las otras hasta llegar á formar una civilización de seiscientos millones de almas, cuya única división es la que hemos apuntado:—de un lado los pueblos latinos y del otro los sajones. Pero esta misma división se borrará bien pronto, si como nosotros creemos, ha llegado el momento de que esta última, tome la dirección del mundo cristiano, imponga su marcha ascensional, radique en todas partes sus métodos educativos, sus instituciones sabias y sus sistemas de colonización.

En esta supremacía estriba nuestra salvación, porque nuestra raza no puede dar más de sí, todo lo ha dado y su sangre tiende á debilitarse sino recibe la inoculación de la del norte, sino se confunde una con otra para que surja una raza nueva que nos aproxime más á la unidad de tendencias é ideales, que dará por resultado final el triunfo definitivo de la civilización cristiana.

Mientras tanto, es necesario que haya guerras, para concluir con ellas, como es necesario que el egoísmo se euanche y rebalse para concluir con el egoísmo.

Esto no importa santificarlas ni justificarlas, sino reconocer que la humanidad en su evolución, ha empleado medios injustos y violentos y lanzada en esa senda, tiene que seguir empleando esos mismos medios, hasta gastarlos y desacreditarlos, á medida que se vale de ellos, puesto que comprende hoy la necesidad de separarlos como factor del progreso, para entrar de lleno en el reinado de la fraternidad y la justicia.

Es cierto que las ideas son las que gobiernan y empujan al mundo hácia sus destinos finales, pero los hombres dieron en su principio, muy poca importancia á las ideas y creyeron más viable y de acuerdo con sus medios y sus aspiraciones, sustituir aquellas por la fuerza y la fuerza ha sido el ariete formidable del progreso. Es claro que no siempre la fuerza ha estado á merced de las ideas pero no puede tampoco negarse, que es á la revolución á quien debemos gran parte de nuestra civilización;

por lo menos, ha contribuido á sacarnos del estacionamiento, á abolir muchísimos abusos y á establecer la soberanía del pueblo y sus libertades, que aun cuando nuestra raza que las ha defendido con su sangre y todo género de sacrificios, muy poco ha utilizado de ellas, pueblos mejor preparados que los nuestros han sacado el provecho que no hemos sabido sacar nosotros y ahora, preparados con tan inestimables lecciones, pretenden muy justamente llevarnos á la unidad, derramándose en cuerpo y espíritu sobre todos los pueblos civilizados.

—
Cuando he dicho que las naciones y las razas son organismos que nacen, se desarrollan y mueren, me he fundado precisamente en la historia, que nos demuestra esta verdad.

Cada nación (para no decir cada pueblo) tiene su sello propio que la distingue de otra nación; lo mismo sucede con cada raza. Créo que nuestro estimado colaborador estará de acuerdo en esto. El pueblo griego si bien procede y se ha formado de Oriente, tiene su carácter propio que lo separa de aquel como por un abismo, en cuanto á sus usos y costumbres, en la manera de ver y de marchar hácia adelante, en la preferencia que dió al desarrollo de todas las facultades del espíritu, en su amor á la libertad y en la creación de las instituciones civiles que más tarde habían de resucitar vaciadas en moldes más apropiados para hacerlas una realidad. Todo esto nos demuestra que el espíritu griego no ha muerto, es muy cierto y que no morirá jamás, como no morirá el espíritu propio del pueblo romano, pero es indudable que esas unidades han desaparecido como tales, porque en ninguna parte existe una nación que se equipare á aquellas naciones que fundaron nuevas civilizaciones vaciándose por entero en nuevos organismos, más vitales, más enérgicos, más adecuados para proseguir la tarea emprendida por aquellos y cuya decadencia es hoy á todas luces innegable.

En este sentido he dicho que las naciones como las razas, nacen, se desarrollan y mueren; bien sé y lo he dicho siempre que la suma de nuestra civilización no es más que la resultante de las civilizaciones anteriores. Que la Europa moderna contiene en sí todo el pasado; y que la América del Norte contiene ese mismo pasado y toda la Europa moderna. Las naciones consideradas como agrupaciones orgánicas, viven un instante, como los hombres; gozan el tiempo necesario para desarrollar sus virtualidades propias y transmitir las á los que han de sucederlas. Podemos decir lo mismo de las razas. Los pueblos latinos subsistirán mientras se mantengan dentro de las corrientes del progreso, á pesar de haberse agotado como maestros y directores de la humanidad; pero es á condición de que no renuncien á la libertad, de que no prefieran retroceder y la influencia del pasado con sus tradiciones no los seduzca hasta el punto de que resistan tenazmente á la ola que avanza para arrasar todo cuanto se opone al triunfo definitivo de la verdad, de la fraternidad y de la justicia. Si la obstinación se produjera la despoblación de esos pueblos será un hecho irremediable. Todos los espíritus selectos, amantes del progreso y humanitarios, emigrarán gradualmente encarnando en aquellos otros países donde puedan desarrollar sus ideales

sin los obstáculos que les opongan dentro de la raza á que han pertenecido.

Los puestos que dejen vacantes serán llenados por espíritus adocenados y del mismo orden y categoría de los que están contentos con el estacionamiento en que viven. De este modo y al cabo de algunos siglos, España, por ejemplo, habrá perdido todos los espíritus que luchan por la justicia, la fraternidad y la libertad, sin ningún resultado, siendo sustituidos por otros, enemigos del progreso y retrógados, hasta que al fin su población no sea superior en inteligencia y elevación moral que el Egipto y la Grecia actuales. Se dirá de España lo que se dice de estos pueblos: aquí existió una gran civilización y se recordarán sus monumentos, sus tradiciones y sus glorias, como se recuerdan las de aquellos.

Pero, entiéndase bien; esto sucederá únicamente en el caso de que las naciones latinas no tengan, en sí mismas, la fuerza moral necesaria para arrasar con todo lo podrido que contienen; lo que hemos dicho de España, podemos decir de Italia, Francia y cualesquiera otra nación que carezca de la virilidad que hoy precisan para salvarse. Es el espíritu liberal de estas naciones quienes deben salvarlas. Esperamos en España la revolución, que eche por tierra ese régimen odioso que la ha llevado á su ruina; después que la revolución triunfe, confiamos en que sus cabezas dirigentes se inspirarán en la marcha que sigue la raza anglo-sajona; pero esta revolución tiene que ser formidable, tiene que arrancar de raíz todo cuanto existe en instituciones, leyes y creencias. Solo así podrá salvarse.

Nuestro distinguido colaborador no nos ha entendido ó nosotros no nos hemos explicado lo suficiente en este asunto de razas. No hemos querido significar con estas palabras agrupaciones completamente distintas; tampoco nos hemos ocupado de sus orígenes, porque no nos ha importado saberlo, para el caso, ni mucho menos que existan ó no las razas en la acepción estricta de la palabra. Desde el momento que reconocemos la hilación y consecuencia de la humanidad, formándose unos pueblos de los otros por la asimilación de los caracteres más salientes y apropiados á las de los que los reciben, no tenemos para que discutir si es evidente la unidad de la especie humana, ó si ha aparecido el hombre á la vez, ó en distintas épocas, en las diversas zonas de la tierra.

Al decir razas, hemos querido dar á entender las grandes divisiones en que una civilización puede clasificarse, en razón de sus tendencias, aspiraciones y modo de marchar por la vía del progreso; esta diferencia es innegable, por ejemplo: entre latinos y anglo-sajones.

Más propiamente pueden llamarse razas las tres grandes clasificaciones históricas: la blanca, la amarilla y la negra, aun cuando creemos con la mayoría de los historiadores, que todas ellas tienen un origen común, pero para nuestra tesis, poco importa esto. Nosotros observamos diferencias esenciales entre ellos, resultados diversos en la aplicación de sus medios; desnivel en cuanto al desarrollo de las facultades espirituales, diferencias notables en el punto de partida y en el modo de apreciar los diferentes medios de progreso, etc., etc.

En esto nos hemos basado para distinguir con la palabra raza, á esas grandes clasificaciones, en que la humanidad puede

ser dividida; por lo demás, declinamos toda discusión, porque, no interesa á la cuestión.

No puedo aceptar en absoluto, el concepto que se tiene formado el apreciable contendor acerca de las muchedumbres ó *grueso pueblo*, de que carecen de conciencia, de razón y de memoria y que no poseen otra actividad que los movimientos del instinto.

Muy bien puede ser esto cierto, si consideramos los pueblos ignorantes, pero no aquellos que han arrebatado su soberanía al despotismo, por medio de la instrucción. Decir que los norte-americanos y los ingleses marchan á tientas, guiados solo por el instinto, es desconocer su historia, sus instituciones, su sabiduría en el arte de gobernar y de obedecer.

Cuando las muchedumbres de los pueblos civilizados de la época moderna huyen del dolor y desparraman ideas y doctrinas de cuyo triunfo depende la felicidad, es indudable que el origen de estas ideas y doctrinas son sugeridas por las desgracias que los oprimen, pero no proceden por instinto, desde el momento que levantan planes y sistemas razonables, fundados en una justicia superior á la existente; no buscan pues, según esas doctrinas, desbancar á los felices para sustituirse en su lugar, sino garantizar á todos esa misma dicha de que ellos carecen. Pasaron las épocas en que los pueblos se levantaban contra el despotismo y buscaban instintivamente el camino de la libertad y huyendo del despotismo de unos cuantos, caían en el despotismo de muchos, por ignorancia de sus deberes y derechos. Hoy los pueblos son más conscientes; saben lo que persiguen y hacia donde van.

Es cierto que existen muchos pueblos que proceden por instinto y solo tratan de aliviarse de la carga que los agobia para echársela al hermano. es cierto que hay pueblos tan ignorantes que no saben lo que quieren, que ignoran el rol importante que deben asumir, ante su civilización y se cruzan de brazos, indiferentes ante las injusticias de las leyes que los rigen, ante la decadencia de las costumbres y de la moral y ante la mentira que ha llegado a dominar sus instituciones políticas, sociales y religiosas, pero otros por el contrario, saben muy bien por donde caminan, marchan orientados por la brújula de su raciocinio y de su buen criterio.

He aquí pues, por que tenemos necesidad de dividir al mundo cristiano en dos grandes agrupaciones: una que sabe lo que persigue y tiene su vista fija en el porvenir y la otra que marcha á saltos, aguijoneada por el instinto, unas veces avanzando demasiado y otras estacionándose ó cruzándose de brazos, no importándole nada de los sacrificios que hiciera en otrora, para conquistar doctrinas y principios que se encarga hoy de abandonar á su propia suerte; he aquí pues, lo que nos demuestra la existencia de dos razas y la necesidad de que la más adelantada empuñe la batuta so pena de que el desconcierto universal se produzca y llegue un momento en que todo sea caos, revolución y ruinas.

Estamos de acuerdo con todas las demás juiciosas consideraciones que espone nuestro ilustrado colaborador; ellas vienen á complementar nuestras ideas ya espuestas en muchos artículos en que hemos abordado ó rozado este mismo tema. Solo nos resta felicitarlo, y afianzar una vez más nuestra convicción de que en el fondo

y en los lineamientos generales, estamos de acuerdo, por lo cual, nos felicitamos a nuestro turno.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

DE LA SRTA. MATILDE PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 9 DE AGOSTO.

Señores:

Miles y miles de mundos giran en el espacio sin cesar, se balancean allí en el infinito, conservando siempre entre ellos la misma distancia y gravitando alrededor de sus soles. No hay entre ellos dos iguales ni semejantes, pues los elementos que los constituyen y componen, son diferentes; pero si reina en todos ellos la vida, de todos se levanta el murmullo confuso de miles de seres que se agitan, que viven; de seres que piensan.

Mientras esos mundos siguen siempre su marcha silenciosa, incapaces de comprenderla, y revelando sin darse cuenta la Omnipotencia del Creador, son la morada de miles y miles de seres humanos, que aún en su pequeñez, son mucho más grandes que ellos, a pesar de ser moles colosales, porque son seres pensantes, porque hay en ellos espíritu, y el espíritu es más grande que la naturaleza toda, porque sabe que vive, piensa y siente.

Es que esos mundos, donde moran esos seres que sufren y gosan, que derraman muy a menudo lágrimas amargas, que otros hacen brotar, y otros enjugan, son y están destinados a ser teatro de las evoluciones del espíritu.

Diariamente entran en ellos, seres para trabajar y luchar: son seres que nacen; diariamente también otros muchos, abandonan el ropaje revestido para la travesía y libres se lanzan en el espacio: decimos que mueren. Los primeros se revisten de la armadura que les es indispensable para entrar de lleno en el combate; los segundos lo abandonan, abandonando así al mismo tiempo el planeta donde actuaron, unos por un tiempo, otros diciéndoles tal vez un eterno adiós. Al gemido del que se vá, se oye el llanto del que viene; ambos entran en un mundo desconocido.

¡Con qué amor no es recibido! ¡cuántos cariños y cuidados le esperan al que llega! es un niño, y esto basta para que despierte a su alrededor el interés y el amor. El anciano se siente profundamente conmovido ante su presencia, porque piensa en las vicisitudes que le esperan como a él le esperaron y al verlo aún sin fuerzas y débil emprende con gusto la tarea de prepararlo para la lucha y le guía con sus consejos: el que ya no puede ayuda al que todavía no puede.

La vejez y la infancia son los dos polos de nuestra vida material; pero ellos no existen en el espacio. El hombre está en un gran error cuando cree que el espíritu es niño ó anciano. El niño que todo divierte, que nada comprende, que sin motivo ríe ó llora, es tal vez un espíritu tan ó más adelantado que el hombre de cabello cano y grave semblante, porque puede haber vivido y aprendido más.—Ambos son dos espíritus semejantes que libres de la mate-

ria pueden pensar y sentir tan seria y profundamente uno como otro.

El niño es el espíritu que encarna para adquirir más progreso, espíritu que emprende un nuevo viaje, que ha sido precedido por otros muchos; el anciano es un espíritu siempre joven, que pronto va á recobrar su libertad, es un obrero que ha terminado su jornada, y quiere tomarse a un momento de descanso para disponerse a una nueva tarea.

No hay pues en el espacio, ni espíritus niños ni ancianos, pero sí en la tierra, el que encarna lo hace en un cuerpo débil que debe desarrollarse poco á poco, y en el anciano, lo que es viejo es también el cuerpo.

Imperfección de órganos no permite al que llamamos niño, manifestarse como es en realidad, imperfección de órganos también se lo impide al anciano.

Luego, es cuando se vé libre de la materia, que el espíritu encuentra toda su fuerza, es pues, allá en el espacio, donde el espíritu de un niño desencarnado juntamente con el de un anciano, puede aún servir de guía á aquel y ayudar con sus consejos al que en la tierra le guiaba.

No nos extrañemos, pues, si oímos á veces al niño expresar pensamientos serios, y que parecen no ser propios de su edad, ni porque revele desde sus primeros años habilidad en las artes y disposiciones asombrosas para el estudio de una ú otra ciencia, que hombres adultos no comprenden sino con grandes dificultades y después de largos esfuerzos; no llamemos á los primeros "niños precoces", ni á los segundos "hombres rudos", no hay más que espíritus más ó menos adelantados.

El espíritu que anima el cuerpo del niño, obra en proporción al instrumento que le sirve y servirá para manifestarse; como los órganos de su inteligencia no están desarrollados no puede pensar y comprender como un adulto. Solo gradualmente y con el desarrollo de los órganos, se disipa en él la turbación que trae la encarnación. Es por eso y no por otra razón que nada queda en él grabado profundamente, penas y goces son pasajeros; después de la lágrima vertida por el mayor sentimiento la risa más alegre. El tiempo de la niñez es así un tiempo de descanso para el espíritu que se vé libre de toda preocupación.

Podemos decir que la bondad divina ha tomado todas sus precauciones, y como no deberemos admirar el fin que se propone al introducirnos en la vida colocando antes, sobre nuestros ojos, esa venda que llamamos candor, que nos promete mil caricia y que hace que seamos recibidos como pequeños dioses, haciendo así dulce y agradable nuestra entrada en un mundo de penas.

El sábio, revela aquí como en todas sus sublimes leyes, su misma sabiduría é inmensa, infinita bondad.

El, quiere que al entrar en el mundo material nadie sepa ya que somos seres llenos de defectos, que nadie pueda decir ni lo que fuimos ni lo que seremos con el trascurso de los años, silencio profundo sobre lo que tanto le atormentaría, se hace alrededor de su cuna; es un ángel que llega, y pobre del que osara elevar la voz contra él; miles de defensores surgirían, y aún cuando no se levantaran, bastaría la madre para hacer callar al que osó profanar la pureza é inocencia del que duerme

tranquilo, como seguro de la protección que le rodea. El, ha querido que el espíritu que encarna, fuera emblema de inocencia y pureza para que fuera recibido con todo el amor y cariño que le serán necesarios durante toda su vida, desde el momento de su nacimiento hasta el de su muerte; para que todos le ayuden, le tiendan una mano cariñosa sobre la cual se apoyará.

Nadie vé en él, lo que es, un sér con muchos defectos que tiene que corregir; para sus padres, para todos los que le rodean es un alma pura, que tratarán en lo posible que conserve su pureza por la educación que le darán. Es un débil que necesita protección grande, pues sin ella moriría, en el momento mismo que ve la luz; esa protección la pide, la implora desde el momento que nace, desde el instante que derrama la primer lágrima. Los fuertes que le rodean se apresuran en consolarlo, en satisfacerle: ese débil infunde respeto.

Más tarde su dulzura, sus caricias, hace que los menos sensibles, se inclinen hácia él, se dobleguen muchas veces ante sus inocentes caprichos: ese débil tiene poder.

Y así pasa sus primeros años, en medio de la ternura y de los besos, que le preparan en bien para el porvenir; hacen nacer en el los buenos sentimientos y dejan impreso en su corazón gratas impresiones, que no se borrarán jamás; pues no hay criminal endurecido, que al recuerdo de su infancia, de aquellos primeros años de su vida, de las caricias recibidas, del beso de la madre, de la mano que le enseñó á dar el primer paso, á balbucear el primer sonido, á trazar el primer rasgo no derrame una lágrima sincera y estos recuerdos no hagan aunque solo sea durante un segundo, latir con más fuerza su corazón; esos recuerdos, esos sentimientos pueden dormir mucho tiempo, pero creo, que apagarse y borrar-se, jamás, porque ellos recuerdan amor puro y desinteresado.

Ante un cadáver, nadie se atreve á hablar de los defectos que tuvo el ser que animó ese cuerpo, ó de las faltas que cometió; es un sentimiento de respeto que nace espontáneamente en el hombre; pero ese silencio es impuesto por Dios; alrededor del que nace, en bien del recibido y de los que lo reciben; éstos y aquel ignoran lo que unos y otros fueron.

Los seres que en el mundo crecen sin afecciones, que desde sus primeros pasos en la vida material, desde su infancia solo han oído palabras rudas, sufrido malos tratamientos, y que son objeto del desprecio ó de mofa; los seres que jamás encontraron en los principios de su vida quien les acariciara, quien los consolara en sus aflicciones raras veces crecen dispuestos al bien.

Un sordo rencor se eleva en ellos, contra todos sus semejantes, no creen en la caridad desinteresada, no creen en el amor, no creen en nada; en vez de nacer en ellos los afectos puros que nacen en nuestro corazón al contacto de seres que nos aman y quieren nuestro bien, solo crece en ellos las más de las veces, y con la edad se fortifica el más cruel indiferentismo, el más frío escepticismo.

Imaginémonos ahora que el ser al encarnar, no pasara por el estado de la infancia y la inocencia no encubriera y protegiera el secreto de lo que es, y de lo que será, de lo que hizo y podrá hacer sufrir; en una palabra, si desde el primer instante se presentara ante todos, tal como es en realidad, hasta sus padres le rechazarían

muchas veces, ó por lo menos su amor disminuiría mucho al reconocer tal vez ya en su hijo un carácter acerbo, un corazón ingrato y poco accesible aun á los buenos sentimientos. El espíritu se vería privado de ese amor que es tan necesario á su debilidad, de esa protección indispensable para la conservación de la vida de su cuerpo y tan necesaria y útil para la vida de su alma. Conocido por todos, encontraría pocos que le ayudarían, y no recibiría la benéfica influencia de la educación, y de este modo, no siendo aún lo suficiente adelantado para devolver bien por mal, rechazado, rechazaría á su vez, desdenado desdeñaría, y bien poco sería el progreso que en cada nueva encarnación alcanzaría el espíritu.

No puede así el ser culpar á Dios de exajerada severidad, puesto que hace que nadie, ni nosotros mismos sepamos lo que somos, fuimos y seremos; y ocultando ó encubriendo hasta en un niño de mala índole, sus maldades con la inocencia de sus actos, hace que le amen sus padres como parte de ellos mismos, llegando á ser el amor de la madre, el más grande, el más poderoso de todos los que somos capaces de sentir; ha querido que el corazón de ésta fuera un abismo de cariño donde el niño encontraría siempre indulgencia y perdón.

Ahora bien, no hay que creer que esa inocencia constituya una superioridad real sobre lo que el espíritu era antes; no es más que la imagen de lo que debiera ser, y solamente sobre él recae la culpa si no lo es. Poco á poco se va dando á conocer, y al pasar de la infancia á la adolescencia, ya su carácter sufre un cambio, lo que nos hace decir que se modifica su carácter, cuando no son más que las manifestaciones de un espíritu que va recuperando su verdadera naturaleza, hasta que aparece con todos sus defectos y cualidades, y por sus actos y modo de proceder revela si es un espíritu bueno ó malo. He aquí como se hace clara para nosotros la sabiduría del Creador: solo aparece el carácter real é individual del ser, cuando ya no necesita casi la asistencia y protección de sus padres.

Podría creerse que durante la infancia, el espíritu sufre por la violencia que le hace la imperfección de sus órganos; pero no es así; sus actos, sus pensamientos y palabras, sus sueños mismos indican que la naturaleza de sus preocupaciones es pueril, y no puede ser de otro modo, puesto que la infancia es una necesidad y ese estado es natural y conforme con las miras de la Providencia.

Como los espíritus que encarnan entre nosotros, pueden venir de un mundo distinto, deben traer en ese caso, costumbres, ideas y sentimientos muy diferentes é inclinaciones y gustos opuestos á los nuestros; no sería posible que se uniesen á nosotros, sin pasar por la infancia, en la que se confunden todos los caracteres y variedades de seres. No podrían de pronto hablar nuestro idioma, adquirir nuestros hábitos y costumbres; se encontrarían perdidos y aislados en medio de una gran sociedad, y les pasaría lo que á un ser que se viera de pronto trasportado en un país completamente desconocido, en medio de hombres que tienen muy diversas costumbres y hablan un idioma totalmente desconocido é ignorado para él. Esa transición brusca no se efectúa pues, para el ser, y

pasando por la infancia, se habitúa poco á poco al ambiente que le rodea, y acaba por ver como muy natural todo lo que á su lado se hace y dice, como si siempre lo hubiera visto y oído. Durante la infancia es más fácil inculcar al ser, sentimientos é ideas, es más accesible á los consejos, y la experiencia de los que le rodean y están encargados de hacerlo progresar, y es por lo tanto el momento en que puede modificarse su carácter y reprimirse sus malas inclinaciones. Esta tarea, esta misión sagrada ha sido impuesta por Dios á los padres. Jamás deben éstos olvidar el deber que les incumbe, pues sino se preocupan de la educación de sus hijos, y los abandonan á sus propios impulsos y deseos, las consecuencias que traerá ese abandono, los vicios y malas acciones que pueden aquellos adquirir y cometer, caerán también sobre ellos, sobre sus conciencias, pues no hay que olvidar que si la educación no transforma en un momento el ser, contribuye muchísimo á mejorarlo ó modificarlo.

Cuan grande no será la satisfacción, el placer que experimentarán los padres, cuando gracias á una admirable solicitud paciencia y grandeza de alma, logran hacer de un hijo rebelde, un hombre bueno y honrado! Y si habiendo hecho cuanto les era posible, no han podido ejercer sobre ellos una influencia benéfica, y aquel dejándose arrastrar por sus pasiones desoyendo los sábios consejos de sus padres, atiende á las voces de aquellas, y no se preocupa más que de satisfacerlas, nadie será culpado sino él, pues es libre, y la libertad implica responsabilidad. Lo que no será por lo tanto perdonado á los padres es que por lo menos no hayan intentado y hecho lo posible por la mejora y el progreso de sus hijos.

Todos los espíritus encarnan en el medio que conviene á su situación y á sus aptitudes. Si los hijos se parecen á sus padres es porque se les parecían antes de nacer; si reciben tal educación es porque corresponde á su desenvolvimiento. Las pruebas, las luchas y los sufrimientos no nos son proporcionados nada más que para favorecer nuestro progreso. La fatalidad no existe, no pesa sobre nosotros, y somos todos los árbitros de nuestro destino.

Así, pues, para los espiritistas el niño deja de ser un ser recientemente creado que ignora aún lo que es el trabajo y la lucha, y que egoísta recibe siempre sin preocuparse de dar. Es para nosotros un ser más digno de interés; pensamos en lo que ya habrá sufrido y trabajado, en lo que tiene que sufrir y trabajar; no es para nosotros un ser inconsciente que viene sin saberlo é ignorando lo que le aguarda. Es un espíritu que encarna sabiendo cómo y por qué, instruido de que es necesario que venga para su progreso mismo, dándose cuenta de las dificultades y obstáculos que deberá vencer, y que por esta razón entra con gran temor, pensando en sí tendrá la suficiente fuerza y voluntad para vencerlo, sino se dejará arrastrar por sus pasiones. Un espíritu que acaba de sufrir muchísimo para venir entre nosotros, como debe sufrir un ser que deja el espacio inmenso, la libertad que tanto ama para encarloarse y verse sujeto á la materia.

A los que los reciben pues, corresponde ayudarlo, darle fuerzas y enseñarle lo que saben guiarlos como los guiaron.

Se ha dicho que "el pájaro canta lo que

el niño balbucea", que es el himno; pero no olvidemos que tiene además el niño la sombría perspectiva del destino humano. El lo ignora, pero nosotros lo sabemos, y de ahí proviene la emoción y el enterocimiento del adulto y del anciano ante el alegre y gozoso canto de la infancia. Sus lágrimas, sonrisas y sus cantos, son el preludio de otras lágrimas vertidas con mayor sentimiento y más profundamente amargas, de otras sonrisas, de otros cantos, son el balbuceo confuso de un pensamiento que aún ni sabe expresar, es un llamado inconsciente a la bondad y justicia eterna, y tal vez el llanto primero que vierte, es una protesta que hace antes de entrar, en el umbral de la existencia.

Es preciso ser pues indulgente y paciente con ese pobre viajero, que como un favor recibió del cielo esa despreocupación de sí mismo y de su porvenir, y no olvidar que esa misma falta de comprensión, hace que creyendo que nada cambia y no sabiendo que nunca se debe desesperrar, si llega á ser maltratado, si es miserable durante su infancia, cree que lo será para siempre, que su desgracia no tendrá fin, y que se cree abandonado en un vacío inmenso.

Es por eso que son casi tan necesarios al ser, durante su infancia los cuidados del alma como los de su cuerpo, como el pan para éste la educación para aquella. Los padres no hacen todo lo que deben, sino una muy mínima parte cuando se contentan con vestir y alimentar á sus hijos, la dirección de sus sentimientos é inteligencia, es lo que constituye su verdadera misión; inculcarle desde sus primeros años los buenos sentimientos, corregir sus malas inclinaciones, enseñarle sus deberes desde el momento que es capaz de comprenderlos, para que ellos le hagan comprender más tarde cuales son sus derechos, y que estos terminan donde empiezan los derechos de los demás. Muchos consideran de poca importancia los defectos que el niño revela en su infancia, y creyéndoles propios y naturales de su edad, no se preocupan de corregirlos, pensando que con el tiempo ellos se disipan. Pero sucede las más de las veces, que á medida que el niño crece, si su educación no es perfectamente dirigida por sus padres, los malos hábitos que durante la infancia son insignificantes, se convierten muchas veces en vicios, y lo que durante aquella causaba gracia á los padres, acaba por ser motivo de sufrimiento para ellos.

El árbol debe enderezarse desde joven si se quiere que no crezca cada vez más torcido. No se piensa al ver el arbusto raquitico, y de ninguna utilidad por el momento, que con el tiempo será un árbol y que ese árbol cuidado, podrá llegar á ser frondoso y de preciosa sombra; así tambien no se piensa muchas veces que el niño es el hombre de mañana, que puede llegar á ser un motor de progreso para la humanidad, y útil á todos sus hermanos; no se piensa que se va formando poco á poco y que lo que es y lo que dá más tarde como hombre es en gran parte consecuencia de la educación recibida en su infancia.

Es por eso que será siempre bello y noble, no olvidarse de los huérfanos, tender una mano á los niños que no tienen apoyo en este mundo; sacarlos de la ignorancia y sobre todo y ante todo, elevar sus sentimientos, porque no son los desgraciados los más dignos de compasión; son los malos;

formar su corazón principalmente, porque se puede ser muy grande por la inteligencia, pero la verdadera grandeza reside en el corazón, por él se operan las obras más fecundas.

No olvidemos que el niño, no es un niño; es un espíritu que llega cargado de un doble capital: el de sus faltas anteriores que debe expiar y sus malas inclinaciones, y el otro, formado por las virtudes adquiridas ó aspiraciones generosas; reprimir las primeras, desenvolver las segundas, es la misión del hombre y como reprimir malas tendencias y desarrollar nobles sentimientos, es casi formar, podemos decir, que el que instruye y educa, construye.

He dicho.

COLABORACIÓN

A UNA MUJER

Compañeros de ayer, sin duda alguna) tu destino es igual á mi destino; distantes nos mecieron en la cuna; más ¡ay! que mi camino es tu camino.

Las dos sedientes de placer y amores le pedimos al mundo una sonrisa; las dos pedimos á la tierra flores, las dos pedimos perfumada brisa.

Las dos soñamos encontrar un hombre que nos mirara con amor profundo, y que á guardar nos diera con su nombre el cariño más grande de este mundo.

Las dos soñamos un hogar tranquilo, una casita bella y perfumada, donde encontrara el alma dulce asilo, viviendo ni envidiosa ni envidiada.

Sin tener del magnate la grandeza ni del menesteroso la agonía; vivir sin escasez y sin riqueza en una decorosa medianía.

Tener hijos alegres y traviesos; (del jardín de la vida mariposas, que buscan de sus madres en los besos la miel embalsamada de las rosas.)

¡Ser esposa!... ¡ser madre! con qué anhelo las dos hemos soñado en ese día, que envuelta la mujer en blanco velo con bellas ilusiones se extasia.

Las dos hemos soñado en la ventura sin ver nuestros ensueños realizados, y las dos con tristeza y amargura nuestros sueños al ver evaporados,

Nos hemos preguntado mutuamente: ¿por qué causa estaré desheredada? ¿por qué todo el amor que mi alma siente se pierde en el abismo de la nada?

Y una tarde, ¿te acuerdas? que jumbrosas estábamos las dos, faltas de aliento, lanzando exclamaciones dolorosas que dulce y compasivo acogió el viento.

Y en sus alas llevando nuestras penas á un espíritu dijo de este modo: Allá hay dos almas que parecen buenas, y ¡qué pobres están! ¡les falta todo!

El espíritu entonces conmovido nos contempló y nos dijo con dulzura:

“¿Cuántas veces las dos habéis caído! (no llevando la cruz de la amargura).”

“No al peso del dolor, sino corriendo en pos de los placeres eugáenos; ¡os tardaba llegar! y descendiendo ibais por los caminos tortuosos.”

“Sin más afán que el goce de un momento, ganar la dicha instante por instante sin sentir el menor remordimiento; ¡correr! ¡siempre correr! ¡siempre adelante!”

“¿Qué importaba el dolor de la familia? ¿qué sus cuidados tiernos y prolijos? ¿qué de severo padre grave homilia? ¿qué los lamentos de inocentes hijos?”

“Palabras huecas, frases enojosas que escucharse no deben ni un segundo, porque turban las dichas licenciosas única realidad que hay en el mundo.”

“Y no pensando más que en los placeres, senda de perdición fué vuestra vida; y huyendo de cumplir con los deberes inevitable fué vuestra caída.”

“Porque por la pendiente de los vicios el hombre fácilmente se desliza; que tienen atracción los precipicios donde el germen del bien se esteriliza.”

“Y cuando con afán se llega al fondo y uno se encuentra bien en el abismo, y descende y respira en lo más hondo cuando el alma disfruta en el cinismo.”

“¿Pensáis que en un segundo se desanda el camino por siglos explorado? cuando entre vicios con afán se anda, (como vosotras dos habéis andado).”

“Para retroceder al buen camino; no basta que corráis por el atajo, que no se cambia el curso del destino ni la ley sacrosanta del trabajo.”

“Por arrepentimientos de novela; que aceptan con fruición las religiones; es la pena, el dolor, lo que nivela, el ¡ay! de la conciencia y las pasiones.”

“No se pasa de impuros lupanares, al tálamo nupcial, es un delirio; tras de los atropellos, los pesares, tras de los desenfrenos, el martirio.”

“Luego esas existencias silenciosas sin sueños, sin placer, sin alicientes; con esas juventudes que jumbrosas que para el mal y el bien son impotentes.”

“Que asisten al banquete de la vida aunque nunca en su mesa se sentaron; porque nadie les dió la bienvenida cuando á la Tierra por su mal llegaron.”

“Después se crean familia de enemigos para borrar las huellas del pasado, hacen ensayos para ser amigos los que durante siglos se han odiado.”

“Y paulatinamente van llegando los goces esperados con anhelo; y van los indolentes avanzando y van luchando conquistando un cielo.”

“Conquistadlo vosotros con arrojo, luchad sin vacilar con heroísmo;

pagad por que es la ley, ojo por ojo, practicad el bien por el bien mismo.”

“Y no temáis que no se acabe el plazo de vuestra soledad, de vuestras penas; también de dulce amor tendréis el lazo y de flores serán vuestras cadenas.”

“No desmayéis aunque la lucha es ruda, porque el dolor eterno no ha existido, si de esto no tenéis la menor duda sonreíd ante el progreso indefinido.”

“Tendréis hijos alegres y traviesos que en vuestro hogar serán las mariposas que buscarán la miel en vuestros besos que guardan en sus pétalos las rosas.”

“Ocuparéis los puestos preeminentes del saber y la ciencia soberana, y por vuestros inventos sorprendentes seréis la gloria de la raza humana.”

Cesó la voz y tú quedaste muda, me miraste y lanzaste un ¡ay! profundo, y yo te dije:—Sí, la lucha es ruda, más la lucha es la vida de este mundo.

¿Por qué temblar cuando el mañana espera? si es transitorio el fuego de este invierno, si no hay alma sin luz, sin primavera, si es el progreso indefinido, ¡et-er-no!

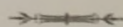
No perdamos el tiempo inútilmente en lamentar la historia del pasado; trabajemos en cambio con fé ardiente porque ninguno está desheredado.

Si por ley natural aquí te dejo luchando con tu pena y tu agonía, recuerda mi amistad, mi buen consejo, y no me olvides nunca, amiga mía.

Porque hay entre las dos afinidades de un cariño tan grande y tan profundo, que no deben borrar las mezquindades ni las indiferencias de este mundo.

Conservemos las dos el fuego santo de una amistad profunda, verdadera; y escuchemos la voz del adelante que dice sin cesar: ¡lucha y espera!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



LAS SECTAS CRISTIANAS

Mientras las sectas se mantienen en el estudio y aplicación de los atributos de Dios, las leyes de la naturaleza, la enseñanza moral, y aun el objetivismo del ideal de perfección, y los monumentos prehistóricos generales, que es lo esencial para la palingsencia y la ciencia, esas cosas marchan bien, y hay cierta unidad fraternal; pero en cuanto se entra en cuestiones secundarias de la *Letra modificable*, interpretaciones dogmáticas, copias de mitos y sus orígenes, escritos pseudónimos, apócrifos, literalización de metáforas, retoques seculares ó interpolaciones y omisiones, fechas y lugares, clases de los testigos, milagros no reproducibles, biografías predicciones, y sobre todo, los alegorismos con sus mil caprichos, y la manzana de la discordia sobre la naturaleza de Cristo, ya no hay medio de entenderse; y llueven las mútuas recriminaciones y algo bastante peor, que todos casi conocemos.

Dado este gran fenómeno de multiplici-

dad indefinida; en los dos grandes grupos de sectas, el docetismo y sus afines, y el sistema opuesto, debe faltar, para las exigencias de la ciencia, algo lógico importante, con que no se ha contado, ó se ha hecho imperfectamente, y que motiva la división.

No son los caracteres de una lógica irrecusable y de la confirmación universal de los espíritus, lo que distingue los detalles de la ortodoxia. La capacidad y veracidad de los primeros testigos son dudosas. El silencio de la historia exterior; los autores desconocidos del Evangelio, el relato de hechos no contemporáneos en que no fueron aquellos testigos oculares; la ignorancia, apasionamientos y acaso sencillez, ó lo contrario, de la época, para precaverse contra la sorpresa, el error, ó el engaño de confabulaciones, aunque tuvieran buen propósito; y después, las parcialidades vehementes en las mútuas críticas; hacen muy sospechosas ciertas autenticidades contradictorias, de los primeros siglos. Aun hay quien cree que se dieron hechos como caídos bajo el dominio de los sentidos; y que no siendo así, en ciertas cosas, convirtió á Palestina en el país del mito y la ilusión; es decir, en el teatro elegido para dar en pretérito un ideal futuro de perfección, para dar verosimilitud á una gran parte de novela ó poema interesante. Veanse los escritos del doctor Strauss, Fautey, etc. Sin que nos ocupemos de esto, hay cosas bien singulares. El Evangelio de Juan aparece muy tardío, y Marción no debió conocerle. Y mientras la Escuela de Alejandría combatía á los cristianos; ó vice versa, los Valentinianos apoyaban sus Eones y doctrinas en textos evangélicos de un modo admirable en analogía ó correlación; San Ireneo y Tertuliano, el uno desde las Galias y el otro desde Cartago, criticaban á los Gnósticos á gusto del adversario, juzgando hechos y doctrinas *ocultos*, que se desarrollaban en Siria, Roma ó Alejandría. Combatían por tradiciones adulteradas, prescindiendo de las fuentes monumentales egipcias, en que Valentin y los suyos copiaron y modificaron sus Símbolos, espiritualiza de los Mitos. La ortodoxia hablaba, también, contra la *Gnosis*; pero esta era casi indefinida; y por tanto, la competencia no era mucha sobre lo desconocido. Por otro lado, si la ortodoxia se equivocaba grandemente en la Cosmogonía y el Génesis, porque su tiempo, entonces, no alcanzaba más, hay grandes motivos para creer que era más el sistema de fé, que la escrupulosidad en los hechos y la justicia en las críticas, lo que daba tono dominante á la época. Con estos procedimientos la Ciencia es muy deficiente y lo mismo la Historia.

Aun se pronuncian más las sospechas generales, si tenemos en cuenta los sistemas ortodoxos: combate implacable contra el Paganismo, Filosofía heterogénea, Gnósticos y Judaísmo; Iconoclastia, é todo trance, de las obras de la *Gnosis*, hasta abientarla; Anatemas de los Concilios; Edictos Imperiales de persecución contra Hereges. Por tales caminos, abandonemos la falsa Iglesia, de actos anti-evangélicos, anti-científicos y anti racionales, quedándonos con sus verdades...

Pero veamos el *Docetismo* opuesto.

Si los evangelistas eran redactores de segunda mano; alejados los gnósticos un siglo y más de los sucesos, ¿quién testifica los hechos del *Fantasma*, *Agénera*, ó *Apa-*

riencia de Cristo? Son, pues, las interpretaciones ó opiniones personales, la base histórica. Esto es otro sistema de fé, susceptible de variantes infinitas, y de poder introducir cuantos *iniciados secretos descubiertos*, se quieran, para dar firmeza á los relatos. Y si la *Letra* se muda al propio gusto; si el sistema se confecciona con acarreos ó mutilaciones; se comprende la multitud de Evangelios Apócrifos militantes en la época, que tendrán el mismo valor auténtico que los escritos en que copió Lucas, y que tiene buen cuidado de omitir. Esto, en ciencia, es la anarquía histórica; puesto que *todos incurren en los mismos defectos*. . . . Ha llegado, pues, los tiempos en que es preciso *reconstituir la Gnosis y la Revelación* bajo las sólidas bases de las *Leyes del elemento espiritual*; ó *armonizar la Revelación y la Ciencia*.

Tal es la función del Espiritismo, en espera de los *descubrimientos del porvenir*.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCIPCIÓN

SUEÑOS

(De *Sophia* (Madrid))

La mente funciona en varios planos, y no tenemos conciencia de todas sus actividades. Lo que aportamos del país de los sueños es, por regla general, una mezcla confusa, pero sin embargo, á veces nuestras experiencias en este estado son tan claras como las de nuestro estado de vigilia, y muchos han recibido de este modo avisos, ó han sido instruidos ó consolados. Apolonio dice: "En los sueños de la mañana, los dioses hablan á los hombres."

Algunas de nuestras impresiones durante el sueño, pueden ser influencias fugaces de otras mentes; algunas también una mera continuación de las experiencias del día, ó vislumbres sin hilación del plano astral; pero hay otras que parecen ser revelaciones de nuestra memoria subconciente, desplegando ante nuestra asombrosa vista trozos de los anales de alguna existencia pasada; y por este medio aprendemos lecciones de sabiduría inolvidables.

Un artículo de Leslie Munnay, que apareció en *Modern Astrology*, hace algún tiempo, es un ejemplo de la última clase, que publicamos á continuación con el debido permiso:

"Era una noche sofocante de Agosto. Durante el día había hecho un calor anormal, y no corría un soplo de aire. En una alcoba espaciosa y lujosamente anueblada en el West End de Londres, hallábase una señora de unos cuarenta y cinco años, sentada á la cabecera de la cama donde yacía un niño.

Fuera, la paja que había en la calle, contaba claramente al transeunte la triste historia, pues se hallaba extendida en una capa muy espesa para amortiguar el ruido del tráfico. Miraba ella ansiosamente al niño, con el rostro contraído por el sufrimiento, su corazón rebozando angustia; sentía que el ángel de la muerte se hallaba próximo á arrebatarse el ser amado.

Los labios de este estaban abrasados y entreabiertos; presa de la fiebre, había empeorado rápidamente, y parecía próximo á su fin. Mirábase la señora, con las manos cruzadas y dejando correr gruesas lágrimas

por sus mejillas. Internamente murmuraba: "¡Oh Dios mío! tengo que perderle, mi hijo único, mi niño querido, el último de todos los que en vano he tratado de criar y alimentar! ¿Por qué tengo hijos para perderlos? ¿Si, después de todo, no hubiese Dios, si no hubiese más que un demonio burlón que se complace en torturar el corazón de las madres, creando el amor sólo para destruir al amado? ¿Qué he hecho yo para sufrir de este modo? ¿Por qué se me castiga así? ¿Qué significa todo esto?"

En este momento entró su esposo en la habitación y preguntó en voz baja: "Lucy, ¿cómo está el niño? Movié ella lentamente la cabeza. "No está mejor, Carlos; y dice el doctor que esta noche será la decisiva." Sus lágrimas caían entonces como la lluvia; dolor la ahogaba.

Su esposo se acercó y contempló tristemente al enfermito, y luego, apoyando suavemente la mano sobre el hombro de su esposa. "Lucy", dijo: "Todo lo que el saber humano ha podido hacer se ha hecho. Sé valiente; mientras hay vida hay esperanza. Voy á mandarte la nodriza; baja ahora conmigo y trata de tomar algo."

—No puedo comer—replicó.

—Voy á mandarte algo con la nodriza, Lucy; y si me amas, lo tomarás. Acuérdate que tienes toda la noche ante ti.

Poco después entró la nodriza y murmuró tiernamente algunas palabras de consuelo á la desolada mujer. Sin embargo, la madre seguía contemplando aquella pequeña cara tan querida, sintiendo que pronto podría serle arrebatada. Poco después su ansiedad, el cansancio y el pesar se sobre pusieron y durante algunos momentos pareció dormir inconsciente de su desgracia.

No había transcurrido un cuarto de hora, cuando con un brusco movimiento Mrs. Escombe volvió en sí. Al mirar el reloj se sorprendió al ver que sólo había dormido un cuarto de hora escaso. Se levantó sin hacer ruido, y dijo á la nodriza: "Tomad mi sitio un momento; voy á la otra habitación á hablar con Mr. Escombe. Si el niño se despierta, avisándme enseguida". . . .

Al abrirse la puerta Mr. Escombe se levantó y salió á su encuentro. "¿Lucy, no vendrás á decirme que el niño se . . . ?"

—No, amigo mío,—replicó prontamente la esposa—pero me ha pasado algo muy singular. Podrías creer que me he vuelto loca. No sé lo que vas á pensar; pero tengo que referirte lo que me ha sucedido.

Ansiosamente examinó él su cara. ¿Había vuelto loca á causa de la prolongada vigilia? ¿Estaría su razón perturbada? No; la cara, aunque pálida y llena de ansiedad, tenía una mirada de esperanza y de paz de que antes carecía por completo.

—Nuestro hijo vivirá—dijo ella—pero deja que me explique. He soñado ó tenido una visión, no sé lo que es, ¿cómo te la describiré?

—Me pareció que repentinamente había pasado á un mundo donde todo era brillante, todas las cosas transparentes como el cristal. Se podía ver todo alrededor y dentro de los objetos á la vez. Oí una voz que me hablaba, pero no como nosotros nos hablamos.

—Vuestro grito de angustia ha penetrado aquí. ¡Aprended! Dios es Dios de amor, pero hay también una gran ley que se llama Justicia; y ahora mirad y hacedos

cargo del por qué habéis experimentado este sufrimiento, pues estad segura que nadie se burla de la Justicia. Lo que se siembra eso mismo se recoge. Y entonces pareció que pasaba ante mí un cuadro real, vivido, como si fuera de la vida, y yo estaba en él, no como tú me conoces, Carlos, sino como una mujer de otro país, de otra raza, de otra nacionalidad. Yo estaba allí, ama de una casa, madre de una familia, y entre mis hijos había otro de un pariente, un extraño. Era el hijo de mi primo, un hermoso muchacho de la edad de los nuestros; pero yo estaba celosa y avergonzada de él.

A medida que crecía, me pareció que este sentimiento también crecía, hasta que llegué a odiarle y desear que se marchara, pues era más hermoso y más inteligente que mis propios hijos; y cuando alguien reparaba en su hermosura me parecía que me oía decir: "¡Oh! es solo un pobre pariente, ¿sabe usted? el hijo de mi primo; huiera muerto de hambre si yo no le hubiese recogido; muchos lo hubieran abandonado, pero mis sentimientos no me permitían tal conducta." Finalmente las cosas llegaron al punto de no querer yo que se sentara a la mesa con los demás, y comía con los criados, mientras que las ropas deshechadas de mis hijos eran suficiente mente buenas para el pariente pobre. Mis celos aumentaron de tal modo que me decidí a mandarlo fuera de casa, y así lo hice, lo puse en un colegio económico, donde contrajo unas calenturas y murió, y me hice cargo, más aún, sentí la negrura de mi corazón, porque me alegré de verme libre de él.

Y entonces dijo una voz: "Ese hijo por quien tanto lloráis, el heredero de vuestros bienes, el niño por cuya salvación daríais vuestra vida, es ese mismo pariente pobre. Según habéis sembrado, así tenéis que recoger. No hay causa sin efecto, como tampoco efecto sin causa."

Entonces me pareció sentir que imploraba, "¿no hay pues remedio?" Y la voz habló de nuevo: "¡Sí! Porque en esta vida habéis vuelto a tener una oportunidad de arrepentiros del pasado, y cuando vuestros pequeñuelos morían uno tras de otro marchitos como las yemas en los vástagos, recogisteis un pobre huérfano, cuyos padres habían muerto poco después de él nacer. Ese mismo huérfano que habéis adoptado, convertido hoy en doctor y cirujano, ha aullado las causas que pusisteis en acción la última vez. Vuestro hijo vivirá, y ese mismo joven será el agente que lo salve. No hay demonio tentador y torturador de vuestro corazón de madre. Sufrís por vosotros mismos; pues sabed que todos los hombres sufren por su culpa. Todo es Justicia. Volved a la tierra. El grito de vuestro corazón queda contestado. Acordáos de lo que habéis visto." Y desperté bruscamente, Carlos, y encontré que solo había transcurrido un breve cuarto de hora, y que sin embargo, había vivido un siglo, según contamos el tiempo.

La vehemencia de su esposa impresionó al marido, que siempre había tenido inclinación hacia las verdades más profundas de la vida, y era un pensador en asuntos metafísicos. Lucy—dijo—eso fué algo más que un sueño. Eduardo Cassells llegará a casa esta noche. Últimamente se han hecho muchos descubrimientos. ¿Sabes tú cómo salvará el niño?

No—replicó ella;—esa parte no se me mostró.

En este momento se oyeron pasos de alguien que subía precipitadamente las escaleras, y un joven penetró en la habitación, con el polvo del camino aún en sus vestidos.

—Tía, tío—exclamó—he viajado noche y día para llegar a tiempo. ¿Cómo está el pequeño Walter? He venido a salvarle. He visto en un sueño el medio de curarlo.

Los ojos de ambos esposos se encontraron, sus corazones estaban demasado llenos para hablar. En nuestros momentos de mayor emoción no hay palabras.

—¿Este es, pues, el niño que estuvisteis a punto de perder de una fiebre?—preguntó un visitante a Mrs. Escombe algunas semanas después.

La madre atrajo a sí tiernamente al niño, y sus ojos brillaron con un sentimiento reprimido.

—Sí—dijo—¡No lo hubiérais creído al verle ahora!

¡Qué médico tan hábil es!—nombrando un especialista que había asistido a Mrs. Escombe—¿El lo sacó adelante?

—No—dijo Mrs. Escombe tranquilamente.—Le parecerá a usted muy extraño pero mi hijo ha sido salvado por un sueño.

Boletín de la Semana

Resultó bastante concurrida y muy animada la conferencia que en la *Constancia* dió el Sr. P. Serié el miércoles pasado. La disertación versó sobre las facultades morales é intelectuales, la influencia en el organismo, locura, etc., temas que fueron dilucidados ampliamente por el conferenciante, que refutó con acopio de argumentos las teorías materialistas. Al terminar fué muy aplaudido.

El señor Senillosa impugnó algunos de los puntos tratados y con este motivo se inició una discusión reñida en la que intervinieron á demás los señores Rebaudi, Balech y el conferenciante, quedando algunos señores con la palabra para la próxima sesión á causa de lo avanzado de la hora.

En la exposición que hizo el señor Senillosa, en que tocó varios puntos trascendentales como ser el origen del espíritu y la materia, expresó algunas ideas respecto de su tema favorito de las almas hermanas, y sostuvo y amplió lo expuesto en la conferencia que dió recientemente sobre el mismo tópico.

Anunció también que tenía en preparación un trabajo en que trataba el punto, y presentaba sus teorías bajo un aspecto estrictamente científico.

Es de sentir que la hora haya impedido la refutación de las ideas del señor Senillosa, por algunos de los presentes que son opositores decididos.

La próxima conferencia solo tendrá lugar el miércoles 6 de Septiembre y estará á cargo de la señorita Matilde Puyol.

La Fraternidad—Apareció el número correspondiente á Agosto de esta revista hermana que dirige nuestro estimado corresponsario D. Antonio Ugarte.

Trae, como siempre, un escogido material y en su primera página el retrato de nuestro distinguido colaborador y consocio D. Felipe Senillosa acompañado de las siguientes líneas:

"Grato nos es, poder ilustrar nuestra humilde publicación con el retrato de uno de los incansables y ardientes partidarios de la doctrina espirita de esta capital. El señor Senillosa es autor de varias obras que se han publicado sobre espiritismo, donde se puede juzgar los vastos conocimientos de su autor. Su última obra que lleva por título *Concordancia del espiritismo con la ciencia*, (creemos que el colega quiere referirse á *Eccelsior*, último libro del señor Senillosa), fué en su aparición muy encomiada por la prensa política de esta capital, y en Europa principalmente ha despertado tauto interés entre los hombres de ciencia que ha sido traducida al francés y al alemán.

Hace treinta años que el señor Senillosa escribe en la prensa diaria, tratando cuestiones de interés general, de Agronomía, de Economía política y estando en Europa, un folleto, sobre las leyes de expropiación, que puede decirse que ese trabajo ha sido el precursor del gran Boulevard de Mayo. Últimamente se le confió la presidencia del partido liberal en la que desplegó suma inteligencia y laboriosidad en dicho puesto. Esta redacción cumple con un deber de justicia haciendo conocer á sus lectores el retrato de uno de sus más ilustrados correligionarios con que cuenta el espiritismo en la República Argentina."

Hasta aquí el colega, á quien estamos agradecidos por esta prueba de distinción en favor de nuestro distinguido amigo y consocio.

Segun leemos en las revistas españolas, en breve reaparecerá en Cuba, la importante publicación *Revista espiritista de la Habana*, cuya suspensión obedeció á causas forzosas y conocidas.

Deseamos que esto se verifique cuanto antes en bien de la causa, que con tanto valor sostiene el querido colega.

El valiente colega *La luz del desierto*, de Necochea, sigue progresando como lo indica el hecho de haber duplicado su formato. Nuestros parabienes al colega.

Por falta de espacio no publicamos el artículo de León Denis, titulado "Flammarión y el Espiritismo". Irá en el próximo número.

En breve publicaremos también el trabajo de Flammarión, aparecido en *La Revue des Revues*, de cuya traducción se ha hecho cargo el secretario de esta revista.

LOS QUE NACEN EN UN AÑO—Por término medio, se calcula que los nacimientos durante un año llegan á la enorme suma de 36.000.000! es decir 70 nacimientos por minuto, un *chiquitin* y una fracción de *chiquitin* por segundo.

Pongamos, como es natural, á los recién nacidos en su cuna respectiva y colóquense las cunitas, una despues de otra, en correcta formación. El globo terrestre quedaría entonces rodeado de un cordón de angelitos, y aún sobrarían algunas cunas para reforzar la muralla angelical en los puntos más estratégicos.

Y si las mamás tuvieran que desfilar una á una con los pequeñuelos en sus brazos, calculando veinte minutos para cada mamá, cuando llegarán al punto de partida, los infantes contarían nada menos que cuatro años!

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " " 2.º "	" 0.80
" " " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Être Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de l'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médianité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	\$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artizun, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunía H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá.	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. E.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25

Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Paget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Paget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60

Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.



Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Faz importante del espiritismo—Colaboración: Dramas evangélicos—De León Denis — Lo desconocido -- Transcripción: El fin del mundo—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Faz importante del espiritismo

—El espiritismo, en su concepto religioso, es el consolador prometido por Jesús. El explicará todo lo que Jesús no pudo explicarnos á causa del atraso de la humanidad de su tiempo; el espíritu consolador "os recordará todo cuanto yo os hubiese dicho."

Jesús, con estas palabras dá á entender que su doctrina no era su última palabra; que muchas cosas aun tenia que decir á la humanidad, que por entonces no podia comprender, pero que el espíritu de verdad, los explicaría a su tiempo; presintió también que sus enseñanzas serian desfiguradas, su moral olvidada y sería entonces cuando él mandaría el Consolador prometido para hacer recordar el evangelio en toda su genuina sencillez y grandeza.

Y en efecto, esta es la misión del espiritismo: restablecer la verdad del cristianismo, depurándolo de los dogmas y del culto externo, que la iglesia católica ha pedido prestado y copiado casi al pié de la letra, de las religiones orientales y del paganismo griego.

Trabajo le costaría al católico de buena fé que á fin de confirmarse en su fé, se le ocurriera abrir el evangelio, que es la fuente de su religión, y con ánimo imparcial tratára de armonizar su enseñanza con la que él ha recibido del sacerdote; trabajo le costaría, repetimos, reconocer el cristianismo enseñado por Jesús, tomando por base el enseñado por la iglesia católica.

Y es porque el culto católico es sacado de las religiones paganas é idólatras y el cristianismo verdadero, según los evangelios es una doctrina simple, severa, cuya eficacia consiste en la acción y no en las fórmulas. La religión cristiana tiende á la perfección del hombre por la práctica del amor á Dios y al prójimo y la religión católica á lo mismo, pero por medio de su rito y de su culto externo, que lo constituyen las fórmulas materiales pedidas á las creencias que Jesús precisamente vino á combatir y á destruir.

El catolicismo pues, en vez de contribuir á la extinción del paganismo, lo ha apuntalado y detenido su ruina total. En prueba de lo que decimos, vamos á hacer un poco de historia.

El paganismo cedió su puesto al cristianismo, no tanto por la bondad de este, que en su principio tan solo lo comprobaban la gente más ignorante y de ninguna significación social, sino porque las prácticas idolátricas mantenidas dentro de una grosera adoración de las formas, que tan solo alhagaban los sentidos materiales, ya no decían nada al corazón y eran para los fieles una costumbre rutinaria, sin influencia en la vida moral.

El sacerdocio, hecho prepotente y de dominado convertido en dominador, trató de asegurar su triunfo, no tanto sobre el espíritu y la moral de los pueblos, sino principalmente sobre sus preocupaciones. Comprendía que la tarea de espiritualizar á las almas con la fiel enseñanza del evangelio, era una obra difícil, lenta y que tenia que atraerle muchos desafectos; lo que no convenia á sus intereses materiales bajo cuya base queria cimentar el engrandecimiento de la iglesia. Por eso transó con el espíritu antiguo y combinó ese amalgama religioso judío-pagano cristiano, que tuvo por resultado la desnaturalización de la doctrina de Jesús.

Las formas del culto católico son un legado del pasado, dice León Denis. Sus ceremonias, sus vasos de oro y de plata, sus cantos, sus procesiones, el agua lustral, todo esto lo ha heredado del paganismo. A los brahmanes le ha pedido prestado el altar, el fuego sagrado del templo, el pan y el licor que el sacerdote consagra á la Divinidad. Del Budhismo ha copiado el celibato de los sacerdotes y la gerarquía de los dignatarios de la iglesia.

Útil ha sido que Moisés proclamara en el Decálogo el único y verdadero Dios y prohibiera que no se debía adorar á otro sino á El, ni hacer ídolos, ni figura alguna para adorarle; igualmente inútil que Jesús más tarde confirmara la enseñanza de Moisés y dijera que solo existe un Dios único, padre común de todos y que debía adorarse en espíritu y no en materia, el catolicismo ha infringido estos mandatos de su religión y transando con el paganismo ha levantado altares para sus santos, como los Griegos lo hacían con sus héroes.

La sustitución pues, se ha producido y en ella se encuentran los vestigios de las creencias que Jesús vino espresamente á destruir. Los héroes y personajes reverenciados en la Galia, Italia y Grecia se han convertido en los Santos del catolicismo. Infinidad de fiestas de los pueblos antiguos la iglesia los conserva. En todo ha formado su culto basado en la antigüedad y contradiciendo la letra y el espíritu del evangelio.

En cuanto á los dogmas, se hallan tam-

bién en la India y la Persia. El Zend-Avesta lo mismo que la doctrina católica, contiene las teorías de la caída y de la redención, la de los ángeles y demucios, la desobediencia del primer hombre y la necesidad de la gracia para ser redimido; hasta sobre la virginidad de María marchan de acuerdo las leyendas católicas con las de la india y de otras religiones antiguas.

Cualquiera que lea el evangelio cristiano, por cierto que no hallará nada que se relacione con esta complicación de ritos y de fórmulas, más ó menos pueriles y que tienen la positiva desventaja de apartar el corazón y la mente del objetivo esencial de la religión que se refunde en dos palabras: amar á Dios y al prójimo y para conseguirlo: están de más las fórmulas materiales que tienden á desarrollar la hipocresía que siempre se imponen sobre el verdadero sentimiento religioso y sobre las obras, que es al fin, lo que salvau, según lo afirma San Pablo.

El pensamiento capital del fundador del cristianismo, apenas puede reconocerse hoy por causa de esa pesada acumulación de prácticas y solo los espíritus independientes, tan amantes de la verdad como enemigos de los prejuicios y preocupaciones de secta, pueden revelarlo de nuevo, acudiendo al evangelio mismo. Y esta es la tarea grande y noble, que los espiritistas tienen entre manos: es decir, hacer converger las ideas y los sentimientos de los hombres á la fuente de sus creencias; demostrar que la letra y el espíritu del evangelio forman una religión tan sencilla en sus preceptos como elevada y eficaz en sus propósitos y que no son los ritos y las formas del culto idólatra del catolicismo lo que caracterizan al verdadero cristiano, sino sus obras armónicas con aquella enseñanza. La fé sin las obras, es como el árbol frondoso que no dá frutos, dice el evangelio. Atengamonos pues, á sus palabras y dirijamos todos nuestros esfuerzos á hacer comprender á la humanidad donde está su salvación, hoy que, ha llegado á comprender la ineficacia y puerilidad de las formas y los errores en que ha creído; hoy que el materialismo ha invadido las conciencias y puesto en peligro la grande obra del cristianismo.

COLABORACIÓN

DRAMAS EVANGÉLICOS

El drama de Zumel,—del cual nuestro redactor ha hablado en una de sus notas

semanales—hace ya bastante tiempo que se ha representado. Pero la cuestión del teatro evangélico es interesante, y no ha perdido su oportunidad.

Está tomado, como todos saben, de la versión ortodoxa; y todo él es de un cristianismo medroso, apegado á la tradición. El argumento, pues, está ya conocido, antes de leerle ó de verle.—La acción es en Judea en los alrededores de Jerusalem, después en la ciudad misma. Desde que sube el telón estamos en medio del populacho hebreo, idea acertada, pues el caudillo popular solo por el pueblo puede ser comprendido y explicado; y todo drama evangélico debe desarrollarse en medio de él. Son mujeres, hombres, algunos niños. También María, la de Magdala.

De pronto, hay un gran tumulto; corren, gritan. ¿Es Jesús? Ninguno de los presentes le conoce, salvo una de las mujeres, cuyo hermano, un leproso, fué curado por el milagro. Y cuando aparece el profeta, todos caen, sobrecogidos, como si soplara un viento de Dios. Detrás de él los doce apóstoles, graves y silenciosos, caminan con paso lento. Es Pedro, entusiasta y enérgico; Mateo, el antiguo publicano; Tomás, que llaman Dídimo; Andrés; Jacob, el piadoso; Juan, joven é imberbe, con su cara de muchacha; el último es Judas, el maldito. Todos siguen al Maestro, graves y rígidos, de brazos cruzados, con un silencio admirado y brutal: una larga fila de hombres de frentes estrechas, de rostros duros, de miradas implacables, de negras barbas semitas, entre los cuales el óvalo lazareno parece irradiar, en un nimbo triunfal, con su belleza y juventud soberanas.

El interés que nace en esta contraposición de caracteres, entre el maestro y los discípulos, entre el profeta y el pueblo, toda esta superioridad moral del héroe, sobre la multitud de su tiempo, parece haberla sentido el autor. Por desgracia es demasiado ortodoxo. Ama al Cristo, pero no comprende á Jesús.

Decididamente, no lo comprende. Su pueblo no habla de él, como podría hablar un pueblo judío, como del iluminado de Nazaret, que anuncia el triunfo nacional de Israel, el reino de Dios, terrestre y humano: es el Salvador de toda la tierra, el Cordero que redime los pecados. Para ellos Jesús no es el caudillo mesiánico, es el Hijo de Dios.—Y la escena de los niños, tan tierna y conmovedora en el Evangelio (Marcos, X), es un verdadero fracaso. Todos hemos creído, siempre, en un Cristo bueno, amante y familiar, que acaricia los niños. Pues bien, no: ellos se arrodillan, y él, de pié, les bendice, como un sacerdote. ¡Ah! ¡Dios mío! ¿y esto es engrandecer á Jesús?

El papel culminante que se le asigna á María, en la pasión, no es completamente histórico; pero en cambio refuerza, en gran manera el interés dramático. En cambio, la otra María, la cortesana arrepenida y perdonada, no está bien comprendida. No es la Magdalena que se adivina en los evangelios sinópticos, arrancada á la prostitución por un amor entusiasta y honrado, que concibe por Jesús. Se ha preferido la idea teológica, mezquina y pobre, del perdón de los pecados por la penitencia. Otro carácter dramático desperdiciado.

El cuadro de la entrada en Jerusalem es demasiado declamatorio; y el de la venta de Jesús, en casa del Pontífice, está basado

en un episodio bastante dudoso del Evangelio. Felizmente la Cena es hermosamente humana. De afuera llega un coro de ángeles con su canto de gloria; y bajo este soplo de misterio se desarrolla el drama fuerte y tierno de la pascua. Aquí tenemos, recién, á Jesús, noble y bueno, de la historia, lleno de esperanza y de desaliento, el Jesús, que ama, que perdona y que llora. El pan y el vino no tienen su significado litúrgico, no son más que el símbolo de la fraternidad de los apóstoles, unidos como un haz, para el combate y el sacrificio. Judas, traidor, vengativo y duro, no es más que un incidente, acaba de poner una tristeza, silenciosa y tierna en el último abrazo.

Algo de este buen efecto se pierde en el cuadro siguiente, la oración del Huerto. Que llegue un ángel, con un cáliz, y que hable á Jesús, es ya de un maravilloso increíble y disgustante. Pero imagínate que el que hace de enviado de Jehovah, es una muchacha bonita y tonta, con grandes alas rígidas en la espalda, el cáliz en la mano, que llega, no del cielo, ni siquiera del cielo—raso, sino caminando como cualquier mortal; y que espeta su mensaje, lijero, para salir de ello, de una vez, con una voz causada y monótona, de fiesta escolar....

Felizmente, cuando llega la Pasión, estamos en plena humanidad, dolorida y sangrienta. La sentencia en casa de Pilato, la vía-crucis, son escenas conmovedoras y vividas, sin más defecto que los diálogos demasiado largos, los discursos inverosímiles del condenado á la cruz, y, todavía este miserable milagro, que descompone todo. Y el autor ha terminado con una audacia, la escena espantosa del Calvario, renovada y traída á la escena, con la visión de sus tres crucificados, sangrientos y temblorosos... Sin embargo, todo esto me deja una duda. ¿Es legítimo el interés que producen? ¿Es terror? ¿Es horror?

El drama podría terminar aquí; pero sería inhumano á lo menos desde el punto de vista cristiano. Jesús quedaría vencido, muerto, aplastado por sus enemigos: su predicación sería infecunda, su sacrificio, inútil.—Un libre pensador, ó simplemente un observador fiel de la historia hubiera colocado, como desenlace, una reunión de los apóstoles: el maestro muerto, pero que lega á sus discípulos la herencia de su doctrina, su esperanza de victoria próxima, y la certidumbre indomable de que su enseñanza, conquistará la tierra, y traerá el advenimiento de la justicia. Esto conciliaría la moral con la verdad de los hechos.

Pero el autor, como ya dije, es cristiano; y le ha parecido más propio de Jesús, su resurrección y ascensión: ha hecho triunfar de la muerte á su héroe sin preocuparse de la fructificación de su prédica que era lo esencial.—Y el drama concluye con una escena, que, seguramente, ha dejado en el ánimo de todos los que la han visto, el mismo sentimiento de asombro y de lástima: una gran apoteosis de papel pintado, como las que se ven al abrir ciertas estampas católicas; el Cristo, radiante y triunfante, á "la diestra de Dios", reinando sobre un vuelo de querubines, bajo un gran foco de luz eléctrica, que se adivinaba, allí arriba, y que aclaraba el escenario, como un pequeño sol de artificial!

EMILIO BECHER

Rosario, Agosto de 1899.

DE LEON DENIS

Flammarión y el espiritismo

(Traducido por P. S. para CONSTANCIA)

Los periódicos parisienses hacen mucho ruido con motivo de la fuga de Flammarión. El ilustre astrónomo, dicen, abandona el espiritismo, lo cual constituye para éste una irreparable pérdida.

Algunas hojas, con este pretexto, juzgan á su modo los fenómenos espiritistas. *La libre parole*, por la pluma de Gastón Méry, reconoce su realidad, pero ve en ellos una intervención del demonio. Los *Débats* y el *Figaro*, aunque recordando experimentos célebres, se mantienen reservados. El *Eclair* pide una revisión de las doctrinas espiritistas. Otros se mofan á cual mejor.

Examinemos la cuestión á la luz de los conocimientos que pueden dar treinta años de estudios experimentales y vayamos directamente á los hechos:

1.º M. Flammarión, después de esperar y reflexionar 35 años, declara que las comunicaciones obtenidas por él, entonces, bajo la inspiración de Galileo y que han servido de bases al *Génesis*, de Allan Kardec, no eran más que el reflejo de su propio pensamiento, un juego de su fantasía. Ellas resumían el conjunto de los conocimientos de la época en materia de astronomía. Se decía que Júpiter tenía cuatro satélites, Saturno ocho, mientras que hoy se cuenta uno de más en el séquito de cada uno de estos planetas.

Por otra parte, basta abrir el *Génesis*, p. III. 4.ª edición, 1868 para ver que en el capítulo consagrado á los planetas y á los satélites, el número de estos últimos no está indicado en ninguna parte. Se dice allí simplemente que "si ciertos planetas no han dado nacimiento á ningún astro secundario, otros han formado uno ó varios, como la Tierra, Júpiter, Saturno, etc. (pág. 129). Se habla de cuatro satélites de Júpiter p. 105, con motivo del descubrimiento de Galileo en 1600, pero únicamente desde el punto de vista del antiguo sistema del mundo.

El *Génesis*, de Allan Kardec encierra 455 páginas. El capítulo Uranografía general, el único atribuido por una pequeña anotación, p. 108, á la pluma de C. Flammarión, solo cuenta 42. La Uranografía, pues, no es más que una pequeña parte del *Génesis*.

Además, la importancia de dos satélites en el conjunto de los mundos visibles no alcanza tampoco á la de dos comas en un volumen. Aún admitiendo—lo que no es—que en este sentido se haya incurrido en un error, no se concibe verdaderamente en que esto hubiera podido afectar á las doctrinas espiritistas. Flammarión, pues, se ha equivocado en cuanto á este punto, y con él, todos los que reclaman una revisión de las obras de Allan Kardec.

Al decirnos que las comunicaciones obtenidas de cincuenta años atrás no han suministrado ningún dato científico inédito, sin salir del dominio de la astronomía, permítanos el ilustre sabio recordarle que son precisamente los dictados espiritistas obtenidos por el general Drayson, de *Alliance Spiritualist*, de Londres, que han aclarado el misterio de Urano y de sus satélites, cuyo movimiento de aparición anormal, no podía ser explicado por las teorías de Laplace.

2.º Mr. C. Flammarion nunca ha podido obtener la identidad de un espíritu. Se puede preguntar si ha hecho realmente lo necesario para conseguirlo. El escritor admirable, el vulgarizador incomparable, está, en él, unido al observador competente? Puede ponerse en duda.

Con efecto, resulta, del estudio atento del movimiento espiritista desde hace medio siglo, que todos los sabios y experimentadores serios que han observado con independencia una cantidad de hechos suficientes y perseverado en sus investigaciones, han reconocido la existencia y la intervención de los espíritus.

Es el caso de W. Crookes, en sus experimentos con el espíritu Katie King—Annie Morgan. Es el de Russel-Vallace, Myers, Lodge, Zollner, Robert Hare, Falcomer, profesor Denton, Wolff y de tantos otros sabios distinguidos de Inglaterra, de América, de Francia, de Alemania, de Italia, etcétera, que han llegado á la conclusión espirita, y han citado numerosas pruebas sobre la identidad de los espíritus en sus obras y artículos de revistas.

¿Puede admitirse que tantos hombres eminentes, que todos forman parte de academias ó universidades célebres, se hayan equivocado tan groseramente? Todas las objeciones, todas las hipótesis que M. Flammarion ha presentado en los *Annales*, han sido por ellos apreciadas, medidas y discutidas. No se les enseña nada nuevo, oponiéndoles sea el fraude, la exteriorización, la alucinación, la sugestión, el inconciente y lo demás, y supieron ellos ponerse en guardia contra toda causa de error.

Un caso mas reciente es lo acontecido al doctor Hodgson, uno de los sabios más opuestos al espiritismo, el que durante nuevos experimentos con un medium de encarnación (posesión), Mrs. Pipers, ha podido conversar extensamente con varios de sus amigos difuntos, desconocidos del medium, y que le han revelado cosas ignoradas por todos los encarnados en la tierra. Hé aquí sus conclusiones: (*Figaro*, 23 Noviembre 1895). "Puede muy bien existir alguna comunicación con la personalidad de los muertos. Estoy ahora plenamente convencido que tales comunicaciones existen mediante las posesiones (trances) de Mrs. Pipers."

Podría presentar de mis observaciones personales numerosos casos de identidad de espíritus. Me limitaré á referir el siguiente, obtenido después de una conferencia de controversia que di en la casa municipal de Avignon, durante la cual el abate Grimaud me pidió pruebas sobre la realidad del espiritismo. Los detalles que siguen son extractados de un informe, firmado por doce testigos, que tengo á la vista y á la disposición de los interesados:

"Enero 13 de 1896, doce personas se hallaban reunidas en el domicilio de M. David, Plaza des Corps Saints, 9, Avignon, para la sesión semanal de espiritismo."

"Después de un instante de recogimiento, se vió al medium, Mme. Gallas (en estado de trance-posesión), volverse hacia el abate Grimaud y hablarle en el lenguaje de los signos que emplean algunos sordo-mudos. La volubilidad mímica era tal, que se rogó al espíritu se manifestara más pausadamente, á lo cual accedió al punto. Como medida de precaución cuya importancia se apreciará, el abate no hizo más que enunciarle las letras á medi-

da que eran transmitidas por el medium. "Como cada letra aislada nada significa, "era imposible, aunque se hubiese querido, "interpretar el pensamiento del espíritu y "fué reconocida al terminar la comunicación "que fué conocida, siendo leída por uno de "los dos miembros del grupo encargado de "transcribir los caracteres."

"Además, el medium se valió de un doble método, el que enuncia todas las letras de una palabra, para indicar su ortografía, única forma sensible para la vista, "y la que solo enuncia la articulación, sin tener en cuenta la forma gráfica, método inventado por M. Fourcade y que se emplea únicamente en el instituto de sordomudos de Avignon. Estos datos los suministra el abate Grimaud, director y fundador del establecimiento citado."

"La comunicación que se refería á la obra eminentemente filantrópica á la que se ha consagrado el abate Grimaud, estaba firmada: hermano Fourcade, fallecido en Caen."

"Ninguno de los presentes con excepción del venerable eclesiástico, ha conocido ni podido conocer el autor de esta comunicación, aunque haya estado algún tiempo en Avignon, hace 30 años; ni su método."

Han firmado: los miembros del grupo que asistieron á esta sesión:

Toursier, director jubilado del Banco de Francia, Roussel, Domenach, David, Brémond, Cannel, Sras. Toursier, Roussel, David, Bremond.

En el acta está adjunto el siguiente testimonio:

"El abajo firmado, Grimaud, sacerdote, director y fundador de la institución de los enfermos del habla, sordo mudos, tartamudos y niños anormales, de Avignon, certifica la exactitud absoluta de todo lo referido en la presente acta. La verdad me obliga á manifestar que estaba lejos de esperar semejante manifestación, cuya importancia aprecio debidamente, desde el punto de vista del espiritismo, que cuenta en mí un adepto ferviente, no teniendo inconveniente en declararlo públicamente."

Avignon, Abril 17 de 1899.

Firmado: Grimaud, sacerdote."

Limitaré aquí mis citaciones que podría multiplicar fácilmente.

¿Y ahora qué debemos pensar de la conducta de M. Flammarion?

Aunque se separase de nuestra causa, el espiritismo nada perdería. Las manifestaciones de los espíritus que son la reaparición de hechos análogos, obtenidos en todas las épocas de la humanidad y cuya autenticidad no puede discutirse, no dejarán por ello de producirse. Ni las burlas, ni las defecciones, ni las oposiciones conjuradas podrán detener los progresos de una verdad que llega á su tiempo y que sostiene todas las fuerzas del mundo invisible.

LEÓN DENIS.

Este artículo, publicado en parte en *L'Edair*, del 9 de Julio, ha motivado la declaración de M. Flammarion, el 10, en el mismo periódico. El ilustre escritor afirma que no se separa de nadie y reserva su opinión que dará á conocer en una obra que prepara y que se publicará de aquí tres meses.

S. D.

LO DESCONOCIDO

Y LAS MANIFESTACIONES DE LOS MUERTOS

(Traducido de "Revue des Revues" para CONSTANCIA por P. S.)

*To be or not to be,
that is the question...
To die, to sleep,
chance to dream...*

SHAKESPEARE: Hamlet.

¡Ser ó no ser! Tal es la graude, la eterna cuestión planteada por los filósofos, los pensadores, los investigadores de todas las épocas y de todas las creencias. ¿Es la muerte un fin ó una transformación? ¿Existen pruebas, testimonios, de la supervivencia del ser humano después de la destrucción del organismo viviente? Hasta la fecha, el tema ha quedado fuera del cuadro de las observaciones científicas. ¿Es acaso permitido abordarle mediante los principios del método experimental al que debe la humanidad todos los progresos alcanzados por la Ciencia? ¿Es lógica la tentativa? ¿No se trata allí de los arcanos de un mundo invisible diferente de el que cae bajo nuestros sentidos é impenetrables á nuestros medios de investigación positiva? ¿No será posible averiguar si ciertos hechos, correcto y escrupulosamente observados, son susceptibles de ser analizados científicamente y aceptados como reales por la crítica más severa?

Hace algunos meses, habiendo publicado en los *Annales politiques et littéraires* fragmentos de una obra que me ocupa desde hace mucho tiempo respecto de este vasto tema, he recibido de numerosos lectores documentos de un cierto valor referentes á presentimientos realizados, sueños premonitorios precisos, manifestaciones de moribundos, hechos de visión á distancia, casas encantadas y diversos fenómenos psíquicos dignos de ser estudiados atentamente. Hay, naturalmente, en estas relaciones, muchas ilusiones, incertidumbres y alucinaciones. Pero el conjunto es interesante, y eliminando todos los casos sospechosos, nos queda un surtido de observaciones sinceras, honradas, minuciosas, verificadas por seres en un estado completamente sano, que pueden traer una luz nueva sobre la pregunta formulada al principio de este artículo.

No hablaré aquí de los fenómenos de telepatía, de las manifestaciones de moribundos á distancia. El hecho parece irrefutable, para todo hombre de buena fé que se digna estudiarlo. La acción psíquica de un cerebro sobre otro á distancia es tan cierta como la atracción del sol sobre la tierra ó como la influencia del imán sobre el hierro. Tengo en este momento, encima de mi mesa de trabajo, varios centenares de observaciones irrecusables, de un carácter de autenticidad absolutamente científico.

Pero si bien es cierto que, en circunstancias determinadas, la muerte de una persona puede ser anunciada á distancia por diversas manifestaciones, no sucede lo mismo tratándose de las apariciones y manifestaciones después de la muerte. Es sobre este punto especial que desearía hoy llamar la atención de nuestros lectores.

No es que no se crea haber tenido á veces relaciones con los muertos. Sea por las apariciones en estado de vigilia, sea por audiciones de voces conocidas, sea por



sensaciones de tacto, sea durante el sueño, sea por evocaciones espíritas, muchos afirman haber estado en comunicación con los parientes ó amigos fallecidos. Lo importante es no negar nada *á priori* ni admitir nada que no sea comprobado.

Voy á presentar una cantidad de casos cuya autenticidad no se halla garantizada más que por la buena fé de los narradores. La explicación vendrá después, siempre que ella sea posible. Los expoundré sencillamente y sin comentarios á la apreciación de los lectores. *Acta non verba.*

I

Dos amigas se habían prometido mutuamente de visitarse después de su muerte. Fallecida la primera, esperó la segunda algunos días sin observar nada particular. Pero una noche estando en cama, alumbrada su habitación por una lamparita, ve á su amiguentada en sillón. Esta, llevaba encima desu vestido una especie de capelina concapucho lo cual sorprendió á la observadora que nunca vió á su amiga semejante capelina. Cuando desapareció la visión, la señora P. creyó en una alucinación. Pero la hija de la difunta que vino á visitarla le dijo, causándole sorpresa, que su madre había sido amortajada con una pelliza de capucho que llevaba únicamente de noche cuando estaba sola y que prefería á los demás abrigos.

Parece desprenderse de este hecho que no ha habido verdaderamente alucinación sino sugestión de la persona fallecida que se hubiera mostrado así como prueba de identidad: la visión, que se produjo algunos días después de la muerte probaría la supervivencia del ser.

El hecho aconteció en Lyon, hace algunos años y me fué certificado por M. Castex-Dégrange, director adjunto de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

—M. Tarquin, maestro de escuela en Ardenues, me escribe lo siguiente:

"Tenía catorce años. No sabía lo que era el miedo. Uno de mis primos muere repentinamente una noche, á las 11.

"El día siguiente á las 11 a. m., subo al campanario para dar cuerda al reloj. El maestro de escuela me detiene diciéndome: si no le agrada ir solo arriba hoy, quédese Vd., iré yo mismo."

"La observación me sorprendió pero subí como siempre. Al llegar al sobradillo, ví parado ocultando en parte la puerta del reloj, y alumbrado en plena cara por la luz de la ventanilla del techo, á mi primo, vestido con su ropa de trabajo, que me miraba con insistencia. Me armé de una barrita que estaba en el suelo y que tiré con toda fuerza sobre la aparición. La barrita que tocó la puerta al caer, dió como un ruido apagado, y la ilusión se desvaneció. ¿Pero era realmente una ilusión?"

"Después de haber dado cuerda al reloj, salí y me encontré de nuevo con mi primo, pero me dejó el paso libre y se sonreía. ¿Eso no puede ser exclamé! El fantasma hizo un movimiento como para levantar los brazos, y desapareció repentinamente."

—Mme. Boniface, directora de un colegio, me escribe:

"Tenía trece años. Mi tía, que me criaba, murió de viruela negra; yo no supe del fallecimiento, y no se me permitió entrar en su habitación.

"A la media noche, ví acercarse á mí una forma blanca. El fantasma se reflejaba en el espejo que estaba frente á mi cama.

Oí esta palabra: "¡Adios!" Tendí los brazos para besarla, pero la forma desapareció."

—Otro caso. "Un religioso, amigo de mi padre, me escribe Mlle. Pothier, de Paris, debió su vocación repentina á un hecho extraño. Vió en sueño á su hermana que se le apareció después de muerta: estaba apoyada sobre el ángulo de un aparador y se quejaba como si sufriera horriblemente. Aunque creyó á un simple sueño, fué tan grande la sorpresa, que al día siguiente por la mañana, fué el jóven á ver el sitio donde descansaba la mano sobre el mueble. La huella estaba claramente dibujada."

—M. A. Texier, de la fundición de Ruelle (Charente), me escribe:

"Estábamos en Isere. Un amigo de mi padre, que vivía en Isere, había fallecido recientemente. Mi padre que practicaba el espiritismo, evocó el alma de su amigo. De repente presentóse ante nosotros una aparición fantástica, una enorme lengua de fuego. Tuve miedo. Estaba deslumbrado, y no distinguía nada. Mi padre le hizo preguntas que fueron contestadas por golpes dados sobre el mármol de una cómoda. Habré tenido un desmayo, puesto que no recuerdo nada de lo que pasó después. Pero he visto, y desde entonces, creo en el alma."

—M. Lamberty, me escribe, de el *Echo des presbytères*, que ocho días después del fallecimiento de una jóven en el primer piso de una casa, dos amigas del segundo oyeron una série de ruidos inexplicables: golpes en el piso, es decir, en el cielo raso de la difunta, cuyo aposento estaba sin ocupar, rascaduras encima de la cama de la muerta, sacudimiento del devantal de la chimenea, pasos en sus habitaciones, roce chillón de un vestido de seda, etc.

—El año 1895, en Bosset (Dordogne) muere una señora, y deja una niña de cuatro años, que fué recogida por su tío honrado cultivador. Dos años después, éste último estaba ocupado en la cosecha con su esposa y su hija, y la niña estaba cerca de ellos. El campo era abierto, y nadie sin ser visto podía aproximarse. Repentinamente oyeron los cuatro, de un modo muy claro la palabra "buen día" pronunciada con voz triste y lenta, que los tres primeros reconocieron euseguida por ser la voz de la difunta. Y la niña preguntó quien había saludado, puesto que nadie estaba allí.

Todos lloraron, creyendo que la madre se manifestaba para reclamar á su hija.

—En el mes de Noviembre de 1893, en Bruselas, una niña de tres años estaba enferma de difteria. El fin se aproximaba. Como á las 7 de la noche, la criatura, que desde la mañana se hallaba postrada y sin aliento, se incorpora, mira al frente con fijeza, y, recobrando la voz, grita señalando la ventana con el dedo: "¡Ahí está abuelito, dejadle acercarse!"

Este abuelo hacía ocho meses que había fallecido.

—La señorita Courtés, de Marmande, refiere que en una repartición de herencia los hijos querían todos un sillón en el que había muerto el padre; que una de las hijas tuvo la idea de sacar la fotografía del sillón y que la imagen del padre apareció en la placa, sentado tal como era antes de morir.

—El doctor Martin, de la facultad de Paris, me escribe que en una casa donde había muerto tres años antes un anciano tullido que molestaba á sus criados con incesantes

campanilleos, todas las personas presentes oyeron un día un repiqueteo diabólico, á pesar de haber sido sacados los hilos. Corrióse al vestíbulo y se vió la campanilla moviéndose desesperadamente. El toque duró algunos minutos. La hipótesis de broma pasada fué desde luego acogida como explicación natural, pero se oponía á ella la ausencia de hilos.

—"El alcalde (maire) de la comuna donde profeso, escribe M. Pillac, maestro de escuela de Maulay (Vienne), estaba en su grauro, quince días después del fallecimiento de su padre, cuando se sintió violentamente sacudido en el mismo instante en que expresaba una reflexión irrespetuosa respecto de su padre."

—Una señora que vive en Montbéliard refiere que un mes después de la muerte de su esposo, una noche que estaba despierta, abrióse la puerta de su habitación, oyó pasos y vió entrar á su esposo que se acercó á la cama. Más estrechó fuertemente del lado derecho y desapareció. Me incliné sobre la cama para seguirlo con la vista (lo que prueba que no dormía) y sentí alejarse el ruido de sus pasos; después se cerró la puerta."

—He tenido la impresión muy neta de ver en sueño á un muerto, hablarle y ser tocado por él. Cual fué mi sorpresa cuando supe que era la fecha aniversario de su fallecimiento. No me había acordado de él hacia muchos meses.

V. LUISAUD, Beaulieu.

—La señora Delvert escribe que una noche, en Chalou-sur Saône, en que iba al correo con su madre, al cruzar una calle, y bajo la luz de un pico de gaz, vieron y reconocieron á una señora amiga, fallecida haciados años. Pero esta desapareció en seguida. "A menudo, mi madre y yo, volvemos á hablar de ello: estamos seguras de haberla visto y ¿hemos observado hasta los menores detalles de su traje."

La misma persona agrega que en el establecimiento religioso donde se educó, una jóven se negó á dormir en su cuartito porque una hermana la había asustado. La tal hermana no era de las del convento. Era alta, delgada, pálida, y había recorrido el cuarto con aire inquisidor. Se le mostró la fotografía de una hermana fallecida allí dos meses antes, y fué reconocida por la jóven.

—Un habitante de Chatricos (Marne) se había estrangulado en su cama. Solo algunos días después, lo supo su familia. Uno de sus sobrinos, Cleophas Champion, después alcalde de la localidad, sale á pie para Herpont con el fin de avisar á algunos de la familia. En camino, encuentra á su tío difunto y le habla. Este le contesta con una seña. Cléophas Champion vive aún y puede certificar el hecho.

A. CHAMPION, Herpont.

—Una señora sueña con un muerto, amigo de la familia, y siente que alguien le estrecha la mano. Turbada, se despierta y trata de desprenderse. Pero la presión aumenta y le cuesta trabajo desacerirse de la mano nerviosa que sigue sus movimientos. Tiembla y no quiere más quedar sola.

—Recién había perdido un hijo de 16 años, me escriben de Bardeos. Algunos días después, su hermano menor, de 5 años de edad, que jugaba solo en una habitación, con un caballito, llegó corriendo diciendo: "He visto á Gatón (así llamaba á su hermano); estaba sentado y miraba mi juego; me recomendó de ser muy for-

mal y después se fué sin querer jugar conmigo." El niño, que hoy tiene veinte años, siempre tiene presente este recuerdo.

—El 21 de Diciembre de 1893, mi esposo murió en Cannes. Dos días después de su fallecimiento, salíamos, mis dos hijas y yo, y traíamos su cuerpo á Ginebra. Era un domingo y vispera de Navidad. Los tunderales se postergaron hasta el martes y el ataúd tuvo que quedar mientras, en el sótano de la casa que ocupábamos. El lunes por la mañana, vi de repente á mi esposo que estaba á mi lado. "¡Pero tu has muerto!" exclamé yo. Me miraba con ternura. En medio de mi sorpresa, me cercioré de que no dormía y grité de nuevo: "¡Pero tu has muerto!" Después, sin analizar mis pensamientos, me entregué á una alegría extrema. La aparición se desvaneció. Desde entonces, creo en otra vida.

JEANNE BLANC, Cannes.

—Un ser adorado, cuya desaparición de este mundo ha desolado mi vida, se me apareció pocos días después de su muerte, en una habitación que no era la suya y donde no hubiera pensado verlo. Hasta ese día yo no creía en las apariciones. He necesitado de la misma evidencia; he tenido que ver en plena luz, en una habitación muy alumbrada, con mis propios ojos, para creer hoy con una fé tan profunda. Pero soy ferviente católico, y creo en el alma y en su Creador.

G. D.

—Una jóven paralítica pasaba, con frecuencia, las tardes en casa de mi tía. Mis primos, que conocían su carácter afable y que gustaban de reír, dirigíanle á veces algunas inocentes bromas sobre el porvenir que le estaría reservado en el otro mundo.

"Al parecer no crééis en el otro mundo, decía ella, sonriendo, y os burláis de mí. Pero no importa, cuando yo muera, volveré para asustaros."

Murió poco tiempo después. Transcurrieron algunas semanas. Nadie se acordaba ya de su promesa cuando, en la puerta de su armario, se oyó un ruido inexplicable, algo como una série de golpes que parecían producidos intencionalmente. Mis primos revisan el mueble y nada encuentran. Al demostrar impaciencia por ello, contestó el ruido con tanto estrépito que retrocedieron asustados.

J. VIVOUX, Digne.

—En el año 1883 (tenía yo 26 años), acababa de fallecer mi madre. Ocho ó diez días después de su muerte, por primera vez desde el entierro, me hallaba frente á su tumba, y allí, sin verla ni oirla, he tenido la sensación clara de haber sido fuertemente abrazado y como rodeado por los brazos de mi madre que me oprimían con fuerza. Muy emocionado por el hecho, lo relaté á una familia amiga. Desde entonces, nunca he tenido la misma sensación.

C. D., Alsas.

—Mi abuela ha oído su padre difunto llamarla por su nombre familiar. "No tengas miedo, le dijo, soy yo. Veogo para anunciarte que he olvidado de pagar cinco francos á Bautista. Vive en el pueblo de B... págale esa cantidad, pero menos diez centavos por una pila bendita que ha roto." Después quedó en silencio. Mi abuela se sintió sorprendida y angustiada á la vez. Algunos días después tuvo ocasión de ir al pueblo de B..., y encon-

tró á la madre del criado, que le dijo: "Este pobre M. D. ha muerto sin habernos pagado los cinco francos que nos debía." En esto, llega el criado "Pero, replica mi abuela ¿no habeis roto nada en casa?—Si, contesta Bautista: una pequeña pila bendita que valía unos diez centavos."

C. R., Pau.

—En Abril de 1867, mi suegra, viuda de muchos años, vivía con nosotros. Como nos parecía triste y preocupada, le hicimos preguntas y llegamos á saber que todas las noches oía golpear á la puerta de su cuarto, y agregaba, volviéndose hácia mi marido: "Es tu padre que viene á buscarme." Cayó enferma de pleuresía el 29 de Abril y murió el 30.

Los golpes eran reales. Estando á su lado durante cuatro días, todos los oímos.

Algunos minutos antes de morir, abrió los ojos, tuvo una sonrisa ideal mirando á los pies de la cama y dijo muy claramente: "Si, ya voy!"

VIUDA DE B., P.

—Tenemos una imprenta cuyos talleres abre la sirvienta cada mañana. Hace cerca de un mes, entraba como siempre al taller, á las seis, al despuatar el día. Retrocedió asustada al encontrarse frente á una de nuestras antiguas sirvientas, que estaba apoyada sobre una hilera de cajas. ¿Qué hace Vd. allí? gritó. La visión se desvaneció.

Esta sirvienta es una vasca sana y robusta que no se impresiona, y que me sirve desde hace cinco años.

V. LESCAMELA, TARDES.—Marzo 28/99.

C. FLAMMARIÓN.

(Concluirá).

TRASCIPCIÓN

EL FIN DEL MUNDO

¿PUEDE ESTALLAR LA TIERRA?

Nuestros lectores no ignoran, sin duda alguna, las teorías con que los sábios acostumbran aterrarnos, respecto al fin, más ó menos próximo de la tierra y á las causas que han de acabar de una vez con este nuestro desgraciado planeta.

Pero, por más sesudos que se crean los físico geólogos, no dejan de echar á volar, de tiempo en tiempo, algún resultado espeluznante de los cálculos y rozamientos infalibles, á que emplean sus días y sus desvelos: el cual se escucha como se escuchó los precedentes, se discute á veces, pero no impide que tranquilamente siga su caminito en los espacios infinitos, como se hace desde millares de años.

La última teoría sobre su fin, es que, siendo posible que las aguas del océano penetren por grietas hasta la masa ígnea central, se formaría enseguida una cantidad de vapor tal que la débil capa sólida reventaría, ni más ni menos que una simple caldera bajo una presión demasiado fuerte.

No hay que dudar que las aguas del Atlántico solamente pueden suministrar para eso bastante agua, y que el calor central es bastante fuerte para transformarlo en vapor si se pusieran en contacto.

El Vesubio, el Etna, los volcanes de la América y los tremendos accidentes que en estos últimos años han espantado al Japón y algunos puntos de Oceanía, son

una prueba de que las aguas pueden penetrar en ciertos casos hasta el inmenso horror que quema bajo nuestros piés y que las fuerzas desarrolladas de este modo son incontrastables.

Se requiere, por ejemplo, una cantidad muy pequeña de agua para que el Vesubio haga explosión. La costra de este volcán es tan débil que soltaría á la menor presión.

Los volcanes parecen como dormidos durante muchos años, y así, por efecto del enfriamiento, la resistencia de sus faldas crece y cuando al fin, una explosión sucede, ciudades enteras son destruidas y países conmovidos en toda su extensión.

La erupción terrible de Krakatoa, entre Sumatra y Java, en 1883, es uno de los más recientes y terroríficos ejemplos de la fuerza que se desprende del interior de la tierra cuando el agua y el fuego llegan á encontrarse bajo las rocas.

Esta tremenda explosión de las energías volcánicas, la más grande que se recuerda desde los tiempos históricos, fué causada por una abertura en la costra de la tierra que forma como el suelo del Estrecho de la Sonda.

El agua, penetrando por las hendiduras y transformada luego en vapor, reventó las rocas de las orillas y penetró hasta el centro de la isla Krakatoa que ocupaba el volcán. Entonces su fuerza se hizo terrible. Las dos terceras partes de la isla volaron; cuarenta mil individuos perdieron la vida tanto en Java como en las islas adyacentes, no solamente por los sacudimientos del suelo, sino arrastrados por las olas gigantes que se levantaban del mar en todas las direcciones y lo arrojaban todo al mismo tiempo que, cosa fantástica, llevaban barcos hasta la cumbre de montañas donde están todavía sus armaduras destruidas.

La explosión tuvo lugar en medio de una densa nube de polvo negro y fué tal, que las partículas de las islas destruidas volaron hasta los confines del aire que rodean nuestro globo y se han encontrado microscópicas partes de estas tierras tropicales en las tierras heladas del círculo arético. El ruido de la explosión se oyó á más de 3.000 millas, y las olas atmosféricas que resultaron, se hicieron sentir en toda la tierra, y no hubo barómetro que no se levantara y bajara, y levantara y bajara otra vez, como si algo invisible ó inexplicable pasara en el aire.

Esos hechos demuestran los daños que una cantidad casi insignificante de agua, penetrando por una insignificante abertura de la costra terrestre, puede causar: supóngase, entonces, lo que podría suceder si fuese una extensión inmensa del subsuelo del océano que se agrietara.

Que la luna haya sido teatro de una explosión semejante es la explicación más probable de esas misteriosas rayas que parten del gigantesco crater de Tycho en su hemisferio sur y cruzan montañas y valles por miles de millas en cada dirección. Esas rayas se pueden ver en cualquier fotografía de la luna llena y se notan también con la ayuda de un pequeño telescopio.

Si el agua que otra vez llenó los lechos hoy vacíos de los océanos de la luna, penetró por inmensas grietas hasta el centro ígneo de las rocas y se volvió vapor, las apariciones del satélite de nuestra tierra no serían otras que las que tiene ahora, que al mismo tiempo enseña las aberturas ó crateres de Marte.

Boletín de la Semana

El miércoles próximo disertará la señorita Matilde Puyol.

Nuestros lectores ya tienen conocimiento que la obra del señor Senillosa titulada *Excelsior* ha sido traducida al francés en París, bajo el título: *Evolution de l'anne et de la société*, por el distinguido escritor D. Alfredo Ebelot.

La importante revista *Annales des Sciences Psychiques* trae sobre esta obra la nota bibliográfica que traducimos á continuación:

"El señor Felipe Senillosa ha condensado en este volumen un resumen de las principales cuestiones que se relacionan con las ciencias psíquicas. Después de haber demostrado los lejanos orígenes de los principios de la historia y seguido el lento é irregular desarrollo al través de las edades, explica en que punto se encuentra hoy, después que sabios de valer han aplicado á estas investigaciones los procedimientos precisos del método experimental.

"Hace ver que las deducciones que legítimamente pueden sacarse de los descubrimientos efectuados, lejos de estar en contradicción, como se ha pretendido, con la lógica y la razón, pueden servir de base á una doctrina filosófica muy coherente y muy sólida. Esta doctrina es aún muy incompleta. Es la experiencia la que tiene que suministrar los materiales necesarios para completarla. No se trata de abandonar el principio fundamental de la escuela positivista, de que nada debe ser admitido que no sea demostrado experimentalmente. Se trata de hallar un modo de experimentación que permita estudiar, con los recursos que nos ofrece la materia, este principio inmaterial, este potencial especial é indestructible, que ha convenido en designarse con el nombre de alma.

"El problema se halla así clara y netamente planteado. El señor Senillosa ha sacado, de este punto de vista y de la discusión de las experiencias las más características sobre las cuales se apoya, conclusiones muy interesantes."

Hemos recibido *La Luz del Pueblo*, importante libro que ha publicado en Guayaquil el Dr. D. Joaquín Chiriboga, notable educacionista ecuatoriano, que ha vivido parte de su vida en el ostracismo á que lo condenó García Moreno, el dictador teocrático de aquella nación americana, bajo cuyo funesto despotismo ha gemido y ha permanecido estacionaria durante muchos años.

La Luz del Pueblo que tenemos á la vista y que hemos leído con verdadero placer es una protesta enérgica contra los abusos y los errores que ha arraigado la iglesia católica en el Ecuador. Estudia su funesta influencia á la luz de la historia, de la filosofía y del Evangelio, y hace resaltar los errores y las mistificaciones que ha padecido el cristianismo, por causa de esos dos poderes bastardos: el despotismo civil y el religioso, que han contribuido á desnaturalizar las enseñanzas sublimes y sencillas del evangelio, tan humano y civilizador, convertido hoy en ariste formidable contra las leyes naturales y divinas que enseña con claridad y sencillez.

Agradecemos á su distinguido autor su

valioso obsequio y prometemos irlo dando á conocer á los lectores de esta revista.

El señor Senillosa nos remite la carta siguiente, que con gusto publicamos.

Buenos Aires, Agosto 23/99.

Señor Cosme Mariño, Director de la Revista CONSTANCIA—Capital.

Mi distinguido amigo:

Veó con agrado que mi conferencia ha dado á Vd. motivo para escribir tres nutridos artículos en que Vd. trata de refutar mis conclusiones respecto á las reencarnaciones y á las almas hermanas.

Mucho agradezco sus benévolos conceptos; pero me apresuro á declarar que sus artículos no me han convencido de error y que rechazo la paternidad de la teoría, paternidad que Vd. me atribuye.

La primera idea sobre las almas hermanas, nació en mi espíritu al leer la preciosa poesía con que el literato M. Chegnau nos dá su conversación medianímica con su alma hermana. Posteriormente, mis propios estudios me dieron la satisfacción filosófica á que no descendiera el autor de "Les Cryssanthemes" limitándose á presentar el hecho sin comentarios. Por último, el conocimiento de la doctrina teosófica, reforzó mi convicción. Véase pues, como no puede decirse: "la teoría del señor Senillosa."

Dice Vd. que el espiritismo rechaza esa teoría y que "el espíritu del magnetismo" se ha declarado categóricamente en contra.

Reconozco la clara inteligencia y saber del referido espíritu, pero en cuanto á su elevación moral, sin ponerla en duda, me limitaré á recordar que, con la humildad que le caracteriza, en cierta ocasión, pronunció estas palabras: "no me confundais con Hilario—Hilario vá hácia Dios y yo voy hacia Hilario"; y, en otra ocasión, á propósito de las catorce proposiciones que le presenté en consulta y que me sirvieron de base para escribir mi obra, "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia", dijo: "vengo á contestarte autorizado por quien puede hacerlo."

En consecuencia, igual distinción intelectual, por lo menos, debo reconocer en los guías del "Grupo de amor" del que formé parte en París y, en el cual se dictaron las bellas comunicaciones que Madame de Noegerat ha publicado en un volumen titulado "L'au de la". Pues bien, aquellos espíritus sostenían ó toleraban la teoría de las almas hermanas, corriente entre los afiliados.

La reencarnación, lisa y llana, como bien lo sabe Vd. señor Director, es admitida como un hecho, por unos espíritus y negada por otros; sin embargo, los más elevados la consideran una verdad incóncusa, siendo del mismo parecer un buen número de ilustres pensadores, cuyos nombres, he citado en mi última obra. Como cierta la admiten también todos los que han recorrido ya un buen trecho en el ciclo evolutivo de la actual humanidad, porque más que teoría, llega á ser primero intuición y luego convicción.

¿No sucederá, señor Director, igual cosa con la teoría de las almas hermanas y con la reencarnación, tal cual la he presentado en mi conferencia?

Si se trata de una verdad, ciertamente que, con el tiempo, esa teoría se cambiará en un hecho generalmente admitido por

todos aquellos que á tan profundos estudios se dediquen; pero, aun no podemos pronunciarlos terminantemente, porque recién se inicia en Occidente el estadio correspondiente.

Entre tanto, mientras no se rebatan victoriosamente mis argumentos, yo seguiré sosteniendo mis ideas; y así que me sea posible, espero demostrar que, hasta ahora, mis aseveraciones no han sido destruidas por lo expuesto por el señor Director. No puedo hacerlo al presente, porque me encuentro abrumado por una desgracia de familia que me preocupa demasiado. Cuando llegue la oportunidad, trataré el mismo tema bajo su faz científica y de observación, seguro de que, si no logro convencer á mi ilustrado contendor, por lo menos, he de dejar bien planteado el problema, para que otros puedan, más tarde, con más éxito, hacer triunfar teorías que, á mi juicio, son altamente moralizadoras.

Saluda al señor Director, su affmo.

Felipe Senillosa.

Un suscriptor de esta Revista nos ha mandado una carta, aportando su contingente á la discusión con el señor Senillosa, sobre las almas hermanas.

El apreciable suscriptor nuestro, sostiene la misma teoría del señor Senillosa, que, según afirma, le fué sugerida por su espíritu guía y como comprobación transcribe otra comunicación del mismo guía en la que se ratifica en sus opiniones.

No tendríamos inconveniente en publicar la carta aludida, si hubiéramos hallado en ella algunos argumentos nuevos, para entrar en el debate, pero como nada de nuevo agrega á lo ya dicho, sentimos no poder acceder á lo que se solicita. Sin embargo, por si esa comunicación puede darle al señor Senillosa alguna nueva luz para formar mejor su convicción, le hemos pasado dicho escrito. Como nuestro colaborador piensa más tarde, volver á ocuparse de este tema, quizá utilice algo de la comunicación espiritual á que nos referimos. Nosotros no hemos encontrado en ella nada que pueda tenerse en cuenta.

Nuestro estimado correligionario señor Roberto Berghmans de La Plata, ha tenido á bien enviarnos para CONSTANCIA el siguiente pensamiento titulado "Armonía" cuya elevación apreciarán debidamente nuestros lectores.

ARMONÍA

"Tal es el nombre de la gran ley universal á la que todo cuanto existe de bello y sublime se halla subordinado.

"Los átomos congéganse compactos y unidos en virtud de esa ley.

"El amor, que no es otra cosa que un perfecto acorde formado por dos corazones que se corresponden, produce á sus impulsos.

"También ella preside el admirable orden y exacto movimiento de las mil dilatadas habitaciones que ornan la estancia infinita de Dios.

"Las flores saludanle reverentes como si reconocieran que la deben su sin par belleza.

"La música arrebatada, conmueve, subyuga y electriza porque de ella, cual maravillosa fuente, surgen raudales de arrebatadora armonía.

“¿Y la fraternidad, la igualdad y la libertad no debieran ser acaso, las notas más perfectas y hermosas emanadas de aquella ley?”

“¿Únicamente á los hombres toca ahora formar parte de la gran orquesta que, tarde ó temprano, deberá ejecutar al unísono, la inspirada sinfonía armónica universal: “Amos los unos á los otros”!”

“Recién cuando se hayau puesto de acuerdo para ejecutarla, habrá llegado el momento de que los hombres comprendan que la armonía es también la base de la felicidad humana.”—*Roberto Berghmans.*

Hemos recibido el primer número de “Arco Iris”, periódico semanal literario y social, dedicado al bello sexo. Ve la luz en esta capital (Sarandí 1218) bajo la dirección del señor Ruiz Moreno.

Correspondemos á su salud en la parte que nos toca.

La veterana revista alicantina de estudios psicológicos “*La Revelación*” está publicando un estuoso estudio crítico sobre el drama “Lo ideal en lo Real” de nuestro director D. Cosme Mariño.

Lo publicaremos oportunamente. Por el momento solo séanos permitido agradecer efusivamente al querido colega los elegiosos conceptos con que honra á nuestro director.

FENÓMENO DE CLARIVIDENCIA.—En la revista americana *Light of Truth* hallamos el hecho siguiente:

Ethel Giliam, de doce años murió recientemente en Palosa, distrito de Washington, pero antes de darle sepultura, la niña volvió á la vida. Desde ese momento quedó completamente ciega.

A poco se desarrolló en ella la clarividencia; de manera que hoy ve sin ojos, mejor que cuando tenía el uso de ellos, pues ve tanto de día como de noche. Describe cualquier objeto que esté delante ó detrás de ella; lee lo mismo en los libros cerrados como en los abiertos, y goza de las bellezas de un cuadro cuando puede pasarle por encima los dedos.

Con frecuencia describe escenas que ocurren á muchas leguas de distancia y que concuerdan siempre en el lugar y en la hora; describe escenas del cielo, que su alma, desprendida, ve durante la noche.

Si le dan á tocar diferentes objetos, los describe de una manera absolutamente exacta, dice con precisión la hora que indica un reloj y dice las cifras de las monedas que le presentan.

Una noche llegaron á su casa dos señoras con un cartón lleno de imágenes, y con sólo tocar la orilla de una, las adivinaba exactamente y así también escribe y lee en la oscuridad. Come y bebe poquísimo; en una palabra, nos hallamos en presencia de un enigma psíquico.

Médicos y sacerdotes están estupefactos ante ese problema, para cuya solución son impotentes sus teorías sobre la vida y sobre la muerte.

El protestantismo mira de reojo al espiritismo, no sabemos exactamente por qué, desde que ambos luchan por la implantación del verdadero cristianismo, y ambos tienen por enemigos el fanatismo romano, la ignorancia y el materialismo ateo.

Actualmente la prensa protestante hace coro con la católica, batiendo palmas con motivo de lo que llaman “retirada de Flammarión”, lo cual significaría nada menos que el entierro del espiritismo, el triunfo de Dios sobre Satanás.

No volveremos sobre este asunto que se ha tratado en otro lugar, y además porque el mismo Flammarión se encargó de desmentir á los periódicos que tergiversaron algunas de sus declaraciones.

“El Estandarte Evangélico”, de esta ciudad, trae su granito al edificio, con un suelto corto titulado “Flammarión y el espiritismo”, y que firma Juan C. Varetto. El firmante, cuya ingenuidad nos asombra, extracta algunas frases de Flammarión, traducidas del colega *La France*, y agrega como único comentario: “Con este golpe esperamos que los espiritistas dejarán de invocar la ciencia para justificar su confuso error.”

Al lo cual solo contestaremos lo siguiente: El espiritismo no ha recibido golpe, ni Flammarión ha retractado nada, y aunque estese hubiese retirado, como afirman nuestros adversarios, nada perdería el espiritismo, que no es obra de los hombres y no necesita de ellos para su existencia, que está basada en las leyes naturales que rigen la creación.

Esperamos, á nuestra vez, que antes de repetir afirmaciones ajenas sobre un punto que ignora, el autor del suelto, se dignará averiguar por sí mismo la verdad que encierran, para evitar el peligro de caer en el ridículo, revelando ignorancia ó mala fé.

A las numerosas publicaciones espiritistas del Brasil, se agrega una nueva obra titulada *O Guia*, que se publica en Pernambuco, cuyo primer número hemos recibido. Es director el Sr. A. de Souza e Silva.

Saludamos al nuevo colega deseándole prosperidades.

Leemos en *La Fraternidad*:
EL ESPIRITISMO EN NUEVA YORK.—Extractamos lo que sigue de una carta que nos ha dirigido uno de nuestros hermanos de Nueva York.

Todos los domingos hay aquí varias conferencias espiritistas y sesiones muy interesantes. Hemos tenido hace como un mes, una sesión de experimentación, á la que asistieron muchos sabios, la alta sociedad neoyorquina, y entre otros el embajador de Rusia. Se trataba de darse cuenta de la acción material de los espíritus, y la sesión tuvo completo éxito, todos los periódicos han dado de ella una cuenta muy detallada en la cual han reconocido que estos hechos extraños, pero indiscutibles, habían tenido lugar en presencia de sus redactores delegados, y que pertenecía á la ciencia el estudio de las manifestaciones espiritistas.

He aquí una de las experiencias hecha en esta reunión. Había en el salón un gran piano que pesaba de 400 á 600 libras: el medium era una niña de 12 años, á petición de los asistentes ó del medium, y mientras que este tocaba, el piano se levantaba ya de un lado, ya de otro, según como se había formulado el deseo, se desprendía en seguida del suelo y, tocado solamente por el medium, se elevaba á 3 ó 4 pulgadas de altura; un sábio cuyo nombre no recuerdo, hizo traer un huevo, lo colocó algun tiempo bajo el piano y después lo retiró intacto.

Esta y otras varias experiencias ha probado á los asistentes la enorme fuerza de que disponen los espíritus para obrar sobre los más pesados objetos.

Tenemos aquí muchos periódicos espiritistas que hacen una activa propaganda y lo que es igualmente muy bueno, es que los periódicos políticos se ocupan del Espiritismo, entre otros *El Times* de Nueva York, *El Herald* y *El Sun*. *El Sun*, que se tira cotidianamente á más de cien mil ejemplares, es uno de los periódicos más importantes de Nueva York. Publica casi todas las semanas artículos de la Doctrina Espiritista.

—

En el “Tremou Temple” en Boston, se ha celebrado el 31 de Marzo una hermosa y brillante fiesta: motivada por ser ese día el aniversario de la producción de los primeros fenómenos espiritistas.

El Banner of Light, el coloso de la prensa espiritista (tira 40.000 números) en una estensa crónica dá los detalles de la espléndida fiesta, la que no traducimos íntegra, por falta absoluta de espacio.

Tres sesiones se celebraron en dicho día, una por la mañana, otra á medio día y una á la noche. Se habían preparado asientos para tres mil personas y muchos quedaron de pié, tal fué el número de concurrentes.

Elogia luego los discursos que se pronunciaron, que fueron 52 de los cuales inserta algunos y se complace en hacer notar la unión que existe entre todas las Sociedades de Boston, las que se hicieron representar por sus presidentes.”

Agentes de “Constancia”

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junin*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
Cayetano Yzzi—*Boívar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hiplotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignona, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicomemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00

Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuera psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorización de la Motricité	" 6.00
" " Extériorización de la Sensibilidad	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Anímique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Musée Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	
-------------------------------------	--

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
San J, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ulem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias.	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El fruto de 19 siglos de cristianismo—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Pedro Serié—*Colaboración:* El despotismo político y el despotismo religioso—Comunicaciones de Ultra-tumba—Masonería Argentina—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El fruto de 19 siglos de cristianismo—Ninguna potestad como la católica ha dispuesto de mayor suma de elementos, de autoridad y de fuerza, para llegar a realizar la magna obra que se propuso de cristianizar a la humanidad idólatra y pagana.

Después de cuatro siglos de prolongadas luchas, de sacrificios y de heroísmo, la causa del cristianismo se impuso, no tanto por el número de pueblos que lo abrazaron, sino por que estos eran los más inteligentes y mejor preparados para interpretar y desarrollar el espíritu de Jesús, entre los pueblos ignorantes y sumidos en la idolatría y la superstición.

Ya hemos recordado en otra oportunidad, que a partir de Constantino, el cristianismo quedó dividido en dos vastos campos de maniobras. El uno, que contaba con la fuerza material de los emperadores y con la moral del evangelio interpretado definitivamente y sancionado como dogma, atrajo a sus filas el espíritu conservador de todas las edades y con él, opuso una resistencia tenaz a toda innovación, a toda evolución dentro del evangelio mismo, y el otro, sin apoyo de ningún género y con el solo moral que podía darle la razón y el buen criterio, mantenía en su seno a las inteligencias de mejor temple, de indole enérgica y liberal y que creían que el cristianismo se suicidaba apartándolo de la ley eterna del progreso y de la evolución a que todo obedece, so pena de retroceso y de muerte.

Triunfó el primer bando, compuesto de los cristianos ortodoxos, se proclamó la verdad absoluta salida del laberinto de los Concilios, donde las pasiones, los celos y los intereses personales ó políticos, primaron más de una vez sobre las ideas elevadas, los sentimientos genuinamente religiosos y bien inspirados de las minorías; con los medios y elementos relativos é imperfectos de que se disponía, se hilvanaron los dogmas, cuya institución era la mejor promesa hecha, de unión, de paz, concordia y fraternidad entre todos los pueblos cristianos.

Pero, mucho se equivocaron los elemen-

tos que constituían la iglesia oficial, al establecer su dominio, no solo sobre la fuerza material sino sobre la imposición moral y también material, de sus dogmas. Los cristianos libre-pensadores lucharon contra el despotismo de los papas y surgía cada día un cisma que venía a anarquizar y a dividir a los que según el mandato de Jesús, debían tratarse como hermanos, hijos de un mismo Padre.

Es verdad que las persecuciones, el martirio y la muerte que se sembraba en todas partes donde surgía un pensamiento liberal, una protesta contra la imposición de la iglesia oficial, disminuyeron el número de combatientes que defendían la majestad de la razón, es cierto que llegó un momento en que el mundo era un vasto cementerio de vivos, donde no se veía ni el más tenue fuego fatuo que alterara, ni siquiera un instante su espantosa oscuridad, pero fué entonces que la luz salvadora, vino como siempre, de lo alto. Las almas de los justos, observaban la marcha iguominiosa que le imprimían al cristianismo sus acaparadores, se dolían de las injusticias, de los odios, de los abusos y de las inmoralidades que habían prostituido la religión más noble y santa, y guiados por el amor a la causa y a la humanidad decaída, empezaron a encarnar decididos a liberarla de sus opresores. Y no pasó mucho tiempo en que surgiera la libertad de conciencia, del seno mismo de la Iglesia y se produjera el cisma que ha sido el origen del protestantismo, a la vez que la salvación de la civilización cristiana.

A pesar de que el cristianismo ha marchado dividido en dos bandos, hubo una época en que llegó la iglesia oficial a anular a su adversario, ó por lo menos a anular por completo su influencia y su autoridad moral. Entonces la iglesia, podía decir muy bien: tengo bajo mis órdenes el Universo entero. Dios y el mundo me obedecen: aquel, ata y desata, absuelve ó condena, en el cielo, lo que yo ato ó desato, absuelvo ó condeno en la tierra; el poder civil no es tal poder sino cuando sirve mis intereses; los emperadores tienen la fuerza pero la fuerza yo se las doy para secundar mis planes y el día que se alzan contra mí, tengo el poder moral suficiente para reducirlos a la impotencia con esta sola palabra: excomunión.

Creemos que ninguna religión ha dispuesto de mayor autoridad y poder que la católica, para la conquista definitiva de su anhelado ideal, pero es precisamente en medio de su mayor grandeza y poderío que surge un pobre fraile, sin prestigio ni autoridad, quien con la sola fuerza de su doctrina, como el Cristo en otrora, con nueve

la aparente solidez de la religión romana, produce el cisma y abre una nueva y ancha vía a las ideas nuevas, a los sentimientos cristianos, por donde se precipitan todos cuantos tenían hambre y sed de justicia, todos cuantos protestaban en silencio contra una época de escándalos, de descreimiento y de materialismo; precursora fatal de la caída del mundo cristiano por la falsa interpretación del evangelio, y por la hipócrita manera de practicarlo.

¿Cómo fué posible, que la sola protesta de un fraile, produjera la revolución religiosa más poderosa y más benéfica en sus resultados? ¿Cómo y por obra de qué secreto poder, pudo abrirse camino esa revolución, bajo una atmósfera de credulidad ciega, de horror a la herejía y bajo el peso abrumador de la teocracia que había llegado, con su inquisición, hasta el dominio de la conciencia, sorprendiéndola en sus más reconditos pensamientos?

La razón es bien sencilla.

Todo ese poder, todo esa dominación, no se fundaba en la convicción; no tenía el asentimiento de la conciencia libre de los pueblos cristianos. Los abusos se perpetraban, las injusticias hacían su presa en los hombres virtuosos que no podía acusárseles de otro delito que de aspirar a la reforma de las costumbres, haciendo uso de la libertad; por eso, una sola voz austera y enérgica bastó para que los hombres mejor dotados se levantaran en son de protesta, seleccionándose de entre aquellos que, violentos, iracundos y déspotas, quisieron permanecer fieles a las tradiciones del papado, aun cuando reconocieran sus errores y sus faltas.

Desde la Reforma hasta nuestros días, la Iglesia romana, no solo ha seguido perdiendo de su autoridad en el mundo cristiano, sino que su empecinamiento en mantener inmaculado é inmóvil todo su cuerpo doctrinario, ha llevado a los pueblos que la siguen, a un estado de evidente decadencia, mientras los pueblos que evolucionaron, se hallan viriles y prósperos y persiguiendo con tesón la obra del cristianismo, planteada bajo estas incommovibles bases: libertad, igualdad, fraternidad.

Ahora bien: si la iglesia católica es la verdadera, como afirman sus sostenedores y si ella dominó en absoluto durante doce siglos, en todo su apogeo y su grandeza ¿cómo fué posible su decadencia? Si tuvo todas las autoridades bajo sus órdenes, todos los poderes en su mano, si reinó sobre las almas y los cuerpos; por la oratoria y por el libro, por el fierro y por el fuego; si era la maestra y la institutriz del orbe cristiano—¿qué se ha hecho de tanto poder y tanta grandeza? ¿Cómo, el espíritu

de la herejía y de la maldad pudo introducir su veneno en una sangre tan pura? cómo Satanás arrebató el cetro á Dios, cuando Dios había dado á su iglesia toda potestad en el cielo y en la tierra para conducir á los hombres al reinado perfecto que Jesús había prometido?

La iglesia se queja ahora de la corrupción, del escepticismo, de los vicios sociales y á quién culpar sino á la iglesia misma? ¿Por qué se introdujo la duda en su seno y minó su obra, si esta obra era la verdad? por qué Dios, ese Dios bueno, convertido en mandatario fiel de su iglesia, para atar en el cielo lo que ella ataba en la tierra, por qué repito, la abandonó y consintió que una era de emancipación, de libertad y de justicia se entronizara en el mundo?

En el evangelio está la respuesta: *Arbol que mi Padre no haya sembrado, arrancado será de raíz — Por el fruto conoceréis el árbol* — La piedra angular del cristianismo, es la verdad y mientras esta verdad sea su fundamento, las puertas del cielo no se le cerrarán. Al contrario, todo cuanto esta iglesia da verdad, atare ó desatara en la tierra, atado ó desatado será en el cielo.

El catolicismo pues, no se ha asentado sobre esa base inmovible de la verdad: por eso se derrumba, y por eso caerá bien pronto, bajo el peso del libre examen. Mientras tanto, la sociedad actual es la obra del catolicismo. Marcha pareja con sus ideales y sus aspiraciones. Si el hombre hubiera hallado en la religión, tal como era enseñada, la fuerza moral, los consuelos, la verdadera dirección espiritual de que siempre ha necesitado, ¿habría desertado de sus filas? ¿habría olvidado su cuna mecida por las manos poderosas de sus directores espirituales? habría dejado de creer, de esperar y de amar?

Y si la iglesia, en el apogeo de su dominación no pudo regenerar la sociedad, sino pudo conservarla bajo su fégomo podría hacerlo ahora, en su decadencia?

Podría, dice León Denis, recuperar su prestigio, si ella abandonara sus palacios, sus riquezas, su culto fastuoso y teatral, el oro y la púrpura; si cubiertos con el sayal y el crucifijo en la mano, los obispos, los príncipes de la iglesia, renunciáran á sus bienes materiales y se convirtieran, como Jesús, en vagabundos sublimes, predicando á las muchedumbres el verdadero evangelio de paz y de amor. Quizá, de este modo, la humanidad creciera en ella.

La iglesia romana no parece dispuesta á adorar; el espíritu de Cristo la ha abandonado. No queda de ella sino su fachada exterior, una apariencia, bajo la cual solo queda el cadáver de una gran idea.

A esto ha quedado reducida esa iglesia romana, que ha podido hacer tanto bien y como último resultado, ha colocado á las naciones que siguen su credo, al borde del abismo.

Sección Filosófica

CONFERENCIA

(DEL SEÑOR PEDRO SERIÉ, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 23 DE AGOSTO FINO.)

Facultades morales é intelectuales — Influencia del organismo. Locura.

Señores:

El hombre considerado en su naturaleza

dual, ó sea, compuesto de cuerpo y espíritu, presenta á la observación fenómenos complejos, subordinados á uno de estos dos componentes, cuando nó á ambos á la vez; de ahí la dificultad de asignar un límite exacto á sus respectivas propiedades y atributos.

Los que, descartando la existencia del alma, como problemática, indemostrable y supérflua, pretenden explicar todas las facultades humanas mediante el organismo físico, incurrir en un error grosero é injustificable después de las innumerables pruebas suministradas por el magnetismo y demás ciencias psíquicas respecto de la naturaleza espiritual del hombre.

Estas pruebas demuestran que las facultades morales é intelectuales, que unos atribuyen á la herencia, y otros á la educación y al medio ambiente, tienen su origen y causa al elemento espiritual, independiente y preexistente en el organismo corporal.

Sabemos que para el materialista solo hay predisposición y ejercicio. El órgano es todo. El sábio no se distingue del idiota más que por tener un cerebro mejor dotado. El hombre de génio, benefactor de la humanidad, es tan irresponsable de sus actos como el ser más despreciable; ambos obedecen á sus impulsos naturales, irresistibles. El mérito y la culpa no existen. En una palabra, el ser, resultaría algo así como una máquina inconsciente, esclavo del ambiente y de su organismo.

Estas teorías que se ha pretendido sentar como verdades científicas, á pesar de su falta de lógica y de los hechos que las contradicen, han sido refutadas tantas veces que, en verdad, poco nuevo é interesante me será dado agregar. Pero siendo el tema indicado, algo me toca decir, á riesgo de causar la atención de tan indulgente auditorio.

Se dice que el hombre es inteligente ó moral, según ofrezca su cerebro el desarrollo predominante de tal ó cual parte, circunvolución ó lóbulo, que, se dice, corresponden á estas facultades. Hereda de sus padres ó antepasados, disposiciones que desarrolla por el ejercicio, y su mérito consiste en no oponer resistencia á sus inclinaciones innatas.

El absurdo de tal doctrina que sustentan algunos hombres de fama científica, resalta con solo enunciarla, y su implantación en la sociedad significaría la negación de toda ley, el derrumbe de todas las instituciones, la destrucción de todo vínculo social, la transformación del hombre en fiera, el triunfo de la fuerza bruta y los instintos sobre la inteligencia y la razón, el retroceso á la barbarie, el caos, en fin, y la anarquía imperando en el mundo.

La moral, la conciencia, el bien y el mal, son ideas decorativas é inútiles que se nos inculca desde la infancia, pero que en realidad no tienen otro significado que el que cada individuo quiere darles, que las interpreta diferentemente según su grado de comprensión y el medio social en que vive, cambian según los tiempos y lugares y son puramente convencionales.

¿Por qué, pues, esforzarnos en cultivar nuestra inteligencia, y adquirir la mayor parte de conocimientos, nosotros que heredamos de un cerebro deficiente y rebelde, si nunca pasaremos de medianías? ¿Por qué contrariar nuestras tendencias egoístas, para compadecer y ayudar á nuestros semejantes en vez de pro-

curar nuestro propio bienestar? ¿A caso la existencia puede tener otro objetivo que el de obtener, por cualquier medio, la satisfacción de nuestras necesidades é instintos, única felicidad real y accesible?

La creencia en otra vida, en una ley de justicia suprema, inmutable, que preside las manifestaciones del hombre; en una ley moral cuya sanción se halla en otras existencias? Supersticiones groseras fundadas en la ignorancia de las leyes naturales, resabios de las épocas primitivas. La religión es una necesidad de los pueblos atrasados, de que debe emanciparse el hombre civilizado. El ideal, las ideas nobles, altruistas, el sacrificio de sí mismo en pro de la colectividad, los rasgos sublimes de heroísmo y abnegación? Meras sobrecitaciones pasajeras, trastornos nerviosos, que acusan debilidad de carácter, falta de dominio sobre sí mismo, ó también resbaldamiento cerebral que precede á la locura....!

Pero, señores, ¿para qué seguir? La aberración monstruosa que se desprende de las teorías materialistas es tan evidente que no necesita demostrarse, y la misma indignación profunda que provocan en nuestro sér íntimo es la mejor prueba de que el hombre es algo más que un juguete de fuerzas ciegas, entregado al engranaje fatal que rige la vida física en el planeta. Aún prescindiendo de los hechos que nos muestran al sér humano como entidad dual, dotado de un principio superior á su organismo, que constituye el centro de su conciencia y de sus facultades intelectuales y morales, su verdadero yo, en fin, nuestra razón y nuestro sentido íntimo rechazarían tales afirmaciones que relegan el sér más allá de la animalidad.

He hablado de hechos que atestiguan la existencia de un elemento trascendental en el hombre, y que sobrevive á su cuerpo material, ya sabéis de qué hechos se trata y no insistiré sobre ellos por no salir del tema. Los progresos de las ciencias psíquicas, empezando desde los fenómenos elementales del magnetismo hasta las manifestaciones superiores del espiritismo, han asestado un golpe fatal á las doctrinas materialistas que ya no tienen razón de ser y están condenadas á desaparecer como todo lo que no se funda en la verdad y la razón.

Se objeta que, admitiendo el alma como causa y origen de las facultades morales é intelectuales, no se comprende que entre los hombres sean tan diversas sus manifestaciones. Que haya sábios é ignorantes, mediocres y nulidades. Que unos asimilen con facilidad cualquier conocimiento y otros se esfuerzen en vano por adquirir las nociones más rudimentarias. Niños hay que saben sin estudiar, y otros que trabajando con ahínco poco ó nada consiguen aprender. Con las aptitudes morales ocurre cosa parecida: unos son buenos naturalmente, sin esfuerzo, y otros revelan temprano instintos de una perversidad refinada. Y estas diferencias fundamentales entre los caracteres individuales se observan con frecuencia entre los miembros de una misma familia, entre hermanos educados en el mismo ambiente, y en condiciones idénticas.

¿De dónde provienen, pues, estas desigualdades innatas entre las almas? Si es la suerte ciega la que depara á cada cuerpo que nace el alma que debe animarle, como afirman algunas religiones, es caer

nuevamente en el caos, y rechazar una teoría absurda para aceptar otra descabellada é inícuca. Tanto valdría profesar un materialismo ateo como ser creyente en las doctrinas de la gracia, de ángeles y demonios, elegidos y réprobos, y el cúmulo de aberraciones atribuidas á una divinidad caprichosa y arbitraria.

Pero aquí asoma la idea de reencarnación como explicación lógica y única aceptable para concebir la ley suprema de justicia que rige los destinos de la criatura. Con ella todo se aclara, desaparecen las anomalías y contradicciones en el gran escenario universal. Todo tiene su razón de ser, y es efecto lógico, fatal, de causas más ó menos remotas, pero siempre ajustadas á la más severa justicia.

Mediante las vidas sucesivas, se concibe como el hombre es realmente el hijo de sus obras, dueño absoluto del caudal acumulado por él y que nadie puede quitarle.

Las almas son iguales en esencia y todas poseen los gérmenes de facultades idénticas que pueden desarrollar en el curso de sus múltiples encarnaciones. Pero no todas se hallan á la misma altura en su evolución: unas han vivido más que otras, ó han aprovechado mejor sus existencias, han estudiado, trabajado y progresado, mientras que otras—en virtud de su libre albedrío—han quedado rezagadas, ó han sido detenidas en su camino por obstáculos insalvables. El sábio de hoy ha sido ignorante en otras épocas, así como el ignorante de ahora llegará á ser sábio en el futuro. Todo es cuestión de tiempo, trabajo y voluntad. Nada se pierde de los conocimientos adquiridos en cada existencia, ó encarnación del alma. Esta tiene medios propios, facultades inherentes á su esencia, órganos, si se quiere, que le permiten retener y anotar las huellas de su pasado, que puede recordar en estado libre, cuando llega á cierto grado de progreso.

Al encarnarse el alma, pierde momentáneamente el recuerdo de sus existencias anteriores, ó mejor dicho, su unión con el cuerpo físico le oculta la visión de su pasado, pero este no desaparece y una vez libre de las trabas materiales puede recuperarlo.

El que en su anterior existencia aplicó su inteligencia á las ciencias, á las artes, á la filosofía, y descolló en cualquiera esfera de conocimientos, no recordará ciertamente el haber sido químico, pintor, astrónomo ó orador, ni las circunstancias y detalles de su anterior estado, pero sí traerá al sacer inclinaciones y aptitudes pronunciadas para la química, la pintura, la astronomía, etc., ó lo que haya sido su materia predilecta. Es así como se comprueba la verdad del aforismo filosófico: "Aprender es recordar."

El dicho vulgar de que el talento y el génio no se adquieren aquí bajo, por ser cualidades innatas, se explica por la reencarnación y la confirma, con la diferencia de que en vez de ser causa de aquellas el cuerpo físico, es el espíritu preexistente á él y la resultante de su esfuerzo individual.

El carácter, ó los rasgos y peculiaridades que revelan una personalidad definida en el niño que nace, y que á veces, no consigue modificar la educación y el ambiente en que se halla, tienen igualmente su origen en el pasado, y siendo inherentes á la entidad espiritual, esta los conserva y tras-

parenta en su unión con el cuerpo material.

Segun la doctrina espiritista, pues, es preciso buscar el origen de las facultades morales é intelectuales en el principio espiritual ó alma que reviste transitoriamente una envoltura terrestre, con el fin de ejercer su actividad y adquirir mayor progreso, pero que es independiente y superior á ella, que preexiste y le sobrevive.

Durante la encarnación temporaria en la materia, el espíritu no puede manifestarse sino por intermedio de sus órganos físicos, y su aparente absoluta subordinación á ellos ha dado pie al error materialista, que ha tomado el efecto por la causa, atribuyendo al cuerpo lo que es propiedad del espíritu.

Se dice que el elemento espiritual es independiente y superior al cuerpo, pero esto en cuanto á su esencia y considerándolo aisladamente pues mientras dura la encarnación es tan íntima la unión con la materia, que esta llega á ser poderosísima, soberana á veces.

Las tendencias del cuerpo son á menudo contrarias á las del espíritu y en los conflictos frecuentes entre las dos fuerzas la victoria no es siempre del espíritu.

El organismo físico está sugeto á las leyes que rigen la existencia terrestre y que solo pueden desacatar seres de mucha elevación que han penetrado el mecanismo de esas fuerzas y han desarrollado otras superiores que pueden oponer á ellas.

La inteligencia y la voluntad son las únicas palancas del poder, y nunca el ignorante ó el débil podrán sacudir el yugo que los esclaviza á la materia.

Pero este dominio sobre las fuerzas materiales, este poder que afirma la superioridad del hombre, no se adquiere en un día, ni en una existencia; es el resultado del esfuerzo constante de varias encarnaciones. El progreso realizado en una sola es á penas apreciable para la mayoría. Para despojarse de una sola mala tendencia arraigada, no basta una encarnación cuando no se lucha con firmeza para extirparla, y se puede juzgar el tiempo y el esfuerzo que exigirá el depuramiento total del sér, para llegar á ser verdaderamente libre y árbitro de su destino. No obstante, cada uno tiene á su alcance los medios de realizarlo, cuando se crea suficientemente fuerte y preparado para emprenderlo.

Se ha sostenido muchas veces, que no todos se hallan en las mismas condiciones respecto del organismo, y mientras que para unos este es fácilmente maleable y dócil, para otros, no obstante su voluntad, es rebelde y refractario á los mandatos del espíritu. El hecho es uno de tautos en que se apoyan los que niegan el espíritu independiente, y atribuyen al organismo la causa de las facultades superiores del hombre.

La doctrina espiritista que proclama la existencia de una ley de justicia, causalidad, compensación ó karma, va algo más que una fuerza ciega en las encarnaciones terrenales: cree en la acción de una ley de afinidad en virtud de la cual cada entidad tiene el cuerpo que merece. Va aún más allá: declara que el espíritu coopera á la formación de su envoltura carnal, modelándolo, así dire, para adaptarlo á sus fines. Siendo así, el ser que se encarna no puede hacerlo indistintamente en cualquier organismo, y solo tomará el que ofrece mayor afinidad con sus tendencias, que

corresponde á su estado de adelanto y es más apto para sus manifestaciones. Esto en términos generales, pues que hay excepciones y anomalías que pueden ser también expiaciones impuestas, ó aceptadas por el ser en virtud de actos anteriores. Por otra parte, debe tenerse en cuenta la influencia más ó menos intensa que puede ejercer el espíritu sobre su organismo, modificándolo, como he dicho, según su poder, en un sentido determinado. Se sabe que ciertos hombres, dotados de un organismo pobre y endeble, con un cerebro raquítico y deficiente, han realizado obras grandiosas, llegando á ser verdaderos génios, mientras que otros con un cuerpo equilibrado y robusto, en posesión de un cerebro bien constituido y perfecto, no han sido más que medianías, cuando no nulidades, y han dejado atrofiar excelentes órganos por falta de uso.

El poder del espíritu sobre la materia es, pues, innegable, y observando los hechos que ofrece la vida diaria se comprueba todo lo absurdo é irracional que encierran las decantadas teorías materialistas.

Será muy cómodo afirmar que el cerebro segrega el pensamiento como el hígado la bilis, por la razón sencilla de que así como sin hígado no hay bilis, suprimiendo ó afectando el cerebro no existe el pensamiento, pero este raciocinio no puede satisfacer á todos, y menos á los que observan y meditan.

Sostener que el cerebro es el que piensa, siente y quiere, porque estas facultades están subordinadas á su funcionamiento, es tan ilógico como creer que el arte musical consiste en el instrumento mismo, y la pintura en el pincel y en los colores.

El cerebro es el órgano necesario para las manifestaciones del espíritu, el instrumento delicado que le permite entrar en relación y obrar sobre el mundo exterior, pero no es el espíritu mismo, ni la causa, ni el asiento de las facultades superiores. Es indispensable al espíritu para actuar en la materia, así como el instrumento es indispensable al músico para producir sus melodías. Pero la falta ó deficiencia de cerebro no implica anulación de la potencia que lo dirige, como tampoco pierde el músico su facultad por falta de instrumento.

Sostiene la escuela positivista que cada facultad está localizada en el cerebro y depende de una determinada circunvolución, y mediante la cefalometría ó frenología pretende haber descubierto los secretos de la actividad humana en sus múltiples manifestaciones. Es así que los que tienen la suerte de nacer con las protuberancias que corresponden al arte, á la inteligencia, y los sentimientos elevados y altruistas, llegarán á ser sábios, artistas, hombres de bien etc., y esto fatalmente, sin que intervenga para nada su voluntad en la adquisición de estas cualidades, y si por el contrario, ostentan un abultamiento exagerado en la parte del cerebro que coincide con los instintos, pasiones y animalidad estarán condenados infaliblemente á ser hombres perversos, inmorales, destinados á la cárcel ó al patíbulo.

Por suerte que la citada teoría no pasa de tal, y los hechos se encargan de refutarla como merece.

La cefalometría, como las demás ciencias que tratan de conocer el carácter y aptitudes del individuo por signos externos, no dejan de tener una base real, pero son de un valor tan relativo, que sus indicaciones,

vagas y confusas no pueden ser aceptadas como verdades positivas.

El hombre es un ser complejo, difícil de analizar, sobre todo en el fuero interno de su conciencia y moralidad. Su carácter es la resultante de factores múltiples, que no siempre se exteriorizan en su físico. Además, cualquier tendencia predominante en él, puede ser modificada por otra á un momento dado, que neutralice ó entorpezca su acción.

Lo cierto, lo innegable, lo demostrado positivamente, es que el desarrollo, de los órganos cerebrales es debido á la actividad del espíritu; es un efecto y no una causa. El espíritu es quien obra sobre su cerebro y forma sus órganos para amoldarlos á sus necesidades y á la manifestación de sus aptitudes. Y al decir que obra sobre el cerebro, se entiende que su influencia abarca todo el organismo, que está, como se sabe, bajo la jurisdicción del citado órgano.

Hay pensamientos y emociones que originan grandes trastornos en el físico; los dolores y alegrías intensas, y todas las violentas conmociones morales producen desórdenes orgánicos, más ó menos pronunciados, según los temperamentos; una sugestión puede causar una enfermedad y aun la muerte; la imaginación es una fuerza real cuyos efectos repercuten siempre en el organismo modificándolo de un modo efectivo. Y en ello nada tienen que ver los músculos y tejidos, siendo la imaginación un atributo inherente al espíritu, un modo de su sensibilidad.

Explicar los hechos morales mediante las propiedades de la materia, es incurrir en un error craso, que solo puede disipar la teoría del ser espiritual independiente, que se vale del cuerpo como instrumento de manifestación.

El temperamento, se dirá, influye en lo moral, y puede coartar la actividad del espíritu; las personas llamadas sensitivas ó nerviosas, son generalmente exaltadas, caprichosas y volubles. Es innegable, que también el espíritu puede ser afectado momentáneamente por causas exteriores que lo privan de su libre albedrío, como pueden ser la temperatura, los vicios de constitución, las dolencias pasajeras, y en general todas las causas físicas á que está sometido el organismo, pero, en cuanto á su naturaleza intrínseca no se modifica.

Los vicios é instintos son el producto del espíritu que imprime á la carne sus propiedades correspondientes, y en su poder está el despojarse de ellos, y crearse una envoltura obediente y sumisa que contribuya á su progreso y á su espiritualización.

La responsabilidad moral subsiste siempre, pero en relación con el grado de adelanto del ser: el salvaje de instintos feroces comiéndose á otro hombre, es menos culpable que el ser inteligente y civilizado que alimenta un mal pensamiento para su prójimo.

El conocimiento de esta ley podría ser aplicado ventajosamente para el tratamiento de las dolencias y enfermedades, cuya causa está en el espíritu, y frente á las cuales la medicina es impotente, por dirigir su acción únicamente sobre el físico, que es resultado en vez de causa. Al desconocer la medicina moderna, el elemento espiritual en el hombre pierde un poderoso medio de acción, que los antiguos no despreciaban, y que constituye el secreto de

nuestros magnetizadores en sus curas asombrosas

Hay trastornos mentales y muchas clases de locura, que no dependen de ninguna lesión cerebral—y que no obstante, se consideran incurables—que desaparecerían mediante una cura moral apropiada, bastando, á veces, la simple sugestión para curar radicalmente casos desahuciados.

La locura que tiene su origen en la materia—la única admisible é incurable—y el idiotismo que dependen de lesiones ó de un deficiente desarrollo del cerebro, tienen sus causas físicas conocidas, determinadas, y otras morales anteriores, que el espiritismo explica mediante las vidas sucesivas.

El espíritu que ha abusado en el pasado de su inteligencia—que no va siempre paralela á la moralidad—puede tener como expiación en una nueva existencia—presidiendo de otras causas desconocidas para nosotros—un organismo defectuoso que sea como una traba á su actividad, impuesta para provocar su arrepentimiento. Los sordo-mudos, ciegos, tullidos y otros, estarían en el mismo caso, y es bastante significativo el hecho de revelar estos desgraciados una inteligencia casi siempre notable, á la par que mucha maldad y pasiones bajas.

En cuanto á los locos, idiotas y cretinos, no resultarían seres inferiores y embrionarios, como se cree, sino que su espíritu puede ser muy adelantado intelectualmente, como lo han demostrado comunicaciones obtenidas de algunos de ellos, durante el sueño, en que emancipados de su físico, recuperan á veces su verdadero estado y manifiestan lo que son en realidad.

Las comunicaciones de ultra tumba, en que intervienen seres que han sido locos, y que siguen manifestándose en el mismo carácter, no prueban sino que la entidad ha conservado el reflejo de sus impresiones terrestres, que obran aún sobre su espíritu, hasta que éste saliendo de la turbación, se despoje de los últimos vestigios materiales y emprenda su eterna ascensión en busca de progreso y de luz espiritual.

He dicho.

COLABORACIÓN

El despotismo político y el despotismo religioso.

Dos elementos de opresión han hecho la desgracia de la humanidad: el que encadena los derechos políticos del hombre, y el que subyuga la conciencia. Señalaremos rápidamente el origen y funestos desarrollos de esos elementos.

En el fondo de la naturaleza humana existen sentimientos de sociabilidad y de adoración, que producen la atracción recíproca entre los individuos, y la predisposición para creer en un supremo poder desconocido.

Cediendo á esa ley de atracción moral se reunieron los hombres en sociedad. Necesitaron, por consiguiente, adoptar una forma de gobierno y un culto, instituyendo el poder civil y el religioso. De aquí nació el mando y la obediencia, condiciones que, aunque esencialmente necesarias á toda sociedad, son al mismo tiempo un poderoso incentivo para la ambición y la tiranía.

En efecto, se ambicionó el mando de la sociedad, y los ambiciosos la tiranizaron haciendo que su voluntad fuese la ley soberana que obedeciesen los hombres; y de allí el despotismo político.

Así también, los que asumieron el mando espiritual, llamándose intérpretes de la voluntad divina, hicieron de su voluntad la suprema ley de las conciencias; que es lo que consiste el despotismo religioso.

Los déspotas de los pueblos abusando de las tendencias de sociabilidad, impusieron á los hombres la esclavitud política. Los déspotas de las almas abusando de la predisposición para creer y adorar, impusieron á las conciencias la esclavitud religiosa.

Los unos sentaron como principios de asociación máxima contraria á los derechos de los asociados. Los otros establecieron como fundamentos de religión y de moral la superstición y el fanatismo. Unos y otros ocultaron la verdad para fomentar intereses de partido ó de secta, y la impostura vino á ser el carácter distintivo de los tiranos, cualquiera que sea el nombre ó la máscara que hayan tomado.

Libertad política, libertad religiosa, son principios que proclama la razón como condiciones de progreso. Despotismo político, despotismo religioso, son la antítesis de la razón y de la libertad, con que los tiranos de todos los siglos han producido el atraso de los pueblos y la abyección de las almas.

Si echamos una mirada sobre las antiguas sociedades, ¿qué es lo que nos presentan las páginas de la humana historia?

Egipcios, caldeos, sirios, fenicios, griegos y romanos degradados con el despotismo de los reyes y mistagogos que embaucaban con supuestos misterios. Y si contemplamos las sociedades modernas, ¿qué es lo que nos descubre la dolorosa experiencia de todos los días? Hombres agobiados bajo el peso de un nuevo despotismo, disfrazado con bellísimos nombres.

JOAQUIN CHIRIBOGA.

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Srta. Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Mayo 23 1893.

Mrs. A. E. Kilby, medium.

Pregunta: ¿En qué condiciones se encuentran los espíritus que han gozado de la vida material á expensas de otros á quienes han hecho sufrir?

Contestación: "La condición de estos espíritus será exactamente la misma que era la de los seres que han sido sus víctimas. Algunas personas creen que esto no es una compensación para los sufrimientos pasados en la vida terrestre, pero, si se considera que la ley es recíproca, ellos comprenderán fácilmente que su condición será también el reverso de su existencia anterior, es decir, que ellos gozarán de una felicidad relativa en comparación con sus sufrimientos pasados.

Toda clase de sufrimientos, ya sean causados por el dolor, la pobreza, la opresión, desarrollan la naturaleza espiritual para la comprensión de ciertas verdades, el cumplimiento de ciertos fines y la posesión de ciertos grados de felicidad. Sin este des-

arrollo, ya sea en uno ú otro sentido, el espíritu sería para la vida espiritual lo que la ostra es para la vida terrestre. El hombre necesita de ciertas pruebas para el desarrollo de sus fuerzas espirituales que sin ellas, quedarían estacionadas, y como ningún ser se encuentra libre de toda pena ó prueba en la tierra, como todos tienen algo que desear, generalmente es lo más deseado la causa de engaño y sufrimientos, porque es precisamente allí donde se encuentra la pasión que llevaría al ser al abismo si le fuese permitido satisfacerla. Hay seres cuya naturaleza animal domina al punto de sobreponerse á los dictados de su conciencia y los consejos de sus guías espirituales. Estos seres buscan á todo trance, ya sea por medios legítimos ó ilegítimos la satisfacción de lo que ellos apetecen más particularmente. Si alcanzan sus fines por medios fáciles y legítimos, no habrá para ellos otro sufrimiento que cierto descontento y malestar por no haber desarrollado ciertas facultades espirituales mediante la abnegación, la resignación ó privaciones. Más, si los medios han sido impuros, su conciencia será presa, tarde ó temprano de remordimientos, de la desesperación y de las más agudas angustias, que constituirán para ellos un infierno peor que el de llamas y azufre inventado por los ortodoxos.

Lo peor para estos desgraciados es la dificultad que ellos encuentran para librarse de este estado penoso. El corto tiempo de goces terrenales disfrutados en la tierra vale bien poco comparado con las recompensas que esperan al espíritu que ha sabido abandonarlos en beneficio de su adelanto moral. La felicidad es duradera una vez que el ser ha alcanzado el desarrollo de las facultades espirituales que necesita para ello. Los sufrimientos también son duraderos mientras no ha habido reparación del mal cometido, y lo que aumenta aun el tormento del espíritu es la imposibilidad, á veces, de hacer la reparación en favor del que ha sido su víctima —la víctima, por lo general, no necesita de la ayuda porque su infierno en la tierra le ha valido el cielo en espíritu. El desgraciado tendrá, pues, que encontrar otros medios para reparar el mal hecho y esto es difícil, si se considera el gran número de espíritus que buscan lo mismo y los pocos mortales, comparativamente que pueden servirles en sus propósitos;—solo los que son sensitivos ó mediums podrán servir para un trabajo directo y rápido. Los espíritus pueden también ayudar á los que no son sensitivos á su influencia, pero esto es á menudo como hablar á un sordo mudo y ocasiona mucho trabajo y muchos esfuerzos inútiles al espíritu antes que este pueda notar una reacción para el alivio de su estado, ó sienta haber hecho alguna reparación que le alivie el peso de su culpa.

Por supuesto, si el ser á quien se ha hecho mal, vive aún en la tierra, el espíritu tratará de concentrar sus esfuerzos en este sentido. Pero podrá suceder también que la víctima se encuentre á una altura moral tan elevada comparada con la del victimario que este encuentre difícil entrar en comunicación con ella—porque las influencias buenas ó malas son antagónicas. Otro es el caso en que el odio, el rencor y la venganza han tenido la víctima en una esfera moralmente baja. Mas estos sentimientos de venganza, en vez de atraer el arrepentimiento del malhechor, lo exci-

tan al contrario muchas veces, á perseverar más tiempo en el mal camino. El espíritu gana siempre cuando sabe sobrellevar un mal recibido, con valor y resignación—cuanto más fortaleza se tiene en las adversidades, más se eleva el alma, preparándose así, al mismo tiempo los cimientos de su felicidad duradera. Nadie puede hacer mal á otro sin dañarse á si mismo y darle á aquel un elemento de progreso si sabe aprovecharlo y siempre será mejor recibir el mal que hacerlo, porque el bien que nosotros nos hacemos, sufriendo con resignación y valor prepara nuestra verdadera y legítima felicidad por los siglos de los siglos.

Light of Truth, Junio 17, 1893.

Preguntas contestadas por los guías del medium Mrs. A. E. Kilby.

Pregunta: ¿Lleva el cuerpo espiritual las señales de las influencias impuras de su existencia material y queda el cuerpo espiritual manchado por ellas?

Contestación: "Queridos amigos, el hombre mientras viste el cuerpo material, hace muchas veces cosas que dañan y corrompen su cuerpo espiritual y aleja de si á menudo lo que es puro y bueno, para escuchar solamente las influencias bajas que lo rodean, olvidando ó ignorando, la posibilidad de destruir la belleza del cuerpo espiritual de que ha de valerse en el mundo de los espíritus. El cuerpo espiritual lleva consigo las señales de la disipación; y las buenas ideas y sentimientos que hubiera debido desarrollar, las ha debilitado por culpa é indiferencia del hombre y al entrar en el mundo de los espíritus todos los que perciben á ese ser, ven las manchas y comprende su situación. He conocido espíritus que han tratado de esquivar la presencia de sus seres queridos para no ser visto en la desnudez de esos errores y vicios pasados. Sin embargo, amigos, estos espíritus no quedarán mucho tiempo en esta situación, porque cuando el ser empieza á comprender su verdadero estado, trata también de enmendar sus faltas y embellecer su espíritu para formarlo y perfeccionarlo según las leyes de su destino eterno. ¡Oh, amigos, examináos en el silencio de la noche, y de la soledad! Escudriñad en los pliegues más recónditos de vuestra alma y examinad las condiciones en que vuestro espíritu se encuentra. Esta joya divina, el alma, parte del bien universal, está aún ahí: pura en su esencia como cuando salió de manos de su padre, grandiosa y hermosa, pero manchada hoy, con todas esas faltas y errores, y cuando mediante el progreso que hagáis, vuestra comprensión espiritual será más clara, entonces cada uno de vosotros tratará de limpiarse de sus faltas. Haced lo posible para llevar al mundo espiritual los efectos del bien que hayáis hecho en la tierra. Vivid para orar y que vuestra oración sea para pedir más luz. No hay infierno más terrible que el de la conciencia cuando nos acusa de haber hecho el mal.

→ ←

MASONERIA ARGENTINA

El consejo supremo de la Masonería Argentina envió á todas las logias la siguiente circular:

Or. de Buenos Aires, Junio 30 de 1899 E. V.

Al Il. H. Ven. de la Aug. Log. . . .
S. F. U.

Restablecida en el seno de la Masonería Argentina, la armonía entre sus elementos constituyentes, que un círculo mal inspirado tenía alterada, retardando su marcha hácia los grandes ideales que persigue la Orden, el Poder Ejecutivo en cumplimiento de su programa y de acuerdo con el sistema democrático liberal de la Constitución Masónica, cree que es llegado el momento de que las Lógias de la Obediencia, sacudiendo el letargo y la inactividad en que se encuentran, hagan un llamado al trabajo en sus respectivos talleres y se ocupen de las cuestiones de orden social, levantando la bandera de las ideas liberales, que yacen olvidadas é inactivas, mientras que los eternos enemigos del libre-pensamiento, avanzan como una ola formidable, haciendo tabla rasa de todas las conquistas de la libertad humana, que generaciones más activas y abnegadas que la nuestra, consiguieron á costa de grandes sacrificios.

Es preciso no olvidar que la vida es milicia, que el trabajo es la ley eterna de la humanidad y que no hay una sola conquista que no haya sido fecundada con sangre, y que para llegar á la situación relativamente libre en que actuamos, ha sido necesario que muchas generaciones hayan sufrido las más crueles persecuciones, perdiéndose en la noche eterna del pasado los nombres y el recuerdo de los que nos precedieron en la tarea de combatir el obscurantismo y el absurdo, como se pierden en el fondo del foso ó en la inmensa extensión del campo de batalla, esas víctimas anónimas del deber, cuyos nombres no figurarán sin duda en el parte de la victoria á que contribuyeron con el sacrificio de su vida.

En la lucha por la libertad y por el progreso, como en la lucha por la vida, la inercia, la inacción ó el abandono, es la muerte; el movimiento, la actividad, el combate: es la vida y es el triunfo.—El porvenir es de los más aptos; de los combatientes más tenaces; de los que luchan por una necesidad humana, para poner en evidencia una verdad, para conquistar un derecho!

La idea católica de la fé ciega en el absurdo, avanza, á pesar de las conquistas del siglo y de la ciencia, en nuestra sociabilidad; merced á nuestra incuria, doloroso es decirlo, la Escuela Laica y la idea liberal se estaciona, ó pierde terreno, mientras que la Escuela de la secta de Loyola avanza formidable como una plaga bíblica, amenazando convertirnos en feudo de la Roma Papal. Se apodera de la mujer por el púlpito y el confesionario; de los espíritus timoratos por los terrores del infierno y del purgatorio; de las nuevas generaciones por la enseñanza protegida, fomentada, autorizada y subvencionada por los Poderes Públicos, que parecen más temerosos del *Silabus* que de la Constitución, mientras tanto la idea liberal duerme y permanece inactiva en el seno de nuestros talleres, convertidos en simples asociaciones de socorros mútuos, olvidados de los grandes ideales de la Masonería Universal.

Es preciso, pues, despertar de este sueño letal, sacudir la inercia que nos mata y amenaza convertir esta hermosa tierra, destinada á ser la patria de la libertad humana, en una República del Ecuador, gobernada por el Cóncilave de Roma.

El elemento clerical, absorbido hasta en el clero seglar, por la autoridad temida de la Compañía de Jesús, se agita en la sombra con esa actividad tenaz que es fuerza reconocerle, multiplica sus Establecimientos de Enseñanza Teocrática, envenenando nuestra juventud con la superstición y la obediencia pasiva al absurdo y al Pontificado Romano; se apodera habilmente de los Círculos de Obreros que sujeta á su imperio con falaces promesas de libertad en la tierra y de gloria en el cielo; realiza Congresos Católicos y Concilios Sud Americanos en Roma; ocupa puestos políticos y administrativos por la influencia de sus adeptos; invade las Legislaturas de Provincia y el Parlamento Nacional; impide la realización del anhelo popular de separar la Iglesia del Estado; se absorbe una gran parte de los presupuestos de las Provincias y de la Nación, en el sostenimiento de las Ordenes Religiosas, que, con violación de leyes nacionales, se establecen de nuevo cada día á pretexto de enseñanza, y no contentos con esto: van á reanudar relaciones con el Vaticano que nos volverán á atar al carro de la omnipotencia jesuítica, que gobierna desde la capital del mundo católico.

En presencia de esta situación, más debida á nuestro abandono que á la bondad de las instituciones católicas, es necesario combatir en las Logias y fuera de ellas la Escuela Clerical, oponer á la prédica retrógrada del púlpito, la cátedra, pública también, de la verdad científica, de la razón y del libre pensamiento. Esta iniciativa debe partir de los talleres, tomentando las conferencias en las Logias por lo menos; cuando no sea posible realizarlas en lugares públicos. Es necesario fomentar las publicaciones locales que se comprometan á sostener en sus columnas las ideas liberales.

No es preciso ser masón, para hacer brillar la idea de la verdad científica, para proclamar la ventaja de la libertad de conciencia, la conquista del libre pensamiento, y la tolerancia en materia de religión; porque están fundadas en la razón y son estas conquistas y derechos imprescriptibles, que están garantidos en la Constitución Nacional, de la cual no nos debemos apartar jamás.

En las localidades donde no existan masones capaces de dar conferencias públicas, la Logia debe servirse de profanos estimulándolos con el concurso de su adhesión y de su protección al mejor resultado de sus conferencias, tratando de atraer á su taller los elementos más intelectuales del Vallado, concurrendo en esa forma á dignificar la Institución, tarea á que está por completo consagrado el Poder Ejecutivo en la sede del Gobierno.

Es necesario combatir por todos los medios compatibles con los preceptos constitucionales y la tolerancia razonada: las Escuelas Clericales y los Establecimientos dirigidos por frailes de cualquier advocación ó secta que sean (mientras existan y vivan del dinero arrancado á la credulidad ó ignorancia del pueblo), fomentando las escuelas laicas ó particulares, y la enseñanza de los deberes para con la patria y la Constitución.

Ya que no se ha podido conseguir la conquista legal de la separación de la Iglesia católica del Estado político, los masones de corazón, no debea contribuir en ninguna forma á sostener un culto exte-

rior que rechaza su conciencia y consecuentemente se debe negar todo concurso pecuniario á las fiestas llamadas religiosas, cuya fé no sea profesada por los h. h., reservándonos elementos para sostener escuelas y hospitales, mil veces más útiles á la humanidad que los panegíricos y pompas en honor de santos de madera, que no necesitan honores que solo se le deben á Dios, según lo entienda en el santuario de su conciencia cada hombre libre que habite en el suelo de la República.

Esperando que esa ilustre Logia ha de tomar en consideración esta circular en tenida especial extraordinaria, hago votos porque el Gran Arquitecto del Universo ilumine vuestras conciencias y os dé fuerza, abnegación y valor, para emprender de nuevo la lucha interrumpida de la luz contra las tinieblas.

Aceptad el abrazo fraternal con que tengo el honor de saludaros.

El ministro del Interior de la Orden.

JOSÉ C. SOTO.

Boletín de la Semana

Con la misma animación y regular concurrencia tuvo lugar el miércoles pasado la conferencia de la Srta. Matilde Puyol, quien trató sobre la comunicación espiritista, y las diversas mediuñidades.

Al terminar su disertación que fué notable en todo concepto, la señorita Puyol fué muy aplaudida.

Hicieron uso de la palabra ampliando algunos puntos de la conferencia, los señores Mariño, Rebaudi, Mancussi y Zafferri.

La próxima está á cargo de la señorita Maria Puyol. Tema: *Percepciones y sensaciones de los espíritus.*

Encarecemos la asistencia de nuestros consocios á estas sesiones, tanto por la instrucción que ellas proporcionan, como por el estímulo que un numeroso concurso produce en el ánimo de las señoritas y señores conferenciantes.

Recordamos también que esa misma asistencia será tomada en consideración á los que aspiren á la categoría de socios.

Nuestro estimado correligionario señor Antonio Carbalho, de Córdoba, alarmado por las *habladurías* de los diarios *serios*, de Francia, de los que se han hecho eco, algunos diarios *idems* de esta Capital, nos escribe pidiéndonos noticias acerca de lo que sepamos con respecto á la retractación de Flammarión, de sus creencias espiritistas.

Como mejor contestación, hemos publicado ya en los dos números precedentes, de esta Revista, la carta del mismo Flammarión, desmintiendo esos *díceres anónimos* y como prueba de ello, dos artículos del mismo, en los que confirma sus ideas espiritistas.

Es muy curioso lo que pasa con la *prensa seria*, de todas partes del mundo. Rodean al espiritismo del mayor silencio y olvido que les es posible mantener; dan *la llamada por respuesta*, á las cotidianas declaraciones de sabios eminentes que proclaman la verdad del espiritismo, después de haber estudiado sus fenómenos con toda la seriedad y acopio de precauciones imaginables, pero en cuanto oyen cualesquier *chismografía* en su contra, al instante y sin preocuparse de la verificación ó ratificación de

la especie, la lanzan á los cuatro vientos, se frotan las manos satisfechos y muestran una cara plácida y tan contenta como si hubieran alcanzado el más grande ideal que persiguen.

¿Por qué esta ojeriza tan injustificada contra una doctrina que la creen absurda, imposible? por qué desean con tanto ahínco verla desaparecer de la faz del mundo inteligente y pensante? por qué guardan silencio ante sus progresos y ante sus triunfos en el orden moral y científico?

Hoy es Flammarión el que deserta del espiritismo: ayer era el gran sabio Crookes; este como aquel tuvieron que rectificarse semejante calumnia: Crookes ha declarado, como Flammarión, que nada tiene de que retractarse y que hoy como ayer, mantiene la firme persuasión de que los fenómenos que han estudiado, son una verdad que día á día se esclarece más, por las continuadas declaraciones de otros sabios de valer.

A la verdad, que este sistema de la *chismografía* muy poco abona en favor de las doctrinas que profesan esos señores sectarios de la ciencia y de la religión, pues se conoce que no se animan ni tienen elementos con que combatir frente á frente esa *alucinación, esa bellaquería, esa locura, ese abominable absurdo* del espiritismo. Hacen guerra de emboscadas, de sorpresas pueriles, como si con estas niñerías habrían de conseguir la *pulverización* de la idea que atacan y que ni comprenden ni quieren comprender.

Aun suponiendo que Flammarión se hubiera retractado de sus convicciones espiritistas, que ha manifestado toda su vida, al espiritismo ningún mal le habría causado desde el momento que se halla hoy en manos de toda la ciencia oficial que algo vale en el mundo. Es ella la que está decidiendo de su realidad, es ella, la que, sin sospecharlo, se ha comprometido tanto por causa de sus investigaciones y afirmaciones, que ya no le es posible volver atrás, aunque quisiera. Tiene que ir forzosamente hasta el fin, por que en los sabios que siguen estos estudios, están fijadas las miradas del mundo inteligente y esperan con ansiedad su fallo definitivo.

Los espiritistas, mientras tanto, vivimos satisfechos y confiados en la fuerza moral y en la evidencia de la doctrina. Hasta ahora lo que ha hecho la ciencia es ver ir confirmando, no solo nuestras teorías filosóficas acerca del génesis universal, sino los fenómenos, que ahora ya no se niegan sin esponerse á caer en el ridículo. La ciencia materialista duda acerca de la verdadera causa de esos fenómenos; la espiritualista, con Richet, Absalkof y de Rochas á la cabeza, creen posible la explicación de los espiritistas.

Esperemos un poco más y habremos triunfado en toda la línea; se nos dará una amplia y plena satisfacción por habérsenos juzgado de locos, de alucinados ó de mercaderes con las cosas sobrenaturales.

Esperemos pues, y mientras tanto, cuanto mayores sean los traspies y las noticias temerarias que dea los diarios *serios* y los *sabios á la violeta* mayor será la vergüenza que experimenten, cuando la luz alumbre, al fin, para todos, inclusive para aquellos que la niegan apretando con furia y reuor los ojos, para no verla y verse en el caso de confesarla. Esperemos pues. *Para verdades, el tiempo, y para justicia, Dios. Rirá bien qui rirá le dernier.*

Hemos recibido otra carta del Sr. Francisco Ros, dirigida al señor Senillosa, en apoyo de sus ideas sobre las almas gemelas. Se la hemos pasado a dicho señor Senillosa, por venir á él dirigida.

Como lo anunciamos, damos á continuación el prólogo del traductor de *Excelsior*, señor Alfredo Ebelot:

"Cuando mi viejo amigo el Sr. Felipe Senillosa me remitió un ejemplar de la última obra que acababa de publicar en Buenos Aires, fué lo más sinceramente que le di la seguridad que no tendría una acogida desfavorable entre nosotros. La había leído con sumo gusto, aunque no participando de todas las ideas que encierra. Estoy persuadido que hojeándolo se hallará no solo algún placer sino también alguna utilidad.

Sin duda no es más que un ensayo. No expone completamente el estado actual de la nueva ciencia, que anda aun á tientas, á la cual se ha consagrado. Ella ha dado lugar ya al nacimiento de una verdadera biblioteca, y cuántos lectores tienen el valor y el tiempo de consultar una biblioteca entera para formarse una idea respecto de un orden de conocimientos donde se mezclan con los resultados adquiridos un gran número de resultados discutibles y discutidos? Quizá no haya llegado el momento de emprender su síntesis cuando todavía queda tanto por descubrir.

Pero este libro tiene el mérito particular de aquellos á los cuales se aplica la palabra de Montaigne: este es un libro de buena fé. En cada línea se siente la franqueza de la convicción y la lealtad del pensamiento. Puede uno negarse á admitir las conclusiones del autor, pero es imposible no interesarse por ellas, pues que no hay una sola palabra donde no resalta una honrada y profunda preocupación por la verdad.

Tiene además otro mérito. No se limita á resumir las opiniones de los filósofos de la antigüedad y las interesantes observaciones contemporáneas respecto de la verdadera naturaleza y los destinos de ultratumba del alma humana. Las consecuencias sociales de estas doctrinas están allí resueltamente consideradas.

Y esto es lo que da á las ciencias psíquicas todo su alcance. Ellas contienen en germen una filosofía completa, un concepto particular del hombre y del universo, esbozados en un tiempo por los sabios de la antigüedad, casi caídos en olvido más tarde, y cuyo renacimiento inesperado es uno de los fenómenos más significativos de nuestro tiempo.

Hoy se trata de fundarlos sobre la experimentación metódica, de aplicar en su dilucidación los procedimientos severos de investigación que han hecho dar un paso tan decisivo al estudio de las leyes del mundo material, y han llegado á ser la herramienta preciosa, para no decir indispensable, de las ciencias naturales.

Aquí la tarea es delicada y superior, y entraña mayor consecuencia también. Se trata del mundo intelectual. Un descubrimiento en electricidad ó en microbiología, por más brillante y útil que pueda ser, no se refiere más que al mejoramiento de las condiciones físicas de nuestra existencia. Ya es diferente en cuanto á los descubrimientos que llegarían á producirse en las ciencias psíquicas.

Si estas se perfeccionasen lo suficiente para establecer sobre pruebas irrefragables

los resultados que desde ya permiten entrever, si el cuerpo de doctrina que empieza á desprenderse de ellas llegase á un grado de precisión y de evidencia que lo impone á la masa, constituirían entonces un factor social de poder incomparable y susceptible de modificar aun la misma orientación de la historia de la humanidad.

El idealismo experimental que resulta de ello sería más eficaz, como regla de conducta, como nunca ha podido serlo el idealismo metafísico, porque sería más demostrable y más concreto. Resultaría para cada individuo una noción del deber á la vez más amplia y precisa, una elevación espontánea de esta moralidad, que es en realidad un efecto meritorio á la vez que una de las causas principales de la marcha de la civilización.

¿Está próximo el momento en que esto se verificará, y las ciencias psíquicas están bastante maduras para ejercer en breve esta acción? A este respecto se puede opinar de distintos modos. Basta que la cosa sea posible para no considerarlas con indiferencia, y para desear que se ensanche cada vez más el círculo de personas que se interesan por estos estudios.

Nuestro voto y el del autor estarían cumplidos si este librito que es como un tratado elemental, pudiese de algún modo y en su modesta esfera contribuir á ello.

Alfredo Ebelot.

Reproducimos de *Philadelphia*, los siguientes pensamientos:

EL AMOR

El amor, he ahí el grau secreto de la Magia; pero, es necesario saber distinguir el amor que inmortaliza, de aquel que mata.

Mientras que el amor no sea más que un deseo ó un goce, es perecedero. Para que sea eterno es preciso que llegue á ser un sacrificio, pues entonces se convierte en fuerza y virtud. Es la lucha de Eros y Auteros la que mantiene el equilibrio del mundo."

Es por esto que el odio es generador de lágrimas y, por consiguiente, de remordimientos.

Nuestros enemigos son fuertes por nuestro odio. El único medio de hacerlos incapaces de molestarlos, es amarlos.

El amor hacia nuestros enemigos es el más fuerte de todos los amores, porque es el más desinteresado, y, por ello, el más tranquilo.

Aquel que odia, se odia; el que hiere, se hiere; el que maldice, se maldice; el que destruye, se destruye.

El alma del malvado está eternamente atorada por los monstruos que ella engendra.

Un sentimiento de odio ó de envidia, es una vívora que uno abriga y alimenta en su corazón.

Los malos sentimientos, toman siempre las formas repugnantes que les corresponden, y persiguen al criminal en sus alucinaciones y en sus sueños.

La locura incurable es siempre la consecuencia de un pecado mortal contra la justicia.

La razón muere por un pecado mortal, como el cuerpo por un golpe mortal.

In *malevolam animam non habitabil sapientia*, dijo Salomón. Lo que quiere decir: La razón no habitará jamás con el odio.

Cualquier cosa que os haya hecho vues-

tro hermano, si lo odiáis por ello procederéis mal, y sois vos quien os haceis culpable hácia él.

EL ORGULLO

Cuanto más se eleva la inteligencia del hombre, mayor es el desorden que se produce cuando aquel se abandona á la totalidad de sus instintos. La embriaguez del orgullo es menos razonable que la del vino, y el más profundo sabio, cuando el se extravía movido por ese sentimiento, puede recibir lecciones de buen sentido y de sabiduría, del ser más ínfimo y más embrutecido."

Eliphaz Lévi.

Ha visitado nuestra redacción la revista *La Ricerca*, publicación quincenal de ciencias psíquicas y morales, que ve la luz en Milán. Trae un nutrido y escogido material, entre el cual notamos: El sexto sentido, ó el sentido espiritual, por P. Rosini—La supuesta adjuración de Flammarión y su investigación, por P. Rosini—Como prolongar la vida—Los experimentos del pintor Tissot, etc.

La Ricerca dispone una sección especial para la controversia, que titula "Campo abierto para los amigos y para los adversarios". Es una idea feliz que demuestra la independencia y buena fé del colega que busca la luz y la verdad.

Nos complacemos en retribuirla su visita.

La revista *Philadelphia*, de Agosto, inserta íntegro el artículo de Flammarión, traducido de la *Revue des R-ues*, que relata una série de hechos interesantes.

No publicamos en el presente número la conclusión del citado artículo por carecer del espacio suficiente. Irá en el próximo.

Agentes de "Constancia"

Líbrería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432 —La Plata
- Pedro A. Ferrari —Chivilcoy.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150 —San Nicolás.
- José Casarino, calle Bordón 1000. —Pergamino.
- Tomás Villacampo. —Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio —Nueve de Julio.
- Vicente Gallo. —Pehuajó.
- Pantaleón Chaves. —Junín.
- Miguel Antico. —Saladillo.
- José Sario. —San Antonio de Areco.
- León López. —Azul.
- Prudencio Ferreira. —General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120 —Mercedes
- José Més —Magdalena
- Mercedes Eudero —Tranque Lauquen
- Hilario Durán —Tres Arroyos
- Alejo Maidonado —Olavarría.
- Eugenio Varela —Juares.
- Ernesto Saint Lary —Coronel Pringles.
- Cayetano Yaxi —Boñar.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet. San Lorenzo 846-Rosario
- Estéban Mandrill —Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Enrique Martín. —Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Pedro G. García. —Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

- Pedro Sánchez, Saipacha 85. —Mendoza.

PAMPA CENTRAL

- Celodonio Suárez —Sta. Rosa de Toay.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131-Garay-2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:

primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50

Pluralidad de mundos habitados:

primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Las maravillas celestes " 1.50

Urania (pasta) " 6.00

Urania (rústica). " 4.50

Viajes aéreos. " 4.00

Vida de Copérnico (pasta). " 4.00

El fin del mundo (pasta) " 4.50

La Atmósfera—dos tomos " 4.00

Contemplaciones científicas " 2.50

¿Qué es el Cielo? " 2.00

La Astronomía " 2.00

Historia de la tierra " 0.25

Últimos días de un filósofo. " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Être Universel. " 3.00

Enseignement populaire de L'Existence Universelle " 2.00

Dieu évident pour tous " 1.00

L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité. " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano " 2.00

La educación moral del hombre. " 2.00

La educación moral de la mujer \$ 2.50

El evangelio del hombre. " 2.00

Los huérfanos. " 2.50

El materialismo es la negación de la

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme. " 8.00

Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50

Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º " 3.00

" " " tomo 2º " 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo. " 1.50

" " Los Fantasmas. " 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias " 0.30

Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . . " 3.25

" " Roma y el Evangelio. " 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. " 3.00

Baraduc—L'Âme humaine " 10.00

" " Force Vitale. " 3.50

Beauvais H.—El Sonambulismo provocado. " 3.25

Bessant, Annie—La muerte y el más allá " 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos " 1.25

Bassols, César—Impresiones de un loco. " 1.20

Eonemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones a través de la historia. " 3.00

Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita. " 1.50

Cano O.—Existencia de Dios. " 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba. " 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas " 0.50

Crookes, William—Fuerza psíquica. . . " 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal " 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité " 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité " 5.50

" " Levitation " 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. " 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista " 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia " 2.25

" " Evolution Animique " 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica " 0.30

" " pasta. " 0.75

" " Aplicación del iman. " 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte. . . " 2.00

" " El Porqué de la vida. " 0.40

" " Après la mort " 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme. " 1.50

Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00

Gardy, Louis—Cherchons. " 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal " 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo " 1.20

Gautier, Teófilo—Espírita " 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses. . . . " 2.50

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental " 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. " 3.25

Gainza, Martín Alonso—Leila. " 3.50

Hennique, Leon—Un Caractère " 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo " 1.50

J. A. P.—Lectura infantil. " 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . . " 2.50

" " Filosofía y religión " 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. " 3.50

Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00

" " Muse Irritée " 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament " 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,

antropología y sociología. \$ 2.50

López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. " 1.20

Lozada, Enrique—Celeste " 2.00

Manera, Enrique—El Coracero " 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. " 0.50

Meutin L.—El nuevo hipnotismo " 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista. " 1.00

" " El Espiritismo " 0.70

" " Tinieblas y luz " 1.50

" " El Génesis. " 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo. . " 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. " 2.00

Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. " 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión " 0.30

" " Bases " 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espírita " 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya " 3.00

" " —Dans le Santuaire " 3.00

Noeggerath, R.—La Survie. " 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25

" " Choses de l'autre monde " 2.75

" " Les grands mystères. " 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme " 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. " 0.25

" " Inexistencia de la materia " 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. " 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista " 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. " 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico. " 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) " 2.50

Sanz, Jorge—Esperidion. " 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. " 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía " 1.50

" " Diálogos. " 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano " 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. " 0.15

Sauvilloa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00

Ilem—Excelsior. " 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo " 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo. " 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno. " 0.60

Villagas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. " 0.80

L'Arte di evocare gli Spiriti. " 0.50

El arte de evocar a los espíritus. . . . " 0.75

Guía práctica del medium curandero " 1.20

Monita secreta " 0.25

Allieri el marino " 1.00

A. B. C. de la astronomía. " 0.60

A. B. C. del espiritismo. " 0.25

Antiguas creencias " 0.25

Creencias en el fin del mundo. " 0.25

En el album de mis hijos. " 0.25

Como acabará el mundo " 0.25

El Diablo " 0.20

Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El Génesis desautorizado por la ciencia—Sección Filosófica: Conferencia de la Señorita Matilde Puyol—Colaboración: Flammarion—Lo desconocido—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El Génesis desautorizado por la ciencia—Las sectas cristianas se sostienen, hoy, tan solo de lo que les resta de la moral evangélica y aun en este terreno, sus enseñanzas son deficientes, porque no se basan en el principio evangélico del amor a todos los seres sin excepción.

Sustituyendo la forma al fondo, han abierto un abismo insalvable entre sí, las sectas religiosas que arrancan del evangelio; amarradas a la letra y a la infalibilidad de sus interpretaciones, se hacen cruda guerra, se niegan el agua y el fuego, se desprecian y se calumnian, dando así un ejemplo inmoral y corruptor a sus fieles, y haciendo imposible la comunión de todas las almas y la necesidad de la tolerancia, para extinguir la semilla de los rencores y de los odios entre hermanos.

Todas las sectas substancialmente, tienen la misma fé religiosa, pero estiman más las formas materiales de adoración que ellas mismas han inventado, que el espíritu dominante en los evangelios. Así, las doctrinas morales de este, son letra muerta ante la obstinación de las religiones positivas de pretender ser cada una la única verdadera, la única inspirada por el espíritu divino.

Fuera de la moral que enseñan, las religiones y sectas cristianas no presentan al espíritu humano, ansioso de una oración racional y lógica que le sirva de aliento y de consuelo en las luchas de la existencia, no presentan decimos, una doctrina, si quiera sea filosófica, que sirva de guía segura y sólida que oponer a las dudas e incertidumbres que surgen de las dificultades y conflictos con que el hombre tropieza a cada paso y que no pocas veces lo separa de la vía recta que conduce a la verdad.

La doctrina católica acerca del origen y destino final del hombre, ha perdido todo su prestigio, porque, a parte de no fundarse en un concepto elevado y racional, a parte de inducir a la negación de Dios, por no saber explicar el plan justo, bondadoso que ha precedido a su obra, la ciencia, con su análisis y su lógica inevitable, ha destruido sus teorías, mostrando con toda evidencia el error y el absurdo que les sirven de fundamento.

Comenzando por la formación del hombre ahora seis mil años, signiendo por la idea formada acerca de la configuración física del cielo, de la fijeza de las estrellas, de la evolución del sol en derredor de la tierra, y concluyendo con el destino final del hombre que queda irremisiblemente fijado en el cielo ó en el infierno, estas teorías, lejos de mantener a los hombres pensadores dentro de la religión, los ha distanciado y lo que es peor, los ha llevado al mas trío y desesperante materialismo.

La idea de Dios ha sido desnaturalizada, falseada, por las sectas religiosas cristianas; han cometido el grave error de materializar el espíritu del evangelio y de atribuir a la Causa Primera, los defectos y pasiones de los hombres, contra la protesta viva y repetida de Jesús, de que Dios era espíritu y había que adorarse en espíritu y en verdad.

Enseñar que Dios se venga, que Dios se irrita, es atribuirle los defectos y pasiones de los hombres; es enseñar a la humanidad a adorarle por el temor y no por el sentimiento natural que inspira siempre la perfección, todo cuanto está por sobre el hombre y sus miserias.

Por una parte, la ciencia y por la otra el buen sentido apoyado en el desarrollo de la razón, han venido minando el edificio levantado por el catolicismo y la negación tenía que ser la consecuencia lógica de los errores proclamados.

¿Cómo es posible creer en un Dios vengativo, cuando ese mismo Dios coloca entre las grandes virtudes, el perdón de las ofensas? ¿Cómo creer en un Dios que condena eternamente, con la más refinada crueldad, cuando él nos da como modelo de perfección a su hijo, que perdona, no solo siete veces sino setenta veces siete?

No. No es sobre la venganza, el odio y el temor a Dios que se ha fundado el cristianismo, sino sobre el olvido de las ofensas, la tolerancia y el amor reciprocos; el temor lo inspiran los déspotas, los que gobiernan con la fuerza y no con el derecho, los que se prevalecen de su poder para pisotear la justicia y ese Dios tiránico y déspota, es hechura de los directores adocenados de las religiones, miopes de entendimiento y de raquítica talla moral, que no pueden concebir otra noción de justicia ni otros sentimientos que aquellos que los dominan, en medio de la oscuridad espiritual en que viven envueltos.

No se culpe a la ciencia, si ella ha desautorizado a la religión y la ha hecho perder todo su prestigio sobre las almas elevadas e inteligentes; no se culpe tampoco al evangelio, de la marcha decadente de las reli-

giones, por que el Evangelio bien interpretado, nos habria conducido fatalmente, a una era de progreso moral prodigioso, culpese del estado ruinoso de las costumbres y de las creencias, a esas iglesias positivas que se apoderaron del legado de Jesús para amoldarlo a sus intereses y sus ambiciones.

Si los preceptos evangélicos hubieran prevalecido, el cristianismo estaria hoy en el apogeo del poder y de su gloria, dice un distinguido escritor cristiano. Hay que volver pues, a las enseñanzas puras y sencillas de Cristo, si se quiere salvar la religión, porque si la religión del perdón tiene su grandeza, mayor grandeza tiene la religión del amor; si la religión de la justicia es grande, mucho más grande es la del perdón y la misericordia.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(DE LA SRTA. MATILDE PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 6 DE SEPTIEMBRE DE 1899.)

Comunicaciones entre los vivos y los muertos
—Mediumnidades parlante y escribiente.

Rápida una nueva idea cunde por todas partes, trayendo consigo nuevos sentimientos, nuevas aspiraciones, nuevos ideales. A su llegada, la ciencia se reforma, el mundo todo se transforma.

Desaparece el Dios mequino é injusto, y el verdadero hasta entonces desconocido, aparece todo justicia, amor y caridad.—La verdad se levanta de entre los errores, de entre el fanatismo, la doda, y de entre algunos restos de superstición; ella avanza radiante de luz, iluminará poco á poco las inteligencias, señalándoles nuevos destinos, ella irá penetrando en las conciencias humanas, dando á conocer al hombre el fin de su existir, y haciéndole concebir su grandioso, sublime porvenir; robustecerá las creencias, infundirá ánimo y valor, porque le trae, fé y esperanza.—Esta verdad trae consigo una gran revolución, revolución completa, moral y científica, es decir, revolución de ideas y sentimientos.

Ella dice que la vida, no reside aquí únicamente, que en todo el espacio hay vida, y ese espacio no tiene fin; nos descubre millares de mundos, mas grandes, más hermosos que el nuestro y en esos mundos seres inteligentes, más sábios, más buenos que nosotros.

La ciencia se detiene asombrada: lo que

Hamaba el mundo es solo un *pequeñísimo mundo*.

Esa nueva idea, transforma por completo el modo de pensar, y el nuevo modo de pensar trae un nuevo modo de sentir.

Ella coloca sobre todas las cosas y ante todo, no un *algo*, como es la materia, sino un *alguien*, que es el espíritu; ella nos demuestra que si inteligencia no se mide con el metro, si amor y justicia no se pesan en la balanza, que si maldad, bondad, gratitud é ingratitude, no se palpan, no se ven, no son materia, ellos son atributos del espíritu que carece de forma y por lo tanto de tamaño.

Agrega que, si el espíritu carece de los atributos de la materia, no puede de ningún modo confundirse con ella en el sepulcro, que él de ahí se levanta y al espacio se remonta.

Lanza entonces la nueva doctrina este grito que extremece al mundo todo: "Los muertos viven", nunca hubo muertos, y no los habrá jamás; los que *fueron* son, y los que fueron y son serán.

Pero esto no es todo, hay algo más que llena á algunos de estupefacción, á otros de espanto, y que á otros hace reír con ironía: "Los muertos pueden comunicarse con los vivos". Hé aquí lo que más incrédulos encuentra, lo que más confunde la razón del hombre, lo que la ciencia reprueba con más encarnizamiento.

Es que aún todos no están preparados á recibir la verdad, es porque no se cree firmemente en la inmortalidad del alma, pues admitida esta, admitida la idea de que el espíritu, después de muerto el cuerpo, sigue viviendo en el espacio, ¿qué hay de sobrenatural, qué de imposible que pueda darnos á comprender que se encuentra á nuestro lado?

¿Por qué no tratará de ponerse en comunicación con los seres que le amaron en la tierra y aún siguen recordándole? ¿por qué no le sería permitida la satisfacción de decir á los que son, somos, no nos lloremos que á vuestro lado estamos?

Si esta idea se rechaza, si ella hasta aterroriza á muchos seres, es porque creyendo en la muerte de todo el ser, no puede concebir que un muerto hable con un vivo.

Pero la nueva doctrina, llamada espiritismo, avanza, é irá disipando los errores; ella va diciendo: los muertos viven, y como seres vivos, con los vivos se comunican.

¿Y quién nos prueba, quién nos dice que esto es la verdad? Los muertos mismos que en todo tiempo alzándose de sus sepulcros probaron por diversas manifestaciones, la existencia de una fuerza inteligente, independiente de la materia.

Esas manifestaciones ó fenómenos probaron la existencia del espíritu, ésta la inmortalidad del alma y ésta á su vez, la existencia de Dios y su justicia. El espíritu, su inmortalidad, Dios y su justicia, posibilidad de comunicarse aequal con los hombres, forman la base de nuestra doctrina espiritista.

Siendo el hombre un espíritu encarnado, y los que llamamos muertos, espíritus desencarnados, ¿por qué el libre, no podría comunicarse con el cautivo?

Si se admite que hay almas por todas partes, por qué no creer que éstas, conservando sus afectos, traten de comunicarse con sus seres queridos empleando para ello los medios de que disponen?

Si mientras vivió encarnado, él era

quien dirigía la máquina llamada cuerpo, ¿por qué una vez desligado de ella, perdería por completo el poder de obrar sobre la materia, porque no podría manifestar sus pensamientos por medio de un cuerpo que no le pertenece, pero cuyo dueño, cede por algunos instantes?

Se objeta que no se comprende como siendo el espíritu la ausencia de toda materia, puede obra materialmente. Esta objeción solo pueden hacerla los que, no se dan cuenta de lo que es el espíritu y tienen de él, una idea errónea. El hombre está constituido por tres elementos: espíritu ó principio inteligente, cuerpo ó envoltura material que solo reviste temporalmente; y peri espíritu, envoltura semi fluidica, y semi-material, que es el lazo de unión entre aquel y éste. Al verificarse la muerte, el alma abandona la grosera envoltura que es el cuerpo, pero el peri-espíritu le acompaña siempre, haciéndose más sutil y tenue á medida que el espíritu avanza y se purifica: es por él, que éste trasmite su voluntad al exterior y obra sobre los órganos y el cerebro humano.

No puede, pues, confundirse el peri-espíritu con el espíritu; éste es solo el inteligente, el que piensa, y aquel es su ropaje, y solo es al espíritu lo que el cuerpo al hombre: el agente. Además de este agente directo, tiene el espíritu otro intermediario; el fluido universal sobre el cual obra, como puede obrar el hombre sobre el aire para producir ciertos efectos.

Resulta, pues, que todas las manifestaciones y fenómenos espiritistas, son debidos á las propiedades semi-materiales del peri-espíritu que lo envuelve y al fluido universal que le rodea.

Así comprendida la comunicación entre los espíritus y los hombres nada de maravilloso tiene.

Todo efecto cuya causa es ignorada, es en un principio llamado sobrenatural; pero cuando aquella es conocida, todo aparece como muy natural y lógico; si los fenómenos espiritistas, las comunicaciones entre los que fueron y los que son, así han sido consideradas, la razón no es otra: falta de estudio y por lo tanto imposibilidad de descubrir la causa y de apreciar convenientemente el efecto.

Nada hay dentro de la creación que sea sobrenatural, pues todo obedece á una causa tan inteligente y poderosa, que todo está contenido dentro de ella y tiene su razón de ser, su motivo y su fin. Nosotros le llamamos sobrenatural porque nuestra pobre inteligencia no es capaz de darse inmediatamente cuenta de hechos que por no ser comunes nos asombran, y por no haberlos presenciado antes y no estar previstos por nuestra ciencia, llamamos maravillosos ó efectos de la imaginación. El hombre cree haber dicho la última palabra, cree que solo existen las leyes por él descubiertas, y por eso no cree ni acepta lo que de ellas se aparta.

Milagros son las cosas que no pueden ser explicadas; y todo lo existente tiene su explicación; esas explicaciones no nos es dado aún comprenderlas, y por eso le llamamos milagros, como milagros llama el ignorante á lo que la ciencia hace todos los días.

Todos los fenómenos espiritistas pueden ser explicados, ellos no salen de lo natural, y si un objeto cualquiera, una mesa, al quedar suspendida en el aire parece apartarse y destruir la ley de gravedad,

esto importa que sale de la *ley conocida*, pero no de la *ley*, y que hay rigiendo el universo muchísimas otras que no nos es dado descubrir sino por medio del trabajo, de la constancia, y del tiempo, elementos y medios al alcance de todos.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que no á todos nos es permitido comunicarnos personalmente con los seres de ultra tumba; esa facultad solo pertenece á los que llamamos mediums, encargados de ser los verdaderos apóstoles del espiritismo. Ellos son los mediadores entre los dos mundos: espiritual y material; ellos han existido siempre: magos, sibilas y pitonisas, eran mediums, pero sus facultades no comprendidas, les hizo llamar también brujos ó poseídos del demonio. Ellos son los enviados para hacer la luz, de convencer á los incrédulos de estas grandes verdades; por ellos podemos concebir lo que es el mundo espiritual, las leyes que lo rigen; ellos acercan los que fueron á los que son, los muertos á los vivos, proporcionando á unos y otros goces inefables.

Estos intermediarios entre el espíritu y el hombre deben su facultad á condiciones físicas y ella, como todas las cosas, se desarrolla y perfecciona por el ejercicio y el trabajo.

Múltiples variedades presenta la mediumnidad, pero las más útiles y las más comunes son: la parlante ó la de posesión, y la escribiente.

Sabemos que entre los encarnados, pueden, ciertas personas, por un poder especial, dominar á otras, imponerles su voluntad y apartar muchas veces su espíritu de ahí; esto que llamamos magnetismo puede producirse entre los encarnados y desencarnados. Siempre por medio de su peri-espíritu, el espíritu se acerca al cuerpo del medium, se mezcla con el peri-espíritu de éste, lo envuelve, lo compenetra, y así encadenados, el espíritu del encarnado está sometido al desencarnado, que le impide por el momento toda acción sobre el organismo que le pertenece. Puede así transmitir sus ideas al cerebro del medium, y hacerle hablar hasta de cosas por él ignoradas. Esta dominación ó sugestión la permite Dios, las condiciones especiales del medium y la sumisión voluntaria de éste.

No hay que creer pues, que durante la posesión el espíritu del medium está ausente y apartado del cuerpo de éste; el espíritu que se va á comunicar en esta forma no hace más que envolverlo, quitándole de este modo su libertad de acción y pudiendo por esta razón hasta maltratar el cuerpo de que es dueño por el momento.

No todos los mediums son igualmente desarrollados, luego la perfección de la manifestación depende de la perfección del medium, los hay completamente incoscientes, pero son raros, en general conservan un recuerdo confuso; otras veces influyen algo en la manifestación y la entorpecen aunque no recuerden después lo que han hecho y dicho.

A los espíritus atrasados les es más fácil tomar posesión del medium, pues encontrándose más materializados y siendo su peri espíritu más grosero, pueden más fácilmente envolver al del medium, mezclando también fácilmente sus fluidos con los de éste.

Para los espíritus muy elevados, cuyo peri-espíritu es más sutil, más fluido, el venir entre nosotros importa para ellos algún trabajo y sufrimiento, no pueden

envolver tan fácilmente el espíritu del medium, y tienen muchas veces que luchar hasta con la atmósfera misma; todo esto se comprende contraria y dificulta la manifestación.

Cuanto mejor conoce el espíritu el cuerpo que le sirve de instrumento, mejor y más fácilmente se comunica; es por eso que espíritus que con facilidad se explican y expresan con un medium, lo hacen á veces con menos claridad y facilidad con otro cualquiera.

Esta mediumidad es la que más se aprecia, esta forma es para nosotros la que más beneficio y utilidad nos reporta. Por estos mediums recibimos las mejores enseñanzas pues los espíritus que de este modo se comunican, nos hacen comprender claramente lo que es el mundo espiritual; nos inician en las cosas que allí pasan; ellos nos hacen ver claramente que allí también se sufre y se goza, pero que ese sufrimiento y ese goce son siempre merecidos, porque son la consecuencia de sus hechos pasados; ellos nos hablan de estos sufrimientos y de sus causas, probándonos las más de las veces su darse cuenta de ello por la turbación en que se encuentran, que la muerte nada borra; que allí la justicia que rige es severa pero jamás se equivoca; allí un inocente jamás pagará por un culpable, ni el culpable quedará jamás sin castigo; allí no cometen errores, todos los actos pasados son perfectamente pesados; allí la justicia es justa, porque el verdadero juez es la conciencia, y la cárcel es la oscuridad que le rodea. Por ellos también sabemos que somos ayudados y secundados en nuestras tareas por los seres que pueblan el espacio, en bien á veces, en mal otras, y esto nos pone en guardia.

Pero también por estos mediums nos llega un eco de las alegrías y goces de los buenos, que con sus palabras nos hacen vislumbrar un hermoso porvenir para cuando hayamos abandonado nuestras pasiones y miserias. ¡Y qué grande inmensa satisfacción y alegría cuando por ellos nos llega la palabra de un ser querido que viene á saludarnos y á infundirnos valor y fé!

Es pues grande y sublime la misión de estos mediums; ella cumplida con abnegación y desinterés, les reporta un gran progreso, y para más tarde la recompensa que merecen siempre los apóstoles de las causas santas, y las almas caritativas.

Ellos progresando por el sacrificio que se imponen, hacen progresar á los espíritus que manifestándose por ellos, reciben la luz de los que los escuchan; y hacen progresar también á los hombres, que en presencia de semejantes sufrimientos, tratan de mejorarse y aprovechar mejor el tiempo, así reciben una influencia moralizadora los de abajo y los de arriba.

Hay otros mediums que poseen la facultad de transmitir por la escritura las ideas y pensamientos de los seres invisibles; poseen la mediumidad escribiente; unos son mecánicos, otros de intuición. En los mediums de escritura mecánica, el espíritu que se manifiesta obra sobre todo, sobre la mano del medium y dándole á esta un impulso independiente de la voluntad de aquel, la hace mover hasta el momento en que nada más quiere decir; esta forma de la mediumidad escribiente es la que prueba de un modo más convincente que lo que se escribe proviene de una causa inteligente que no es nuestro espíritu, porque el medium es completamente inconsciente de lo

que escribe y hasta puede conversar sin ocuparse de lo que recibe; es pues esta una facultad preciosa puesto que el que la posee no puede conservar duda alguna sobre la independencia de su pensamiento. En el segundo caso, de la mediumidad intuitiva, el espíritu obra directamente sobre el cerebro del medium; se identifica con el alma de éste, transmitiéndole la idea; el espíritu del medium bajo este impulso dirige la mano, y ésta el lápiz; no hay que creer que el espíritu que se manifiesta aparta al del medium, ni se sustituye al de éste, solo lo domina y le imprime su voluntad, recibiendo este así el pensamiento de aquel y encargándose él mismo de transmitirlo; de modo que el medium tiene conciencia de lo que escribe.

Por esta razón no se puede probar si es un espíritu extraño ó si es el del medium el que dicta la comunicación.

Lo único que lo prueba es que las ideas no son preconcebidas y que ellas nacen á medida que se va escribiendo, y son á veces contrarias ó fuera de los conocimientos del medium; el rol que desempeña pues un medium mecánico, es el de una máquina, el intuitivo es un intérprete. Hay otros mediums escribientes que participan de las condiciones de ambos: experimentan un impulso dado á su mano pero al mismo tiempo tienen conciencia de lo que escriben á medida que las palabras se forman, el pensamiento acompaña pues al acto de la escritura; son semi-mecánicos.

Un argumento presentado en contra de los mediums y de los espíritus es que éstos jamás demuestran saber más que lo que sabe el medium y que si este no sabe expresarse el espíritu lo hace con la misma incorrección; esto les hace creer que las ideas emitidas y las palabras pronunciadas son únicamente propias de la persona que se dice medium. Estas personas prueban así no tener una idea de lo que puede ser un medium ó un espíritu.

En primer lugar se imaginan que los espíritus deben saberlo todo, y á todo deben saber responder; he aquí un grave error, pues los espíritus son hombres desencarnados, luego como ellos tienen defectos y cualidades, y si pueden ser muchísimas veces más adelantados que nosotros, pueden también no serlo más ó serlo menos; no es posible pues esperar de todos ellos ni sublimes ideas, ni hermosas frases, y hasta muchos de ellos pueden inducirnos al error y al mal, de aquí que siempre nuestra razón debe saber diferenciar, lo que al bien ó al mal nos dirige. Segundo que no hay que olvidar que son muy raros los mediums perfectos; que los hay más ó menos desarrollados y que es por lo tanto muy natural que el grado de desarrollo de la facultad de éste, pueda facilitar ó entorpecer la manifestación; la corrección de esta depende, pues, del espíritu y del medium.

Es fácil comprender que si el medium es instruido, si su cerebro es rico de conocimientos adquiridos en la vida actual, ó por haber sido adquiridos en anteriores existencias, existen latentes en su espíritu, más fácil y correcta será la comunicación, porque su cerebro será más impresionable y encuentra el espíritu en éste, los elementos propios para adaptar á su pensamiento la palabra que mejor lo exprese, y entonces la idea se comunica instantáneamente de espíritu á espíritu. La idea es, pues, lo que es verdaderamente propio de este; en la forma, en la expresión, influencia forzo-

samente el medium; estas son las que se resienten por la mayor ó menor cultura é instrucción del instrumento, ó sea según el desarrollo de las células cerebrales de éste. Los espíritus se encuentran así en las condiciones de los rayos luminosos obligados á pasar al través de vidrios más ó menos tallados y transparentes, ó lo que es lo mismo por mediums más ó menos inteligentes é instruidos, y así como los rayos luminosos llegan á los objetos que se quieren iluminar habiendo adquirido el tinte del vidrio que atraviesa, así la idea de los espíritus llega revestida de la forma propia y particular del medium; pero no hay que olvidar que para ellos la forma es secundaria y que lo esencial, lo que prevalece, es la idea.

Ahora bien, no faltan casos en que se vé hablar al medium en idiomas por él desconocidos, ó de ciencias por él ignoradas; esto se explica porque el medium puede poseer esos conocimientos en estado latente y haberlos poseídos en otras existencias.

Hemos dicho ya que muy grande es la misión del medium, pero como todas las grandes misiones, ella requiere muchos sacrificios y abnegación.

Es esta misión delicada y expuesta, pues el medium tiene que combatir con el elemento visible y el espiritual; con los hombres que niegan su facultad, y con los espíritus malos; estos, son los peores enemigos porque luchan en la sombra, porque ven claramente sus debilidades y estas son las armas con que le atacan.

Las armas de defensa del medium, son pues, sus cualidades, sus condiciones morales y estas son también las que contribuyen al adelanto de su facultad.—Todos podemos ser inducidos al mal, por los malos espíritus, pero con más razón el medium, á quienes les será más fácil guiar é inducir.

Cada uno de nuestros defectos son otras tantas puertas abiertas á los espíritus del mal; ellos son pues, nuestros verdaderos enemigos, los que primero debemos sofocar y exterminar.

Es donde hay seguridad de la existencia de los metales, donde se explotan las minas; así los malos acuden donde encuentran pasiones, defectos y vicios; es por eso que los mediums, como todos en general, debemos temerlos á nosotros mismos antes que á nuestros enemigos.—No solo seremos juzgados por la obra que construimos; en la balanza de la justicia divina también son pesados, los medios que empleamos para conseguirlo y el fin que nos guía; así el medium puede haber hecho un bien á sus hermanos, pero si al hacerlo fué guiado por el orgullo, el egoísmo y el interés personal, la recompensa disminuirá de mucho, porque el mérito se hace menor. El orgullo! hé aquí lo que á todos principalmente nos pierde.

El medium solo anhela sobrepasar á todos y ser siempre el primero, acaba por ser el último ó por no ser nada; los malos son atraídos por ese sentimiento, lo modifican haciéndole creer en grandezas que no posee, y le inducen á mistificar á su vez para aparecer más de lo que es en realidad; así va perdiendo su facultad, quedándole únicamente humillaciones y decepciones. El que se precia á su justo valor, el que se contenta con ser lo que es, es el modesto.

La primer condición pues, de la mediumidad, es la humildad; buen medium

es el que solo vé en su facultad un don por Dios concedido, para su propio mejoramiento y el de los demás, don que en nada prueba superioridad del que lo posee.

"Yo solo sé que nada sé" decía Sócrates, y su modestia y su humildad fueron la base de su ciencia.

Otra condición indispensable al medium es la seriedad, pues así como los cuerpos se atraen en razón directa de sus masas, así los espíritus se atraen por sus similitudes; los frívolos, los que solo en su facultad ven un juguete ó un pasatiempo, atraen á los espíritus frívolos; jamás la facultad del medium que desconoce lo grande é importante de su misión, y como cosa pueril la mira y la emplea, será de provecho y de utilidad.—Modestia, desinterés, seriedad y abnegación, son las condiciones que requiere el medium para que sea un motor de progreso.—Así, pues, un nuevo edificio social se levanta, gigante, hermoso y sublime, porque sus bases son la verdad y el bien. Una nueva doctrina trata de abrirse paso por entre la ignorancia, la indiferencia y el sarcasmo; las religiones y la ciencia la atacan, pero ella es la ciencia, es la religión, y vencerá. Sus defensores van diciéndolo: "hacia Dios por la caridad y el trabajo"; ellos predicau unión, fraternidad y trabajo, á ellos corresponde pues, dar el ejemplo, unir éste á la palabra, y empezar por ser, lo que á otros dicen de ser; esto es: antes de predicar el espiritismo, aprender a ser espiritista; el deber de propagar la verdad, corresponde á los que ya algo de ella poseen, es decir, á todos los espiritistas, pero a la vanguardia deben ir los que Dios ha encargado principalmente de tan sublime misión: á los mediums. La tarea es árdua, pues hay que atacar ideas y sentimientos muy arraigados, y es mucho más difícil arrancar una idea falsa, que implantar una verdadera; pero no debemos olvidar que las tareas cumplidas se clasifican por los obstáculos vencidos y las dificultades que presentaron; en trabajos pequeños el mérito es pequeño, en los grandes el mérito es grande.—Oponer á las risas y blasfemias el rostro tranquilo que es reflejo de conciencia tranquila, presentar siempre á los que viven en el error, con paciencia y constancia, la verdad, como el misionero presentaba la cruz á los salvajes que le herían; no hacer jamás por las leyes lo que podemos hacer por las costumbres y el ejemplo, tal es la misión del espiritista, tal es sobre todo la del medium.

COLABORACIÓN

FLAMMARIÓN

Acta non verba

¿Qué decís del asunto Flammarión? La palabra del maestro ha ido resonando por el grupo espiritualista, después por el mundo entero. Ha sido la gran noticia, el escándalo inesperado, en este tiempo, en que todo debe esperarse. Ha venido precisamente en estos momentos, en que festejábamos la entrada de otro fuerte y decidido campeón. Pero si es Flammarión contra Hodgson, quedamos en déficit.

Todos los diarios han dicho algo; y se ha visto entonces á esta prensa, que no habla nunca del espiritismo de Crookes ó de Wallace, gritar á todos los vientos la "deserción" del ilustre sabio. No solo la

pequeña prensa, que vive de la transcripción, y que le habrá publicado en las noticias curiosas, entre un artículo de costumbres chinas y otro sobre un nuevo submarino: hasta el mismo Adolfo Brissón ha hablado de todo esto, en son de burla. Es un arma icigua, pero es un arma. ¿Los espiritistas se quejan de una conspiración del silencio, contra su doctrina? Ahora hablaremos de ella, diremos que este príncipe de la ciencia, después de treinta años de estudio, la niega. Y la gran masa de pueblo créa todo, será un argumento más, el talón de Aquiles de los invulnerables.

Felizmente, todos saben cuanto hay de malvada exageración y de mentira, en tales noticias. Nos ha llegado el artículo de la *Revue des Revues*; (1) y todos han podido ver en él, que Flammarión sigue siendo de los nuestros. Ha hablado de lo desconocido, como solo él sabe hablar. Dice que "no tiene que retractar ni una sola palabra de lo que ha escrito." Entonces queda *Lumen*, y eso basta.

Es un "investigador independiente", según su propia expresión. Si es así, uada debemos temer. ¡Felices nosotros, que, habiéndonos emancipado de las intolerancias de secta, admitimos, en nuestra fraternidad, á todos aquellos que trabajan por la justicia, por la luz y por la verdad!

Pero, en todo esto hay una sombra. Los hechos no se niegan, pero la explicación de esos hechos se declara dudosa, infundada. Hay hipótesis: faltan pruebas. Este es el resumen de la cuestión.

Es preciso reconocer aquí, un fondo de verdad innegable. La facultad medianímica no está en bancarrota, pero ha disminuido notablemente. Si nos referimos á la potencia ¿dónde hay un Home ó una Cook? Se hablará, tal vez, de Easapia Paladino. Pero compárense los relatos de estas sesiones, con lo que cuenta Crookes, en su libro, y se verá cual es la diferencia. Y en los pequeños mediums, en la universalidad del poder medianímico ¿qué enorme decrecimiento! ¡Y cuánta mayor dificultad para desarrollar, para conservar y aumentar esta fuerza!

En parte, débese todo esto, á que el gran ímpetu de la novedad—la moda de las mesas danzantes—ha pasado. Y ahora solo quedan los hombres serios, los estudiantes decididos y pacientes. Pero su parte de culpa tienen también los mismos espiritistas, que, en ese afán de teorizar, de discutir, de explicar, de hacer un sistema, han llegado á descuidar lo más importante.

Se me recordarán, no sin cierta razón, las palabras de Wallace, y se dirá que, ahora, la prueba corresponde á los que niegan el espiritismo. Pero, también, esa prueba debe, necesariamente, ser invariable y constante; porque los mejores y más honrados testimonios de nada valen, si no están confirmados por la experiencia.

Cuando maestros como Flammarión, de claro que no hay suficiente prueba; cuando Crookes y Aksakof mismos, no se han atrevido á aceptar incondicionalmente la explicación espiritista ¿contestaríamos nosotros con argumentaciones de escuela ó con autoridad de los libros?—Hay que estudiar, hay que probar.—Nuestro templo debe ser un laboratorio, nuestra única re-

ligión la Verdad; la Verdad, conquistada por el esfuerzo de la inteligencia, garantizada por la lealtad del experimento.

"Aquellos—escribía uno de los primeros "espiritistas nuestros—que desean concluir con el fenomenismo, ó son enemigos "eucubiertos del espiritismo, ó han caído "en el más deplorable error; tal vez los "ciega algún tanto, un poco de amor propio, "si creen que con la palabra elocuente, y "por más elocuente que sea—pero sin "pruebas—se puede mantener viva la fe, "la creencia, y por más argumentos y "razones que se aglomeren, si falta la base principal: los hechos, que tan solo el "fenomenismo puede darnos."

En todo este artículo de Angel Scarachia—publicado en CONSTANCIA hace muchos años—(1) hay una vibración de ciencia y de amor á la verdad, que se siente á través del estilo incorrecto, y no pocas veces, confuso.—Y la peroración, después de un recuerdo á Brediff, medium y fundador del Centro, resume todos los argumentos así: "Fenomenismo y Racionalismo, hé ahí nuestra divisa! Hoy nos cabe la satisfacción de repetir lo que hemos proclamado en términos muy claros: que la "Constancia", la sociedad de ese nombre y la "revista, que CONSTANCIA también se llama, "no existirán sin el fenomenismo; hubieran "pasado al olvido, como todo aquello que "no tiene más razón de ser, que la imaginación ó la razón humana engendrada, "fundándose en hipótesis ó afirmaciones, "que no se apoyan en pruebas positivistas, "al alcance de nuestros sentidos materiales."

Fenomenismo y Racionalismo. ¿No es esta la conclusión de nuestra enseñanza, la suma de toda filosofía? El estudio sereno é imparcial de los fenómenos, la investigación positiva de los hechos, son como la base incommovible de todo. Y lo demás viene solo, se completa con el trabajo de la Razón, con sus adivinaciones geniales, con sus inducciones victoriosas, con el desarrollo de sus leyes, tan firmes y seguras, en la fuerza y claridad de su lógica.

No esperemos encontrar una filosofía fuera de este principio. El es el camino, la vida y la verdad. Estudiemos la naturaleza, concientes de nuestra ignorancia, pero seguros del éxito. Y, sobre todo, esperémoslo todo de nosotros mismos, creamos, una vez siquiera, en la fuerza de la inteligencia humana, cuando se aplica rectamente y con perseverancia. No creamos que toda ciencia viene de arriba, en el milagro de una revelación, ni la busquemos tampoco en la tiniebla del pasado. Porque la Verdad es el premio del trabajo, y solo solo por el trabajo puede ser conquistada.

A las pruebas oponemos pruebas: esta es la táctica. Aportemos, en este tiempo de duda universal, nuestros milagros, no como medio de propaganda, sino de convicción. No creamos que la salud de una filosofía debe buscarse en la perfecta legitimidad de su lógica, sino en la incontrastable verdad de su base. Allí está el Cristianismo, tan razonable en sus deducciones, llevado á la bancarrota, por la falsedad de su dogma fundamental.—Ha pasado ya el tiempo de las discusiones escolásticas, de las argumentaciones y de los grandes discursos. Nuestro siglo es de duda, pero también es de verdad. Apliquemos su mé-

(1) Le ha transcrito "Philadelphia" (II, 74). Creo que también CONSTANCIA se prepara á publicarle, traducido, en sus columnas.

(1) Artículo "Facts" en CONSTANCIA, núm. 65, Agosto 30 de 1884.

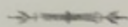
todo de experimentación á nuestra nueva ciencia, purifiquemos con él la religión. Y entonces estaremos seguros del triunfo, nos encontraremos dispuestos para la lucha y nuestra doctrina ascenderá, victoriosa, en un nimbo de glorias, aclamada como la más fuerte y la más sana de las creencias.

Pruebas, pruebas. No maldigamos á los que abandonan nuestra bandera, sino mas bien procuremos aumentar, con la de ellos, nuestra convicción. Los hechos tienen una fuerza incontrastable y soberana, echan abajo, de un golpe, las más admirables arquitecturas silogísticas, con la lógica de una bala de cañón. Que ellos sean nuestras armas, nuestro argumento, nuestra razón.

Y, entretanto, Flammarión sigue siendo de los nuestros. Es de los que abren el camino del siglo veinte, de los que siembran la semilla de verdad, en el surco. Nuestros corazones vibran, en el mismo ensueño. Y nuestra bandera está con él.

EMILIO BECHER.

Rosario, Setiembre 1.º de 1899.



LO DESCONOCIDO

Y LAS MANIFESTACIONES DE LOS MUERTOS

(Traducido de la *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

(Conclusión)

—La señora X., propietaria de una antigua casa de familia, quiso hacer fotografiar una habitación que, en otro tiempo fué el gabinete particular de su abuelo. El aparato fué colocado, y teniendo que ser la exposición algo prolongada, por la escasez de luz, todos se retiraron. Cuando la placa fué revelada ¿qué se vió? Una forma humana, como una sombra, sentada en un sillón, (precisamente el sillón del abuelo). Un viejo amigo de la familia, preguntado, declaró reconocer el semblante de su amigo fallecido algunos años atrás, es decir, el abuelo de la señora X. De pronto se pensó en una mistificación, ó una broma; pero no; después de una observación atenta en que amos y criados fueron revistados, se comprobó que nadie había podido entrar en la habitación.

Después de algún tiempo, un señor amigo (y el mismo que me lo refirió) tuvo que pasar la noche en esa misma casa. Se quedó dormido temprano y a la media noche, se despertó sobresaltado, creyendo que alguien andaba en la habitación. Verificó si la puerta había sido abierta, pero la encontró cerrada con llave, como la había dejado él mismo antes de acostarse. Buscó en todos los sitios y rincones y, no viendo nada, volvió á acostarse; pero sin atreverse á dormir. Recién al día siguiente, por la mañana, al almorzar, supo la historia de la fotografía que se le mostró.

BERTHE SKAMISSET, — Shrewsbury (Inglaterra.)

—Monseñor Pavie, fallecido siendo obispo de Argel, estaba leyendo en su gabinete, cuando oyó abrir la puerta que estaba detrás de él. Volvióse y divisó una sombra con contornos bastantes visibles, en la que reconoció uno de sus antiguos feligreses, muerto hacía largo tiempo, y que había apreciado particularmente. Después percibió claramente estas palabras: "Vos que me habéis estimado, ayudadme

He dejado una deuda impaga, (la cantidad se designó y el nombre del acreedor); saludad esta deuda, así dejaré de sufrir."

Al día siguiente, el abate Pavie, fué á la dirección indicada: los datos que dió la aparición resultaron exactos y la deuda fué chancelada.

—Hé aquí un caso que recuerda el que refiere Cicerón de los dos viajeros de Mégara. Me ha sido enviado por la Srta. María de Thilo, doctora en medicina en Saint-Imier (Suiza), y lo conoció durante una estadía en Rusia.

"Un joven oficial ruso tenía el don de ver á los espíritus. Un día de fiesta, mientras estaba sentado al piano, cantando y acompañándose, se levantó, pálido, los ojos extraviados. Al verlo así, todos le rodean y le preguntan. El vé una mujer de rara belleza, de pie, á la entrada, que le hace seña llamándole. Como nadie la veía, sino él, se trató de disuadirlo. Pero fué en vano. El fantasma reapareció una segunda vez y luego una tercera, esta vez de rodilla implorándole que le siga. No ya más y acompañado de todos los amigos marcha detrás del fantasma. Este salió de la ciudad, siguió la carretera durante veinte ó treinta minutos, volviéndose para ver si la gente venía detrás de él, y, llegado cerca de un foso bastante profundo, desapareció. Se colocaron piedras para reconocer el sitio, y al día siguiente volvieron los oficiales con soldados que empezaron á cavar en el foso. Se encontraron allí dos cadáveres, el de una niña muy hermosa y el de un joven. Era una pareja que había sido asesinada por su postillón, durante el viaje de bodas, y luego robada y sepultada. El asesino fué descubierto y ajusticiado.

—"Hé perdido un cuñado que apreciaba mucho, y el día 13 de cada mes, fecha de su muerte, no faltaba de asistir á misa por su memoria. Un día 12, sin embargo, al acostarme tarde, dije entre mí: "No asistiré á misa mañana, iré otro día." El día siguiente, una voz masculina me despierta sobresaltada, llamándome con fuerza por dos veces: "¡María! ¡María!" La voz salía de una pieza contigua desocupada. De pronto creí fuese la de mi esposo, teniendo los dos hermanos casi la misma voz. Pero no estaba él allí y no me había llamado. ¿Entonces qué? ... Tuve apenas el tiempo de vestirme para ir á misa.

"Otro día, éramos tres, mi padre, mi suegra y yo, en una habitación bastante alumbrada, á las 10 de la noche, cuando vimos abrirse la puerta, girando el picaporte, y corriéndose hasta la pared. Tuvimos la idea de algún malhechor. Mi padre, que fué oficial, busca su revolver y explora en todas partes. ¡Nadie! Esto sucedía en la víspera de una fecha en que mi madre mandaba decir una misa en memoria de un pariente difunto, y había ordenado á su criada de no asistir á ella. El día siguiente, hemos tratado valiéndonos de todas las corrientes de aire posible, y aún empujándola, de hacer abrir la puerta hasta la pared, y no hemos podido conseguirlo.

"Dios nos dá el testimonio de otra vida, y el dogma más hermoso de la religión es el de la comunión de los santos.

M. DE A. . .

—La misma noche del entierro de mi padre, recién me acostaba, cuando lo veo acercarse, pasando entre mi cama y la de mi madre. Me levanto y hago ademán de

abrazarlo, pero él desaparece. Mi madre no ha visto nada.

C. T. . . ., Lusignan.

—Una de mis maestras, religiosa benedictina, estaba arrodillada, rezando por su hermano que recién había fallecido, cuando éste se le apareció. Tomó su mano y la besó diciendo: ¡gracias! En seguida desapareció. Esta religiosa no es mística, ni exaltada, siendo al contrario, de carácter tranquilo y dotada de muy buen sentido.

MARIA GEISEN, Bayeux.

—Durante varios días consecutivos, he sido despertado por un ser al parecer humano, con una larga barba blanca y vestido todo del mismo color. Paseaba silencioso por mi habitación. Yo tenía miedo, siendo joven aún, y me escondía debajo de las frazadas. Pero él entonces se acercaba á la cama y sacudía las sábanas. Acudía la sirvienta á mis gritos y todo quedaba tranquilo. No he vuelto en toda mi vida á experimentar otro hecho semejante fuera de este que no me explico.

ABACE, oficial en el 2º batallón de Africa.

—Tenía diecinueve años cuando perdí una hermana adorada que tenía diecisiete. Una noche, cinco días después de su muerte, fui despertado por una conmoción muy viva. Me incorporé y vi á mi hermana en una sombra luminosa. Puso ella un dedo sobre sus labios: "Chist! hizo, no digas nada. Soy dichosa. Consuela á mi madre. Adiós, hermana mía, no puedo quedar más."

Tengo hoy sesenta años. La impresión es tan viva al escribir estas líneas como si el hecho hubiera acontecido ayer. ¿Sueño ó visión? En cuanto á mí, creo en la realidad.

E. J. . . ., Burdeos.

—Quince días después de la muerte de un ser querido, me pareció oír pasarse, cruzar por mi habitación, y detenerse cerca de mi cama que fué rozada levemente. Durante varios meses, todas las noches, las puertas del piso bajo de la casa se han cerrado solas con estrépito, y una persona que vive en un cuarto vecino del mío ha sido testigo como yo.

A. M. . . ., Lausanne.

—Una noche, la señora G. . . . ha visto muy claramente á su hermana fallecida varios años atrás. La aparición ha contemplado algún tiempo y con expresión grave á la señora G. . . ., después se paseó por la habitación. Esta la siguió, llevando una lámpara encendida; al llegar á la puerta de entrada que estaba cerrada la aparición se desvaneció. La señora G. . . . no ha conversado con el fantasma pero no ha perdido su serenidad y pudo observar detenidamente á su visitante.

CH. CHAMPURY, Ginebra.

—Mi padre murió repentinamente en Toul, el 2 de Marzo de 1893. En esa época, su hermano, que vivía en Vendôme, se hallaba moribundo. Dado el estado en que se hallaba, se le había ocultado el fallecimiento de su hermano. Algunos días antes de morir, dijo á su hija: "Ya sé porque no vino á verme mi hermano; es que ha muerto, y lo veo con mi hijo y mi nieta (los dos fallecidos también); ellos me llaman."

Mlle. HUBERT, Nancy.

—El mes pasado, una amiga vino á visitarme y me anunció muy emocionada, que vió á una difunta. Era al oscurecer, la casa estaba alumbrada (con luz eléctrica). Mi amiga atravesaba un vestíbulo cuando se

encontró con una mujer que llevaba una especie de chal blanco que le cubría la cabeza y se levantaba en forma de pico encima de la cabeza. El chal estaba abrochado al rededor del cuello y cubría la cara que no podía distinguirse. La mujer parecía muy débil y vacilante. Mi amiga no dijo una palabra y observó detenidamente tan extraña persona. Sus pies llevaban sandalias; el vestido era de color oscuro y el chal llegaba hasta las rodillas. La desconocida se dirigió hacia una pieza que comunicaba con el vestíbulo por dos escalones. Mi amiga se preguntó como un ser al parecer tan débil podría subir estos dos escalones. Al llegar allí la aparición se apoyó sobre la puerta como para descansar y desapareció como si hubiese pasado al través de la misma puerta.

HORTENSIA CODÉE, Martinica.

—Yo soy hombre sano, de 47 años de edad, de cuerpo vigoroso y estatura alta, regularmente grueso, aspecto bueno, apetito y sueño excelentes, y libre-pensador. Un amigo mío falleció el sábado 9 de Abril de 1898, víspera de Pascuas. El domingo de Pascuas, á las seis de la mañana, se me apareció en mi habitación y se puso á mirar todos los cuadros militares que tengo allí y que había prometido mostrarle. Estaba envuelto en una sábana blanca. Era realmente mi amigo, pero no tenía más sus bigotes. Quedó algún tiempo mirando mis cuadros, me hizo una señal amistosa, y desapareció de repente. Yo estaba completamente despierto. El día siguiente me trasladé á la casa mortuoria, y observé que la boca y los bigotes estaban tapados con un paño blanco.

JUAN LAU, Munster.

—Una cuñada de mi madre, que vivía en París, vino á visitarnos en el Jura. La mañana siguiente, nos refirió que no había podido dormir porque una mujer anciana había estado á su lado, apoyada á los pies de la cama. Describió exactamente su peinado, el color del vestido y ciertos detalles que correspondían perfectamente al retrato de una anciana señora B., que había ocupado ese aposento y había muerto un mes y medio antes en esa misma habitación. La cuñada de mi madre no conocía á la citada señora, ni había oído hablar nunca de ella.

CUNFIN, La Flèche.

—Mi padre estaba dando su paseo habitual, de noche, antes de sentarse á la mesa, cuando de pronto, vió desembocar por el camino A, (aquí el plano del lugar) situado en frente del cementerio, á un hombre que atravesó el camino B, subió rápidamente la cuesta C, al parecer sin preocuparse de su pendiente muy inclinada; llegó á la puerta F, del cementerio y penetró en éste. Recién entonces fué que mi padre se dió cuenta que el hombre que acababa de ver había fallecido hacía un mes. Eran las cinco de la tarde, en pleno día, y la hipótesis de una alucinación no parece admisible.

A. BASSER, notario en Vitrae.

—Estaba en casa M. N., impresor, y durante el almuerzo me refirió que la noche anterior había tenido una impresión muy desagradable: sintió que alguien le tiraba de los pies.

Un año después, tuve ocasión de verle de nuevo. "¿Os acordáis me dijo, de lo que me sucedió en vuestra casa el año pasado?"

Y bien, supe después que mi amigo P., había fallecido ese día y nosotros habíamos convenido que el que muriese primero debería tirar de los pies al otro.

R., MANS.

—A los 19 años perdí mi madre que idolatraba. Su memoria es sagrada para mí. Algunos años después de su muerte, tuve que luchar con muchas dificultades y estuve, *sin saberlo*, en un peligro serio.

Una noche, durante el sueño, oí estas palabras de mi madre: "¡Ten cuidado, Fanny!" El sonido de esta voz quedó grabado en mi corazón cuando desperté. Al día siguiente, recién me di cuenta del consejo. Pude evitar así el peligro al cual corría.

TH. MEYLAN, Baltimore.

—Mi cuñado y yo teníamos el mismo aniversario (13 diciembre). Lo celebrábamos regularmente juntos (1874 á 1896). Falleció él en Octubre de 1897. No he celebrado el de 1897, estando solo y muy triste. En 1898, durante la noche del 12 al 13 de Diciembre, mientras dormía, ví claramente á mi cuñado. No pensaba más en el aniversario, y fué esta visión la que me lo recordó al día siguiente.

—Yo era muy niño todavía y dormía en la habitación de mi madre. Mi cama estaba situada frente á una puerta que daba sobre un corredor. Una noche se me mandó acostar muy temprano como de costumbre, y mi madre me llevó al dormitorio con una vela que dejó encima de una mesita y luego se retiró para reunirse con los demás que velaban por lo general hasta las diez ó las once. Estaba yo sentado en la cama, y vacilaba antes de deslizarme bajo las sábanas por temor al frío, cuando alzando la vista casualmente, ví á la extremidad del corredor—la puerta estaba medio abierta—una mujer anciana que venía en mi dirección, y que de prouito tomé por mi abuela. Distinguía claramente en la sombra donde se hallaba todos los detalles de su traje. La sorpresa que experimenté al reconocer que era una persona desconocida para mí, se cambió en terror cuando la aparición entró en la pieza, y allí no obstante estar en plena luz y aunque percibíéndola tan claramente yo veía los muebles al través de su cuerpo. El fantasma se acercó hasta los pies de mi cama, y ya no pude menos de lanzar gritos agudos. Todos acudieron, yo relaté lo que acababa de ver, se burlaron todos de mí diciendo que había soñado y asunto concluido.

Nadie murió en mi familia en esa época. Algunos años más tarde oí contar á mi abuela en qué circunstancias mi tío había comprado la casa, unos 30 años antes, á los herederos de una anciana á quien antes pertenecía y la cual había muerto en la misma habitación donde me encontraba. Indico esta coincidencia sin sacar ninguna conclusión.

Solo agregaré una cosa, es que jamás he tenido visiones ni alucinaciones antes de esa aventura y nunca las tuve después.

E. JOUVIEU, Valparaiso.

—Una noche, en sueño, ví á mi querida esposa, fallecida años atrás, acercarse á mí, grave y abstraída con un dedo puesto sobre los labios como imponiendo silencio. Al día siguiente, tuve ocasión de ver á una de mis hermanas; ésta me preguntó si alguna vez yo no había visto á mi mujer en sueño. Después ella me refirió que la noche precedente, no durante el sueño, sino

despierta, mientras leía, había tenido la misma visión. Mi esposa se presentó cerca de su cama, con el dedo sobre la boca, y la misma expresión que cuando se me apareció.

CONDE H. DE M.

—Me hallaba alojado en un hotel de Londres. Una noche, mientras leía una obra de Lord Lytton, observé delante de mí, sentada en un sillón, una señora anciana con un vestido oscuro, la cabeza inclinada hacia el pecho, una frente ancha y colorada de venas hinchadas y salientes, llevaba un gorro ridículo, adornado con dos ramitos de violetas silvestres. Esta cabeza se movía convulsivamente, y á cada sacudida las flores caían sobre la sien izquierda de un modo muy gracioso.

Al otro día, pregunté á la dueña del hotel si entre sus huéspedes tenía alguno parecido. La señora no hubiera podido entrar ni por la puerta, puesto que yo tenía los pies contra ella, ni por la ventana, que se cerraba por dentro con un pestillo, ni por la chimenea que estaba con fuego encendido. Mi pregunta pareció incomodarla, pero concluyó por confesarme que esa señora anciana había fallecido en esta habitación seis meses antes, se llamaba mis King, pocos días antes de espirar había sufrido accesos horribles de tos, y que precisamente llevaba el gorro con esos dos ramos, que daban á su fisonomía un aspecto ridículo.

CONDE H. DE M.

—Habíamos ido para pasar algunos días, mi esposo y yo, en casa de nuestros parientes, que acaban de comprar una casa de campo. Eramos muchos, y el sitio tan reducido, que tuvimos que instalar nuestras dos camas en el salón. Hacia las tres de la mañana, me desperté y ví á un hombre en medio de la habitación. Este desconocido me habló: "Yo he muerto en esta pieza, dijo; necesito de vuestras oraciones; recitad una letanía á la Santa Virgen para el descanso de mi alma; me llamo Juan...."

Observación bastante curiosa, no tuve miedo. Pero me arrodillé de segunda para orar. Mi esposo me vió rezando, pero no vió ni oyó á la aparición, después volví á dormir con tranquilidad.

El día después, narré el hecho, y mi primo nos dijo que realmente, algunos meses antes, un hombre que se llamaba Juan (he olvidado el apellido) había muerto en la misma pieza. Dos días después, la viuda del difunto nos contó que había soñado que su esposo le pedía viniese agradecerme, por mi oración. Veía á esa señora por primera vez y nunca había oído hablar de ella. Tengo 73 años, y á mi edad, creo, no puede sospecharse de que altere la verdad. El hecho ha quedado desde hace 40 años, presente á mi memoria como el primer día. Es un documento que quizá podrá servir para vuestros estudios.

Helena Damielitch, (Rusia, gobierno Cherson, ciudad de Tyropol.)

II

Los relatos que anteceden representan una parte solamente de los que he recibido, y aunque emanau de corresponsales que no conozco personalmente, me parecen, en general, sinceros y de buena fé. En la mayoría de estas cartas, hay recuerdos íntimos asociados á duelos, á pedidos de parientes y de amigos, á grandes dolores, y no queda lugar para acusaciones de im-

postura, de mentiras y de lo que se llama en término fin de siglo "fumarías". Ciertamente, nadie está obligado á admitir que todas estas cosas se hayan verificado tal como se cuentan. Estos relatos pueden haber sido más ó menos arreglados, completados, exagerados, y los recuerdos pueden hasta no ser absolutamente exactos. Ellos evidencian también muchas puerilidades, nimiedades, trivialidades, que parecen indignas de la cuestión tan grave de la inmortalidad del alma, y muy abajo de los esplendores infinitos á los que están acostumbrados los astrónomos. Pero con todo, hay un fondo real en estas impresiones, en estas sensaciones, en estas observaciones, y no sería lógico, ni honrado, ni científico, eliminar *a priori* el conjunto, por ser difícil la explicación.

Un cierto número de estos hechos pueden ser debidos á alucinaciones; pero no todos.

Cuando una aparición se muestra, por ejemplo, en un traje que no le conocía el observador, y que la persona fallecida ha llevado, la alucinación ó la auto sugestión no pueden explicarlo.

Cuando un difunto viene á rogarnos el pago de una deuda que ignoramos, las dos hipótesis explicativas están igualmente fuera de concurso.

Cuando un fantasma se refleja en un espejo ó deja una huella sobre un mueble, su existencia real no puede ser discutida.

Cuando varias personas son testigos, vea á oyea, es difícil recurrir á la alucinación.

Las fotografías de fantasmas serían documentos preciosos, si fuesen escrupulosamente verificadas y confirmadas.

Un niño de tres, cuatro ó cinco años, que ve una aparición, no puede nunca ser acusado de juguete de su imaginación.

Un fantasma que lleva á un grupo de personas al sitio donde se ha cometido un crimen no puede, tampoco, ser achacado á alucinación.

Una persona que, durmiendo en una habitación, ve y describe un ser exactamente conforme á un antiguo inquilino, que ella no conoce, fallecido en la misma habitación, habría sido favorecida por una casualidad verdaderamente muy extraña si no hubiese allí más que una ilusión de la vista.

Es indudable, que estas observaciones no tienen el rigor de las demostraciones matemáticas, ni de los experimentos de física ó de química. Hay allí elementos "humanos" más ó menos indefinidos, que deben apreciarse y compararse. Pero, declarar que no hay en ellas más que sensaciones imaginarias de cerebros enfermos sería ciertamente un error, tanto más que en general ellas no acompañan á determinadas preocupaciones de espíritu, sino que se presentan espontáneamente con gran asombro de los observadores.

La cuestión es bastante curiosa de por sí para interesar un gran número de personas. Es por ello que hemos querido someterla á los lectores ilustrados é independientes de la "Revue des Revues", y en cuanto á mí, estaría muy agradecido á los que entre ellos conocieran ciertos hechos de este género y quisieran indicármelos. Recibiré con placer sus comunicaciones á mi dirección personal: Observatorio de Juvisy (Seine-et-Oise).

No es probable que no haya NADA en un conjunto de testimonios tan antiguos como

la humanidad; pero hasta ahora es preciso confesarlo, han sido muy insuficientemente estudiados.

CAMILO FLAMMARIÓN.

Boletín de la Semana

El señor Alejandro Goñi, de La Plata, nos ha remitido un largo artículo, terciando en la polémica que ha sostenido con el señor Becher el Redactor de esta Revista.

Nos disculpará el señor Goñi, sino publicamos ese artículo ni tampoco lo contestamos, porque esta Revista, no admite en sus columnas ataques personales é inconsultos contra individuos y mucho menos contra colectividades dignas, por muchos conceptos, del respeto y consideración de todos los hombres cultos de la tierra.

Si el señor Goñi, desea emitir sus ideas sobre la cuestión razas, nosotros se las publicaremos con el mayor gusto y también las contestaremos, pero, para esto, hay que sujetarse estrictamente al programa de CONSTANCIA, que defiende ó ataca ideas y no personas; que si se vé en el caso de rozar susceptibilidades, lo hace de la manera culta y delicada posible, por que no se propone jamás, convencer con el insulto sino con la razón.

El señor Goñi, en su largo escrito que nos ha enviado y que indudablemente contiene conceptos dignos de tenerse en cuenta, no ha guardado esos miramientos, ni para nosotros, que nos enrostra falta de rectitud y de sinceridad, ni para las naciones que ataca; tratándolas, en conjunto, de colectividades de asesinos, ladrones, etcétera. etc.

¿Qué se diría de una Revista espiritista, que prohijara semejantes escritos?

Volvemos pues, á pedir disculpa al estimado señor Goñi, por no tomar en cuenta su artículo ni ningún otro escrito que nos remita en la misma forma.

Su ilustración y su inteligencia están muy por encima de esos insultos y desahogos, que en nada pueden contribuir al esclarecimiento de su tesis.

La Sección de Propaganda, anexa á la Sociedad, que preside nuestro activo colaborador señor Rebaudi, sigue cumpliendo su obra benéfica, sin ruido ni ostentación, bien sea enviando libros y folletos ó contestando á las consultas que recibe del interior y exterior respecto de cuestiones doctrinales ó científicas. A pesar de los recursos limitados con que cuenta, que se reducen actualmente á donaciones de los socios, ha conseguido remitir á las provincias, territorios y exterior, desde Enero hasta Julio, la cantidad de 2684 folletos y 58 libros. Ha recibido además 23 notas y consultas, y remitido 29.

Ha fallecido en Barcelona D. Tomás Campano Touzet, ferviente y esclarecido adepto del espiritismo, que mucho hizo en pró de la difusión de nuestra causa. Era socio el más antiguo del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", y uno de los fundadores y propietario de la conocida revista *La Unión Espiritista*, de Barcelona.

El espiritismo en España pierde en él uno de sus más ilustrados y abnegados campeones.

Hacemos votos por el pronto despegar del espíritu á la verdadera vida, y partici-

pamos del natural sentimiento de su digna familia y compañeros de tarea.

La Unión Espiritista, de Julio pasado, inserta varios artículos notables sobre Castelar, entre los cuales resaltan los de nuestros colaboradores D. Manuel N. Murillo y Amalia Domingo Soler.

La misma revista en el número de Agosto, transcribe una curiosa apuesta de don Segundo Oliver, que desafía á Flammarión á que pruebe estas tres cosas: "1.ª Que Dios no ha creado ni puede crear espíritus; 2.ª Que el ser, ó espíritu que piensa en nosotros durante la vida, no puede pensar más después de la muerte; y 3.ª Que si puede pensar en estos que ama no puede comunicarse con ellos, ni transmitirles sus pensamientos."

Don Segundo Oliver está dispuesto á depositar la cantidad de *cuatro mil duros*, que perderá si Flammarión demuestra por a, más b, que *no existen los espíritus*.

Por nuestra parte, vemos en esto mucha exageración, desde que Flammarión no ha hecho, ni pensado hacer, semejante afirmación."

Publicaciones y canges que visitan esta redacción:

CAPITAL: "Philadelphia", "La Fraternidad", "La Producción Nacional", "La Ingeniería", "La Vanguardia", "La Reforma", "El Adelanto", "Revista Masónica", "Luz Astral", "El Correo de España", "La Columna del Hogar", "El Estandarte Evangélico", "El Arco Iris", "Boletín de la Sociedad de niños desvalidos".

INTERIOR: "El Orden", Mercedes; "La Voz del Desierto", Necochea; "Democracia", Chivilcoy (Bs. As.) "Tribuna Libre", Córdoba.

EXTERIOR: "Reformador", Rio de Janeiro; "Revista Spiritica", Bahía; "Revista de la Sociedade Psychica de São Paulo", Verdade e Luz", San Pablo; "A Luz", Coritiba (Brasil). "El Grano de Arena", San José (Puerto Rico). "El Estudiante", Asunción (Paraguay). "El Pan del Alma", Santiago (Chile). "La Estrella del Oriente", Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). "El Libro pensamiento", Lima (Perú). "El Instructor", Méjico; "La Gaceta", y "El Boletín Judicial", San José, (Costa Rica). "Revista Científica Hispano Americana", Nueva York; "The Banner of Light", Boston; "Light of Truth", Columbus (América del Norte).

"Las Dominicales" y "Sophia", de Madrid; "Lum-u", Tarrasa; "La Unión Espiritista", Barcelona; "La Revelación", Alicante (España). "Le Journal du magnétisme", "La revue spirite", "La revue scientifique et morale du Spiritisme", "Le Progrès Spirite", "La Lumière", "Le Moniteur Spirite et magnétique", "L'Humanité intégrale", "L'Echo du merveilleux", "Le Spiritualisme moderne", "La Tribuna psychique" y "L'Avenir Social", de Paris; "La Paix Universelle", Lyon (Francia). "Le Messenger" Lieja; "La Vie d'Outre tombe", Charleroi (Bélgica). "Il Vessillo Spiritista", Vercelli. "La Campana del mattino", Nápoles; "La Ricerca", Milán. "Ligth" Londres. "Beitchrift für Spiritismus" Leipzig. "Die Uppersin. Welt", Berlin. "The Harbinger of light", Melbourne (Australia).

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beannis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Ennemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita Muse Irritée	" 2.00
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología.	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Slem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—Sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El más ignorante de los jesuitas—Conferencia del señor Cosme Mariño—*Colaboración:* El cristianismo y el ultramontanismo—*Todo acabó!*—*Transcripción:* Dreyfus—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El más ignorante de los jesuitas

—Después de tan largo tiempo de silencio, este apreciable colaborador nos remite la carta que insertamos más abajo, tendente á dar su opinión acerca del tema "las almas gemelas", que no há mucho fué objeto de discusión en esta Revista.

Habíamos pensado no publicar nada referente á esta cuestión, siempre que el Sr. Senillosa no creyera de oportunidad volver sobre ella, pero tratándose de este apreciable cuanto ilustrado y discreto colaborador, tenemos que cambiar de opinión, ante la perspectiva de una polémica á que es probable dé lugar su carta con nuestro distinguido amigo el Sr. Senillosa.

Desearíamos que así fuese, pues nos proporcionaría la satisfacción de asistir á una discusión entre dos personas tan inteligentes y bien preparadas como el señor Senillosa y nuestro anónimo y desconocido colaborador. Los lectores de CONSTANCIA estarían de parabienes.

Por nuestra parte, agradecemos á "El más ignorante de los jesuitas" la buena impresión que le ha causado nuestra réplica al Sr. Senillosa y nos felicitamos de que esté en la misma corriente de ideas.

Hé aquí mientras tanto la carta aludida.

Señor Cosme Mariño

Director de la Revista CONSTANCIA
Buenos Aires

Mi distinguido hermano:

Una vez más se confirma el proverbio de que, en este mundo, no todo lo que relumbra es oro.

¡Vaya, vaya! ¿Quiere decir que, después de veinte y tantos años de estudios filosóficos y otros tantos de investigación y práctica en el análisis de los fenómenos espiritistas; después de figurar como estrella de primera magnitud en ese orden, uno de nuestros hermanos sale con que los espíritus no son completos, que son mitades! ¡Vaya, vaya! no valía la pena de haber soportado con valor, tanto tiempo, el diotro del loco, para que al cabo de tanto estudio y tanta investigación *salgamos perdiendo el balancín.*

¿Se habrá dado cuenta vuestro hermano Senillosa á qué conclusiones arriba con ese confuso choque de ideas que expone? De mi parte, creo haber alcanzado á una sola, y es: que ese hermano, con todo respeto que me merece su inteligencia, no ha comprendido aún su doctrina.

Ha dicho en una de mis anteriores, que el Espiritismo es luz demasiado fuerte aún para la humanidad, porque para comprenderlo en su divina concepción, es muy pobre cosa el *actual rey de la creación*, que tan fácilmente se ofusca.

En su orgullo y afán de soberano quiere distinguirse *creando*; también quiere ser Dios, arraucándole sus secretos más íntimos! En hora buena; pero por ahora, creo que haría mejor en preocuparse de la selección de su raza, para que más ordenadamente avanzara por la modesta, pero sublime escala de la moral cristiana. Así llegará, tal vez, aunque un poco más tarde, al pináculo de sus aspiraciones.

El Espiritismo enseña que la humanidad debe conquistar por el estudio los grandiosos secretos de la naturaleza, pero en su escauorio y en la esfera de su capacidad analítica; mas también enseña y recomienda con especial atención, para que no se forje ilusión de su valer, que él, el hombre, no es más que uno de los infinitos medios que concurren á la evolución eterna del progreso y, hasta cierto punto, inconsciente; Jado que la mayor parte de las acciones respondan más al estado de su organización que al cálculo racional de la inteligencia: esto en cuanto á los que piensan.

El ambiente que nos envuelve influye indudablemente en la marcha de nuestro espíritu, pero cuando este tiene bien repartidas sus facultades, su paso es firme en la continua tempestad que le agita por sus propias imperfecciones; y es firme, porque en su acción se limita á la modesta órbita de su poder, y no avanza más allá, donde la vacilación y la duda invaden al pensamiento.

Por no ofender vuestra modestia, no os felicito cual merecáis; porque vuestra réplica, en todas sus partes, se apoya en los indestructibles fundamentos de vuestra gran doctrina, levantada por el excepcional León Hipólito Denizar Rivail; y todo argumento que se aparte de esas reglas tan sencillas como sublimes, caerá en el vacío para perderse en la sombra del olvido.

Nosotros manejamos á la humanidad con errores, decís; porque olvidáis que los hombres son como los niños, que no viven para pensar, sino que *piensan en vivir.* ¿Cómo? Lo sabéis. Y si al niño es menes-

ter engañarlo para conducirlo al bien, por su ignorancia, y violentarlo para que frecuente las aulas, la humanidad aún está en su infancia á pesar de sus petulantes creencias en contra, y solo obedece á reglas concordantes con su poca capacidad. Descorrerle totalmente el velo de la verdad, sería peor, porque sin la madurez natural de su razón, se escandalizaría de la desuudez de ella, y no alcanzaría seguramente á comprender la grandeza de su porvenir por tal camino, y más eutorpecería la evolución leuta, pero segura, de su progreso.

Véis al niño; á penas anda y ya quiere correr, y por consiguiente cae. El hombre no bien alcanza á comprender un poco el objeto de su existencia, ya extravía sus pasos, buscando temas en lo desconocido, que á nada práctico conducen y nada más que su vanidad halagan.

Se olvida ó no se percibe que solo sabe lo bastante para conducirse entre sus semejantes, practicando á penas una décima parte de las virtudes que conoce y atenuando siempre á la vista de los demás los errores y los vicios que descubre en sí.

El fruto del Espiritismo que no todos vuestros hermanos descubren y que es la base de la felicidad humana, consiste en la formación del carácter y la energía como ninguna otra doctrina, factores estos indispensables, así en la adversidad como en los días prósperos de nuestra existencia.

El carácter engendra la justicia, y donde hay justicia hay amor. La energía pone en movimiento todos los resortes de vida inteligente, y donde hay vida inteligente, hay esperanza, y donde hay esperanza, hay fé.

Me he apartado del motivo de estos renglones, y vuelvo á él.

Ahí tenéis á vuestro distinguido hermano Senillosa, resurgiendo la teoría de las almas gemelas ó *mitades eternas.* ¿Es posible que crea que presta algún concurso al Espiritismo ó al actual orden social, con el estudio de tal tema? Debo creer que no, porque sin convicción no se pasa veinte y tanto años practicando *tal* doctrina y estudiándola con *tales* maestros.

Al principio creí que fuera simplemente un vuelo de su fecunda inteligencia, sosteniendo como en la cátedra de filosofía, un sofisma, para darse el placer de verlo destruido por la verdad, pero su insistencia me obliga á creer que en su cerebro se ha producido un fenómeno muy frecuente en los hombres inteligentes: "la volubilidad del pensamiento"; pues así como con facilidad conciben una idea grande, instantáneamente conciben otra, no menos

grande, pero en contradicción con la primera, por donde falla el carácter y se gasta la energía esterilmente; y de esta manera viven siempre en la incertidumbre, en lucha continua, lucha que debilita sus órganos inductivos y concluye por lo general, tomando el camino más extravagante:

En el laberinto teosófico se sabe cuando se entra, pero nunca cuando se sale.

Termino, querido hermano, lamentando el suceso, no por el Espiritismo, al cual no daña, como lo previó Kardec, (Obras póstumas, cap. XXIII, pág. 389) sino por vuestro querido hermano Senillosa que, a mi juicio, hace estacionar su espíritu en ese laberinto, de donde, tal vez, mucho le costará salir.

¡Qué pesar para vuestro querido Hilario!
¡Adiós!

Vuestro hermano

EL MÁS IGNORANTE DE LOS JESUITAS.



CONFERENCIA

(DEL SR. COSME MARIÑO, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 20 DE SEPTIEMBRE DE 1899.)

Señores:

Parece increíble que existan hombres ilustrados que nieguen el desenvolvimiento progresivo de la humanidad, ó sea la ley del progreso que fatalmente nos empuja hacia adelante, nivelando los accidentes del terreno causados por la ignorancia, despejando las nieblas que oscurecen la conciencia, por la aplicación de las reglas morales á los diferentes aspectos que la vida presenta y á sus instigaciones sensuales y esterminando las pasiones y los vicios de nuestra alma como el viajero sacude el polvo que se le adhiere en un largo y penoso viaje.

Esos hombres tienen la inteligencia y la instrucción necesaria para conocer las leyes fatales históricas que nos han precedido, desde el estado natural hasta el de civilización que hemos alcanzado, debido á nuestros propios esfuerzos, pero no existe verdadera sabiduría en el hombre cuando le falta la conciencia superior, que se forma del desarrollo de su espiritualidad en armonía con su inteligencia; no basta la potencialidad intelectual para poseer la sabiduría, es necesario que esa intelectualidad esté orientada y dirigida por el sentido espiritual, que la intuición en una palabra, domine y se imponga á las exigencias de la vida material, á los conceptos tantas veces equivocados ó hijos de la educación y de los prejuicios y cuya prepotencia induce al error y á la culpa.

Es muy general oír de boca de personas ilustradas, la negación de la ley del progreso en lo que respecta á la evolución de las ideas políticas, religiosas y sociales, pero si nos detenemos á estudiarlas en su faz psicológica y en las nociones que han atesorado sobre los conceptos de Dios, verdad, religión, justicia, hallaremos que sus negaciones descienden directamente del concepto equivocado que se han formado de Dios y de sus leyes inmutables, así como del horizonte estrecho de sus pensamientos filosóficos y religiosos.

Partan del error de dar una importancia excesiva á los conocimientos que han adquirido por medio de los sentidos materiales; estudian el mundo, sus leyes y sus

hombres como si no tuvieran ninguna relación y aspectos solidarios con el resto de la creación y tienen tan atrasado su sentido moral, tanto predominio tienen en ellos el egoísmo y el orgullo que jamás dudan de sus doctrinas y de las creencias, impuestas la mayor parte por sus directores espirituales y por la tiranía del sentido común.

El espíritu de secta, la intransigencia hija del egoísmo y del orgullo, el fanatismo que proviene de la ignorancia y de un celo equivocado y presentuoso de la causa de Dios, el concepto falso de la necesidad de avasallar todas las conciencias poniéndolas á un nivel común, que es el de su modo de ver y de pensar; todo esto contribuye al estacionamiento del progreso, porque dificultan su evolución con tanto mayor poder cuanto mayor es el arraigo de las preocupaciones y de la tradición.

Esos espíritus miopes, quieren por estos medios evitar las luchas y establecer la verdad, como sino fuera la lucha una ley natural imprescindible para nuestra perfección y como si la verdad estuviera al alcance del que primero se la forjó á su manera y dispuso de la fuerza para sostenerla contra el libre albedrío y el juicio diverso de los demás.

Entrando ahora á ocuparnos del tema que nos proponemos desarrollar, es una cuestión muy importante la de saber, cual es el método que la humanidad debe aceptar ó ha aceptado ya, para llegar más pronto y con menos inconvenientes al fin que se propone. Debe empezar ó ha empezado por desarrollar primero, su inteligencia ó su sentido moral?

Si volvemos la vista al pasado histórico de este planeta, observamos que los dos medios se han ensayado y nos han dejado una enseñanza bien clara y manifiesta que nos facilita la resolución del problema.

En la antigüedad, el Oriente, dominado por las castas sacerdotales, dió poca importancia al desarrollo de la inteligencia; ó mejor dicho, esas castas, dueñas del mundo por su inteligencia y su fuerza, dejaron en la ignorancia y la superstición á los pueblos bajo el pretexto aparente de su propia ignorancia, pero en realidad, por la satisfacción egoísta que hallaban en dominar á merced de la ignorancia de las masas populares, asegurando también ese reinado á costa del estacionamiento de aquellas.

La civilización oriental desconoció despiadadamente á los pueblos los derechos naturales que habían traído á la vida y que no eran patrimonio de las castas sacerdotales. También desconocieron el deber en que estaban de instruirlos, ya que poseían los medios de hacerlo; las religiones orientales pues, no fueron instructores ni educadores de las muchedumbres sino sus opresores, que bajo pretextos inconfesables les daban como único alimento del espíritu, una religión falsa, una serie de prácticas absurdas.

La inteligencia de esos pueblos estaba atrofiada por la pasividad de sus medios, por la falta de iniciativa y la ninguna confianza en sus propias fuerzas. Todo tenían que recibirlo de los poderes consagrados; ellos constituían una aglomeración de autómatas, sin juicio ni sentimientos propios.

Se trataba de despertar el sentido moral por la obediencia absoluta á sus opresores; se quería hacer pueblos humildes, mansos, pacientes y no hombres libres y lo consi-

guieron, pero ¿cuál fué su resultado? El estacionamiento de su civilización, desde que no ejercitaban la inteligencia y las creencias que recibían eran invulnerables y no obedecían á ninguna ley progresiva. Un pueblo en estas condiciones, sin aspiraciones y sin ideales, tenía que vegetar en la oscuridad de su ignorancia y sino desarrollaba grandes vicios, tampoco demostraba virtudes.

Saliendo del Oriente y entrando en Occidente, vemos que una raza se incubaba con un carácter y tendencias diametralmente opuestas. Era el pueblo Griego. Aun cuando aceptemos que la Grecia se pobló con las inmigraciones venidas del Oriente, es indudable que se mezcló con otra raza distinta y de esa amalgama de organizaciones resultó un nuevo tipo, cuyas condiciones excepcionales le darían el dominio del mundo.

Esta raza, á la que llamaremos raza blanca ó adámica, se distingue de la anterior, no solo en su conformación física más bella y más fuerte, sino en sus tendencias propias, en el vigor intelectual, en su amor á la libertad, en su modo especial de evolucionar siempre hácia un porvenir preñado de promesas que debía conquistar con sus propios esfuerzos para merecer la recompensa ó la felicidad anhelada.

Esta raza, á la vez que demostraba un poder intelectual superior, poseía también pasiones violentas, vicios repugnantes, una ambición sin límites y un orgullo en armonía con la confianza en su poder y su fuerza, elevados á la categoría de virtudes públicas y privadas.

Con estas condiciones de vigor y de egoísmo, bien pronto demostró su preponderancia, estendiendo su sistema de vida evolutiva, por la conquista de los pueblos estacionados, á los que, inoculó con sus propias idiosincrasias, desarrolló sus inteligencias y les infundió esa energía y ese amor á la lucha como medio de engrandecimiento físico, intelectual y moral.

De esta manera la raza occidental cumplió con su deber, incorporando gradualmente y por medio de la conquista, á las razas atrasadas y estacionarias, á su civilización. Mientras lucha y conquista, no le pidáis el cumplimiento estricto de la ley moral que más tarde debía aceptar, porque su tarea consiste primero en formar la unidad del Oriente con el Occidente y para hacer esta unidad, necesita desplegar todas sus ambiciones y sus egoísmos. Recién cuando el mundo formó un vasto imperio, que la ley moral nació con Jesús: había llegado el momento de sustituir la fuerza por el derecho, el despotismo y la arbitrariedad por la justicia: la ley de igualdad por la del más fuerte, la ley de fraternidad por la del odio al extranjero y al bárbaro, y para cumplir todas estas sublimes promesas, contaba con ese sello especial que siempre la ha distinguido, de su amor al progreso, progreso que ha ido alcanzando poco á poco por el conocimiento de sí mismo y por los sacrificios que ha hecho para asegurar su libertad.

Lo que primero ha debido conquistar pues, es el conocimiento de sí mismo y de los altos fines que debe alcanzar por la práctica de todos los deberes que surgen del desarrollo de su inteligencia. Esto es lo que ha hecho la raza dominadora; ha fundado una civilización con la incorporación de todos los elementos más avanzados que poseían las otras razas y por lo tanto

ha agrandado su escenario y multiplicado su número, es bien de la humanidad entera.

Los hombres retrógrados, de inteligencia adocenada y que no pueden formarse un concepto claro de las leyes morales que nos rigen, claman contra el progreso que nos aparta de la religión y porque observan que, a mayor civilización, mayores vicios é inmoralidades se desarrollan.

Esto no es cierto en un sentido absoluto, para todo hombre observador y perspicaz, para todo filósofo de vuelo y libre de prejuicios de secta y de escuela. Evidentemente, las pasiones, los vicios é inmoralidades se manifiestan mucho más ahora que en los siglos de oscurantismo y atraso, pero también es cierto que existe hoy más moralidad, más abnegación, más caridad, más fraternidad, más amor, más conciencia de los deberes y por lo mismo el hombre, hace mayores esfuerzos para cumplirlos con toda religiosidad. Estas imperfecciones que vemos en la humanidad, no provienen de un retroceso de las almas sino de que hacen uso de la libertad que se han conquistado en relación con el desarrollo de su inteligencia. Esto es todo.

La libertad de conciencia y de pensamiento, ha extendido la esfera de la vida del hombre, le ha dado una amplitud de acción en todas las manifestaciones que se relacionan con los deberes y derechos para consigo mismo, para con la sociedad y con Dios; pero el hombre recién empieza á ensayarse en esta senda amplia de la libertad, y en la mayoría de los casos no tiene otro consejero que su conciencia, ni otra limitación que la censura social; las leyes positivas no intervienen restrictivamente en infinidad de casos y sus actos buenos ó malos están sujetos á la ley moral cuya sanción está reservada á Dios ó la conciencia individual.

El hombre de los siglos pasados se movía dentro de una libertad limitadísima tanto porque las leyes civiles, penales y religiosas intervenían á cada paso y regulaban su marcha social, cuanto porque el desarrollo escaso de sus facultades, intelectuales y morales le daban una limitada esfera de acción.

Para aclarar más nuestro pensamiento pongamos el ejemplo del hombre libre y el niño que está bajo la tutela de sus padres. El primero, como que tiene mayor experiencia de la vida y conocimientos que le permiten comprender el alcance de sus actos, goza de mayor libertad, y esta misma libertad de que goza, le facilita los medios de dirigir sus energías en el sentido que mejor le place. Tiene pues, mayores medios para dedicar su existencia á la práctica de todas las virtudes, á la mejora de sí mismo y de sus semejantes, pero también está más en peligro de desviarse del camino recto y correr al abismo de su perdición. Y esto es lo que muchas veces sucede, tanto porque estiendo su libertad más allá del límite de sus fuerzas y de sus conocimientos, cuanto porque la falta de sentido moral que aun no ha conquistado del todo ó solo en parte mínima, le hace perder el punto de mira, entrando de lleno en la vida pasional y viciosa á que lo inclinan las imperfecciones de que aun no se ha despojado. Y este es el caso del hombre del siglo diez y nueve.

El conoce mejor su destino, puede pesar con mayor inteligencia las consecuencias de sus actos buenos y malos, posee un concepto más elevado de la vida y siente sa-

tisfacción en el cumplimiento de sus deberes sociales, porque sus sentimientos humanitarios son más ínteros y cultos, pero, para hacer sensibles progresos, necesita mantener una lucha diaria, contra sus egoísmos y sus pasiones que le presentan la vida del placer y el sentimiento del deber que le muestra la senda estrecha pero gloriosa á seguir. En este sentido el hombre de este siglo es mucho más virtuoso que el hombre antiguo, porque, por más débil é imperfecto que sea, cuales quiera triunfo que obtenga dentro de la esfera de su libre albedrío, es una conquista moral que agrega definitivamente á su haber espiritual y un elemento más para seguir luchando con éxito.

Entre un hombre que tiene conocimiento pleno del mal que practica y otro que también lo hace pero por ignorancia, existe la diferencia de las respectivas responsabilidades: estas responsabilidades tienen su sanción en la conciencia y atraen el sufrimiento en la misma proporción del grado de conocimiento con que los actos se han cumplido. La falta del ignorante, que no comprende la magnitud del mal causado encuentra atenuación en su misma ignorancia; su sufrimiento deja una huella pasajera y por lo tanto, la experiencia que recibe no le deja en el espíritu una huella profunda que le sirva de advertencia y le alecciona cuando se vuelva á encontrar en el mismo caso, sugestionado por las mismas circunstancias que lo llevaron á la consumación de la falta; y si el ser sigue cometiendo las mismas faltas y errores en toda ocasión que se le presenta, por falta de experiencia y de aleccionamiento, ese ser está muy distante aun de su perfección.

En cambio, el hombre que delinque, llevado de su debilidad ó del demasiado imperio que sobre él tienen las pasiones, pero que sabe calcular la importancia de su falta, sufre mucho más, en su momento oportuno, y ese sufrimiento profundo, le da experiencia, lo pone en guardia para evitar la reincidencia, así que el caso se presenta nuevamente. Por eso hemos dicho que el desarrollo de la inteligencia es necesario para precipitar el verdadero progreso del hombre que se complementa y se integra con el desarrollo del sentido moral que es su consecuencia y por eso también hemos agregado que la ignorancia, aun cuando la revistamos de la mansedumbre, de la sinceridad y bondad de intención, es un signo de atraso y de estacionamiento en la senda del progreso, por que estas cualidades no libran al ser del error y la culpa, y por el contrario en él lo mantienen.

El hombre del pasado se puede comparar al niño que está bajo la patria potestad de sus padres ó tutores. En el proceso de su existencia, sus acciones buenas ó malas están salvaguardadas y garantidas por la autoridad y responsabilidad de sus padres. Estos les inspiran ejemplos y nociones que el niño acepta incondicionalmente. Su libertad gira dentro de este límite; su primera condición se basa en la obediencia; su libertad no tiene en que ejercitarse porque sus padres se la limitan tanto como sea posible. Este es el caso del hombre antiguo. Vivía dependiendo de sus tutores; carecía de derechos políticos, no existía su soberanía porque carecía de los medios de ejercitarla; creía en lo que le hacían creer, sus directores espirituales, porque no tenía el desarrollo intelectual para marchar por sí mismo en la vida y examinar si aquello

en que creía era verdad ó mentira. Las consecuencias y las responsabilidades de sus acciones eran pues, limitadísimas. Segun la ley absoluta de justicia que rige el Universo, no podía infligirsele grandes penas ó sufrimientos morales á este ser ignorante y abyecto, víctima de la ambición y del egoísmo de los más fuertes é inteligentes, sus responsabilidades estaban en armonía con el conocimiento y conciencia que poseían de lo que hacían y de la libertad de que disponían.

Decir que la libertad es un mal porque pone al hombre en posesión de su destino, lo llena de asechanzas y lo espone á las caídas, es lo mismo que afirmar que no debe permitirse caminar al niño que gatea, porque se expone á caerse y lastimarse ó que no debe dársele de comer para evitar las indigestiones que pueden acarrearle la muerte. El hombre desde que nace, necesita pasar por todos los peligros imaginables para hacerse hombre, lo mismo debe hacer uso de su libertad, porque si bien su practica acarrea peligros y males sin cuento, ella, como muy bien se ha dicho, es como la lanza de Aquiles, que cura las heridas que hace.

Es indudable pues, que la ley del progreso es una verdad axiomática y que todo marcha en el Universo impulsado por ella. Para comprenderlo, observemos el conjunto y no nos detengamos en los detalles; así veremos que el hombre día á día comprende mejor lo que es malo, lucha heroicamente contra sus imperfecciones, regenera su moral y mata los abusos. En cuanto al exceso del mal que vemos en ciertas épocas históricas ó en países determinados, es necesario llegar á él, porque es del exceso del mal que nace la regeneración social como en el exceso del dolor se incuba la curación moral del individuo.

Señores — Hubiéramos deseado extendernos sobre otros tópicos importantes que abraza el tema de esta noche, pero no lo hacemos para dar lugar á las objeciones que se opondrán á lo ya expuesto. Prometemos seguir ocupándonos de esta cuestión en la próxima conferencia.

He dicho.

COLABORACIÓN

El cristianismo y el ultramontanismo

I

Jesucristo trajo al mundo un principio regenerador que contiene fecundos gérmenes de civilización. Amar á Dios y al prójimo, tal es el gran principio de regeneración humana.

Un amor filial para con el padre común de todos los hombres, y entre éstos un mútuo amor fraternal, es el supremo grado de perfección á que puede llegar la humanidad.

El amor, ese destello de la benevolencia divina sobre la humana creatura, ese vínculo sagrado por el que los hombres se unen á Dios y se estrechan entre sí; ese sentimiento puro y sublime, hé allí el fundamento de una religión celestial, que se denomina Cristianismo; de esa religión que no ejerce venganzas, que no pronuncia anatemas; que no pretende conquistar con la espada ni herir con el rayo; de esa religión que enseña el perdón de las injurias

y que proclama el reinado de la fraternidad y de la paz.

Pero al lado de esa institución manifiestamente divina, pues con la sola enunciación de tan sublime doctrina revela su divinidad, al lado de esa religión que reivindicara los derechos de Dios para con su pre dilecta criatura, y los de los hombres entre sí; que proclamara el sacrificio de cada uno de ellos en bien de los demás, y el ejercicio de la razón y de la libertad; al lado de esa religión de amor y de luz se levantó, en los siglos medios, una secta cuyos ministros exigieron como dioses los homenajes de la humanidad, quisieron que ésta se sacrificara en aras de la libertad de aquellos, subyugaron la conciencia, pusieron mordazas a la emisión del pensamiento, levantaron cadalsos a los pensadores, y reinstalaron en el mundo el odio, el antagonismo y la discordia.

La antigua construcción de la Iglesia fue reemplazada con un sistema de tiranía y de vasallaje universal. El rebaño se sometió al despotismo de los sacerdotes, los sacerdotes se hicieron siervos de los obispos, y los obispos abdicaron sus derechos en manos del pontífice. Servidumbre y dominación, hé aquí las bases de aquella secta, de aquel monstruoso sistema que se denomina Ultramontanismo.

II

Después de haber colocado frente a frente al cristianismo y al ultramontanismo, hagamos un rápido estudio analítico del uno y del otro.

Estando el cristianismo en armonía con la naturaleza del hombre, tiende a desarrollar las facultades de éste y a impulsar el progreso de la humanidad por medio de estos tres principios: libertad, tolerancia, fraternidad, condiciones esenciales para estrechar los lazos de la gran familia humana, y hacer que los pueblos marchen por la senda de su destino.

Más el ultramontanismo, que, para obtener el éxito de miras egoístas, se ha puesto en pugna con las leyes de la humanidad, para procurar reducir los pueblos a un estado de inmovilidad intelectual, y establecer la servidumbre, la intolerancia y el privilegio, que introducen la división entre los hombres y tienden al retroceso.

En la religión cristiana resplandece el sello de la verdad; porque está en armonía con la ley de perfectibilidad humana. Y en la religión ultramontana resalta el signo del error, porque está en contradicción con esa ley. "Toda religión que ahoga las ideas y petrifica los pueblos es falsa por cuanto está en oposición con el pensamiento de Dios, manifestado en una ley general de la naturaleza. Y una religión que es favorable al desarrollo de la inteligencia y a la moralidad de las naciones, es verdadera, por cuanto está en armonía con esa ley", ha dicho con admirable precisión y exactitud un ilustre pensador contemporáneo.

El cristianismo no rehúsa el examen de una severa crítica. Hallándose fundado sobre la incontrastable base de la verdad, esta resplandece mucho más con las indagaciones filosóficas; la humana condición encuentra mayor solidez, y de este modo la razón conduce al hombre a la fe.

Pero el ultramontanismo, cuyas bases son tan frágiles como el error y la mentira en que se apoya, proscribiera la filosofía, exige, no solo la servil sumisión del pensa-

miento, sino aún la completa abdicación del raciocinio, porque teme que se descubra la falsedad de sus doctrinas; de esta suerte la ignorancia conduce al hombre al fanatismo.

La religión cristiana exige la absoluta prescindencia de la Iglesia en asuntos temporales, y quiere que los que están llamados a apacentar, den ejemplo de pobreza, de abnegación, de humildad, y de obediencia al soberano, a imitación de los apóstoles y de su Maestro.

Contra estos principios evangélicos, el ultramontanismo proclama la soberanía temporal del papa; pretende justificar la ambición y la codicia del clero; quiere la preponderancia política de la Iglesia y exige la subordinación de los gobiernos al poder eclesiástico. De tal suerte, que mientras que Jesucristo dijo "mi reino no es de este mundo", el clero ultramontano dice: "mi reino está en este mundo".

El cristianismo funda la satisfacción del hombre en el cumplimiento de los preceptos evangélicos, y tranquea las puertas de la bienaventuranza predicando la bondad y la misericordia divina.

Más la religión ultramontana establece la justificación de las almas en el pasivo sometimiento al clero, y en la escrupulosa observancia de las ritualidades. Predica la ira de Dios, y permite aplacarla mediante una remuneración. El que no se humilla con servilismo ante los sacerdotes; el que no observa hipócritamente frívolas exterioridades; el que no dá dinero a los ministros del altar para que le abran la puerta de los cielos, ese no se puede salvar según los ultramontanos.

Siendo el fundamento del cristianismo la abnegación y la caridad, no necesita para establecerse y subsistir, de alianzas con los soberanos, sino de la sangre de los mártires. Con el martirio obtuvo sus primeros triunfos, y el martirio será siempre su gloriosa aureola en la sucesión de los siglos. En efecto, mártires de la religión de Cristo fueron los que derramaron su sangre bajo la cuchilla de los emperadores, y mártires del cristianismo son también los que sufren las persecuciones de los ultramontanos por defender la santa causa del Evangelio.

Pero el ultramontanismo entregado a las cosas temporales, ha necesitado sostenerse con alianzas, con influencias políticas, con guerras sangrientas, con las hogueras de la inquisición y con los anatemas.

El cristianismo, en fin, es la síntesis de la sabiduría, de la bondad y de la misericordia de Dios; consagra el dogma de la infalibilidad de Jesucristo y el reflejo del Espíritu Divino.

El ultramontanismo es la antítesis de la religión cristiana; proclama el dogma de la infalibilidad del papa, y es la personificación del espíritu y de las vanidades del mundo.

Esta secta enemiga de Dios y de la humanidad, es la epidemia, la enfermedad endémica de los pueblos cristianos.

JOAQUIN CHIRIBOGA.



¡TODO ACABÓ!

AL SR. DONATO MOTTA
CON MOTIVO DE LA MUERTE DE SU ESPOSA
LA SRA. MERCEDES G. DE MOTTA

¡Todo acabó!

El vaso que ostentaba ayer un rico ramillete formado con las flores más preciadas y raras, está roto y las flores marchitas, deshojadas, no ofrecen ni un átomo de su original fragancia.

¡Todo acabó!

El corazón que latía ayer conmovido ante el ideal de un porvenir risueño, está hoy quieto, frío, aprisionado en su misma cárcel que fuera en mejores días el santuario de los más nobles sentimientos.

El ojo está inmóvil, velado por el cortinaje de los párpados que ya no se levantan para dejar asomar a el alma en el círculo de la pupila.

Ya esa mirada no consuela en las horas de tristeza, ni esos labios sourien para alentar al compañero en la tarea diaria de la vida.

Como el ave herida por el cazador, al volver quizá al nido con el pan cotidiano para los hijos, así el destino ha herido a un ser en la mitad de la carrera de la vida, quizá cuando llevaba en su mente un mundo de ensueños, la simiente de la felicidad que hubiera de fructificar en el hogar.

Y los huérfanos protegidos por su mano bienhechora, los desvalidos que recibían de aquella mano un puñado de beneficios, en vano esperan al ángel del consuelo que aliviara en mejores días sus miserias y sus dolores, porque los buenos se van y su bienhechora se ha ido a su vez.

¡Todo acabó!

Terrible palabra que hiela la sangre en las venas, porque significa el término de la derrota en la lucha de la vida.

Cuando el hombre encuentra una compañera que identifica con su destino, es la fuerza moral que lo alienta sin cesar en la lucha. Y se siente fuerte, invencible, porque el desaliento jamás se alberga en su alma. Allí está la compañera que sufre también el flujo y reflujo de los azares de la vida, pero vive para dar valor y fé é inspirar confianza en el éxito de todas las empresas.

¡Todo acabó!

Pero no, aún queda el recuerdo de sus consejos, de todo lo que ella amaba y protegía con su bondad. Los corazones agradecidos tienen siempre una bendición para su recuerdo. Allí vive, allí está presente, en el amor, que es la religión del sentimiento. En otro mundo mejor vela por los suyos, como la madre que sigue siempre con sus oraciones y su cariño al hijo ausente. La muerte estrecha más y más los vínculos del amor, porque es el crisol donde se depuran los cariños immaculados. Por eso la ausencia de los seres amados engendra la nostalgia del cielo, porque el amor de ultratumba es la religión del espíritu. Solo las almas que no saben amar, dudan, sólo los que no han amado a los seres que se ausentan mostrándole otro mundo mejor, no creen. Por eso Cristo antes de consumar la obra de la redención resolvía el gran problema de la vida en estas palabras: "Amáos los unos a los otros".

El amor es la cadena mística que une el mundo del dolor al mundo de la esperanza y de la paz dichosa.

La muerte no es la desaparición completa del ser que deja encendida la lámpara en el santuario del corazón de los que han amado. Para los que la dejan apagada si ha muerto. Para los que la conservan siempre ardiendo vive y espera en los umbrales de la tumba. La tumba es oscura para los

que vean sólo el fondo: pero ¡cuánta luz si se levanta la vista al cielo!

La vida es una lucha, es una prueba; sostengamos con resolución la lucha, soportemos con resignación la prueba, que cuando hay bastante amor en el pecho el recuerdo de los que nos han amado en la vida nos da una fuerza que nada agota, porque es una fuerza que nos une con lo desconocido y nos hace invencibles á las ruindades de este mundo.

¡Todo acabó!

Si, todo acabó para los ojos materiales, para los sentidos que ya no escuchan, ni palpau, pero no para el corazón que siente la necesidad de alimentar un amor eterno, no para el espíritu que ve iluminarse la tumba con luz del cielo.

La muerte es una resurrección!

DR. DIAZ DE LEÓN.

TRASCIPCIÓN

DREYFUS

EL JESUITISMO TRIUNFANTE

(De "El Nacional")

No es exagerado decir que la humanidad ha sido sorprendida dolorosamente por el fallo del consejo de Rennes.

La defensa había destruido una á una las bases en que reposaba la inicua acusación; había derribado el calvario de embustes, calumnias y falsedades, en cuya cumbre estaba enclavado Dreyfus; y esparcido tan viva luz que la conciencia universal había absuelto é incluido al capitán en el número de los mártires.

No quedaba en pié una sola de las maquinaciones urdidas en el estado mayor y en el ministerio de la guerra. La trama había sido rota, descubiertas las falsificaciones y señalados valientemente los verdaderos traidores, los enemigos de Francia, los que conspiraban contra sus más altas instituciones, — algunos suicidados bajo el peso de sus culpas, fugados otros al extranjero y moviéndose los demás en la sombra á la voz de los jesuitas.

Esperábase, pues, había la evidencia moral de que el consejo de Rennes, sustentándose á la presión del militarismo, del odio de razas y de las pasiones clericales, consagrara con un fallo absolutorio el veredicto unánime de la opinión libre.

Y el fallo ha sido condenatorio! — un fallo deleznable en sus fundamentos, insostenible á la luz de los principios morales y positivos, pues declara virtualmente la inocencia del acusado al reconocer circunstancias atenuantes que no pueden existir en el delito de traición.

La humanidad ha sido herida en sus más nobles ideales, los de verdad y justicia, — sin cuyo reinado no se concibe la justicia regular de los pueblos. Así, al fallo del consejo de Rennes ha respondido un grito general de protesta: se escucha en muchas partes, llega de todas las naciones, ha vibrado elocuentemente en la cátedra sagrada de uno de los países más libres de la tierra, de los Estados Unidos, donde la justicia no es una institución decorativa sino la base de la vida nacional y el exponente más elevado de su admirable civilización.

¿A qué ha obedecido la extraña sentencia que reconoce la inculpabilidad y casti-

go á la vez? ¿Es un fallo aleatorio, dictado para satisfacer por partes alicuotas á la justicias y al militarismo, á católicos y á judíos?

Con toda la independencia de nuestro espíritu, con toda la sinceridad de nuestras convicciones, con toda la entereza que exige el exámen de asuntos que afectan á la humanidad, vamos á exponer las causas determinantes del fallo de Rennes.

Ni la idea de justicia ha inspirado á la mayoría del consejo, ni el militarismo ha triunfado con la sentencia condenatoria! Es la influencia jesuitica la que ha prevalecido en el ánimo de los jueces, y el triunfador de la jornada no lleva galones, no usa palmas, — es el padre Dion, el provincial de la Orden de Jesús.

En toda Francia se siente un movimiento reaccionario contra las instituciones liberales, una agitación clerical perfectamente definida que tiende á apagar el incendio de la Bastilla y á romper el código de los derechos del hombre. A su frente se halla el jesuitismo, ramificado en el ejército, que han encendido el odio de razas y enconado el espíritu de secta Dreyfus, por su origen, ha servido de víctima propiciatoria, de pretexto para lauzar la religión cristiana contra su madre la religión judía, á espaldas de cuya lucha trata de realizar sus propósitos el jesuitismo.

Tal es la verdad. Dreyfus, erigido en símbolo de su raza, ha caído por segunda vez bajo los golpes del jesuitismo, dominador de las conciencias de Rennes.

Y no solamente en Francia la idea reaccionaria amenaza las más grandes conquistas del derecho. En la triste España, despedazada por los últimos desastres, también se alza el clericalismo y amenaza consumir la ruina patria; se alza en Italia, está al frente al trono de Saboya, y se extiende del Vaticano á todos los países donde no impera la libertad.

Aquí tambien, la ola clerical avanza favorecida por el artículo híbrido é injusto de la constitución de la república, que da un culto al estado y le sostiene con el dinero de todos, artículo inadmisibile en un país de inmigración, al que llegan hombres de todas nacionalidades y sectas, artículo que importa una exacción al bolsillo y una tiranía á la conciencia.

Y avanza sobre todo el jesuitismo, deserrado por la clarividencia genial de Rivadavia, el único de los estadistas argentinos que vió el porvenir y el peligro que significaba una orden que, según el filósofo Quinet, "agota donde impera, fuera de la vida."

¿Habrà llegado un momento de oponer un dique á la marea invasora ó esperaremos á que en las calles de Buenos Aires, como ayer en las de París, se modifique el himno nacional y canten las turbas:

"Marchons, marchons,
Mort aux juifs!"

Boletín de la Semana

El miércoles pasado tuvo lugar la conferencia de práctica, que estaba á cargo del señor Mariño.

El tema que se relacionaba con la ley del progreso humano, fué dilucidado ampliamente por nuestro director, y en la forma que todos conocemos.

En el curso de su disertación, al tratar

sobre las razas y civilizaciones oriental y occidental, quiso demostrar la superioridad innegable de esta última sobre la primera, concepto que fué impugnado por los señores Rebaudi y Serio, promoviéndose con tal motivo, una animada discusión.

La conferencia próxima estará á cargo del señor Rebaudi.

Recomendamos á nuestros consocios mayor puntualidad en la asistencia á estas conferencias, que son altamente provechosas como lo hemos demostrado muchas veces.

La audaz pilatuna del Jury militar que ha condenado á Dreyfus, ha indignado con razón á todos los hombres rectos, independientes y libres del mundo civilizado. En todas partes se ha levantado una ola de indignación y de protesta, y de ello podemos estar satisfechos cuantos anhelamos una era de justicia, pero, desgraciadamente, no creemos que esas unánimes protestas se condensen en hechos elocuentes que importen una evolución hácia un orden de cosas más en armonía con los principios morales que hoy llevan una vida anémica, oscurecida por el árbol frondoso de las instituciones basadas en el error y en la injusticia.

Nadie vé en los hechos inquisitoriales que han llenado de asombro y de espanto á las pocas almas honradas que van quedando en nuestra desgraciada raza, nadie vé, repetimos, la revelación de que "hay mucho de podrido en Dinamarca" y que sino reaccionamos con ánimo levantado y varonil pujanza, el despotismo cesáreo y el jesuitismo, que siempre se han dado la mano y marchado de acuerdo, conducirán á las naciones de origen latino al estado de Egipto, Grecia y demás pueblos que en otrora fueron los heraldos de la civilización y llevaron adelante la bandera del progreso y hoy, están convertidos en pobres agrupaciones de gentes degeneradas, á tal punto, que sino fuera por las ruinas de sus monumentos que atestiguan que allí floreció una gran civilización, el viajero no podría reconocer su pasada grandeza.

Nada existe en la tierra que revele mejor el grado de adelanto de un pueblo, el vigor de una raza y las promesas albagadoras de futura grandeza, que la estricta y severa administración de la justicia. Cuando se lanzó la célebre frase de: *Aun hay jueces en Berlin!*, se quiso significar con ella que no todo estaba perdido y que mientras en un pueblo existan hombres independientes y rectos que den cumplida satisfacción á la sociedad y seau su sostén moral, hay siempre que mantener la esperanza de que ese pueblo no ha llegado aun á su último grado de degradación.

No podemos decir sin embargo, lo mismo de pueblos como el nuestro (y al decir el nuestro, también debemos referirnos á todas las repúblicas sud-americanas sin escepción) y de naciones como Francia y España, que en estos últimos tiempos, parece que se hubieran propuesto hundir de golpe, en el fango, todo su pasado grandioso, todos los esfuerzos de los hombres de élite que ha tenido en su seno, en la magna empresa de cimentar una civilización fundada en el cristianismo verdadero.

Nuestros lectores conocen los actos inquisitoriales realizados en la *Bastilla* de Montjuich, por un teniente de los déspotas autoritarios que desde la caída de la República han dominado á España y la han

conducido al estado en que hoy se encuentran; ya saben nuestros lectores que la tradición jesuítica y la raza de los Torquemada y de los Pedro Arbúes, ha retoñado de nuevo, y el pueblo independiente y liberal no ha conseguido hasta ahora la revisión del proceso infame formado á tantas víctimas y mártires de una persecución cruel, llevada á cabo en nombre de la justicia y de la religión.

De todas partes de España se han levantado protestas enérgicas, contra los inquisidores modernos y nada se ha conseguido en el sentido de desagrar la justicia y de castigar á los criminales ennegrecidos por un fanatismo sin precedentes.

Sin embargo, de que este hecho es mucho más bárbaro que la condena injustificada de Dreyfus, no ha tenido la resonancia que ésta y se explica, porque la Francia estuvo siempre á la cabeza de la raza latina en todas las manifestaciones del progreso, pero uno y otro hecho nos demuestran que "no hay jueces en Berlin" ó lo que es lo mismo: que nuestra raza está en completa decadencia, como lo vemos demostrando de un tiempo á esta parte.

Viniendo ahora á lo que sucede entre nosotros, diremos con hondo sentimiento, que no estamos en mejores condiciones que los demás pueblos latinos. Aquí, como allá, el despotismo del gobierno contra las libertades consiguadas en nuestra Constitución, unido á la propaganda jesuítica contra la justicia, escudada aquella en el odio de religión y de raza, han dado su resultado. Para protestar contra la condena de Dreyfus en nombre de la justicia y de la cultura social, se han tenido que reunir los protestantes á puerta cerrada, rodeados de numerosos esbirros que dentro del hogar (inviolable) en otros países más afortunados que el nuestro, tuvieron que ahogar sus sentimientos para dar cumplida satisfacción á la censura pretorial representada por la policía, que es entre nosotros el alto poder que interpreta á su antojo nuestra constitución.

¿Y qué diremos del número de manifestantes? Este detalle es aun más vergonzoso. En una ciudad como Buenos Aires que cuenta con más de setecientos mil habitantes, y aun siendo día de fiesta, apenas concurren al meeting de dos mil á dos mil quinientas personas.

En la sala brillaban por su ausencia la inmensa mayoría de los hombres inteligentes y la juventud que en estos casos es la que siempre está al frente de estas manifestaciones.

Todo el mundo se hallaba en las carreras, en los frontones, en las ferias, en todas partes donde se pervierten las costumbres, donde se trabaja por la degeneración del carácter y tan solo dos mil personas acudieron al llamado generoso de unos cuantos hombres de corazón.

¿Qué podemos esperar pues, de países como este, estrechado entre dos despotismos? ¿qué, de una juventud que ya no se siente guardada por las injusticias, que ya no le importa de los principios y que tan solo clama por: *panem et circenses*?

Estúdiense bien estos fenómenos, entiendan, los optimistas, su mirada, por todo el orbe católico y si juzgan con imparcialidad y sin prejuicio, nos darán la razón. Todo es mentira entre nosotros: religión, política, instituciones sociales; en todo eso, si penetramos un poco la mirada, detrás de la máscara vanal é hipócrita que lo en-

cube, solo veremos podredumbre y desentreno, injusticia y mentira.

Las naciones católicas se hallan en pleno retroceso, hácia la edad media. El despotismo político y religioso las gobiernan y son esos despotismos, lo que las conducirá á su ruina, si el elemento sano y liberal no consigue, con un esfuerzo extraordinario, reducir á polvo toda esta vetusta armazón de errores, injusticias é inmoralidades que nos han estacionado.

Volvemos á recordar á los socios de la *Constancia*, que están todos en el deber de asistir á las conferencias que se dan todos los miércoles. De un tiempo á esta parte se nota alguna indiferencia en los socios y esta falta es grave tratándose de personas que por regla general, no poseen aun los conocimientos necesarios para llamarse espiritistas, aun cuando no aspiren á la categoría de socios activos.

Si la *Sociedad Constancia* es hasta cierto punto muy liberal en la admisión de personas que no tienen la preparación necesaria para ser admitidos como espiritistas, no tiene otra razón que la confianza de que, los que ingresan en su seno, seguirán estudiando la doctrina, con el empeño que debe distinguir siempre á los que abrazan una creencia que requiere mucho estudio y mucho buen sentido.

La *Sociedad Constancia* no quiere aumentar su número con personas ignorantes ó despreocupadas, porque no busca fanáticos sino convencidos. El que no quiera ó no pueda estudiar no debe pertenecer á nuestra Sociedad, porque la ignorancia de los conocimientos generales del espiritismo, perjudica enormemente su causa y mejor harán en borrar y seguir como antes, sin pretender abrazar una doctrina para la que no están preparados.

No se trata de una religión positiva, para lo cual basta creer ciegamente lo que se le manda creer; en espiritismo se necesita una preparación intelectual mucho mayor, no solo para representarlo dignamente sino para evitar males y descrédito que son la consecuencia de la ignorancia.

Si los hermanos aludidos no tratan de enmendarse, la Comisión Directiva tomará medidas conducentes á evitar que en su seno, existan elementos contraproducentes á los altos fines que el espiritismo se propone. Por lo pronto, nosotros opinamos que no debe permitirse á ninguna socio la asistencia á las sesiones de fenomenismo cuando no asistan, sin causa justificada, á las teóricas. Esta es una opinión que sostendremos en el seno de la Comisión Directiva si llegare el caso, pero confiamos que no darán lugar los aludidos á una resolución semejante.

Esperamos pues, los resultados que dé esta amonestación, para proceder con energía si fuese necesario.

Nuestro estimado consocio señor Alfredo Reynaud ha hecho un valioso donativo á la Biblioteca de la *Sociedad Constancia*, que consiste en una serie de doce tomos (lujosamente encuadrados) de las obras de Buffon.

Es un notable contingente que ingresa á nuestra Biblioteca, por la que deberían interesarse algo más nuestros consocios que aprecian debidamente su importancia.

Bien por el generoso donador cuyo ejemplo recomendamos.

Con placer asistimos, el 15 del corriente, á la sesión que dió la *Sociedad Nueva Providencia*, de Barracas al Norte.

Habíamos recibido invitación para una conferencia que daría el presidente honorario Sr. Manuel Dorrego, pero una repentina indisposición que sufrió, le ha impedido alejarse de La Plata, donde reside, y cumplir con su cometido.

No obstante se efectuó una sesión ordinaria con la mayor corrección debido á los buenos elementos que están á la cabeza de dicha sociedad.

Tributamos sinceramente nuestro aplauso á las personas que componen dicha sociedad por los buenos resultados que ha tenido la propaganda, contando con cerca de cien socios inscritos en el breve tiempo de siete meses que cuenta la sociedad de fundación.

Con semejantes resultados estamos seguros llegará pronto á ser un factor muy importante del espiritismo argentino.

La Fraternidad. — Hemos recibido el número 7 correspondiente á Septiembre, de esta apreciable revista hermana que contiene un variado é interesante material.

En su primera página ofrece el retrato de nuestro director Sr. Mariño, al que dedica las siguientes frases como somera biografía:

"Entre los adeptos más fervientes partidarios del Espiritismo, entre nosotros, es sin disputa que debe figurar en primera línea, por sus vastos conocimientos en la filosofía espírita, y por la perseverancia y laboriosidad: es nuestro digno correligionario el señor Cosme Mariño, presidente de la *Sociedad Constancia* desde el año 1882, la que se encuentra hoy debido á su influencia y labor con un local propio, una Biblioteca, una Sección de propaganda y otra de beneficencia.

"El señor Mariño es autor de varias obras, y últimamente ha compuesto un drama que ha sido comentado favorablemente por la prensa nacional y extranjera."

Agradecemos efusivamente los conceptos elogiosos y la distinción con que favorece á nuestro director el querido colega.

El 1.º de Octubre aparecerá bajo la dirección del conocido escritor Dr. Juan B. Justo un nuevo diario noticioso y político, con el título de: *El Diario del Pueblo*.

Su programa condensado es el siguiente:

"Combatirá la política criolla de la oligarquía inepta y rapaz que pesa sobre el país.—Defenderá al pueblo trabajador de las ciudades y del campo.—Estará contra los avances del Estado, contra el parasitismo político de las provincias que no se bastan á sí mismas, contra la tiranía de las empresas extranjeras que monopolizan las grandes vías públicas.—Sostendrá una política exterior de comercio libre y pacífico, la democratización de las instituciones militares, la entrada de la población extranjera en la política nacional, y la igualdad de todas las creencias ante la ley."

Redacción y Administración: Maipú 73.

Con importantes reformas ha reanudado sus trabajos la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, que ha entrado en el año XXX de su publicación.

El cuaderno correspondiente al mes de Julio consta de 64 páginas, ilustradas con

una artística é inspirada alegoría del Espiritismo, original del reputado pintor don Joaquín Dóñez, el retrato del fundador del periódico José M.^a Fernández Colavida, el de la célebre médium inglesa E. D'Esperance con su maravilloso sporte "El lirio de Oro", variadas cabece-ras y viñetas.

Además de los escritos propios de la redacción, el texto de dicho cuaderno lo componen trabajos originales de Amalia Domitgo y Soler, Navarro Murillo, Rogerie Walt, Pajol Ortega, Sellés, doctor Derch, Gimeno Eito, Aguard, Benisia, Arques y Matilde Navarro y las secciones de Bibliografía, Neurología y Crónica.

Principia en dicho cuaderno la publicación de la *Biblioteca Espiritista* con los primeros pliegos de las cuatro obras siguientes:

La Ciencia Espirita, por el doctor Sénz Benito.

La Barquera del Júcar, leyenda espiritista medianímica.

Historia Crítica del Gnosticismo, por Navarro Murillo.

Una Ex-ursión por el Infinito, por Ed. Grimard.

Dichos pliegos van convenientemente separados por paguillas de color en las que se insertan anuncios y el extracto del *Catálogo general de Obras Espiritistas* publicado por la citada publicación.

Para utilidad de sus abonados la *Revista de Estudios Psicológicos* ha establecido un *Gabinete Hidromagnético y Homeopático* bajo la dirección del doctor Derch, médico municipal de Barcelona, y una sección de *Frenología* dirigida por el experto craneólogo D. Ignacio Pujol, discípulo y continuador del célebre Cubi.

El cuaderno á que nos referimos resulta elegante y produce agradable efecto, acreditando á los encargados de su confección.

Cuesta la suscripción de la Revista y Biblioteca: 9 pesetas al año. Extranjero: 15 francos.

Pueden pedirse números de muestra, que se envían gratis, dirigiéndose á la Administración, Cortes 209, principal, Barcelona.

Deseamos al veterano campeón de la propaganda espiritista en España, larga y próspera vida.

APARICIÓN EN UN CONCIERTO.—(De la obra *Phantasmas of the Living*, de Gurney).

La tarde del 14 de Noviembre de 1867, asistía con mi marido á un concierto en Birmingham (Town Hall), y sentí el frío que suele experimentarse cuando va á efectuarse alguna aparición. De pronto vi claramente entre la orquesta y yo á mi tío W., acostado en su cama y llamándome como suelen hacerlo algunos moribundos. No tenía noticia de mi tío desde algunos meses atrás en que recibí su última carta, y tampoco razón alguna de pensar que estaba enfermo. La aparición no era ni transparente ni vaporosa, parecía propiamente el cuerpo de una persona viva impidiéndome que pudiera ver la orquesta.

Traté de mirar á otro lado, pero me quedé tan fascinada, que mi marido tocó y me preguntó si me había puesto enferma y yo le rogué que callara por algunos minutos.

La visión desvaneció poco á poco, y al terminar el concierto revelé á mi marido lo ocurrido. Una carta que se recibió después nos trajo la fatal noticia de la muerte de mi tío, quien había desencarnado en el

mismo día y hora en que se me presentó en el concierto. E. F. Tarton.

EL MICROFONÓGRAFO PARA LA EDUCACIÓN DE LOS SORDOS MUDOS.—El microfonógrafo es una combinación del micrófono y del fonógrafo hecha por el Sr. M. F. Dussoud, profesor de física de la Escuela de Mecánica, de Ginebra, Suiza. Este aparato forma la base de un nuevo sistema para la educación de los sordos mudos, y es, en realidad, un nuevo agente para tratar de una manera científica los órganos auditivos débiles y desarrollarlos para que desempeñen sus funciones naturales.

El redactor de la *Revue Générale des Sciences* y el administrador de la red telefónica de París, que se han interesado en el perfeccionamiento del aparato, le han añadido el teléfono y el cinematógrafo, de suerte que el conjunto es ahora una combinación de cuatro aparatos completamente distintos, con los cuales se pueden presentar á la vista de los sordos-mudos escenas reales, acompañadas de todos los movimientos y sonidos que les son propios.

La condición en que se encuentra la gran mayoría de los sordos-mudos, se explica porque los sonidos ordinarios no les hacen impresión alguna en los nervios auditivos. Estos órganos sensibles son muchas veces inactivos por falta de excitación y el movimiento es muy favorable para su desarrollo.

El sistema que generalmente se emplea para enseñar á los sordos mudos á hablar, consiste en hacerles imitar lo más exactamente posible los movimientos de los labios del profesor, lo que, naturalmente, dista mucho de ser satisfactorio, por más que, no habiendo otra cosa mejor, ha tenido que practicarse en casi todas las escuelas.

Con el nuevo sistema, el sonido se repite cuantas veces se quiera y enseña á modular el tono, á cargar el acento y á apreciar la entonación musical como no puede hacerse con la imitación de los movimientos labiales.

El doctor Gelle habla de un niño sordo mudo de tres y medio años que empezó á oír la cuarta vez que usó el aparato y poco después pronunció algunas palabras, con dificultad primero, pero enseguida fácilmente, lo cual demuestra que los ejercicios acústicos así practicados permiten empezar la educación desde la más tierna infancia. El excitamiento del nervio auditivo y las cavidades nerviosas del oído es un sistema de enseñanza muy superior al ordinario porque sigue el curso natural del desarrollo de la facultad de la palabra, tiende directamente á desarrollar la audición é incita á hablar, repitiendo los sonidos que se perciben.

UN DUEÑO EN EL PARLAMENTO INGLÉS.

—Hé aquí los hechos:

Desde hace algún tiempo, corría la voz de que un departamento del palacio de la cámara cuyas ventanas dan al patio del speaker, estaba encantado, que allí aparecía un duende. Nadie, sin embargo decía si el espectro se había aventurado algunas veces, en los corredores de la cámara.

Inquietaronse varios miembros del parlamento y se llegó, por fin, á descubrir la verdad. El fantasma no era el de un aparecido, sino el *duplicado*, una fiel reproducción de una persona perfectamente viva.

Y esa persona no era otra que la mujer de uno de los principales funcionarios de Westminster, Mr. Archibaldo J. S. Milman, caballero de la Orden del Bofio y secretario adjunto de la cámara (con sueldo de £. 7500 al año).

La misma señora, Mrs. Milman, refiere así la historia del duende:

"Lo más curioso y extraño, es que es verdadera esta historia y varios años hace ya que eso dura. Estoy afligida con otra yo misma que muchos encuentran donde realmente me hallo. Días pasados un amigo se despidió de mí en la sala de labor, en donde me entregó á una manía que tengo de encuadernar libros. Cuando abre la puerta me encuentra en la meseta de la escalera. Con la estupefacción consiguiente, me saluda y se retira á un lado para dejarme pasar. Y yo no me había movido de donde estaba.

A cada instante se repiten aventuras semejantes.

Una de mis gobernantas á quien apreciaba mucho, ha tenido que abandonarme, por ser muy nerviosa y haberla enfermado seriamente la presencia de esas apariciones. Hoy mismo una joven señora que habita con nosotros acaba de verme en el patio sin que yo haya dejado un momento el aposento.

Es curioso que yo nunca he visto á mi *duplicado* sino cuando me miro en el espejo. Pero así mismo, lo he oído. Una noche que acababa de penetrar en mi dormitorio, oigo unos crujidos y salgo en seguida á ver lo que pasaba en la escalera. No veo á nadie, pero todas las puertas que acababa de cerrar estaban abiertas. Estro precipitadamente y llamo, á un tiempo, al mayordomo y á la sirvienta. No hay más que una escalera; el mayordomo duerme en el subsuelo y los sirvientes en las bohardillas. Debía forzosamente haber encontrado á la intrusa.

Y, en efecto, la sirvienta no había visto á nadie, pero el mayordomo se sorprendió cuando vió que estaba yo en mi dormitorio, porque decía, acababa de verme en el piso bajo."

de *La Nación*.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—Rosario

Estéban Mandrill—Colonia Anglica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—Mendoza.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—Sta. Rosa de Toay.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105.—Río Cuarto

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334.—Asunción.

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergara —Rancagua

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " " 2. ^o "	" 0.80
" " " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Être Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médianité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lebanano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Amé humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beauais H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Donnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaínza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamarik, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggarath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sañi, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item —Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal lomer—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIE—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADE

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Al más humilde de los jesuitas—Un duende en el parlamento—Sección Filosófica: Conferencia de la señorita María Puyol—Colaboración: Lucha entre el despotismo político y el religioso—Flammarión reportado por "Le Figaro"—Transcripción: Un mártir—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Al más humilde de los jesuitas—

Damos lugar preferente á la contestación que bajo este título, dá nuestro distinguido colaborador y amigo el Sr. Felipe Senillosa, á la carta que publicamos en nuestro número anterior, de "El más ignorante de los jesuitas."

La redacción ofrece á ambos contendientes las columnas de esta Revista, para que espongan sus ideas, con entera libertad, confiando en que, como siempre, sabrán mantener la discusión á la altura que corresponde en una publicación de la índole de CONSTANCIA.

Para el caso en que la discusión se produzca, avisamos á ambos polemistas, que á fin de que sus artículos salgan sin interrupción deben mandarlos al domicilio del Director de esta Revista, calle Larrea número 1342, hasta el miércoles á las 10 a. m. Así podrá salir en el número de los sábados de cada semana.

He aquí la contestación aludida:

AL MÁS HUMILDE DE LOS JESUITAS

La carta inserta, bajo el sobrecitado seudónimo en el número 639 de CONSTANCIA, demuestra á la evidencia que tratase realmente de un jesuita y no, por cierto, de los más humildes, sino de los más refinados. Como tal ensáyase á poner en práctica el conocido axioma: "divide et impera" presentándose ante los ojos de los espiritistas mis hermanos, cual propagandista de teorías ó ideas contrarias á nuestras creencias.

Aunque no tan humilde como él, no me considero "estrella de primera magnitud" hasta el punto de suponer que mis opiniones hayan de ser acogidas por todos mis hermanos como verdades comprobadas; el dogma no existe en nuestra doctrina y no se excomulga á nadie por hereje.

En el espiritismo, la exposición de las propias ideas, siempre que medie la buena fé, antes que provocar excomuniones, cimenta la cordialidad y la unión.

Así que, por esta vez, la maniobra jesuítica, ha fallado.

Me esplico perfectamente que hasta los

más humildes hijos de Loyola procuren por todos los medios de combatir el espiritismo: es una doctrina diabólica. ¿No es así?

Una de dos: ó el jesuita que escribe, no dice lo que piensa al clasificar de "sublime" la doctrina espiritista, ó, se olvida que la Compañía ha sido fundada para ser el más sólido baluarte de la Iglesia Católica, la que condena terminantemente las teorías espíritas y considera sus fenómenos, productos de los demonios.

En el primer caso, la discusión no es posible, y en el segundo lo único que le queda que hacer al autor de la carta, es arrepentirse y confesarse, y no hacernos comulgar á nosotros con ruedas de molino.

La "gran doctrina levantada por el excepcional Hipólito Denizar Rivail" no tiene nada de común con las *Monita* y los *Ejercicios* de Ignacio de Loyola que, "como todo argumento que se aparte de esas reglas, tan sencillas como sublimes, caerán en el vacío para perderse en la sombra del olvido."

No es, pues, posible que, un jesuita, por exclusivo amor á Allán-Kardek, se convierta en paladín de su doctrina, acometiendo lanza en ristre, al espiritista que esté "perdiendo el balancin."

Cuando "el más humilde etc." llegue á explicarnos satisfactoriamente su intervención en este debate, habrá llegado el caso de entablar la polémica que algunos de mis hermanos, tienen en perspectiva; pero, por ahora, no existe motivo alguno que la justifique, puesto que, además de quedarse oculto el móvil que la provocaría, mi contendidor, se limita á condenar la teoría de las almas gemelas, sin demostrarme que ella sea falsa ó errónea.

Mucho me alegraría que, gracias á "un fenómeno muy frecuente en los hombres inteligentes," en su cerebro, se hubiese producido "la volubilidad del pensamiento" que le sería indispensable para convertirse de jesuita en espiritista. En este caso no dudaría de la sinceridad de sus argumentos, y, *ad majorem gloriam* de nuestra causa, aceptaría gustoso la discusión.

Pero, dudo mucho que tal conversión pueda tener lugar, porque "en el laberinto de la Compañía se sabe cuando se entra, pero nunca cuando se sale."

¡Qué pesar para Ignacio de Loyola!

FELIPE SENILLOSA.



Un Duende en el Parlamento—*La Nación* del 12 del presente trae un artículo bajo el título de: "Un Duende en el

Parlamento Inglés", del cual trascribimos los siguientes párrafos:

"Desde hace algun tiempo, corria la voz de que un departamento del palacio de la cámara cuyas ventanas dan al patio del speaker estaba encantado, que allí aparecía un duende. Nadie sin embargo, decia, si el espectro se había aventurado, algunas veces, en los corredores de la cámara.

Inquietáronse varios miembros del parlamento y se llegó, por fin, á descubrir la verdad. El fantasma no era el de un aparecido, sino el duplicado, una fiel reproducción de una persona perfectamente viva.

Y esa persona no era otra que la mujer de uno de los principales funcionarios de Westminster, Mr. Archibaldo J. S. Milman, caballero de la orden del Baño y secretario adjunto de la cámara (con sueldo de libras 7.500 al año).

La misma señora, Mrs. Milman, refiere así la historia del duende:

"Lo más curioso y extraño, es que es verdadera esta historia y varios años hace ya que eso dura. Estoy afligida con otra yo misma que muchos encuentran donde realmente no me hallo. Días pasados un amigo se despide de mí en la sala de labor, en donde me entrego á una manía que tengo de encuadernar libros. Cuando abre la puerta me encuentra en la meseta de la escalera. Con la estupefacción consiguiente, me saluda y se retira á un lado para dejarme pasar. Y yo no me había movido de donde estaba.

A cada instante se repiten aventuras semejantes.

Una de mis gobernantas á quiea apreciaba mucho, ha tenido que abandonarme, por ser muy nerviosa y haberla enfermado seriamente la presencia de esas apariciones. Hoy mismo, una joven señora que habita con nosotros, acaba de verme en el patio sin que yo haya dejado un momento el aposento.

Es curioso que yo nunca he visto á mi *duplicado* sino cuando me miro en el espejo. Pero, asimismo, lo he oido. Una noche que acababa de penetrar en mi dormitorio, oigo unos crujidos y salgo en seguida á ver lo que pasaba en la escalera. No veo á nadie, pero todas las puertas que acababa de cerrar estaban abiertas. Entro precipitadamente y llamo, á un tiempo, al mayordomo y á la sirvienta. No hay más que una escalera; el mayordomo duerme en el subsuelo y los sirvientes en las bohardillas. Debían forzosamente haber encontrado á la intrusa.

Y, en efecto, la sirvienta no había visto á nadie, pero el mayordomo se sorprendió cuando vió que estaba yo en mi dormito-

rio, porque, decía, acababa de verme en el piso bajo."

Hasta aquí el diario citado.

Por nuestra parte agregaremos que el caso es espiritista y se explica por la disposición natural que tienen algunas personas de exteriorizar su peri-espíritu ó cuerpo astral, sin darse cuenta del fenómeno que producen. Los espiritistas lo conocen con el nombre de *bi corporeidad* y algunos hombres eminentes han sido canonizados y son adorados en los altares por la Iglesia Católica, á causa de esta rara y admirable disposición.

Entre ellos se cuenta San Antonio de Pádua que estando predicando en España, se presentó, con su solo *cuerpo astral* ó *peri-espíritu*, en Italia, en circunstancias que á su propio padre lo llevaban al patíbulo por un supuesto crimen. El probó la inocencia de su padre, denunciando al verdadero autor del delito.

El peri-espíritu ó cuerpo espiritual de todo hombre, es el verdadero cuerpo del espíritu, del cual jamás se desprende, sea que se halle aquel, encarnado ó desencarnado.

Este cuerpo es fluidico y puede afectar la forma humana y hasta condensarse haciéndose visible á los ojos del cuerpo material, sea cuando se encuentra libre en el espacio, sea, como en el caso ocurrido, cuando está unido al cuerpo organico.

Es muy común, este fenómeno, después de la muerte y de ello la ciencia tiene plena convicción desde que lo ha estudiado y confirmado en la telepatía ó sea la aparición de los fantasmas á personas vivas, en el momento mismo en que una persona fallece y á pesar de la inmensa distancia que la separa del lugar donde se presenta.

Es mucho más raro y menos explicable, cuando la aparición se produce durante el pleno goce de la vida del aparecido y sobre todo en el estado de vigilia, pues cuando se duerme, sabido es que el hecho se presenta más factible, por el desprendimiento del espíritu mientras el cuerpo descansa.

Sin embargo, si consideramos que el cuerpo material tiene su vida organica propia, independiente de la del espíritu, podemos explicarnos fácilmente el que existan personas que tengan cierta facilidad ó predisposición para exteriorizar su espíritu y hacer sentir su presencia debido á su peri-espíritu, á largas distancias, mientras su cuerpo material, permanece viviendo, casi exclusivamente de la vida organica. Y decimos casi exclusivamente, porque, por más que el espíritu se emancipe, durante la vigilia, no puede hacerlo de un modo absoluto, desde que está adherida aun que sea débilmente, á su peri-espíritu.

Mientras la vida material subsiste, la unión del alma y del cuerpo por medio del peri-espíritu, es un hecho indefectible. Según la afirmación de los espíritus y de algunos médiums videntes, ellos reconocen el espíritu de una persona viva, por un cordón fluidico luminoso que termina en el cuerpo de dicha persona. Este hecho no lo observan cuando la persona está muerta, porque entonces se ha operado completamente la separación del alma y del cuerpo.

Así pues, sea que una persona viva esté dormida ó despierta, puede mantener su integridad, aun cuando el espíritu viaje á largas distancias y cuando por algun accidente tiene que despertarse ó volver á la vida de relación, repliega en sí misma su espíritu porque por medio del cordón flui-

dico que une al alma y al cuerpo comprende la necesidad de su reconcentración ó repliegue en sí mismo.

Allán-Kardec en su "Libro de los Mediums", ha tratado de explicarse el fenómeno de bi-corporeidad ó *personas dobles* y al efecto evocó al espíritu de San Alfonso María de Ligorio que como es sabido, fué canonizado antes del tiempo exigido, por haberse probado con pruebas de toda evidencia que durante su vida corporal, se había mostrado simultáneamente en dos parajes distantes.

La comunicación con el espíritu evocado es la siguiente:

Pregunta—¿Podéis explicarnos este fenómeno?

Respuesta—Sí; el hombre, cuando está completamente desmaterializado por su virtud, y ha elevado su alma hácia Dios, puede presentarse en dos parajes, á la vez. He aquí como. El espíritu encarnado, cuando siente venir el sueño, puede pedir á Dios trasportarse á un lugar cualquiera. Su alma, abandona entonces su cuerpo seguido de una parte de su peri-espíritu y deja su organismo material en un estado parecido á la muerte. Digo *parecido* á la muerte, porque queda en el cuerpo un lazo fluidico que forma parte del peri-espíritu y que une á este y el alma con su cuerpo material y ese lazo no puede ser definido. El cuerpo queda pues, con vida, pero esta vida no es la conciente ó espiritual sino la organica.

Pregunta—Esto no nos dá la explicación de la visibilidad y tangibilidad del espíritu.

Respuesta—El espíritu, hallándose separado de la materia, puede hacerse visible y tangible, según su grado de elevación.

Pregunta—¿El sueño del cuerpo es indispensable para que el espíritu aparezca en otras partes?

Respuesta—El alma puede *dividirse* cuando se siente trasportada á un lugar diferente de aquel en que se encuentra el cuerpo. Puede acontecer que el cuerpo no duerma, aunque esto sea muy raro, pero entonces no está jamás en un estado completamente normal; queda siempre en un estado más ó menos estático.

Debemos agregar, como explicación á lo expuesto, que el alma no se divide en el sentido material de la palabra: irradia por diferentes lados y se manifiesta así en muchos puntos á la vez: es lo mismo que una luz que puede simultáneamente reflejarse en muchos espejos. Esto depende del grado de elevación que posea.

El individuo que se presenta en dos partes diferentes á la vez, tiene pues, dos cuerpos, dice Allán-Kardec, libro citado, pero, de estos dos cuerpos, solo uno es real, el otro no es más que aparente; se puede decir que el primero tiene la vida organica y que el segundo tiene la vida del alma; al despertar, los dos cuerpos se reunen y la vida del alma entra en el cuerpo material. No parece posible, al menos no tenemos nosotros ejemplo y la razón parece demostrarlo, que en el estado de separación, los dos cuerpos puedan gozar simultáneamente y en un mismo grado de la vida activa é inteligente. Se deduce además, de lo que hemos dicho que el cuerpo real no podría morir mientras el cuerpo aparente estuviera visible; la aproximación de la muerte llamaría siempre al espíritu al cuerpo aunque solo fuera por un instante. Resulta igualmente, que no podría darse la muerte al cuerpo aparente,

porque no es orgánico ni está formado de carne y huesos: desaparecería en el mismo momento en que se tratara de matarle.

Existen otros fenómenos que tienen relación con el de bi-corporeidad, como la transfiguración y la presentación del *doble astral* de una persona que acaba de fallecer ante personas que viven á largas distancias del lugar del fallecido, pero dejaremos estos puntos para tratarlos en el próximo número.

Seccion Filosófica

CONFERENCIA

DE LA SEÑORITA MARÍA PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1899.)

Percepciones, sensaciones y sufrimientos de los espíritus.

Señores:

La vida, la actividad constante se manifiesta en el Universo todo. Todo palpita, todo se agita aquí bajo, todo se mueve al impulso de esa fuerza misteriosa que se llama vida. Ella aparece en lo inmensamente grande como en lo infinitamente pequeño. El átomo que se mece en un rayo de sol es todo un mundo poblado por multitud de seres vivientes. ¡Vida! tú imperas en la gota de agua como en las profundidades del océano, en el intusorio como en la criatura más elevada. En el seno mismo de la muerte tú te manifiestas, pues transformas el organismo humano en nuevos elementos que formarán parte de nuevos cuerpos, no separándose ni un átomo de la evolución constante á la que está sujeto todo lo existente. Nada muere, nada termina, nada perece; esta ley es universal y por consiguiente aplicable á todo cuanto existe.

Y de todo lo existente ¿qué es lo más noble, lo más grandioso y elevado? La materia, que ciega sigue el movimiento que una fuerza le imprime, ó la fuerza, la voluntad, la inteligencia que estudia esa materia, la trabaja, la modifica y se sirve de ella como de un dócil instrumento.

¿Quién tiene más valía, un hermoso monumento cuya construcción ha sido presidida por las reglas del arte y el talento, ó el artista, el maestro que trabajó el mármol y le dió forma y belleza?

Es el autor de la obra lo que más admiramos, él se eleva sobre la obra misma, y si la materia de que está formada es impercedera ¿por que no habría de serlo el génio, la inteligencia y el talento que creó el monumento?

Sí, sobre la creación material se levanta la inteligencia, el yo pensante, el alma.

¿Y por qué habrían de desaparecer las fuerzas morales é intelectuales en el sepulcro cuando las fuerzas no mueren, no se destruyen, sino que sólo cambian su modo de manifestación.

Esto es lo que sucede con el espíritu, para quien la muerte no es más que un cambio de estado.

Continúa la vida más allá de la sepultura y al cerrarse sobre el humazo sér la puerta de la muerte, una nueva vida surge para él. Fuera, pues, de esta vida, de este movimiento, de esta actividad incesante que nos rodea, existe otro modo de existencia, no menos real que el que actualmente poseemos. Seres llenan el espacio, vida constante los anima, vida que jamás

cesará, sino que aumenta en acción, poder y actividad.

Pero se preguntará: ¿cómo es posible que todo un conjunto de seres vivan y actúen sin que á nosotros nada nos llegue de ellos? Y el hombre, ciego de orgullo, niega entonces lo que sus ojos no ven, lo que sus oídos no perciben. Y, sin embargo, tú, sér humano, que niegas la existencia del alma porque permanece para tí invisible, debiendo también negar la existencia de ese mundo infinitamente pequeño que se agita en una gota de agua, de esos infusorios que tu vista no alcanza á percibir; más la ciencia ha hallado y armada de poderosos instrumentos, ha penetrado allí donde la vista humana nada divisaba, y entonces tú te has inclinado ante la evidencia, pues has comprendido que solo la pobreza de tus órganos visuales te ha impedido ver lo que realmente existía. Esto prueba que no porque no podemos apreciar con nuestros sentidos la existencia de ciertos seres, la realización de ciertos fenómenos, no es porque no existan, sino porque carecemos de las percepciones necesarias para poder apreciarlos y darnos cuenta de su existencia.

Así, pues, todo un mundo vive y se mueve al rededor nuestro sin que caiga bajo el dominio de nuestros sentidos, pero sin embargo, un eco de él nos ha llegado revelándonos su existencia y así como el microscopio y el telescopio demostraron al hombre que miles de seres pululaban en un átomo y que numerosos cuerpos celestes giran en el espacio, así por el intermedio de los médiums hemos llegado á conocer algo del mundo espiritual, y tener la convicción de que en él continúan viviendo los seres que en la tierra existieron conservando su personalidad.

Nuestros muertos queridos viven y poseen como nosotros el poder de ver, oír y sentir.

Porque estos poderes son atributos del espíritu y al abandonar el cuerpo en la tumba no se pierden, al contrario, aumentan, porque la materia es para el espíritu un tupido velo que disminuye sus percepciones.

Las sensaciones y percepciones de los espíritus dependen del grado de su adelantamiento.

En la tierra vemos y oímos por medio de los órganos, las percepciones están localizadas, pero no sucede así en los espíritus para quienes la facultad de ser, sentir y oír es atributo propio del sér y no depende de órganos. El alma posee un cuerpo fluido que la envuelve, cuya pureza está subordinada á su progreso.

A medida que el espíritu asciende, el fluido peri-espiritual es más sutil y entonces el alma percibe mejor, porque ante ella y el objeto no existe más que un velo muy tenue.

La luz, pues, reside en el mismo espíritu; no necesita él para ver de la luz material, cada sér es según su adelanto, una chispa, una aureola, un foco, y de acuerdo con la luz que posee, son sus percepciones.

Hay seres en la tierra sumamente atrasados, materializados, seres que llevan una vida casi puramente animal, á ellos no llega el eco del sentimiento, en ellos no vibra la voz de la inteligencia, esos seres tienen un peri-espiritu tan materializado como el mismo cuerpo, y al morir no se dan cuenta que han muerto, siguen unidos á los paraies donde vivieron, continúan con

sus mismas costumbres, sienten como si aún poseyeran el cuerpo, las sensaciones de frío y calor, ven por medio de la luz material, las percepciones se producen como si estuvieran en la materia, nada ven del mundo espiritual, no tienen la menor idea de él y desconocen por completo sus vidas anteriores porque el libro del pasado está cerrado para ellos.

Cuando hay tinieblas en el alma éstas existen también en derredor, por eso es que oímos decir á más de un espíritu que están en la oscuridad.

Pero á medida que la luz de la inteligencia ilumina el ser, las tinieblas desaparecen, porque como ya he dicho, la visión es un poder, una fuerza que posee el espíritu y que tiene más ó menos intensidad, según sea su progreso conquistado.

El espíritu medianamente adelantado y después de disiparse la turbación que se produce con la muerte, vé á los seres que le rodean, su lucidez es mayor que cuando estaba en la tierra, vé cual si fuera el presente sus pasadas existencias, ante su alma van surgiendo unas tras otras cual imágenes vivas sus anteriores vidas. Recuerdos penosos y placenteros, visiones amenazadoras y sonrientes, días de dolor y de felicidad, obras malas y buenas, todo desfila ante su conciencia, dejando en su sér impresiones, dolorosas las unas y gratas las otras.

También vé el espíritu los paraies en donde habitó, los lugares en donde transcurrió su existencia, el suelo donde se meció su cuna, el pedazo de tierra que le sirvió de sepultura.

Vé los seres que le fueron queridos, los parientes, los amigos. Con frecuencia le es permitido transportarse á su hogar participando así de la vida, penas y goces de aquellos seres con quienes vivió durante muchos años.

Los espíritus superiores ven las transformaciones que se producen en la tierra, la evolución que se verifica por todas partes, el movimiento de los mundos, penetran en las profundidades de los mares como en lo infinito de la bóveda celeste. Hermosos paisajes se desenvuelven ante la vista de aquellos seres que son grandes por su inteligencia y sentimientos.

Panoramas que la mente humana no concibe, horizontes hermosos ante los cuales la obra maestra de uno de nuestros mejores artistas sería pequeña, insignificante sombra, ante la luz que de ellos se esparce.

La condición de los espíritus en la vida de ultra-tumba, su elevación, su felicidad dependen de su facultad de sentir y percibir, la cual guarda proporción con su grado de adelantamiento, pues el progreso del sér es el que purifica el peri-espiritu afinando y aumentando sus percepciones.

En la tierra, los goces intelectuales aumentan con la cultura del espíritu. Las obras literarias, la belleza de la creación y la civilización, las más elevadas concepciones están fuera del alcance del hombre salvaje, los hermosos panoramas de la creación pasau desapercibidos para ellos, no son capaces de apreciarlos, lo mismo sucede con los espíritus inferiores que cual ciegos en medio de la naturaleza iluminada por el astro Sol, ó cual mudos en un armonioso concierto, permanecen insensibles, nada ven, nada oyen de la armonía divina, porque su peri-espiritu es tan grosero, sus aspiraciones tan mezquinas, que á pesar de ser espíritus viven más de la vida material

que de la espiritual. Las moléculas de su cuerpo fluido se cierran á las percepciones exteriores y les hacen esclavos de las mismas fuerzas naturales que gobiernan la humanidad.

Para los espíritus adelantados las distancias no existen, se transportan con la rapidez del pensamiento. Su envoltura semejante á un ligero vapor ha adquirido tal sutileza que es invisible para los espíritus inferiores. Vé, oye, siente y percibe directamente, por todas las partes de su sér. Por eso sus percepciones son mucho más claras y multiplicadas que las nuestras.

El espíritu elevado se mece en un océano de percepciones y sensaciones deliciosas. Pero si desea, puede sustraerse á ellas y recogerse á voluntad, cubriéndose con un velo fluido y aislándose en el seno de los espacios.

Estos espíritus no necesitan de la palabra para comprenderse, reflejándose todos los pensamientos en el peri-espiritu como una imagen en un espejo, se comunican sus ideas, sin esfuerzo. El espíritu elevado puede leer en el cerebro del hombre, nada se le oculta. Atraviesa los cuerpos más densos y ve abrirse ante sí los dominios impenetrables del pensamiento.

No sucede así con los espíritus inferiores ó en turbación que necesitan de la palabra para poder conocer el pensamiento de los encarnados; por eso es que los guías de las sociedades espíritas hacen venir en posesión á aquellos espíritus que no se dan cuenta de su situación para que nuestra palabra llegando á ellos les haga comprender el estado en que se encuentran.

El espíritu adelantado lleva en sí su luz y su felicidad, así como el espíritu atrasado y culpable, lleva consigo su oscuridad y castigo.

Al desencarnar, el humano sér, no por el hecho de ser espíritu, deja de sufrir, sino que padece en la vida de ultra-tumba, no solamente por el mal que hizo, sino también por su inacción y debilidad. El espíritu sufre las consecuencias naturales de sus actos, que recaeando sobre él le glorifican ó le abrumau.

Para el espíritu que en el mundo no se elevó más allá de la materia, que solo puso en juego sus sentidos, sin preocuparse para nada de su adelanto moral é intelectual, la muerte es para él muy penosa, pues á esta le sigue un largo período de turbación y sufrimiento, su peri-espiritu grosero está muy ligado á la materia, no se da cuenta de su estado, cree estar en la vida material y se indigna que sus parientes y amigos no den muestra de verle y oírle; vaga en los sitios que le son familiares, sintiendo á veces los mismos dolores físicos de que era presa antes de morir, porque el fluido peri-espiritual no se ha desprendido aún por completo de su cuerpo y hasta sucede que estos espíritus ven y asisten á la descomposición de su organismo.

Cada pasión lleva en sí mismo su castigo. Terrible es la desesperación del avaro que se vé después de la muerte, sin su tesoro y presencia la distribución de sus bienes. Permanece apegado á ellos y se desespera por no poder hacer uso de su fortuna.

Digna de piedad es la situación de los potentados, de los tiranos y de los orgullosos que despreciaron á los pueblos y á

los débiles. Se encuentran después de la muerte solos y aislados, ya no tienen sirvientes, serviles cortesanos, aduladores, se ven despojados de esa grandeza aparente, ya no son sus palacios, su numerosa servidumbre, sus riquezas, lo que forma su gloria, todo ha desaparecido, nada poseen, más que la miseria del alma y el remordimiento.

Espantosa es la condición de los criminales. Encué transe en el espacio con sus víctimas, que le reprochan constantemente el mal que les hicieron. La voz de la conciencia habla en ellos reproduciendo el crimen cometido, crean aún verse con el arma en la mano y manchados con la sangre de sus víctimas. Sombras amenazadoras les rodean y persiguen. Es el recuerdo del pasado que surge ante ellos, terrible en su elocuencia, atroz en su desnudez. Hé aquí el infierno con todos sus horrores. La conciencia es el fuego que tortura al espíritu hasta que el arrepentimiento nace en él y entonces la voz del dolor moral aplaca el sufrimiento material en el cual cree encontrarse.

Triste es también la situación de los suicidas. Cada sér tiene deberes que cumplir, una misión que realizar; venimos al mundo con un propósito determinado, al encarnar nos comprometemos con nosotros mismos para realizar tal ó cual trabajo y soportar tal ó cual prueba, y el hombre que abrumado por el dolor y la desesperación trata de sustraerse á ellos, poniendo término á su vida, viola una ley natural, y esta violación trae para el culpable una reacción violenta.

El suicida no se libra con la muerte de los padecimientos físicos, pues como cortó bruscamente el hilo de su existencia, sus fluidos peri espirituales están ligados al cuerpo y sufre lentamente todas las fases de la descomposición, ese sufrimiento debe ser horrible, darse la muerte con la convicción de hundirse para siempre en el abismo de la nada y encontrarse con vida y sujeto á terribles padecimientos. Por otra parte, ese sufrimiento no basta para purgar el mal que hizo al darse la muerte, preciso le será tomar de nuevo un cuerpo, es decir, encarnar, para cumplir la misión que bruscamente interrumpió.

Las faltas cometidas en el mundo material se reparan en él.

Así en ese mundo espiritual existe también el sufrimiento de los espíritus malos é inferiores.

Más tranquila es la situación de aquellos en que vibra la voz del arrepentimiento y que están deseosos de practicar el bien, éste, cual pálido fulgor ilumina su alma con vaga claridad y esta permite á los espíritus superiores acercarse á ellos para prodigarles luz, consuelo y aliento.

Hermosa, sublime es la situación del alma que después de haber pagado en el mundo de la materia, todas sus deudas y haber vencido todas las pasiones por la práctica del bien y de la caridad, abandona su cuerpo, instrumento de dolor y de gloria, para emprender el vuelo á través de la inmensidad. Esas almas nobles y superiores son entonces felices.

Qué deliciosa alegría experimentan cuando comprenden que la pesada cadena que á la tierra les sujetaba está aniquilada y que pueden entonces abarcar la extensión. Se reúnen con los séres que amaron aquí bajo y que les precedieron en la nueva vida. Comunican libremente con ellos.

Sus efusiones rebosan de una felicidad avivada por los tristes recuerdos de la tierra, y la comparación de la hora presente con el pasado lleno de lágrimas.

Desgarrada la tosca vestidura que cubría sus sentidos íntimos, sienten multiplicadas sus percepciones. El infinito profundo, luminoso ante su vista se extiende, con sus focos deslumbradores, sus millones de soles. Estos soles, que aparecen ante el hombre como diminutas chispas, los contemplan el alma elevada en todo su esplendor y grandeza, vé el movimiento de los mundos, la evolución que en ellos se efectúa, comprende la grandeza de la creación. Su alma contempla sublimes panoramas que llevan el sello de la Divinidad.

Percebe las vibraciones del éter, las delicadas armonías que descienden de las colonias celestiales.

Asiste al génesis de los mundos, vé despertarse y crecer la vida en su superficie, sigue el descubrimiento de las humanidades que los pueblan; y ante tan grandioso espectáculo comprende que en todas partes la actividad, el movimiento y la vida van unidos al orden del Universo.

Los espíritus elevados poseen en grado eminente, el sentido de lo bello. Esta es la fuente de sus más puros goces. Siendo al espíritu un sér fluido tiene acción sobre los fluidos del espacio. Los elevados pueden por la voluntad, combinarlos á su gusto. Por medio de ellos construyen obras aéreas, sublimes de armonías, luz y colores.

En esas mansiones se reúnen los espíritus puros, allí se agrupan por familias. Vienen de diversas partes del espacio y de otros mundos á comunicarse sus ideas, el resultado de sus trabajos. El amor, la confianza, presiden esas reuniones donde se recogen las instrucciones de los mensajeros divinos y se aceptan nuevas tareas, nuevos trabajos.

Unos se encargan de velar sobre algún planeta y dirigir sus destinos, otros toman á su cargo la misión penosa, pero sublime de encarnar en algún mundo atrasado para moralizarlo, y trazarle un nuevo derrotero que lo encamine hácia el progreso, y todos, todos se encargan de proteger algún sér inferior, se declaran su guía, su ángel guardián.

Es el amor el sentimiento que los impulsa; al calor de ese foco poderoso, marchan, obran y se engrandecen. ¡Amor! amor, esta es la voz que perciben, la armonía sublime que desciende del concierto divino, ese es el fin grandioso del espíritu: amar á su hermano, amar la sociedad, amar las humanidades.

Feliz es el espíritu que hasta ahí ha llegado, hermosa es su vida, múltiples sus percepciones, inefables sus goces.

Tal es la existencia del alma que supo sufrir sin murmurar y que en medio del laberinto humano de las pasiones supo vivir amando á Dios.

He dicho.

COLABORACIÓN

Lucha entre el despotismo político y el religioso.

Hallándose reunidos en la persona humana los sentimientos de sociabilidad y de religión, el espíritu de dominación omni-

moda quiso también reunir en una sola persona el poder temporal y el espiritual, y constituir una individualidad político-religiosa. Se ambicionó el poder absoluto sobre la sociedad y la religión juntamente. Los soberanos quisieron el sacerdocio, y los sacerdotes aspiraron á la soberanía. Por eso es que la historia nos presenta reyes-pontífices y papas reyes.

El sacerdote y el imperio no quisieron marchar dentro de sus respectivas órbitas. Las pretensiones exclusivas y los intereses encontrados de ambos poderes han alimentado una eterna lucha en la que cada uno ha tenido alternativas de prosperidad ó decadencia. Han sido y seran siempre como datos antagonistas que se rechazan ó como dos atletas que contrabalancean sus fuerzas.

El poder eclesiástico ha procurado subyugar á los soberanos; y éstos á su vez, han puesto á la iglesia bajo su tutela. Los papas han derrocado emperadores; los reyes han desterrado papas; la discordia, en fin, se ha colocado en las altas regiones del trono y del altar.

Los césares centralizaron en su persona la plenitud de toda autoridad política y religiosa; los pontífices quisieron que la unidad católica abarcara las naciones para dominarlas. Los reyes con su pretendido derecho divino, como base de su poder, intentaron ser los únicos jefes del mundo político y del religioso; y los papas, por el hecho de llamarse vicarios del rey de los reyes, aspiraron á subyugar la conciencia y los pueblos.

En la edad media los emperadores heredaron de los césares la tendencia á la dominación universal; y los papas de aquellos siglos se vieron también dominados de la misma pasión. De aquí surgió necesariamente una encarnizada lucha entre los emperadores y los papas que aspiraban las dos soberanías, y aspiraciones que se han transmitido de siglo en siglo, llevando consigo el germen de la división entre los dos poderes.

En el siglo XI la lucha se encarnizó con motivo de la cuestión de investiduras entre Enrique IV y Gregorio VII; la dominación universal era el oculto pero real objeto de esta lucha.

Para rechazar la pretención de los emperadores decía Gregorio: Los reyes y los príncipes traen su origen del demonio. Inspirados por el espíritu maligno se proponen dominar á sus semejantes. Son arrastrados por una ambición vergonzosa y una intolerable presunción: los medios por los cuales proponen realizar su detestable objeto, son la rapiña y el homicidio, la perfidia y todos los crímenes imaginables.

Estos son los grandes de la tierra que tratan de avasallar á los siervos del señor.

Hombres altaneros hijos del orgullo, tienen la temeridad de humillar á los hijos de Dios, llamándose príncipes del mundo. Una dignidad inventada por los hombres que desprecian á Dios, no debía estar subordinadas á la dignidad de la providencia, ha sustituido para su honor, y que ha colocado en el mundo por su misericordia."

Según esto: si los príncipes traen su origen del demonio y los papas del hijo de Dios, desaparece la legitimidad del estado y queda justificada la soberanía de la Iglesia, de tal manera, que el vicario de Jesucristo es la fuente de todo poder, y solo por esa concesión pontificia ejercen los soberanos de la autoridad temporal.

Esta doctrina teocrática fué rechazada por los emperadores y se ensangrentó la lucha política-eclesiástica. Ni el concordato de Worms puso límite á la discordia, porque los sucesores de Gregorio no renunciaron á las miras de sus predecesores, pues al contrario sostenían con más ahínco que Jesucristo había fundado una dominación regia y sacerdotal, y que á San Pedro se le dió el imperio de los cielos y el de la tierra.

En el siglo XIII la lucha de la iglesia con el estado fué sostenida por Federico I. emperador de Alemania, é Inocencio IV. Conociendo el primero las tendencias de la iglesia, decía á los reyes que el papa quería dominar todos los reinos, y que sin embargo, permanecían tranquilos sobre una falsa seguridad, siendo así que las pretensiones de Roma eran una verdadera amenaza. Se quejaba de que lo dejasen solo, cuando todos debían defender la causa común, contra el que pretendía llamarse príncipe del mundo, establecido por Dios.

Pero si Federico acataba la voluntad de la Santa Sede, Inocencio combatía la del emperador, atribuyéndole el gigantesco designio de reconstituir la unidad romana, uniendo el imperio de Oriente al del Occidente. Razón tenía el papa de luchar contra ese plan, porque una vez vuelto el imperio á su primitivo esplendor y poderío, quedaban frustradas las pretensiones de la Iglesia.

En esta lucha de Inocencio con Federico no hay más que el encono de dos ambiciones que rivalizan. El emperador con tendencias á establecer la monarquía universal, y el papa con pretensiones de extender sobre el mundo la teocracia pontificia. Fué una de las grandes luchas con que los dos antagonistas religiosos se han disputado palmo á palmo el dominio de las razones. Más, contrabalanceado el uno por el otro, á ninguno de los dos coronó el éxito.

A fines del siglo XIII y principios del XIV, el curso de los acontecimientos lanzó á la arena á otros dos combatientes. Felipe IV rey de Francia dotado de un espíritu imperioso y Bonifacio VIII, el más altanero de los papas.

Para subvenir á los gastos de las guerras nacionales, Felipe levantó un impuesto extraordinario sobre toda clase de personas, sin exceptuar á los clérigos. Euton ces Bonifacio declaró que los príncipes no tenían derecho alguno sobre los eclesiásticos, ni sobre los bienes de estos, y fulminó contra el rey tremendos anatemas. Pero Felipe no hizo caso de ese rayo de la cólera pontificia, y llevó á cabo la contribución del clero, fundándose en que los eclesiásticos son miembros de la nación, como los laicos, y que sería un absurdo eximirlos de contribuir para la conservación del reino, mientras que en su seno encontraban honores y fortuna. Rechazó enérgicamente la oposición de Bonifacio manifestándole que la pretendida inmunidad estaba en pugna con lo mandado por Jesucristo, mientras pagó el tributo y ordenó dar al César lo que es del César, y que su vicario no debe oponerse al cumplimiento de ese precepto.

Felipe hizo aún más. No aceptó la legitimidad de la soberanía pontificia, observando que la sociedad civil estaba en posesión del poder soberano, cuando Jesucristo confirió á sus apóstoles un poder puramente espiritual, y como que los sucesores

lo habían extendido á cosas temporales, cometiendo un detestable abuso.

Una de las más notables épocas en la lucha de la iglesia y el estado, es la de Julio II. Este papa hizo la guerra á Venecia, y se puso en pugna con Luis XII, rey de Francia, quien envió un ejército contra Julio, y al mismo tiempo reunió en Pisa, un concilio para juzgar al belicoso pontífice. El ejército francés derrotó al santo padre en Bolonia y en Rávena; y por otra parte, el concilio se apoderó á suspenderlo de las funciones pontificias.

Para vengarse de esta doble humillación, el papa Julio reunió otro concilio, por medio del cual anuló todo lo resuelto en lo de Pisa. Puso al reino de Francia en entre dicho, y eximió á los franceses de fidelidad á su rey.

¡Relevar á los pueblos del juramento de fidelidad del soberano!... Nada respetan los papas cuando se dejan arrastrar de su ambición y de su venganza.

Lo que ha sucedido en los pasados tiempos se repite en la historia contemporánea, con la diferencia de que ahora el combate se hace por medio de cardenales, obispos y jesuitas, quienes diseminan la semilla de la rebelión en las naciones cuyos gobiernos rechazan los avances de la iglesia ultramontana.

En comprobación copiamos lo que Antonelli dice á los obispos de España, en una circular publicada en el templo de Venecia. Hé aquí las palabras sediciosas de ese cardenal:

"En las revoluciones políticas de España, la misión del clero está designada por el derecho y la justicia.... Es, pues, necesario un último esfuerzo para alcanzar el éxito.... Que los obispos den al clero las órdenes consiguientes para hacerlo trabajar en honor de la buena causa. Pocos días de lucha bastarán á darnos la victoria. ¡Que el clero se subleve, y con él todo el partido católico!...."

De conformidad con esta proclama lanzada por el órgano mismo del jefe de la Iglesia ultramontana, se predicán doctrinas subversivas, como está sucediendo en Alemania y en todo el orbe católico.

La vida, pues, de la Iglesia y del Estado no es más que un flujo y reflujo de pretensiones encontradas que mantienen entre ellos eterna lucha.

El estado invadiendo el santuario, y la iglesia avanzando sobre el trono, son dos hechos que forman la trama de la historia político-religiosa.

JOAQUIN CHIRIBOGA.



Flammarión reportado por "Le Figaro"

(Traducido para CONSTANCIA por C. Mariño)

El Figaro de Paris, de 10 de Julio de este año, trae el siguiente reportaje á Flammarión, con motivo de haber anunciado los diarios que dicho astrónomo se había separado del espiritismo.

Dice el reporter del citado diario:

"Mr. Camilo Flammarión me recibió en su gabinete de trabajo, cuyos escritorios están llenos de documentos, libros, anotaciones, etc.

—Buen día, querido maestro, ¿qué es lo que ocurre y por qué esa carta de abjuración?....

—Pero, si yo estoy estupefacto, por el ruido que se está haciendo de unos días á

esta parte, en derredor de mi nombre? yo no he escrito ninguna carta ni he renunciado á ninguno de mis estudios.

—¿Entonces, esa pretendida abjuración es falsa?

—Absolutamente. Estudio siempre con interés todos los fenómenos psíquicos y estoy más convencido que nunca de que somos muy ignorantes. Por otra parte: trabajo desde hace meses en un libro que terminaré pronto: *L'Inconnu et les problèmes psychiques*. Trataré en esta obra, con especialidad, de las apariciones y de las manifestaciones de los moribundos. He recibido, con tal motivo, más de cuatro mil cartas de todas partes del globo, pero como yo no debo apoyarme sino sobre hechos controlados por muchas personas y no tratarlos sino sobre probabilidades científicas, estoy obligado á escudriñar con el mayor cuidado, á fin de poner de lado los fenómenos que puedan dar lugar á supercherias.

—Puesto que no habéis escrito ninguna carta, á qué atribuir el rumor de que todos los diarios se han hecho eco, que habeis dejado de creer en el espiritismo?

—No sé nada, os lo confieso. He recibido en estos últimos tres días, una gran cantidad de cartas de espiritistas de Francia, Inglaterra, Alemania é Italia, y si los unos se resisten á creer en la especie publicada, los otros me reprochan con amargura, mi deserción. No existe sino una reflexión, de mi parte, publicada en un artículo que publiqué en *los Annales politiques et littéraires* que haya podido dar lugar á la suposición hecha de un cambio en mis convicciones. Este artículo trataba de diversas comunicaciones obtenidas por Victor Hugo, en Jersey. A las cuestiones hechas en verso por el gran poeta, el espíritu respondía, igualmente en versos llenos de belleza y dignos del maestro mismo los cuales, aun estaban inéditos y los he publicado comentándolos. (1)

Yo concluía estos comentarios, diciendo que dicha comunicación podía obedecer á dos teorías: ó era en realidad que un espíritu se manifestaba, ó esta comunicación era del mismo *medium* que se hallaba influenciado por el reflejo del pensamiento de Victor Hugo, y fué sobre esta última suposición que yo me detuve. De todos modos, he indicado al mismo tiempo, que ambas suposiciones eran posibles. La mejor prueba de que no he renunciado al estudio de los fenómenos espiritistas, lo prueba el haber hecho venir de Nápoles á la famosa *medium* Eusapia para estudiar en mi casa, las experiencias notables del género de las de Home, producidas por esa señora.

He sacado, yo mismo, fotografías instantáneas, en el momento en que una mesa se había elevado en el air, como á veinte centímetros del suelo. Habiendo tenido lugar estos fenómenos en mi propia casa, comprenderéis que no he debido prestarme á la menor supercheria y que no es después de haber obtenido estas experiencias que voy á renunciar á estas investigaciones. En todo caso, será siempre muy severo en lo que respecta á aceptar fenómenos espiritistas que deben ser cuidadosamente controlados.

Existen muchos crédulos de cuyas ilusiones yo no participo.

(1) El espíritu á que se refiere Flammarión era Molière.

Durante esta conversación, entró al gabinete la señora de Flammarión, la cual, como es sabido, consagra todo su tiempo en trabajar con su esposo, y al enterarse, manifestó también su asombro por la campaña emprendida por los diarios.

En. BOURGÉS.

TRASCRIPCIÓN

UN MÁRTIR

(De Las Dominicales, de Madrid)

Ha muerto Francisco Gana.

Fuó uno de los presos martirizados en las mazamorras de Montjuich.

Nosotros no conocíamos á aquel infortunado. Pero un día, allá cuando el terror se extendía por la ciudad de Barcelona y Cánovas mamejaba con su látigo á todos los españoles, recibimos una carta de allá, escrita por persona de nuestra absoluta confianza, dentro de la cual se nos remitía una nota donde Francisco Gana relataba sus martirios.

La lectura de aquel documento nos llenó de horror y de espanto. Nuestros ojos se arrasaron de lágrimas.

Eran las primeras noticias auténticas que recibimos sobre las infamias que se cometían en las cárceles barcelonesas.

La persona que nos escribía nos decía que Gana no era anarquista, que era republicano, á punto en que en las elecciones anteriores había sido interventor de Salmorón en una de las secciones.

La relación escrita la había podido remitir furtivamente Gana á su familia, y se nos encargaba que no dijéramos nada sobre ella al público porque peligraba la vida del preso.

Decía Gana en su relato lo que ya conoce horrorizado el público entero. Que le habían hecho andar dando vueltas en el calabozo; andar siempre, andar más, una noche, y un día, y otra noche, y otro día, y más, y más. Si acaso se paraba, en seguida entraba su verdugo; armado de látigo, y dándole un latigazo como á un caballo, le decía:—Marcha.

El hambre le devoraba, pero al pedir pan le contestaban:—Comerás si confiesas: El respondía siempre:—Soy inocente.

Cuando, devorado por el hambre, por la sed, por la fatiga insoportable caía al suelo, buscando reposo, los verdugos volvían á entrar para hacerle levantar á latigazos.

Les pusieron, además, unas esposas tan apretadas y le ligaron con tal fuerza los brazos, que manos y brazos se les hincharon hasta brotar de ellos sangre.

No lograron por ninguno de aquellos martirios hacerle confesar un crimen que no había cometido, los esbirros de Portas le aplicaron el más horrible de los tormentos, los retorcieron los órganos genitales con tal fuerza que le dejaron privado del sentido.

Después orinaba sangre.

Además, por la violencia de movimientos y de las prisiones ejercidas sobre su cuerpo, se le había producido un hernia; los tejidos se le habían roto, y los intestinos habían salido fuera de su asiento, formándole un bulto bien pronunciado sobre la ingle.

Gana que al entrar en la prisión era un roble, al acabar de sufrir los tormentos

quedó débil como un niño. Una nube de tristeza y de muerte invadió su espíritu, subiéndosele á los ojos, hasta que ahora se los ha cerrado del todo llevándole al sepulcro.

Se ha asesinado á ese hombre, se ha matado á ese hombre.

¿Y quién ha cometido ese horrible crimen?

Sus carceleros; los que la sociedad tenía puestos allí para salvaguardia de su vida.

Pues bien; esa propia autoridad, que aplicó tormentos de muerte á Gana, le dijo después:—Eres inocente; me he equivocado.

A tal punto es esto verdad, que no solo se puso en libertad á Gana, sino que ni si quiera se le procesó.

¿Lo oís? En España se le puede aplicar el tormento á un hombre sin procesarle.

¿Qué desdicha, qué infortunio, qué inmensa desgracia ser español!

Es Gana francés, ó inglés, ó de cual quiera otra nación culta, y no muere; ha muerto por ser español; ha muerto por nacer en esta patria de inquisidores; ha muerto por respirar el aire infecto, por el aliento de los jesuitas, de Polavieja y del padre Montaña.

¿Y ahí lo tenéis á los verdugos de Gana, ahí tenéis á Portas y sus esbirros ejerciendo todavía justicia en España.

¡Ah, señor Silvela! Si á un hijo de S. S., inocente como Gana, se le coje, se le obliga á andar á latigazos, se le hace sufrir los tormentos más horribles, y después de arrastrar una vida sombría muere prematuramente, ¿no levantaría usted las manos al cielo clamando justicia?

Pues si quiere la justicia para sí, ¿por qué no la quiere para el prójimo?

¿Qué cristianismo es ese en uso en esta sociedad? ¿Consiste el cristianismo en ir á misa los domingos, mientras se deja martirizar en las prisiones y matar al prójimo inocente?

No, no; el ultraje hecho á la humanidad en la persona de Gana, no puede quedar impune.

Acordaos, trabajadores, siempre y sin cesar, que uno de los vuestros, inocente, absolutamente inocente, ha muerto mártir; que cada uno de vosotros se encuentra expuesto á sufrir igual martirio; y pensad también que si queda impune ese crimen espantoso, todos vosotros mereceréis sufrir también el martirio y la muerte, porque el que abandona á su prójimo mereco también ser abandonado.

¡Infeliz Gana!

Según todas nuestras noticias, era un hombre fuerte, enérgico, vigoroso, más fuerte aún de alma que de cuerpo, con ser fuerte de cuerpo. Creerías por dentro un león, y al verse tratado como una alimaña despreciable, viendo que hombres á quien, estando libre, creería poder estrujar en su robusta mano como si fueran pelotas, jugaban con él como gatos con un ratón, el asombro primero y la rabia después, le mataron. Fué una encina que se troncha, un monte que se desploma.

Como la mujer casta que se recrea en su pureza no puede sobrevivir al ultraje de la banda de satiros que la sujetan y la violan, tampoco Gana, que se gozaba en su fortaleza, ha podido sobrevivir al ultraje que le hicieron, y en que se gozaron, la banda de sus infames verdugos.

¡Infeliz Gana!

Grandes, infinitas han debido ser sus angustias.

¡Eterna maldición sea sobre sus infames verdugos!

Boletín de la Semana

A pesar del tiempo desapacible, la conferencia del miércoles último estuvo bastante concurrida. Disertó el señor Rebaudi sobre las teorías y argumentos aducidos en contra del espiritismo, que refutó debidamente, sin dejar lugar á la menor objeción. A varias preguntas que se hicieron sobre otros puntos, contestó el conferenciante que satisfizo plenamente al auditorio. La conferencia del Sr. Rebaudi fué puramente oral é improvisada, por lo que sentimos no poderla publicar, como es de práctica.

La próxima corresponde á nuestro director Sr. Mariño. Temas: *Éxtasis—Doble vista—Sonambulismo, etc.*

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha dejado su envoltura material, nuestro apreciado consocio D. Diego Berisso.

El jóveu Berisso fué un decidido campeón de nuestra doctrina y la Sociedad *Constancia* lo consideraba como uno de sus hijos más distinguidos, por el hecho de haberse criado desde niño, formando su corazón dentro de los sublimes principios que sus padres y la sociedad aludida supieron inspirarle.

Apesar de que dentro de nuestras creencias existen consuelos inefables para resistir la ausencia siempre triste que nos impone la muerte, enviamos nuestro sentido pésame á su distinguida familia y confiamos en que sabrá llevar tan rudo golpe, con la resignación cristiana que infunde el espiritismo.

Que la turbación del espíritu de Berisso, sea lo más breve posible, son nuestros más sinceros deseos.

El próximo sábado 7 de Octubre tendrá lugar en la Sociedad *Constancia* la asamblea mensual de práctica á la que pueden concurrir todos los socios.

Se recomienda la asistencia.

Por una resolución de la C. D., de la Sociedad *Constancia*, se previene que en lo sucesivo se expondrá el nombre de todo aspirante á socio, en la pizarra situada en el local, por el término de quince días, á fin de que los socios que tengan informaciones que presentar ante la C. D., puedan hacerlo, advirtiéndole que serán estrictamente reservadas.

Contestando á un distinguido consocio de la *Constancia* que llama la atención sobre que, al referirnos á los trabajos de la "Sección de Propaganda" decíamos: *La Sección de Propaganda anexa á la Sociedad*, en vez de: *La Sección de Propaganda de nuestra Sociedad, etc.*, debemos decirle que tiene razón, por más que la palabra *Sección* indica ya de por sí una parte del todo, que en este caso es la *Constancia*, y no una entidad independiente.

Al agradecer esta oportuna indicación, tenemos tan solo que añadir, por lo que

respecta los recursos de esta Sección, que no es costeadada por los fondos generales de la Sociedad, sino que, formada por iniciativa de nuestro colaborador el señor Rebaudi y en virtud de una nota presentada á la Comisión Directiva por varios socios, que se constituían en contribuyentes para el caso, quedó constituida con estos solos recursos, aumentados de vez en cuando con algunas donaciones y en ocasiones también con el concurso de la Comisión Directiva.

Agradecemos también á nuestro digno consocio por la oportunidad que nos proporciona de recordar que la benemérita institución que nos ocupa *se costea por suscripción mensual y donaciones voluntarias* de los que quieran concurrir á su benemérita obra.

LA "ESCUELA DOMINICAL DE LA CONSTANCIA."—Esta institución, que tan buenos frutos ha dado ya á pesar de su corta existencia, se encuentra ahora algo estacionada. Parece que no hay el mismo entusiasmo que antes en los niños, ó en sus padres, pues el número de asistentes tiende más bien á disminuir que á aumentar.

¿Es esto debido á la indiferencia ó es que la institución no tiene la importancia que le dá la digna Comisión de señoras y niñas que están á su cargo?—

Las escuelas protestantes y católicas de igual índole están siempre repletas de niños ¿es que las hijas de María ó los beneméritos pastores protestantes tienen mejores aptitudes que nuestras maestras para enseñar á sus alumnos?—

Yo estoy muy lejos de creerlo, pero, aun suponiéndolo, me parece que será siempre mejor aprender algo, que no aprender nada. Porque, y esto es lo cierto, los mismos hijos de aquellos que creen que las ideas religiosas solo deben aprenderse en el hogar, cuando se les interroga, nada saben y á menudo también—¿por qué no decirlo?—nada más tampoco saben sus padres.

En cuanto á lo provechoso de las enseñanzas de nuestra *Escuela Dominical*, los miembros de la C. Directiva de la *Constancia* han podido comprobarlo en más de una ocasión, viendo el acierto y la desenvoltura con que la mayor parte de los niños contestan á preguntas, á veces difíciles, sobre nuestra doctrina.

Yo, en cambio, he hecho preguntas en más de una ocasión á niños enseñados por hermanas de caridad, hijas de María y sacerdotes, obteniendo tan solo contestaciones á lo loro, sin que se dieran cuenta de lo que querían decir. Se ve que no se les ha sabido explicar nada, puesto que nada han sabido comprender.—¿Cual es entonces la razón porque acude tantos niños á las iglesias á escuchar la doctrina, y en cambio nuestra escuela se ve reducida á veinte ó treinta alumnos?

Es la indiferencia, nada más que la indiferencia, puesto que, si no todos los padres, por la distancia ó otra razón de fuerza mayor, pueden mandar á sus hijos, los sesenta inscriptos á las clases y los que no lo están pudiéndolo, constituirían con su asistencia, un núcleo más que suficiente para dar vida á tan hermosa institución.

Sabemos perfectamente, inútil es decir lo contrario, que la mayor parte de los padres de familia—ó porque no saben, ó porque no tienen tiempo—no enseñan la doctrina á sus hijos. ¿Qué ideas podrán

tener entonces respecto de moral y religión esos pobres niños, hombres mañana, lanzados así sin brújula en el torbellino de la vida?

Es precisamente para poner un remedio á esto que la *Constancia* ha establecido su *Escuela Dominical*, contando con la buena voluntad y preparación de las beneméritas señoras y niñas que con tal objeto se constituyeron en comisión, y lástima grande sería en verdad que solo un reducidísimo número de alumnos aprovecharan de las ventajas de esta enseñanza.

No olviden los padres de familia el deber en que están de proporcionarles á sus hijos la mejor educación moral posible, y las responsabilidades en que incurrir si no lo hacen. Si creen pues, que algo de útil pueden aprender en esta escuela, deben mandarlos.

Nada de esto, naturalmente, se refiere á los padres que saben y tienen el tiempo para inculcar á sus hijos ideas de moral y religión—En estos casos el padre y la madre serán siempre los mejores maestros.

Inútil es repetir que á la *Escuela Dominical* pueden concurrir todos los niños, socios ó no, sean ó no espiritistas. Solo precisan el consentimiento escrito de sus padres ó quienes los representen.

OVIDIO REBAUDI.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura de *El Nacional*, diario de la tarde, de esta capital, único órgano marcadamente liberal y anticlerical, y que merece el apoyo de todos los libre-pensadores.

Colaboran en *El Nacional*, los señores Senillosa, Mariño y varios otros correligionarios.

Hemos recibido el primer número de *Luz y Sombra*, revista quincenal, literaria, humorística, social y noticiosa, de esta capital que dirigen los Sres. Alejandro F. Mattia y Angel T. Monteverde. Trae un interesante y variado sumario y reproduce algunas vistas de paisajes que hacen muy buen efecto.

Retribuimos su saludo en lo que nos toca y deseamosle éxito y larga vida.

Dirección y administración: calle Junin 72, capital.

De San Francisco (California), hemos recibido el primer número de *The Harbinger of Dawn*, revista espiritualista y metafísica, consagrada á los estudios psíquicos y ocultistas.

Retribuimos el saludo del colega deseándole la misma prosperidad que alcanzaron los grandes órganos espiritualistas de la misma nación.

Nuestro estimado colega *La Voz del Desierto*, de Necochea, sigue firme en la lucha por la difusión y defensa de nuestra doctrina, que es escarncida por la ignorancia ó la mala fé, las dos plagas del siglo. En el N.º 32, publica un buen artículo de la redacción sobre la misión del periodismo, y algunos de polémica, contestando á nuestros impugnadores. Continúa también la publicación de "Memorias de un espíritu" de doña Amalia Domingo y Soler.

Bien por *La Voz del Desierto* y adelante.

EL ENTREDICHO DE MONSEÑORES.—Sigue

siendo el tema de la murmuración general el manifiesto entredicho entre los obispos Boneo y Romero, que amenaza invadir las altas esferas de la iglesia argentina.

Esta vez, el comentario ha traspuesto los muros de las sacristías, en donde de ordinario se ahogan las rivalidades que se suscitan entre el clero, alentadas por el espíritu de ambición y preponderancia que caracteriza á la época presente.

En vano se pretende disimular el hecho de Santa Fé, con reportajes saturados de santa unción, en los que aparecen apiladas sobre una silla las bendiciones que prodigamente envía el Papa á cuantas personas fueron expresamente recomendadas por nuestros obispos; la desavenencia entre los monseñores es notoria, y ya han de salir á su tiempo otras más elocuentes y generales motivadas por el abusivo derroche de moradas insignias, de prebendas y de honores, que han puesto á prueba la modestia del clero argentino, proverbial en otros tiempos que llamaremos de sobriedad y mansedumbre.

La generosidad del papa, ha sido la manzana de la discordia que ha despertado vanidades dormidas en el clero, y ha puesto en tela de discusión entre los postergados á los favorecidos con las distinciones de la Santa Sede.

Las murmuraciones cunde en los centros clericales, llegándose hasta señalar nombramientos de obispo silegalmente hechos, prescindiendo de condiciones inviolables que los cánones establecen.

Es el caso de aconsejar calma y mesura á los que debieran ofrecernos el ejemplo."

(De "El Nacional".)

Septiembre 26.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junin*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

José Sario.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferroira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

Cayetano Yzzi—*Bo'iviar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Bio Cuarto*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El loburano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessaut, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité.	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gaínza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Église et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mélium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filotia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Secillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Mouita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Apariciones—Colaboración: "Las guerras y la paz"—Jesucristo y los fariseos—Tras de la cruz el diablo—Trascripción: El muerto vivo—La reencarnación—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Las apariciones—En todo tiempo, las apariciones han probado la existencia del alma humana, pero como la humanidad estaba lo suficientemente atrasada para poder explicarse su naturaleza y las leyes a que aquellas obedecían, han llegado hasta nuestros días, interpretadas por la ciencia, la religión y el pueblo ignorante, según sus tendencias y medios propios de conocimiento.

La ciencia creyó ver en casi todos los casos de apariciones, una alucinación ó un engaño, según el estado patológico ó psicológico del vidente; la religión, por el contrario, sostenía su posibilidad en ciertos casos, pero hacía una distinción: si los videntes eran personas que comulgaban incondicionalmente con sus creencias, los fenómenos de aparición que emanaban de ellos ó se producían por su influencia, los consideraban de origen milagroso; una manifestación de Dios para hacer comprender á los hombres su predilección por el vidente ó promotor del milagro, en razón de su fé ó sus virtudes; si por el contrario, los actores ó sujetos, eran libre-pensadores ó herejes, ya esas manifestaciones no provenían de Dios ni de sus Angeles sino del Demonio, que como se sabe, para la iglesia tiene un poder mayor que el de Dios mismo, á juzgar porque aquél siempre sale victorioso del bien y por su influencia, la iglesia ha perdido su autoridad y su prestigio en el orbe cristiano. El vulgo, ha seguido la opinión de la iglesia creyendo en la manifestación del poder de Dios ó de Satanás, según el caso.

Recién, desde la aparición del espiritismo se ha hecho un estudio más detenido y completo de estos fenómenos, debido también á que el hombre ha adquirido conocimientos indispensables y descubiertos leyes que lo han puesto en el camino de descubrir la verdadera naturaleza del alma y su acción constante en todas las circunstancias de la vida.

El descubrimiento del cuerpo *fluidico* ó *peri-espíritu*, nos dá la clave de todos esos fenómenos tenidos en otro tiempo como milagrosos ó sobrenaturales, y es porque el peri-espíritu es el cuerpo propio y verdadero del alma, por medio del cual, no

solo se manifiesta, esté ó no esté encarnada, sino que le sirve de vehículo para recibir todas las impresiones exteriores y adquirir todos los conocimientos de que es susceptible.

Teniendo pues, el espíritu, una forma aunque fluidica é invisible á nuestros ojos materiales, en su estado natural, que le dá personalidad y la individualiza, deja de ser una abstracción. Y decimos que deja de ser una abstracción, porque ante la imaginación y la creencia del hombre antiguo, no podía representarse el alma como algo definido y concreto, creyendo que el espíritu, cuando no afectaba la forma humana, lo constituían la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad, atributos que aun cuando muy bien se manifiestan en su estado corporal, nadie podía imaginarse cómo es que obran y hacen sentir su existencia personal y su influencia fuera de los órganos del cuerpo.

Ahora se sabe, gracias al espiritismo, que el alma tiene un cuerpo propio, fluidico, que jamás abandona y le sirve de intermediario entre ella y el mundo que le rodea, que debido á este cuerpo espiritual, puede el alma emanciparse mientras duerme su cuerpo orgánico y gozar de cierta libertad comunicando con los espíritus desencarnados.

Y no solamente puede presentarse el espíritu, durante el sueño, en lugares apartados sino que también puede hacerlo, durante la vigilia, en casos raros, produciéndose así el fenómeno de *bi corporeidad*, de que hemos hablado en nuestro artículo anterior; también se explican por el mismo medio, los fenómenos telepáticos, como las apariciones á personas vivas que se encuentran á largas distancias del lugar en que acaba de fallecer la persona aparecida y también se explica por la misma causa el fenómeno de *transfiguración*, que consiste en el cambio de aspecto de un cuerpo vivo y muchísimos otros que sería largo detallar, como las materializaciones de personas fallecidas de tiempo atrás, los fenómenos espiritistas de otra índole y muchos de los magnéticos, como el sonambulismo, el éxtasis, etc.

La dificultad principal que se presenta á la vista del profano para aceptar la posibilidad de estos fenómenos, se desvanece cuando se explican la naturaleza y leyes del peri-espíritu y el modo como obra en sus transformaciones.

El peri-espíritu, es, como hemos dicho, un cuerpo fluidico, invisible á nuestros ojos, en su estado normal, pero que puede condensarse, interviniendo otros elementos del laboratorio invisible que nos rodea y

por este medio llegar á hacerse visible á la vista de los mortales.

Este mismo peri-espíritu, como todo fluido, es una fuerza que conscientemente dirigida puede producir fenómenos actuando sobre las cosas materiales y sobre nuestros organismos.

Demostrado así que el cuerpo fluidico del espíritu, es un verdadero cuerpo sobre el cual obra aquel, ya para emitir sus ideas y sentimientos, ya para recibir todas las impresiones exteriores, así como para individualizarse, personalizarse y ejercer su acción y su influencia sobre las cosas materiales, resulta entonces que los fenómenos espiritistas pueden explicarse con claridad y precisión. La *bi corporeidad*, se explica por la emancipación ó irradiación del alma, que gracias á su peri-espíritu, puede hacerse visible á largas distancias, á la vez que lo está también visible con su cuerpo material.

En este caso, se preguntará: ¿dónde está el alma? Esta pregunta puede ser pasible de la misma respuesta que se dá á los que preguntan: ¿dónde reside el alma?

El alma, se contesta por los espiritistas, no ocupa un lugar determinado en el cuerpo. Está principalmente donde es solicitada su atención por la clase de ideas y sentimientos que la dominan. La vida del alma está por regla general, reconcentrada en el cerebro y el corazón, que son los órganos principales de las manifestaciones de la vida, pero también puede estarlo á la vez en otra parte del cuerpo y sobre todo, en el *aura* que circunda al hombre en su derredor y que proviene del peri-espíritu que está exteriorizado, con mayor ó menor extensión.

Donde quiera que se encuentra el peri-espíritu ó una parte de él, allí está el alma. De modo que si el peri-espíritu está adentro y fuera del cuerpo, allí también se sentirá la presencia del alma, toda vez que sea solicitada por una impresión cualquiera que obre sobre aquel. Esta *aura* que circunda á todo cuerpo humano vivo, suele extenderse muy lejos, en ciertas organizaciones. El fenómeno acontece por la predisposición natural de algunas personas de vivir emancipadas, hasta cierto punto, de las atenciones y preocupaciones de la existencia material. Todo hombre que vive, más de la vida espiritual que de la material, emancipa ó exterioriza su espíritu y vice-versa, lo contrae y recontra dentro de su propio cuerpo.

Las almas nobles y que han llegado á un alto grado de pureza por sus virtudes y por la preferencia que dan á la vida del m. s. allí, producen, con frecuencia, fenó-

menos maravillosos como de los que nos venimos ocupando; también los producen otras personas que no poseen tan altos méritos, pero en tal caso, no provienen de la clase de vida mística que hacen, sino de cierta flojedad que existe en el lazo fluido ó peri-espíritual que une el alma con el cuerpo.

Así, pues, durante el sueño, como el cuerpo queda inerte y en reposo, los lazos fluidicos se aflojan y aflojados estos, el alma, naturalmente se desprende de él y vá á otros lugares de sus afecciones, donde pueda encontrar campo y actividad para la vida, porque ella vive siempre en actividad y no busca el descanso; es el cuerpo el que necesita de él y no el alma. Si bien permanece ésta, unida al cuerpo por el peri espíritu y en cualquier momento puede replegarse y estar completamente reconcentrada en él, su independencia del cuerpo es mucho mayor que cuando se emancipa estando su cuerpo despierto, porque el cuerpo que es el medio necesario de sus manifestaciones con el mundo corporal, está aletargado y no puede valerse de su cerebro para sus comunicaciones.

Si el fenómeno tiene lugar en el estado de vigilia, los órganos están despiertos, aunque no pueden estar lo absolutamente lúcidos, desde que el alma se vé solicitada en dos lugares á la vez; su presencia dual se constata por el despliegue de su doble, que es el peri-espíritu. Se observa entonces dos cuerpos visibles y una sola alma. Pero es que el alma, está á la vez en las dos partes, porque el peri-espíritu es el vehículo indivisible que le permite acusar su presencia en toda la extensión de aquel.

La materialización del peri-espíritu, en esta clase de fenómenos, que le dá forma aparente de cuerpo orgánico idéntico ó parecido al material, se opera por un trabajo de condensación del mismo, secundado por los elementos atómicos que existen en todas partes.

La condensación puede ser tal, dice Allan-Kardek, que el peri espíritu adquiere las propiedades de un cuerpo sólido y tangible, pero puede instantáneamente, volver á tomar su estado etéreo ó invisible.

Podemos darnos cuenta de este fenómeno por el del vapor, que puede pasar de la invisibilidad al estado nebuloso, luego líquido, después sólido y vice versa.

Estos diferentes estados del peri espíritu, son resultado de la voluntad del espíritu y no de una causa física exterior, como en nuestros gases. Cuando aparece, es porque posee su peri espíritu en estado necesario de hacerse visible. Para esto, su voluntad no basta, porque la modificación del peri-espíritu se produce por su combinación con el fluido propio del medium, pero esta combinación no es siempre posible, lo que explica porque no siempre se pueden ver los espíritus.

Así, no basta que el espíritu quiera mostrarse, no basta tampoco que una persona quiera verle; es preciso que los dos fluidos puedan combinarse, que haya entre ellos una especie de afinidad; quizás también, que la emisión del fluido de la persona sea bastante abundante para operar la transformación del peri-espíritu y probablemente otras condiciones que nos son desconocidas.

Estas explicaciones pueden facilitar la comprensión de los fenómenos de apariciones y de telepatía, tan generalizados, en nuestra época. Hoy, ya no cabe dudar

de ellos, desde que la ciencia *velis nolis*, los ha hallado y comprobado.

Lo que hay que hacer pues, es observarlos y estudiarlos para conocer su naturaleza y sus leyes. El espiritismo ha dado ya su teoría y hasta el presente no existe otra mejor y más completa. El tiempo la irá confirmando á medida que los hombres inteligentes se dediquen á la investigación de sus causas.

En otro artículo nos seguiremos ocupando de esta misma cuestión, por creerla importante y de actualidad.

COLABORACIÓN

"LAS GUERRAS Y LA PAZ"

EL ÚLTIMO LIBRO DE RICHEL

Cuando la *Revue Bleue* adelantó uno de sus capítulos estuve á punto de enviar un análisis á CONSTANCIA. Por qué no lo hice, y cuales causas me obligaron á aplazar todo para mas adelante, es inútil decirlo. Y hé aquí que la oportunidad de hablar de Richet, nos ha vuelto—si es que alguna vez es inoportuno hablar de un buen libro—con la publicación de la obra en Paris. 1)

La dedicatoria dice que ella no está dirigida á ese pequeño grupo de pensadores y de espíritus libres, que hay en el mundo, porque ellos son los maestros, los que gobiernan y dirigen; ni tampoco á ese mas numeroso de burgueses, de inteligencias modestas y de almas timoratas, porque jamas comprenderán ni aceptarán estas ideas. El libro es del pueblo, está pensado y escrito para el pueblo. Leámosle, pues, nosotros, porque es para nosotros.

Si abrimos el libro hácia la mitad, encontramos, intercalado, entre dos líneas de texto, un pequeño cuadro idílico, de adorable dulzura. Es una calle de aldea, abierta al aire y á la luz, una escena de amor, una madre que amamanta su hijo, un pequeño rebaño de ovejas, un carro, toda la vida y la salud del mundo, en libertad, gozando de la caricia del sol. Y el contraste es de una espantosa dureza, en el segundo cuadro, un camino lamentable, bañado por una claridad lunar, sembrado de armas rotas y de cuerpos mutilados; á la derecha hay un tropel de bestias furiosas, azoradas, pisoteándolo todo, mientras que, en el fondo, en último término, una cosa brillante—quizá un cañón—se levanta como un sol de destrucción y de muerte.

Si hablo de estas dos ilustraciones de Doré, es porque resumen el pensamiento de Richet, mejor que todas las palabras. Todo el libro, en efecto, no es otra cosa que el contraste entre la guerra y la paz, entre el industrialismo y el ejército, entre el apetito de la muerte y el placer de la vida, gozado tranquilamente, fraternalmente. Ambas ideas se contraponen, se unen, se combaten continuamente, se encuentran frente á frente, en cada uno de los capítulos. Y la pintura de los crímenes, el cuadro de horror de los campos de batalla y de los hospitales de sangre, las mentiras de la diplomacia, la hipocresía de los me-

dios, la inmoralidad del objeto, toda la historia de las guerras, desnuda, está hecha con tal entusiasmo, con una "lealtad intelectual" tan completa, que uno se pregunta como, semejantes miserias persisten, en nuestro siglo, de sentimientos fraternales y de clara razón.

Abramos el libro, en cualquiera página. "La guerra puede definirse con una sola palabra: es la violencia". ¿No es cierto que es una introducción buena, de una claridad y sencillez insuperables? To la la idea, toda la profesión de fé se encuentra allí; y el libro no va á ser otra cosa que una ampliación de ella. Mas adelante encontraremos la historia de los grandes pacíficos, la historia, también, de lo que se ha dicho y se ha escrito sobre la guerra, todo ese terrible esfuerzo nobilísimo de universal pacificación, desde Séneca y Lactancio hasta los "bizantinos" del fin de siglo, pasando por Feulon, por Voltaire y por Hugo.

¿No es cierto que es doloroso ver como este continuo trabajo se ha estrellado contra los instintos malvados ó la general estupidez? La tiranía es tanto mas difícil de redimir cuanto se apoya sobre el engaño, y se sirve de la lógica, como de la fuerza. Está fundada en el consentimiento de los fuertes, es aclamada por el patriciado dirigente. La bestia salida del mar, para un trabajo de muerte, parece invulnerable. "Vé, dice Juan, una de sus cabezas como herida de muerte, y fué curada su herida mortal. Toda la tierra quedó maravillada, detrás de sus pasos."

Guerra á la guerra!—Richet aconseja, ante todo la educación. Hay que hacer crecer á la juventud en el amor de la justicia, hay que inculcar en todos los cerebros, en todas las almas, esta divina aspiración pacificadora, que no es mas que la única, la eterna, la gloriosa aspiración del progreso. En las sociedades de la Paz, en la incesante predicación, y, sobre todo, en la tribuna libre de la imprenta, debemos buscar el éxito, ó, á lo menos, la lucha. A los diarios "de gran tiraje y de mezquinas ideas", que predicau la guerra y el odio, por temperamento ó por cálculo, opongamos la prensa liberal, pacificadora y redentora. Y á aquellos libros nefastos,—mucho peores que los diarios, porque envienenan la juventud estudiosa, falsifican los hechos, ensalzan las obras de miseria ó de crimen, y ponen gérmenes de peligrosa locura, en los mejores corazones, ¿con qué libro contestaremos, sino con el de la misma Historia humana, escrita en espíritu de verdad y de justicia?

Nada más pedimos, nada más necesitamos. La verdad está con nosotros, la historia nos ayuda, el progreso hace indispensable nuestra doctrina, la lógica nos confirma, así como el simple sentimiento de honradez. Nuestra propaganda será sana y justa, libre de toda bajeza de raciocinio. Después vendrá la Paz.

¿Es una quimera? "No sé, dice Pelletán, donde he leído la divisa de los fuertes: *Spes illorum immortalitatis plena est*. Dejados, por favor, esta esperanza llena de inmortalidad."

Todos vosotros, liberales, debéis leer este libro. Es algo que reconforta, encontrar palabras de verdad, en este tiempo de universal mentira. Reconocida con la humanidad, hace creer, en algo bueno y noble, demuestra hasta qué punto es vigoroso

(1) "Les Guerres et la Paix, étude sur l'arbitrage international, avec 19 figures dans le texte et 4 planches en couleur hors texte.—Paris, 1899.—Es el tomo 12° de los "Livres d'or de la science", (librairie Reinwald).

la germinación de las ideas, bajo el achataamiento burgués de nuestro siglo.

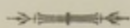
Imaginaos á Zola filósofo: ese es Richet. Es la misma energía, la misma sencillez de la lógica, la misma sólida trabazón de las ideas, el mismo desprecio de los viejos moldes, igual trabajo, saludable y robusto, de purificación. *Guerra y Paz* es un libro de fuerza como *Mentiras Convencionales*, como *Germinal* ó *Fecundidad*. Libros palio geoséicos, destinados á cambiar las costumbres, á renovar los pensamientos, á introducir elementos de vigor y de combate, en la sangre y en el espíritu. Es el martillazo que rompe una cadeaa, el golpe de hacha que derriba un árbol.

Ah! tenemos que cobrar esperanza, cada vez que uno de estos hace un estuerzo. Son hermanos nuestros, nos ayudan, nos sostienen, están en el mismo ensueño y en la misma baudera, hablan del trabajo y de la vida, con nuestras mismas palabras. Espiritualistas ó positivistas, Richet ó Zola todos son los soldados de la vanguardia, los obreros de la primera hora, el ejército victorioso, que "abre á hachazos el siglo veinte."

Creemos, esperemos. El editor ha puesto, frente á una página sobre las miserias del ejército, la fotografía de una escultura. Representa un joven desnudo, hermoso y fuerte, como un Apolo, inclinado sobre el yunque. Y la inscripción es esta: "Nosotros convertirmos las espadas, en rejas de arado." Y esta esperanza, si que esta llena de inmortalidad.

EMILIO BECHER.

Rosario, Septiembre, 1899.



JESUCRISTO Y LOS FARISEOS

I

Para dar una idea exacta de los fariseos y fundar ulteriores observaciones, copiamos el capítulo XXIII de San Mateo:

"Entonces, Jesús habló á la multitud y á sus discípulos, diciendo:

Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos.

Más no hagáis según las obras de ellos: porque ellos dicen y no hacen.

Atan cargas pesadas é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres, más ni aún con un dedo las quieren mover.

Y hacen todas sus obras por ser vistos de los hombres.

Y aman los primeros lugares, y las primeras sillas en las sinagogas.

Y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen Rabbí (Maestro).

Más vosotros no queréis ser llamados Rabbí, porque uno solo es vuestro maestro y vosotros todos sois hermanos.

Y á nadie llaméis padre vuestro sobre la tierra: porque uno es vuestro padre que está en los cielos.

No os llaméis maestros: porque uno es vuestro maestro, el Cristo.

El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo.

Porque el que se ensalzare, será humillado: y el que se humillare será ensalzado.

Más ¡ay! de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que cerrais el reino de los hombres ¡pues ni vosotros entráis, ni á los que entrarían dejáis entrar!

¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas; que devoráis las casas de las viudas haciendo largas oraciones: por esto llevaréis un juicio más riguroso!

¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que rodáis la mar y la tierra para hacer un prosélito: y después de haberlo hecho, lo haceis más digno del infierno que vosotros!

¡Ay de vosotros guías ciegos, que decís: Todo el que jura por el templo, nada es: más el que jura por el oro del templo, deudor es. ¡Necios y ciegos! ¿Qué es mayor, el oro, ó el templo que santifica al oro?

Aquel, pues, que jura por el altar, jura por él y por todo cuanto en él está.

Y todo el que jura por el templo, jura por él y por el que mora en él.

Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado sobre él.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que diezmaís la yerba buena, y el eneldo y el comino, y habéis dejado las cosas más importantes de la ley, la justicia y la misericordia, y la fé!

¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, y por dentro estáis lleno de rapiña y de inmundicia!

¡Fariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso y del plato, para que sea limpio lo que está afuera!

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos á los hombres, y dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad!

¡Así también vosotros, de fuera os mostráis justos á los hombres; más dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos!

Y decís, si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas.

Y así dáis testimonio á vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas.

Y llenad vosotros la medida de vuestros padres.

Serpientes, raza de víboras, ¿cómo huideís del juicio de la Gehenna?

Por esto, hé aquí yo envío á vosotros profetas, sabios y doctores, y de ellos mataréis y crucificaréis, y de ellos azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad.

Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente, que se ha vertido sobre la tierra, desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, al cual matásteis entre el templo y el altar.

En verdad os digo que todas estas cosas vendrán sobre esta generación.

Jerusalén, Jerusalén, que matas los profetas y apedreas á aquellos que á tí son enviados....

Hé aquí que os quedará desierta vuestra casa.

Porque os digo que desde ahora no me veréis hasta que digan:—Bendito el que viene en el nombre de Dios."

II

Al hablar Jesucristo de los fariseos de

aquella época, designa evidentemente á los ministros de la iglesia ultramontana.

Comparando los sacerdotes del zanedrin, á quienes execró y condenó Jesús, con los sacerdotes ultramontanos de nuestra era, se encuentra una perfecta identidad. Estos, así como aquellos, ponen en contradicción lo que dicen con lo que hacen; echan sobre el pueblo la pesada carga de una religión, exageradamente austera que ellos no observan; y al practicar alguna obra buena lo hacen por ser vistos de los hombres, buscando en ellos los aplausos y alabanzas de mundo. Estos, así como aquellos, están dominados de lo pueril vanidad de ocupar siempre y en todas partes los primeros puestos, y de querer ser saludados por pobres y ricos en las calles públicas, teniendo ojeriza y odio al que no les hace esos rendimientos. Estos, así como aquellos, tienen un ánimo y exagerado celo por las prácticas exteriores del culto, y una afición servil á la letra, desdeñando al espíritu del texto; aman el proselitismo, y toman las apariencias de hombres religiosos, más no tienen conciencia de los altos deberes que la religión impone. Estos, así como aquellos, sellamau los elegidos del Señor y miran á los demás como unos miserables publicanos. Se detienen en un pelo respecto del prójimo, pero ellos no vacilan en tragarse un camello.

Y es de notarse que Jesús no se indignó contra los más grandes pecadores, antes con palabras de dulzura perdonó aún á los que lo crucificaron; y solo manifestó su indignación con expresiones sentenciosas y fulminantes, contra la profunda malicia de los fariseos.

III

Si Jesucristo bajara de nuevo á la tierra ¿qué diría viendo desfigurada su doctrina, proscrita en su nombre la razón y la libertad, y su Iglesia convertida en un mercado donde los sacerdotes trafican hasta con los sacramentos que él instituyó para la salvación del género humano? Se indignaría contra los nuevos fariseos, como se indignó contra los de la antigua ley. Los arrojaría del templo y les apostrofaría diciendo: ¡Necios y ciegos! Cuando descendí del trono de mi padre para redimir al hombre, no vine á suprimir en éste la libertad y la razón que recibió del Eterno, sino á re-habilitar el ejercicio de estas dos facultades que, como dos soles, están fijas en el horizonte del mundo moral, derramando sobre éste la luz y la vida.

—¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que cargáis á los hombres con cargas que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocáis las cargas. (1) No vine á imponer á la humanidad una religión que no pudiera sobrellevar, pues "mi yugo es suave y leve mi carga."

¡Oh generación infiel y perversa, que habéis condenado á crueles tormentos á todos los que adoran á Dios en ritos diferentes! No vine á proclamar un ritualismo de exclusión é intolerancia. El Unigénito del Padre vino para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. (2) Vine á enseñar que no son justos los que tienen la ley en los labios, sino los que la tienen escrita en su corazón, y la cumplen amando á Dios y á los hom-

(1) San Lucas, cap. XI, v. 46.

(2) San Juan, cap. III, v. 15.

bres, aunque estos sean griegos, judíos ó romanos, ó tengan distintas creencias.

¡Fariseos ciegos, que amáis los primeros puestos y que gustáis andar con ropas talares, para que las gentes os saluden respetuosamente con epítetos de dignidad ú honor, y os den los primeros asientos! (1 No vine á exaltaros ante el mundo con divisa alguna, ni con vanos títulos de santísimos, eminentísimos, ilustrísimos, reverendísimos, monseñores y otros pomposos dictados que imprimen en vuestra frente la aureola del orgullo. ¡Suplicros blanqueados que os engalanáis con relucientes ornamentos, llevando vuestra vanidad hasta el santuario! No vine á ocuparme de los adornos de vuestro cuerpo, ni de las distinciones y preeminencias con que queréis deslumbrar á los hombres y hacer que os crean de una raza privilegiada, como los sacerdotes paganos del Egipto. Vine á inculcar la humildad, que es la más brillante divisa de las almas virtuosas, y la más alta preeminencia de los que, llenos del espíritu de Dios, desprecian las vanidades de la tierra. Por eso os dije: "El que se exaltare será humillado, y el que se humillare será exaltado."

¡Ay de vosotros, fariseos hipócritas, que de fuera os mostráis justos á los hombres, con genuflexiones, golpes de pecho, ayunos, ejercicios espirituales y otras exterioridades, más por dentro estais llenos de iniquidad porque faltáis á la justicia, á la misericordia y á la caridad!

¡He aquí que quedará desierta vuestra casa, porque los principios que proclamáis son contrarios á los que yo he proclamado; porque os habéis puesto como piedra de choque en medio del camino por donde pasa el carro triunfal del progreso humano; porque solo vuestra presencia en las naciones, anuncia una constante lucha entre el espíritu del Evangelio, que quiere desarrollarse por completo en el seno de la humanidad cristiana, y vuestro espíritu de cuerpo, que se opone con fuerza de inercia á ese desarrollo; porque los medios que empleáis, y las instituciones que fundáis para llevar á cabo vuestra obra, pugnan con la ley de mi padre, impresa en la naturaleza humana, y con la doctrina que os he enseñado; porque vuestra ambición os ha cegado hasta el extremo de proclamar, como medio ó instrumento de dominación, la infabilidad de un ser que, como todos los demás de su especie, está sujeto á las falencias de la humanidad y al influjo de las pasiones. Todo esto hace que mis ovejas desconozcan vuestra voz ¡oh ciegos fariseos! y que se dispersen para no volver al aprisco, mientras no oigan la voz del verdadero pastor, que las ame y dé la vida por ellas; y entonces dirán: "Bendito el que viene en el nombre del Señor."

JOAQUÍN CHIRIBOGA.



TRAS DE LA CRUZ EL DIABLO

I

Siempre he tenido costumbre de respetar las opiniones religiosas y políticas de todos en general y de cada uno de por sí; pero esto no es un óbice para que ciertas demostraciones de los creyentes me llamen

más ó menos la atención cuando las hacen en público.

Siempre he creído que en todo pueblo civilizado debía existir la libertad de cultos; que junto á la Mezquita de los hijos de Alá, debía levantarse la Pagoda de los indios; que cerca de la Sinagoga de los desgraciados judíos, debían escalar los cielos las torres de las majestuosas catedrales de los católicos romanos; más lejos, en el templo Evangélico, debían entonar sus salmos los hijos del reformador Lutero, levantando sus torrecillas todas las capillas, ermitas y santuarios que necesitan todos los creyentes de las diversas religiones; pero que estos devotos, sólo dentro de sus iglesias rezaran, cantaran y se santiguáran para librarse de todo mal.

Era yo muy niña, y recuerdo perfectamente que me causaba profundo disgusto ver en las tardes de los domingos á centenares de mujeres cantando el *Santo Rosario* por las calles más céntricas de Sevilla. Vía yo en aquel acto una verdadera profanación; me parecía que la oración no debía pronunciarse en público, sino en secreto; aun más; yo creía que al elevar el pensamiento á Dios, perdía la plegaria del alma cristiana la mayor parte de su esencia, de su delicadísimo perfume, si se traducía en frases y éstas las pronunciaba el creyente. Entre Dios y el hombre siempre he creído que no debía haber la comunicación hablada. Si Dios todo lo vé, y lee eternamente en el pensamiento de sus hijos, porque para él no hay nada oculto, no hay antes ni después, no hay ayer ni mañana, no hay más que el presente de su eterna sabiduría, ¿á qué hablar, á qué pedir, á qué gritar pidiendo misericordia, si Dios tiene que ser justo?

Si esto me ocurría cuando era muy niña, por razón natural, conforme he ido adquiriendo más conocimientos filosóficos, más inútiles, más insulsas me han parecido las oraciones que se confunden con los gritos de los muchachos callejeros y otros mil ruidos que hay en las vías públicas de las grandes poblaciones.

Ahora que con el uso del tranvía, cuando se sale va uno siempre acompañado poco menos que en familia, he tenido ocasión de observar la costumbre que tienen muchas personas de santiguarse y rezar una brevísima oración al sentarse en el coche. Los sacerdotes, la mayor parte se santiguan, murmuran algunas palabras, sacan un Breviario y se ponen á leer con la mayor devoción.

Nunca me ha parecido el tranvía lugar á propósito para lecturas religiosas, puesto que éstas parece que reclaman silencio, sosiego, recogimiento y soledad absoluta; pero, en fin, cada cual lee y medita donde mejor le acomoda, más lo que no he podido borrar de mi memoria, aunque han pasado algunos meses, fué una escena que presencié en un tranvía del Paseo de Gracia.

Era por la mañana, temprano, y entre los pasajeros que fueron tomando asiento, me llamaron mucho la atención dos señoras de mediana edad y una joven, bellísima por cierto. Las tres llevaban ricos trajes negros de seda brochada, y elegantes sombreros con grandes lazos; las tres sostenían entre sus manos un libro de misa con tapas de marfil y un rosario de nácar, con gran cruz de oro aflagranado.

Las tres al subir se santiguaron y la joven llevó su devoción hasta el extremo de abrir su libro, leyó una breve oración

besando la cruz de su rosario, mirando después á su familia y cambiando con ella una alegre y maliciosa sonrisa.

Cada cual reza donde se le antoja, pero no sé por qué las manifestaciones religiosas de aquella muchacha bellísima, me hicieron recordar el vulgar adagio: *Tras de la cruz el diablo*.

Al poco rato se paró el tranvía y subió un hombre joven, que por su desgracia era jorobado; su cabeza grande y cuadrada quedaba medio oculta entre las dos enormes corcovas que desfiguraban por completo su pecho y espalda. Pobremente vestido, parecía que iba de viaje, pues llevaba un maletín, una gran cartera pendiente del cuello por medio de una correa, unéu de un grueso rollo de papeles y un pequeño lío de ropa envuelto en un pañuelo de yerbas.

Pequeño de estatura, y rechoncho, las piernas correspondían naturalmente á su figura, y eran cortas, muy cortas; y como llevaba las dos manos ocupadas, al querer sentar, si no es por una buena mujer que le cogió el maletín y el rollo de papeles, se hubiera caído redondo al suelo, más ella le ayudó á sentarse, quedándose con el maletín, que era lo que más le estorbaba.

El tranvía iba lleno; las plataformas de bote en bote, y nadie se rió del jorobado ni se dió por entendido de los apuros que pasó el pobre hombre para colocarse; sólo la joven devota, la que se santiguó, la que leyó una oración y besó la cruz bendita de su rosario, fué la que descaradamente miró al corcovado, cambió señas de inteligencia con su familia y lanzó una ruidosa carcajada que quiso ahogar tapándose la boca con el libro y haciendo mnecas y visajes. Las dos señoras que la acompañaban, una de ellas secundó su risa, mientras la otra, sofocada y violenta les hacía señas que contuvieran su imprudente hilaridad.

Todos los pasajeros miraron á la joven sorprendidos, mas ninguno la secundó; todos fueron más humanos y más compasivos que la devota que se santiguó al entrar. Al pobre jorobado no le pasó desapercibida la risa burlesca de aquella mujer sin corazón; y alargando cuanto pudo la cabeza, la miró de una manera tan significativa, relampagueó en sus ojos el fuego de la ira con tanta violencia, que parecía que las llamas del odio quemaban su semblante. Tanto la miró, tal esfuerzo hizo para enviarle los effluvios de su cólera, que la muchacha, á pesar suyo palideció, y á poco rato bajó del tranvía seguida de las dos señoras, cuyo semblante estaba rojo como las amap las. Fué una escena muda, pero terrible; nadie dijo una palabra; todos respetaron el infortunio y la justa indignación del pobre corcovado, que á toda persona medio sensible tenía que inspirar profunda lástima.

II

¡Qué contraste formaba el libro de misa y el rosario bendito, con su preciosa cruz aflagranada, con la burla y chacota de aquella mujer sin corazón, que se reía de lo que debe inspirar más respeto en este mundo: un desgraciado!

¡Qué cerca de ella iba el genio del mal, (si el mal pudiera tener forma tangible), cuando á pesar de su rezo y de haberse santiguado, haciendo la señal de la cruz, pudo mas la perversidad de su alma, y se rió despiadadamente ante la deficiencia física de un infortunado; en tanto que una

(1) San Lucas, cap. XX, v. 46.

pobre mujer del pueblo, cargada con dos chiquillos pequeños, se apresuró á evitar su caída, y después le ayudó á bajar, habiéndole afectuosamente, bajando ella primero con el maletín y el rollo de papeles!

¡Cuán cierto es que los que más gritan Señor... Señor... son los que están más lejos de cumplir su ley!

El recuerdo de aquella desventurada no se borra de mi mente, como tampoco la mirada de odio implacable que sobre ella lanzó el pobre jorobado.

¡Quién sabe las funestas consecuencias que tendrá algún día aquella risa sin piedad, y aquella exhalación de encono de un alma herida en sus fibras más sensibles!... que harta desgracia pesa sobre aquel que tiene un defecto físico que atrae las miradas de todos.

¡Pobre religión la que no consigue inculcar en sus adeptos el respeto al infortunio y la compasión al defectuoso!

¡Pobres mujeres que os santiguáis al emprender un pequeño viaje, creyendo que con esto apartáis el peligro de vosotras! No basta gritar ¡Señor!... ¡Señor!... es necesario rendirle culto con las buenas obras, porque de no hacerlo así, tras de la cruz que formáis con vuestros dedos, está el diablo de vuestra mala intención y de vuestra falta de caridad, que os arroja al hondo abismo de la burla, y hay risas que se convierten en ríos de lágrimas con el transcurso de los siglos. No siempre el espíritu es dueño de venir á la Tierra con una envoltura perfecta; no siempre la existencia se desliza entre flores y aromas.

La belleza física que se posee un momento, no es un patrimonio eterno; el organismo humano es de frágil arcilla: un paso mal dado, un leve resbalón destruye á veces los atractivos del cuerpo más gallardo y más gentil. Sobre el cutis más delicado extiende la lepra sus manchas y sus pústulas. Sobre los ojos más hermosos caen las nubes de las cataratas, la belleza física se destruye más fácilmente que un vaso de cristal en manos de un pequeño niño.

¡Pobre mujer que te reíste del jorobado! ¡Quién sabe de qué modo volverás á la Tierra!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRASCIPCIÓN

EL MUERTO VIVO

Mientras disputan los sábios acerca de las propiedades de la vida, referiremos á nuestros lectores lo que hemos oído contar de un hombre que después de estar enterrado muchas veces, vuelve á ejercer todas las funciones de la vida.

Por raro que parezca el caso, no puede calificarse de fabuloso, si las reglas de la fé humana merecen algún respeto, y el testimonio de personas graves, testigos oculares del hecho que vamos á trasladar á nuestras páginas.

Entre esas personas figuran el agente inglés Ledhiana, varios oficiales del ejército de la India, y el célebre general Ventura, que en su viaje á París confirmó la exactitud de la relación de M. Osborne, autor de un libro tan instructivo como entretenido sobre la corte de Runjet Sig, emperador de Lihor.

Si nuestra intención nos empujase más allá de los estrechos límites de una modes-

ta narrativa, citaremos en apoyo de la posibilidad de este fenómeno varios ejemplos catalépticos que han permanecido más ó menos meses en estado de verdaderos cadáveres.

“La Gaceta Medica” del 24 de Octubre de 1869 refiere un caso de esta especie, sucedido en Marseilles de Berri.

Un labrador, llamado Mateo Anclero, un hombre de carácter melancólico y taciturno, pero que no descuidaba sus intereses, cayó en una completa catalepsia, y durante un espacio de tres meses no dió la menor señal de vida.

Este accidente se repitió varias veces, su duración fué casi todas la misma y la insensibilidad y parálisis general de las funciones vitales resistieron á cuantos experimentos se ensayaron.

Otro caso podríamos citar más reciente, y que es conocido de todos los que estudian la fisiología, y han leído las experiencias hechas en Bois por Mr. Siguin, pero no es nuestro propósito disertar sobre las propiedades de la vida, ni aún al sentar estas ligerísimas indicaciones, llevamos otro fin que el de conservar en nuestra narración todo el interés que la verdad del suceso debe excitar en nuestros lectores.

“El 3 de Junio de 1838, dice el autor de dicho libro sobre la corte de Rundjent Sing, se interrumpió felizmente la monotonía de nuestra vida de campo con la llegada de un hombre célebre en el Penjab. La veneración de que goza entre los saiques ó sikes es en extremo grande, y se funda en que tiene la facultad de estar sepultado debajo de tierra todo el tiempo que quiere.

“Contábanse en el país lances tan extraños de este hombre, y abonaban su autenticidad personas tan respetables, que deseábamos con ansia verlo.

“El mismo nos aseguró que ya hacía muchos años que estaba ejerciendo su oficio, según su propia expresión, es decir, haciéndose enterrar, y en efecto, en muchas partes de la india le habían visto repetir esta singular experiencia.

“Entre las personas formales y fidedignas que certifican su autenticidad, debe citarse al capitán Wade, agente político en Lanhaa, que asistió á la resurrección del fakir enterrado hacía ya algunos meses en presencia del general Ventura, del mahazadjab de los principales jefes de los saiques ó sikes.

He aquí los pormenores del enterramiento y las circunstancias de la exhumación:

Los preparativos para aquel duraron algunos días y son de tal índole, que no sería posible enumerarlos sin excitar la repugnancia de nuestras delicadas lectoras.

Concluidos estos, el fakir declaró que estaba dispuesto á la prueba de la sepultura.

El mahazadjab, los jefes indígenas y el general Ventura se reunieron junto á un sepulcro de ladrillos construido espresamente para recibir y conservar el cuerpo que iba á enterrarse.

En presencia de los circunstantes el mismo fakir se tapó con cera todos los conductos por donde podría entrarle el aire, excepción de la boca; despojose enseguida de toda la ropa que llevaba y desnudo lo envolvieron en una mortaja ó saco de tela, poniéndole, según su deseo, la lengua hácia atrás, de modo que le cerraba la entrada de la garganta. En cuanto quedó

terminada esta operación, el fakir cayó en una especie de letargo.

Entonces cerraron el saco que lo contenía, y el mahazadjab le puso un sello.

Así lo colocaron en una caja de madera, la cual fué cerrada con candado y puesta en el hoyo abierto dentro del sepulcro.

Encima echaron una cantidad muy crecida de tierra, que apisonaron durante algún tiempo y sembraron luego cebada, estableciendo al rededor numerosos centinelas, con orden de velar día y noche para la custodia de aquel recinto.

A pesar de tantas medidas de prevención, el mahazadjab, receloso y suspicaz como todos los orientales, no dejaba de alimentar sus dudas, y fué dos veces á visitar el sepulcro en el espacio de diez meses que estuvo enterrado el fakir.

Cuando mandó abrir la sepultura, vió con sus ojos y pudo tocar con sus manos el cuerpo exánime y helado, tal cual se había colocado en el saco y el ataúd.

Por fin, al cumplirse los diez meses se procedió á la exhumación definitiva.

Acudieron á presenciarla los que habían sido testigos del entierro.

El general Ventura y el capitán Wade vieron abrir el candado, romper los sellos y extraer la caja de la sepultura.

Sacóse el fakir, en quien ni el pulso ni el corazón daban la más leve señal de vida: solo en la extremidad de la cabeza se percibía algún calor.

Una persona, introduciéndole con mucho tiento el dedo en la boca, le volvió la lengua á su postura natural.

Derramándole muy despacio agua caliente sobre el cuerpo, se fueron obteniendo poco á poco síntomas de vida.

Por último, después de dos horas de un tratamiento prolijo y adecuado el buen fakir se levantó y echó á andar sonriéndose.

Este hombre verdaderamente extraordinario, añade Mr. Osborne, cuenta que durante su exhumación tiene ensueños deliciosos; pero que al despertar siente siempre dolores muy acerbos. Antes de recobrar el conocimiento padece vértigos.

Su edad á la época en que nos referimos sería de unos treinta años, y su aspecto es desagradable, con cierta expresión de astucia, que contrasta con la idea que debe sujerir su estado frecuente y prolongado de adormecimiento.

Tal es el singular fenómeno que queremos dar á conocer á nuestros lectores.

Hemos citado nombres respetables de las personas que lo han presenciado; sin embargo, no extrañaremos que haya quien dude de su exactitud, porque es racional dudar de los hechos que están en abierta oposición con el curso ordinario de las cosas; pero no por eso nos parece que pueda negarse. ¿Sabemos nosotros si la vida es un movimiento social continuo? ¿Sabemos nosotros si es capaz de interrupciones temporales? ¿cuál es la regla? ¿cuál es la excepción?

El estado de los animales, la suspensión de las funciones vitales en algunas enfermedades que afectan, ya la vida de relación, ya la vida orgánica, y á veces una y otra, y en fin, la experiencia de hechos aun no bien clasificados entre la patología y la fisiología, aconsejan una prudente circunspección.

A nosotros nos ha bastado para decidirnos á dar noticia del muerto vivo del Penjab, el testimonio de dos oficiales in-

gleses y de un emigrado francés, que por su talento y bizarría ha merecido ser elevado á la primera dignidad de la milicia por el soberano de un vasto imperio del Oriente.

M. TOMÁS.



LA REENCARNACIÓN (1)

(Traducido del francés por Victor Melchior)

El alma, después de haber permanecido largo tiempo en el espacio durante el cual se ha desprendido de los prejuicios terrestres; de las miras estrechas, de las concepciones mezquinas de la tierra, é iniciada en la ley de las reencarnaciones y del progreso, se eleva y se cierne desde lo alto. La hora se aproxima en que deberá sujetarse á la cadena de una nueva vida, á fin de perseguir la tarea árdua, la obra de elevación y purificación; la hora de forjar un nuevo anillo de la serie de sus destinos.

¿En qué medio descenderá para adquirir una nueva envoltura de carne?

El alma se eleva. Tan lejos como los más vastos horizontes que puede soñar la imaginación, innumerables globos se agitan, y los universos se mezclan en un torbellino espantoso. Por encima, por debajo, por todas partes los mundos suceden á los mundos, los sistemas de soles se entrecruzan á través de los abismos del espacio, persiguiendo sin desviarse, su vía prodigiosa.

Pero más abajo, la tierra redondea su bóveda inmensa. A medida que evoluciona, véuse suceder en su superficie los mares de plata tachonados de islas sombreadas de plantas, sus continentes, sus desiertos encantados, sus ciudades innumerables, verdaderos hormigueros donde se agitan las multitudes.

Y la historia de la tierra se desarrolla por entero sus miradas.

Como las páginas de un libro gigantesco, se suceden aquí y allá los monumentos del pasado habiéndose de civilizaciones muertas y de imperios hundidos, y se acuerda de haber vivido allí y de haber amado y sufrido.

Hé aquí las ruinas de Babilonia y de Tiro, los lugares malditos en donde se exponían las grandezas humanas, en donde sonreían los placeres, pero en donde gemían también muchos seres humanos.

¿Qué resta en la actualidad de estas glorias? El triste recuerdo de las orgías y de las vergüenzas. Estas ruinas le cuentan una melancólica historia que ha sido la suya. Estos hechos le dan una advertencia silenciosa, pero terrible recuerdo de los excesos, de los crímenes, de opresión, cuando millones de hombres estaban aplastados por el yugo; luego después, las grandes epopeyas, las grandes invasiones, los choques de armadas, las espantosas corrientes humanas que en multitud pasaban como trombas llevándose todo, en la noche y en la muerte, y las prolongadas existencias de expiaciones en la obscuridad, en la humillación, en el dolor.

Más he aquí que del Nilo magestuoso, de las Pirámides eternas, ascienden otros recuerdos, que lo son de existencias penosas en la cabaña del esclavo, y de vidas brillantes en la luz de los templos y en los

palacios de Faraón. Luego después la Grecia, Roma, el Occidente, las largas columnatas de marmol en las que vé pasar los fantasmas de los cuerpos que ha animado; y las chozas redondas las piedras levantadas de la Galia, las moradas suntuosas en donde se despliegan las pompas de las ceremonias romanas, y las sombrías celdas del convento en donde, bajo el hábito, ha orado, llorado y expiado en silencio.

Numerosos siglos han pasado sobre esto; vasto ciclo del tiempo que ha huido como una noche.

Y desde las llanuras abrazadoras del Oriente hasta las melancólicas soledades del Oeste, vé desarrollarse el vasto panorama de las regiones que ha conocido, el largo itinerario sobre el cual se desenvuelve la peregrinación de sus vidas numerosas pasadas en la conquista de la sabiduría, de la luz, de la libertad moral.

Toda la ciencia del pasado revive; los acontecimientos de los tiempos antiguos que una tradición confusa enseña á los hombres, muéstrase á su mirada en una perspectiva que se extiende como las visiones del infinito, pues esta historia de la humanidad es la suya, y las páginas de esta historia están escritas en él, en los repliegues de su conciencia, en las profundidades de su alma despierta.

La marea ascendente de las edades, con los lamentos y sollozos de los oprimidos, y los espoliados; con las maldiciones de los huérfanos y los gritos de gozo y cantos de fiestas de sus compañeros de placer, concierto estrepitoso del que es causa y efecto, todo asciende hasta ella. Es una lección terrible del pasado que hace revivir impresiones crueles y que forma un extraño contraste con el cuadro que le envuelve, ó sea, la armonía inalterable de la naturaleza y las profundidades magestuosas del Universo.

Y este espectáculo, estas imágenes, estos recuerdos, son para él una lección inolvidable. En el conocimiento de este pasado desordenado, en la contemplación de esta larga marcha con las caídas y ascensiones, con los golpes de alas en el azar, seguida de vergonzosos descensos en el abismo, tiene medio de reflexionar profundamente. En este espectáculo vertiginoso, cuánta advertencia para el porvenir, y cuánta experiencia para guiar sus propósitos!

Llegada ya la hora de fijar su línea de conducta ha empezado por estudiarse, y viene en conocimiento de su fuerza y de su debilidad. Sabe lo que vale, lo que le queda por hacer, lo que debe evitar y lo que debe obtener. Conoce los altos destinos que el tiempo reserva á todas las almas, y este destino grandioso sabe que debe conquistarlo por sí mismo, por medio de sus esfuerzos y de sus méritos. La vida que se le va á abrir puede ser fecunda para el cumplimiento de su obra. Así mismo puede ser también un paso atrás, y la elección del medio en que debe vivir ejerce en ello una importancia grande. ¿Cuál será su elección? ¿En qué lugar se encarnará? ¿Qué medio eligirá? ¿Será aquel suntuoso palacio cuyas torres se elevan en medio de la ciudad y que custodian numerosos continelas. No. Allí no podría ser libre ni dichoso. Al contacto de los aduladores, el cerebro se exalta y el corazón se enfria. Ni la caridad ni la benevolencia reinan allí.

La santa y preciosa paz, la piedad y la

bondad, no habitan más que en las casas modestas.

Y la voz de su guía, sonriente y bueno, se eleva y le dice: "Huye de los lugares fastuosos en los que habita el placer, y con frecuencia el vicio, la rapiña, la traición y la mentira.

"Evita la gloria efímera, que no es más que vano ruido que repiten los ecos de la tierra, pero que la muerte extingue para siempre.

"Acuérdate que el alma virtuosa no debe buscar el poder, porque el poder vicia cuanto toca. Se descansa mejor en la cama de una cabaña, que en las grandes habitaciones de los palacios.

"Tú conoces tu pasado, pues le has visto desenvolverse ante tu vista. Has visto así mismo tu presente. Dirige, pues, ahora la mirada hacia el porvenir, aprende los secretos y contempla el destino glorioso que te está reservado.

"Sabe que la vida humana no es ni un infierno ni un lugar de delicias. Es una escuela y un campo de batalla. Las vidas sucesivas que el sér cumple en la escala maravillosa de los mundos, son etapas sucesivas de ese gran viaje que cumplen las almas en su ascensión hacia el Bien, hacia la Verdad, hacia la Belleza Eterna.

En medio del flujo y reflujo de las cosas humanas, en las olas de este océano brumoso de los tiempos, el alma busca algo fijo, cierto, inmutable; un faro que disipe la noche que le envuelva, y esto no puede encontrarlo más que en Dios. Y Dios es el objeto supremo de este largo peregrinaje de la vida terrestre á través de los muertos y de los renacimientos.

La reencarnación hace entrar el alma en el dominio de la sensación y cada vez viene á añadir á su naturaleza modos nuevos de sensibilidad y pasión. *La vida es para el alma el estado de acción.* Y cada renacimiento le aporta amontonadas las reservas y adquisiciones de sus vidas pasadas, el capital lentamente formado de sus trabajos y esfuerzos para desarrollar sus facultades.

El renacimiento es el retorno á la lucha ardiente donde el sér conquista sus grados. La muerte es la puerta que conduce á las regiones de la luz y de la esperanza impercedera. La muerte no es más que el viaje de una hora crepuscular, el instante de la letargia que precede al despertar.

A través del encadenamiento de las vidas, todos se elevan, se perfeccionan y engraden. Esta tierra misma donde vacila en descender, será más tarde una mansión dichosa. La libertad, la salud y el amor reinarán allí. El hombre no conocerá la miseria. El trabajo será más dulce y el placer más puro. Aspiraciones más nobles llevará la humanidad en las vías de la renovación. Todas las formas de la materia, todas las potencias de la Naturaleza prestará su concurso á la elevación del espíritu. La gran voz de la tierra se unirá á las de sus hermanas planetarias, en este magestuoso concierto de los mundos que vibra en armonías con las cuerdas íntimas del alma creyente.

Boletín de la Semana

En la conferencia del miércoles último, dada en la Sociedad *Constancia*, el señor Ovidio Rebaudi disertó acerca de la acción del espíritu sobre la materia.

(1) De *La Tribune Psychique*.

La próxima conferencia del miércoles 11 queda a cargo de la señorita Juana Sobrado y versará sobre los siguientes puntos:—*Penetración del pensamiento por los espíritus—Influencia oculta de los espíritus en nuestros pensamientos y acciones.*

Ha dejado su envoltura material la señora Adelina Areco, esposa de nuestro estimado consocio Sr. Venancio González. Acompañamos a éste en su justo y natural pesar; rogamos que pronto, su digna esposa se dé cuenta de su nuevo estado.

"*Conciencia Libre*".—Este es el título de una nueva publicación quincenal, órgano del libre pensamiento, que se publica en esta capital, bajo la dirección del Sr. Pascual Guaglianone. Se propone seguir las huellas de "El Progreso" que dirigía el malogrado R. Vereá, y publica una corta biografía con el retrato de este valiente apóstol del libre pensamiento.

Devolvámosle su atento saludo, y hacemos votos por su prosperidad.

Dirección y administración: Casilla de Correos 728, Capital.

Leemos en *El Tiempo*, del día 25 de Septiembre ppdo.

"ENTRE PRELADOS—No es sin duda argumento para edificar la fé, ni fortalecer los principios religiosos, el hecho que nos narra el telégrafo al referir las fiestas de la consagración de monseñor Romero obispo de Jasso, en Santa Fé.

Las ceremonias han carecido del esplendor y la grandeza que se esperaba tendrían, dada la popularidad del prelado y el numeroso concurso de fieles que había ido a rodearle en el momento de la consagración.

La razón es muy sencilla, si bien no es edificante.

Se debe todo esto a la ausencia de monseñor Boneo, obispo de la diócesis, quien un día antes de la ceremonia se trasladó a Buenos Aires, sin que nadie pudiera explicarse los motivos del viaje.

Ayer se ha tenido la clave del misterio, monseñor Boneo dejó su diócesis sin duda resentido porque no se le había comunicado palabra sobre la ceremonia ni se le había avisado la ida a Santa Fé del arzobispo Castellano.

Parece que primeramente se dispuso que la consagración fuera en ésta, en el Salvador, y luego se modificó la idea decidiendo hacer el acto en Santa Fé. Pero al cambiar de parecer, no se informó de esto a monseñor Boneo, de manera que éste, jefe de la diócesis de Santa Fé ha estado á oscuras de todo lo que pasaba.

Por estos motivos, el prelado creyó sin duda conveniente dejar el campo a sus colegas y trasladarse tranquilamente a Buenos Aires.

Si bien encontramos como antes dijimos, que estos conflictos entre prelados no revelan ni espíritu evangélico y fraternal, ni modestia cristiana, juzgamos a la vez que el señor arzobispo Castellano no ha estado lo cierto al decir que monseñor Boneo había desertado el puesto.

Desairado el distinguido prelado, pasando por encima de su autoridad, sin papel alguno en la ceremonia, lo menos que le era dable hacer, como muda protesta, era salir de Santa Fé."

Se publica en Paris *L'ami des Bêtes* (El amigo de los animales), revista mensual dedicada a la protección de los seres inferiores, tan dignos de compasión. Esta simpática y valiente publicación que dirige la Srta. A. Neyrat, cuenta entre sus colaboradores lo más selecto de la intelectualidad francesa.

Debido a su propaganda es que se modificó la organización de la "Tourrière" (perro municipal), de Paris, con el fin de evitar todo sufrimiento inútil a los perros recogidos y destinados a la cámara de asfixia, cuando no son reclamados. También gestiona *L'ami des bêtes*, la sanción de una ley que prohíba (bajo penas severas), los combates, y especialmente los ofrecidos en espectáculos públicos, como lo sucedido en Roubaix últimamente.

En el número 6 publica una sentida carta de Zola sobre su perrito que murió de pesar por el destierro de su amo. Trae también observaciones muy curiosas respecto de las manifestaciones intelectuales y morales de los animales.

En el número de Septiembre, una interesante carta que dirige la Srta. Neyrat al Ministro del Interior pidiendo la supresión de las luchas de animales, y un artículo notable del doctor Maréchal contra la vivisección.

Felicitemos al valiente colega por el éxito obtenido en su campaña benéfica, y le auguramos nuevos triunfos dados los elementos con que cuenta y la aceptación que ha tenido.

Sesuscribe, rue Boiss-d'Anglas, 31 Paris.

Ha aparecido el primer número de *La Profilaxia*, revista destinada a vulgarizar lo conocimientos médicos relativos a la tuberculosis y a su profilaxia, que dirige el doctor Enrique Tornú.

Hé aquí el sumario del primer número de esta importante publicación, destinada a combatir una de las plagas más terribles que azota a la humanidad:

La Profilaxia: su origen y su programa, Dr. Tornú—*Sección I:* Nociones de Anatomía, Histología, y Fisiología humana—*Sección II:* La tuberculosis y sus causas, el bacillus Koch—*Sección III:* Profilaxia de la tuberculosis, en los trenes y en los hoteles—*Sección IV:* Sanatoriums—*Sección V:* Movimiento científico relativo a tuberculosis; Dr. Ciro Kunsch—*Noticias—Variedades—* La tuberculosis en la provincia de Buenos Aires; Dr. Ciro Kunsch—*Estudios de las sierras de Córdoba.*

FUERZA MOTRIZ ACTUAL DEL MUNDO.—Según datos estadísticos, la fuerza motriz actualmente empleada por la industria humana representa la potencia de 50 millones de caballos de vapor. Cada caballo de vapor representa la fuerza de tres caballos vivos de los más fuertes, y la fuerza de uno de éstos equivale a la de siete hombres robustos, de manera que la potencia motriz actualmente empleada en el mundo entero representa el trabajo de millones de hombres ó sean las dos terceras partes de la población total de nuestro planeta, que cuenta con 1.500 millones de almas. La mecánica auxiliada por el vapor y otros motores ha multiplicado el trabajo del hombre, economizando sus fuerzas físicas y ensanchando su desarrollo intelectual.

Un diario ilustrado que tira 50.000 ejemplares en Alemania el *Ober Lana una Meer*, contiene un largo artículo sobre el Espiritismo del Dr. Mr. Cari du Prel, en que este sabio eminente preconiza la importancia de nuestras doctrinas; pretende que la ciencia está obligada a ocuparse de la nueva filosofía, y que en el año 1900 tendrá en todas las principales poblaciones del mundo, corporaciones sabias que tratarán del Espiritismo.

Hemos recibido el cuaderno de la *Revista de Estudios Psicológicos* correspondiente al mes de Agosto último, que contiene el siguiente sumario.

La decadencia aparente del Espiritismo en España por el vizconde de Torres-Solanot—Flammarión Espiritista; por la Redacción—La Dicha; por Amalia Domingo Soler—La Oruga del Espiritismo; por Eugenia N. Estopa—Comunicaciones de los espíritus: ¿Cuál es el estado normal del espíritu? ¿el encarnado ó el desencarnado? por el espíritu de Luis, médium T. S. E.—Notable curación (Hidrognatismo y Homeopatía, combinados —Los Cultos; por el Doctor Huelbes Tempado—Necrologías; de Navarro Alouso, N. Estopa, Josefa Diaz—Crónica; Avisos.

Grabados.—Retrato del Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Continúa en dicho cuaderno la publicación de las obras "La Ciencia Espiritista", por el Doctor Sanz Benito; "El Infierno ó la Barquera de Júcar", leyenda medianímica; "Historia Crítica del Guaticismo; por Manuel Navarro Murillo y "Una Excursión por el Infierno", por Ed. Grimaud; cuyas obras corresponden a la Biblioteca Espiritista.

Cuesta la suscripción de la *Revista y Biblioteca* 9 pesetas al año.—Extranjero 15 francos.

Pueden pedirse números de muestra, que se envían gratis dirigiéndose a la Administración: Cortes 209, principal, Barcelona.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueva de Julio*.
Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
Pantaleón Chaves.—*Junín*.
Miguel Antico.—*Saladillo*.
José Sario.—*San Antonio de Areco*.
León López.—*Azul*.
Prudencio Ferreiro.—*General Pintos*.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Eudoro—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*.
Eugenio Varela—*Juarez*.
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
Cayetano Yzzi—*Boquén*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
 2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Astaro d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El jobuano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmás.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saeuz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainsa, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelot J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mélium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sañl, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item - Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villagas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.46

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El más ignorante de los jesuitas—Avance del espiritismo—Apariciones—Dic-tados medianímicos—Colaboración: Los fariseos y el pueblo—¡La di-cha!!—Transcripción: La oruga del Espiritismo—Carácter social del espiritismo—Memorias prodigiosas—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El más ignorante de los jesuitas

—No tuvimos tiempo de publicar en el número anterior la contestación de este señor, á nuestro colaborador el Sr. Senillosa, porque recibimos aquella cuando el material estaba ya en la forma, lista para el tiraje. Sirva esta explicación de disculpa, á nuestro apreciable colaborador anónimo.

Señor Felipe Senillosa:

Errare humanum est.

Tenéis razón; confieso y me arrepiento de haber sido imprudente; nadie me ha llamado—es verdad—y muy merecido lo tengo.

El ofrecimiento generoso del Director de CONSTANCIA, el respeto que esta revista me merece, mi carácter de sacerdote, mis años, vuestro carácter de espiritista, vuestros años, influyen poderosamente en mi ánimo para no contestar á vuestro escrito con lenguaje pintoresco.

Si tuviera el honor de conocer al valiente padre Maunús, le suplicaría que os contestara; pues él revela tanta vehemencia como vos en la discusión, y yo he perdido ya el hábito—si es que lo tuve—de hacerme entender de tal manera. Á más, una misión imprevista, que debo desempeñar por mandato superior, me obliga á partir brevemente; por lo que me sería imposible entablar, por ahora, ninguna polémica.

No me guardéis rencor; que os prometo, cuando vuelva, no incurrir en la impertinencia de molestar vuestra atención. Y creedme que os estimo con el mismo afecto que al ilustrado y bondadoso hermano Director de CONSTANCIA de quien estoy profundamente reconocido.

Os saluda

EL MÁS IGNORANTE DE LOS JESUITAS.

Octubre 2 de 1899.



Avance del espiritismo—Es muy general la creencia, entre los profanos á la

doctrina espiritista, que ésta, lejos de prosperar, debe estar ya moribunda, á los golpes del ridículo y de la calumnia de sus officiosos detractores.

Nada es sin embargo, menos cierto que esta opinión corriente. Les sucede á estos recalcitrantes y testarudos enemigos de la verdad, lo que á los niños que se figuran estar á salvo de cualquiera peligro ficticio ó real que los amenaza, cerrando los ojos ó tapándose la cabeza con las sábanas. Sin embargo, los hechos se desarrollan inalterablemente, sin preocuparse de las muecas ó medios de que se valen los incrédulos para no verlos, ó no caer bajo su rigor.

No basta cerrar los ojos á la luz para que la luz no alumbre. Los que así proceden, emplean un ardid inocente, por no decir pueril y propio de la ignorancia, que al fin, les reporta un grave mal, porque pierden un tiempo precioso en el cual podían gozar de ella y caminar con mayor tino y seguridad por la senda escabrosa de la vida y evitar muchos males y errores que los afligen, precisamente por haberla menospreciado. No en valde se renuncia á los bienes espirituales que la Providencia pone en la senda del hombre, para que este se sirva discretamente de ellos: la soberbia y la ignorancia con que se les recibe, traen consecuencias que tarde ó temprano se pagan con sufrimientos morales y físicos, que son su consecuencia.

Los que cierran los ojos á la luz del espiritismo, los que con más fatuidad que buena fé desdeñan enterarse de la verdad que encierran, no tardarán en arrepentirse del tiempo que lastimosamente han perdido, por dar satisfacción á su necio orgullo y seguir las ideas retrógradas cuya ineficacia reconocen. Entonces sentirán dolor y vergüenza de su ligereza de juicio, que los coloca á retaguardia en el progreso intelectual y moral, cuando han tenido á su alcance, todo cuanto les era menester para dar un paso adelante en la senda del progreso.

Actualmente el espiritismo se halla próximo á dominar, encauzar y dirigir el mundo de las ideas; sus teorías filosóficas y religiosas se abren camino, suavizan las asperezas de la existencia y abren al alma nuevos rumbos de investigación, que le confirman la esperanza de una justicia que espera más allá del sepulcro; justicia que dará plena satisfacción á los anhelos nobles y elevados del espíritu, y confirmará los grandes ideales que se alimentan aquí bajo, sobre el pasado, presente y porvenir de la humanidad. Su ciencia se afirma no solo en la revelación de los espíritus sino en la

existencia positiva de estos, cuya prueba la tenemos por los mediums.

El estudio y confirmación de los fenómenos espiritistas no solo nosotros hoy, los atestiguamos, sino las corporaciones científicas, de todas partes del mundo. Solo el que vive despreocupado y ajeno á la marcha de las ideas y á la evolución de la ciencia, puede ignorar estas cosas.

No pasa día sin que un nuevo contingente valioso deje de suministrarnos las investigaciones que se hacen en el terreno experimental, por sabios de nota y corporaciones científicas que se forman con el exclusivo objeto de estudiar y llegar al conocimiento de la naturaleza del fenómeno espiritista.

Es inútil declarar que esos sabios que día á día aumentan nuestras filas, no se han entregado á la tarea con ánimo favorable á las conclusiones espiritistas; todo lo contrario, la inmensa mayoría eran escépticos que en su principio creyeron llegar á conclusiones opuestas.

Como veremos más adelante, el estudio paciente é imparcial de muchos años, los ha convencido de que el espiritismo es una verdad del orden experimental y positivo.

Entre nosotros, el muy reducido número de intelectuales que poseemos, viven en una completa ignorancia acerca de la marcha del espiritismo; los diarios, si alguna vez se ocupan de él, es para ridiculizarlo ó para escribir algún chisme de gente mal intencionada, de aquellas que desean ver desaparecer para siempre hasta la palabra espiritismo y que no tienen inconveniente en aceptar toda infamación, sea verdad ó mentira, que tenga por objeto desacreditar el espiritismo.

En estos días, algun *diario serio* se hizo eco de la especie que publicaron algunos diarios de París, refiriendo que Flammarión se había retractado de sus creencias espiritistas. Por supuesto que el dicho fué creído incondicionalmente.

Días después publicó Flammarión en *La Revue des Revues* desmintiendo absolutamente la calumnia y declarando que no tenía ningún motivo para retractarse de todo cuanto había afirmado de los fenómenos espiritistas. Los diarios de París como *Figaro*, *L'Eclair*, *L'Aurore* y otros publicaron la rectificación pero los *diarios serios* argentinos han guardado silencio y no han tenido la lealtad de publicarla.

Mientras tanto y como una simple muestra del terreno que gana el espiritismo entre los sabios de Norte-América y de Europa, publicamos en seguida la traducción de un artículo de *La Revue Spirite* de París titulado: *Importantes adhesiones á la*

existencia del más allá. Por él se informarán nuestros lectores que, el espiritismo va incorporando a sus filas lo mejor graueado que tiene en su seno la ciencia experimental.

La traducción pertenece a nuestro secretario de redacción, Sr. Pedro Serié. Dice así el citado artículo:

"Al mismo tiempo en que periódicos mal informados, guiados por un objetivo mezquino y bajo, anunciaban en todas partes la defección espíritu de un ilustre astrónomo, interpretado de un modo falso sus artículos de los *Annales politiques et littéraires* (particularmente el del 7 de Mayo 1899) anotábamos doce definitivas y notables adhesiones al espiritismo ó espiritualismo moderno.

Estas doce adhesiones son preciosas, por la notoriedad de los que las suministran y, sobre todo, por la competencia de estos sabios investigadores que, mediante estudios pers-erantes y continuos, han llegado poco á poco á adquirir una convicción irresistible.

Dada su sinceridad, M Flammarión que, en el fondo sabe más de lo que quiere aparentar, en cuanto á la supervivencia, estará como nosotros complacido por estas nuevas adhesiones.

Todos los colaboradores de Allan Kardec se felicitan también por ello.

Como simple contestación y para contrariar los brinco de alegría de los redactores eulogizados de la *Libre Parole*, del *Journal* y *tutti quanti*, llamamos la atención sobre la sincera y franca declaración que publican en los grandes periódicos norte americanos los sabios miembros de *Psychological research society*.

Esta sociedad fué fundada tanto en Inglaterra como en América, con el fin de estudiar los fenómenos espiritualistas, á instigación de dos de sus miembros de los más activos: el profesor James H. Hislop, para los E. Unidos, y el profesor Richard Hodgson, para Inglaterra.

Se sabe que, desde muchos años, esta sociedad, compuesta exclusivamente de sabios, especialistas en los estudios filosóficos, psicológicos y mentales, se había propuesto estudiar, con el más estricto rigor, los hechos espiritistas, y ejecutarlos si daban lugar á ello.

La mayoría de los miembros eran escépticos empedernidos; se proponían anticipadamente denunciar el fraude de los mediums.

Hé aquí el resultado á que les han llevado, largas, minuciosas y sabias investigaciones, que fueron publicadas en un suplemento especial de este año del *New York Journal and Advertiser*.

La convicción se debe á la señora Piper, el medium ya célebre de los espíritus "Pimit" y "Jorge Pelham".

Componían la comisión las siguientes personas:

Presidente: WILLIAM ELIOT, presidente de la Universidad de Harvard. *Miembros:* CHARLES ELIOT NORTON, profesor de arte y literatura al colegio de Harvard. *Profesores:* WILLIAM JAMES, profesor de psicología al colegio de Harvard; NATHANIEL S. SHALER, HERBERT NICHOLS; JOHN TROWBRIDGE; WILLIAM R. NEWBOL, profesor de psicología y filosofía á la Universidad de Pensylvania; OLIVIER LODGE, F. R. S. al colegio de Cambridge (Inglaterra); OSCAR BROWNING; JAMES H. HYSLOP, profesor de lógica y ciencia mental á la Universidad de Co-

lumbia; RICHARD HODGSON, profesor de psicología á la Universidad de Cambridge; *Doctores:* S. WEIR MITCHELL; WILLIAM DEAN HOWELL.

No obstante el interés que despiertan los relatos de Richard Hodgson, Olivier Lodge, William James, Minot Sanage, etc., nos limitaremos, por ahora, á dar las apreciaciones de los profesores James Hyslop y R. Hodgson.

OPINIÓN DEL PROFESOR J. HYSLOP

"De aquí un año, creo poder demostrar al mundo, mediante pruebas irrefutables, que existe otra vida fuera á más de esta.

"Hoy, me limito á decir que no hay una sombra de evidencia, de la inmortalidad, en cualquier otro método que no sea el de las investigaciones psíquicas. Se entiende que esto significa el espiritismo. N. del T.)

"Y cuando hablo de inmortalidad, me refiero á la supervivencia de la personalidad, la continuación de la conciencia, más allá de la vida del cuerpo.

"Creo tener hechos irrefutables, que demuestran la inmortalidad.

"Hé visto fenómenos supra-normales auténticos, inexplicables por el fraude, la ilusión ó la sugestión, y cuyo significado podía penetrar cualquier hombre de ciencia.

"No estoy en condiciones de presentar mis pruebas, pero dentro de un año, creo que habré terminado mis experimentos; entonces podré demostrar de un modo satisfactorio, lo que nunca ha sido demostrado: la inmortalidad del alma."

OPINIÓN DEL PROFESOR R. HODGSON

"En el mundo pronto se producirán grandes acontecimientos. De aquí dos años, quizás antes, por el intermedio de la mujer más notable que se haya conocido desde siglos atrás, presentaré al mundo entero una nueva interpretación de las leyes de la humanidad, de esta gran religión universal primitiva, á la cual ningún dogma, ninguna secta actual puede oponerse.

"Será una nueva revelación, una nueva fé. Todo será explicado por la humanidad que sufre, torturada por la duda y vacilante de una parte á otra.

"Las verdades antiguas siempre nuevas, son repetidas y creídas.

"Cuando el profesor Hyslop declara que ha conversado con los espíritus de los que han muerto, no ha hecho más que enunciar un simple hecho."

REPORTAJE AL PROFESOR HODGSON

Un periodista ha tenido una entrevista con el profesor Hodgson, representante americano de la sociedad inglesa de investigaciones psíquicas; la entrevista tuvo lugar en el local de la sociedad, Boylston place, 5, en Boston.

"Durante un periodo de doce años, dice el profesor, he tenido por la mediumnidad de la señora Piper, comunicaciones con los espíritus de los que han muerto desde algún tiempo. Al principio, ó mejor dicho, durante los primeros años, no creía absolutamente en el poder de la señora Piper.

"Tenía yo un solo fin: descubrir el fraude y la superchería.

"Era asiduo y concurrente á la reunión de Mme. Blavatsky, siempre confundido entre los que la rodeaban.

"Para ser franco, fui á ver á la señora

Piper, con el profesor James, con el fin de desmascararla, hará unos doce años.

"Hoy debo declarar que creo en la posibilidad de recibir mensajes de lo que se ha dado en llamar el mundo de los espíritus.

"Entré en la casa profundamente materialista, sin creer en la existencia después de la muerte y ahora, digo simplemente: yo creo.

"La demostración me fué hecha de tal modo, que no puedo concebir la menor duda.

"Hoy, se cuentan por centenares los que esperan la ocasión de tener una sesión con la señora Piper; pero esto no depende de nuestra voluntad, admitiendo la posibilidad de poder realizarlo.

"La fuerza que la dirige ahora había manifestado, que en lo sucesivo, su acción se iba á ejercer en el sentido de aproximar los mundos, el que precede y el que sigue á la muerte, el cambio se ha producido en el mes de Enero de 1897.

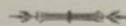
"Los primeros guías, *Primit*, *Pelham* y otros, se han apartado en realidad del círculo de influencia de la señora Piper, y sus puestos los ocupan dos individualidades particulares, que dirigen actualmente las comunicaciones que ella recibe. Conocemos la primera, que se manifiesta por la voz, bajo el nombre de *Imperator*; y la segunda, que se vale de la escritura, se conoce por el nombre de *Rector*.

"He obtenido, del primero, comunicaciones numerosas, tratando especialmente sobre las relaciones que existen entre el hombre y el Infinito; son de un alcance tan profundo, que me estremezco pensando en las posibilidades sin número que nos revela."

Hasta aquí el profesor Hodgson. ¿Qué tendremos que agregar á estas palabras de un sabio, de un profesor de psicología, que declara, después de doce años de estudios, con el fin de descubrir el fraude y desmascarar á los mediums, y que, después de haber profesado el materialismo puro, y teniendo más que nadie autoridad para dilucidar la cuestión, contesta, con una abundancia de pruebas, á los que ya no creen más sin un motivo serio, estas simples palabras: "Yo creo"?

Exactamente como Allan Kardec, como Russell Wallace y William Crookes.

G. BÉRA.



Apariciones—En nuestros anteriores artículos hemos dado la teoría á que obedecen los fenómenos espiritistas llamados apariciones, ya sea durante el sueño ó la vigilia.

Ahora nos proponemos agregar algunas consideraciones sobre los fenómenos telepáticos y los de transfiguración.

La telepatía ó sea la aparición á larga distancia del espíritu de una persona que acaba de fallecer, ha dado mucho que hablar á los hombres de ciencia en estos últimos tiempos, no solo por el hecho en sí mismo, cuanto por la profusión con que se manifiesta, habiendo podido constatarlo hasta la saciedad.

El sabio director de *La Revue Scientifique* de Paris, Mr. Ch. Richet ha traducido del inglés al francés la sensacional obra escrita por tres sabios ingleses bajo el título de *Los fantasmas de los vivos*. En esta obra se constata la evidencia de doscientos cincuenta y tantos casos de apariciones de

espíritus por medio de declaraciones de testigos oculares, ajenos á toda sospecha de superchería y de fraude y en muchos casos por la relación de personas que declaran haber visto á sus parientes y amigos en el momento mismo en que morían á largas distancias del lugar en que la aparición tenía lugar.

Flammarión, que como se sabe, hace ya algunos años que se dedica á la investigación de estos hechos, ha referido muchos casos de estos, en artículos publicados en diversas revistas científicas; aquí entre nosotros, existen también muchas personas serias que cuentan haber sido testigos de los mismos fenómenos. Es pues un hecho constatado lo suficientemente para poder dar una teoría, más ó menos hipotética, pero que explica al fin, las causas que lo producen. Los espiritistas tienen la suya y ya nosotros nos hemos ocupado de ella, y hasta el presente, á pesar del escepticismo de los mismos obligados á confesar la certeza de los fenómenos referidos, la explicación dada por el espiritismo no ha sido superada por ninguna otra, ni en lo razonable ni en lo lógico.

Algunos sabios materialistas, obligados por las preguntas de sus discípulos alarmados al verlos confesar sin reticencias los fenómenos asombrosos, han tenido que salir del compromiso, improvisando teorías que mejor hubiera sido las hubieran guardado en lo más recóndito de sus cerebros. Esas teorías si bien han calmado la impaciencia y el despecho de los celosos guardianes de la *integridad* de la ciencia positivista, por otra parte han causado hilaridad en el campo espiritualista, á pesar de que muchos de estos, aparentemente la aceptan, por razones de religión ó á la espera de otra mejor.

Lombroso, ha dicho: créo en la realidad de los fenómenos espiritistas y *me avergüenzo de haberlos ridiculizado y negado*, pero esto no importa declarar que ellos obedecen á manifestaciones de espíritus, puesto que tales espíritus ó almas de los muertos, tan solo existen en la imaginación de gentes fanáticas, crédulas y alucinadas.

Otros sabios materialistas declaran que los fenómenos telepáticos se operan por una especie de *larva* que sale del cuerpo humano que acaba de fallecer; esta máscara formada de fluidos pesados que pueden condensarse y hacerse visible, recibe su movimiento impulsivo de los últimos pensamientos que agitaron la vida del extinto en sus últimos momentos. De modo que si ha estado pensando en un pariente ó amigo que no puede ver por hallarse en otra parte, al instante de fallecer, este pensamiento arrastra la *larva* que inmediatamente se desprende del cuerpo y se hace visible delante de la persona recordada.

Esta explicación, como se vé, es inadmisibile ni aun dentro de los principios materialistas, pero lo es mucho menos ante el buen sentido que se resiste á aceptar esta máscara inerte de por sí y de este pensamiento ó idea, producto directo y genuino de la materia inconciente, pero que tiene la rara habilidad de lanzarse por esos mundos con su cuerpo improvisado y lo que es más raro, llegar, sin noticiarse de nadie, al lugar mismo donde se halla la persona objeto del recuerdo y hacerse visible para en seguida desaparecer. *Oh! fuerza del consonante, á lo que obligas!...*

Admitiendo la existencia del alma, de

cuya prueba está el mundo lleno, el hecho se explica naturalmente, y aun más, viene á convertirse en una nueva prueba de su supervivencia más allá de la vida.

Existe otro fenómeno, muy curioso y raro por cierto: es el de la *transfiguración*, ó sea el cambio de aspecto de un cuerpo vivo.

Allán Kardec en el *Libro de los Mediums*, refiere el siguiente hecho que pasó en Saint Etienne, en los años 1858 y 1859.

Una joven de quince años, gozaba de la singular propiedad de transfigurarse, esto es, de tomar, en momentos dados, todas las apariencias de ciertas personas muertas; la ilusión era tan completa, que se creía tener la persona delante de sí; tan semejantes eran las facciones, la mirada, el sonido de la voz y hasta la gerga ó dialecto. Este fenómeno se ha renovado centenares de veces, independientemente de la voluntad de la joven. Muchas veces tomaba la apariencia de su hermano, muerto algunos años antes; tenía no solo su figura, sino la talla y volumen del cuerpo. Un médico del país, habiendo sido testigo de estos raros fenómenos y queriendo asegurarse si era juguete de una ilusión, pesó á la joven en su estado normal; después en el de su transfiguración, cuando tenía la apariencia de su hermano, muerto á la edad de veinte y tantos años, mucho más corpulento y robusto que la joven, observando que en este último estado, el peso era casi el doble. Agrega Allán Kardec que estas noticias las había adquirido de boca del mismo médico, del padre de la joven y de muchos otros testigos oculares.

Del fenómeno de transfiguración nos hablan también los libros sagrados. Jesús se transfiguró ante la vista de sus discípulos. En nuestra época el fenómeno más curioso ha sido el del medium Bastian, delante de la familia y amigos del Archiduque de Austria, fenómeno que se descubrió, precisamente en circunstancias en que uno de los nobles presentes á la sesión se propuso descubrir el *truc* ó fraude de que se valía dicho medium para producir las apariciones.

Ahora, nuestros lectores, con justo motivo, exijan la explicación de la causa y leyes á que obedece el fenómeno. Nuestra teoría al respecto, es la siguiente, que en sustancia y salvo algunos detalles es la misma que dá Allán Kardec:

Está admitido, en principio, que el espíritu puede dar á su peri-espíritu todas las apariencias; que por una modificación en la disposición de las moléculas, la visibilidad, la tangibilidad y por lo tanto, la opacidad; que el peri-espíritu de una persona viva aislada del cuerpo, puede sufrir las mismas transformaciones; que este cambio de estado se opera por la transformación de los fluidos.

Figurémonos ahora el peri-espíritu de una persona viva, no aislado, sino irradiando en derredor del cuerpo, de manera que lo envuelva con una especie de vapor; en este estado, puede sufrir las mismas modificaciones que si estuviera separado del cuerpo; si pierde su transparencia, el cuerpo puede desaparecer, llegar á ser invisible y estar velado, como cubierto por una densa niebla. Podrá también cambiar de aspecto, volverse resplandeciente, si tal es la voluntad ó el poder del espíritu.

Otro espíritu, combinando su propio

fluido con el primero, puede sustituirle con su propia apariencia de manera que el cuerpo real desaparezca bajo una envoltura fluidica exterior, cuya apariencia puede variar á gusto del espíritu.

Estas teorías nos muestran la verdadera causa del extraño fenómeno de la transfiguración. Es pues, el peri-espíritu ó *cuerpo espiritual* del alma, la clave para la explicación de las apariciones en todo sentido.

Dictados Medianímicos

Bajo este título abrimos desde hoy una sección dedicada á la publicación de las comunicaciones de espíritus que se obtienen en la Sociedad "Constancia" por medio de la mediumidad escribiente.

Esperamos que esta resolución servirá de mayor estímulo á los mediums y las mediums escribientes á fin de que perfeccionen sus mediumidades.

La que vá en seguida fué obtenida por la señorita Matilde Puyol:

"Escuchad la voz que de lo alto viene; escuchad la voz de vuestros protectores que solo anhelan vuestro bien y hácia el bien os dirigen; ellos os dan como divisa: trabajo, constancia y unión. Trabajo, por que sin él nada se alcanza, nada se logra: la inercia y la indiferencia jamás levantaron al espíritu, ni condujeron á la verdad ni al bien, pero si la acción y lucha constante. Constancia, porque sin ella, es más penoso y más lleno de dificultades el trabajo; empezar hoy, mañana dejar para volver á empezar al día siguiente, importa siempre una pérdida de tiempo precioso, que de mucho provecho hubiera sido si se llevara con asiduidad y buena voluntad, y un día que se pierde, más otro y otro, producen resultados negativos cuando no desbaratan los hermosos planes que nos formamos en los momentos de resolución y energía.

Adelante, pues, que es indigno del espiritista creer y sin embargo, vacilar á cada paso; saber que se está en la verdad y sin embargo, dudar por la menor insignificancia, como si todo hubiera de presentarse á nuestro criterio, evidente, claro, es decir: la verdad con toda su luz y esplendor. ¿Por qué creer que en el espiritismo no ha de haber sus escollos, cuando en todo los hay? La ciencia, las grandes ideas, no se presentaron al hombre, sin deficiencias, sin puntos oscuros, que hicieran vacilar y llenaran de incertidumbres el alma del observador asiduo. Cada día, á pesar de todo, el sábio vá aclarando esos puntos oscuros, porque con constancia los busca, porque con constancia observa, estudia y escudriña los secretos de la naturaleza. Así, pues, no ha de presentarse á vosotros la luz de la verdadera doctrina, sin tener que vencer también muchos inconvenientes y que disipar muchas dudas. Para llegar, pues, al conocimiento completo de la doctrina que sustentais, es necesario, no solo trabajar sin descanso, sino tener la convicción de que no se llega á la posesión completa de la verdad, sino con el tiempo y la disipación de muchos vicios y defectos que impiden llevar la luz hasta el fondo de la conciencia."



COLABORACIÓN

LOS FARISEOS Y EL PUEBLO

I

Habiéndose ligado la hipocresía del fariseo con la astucia del político para dominar á los pueblos conviene repetir á éste el alerta que le dió Jesús, diciéndoles:—“Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros con vestido de oveja y por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cojen uvas de las espigas ó higos de las zarzas? Así! Todo árbol bueno produce buenos frutos: y el mal árbol lleva malos frutos. No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos.”

Ahora bien, si el árbol malo no puede producir buenos frutos, claro es que aquel en cuya sávia se encuentra odio, ambición, orgullo y otras malas pasiones, no puede dar frutos de amor, de abnegación, de humildad y demás virtudes, puesto que no se cosechan uvas del espino ni se recojen higos de la zarza.

El redentor conoció que había de llegar la época en que, combinados vastos planes de dominación, y conspirando contra el espíritu de su doctrina, saldría una generación de sofistas, que sorprenderían la piadosa credulidad de los pueblos. Y para que podamos librarnos de sus acechanzas quiso que los conociéramos por los hechos, diciéndonos:—“Por sus frutos los conoceréis.” Luego, no los caracteriza los pomposos nombres que toman de ministros del Altísimo, intérpretes de la voluntad divina, medianeros entre el cielo y la tierra, etc., ni mucho menos el traje que visten, sino los hechos que practican. Estos son la piedra de toque con que se le ha de poner á probar.

Por manera que, cuando veamos alguna vez hombres desprendidos de las cosas del mundo, mansos, benévolos, llenos de caridad hasta con sus enemigos; en una palabra, cuando veamos maestros que enseñen con el ejemplo la doctrina del Evangelio, diremos que son verdaderos apóstoles del Cristianismo, cualquiera que sea el traje que ocupen ó el traje que lleven en la sociedad. Más, cuando veamos sacerdotes que trabajan por afianzar su predominio; que predicán doctrinas contrarias á la voluntad de Dios, manifestada en la naturaleza del hombre y en la palabra del Mesías; cuando veamos, en fin, que aquellos que ofrecen sobre los altares la víctima de propiciación y de amor, ejercen crueles persecuciones y llevan el furor, la venganza y la discordia hasta los confines del mundo, aparentando celo por la causa de Dios, entonces diremos que semejantes profetas son unos verdaderos fariseos.

II

Ya sabemos, pues, según el Evangelio que por los buenos frutos se ha de conocer á los enviados de Jesucristo, y no por la corona, la sotana ó cerquillo, ni por la mitra, ó el oficio de poblar el aire con bendiciones, ni porque ayunen á la vista de los hombres para llenarse á solas, ni porque se postren de rodillas delante de las gentes en ademán de orar, ni porque tengan la costumbre de santiguarse, ni por que cada día, tomando el breviario digan

en latin:—Abrid, Señor, mis lábios para bendecir tu santo nombre.

Hay en los falsos profetas señales muy marcadas que los caracterizan. Generalmente son reservados y sagaces. Hablan un lenguaje saurrón. Su devoción consiste en un conjunto de pláticas estériles, y su piedad en la gazoñería. Afectan en sus ojos una modesta gravedad, en sus labios la sonrisa de la masedumbre, en su semblante el caudor de la virtud, y en toda su actitud personal una respetuosa compostura. Estas apariencias constituyen la piel del cordero.

Pero cuando se les examina por dentro se descubre en ellos un alma vacía de caridad y llena de malos instintos; un corazón incapaz de sentir los ajenos sufrimientos, y de practicar el bien con noble y desinteresada voluntad. Son espíritus egoístas que se encuentran felices y contentos en medio de los que lloran sus dolores. Son almas crueles que sin piedad sacrifican víctimas en aras de su venganza. El aparente desprendimiento, la afectada modestia, el fingido ascetismo, todo no es más que la maña y móñita del lobo para seducir á las sencillas ovejas y devorarlas.

III

Huyamos de todos aquellos que no son pastores, sino impostores. Huyamos de esos falsos profetas que presumen moralizar á los pueblos, cuando solo pretenden establecer una doctrina que autorice sus exigencias y sancione su dominación.

Ya es tiempo de que las gentes rompan el velo de sus preocupaciones para ver que no son higos ni uvas los frutos que producen los espinos y las zarzas.

¡Oh pueblos, abrid los ojos y decid lo que veis en los que pretenden ser vuestros maestros! ¿Cuales son sus hechos, cuales los frutos que ellos producen?

Vemos, responden los pueblos, que los obispos y demás clérigos combinan planes políticos en bien general del ultramontano y en particular de cada uno de ellos. Vemos que se ligan con los fuertes, que adulan á los ricos y desprecian á los pobres. Vemos que la avaricia del clero ultramontano ha convertido la religión en una plaza de mercado, donde se vende la santificación de las almas, y donde se especula con la superstición y el fanatismo. Vemos que los obispos abandonan su misión espiritual de abnegación y de paz, y se entregan á las borrascas de la política, á fin de sostener la preponderancia del clero, ora defendiendo los gobiernos que conviene á las miras temporales de la iglesia, ora lanzando pastorales subversivas y sangrientas para derrocar al soberano que quisiere poner á raya las pretensiones clericales. Vemos que en nombre de la fé se ensancha el dominio de las preocupaciones, y se estrecha el de la verdad cristiana. Vemos que las manos ungidas levantan cadalsos á la razón y fabrican cadenas para la libertad. Vemos que los sacerdotes afilan sus armas, con la sonrisa en los labios y la hiel en el corazón y que tienden toda clase de celadas y asechanzas contra los hombres rectos é ilustrados que rechazan sus doctrinas. Vemos austeridades ascéticas, ignorancia, fanatismo y corrupción.

¿Qué más?

Vemos á la sociedad azotada por un diluvio de errores y sofismas, en que se ahoga la vida de la conciencia, y naufragan los

derechos del pueblo. Vemos que el plan satánico de una dominación universal ha hecho que el sacerdocio ultramontano sacrifique á sus miras las libertades y principios conquistados por la civilización. Vemos que los titulados ministros del que proclamó la perfectibilidad del hombre, la combaten y erigen en dogma la infabilidad pontificia, para subyugar la razón, é impedir el desarrollo armónico de las facultades humanas, que es en lo que consiste todo progreso, todo perfeccionamiento. Vemos en fin que la iglesia ha ungido á los déspotas, consagrando su pretendida autoridad de derecho divino, y que el báculo de los obispos es el apoyo de los tiranos.

¡Oh pueblos, decid ahora lo que oís en los púlpitos!

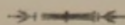
Oímos, responden todos, levantar una voz de trueno para anunciar una voz implacable y sumergir en terribles suplicios á la raza de Adán, como si ésta hubiera salido de las manos del Omnipotente para ser entregada en las garras del demonio. Oímos maldiciones, condenación, blasfemias; y que la cólera divina serpentea sobre la cabeza de los mortales, y los arrastra á los infiernos, por el mero hecho de no aceptar los abusos del romanismo. Oímos doctrinas que establecen rigurosos castigos y una eterna venganza por motivos puramente de secta, doctrinas que contradicen al mismo Cristo; doctrinas que están contra las tres virtudes fundamentales del cristianismo, porque debilitan la fé, alejan la esperanza y aflojan los lazos de la caridad, inspirando un mal entendido hácia Dios, en vez de enseñar á amarle por su bondad, ó creer y esperar en su misericordia.

¿Qué más?

Oímos lanzar anatemas contra todo pensador, y entregarle con el apodo de masón, al ludibrio de los fanáticos, al odio de los ultramontanos, y aún á la cuchilla de los asesinos. (1) Oímos fulminar excomuniones contra el que, alitado en las filas de la libertad y desde la tribuna parlamentaria, ha descornado el velo y puesto á la espectación pública las miras egoístas, las doctrinas antisociales del ultramontanismo. Oímos discursos llenos de pasión y de furor, sin una sola idea grande y generosa, sin ningún sentimiento humanitario. Oímos ensalzar las prerrogativas del papa, su omnipotencia y soberanía, las inmunidades y privilegios del clero. Oímos, en fin, hacer la apoteosis del sacerdocio, y someter á su fallo infalible la suerte de los pueblos, y hasta las leyes inmutables de la naturaleza.

Esto es lo que vemos y oímos, dicen los pueblos, pero nada que conduzca á establecer el reino del Evangelio, ni á reformar las costumbres, ni á conciliar los intereses de la sociedad con los de la moral y de la religión.

JOAQUIN CHIRIBOGA.



¡LA DICHA!

En mi larga vida he sido raras veces dichoso. Si sumara los escasos momentos de dicha que he

(1) A la voz de ¡muera los masones! fueron acuchillados en la República Argentina; y en Méjico sucedió lo mismo, con motivo de la promulgación de la ley sobre matrimonio civil, que hoy se halla vigente.

disfrutado, llegarían á veinticuatro horas, y ¡ain! En política, no he tenido nunca tiempo de ser dichoso. He tenido siempre que luchar, y cuando había vencido, los éxitos llegaban juntos con las victorias, de las cuales había de sacar provecho. En mi vida privada he tenido momentos de dicha: en mi juventud, cuando maté la primera liebre; después, cuando me dediqué á la agricultura. También he sido dichoso con mi mujer y mis hijos; pero saber disfrutar de la dicha es un don particular que poseía en alto grado mi antiguo amo Guillermo I.

BISMARCK.

No es la dicha verdaderamente patrimonio de los más poderosos, porque mientras más alto sube el espíritu, más desea, más necesita, más indispensable se le hace la soberanía del poder, la consideración social, los bienes de fortuna para brillar cual corresponde en las altas esteras donde ha llegado por su esfuerzo; por su audacia, por su arrojo, por su diplomacia, por todas las artes que se emplean para subir donde sólo llegan los que dicen *querer es poder*. Mas no por subir muy alto, se afianza la posesión de la dicha; porque como la humanidad se compone en su mayoría de espíritus ingratos, mientras más en contacto se está con las grandes masas, más hondas son las heridas que se reciben, más dolorosos son los desencantos que cual agudísimas espigas se clavan en mitad del corazón. Ya de muy antiguo se cuenta que un millonario padecía de una enfermedad incurable: dijo un *adivino* que se curaría si se ponía la camisa de un *hombre feliz*; salieron multitud de emisarios buscando á un *hombre feliz*, y lo encontraron al fin: era un anciano venerable, rodeado de una veintena de nietos, que sentado al pié de un árbol, contaba una leyenda á su infantil auditorio. Le preguntaron si era feliz, y él contestó afirmativamente; entonces le ofrecieron una cantidad muy fabulosa para que les vendiera la camisa: el anciano movió la cabeza negativamente, diciendo: ¡Es imposible! Insistieron los compradores y quisieron apelar á la fuerza, y el anciano les detuvo con su ademán, desabrochando se la zamarra que le cubría, y mostrando su pecho velloso: el *hombre feliz*... ¡yo llevaba camisa!

Elocuente lección para los ambiciosos, para los que emplean millones y millones en superficialidades; la dicha no se asienta en divanes de púrpuras ni en muebles lujosísimos; la dicha la lleva el hombre en lo más escondido de su ser, la lleva en su conciencia: una conciencia tranquila es el mejor tesoro; se puede engañar á un mundo, se puede representar el papel del hombre virtuoso ante los más listos y los más desconfiados, pero ante uno mismo... no, imposible, de todo punto imposible; por eso, esos grandes políticos que cambian la faz de los pueblos y enriquecen á su nación con fabulosas conquistas, no pueden dormir tranquilos, no es posible; á su carro de triunfo van uncidas millones de víctimas, y resuenan en sus oídos las maldiciones de las madres que han perdido á sus hijos en los campos de batalla; los que la historia llama héroes son indudablemente bien dignos de compasión, porque en sus horas de *repaso de cuentas*, aunque el orgullo los ciega, aunque su vanidad satisfecha los haga creer que son dioses om-

nipotentes, con todo hay un algo sin nombre que turba su sueño; ese algo es una voz lejana que murmura en su oído: ¿En aras de quién ha sacrificado tantas víctimas? ¿Por la grandeza de tu patria ó por satisfacer tu insaciable vanidad?...

En mi larga vida, he tratado á muchas notabilidades, y los hombres más grandes por *fuera* han sido los más pequeños por *dentro*. En las intimidades con su familia, en sus confidencias con sus amigos, el sábio se ha mostrado ignorante, el valiente cobarde, el audaz receloso, el liberal tirano en absoluto, y me llegué á convencer que la sociedad es un gran baile de trajes, ni más, ni menos; por eso la dicha no la poseen los que se disfrazan de *dichosos*, sino aquellos que amando á la humanidad le han rendido culto á Dios.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRASCIPCIÓN

LA ORUGA DEL ESPIRITISMO

(De la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona.)

En todos los reinos de la naturaleza existe, por sucesiones lentas y progresivas, el abortivo gérmen que infiltra en la substancial esencia de su vida respectiva é independiente la corrosiva sávia de su ambiente creatriz.

Semejante á la larva en el reino de las flores se manifiesta entre los hombres en todas las edades, puesto que de la especie es, y vive en si y por sí, ese ser infinitesimal que circunvoluciona por fases y períodos de existencias seriarías transformase de insecto en mariposa, de pequeño en grande, de material en espiritualizado ser.

Gusano roedor en su genealogía, doquier arrastrándose vá, carcome las seculares raíces de este plantel arbóreo como primitiva labor de su inconsciente naturaleza que, como todo lo que evoluciona, sigue en insensibles giros la marcha ordenada de la fuerza creadora universal que lleva á la perfectibilidad en conjunciones relativas, señalando las ascendentes proporciones que establecen el más y el menos, iluminando las altas cimas en cuya última pirámide se despliegan las alas para hender los infinitos espacios en donde las armonías, confundíndose con vibraciones, producen sonoridades y cataratas de luz y colores.....

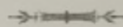
Bella es la idea surgida en el cerebro del hombre, como es siempre bello todo pensamiento que tiende á desarrollarse y á tomar forma sinóptica en el plano metódico de la filosofía, moral y religión. El Espiritismo, como expresión de la suprema verdad histórica y científica, idealiza en la inconsciencia del ser, primero la vaguedad del incipiente pensamiento que, eslabonado con los subsiguientes, forman luego la alianza de una razón homogénea en consorcio con sus partes heterogéneas; lucha necesaria en las fluctuaciones del intelecto en sus pristinas combinaciones para vigorizar el más trabajado de ellos, que perfecciona algún tiempo después el estudio más detenido y el más avanzado progreso para aspirar luego á mayores verdades positivas; pero no sin demoliciones y trastornos, perturbaciones y castigos se establece la armónica unidad en la

gradación infinita del progreso: la oruga socava el fundamento sobre el cual vive, corroyendo cuanto contribuye á sostenerlo, y deslizándose por las múltiples ramificaciones del engendro vegetal desaparece lo infinitamente pequeño de su ser para reaparecer siglos después envuelto ya en su primera densísima película característica del nuevo reino que le ha de pertenecer... En ese espacio incognoscido ¡cuántas sombras habrán nublado sus escasos reflejos de luz!...

Aunque imperfectamente desenvuelto, hemos trazado la silueta del hombre espiritista que, enamorado de la idea, nada más que enamorado, y adosándose al mural de su gigantesca proporción, cree buenamente servir de puntal al sostenimiento de obra tan magna, sin comprender que el empuje más ó menos violento dado por sus energías ficticias ha dañado los elementos sanos, aunque no los más vigorosos, de ese monumento que preparan las generaciones sabias, los espiritistas verdaderos, á las presentes y venideras.

Ser espiritista significa ser juez y parte responsables, tener grandísimos deberes que cumplir, sagradas misiones que llenar; ser pobre y humilde porque nada ha de poseer intrínsecamente suyo; que las alas del espíritu muy aligeras son para poder soportar el peso de la riqueza humanas; por eso en el campo del perseguido espiritismo hay tantas orugas que hacen lento y perezoso el trabajo de los primeros fundadores, de sus respetables apóstoles á quienes mi alma agradecida dedica un recuerdo de amor, deseando romper su capullo para volar convertida en mariposa á las regiones do ellos habitan libres ya de las miserias terrenales.

EUGENIA N. ESTOPA.



Carácter social del Espiritismo

(De *Lumen*)

Como toda doctrina nueva, el espiritismo se presta á grandes errores, á veces por parte de muchos de sus más fervorosos adeptos, quienes encariñados con su privada ó pública autoridad filosófica moral, se obstinan en reducir á cero la influencia regeneradora que tan sublime doctrina está llamada á ejercer en los usos, costumbres y educación de las futuras sociedades.

Nos duele que así suceda y quisiéramos evitarlo llevando al ánimo de tales espiritistas el convencimiento de la existencia del carácter social que informa á nuestra doctrina.

Es evidente que el espiritismo, por su naturaleza intrínseca, tiende á iniciar al hombre en la vida de ultratumba, ofreciéndole á la vez dos medios para llegar por la investigación atenta y sostenida al conocimiento del alma ó espíritu en sus múltiples manifestaciones físico-psíquicas; pero sería una inocencia creer que limitado á esto solo su extenso círculo de acción.

El conocimiento del espíritu y sus facultades nos pone en posesión de la realidad social, facilitándonos teorías y prácticas para amoldar los medios á los fines y establecer la relativa armonía por la que tanto suspiraron los filósofos y moralistas de todas las épocas y países.

Y no se crea que estas afirmaciones sean utópicas porque hayan existido eminentes

pensadores que después de concienzudos y valiosos estudios sociales, pronunciaran su prosaico *non possum*, que tan amargas lágrimas ha arrancado á los desheredados de la fortuna.

El carácter social del espiritismo es una verdad incontrovertible, un hecho irrefutable que se patentiza en el corazón y la mente de cuantos han sabido compenetrarse de su alta y trascendental filosofía.

El espiritista sabe, por ejemplo, que dadas las condiciones de la actual organización social, hija de un torpe y mal disfrazado escepticismo, el hombre no puede realizarse en su esencia, ni concurrir al objeto del destino humano. Sabe, además, que siendo el espíritu inmortal, árbitro de sus acciones y por ende inaccesible á otras influencias restrictivas que no sean la educación por la ciencia y el amor, huelgan como inútiles y perjudiciales un sin fin de leyes y procedimientos jurídicos y penales.

El espiritismo, pues, en nombre de la justicia y la verdad eternas, corroboradas por el estudio del hombre como dualidad de espíritu libre y materia modificable, exige la pronta desaparición de la pena de muerte y del presidio tal como hoy está, y la completa abolición de una jurisprudencia que analiza el sentimiento en el corazón y la idea en el cerebro.

Sería una torpeza digna de vituperio pretender circunscribir tan hermosa doctrina á convencionalismos de escuela monopolizadora, ó limitarla á la categoría de estudios contemplativos. Su propia naturaleza universal hácela explícita en todas sus manifestaciones y nos la ofrece como potencia innovadora de primera magnitud.

El sociólogo encuentra en la filosofía de los espíritus un rico tesoro de elementos para la regeneración social, pues que por el convencimiento de la eternidad de la vida y del infinito progreso de las almas, consigue extirpar de raíz el cáncer del egoísmo personal, que sin género alguno de dudas constituye la causa originaria de cuantos males sufre el hombre en su vida de relación.

Basta fijar la atención en la historia religiosa de los pueblos que fueron para convencerse de la importancia que en sí entraña nuestra doctrina, en cuyo carácter social radican las más sabias y prudentes reglas de perfeccionamiento humano.

¿No es un hecho incontrovertible que la educación moral, para ser real, ha de pulimentarla el ejercicio de la virtud, sin la cual aquella es una paradoja?

¿Y cómo admitirse, en buena lógica, que pueda haber moralidad donde se erigen en reglas de ella al utilitarismo individual ó colectivo, como únicas formas objetivas de un positivismo grosero?

El egoísmo no será jamás un principio de moral, aunque se intente aderezarlo con las galas de una virtud; será, sí, el gusano roedor de toda reforma y organización social.

Resulta, pues, un lamentable desvarío imaginar siquiera que una sociedad sin sentido moral práctico pueda entrar de lleno en las vías rectas de una completa regeneración. Para alcanzar tan laudables propósitos se hará imprescindible que, ante todo, el sentimiento del hombre se modele conforme á principios religiosos, que sin ser ilógicos ni dogmáticos, proporcionen el conocimiento exacto del verdadero porvenir de las criaturas racionales, y le ofrezca medios seguros de justicia y amor fraternal.

¿Puede desempeñar cumplidamente esta importante misión la doctrina espiritista? Ya lo hemos dicho: ella posee un rico tesoro de elementos regeneradores puramente prácticos; porque no sólo lleva al ánimo de cuantos la estudian el conocimiento de la vida eterna del espíritu—única base de moralidad positiva—sí que también facilita, estudiando al hombre en su doble aspecto, los medios seguros de atender satisfactoriamente á las necesidades individuales y colectivas.

Dedúcese, en conclusión, lo que ya anunciamos y repetimos: que es un error gravísimo pretender reducir á cero la importancia de nuestra doctrina, olvidando su universal carácter social y circunscribiendo su círculo de acción á un convencionalismo de escuela monopolizadora.

Entendámoslo así los espiritistas y obremos en consonancia con nuestros principios.

MIGUEL BIANCHI DELGADO.



MEMORIAS PRODIGIOSAS

Temístocles conocía los nombres de todos los habitantes de Atenas, lo que le sirvió de poderoso medio para el recuento de soldados después de vencer á los persas en Salamina. Mitrídates hablaba 22 lenguas, correspondientes á cada una de las naciones en que mandaba. Scipión conocía á todos los habitantes de Roma. Séneca se quejaba de que envejecía porque no podía repetir, como antes había hecho, 2.000 nombres en el orden que se leían, y aseguraba que siendo estudiante había repetido 200 versos inconexos, lo mismo al derecho que al revés. Simplicio, amigo de San Agustín, recitaba la *Eneida*, al revés, y sabía de memoria las obras de Cicerón.

Avicena, célebre médico árabe, sabía á los 10 años el Korán, y lo repetía sin vacilaciones desde la primera sura hasta la última. Fué, sin duda alguna, el más sabio de los árabes, pues á su prodigiosa memoria juntaba un gran talento.

El célebre Juan Pico Mirándola, á la edad de 18 años hablaba correctamente 22 lenguas y repetía hasta 2.000 palabras inconexas que se le dijese, y en leyendo tres veces un libro, lo retenía con fidelidad.

José Escalígero aprendió en tres semanas la *Iliada* y la *Odisea*, y en cuatro meses las obras de los poetas griegos.

Alonso Madrigal ó *el Suma Tostado*, Obispo de Avila, sabía la Biblia de memoria y casi toda la *Suma* de Santo Tomás.

Justo Lipsio sabía de memoria las obras de Cicerón y repetía los cinco libros de *Historias de Tácito*, suplicando á sus oyentes le hundiesen un puñal en el pecho, si cometía alguna equivocación.

El célebre jesuita Francisco Suárez llegó á aprender de memoria las obras de San Agustín, que componen 11 volúmenes en folio.

Leibnitz recitaba á Virgilio palabra por palabra.

Bossuet no solo podía recitar la Biblia entera, sino á Horacio y Virgilio.

Maghiabechi, bibliotecario de Cosme III de Toscana, no solo recordaba el contenido de un libro si lo leía una sola vez, sino que decía la página donde estaba tal ó cual frase.

Mozart tenía una prodigiosa memoria musical. A la edad de catorce años fué á

Roma para asistir á la fiesta de Semana Santa. Apenas llegó se trasladó á la Capilla Sixtina para oír el famoso y gran *Miserere* de Allegri.

Mozart sabía que era imposible obtener una copia de aquella preciosa partitura; pero fijó su atención en lo que oía, y al salir del templo escribió todo lo que había oído. Al día siguiente cantó el *Miserere* en un concierto y produjo tanta sensación en Roma que el Papa Clemente XIV hizo que se le presentara inmediatamente este prodigioso músico.

Entre nuestros contemporáneos, un erudito recordaba los nombres de los reyes y de los emperadores de las dinastías de las naciones antiguas y modernas, así de las de Oriente como de las de Occidentes, los años en que subieron al trono y la fecha de sus acciones más notables que registra la historia. Don Marcelino Menéndez Pelayo, cuando estudiaba en la Universidad de Barcelona, era tan tardío en escribir que no podía copiar el dictado de los catedráticos, tanto en apuntes como los programas, y determinó no escribir nada en cátedra; más al llegar á su casa escribía lo que habían dictado los profesores, sin que discrepase nada. Don Mateo Obrador Beunassar, reputado poeta mallorquín, aprendió en pocos días el canto XVI de la *Iliada* en griego, conociéndolo apenas, y aprendió así mismo el propio texto griego sin hipébaton, ó sea por el orden natural de las palabras.

Ultimamente, en el manicomio de San Bando de Lobregat, había ó hay todavía un loco que no recordaba su nombre, y en cambio sabía todos los santos que correspondían á los días del año; de modo que bastaba decirle un día para que sin vacilar dijese los santos que al mismo están consignados, y por el contrario, de citarle el santo para que pensara el día de su fiesta. Fuera de esto no recordaba nada.

Boletín de la Semana

La próxima conferencia tendrá lugar el miércoles 18 del corriente.

En Montevideo ha aparecido *La Antorcha*, periódico democrático, órgano del libre pensamiento.

Colaboran en la citada publicación los más conocidos liberales uruguayos.

Correspondemos á su amable saludo y le deseamos larga vida y éxito en su lucha por la verdad y la luz.

Administración: Ituzaingó 97 (altos), Montevideo.

Está visto que en nuestra democracia gozamos de una libertad poco envidiable.

Leemos en *La Vanguardia*:

“EL INTENDENTE DEMANDADO—Como era de esperar no pasó sin su correspondiente reclamación la estúpida negativa de la Municipalidad en no permitir la fijación de los carteles anunciando la aparición de *El Diario del Pueblo*.

“Se ha presentado, pues, á los tribunales una demanda contra el Intendente por daños y perjuicios cuya indemnización se estima en 600 pesos.

“El Dr. Juan B. Justo, que es el demandante, destina esa cantidad á beneficio del Hospital de Niños.

“Por nuestra parte creemos que no solo

debe pagar los daños y perjuicios que ha causado, sino que también el Juez que intervienga en este asunto, en honor de la Constitución debe pedir la destitución de un empleado tan bruto que desconoce la ley fundamental de la república."

El Partido Socialista Argentino ha dirigido la siguiente invitación á los que simpatizan con su programa:

"Invitamos á los trabajadores que tengan los derechos políticos, á concurrir los domingos desde el 1.º de Octubre á inscribirse en el padrón electoral de sus respectivas parroquias. Las prevenimos que es muy conveniente que se inscriban el primer domingo á primera hora.

En los atrios parroquiales habrá una comisión de compañeros que dará instrucciones y recibirá el número de las boletas y nombres de los inscriptos.

La comisión electoral se reúne todas las noches en la calle Méjico 2070, donde pueden concurrir á tomar datos todos aquellos compañeros que por cualquier causa no puedan hacerlo con la comisión parroquial.

Los diarios ingleses de última fecha se ocupan con cierta seriedad de la secta Peculiar People. Los adherentes á esta secta se imponen la obligación de seguir al pié de la letra, la enseñanza de San Jacobo, que prohibía toda consulta de médicos, aún en los casos de enfermedades más graves. Para curarse no recurrían sino á la oración.

Todas las religiones, dice Flammarión han tenido por objeto y por fin el conocimiento de la vida eterna, ninguno, sin embargo ha podido decirnos hasta ahora lo que es esta vida eterna, ninguno ha podido enseñarnos tampoco lo que es la vida actual, en que se refiere ó en que se relaciona con la vida eterna; que es la tierra en que vivimos, que es el cielo hácia el cual se dirigen ansiosas todas las miradas para preguntarle el secreto del gran problema.

La importancia de todas las religiones antiguas y modernas para explicarnos el sistema del mundo moral, ha sido la causa de la filosofía desalentada por su silencio ó sus ficciones, haya llegado á formar en su seno una escuela de excépticos, que no solamente dudaron de la existencia del mundo moral, sino que llevaron la exageración hasta negar la presencia de Dios en la naturaleza y la inmortalidad de las almas intelectuales.

Nuestra filosofía espirita, fundada sobre la síntesis de las ciencias positivas y especialmente sobre las consecuencias metafísicas de la astronomía moderna es más sólida que ninguna de las religiones antiguas, más bella que todos los síntomas filosóficos. Más fecunda que ninguna de las creencias ó de las opiniones emitidas hasta el día por el entendimiento humano. Nacida en el silencio del estudio, nuestra doctrina prospera en la sombra y va perfeccionándose sin cesar por una interpretación cada vez más desarrollada del conocimiento del universo; sobrevivirá á los sistemas teológicos del pasado, porque observamos á la misma naturaleza sin preocupaciones, sin especulaciones y sin temor.

EXPERIENCIA EN WORCHESTER.—El círculo estaba compuesto de nueve personas. Después de algunas comunicaciones, se obtuvo una concebida en estos términos: "Estad quietos y tranquilos, y nosotros haremos tanto cuanto permitan las condiciones." Cumplido el encargado, hé aquí lo que pasó: Desde luego un caracol marino que estaba en la chimenea, cayó de su sitio y rodó por el suelo. La campanilla comenzó á sonar, mientras todas las personas del círculo estaban haciendo cadena, con las manos, con los piés y las rodillas en contacto. El caracol vino traído por una fuerza invisible á colocarse a los piés de una persona que en la sesión anterior había visto venirse al mismo sitio una campanilla y un otro pequeño objeto de adorno.

En seguida, se apagaron las luces; todos los presentes hicieron cadena: y tuvimos la manifestación más extraña que hasta entonces habíamos observado, el *medium* fué suspendido con su asiento por encima de la mesa, paseando al rededor y vuelto después á la tierra suavemente al otro extremo del salón. Durante su ascensión, fué elevado tan arriba, que las personas que tenían las manos á las suyas, se vieron obligados á ponerse de puntillas para no soltarle. Para todos fué evidente que el *medium* no tenía ningún apoyo material, él mismo tuvo conciencia del hecho durante todo el tiempo que duró la operación. Mientras estaba suspendido en el aire, sus piés balanceaban con frecuencia y golpeaba con ellos á las personas que le tenían las manos, de manera que estas pudieron asegurarse perfectamente de la forma en que realizaban las cosas. Los espíritus manifestaron por medio de golpes repetidos y ruidosos; la satisfacción que les había producido el buen éxito de la manifestación.

LA BENDICIÓN PAPAL.—El papa mandó su bendición á Maximiliano al ir á Méjico, y fué fusilado en Querétaro.

El papa bendijo á Carlota cuando volvió á Roma, y antes de salir del Vaticano, se volvió loca.

Bendijo á Isabel II, y poco después fué destronada.

Bendijo á Francisco José, Emperador de Austria, y pocos días después sufrió la derrota de Sadowa.

Bendijo á Napoleón III, pocos días después fué hecho prisionero por el rey de Prusia en Sedán y destronado.

Bendijo al vapor inglés "Santa María", porque á bordo venían once hermanas de la caridad, y se perdió frente á Montevideo, en su primer viaje.

Bendijo al vapor "América" que hacía la corrida entre Buenos Aires y Montevideo, y se quemó el 24 de Diciembre de 1871, teniendo á bordo más de cien pasajeros, que en su mayor parte perecieron.

Bendijo al ejército francés en 1170 y fué derrotado luego.

Bendijo á la Emperatriz del Brasil, y poco después se quebró una pierna.

Bendijo al príncipe Napoleón VI antes de salir para Zalandia, y de Zalandia volvió solo su cadáver.

Bendijo al príncipe Rodolfo de Austria, y se suicidó.

Bendijo al emperador de Austria, y no hay en Europa un hombre más infeliz.

Bendijo á D. Alfonso XII, y poco tiempo después murió en edad temprana.

Bendijo al arzobispo del Perú y cuarenta y tres días después fué envenenado con el caliz que tomó en Viernes Santo

El Banco Católico de Lyon (Francia) "L' Union Generale" fué bendecido por el papa y poco después quebró.

El año 1889, el nuncio del papa fué á Resistencia en el Chaco Austral á bendecir la iglesia y de regreso se desplomó con un pampero, desmoronándose completamente.

La fiesta de caridad ("Les Dames de Chavité") en Paris en Mayo de 1897, fué bendecido por el papa, y poco después fué destruido por el fuego el local, pereciendo la Duquesa de Alacón y otras muchas personas de la alta aristocracia francesa.

Fuó después de la bendición papal "Urbi et Orbi" que fué tomada Roma por Victor Manuel y hecho capital de Italia.

Y como la más reciente, el papa bendijo á las armas españolas en la última guerra, y hé aquí el desastre de Cavite (Filipinas). La escuadra de Cervera salió de Cadiz con la bendición del papa y pereció bajo los cañones del Almirante americano, frente á Santiago de Cuba.

Bastan estos pocos ejemplos para que toda persona inteligente, y que quiere entender, entienda que la "bendición papal" es una farsa y no vale nada; pues Dios solo puede bendecir.

LA EXCOMUNIÓN PAPAL.—El Papa excomulgó á Victor Manuel, y poco tiempo después ocupaba á Roma, antes Papal, y la declaraba Capital de Italia.

Hoy reina allí Humberto, hijo del excomulgado, y la hermana de éste es la Reina de Portugal.

En tiempos antiguos excomulgó á Inglaterra y sus colonias, y en la actualidad son las dos naciones más ricas y poderosas del mundo, Inglaterra y los Estados Unidos.

El papa excomulgó las leyes de reforma en Méjico; pero gracias á Dios estan rigiendo, y en esa república no dán crédito á Roma; y últimamente necesitando el gobierno £ 30.000.000, tal es la confianza que inspira el país, que esta suma fué conseguida inmediatamente.

Estos hechos históricos y muchos otros nos hacen preferir ser excomunicados por el papa más bien que bendecirlos por él.

(De "La Tribuna Libre").

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—La Plata

Pedro A. Ferrari—Chivilcoy.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—San Nicolás.

José Casarino, calle Bordón 1000.—Pergamino.

Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego

Bartolomé Carrió—Nueve de Julio.

Vicente Gallo.—Pehuajó.

Pantaleón Chaves.—Junín.

Miguel Antico.—Saladillo.

José Sario.—San Antonio de Areco.

León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes

José Más—Magdalena

Mercedes Escudero—Trenque Lauquen

Hilario Durán—Tres Arroyos

Alejo Maidonado—Olavarría.

Dirección y Administración

TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Al más ignorante de los jesuitas—Camino del abismo—Dictados médicos—Sección Filosófica: Conferencia de la Señorita Juana Sobrado—Colaboración: La Emancipación—Prácticas de los fariseos y sus consecuencias—Trascripción: Una hacha que afilar—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Al más ignorante de los jesuitas

—Bajo este título, el señor Senillosa nos manda para publicar las siguientes líneas:

In primo veritas.

Hermano: El lenguaje que usé para contestaros, idéntico fué al vuestro y en mi defensa volví contra vous las armas con que intentásteis hacerme "perder el balanceo."

Y si así lo hice, no fué por cierto, olvidando mis años, ni mi carácter, sino obedeciendo al conocimiento de los hombres que aquellos me han proporcionado y á mi invariable costumbre de seguir el adversario, sin dificultad, al terreno por él elegido.

Si en lugar de enviarme, con doble desprecio, al padre Maumús, alguna vez me haceis el honor de llamarme á discutir espiritismo, religión, teosofismo ó filosofía, será el momento de probaros, que si os mostrais elevado en la forma y en el concepto, con igual elevación lucharé en pró de mis ideas, cediendo ante la razón, si de error se me convenciere, pues mi más ardiente deseo es ir siempre hácia la verdad.

Jamás encontró el rencor un lugar en mi corazón; así pues, no solo no os lo guardo, sino que siento no poderos tratar personalmente, seguro de que si hay nobleza en vuestro carácter, no tardaríamos en tendernos amistosamente la mano.

Os saluda fraternalmente.

FELIPE SENILLOSA.



Camino del abismo—Algunos de nuestros lectores nos tacharán de exagerados, cuando hacemos reflexiones sobre el estado actual de nuestra raza y prevenimos un ruinoso desenlace, si no reacciona y los elementos sanos, rectos y virtuosos permanecen de brazos cruzados, viendo indiferentes, la ola de la reacción que avanza en todas las naciones latinas, tanto Europeas como Americanas. No ha faltado quien nos tilde de malos hijos, de renega-

dos, porque describimos y analizamos con franqueza nuestra actual decadencia y damos el alerta! á fin de no dejarnos cazar por nuestros enemigos, desprevenidos é indefensos, pero, á té que no tienen razón aquellos que, llevados de un celo exagerado por sus tradiciones y por un amor de madre fanática y obsesada por el cariño de los suyos, prefieren las alabanzas palaciegas de los que creen por esos medios detener nuestros males, á la palabra imparcial y franca de los que estudian y observan nuestras leyes injustas, nuestras costumbres perversoras y la tendencia cobarde á disimular con la mentira, las llagas y los vicios sociales que creemos ocultar con aquel antitaz, digno tan solo de los pueblos que no se sienten con el valor necesario para echar por tierra las instituciones basadas en el error y la injusticia.

En nuestra tarea de llevar la voz de alarma á los espíritus liberales, en quienes seguimos depositando toda nuestra confianza y de quienes esperamos la salvación de la raza latina; en nuestro deseo vehemente de mostrarles nuestra afligente situación, publicamos siempre aquellas noticias que más nos avergüenzan. De este modo creemos cumplir con nuestro deber, á fin de que la indignación se apodere de todos los corazones honrados y una idea salvadora de regeneración y de justicia nos anime y nos una como una sola voluntad y un solo pensamiento. Seguiremos pues, en esta ingrata tarea, porque opinamos que no es con disculpas y contemplaciones, ni mucho menos silenciando nuestros defectos capitales, que conseguiremos el noble fin que se proponen todos cuantos anhelan una era de progreso, de libertad y de justicia.

A la tendencia idolátrica que nos domina y que manifiesta á las claras nuestra falta de ideales religiosos, generosos, lógicos y levantados, se agrega la explotación más refinada y sacrilega llevada á cabo bajo la tolerancia de los altos poderes de la iglesia.

Se ha llegado en este sentido, á tal grado, la osadía de algunos sacerdotes católicos para quienes todo se reduce á esta fórmula: dinero, que hasta al juego inhumano y anti económico de la lotería se ha puesto en práctica para sacar del purgatorio las almas de los que, según la iglesia, están sufriendo por sus pecados.

Un cura de Puebla, una de las ciudades más importantes de Méjico, ha ideado una lotería de este género.

Todos aquellos devotos que tienen deudos en el otro mundo, con un peso fuerte, que es el valor de cada billete, puede sacar

del purgatorio y hacer ingresar en el cielo el alma de un deudo querido. Y no se crea que el tal ingenioso curita se funda mal al valerse de esta invención que como cualesquiera otra mudana, asegura á los clérigos una renta diaria por las misas que apliquen.

Si la iglesia sostiene que Dios está en el cielo para atar y desatar, unir ó desunir lo que aquí abajo hagan sus ministros y si las puertas del cielo, según la interpretación que dan á estas palabras de Cristo, jamás prevalecerán cerradas contra sus órdenes y mandatos, claro está que la lotería está lógicamente urdida. Resuelto por un ministro de Dios que basta una misa para librar un alma de sus sufrimientos y entrar á gozar de la dicha eterna, Dios, según la promesa hecha á su iglesia, tiene que obedecer ciegamente sus mandatos y atará ó desatará lo que ella atare ó desatara. He ahí el fundamento de la osada combinación puesta en práctica por el cura de Puebla.

Pero, no se crea que por el hecho de pagar un peso por cada billete, este tiene forzosamente que sacar premio. No; se procede como en las otras loterías. Los billetes son por ejemplo: quinientos y solo 10 ó 20 de estos tienen suerte. De este modo, cada misa que debe aplicarse valdrá diez pesos, que los pagarán los que no hayan sido favorecidos por la suerte; pero estos no tienen porque perder la esperanza; solo si, habrá que esperar nuevos sorteos comprando nuevos números, hasta que al fin, la suerte los favorezca.

Algunos diarios del extranjero y de esta capital, han publicado el último sorteo y un aviso del cura en el que á la vez que hacía saber las almas que habían sido favorecidas, asegurando á sus deudos que aquellos ya estaban en la presencia de Dios (lo que el cura indudablemente sabría por un aviso telegráfico de San Pedro) también les advertía á los poco afortunados, que quedaba abierta una nueva lotería y que se apresuraran á comprar billetes en la casa del cura.

Esto como se vé, es el colmo de la pillería y de la audacia, es una vergüenza para la religión católica que tolere este espíritu de especulación y de mercantilismo de las cosas sagradas, que no tiene ejemplo en ningún país que profese otras religiones, sean ellas cuales fueren.

Y sin embargo, se habla y se grita contra el mercantilismo de los señores protestantes y de los judíos; como si ellos nos dieran ejemplos de hechos tan bochornosos, como si alguna vez traficaran con sus creencias llevando, su osadía hasta valerse

de la ignorancia y del fanatismo religioso, para saquear los bolsillos de gentes sencillas y crédulas.

Las Dominicales de Madrid, del 31 de Agosto, nos refieren otro caso sino tan repugnante, por lo menos tan odioso é inconsiderado como el que acabamos de relatar.

El catecismo que enseñan los sacerdotes católicos ha sido aumentado con algunos capítulos tendentes á denigrar y calumniar á los libre pensadores, considerándolos como abortos del infierno é hijos de Satanás. Figúrense nuestros lectores el efecto que producirá en el ánimo de los padres liberales de esos niños que mandan á la escuela, para aprender á ser odiados y rechazados por sus propios hijos, como abortos de la naturaleza y malditos de Dios. Y figúrense también los resultados de esa enseñanza religiosa, que engendra rencoras, divisiones, odios, en el corazón de los tiernos niños. ¿Cómo es posible pues, que nuestra raza latina, pueda seguir dirigiendo la marcha de la civilización cuando aprende en la escuela que es pecado mortal la soberanía nacional, la libertad de cultos, de imprenta, la moral universal, etc.? He aquí uno de los secretos de nuestra decadencia: el odio á la libertad, á la justicia y á la fraternidad de los pueblos.

El periódico aludido transcribe de *La Coalición* de Badajoz, las siguientes preguntas y respuestas, agregadas al catecismo de religión que se enseña en las escuelas.

“Pregunta—¿A quién imitan los que vociferan libertad?”

Respuesta—A Lucifer, el primero que levantó esa bandera; y también la compara Dios en su Escritura á las bestias salvajes.

P.—¿Y á quiénes más se parecen?”

R.—A un niño prófugo que cae en las garras de una fiera, ó á un barco sin piloto que se estrella entre las rocas.

P.—¿A quién tienen por madre ó por padre esos filántropos (los de la fraternidad)?

R.—Jesucristo dijo que sus enemigos tienen por padre al diablo y que son de la sinagoga de Satanás.

P.—¿De qué árbol es fruto lo que llaman civilización moderna ó liberalismo?”

R.—Del árbol sectario.

P.—¿En qué, pues, consiste esa moderna civilización ó liberalismo?”

R.—En los errores que á fines del siglo XVIII proclamó la gran revolución, conocidos con el nombre de “Principios de 1789.”

P.—¿Con qué no hay grado de liberalismo que sea bueno?”

R.—No lo hay, porque el liberalismo es pecado mortal y esencialmente anticristiano....

P.—Decidme algunos (principios liberales.)

R.—Lo que llaman soberanía nacional, libertad de cultos, imprenta, moral universal y otras así.

P.—¿Qué consecuencias salen de ahí?”

R.—Escuelas laicas, periódicos impíos y deshonestos, matrimonio civil, templos heréticos en países católicos, abolición de inmunidades eclesiásticas, usura sin tasa, infracción impune de las fiestas, etc.

P.—¿No dicen las sectas que ellas son las que esparcen la luz y la probidad?”

R.—Sí; pero las sectas llaman luz á las tinieblas, verdad al error, libertad á la licencia, progreso á la impiedad, civilización á la rebelión y corrección; en suma, bueno á lo malo y malo á lo bueno.

P.—¿Peca quién es liberal en política?”

R.—Ciertamente: porque en la política liberal consiste el liberalismo que la iglesia condena.”

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad *Constancia* por la mediumidad escribiente.

Medium: Señorita Juana Sobrado.

Hace mucho tiempo que deseo este momento, y aunque deseado, temido, porque aun después de la muerte existen rivalidades, odios y temores. Perdón.

Poco, muy poco es lo que puedo deciros, pero lo que diga, será un eco fiel de lo que siento.

Mi pasada existencia fué dedicada á ejercer la caridad, pero mi alma se ahogaba dentro de los límites que se me imponían para ejercerla. Mi alma ávida del amor divino que creí ver irradiar dentro de las paredes que me guardaban, no vió más que mezquindades; muy pocas veces la verdadera caridad, el heroísmo que creí fuese el norte de mis compañeras.

Muchas veces en medio de los tormentos morales que un reglamento severo y mezquino me imponía, llamaba al Salvador, pero yo pedía ver á otro Dios del que se me enseñaba creer allí, llamándolo con el secreto anhelo, que había de existir otra providencia, otra caridad, otra misericordia.

Muchas veces también fué mi cuerpo atenaceado por la penitencia, pero mi alma continuaba impertérrita en la creencia que lo había de encontrar. Rebelde siempre á aquellas tristes leyes que se me imponían, yo llevaba al lecho del dolor como consuelo bajo el nombre de la caridad católica, la idea que vosotros sustentais. Yo llevé á muchos corazones despedazados por sufrimientos morales, el bálsamo de un más allá, grandioso y consolador. Nunca, podeis creerlo, pasó por mi mente la idea de que había obrado mal, muy por el contrario, experimentaba un gran alivio des pues que veía en aquellos semblantes rudos, el destello de una esperanza.

Hoy que veo mi pasado, hoy que comprendo lo injusta y arbitraria que era esa caridad que muchas de mis compañeras llevaban al infeliz desvalido; hoy bendigo una y mil veces, la caridad evangélica que presentí sin que nadie me la enseñara y que por el contrario me enagenaba la protección de mis superiores.

Por eso, hermanos, vengo atraída por la simpatía de vuestra creencia, y por eso os digo y os diré siempre; comprendedla en toda su sublime grandiosidad para que la podais ejercitar, y habreis salvado los más grandes obstáculos de vuestro camino, habreis sellado con este santo nombre, la idea de vuestro porvenir; que es el que os ha de llevar más pronto á vuestro progreso.

Adios.

LA HERMANA MARIA.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

DE LA SRTA. JUANA SOBRADO, DADA EN LA SOCIEDAD “CONSTANCIA” EL MIÉRCOLES 11 DE OCTUBRE DE 1899.

Consideraciones sobre el Espiritismo

Señores:

Ha tratado una idea, buscad su principio, por ese principio encontraréis el fin que se propone. Id hácia él, él os conducirá. ¿Cuál es el ideal que en su principio no careció de obstáculos? ¿cuál fué el grande y corpulento árbol, que no principio por débil y pequeña planta, que solo por el cuidado llegó á fortalecerse y desarrollarse?

Todo principio es pequeño, por eso vuestra idea comenzó también por serlo; más cuando una mano cariñosa la atiende y guía? quién podrá decir hasta donde llegará? ¿quién podrá penetrar el futuro que espera, a lo pequeño, que nosotros vimos nacer y crecer? El se pierde en la inmensidad que abarca las grandes distancias que solo el espíritu puede sondear; pero el espíritu tiene sus límites, ante los cuales no puede pasar. Tras de ellos se oculta la mano sabia que todo lo dirige, que todo lo ordena, que en todo está, y en el cual se pierde aquel principio que nosotros vimos.

Las ondas sonoras que nos traen sonidos olvidados, ecos perdidos de otras vidas y otros seres, no son más que principios de fines que no conocemos, y sin embargo, muchos de esos principios fueron obras maestras, y quizás sus fines á nuestras obras obedezcan.

Pero no es á nuestra imaginación á quien le está dado salvar esas distancias, penetrar esas inmensidades, ella es una ayuda, puede servirnos de mucho, pero no es ella la que ha de guiarnos; somos nosotros los que debemos de guiarla á ella.

Para llegar á la realidad de las cosas, para comprender el fin de ella no es necesario absolutamente remontarnos hácia su fin, porque nos caeríamos, tenemos que principiar por observar su principio. No se forman grandes sumas sin empezar por la unidad, no hay sabiduría sin conocer primero el abecedario, solo el principio de las cosas, es el que nos ha de llevar al fin.

Dejad entonces que el humano entendimiento, buscando en las fuentes de la vida las aguas rejuvenecedoras, pase impasible ante las de la inmortalidad. Dejadlo, que aunque en ella solo beba la quimera, beberá sin duda la esencia de esa verdad, que del espacio cae á la tierra, cual los blancos copos de la nieve, yendo en esas fuentes á convertirse en agua cristalina que no rejuvenecerá al cuerpo, que no purificará la materia, pero que elevará al espíritu hácia una región para él desconocida, hácia la vida de ultra-tumba. En ella ha de percibir en medio de sus luces y de sus sombras, su ayer y su mañana, su ayer obscuro velado por el dolor, su esplendoroso mañana, síntesis de su pasado.

Dejadlo pues, el ha de llegar hácia ella por sus propias fuerzas, más como el humano sentimiento ciego suele ser, y las humanas rutas, oscuras, dadle por lazari- llo la razón.

De esas aguas de vida, en las cuales, el hombre, equivocado muchas veces, busca

la vida del goce de este punto del Universo que se llama Tierra, ha de surgir una convicción grande y consoladora que arrullará el comienzo de la verdadera humanidad religiosa.

Perdida en los caminos de la impiedad y del fanatismo, ha de sentirse rejuvenecida por un sentimiento que jamás sintiera, por una armonía que jamás conoció. En tonces habrá comprendido que esas aguas milagrosas, han de ser las de la verdad.

Elevad la vista, buscad en el horizonte de la humana vida el claro hermoso que nos enseñó el paso de las religiones pasadas. Hemos visto que á pesar de los errores que ellas han alimentado, á pesar de que su prédica fué muchas veces á sangre y fuego, á pesar de esto, vemos palpar el corazón humano ante la idea de un Dios, de un más allá desconocido, ante la creencia de que los tormentos físicos y morales habían de desaparecer, no para morir, no para convertirse en polvo que lleva el soplo del olvido, sino en una existencia feliz.

Siempre el hombre la ha buscado, ella ha estado en la mente humana nutriéndose con la sávia de sus ideales y sus deseos; pero ella ha existido y es también la que la ha hecho avanzar siempre, pues mientras la humanidad ha perseguido un ideal, ha luchado, ha trabajado por él, y por él ha sufrido.

Hé aquí los grandes motores que la han impulsado, y seguirán impulsando.

El horizonte de la humana vida se ha visto oscurecido por el remolino levantado por sus pasiones, por sus quimeras, pero en él también han brillado espléndidas auras, soles deslumbradores, en él han visto nuestros antepasados, lo hemos visto nosotros, y lo seguirá viendo la futura humanidad, los angostos nombres de Brahma, Confucio, Moisés, Sócrates, Jesús y tantos otros reformadores han visto mil y mil puntos brillantes que los rodeaban, que fueron los principios de ideas que estaban en germen, que hoy han crecido invadiendo los dominios del mundo. Y á pesar de esto, aquellos nombres continúan brillando, ellos son para la humanidad la estrella polar que en la negra noche de los tiempos guía las humanas rutas hacia el puerto de la salvación.

Que contienen errores y no fueron todo lo elevados que debían ser! ¿quién lo sabe? Los acontecimientos se juzgan casi siempre según el criterio de cada cual; lo que ayer, sin ir más lejos, era craso error, brujería, es hoy verdad, mirado bajo la prístina luz eléctrica. Es hoy verdad, mirado por el telescopio de la sabiduría, es hoy verdad, analizado con el escalpelo de la ciencia. ¿Y podríamos decir con certeza de quienes fueron los errores, si de ellos, ó de una humanidad que muy por debajo de ellos no comprendió lo grande ya de sus ideas?

Entre tanto nada podrá demostrarnos mejor que este aserto, que ella era un destello de la divina luz que si aún hoy el hombre, después de siglos de adelantos, tiene que elevar su vista para comprenderla, tiene que llamar al recogimiento y al estudio para analizar sus hechos que aún hoy se conmueve y consuela ante sus palabras: fueron, sin duda alguna, los reveladores, los obreros del ayer, los que sembraron la frutífera semilla de la verdad, y los que hoy ven lucir sus frutos.]

Mañana, cuando la tarde de la vida declina, cuando el sol de las pasiones se haya

ocultado en el Zénit, cuando el fresco soplo de la ayuda espiritual, refresque sus calenturientas sienes, se prepararán los del mañana á recoger esos hermosos frutos crecidos y madurados bajo la éjida de aquellos que pusieron este germen santo en el seno de la madre tierra.

Es por esto que el horizonte de los humanos se ha visto oscurecido por las tempestades, hijas de sus propias imperfecciones; es por esto que el entendimiento ha buscado siempre esa luz que de lo alto había de venirle para aclarar el horizonte de su vida.

Y contra todo, á pesar de todo, ella, buscando, lo avanza, un día por el sentimiento, otro por el trabajo, otro por el estudio; pero todos juntos muy difícilmente, porque el hombre en casi todas las épocas ha dejado atrofiar una virtud, para dar mayor realce á otra.

Quizás, mientras ha sido sabio, ha sido egoísta, quizá mientras fué estudioso no fué bueno, quizás también cuando fué bueno no fué sábio en la expresión que se le dá á la frase; que hasta cierto punto, creo que el ser bueno, forma parte de la sabiduría. Pero llegando á un punto determinado de su existencia, se encuentra con que ha avanzado siempre por cualquiera de estos senderos que haya caminado.

Así es como se van eslabonando los sentimientos hasta componer la inmensa cadena que ha de nuirlo á su progreso.

Por medio de la reencarnación puede volver el espíritu á poseer una materia como la que antes poseyó, y es por medio de ésta, que vuelve á conquistar un porvenir mejor, á romper una cadena de errores y preocupaciones, que lo sugetaron un día á la ignorancia.

Es esta la que lo ha sujetado siempre á rancias costumbres, á creencias que ya debían haber desaparecido del escaenario humano, pero para ello hubiera sido necesario que las virtudes y sentimientos marcharan de acuerdo, que el hombre hubiera avanzado moral é intelectualmente, y ante estas dos fuerzas, que unidas, forman la fuerza motriz que moverá la futura humanidad hacia la posesión de la sabiduría y el amor, no hubieran resistido ni el mal ni la ignorancia. Estas dos fuerzas han marchado muy pocas veces de acuerdo resultando de esto ciertos estacionamientos del humano progreso.

En vano el hombre de todas las edades ha pedido á la divinidad creída un rayo de luz bienhechora para que disipara sus dudas y sus vacilaciones; en vano el hombre de nuestros días dice: mostradme hechos y creeré en ellos, mostradme la ley de Dios, mostradme mi espíritu, para que en ello crea. Mostradme hechos visibles y palpables, en los cuales la verdad se manifiesta, porque así seré creyente, porque comprenderé á Dios, porque así creeré que soy poseedor de una obra inmortal.

Y resulta que así como todos nuestros antepasados no vieron lo que pedían á su divinidad, porque lo sobre natural pedían, muchos de los de hoy no lo ven tampoco, porque piden lo que no están dispuestos á ver.

Así pues, ¿cuáles serían los hechos que habían de sacar á los humanos de la rotunda negación en que se encierran para llevarlos á pleno convencimiento?

En todas las edades de la humanidad Dios se ha mostrado á ella bajo la palabra

inspirada de sus enviados, siendo ellos los portadores de su santa voluntad; sus hechos se han visto tergiversados por la ambición, resultando de esto los llamados milagros

El espiritismo desdice el milagros por considerarlo no atestado á la ley natural, pues la ley natural es inmutable. Existen hechos que, aunque llamados milagros, no lo son, estos son los que obedecen al magnetismo y la quimica, que no hace mucho se llamó quiromancia, y tantos otros que no son tales milagros sino simples manifestaciones de la ley natural.

Desde que la evolución comenzó á levantar las inteligencias y los sentimientos, existieron seres que por la elevación de su espíritu así lo comprendieron.

No es seguramente la verdad patrimonio exclusivo de la idea espirita, pero es su guía, como fué la de ellos; pero á aquellos que la vieron se les obligó á cerrar los ojos á este mundo.

Y aún hoy dices ¡oh, humanidad! que no conoces á Dios, que no has visto su misericordia, que no posees ideales religiosos porque no te satisfacen, que no eres feliz, porque la felicidad no existe, porque niegas virtudes que existen en tu seno. Oh, hombre, que tal dices, si no has visto la soberana bondad y justicia, es porque no has querido verla, porque la has llamado con los labios y no con el corazón, y es á la voz ésta á la que ella responde.

Dispuesto á negar lo que no ha comprendido, en vez de comprender primero para después negar lo que creyera absurdo, el hombre de hoy, como el de ayer, sufre y lucha muchas veces infructuosamente por la falta de elevación para sobreponerse á ciertas preocupaciones, buscando siempre en el horizonte de su vida á medida que avanza, ese claro donde ha de ver irradiar la fé; y es allí, donde unos la han visto, á pesar de las nubes que la envolvieran, y es por ella por la cual se ha de salvar la humanidad de hoy, como se salvó la de ayer.

La fé de hoy tiene que ser la razonada, esta es la verdad, es la fé purificada en el crisol donde se fundieron las dudas y vacilaciones de ayer.

En medio de este batallar de descreimientos, de fanatismos, de puerilidades vanales, como es la religión reinante, se levanta una idea grande, radiosa. ¿De dónde viene? se pregunta, ¿quién la ha traído? ¿quién la defiende? ¿cuáles son sus sacerdotes? ¿cuál es su doctrina? ¿cuáles sus máximas, sus anhelos, sus fines?

Se llama espiritismo. Triste nombre, porque provoca la sarcástica risa de aquellos que la luz han pedido y no la ven. Desciende de donde han descendido todas, porque todas han tenido un principio santo, con la sola diferencia de época.

La revelación la trajo, sus reveladores son muchos, son nuestros grandes antepasados, nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos de ayer, que hoy, en el siglo de la telegrafía sin hilos, por ese nuevo método tan científico como aquel.

¿Quién la divulga? los corazones agraviados que mucho han recibido y que mucho tienen que dar, porque saben que la caridad debe ser ley para todo buen cristiano. ¿Sus sacerdotes? son sus mediums, pues ellos nos revelan las consoladoras palabras de los nuestros, las evangélicas de nuestros protectores. ¿Su doctrina? buscad todas, unidas, apartando con sumo

cuidado los errores que ellas tienen; esa es ella. ¿Su fin? el engrandecimiento de la humanidad por su progreso intelectual y moral.

¿Esta idea se basa en la conciencia? ¿La conciencia que es? ¿Es siempre la amiga fiel y constante unas veces, y juez severo en otras. Desde luego si es así, podrá el hombre en muchos casos de la vida ahogar sus gritos, pero en el pleno conocimiento de que hace mal, no ignorando entonces que ella lo acusa, que es la voz que dice al criminal: ¿qué has hecho de tu hermano? ¿que es lo que lo atemoriza con una justicia que no podrá eludir.

Así pues, cuando poseyendo esta creencia se encuentra el hombre dueño de la calma estoica del que obra bajo el deseo del bien, que sabe que lo que es y será se lo debe a sí mismo, está bajo la inspiración de su conciencia; de modo que basta con esto para que los que esta idea defienden no caigan en el error de las que otros difundieron.

No es necesario ser justo, porque la perfecta justicia no la podrían comprender nuestras pobres facultades, con fenómenos con que nuestro espíritu la presenta en los momentos crueles en que vemos algunas de las grandes injusticias de nuestro mundo.

No basta con ser buenos, la palabra bien abarca muchas virtudes, dígalos sino una frase de Jesús al cual no podemos por menos de tener por modelo; ama a tu prójimo, como a tí mismo, esta es toda ley y los profetas.

Cuando la humanidad, ó una parte de ella, ha llegado á semejante altura, ha visto los resplandores de cien incendios formados por las religiones que perecieron abrasadas, ha visto desde allí también á otras hundirse en el olvido; ha comprendido su pequeñez en medio de la grandeza de su conciencia, ha visto que, negando, nada es, que teniendo tanto y tan grandioso ante su vista, sería como querer negar la luz porque no es materia, y que creyendo lo que aquellos creyeron, lo llevarían á su retroceso.

Es verdad que los que esto saben no dejan por eso de ser personas de este mundo, sujetas á vacilaciones en las pruebas de la vida, cambios y vacilaciones á que obedecen los seres como obedecen los mundos porque todo se encadena, todo marcha en una eterna progresión, nada muere, nada retrocede, los átomos unidos á los átomos, forman cuerpos y estos cuerpos, unidos, forman las unidades que, convertidas en fuertes motores, mueven los mundos y los seres.

En este continuo trabajo de los elementos se vé una mano que todo lo mueve, se oye una sola voz que todo lo dirige y organiza; esta es la voz divina, esta es la que, confusa, ha oído el hombre en el Sinaí, confusa y torpe como sus sentidos la interpretaban, esto es lo que ha oído después más suave y dulce, en el Gólgota, esta es la voz que más tarde había de difundir por los ámbitos del mundo un remolino de opiniones distintas entre sus distintas creencias, deslumbrando á unos, ofuscando á otros, aunque dejando á muchos en la apática vida de la indiferencia.

Pero ha resonado en el mundo, ya sea como ruido de clarines que el viento de las tempestades lleva, ya suave y cariñosa, trayéndonos algo así como un alito divino; pero ha llegado el momento en que la he-

mos oído, y desde que ha llegado y la hemos oído, es, sin ningún género de duda, porque llegó la hora de que la conociéramos.

Creer que la Soberana voluntad, que todo lo gobierna, dejara por olvido ó desidia que llegara á nuestro mundo antes de tiempo una idea que no pudiéramos comprender, sería atribuirle no solamente esos errores que solo son plantas de nuestro suelo, imposibles de aclimatar en las esferas del Saber, sino que sería desconocerlo, y como esto no puede ser, tenemos que convenir en que si llegó, había llegado la hora; y si la hemos visto, es porque puede ser vista. Entonces solo nos toca estudiarla más y más, y á medida que más la estudiamos, mayor provecho sacaremos de este rico filón que el progreso nos lega.

El espiritismo ha visto desfilar ante sí todas las pasadas creencias, ante las cuales no puede por menos de inclinarse, porque todas son dogmas dignos de respeto, pero no puede por menos de comprender también que, hijas de tiempos de ignorancia la mayor parte de ellas, tenían que perecer como la planta estéril, para dejar lugar á la idea de los tiempos modernos, que no se encierra en un oscuro absolutismo, sino que por el contrario procura difundir el estudio, porque es por él que mejor lo comprenderán los grandes y los pequeños. Estos aprenderán á sentir la dulzura que la humildad encierra, los pequeños y los oprimidos, porque se verán elevados y engrandecidos por su misma humildad.

Los tiempos han llegado efectivamente: no tenemos más que dirigir una mirada retrospectiva para ver nuestro adelanto, como los de hoy, demostrarán á los que vienen, que la revelación fué el punto de donde todas partieron. Esta trajo al hombre la idea de su progreso y puso al alcance de su inteligencia los medios para conseguirlo, siendo la cuna donde se mecía la idea espirita.

La revelación moderna nos da una idea, no solamente de la grandiosidad de todo lo existente, sino también del porvenir que espera á la humanidad que progresa.

Al comprender la humanidad por medio de la idea, sencilla y grande al mismo tiempo del espiritismo, que solo siendo humildes se puede llegar á poseer la verdadera grandeza que es la del alma, pues ella es la que eleva, comprenderá la fraternidad, la sentirá, la pondrá en práctica, entenderá su mano al hermano destalliente, irá hasta él, sin importarsele empuñarse á los ojos del profano desapareciendo las diferencias de castas y nacimientos.

Está entonces tan lejos la verdad de la revelación que dijo que no habría castas ni gerarquías y que no existiría más que la ley de Dios y su misericordia estudiándose sobre los humanos cual un manto de amor y caridad.

No fueron simples palabras en fábulas convertidas por el error, no; las sabias palabras de la revelación fueron la verdad, porque cual el cristalino rocío que día mantiza las flores, ella cae constantemente sobre los humanos corazones refrescándolos en las tempestades de la vida, confortándolos en sus luchas.

Estamos en la época en que la idea religiosa, para ser creída, sentida y amada, tiene que ser no solamente lógica, no solamente teórica, por muy bellas que sus teorías sean, sino prácticas. Ahí está el gran escollo contra el cual se han estre-

llado siempre las religiones por falta de esta sólida base. Era necesario que una idea religiosa, sin misticismo, sin misterios, y sin todo aquello que ha empujado á otras, irradiara en las cumbres de la vida.

Ella llegó: para comprenderla, el hombre tiene su inteligencia, y como resultado de sus afanes, el progreso; tiene una alma sensible, porque es hija de la suprema bondad, y porque el ser humano siempre aspira á lo que engrandece; pero para ello es necesario una mano inteligente que sepa conducirlo.

Esta es la de una creencia, que al sobreponerle sobre las mezquindades de las demás, le haga comprender la pequeñez de aquel que solo ve su grandeza.

Deístas, materialistas, teólogos y ateos, se han visto confundidos, porque llegados á la mitad de su camino, se han encontrado con la razón que saliendo á su paso, ha dicho á uno: Dios es uno, porque la divinidad, una tiene que ser. Ha dicho á otro: veo esa lágrima que ha corrido por tu semblante un momento hace; dime, ¿cuál es el manantial fecundo que la crea? Dime, ¿cuál ha sido su nacimiento y su razón de ser? Ha dicho á otro: ¿por dónde iré yo, que he cometido errores, para no caer en las eternas llamas del infierno? yo que creo en Dios y su misericordia busco. Ha dicho á otro: ¿dónde está el sentimiento que hizo palpar tu ser, ante una manifestación de inteligencia ó piedad? ¿Cuál es el oscuro motor que mueve tu voluntad, tu corazón, que mueve tu razón misma? Por qué eres bueno, honrado y amante de los tuyos, si faltando este principio la humanidad no es más que el caos?

Aquí unos y otros se encuentran; saben que no podrán seguir marchando desunidos, la voz de la razón los une, la unión hace la fuerza.

El espiritismo es ciencia experimental, es la moderna creencia que se abre paso por entre un cúmulo de obstáculos interpuestos á su paso, pero ella avanza, porque es la idea del progreso. Lleva consuelos y sonrisas á los desheredados de este mundo, porque es la idea del bien.

Ella incita al estudio, llama á las puertas de los templos merwingios, de la mezquita del moro, de la pagoda china, de la catedral católica, del templo de Lutero, buscando en todas su principio, llevando á todas el fruto de siglos de existencias estacionadas en la obscuridad que les impusiera la ignorancia humana.

Ha intentado hacer oír en todos la palabra fraternidad, cual un lazo de unión.

En muchos de aquellos templos, solo la muerte ha encontrado; pero esto, ¿qué importa sabiendo que en los dominios de la muerte surge la vida cual la fresca agua de un torrente? Y si ellos murieron porque su misión concluía, era para renacer otra vez á la vida del progreso.

Esas religiones no han muerto, han ido allá, al gran laboratorio donde todo se prepara, á fundirse en una idea más grande, para volver á la tierra, fuerte y victoriosa.

Por eso el espiritismo busca en ellas su principio, para poder continuar hacia su fin, que se pierde en la inmensidad de los tiempos. Por esto también hemos oído el cántico elevado por las almas agradecidas, hemos visto que hacia la tierra descendían cuatro imágenes salvadoras: la verdadera idea de Dios, la caridad verdadera, la fraternidad y la ciencia. Descienden á conver-

jer en un solo punto, en una cruz inmensa, esta es, la de la humana regeneración.
He dicho.

COLABORACIÓN

LA EMANCIPACIÓN

Emancipar es recobrar la libertad, salir de tutela, sacudir algún yugo ó vasallaje, evadir, separar, alejar, abandonar, olvidar alguna cosa.

Presenta mil grados y maneras, más parciales que generales y absolutos.

En nuestras expresiones imperfectas, por la pobreza de ideas y palabras, decimos que se emancipau los espíritus superiores, que se callau y se alejan, por sentir repulsión á los atrasos, olvidar los esplendores terrestres,—que los hay,—que en la tierra serían incomprendibles, para la mayoría, ó no tendrían aplicación: los que abandonan su lugar, municipio, nación, continente, ó mundo, como las aves, que emigran para siempre: y los que dejan, una vida, ó género de vida, una doctrina, ó un código.

El Cristianismo se emancipó del Paganismo y Judaismo; el Gnosticismo casi lo hizo de los tres, en alguna de sus ramas; lo propio sucedió con ciertas sectas del Brahmaismo y Budhismo; y la Filosofía y Ciencia progresivas, diariamente lo hacen del pasado en su parte rectificable. Por supuesto, que en esto de doctrinas la emancipación es más de nombres y formas que fondo sustancial, porque el progreso añade lo nuevo muy lentamente; y á veces, solo hay renacimientos del pasado, y lo llamado moderno, en una época, es retor no á lo perdido, ó mal comprendido, que se olvidó.

La Emancipación parece más radical, ó visible, en la historia secular de las costumbres, modos, idiomas, imperios, cultos, apasionamientos y tonos de épocas, códigos escriturarios, y artes, es la etnografía general; y sobre todo, en los partidos, sectas, y dictaduras de hipótesis, en la parte que conviene á cada grupo para dominar á los demás, aunque intrínsecamente venga á decir lo mismo, salvo el grado extensivo de la serie doctrinal, ó propósito de plan pedagógico ó aplicativo inmediato.

Las emancipaciones más pronunciadas poseen las de muertos y nacimientos; las del eremita en el desierto, en todas sus formas, incluso los partidos, que se crean el ostracismo social, ó los abandonos de sistemas y procedimientos. Sin embargo, son más aparentes que reales, ahondando el exámen. *Los que se van*, pueden estar cerca de nosotros, ó inspirarnos oculta- mente, sin apercibirse de ello, ó ignorán- dolo temporalmente: los eremitas indivi- duales ó colectivos necesitan el concurso de los demás para su existencia; y los su- puestos emancipados mutuamente en doc- trinas ó métodos, es en el campo de ellos mismos donde han de ejercer su influencia para la difusión de la luz y el bien. No hay realmente tal emancipación completa; y cuanto menos nos suframos, si lo hacemos por esto, más tenemos que responder á las cuentas pendientes del orden intelectual ó moral, ó á los galimatías de meras palabras.

Los mismos obreros ó capitalistas, tan opuestos, en los tiempos presentes, no pueden emanciparse mutuamente en abso- luto, podrán llegar á ser todos trabajado-

res y propietarios relativamente; pero como la división gerárquica del trabajo, es necesaria al orden, aunque cambien pala- bras, no cambiará la exencia de la serie, ni habrá un divorcio imposible entre el capital y el trabajo, que vienen á ser una misma cosa, resultado de la actividad.

Todo esto consiste, en que si por la Pa- lingenesis, la Selecció, la Metamorfosis, el Progreso, la Variedad, el Contraste, necesitamos serializarlos, es decir, orga- nizarlos en series distintas, en manifesta- ciones infinitas de la espontaneidad per- sonal ó corporativa, para que se cumplan las funciones con rica variedad; en cambio, no hay emancipación que valga en los Deberes hácia las Leyes Divinas, en la Universalidad ó Cosmopolitismo de la Luz, patrimonio general, en la Caridad y Uni- dad, en la Solidaridad Integral, que une las partes y funciones en el Todo.

Son teorías analsanas las que corren hoy de libertad sin contrapeso de deberes.

La emancipación, ya la consideremos física ó espiritual; fluidico magnética, sin- gular ó plural; temporal ó casi permanente; individual y colectiva; parcial ó integral; de distancia en lo físico, ó de abandono y olvido en lo psicológico; ó de otros modos, económica, artística, consuetudinaria, cien- tífica, religiosa, sociológica, filosófica, y aun de ultratumba; siempre resultará que no es absoluta por completo en la tierra, porque el presente se apoya en el pasado, como el porvenir en el presente; todo está ligado; y no hay saltos bruscos en la Natu- raleza evolutiva; y muy seguramente en parte ninguna, porque las leyes son uni- versales, y la razón es razón en todas partes.

Demostrado esto, conviene aclarar el sentido de emancipaciones importantes.

Esos cielos de ventura contemplativa de las religiones, entre coros de ángeles y arpas para los de allá, y matismos para nosotros, no son del todo verdaderos, son contrarios á los hechos en parte.

Ni el trabajo ni las luchas cesan en los umbrales de la tumba, aunque cambien los estados más felices, por las justas recom- pensas del bueno; aunque no haya las ga- belas del cuerpo; y existan más facultades y sentidos de relación; y por ende convic- ciones más extensas y seguras del porvenir, panoramas más dilatados de observación, sociedad: más cultas de influencias y con- tactos, y más placeres espirituales desco- nocidos en la tierra, hijos de la bondad y de los éxtasi contemplativos de la ciencia, que examina y aprecia mejor las maravil- las de la creación, gozando en los esplen- dores con que las revistió el Autor Su- premo.

El mutismo de las almas buenas más bien lo creamos nosotros que ellas. Ellas nos rodean, nos impulsan secretamente para que tengamos el mérito de las elec- ciones de éstos; y si obráramos siempre rectamente, su manifestación sería más ostensible, lo uno porque estaríamos más depurados, y lo otro, porque ellos solo quieren implantar el Reino de Dios, el del Bien, y que nos emancipemos de las desdi- chas, de que somos nosotros mismos cau- santes por el pasado y el presente. Los muertos viven y hablan, y hay que enten- der su lenguaje, á veces exhuberante y espléndido, cuando se trata del bien ge- neral con piedad y desinterés. Los sordos somos nosotros, no ellos los mudos. Somos muy atroces, cuando negamos su solidari-

dad ó comunicación, y su cooperación en la verdad, porque no retumben como un trueno bajo una losa... ¡Siempre la afición al milagro!...

En cuanto á las delicias futuras de nues- tros espíritus, *post mortem*, siempre se han buscado, como a Dios, más por fuera, por el espacio infinito, que en las sensaciones subjetivas é internas. No decimos que no estén allí, como en todas partes, pero tam- bién están muy cercanamente dentro de sí mismos, que podemos hacer un cielo de nuestra propia alma. Además, si las almas viven en las almas; si cada una irradia más extensamente según su grado; si lo espiri- tual inferior se oculta dentro de lo más in- ferior, como formando series de fanales; si Dios mismo es el alma del univ-rso, como decía la sabiduría antigua; es evidente que para formar felicidades, otros cielos, otros destinos, podemos hacerlos dirigen- do las miradas, dentro de nosotros mismos, creándonos mayores perfecciones.

El Amor no es emancipación más que del odio, es unión, fusión, goce, engarce íntimo, otro nuevo oráculo, otra conquista, otro ascenso, otro género de vida, ó felici- dad relativa, en vez de ser buscado sin esfuerzo y por fuera, desciende á nosotros y nos busca, porque le dimos asiento, sa- via, y vida; procurándonos, además, otras visiones y posesiones: la esperanza, la for- taleza, la justicia, ... todo lo que siempre se llama virtudes cardinales, frutos y do- nes del Espíritu Santo, es su acción inteli- gente, fluidica y social unitaria

Cambiar el género de vida; hacerse hom- bre nuevo; rectificarse; adquirir ideales de perfección más completa; fabricarse otro sí mismo poco á poco; emanciparse de las pasiones groseras del hombre viejo con sus herrumbres; es idéntico á implantar la ma- nifestación progresiva de Dios en nosotros, es subir á otros peldaños sin movernos de donde estamos; es irradiar sin amplitud; crearlos corazas contra el mal; tener una idea clara del cosmos espiritual.

Si ha cambiado el concepto del universo físico por la astronomía moderna; debe cambiar el del universo espiritual; donde la dicha relativa la lleva cada uno en sí mismo, en sus sanciones, en su progreso conquistado, no por redenciones exteriores ni por méritos y sacrificios ajenos, sino por su propia Cruz; su Trabajo, su Fé, su Amor, su bien hecho en la obra general de los mundos y las humanidades que forman *una sola*.

De la mano viene ahora el concepto ra- cional, de que la *emancipación primordial es la del Mal*, vicios, errores, ignorancias; no siendo las civilizaciones de que nos emancipamos más que labores, ensayos colectivos, forcejeos maucomunados para armonizarnos mejor con las leyes divinas eternas. Pero lo fundamental es:

Abandonar el mal: con lo que quedan explicadas todas las emancipaciones de sexos, partidos, naciones, y razas, en su as- censo hácia el Ideal de Perfección. Por desconocer esta verdad hay en la historia errores crasos, pues en ciertas ocasiones, en vez de emancipación y progreso se in- curre en retroceso y barbaries, preten- diendo la evasión infantil de las leyes divi- nas ó el rechazar las leyes históricas, que se opusieron al mal mismo.

MANUEL NAVARRO MÉRILLO.



Prácticas de los fariseos y sus consecuencias

Las exterioridades religiosas que observan los fariseos, tienen por objeto captarse la confianza y veneración de las gentes, para dominarlas y hacerlas servir á sus miras.

Con tal propósito asocian al pueblo á esas prácticas de estéril devoción, á fin de establecer entre éste y el clero una mística relación, que sirva de punto de apoyo á sus designios.

De aquí proviene el perdurable afán de atraer á los fieles al ejercicio de un exagerado misticismo, por el que, aparentando ponerlos en comunicación con Dios, se ponen los eclesiásticos en contacto con las conciencias, para sojuzgarlas.

En prueba de que las prácticas de falsa devoción no son un medio para santificar las almas, sino un arbitrio para realizar un plan de dominación, obsérvese que las personas estrictas en el cumplimiento de aquellas prácticas, son las que menos dotadas se hallan de virtudes evangélicas. Les falta la humildad, la tolerancia y la caridad para con el prójimo, y les sobra el espíritu de envidia, de odio y de murmuración.

La conducta y la doctrina de los fariseos ha producido muy perniciosas consecuencias contra la religión.

A la verdad, observó el pueblo que los que se titulan sus pastores son escrupulosos respecto á las fórmulas, pero que no practican la caridad ni la justicia, y dedujo que la religión no es más que un conjunto de ceremonias, que no conducen á la moralización de las costumbres ni á la beatificación de las almas.

Observó el pueblo que el desarrollo del pensamiento y el ejercicio de la libertad son combatidos por los monstruos de la religión, y dedujo que ésta es la causa de la abyección y de la ignorancia en que él se encuentra.

Observó el pueblo que los que predicán la pobreza esquilmán á los fieles con insaciable codicia, y dedujo que la religión tiende á la opulencia del clero y al empobrecimiento de las masas.

Observó el pueblo que los que deben ser abnegados, se dejan arrastrar de una ambición sin límites, y dedujo que la religión es para enaltecer á los eclesiásticos y sojuzgar á las naciones.

Observó el pueblo que el rencor ha establecido su imperio en el corazón del sacerdote; que éste ha hecho de sus lábios un instrumento difamatorio; que las detracciones vertidas por bocas sagradas se santifican en nombre de la religión, y dedujo que ésta es un tejido de contradicciones y absurdos, puesto que sus ministros le atribuyen la virtud de hacer que en ellos sea bueno lo que es esencialmente malo en los demás.

Observó el pueblo que, en la lucha de los partidos, en el combate de las pasiones políticas, el clero tiene la táctica de ponerse al lado de los que triunfan, y de justificar la victoria con panegíricos y te deums; y dedujo que la religión establece la justicia en el triunfo y aclama el derecho del más fuerte.

Observó, en fin, que los favorecidos por la fortuna reciben de los eclesiásticos honores y acatamientos desde la tumba hasta la tumba; que en el bautismo de un pequeño Creso, se ilumina el templo, se adorna con magnificencia la pila bautismal, y estalla

el órgano con sus armonías; que la iglesia anuncia solamente la muerte de los acaudalados, con el fúnebre tañido de las campanas, el canto mortuario de los sacerdotes, los suntuosos catafalcos y las lucrativas misas de cuerpo presente; y dedujo el pueblo que la salvación no depende tanto de las virtudes del hombre, como de las cuantiosas liberalidades que este puede ofrecer á la iglesia, y que por consiguiente la eterna bienaventuranza se compra á peso de oro.

Y para el completo descrépito de la religión, los ultramontanos enseñan que ellas y sus ministros son una misma cosa, y que los que rechazan las pretensiones del clero se declaran enemigos de aquella. Lo pernicioso de esta doctrina consiste en que, si hay identidad entre los sacerdotes y la religión, el pueblo deduce que ésta no es buena, viendo que aquellos son la verdadera efigie de los fariseos á quienes anatematizó Jesucristo.

II

Las observaciones del pueblo son verdaderas, aunque sus deducciones son falsas. Pero la lógica del amor tiene también sus leyes.

Efectivamente, si para dominar al pueblo se le ha llenado de preocupaciones y errores, sus deducciones deben ser erróneas.

Lógico es que de las tinieblas de la ignorancia en que los nuevos fariseos han sumergido al pueblo, no salga la verdad, y que el error en la premisa produzca errores en la conclusión.

La conducta farisaica del clero ha sentado esa premisa, y el pueblo ha sacado de ella sus conclusiones; y de consecuencia en consecuencia ha daducido en definitiva, que la religión es un fantasma aterrador de que se sirven los fariseos para dominar los espíritus, llenándolos de preocupaciones y miedos de ultratumba, con un fin temporal ya calculado.

¿Y á quién culpar de esas fatales deducciones? ¿Al pueblo que juzga, por lo que vé, ó á los sacerdotes, que no hacen ver, con sólidas virtudes, la verdad, la belleza y sublimidad de su religión?

Esta ha recibido, pues, de los fariseos, males de funesta trascendencia. Y para convencerse definitivamente de esta verdad, véase la deplorable situación creada por ellos. Incredulidad y egoísmo, esas dos llagas que corroen las entrañas de la sociedad.

La fé y los sentimientos filantrópicos han desaparecido del mundo, porque la piedad y el buen sentido han huido de la iglesia. Tanto las alocuciones del pontífice, como las decisiones del concilio y las pastorales de los obispos, chocan con la caridad y la recta razón que debe siempre acompañar á las inspiraciones de los que se denominan vicarios y ministros de Jesucristo, resultando de ahí el caos de errores y de pasiones egoístas en que se hallan sumergidos los pueblos católicos.

Pero ahora que el exceso de los abusos del ultramontanismo ha puesto en transparencia lo absurdo de sus doctrinas y la ilegitimidad de sus pretensiones; ahora que por eso los hombres más ilustrados y los eclesiásticos más probos se apartan con desdén de la iglesia ultramontana, se cumplirá la senténcia de Jesucristo, y será humillada la arrogancia de los que han humillado el santuario. Secundarán como

sucumbió Senaquerib, con sus huestes de orgullosos fanáticos; como sucumbió Nabucodonosor por haber aspirado á los honores divinos; como sucumbió Atíoco, que quiso disputar al Omnipotente sus derechos.

¡Providencia divina! ¡Cuanta luz arrojan tus justicias, para descubrir en los sucesos humanos vuestros ocultos designios! ¡Coincidencia admirable llena de profundas lecciones! En los momentos mismos en que un concilio, organizado y dominado por el pontífice y sus cortesanos, lo declara infalible, en esos mismos momentos es arrojado del dominio temporal, sin que, en tan rudo trance, potencia alguna de la tierra tienda su mano al infalible.

Este gran suceso anuncia que la iglesia ultramontana va llevando ya su misión transitoria en el plan general de la providencia, para dejar el campo á la iglesia de Cristo, cuya doctrina está en armonía con los altos destinos de la humanidad.

JOAQUIN CHIRIBOGA.

TRASCIPCIÓN

UNA HACHA QUE AFILAR

(DE BENJAMÍN FRANKLIN)

Cuando yo era niño, recuerdo que en una fría mañana de invierno, me salió al encuentro un hombre que llevaba una hacha al hombro, y que, mirándome con semblante cariñoso, me dijo sonriendo:

—Querido niño ¿tendrá su padre una piedra de afilar?

—Sí, señor, me apresuré á contestarle.

—¡Oh! eres el niño más hermoso que he conocido—dijo el hombre—serías tan bueno que me permitieras entrar á afilar mi hacha?

Aquello de "niño hermoso" no pudo menos de agradarme y aumentar mi disposición de servir al desconocido, y en consecuencia le contesté:

—Con el mayor gusto señor. Entre usted; la piedra de afilar está en el taller de mi padre.

—Muy bien, hijo mío—continuó mi individuo golpeándome suavemente el hombro, ¿querrás darme ahora un poco de agua caliente?

—¿Cómo podía rehusar nada á aquel hombre tan amable? Corrí á la cocina y traje en el acto el agua caliente.

—¿Qué edad tienes y cómo te llamas—me preguntó en seguida, y sin esperar mi respuesta prosiguió—vamos, te declaro que me pareces el más simpático de cuantos muchachos he encontrado hasta ahora, ¿tendrías la amabilidad de dar vueltas á la piedra por unos cuantos minutos?

Egañado por tantos halagos y cumplimientos, púseme á hacer girar la piedra, pero los pocos minutos se convirtieron para mí en horas de un trabajo muy agitado. Lo que mi hombre se proponía afilar era una hacha nueva, y por más que yo daba vueltas hasta no tener ya fuerzas, veía que avanzaba bien poco. Oí que sonaba la campana de la escuela, pero no pude moverme porque el hombre me pedía siempre que le ayudara unos cuantos minutos más. Mis manos estaban hinchadas, mi frente inundada de sudor y el hacha estaba solo á medio afilar.

Por fin, después de nuevo esfuerzo, declaró mi individuo que su hacha estaba ya

aflada, y entonces, volviéndose á mi, exclamó, pero con tono muy distinto al que había usado hasta ese momento:

—Vamos, bribonzuelo: ya has jugado y te has divertido bastante. Vete en el acto á la escuela, que hace rato debías haber estado en ella!

Y al decir esto, salió de casa con su hacha al hombro.

—¡Ah!—pensé yo—he hecho un trabajo muy pesado para ayudar á este hombre, y he aquí que por toda recompensa me llama ahora bribón . . .

Este incidente hizo profunda impresión en mi ánimo, por lo que jamás he podido olvidarlo. Así, cuando veo un comerciante excesivamente cortés y obsequioso con sus parroquianos, rogándoles que acepten un vaso de vino, arrojando sus mercaderías sobre el mostrador ó haciéndoles toda clase de ofertas halagüeñas, me digo para mis adentros:

—¡Ese hombre tiene una hacha que afilar!

Cuando veo á un individuo que trata de engañar al pueblo con grandes protestas de su amor por la libertad, y que en su vida privada es un tirano, pienso para mí: ¡Cuidado, pobre pueblo, ese hombre quiere que le des vueltas á la piedra de afilar! . . .

Cuando encuentro un hombre elevado á una alta posición por el espíritu de partido, sin tener ninguna de las cualidades que pueden hacerlo respetable ó útil á su país, no puedo menos que exclamar: ¡Pobre de tí, inocente pueblo: te han condenado á servir al hombre que tiene una hacha que afilar!

Boletín de la Semana

En la conferencia del miércoles 18 del corriente, dada en la sociedad *Constancia*, el señor Ovidio Rebaudi disertó sobre la influencia moral de los mediums en el fenomenismo espírita.

La conferencia próxima del miércoles 25 queda encargada al señor Cosme Mariño y versará sobre los siguientes puntos: —Afecto de los espíritus hacia ciertas personas— Ángeles guardianes, espíritus protectores, familiares ó simpáticos—Presentimientos.

EL SENTIDO DE LA ORIENTACIÓN—El sentido de la *orientación* (sentido de la *dirección*) ó sexto sentido, está otra vez sobre el tapete de la discusión.

Se sabe que muchos animales sobre todo las palomas y las abejas están dotados de un instinto muy notable para volver solos á sus habitaciones cuando se les ha alejado de ellas. La memoria de estos animales no parece estar ayudada por ninguno de los sentidos que conocemos. De aquí nació la hipótesis de la existencia de un sexto sentido en las bestias, que algunos autores colocan en la glándula pineal.

El Dr. G. Pouchet—que ha escrito mucho sobre el particular—expuso la teoría de que dicho sexto sentido fué común al hombre pre-histórico y á los animales, y que hoy, perdido para el hombre civilizado, pertenece exclusivamente á las bestias. ¡Qué humillación!

Experimentos hechos en Francia ó Inglaterra nos han devuelto nuestra honra . . . al menos entre las abejas. Si se encierran algunos de estos animales en una caja, se

llevan á más de tres kilómetros, y se las pone en libertad, el tercio de ellas regresará al punto de partida. Más lejos la proporción disminuirá; y si se las sigue alejando terminarán por no llegar ninguna. De donde se deduce que las abejas conocen su país hasta cierta distancia y que este conocimiento lo deben al sentido de la vista.

¿Y las palomas? Para estos animales la contestación es un poco difícil, porque los experimentos que con ellas se han llevado á cabo, exactamente iguales á los hechos con las abejas, han dado resultados distintos. Encerradas herméticamente en cajas y soltadas desde un punto bastante distante del de partida, han regresado al polomar.

¿Habrá que adoptar para ellas la hipótesis del sexto sentido? . . . ¡Quién sabe!

Un médico ha preguntado si el sentido del olfato no jugará en el sentido de la orientación de las palomas papel importante.

Le dejamos la palabra:

“En muchos animales la agudeza de ciertos sentidos es considerable. El perro, por el ejemplo, á pesar de las emanaciones del suelo, puede seguir imperturbablemente las huellas que han dejado al pasar los zapatos de su amo. ¿Por qué la paloma llevada de un lugar á otro, por grande que sea la distancia, no podría encontrar en la altura de la atmósfera, en medio de las corrientes que la cruzan, las emanaciones de la población donde se encontraban. Sin duda el olor de una ciudad, de una provincia, de una isla, es algo que nosotros desconocemos, pero únicamente por embotamiento de nuestros sentidos. Se puede admitir que una sola cubierta de vegetación emite sin cesar torrentes de olor que se dispersan sin perder su carácter especial. Si la tierra tocada por la bota del cazador retiene ciertas partículas oloríficas que el perro recoge á su paso y por ella se guía, puede admitirse también, que una isla, una ciudad ó una aldea, tienen un olor particular que la paloma encuentra en el aire y le sirve de guía para dirigir su marcha.”

LOS LIBROS SAGRADOS DEL EGIPTO—*Ultimos descubrimientos*—En el año 1892 y los subsiguientes los encargados del museo británico publicaron un hermoso facsímil del papiro de Ani, acompañado de una traducción completa y á ésta ha seguido la publicación de cinco de los más hermosos documentos del museo. Cuatro de estos pertenecen al período Tebano, desde la 18ª á la 21ª dinastía y el quinto es un espléndido papiro de la época ptolomaica.

Este último es un compendio de las ceremonias fúnebres que se usaban en el tiempo de los Ptolomeos y revela como las creencias religiosas de los Libros de los Muertos, se iban perdiendo, quedando solo como un eco del antiguo ritual.

El primer papiro lleva el nombre Humerfer; era mayordomo del palacio y superintendente de las haciendas reales, al servicio de Sefi 1.º, unos 1300 años antes de Cristo. Es un documento corto que mide solamente 18 pies de largo.

El segundo papiro es muy importante. Es de Anahy, miembro del colegio tebano de Amen-ra.

Esta señora vivía unos 1100 años antes de Jesucristo. Este papiro demuestra una marcada variación de todas las copias anteriores del libro de los muertos y contiene

una escena muy curiosa destinada á representar la creación del mundo.

El ritual fúnebre de la reina Netchemet se conserva en la tercera reproducción. Esta señora parece haber sido la esposa de Her Herusa-Amen un rey sacerdote de la 21ª dinastía. Sus títulos se establecen en el documento como gran dama principal de las damas del colegio de Amen-ra y madre real del dueño de las dos tierras.

De donde se ve que en todo tiempo y en todas las ocasiones, á las señoras les ha gustado figurar en la “crónica social.”

El cuarto papiro es el Libro de los Ambientes: es una serie de fragmentos inconexos.

El quinto y último es una adquisición muy reciente del Museo Británico. Fué escrito por un gran oficial durante la 18ª dinastía unos 1650 años antes de Jesucristo.

Se llamaba Nu, y era el hijo y sucesor del canceller.

El libro fué preparado no sólo para él, sino también para su mujer, sen-senep (la señora de su casa) y es la versión más completa del Libro de los Muertos que se conoce.

El doctor Bonna, en una comunicación dirigida á la Sociedad de Artes de Génova, ha presentado el balance de los elementos químicos que se han descubierto y caracterizado en el aire atmosférico.

Hasta 1895 era considerado este como rigurosamente compuesto de oxígeno y ázoe; pero entonces Ramsey y Raleigh descubrieron el argon, y luego, puestos sobre la pista de los descubrimientos, indicaron en 1898 la presencia de aquél del neón, del nypton, metargon, xenon y helium.

Al mismo tiempo, Crookes ha descubierto el monium, mientras que Corie encuentra el palonium, el cual posee un poder radiante invisible, análogo al de los rayos Roentgen y señala el coronium, cuya presencia comprobada en la atmósfera del sol, es fácil percibir en las solfataras del Vesubio. Tal vez las erupciones del Vesubio, vistas desde el sol, serian parecidas á las manchas del sol vistas desde la tierra.

Brush también acaba de caracterizar el etherion, que es diez mil veces más ligero que el hidrógeno y cien veces mejor conductor del calor que él. Algunos le han confundido con el vapor de agua. Lástima que solo pueda ser encontrado en una región bastante alejada de la tierra y esto impida encerrarlo cómodamente en botellas. El etherion podría hacer el papel del hipotético éter y estando muy deluido no se opondría al movimiento de los planetas.

Agentes de “Constancia”

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Eugenio Varela —Juarez.
Ernesto Saint Lary —Coronel Pringles.
Cayetano Yzzi —Bolívar.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—Rosario
Estéban Mandrill —Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Saipacha 85.—Mendoza.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la métréopie.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon — Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni — Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
La comte de Saint Bon Sans—Maman L'Eglise et Papa l'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
San J, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Saxillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villagas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium carandero	" 1.20
Manita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Conferencia del Sr. Cosme Mariño — Colaboración: No lloreis—Anti-clericales — El sacerdocio cristiano— Transcripción: El Radiófono — El hipnotismo de los animales — Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Conferencia del Sr. Cosme Mariño—El miércoles 25 de Octubre tuvo lugar en la Sociedad Constancia, la conferencia a cargo del señor Mariño cuyo extracto publicamos en seguida:

Señores:

En mi conferencia última tuve el honor de hablaros de la ley del progreso y de reproducir mi opinión tantas veces manifestada de que el desarrollo de la inteligencia es la base más segura para llegar á gozar de una civilización que al fin podamos llamarla cristiana, porque las principales columnas que la sostengan se apoyen en la doctrina del evangelio.

En esta noche pienso seguir estudiando el mismo asunto, combatiendo los principales argumentos que se han opuesto en todos los tiempos, á esa ley ineludible del progreso, considerada como el ideal su premo entre los unos y como la bestia negra del Apocalipsis, entre los otros.

Se arguye siempre de que, la historia señala una multitud de pueblos que después de los sacudimientos que los han trastornado, han vuelto á caer en la barbarie. ¿En dónde esta, dicen, en estos casos, el tan alardeado progreso?

Efectivamente, si hubieramos de comulgar con las teorías genesiásticas de las religiones positivas, la ley del progreso tendría en el argumento apuntado su solución de continuidad y bien podría dudarse de su realidad y eficacia, ante los hechos que están ahí, claros y palpantes, de la degeneración de los pueblos, pero felizmente, para nuestra época, la leyenda del Génesis Mosáico, acerca del psico-cosmos Universal, no solo ha sido desautorizado por la ciencia y por la razón ilustrada de este siglo, sino que esta misma ilustración y desarrollo de las verdades científicas nos han dado la explicación lógica y racional de muchas aparentes aberraciones y contradicciones respecto de un orden, sabiduría y justicia, que tiene que haber precedido á la formación de los mundos, los séres y las cosas, si es que efectivamente ha existido, existe y existirá una Causa Primera, con todos los atributos divinos que el hombre tiene forzosamente que

reconocer en ella, para afirmar su existencia.

El espiritismo, basado en la historia, en los hechos, en las concepciones de los más grandes genios que la tierra ha sustentado en su seno, en la ciencia positiva misma, á cuyos métodos le debe su rápido progreso y en un día no muy lejano, su triunfo definitivo; el espiritismo, digno, formándose un concepto más lógico, más, real, más científico de los hechos históricos que nos han precedido en el tiempo, porque ha logrado comprender muchas de las leyes naturales que presiden á la eterna y admirable Creación, nos demuestra con esa sencillez y claridad que acompañan siempre á las verdades, de cualquier orden ó naturaleza que sean, cuando descienden de lo alto, en el tiempo oportuno y preciso para empujar el carro del progreso, encajado en las huellas profundas de nuestra ignorancia, errores y desaciertos, es ese espiritismo, repito, el que nos dá la clave para explicar fácilmente la ley ineludible del progreso, á que todo obedece, así como sus aparentes negaciones escritas por los mismos acontecimientos y que en definitiva son el resultado de esa misma ley progresiva, como vamos á demostrarlo.

El espiritismo nos demuestra con la ciencia, que todo cuanto es orgánico, tiene un principio, que es su infancia, un medio, que es la edad del vigor y un fin que es la decrepitud y la muerte. Esto que sucede con los mundos y las organizaciones que desarrollan la vida, sucede también con las civilizaciones, con las razas, con los pueblos; tienen igualmente su infancia, su edad viril y su vejez. Sin embargo, sería un grave error deducir de lo expuesto, que esas organizaciones perecen en lo que encierran de espiritual, en sus principios morales, en las verdades conquistadas—no, lo que nace, se desarrolla y perece, son los medios que la inteligencia ocupa en su evolución constante; si desaparecen costumbres, ideas, leyes, sentimientos, es para dar lugar á otras ideas, leyes, costumbres y sentimientos más en armonía con el progreso realizado. Estos elementos de marcha no se extinguen, propiamente hablando, sino que evolucionan, por el trabajo constante y las luchas, se depuran, haciéndose cada vez mejores, más espirituales y más armónicos á nuestro destino final, que es la perfección.

Si existen pueblos degenerados, si de las civilizaciones pasadas, solo nos quedan sus ruinas, es porque los séres adelantados que en su tiempo las formaron no se encuentran ya dirigidos en la marcha de esos pueblos: han emigrado á otras partes, lle-

vando consigo todo el sentido moral é intelectual adquirido, para formar con esos elementos, otras civilizaciones más en armonía con las necesidades y exigencias del presente, empujados por la ley del progreso que no sufre ni puede sufrir jamás estacionamientos que rompan la unidad de miras que entre sí conservan las eternas leyes á que todo obedece en el Universo.

Si los séres que habitan esos pueblos en ruinas, son muy inferiores á los que en otros tiempos los habitaron, es por la sustitución que gradualmente se ha operado de razas inferiores por las superiores que tuvieron que emigrar al ver que el orga nismo social, debilitado por las luchas y los errores sustentados, ya no servía á los altos fines de la vida.

Contestando un espíritu, la pregunta que le hizo Allán-Kardec, sobre este mismo punto, dice:

"Comprende también esto: eras pobre y vivías en una casucha, llegaste á rico y la abandonaste para habitar un palacio. Después, un pobre diablo, como eras tú antes, ocupa tu casucha, de lo que está muy contento, porque antes no tenía albergue. Pues bien, sabe que los espíritus degenerados en ese pueblo no son los que lo formaban en los tiempos de su esplendor. Los anteriores que ya habían logrado un gran adelanto, han ido á ocupar habitaciones más perfectas y han progresado, al paso que otros nuevos atrasados han ocupado su puesto, que también abandonarán á su vez.

El progreso de los pueblos, agrega Allán-Kardec hace resaltar más la justicia de la reencarnación de los espíritus en la tierra. Los hombres de bien se esfuerzan porque una nación adelante, moral é intelectualmente; la nación transformada, será más dichosa en este mundo y en el otro, convenido; pero durante su marcha lenta á través de los siglos, mueren cada día, millones de individuos: ¿cuál es la suerte de todos los que sucumben en el camino? ¿Su inferioridad relativa, los priva de la dicha reservada á los últimos que han llegado? ¿O bien, es relativa su felicidad?—La justicia divina no podría consagrar jamás una injusticia. Por medio de la pluralidad de existencias, que acepta el espiritismo, el derecho á la felicidad es uno para todos, porque nadie queda desheredado del progreso, pues pudiendo volver á la tierra en los tiempos de mayor civilización, los que vivieron en tiempos de barbarie, resulta que todos disfrutau de la marcha ascendente."

Agregaremos á lo dicho por el maestro

que esta teoría hace solidarios á todos los hombres, en el pasado, en el presente y en el porvenir. Todos han contribuido, contribuyen y contribuirán á la magna obra del progreso; todos gozarán en su justa proporción de las ventajas de la civilización así como todos sufrirán en la misma proporción, las consecuencias de los errores que se les hubieran adherido.

La civilización, en su desarrollo lento y gradual, produce males, porque los grandes ideales que sustentan pasan por el crisol de sus imperfecciones, porque, en resumen, carece aun de la lucidez intelectual y moral necesarias, para evitar esos males y no incurrir en errores propios de su ignorancia. Pero á medida que avanza, pone en práctica todas sus teorías y corrige aquellas que vé no le dan el resultado que esperaba.

Los males pues, que ella misma se crea, van desapareciendo por la experiencia que adquiere el hombre de su ineficacia y esta experiencia la adquiere, por los fracasos, los desengaños y los sufrimientos, que son la consecuencia inevitable de las leyes, instituciones y costumbres que no se ajustan á un sentimiento de justicia, á la ley natural que surge clara y evidente con el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral.

El progreso de la civilización, se reconoce, pues, en el desarrollo moral. No consiste en los grandes descubrimientos y maravillosos inventos, ni en que nos albergamos, vestimos y alhajamos mejor que los salvajes, sino en que el sentimiento de solidaridad fraternal y de caridad, gauan terreno, á pesar del estado de transición porque atravesamos, y que no nos permite presentar ideas, costumbres y sentimientos netos, claros y definidos, á causa de las incertidumbres y confusiones que rodean el espíritu del hombre, y que por lo mismo no le permiten orientarse bien para seguir con decisión y energía, los dictados de la conciencia y arrojar lejos las tradiciones y prejuicios que impiden su marcha franca por el camino de su perfeccionamiento.

El estado de transición porque atravesamos, engendra males especiales, desconocidos en el estado primitivo, pero aun así mismo, estos males demuestran el progreso alcanzado, porque provienen del ejercicio de virtudes que el hombre ensaya hoy, porque posee mayor ilustración, pero no todavía la bastante experiencia y el dominio superior de sí mismo, para impedir que esos males se produzcan.

La transición que se está operando, proviene del cambio del estado de infancia al de la pubertad; del despertar de la razón y del deseo consiguiente de manejarse en la vida, sin tutores y guiarse por esa misma razón que se manifiesta; guiar sus pasos en la vida y conquistar su independencia y la libertad de pensamiento y de conciencia. Como es natural, estos ensayos de la vida libre é independiente, tienen que desarrollar males, provenientes de la falta de experiencia y de las malas imperfecciones que aun poseemos y que las pasiones nos hacen desconocer ó olvidar; pero lo esencial es que el hombre reconozca esos mismos males, porque bien pronto sabrá disiparlos.

El progreso intelectual de que tanto nos vanagloriamos, no puede darnos una verdadera civilización, pero sí, nos coloca en el camino de llegar á ella lo más pronto

posible, porque desarrolla el progreso moral y este forma en el hombre la conciencia superior.

La conciencia superior que actualmente solo disfrutan muy pocas personas, se forma por el justo equilibrio de los sentidos intelectual y moral. En este estado, la razón es una luz vivísima que permite al hombre ir derecho á su destino pues las pasiones han desaparecido ahogadas por el sentimiento de la justicia y del deber.

Para terminar diremos que de dos pueblos llegados a la cima de la escala social, es más civilizado aquel en que se encuentra menos egoísmo, codicia y orgullo; donde las personas más espectables por su posición social, su inteligencia y su fortuna, se creen más obligados que los demás á hacer esfuerzos y sacrificios que redunden en bien de los más humildes ó ignorantes; donde los hábitos son más intelectuales y morales que materiales; donde se busca como ideal social, la igualdad intelectual dentro de la mayor libertad, aun cuando no posean grandes génius en las ciencias y las artes; donde haya más bondad, buena fé, ingenuidad, sinceridad, benevolencia y generosidad reciprocas; donde están menos arraigadas las tradiciones injustas y perversas que detienen el progreso de las ideas y la reforma de las costumbres, donde el sentimiento de la justicia es más real y más práctico, donde hay menos ignorancia, menos fanatismo y menos apego al pasado; donde las leyes no consagran ningún privilegio y se cumplen lo mismo tanto en los más encumbrados como en los más humildes; donde la justicia es una verdad y se distribuye con mayor imparcialidad, donde el débil encuentra siempre apoyo contra el fuerte; donde mejor se respeta la vida, creencias y opiniones del hombre: ó lo que es lo mismo: donde todas las libertades están escuchadas no solo por las leyes sino por la conciencia de cada individuo, que vé en la violación de uno de estos derechos sagrados, la violación del derecho de todos; donde en fin, el sentimiento de solidaridad está más desarrollado.

He dicho.

COLABORACIÓN

¡NO LLOREIS!

I

Entre las noticias que más me han impresionado últimamente, figura el suelto que copio á continuación:

"De un caso verdaderamente raro y extraordinario, y en extremo sensible, tenemos que dar cuenta á nuestros lectores.

"El 19 del pasado Octubre contrajo matrimonio por poderes en esta ciudad la Srta. D.^a Luisa García Pérez Cabrero con el comandante de infantería D. Alejandro Delgrás, perteneciente al ejército de Cuba. Celebróse aquí la boda con el regocijo consiguiente, se dió cuenta al Sr. Delgrás de su efectuado enlace, y cuando la recién desposada se disponía á trasladarse á la grande Antilla, recibe hoy la desconsoladora noticia del fallecimiento de su marido, ocurrido el día 10 del mismo mes á consecuencia del vómito.

"De manera, que cuando se efectuó el casamiento por poderes, ya el señor Delgrás había muerto.

"La infortunada viuda está inconsolable por tan inesperada pérdida, así como su apreciable familia, á la que enviamos nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aflige."

Yo también, sin tratar á la joven viuda, se lo envío, tomando parte en su inmenso dolor. ¡Pobre alma enamorada! Me contaba una amiga de Luisa, que cuando se marchó su prometido, ella vistió el hábito de la Virgen del *Carmen* ó de los *Dolores*, no recuerdo bien qué hábito fué, pero sí sé que la joven creyente encomendó la vida de su amado á la Virgen, y ésta... no escuchó su ruego. ¡Pobre Luisa!... ¡Pobre alma enamorada!... ¡Cuánta dicha perdida!...

II

"No lloreis por las dichas de la tierra, (me dice un espíritu), que lo que parece más cubierto de flores es lo que tiene más espigas en su fondo; por mí lo sé; en mi última existencia me convencí de que no es lo más deseado lo más beneficioso para el alma, y que una muerte prematura suele evitar á veces horribles dolores.

"Breve fué mi estancia en la tierra, y todo me sonrió; nací en un palacio, y mi madre, que se casó enamorada, no quiso confiar el primer fruto de su amor á manos mercenarias; sus amantes brazos fueron mi cuna; en ellos miré por primera vez al cielo, en ellos balbucí las primeras palabras, contemplando á mi madre me sonreí y para ella fueron todos mis besos y mis caricias. ¡Me quería tanto!... ¡Pobre madre mía!

"Nada más frágil ni más delicado que mi orgaismo; mi padre me llamaba la muñequita de porcelana y la burbuja de espuma, porque siempre me estaba cayendo, y gracias que como solo pisaba ricas alfombras, recibía poco daño en mis continuas caídas, pero daño al fin; mis pies eran tan pequeñitos que no podían resistir el peso de mi cuerpo, que aunque era tan delgadita, en cambio era muy alta; me asemejaba á esos arbustos que crecen en el fondo de los abismos y suben atanosos buscando un rayo de sol.

"Llegué á cumplir diecisiete primaveras, y mi madre, como si presintiera alguna desgracia, no se daba prisa para presentarme en el gran mundo, muy al contrario, me hacía pasar largas temporadas en el campo para que el aire puro vigorizara mi endeble organismo; pero mi padre, orgulloso de mi delicada hermosura, se empeñó formalmente en que frecuentara los grandes salones, y al fin una noche me hicieron un traje de tul blanco, enlazaron en mis largos cabellos preciosas guirnaldas de rositas blancas, y envuelta en mi manto de oro, con un manto de oro parecía mi espléndida cabellera, apoyada en el brazo de mi padre, entré en los salones de mi palacio, acogíendome un murmullo de sincera admiración, porque yo era una niña muy hermosa y verdaderamente angelical; pero que á pesar de mi inocencia, me fué muy grato aquel murmullo que llegó hasta mí, porque todos al verme pasar decían: Eso es un ángel, no es una mujer.

"Como yo no estaba acostumbrada á tanta luz, á tantos y tan variados perfumes, á tantos y tan expresivos saludos, me sentí muy fatigada y no pude tomar parte en el primer baile, lo que me dió tiempo para mirar á los que bailaban; entre ellos había un hombre que bailaba con mi madre, cuya figura me llamó vivamente

la atención, porque era el más apuesto, el más distinguido, el más elegante que había en el salón. Verle y amarle fué obra de un segundo, y como yo no estaba acostumbrada á las farsas sociales, cuando se concluyó el baile le dije sencillamente á mi madre:—Quiero bailar con tu pareja; y esto lo dije mirándole á él con la más ingénuo dulzura, diciéndole con mis ojos: Quiero apoyarme en tu brazo.

“Todos celebraron mi ingenuidad, mi sencillez, y cuando momentos después me encontré cautiva en los brazos de aquel hombre, desapareció como por encanto mi cansancio, mi fatiga, mi languidez; me sentí fuerte, llena de vida; mis palidas mejillas se colorearon y todo sonrió para mí.

“Aquella misma noche me dijo Iván que me amaba, y yo le aseguré (sin mentir) que le quería antes de conocerle, puesto que con él había soñado muchas veces. Y era cierto; en mis sueños parecía que volaba, pero no iba sola, no; iba en una especie de barquilla formada por los brazos de un hombre encantador, tan gentil, tan apuesto, tan elegante como Iván.

“¿Qué noche tan feliz la de mi entrada en el gran mundo!... Ni un momento me separé de Iván; parecía que le había tratado toda la vida; podía ser mi padre, aunque era joven; su mirada me dominaba, su voz me estremecía, y por lo mismo que estaba acostumbrada á mi papel de soberana, aquella esclavitud improvisada me seducía; aunque me sentía fuerte, me apoyaba en su brazo como si temiera una caída imprevista, y cuando bailaba mis pies no tocaban la tierra: él me sostenía en sus brazos como si mi cuerpo fuera una *burbuja de espuma*. En aquellos instantes me parecía que realizaba mi sueño. Volaba, sí, volaba cruzando el éter de la felicidad.

“Cuando terminada la fiesta mi madre amorosísima trenzaba mis cabellos (que era su encanto, su más preciado tesoro), le decía yo con dulce reproche:—No te perdonaré nunca el tiempo que me has tenido alejada del gran mundo; todo ese tiempo he perdido de felicidad, porque mucho antes hubiera encontrado á Iván.

—“¿Le quieres?—exclamó mi madre palidiciendo.

—“Con toda mi alma ¡madre mía! pero también te quiero á tí;—repliqué al ver que mi madre me abrazaba sollozando:—no tengas celos; yo no sé como explicarme mi cariño para tí es inmenso, pero siento en mi otro amor que no se parece en lo más leve á lo que siento por tí y por mi padre. ¿Cómo se llama esto, madre mía?

“Mi madre me estrechó contra su corazón, y haciéndome postrar ante una imagen de María, se postró ella también diciéndome:—Hija mía! ¡roguemos por los naufragos del mundo! Nuestra plegaria se elevó al cielo sin comprender yo entonces que rogaba por mí misma.

“Pasaron días, muchos días. Iván no se separaba de mí; cuanto surtía el deseo de una niña mimada y caprichosa, él me lo presentaba con la mayor ternura y á toda prisa me hicieron mis galas de novia; mi traje de desposada era verdaderamente encantador; á mi madre todo le parecía poco para embellecerme; las más ricas joyas, los muebles más extraños y maravillosos, llenaron los salones de mi nueva morada; mi madre no quiso separarse de mí, y en nuestro palacio amueblaron nuestras habi-

taciones con un lujo oriental: el salón principal lo convirtieron en un jardín encantador, y ante él colocaron un altar cubierto de flores y de piedras preciosas, para recibir ante él la bendición nupcial.

“Llegó el momento feliz, y mi madre me puso mi traje de desposada que parecía formado por la blanca espuma de las olas; tan finos y tan impalpables eran los encajes que formaban caprichosas ondas sobre el blanco terciopelo; en mis largos cabellos enlazaron guirnalda de azahar, y un velo de tul luminoso me envolvía artísticamente.

“Apoyada en el brazo de mi padre recorri gran parte de mi palacio; damas elegantísimas y apuestos caballeros arrojaban en mi camino hojas de rosa y de azahar; llegué al fin al salón donde me esperaba mi prometido, un cardenal y mi numerosa familia; una orquesta invisible tocaba dulcemente una marcha nupcial; nubes de aromáticos incienso y otros delicados perfumes de Oriente llenaban el espacio de embriagadora fragancia; al adelantarse Iván para recibirme, sentí un dolor agudísimo en el corazón; maquinalmente dirigí mi diestra al sitio lesionado, y sin lanzar un gemido, dejé caer la cabeza sobre el hombro de mi padre, y el sueño de la muerte se apoderó súbitamente de mi cuerpo, de aquel cuerpo tan perfumado, tan cubierto de encajes y de flores.

“La impresión que produjo mi repentina muerte fué indescriptible; mi padre, loco de dolor llevándome en sus brazos, rasgando mi traje en su rápida carrera, no paró hasta dejarme en su lecho, creyendo que volvería á la vida, gritando únicamente: ¡aire!... ¡aire!... ¡que se ahoga!... en tanto que mi madre, sostenida por Iván, quería correr tras de mi padre y no podía dar un paso. ¡Pobre madre mía! Iván, por su parte, estaba aterrado, convulso, cada vérnico. Al fin pudieron llegar á mi aposento de virgen, pero acercarse á mi lecho era poco menos que imposible, gracias á que mi padre, fuera de sí por el dolor, gritó con todas sus fuerzas: ¡Fuera todo el mundo! ¡Fuera por piedad! Lucila necesita aire... ¡mucho aire!... y por sí mismo empujaba á los príncipes, separaba á las damas, abriendo todas las balcones, agitando violentamente los cortinajes, mientras mi madre y mis hermanas trataban de volverme á la vida haciéndome aire con sus blancos abanicos de plumas.

“Todos lloraban, todos gemían, todos lamentaban mi temprana muerte porque yo era muy querida; fui un ser tan inofensivo, que hasta las mujeres me perdonaban que fuera tan hermosa; no me envidiaban, no; me miraban como un ser sobrenatural.

“Mi entierro fué un día de luto, mi padre y mi prometido, al llegar al cementerio, se encontraron que mi madre me esperaba; cuando abrieron mi caja, una lluvia de aromáticoazahar cayó sobre mis restos envueltos con mi desgarrado traje de desposada. En aquellos momentos mi espíritu despertó por algunos instantes de su sueño y se quedó muy sorprendido al ver su envoltura dentro de una caja de terciopelo, raso y armiño. Aquella lluvia de flores, el llanto de mi madre, el ver á mi padre sombrío, amenazador, mientras que Iván besaba con frenesí mi frente y mis cabellos. ¡Cuánto dolor!... ¡Cuánta pena!... ¡Cuántas lágrimas!... Era conmovedor aquel cuadro tan triste: ver aquella niña tan lujosa-

mente vestida, con tantas flores, rodeada de una familia amorosísima, con el elegido de su corazón que no sabía, que no podía separarse del cadáver de su amado abrazándolo con delirio... mi espíritu se aflijó ante mis restos, y murmuró: ¿Por qué ha muerto esa niña?... ¡Era tan dichosa! ¡Era tan querida!... y me abracé á mi madre, que loca de dolor, le decía á Iván: ¡Perdida para siempre!... ¡para siempre!...

“Sus palabras me causaron la mayor confusión. ¿Cómo me lloraba perdida si yo la tenía entre mis brazos?

“Al fin cerraron el ataúd, una espesa niebla me ocultó los objetos, caí en un letargo que me duró mucho tiempo.

III

“Iván, el amado de mi corazón, siguió al lado de mis padres prestándoles consuelo; mi madre (especialmente) le adoraba adorando mi memoria; los dos iban con frecuencia al cementerio á dejar flores en mi tumba, y una tarde, cuando estaban más ocupados en su piadosa tarea, un delegado de la autoridad, acompañado de varios agentes, se apoderó de Iván diciéndole á mi madre:—Señora, este hombre que considerais como si fuera vuestro hijo, es un escapado de presidio; ha cometido cuatro asesinatos, revelando en todos ellos la mayor crueldad; la hija de su última víctima, para vengar la muerte de su padre, ha cruzado todo el mundo para dar con el asesino que le arrebató á su padre, y con él, documentos y valores importantísimos.

“Mi madre perdió la razón sólo al pensar que había estrechado entre sus brazos á un asesino.

“Ahora bien: cuantos lloraron mi muerte, al enterarse de lo ocurrido, todos, decían: ¡Pobre Lucila! si hubiera vivido, hubiera muerto de horror y de vergüenza al considerar quién era su marido... ¡Qué á tiempo se murió!... ¡Qué bien hace Dios todas las cosas!... ¡Qué oprobio para tan noble familia!... ¡Qué á tiempo murió Lucila! Cuando parecía un ángel, una aparición celestial, murió como había vivido, entre flores.

IV

“Cuando me di cuenta de todo lo ocurrido, traté de consolar á mi madre. Durante su sueño conseguí en parte lo que deseaba, pero al despertar seguía diciéndome, aunque con menos frecuencia: ¡Huye, hija mía! ¡Huye del asesino!...

“Como desde el espacio se ven más compasivamente las miserias de la tierra, contemplé á Iván confundido con sus compañeros de cadena, y no me estremecí de horror al considerar que mi diestra se había enlazado muchas veces con la mano de un asesino. Leí en su pensamiento y lloré de angustia. ¡Qué alma tan envilecida! Necesitaba mi espíritu aquella humillación, aquel engaño; era el justo castigo de la ligereza de mi carácter.

“Durante mucho tiempo se recordó mi muerte, y aún mi anciano padre murmuraba:—Pobre Lucila!... mas... no debo llorar-te, sonreírte hasta el fin, y de haber vivido... ¡cuánto habieras llorado!...—Mi padre tiene razón.

“Cuando acontece una muerte inesperada, no lloréis... Dejar la tierra es siempre beneficioso, porque las dichas terrenas suelen estar amasadas con sangre y lágrimas. Creedme; no lloréis cuando rompe la muerte las cadenas de la vida.—Adiós.”

V

Está en lo cierto el espíritu que me ha contado su última existencia. No debemos llorar cuando vemos que se trueca la felicidad de dos almas, porque ignoramos su historia de ayer, y no sabemos por qué se rompen violentamente aquellos lazos que parecen de flores, y quién sabe si serán de espinas, pero mientras estemos en la tierra, ¡quién no llora ante el dolor!... porque el dolor siempre conmueve, aún cuando aquel dolor evite otros mayores.

"No lloréis" (me dice otra vez Lucila), en vez de llorar, estudiad, y sabréis por qué se rompen siempre á tiempo los lazos de la vida.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

—♦—♦—♦—

ANTI-CLERICALES

En toda la república se está iniciando, actualmente, una campaña en favor del liberalismo, así como aquella concentración de elementos, tan deseada por nosotros, y que es condición indispensable para el éxito. Pero, por lo pronto, no hay más que anticlericales. Y es el caso de preguntarse si, realmente, basta el anticlericalismo.

El núcleo de estos es de ignorantes y de fanáticos. Son de los que pululan, de los que hacen número, de los que se afilian á todas las sectas, desprestigiándolas; y que, embanderados en todos los partidos, hacen más daño á su propia causa que la propaganda, violenta ó calumniadora, del adversario. Falsifican y exageran los principios, reducen los más razonables argumentos á afirmaciones absolutas, concretan las declaraciones generales y generalizan los hechos concretos; y finalmente, concluyen por oponer al catolicismo reaccionario, discursos igualmente irracionales y confusos.

Habían de todo con grandes frases embrolladas. Son esos semi-sabios de poco vuelo intelectual y de una instrucción incompleta, que han leído la historia del Papado, en los libros ó en los periódicos, y que hacen, admirablemente, el proceso de las ideas clericales. La "noche de la Edad Media" les horroriza, á pesar de que no conocen su historia, ni comprenden su necesidad; los abusos de la Iglesia, la sensualidad y la avaricia de los frailes, los conventos escandalosos, los atentados contra la libertad, la larga serie de papas imbéciles ó malvados, les suministran argumentos irresistibles.

Lo peor de todo, es que se hallan acompañados y sostenidos, por muchos otros que, ni por su instrucción ni por su inteligencia, pertenecen á la masa común. Pero la idea es la misma, el modo de considerar los hechos idéntico, é igualmente falsa la concepción del liberalismo. Unos y otros, caen en el fanatismo de toda secta, en la intolerancia de todo grupo, organizado en iglesia. Ellos son los que, afiliados á las logias masónicas, continúan aterrándonos, con el fantasma de la reacción clerical, poderosa de nuevo, alzada, por segunda vez, á la dominación de las conciencias, aprovechando una tréguera de la historia. Son ellos los que han exhumado de los filósofos del siglo XVIII, aquella lógica intemperante, pero entonces necesaria, en

un tiempo en que combatir contra la Iglesia, era realmente un acto de lealtad y de soberano valor. Se creen en tiempo de la Inquisición.

Y lo que nos parece bueno y saludable en las épocas de oscuridad y de ignorancia no es sencillamente ridículo, en el final del siglo XIX, cuando el Catolicismo fracasado, abortado, desafiándose á una segura impotencia, apenas conserva de su antiguo poder, más que una pompa aparatosa y vacía? Los masones que han hecho de este combate, una verdadera cruzada, se encuentran hoy alucinados, obsesados por la tradición hasta tal punto, que no han echado de ver en cuanto han mudado para la Iglesia, tanto los tiempos como las costumbres.

Mucho me temo que, bajo toda esta exageración, no haya otra cosa que la vanidad de creerse, ellos mismos, un grupo de luchadores indomables, en combate contra una potencia terrible. Si el Catolicismo fuera el gran peligro, la fuerza incontrastable y soberana, perpetuamente en acción ¿no sería, realmente, admirable, la actitud del anticlericalismo? Y ellos gozan en imaginarse así, encantados con su papel de carbonarios. Tienen la enfermedad heroica, la misma locura de Don Quijote. Nos dicen: Veis al gigante de cien brazos? Y el lanzazo va, decidido y furioso, contra los molinos de viento.

Naturalmente, de todo esto resulta, que acaban por considerar al Catolicismo, como el más fuerte y el más peligroso de los elementos reaccionarios. Y se olvidan de los demás.—En el discurso de clausura de una conferencia masónica, celebrada últimamente en el Rosario—un discurso lleno de lugares comunes y de frases insensatas—ha habido este párrafo extraordinario: "Nuestros únicos enemigos son los católicos apostólicos romanos; no los confundáis con los cristianos, que no lo es, quien, dejando á un lado el don más precioso que ha recibido el hombre, la conciencia, permiten que un hombre, á quien declaran infalible, la armordace."

A parte de la incorrección de la forma, hay que reconocer que el pensamiento es falso. El Catolicismo es enemigo de la libertad y del progreso. Pero ¿por qué el único? ¿Hermoso objetivo para la inteligencia del siglo dedicar toda la suma de sus esfuerzos contra esta institución impotente, agotada por la enormidad de su trabajo, su fuerza posible para los crímenes que se temen de ella; mientras el militarismo, el nacionalismo, la prepotencia del capital sobre el trabajo, ó de la fuerza de la idea, los verdaderos peligros de nuestro tiempo, continúan su obra activa y efectiva de retroceso!

Gracias á esta estrecha concepción del libre pensamiento han podido entrar en sus filas los miembros de todas las iglesias disidentes. Y muchos grupos liberales presentan, en nuestro tiempo, el conjunto más extraordinario de toda clase de cristianizantes, desde la ortodoxia de anglicanos ó metodistas, hasta ese cristianismo liberal, que sería digno de risa, si no fuera sincero.

Y no solo sincero, sino también inofensivo. De su religión no conservan más que el Evangelio, y del Evangelio solamente una fórmula. Con ese "Amáos unos á otros", que no es de Jesús, sino de todos los reformadores religiosos, ellos pretenden

haber encarnado el alma del Cristianismo; y quieren que este continúe siendo la religión civilizadora, destinada á engendrar y desarrollar las ideas.

Lo cual no impide que, en el fondo, sean buenos liberales; emancipados de los libros. Esa religión simplificada, reducida á una sola palabra, despojada de la filosofía eclesiástica y de la doctrina personal de Jesús, no es ya una forma del Cristianismo, sino una nueva filosofía, la religión de la Justicia, de la Solidaridad y de la Verdad, destinada á ser la creencia triunfante del siglo veinte, si conseguimos ingertarla en la Ciencia, abandonando para siempre, el Evangelio.

Pero esta sinceridad de opiniones que nos muestra en la idea cristiana una solución liberal de nuestros conflictos, creyéndola realmente posible ¿existe en los protestantes? Me atrevo á decir que nó, cuando leo los discursos de estos buenos pastores, tan lleno de indignación y de furiosa intolerancia.

Empiezan como todos los demás, con un lenguaje claro y lógico, de disertación histórica. Declaman contra el Poder Temporal, con mucha justicia, con gran entusiasmo liberal. Nos sofocan con citas innumerables, con una enorme cantidad de pruebas, sin salirse, sino muy rara vez, de su papel de defensores del pueblo, de amigos decididos del progreso. Y naturalmente, la Iglesia queda arruinada, desenmascarada, infamada por la Verdad.

Pero seguidles un poco, y ved como el fermento cristiano despierta. Se olvidan, se creen en la cátedra, el afán del proselitismo les posee. No se acuerdan ya más de su carácter de libre pensadores, vuelven á las disputas de frailes, predicau la "guerra santa" contra Roma, ciudad de prostitución y de blasfemia. 1) De narradores imparciales se convierten en ergotistas, renuevan los argumentos, las interpretaciones, las profecías, ciegamente sometidos á la autoridad de las personas y de los libros.—Y uno queda desconcertado ante esa brusca media vuelta, la historia abandonada como inútil, para volver á la Biblia, la intensa fuente de la verdad incorruptible é infalible. ¡Qué descosuelo, qué caída esa, cuando nos creíamos delante de una protesta contra la tiranía de los dogmas, y solo encontramos la rabiosa ambición de dominar y de vencer, aún valiéndose de las peores maniobras.

Solo contrariedades y obstáculos de esta intromisión de los protestantes, para quienes el liberalismo no es más que una táctica contra la Iglesia Católica, un medio inescrupuloso de asegurarse la cooperación de todos los no cristianos. El protestantismo liberal es, como el socialismo católico, una de las más groseras mentiras, de que pueden hechar mano las iglesias cristianas, fracasadas en la lucha del siglo,

(1) En una conferencia masónica, celebrada el 20 de Septiembre último en el Rosario, uno de los oradores, pastor metodista, recordó aquel versículo: "Vi salir del mar una bestia. . . . Y le fué dado poder durante 42 meses."—Ahora bien, considerando cada día como un año (interpretación más cómoda que racional) encontró que el imperio de la Bestia duraba 1260 años; y por no sé que miserable coincidencia de fechas entre la institución del Poder Temporal (nominalmente) en 610 y la toma de Roma por Garibaldi en 1870, el orador concluyó victoriosamente que la profecía del Apocalipsis se refería al Papado y á nadie más que al Papado.—¿Qué lógica admirable!

derrotadas por la suprema victoria de la ciencia.

El cristianismo no puede ser liberal, sino dejando de ser cristiano, abandonando todos sus dogmas, toda su filosofía, toda su moral. Y las escuelas ortodoxas nunca, jamás podrán cooperar á los grandes movimientos de la libertad, incapaces, como son, de toda evolución científica, en la rigidez autoritaria de su credo.

Los clericales se afilian á la reacción antisemita y monárquica; los protestantes á la revolución liberal. Pero en unos y otros, es una maniobra jesuita, mentirosa y traidora, pues detrás de sus declaraciones, está la ambición suprema de dominar. El liberalismo es un pretexto, es un instrumento de victoria protestante, es todo el esfuerzo del siglo, en marcha contra Roma, que ellos utilizan y dirigen.

Ellos combaten en el Papado, no el enemigo del progreso, sino el propio adversario, que les impide la victoria definitiva, total, y le combaten en nombre del Evangelio, en nombre de la Iglesia Cristiana, en nombre de la autoridad escrita, en nombre de todo lo que nosotros queremos destruir! Y nuestros aliados del momento, los soldados traidores de nuestro buen ejército liberal, serán nuestros enemigos de mañana, la tiranía con la cual tendremos que luchar, en nombre de la verdad y la Justicia!

¿Continuaremos permitiendo su entrada, á pesar de este llamado á la defensa de los principios en peligro, desoyendo hasta las palabras de la simple prudencia? Continuemos, pues, todos los liberales luchando por un ensueño sagrado, para que al fin de la jornada, nos encontremos con una nueva Iglesia, reinando como la anterior, por la mentira y el odio. Echemos abajo el imperio universal del Papado, gastemos nuestras fuerzas en la suprema derrota del Catolicismo, para dejar reconstruir, después, el mismo edificio de opresión intelectual, y para que haya que recomenzar de nuevo, la defensa de la Verdad, abofeteada por la Biblia divina!

No, No! Levantemos nuestra bandera, nuestra gloriosa bandera de lucha y de victoria, flameante en un viento de Dios. Proclamemos lealmente nuestro credo, no limitemos nuestro esfuerzo, luchemos contra todos los despotismos, abracemos, como hermanos á todos los que sufren la esclavitud de la fuerza bruta, la violencia del dinero, la tiranía de las fronteras. Marchemos de cara al futuro, en perpetuo combate por la universal redención, por la universal felicidad.

Y que el cristianismo descolorido de los cristiano-liberales, el cristianismo contradictorio de los protestantes, el cristianismo despótico del Papado, se derrumben de una vez, abandonados de todos los verdaderos liberales. ¡Que todo el Cristianismo entero muera de una vez, como incapaz de una nueva fecundidad, inútil para el progreso humano, barrido por la nueva religión de justicia y de verdad, en marcha hacia adelante, hasta la ciudad libre y fraternal del futuro!

EMILIO BECHER.

Rosario, Octubre/99.



EL SACERDOCIO CRISTIANO

En medio de la desolación moral; cuando

la duda se ha apoderado de los ánimos; cuando las aras del santuario se han manchado con los abusos y pasiones de un sacerdocio espúreo; en tan angustiosa situación, conviene restablecer en el mundo el apóstolado de la verdad, para que inculque los principios regeneradores de la doctrina de Cristo, en contraposición á las máximas disolventes del ultramontanismo, y que ponga á la iglesia en armonía con las legítimas exigencias del humano desarrollo.

Así demostraré al sacerdocio cristiano que la religión de luz y de amor pertenece á todas las edades del mundo, á todos los grados de la civilización, y que sus principios están fundados en la naturaleza misma del hombre y en las leyes de su destino.

Deben pues los obreros de la regeneración colocarse á la altura de la época y reformar la disciplina eclesiástica, poniéndola en consonancia con las nuevas instituciones que los pueblos van realizando en su desenvolvimiento progresivo.

Conviene que los verdaderos sacerdotes favorezcan el ejercicio de la facultad individual, porque Jesucristo la proclamó en el mundo, sentando el principio de que todos los hombres son libres, porque todos son hermanos y todos iguales. El Redentor fundó la libertad en la fraternidad y en la igualdad, pues entre hermanos iguales no puede haber la orgullosa exaltación del que oprime, ni el humillante abatimiento del oprimido.

Favoreciendo el desarrollo de ese principio cristiano, el legítimo sacerdocio desarrollará en la sociedad el germen de una nueva vida, y hará que se aplanen las altas montañas que la ambición, la fortuna y el orgullo han levantado entre los hombres.

Si el clero ultramontano se ha ligado á los tiranos para remachar cadenas á la humanidad, el sacerdocio cristiano debe romper esas cadenas, efectuando la separación de la iglesia y el estado, y predicando á los pueblos que la redención se operó, no solo contra el pecado, sino contra toda dominación despótica, como lo asevera el apóstol cuando dice:—"Redimidos habeis sido á gran precio, no queráis haceros esclavos de los hombres." (1)

Si el clero ultramontano condena por sistema la libertad de pensar, para dominar los pueblos por medio de la ignorancia es menester que los discípulos de Cristo protejan el desarrollo del pensamiento, de ese destello de Dios en la conciencia humana. El Evangelio exige un dócil asentimiento á la verdad religiosa, pero no impide que el hombre la ponga en la mayor evidencia con el auxilio de la razón:

El razonamiento es la base del mundo moral; y por eso el cristianismo enseña á razonar sus creencias para que tengan firmeza y solidez.

Los apóstoles de la verdadera religión, no se limitarán á enseñar la estéril doctrina de un catecismo. Procurarán instruir al pueblo en los sólidos fundamentos de la fé, acostumbrándolo á estudiar la doctrina evangélica y la historia del cristianismo.

Un pueblo que no conoce la página cristiana, que es la más hermosa en los anales del género humano; un pueblo á quien se le entretiene con libros ascéticos, y no se pone en sus manos el Evangelio;

un pueblo que juzga de la religión por los abusos y vanidades de sus ministros; un pueblo semejante se sumerge en el indiferentismo religioso. Y para someterlo á la creencia ultramontana se le dice que fuera de esta iglesia no hay salvación.

II

¡Fuera de la iglesia romana no hay salvación! Hé aquí el axioma con que se ha pretendido poner al mundo bajo el dominio del absolutismo papal. Hé aquí el anatema con que se ha condenado al fuego eterno la más bella obra de Dios. Hé aquí la blasfemia con que se ha maldecido la creación del hombre, y se ha limitado la misericordia y la bondad del Creador.

¿Y cuál es esa iglesia fuera de la cual no hay salvación? La iglesia ultramontana. De tal suerte que los que, sin aceptar las doctrinas del ultramontanismo, creen en Jesucristo; los que no profesan la religión de los llamados intérpretes del cielo y, sin embargo, observan la moral cristiana, amando á Dios y al prójimo, todos ellos no tienen esperanza de salvarse.

Según el principio de que fuera de la iglesia no hay salvación, la gran mayoría de la cristiandad le pertenece de derecho á Satanás.

¡Fuera de la iglesia no hay salvación! Y obsérvese que ni siquiera se dice que los que están en la iglesia se salvarán. Bien se puede pertenecer á ella devotamente, sin que por eso haya seguridad de obtener la bienaventuranza, pues según el dogma que profesan los ultramontanos, no se salvarán sino los elegidos por Dios desde la eternidad.

Los mismos que están en el seno de la Iglesia, observando sus preceptos y una rigurosa penitencia, se condenarán irremediabilmente si no han sido inscriptos en el libro de la predestinación; porque al fin un pecado oculto de la vida pasada, ó alguno que se conoció después de austeras mortificaciones y grandes virtudes, basta para efectuar la condenación que estuvo escrita en la fatal hoja del destino. Y al contrario, los que han sido predestinados, aunque pasen una vida consagrada al crimen, con una absolución sacerdotal obtendrán la salvación que ya estuvo eternamente dispuesta.

De aquí surge una consecuencia que destruye por su base el libre albedrío, la justicia y la moral, y que por lo mismo prueba la falsedad de esa doctrina. A saber:

Que el hombre no se hace acreedor al premio ó al castigo según sus obras, y que por consiguiente no debe pensar en obedecer la ley moral obrando libremente el bien, sino dejarse arrastrar de una fuerza lenta que lo impele al cumplimiento de los irrevocables decretos de Dios.

Rehacen los maestros de la doctrina de Cristo ese sistema desesperante y fatal, y enseñen á los pueblos, por sus presciencia conoce las acciones humanas antes que se produzcan por el hombre, esto no implica la predeterminación divina en orden al futuro destino de la humana criatura.

Inculquen con San Pedro la doctrina de que "Dios no hace acepción de personas: mas en cualquiera gente, del que le teme y obra justicia sagrada". (1)

Enseñen lo que dijo David:—"Que el

(1) Ep. 1.ª á los Corintios, cap. VII, v. 23

(1) Salmo LXI, vv. 12 y 13.

poder es de Dios; que en el Señor hay misericordia y que él dará á cada uno el retorno según sus obras."

Manifiesten que éstas no consisten en el cumplimiento de tales ó cuales ritos, sino en el arrepentimiento y la práctica del bien. A los que lo predicán dirá el supremo Rey:—"Venid, benditos de mi padre, poseed el reino de los cielos; porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber: era huésped, y me hospedásteis: desnudo; y me cubristeis: enfermo, y me visitásteis: estaba en la cárcel, y me vinisteis á ver. . . . En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis."

III

¿Quién es Dios para con el hombre, según los antropoteístas del ultramontanismo? Un ser iracundo y vengativo que descarga sobre la débil criatura todo el rigor de su cólera. Un soberano que con inflexible rencor no perdona las faltas del que se arrepiente, si este no transige con las pretensiones del clero.

¿Y quién es el hombre para con Dios, según los terroristas ultramontanos? Un insecto miserable y, sin embargo, un enemigo capaz de producir inmutación de la divinidad y turbar su gloria; un pária colocado en este mundo bajo la ira del eterno, y á quien esperan, en el otro, suplicios perdurables si no acepta las doctrinas ultramontanas, un ente desgraciado, que en su naturaleza sólo encuentra tendencias al crimen, y que por doquiera no escucha sino los ecos del infierno.

¿Y qué cosa es la sociedad, en concepto de aquellos terroristas? Un espantoso abismo, en cuyas tinieblas solo se divisa la siniestra luz que refleja el nombre de Sataán, escrito con caracteres de fuego en la frente de los hombres; una sentina de errores y crímenes, de donde es preciso huir, abandonando á los padres, á la mujer, á los hijos, y retirarse á los autos solitarios, á practicar austera penitencia, para que Dios predestine si no estuviere predestinado.

A esta doctrina de absurdos y contradicciones, que admite en la naturaleza del Sér Perfectísimo un odio caprichoso á los que le ofenden; que establece la máxima de que el hombre, átomo imperceptible de la creación, disminuye con su pecado la gloria intrínseca de su creador; que proclama la tesis de que, por cuanto Dios es infinito, infinita es también la ofensa de la criatura finita; que sienta el principio de que el hombre tenga desde la eternidad su reprobación ó su predestinación, y sin embargo, se le exige rigurosas penitencias para hacerse predestinar. A esta doctrina que hace consistir la justicia divina en la crueldad; que destruye los vínculos de amor entre el Creador y su criatura predilecta; que perturba las más íntimas relaciones de familia, y tiende á disolver la sociedad. A esta doctrina desesperante y absurda, conviene exponer la del Evangelio, y anunciar al Dios de clemencia, cuya bondad se refleja en todo cuanto existe y cuya misericordia se ha manifestado al hombre por la conciencia y por el advenimiento del Redentor.

JOAQUÍN CHIRIBOGA.

TRASCRIPCIÓN

EL RADIÓFONO

Con motivo de haberse exhibido en la Exposición Eléctrica de Nueva York el aparato llamado radiófono que se destina para la trasmisión de la palabra oral por medio de un rayo de luz, está llamando mucho la atención y es el tema de frecuentes discusiones entre electricistas y particulares. La idea de transmitir sonidos por medio de un rayo de luz, no es nueva, sin embargo, pues que ya en 1880 el profesor Bell inventó un aparato para ese objeto, dándole el nombre de fotófono. El trasmisor de este aparato se componía de un espejo plano arreglado de modo que reflejaba un rayo de luz en una celda de silencio puesta en el circuito que, en el otro extremo, comunicaba con un receptor telefónico, de la forma ordinaria. El espejo hacia las veces de diafragma telefónico, detrás del cual había una cámara resonante y una vozina. El sonido de la voz, ó de cualquier otro, al penetrar en la vozina hacia vibrar al espejo alterando la intensidad del rayo de luz y estas alteraciones se repetían en la resistencia eléctrica de la celda de silencio, produciendo en el diafragma del receptor vibraciones análogas á las que se comunicaban al espejo del transmisor.

Aunque el aparato diseñado por el profesor Bell demostró de una manera concluyente que era posible transmitir la palabra oral por medio de un rayo de luz, tenía, sin embargo, varios defectos, algunos tan graves que desanimaron al autor á continuar sus experimentos en la materia. El electricista francés, M. Mercadier, ha demostrado después que los resultados obtenidos en dicho aparato se debían al calor y no á la luz como se había supuesto.

Hace poco tiempo el Sr. Hammond V. Hayes, de Bostón, empezó á experimentar también con el radiófono en el punto en que habían cesado los experimentos de Bell y otros investigadores. Una de las tentativas que hizo fué la de producir variaciones directas en el calor que desarrolla el arco eléctrico de tal manera que los rayos de calor lleven al receptor del radiófono los sonidos que se quieran. Después de muchos experimentos consiguió al fin resolver el problema en parte, ya que no por completo, poniendo cerca del arco y en un circuito shunt un trasmisor telefónico capaz de llevar una corriente muy enérgica. De este modo, la corriente se corta del arco en la proporción de la resistencia del trasmisor, que varía según las vibraciones de su diafragma.

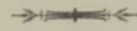
Las variaciones de corriente de la lámpara de arco produce los cambios correspondientes en la intensidad de los rayos calóricos que de ella se derivan y estos cambios afectan á una pelotilla de fibra carbonizada puesta en una bola de vidrio que constituyen el receptor, y produce vibraciones en la columna de aire que hay en los tubos receptores, los cuales son de la forma ordinaria para fonógrafos.

La más sencilla explicación que podemos hacer de este aparato y su funcionamiento es la que los rayos de calor que viajan por el haz de la luz reflejada, desempeñan el mismo papel que las ondas sonoras en el teléfono.

El radiófono se encuentra en el período de la experimentación y falta determinar

aún á qué distancia se puede transmitir con él la voz humana. Se dice, sin embargo, que, en alguno de los experimentos hechos en Bostón por el Sr. Hayes, consiguió transmitir señales de Morse á una distancia de dos millas.

No es fácil comprender de qué manera se puede hacer á esta invención ser productiva desde el punto de vista mercantil, más probablemente ha de resultar útil para la marina mercante en los puntos en que no hay método uniforme para la trasmisión de señales por la noche.



El hipnotismo en los animales

El hipnotismo comprende gran número de fenómenos que Charcot ha designado con los nombres de letargia, catalepsia y somnambulismo, á los cuales podría añadirse la fascinación. Esos estados no aparecen caracterizados de un modo tan perfecto como cree la escuela de la Salpêtrière, pero, sin embargo, conviene conservarlos para mayor comodidad del estudio.

Ahora bien; los animales pueden presentar estados hipnóticos análogos.

Sabido es que la hibernación recuerda por muchos conceptos á la letargia.

La catalepsia es también frecuente: puede ser producida por un ruido intenso, una luz demasiado viva; el sujeto pierde la facultad de moverse, sus miembros conservan las posiciones que se les da. Del mismo modo, una luz viva, un ruido repentino, producen la catalepsia en los animales, y esto se ve en los pájaros, peces, cangrejos, mariposas, murciélagos, etc.

Los autores recuerdan que durante el cañoneo de Vincennes caían los pájaros de los árboles. También puede provocarse experimentalmente el estado cataleptiforme en muchos animales.

Ya en 1646, el Padre Kirchesa hipnotizaba una gallina, atándole las patas y tenuéndola algunos instantes inmóvil delante de una línea blanca trazada con yeso.

En 1872, Czermak repitió estos experimentos: hipnotizó un gallo sin necesidad de atarle las patas ni de obligarle á mirar una línea blanca, bastándole colocar la cabeza del animal debajo del ala y obligarle á describir algunos círculos.

Por lo demás, esas prácticas son bastante comunes entre nuestros campesinos. Según dicen Binet y Feré, los campesinos de Caux, cuando quieren trasladar una gallina del nido en que incuba sus huevos, le colocan la cabeza debajo del ala y la balancean algunas veces hasta que duerme. La gallina lleva al nido que se la destina. La gallina ha olvidado ya sus antiguos huevos.

Otros animales ofrecen fenómenos análogos.

Cogiendo una rana entre los dedos, con el pulgar sobre el vientre y los otros cuatro dedos sobre el dorso, sin apretar, el animal queda inmóvil al cabo de dos ó tres minutos, pudiendo acostarle sobre el dorso y darle las actitudes más raras.

La compresión sobre la cabeza produce la catalepsia al perro y á la serpiente.

Los Doctores Czermak y Danilewski (de Karkoff) han obtenido la hipnosis en los animales más diversos: gallina, cavia, serpiente, cocodrilo, rana, palomo, salamandra, cangrejo, etc. Basta inmovilizar al animal durante algún tiempo con una presión suave, después de haberle colocado en una

posición anormal, sobre el dorso por ejemplo.

Al poco tiempo se ve sobrevenir una anestesia completa, pérdida de los movimientos voluntarios y falta de reacción á la oclusión de las vías respiratorias. En la gallina, la anestesia dura media hora; en la langosta, veinte minutos; en otros animales, de diez á quince minutos.

El resultado varía según el estado del animal. De las ranas, dice Gley, algunas son más perezosas, en cambio, las ranas jóvenes y las enfermas experimentan la catalepsia más profunda y más duradera.

Ciertos perros de caza producen al jabañ un estado cataleptiforme pasajero, y el hombre puede hacer lo mismo con el lagarto, según dice Rauzier.

Los negros de la isla de Saint Thomas (en las Antillas) fascinan á los lagartos con un tronquito de hierba arrollado en forma de anillo, y consiguen capturarlos pasándoselos por el cuello. Rauzier mismo hizo esta operación: según él, la hierba en que vive el lagarto no le asusta y le sugestionaba.

La simulación de la muerte que practican algunos animales cuando se sienten cogidos, es debido á la catalepsia.

Estos actos se observan en los vertebrados, y mas todavía en los insectos: las arañas son notables en ese sentido.

No puede admitirse una simulación consciente y razonada de la muerte para evitar un peligro, porque esas actitudes, como dice Darwin, difieren mucho de las ocasionadas por la muerte real.

Ciertas especies, como la araña, caen en una anestesia tan absoluta, que se dejan quitar los miembros y hasta quemar, sin hacer el menor movimiento. En otras, el grado de catalepsia es menos completo, y algunas simulan la muerte durante un segundo, y eso de un modo imperfecto, por que todavía mueven las antenas.

Según Romanés, estas simulaciones de muerte muestran que la selección natural ha desarrollado y fijado la susceptibilidad cataleptica favorable para la conservación de la vida.

Preyer supone que la simulación de la muerte es debida al terror. Produce ésta una suspensión de ciertas funciones, y hasta puede determinar la muerte. Sea como quiera, terror y catalepsia provocan un estado análogo, y es bastante difícil establecer la parte que corresponde á una y otra causa.

Toda simulación de muerte en los animales no es debida á la catalepsia. Algunos animales superiores, como el ciervo, el mono, la vaca, etc., simulan la muerte, por razonamiento, para conseguir un fin. Romanés cita curiosos ejemplos. El ciervo prisionero se hace el muerto y se salva apenas se descuidaba el cazador. Un mono se hizo el muerto para capturar á un cuervo que devoraba su comida: poco después se apoderó de su enemigo y lo desplumó. Ese mono, por lo demás, empleaba un procedimiento humano. Los australianos se hacen el muerto y ponen comida en sus manos para coger pájaros. Un toro brahma, en las Indias, iba á pacer todos los días al prado de un blanco, y se hacia el muerto cuando llegaba gente, sabiendo sin duda que no podía hacerle daño.

Ahora bien: estos son ya actos de inteligencia, que nada tiene que ver con la catalepsia.

La escuela de la Salpêtrière hace pasar

á un individuo del estado cataleptico al sonambulico comprimiendo el *vertex*. La flexibilidad muscular es reemplazada entonces por la rigidez absoluta: la contractura de los miembros resiste á los esfuerzos más poderosos.

Ese estado de contractura puede observarse en los animales. Los psilos de Egipto, comprimiendo la cabeza de la víbora rayá, le colocaban en un estado de contractura, y el animal tomaba entonces el aspecto de un bastón. Del mismo modo, otros insectos se encogen en la mano y se rompen como vidrio.

El hombre puede ser fasciado por el que sugestionaba; le sigue entonces, con los ojos fijos en sus ojos, venciendo con increíble fuerza cualquier obstáculo que se coloque entre él y el hipnotizador. Ese estado recuerda en absoluto la fascinación ejercida por las serpientes sobre los animales. Para fascinar, la pupila de la serpiente se dilata. J. Le Comte mató una víbora que estaba preparada para la fascinación. Su pupila en vez de ser oval y gris azulada como en las demás víboras de la especie, era negra, brillante y redondeada, aunque el sol espléndido que reinaba debía haberla contraído. La víctima va á la boca de la serpiente como la alondra se precipita sobre el espejo brillante que lleva el cazador, como la mariposa va á quemarse las alas en la lámpara ó como la gaviota va á asomarse al faro que brilla.

Por último, algunas veces, los actos cometidos por el animal hipnotizado son complejos y recuerdan los ejecutados por el hombre en estado de sonambulismo.

La serpiente puede olvidar sus hábitos; al son de la música del cazador, desenrosca sus anillos, se endereza y mueve armoniosamente su cabeza.

Las liebres y los conejos, dice Romanés, se dejan coger por los hurones, quizás porque se produzca un estado análogo al de la fascinación.

Algunas veces, el animal es el que hipnotiza al hombre, como sucedió en un caso citado por Rauzier, en que un niño fué hipnotizado por un mono: le miraba fijamente y ejecutaba sus movimientos.

DR. FÉLIX REGNAULT.

Boletín de la Semana

La conferencia del miércoles pasado estuvo á cargo de nuestro director, quien trató sobre la ley del progreso, ampliando las ideas expuestas en la reunión anterior. Al terminar su interesante dilucidación fué muy aplaudido.

Hicieron uso de la palabra los señores Rebaudi, Serié, Balech y un visitante cuyo nombre no recordamos.

El miércoles 1.º de Octubre disertará el señor Rebaudi sobre estos temas: *Influencia de los espíritus en los acontecimientos terrestres y en los fenómenos de la naturaleza.*

El día sábado 4 de Octubre tendrá lugar en la *Constancia*, la Asamblea mensual de práctica, á la que pueden asistir todos los socios.

Nos es grato anunciar el casi completo restablecimiento de la señorita Juana Sobrado, atacada, pocos días hace, de una dolencia seria, que inspiró algun temor.

Celebramos igualmente la notable mejoría experimentada por la señora Juana de Razetti, que le permite ya concurrir á nuestras sesiones.

La Escuela Dominical sigue regularmente con sus clases y con el mismo buen resultado que á principios del año. La asistencia de los niños que había empezado á disminuir un tanto, ha vuelto á su primitiva puntualidad.

La comisión de señoras encargada de estas clases debe estar contenta de los buenos resultados obtenidos. Nosotros la felicitamos sinceramente.

El domingo pasado se completó la distribución de premios que no se había llevado á cabo completamente en el anterior por ausencia de algunos alumnos. Más de veinte han sido premiados entre niños y niñas.

Esta distribución de premios corresponde al primer semestre, habiéndose retardado por algunos contratiempos imprevistos.

En la ciudad de Santos, Est. de San Pablo (Brasil) se ha fundado una sociedad espírita titulada *Angel de la guardia*, cuyos estatutos y reglamento interno hemos recibido.

Felicitamos sinceramente á los hermanos fundadores de *Anjo da guarda*, y hacemos votos por el progreso y larga vida del nuevo Centro.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane — Perú 85 — Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Eugenio Varela — *Juarez*.

Ernesto Saint Lary — *Coronel Pringles*.

Cayetano Yzzi — *Boñar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet — San Lorenzo 846 — *Rosario*

Estéban Mandrill — *Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín — *Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García — *Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sánchez, Suipacha 85. — *Mendoza*.

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432 — *La Plata*.

Pedro A. Ferrari — *Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150 — *San Nicolás*

José Casarino, calle Bordón 1000. — *Pergamino*

Tomás Villacampo. — *Coronel Dorrego*

Bartolomé Carri — *Nueve de Julio*.

Vicente Gallo. — *Pehuajó*.

Pantaleón Chaves. — *Junín*.

Miguel Antico. — *Saladillo*.

José Sario. — *San Antonio de Areco*.

León López. — *Azul*.

Prudencio Ferreira. — *General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120 — *Mercedes*

José Más — *Magdalena*

Mercedes Eudero — *Trenque Lauquen*

Hilario Durán — *Tres Arroyos*

Alejo Maidonado — *Olavarría*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez — *Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105 — *Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro — *Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266. — *Montevideo*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno " 0.80
segundo id. " 0.80
primero y segundo id. " 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évient pour tous	" 1.00
L'Hipnotismo, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldio Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Gnaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espírita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25

Gaiusa, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon —Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez —El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Mellium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sañi, Jorge—Esperidion.	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Analia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60

Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta.	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBREADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—

MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El Protestantismo comparado con el Catolicismo—*Dictados medianimicos*—Colaboración: Doctrina espiritista—*Transcripción*: El clericalismo en Francia—Mi religión—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

El Protestantismo comparado con el Catolicismo—La protesta de Lutero contra la Iglesia Católica, vino indudablemente a sa var el cristianismo de su total ruina, y aun cuando no puede decirse que la reforma se ajustó estrictamente al espíritu del evangelio, simplificó en gran parte el culto y corrigió abusos que llevaban a la cristiandad por la pendiente de su total ruina.

La Reforma produjo dos grandes resultados. El primero fué la libertad de examen y de conciencia que precipitó a los pueblos en las corrientes de la independencia personal: fuente de las libertades sociales, políticas y religiosas que han colocado a los pueblos protestantes a la cabeza de la civilización y el segundo, fué el desarte del culto fastuoso y sensual, la reforma de las costumbres del clero por la abolición del celibato y la reacción hacia las practicas sencillas del evangelio, depurando la religión del mercantilismo sacrilego que pr- valece en la iglesia romana.

El protestantismo se ha dividido en tantas sectas como interpretaciones distintas han dado los hombres al evangelio, por que así tenia que suceder, desde que el exámen de las sagradas escrituras quedó consagrado por la razón misma de la protesta, pero la tolerancia que reina entre ellas, es una prueba elocuente del respeto debido a la conciencia individual y a la sinceridad con que proceden. Es indudable que el protestantismo mantiene innumerables errores, que conserva de pié los dogmas, pero ha derribado muchísimos otros que como la adoración de los santos, mantienen la idolatría del paganismo, que el cristianismo vino a combatir y a destruir.

El exámen libre de las sagradas escrituras, ha preparado el camino de la emancipación de la conciencia, por que las ha puesto en las manos de cada hombre para que por medio de la luz de su razón, busque y halle su verdadero sentido y este respeto sagrado al criterio humano ha sido el origen del desarrollo de la inteligencia y de su empeño por desarrollarla en todas sus manifestaciones. El protestantismo ha

sido el educador más perfecto del pueblo: en su seno ha nacido la democracia y todas las instituciones políticas y sociales que hoy admiramos, aun cuando nada hacemos por incorporarlas a nuestras costumbres y nuestras leyes.

El protestantismo ha hecho en tres siglos, verdaderos prodigios en el terreno de las ideas y en la marcha del progreso; de oscuros y miserables feudos, ha hecho naciones poderosas, bien constituidas sobre las sólidas columnas del órden y la libertad.

Mientras los pueblos que permanecieron fieles al catolicismo, han ido perdiendo todos sus puestos de avanzada, mientras, abrazados a esa tradición letal de la invulnerabilidad de la fé y del dogma, han despreciado la razón puesta por Dios en todo hombre para que alumbrase su camino, dejando a las muchedumbres sumidas en la ignorancia, los que siguieron las huellas de Lutero han desplegado toda su vitalidad, todas sus energías para emanciparse de los antiguos resabios, y seguir avanzando sobre la segura base de una libertad moderada pero de sólida orientación; limitada en su desarrollo pero a la vez ordenada y progresiva siempre dentro de un plan sabio y esencialmente práctico.

El protestantismo no desdena la razón como el catolicismo, sino que, por el contrario la respeta y se apoya en ella. Su moral es muy pura y muy sencilla, sin ningún aparato fastuoso; su amor a la verdad y a la justicia, se refleja en sus costumbres, en sus leyes, en sus instituciones sociales, mientras que el catolicismo ha educado con la máscara de todas las virtudes; ha sacrificado la verdad a la mentira aparatosa de las formas revestidas con el reflejo de esa misma verdad y el espíritu del aparcerismo raquítico y del compadrazgo hiriente, se han antepuesto a la imparcialidad noble y grade de la justicia.

El protestantismo, con sus formas simples y severas, ha devuelto al cristianismo parte de su simplicidad y su grandeza. El pastor protestante no es otra cosa que un profesor de moral, encargado de presidir las ceremonias religiosas, de bendecir los matrimonios consagrados por la ley, de predicar, asistir a los pobres, los enfermos y los moribundos.

Admitiendo como admite, el libre examen y la libre interpretación de las escrituras, desarrolla el juicio entre los hombres y fomenta la instrucción que ha sido considerada en todo tiempo como peligrosa por la iglesia católica.

El protestante, de este modo, labra su independencia por el conocimiento de todo aquello que puede servirle a formarse una

conciencia propia, acerca de sus deberes y del fin beneficioso de la vida, rechazando toda doctrina, costumbre ó creencia que quiera imponerse en desacuerdo con su propia razón.

Mientras tanto, el católico tiende siempre a abdicar de su razón y a creer lo que el sacerdote le impone. De esta falta de dignidad personal y de negligencia intelectual, resulta, un mal mayor y es el que hoy vemos desarrollado y triunfante entre las naciones católicas, el que consiste en marchar en la vida, guiados por el espíritu de imitación servil a todo cuanto hacen las mayorías.

El *sentido común* es el azote moral más formidable que lleva al catolicismo a su ruina; ante él, se sacrifica la verdad y la justicia; todos quieren vivir conforme a las costumbres y prácticas consagradas, aun cuando se reconozca que esas costumbres y prácticas están reñidas con la moral y con un criterio exento de todo prejuicio. El *buen sentido*, entre nosotros, ha quedado postergado ante el *sentido común*, ó lo que es lo mismo, el espíritu servil de imitación, es el que domina en el mundo católico.

Con un carácter semejante, fácil es comprender que la independencia personal y la libertad que dignifica al hombre, no pueden tener el ascendiente saludable que debieran tener y que tanto progreso moral han dado a los pueblos protestantes.

El catolicismo pues, representa el pensamiento retardatario, la legación del progreso, el desprecio de las facultades intelectuales, el odio a la razón y a todo movimiento de avance; tiene por ideal supremo: el retroceso hacia las épocas en que esclavizó a la humanidad por la fé ciega é incondicional y lucha descaradamente contra la ley divina y natural del progreso, estacionando a la humanidad, que domina por medio de sus dogmas y de la ignorancia que aparentemente quiere disipar, pero que en realidad perpetúa, porque la ignorancia es la base de su dominación.

Los pueblos protestantes deben su preeminencia y sus admirables progresos al desarrollo de la inteligencia y del buen sentido. Mientras la fuerza, el valor personal, las ambiciones de dominio, el egoísmo y el despotismo entraron como factores principales, el catolicismo se impuso en la dirección del mundo cristiano, pero hoy, que la justicia y la inteligencia son indispensables para la buena marcha de las sociedades, el catolicismo no solo ha decaído sino que ha arrastrado al borde de su ruina a los pueblos que siguen su credo. Pero el protestantismo con toda su

fuerza moral, no es bastante, por sí solo, para consumar la obra de regeneración social. Mantiene aun muchas impurezas y profesa errores que estorban su triunfo definitivo.

El protestantismo se mantiene dentro de ciertos límites infraqueables, á pesar de su libre exámen, él, por sí solo, no tiene la suficiente virtud de levantar el mundo de su prostración moral y de matar los errores y las corruptelas provenientes del predominio de las ideas materialistas.

Es el espiritismo, el que ha venido á completar su obra, á dar un paso adelante en el terreno de la verdad, á interpretar el evangelio en su verdadero sentido y á enseñar á la humanidad cual es la senda que ha de conducirla á la adquisición de la verdad religiosa, presentándole las pruebas irrecusables de su inmortalidad y revelándole las leyes que presiden el pasado, el presente y el porvenir del hombre.

El espiritismo es el continuador de la reforma religiosa iniciada por Lutero. Estudiémoslo y propaguémoslo, para que cuanto antes, los pueblos de diversas creencias se unan en una sola aspiración y se realice el tao suspirado reinado del bien sobre la tierra.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Ovidio Rebaudi.

Cuán grande es Dios contemplado desde la posición del espíritu libre! No que yo sea un espíritu adelantado, por el contrario, me encuentro lleno de imperfecciones y ciego en mi ignorancia, pero las condiciones del espíritu, libre de los lazos que á vosotros os ligan á la materia privándoos de las percepciones directas del alma, son muy diferentes á las nuestras y muy superiores por cierto, en cuanto á la justipreciación de las verdades eternas que rigen el universo. O sí, disculpables sois vosotros de la mayor parte de vuestros errores, y en realidad veo aquí cuán justa y necesaria es la tolerancia entre vuestras encontradas ideas y el perdón de las ofensas, hijas en muchos casos del predominio de la materia, de la impotencia del espíritu encarado para desvivir las tendencias de su organismo y de las fuerzas que lo arrastran en las oscuras corrientes de la vida animal. Muy á menudo, créedme, es mucho menor la responsabilidad del hombre, inteligente de lo que vosotros creéis. El espíritu encarnado lo vé todo bajo el matiz que sus órganos comunican á lo que se observa y percibe, y cuando la percepción llega así alterada al pensamiento para volver después á exteriorizarse bajo la forma refleja de las ideas, sufren una nueva alteración, resultando de ello una confusión seguramente muy contraria á la facilidad y exactitud de nuestras relaciones. Por eso es tal el cambio de las condiciones del espíritu al dejar la materia que se encuentra otro, cree que su vida humana no ha sido más que una pesadilla, pues no atina á encontrar la razón de las desatinadas ideas que su cerebro ha alimentado durante la encarnación, mientras después, siendo sin embargo el mismo, vé tan claros esos errores, y tan sencilla le parece la solución de un sin número de problemas que ocupaban sus horas terrestres.

Yo, atrasado como soy, todo lo veo iluminado de una luz que no hubiera podido concebirlo en la materia. Esa luz, es, sin duda, la de la divina bondad de ese Dios supremo, lleno de caridad y amor, que en el mundo entreveía y la té constante en él que siempre alimentaba mi mente, claramente lo veo ahora convertida aquí en la verdad menos discutida, puesto que sin verle es de tal naturaleza su manifestación constante entre nosotros que más fácil sería uegar la vida y la luz que uegarle á él. Esta verdad debe imprimirse profundamente en vuestra alma, pues os aseguro que ella es la mayor, la más esencial y la más consoladora para el espíritu.

Medium: Srta. Victoria Rinaldini.

A través de las edades y los tiempos se ha desarrollado el progreso humano; en toda época, aun cuando la barbarie dominaba, la evolución progresiva ha seguido su descubrimiento natural. En lejanos días, una luz vivísima apareció, pero cuando esa luz principiaba á abrirse paso y á esparcir sus benéficos rayos sobre la humanidad en pañales, que cual el niño que empieza á andar guiado por su sencillez, seguía fielmente las huellas de la luz divina del progreso, las bajas pasiones despertadas por la codicia y el deseo de dominar, aletargaron aquellos corazones buenos y sencillos; y en el santuario donde habían elevado su amor al progreso y á las artes, formaron su vida los reptiles ponzoñosos del orgullo, la envidia y el fanatismo; aletargados por aquellos que queriendo dominarlo todo, olvidaron sus deberes conociendo la verdad, y pisotearon los derechos; subyugando á un pueblo débil, que aún no sabía discernir el bien del mal, que no sabía oponer su voluntad á la inicua conducta de los dominadores. Todo aquel que quiso hacer brillar nuevamente la verdad, como luchaba con una fuerza poderosa sucumbía, más la semilla que se siembra con el deseo del bien, no se pierde; y si entonces cayó en terreno árido, hoy que los cultivadores de aquellas semillas han bajado á la tierra, hoy que la obra del progreso ha soñado, cultivada y hecha fructificar, que se unan á vuestra tarea y os ayuden á hacer fortificar el gérmen de una idea que os dará mañana abundante y sazonado fruto, el cual no halagará los sentidos del cuerpo, pero sí los del alma.

COLABORACIÓN

DOCTRINA ESPIRITISTA

El axioma fundamental del Espiritismo Humanitario, ó Cristiano Progresivo, aliado á la Ciencia, acomodándose á nuestro lenguaje es el siguiente:

"Todo efecto tiene una causa; todo efecto inteligente tiene una causa inteligente; la magnitud de la causa y el efecto son proporcionales."

Puesto que existen Leyes universales en la Creación ó Emanación total, y entre ellas las de Solidaridad, Orden y Serie, con sus Armonías relativas, es evidente que hay una Inteligencia suprema, cuyos esplendores ó atributos están reflejados en todas las Leyes inmutables.

Este es el cimiento firme del edificio científico: nadie ha rebatido ni rebatirá la lógica inflexible de estos principios.

Bien procedamos por deducción ó por

inducción, en las Series tenemos el campo vastísimo de estudio, siempre fundándonos en los hechos y en las leyes, en el ejercicio de la razón.

No vamos á repetir aquí los delictos de primera hora y pasamos adelante, suponiendo al lector instruido en las obras fundamentales del Espiritismo, orientadas por Allan Kardec y que estudian los Atributos de Dios, tales como: Unidad del Sistema; Universalidad de la Providencia; Justicia distributiva; Economía de resortes; Perfección absoluta; Sabiduría y Bondad infinitas, etcétera.

Dios es Trascendente é Inmanente en la Naturaleza y en nosotros mismos.

Las leyes del Universo visible é invisible, que lo rigen todo, vienen enseguida.

Las ramas especiales que más cultiva en las Ciencias son:

Las Fuerzas psico-físicas;

La Psicología experimental;

Las Series y Armonías, con sus contrapesos y equilibrios;

La Gnosia á la altura de las ciencias modernas.

Los Ensayos de Síntesis Integral de la Ciencia;

Y sobre todo, la Palingenesia regenerativa, con ayuda de la Revelación y Religión excedentes, la Moral y Sociología progresivas.

Actualmente, nuestro mejoramiento moral es un punto esencial al que ayudan grandemente las aclaraciones revelatrices de los espíritus sobre el Progreso indefinido y la Solidaridad en su sentido amplio de Reencarnaciones, pasado y porvenir Ideal de perfección y medios prácticos y positivos de alcanzar éste.

El panorama es inmenso; ya investiguemos en el pasado y presente; ya nos lancemos á buscar las sanciones de las vidas futuras que alborean en el presente.

Es una transformación colosal la que se prepara en la Humanidad.

Los espíritus, con sus facultades y sentidos psíquicos más amplios, su mayor campo de acción, sus penetraciones, visiones, experiencia é inducción más extensas, sus lecciones y ejemplos, nos trazan en sus inspiraciones senderos de marcha segura, iluminan la conciencia y trazan grandes ideales de perfección, incitándonos á explorar el pasado histórico ó arqueológico, para que aprovechemos lo sano de la verdad que abortó por prematura y el porvenir para que pongamos la luz en el candelerero. Así se cumple la Revelación sin milagros ni misterios, viniendo á ser un resultado forzoso de las fuerzas inteligentes del Universo; ó, si se quiere, una facultad de las almas ligadas entre sí, la facultad irradiativa y de comunicación, como la de hablar, comerciar magnéticamente; ó inspiraciones recíprocas que se entienden mejor á medida que nos depuramos.

No vienen los espíritus superiores á incesar nuestras parsimonias y aplazamientos indefinidos en la reformas urgentes individuales ó sociales; ni á servir privilegios; callando la verdad ó entorpeciendo el porvenir; ni para hacer la Religión ó Revelación, instrumentos de dominio ó monopolios de elegidos; ni para que parsigamos las riquezas, incienso, honores ó aplausos del mundo, puesto que cuanto más nos apeguemos a los intereses transitorios, terrenos, menos se comprende el destino del alma; vienen á fundar el reino de la virtud. En este sentido, el Espiritis-

mo es continuación del Evangelio Cristiano y como él se dirige á los afligidos, pacíficos, misericordiosos, etc. Pero hace más que el ideal de 20 siglos atrás: explica por la Reencarnación el valor lógico de la Penitencia ó sean los sufrimientos expiatorios por el mal que hayamos hecho, lo cual da lozanía á un Renacimiento científico del Cristianismo moral y á la vez amplía los remedios, no solo para la vida futura, sino para la presente.

En esta última fase quiere:

La Redención productiva ó del Trabajo, fomento de la riqueza contra la miseria:

La Científica, contra la ignorancia:

La Artística, contra lo grotesco:

La Moral, contra el mal:

La Religión, contra el Escepticismo y Ateísmo.

La Regenerativa del cuerpo, contra las enfermedades:

La Psicología, contra el error y el sofisma ó las pasiones subversivas.

La Solidaridad Social, contra la incoherencia....

En una palabra, quiere redimirnos de miserias y esclavitudes, marchando por nuestros esfuerzos hácia el desarrollo físico, económico, estético, intelectual, moral, sociológico, jurídico, religioso, etc., etc.

La manera de enseñar esto, no es incrustando, como en el pasado y presente, en una sola cabeza, la dirección del movimiento, cosa propensa siempre al sectarismo, las castas espirituales y primicias, sino difundiendo la luz á la vez por la libertad y la colectividad: lo que es más cosmopolita en la luz, más filosófico é independiente y á la par más neutro, ó común, dirigiéndose á todos los cultos, sistemas, instituciones, generaciones y siglos. Esto es un brillante reflejo del Amor Proveedor, que como el Sol alumbraba sobre chicos y grandes sin privilegios ni monopolios. Es uno de los caracteres más notables, más emancipadores de viejos moldes.

La manera de llegar al ideal de perfección es la Regeneración propia por las leyes morales y la ciencia; hacernos hombres nuevos; sin bula ni endoso de méritos ajenos. El orden, la previsión, la libertad, la fraternidad no se fundan por decretos ni alborotos, ni se adquieren como los títulos de grandeza por supuestas herencias de méritos de antepasados, hechos leyes vanas: ni por redenciones de sufrimientos extraños: cada cual se hace su progreso; de otro modo, el salvaje llegaría al paraíso de hacerse rico, sabio, moral ó feliz, con sólo fórmulas de palabras pueriles, sin ninguna eficacia. Esto es absurdo. Este progreso individual es la base del colectivo. Si este último influye poderosamente en el otro, con sus buenas leyes é instituciones, es como efecto de la solidaridad, según acontece en las facultades del alma, los órganos del cuerpo ó las partes de un árbol. "Cada uno para todos y todos para cada uno." Pero el todo no se regenera si no se regeneran las partes componentes.

El Espiritismo, aportando elementos religiosos y científicos, da soluciones á los problemas sociales y es superior á todos los sistemas individualistas, socialistas, armonistas y políticos ó religiosos: y esto forzosamente, porque estudia la Solidaridad más extensa ó introduce estos factores providenciales de que los demás prescindían.

El porvenir será suyo, se quiera ó no se quiera.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCIPCIÓN

El clericalismo en Francia

Mientras el mundo camina rápidamente hácia el progreso, al positivismo, á la negación de la influencia de la Iglesia en la educación y en la política; cuando el hombre comienza á no hacer caso del demonio, los jesuitas valiéndose de artificios hábiles y solapados, han intentado detener el movimiento moderno. Han conseguido con el antisemitismo un semitriunfo en Viena, en Dalmacia, en Italia, con la falsificación de la ciencia en Roma, en París, en donde sirviéndose de un Brunetiére y de sus compañeros, han creado una especie de moda antipositivista que ha penetrado en toda la sociedad elegante; con el proceso de Panamá trataron de hacer funcionar de nuevo en Francia la máquina antisemita, pero no lo consiguieron sino á medias, porque en aquella causa estaban mezclados los católicos. Los jesuitas han intentado hasta lanzar á Francia contra Italia, con el pretexto del papado, que tratan de mantener vivo ante los ojos de los franceses, como un poderosísimo aliado y como un inmenso fanal de civilización, cuando no es más que el signo del retroceso; ellos han explotado el patriotismo en Francia para empujar continuamente á esta nación contra todos los pueblos progresistas de Europa, como Inglaterra y Alemania; contra la América del Norte para sumirla en el militarismo y desviarla de los verdaderos progresos filosóficos y sociales de la época.

El jesuitismo ha conseguido lenta, pero victoriosamente, que Francia, el país que á fines del siglo pasado era el más audaz en materias de innovaciones, se resista á admitir toda grande idea nueva, hasta el extremo de que ni Darwin, ni Spencer, ni Hackel, ni Koch, ni la nueva escuela penal, hayan podido arraigarse en su suelo. ¡por que son extranjeros! ¡qué extraño puede ser eso cuando tampoco las grandes iniciativas que se deben á franceses, á Morel, Taine, Renán, Comte, han podido dar fruto en ese país, y estos hombres de genio han visto, como Budha y Cristo, esterilizarse sus ideas en el propio suelo de su origen, mientras se difundían entre los pueblos lejanos!

Cierto es que los jesuitas no crearon el embrollo Dreyfus, pero una vez creado por otros, lo hicieron fermentar, abrigando la idea de hacer una Sau Barthelémy blanca. Su objeto era obtener, con medios violentos, pero con mayor eficacia, la destrucción en la opinión pública de toda estima por los hebreos, presentándolos como enemigos de la patria, para abrirse por allí el camino y después hacer otro tanto con los protestantes, y así llegar á la unión de la Francia en la fé católica romana. Contaban con la ciega, supina sujeción de una gran parte del pueblo á la Iglesia y á sus ministros; sabían que un fermento patriótico, más agudo que otros tiempos, trabajaba al pueblo francés, que subsistía, y con fuerza, el fermento del beatismo que viene desde la época de los druidas y de los francos, y en el cual se reúnen y funden la idea de la patria y de la religión: *Geste Dei per francos*; observaron todo eso, y se consagraron á fermentarlo y darle calor.

No tenemos pruebas documentadas de estos manejos jesuíticos; pero para el que

conoce la índole de los buenos padres y su modo de obrar á la sordina, haciendo desaparecer sus propios rastros, esto mismo es un indicio; como lo es, y más grave, la enorme distribución de dinero á Esterhazy y á los periodistas. Mientras triunfaba el Estado Mayor, se comprendía que entrarán en juego los dineros del Estado; pero después, ¿quién podía gastar sino los padres? ¿Quién podía hacer, en Abril de 1899, que Esterhazy no confesara ser el autor del *bordereau*, cuando ya en este mes el Estado Mayor no tenía dinero? ¿Y no hay otra prueba, no ya indicio, en el acuerdo de los generales con el padre Du Lac en Versalles y en Bruselas? ¿Y la acción de Du Lac sobre la Pay y de los confesores de madame Faure sobre ésta?

La cooperación de los diarios clericales y legitimistas es otra prueba de los manejos del clero contra la justicia y la libertad. Y que ellos son, se comprende, se ve; porque todo el curso del asunto Dreyfus, falsificaciones, asesinatos, suicidios, denuncia en sí el estilo del arte jesuítico; *Agnosco stitum romana Ecclesia*, escribía el ilustre Sarpi, cuando Roma, ante la inutilidad de la calumnia, de las amenazas, del engaño, de la excomunión, llegaba hasta la puñalada del sicario.

Pero hay otras pruebas positivas expuestas á la luz del sol, como las predicaciones del padre Didón, el cual declaraba que los soldados con su sable salvaban á la sociedad, y que era necesario sacrificarlo todo por ellos. Y el movimiento casi general de los jóvenes de las escuelas, que en gran parte están bajo la dirección é inspiración de los clericales, no puede ser más que el efecto de las sugerencias de éstos porque los jóvenes se inclinan siempre en favor de los oprimidos y no de los opresores, y en el caso de Zola, por ejemplo, se ha visto un hombre solo perseguido por toda la Francia y especialmente por los jóvenes.

En esto se reconoce con cuánta perspicacia veía Gambetta en el clericalismo el mayor peligro que pudiera correr Francia al lanzar su anatema: "*Le cléricalisme, voilà l'ennemi*".

Y, efectivamente para un país que quería ser el centro del pensamiento europeo, el descenso del sentido moral y de todo liberalismo, causado en Francia por el asunto Dreyfus, ha hecho más daño á ese país que Sedán y Waterloo juntos. Y si Francia no trabaja por sustraerse al dominio que los jesuitas, y en general todas las comunidades religiosas ejercen sobre el vulgo, sobre las mujeres y también sobre los adolescentes; si no se emancipa de los frailes, como antes se emancipó de los nobles, bien podrá llevar el nombre de República, pero será una República dependiente, esclava de los druidas; lo que será para ella peor que ser vencida de los alemanes ó de los ingleses, porque el cuerpo esclavo puede conquistar su libertad, pero el alma no.

CESARE LOMBROSO.

MI RELIGIÓN

Un discípulo de la doctrina de Jesús debe estar preparado á todo, á los sufrimientos y á la muerte física, estando preparado no puede sufrir las agonías y los martirios del discípulo de la doctrina del mundo: el temor de perderla excita todos los deseos, todas las bajas pasiones para

conservarla, sin lograrlo más ni mejor que el discípulo de la doctrina de Jesús.

¿El discípulo de la doctrina del mundo no se halla en la misma situación?

Tenemos tan arraigadas las costumbres quiméricas, que todo cuanto hacemos, por cuanto llamamos garantías de nuestra existencia (ejércitos, fortalezas, plazas de guerra, almacenes de provisiones, tratamientos médicos, nuestros inmuebles, nuestra plata), nos parece algún tanto estable una garantía real de nuestra existencia. Olvidamos con frecuencia, lo que acontece á quien resolvió construir los graneros á fin de asegurar el abundancia por largo tiempo y murió en la noche.

Todo cuanto hacemos para asegurar nuestra existencia se parece absolutamente al ave que oculta su cabeza entre las alas para no ver al cazador, creyendo que así no la mata. Nosotros lo hacemos peor todavía, para establecer garantías dudosas de nuestra existencia (de las cuales, nosotros mismos no nos aprovechamos por aquello, casa nueva, muerto el dueño), sobre una vida incierta y un porvenir más incierto todavía, comprometemos una vida cierta en el presente, que es más cierto.

La ilusión consiste en la firme persuasión que nuestra existencia puede ser, garantizada en la lucha contra los otros, contra los elementos naturales y contra los mismos riesgos á que nosotros los exponemos con la molición y el desorden de los apetitos con los cuales, con los cuales vamos cada vez más envenenando nuestros corazones.

Estamos de tal manera acostumbrados á estas quimeras, de las que por sarcasmo se dicen garantías de nuestra existencia y de nuestra propiedad, que no nos fijamos en aquello real que perdemos para establecerlas; y lo perdemos todo: el sosiego, la salud, la placidez de la naturaleza, los frutos en sazón de los deseos naturales que comemos en agraz, en fin: todo lo real y verdadero lo perdemos por conservar lo falso que acaba con la misma vida también. Porque toda la vida está embargada por los mismos estímulos que se pierde y los preparativos de conservación, que lejos de asegurarla, la precipitan.

Bastará desprenderse, por un instante de los hábitos y costumbres mundanas y echar una mirada sobre nuestra vida, recordando la juventud y cuanto hacemos también por lo que damos seguridad de nuestra existencia, que realmente no es por asegurarla, sino por olvidar en esos tristes afanes que la existencia no está jamás asegurada ni puede estarlo nunca.

No es poco decir que somos la causa de nuestros engaños y comprometemos nuestra vida real por otra vida imaginada, y destruimos con más frecuencia en estas tentativas aquello mismo que queremos asegurar. Los franceses que estimulaba la guerra con Alemania tomaron las armas en 1870 para garantir su territorio y existencia, y esta tentativa tuvo por consecuencias la destrucción de millares de franceses; todos los pueblos que toman las armas hacen lo propio.

Cree el rico asegurada su existencia porque posee las riquezas, y éstas riquezas atraen los miserables que lo matan para robarlo. El enfermo imaginario garantiza su vida con medicamentos, lo matan lentamente, privándole siempre de la vida sana y precipitando la muerte de or-

dinario, según aquel paraltico voluntario al pié de la piscina, que esperó durante treinta y cinco años al ángel. La doctrina de Jesús que enseña que no es posible asegurar la vida sin estar dispuesto á morir á cada instante, es indudablemente preferible á la doctrina mundana que enseña que es preciso asegurar la vida; preferible, porque la imposibilidad de evitar la muerte y de asegurar la vida, permanece exactamente la misma para los discípulos de Jesús y para la doctrina mundana; pero la vida misma, según la doctrina de Jesús no está absorbida por la estéril ocupación de lo que por sarcasmo se llaman garantías de la existencia, sino que emancipada esta vida de todas las servidumbres mundanas se consagra al fin único racional y lógico de sentir el bien por sí mismo y para los demás. El discípulo de Jesús será pobre, es decir, no tendrá prevenciones, ni perjuicios ni desasosiegos, gozando siempre del fruto de su labor cotidiana, gozará siempre de todos los dones que Dios ha prodigado á los hombres todos y no arruinará su existencia abrazándola con deseos inmoderados ó torturándola con desordenados apetitos.

Hemos convenido en llamar pobreza lo que significamos por calamidad, confundiendo al prisionero del salario en el precioso social con el miserable pobre de soledad, que carece de medios para producir; mientras que el pobre de la doctrina de Jesús, ni es el esclavo del salario, ni el miserable de soledad, sino el voluntario trabajador de la agricultura, de la industria y comercio, que respira el ambiente sano de campos y villas, que vive al día, en las penas, las fatigas y los goces, que no desordena sus apetitos por afanar, por conservar, por apropiarse, acumulando las penas del futuro y los trabajos para mortificar y acceder su presente; pobre de la doctrina de Jesús, esaquel que tiene solo para comer con apetito, beber con sed y descansar con sueño; pues el apetito se conserva con el trabajo del cuerpo que da también el goce íntimo y moral de la satisfacción de vivir de sí mismo; la sed la dan las fatigas y ejercicio muscular, y el descanso y el sueño lo deleitan, tranquilidad de conciencia, mientras que la molición, la pereza y el ocio despiertan los malos humores, destierran el alegría, el apetito y el sueño, y secuestran la salud.

CONDE LEÓN TOLSTOÏ.

Boletín de la Semana

La próxima conferencia está á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi, quien disertará sobre: *Influencia de los espíritus en el mundo terrestre.*

Como de costumbre, los Cementerios de esta Capital estuvieron concurridísimos, los días 1.º y 2.º de este mes.

El pueblo educado en el catolicismo, sigue riñiendo á sus muertos el culto material de las tumbas y sarcófagos, donde solo reposan las reliquias de aquellos seres queridos.

¿Cómo hacer comprender á los hombres que no es allí dónde están los que amamos en esta vida? ¿cómo enseñarles que los parientes y amigos que han desaparecido del escenario de este mundo, participan de

nuestras alegrías así como de nuestros dolores; que están á nuestro lado y que acuden solícitos á nuestro llamado, siempre que la piedad, el cariño verdadero y nuestras virtudes, sean los medios de que nos valemos para atraerlos?

No; esto no es posible, porque el catolicismo enseña teorías acerca del porvenir del alma, que en vez de unir á los vivos y los muertos en una comunión espiritual é indisoluble, los separa eternamente; y la consecuencia de esta teoría tiene que dar por resultado ese culto de la materia entremezclado con la vanidad y ostentación de afectos que se han perdido, ó que solo reviven en un día determinado del año, como una demostración atenciosa y política, más bien que nacida de un amor espontáneo acendrado y puro.

No. Quien bien ha amado, el olvido no puede tener por excusa la muerte, cuando á esta se le considera como una ausencia temporaria; cuando solo se vé en ella la imposibilidad de vernos, pero no la de comunicarnos, y de conservar nuestras relaciones de otro tiempo.

El recuerdo de nuestros deudos en un día determinado del año, dedicado por la iglesia, puede servir de excusa á los que ya no sienten ningún afecto por sus muertos y los consideran tan lejos de ellos y tan ajenos á sus luchas y á su marcha en la vida, como si realmente la tumba que los separa fuera un muro infranqueable que separara á uno y otro mundo.

No; el culto de los seres queridos no tiene porque tener un día determinado del año; no tiene porque levantarse sobre las reliquias inanimadas sino sobre el espíritu vivo y palpante de los parientes y amigos que siguen siendo siempre cariñosos y buenos con nosotros, que nos rodean, nos consuelan y nos guían en la existencia. De este modo y con la convicción de que solo la muerte nos separa, el ser tiene que mantener vivo, día á día y momento á momento, la memoria de los muertos; aun más tiene que contar con ellos como de amigos que se han ausentado para un largo viaje y que á su vuelta ó cuando con ellos nos reunamos, han de pedirnos cuenta de la fidelidad que les hemos guardado en la ausencia.

Pero solo cuando el espiritismo se desarrolle y tome la posición de lugar á que está destinado, este culto puro del espíritu reemplazará al mezquino y miserable de la materia. Mientras el catolicismo impere con sus teorías absurdas, respecto del porvenir que nos aguarda más allá del sepulcro, hemos de tener que tolerar toda esa profanación, hipocresía y ostentación de vanidades que observamos todos los años en los pueblos católicos.

Pero, no debemos detenernos en las consideraciones espuestas, á fuer de cronistas imparciales de las funciones que se celebran en estos días.

Después del exhibicionismo hipócrita y de los millares de coronas con que los deudos ingratos pagan á los muertos el olvido de un año; después de este arreglo de cuentas morales con que los vivos tratan de engañar su conciencia con ofrendas tan vanas y triviales como sus propios sentimientos, también el espíritu mercantil que de todo saca provecho, levanta su tienda basada en las enseñanzas absurdas de la iglesia.

Las compañías dramáticas abren sus

teatros en esas noches, que debieran ser destinadas á la oración y el recogimiento, para alhagar las creencias estupidas de una misericordia absurda é insensata con que á Dios se le reviste, por esa misma iglesia.

El "Don Juan Teunorio", de Zorrilla es el drama obligado de esas noches. Drama que no carece de belleza literaria pero cuyo argumento es la mayor blasfemia que ha podido concebirse contra la justicia de Dios.

Ese drama está basado, como hemos dicho, en los dogmas de la iglesia católica. "Don Juan Teunorio" es un hombre, que después de haber hecho temblar la tierra con sus horrendos crímenes, después de haber atropellado todos los respetos humanos y haber escandalizado el mundo con sus inicuas hazañas, después, en fin de una vida de libertinaje y escándalo, valido por las plegarias de una de sus víctimas, consigue, de zopetón, ganar el cielo, tan solo por un minuto de arrepentimiento en el momento de su muerte.

A este drama escandaloso y blasfemo, se le llama drama religioso, y religioso es, mal que nos pese, porque pone en acción el poder de la gracia, esa monstruosa concepción del catolicismo, que anula por completo la justicia de Dios; para gonándola con la justicia irritante y estúpida de los hombres.

He ahí la moral del catolicismo! De si enervante y corruptora de los nobles en sueños del alma hacia una justicia después de esta vida, única esperanza que les queda á los que padecen en la tierra y sufren persecuciones por tener una conciencia honrada y un carácter templado en el yunque del deber.

¿Con qué, basta un minuto de arrepentimiento ó la plegaria de una triste mujer aturdida aun, después de la vida, por las sugerencias de un amor sensual y profano, para que queden borrados ante el Tribunal de Dios, todas sus iniquidades; la justicia escarnecida y la moral ultrajada? ¿Y basta, según esa misma iglesia, la falta de confesión ó no conformarse con las formalidades del catolicismo, para sumergir en los profundos infiernos, una existencia consagrada á la humanidad, al deber, á los nobles sentimientos y grandes aspiraciones?

Oh! lógica brutal del catolicismo! Con razón las horas de tu existencia están contadas!

Los discípulos del inolvidable Pancho Sierra, piensan reunirse, según una circular que hemos recibido, en el pueblo del Salto, el día 4 de Diciembre, para conmemorar el 8º aniversario del fallecimiento de dicho apóstol del espiritismo.

La circular dice que á fin de consultar la opinión general y de saber aproximadamente el número de personas que se adhieran á la idea, los iniciadores hacen un llamado á los discípulos de Sierra, los cuales podrán dirigirse al Sr. Manuel Otero, domiciliado en la ciudad de Mercedes (Provincia de Buenos Aires) calle 13 N.º 134.

Referente á este asunto hemos recibido una carta de nuestro correligionario Don Zoilo Casas, director de *La Voz del Desierto* (Necochea), en la cual nos expresa su opinión de que esa convocatoria debe postergarse para el 4 de Diciembre del año 1900, porque á su juicio no hay tiempo, en lo que va de la fecha hasta el 4 de

Diciembre de este año, de hacer nada digno del maestro y de que puedan concurrir todos los centros espiritistas existentes en la República.

Nos pide pues, el Sr. Casas que hagamos llegar su opinión por medio de esta Revista, á los iniciadores del pensamiento, á fin de hacer algo, con detenimiento y tiempo suficiente, que redunde en bien de la causa.

Damos traslado á los iniciadores y al Sr. Otero por si encuentran justo y fundado el pedido del Sr. Casas.

Nuestros lectores tendrán conocimiento ya, por los diarios, de los trabajos que se siguen para la formación del Partido liberal, cuya iniciativa se le debe al valiente cuanto ilustrado escritor Dr. D. Pedro Bourel, Redactor de *El Nacional*.

Damos á nuestros lectores esta noticia, porque sabemos la recibirán con entusiasmo, dada la necesidad imperiosa que existe de detener los avances del clericalismo, en el gobierno, del hogar y la escuela, avances que dan siempre por resultado, la destrucción del carácter de los hombres y en las mujeres el arraigo del fanatismo, de la ignorancia y de toda clase de idolatrías y supersticiones.

Saben ya, pues, todos los libre-pensadores de la República, tanto nacionales como extranjeros, que dentro de poco, tendrán una fuerza poderosa en acción, que están en el deber de robustecer por todos los medios á sus alcances, si desean de buena fé, como lo creemos, que estos países nuevos no sigan el camino de su decadencia y ruina moral.

Por el momento, en la primera reunión que tuvo lugar en la sala de Redacción de nuestro colega *El Nacional*, se constituyeron en comisión todas las personas presentes, bajo la Presidencia del distinguido abogado Dr. D. Antonio L. Gil y actuando como Secretario el Sr. Cosme Mariño, director de esta Revista, á fin de reunirse en mayor número después de haber buscado nuevos adherentes.

Esta segunda reunión tuvo lugar en el *Círculo de la Prensa*, cedido gentilmente por su Presidente el Sr. Gache y su Secretario el Dr. Ottolenghi, con una concurrencia muy numerosa, en la cual estaban representadas agrupaciones y Asociaciones que representan el pensamiento libre en esta Capital.

Después de haberse leído listas interminables de adherentes, se procedió á nombrar una Comisión que proyectara las bases del Partido Liberal á formarse, la cual quedó constituida con los siguientes señores:

Dr. D. Francisco Barroetoveña
 " " Julio Arraga
 " " Federico Igarzábal
 " " Pablo Barrenechea
 Sr. D. José C. Soto
 " " José G. Biedma
 " " Guillermo D. Junor.

Esta Comisión se reunirá el Martes 31 de Octubre, para llenar su cometido y enseguida se convocará á asamblea para la discusión general del programa.

Mientras tanto, es necesario que todos los liberales traten de suscribirse á *El Nacional*, no solo porque será el órgano del nuevo partido, sino porque estamos en el deber de darle mayor vida á ese órgano de la opinión pública, pues si nosotros no lo hacemos, no espereamos que nuestros adversarios lo hagan. Todo lo contrario,

trabajarán para matarlo por todos los medios á su alcance. Como ya saben nuestros lectores, el Sr. Mariño, Director de esta Revista, recibe suscripciones de todas partes de la República.

Es preciso no solo agruparnos, sino ayudarnos recíprocamente, como hacen los clericales. De lo contrario, ninguna institución generosa y de loables propósitos como la que se trata de fundar, podrá tener vida estable.

Los extranjeros también deben contribuir, aún cuando no tengan carta de ciudadanía, con sus relaciones, su propaganda y ayuda pecuniaria, si quieren que sean una realidad las apromesas constitucionales en las que creyeron cuando vinieron á estas playas y que como lo han visto más tarde, no han sido sino una mentira ó una carnada que se les ha tendido para hacerles tragar el anzuelo. Mucho pueden hacer ellos, sin necesidad de perder su nacionalidad, hasta que un partido liberal y de principios promueva la sanción de una ley de naturalización que salve sus legítimos escrúpulos y sus sentimientos patrióticos.

La siguiente composición ha sido inspirada á la medium Sra. Laureana Weigh de Keuhans, por un espíritu que se firma: Sor Teresa.

Por mundo, las paredes de una celda;
 Por universo, el muro de un convento;
 La triste soledad y el aislamiento;
 Por único consuelo el dolor
 Otras almas que sufren con nosotros,
 Pero que no nos cuentan sus pesares;
 Mudos y desprovistos los altares
 De toda luz y semejanza en Dios.

La tumba que á la muerte se anticipa,
 La sombra anticipándose á la noche;
 La triste flor que al descubrir su broche
 Ya sus pétalos siente marchitar! . . .
 Ni un amor, ni un objeto, ni un deseo
 Que lleve amante el corazón ardiente;
 El velo del monjil sobre la frente,
 El velo del terror sobre la faz!

Una cruz solitaria de madera,
 Un Cristo corporal de ruda piedra,
 Y allí á sus piés la muribanda hiedra,
 Que á la cruz sus ramages enlazó.
 Allí la triste victima mundana,
 Creada para la luz y para el cielo,
 Atada para siempre al negro suelo
 Donde el cruel ascetismo la arrojo.

¡Oh mujeres del mundo, cuando el sumo
 Regulador del universo plugo
 Haceros libres, el injusto yugo
 No debe vuestras frentes doblegar!
 Cumplid vuestras misiones terrenales;
 La libertad os cubre con sus alas;
 Sed del amor y la virtud las galas,
 Vivid para el planeta que habitais.

Y doléos de los séres que en la tierra
 Inútiles y mártires cruzaron,
 Y de ella al emigrar, solo dejaron
 Su envoltura carnal en el panteón.
 Vivid para el amor; vuestros hermanos
 Todos los hombres son, y en vuestro anhelo
 No descuidéis la tierra por el cielo
 Que al cielo recomienda el mismo Dios!

Sor Teresa.

Philadelphia, revista teosófica, de la capital, año II, número 4.—Notable artículo de Carl du Prel, titulado: "Hechiceros

y mediums", que abarca 14 páginas de texto. Publica además los siguientes trabajos de distinguidos escritores teosofistas: "Del proceso de la manifestación universal", "Corroboraciones científicas de la Teosofía", "En las tierras polares", etc.

Anuncia igualmente la aparición de dos importantes publicaciones espiritualistas en la América latina: la *Revista de Estudios Psíquicos*, de San Pablo (Brasil), y *El Loto Blanco*, de Méjico.

Es de sentir que *Philadelphia* no publique con más frecuencia trabajos de los teosofistas argentinos y de su ilustrada redacción, cuya competencia y preparación hemos podido apreciar anteriormente.

Esta observación amistosa nos la sugiere el mismo interés que tomamos por el adelanto de la primera publicación teosofica nacional y que debe reflejar fielmente los progresos de esta doctrina entre nosotros. Por lo demás cuente el ilustrado colega con nuestra simpatía y adhesión en su propaganda por la difusión de las doctrinas espiritualistas.

Los distinguidos oradores espiritas L. Denis y G. Delaune han empezado su gira de propaganda en Bélgica, donde darán una serie de conferencias en Bruselas, Charleroi, Amberes y Lieja, durante los meses de Noviembre y Diciembre.

Se anuncia para el 12 de Noviembre, en Lieja, la primera disertación de Denis que versará sobre "El espiritismo y su influencia en el mundo". La de Delaune, el 10 de Diciembre, con proyecciones, tratará sobre "Pruebas experimentales de la existencia del alma y de su inmortalidad."

Bien por los apóstoles del progreso.

Ha fallecido en Hall (Tyrol) el ilustrado escritor espiritualista profesor Carl du Prel, á la edad de sesenta años. El difunto fué uno de los promotores y maestro del movimiento espiritista en Alemania. Todos sus escritos tratan de conciliar el espiritismo con las ciencias naturales.

Que reciba el galardón de su obra benéfica son nuestros deseos.

Extractamos de la prensa francesa:

Le Progrès Spirite reprodujo en sus páginas el artículo de un periódico de Bombay, en que se reseña *Una fiesta del fuego en la India*. Tan curioso é interesante es, que no podemos resistir á la tentación de transcribirlo también nosotros. Hélo aquí:

"Recientemente tuve ocasión de asistir á una extraña ceremonia que produjo la más grande emoción entre los espectadores: la procesión del fuego de los sacerdotes de la divinidad Shiva, cuya esposa, Kali, es la diosa de la peste. Como en un grupo de europeos se conversaba con muestras de duda acerca de los prodigios que los sacerdotales realizan, uno de nuestros amigos nos prometió darnos una prueba de la verdad de tales prodigios, que consisten nos dijo, en pasar al través del fuego sin quemarse.

"En virtud de la promesa, nos reunimos una noche en el jardín de uno de tales sacerdotes. En una grande pradera que se extendía frente á la puerta de la quinta, se había abierto un hoyo de 4 pies de ancho por 20 de largo, y se había rellenado de gruesos troncos de árbol, por cierto muy secos, según pudo persuadirse hasta el más

incrédulo. Sobre esta pira se echó, á nuestra presencia, una capa espesa de ascuas encendidas é inmediatamente el calor de la fogata se hizo tan intenso que hubimos de retirarnos á una distancia de 10 piés.

"Entre un tropel de devotos indios hallábase confundido nuestro círculo, que se componía de damas y caballeros de distinción, tales como Richardson, profesor de química, Neatley, y Pascal, doctores en medicina, y otros.

"El murmullo que se produjo entre nuestros acompañantes á eso de las siete, nos previno que se acercaba ya el cortejo. En efecto, delante de todos iba el gran sacerdote, llevando un machete en la mano; le seguían otros dos sacerdotes, y tras estos un tercero, que llevaba un ídolo en cerrado en una urna primorosamente esculpida y ricamente adornada.

"Al llegar nosotros me comunicó el gran sacerdote—un venerable anciano—que sus dos compañeros iban á penetrar en la hornaza seguidos de cuantos indios tuvieran verdadero fé, y que saldrían de ella completamente sanos y salvos.

"Principió entonces un increíble espectáculo. Mientras el anciano gran sacerdote empleaba diferentes fórmulas de conjuros, los otros dos sacerdotes hacían contorsiones y tomaban posturas extrañas. Echóse en la hornaza algunas nueces de cocotero, y tras ellas, en medio de una gritería infernal se precipitaron los dos sacerdotes. Vimosles danzar y pasearse á lo largo y á lo ancho de aquel colosal brasero, cuyas ascuas removían con seis piés, cuya llama lamia todo su cuerpo y del que se escapaban abundantes chispas que nos retenían á nosotros á respetuosa distancia. Durante este tiempo no cesaron los cánticos de la multitud, los gritos de las mujeres ni los conjuros del gran sacerdote. De entre los asistentes salió un indio, luego otro, luego un tercero, más tarde 10, 50, 100, que se precipitaron en la hornaza como antes lo hicieron los sacerdotes. Con el corazón acongojado hubimos de advertir entre los tales, á niños de cuatro y cinco años. Uno de los de nuestro grupo se precipitó también en el fuego, donde le vimos pasear tranquilamente. Al volver á nuestro lado nos dijo que la impresión que había sufrido era semejante á la que sentiría cualquiera al andar por sobre la arena caliente.

"Alguien, notoriamente escéptico, apuntó la idea de si los indignas tendrían la piel de los piés muy gruesa é insensible, y el Dr. Pascal, previo exámen, declaró que la estimaba perfectamente normal. Conviene añadir que los piés de los que se pasearon por entre las llamas, no presentaban señal alguna de quemadura.

"Media hora, poco más ó menos, emplearon los sacerdotes en esta extraña ceremonia; luego abandonaron el jardín y la muchedumbre se dispersó.

"El doctor Richardson, muchos otros caballeros y yo nos aproximamos al brasero; pero el calor era aún tan vivo, que tuvimos que retirarnos, llevándonos la convicción de que aquel fuego era un fuego real.

"Nadie, entre nosotros, puede darse una explicación satisfactoria de lo que ha visto; pero nadie duda tampoco de la realidad de este hecho.

"Indudablemente los indios poseen el conocimiento de ciertas fuerzas de la natu-

raleza, de las que los europeos no hemos sospechado siquiera la existencia."

Por nuestra parte diremos que conceptuamos se trata sencillamente de fenómenos de anestesia provocados por fascinación y sugestión, bien que llevados á un grado verdaderamente prodigioso.

CONTRADANZA RELIGIOSA.—La Hermandad del Sagrado Corazón anunciaba poco hace un baile á beneficio de los niños pobres que la institución educa, en los salones de la "Stella di Italia."

La singular concomitancia entre la índole de la fiesta y la de la sociedad organizadora, nos ha movido á sacar esta noticia de la sección correspondiente, para mayor realce y mayor propaganda en favor del éxito de este baile religioso.

Si bien el hecho no es nuevo, pues en honor del sagrado corazón de Jesús, suele bailarse en todas partes, activando las funciones naturales de la más interesante de las visceras, creemos de nuestro deber contribuir á propagar tan sanas prácticas, por lo que contribuyen al desarrollo físico y moral de quienes saben dividir sus afectos, en la medida de lo equitativo, entre la sin par Terpsicore y el corazón del crucificado.

Hace tanto tiempo que Jesús apuró las amarguras del martirio simbolizado en ese corazón que vierte las últimas gotas de su sangre por la redención de la humanidad, que no puede haber escrúpulo alguno en que los fieles, invocando el drama del Calvario, se congreguen al son de la orquesta y rompan sin duelo en vertiginoso vals ó en cadencioso contoneo de mazurca.

Monsieur Castellano ofreció á los fieles en Mar del Plata la temporada anterior, el ejemplo más acabado de la compiacencia con que la iglesia contempla á sus hijos entregados á las delicias del baile con fines piadosos.

Desde que el arzobispo concurrió á un cotillón, acompañado de sus familiares, si bien absteiniéndose de tomar un puesto en el baile, la dispensa quedó otorgada de hecho, disipando toda duda sobre la beatitud del higiénico y recreativo ejercicio, siempre que se le practique en nombre de la doctrina de Jesucristo.

De "El Nacional".

Hemos recibido de nuestros correligionarios de Barcelona, la siguiente circular: "Distinguido hermano en creencias: El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y la Comisión Directiva de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, han acordado conmemorar el aniversario del auto de fé, realizado con los primeros libros espiritistas que se introdujeron en España.

He aquí el hecho:

El día 9 de Octubre de 1861 en los glacia de la ex ciudadela de Barcelona, en el sitio destinado á la ejecución de los sentenciados á muerte, fueron quemados por decreto del Sr. Obispo de Barcelona, trescientos volúmenes y folletos, cuyos títulos damos á continuación:

Revista Espiritista, Director, Allan Kardec; *Revista Espiritualista*, Director Piérrart; *El libro de los Espíritus*, por Allan Kardec; *El libro de los Mediums*, por el mismo; *¿Qué es el Espiritismo?* por el mismo; *Fragmento de sonata*, dictado por el espíritu de Mozart; *Carta de un católico sobre Espiritismo*, por el doctor Grant; *Historia de Juana de Arco*, dictada por ella

misma á la señorita Dufau; y *La realidad de los Espiritus*, demostrada por la escritura directa, por el barón de Guldenstubbé.

Asistieron al auto de fé:

Un cura, con traje sacerdotal, llevando una cruz y una antorcha; el notario encargado de redactar el proceso verbal, y dar fé del acto; un dependiente del notario; un empleado superior de la Administración de Aduanas; tres mozos de la Aduana, encargados de la ejecución y un agente en representación del propietario de las obras condenadas.

La muchedumbre obstruía los paseos y llenaba la inmensa explanada donde se levantaba el catafalco.

Cuando el fuego hubo consumido los trescientos volúmenes y folletos espiritistas, una silba estrépitoso, maldiciones y gritos de ¡abajo la Inquisición! saludaron la retirada del cura.

Fernández Colavida en el suplemento al número 5 del año 1888, de su *Revista de Estudios Psicológicos*, decía:

“¡Espiritistas de todos los países, no olvidéis esta fecha del 9 de Octubre de 1861! ¡Forme época en los fastos del Espiritismo, y sea para nosotros un día de fiesta y no de luto, porque constituye la prenda de nuestro próximo triunfo!”

El *Centro Barcelonés* y la Comisión Directiva de la Unión, no olvidando la recomendación de su ilustre y querido hermano, se proponen celebrar un banquete al que podrán concurrir todos los espiritistas, mediante el abono previo de 250 pesetas, como precio del cubierto.

El *Centro Barcelonés* aporta 500 pesetas que se distribuirán en la siguiente forma: 250 pesetas, equivalentes al valor de cien cubiertos para igual número de pobres que se invitarán.

125 pesetas, destinadas á la sección de Beneficencia femenina de dicho Centro, para que las reparta entre las familias indigentes á quienes socorre, y las restantes 125 á repartir á prorrata entre los periódicos que envíen representación al acto, para que se sirvan distribuirlos entre los necesitados.

Terminado el banquete se celebrará una fiesta musical, en la que después de reseñar el hecho que se conmemora, se hará una exposición clara y detallada de nuestras doctrinas.

Se publicará, además, un folleto, que abarque la reseña de dicho auto de fé, la comunicación profética, anunciando el derribo de la Ciudadela y su transformación en jardines, y una extensa memoria de los progresos realizados por nuestra redentora doctrina desde el año 1861.

La Comisión se propone hacer una gran tirada de dicho folleto, con el fin de repartirlo al público en las poblaciones donde residen las personas ó colectividades que hayan contribuido á la realización del acto.

La Comisión organizadora, al solicitar la valiosa cooperación de usted y sus amigos para tan importante acto, les suplica remitan las suscripciones para el banquete, y los donativos que se recaudan al *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, Ferlandina, 20 pral. Barcelona, y de no poder les encarece el envío de su adhesión para asistir personalmente, patentizar el grandioso desarrollo alcanzado por el Espiritismo.

Dado el amor que siente V. por nuestra doctrina y su probado deseo de hacer por ella cuanto de V. dependa, estamos seguros

de obtener su cooperación y la de los de más hermanos de ese Centro.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Barcelona 21 de Agosto de 1899.

Por la Comisión organizadora,

J. Esteve Marata.

EMANCIPACIÓN.—Alejandro, el filántropo Czar, emancipó los siervos y fué admirado y ensalzado por todos los liberales europeos, como Catalina lo fué por Voltaire y Diderot. Y en efecto, el *úrase* fué mágico. ¡Oh maguandimidad imperial! ¡Oh desinterés de la nobleza! Sesenta millones de seres humanos, hace poco esclavos, de un solo golpe fueron hechos libres.

Escucha atento, lector:

Un hombre tenía un perro á quien empleaba en tirar de un carrito y en pastorear á sus rebaños; lo castigaba sin descanso, pero lo alimentaba, aun cuando fuese sordida y asquerosamente.

Un día el hombre dijo á su perro.

—Vete lejos de aquí, eres libre.

—¿Dónde iré?

—¡Eres libre!

—¿De qué me alimentaré?

—¡Eres libre!

—¿Moriré de hambre y sed?

—He dicho que eres libre!

Después de algun tiempo, convertido en esqueleto andante, el perro vagaba á la ventura, era libre! Más tarde, mañana, hoy tal vez, sus fétidos despojos envenenarán el aire; ó bien se le encontrará corriendo por los campos, los ojos centellantes, babeando, hidrófobo!

Y antes de morir, morderá, sí, morderá el perro libre.

Catulle Mendes.

DATOS PARA LA BUENA RESPIRACIÓN.—Leemos en la excelente revista *El Buen Sentido en las Ciencias Médicas*:

Un médico inglés ha estudiado la manera mejor de respirar el aire, recogiendo muchísimas observaciones que demuestran los peligros de respirar con la boca abierta.

El hombre, dice, respira por término medio 16 veces por minuto, de modo que su pecho se dilata por hora 997 veces; y como nuestra máquina también funciona cuando dormimos, el admirable fuelle que nos hace vivir, hace al día 23.000 veces su doble movimiento de extraer y aspirar.

Un acto tan repetido y que interesa directamente á la memoria más delicada de nuestro cuerpo no puede hacerse indiferentemente de cualquier modo sin gran detrimento de la naturaleza, sino que debe tener por fuerza su sistema especial é indispensable que excluya á los demás.

En efecto, las fosas nasales son como el vestíbulo por donde el aire debe penetrar en nuestro cuerpo. Al pasar el aire por este sitio húmedo y tibio se purifica y eutibia, entra en los bronquios sin irritarlos, y cuando llega á los últimos alvéolos del pulmón, tiene casi la misma temperatura de nuestro cuerpo. Así pues, este aire modificado es el que se asimila mejor al hombre. El aire que respiramos por la boca hace un efecto distinto.

Como penetra directamente en los bronquios y el pulmón, es demasiado frío en invierno y demasiado seco en verano, de lo cual resulta que el pulmón se irrita y por poco que se tenga de mala disposición hereditaria, da lugar á las enferme-

dades más graves de pecho, tisis, etc. Hay muchas personas que por instinto ó por conocimiento saben respirar bien; pero á millares son los que sufren de la garganta y de los pulmonar por respirar mal, es decir, por respirar con la boca en lugar de hacerlo con las fosas nasales. Mucha gente ha adoptado el sistema de usar tapa bocas. Este abrigo es útil porque disminuye mucho la cantidad de aire, que entra por los labios. Empero no hay necesidad de esto tomando la precaución de llevar los labios bien cerrados, sobre todo cuando se circula al aire libre. Es muy malo taparse con el tapa boca las narices. Si el hombre, añade dicho médico, se sujetase siempre á llevar la boca cerrada, tengo la convicción de que disminuirían muchísimo las enfermedades del aparato respiratorio, que tantos estragos hacen. A esto puede añadirse que hay médicos que aseguran haber curado tisis, prohibiendo al enfermo que hablase y ordenándole que respirase siempre por las fosas nasales.

ORIGEN DE ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS —

Muchas de las más valiosas invenciones deben su origen á la casualidad; así por ejemplo, la porcelana fue descubierta por un químico que buscaba la manera de hacer con ciertas arcillas crisoles durables para la fundición de metales. Los poderosos lentes que se emplean en los telescopios fué un descubrimiento debido á un aprendiz de relojero que al mirar casualmente al través de su antejo la Iglesia vecina, vió que esta tomaba proporciones extraordinarias. El grabado al agua fuerte sobre cristal fué descubierto casualmente por un vidriero que por descuido hizo caer una gota de agua fuerte sobre sus anteojos notándose despues que el cristal reblandecido y corroído cedía al contacto de sus manos. Esto bastó para que le viniera la idea de dibujar sobre el cristal con barniz y aplicar en seguida el fluido corrosivo que le dió el resultado que sefiguró. La oscilación de un caudelero en una catedral hizo nacer en Galileo la aplicación del péndulo. La litografía fué perfeccionada despues de varios accidentes casuales todos, que fueron sugeriones sucesivas que hicieron llegar á la perfección este arte debido á un pobre copista de música. Un negociante en cigarros, de Dublin, descubrió en un incendio ocurrido en su establecimiento que el rapé, sometido á cierto grado de calor, mejoraba su aroma y aumentaba su fuerza. El procedimiento de blanquear el azúcar por medio del barro se debió también á una casualidad. Una gallina enfadada saltó sobre un depósito de melado, y algunos días despues se observó que en todas aquellas partes marcadas con las patas del animal el azúcar cristalizado había blanqueado; esto dió lugar á experimentos cuyo resultado fué el sistema que por tanto tiempo se ha usado y aún se sigue usando de blanquear el azúcar por medio del barro.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane — Perú 85 — Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432 — La Plata.

Pedro A. Ferrari — Chivilcoy.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150 — San Nicolás.

José Casarino, calle Bordón 1000. — Pergamino.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^o "	" 0.80
" " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50

Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Ennemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica.	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00

Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espiritista	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filisotia y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00

Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00

Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos).	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filisotia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano (2 tomos).	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Suñillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo	" 2.25

Wallace, Ahredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMAN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MUBILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Salvación del cristianismo—Conferencia del Sr. Cosme Mariño—Dictados medianimicos—Sección Filosófica: Rol del espiritismo—Colaboración: Los colores—El sueño de mi vida—Sección Científica: Lo antiguo y lo moderno—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Salvación del cristianismo—Todo libre-pensador cristiano, al considerar el estado lastimoso de las creencias, más de una vez piensa si habrá llegado el fin del reinado del cristianismo, pero una atención y estudio más detenido de los hechos y de las leyes morales é históricas que rigen la marcha de la humanidad, lo tranquilizan y le reconfortan su fé en un porvenir grandioso para la causa de la religión, porvenir que está mucho más cerca de lo que generalmente se cree.

Sí; el cristianismo, en su conjunto y en su verdadero espíritu, no sucumbirá, como no sucumben jamás las verdades morales ó intelectuales que se radican, cuando son ya una necesidad imprescindible para la marcha de la especie humana.

Solo una simple evolución, dentro del concepto cristiano, bastará para encarrilarlo y ponerlo en condiciones de avanzar resueltamente á la conquista del mundo. Esta evolución la facilita el espiritismo.

Esta nueva revelación que no es otra que la prometida por el mismo Maestro en el Evangelio, nos enseña á distinguir lo que existe de vida ó de muerte en el cristianismo, por las enseñanzas de los espíritus y las pruebas innumerables que nos dan de la existencia é inmortalidad del ser, así como de la justicia eterna. Solo por medio de esta filosofía y esta ciencia revelada por los espíritus, podremos levantar la fé agotada, convirtiéndola en una fé viva y racional y el ideal religioso, que agoniza en manos de sus acaparadores.

El ideal que proclama el mundo invisible es el mismo del de los fundadores del cristianismo.

El espiritismo, como el Evangelio, busca realizar en la tierra el "reinado de Dios y su justicia", purificar el alma, de sus vicios, de sus errores, levantarla en sus caídas, y por medio del conocimiento de las leyes superiores y de sus verdaderos destinos, desarrollar en ella el espíritu de sabiduría y del amor, sin los cuales no es posible la paz, la felicidad ni la elevación de la conciencia espiritual por sobre las miserias de la materia que la perturba,

empequeñecen y estacionan. Para que el cristianismo renazca y resplandezca, necesita vivificarse en la fuente del evangelio y es el espiritismo la doctrina que muestra esa fuente pura.

El cristianismo, dice León Denis, debe transformarse, libertarse de todo carácter sobrenatural y milagroso, hacerse claro, simple, racional, siendo siempre un vínculo, una unión indisoluble, entre el hombre, el mundo invisible y el Creador Universal. Sin esta relación estrecha, no puede existir ninguna creencia arraigada, ninguna filosofía elevada, ninguna religión viva.

La religión debe abandonar sus formas viejas, inspirarse en los descubrimientos modernos, en las leyes de la naturaleza y en las prescripciones de la razón.

Ella debe familiarizar el espíritu humano con esta ley espiritista del destino que multiplica sus existencias, le coloca alternativamente entre los dos mundos, material y fluidico, y le permite así completarse, desarrollarse y conquistar su felicidad.

La Religión debe hacer comprender al hombre que una solidaridad estrecha, une los vínculos de las dos humanidades, la de la tierra y la del espacio; á aquellos que viven en la carne y á los que aspiran á renacer para trabajar en su adelanto y en el de sus semejantes. Ella debe enseñarle, sobre todo, esta regla de soberana justicia, en virtud de la cual, cada uno cosecha, á través de las edades, todo lo que ha sembrado de bueno y de malo, gérmenes de felicidad y de sufrimiento. Y estas nociones, estas leyes, bien comprendidas, darán una nueva base de educación, un principio de reacción poderosa, un vínculo religioso entre todos los hombres. Porque el vínculo de solidaridad que los une, se extiende al pasado como al porvenir, abraza todos los siglos, une á todas las humanidades. Miembros de una misma gran familia, solidarios á través de sus existencias, en el vasto campo de sus destinos, salidos de un mismo punto para llegar á las mismas alturas, todos los hombres son hermanos y deben ayudarse, y sostenerse en su marcha sin fin hácia la perfección.

Y estas ideas que acabamos de estampar, propagadas por la doctrina espiritista, son las mismas que contiene el evangelio cristiano, en su verdadero espíritu, pero á los hombres les ha convenido amoldar ese espíritu sublime de la doctrina de Jesús, á la letra, falta de razón y de lógica, pero pronta siempre á servir de escudo y sostén á todas las ambiciones y egoísmos. Los hombres han metido el pensamiento en un laberinto intrincado de dogmas, del cual no podrá salir sino por un forzado desga-

rramiento. A fuerza de desfigurar la verdad, la iglesia ha concluido por desconocer su poder. El día se aproxima, sin embargo en que ella estallará con una fuerza invencible.

Y esto tiene que suceder porque el cristianismo no puede desaparecer, sin que primero resplandezca en todo su poder y su pureza, para que la humanidad coseche los frutos que tuvo en vista su fundador y se salve por la práctica del amor verdadero, de la fraternidad universal.

He ahí pues, como es imprescindible de que el espiritismo triunfe, he ahí porque es un símbolo de redención y porque trae oculta bajo su manto la bandera de la revelación, desconocida ó desfigurada, durante diez y nueve siglos de luchas entre la doctrina del mundo y la doctrina del cielo.

Si los sacerdotes de las religiones positivas quieren salvar la religión, deben volver sus ojos hácia la nueva luz que Dios envía á la humanidad.

Dejad que penetre en el sombrío edificio de vuestras concepciones: dejadla que ilumine todas las inteligencias á fin de que los hombres se iluminen y comprendan que el ideal religioso no ha muerto, sino que por el contrario renace, calienta los corazones, vivifica las sociedades. Que los sacerdotes sinceros y de buena voluntad extiendan sus horizontes, traten de unir todas las almas y no dividir las; no lancen el anatema á los que no piensan como ellos, porque con esta intransigencia se preparan grandes decepciones para después de esta vida, cuando comprendan que el Enviado Divino no vino á anarquizar la humanidad por torpes diferencias de culto, sino á salvar á todos por la práctica del bien. Combatiendo la razón, como lo hacen siempre, combaten á Dios mismo, porque la razón acusa la presencia de Dios en nosotros y la conciencia es su santuario.

Si los sacerdotes procedieran de este modo, prestarían un gran contingente á la causa de la verdad y de la justicia en la tierra y no tendrían que responder ante Dios y la humanidad de la mala dirección que han impreso á la religión.

Por lo menos, sus grandes errores hallarían causas atenuantes ante la justicia absoluta que rige las sociedades y los mundos.

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 8 DE NOVIEMBRE. CONFERENCIANTE, EL SR. COSME MARIÑO.

Señores:
Cuanto más profundizamos el carácter

y tendencias de esta nueva revelación llamada espiritismo, tanto más nos convenimos de que ella ha venido en su justo tiempo para evitar la bancarrota de la ciencia, de la filosofía y de la religión y por esto mismo, para que la humanidad se precipite por nuevas vías y corrientes de evolución que la salven de la anarquía y del desquicio social que la amenazan.

Pero no basta que esta doctrina salvadora haya nacido y se haya revelado al género humano, para que por sí misma, produzca los inmensos bienes que es capaz de producir; Dios, en su infinita bondad, nos hace ver el escollo que se interpone á nuestra marcha y nos presenta el medio de evitarlo, pero su acción no pasa de ahí: es por nosotros mismos, por todos los medios espirituales y materiales de que disponemos, que debemos salvarnos. De otro modo nuestra salvación carecería de todo mérito y nuestro libre albedrío sería una palabra irrisoria. No; la Providencia no llega hasta forzar nuestra voluntad y presentarnos la obra acabada, si nosotros, no ponemos de nuestra parte el esfuerzo, la energía necesaria para conquistarla. Harto hace darnos el grito de alerta! con mostrarnos el precipicio y señalarnos la ruta que lo esquiva y nos pone á salvo.

Los hombres intelectuales, observadores y amantes del progreso de la verdad en el mundo, habían llegado á la mayor desesperación, al no divisar en el horizonte de la vida ningún puerto seguro donde echar anclas, y salvar la nave humana del naufragio de los grandes principios de su civilización; ya ponían en duda la utilidad de los sacrificios hechos en pró de las ideas de justicia, libertad é inmortalidad, cuando apareció el espiritismo; fué entonces que los naufragos de la fé se asen con fuerza á los bordes de la barquilla que cruzaba el océano tempestuoso de la existencia; fué entonces que los que tenían hambre y sed de justicia calmaron sus apetitos con tan sublime revelación; fué entonces que los que habían perdido toda esperanza en el reinado práctico del evangelio, se reanimaron al comprender que el espiritismo daba plena satisfacción á sus nobles y santos ideales.

Pero como hemos dicho al principio, esta doctrina salvadora; esta verdad que viene a cegar la fuente de tantos errores y á destruir el germen de tantas imperfecciones, no ha bajado del Empíreo para imponerse por su propia virtud ni para desarrollarse por sí misma.

Planta exótica del cielo necesita de los asiduos cuidados de los jardineros sencillos y de buena voluntad, á fin de llegar á aclimatarla en esta tierra cuyo clima moral es aun tan inhospitalario, cuya atmósfera viciada con la ignorancia y el egoísmo puede herirla de muerte, si no cuenta con la decisión y buena voluntad de todos aquellos que saben valorar su gran mérito.

Decíamos, señores, que esta verdad del espiritismo, había venido en su justo tiempo, como vino el cristianismo en el suyo; basta, para cerciorarnos de la exactitud de este aserto, echar una mirada observadora en derredor de nuestra época y veremos que ella es la única que puede hacer encauzar dentro de las corrientes del progreso, á la humanidad, perdida hoy, en el laberinto de sus contradicciones, asida á la vida material, como el naufrago á su única esperanza, y atenaceada por las dudas y la ignorancia que proyectan sobre su

conciencia, las creencias absurdas y las preocupaciones que enervan ó paralizan las energías del espíritu y lo llevan, de concesión en concesión, á la mistificación de la verdad, al desconocimiento de la verdadera moral y á la hipocresía de una religión que se prodiga en los labios y se le niega la entrada en el corazón.

Una de las consecuencias más importantes del espiritismo, es el nuevo giro que imprime á nuestras creencias, ideas y sentimientos, es la luz hermosa, que proyecta sobre nuestra conciencia, luz que disipa las tinieblas de la ignorancia, que nos hace comprender la esterilidad de nuestras preocupaciones y nos reconforta el ánimo, para seguir luchando, por que vemos claro y recto el camino que nos conduce al cumplimiento de nuestros sagrados destinos.

El que es espiritista de verdad, tiene forzosamente que experimentar en sus creencias y sus costumbres una gran transformación, porque el espiritismo con la lógica inflexible de sus leyes, con la justicia que es la llave con que ajusta y remata todos sus principios científicos y filosóficos, con la esperanza que nace y se arraiga en el alma al reconocer la bondad infinita del Creador, con la fé que despierta por sus conclusiones perfectamente lógicas y razonadas y por la caridad que une á los hombres en unión estrecha y solidaria, el espiritismo decía, con este caudal inmenso de medios y elementos que subministra, tiene forzosamente que conducirnos á un estado más perfecto, á gozar de una existencia, exenta de las tribulaciones é incertidumbres que son el patrimonio, del atraso, la ignorancia y de los ideales estrechos que torturan el alma del materialista y del ateo.

Y sin embargo, todavía se sigue preguntando: ¿para qué sirve el espiritismo? ¿qué ventajas nos proporciona? Y estas preguntas se hacen porque, la tendencia del espíritu moderno es á gozar de la vida dentro de la vida misma, es á desconocer todo bien que no tenga su aplicación ó su sanción dentro del estrecho horizonte del nacimiento y la muerte; pero los pocos que se preocupan de los graves problemas que encierran el pasado, el presente y el porvenir del hombre, encuentran en el espiritismo la clave que descifra muchas anomalías, muchos misterios; la justicia de las leyes que nos rigen y el porvenir eterno que nos aguarda mediante la evolución lenta pero segura y continua, que hacemos en el tiempo y espacio sin medidas.

El espiritismo evidencia la existencia del mundo espiritual que lo forman las almas de los que vivieron en la tierra. Este solo hecho bastaría para demostrar su importancia en el orden moral, porque la convicción que nos formamos de la supervivencia del alma, no solo ratifica su existencia como entidad diferente del cuerpo, sino también su inmortalidad.

Pero el espiritismo no se detiene ahí, porque las almas que se manifiestan con este mundo corporal, nos cuentan sus goces y sus sufrimientos como consecuencia del género de vida que han llevado en la tierra, del uso que han hecho de los medios de que han dispuesto para elevarse y perfeccionarse. Tenemos pues, que son los mismos espíritus los que nos revelan que después de esta vida, están sujetos á recompensas y penas en un todo ajustadas á una justicia absoluta, de modo que ninguno goza ni sufre sino en la justa propor-

ción de lo bueno ó malo que ha producido y del estado de adelanto alcanzado por sus propios esfuerzos. Son esas mismas almas las que rectifican las ideas falsas que alimentábamos acerca de la vida futura, particularmente sobre la duración y naturaleza de las penas.

De este modo pues, la vida futura, ya no es para el espiritista, una teoría vaga é incierta, más ó menos razonable, sino un hecho observado y positivo, desde el momento que son las almas de nuestros parientes y amigos que vienen á decirnos las impresiones que experimentan en ese mundo espiritual, sus ocupaciones, las leyes á que obedece la comunicación, y todo cuanto lo rodea y puede servirnos de instrucción y de estudio.

Siendo pues, un hecho real y averiguado la vida futura, se siente la necesidad de trabajar lo más que se pueda durante la vida presente, puesto que de nuestros esfuerzos en el sentido del bien y del desarrollo de nuestras facultades intelectuales, depende un porvenir superior á nuestro presente.

La duda en cuanto á la existencia de una vida futura, conduce naturalmente á sacrificarlo todo á los goces de la vida presente. De esto proviene esa importancia inmoderada que damos á los bienes materiales. En tal estado de ánimo, la codicia, el egoísmo, la envidia y los celos se convierten en sentimientos ilegítimos y todos los medios, por más execrables que sean, se justifican ante la necesidad de gozar de esta vida tan corta y cuya duración de los actos buenos ó malos se circunscribe á la vida misma.

Cada uno vive pues, para sí; el sentimiento de la solidaridad humana no tiene cavida en los corazones y la fraternidad es una palabra de moda que sirve para encubrir muchos egoísmos y actos inconfesables.

Cuando el hombre duda de su porvenir, no solo cede á la solicitud de las pasiones y de los vicios que lo llevan á apurar la copa de los placeres, también, cuando la desgracia lo acosa, solo vé en la muerte, el medio único de libertarse de ella, pues no esperando ya nada de la vida acude al suicidio como un necesario aunque triste remedio á todos sus males.

Cuando vivimos sin esperanza, sin ideales, aquellos que resisten á la idea del suicidio, no siempre escapan á la perturbación mental. No viendo en la vida, ni razón, ni justicia, ni objeto que la haga pasable, las almas perturbadas y que desesperan concluyen por lesionar su propio cerebro, debilitado ó incapaz de resistir á la lucha á que se ven obligadas á sostener.

Sin la vida futura, dice Allan Kardec, la presente es para el hombre, la más capital, el único objeto de sus preocupaciones, á ella se refiere todo. Quiere gozar á cualquier precio, no solo de los bienes materiales, si, que también de los honores; aspira á brillar, á elevarse por encima de los demás, á eclipsar á estos con el fausto y el rango; de aquí la ambición desordenada y la importancia que dá á los títulos y á las futilidades de la vanidad, por las que sacrificaría hasta su propio honor, porque no vé nada más allá.

Por el contrario; la certeza de la vida futura, como nos la revelan los espíritus, cambia por completo el orden de nuestras ideas y hace ver las cosas bajo un aspecto bien diferente. Es la rasgadura de un velo

que cubría un horizonte inmenso y espléndido. Ante lo infinito y grandioso de la vida de ultra-tumba, desaparece la terrestre, como el segundo ante los siglos, como el grano de arena ante la montaña. Todo se vuelve pequeño, mezquino, y nos admiramos de la importancia que atribuimos a cosas tan efímeras y tan pueriles. La calma, la tranquilidad en los acontecimientos de la vida, es ya, una dicha, en comparación de los desazones, de los tormentos que nos damos, de los quebraderos de cabeza que nos buscamos para hacernos superiores a los otros. Da también una indiferencia respecto de las vicisitudes y desengaños que, cerrando la puerta a la desesperación, aleja numerosos casos de locura, y rechaza forzosamente la idea del suicidio. Cierta del porvenir, el hombre espera y se resigna. Dudoso de él, pierde la paciencia porque todo lo espera del presente.

La enseñanza de los espíritus, de que la felicidad futura que nos aguarda, está en razón del progreso moral realizado y del bien hecho en la tierra y que la suma del sufrimiento está en razón de la de los vicios y malas acciones cometidas, infunde a todos los que están convencidos de esta verdad, una tendencia natural a hacer el bien y evitar el mal.

Y así tiene que suceder, desde el momento que el hombre comprende que las leyes morales que lo rigen se ajustan a una justicia y una sabiduría que está lejos de hallar en la tierra, donde el error, la mentira y la injusticia se ven por do quiera erigidos en ley suprema de la vida y donde la audacia y la fuerza de las posiciones ó de la fortuna, se sobreponen a los actos nacidos del cumplimiento del deber ó del ejercicio del derecho.

En la acción del mundo espiritual sobre el corporal y vice versa, tan solo puede verse el cumplimiento de una ley natural, porque ese fenómeno de la revelación es una de las fuerzas de la naturaleza y por lo tanto la clave de una infinidad de fenómenos no comprendidos, así del orden físico como del moral.

Hoy que la ciencia sigue estudiando esta nueva fuerza, va rectificando á la par, muchísimos errores que provienen de atribuir todos los hechos á la materia. De este modo, se están descubriendo nuevas leyes antes desconocidas, que constituyen una palanca poderosa para la marcha del progreso. Es al espiritismo á quien la ciencia debe la dilatación de sus horizontes; es el espiritismo quien la salvará de una bancarrota segura.

Bien pronto veremos á todos los sabios del mundo, proclamar, desde sus cátedras, la existencia del mundo espiritual y su acción decisiva en los fenómenos de la vida y es así como llegarán á dar el contraveneno para las ideas materialistas y ateístas que en otro tiempo, esa misma ciencia infiltró en el cerebro de la juventud, conduciendo al mundo á la decadencia intelectual y moral en que hoy se encuentra.

He dicho.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Sr. Ovidio Rebaudi.

Inútil es que el hombre pretenda substraerse de las preocupaciones que inspira el más allá. Es inútil, porque por cuanto se ha-

ga ellas conseguirán siempre abrirse brecha en los momentos de soledad y silencio. De ello es un reflejo nuestra conciencia que vela constantemente aún en medio de nuestros desvaríos y en el momento mismo en que creemos haber dominado su voz. El porvenir, el más allá, refleja, pues, con insistencia el resplandor de su brillante luz sobre la existencia humana y es inútil esquivarla porque la sombra misma que pretendiéramos hacerle servir para revelar la. Es esto precisamente lo que le acontece á la humanidad que procura huir de las responsabilidades que ese más allá le presenta para ella, desea la libertad para sus pasiones á costa de la esclavitud del alma y cierra los ojos á las verdades morales é intuitivas que le responsabilizan de sus hechos, asediándole constantemente con las ideas del porvenir del alma dentro de la luz del progreso y de la eterna justicia. Pero es inútil, la verdad está ahí imponiéndose á su ser paulatinamente á pesar de su voluntad en contrario. Por eso el prepotente, el avaro, el criminal, huyen de la soledad, temiendo en ella el coloquio con los remordimientos y de ahí tanta exageración en el juego, el despilfarro y las diversiones ruidosas, pretendiendo así apagar el eco de esa voz íntima que en secreto nos habla siempre diciéndonos: tú también morirás y sin embargo no piensas en ello, y obras mal. Entonces se abraza el que tiene dinero de esas religiones que cambian por él sus beneficios, se regalan ingentes sumas, robadas á veces, para levantar templos, altares ó columnas de suntuosas basílicas y hasta se legan fondos para comprar oraciones y funerales, post-mortem, para obtener de ese modo nuestra salvación, ó para engañarnos y tranquilizar la conciencia con las seguridades que dicen proporcionan una confesión buena y mucho dinero con que se piensa comprar la justicia divina ó el valioso apoyo de la madre de Dios. La conciencia en tanto trabaja, juzga y condena, y la mayor parte para quienes se atribuyó á ignorancia y sobrada buena fé, sus exageradas prácticas religiosas en menoscabo de la virtud que estaban obligados á cumplir vienen á arrastrarse en el mundo de los espíritus desmintiendo la inocencia que querían demostrar, la sinceridad y sencillez de que querían hacerse víctimas y la hipocresía real con que todo lo cubrían para no dejar de medrar y divertirse en el mundo de la materia. Sufren aquí, lloran amargamente el tiempo perdido y huyen avergonzados de los espíritus ante la cual nada se ocultan, pues no hay secretos en el espacio. Sirvaos esto de ejemplo, queridos hermanos, y sed siempre sinceros, no escondáis nunca la luz y pensad siempre que es en el espacio donde encontraréis vuestra verdadera vida.—Un espíritu.

Sección Filosófica

ROL DEL ESPIRITISMO

Quien haya meditado sobre el espiritismo y sus consecuencias, y no lo reduce á la producción de algunos fenómenos, comprende que abre á la humanidad un nuevo derrotero mostrándole al paso los horizontes de lo infinito. Iniciándole en los misterios del mundo invisible, le descubre su verdadero papel perpetuamente activo tanto en estado corporal como espiritual; el hombre

no marcha ya á ciegas; sabe de dónde viene á donde va y porqué existe. El porvenir se le presenta en la realidad, exento de las preocupaciones de la ignorancia y de la superstición, no es ya una vaga esperanza sino una verdad palpable tan positiva para él como la sucesión del día y de la noche.

Sabe que su ser no está limitado á algunos instantes de una existencia efímera, que la vida espiritual no es interrumpida por la muerte, que ha vivido ya, que volverá á vivir y que todo lo que adelante en ciencia y moralidad por el trabajo, le servirá para lo sucesivo; encuentra en sus existencias anteriores la razón de lo que es hoy, y de lo que llegue á ser hoy, podrá deducir lo que será mañana.

¿Qué importa al hombre el progreso de la humanidad si cree que la actividad y la cooperación del individuo en la obra general de la civilización, quedan limitadas á la vida presente que nada ha sido y que á la nada tiene que reducirse? ¿Qué le va ni le viene con que en lo futuro los pueblos hayan de estar mejor gobernados, ser más felices, más ilustrados y mejores los unos para con los otros? Puesto que al individuo no ha de reportar ningún provecho, tales progresos ¿no son perdidos y vanos para él? De qué sirve trabajar para los que vengan después de él si no ha de conocerlos, si son seres nuevos que poco después tienen que volver también á la nada? Bajo el influjo de la negación del porvenir individual, todo fatalmente se rebaja á las mezquinas proporciones del momento y de la personalidad.

Por el contrario; ¡qué amplitud dá al pensamiento del hombre la certidumbre de la perpetuidad de su ser espiritual! ¡Qué cosa más racional, más grandiosa, más digna del Creador puede darse, que esa ley en virtud de la cual la vida espiritual y la vida corporal son dos modos de existencia alternos que tienen por objeto la realización del progreso! ¿Qué puede haber más justo y consolador, que la idea de esos mismos seres progresando sin cesar, primero á través de las generaciones del mismo mundo y luego de mundo en mundo hasta la perfección, sin solución de continuidad?

Todas las acciones tienen entonces su objeto porque trabajando para todos, se trabaja para sí y recíprocamente; de modo que ni los progresos individuales, ni los de la generalidad, son en ningún caso estériles; aprovecha á las generaciones y á los individuos que han de venir y que no son otros que las generaciones y los individuos que fueron, llegados á un grado más elevado de desarrollo.

La vida espiritual es la vida normal y eterna del espíritu, y la encarnación no es sino una forma temporal de su existencia. Salvo el vestido exterior, hay identidad entre los hombres y los espíritus son las mismas individualidades bajo dos aspectos diferentes, que pertenecen en un estado al mundo visible y en otro al invisible, alternando en uno y en otro y concurriendo al mismo fin por medios apropiados á la situación en que se encuentran.

De esta ley procede la de la perpetuidad de las relaciones entre los seres; la muerte no los separa ni pone término á sus relaciones simpáticas ni á sus deberes recíprocos. De ahí la *solidaridad* de todos y también la *fraternidad*. Los hombres no vivirán felices en la tierra, sino cuando estos dos sentimientos hayan entrado en sus corazones y en sus costumbres, porque entonces ajustarán á ellos sus leyes y sus institu-

ciones. Ese será uno de los principales resultados de la transformación que se está verificando.

Pero ¿cómo conciliar los deberes de la solidaridad y de la fraternidad con la creencia de que la muerte hace para siempre á los hombres extraños entre sí? Por la ley de la perpetuidad de las relaciones que unen á todos los seres, el espiritismo funda y establece este doble principio sobre las leyes mismas de la naturaleza, y hace de él no solo un deber, sino que también una necesidad. Por la pluralidad de las existencias el hombre queda relacionado con lo que se ha hecho y con lo que se ha de hacer, con los hombres del pasado y del porvenir; no puede decir ya que nada tiene de común con los que mueren, puesto que los unos y los otros se encuentran sin cesar en este mundo y en el otro para ascender juntos por la escala del progreso y auxiliarse recíprocamente. La fraternidad no está tampoco circunscrita á algunos individuos que la casualidad reune durante una vida efímera; es perpétua como la vida del espíritu, universal como la humanidad que constituye una gran familia cuyos individuos son solidarios unos de otros, sea la que quiera la época en que hayan vivido.

Tales son las ideas que resultan del espiritismo y que ha de suscitar en todos los hombres, cuando se haya generalizado, comprendido, enseñado y practicado. Con el espiritismo no será la fraternidad predicada por Jesucristo una vana palabra; sino que tiene su razón de ser. Del sentimiento de la fraternidad nace el de la reciprocidad de los deberes sociales, de hombre á hombre, de pueblo á pueblo y de raza á raza, y de estos dos sentimientos bien comprendidos nacerán forzosamente instituciones más provechosas al bienestar de todos.

La fraternidad debe ser la piedra angular del nuevo orden social. Pero no hay fraternidad real, sólida y efectiva si no está fundada sobre una base inquebrantable. Esta base es la *fé*: no la *fé* en tales ó cuales dogmas particulares que cambian con los tiempos y con los pueblos y que se excluyen y luchan entre sí anatematizándose y fomentando las divisiones y el antagonismo; sino la *fé* en principios fundamentales que todo el mundo pueda aceptar: *Dios, el alma, la vida futura, EL PROGRESO INDIVIDUAL INDEFINIDO, LA PERPETUIDAD DE LAS RELACIONES ENTRE LOS SERES*. Cuando todos los hombres se convengan de que Dios es el mismo para todos los seres, que ese Dios soberanamente justo y bueno no puede querer nada injusto; que el mal procede de los hombres y no de Dios, entonces estarán más dispuestos á considerarse como hijos de un mismo padre, y se estrecharán la mano en señal de amor y mútuo desinteresado afecto.

Esta es la *fé* que da el espiritismo y que será en lo sucesivo el eje cardinal del movimiento del género humano, cualesquiera que sea el modo de adoración y las creencias particulares que el espiritismo respeta, pero de que no tiene que ocuparse.

De esta *fé* es de la que puede resultar el verdadero progreso moral, porque solo ella dá una sanción lógica á los derechos legítimos y á los deberes. Sin ella, no hay más derecho que el de la fuerza, y el deber se reduce á un código humano impuesto por la coacción. Sin ella, ¿qué es el hombre? Un poco de materia que se disuelve, un ser efímero que no hace más que pasar. El

génio mismo no es más que una centella que brilla un instante para extinguirse *in eternum*, con lo cual seguramente no hay motivo para enaltecerse mucho aún á sus propios ojos.

Con tal pensamiento, ¿dónde están en verdad los derechos y los deberes? ¿Qué objeto tiene el progreso? Sólo esta *fé* es la que hace sentir al hombre su dignidad por la perpetuidad y la progresión de su ser, no es un porvenir mezquino y circunscrito á la personalidad, sino grandioso y espléndido. Este pensamiento le eleva sobre la tierra; con él se siente uno crecer considerando que tiene su parte activa en la economía del universo; que este universo es su dominio que podrá recorrer un día admirando sus maravillas, y que la muerte no hará de él una nulidad, ó un ser inútil para sí y para los demás.

El progreso intelectual realizado hasta hoy en las más vastas proporciones, es un gran paso y marca la primera faz de la humanidad; pero por sí solo es impotente para regenerarla. Mientras que el hombre sea dominado por el orgullo y el egoísmo, utilizará su inteligencia y sus conocimientos en provecho de sus pasiones y de sus intereses personales, y por eso, la mayor parte de las veces los aplica al perfeccionamiento de los medios de perjudicar á sus semejantes y en destruirse recíprocamente.

Sólo el progreso moral puede asegurar la felicidad de los hombres en la tierra, enfrenando las malas pasiones; solo él puede hacer reinar entre ellos la concordia, la paz y la fraternidad.

El progreso moral, es el que puede echar al suelo las barreras que separan á los pueblos, desvanecer las preocupaciones de casta y acallar los antagonismos de secta, acostumbrando á los hombres á mirarse como hermanos llamados á auxiliarse recíprocamente ya no vivir los unos á expensas de los otros.

Es también el progreso moral, secundado en esto por los progresos de la inteligencia, el que ha de unir á los hombres en una misma creencia establecida sobre las verdades eternas, no sujetas á discusión y por lo mismo universalmente aceptadas.

La uniformidad de creencias será el lazo más poderoso, el más sólido fundamento de la fraternidad universal, quebrantada siempre por los antagonismos religiosos que dividen á los pueblos y á las familias, que nos hacen ver en nuestros semejantes enemigos de quienes conviene huir, á quien es preciso combatir y exterminar, en vez de hermanos á quienes se debe amar, instruir, hacer bien y favorecer en cuanto sea posible.

Tal estado de cosas supone un cambio radical en los sentimientos de las masas, un progreso general que no podría realizarse sin salir de las ideas estrechas y rastroas que fomentan el egoísmo. En diversas épocas hombres escogidos han tratado de atraer á la humanidad á este camino; pero la humanidad, aún demasiado joven, se ha mostrado sorda y reacia á sus enseñanzas, y en esto ha sucedido lo que á la semilla de la parábola, que cayó sobre piedras.

Hoy, la humanidad está mejor dispuesta para extender su mirada en rededor suyo, para asimilar ideas más amplias y elevadas, y comprender lo que antes no entendía.

La generación que desaparece, se llevará consigo sus preocupaciones y sus errores; la

generación que surge, abrevada en fuentes más puras, imbuida de ideas más sanas, imprimirá al mundo el movimiento ascensional en el sentido del progreso moral que debe marcar la nueva faz de la humanidad.

Esta faz se revela ya por signos inequívocos, por tentativas de reformas útiles, por ideas grandes y generosas que traslucen y que empiezan á encontrar por todas partes ecos que las repitan. Por eso se ven fundarse multitud de instituciones protectoras, civilizadoras y emancipadoras, bajo el impulso y por la iniciativa de hombres evidentemente predestinados á la obra de la regeneración, y que las leyes penales se impregnan cada día de un sentimiento más humano. Las preocupaciones de raza se debilitan, los pueblos principian á mirarse como miembros de una gran familia; por la uniformidad y la facilidad de los medios de transacción, suprimen las barreras que los separaban; de todas partes se reúnen en comicios universales para los torneos pacíficos de la inteligencia.

Pero falta á estas reformas una base para desarrollarse, completarse y consolidarse, y es una predisposición moral más general para fructificar y hacerse aceptar por las masas. Mas no por eso deja de ser un signo característico del tiempo, el preludio de lo que se ha de realizar en más amplias escalas, á medida que el terreno se vaya mejorando.

ALLÁN KARDEC.

COLABORACIÓN

LOS COLORES

Hallándome una tarde en un hermoso jardín, me sorprendió con su agradable visita una joven ciega de la cual ya me he ocupado en otros artículos, porque desde que la conocí me fué en extremo simpática. Milagros, que cuenta dieciseis ó diecisiete primaveras. Su vida es ahora la misma que en años anteriores: vive en la sombra, escuchando los lamentos ó las imprecaciones de su padre, que hace más de diez inviernos que no puede moverse por sí solo y pasa el día sentado en una silla, y oyendo á la vez las amargas quejas de su pobre madre, débil y enferma á fuerza de privaciones, de trabajos superiores en mucho á su endeble organismo, pareciendo poco menos que imposible que pueda resistir tantos sufrimientos.

Sabido es que la miseria en muchas ocasiones hasta embrutece al individuo, porque éste no piensa más que en los medios de atender á las indispensables necesidades de la vida, y se estrecha el círculo de sus relaciones, pues todo el mundo, por regla general, huye de los pobres, cuyo trato entristece á los que tienen el corazón sensible, y aburre á los indiferentes, que no buscan en sus semejantes más que distracciones y pasatiempos. Así, Milagros vive dentro de una órbita tan pequeña, que llega á ser microscópica: la infeliz pasa el día oyendo quejas por un lado y maldiciones por otro, y llegada la noche, sale á cantar por las calles para ganar su sustento y ayudar á sus padres. Por esquinas, paseos y plazas no aprenderá á filósotar, antes al contrario, oirá frases poco cultas y delicadas; que ya se sabe lo que pueden dar de sí los corrillos de transeuntes que rodean á los músicos callejeros. A cualquiera le parecería lo más natural que

fuese Milagros una vulgaridad completa sin el más leve conocimiento de las cosas, reducido su espíritu al más triste quietismo, sin elevarse nunca á las regiones ideales de la fantasía; y sin embargo, no es así, como lo prueba sin la menor duda el diálogo que sostuvo conmigo, sentadas las dos en una escalinata de mármol blanco y rodeadas de hortensias en flor.

Milagros aspiró con delicia la brisa embalsamada por el perfume de las gardenias, brisa embriagadora que movía suavemente las hojas anchísimas de dos hermosos plátanos de Cuba y exclamó sonriendo dulcemente:

—¡Ay! ¡qué bien se está aquí!... Este jardín debe ser muy grande ¿no es verdad?

—No sé de que manera medirás tú las distancias: para tí quizás sea inmenso, cuando en realidad es más bien pequeño. Lo que tiene en su ventaja es que está admirablemente cuidado, como que cuida de él el mejor jardinero de Barcelona.

—Ya se conoce.

—¿Y en qué lo conoces tú?

—En que estas flores que he tocado están muy lozanas y las hojas verdes están muy fuertes y tan tersas... ¡Ah! si yo pudiera pasaría la vida en un jardín.

—Y eso que tú, á no ser en tu fantasía, no puedes ver la variedad de los colores de las innumerables florecillas que embellecen los jardines.

¿Qué no puedo ver los colores? Vaya si los veo: sí, señora, los veo en mi pensamiento; ó por mejor decir... los siento.

—Explicáte, mujer, explicáte.

—Usted se ríe, pero es la verdad. Voy por la calle con mi madre, y pasa junto a mí una señora vestida de negro, siento malestar; si me rodean unas cuantas, por ejemplo, una familia que lleve luto, aumenta mi angustia y entonces digo á mi madre:—Aléjame de este sitio que aquí hay muchas mujeres vestidas de negro. —No es que las vea, claro está: ya usted sabe que antes de cumplir doce años se me saltaron los ojos: pero no me engañó; conozco al vuelo donde hay un vestido negro. Yo creo que el color negro se asemeja al cautiverio que sufren los criminales y los inocentes calumnias los, (que hay muchos que pagan culpas ajenas): debe ser como el fondo de los precipicios: como las nubes antes de la tormenta; como los pesares y los obstáculos que encuentran los hombres en la miseria; como todo lo triste, como todo lo doloroso. Negro debe ser el remordimiento, ¿no es verdad? Negro debe ser el odio, negro el crimen. Por nada del mundo me pondría un vestido negro: en cambio un vestido azul ¡cuánto me gustaría!

—¿Cómo crees que es el color azul?

—¡Ah!... precioso. Dicen que azul es el cielo en un día de sol, y azul el manto que le ponen á la Purísima. El color azul me parece á mí que debe asemejarse á la juventud, á la esperanza, á la felicidad; un color que se sonríe. Figúraseme que si Dios usara túnica, tendría que ser azul; pero un azul claro, pálido, delicadísimo. Yo veo, yo siento ese color; pero no lo puedo describir.

—Y del color grana ¿qué te parece?

—No me gusta. Para mí representa el calor, la violencia, la soberbia, el desenfreno de todas las pasiones, el orgullo, la vanidad. Ya dicen que los reyes llevan mantos de púrpura y duermen bajo pabellones de terciopelo color de grana y que

los tronos están cubiertos de esa misma tela. No me gusta ese color; me ahoga; me fatiga: un lazo de cinta grana en el cuello creo que me asfixiaría.

—Y el color blanco ¿que impresión te produce?

—Una impresión agradabilísima: me parece que el color blanco es una llanura sin fin, hermosísima, sin escollos, sin tropezos, tan anchurosa... tan dilatada... tan grandiosa como la libertad. En el color blanco adivino el simbolo de la paz, de la tranquilidad de los pueblos y del regocijo de la conciencia: si yo fuera rica siempre iría vestida de blanco, y en mi cuarto todo sería blanco como la nieve.

—Y el azul ¿donde me lo dejas?

—El azul me gusta en un sentido, y el blanco en otro. El azul me parece lo más bello; lo blanco lo más puro, lo más grande, lo inmaculado. Ya le dije que lo comparo con la libertad que es lo más hermoso, lo más sagrado que hay en este mundo. Si todas las banderas que tremolan los hombres fueran blancas de seguro no se matarían unos á otros: no se concibe la sed de sangre en presencia de muchos lienzos blancos agitados suavemente por el viento.

Yo veo muchas cosas: no crea usted que mi alma se está quieta: mientras mi padre reniega de su suerte y mi madre llora en silencio, yo me voy por esos mundos de Dios (con el pensamiento se entiende), y veo unos cuadros hermosísimos. Y me quedo tan embozada contemplándolos, que mi madre tiene que llamarme dos y tres veces para que salga de aquel estado, durante el cual ni duermo ni estoy despierta.

Se fué Milagros, y yo, sin saber por que, me quedé meditando: las palabras de la jóven ciega dieron mudos de luz á mi espíritu y no pude menos que decir: ¡Cuántos que tienen luz en sus ojos no ven lo que esta niña, condenada por todo el tiempo de su vida en la presente existencia á no ver jamás los espléndidos rayos del sol!

¿Cuáles serán los ciegos, los que no ven con los ojos del alma, ó los que no ven con los ojos del cuerpo?...

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

EL SUEÑO DE MI VIDA

El fué hermoso, ideal, sueño de oro orlado por sublimes bienandanzas, y la imagen del ser á quien adoro conmigo compartió sus esperanzas.

La imagen, entendida... relato un sueño, el sueño más querido de mi vida; lo demás no os importe, más ¿qué ensueño no vé la realidad desvanecida?

Despertar es morir y al fin murieron las amorosas hijas de mi mente; y aunque he vuelto a dormir, jamás vol- [vieron, y aunque he vuelto á soñar, fué amarga- [mente.

El amor de mi vida fué un poema; el fué mi religión, su cruz, su palma; y heroico luchó, pues fué su lema: "Hacia tí por el bien, alma del alma."

Hacia tí por el bien por merecerte... por conseguir tu amor que fué mi gloria;

cuanto pude te dí, pero la muerte las páginas borró de aquella historia.

¡Cuántas hojas del libro de la vida que el tiempo no borró, manchadas veo! Cuanta conciencia negra hallo esculpida! ¡cuántos actos de horror en ellas leo!

¡Cuántos sueños de cielo cual los míos tienen la descripción arrobadora, ricos de encantos mil y desvarios, hijos del corazón que fiel adora!

Sueños que luego fueron realidades, almas que conocieron la ventura... ¡tan solo para mí las falsedades! ¡tan solo para mí la desventura!

El libro universal nos dá la clave de los problemas mil de la existencia: lo que callan las almas ¡quién lo sabe! lo que dicen ¿lo dicta la conciencia?

¡Débil humanidad! nunca en lo cierto, por lo incrédula estás ó confiada; cuanto creer debiera, juzga incierto, cuanto negar pudiera, cree obcecada!

Así me sucedió; de mi destino fueron árbitros ellos... ¡me engañaron! y á un ser idealicé que en sueños vino... porque los sueños siempre me halagaron.

Y elevando tan alto el pensamiento perdí la facultad de la memoria; pero mi destrozado sentimiento hoy viene á recordarme aquella historia.

No en ajena experiencia aprende el hombre. ¡ay! yo estudié del alma en el abismo y llegué á convencerme, aunque esto asom- que el amor en la tierra es egoísmo. [bre,

Egoísmo, pasión, amor que espira con el cambio en la vida de la escena, y que inocente el alma dulce aspira como flor cuya aroma la envenena.

El amor en la tierra es fantasía; ¡no aquí reina tan puro sentimiento! donde existe el engaño y la falsía si ama un corazón, ya es gran portentoso!

Un día le encontré ¡hallazgo hermoso! ¡Més ay! me lo robaron ¡cuánta pena! yo no he podido odiar al alevoso porque su puro amor me hizo ser buena.

Porque el Espiritismo me aconseja, porque el Espiritismo me dá alientos; por eso no he exhalado ni una queja en medio de mis hondos sufrimientos.

Aprended, como yo, séres caídos, á sufrir y á llorar en un desierto; jóven, con sus amores ya perdidos, el corazón sin fé, marchito, yerto.

Nada busco en la tierra y nada quiero — la esplendorosa luz del infante al mostrarme el camino verdadero me ha dicho con amor: "No estás proscrito."

"No lo están tampoco tus hermanos en esa triste cárcel del momento; pero sabed sufrir como cristianos si quereis elevar el pensamiento."

"Del mártir la aureola resplandece sobre aquel que gimíó en las soledades

y en su mismo dolor se fortalece
sin maldecir de Dios las potentades."

"Aprended y estudiad amor os guía;
del alma el más hermoso sentimiento:
la ciencia sin su sávia anularía
las obras que concibe el pensamiento."

"No os cuideis del aplauso de los hombres,
pues vanos son sus lauros y su gloria;
sin ninguna virtud buscan renombres
que consignados quedan en la historia."

"Más el tiempo que es sábio y es maestro
sus caracteres borra ¡nada deja!
ya veis cual su dictámen es el vuestro,
cual anula la historia nueva ó vieja."

"Cultivad vuestros nobles sentimientos,
esa es la gran herencia sin mancha,
del cielo los divinos mandamientos
que ni come el orín ni la polilla."

"Los sueños de la vida se realizan,
mas no cual lo soñáis, ni en esa umbría;
los séres que en la tierra simpatizan
felices por su amor que unió á los séres
porque lo pudo Dios, no desataron."

"¡Ah! qué crimen, qué crimen más nefando
condenar al dolor á la criatura,
sus placeres dulcísimos trocando
en hondo manantial de desventura!"

"La conciencia cuidad, oh, mis amados;
una conciencia pura es un tesoro,
y entonces vuestros sueños regalados,
sueños de ángel serán, sueños de oro."

EUGENIA N. ESTOPA.

Sección Científica

LO ANTIGUO Y LO MODERNO

El mundo se nos presenta en constante
transformación.

¡Parece que cada año muere un mundo
antiguo y nace un mundo nuevo!

Y parece que lo nuevo difiere total-
mente de lo antiguo!

Y, sin embargo, en esto hay mucho de
ilusión.

El fondo de las cosas es siempre el mis-
mo: la superficie es la que cambia. Y, en
todo caso, si hay cambios, son más lentos
de lo que nosotros imaginamos.

El Océano de hoy es el mismo que el
del tiempo de los normandos.

Nuestro Mediterráneo es el de los fenic-
ios y los griegos.

Lo que hay es que sobre su superficie
han pasado, de entonces acá, muchos olea-
jes, muchas espumas, muchos días de sol
y muchas noches de tempestad.

Donde la renovación parece más rápida
es en lo que al hombre atañe; porque el
hombre, en su modesta esfera, es un ver-
dadero creador.

No creará la fuerza como la naturaleza
no la había agrupado nunca.

Hasta que el hombre se ha presentado,
la naturaleza no había podido crear ni una
locomotora, ni un dinamo.

El hombre no creará la materia, pero es
creador de formas artísticas: jamás la natu-
raleza creó ni el templo griego ni la cated-
ral gótica. Pero con todo esto y recono-
ciendo la potencia espiritual y creadora del
hombre, aún en sus invenciones más pro-

digiosas, hay que reconocer que siempre
en los moldes nuevos conserva mucho de
los moldes antiguos.

Tomemos un ejemplo. Y este ejemplo es
el objeto del presente artículo.

El arte hidráulico es familiar á toda
persona culta, y aun no siéndolo, todos
tienen ciertas ideas generales respecto á la
potencia y al movimiento de los líquidos.

Todo el mundo sabe que con una bom-
ba hidráulica se puede llenar un depósito
tan alto como se quiera; y que el agua en
cierta altura representa una energía poten-
cial, ó si se quiere decir de otro modo, una
energía en potencia.

Todo el mundo sabe aún que sacando
de ese depósito una cañería, el agua corre
por ella con más ó menos facilidad, con
más ó menos rozamiento, según que la
cañería sea de mayor ó menor diámetro,
más ó menos larga, de hierro, ó de hierro
embetunado por dentro.

Y á nadie, por último, le extraña que el
agua salga en forma de surtidor al extre-
mo de la galería.

Todas estas son ideas vulgares, hechos
que saltan á la vista, experiencia que todo
el mundo posee, industria hidráulica, por
decirlo de este modo, que todo el mundo
conoce.

Esto, en nuestro ejemplo, es el mundo
viejo, el mundo antiguo, la tradición de
muchos siglos.

Y veamos al mundo nuevo ó imagi-
nemos un dinamo que da vueltas, un hilo
de metal que sale del dinamo, que se pro-
longa á lo largo de algunos kilómetros y
que á su extremidad lleva una lámpara de
arco voltaico, por ejemplo.

Si con la imaginación se reúnen estas
dos industrias, la vieja industria hidrauli-
ca, la novísima industria eléctrica; si se
pone á la par en un dibujo el depósito
de agua, la cañería que va sobre el
terreno, y al extremo el surtidor líqui-
do; y al mismo tiempo, junto al depósito
de agua se coloca el dinamo, y el hilo se
tiende paralelamente á la cañería, y á
la par del surtidor se coloca el arco voltaico,
cualquiera diría al ver estos dos distin-
tos sistemas juntos, que son dos industrias
radicalmente distintas, y el caso es que
tendría razón.

Sin embargo, en el fondo de las cosas
con ser tan distintas en la apariencia, ¿no
se podrían buscar analogías y semejanzas
entre la marcha del fluido líquido, y la
marcha del fluido etéreo?

¿No es la industria de hoy la misma
industria de ayer, reformada, transforma-
da y casi podríamos decir espiritualizada,
pero conservando la marca de origen?

Verdad es que por la cañería corre el
agua. Verdad es que no sabemos lo que la
electricidad sea, pero llegando hasta el
fondo de las cosas ¿podemos afirmar lo
que es el agua?

Cierto es que se compone de oxígeno y
de hidrógeno; pero también en la física
antigua se hablaba de una electricidad posi-
tiva y otra negativa.

Después de todo, el agua es un fenóme-
no que afecta nuestros sentidos de cierta
manera. Y la electricidad es otro fenó-
meno que nos afecta á su manera también.

El agua corre por la cañería con desaho-
go si es ancha, difícilmente si es estrecha.

Pues á la electricidad le sucede una cosa
parecida. El alambre es, en cierto modo, la
cañería por donde se desliza con gran
facilidad si el alambre es de gran diámetro,

y se desliza con trabajo si es estrecho. Y
la prueba de que trabaja para pasar, es que
en ocasiones se eurojece el hilo metálico.

Pierde fuerza el agua si la cañería es
muy larga. Pierde fuerza la electricidad si
es muy largo el alambre. Menos roza y
más expedito encuentra el camino el agua
en una cañería de hierro que en una tube-
ria de barro. Pues con más facilidad cir-
cula el fluido eléctrico por un hilo de
hierro.

En el origen de la cañería fué necesario
elear el agua para que tuviera potencia
ó, si se quiere, presión. En el origen del
hilo, para esto mismo trabaja el dinamo:
para dar potencia al fluido y lanzarlo por
el conductor. De modo que, en realidad, la
dinamo es una máquina elevadora de
fluido eléctrico, si así puede decirse.

Cuando la cañería termina, el agua sale
en forma de surtidor y se cubre de espuma.
Cuando termina el hilo, en el arco voltaico
también brota la electricidad en forma de
surtidor etéreo y se cubre de espuma
luminosa.

Estas imágenes y estas comparaciones
son tan naturales, que aún los especialistas
en estas materias, los más sábios y los más
técnicos, las emplean de continuo, y hasta
ellas les guían para muchos de sus cálculos.
Las unidades elegidas para las conducciones
eléctricas pueden compararse así mismo á
las empleadas en las conducciones hidrauli-
cas.

Todos los días estamos oyendo hablar
del ampere, del volt, del watt. Pues en el
fondo no son más que nombres con que se
disfrazan cosas ó fenómenos análogos á
otros comunes y vulgares y de todo el
mundo conocidos.

A nadie choca que se diga que por una
cañería van tantos litros de agua por segun-
do; y el litro es la cantidad de agua que
por la cañería corre en la unidad de tiem-
po. Pues el ampere es la cantidad de
electricidad que por el hilo metálico pasa.
Es, por decirlo de este modo, el litro de la
corriente eléctrica, ó en forma simbólica,
así puede suponerse.

Todo el mundo tiene idea clara de lo
que es la carga ó la presión en un punto
de una cañería. Con la imaginación se vé el
depósito de agua en alto, la cañería que
corre por lo bajo, y un desnivel ó una
columna de agua que es la que determina
la corriente hidráulica. Pues en la condu-
ción eléctrica el volt viene á ser una cosa
análoga: es la carga eléctrica, es la pres-
sión, es la tensión—como dicen otros,—la
potencial—como puede decirse.—En suma:
algo así como la fuerza que empuja al
fluido eléctrico y que le hace correr por el
hilo metálico.

No se necesitan grandes conocimientos
de mecánica para saber que la energía
hidráulica depende de la cantidad de agua
que cae y de la altura de donde cae; y que
el producto de estos dos términos, cantidad
de agua y altura—como si dijéramos lit-
ros y metros,—miden la energía de la
corriente de agua.

Pues tratándose de electricidad, pode-
mos decir también que el producto de la
cantidad de electricidad, por lo que pudie-
ramos llamar el desnivel eléctrico, es decir,
el producto de los amperes por los volts,
es la energía disponible de la corriente,
y se le llama el watt.

Y no termináramos este artículo si
contiguáramos apuntando las analogías
entre una corriente de agua por el interior

de un tubo y una corriente eléctrica á lo largo de un alambre. Y aún pudiéramos escribir otro, estableciendo semejanzas entre las conducciones de gas y las conducciones eléctricas.

Las conducciones de agua, las conducciones de gas, las conducciones de electricidad, son diferentes términos de una serie. Es el mundo antiguo que se vá transformando. Es el líquido que se hace fluido aeriforme. Es el gas que se hace éter. Es la materia que se espiritualiza.

Lo tosco se afina: lo más fino se hace sutil, tan sutil, que casi se escapa á los sentidos.

Son cuadros disolventes del progreso humano.

Un depósito de piedra y de argamasa enorme tosco, que ocupa centenares ó miles de metros, se convierte en un gasómetro que todavía ocupa mucho terreno y se compone de toneladas de metal. Pero el gasómetro se achica, en el cuadro disolvente continúa transformándose, y al fin se convierte en la dinamo, que casi es un jugueta, adorno de salón pudiera ser: unos imanes, unos alambres artísticamente agrupados.

Y en el resto de la conducción continúan las trasformaciones y los cuadros disolventes. Un canal de fábrica ó de tierra ó una enorme cañería por donde corre el agua, empieza, por decirlo así, á desecharse materia, á descargarse de tosca impedimenta, y se convierte al fin en una cañería mucho menor. Pero esto no basta, y la transformación sigue con prodigiosa rapidez, de tal suerte, que bien pronto se convierte el tubo en un alambre. Y aún nos pesa el alambre mismo, y de él se prescinde en la telegrafía sin hilos.

El mundo viejo se deshace en polvo. El mundo nuevo tiene anhelos más espirituales, y hasta en el reino inorgánico, en el seno de las industrias, allí donde no puede prescindirse ni de la materia ni de la fuerza, hay la tendencia de escoger lo más espiritual, que es la fuerza, y de ir arrojando la materia como retazo inútil de vieja.

JOSÉ ECHEGARAY.

Boletín de la Semana

La conferencia última, que no pudo dar el señor Rebaudi por causa de enfermedad, estuvo á cargo de nuestro director quien disertó sobre el tema propuesto.

Hicieron uso de la palabra los señores Duraud, Castilla y un visitante que hizo varias preguntas respecto de la divinidad considerada según el espiritismo, las cuales fueron contestadas debidamente por el conferenciante.

La próxima del 15 del corriente versará sobre: *Ocupaciones y misiones de los espíritus.*

Nos es agradable anunciar á nuestros lectores que el estado de salud de nuestro querido compañero de tareas Sr. Ovidio Rebaudi ha mejorado notablemente, y es cuestión de días su completo restablecimiento.

Atendiendo al pedido de varios consocios, nos es grato indicarles, al mismo tiempo, el domicilio de nuestro amigo: Livalle 2664.

Nuestro distinguido correligionario, del Bragado, señor Cecilio Paez, ha sido absuelto de culpa y cargo por el Juez de lo Criminal del Departamento del Centro doctor Florencio Ortiz, en la injusta causa criminal que se le siguió por las autoridades del Bragado, á raíz de un sumario falso que se le instruyó.

Felicitamos sinceramente á este amigo, por el triunfo que ha obtenido y por el triunfo de la justicia.

Sus amigos y hasta sus enemigos, sabíamos muy bien, la falsedad de los cargos que se le hacían, pues todos hemos reconocido en él al hombre de bien y al decidido espiritista que jamás ha contradicho las doctrinas que profesa, por actos reprobados, pero, no obstante esto, siempre se le ha hecho un mal, acusándolo de actos criminales que no ha pensado jamás cometer y persiguiendo á su familia que tampoco había hecho mal á nadie.

De todos modos, aplaudimos su proceder generoso de perdonar las ofensas que ha recibido, de renunciar á entablar causa á sus enemigos y de quedar dispuesto siempre á devolverles bien por mal. Así procede un verdadero espiritista.

UNA SESIÓN DE ESPIRITISMO EN BUENOS AIRES EN EL AÑO 1879—Nos refiere un amigo que el 15 de Diciembre de ese año tuvo ocasión de asistir á una sesión en casa del "medium" Bredir, en la que se encontraban presentes los doctores Larrain y don Julian Martinez y otros caballeros cuyos nombres no recordamos, en cuya sesión tuvo ocasión de preseuciar los siguientes fenómenos:

Después de un momento de recogimiento se dió principio al fenómeno de la materialización, donde se presentó materializado el espíritu *guia de dicho medium* conocido con nombre de Jeke.

Se produjo luego la manifestación visible y tangible é invidualmente, penetrando una red de hilo tejido y una doble cortina. Se vieron también por encima de la cortina, caras, manos y cruzar pequeñas luces. Los seres espirituales, en número de diez, fueron presentándose y dando sus manos naturales y distintos tamaños.

Luego preguntó al espíritu del Jeke si podría producirse la materialización sobre la azotea, con luz de la luna, contestando:

—Para mis amigos no tengo nada que reservar os pido paciencia....

Y pasaron á la azotea y produjo la materialización del espíritu de Jeke, aun que imperfectamente por el demasiado resplandor de luna, que hería el punto en que se producía la condensación fluidica, haciéndola disolver.

Luego fuimos á fuera y se hicieron visibles los espíritus Jeke, Mateo, José Carolina y Pedro, uno por uno, llamando nuestra atención Abredo, que había dejado la envoltura á los 18 meses, presentando la estatura cerca de ochenta centímetros y dirigiéndose hácia su padre, quien tomó la mano. También Carolina se presentó y su esposo se acercó y la dió el brazo.

Estos son los fenómenos más grandiosos que he observado desde que soy espiritista: pero que en aquel entonces no se le dieron verdadero mérito, debido á temor al ridículo; hicimos los que asistimos á esa sesión propaganda de los sorprendentes fenómenos que habíamos observado, sufriendo acusaciones de esta imprudencia y fuimos calificados de locos, hasta el grado de no

poder ejercer nuestra profesión como le sucedió al médico Larrain que se le retiró casi toda la clientela que tenía en el barrio de Monserrat; y otros por igual causa, por qué siempre ha sido la mofa y el ridículo, las armas de los pretendidos sabios infalibles, como si con mofa demostrasen saberlo todo.

(De "La Fraternidad").

La Revelación de Alicante—Interesante como siempre, trae este querido colega el siguiente sumario:

Nuestra Biblioteca selecta juzgada por la prensa—Exposición del Espiritualismo moderno—El Infinito—Nosce te ipsum—Necrología—Una carta—Quijano—Bibliografía—Folletín: El espiritismo en la Historia de la Filosofía, etc.

La Biblioteca selecta de la *Revelación* se ha enriquecido publicando un interesante poema de Sellés titulado *Temblor de Tierra*, y del que nos ocuparemos más detenidamente en otra oportunidad. Por ahora felicitamos á nuestro querido colega alicantino por sus constantes esfuerzos en pro de la causa, y agradecemos el ejemplar que ha tenido á bien dedicarnos.

Extractamos de la prensa francesa.

—M. de Kronhelm, en la *Revue Spirite* dijo que, competentemente autorizado, iba á narrar lo visto por Lautriadelta cuando estuvo á visitar al reyezuelo de Hinterland de Camaroon (Africa). Y lo que vió este señor fué que dos "artífices de lluvia", —uno viejo, de luenga barba, cuerpo encorvado, y piernas arqueadas, y otro joven como de 30 años, de seis piés de alto y forma de atleta griego,—rodeados en círculo por más de cuatro mil guerreros salvajes, entre los cuales se hallaba el propio reyezuelo y los terribles verdugos á sus órdenes empezaron sus encantamientos paseando lentamente en derredor del círculo, psalmodiando un canto bárbaro y lanzando al aire de tanto en tanto un polvo fino y blanco que llevaban consigo; pasado veinte minutos, poco más ó menos, en esta operación el viejo cayó al suelo revolcándose en convulsiones epilépticas y sacando espumarajo por la boca, mientras su camarada el atleta mostraba impasible con el dedo un punto negro al oeste del zenit; que en este punto, donde uada vió al señalarle el atleta con el dedo, se formó una mancha negra, la cual fué creciendo y agigantándose en menos de un minuto hasta convertirse en negro nubarrón que tapó por completo el sol; y que tras esto vino el relámpago y el trueno y la lluvia torrencial, tempestad que duró como tres cuartos de hora para transformarse luego en aguacero bonancible por espacio de dos días. Esto repetimos, lo dice M. Kronhelm competentemente autorizado, y el director de la *Revue des Revues*, M. Finot asegura que el narrador Lautriadelta es un hombre serio, respetable y digno, cuya sinceridad no puede ponerse en duda.

—Hase publicado en Paris la notable conferencia dada por Mme. O. Bezobrazow, acerca de la revolución religiosa del siglo XIX. En ella se sostiene que la enseñanza espiritista científica está destinada á reemplazar las doctrinas dogmáticas de las religiones positivas.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta).	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Espiritisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El íobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.80
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista. Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.50
Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delauno, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Sanctuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouzel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos).	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.30
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solano—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La ciencia y el espiritismo—Dictados medianímicos—Trascripción: Espiritismo integral—Religión y política en América—La educación de las niñas—Sección Científica: Higiene moderna—La Optografía—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

La Ciencia y el espiritismo—El espiritismo se basa sobre una forma olvidada. Esta forma, que se llama el fenómeno espiritista ó la comunicación del mundo material con el espiritual, se halla concebida, practicada y divulgada por todos los grandes pensadores de la antigüedad, incluyendo entre estos á Jesu Cristo, que aun cuando no se detuvo en desarrollarla, porque creía que el tiempo no había llegado para comprenderla y divulgarla, sin embargo, explica muchos hechos, por ella y en ella también basa parte de su doctrina esotérica y á ella se debe su propagación y su triunfo.

El cristianismo llamó milagros á los fenómenos producidos por Jesús que aparentemente contradecían las leyes naturales; mientras la ciencia permaneció en pañales, desconociendo las leyes en que esos fenómenos se basaban, los negó, pero la fé los sostuvo como tales, fundándose en que solo Dios podía producirlos porque solo él, podía cambiar ó contradecir las leyes naturales, para darnos una prueba de su poder.

Pero, la ciencia progresó y con el progreso de la ciencia, empezaron á dilatarse los horizontes del alma; el hombre empezó á conocer la verdadera posición que ocupa en el Universo; se le reveló el engaño de los sentidos, y sobre todo, aprendió á leer en la naturaleza, que es la gran biblia que encierra el alfa y el omega de la sabiduría de esta humanidad terrestre.

La ciencia ha corregido nuestros sentidos; aun más, los ha aumentado con la ayuda del telescopio, con el cual explora los abismos del espacio y con la ayuda del microscopio con el cual explora los abismos de lo infinitamente pequeño.

Ha admirado la vida en todas partes: en el infusorio como en los astros inmensos; ha descubierto las leyes que reglan la transformación de las fuerzas, la conservación de la energía y las que mantienen el equilibrio universal, avasallando su soberbia ante la sabiduría admirable que preside la marcha del Universo, á la par que admirando la obra perfecta que descu-

bre la acción todo poderosa de una inteligencia que domina y abarca todas las inteligencias, una sabiduría que encierra á todas y una justicia que será siempre el faro y guía que nos llevará á la perfección y á la felicidad, con tal que la imitemos.

Las fuerzas desconocidas é invisibles han venido á colocarse delante de las fuerzas conocidas y visibles para dominarlas y hacernos ver cuán equivocados estábamos al creer que el poder y la fuerza y las maravillas, estaban reservadas á la materia bruta.

Hemos empezado á darnos cuenta, por estos descubrimientos, de que la materia no es nada ante el pensamiento, al que no podemos dar forma, que las formas nacen y desaparecen porque tienen por objeto alimentar la vida en los planos inferiores, para que esta se ensanche y se propague siempre á expensas de aquellas, que por lo tanto, á medida que más penetramos en el mundo de lo invisible mejor nos convenimos de su poder y de su energía.

Preparada así la humanidad, por la ciencia, ha llegado el momento de poder estudiar el mundo invisible; el problema del más allá se le ha presentado claro, preciso, necesario, con una autoridad y una insistencia de que no hay ejemplo en la historia, pues en ninguna época se ha visto una cantidad de fenómenos, considerados como imposibles y rechazados con desdén y con desprecio, imponerse á la observación y exámen de los hombres de ciencia más autorizados.

La ciencia, actualmente, ha dejado de combatir el fenómeno espiritista con la negación más desalentadora; ya no lo combate como un absurdo, puesto que según entienda, contradecía las leyes naturales; ahora lo cree posible porque se está convenciendo que no es originado por una ley ateoratoria á la natural; ahora considera que tan solo un orgullo ciego, una soberbia mal comprimida, ha podido ofuscarla al extremo de creer que encerraba en sí toda la sabiduría y que todas las verdades le eran conocidas.

Ahora resulta para todos que el espiritismo, lejos de contribuir al mantenimiento de la superstición y del fanatismo, ha venido á derribarlo, por la explicación racional que dá de los hechos tuidos por sobre naturales.

En estos cincuenta años, dice un distinguido escritor, el fenómeno espiritista ha sido objeto de frecuentes investigaciones, dirigidas por comisiones científicas. Sibos escépticos, profesores célebres pertenecientes á las más afamadas Universidades del mundo, han sometido esos hechos á un

exámen riguroso y profundo. Su intención siempre ha sido hacer la luz sobre lo que ellos creían ser el resultado del fraude ó de la alucinación. Pero todos ellos, por incrédulos que fuesen, después de algunos años de estudios concienzudos y de persistentes investigaciones, han abandonado sus prevenciones y se han inclinado ante la severa y elocuente realidad de los hechos.

Cuanto más se ha examinado y penetrado el problema, más numerosos y claros se han presentado los casos de identidad y las pruebas de la persistencia de la personalidad humana, más allá del sepulcro. Las manifestaciones espiritistas constatadas por millares y millones de personas en todos los puntos del globo, han demostrado que un mundo invisible se agita en nuestro derredor, á nuestro lado; un mundo donde viven, en el estado fluidico, todos cuantos nos han precedido en la muerte, que han luchado y sufrido y que constituyen más allá de este mundo una segunda humanidad.

El espiritualismo moderno se presenta hoy día, con un cortejo de pruebas, con un conjunto de testimonios de tal modo imponente, que la duda no es ya posible para los investigadores de buena fé.

Ocupándose de este mismo asunto el célebre naturalista Wallace en su obra *El Moderno Espiritualismo*, cita el siguiente párrafo del célebre profesor de la Universidad de Cambridge, Mr. Challis.

"Las afirmaciones han sido tan abundantes, los testimonios han surgido de tantas fuentes independientes las unas de las otras y existe un número tan enorme de testigos que es necesario: ó admitir las manifestaciones, tales como se refieren, ó renunciar á la posibilidad de dar fé de un hecho cualquiera, por el testimonio humano."

El estudio del espiritismo bajo su faz científica y la energía y persistencia de los espiritistas en desarrollar y propagar la doctrina, están vulgarizando á esta entre las masas y cambiando las convicciones y creencias absurdas ó erróneas que se tienen acerca del mundo invisible.

Esta propaganda del espiritismo llevada á cabo con tanta constancia, vá dando sus resultados, sobre todo entre las personas escépticas, materialistas y ateas, pues aun cuando no se vea en ellas un cambio de frente repentino,—porque esto, á más de ser un imposible, sería tal vez perjudicial á la doctrina misma,—se nota sin embargo, mayor familiaridad con ella; un deseo de conocer sus principios fundamentales, que, después de todo, los consideran lógicos, aun cuando mantengan sus dudas acerca

de su realidad. La evolución se opera, pues, en las almas más recalcitrautes y refractarias á la idea espiritualista y esto es ya mucho. En este terreno se llegará insensiblemente á la convicción, cuando esas mismas personas, menos lo esperen.

Estos progresos son debidos, en parte, á la ciencia moderna que no desdeña el estudio de los fenómenos y en parte á los campeones del espiritismo, que siguen firmes y decididos en su propaganda humanitaria.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Srta. María Sobrado.

¡Qué grande y sublime debe ser la tranquilidad de conciencia! ¡Qué bellos sentimientos deben inspirar á esos tranquilos seres las bellezas de que su vista disfruta! Que grandes y hermosos deben ser los pensamientos que llenan sus almas, cuando tranquilos dirigen sus miradas hácia los que como yo, yacemos sumidos en la desesperación de una conciencia impura.

Yo que tanto los envidio, sí, los envidio! pues que con tantos defectos como poseo, éste es el que más me dominó y sí en la tierra tuve este triste defecto, para emplearlo en destruir por todos los medios que me sujeria mi alma atrasada, para aminorar el valor moral é intelectual de los que me rodeaban; hoy lo tengo para desear para mí mismo el progreso que esos dichosos seres alcanzaron.

Perdonad mis tristes palabras. soy aún pobre de espíritu, mi alma se encuentra dominada todavía por los vicios que en la tierra la agitaron; y en estos momentos que llega á mi espíritu un rayo de lucidez, me siento hasta bueno y grande, es un castigo que recibe mi corazón envidioso.

Tened presente hermanos los que me escuchais y no olvideis jamás que esa mala pasión lleva al más humilde de los seres á ser el destructor de su mismo progreso.

UN ESPÍRITU.

TRANSCRIPCIÓN

ESPIRITISMO INTEGRAL

Según acuerdo unánime de los Congresos espiritistas celebrados en Barcelona, París y Madrid, uno de los caracteres actuales de la doctrina, es el de ser ciencia integral y progresiva.

No conocemos credo alguno que con tanta razón como el nuestro pueda envanecerse con semejante título: hasta los que, á su decir, tienen la ciencia por base, adolecen al defecto de exclusivismo: no son eclécticos, y por consiguiente, no pueden ser integrales y progresivos.

Reparemos, si no, en lo que con el materialismo acontece. Desde luego calca toda su filosofía en el análisis microscópico de la materia. Es positivista por excelencia. Sienta como principio que nosotros no podemos coger en nuestras personas y en torno nuestro más que materia, que nada existe sin ella, que el poder creador reside en su seno, y que, con su estudio, puede el filósofo explicárselo todo. ¿Es esto una verdad? Mil veces no; lo primero que no puede, que no podrá nunca explicarse el filósofo materialista si no sale del círculo

que el materialismo le traza, es el ser de la materia misma. Sabrá, eso sí, que no se crea ni se pierda nada; que el cuerpo del hombre arroja lo que nutre á la planta, ésta transforma el aire que alimenta al animal, y el animal sirve de succulento manjar al bimano, operándose así lo que ellos llaman "circulación de la vida;" sabrá que todos los cuerpos se componen de un reducido número de elementos, que á la postre, acaso llegue á averiguarse parten de la unidad, como hoy sostiene cuerda mente la Metafísica; sabrá, en fin, que los cuerpos son isómeros ó polímeros según su agrupación geométrica, y que se componen de infinidad de moléculas, como éstas de infinidad de átomos; pero llegar á sorprender en su intrínseca esencia lo que el átomo es, eso lo repetimos, eso no lo sabrá jamás.

Y si esto sucede con el materialismo, suceda también con todo otro principio filosófico que se aferre á su particular modo de ser, con toda otra creencia religiosa que tengamos dogma concreto. La verdad absoluta no se vincula, no se ofrece íntegra á nadie; todos poseemos de ella algún aspecto todos podemos acrecentar la posesión así limitándonos el aspecto ajeno, todos tenemos en perspectiva un más allá de la misma que poder escudriñar. Es, pues, torpeza insigne, encastillarnos en nuestras particulares creencias y mirar con horror y con desdén las creencias del extraño.

De este mal no adolece nuestro credo, ni es posible que adolezca á no negarse á sí mismo. Tiene una base incommovible, que es la fe en Dios y en el alma, con la cual puede afrontar toda otra innovación. Véase sino, como resiste á todos los embates de la crítica; véase como va á la par de la ciencia, si es que no se admite que en algunas cuestiones la preceda. Y es que Dios y el espíritu, vienen á ser como el sujeto y el objeto de cuanto en la naturaleza existe.

¿Ha podido la Cosmogonía ni la Cosmología destruir ninguno de sus principios? No, por que la teoría de Laplace, que es la teoría más corriente y más científica, si algo ha hecho, ha sido sencillamente confirmar nuestra creencia evolucionista así del yo como del no yo.

¿Ha podido la Física, la Química ó la Historia natural, borrar ninguno de sus conceptos? Tampoco, muy al contrario: el Espiritismo ha presentado á estas ciencias aspectos nuevos en que poder explayarse.

¿Y la religión? ¿Ha podido la verdadera religión cercenar un quilate á la moral que del Espiritismo se destaca? Hablen por nosotros los hechos; pregónenlo muy alto los principios de justicia y de fraternidad que ostenta en su bandera.

Si, pues, ni ciencia; ni filosofía, ni religión alguna han podido con lógica bastante desvirtuar nuestra creencia, ¿podremos atribuirlo á nada más que á su carácter ecléctico?

Al principio, el Espiritismo tuvo un tinte marcadamente religioso: parecía como si hubiera de reemplazar con sus conclusiones morales y con sus prácticas medianímicas, á la fé dogmática que iba alcanzando su ocaso y al culto látrico é hiperdúlico de que gozaban las imágenes. Fué una consecuencia perfectamente lógica en el tiempo en que el Espiritismo apareció. El hombre necesita una creencia como necesita un alimento y un vestido, y puesto que las corrientes neantistas le arrebataban la fe

que heredó de sus mayores, se asió á la creencia nueva y con ella quiso llenar el vacío. De aquí el hecho por todos conocido, de que mientras en las obras fundamentales, en las revistas, en todas partes donde teóricamente se exponía el Espiritismo, decíase de él que no era una ciencia, ni una filosofía, ni una religión, sino la ciencia, la filosofía y la religión mancomunadas, en los centros espiritistas, y más en aquellos formados por gentes de buena voluntad, sí, pero sencillas é ignorantes á la vez, revisiera todos los caracteres de un culto, y si se quiere, de un culto con bastantes visos de intransigente fanatismo y con sobradas motas de obcecación mental.

Pero pasó aquel tiempo, como pasa todo lo que por sí mismo no subsiste; y reformándose la opinión de los primitivos adeptos de nuestra causa, viéndose más claro en aquello mismo en que atropelladamente, y acaso sin darse cuenta, estaban operando, y, sobre todo, extendiendo á más el horizonte de su escrutadora mirada. acabaron por convencerse del mal giro impreso á la creencia, y de que la acción del Espiritismo no se concretaba á suplantiar una fé. Desde tal momento el Espiritismo fué ecléctico, fué integral, fué progresivo. no en el sereno campo de la idea, que en él lo fué desde su origen, sino en el más prosaico y expuesto á contubernios de los hechos. Hoy no se habla ya de la religión espiritista: hoy se habla del Espiritismo religioso.

Las ventajas de este cambio las hemos dicho ya anteladamente: el Espiritismo ha venido á ser como el centro de gravedad al que convergen todos los conocimientos humanos. Do quiera y como quiera que se sorprenda un aspecto de la verdad, allí estará el Espiritismo anexionándose; do quiera y como quiera que haya de desecharse una teoría por deficiente ó errónea, el Espiritismo será el primero en hacerlo.

Lo confesamos muy alto: el Espiritismo no cree estar en posesión de la verdad; el Espiritismo aspira á conquistarla en el decurso de los siglos y con el auxilio de las ciencias. Es integral y progresivo.

QUILOGO.



Religión y política en América

Benjamín Vicuña Mackenna, brillante pluma de Chile y uno de los campeones de las ideas liberales en esa república explotada por el clericalismo, acaba de trazar en una hermosa carta, los efectos de una influencia del fanatismo en Sud América.

Esa carta, cuyos principales párrafos reproducimos á continuación, es digna de ser leída y meditada por todos los ciudadanos de estas repúblicas, llamados á tan grandes destinos por sus dones naturales y, sin embargo, detenidas en su marcha por los tiraneos de espada y capucha.

Santiago, Octubre 21 de 1899.

Se nos dice que durante esta semana ha habido muchas cosas.—lo que es raro en Santiago;—que ha habido procesiones en las cuales el señor arzobispo se ha paseado con una cola tan larga, tan larga, como la que le pondremos á sus amigos en el mes de marzo; que ha habido carreras, baile, exposiciones de arte, etc., etc. . . . Nosotros los liberales y radicales no hemos sabido nada de eso. Lo hemos pasado en las con-

venciones, con nuestros amigos de provincia, bebiendo en la fuente de nuestros principios, retemplándonos al escuchar la voz de nuestros patriarcas, porque el liberalismo, eso que es el porvenir y la felicidad de cada país civilizado, está en peligro.

Se renuía la convención radical, gemela de la convención liberal democrática, y yo era delegado ante la primera.

En todos los semblantes se notaba esa contracción que produce la evidencia del peligro. Era el peligro el que los renuía á todos. El peligro que en estos momentos corren estas sabias instituciones liberales, tan costosamente levantadas, ante la reconquista de la iglesia que sube por las gradas de la *coalición*.

¡Defenderse de la iglesia! Esto parecerá inverosímil á todo pueblo que no sea latino. No nos defenderíamos, por cierto, si tuviéramos una iglesia como la sajona, que ha sabido conservar el carácter verdadero y primitivo que los apóstoles imprimieron á la religión de Jesús. Una iglesia sin esplendor, sin poder civil, sin ambición política. Una iglesia que viva humildemente, predicando su filosofía á quien quiera oírlo, no forzando á nadie, habiendo olvidado por completo á la inquisición. Una iglesia respetable, sincera, pura: un cuerpo de filósofos altruistas y de predicadores populares que hablen á los que no se han dejado poseer por la ciencia ó á los que han encontrado en ella algúna vació. Una iglesia, en fin, como la que dejó en libertad á Newton cuando éste cortó la mano de Dios con su teoría de la *atracción* universal, y no una como la que llevó á Galileo á la hoguera del Santo Oficio.

Es necesario defenderse de la iglesia latina, la que nos vuelve á invadir, y la cual no debe gobernar al mundo de ahora porque la ciencia es contraria á su dogma, y la cual está inhabilitada para servir de guía á la sociedad moderna por sus abrumadores defectos morales. Es esa iglesia católica que desde los tiempos del Renacimiento italiano, desde los Médicis y los Borgia, viola su misión convirtiéndose en gran poder político, militar y financiero.

Es esa iglesia cuya característica de gobierno es el entronizamiento, la exaltación de la nobleza y de la fortuna, en detrimento del bajo pueblo, de ese pueblo que trabaja y sufre, de ese que forma la esencia de la humanidad, y que, según la iglesia, debe permanecer ignorante, humillado. Esa iglesia que maneja los preceptos de Jesús de tan distinta manera según el *medio*; arriba, entre los nobles y los acaudalados, como liturgia regia, como pomposa oratoria mundana; abajo, entre los pobres, como prédica enfurecida y opresora.

Este convencimiento formaba la atmósfera densa de las reuniones de las convenciones liberales: la iglesia inhabilitada como poder civil y como fuerza moral. Ataquémosla, y midamos sus avances y sus insolencias, cumpliendo así el deber de los buenos hijos del país.

A mí, por herencia, por convicción, me ha tocado en suerte atacarla por la pluma. A otros les tocará atacarla por medios más eficaces: les evuidio.

El Vaticano, arrojado de la Europa, trata de levantar sus cruces en América. Por eso el entronizamiento de la Iglesia, de esa falsa filosofía que ya nadie necesita, es un peligro para la independencia sudamericana. Tenemos para creer esto, precedentes muy cercanos y muy duros: el

látigo de García Moreno, gobernando la *República del Sagrado Corazón de Jesús*. Defendernos de la coalición conservadora, es defendernos del retroceso, de la vergüenza, de la barbarie!

Un solo hecho prueba históricamente esta irrecusable acusación que hacemos á la iglesia latina: ella ha sido y es la patrona de todas las monarquías; ella ha sido y es la enemiga de todos los movimientos populares que buscan, no una hipotética emancipación, pero sí un legítimo, un humano establecimiento del derecho y la justicia.

Se trata de una iglesia dirigida por obispos y cardenales libertinos, que centralizan y ambicionan más y más dinero para alimentar la gula de los conventos y el *dynismo* de los talaros. Los conventos, que son la escuela de la nulidad, de la ineficacia y la glorificación del estómago. Los clérigos son los agentes que van á buscar dinero y poder para eso, introduciéndose en la sociedad y en el gobierno, al través de los secretos del hogar, por la vía ilícita y corruptora del confesionario. En los países latinos, mientras las teorías y las ideas modernas se debaten á la plena luz, el trabajo de la iglesia es sordo, solapado, anónimo, y sus mejores medios: los constituye el sensualismo. La iglesia latina triunfa por medio de la mujer, en las altas horas de la noche, en las alcobas, entre los amores y muchas veces entre los amores culpables, cuyas combinaciones nacen del confesionario ó de la curia. El tipo del sacerdote moderno,—el cardenal y el obispo aristócratas que visten de seda, como las damas, y habitan en palacios,—ese tipo representa admirablemente las fases de la corrupción latina que proviene desde los tiempos del Papa Alejandro VI (*Borgia*).

¿Cómo entonces puede el liberalismo congelar, admitir siquiera, á esta iglesia en la cual los sociólogos y los estadistas reconocen el reflejo, la agrupación de los más grandes vicios y de los más grandes defectos? ¿Como el liberalismo, que trata de introducir en la sociedad las reformas modernas de una manera pausada, impracticable, eficaz, perfeccionando al mundo, el vándolo en el sentido moral, cómo va á admitir la alianza con una iglesia podrida por su base?

¡Ah! cuánta ambición de gloria ha hecho nacer en nosotros este movimiento grandioso de los partidos liberales! ¡Es tan bello recibir homenajes, cuando se sabe que esos homenajes provienen del éxito que se ha obtenido al trabajar por la felicidad común! Si, una ambición de gloria, pero sana, levantada, legítima, cuyo sañón no se perturbe con las glorias de los otros.

BENJAMÍN VICUÑA M. S.



LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Se ha producido en Lisboa una gran controversia á causa del famoso "Caso de las Trianas". Los corresponsales noticiosos habrán ya informado á todas partes este terrible crimen á lo Ponsou de Terrail, en que una muchacha fué violada y asesinada después por los hombres negros de las sacristías, en un convento dirigido por hermanas hospitalarias, y que ha sido ya designado por el pitoresco nombre de "Caricaría de vírgenes".

No voy á detenerme en este asunto, que

no prima por la originalidad, ni profundizaré los procesos del infernal *reportaje*, que entre nosotros empieza siempre por hacer un escándalo tremendo, para terminar después con una placidez maravillosa;—sin embargo, confesaré tan solo que he seguido muy superficialmente esos inflamados ataques. A la violencia de estos, ha sucedido la violencia de la defensa. Lo que era para unos híbrido infierno, era para otros la mansión paradisiaca de la virtud y de la castidad. El público, el eterno curioso, compraba avidamente por la mañana *El Seculo*, que atacaba, y por la noche *Las Novedades*, que defendía, siendo ese al fin y al cabo el legítimo propósito de los honrados propietarios de esas publicaciones.

Puede ser que me equivoque, pero en el fondo no creo ni en el crimen, ni en la celestial virtud de los curas que figuren, ni sé explicarme por qué ni para qué, en ese recogimiento destinado á criaturas del sexo femenino.

El crimen es una copia de todos los crímenes atribuidos en todas partes por los radicales á los curas; la virtud inspira también unas ligeras desconfianzas. *Homo sum, et nihil humani a me alienum fructo*. Este latín no es latín de iglesia, sino latín de los curas. Suponer lo contrario es desconocer completamente la naturaleza humana.

Así, por la misma razón porque no se admiten hombres en un convento femenino, también no se deben admitir sotañas, que son hombres como los otros, y desde el momento que parece probado que entraban curas en el recogimiento de las Trianas, hállase gravemente en peligro la reputación de honestidad del referido convento. Entretanto de allí á los crímenes imaginados va una distancia colosal, y lo que se ha dicho y lo que se ha escrito y lo que se ha procurado, llega á la exageración! En verdad, es odioso!

Hace mucho tiempo que la especulación periodística no llevaba tan lejos su desprecio por las conveniencias, por la moralidad, por el respeto de los lectores. Los diarios han juzgado en público una causa que es el tribunal exigía audiencia secreta.

Pero dejemos esto y pasemos á la cuestión de la educación femenina, que es de lo que pretendo tratar.

En los recogimientos, sucesores de los antiguos conventos, *enseñase bien*, lo que no quiere decir que se *eduque bien*. La educación no se da sino en el seno de la familia. El convento, de la misma forma que el colegio secular, acostumbra á las niñas á una vida artificial, á una vida de estufa, que no es la vida del aire libre, en la que tienen que entrar, al terminar su educación.

Uno y otro crean amistades sospechosas, quitan la niña de la vida buena y afectuosa de la familia, pero el convento tiene aun un defecto mayor. La hermana religiosa ocúpase muchísimo más seriamente de la educación de las niñas que la directora secular. Por ese motivo les capta las afecciones, hace que ellas prefieran el convento á la casa materna, consideran las vacaciones como una temporada de destierro, y lloran por las profesoras. Es el castigo más cruel y más justo que pueden tener los padres es ver sus hijas con *saudades* de las otras, de esas madres artificiales en que ellas han abdicado sus deberes y consi-

guientemente sus derechos, que las han librado de los encargos y que así las privan también de los afectos.

En el colegio secular al menos las vacaciones son el sueño querido de las horas de estudio; esperase con ansiedad que vengán esos días deliciosos en que se vá á encontrar la mamá, en que se vuelve á correr por el querido jardín, á respirar á plenos pulmones el aire libre de los campos y ostentar al mismo tiempo la erudición que se adquirió en las largas horas del estudio.

La directora puede ser una excelente persona, una primorosa educacionista, haber dado á sus discípulas las prendas más delicadas, haberle enseñado minuciosamente todas las reglas de civilidad y de buenas maneras. Lo que no le he formado es el alma. No la descuidan en el convento pero el alma que allí se forma tiene todo el hielo del claustro y todos los ardores enfermizos del misticismo, se atan por mil lazos indisolubles al alma de las religiosas, que son sus madres y sus hermanas más queridas, mientras las otras, las que las tuvieron en sus entrañas, esas son las madres terrenales que deben ser tratadas con mucho respeto y con mucha deferencia, sin olvidarse jamás que las madres verdaderas, espirituales, están en el convento.

Es por eso que en el recogimiento ó en el convento se enseña en general admirablemente, porque, para conquistarse aquellas almas, y es esa la gran aspiración de la educación conventual, necesario es que las profesoras no se limiten á cumplir sus obligaciones, se hace necesario que ayuden á las discípulas en el estudio, que lo faciliten, que lo amolden el espíritu, y que le den sobre todo una superioridad sobre las niñas de afuera, que las lisonjea y que deleita á los padres, que encuentran su plata muy bien empleada y que repiten con entusiasmo: Dejémoslos de historias! Nada hay mejor que la enseñanza en los conventos!

Efectivamente así es y por eso no lo repruebo, pero con la condición de que la familia acompañe paso á paso la educación de su hija, que jamás olvide la dirección de su conciencia y la educación de su alma, que no consienta que la absorban esas sanguijuelas de almas que las chupan con intenciones que no son condenables, porque tienen su origen en el entusiasmo del proselitismo, que es la expansión de la fé. Es por eso, que yo, recomendando precauciones contra la hermana hospitalaria educadora, aplaudo con entusiasmo á la hermana hospitalaria misionera, de la misma forma que considero el jesuita elemento el más funesto que penetró en la civilización europea, lo considero también como elemento prodigiosamente benéfico de expansión civilizadora.

En una sociedad culta ya formada, el jesuita fué un mal; para las sociedades salvajes el jesuita fué un bien, y tanto el mundo, más ó menos inconscientemente, así lo comprendió siempre, que se inclinó con respeto ante Francisco Javier y José de Anchieta y austematizó con furia á Escobar y Mariano. ¿Acaso son estos dos tipos diferentes de jesuitas?

No, la regla era la misma é igual la manera como la comprendían, pero los medios en que actuaban eran absolutamente diversos. Su enseñanza, era una bebida fortificante para las sociedades infantiles, deletérea para las sociedades adultas.

No creo en los crímenes del convento de las Trinas, repito. Si realmente las hermanas hospitalarias permiten que padres algo libertinos pasen la noche en el convento sujetándose por cierto á que se manifiesten en ellos hechos lamentables, no la violación y el asesinato, que son exageraciones novelescas, sino abuso con las educandas. Aun así deben ser casos esporádicos, que prueban la vigilancia y el buen sentido de la regente del convento, pero que nada prueba en contra del sistema educacional.

El caso del convento de las Trinas puede ocurrir allí, como en un colegio secular, como en una casa de familia, aun en la más morigerada, si un acaso ó una imprudencia facilita el contacto de una niña cuyos sentidos se despiertan ante un hombre sin escrúpulos, que abusa de una situación. No es tampoco el ascetismo quien puede destruir esos organismos infantiles por el abuso de los rezos, de las oraciones, de los ayunos, lo que me asusta. Raros son actualmente los conventos donde esas prácticas antiguas se mantienen. Persisten apenas en los conventos donde hay la fé grosera, pueril y poco esclarecida, pero donde los métodos jesuíticos predominan, y esos son los que llaman clientela por la perfección de la enseñanza, no se encuentran semejantes cosas. Los jesuitas nunca fueron ascetas.

Lo que me asusta especialmente es la separación de la familia, es la preponderancia que esas educadoras adquieren en el alma de las niñas, son los moldes falsos en que van esos espíritus infantiles. A veces es curioso ver la sutileza con que ejercen su imperio. Si las acusamos por ello, ellas responden: "¡Qué calumnia! Lejos de aconsejarles á nuestras discípulas que huyan de las familias, las enseñamos á amar y respetar á su padre y su madre. Somos nosotras las que muchas veces las obligamos á salir del convento, en donde ellas quierera con servarse, para ir á visitar ó permanecer con su familia." Y es exato. ¿Pero, conocen ustedes algo más doloroso que ver estas hijas ingratas amar á su madre por obediencia á su profesora? ¿Ir á la familia por que la profesora la obliga, á pesar de su resistencia? Justo castigo, repito, del desafecto de los padres que así abandonan la dirección que la providencia les confió!

¡Ah! yo lloraría todas las lágrimas de mis ojos, si viera una hija mía necesitar que le enseñaran á amarme! ¡Llorar á mi mesa con *sauvades* de su refectorio! Hay padres que se satisfacen con ello, Dios se lo perdone, y Dios le perdone también á las madres, por que la providencia no previó ni los conventos, ni las amas. Dió á los niños la casa paterna como dió á las aves el nido, á las madres los senos henchidos de leche, desde que los pequeñitos antes se forman, como dió á las hembras de los mamíferos las mamas abundantes de que se cuelgan, apenas nacen, instintivamente, y sin excitaciones, los animales recién nacidos!

Después, el recogimiento imprime á sus educandas un cuño uniforme, les dá unas ideas de tarifa, que se hallan muchas veces en desacuerdo con las ideas variadas que predominan en las diversas familias á que ellas pertenecen.

Efectivamente, entre nosotros, como en todas partes manifiéstase un fenómeno curioso. Los padres son todo lo que hay de más avanzado, como se dice en una frase

política de que hacen parte unas cuantas palabras que todos emplean sin jamás analizarlas; las hijas son educadas en las Trinas, en las Salesas, en el Buen Suceso. Los padres entregan sus hijas con una sonrisa triunfante á las madres y de vez en cuando hacen juguete de su incredulidad y con la devoción de celar. Las monjas hacen un gesto triste que demuestra cuanto lamentan la empedernida impiedad de ese hombre que Satanás desde hace mucho tiempo trae bajo sus vistas. Y cuando los padres van en busca, siempre triunfantes, de sus hijas á esos antros de reacción, traen al hogar unas criaturas que tienen por las ideas de sus padres un respetuoso desden, que ponen los ojos en blanco con una sonrisa amarga en los labios, cuando los padres sueltan alguna frase poco ortodoxa.

Y los padres siempre contentísimos, por que han dado á sus hijas, apesar de sus principios, una educación religiosa, es decir una educación que cava un abismo entre el padre y la hija, una educación que dá á la hija, en el fondo de su conciencia, un vago desprecio por el padre, ó que les inspira, cuando ellas son radicalmente buenas, un ardiente deseo de salvar á su padre!

Pues yo, padre, que he sido el encargado por la providencia para dirigir aquella alma, de educarla, de formarla para la vida, puedo acaso aceptar sin combate que sea ella quien pretenda dirigirme ó quien se aleje silenciosa hácia un camino que no es el que yo sigo?

¿Conocen ustedes la causa de todo esto? Primeramente, por la vanidad que lleva á los padres á entregar sus hijas á los recogimientos de la alta sociedad. Se es republicano-radical en el parlamento, pero, ¡con los diablos! sábese entrar en un salón y no se ignora como se educan las duquesas! El hecho es que de buen tono poder decir cuando se le pregunta por su hija: Está educándose en las Trinas, en las Salesas, en el Buen Suceso, como en Francia cuando se dice: Está en el *Sacré-Cœur*.

El segundo lugar, porque se figura que la educación es la enseñanza, y que la enseñanza es saber un cierto número de futilidades, que constituye el repertorio obligado de una señora *du monde*.

Saber francés y piano y cantar y dibujo, he aquí el fondo de la educación. Salen muchas veces unos entes absolutamente frívolos é insignificantes, con un pequeñísimo peculio de ideas, cuya conversación gira siempre fatalmente entre la última ópera de San Carlos y la última novela de Daudet: moralmente unas criaturitas que jamás tuvieron la seria concepción de sus deberes de madres, de esposas, que nunca han formado de la religión siquiera una idea clara y augusta, levantada y noble, que nunca vieron Dios sino en el altar, que no conocen al Jesús evangélico, sino el Jesús místico de los crucifijos rodeados por flores, que jamás vieron en María la encarnación de toda la inmensa dulzura del cristianismo, pero que no la conocen sino bajo la forma histórica de los corazones inflamados, etc.

No es este el tipo de la mujer que sale de los conventos, porque la familia muchas veces la purifica, y hasta porque durante su estadía en el recogimiento nunca de la familia se apartó completamente; pero es el tipo de la mujer como la educación del claustro la formó, si los padres no la han sabido corregir.

Sección Científica

HIGIENE MODERNA

BAÑOS DE LUZ

Todos sabemos hoy que la luz es uno de los mejores agentes de purificación y saneamiento de que podemos disponer. Lo habían previsto ya los antiguos, y doquiera se encuentra más ó menos difundida la costumbre de exponer los objetos y las ropas que han servido á los enfermos, á la luz del sol. En los ríos, está demostrado que la parte expuesta al sol contiene muchos menos microbios que la parte que permanece á la sombra.

No solamente debemos hacer penetrar el aire en nuestras habitaciones, sino también la luz en abundancia. Las habitaciones sumidas en la sombra son malsanas; los higienistas antiguos y modernos están de acuerdo en cuanto á esta práctica, muy desconocida todavía en las casas, en que, so pretexto de elegancia, se multiplican las cortinas y colgaduras, así como en aquellas en que para proteger los tapices se cierran constantemente los postigos y las persianas ó celosías con el objeto de impedir que los rayos bienhechores del sol penetren en el interior.

LA LUZ BLANCA

posee una acción terapéutica especial, y algunos hombres de ciencia han llegado hasta idear *baños de luz*, que, en efecto, no son de desdenar. Pero la luz blanca está compuesta de una multitud de rayos de vibraciones diversas; los que, al incidir en nuestra rutina, producen la sensación del color, y cada luz coloreada parece que ejerciera también su influencia propia en el hombre y en los animales.

Posee, efectivamente, la luz longitudes de onda diversa, vibraciones de velocidad más ó menos extendida, desde el rojo hasta el violeta; todo esto es elemental para los buenos estudiantes de física, y los tratadistas de esta materia se han preguntado siempre si esas luces, componentes de la luz blanca, no poseerán individualmente proporciones especiales.

Se ha pretendido que para tales ó cuales enfermedades un baño de luz colorada de azul, de verde ó de otros colores, tendría proporciones calmantes, y los tapices de color apropiado á los enfermos han sido recomendados de preferencia.

LA DIETA DE LUZ

Se ha avanzado también que la privación, ejercía también, aunque momentáneamente, propiedades calmantes; pero hablando en puridad, todas estas afirmaciones necesitan comprobarse, por más que están concordantes, en cierto modo, con los conocimientos adquiridos.

El Dr. Raffegean (del Vesinet) ha llamado recientemente la atención sobre la influencia de la luz coloreada en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, y ha recordado después del Dr. Kohler, en particular, que la influencia de la luz del sol, el complejo de todos los colores, ejercen una acción sobre la totalidad de la vida vegetal; y es asimismo un hecho averiguado, que los diversos colores del espectro solar obran de una manera muy distinta sobre la vista, y, por intermedio de este órgano sensitivo, sobre la disposición psíquica de cada cual; la diversidad se

acentúa tanto más, cuanto más apartados están del espectro ó cuanto mayor es su diferencia de calor.

Desde este punto de vista, los dos extremos están constituidos por

EL ROJO Y EL VIOLETA

El rojo es rico en calórico, y sus vibraciones son excitantes; el violeta, por el contrario, es frío y calmante.

Causa la luz una influencia innegable sobre los vegetales, y á este respecto se han hecho múltiples experimentos. El doctor Douza, de Alejandria, cita á un capitán inglés, que había conseguido obtener un desarrollo extraordinario en los vegetales, frutas y legumbres, cubriéndolos con campanas de vidrio color violeta.

Mucho tiempo después, Camilo Flammarion ha demostrado en el observatorio de Juvisy que ciertas legumbres, tales como las lechugas, se desarrollan de una manera diversa, según el cultivo á que son sometidas en invernáculos rojos de color morado.

Asimismo—y es un hecho reconocido desde hace mucho tiempo—los animales inferiores se comportan también de un modo diverso bajo la influencia de la luz roja ó de la luz violeta, y el Dr. Douza ya citado, refiere que el capitán inglés auctórico había conseguido.

EL ENGORDE POR MEDIO DE LA LUZ

de ciertos animales, sumergiéndolos á dicho efecto en la luz color violeta.

En los Estados Unidos de Norte América también se han realizado experimentos con terneros que se encerraban previamente en establos provistos de ventanuales con vidrios azules, habiendo engordado dichos animales muchísimo más ligero que bajo la influencia de la luz ordinaria.

Empero, nos apresuramos á agregar que dichos experimentos no fueron siempre tan decisivos cuando se pusieron en práctica por otros observadores.

En cuanto á la acción excitante ó calmante de los colores, sabemos que el rojo excita violentamente al toro y al pavo, mientras que los anteojos de vidrio azul obscuro adaptados á los ojos de un caballo han sido empleados á menudo para calmar los bríos de los más ariscos.

El conde Schieffer, magnate macklemburgués, que se ocupaba en la cría de caballos, había conseguido, según se afirma, hace más de veinte años resultados excelentes con ese procedimiento.

Ya es sabido que el físico Wuudt había notado que los diferentes rayos ejercían una influencia distinta sobre nuestros nervios, y el Dr. Douza ha tratado de curar determinadas psicopatías por medio de la luz; así

LOS LIPEMANIÁTICOS Y NEURASTÉNICOS

mejoran notablemente por medio de las aplicaciones luminosas.

En una habitación tapizada de rojo, con vidrios rojos, "hice acostar—nos refiere el Dr. Douza—un lipemaniático que desde hacía mucho tiempo estaba melancólico, afectado de delirio taciturno y cuyo apetito era tan poco que rara vez comía por iniciativa propia. Al cabo de tres horas de hallarse instalado en la cámara roja lo hallé sonriente, alegre y me pidió de comer."

Otro enfermo, también lipemaniático, setiophobo, se pasaba todo el día con las manos crispadas, para impedir—según decía el mismo—la introducción de aire en-

venenado. Se le instaló en la cámara roja, y al día siguiente se levantaba contento, comía con apetito, y una semana después volvía á su casa completamente curado.

El Dr. Antonio Piñero ha hecho entre nosotros aplicaciones de esta propiedad de la luz en las instalaciones del nuevo manicomio de mujeres.

Un maniático muy agitado y al que se le había puesto un chaleco de fuerza, fué enviado á la cámara azul, encontrándose muy tranquilo al cabo de una hora. Otro alienado fué acostado en una cámara de color violeta, y al día siguiente se encontraba curado, no habiendo vuelto á enfermarse desde entonces.

En un trabajo posterior, el Dr. Dor ha comprobado que.

EL ROJO EXCITA Y EL VERDE CALMA

Con el rojo ha provocado excitaciones que llegaban hasta el vértigo en los neurasténicos, á quienes hacía mirar con fijeza una superficie roja, mientras que con el verde, aun muy vivo, no obtenía ningún cambio en el estado del paciente. El Dr. Feré ha conseguido resultados análogos.

El hecho que nos parece más probatorio en este orden de ideas, es muy reciente, y ha sido comunicado por los Sres. Lumière de Lyon.

En la usina de esta ciudad se fabrica una gran cantidad de placas fotográficas, y la fabricación se lleva á cabo en una sala alumbrada con luces verdes.

Ahora bien, parece que antaño, cuando los obreros trabajaban todo el día en los talleres, alumbrados únicamente con luces rojas, se ponían á cantar y á gesticular de una manera tal que los patronos los suponían ebrios.

Desde que trabajan con luz verde se han vuelto tranquilos: no hablan, ó hablan, poco y pretenden que por la noche se halla menos cansados que antes.

LA IDIOSINCRASIA INDIVIDUAL

modifica en esto, como en la mayoría de los agentes terapéuticos, los efectos sobre cada organismo.

El Dr. Raffegean ha comprobado resultados confirmatorios de la acción de los colores en el establecimiento hidroterápico de Vesinet.

Algunas horas pasadas en una cámara alumbrada con luz violeta producen un efecto sedativo, mientras que el mismo tiempo en la cámara roja ocasiona invariablemente la excitación. Ciertas personas se hallan bien en la cámara azul, mal en la cámara roja, é inversamente.

Estos hechos, como desde luego se comprende, son muy interesantes; y aunque no debamos todavía admitirlos sin reservas, parecen sin embargo muy verosímiles.

Si no hay en ellos ilusión—y así lo creemos—se dispondrá con el tiempo de una terapéutica nueva, susceptible de aplicaciones diversas.

Por lo pronto, la acción higiénica de la luz como del calor solar es incontestable y deben tenerla muy en cuenta los habitantes de esta capital en épocas como la presente de rumores horripilantes.



LA OPTOGRAFIA

Hace unos diez años, un cuentista célebre, cuyas obras están llenas de visiones,

las más extrañas en ciencia y en arte, presentaba en uno de sus relatos el caso aterrador de un moribundo, que guardaba en sus ojos, vidriados por la agonía, la imagen visible y reconocible de la fisonomía de un amigo, muerto por él mucho tiempo antes. Esta cara lúgubre, grabada por el temor en la pupila dilatada del moribundo, revelaba a los testigos de su muerte el crimen cometido y proporcionaba a los médicos legistas el punto de partida de una admirable información.

Tal curioso fenómeno de la fotografía retiniana, ha salido poco a poco de la fantasía literaria; tiene un nombre, la *optografía*, y como lo decía últimamente el doctor Javal, ha tomado su sitio en la ciencia. La fotografía de las imágenes en el fondo del ojo, es una realidad.

La comparación entre el ojo y el aparato fotográfico, no es por lo demás, una novedad, pero hasta el presente, la retina que juega en la parte posterior de la cornea y del cristalino, verdaderos objetivos, el papel de la placa sensible, parecía destinada solamente a recibir impresiones sucesivas. Los fisiólogos que han estudiado mucho la cuestión, hacen diferentes conclusiones y parecen estar a punto de apoderarse de la solución del problema. Esperan llegar antes de poco a fijar las imágenes en el fondo del ojo, y dar así a la medicina legal una arma poderosa que le permita obtener en ciertos casos la imagen del asesino en la retina de su víctima, y fijar la hora aproximada del crimen.

La *optografía* no es, en efecto, un fenómeno tan raro como pudiera creerse: basta mirar fijamente una ventana e interponer bruscamente una pantalla entre ella y los ojos, para conservar visible durante un tiempo apreciable, la imagen de la ventana. Si una causa cualquiera viene en este momento a suspender súbitamente las funciones de la retina y a impedirles recibir una segunda impresión, la primera imagen persistirá un largo momento en el fondo del ojo como en un cliché.

Esto es sin duda lo que se produce en los casos citados por los médicos. El mes último, M. Deneffé, profesor de la Universidad de Grand, descubrió en su servicio en el hospital, una enferma cuyo iris derecho llevaba la cifra 10, y cuyo iris izquierdo llevaba la 45. Las fotografías amplificadas que hizo se tomaron de este fenómeno *optográfico*, son de la más indiscutible precisión, y los números inscritos en los ojos, están regularmente trazados. Detalle curioso: la hija de esa mujer, presenta hereditariamente la reproducción debilitada de las cifras marcadas en los ojos de su madre.

Sin embargo, por una peregrina inversión, es en el iris derecho de la niña donde está trazado el número 10, y su iris izquierdo muestra el número 20 en lugar del número 45. ¿Cómo se produjeron esas inscripciones? Hé aquí una cosa que ni los mismos que la experimentaron pueden decirnos.

Tales fenómenos, de ninguna manera dolorosos, parecen debidos, generalmente, a una predisposición nerviosa a la acción estupefactiva del temor.

Son éstas por lo demás, singularidades más interesantes por su valor científicos que por su real, y cuyas consecuencias prácticas se desarrollarán quizá bien pronto en algún proceso.

En 1857, los doctores Pollok y Saudfort de Chicago, afirmaban haber distinguido en los ojos de una mujer asesinada en Auburn, una imagen del asesino, suficientemente determinada para permitir reconocerla.

Toda la prensa americana reprodujo esta aserción que conmovió al público, pero que quedó, según creemos, sin efecto, respecto a los magistrados.

Hay lugar para creer que los de ahora la tomarían en consideración.

¿No es verdad que parece todo esto un relato de Edgar Pó?

Boletín de la Semana

El miércoles pasado disertó el señor Rebaudi sobre varios e importantes temas doctrinales que fueron dilucidados oralmente por el conferenciante.

Contestando a las preguntas de un visitante sobre los supuestos milagros que presenta el catolicismo, hizo uso de la palabra repetidas veces el Sr. Mariño.

La próxima y última conferencia del año, estará a cargo de nuestro director.

Avisamos a nuestros consocios que el sábado 25 de Noviembre tendrá lugar en la *Constancia* la asamblea anual reglamentaria para la clausura de las sesiones oficiales.

Pueden concurrir a ella todos los socios.

Se lleva adelante el pensamiento de un Partido Liberal, de principios, que contrarreste a la falange ultramontana y retrógrada, causa del estacionamiento y decadencia de la civilización en la América y Europa de origen latino.

Si esta vez los elementos sanos y amantes de la libertad y el progreso, no se agrupan y se deciden a la lucha tenaz y sin descanso, podremos vaticinar sin temor de equivocarnos, la muerte de nuestras instituciones y nuestras libertades. Actualmente todas las grandes conquistas adquiridas durante más de medio siglo, se encuentran neutralizadas por la reacción ciega y temeraria, que está haciendo tabla rasa con las buenas costumbres y con los más preciosos preceptos consignados en nuestra Constitución. El clero está, como siempre a la cabeza de esa reacción, secundado actualmente por las clases egoístas de la sociedad y por un gobierno que no cree ni en Dios ni en el Diablo, pero que quiere a toda costa, adular todas las preocupaciones y comulgar con todos los errores, para comprar a este precio una autoridad y un prestigio de que carece y que el país se niega a concederle.

Necesario es pues, que los liberales se levanten contra esta política jesuítica e indigna, propia del estado deplorable de las creencias y de la falta de respeto por la moral política y la dignidad que impone el buen sentido a los hombres de gobierno.

El Jueves 9 del presente tuvo lugar una reunión en el "Círculo de la Prensa", para discutir el programa de principios proyectado por una comisión nombrada al efecto. A fin de dar mayor tiempo a los adherentes para que estudien y mediten las bases y hagan las enmiendas que crean necesarias, se citará a otra reunión después de la publi-

cación de las Bases en los diarios de más circulación.

La declaración de principios proyectada, es la siguiente:

I. Reforma de la Constitución Nacional para garantizar en todas sus disposiciones las declaraciones contenidas en el preámbulo de la misma.

II. Separación de la Iglesia y el Estado.

III. Naturalización de los extranjeros con la sola inscripción en el Registro Cívico, acreditando los dos años de residencia, con dos testigos.

IV. Instrucción laica, obligatoria y gratuita, hasta la edad de 14 años.

V. Disminución gradual de los impuestos que gravan el consumo, dando preferencia a la renta como materia imponible.

VI. Extinción gradual del papel moneda.

VII. Legislación económica, libre-cambista.

VIII. Proporcionalidad en la representación, como base del sistema electoral.

IX. Registro Cívico permanente.

X. Ley de ascenso de los empleados civiles y estabilidad en sus cargos mientras dure su buena conducta.

XI. Procedimiento oral y público para toda clase de juicios.

El primero de Enero próximo aparecerá una nueva Revista de Estudios Sociales, titulada *El Siglo* que será el órgano de la Biblioteca de la Sociedad Argentina de Protección e Instrucción Mútua "Bernardino Rivadavia."

Según su programa, esta Revista se inspirará, en los medios, que dentro de la moral más pura, estén de acuerdo con el progreso, la razón, la justicia y la verdad. Esencialmente liberal e independiente, combatirá el fanatismo y a sus secuaces, de cualquier clase que sean aquel y estos, así como apoyará las ideas que tengan por base el mejoramiento social.

La Dirección es anónima y la Administración tiene su domicilio en la calle Gazcón número 1150.

Hemos tenido el sentimiento de recibir con atraso, la invitación que la Sociedad "Siens Cortés" nos mandó para que asistiéramos a la función del 1.º de Noviembre, dada en sus salones en celebración del 5.º Aniversario de su fundación.

Esta es la razón por la cual no hemos asistido. Deseando hacer pública esa ceremonia que indudablemente habrá sido digna del objeto que la ha motivado, pedimos a sus asociados quieran enviarnos una crónica de la sesión.

Se publica actualmente en Europa una nueva edición de la magistral obra de L. Denis *Después de la muerte*. Al dar la noticia dice un importante periódico de Bélgica:

"Los libros de L. Denis están impregnados de una sinceridad que resalta, de una fé extraña y profunda, que imprime a todo lo que él dice esa potencia y esa elevación de pensamiento, esa facultad de infundir las propias convicciones que poseen tan solo los poetas y los profetas.

Su obra *Después de la muerte* es un libro ideal, del que cada página tiene su belleza propia. Si el autor no consigue hacer creer, al menos hace que se respate su creencia, pues que todo hombre pensador

que busca la verdad no podría reirse de una doctrina expuesta con un fervor y confianza tales.

Da al lector una idea elevada del espiritismo, forma un concepto amplio y noble, una creencia nueva y antigua á la vez, donde todo lo que era bueno persiste, y donde lo nuevo sustituye lo anticuado y lo injusto."

CONGRESO INTERNACIONAL DE LIBRE-PENSADORES—Los grandes ideales no tienen fronteras, y el hecho con el cual lo prueban son los congresos internacionales, en los cuales ante el Ideal caen los fanatismos y exclusivismos de razas y naciones. Los libre pensadores han ideado la realización de un congreso internacional para el mes de septiembre de 1900 en París. En la circular se lee:

"Las Federaciones nacionales de libres pensadores, las sociedades de libre pensamiento afiliadas ó no á la *Federación Internacional*, las lógias masónicas, los grupos socialistas, las asociaciones feministas, los representantes de la prensa democrática y anticlerical de todos los países, todos los partidarios de la libertad de conciencia y de la instrucción laica integral, quedan invitados á participar en el Congreso y á dirigir lo más pronto posible su adhesión y su cotización (voluntaria) al secretario del consejo general de la Federación, calle Monsieur le-Prince (Institut philosophique de la Libre Pensée) París.

"Todos los grupos y todos los libre-pensadores que envíen su adhesión y den á conocer su dirección, recibirán una circular con detalles sobre la organización del Congreso y noticias de los temas que se pondrán en discusión.

Secrétariat de la Federation Internationale des Groupes de Libre-Penseurs; 10 Rue Monsieur-Le Prince —París.

Le Secrétaire: SHACRE.

Por lo tanto, los libre pensadores de la Argentina debemos agitarnos en el sentido de que nuestra adhesión se una también á los que quieren demostrar al oscurantismo la fuerza que somos.

(De Conciencia Libre.)

Hemos recibido el primer número de *L'Echo de l'Au—Delà et d'Ici—Bas*, publicación quincenal espiritualista y ocultista que ve la luz en París.

Es director de este nuevo órgano el Sr. A. Varney y secretario el Sr. P. Géburah.

Retribuimos su saludo deseándole el mayor éxito en su propaganda espiritua lista.

Administración: 3, rue de Savoie, París. Suscripción, al año 8 francos.

Sumamente interesantes, y por cierto es único en su género es el periódico *L'Am des Bêtes*, que dirige la Srta. A. Neyrat.

Hé aquí el sumario de Octubre ppdo.

Más sobre la *Fourrière*, (perros y caballos), Srta. Neyrat—La caza, doctor Maréchal—Las cabras, Gaston Post—A mi perro "Bleuet", J. Jouveau—El Burro, por J. du Rebrac—El espíritu y el sentimiento de los animales—Noticias y variedades.

Se suscribe: 31, rue Boissy d'Anglas, París. Por año, francos 7.

ESCRITURA DIRECTA EN COLORES—*Questor Vita* ha publicado en *Light* la reseña de los recientes fenómenos de escritura directa que ha obtenido con el medium Federico Evans. Lo más notable es lo relativo á la escritura en colores.

El experimentador llevó á la casa del medium dos pizarras gemelas que compró en un bazar. En una de ellas trazó con pizarrin ordinario una larga J, que abarcaba toda la longitud de la pizarra, luego la ató á su gemela, lacrando y sellando las ligaduras, y últimamente dejó el par sobre la mesa á la que estaban sentados Evans y él.

Mientras se produjo el fenómeno estuvieron hablando experimentador y medium; éste no tocó las pizarras ni se aproximó á ellas á menor distancia de 20 centímetros, y *Questor* las tocaba de tanto en tanto, sintiendo en las yemas de sus dedos una trepidación, como cuando se toca el hilo de una batería. La sesión entera duró cosa de 20 minutos, y el fenómeno particular de la escritura en colores, uno y décimas.

Abiertas las pizarras se halló que cada línea del mensaje era de distinto color, que estos colores estaban superpuestos á la raya del pizarrin, y que mejor que trazados por el frote, parecían proyectados.

El texto del mensaje, con la indicación de las tintas, es el siguiente:

"Querido amigo: El espíritu de vuestro padre (rojo) me dice que deseáis (magenta) recibir un mensaje escrito (cromo) en colores diferentes para llevároslo (cobalto) como una prueba tangible (salmón) de la presencia y comunicación de los espíritus. Tengo (malva) el placer de presentaros este fenómeno en colores (laca) de escritura directa, para (azul) que os sirva de agradable é inconcuso (amarillo cromo) recuerdo de esta gran verdad. Guía (salmón) John Gray (tierra sombra).

El operador invisible afirma—dice *Questor*—que él escribe sobre una pizarra psíquica y reproduce su escritura sobre la pizarra física, por un procedimiento análogo al de la telegrafía sin hilos: la corriente es transmitida por el medium, que presta la energía necesaria por la que se opera sobre la materia.

VARIEDADES

Máximas para la conducta de la mujer casada

Amigos como somos de las niñas no se extrañarán de que las dediquemos las máximas que siguen para cuando se casen:

"Acostúmbrate, como mejor puedas, al género de vida que más convenga á la persona con quien te has unido. Si este plan te aparta de las diversiones y concurrencias, considera que por mucho que estas te agraden, más precio tienen todavía la paz doméstica y la estimación recíproca.

Busca aquellas ocupaciones que más agradables te sean, y que más importancia y valor te den á sus ojos, prefiriendo á todas el gobierno doméstico, que es el verdadero imperio de la mujer.

Si las obligaciones fuerzan al marido á ausentarse de su hogar, haz siempre sea respetado en él, como si estuviera presente.

Si lo contamina el ejemplo, teu por seguro que la discordia y la impaciencia no son los medios oportunos para atraerlo al seno de la virtud.

No turbes sus placeres inocentes: toma parte en ellos haciéndole conocer que gozas de ellos por que ves que le son gratos.

No amargues los ratos de su recreo y descanso, con relación de disgustos domésticos.

Tus atenciones con él deben ser continuas, más no importunas; afectuosas, más no afectadas.

La menor sombra de adulación, hace sospechar miras interesadas, indignas de una unión tan pura.

En tu mano está que prefiera su casa, á las ajenas. Haz que en ella sea feliz.

Si tienes la desgracia de unirte con una familia dividida por la discordia, no tomes jamás la menor parte en las desavenencias.

Si los amigos del compañero de tu suerte no te parecen dignos de él, no trates de separarlos precipitadamente de ellos. En lugar de exigir, convence.

Las demostraciones excesivas de ternura, aunque autorizadas por un vínculo sagrado, suelen producir tan funestos efectos como la más declarada aversión.

La inconstancia de su cariño se aumentará con la contradicción y con las reconvencciones. Más seguro es el camino de la suavidad y de la indulgencia.

Respetá sus faltas, cúbrealas con un velo; no las confies á nadie, ni aún á los autores de tu existencia.

Los celos muchas veces no tienen más fundamento que la imaginación, pero tan aéreo como suele ser su origen, tan terribles y dolorosas son siempre sus consecuencias."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino, calle Bordén 1000.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Jumín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

José Sario.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Eudero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

Cayetano Yzzi—*Boiwar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutech—*San Lorenzo 846-Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sánchez, Saipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suárez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eiric, 18 de Julio 266.—*Montevideo*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Crafeción esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la uegación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksekof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guxita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filisotia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filisotia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sexillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Conferencia del Sr. Cosme Mariño—*Dictados medianímicos*—Sección Filosófica: Signos característicos de los tiempos—Colaboración: A Lola—La penitencia ó confesión sacramental—Transcripción: De "La moral de Sócrates"—El poder de la voluntad—Por la paz—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL SR. COSME MARIÑO.

Señores:

Dice con sobrada razón León Denis, que el error ó el escepticismo del hombre en lo que se refiere á la existencia del mundo invisible, tiene una causa única: (nosotros agregaremos para aquellos que proceden sinceramente y que buscan la verdad tan solo por amor á ella) la impotencia de su organismo para suministrarle una idea completa de las formas y de las posibilidades de la vida.

No se tiene en cuenta que, aun cuando nuestros sentidos se han perfeccionado mucho, desde los más remotos tiempos históricos hasta nuestros días, no perciben sin embargo, sino las formas más rudimentarias de la materia; la naturaleza ha puesto un límite muy estrecho á nuestras percepciones, deseosa siempre de colocarnos tan solo en el principio del camino, como á un ciego, para que la distancia que tenemos que recorrer, á través de las nieblas que nos rodean, y de los mil obstáculos que no vemos á causa de nuestra ceguera, la hagamos sufriendo las consecuencias y por medio de ellas, adquiramos la experiencia que necesitamos para llegar á los conocimientos que han de ensanchar la luz propia del espíritu. Los estados sutiles de la materia escapan á nuestros sentidos. Es por esto que el hombre ha creído siempre que la vida únicamente es posible bajo las formas y organizaciones que nos revelan los sentidos.

Sin embargo, esta falsa concepción ha debido modificarse á medida que los descubrimientos de la ciencia nos han puesto en las manos el telescopio y el microscopio, que nos han dado una idea de que existe un mundo mucho más grande y variado dentro de lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño; hemos debido pues, sospechar, que nuestros sentidos, reducidos á su propia fuerza, no abrazan sino un círculo muy restringido del vasto imperio de las cosas; un campo limitadísimo de la

naturaleza; en resúmen, que casi nada sabemos de la vida universal. Hasta hace poco tiempo, nosotros no conocíamos de la materia sino sus tres estados más elementales: los sólidos, los líquidos y los gases. No sabíamos nada de las innumerables transformaciones de que es susceptible. Tan solo veinte y cinco años han transcurrido, desde el día en que, el eminente espiritista, sabio de nombrada universal, descubrió el cuarto estado de la materia, ó sea la *materia radiante*, precisamente cuando estudiaba con ahinco los fenómenos espiritistas y trataba de revelar sus leyes. Ha demostrado Crookes, con su descubrimiento, que la materia invisible, reducida á cantidades infinitesimales, adquiere energías, fuerzas incalculables, y que estas energías aumentan sin cesar, á medida que la materia más se rarifica.

Después de algunos años, las investigaciones de otros sabios han venido á confirmar los descubrimientos de Crookes; de observación en observación y de descubrimiento en descubrimiento la ciencia ha penetrado el dominio de lo invisible y de lo imponderable. Ha sospechado que la materia radiante no es el último estado que la materia reviste; siguiendo sus investigaciones, se le ha presentado bajo aspectos mucho más sutiles, rarificándose hasta lo inconcebible y sin dejar de tener una forma necesaria.

Todo este mundo nuevo que se descubre ante el ojo escudriñador del hombre de ciencia, lo conocían ya los espiritistas, por la revelación de los espíritus, como puede comprobarlo cualesquiera que se tome el trabajo de leer nuestros libros más fundamentales. Ellos ya sabían que el mundo visible es tan solo una ínfima parte del Universo; que fuera de lo que cae bajo nuestros sentidos, la materia, la fuerza y la vida se presentan bajo modos muy variados é innumerables aspectos: que vivimos rodeados y envueltos de radiaciones invisibles para nosotros, en virtud de la grosería de nuestros órganos.

Los descubrimientos de la ciencia, actualmente, no hacen sino confirmar las teorías espiritistas. La existencia de todas estas fuerzas y formas invisibles de la materia, dan la explicación racional de los fenómenos espiritistas. Es en ellas donde los espíritus hallan las fuerzas de que se sirven para sus manifestaciones físicas; es de ese elemento sutil é impalpable que se revisten para individualizarse y establecer sus relaciones sin confundirse manteniendo siempre y en todo momento su personalidad.

De esto se han convencido todos los

investigadores de buena fé, pues debido á esta revelación, se han explicado de un modo lógico y razonable la existencia del mundo espiritual.

El descubrimiento de Crookes sobre el cuarto estado de la materia, ha sido el punto de partida de la marcha de la ciencia hacia la conquista del ilimitado imperio de lo desconocido. Día á día se confirma la revelación de los espíritus, por nuevas experiencias y día á día se van convenciendo los escépticos de que los espiritistas, jamás fueron locos ni alucinados, sino investigadores sinceros y de buena voluntad, que tuvieron el coraje de mantenerse fieles á la verdad que entreveían á despecho de su fama y de sus conveniencias sociales; tan solo por amor á la verdad.

Hemos dicho que un mundo se ha abierto á la observación por causa del estudio de los fluidos y de lo invisible. Se ha llegado hasta fotografiar los rayos invisibles del espectro solar, los rayos ultra-violetas é infra-rojos que no impresionan nuestra retina. En seguida se ha obtenido la reproducción, sobre la placa sensible, de un gran número de mundos estelares, de estrellas lejanas, de astros perdidos en las profundidades del espacio, á una distancia tal, que sus irradiaciones luminosas escapan, no solamente á nuestros ojos, sino al mismo telescopio.

Se sabe, además, que las sensaciones de la luz, como las del calor, las del sonido etc., son producidas por una cantidad determinada de las vibraciones del éter. La retina, órgano de la vista, percibe en ciertos límites, las ondas luminosas. Más allá de estos límites, un gran número de vibraciones se le escapan; y de este gran número muchas se perciben por medio de la placa fotográfica, porque esta es mucho más sensible que el ojo humano.

Una prueba de lo que decimos, se adquiere por la aplicación de los rayos X, descubiertos por Crookes y aplicados por Röntgen á la fotografía.

Aunque esos rayos son invisibles, tienen sin embargo, bastante poder para atravesar ciertos cuerpos opacos, como la carne, la madera etc., y permitir la reproducción de objetos ocultos á la vista del hombre. La utilización de estos rayos tiende á generalizarse cada día y se puede preveer ya, el grau partido que de ellos sacará la ciencia del porvenir, cuando sepa almacenar y dirigir las fuerzas sutiles de la materia.

Existen también formas é irradiaciones luminosas que se desprenden de la materia y que tampoco podemos percibir por la simple vista y todos estos fenómenos que la ciencia estudia y comprueba nos llevan

á familiarizarnos con la naturaleza en sus aspectos invisibles y ocultos, que son los que presentan mayor poder.

Todos estos descubrimientos científicos no solo corroboran las teorías espiritistas, sino que nos dan la explicación científica de una infinidad de fenómenos como las apariciones, el pasaje de los espíritus á través de cuerpos sólidos, etc.

Cuando no se conocían los rayos X ni su aplicación á la fotografía, se nos llamaba alucinados, porque afirmábamos que los médiums videntes, daban fé de la existencia de los espíritus, pues ellos los veían, en sus cuerpos fluidicos, mediante esa facultad de emancipación que les permitía ver con el alma el mundo invisible que los rodeaba; también nos tachaban de ilusos ó de fraudulentos y misticadores al confirmar la realidad de la fotografía espiritista, por medio de la cual, los espíritus se hacían sensibles á la placa fotográfica, dejando estampadas sus formas, mediante las cuales nosotros reconocíamos á nuestros parientes y amigos ya fallecidos. Y sin embargo, el avance de la ciencia en el mundo invisible ha venido á hacer posible y explicable, por el descubrimiento de las leyes á que esos fenómenos obedecen, los de videncia y de las radiaciones sensibles debidas á las vibraciones de la luz, calor y sonido que escapan á la percepción de nuestros sentidos. Si las placas se dejan influenciar por rayos invisibles, por radiaciones de la materia imponderable que penetran los cuerpos opacos, con mayor razón los fluidos más etéreos, mucho más rarificados, quintesenciales, de los cuales se compone el cuerpo fluidico de los espíritus, pueden, dadas ciertas condiciones, revelar á la mirada directa de los médiums, libre del órgano grosero del ojo, gran parte del mundo invisible. He ahí, pues, señores, como las teorías espiritistas reciben su sanción de las perseverantes observaciones de los hombres de ciencia, en el campo inmenso de la psico fisiología moderna.

Pero, todavía han ido más lejos esas investigaciones; se ha llegado hasta fotografiar las radiaciones del pensamiento, abriendo un nuevo campo á tan interesantes estudios. El doctor Baraduc y el doctor Luyt de la Sociedad de Psicología, personas ambas de reconocida sabiduría y cuyas obras están á la órden del día en el mundo científico, han constatado estos asombrosos fenómenos de las radiaciones del pensamiento y las vibraciones de la voluntad, deduciendo de sus descubrimientos que en todo hombre existe un centro de radiaciones invisibles, un foco de luz que escapan á la simple vista pero que impresionan las placas fotográficas.

Por la simple aproximación de los dedos del operador sobre el cerebro en la cámara oscura, se obtienen, sobre la placa, ondas, vibraciones que varían de aspecto y de intensidad bajo la influencia de las disposiciones mentales del operador. Cuando el estado es normal y el ánimo está tranquilo, las vibraciones que se retratan en la placa son uniformes y regulares; esas ondas se forman en torbellinos, en espirales, bajo la acción de la cólera; en el éxtasis se extienden en largos efluvios, en cascadas y durante la plegaria se elevan en columnas magestuosas como vapores de incienso.

También se ha llegado á reproducir, sobre las placas, el doble astral del hombre ó sea su peri-espíritu. El Coronel de Rochas, sabio en moda en cuanto á la psico-

logía experimental y el doctor Barlement, han obtenido en Nadar la fotografía simultánea del cuerpo de un médium y de su peri-espíritu, momentáneamente separados.

Resulta pues, señores, que la fotografía está jugando un gran rol en los estudios psico-fisiológicos; en el mundo de los fluidos y en la naturaleza espiritual desempeña el mismo papel que el telescopio y el microscopio en las cosas físicas que escapan á nuestros sentidos por la distancia ó el tamaño. La fotografía nos revela la existencia del peri-espíritu que como sabéis, es la clave que explica todos los fenómenos del espiritismo.

Y no solamente la placa fotográfica es impresionada por estas vibraciones fluidicas, lo es también por las formas que pertenecen al mundo invisible, por seres que existen, viven y se agitan en derredor de nosotros, presidiendo un conjunto de manifestaciones que fuera de la teoría espiritista se ha tratado en vano de explicar de un modo razonable y satisfactorio.

Estos seres libertados por la muerte de las necesidades y miserias de la vida terrestre inherentes á la organización humana, continúan obrando en nuestro derredor con la ayuda de este cuerpo fluidico descubierta por la fotografía y antes de la fotografía por las médiums espiritistas; cuerpo impercedero, formado de elementos tan sutiles de la materia que escapan á todos nuestros medios ordinarios de percepción.

Resulta pues, señores, que tenemos una vez más que felicitarnos de la marcha de nuestras doctrinas, porque ellas se vienen confirmando día á día, por la labor paciente de la ciencia.

He dicho.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Srta. Juana Sobrado.

Cuanta flor; por doquiera que me dirijo, flores y siempre flores veo, pero cuantas de ellas, arraucadas por la mano de la vanidad, van á ucirse al polvo de los restos que yacen allí, en el olvido de los corazones que les fueron queridos.

Hay como todos los años fui á los cementerios, buscando ya en la modesta sepultura ó en elegante sarcófago aquellas flores que llevadas por el verdadero afecto, son depositadas sobre los restos queridos; fui, porque es mi misión estudiar en el corazón humano para así curar sus llagas y aliviar muchos de sus sufrimientos.

Tomo una á una esas flores; con ellas formo apretado haz para llevarlas á aquellos que las echan de menos, pero no son para aquellos á quienes fueron dedicadas. Esos no las necesitan; son felices al ver el cariño que con ellas les significan. Son para los que, teniendo millones empleados en mausoleos erigidos para el descanso de sus restos, rechazan las flores que les lleva la vanidad, pues no alcanzan á perfumar al ambiente donde mora el espíritu.

Por eso, son para los desheredados del cariño las flores que un recuerdo fiel y verdadero lleva á sus seres queridos.

En nombre de éstos, es que yo dedico esas flores regadas por las lágrimas del cariño; ellas significan para los olvidados el consuelo y la luz que en la noche de su orfandad les demuestra que si existen seres

que unidos solo por los lazos de la materia, olvidan; que si existen familias que al separarse por la muerte creen que ya no tienen más que dedicar una misera ofrenda, para cumplir con ciertas creencias y prácticas sociales; existe otra gran familia unida por los lazos inquebrantables de la bondad divina.

Esta familia es el amor universal, este fuerte lazo, es la caridad que en el día en que una parte de la humanidad se conmueve al recuerdo de los muertos, le lleva sus consuelos; más para los que olvidaron los seres que fueron carne de su carne, sangre de su sangre para esos son las espinas de esas flores que la vanidad les obligó á depositar junto á los restos que ya nada les dicen, que ni siquiera les hacen reflexionar que ellos también irán á formar parte de ese polvo.

Estos los encontraréis entre los grandes y los pequeños, entre los creyentes y los descreídos, pues componen la familia de los insensibles al sentimiento bajo cualquiera de sus manifestaciones; forman un contraste bien triste por cierto. Si pudierais verlos con la vista del alma!

Que bellas son las flores! como recrean con su presencia, tanto á los mortales como á nosotros mismos! pero aquellas colocadas con el fin poco laudable del cumplimiento de una fórmula vana, que no revelan el sentimiento noble que las condujera, ¡cuán triste é incoloras son!

Mucho tendría que deciros respecto á las reflexiones que este día me sugieren, pero basta por hoy.

Rogad hermanos por los que ya no existen en la vida de la materia, recordadles con cariño, sin eselusivismo, que esas serán las flores que embalsamarán constantemente sus espíritus.

2 de Noviembre.

EL SOCIO.

Medium: Imelda R. de Villa.

Querer aplastar la verdad, querer ocultar su luz bajo las sombras del atraso, es negar la bondad y misericordia infinita del Supremo Ser, confundiendo su grandeza con la nada.

En el mundo constantemente se agitan seres, todos con distintas religiones, todos con distintas ideas; unos por el adelanto luchan y trabajan; otros envenenando su alma con ideas absurdas, confunden la verdad con la mentira.

Pero la hora suena para todos.

¿Acaso Dios con su bondad y justicia, no dió á sus hijos iguales condiciones? pues á los seres mismos les es dado reconocer su destino, trabajar para progresar, y buscar siempre la verdad por más oculta que ella esté.

Para eso, el sér humano tiene energía y medios conducentes al alto fin á que está destinado, para eso tiene suficiente inteligencia para comprender el mal y el bien, rechazando el primero y seguir buscando la luz y el progreso por el segundo.

Si seres existen obstinados en querer apagar la luz de la verdad, rechazándola y pisoteando su grandeza, ellos son los encargados luego de rendir cuenta en el más allá á su propia conciencia, y de retroceder en su mal camino para emprender nuevamente la lucha y buscar la verdad enseñándola al que la desconoce, después de haberla rechazado.

UN ESPIRITU.

Sección Filosófica

Signos característicos de los tiempos

ROL DEL ESPIRITISMO EN LA REGENERACIÓN DE LA HUMANIDAD

Un signo no menos característico del período en que entramos, es la reacción evidente que se opera en sentido de las ideas espiritualistas, y la repulsión instintiva que se manifiesta contra las ideas materialistas. El espíritu de incredulidad que se había apoderado de las masas ignorantes ó ilustradas y las había inducido á desechar con la forma el fondo mismo de toda creencia, parece haber sido un sueño; al salir del cual se siente la necesidad de respirar un aire más puro y vivificante. Sin quererlo, donde se ha formado el vacío, se busca algo que lo llene, un punto de apoyo que sostenga, una esperanza que anime.

El espiritismo tiene un gran papel que desempeñar en este movimiento regenerador, no el espiritismo inventado por una crítica maligna y escéptica, sino el espiritismo filosófico cual lo comprende quien quiera investigar el fondo de su doctrina y buscar la almendra de la nuez bajo la doble cáscara que la encubre.

Con las pruebas que suministra de las verdades fundamentales, llena el vacío que la incredulidad forma en las conciencias y en las creencias; y con la certidumbre que dá de un porvenir conforme á la justicia de Dios y que la razón más severa y prevenida puede admitir, templea y neutraliza las amarguras de la vida y previene los funestos efectos de la desesperación.

Haciendo conocer nuevas leyes de la naturaleza, dá la clave de muchos fenómenos no explicados y de problemas hasta ahora insolubles, destruyendo al mismo tiempo la incredulidad y la superstición. Para él no hay nada sobrenatural ni maravilloso; todo se realiza en el mundo en virtud de leyes inmutables.

Lejos de sustituir un exclusivismo por otro, se presenta como campeón absoluto de la libertad de conciencia; combate el fanatismo bajo todas sus formas y le arranca de raíz proclamando la salvación de todos los hombres de bien, y la posibilidad para los más imperfectos de llegar por sus esfuerzos, por la expiación y la reparación, á la perfección fuera de la cual no hay suprema felicidad. En vez de desanimar al débil, le excita y alienta, mostrándole el puerto y la posibilidad de alcanzarle.

No dice, de ningún modo, "fuera del espiritismo no hay salvación", sino que con Jesucristo afirma, que *sin caridad no hay salvación*; principio de unión y tolerancia que puede unir á los hombres en un sentimiento común de fraternidad y mútua benevolencia, en vez de dividirlos en sectas enemigas.

Con este otro principio, *no hay fé inquebrantable sino la que puede mirar á la razón cara á cara en todas las edades de la humanidad*, destruye el imperio de la fé ciega que prescinde de la razón y se impone por la obediencia pasiva que embrutece; ese principio emancipa la inteligencia del hombre y enaltece su moralidad.

Consecuente consigo mismo, no se impone, dice lo que es, lo que quiere, lo que dá, y espera que se venga á él y se le acepte espontáneamente en virtud de una convic-

ción razonada y reflexiva, excluyendo toda coacción. Respeta el espiritismo toda creencia sincera, y combate la incredulidad, el egoísmo, la soberbia y la hipocresía, que son las plagas de la sociedad, y los obstáculos más graves del progreso moral; pero no por eso anatematiza, ni maldice á sus enemigos, porque está bien persuadido de que el camino del bien está libre aun para los más imperfectos y que tarde ó temprano han de venir á él.

Si por un momento se supone á la mayoría de los hombres imbuidos de estas ideas, fácilmente puede cualquiera darse cuenta de las modificaciones que determinarían en las relaciones sociales; caridad, fraternidad, benevolencia para todos, tolerancia para todas las creencias, tal es su divisa. Es evidentemente el objeto á que tiende la humanidad, el motivo de sus aspiraciones y sus deseos, por más que no se dé muy buena cuenta de los modos de realizarlo. Eusaya, tantea de mil modos, pero se encuentra paralizada por resistencias activas ó por la fuerza de inercia de las preocupaciones, de las creencias estacionarias y retractarias al progreso. Esas resistencias son las que hay que vencer, y esa parte de la obra es la que corresponde á la nueva generación; si se sigue la corriente actual de los sucesos y de las ideas, se reconocerá que todo parece conspirar á facilitarle los medios y desbrozar los caminos, y que ha de tener en su favor la doble fuerza del número y de la opinión y además la experiencia de lo pasado.

La nueva generación marchará, pues, á la realización de todas las ideas humanitarias, compatibles con el grado de adelantamiento á que haya llegado. El espiritismo que aspira al mismo fin y realiza sus miras, se encontrará con ella en el mismo campo. Los hombres del progreso encontrarán en las ideas espiritistas un patetismo auxiliar, y el espiritismo en los hombres, nuevos espíritus dispuestos á adoptarlas. En tal estado de cosas, ¿qué podrán hacer los que quieran contrariarlas?

No es el espiritismo el que crea y determina la renovación social, es la madurez de la humanidad la que hace de esta renovación una necesidad imperiosa. Con su potencia moralizadora, con sus tendencias progresivas, con la amplitud de sus miras, con la generalidad de las cuestiones que abraza, el espiritismo es más apto que cualquier otra doctrina para secundar el movimiento regenerador, y por eso es contemporáneo á este movimiento. Ha venido en el tiempo que podía ser útil, porque para él también han llegado los tiempos. Más pronto hubiera encontrado obstáculos insuperables, hubiera sucumbido inevitablemente, porque los hombres satisfechos de lo que tenían, no experimentaban aún la necesidad de lo que éste les aporta. Hoy, nacido con el movimiento de las ideas que fermentan, encuentra el terreno dispuesto para recibirlo; los espíritus, cansados de duda y de incertidumbre y espantados del abismo que se abre delante de ellos, lo acogen como una áncora de salvación y un supremo consuelo.

Al decir que la humanidad está madura para la regeneración, no se entienda que todos los individuos lo están en el mismo grado; pero muchos tienen por intuición el germen de las nuevas ideas, que las circunstancias harán brotar, y entonces se mostrarán más adelantados de lo que se suponían y seguirán sin violencia ya que

no con entusiasmo el impulso de la mayoría.

Hay en tanto muchos que son radicalmente refractarios al progreso, aun entre los más inteligentes, y de seguro que no se adherirán jamás á él, por lo menos en esta existencia, los unos de buena fé y por convicción, los otros por interés. Aquellos cuyos intereses materiales están ligados al presente estado de cosas, y que no se hallan bastante adelantados para desprenderse de ellos con abiegación, y á quienes el bien general importa menos que el personal, no pueden ver sin recelo ningún movimiento reformista. La verdad es para ellos una cuestión secundaria, ó por mejor decir, la verdad para *ciertas gentes está toda entera en lo que no les causa extorsión alguna*: todas las ideas progresivas son para ellos subversivas, y por eso les profesan un odio implacable y les hacen una guerra encarnizada. Demasiado inteligentes para no ver en el espiritismo un auxiliar de esas ideas, y los elementos de la transformación que temen, porque no se sienten á su altura, se esfuerzan por ahogarlo. Si lo juzgaran inofensivo y sin trascendencia, para nada se ocuparían de él. Ya lo hemos dicho en otra parte: *"Cuanto más grande y trascendental es una idea, más adversarios encuentra, y se puede juzgar de su importancia por la violencia de los ataques que se la dirijan."*

El número de los partidarios del retroceso es grande sin duda, pero ¿qué pueden todos contra la marea que asciende, sino echarle algunas piedras? Esta marea es la generación que sube, mientras que ellos pasan con la generación que se vá á pasos rápidos. Hasta entonces defenderán el terreno palmo á palmo, y habrá lucha inevitable, pero desigual, porque esta lucha es entre el pasado decrepito que se cae á pedazos, contra el potente porvenir; es la lucha de la estancación contra el progreso, de la ciencia contra la ignorancia; de la criatura contra la voluntad de Dios, porque los tiempos por él señalados han llegado ya.

ALLAN-KARDEC.

COLABORACIÓN

A L O L A

(CARTAS ÍNTIMAS)

Amiga mía; aunque no te visito con frecuencia, el *diven* que *dic-n* me ha hecho conocerte y saber que eres una esposa modelo y una madre amantísima; aunque no necesitaba que la voz del pueblo me diese de ti tan buenos informes, porque llevas retratado en tu semblante lo muchísimo que vales; desde la primera vez que te ví, dije mentalmente:

Esta mujer adora á su marido y sus hijos son para ella sus dioses titulares. Las mujeres honradas, las mujeres buenas, á semejanza de los santos que canoniza la iglesia y que los pintores circundan su cabeza de una aureola luminosa, llevan realmente en torno de su frente una nube de incienso formada por el perfume de sus virtudes.

Tu la llevas Lola querida; en tus ojos que revelan la pasión, en tu boca plegada por esa sonrisa divina de los mártires, se adivina que reunes todas las buenas cualidades para ser el ángel bueno de tu hogar,

la prudente compañera de tu digno esposo, la madre tierna y apasionada que nunca cuenta los sacrificios que hace por sus hijos. Eres verdaderamente la realidad de la mujer soñada por los poetas y los moralistas; tienes la belleza que seduce y las virtudes que atraen la simpatía, la admiración, el cariño y el respeto de cuantos te conocen y sin embargo de estar colocada en tan envidiable altura, estás descontenta de tu suerte, porque indudablemente desconoces en absoluto lo mucho que vales.

Hablando de dos mujeres notables, de dos escritoras una libre pensadora y otra espiritista, que habían unido su voz de protesta á la de los estudiantes, cuando estos habían recorrido en manifestación las calles más céntricas de Barcelona porque al sábio catedrático Odón de Buen, (víctima de la mayor injusticia) no le dejaban ocupar su cátedra de Historia Natural, y la juventud escolar protestó energicamente de tan inicuo atropello, al enterarte que dos mujeres ilustradas se habían puesto al frente de la manifestación estudiantil, me dijiste con verdadero sentimiento.

—Yo también hubiera ido de muy buena gana con ellas, crea usted que mi espíritu iba en la manifestación, si yo lo hubiese sabido á tiempo que iban esas dos escritoras lo dejo todo y me voy con ellas, con esas dos libre pensadoras, que honrando nuestro sexo demostraban que la mujer del siglo XIX sabe pensar y le rinde ferviente culto á la ciencia. Más ¡ay!... que yo nací para estar siempre *debajo de la mesa*, se me pasan los años sin salir de mi casa, que para mí es un convento; y francamente, entré de poco peinaré canas y ya me canso de vivir *debajo de la mesa*. ¡Cuánto envidia á esas dos escritoras que se unieron á la protesta escolar!...

—¿De manera que tú creés, (hablando en sentido metafórico,) que vives *debajo de la mesa*, porque no escribes en los periódicos de los libre pensadores y no te unes á sus manifestaciones de una manera ostensible?

—Sí, señora que lo creo, porqué... vamos á ver.

¿Qué hago yo por la causa del progreso? nada, absolutamente nada; mi vida se reduce á cuidar de mis hijos y hacer menos amarga la azarosa existencia de mi marido, que como usted sabe es un mártir del libre pensamiento; le ayudo en sus penosas tareas de la enseñanza, y cuando la miseria llama con frecuencia á las puertas de mi casa le digo—Hoye de aquí; que mi hija y yo desde la madrugada estamos trabajando para que tú no entres. Esto es todo lo que yo hago, hacer de la noche día para ganar un pedazo de pan siempre que el ásido trabajo de mi esposo no consigue reunir lo más indispensable para atender á las necesidades más perentorias de la vida.

—¿Y te parece poco lo que haces?

—Ya lo creo que me parece poco. ¿Resuena mi voz en alguna parte? ¿figura mi nombre en algún periódico? yo sé que soy como usted dice un cero sin valor en la gran suma social.

—Pues estás en un error gravísimo; una buena madre de familia es más útil al progreso universal que todas las escritoras, y todas las propagandistas del libre pensamiento; así es, que no debes estar descontenta de tu misión en este mundo, porque indudablemente, si la gloria de los católicos

existiera, á ella irían todas las madres de familia que ven el cielo en los ojos de sus hijos, porque nadie más acreedora á una gloriosa recompensa, que la mujer que consagra su existencia al cuidado, educación, é instrucción de sus hijos.

—Entonces... la verdad, no la comprendo á usted; pues parece que mira con indiferencia y hasta con desden á las escritoras, prefiriendo á las mujeres que pasan completamente desapercibidas en la tierra.

—Las flores más escondidas suelen tener el perfume más delicado. No prefiero precisamente á las mujeres que se asemejan á las violetas, pero le doy á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Para cumplir bien cada cual con su misión es necesario que no quiera ensanchar violentamente el círculo donde gira su existencia. No olvides Lola querida que el que mucho abarca, poco aprieta, que no por mucho madrugar amanece más temprano; desengáñate, no se puede atender á la vez á los pequeñuelos y á las tareas periódicas; están en completa oposición los trabajos de las enfermeras maternales, con las veladas, con las reuniones nocturnas, á las que solo pueden concurrir las mujeres que no han unido su suerte á la de un hombre ó que siendo casadas no han tenido la dicha de ser madres.

Las mujeres que no tienen las dulces cadenas de la maternidad, muy santo y muy bueno que empleen su cariño maternal en la gran mesa común de los desgraciados; ¡hay tantos!... las mujeres todas son inclinadas á querer por compasión, todo lo pequeño, todo lo débil atrae su cariño; y cuando les falta el complemento de su vida (los hijos), buscan afortunadas algo que llene el gran vacío que notan en su existencia; por eso las mujeres sin hijos sean casadas, viudas ó solteras, buscan delirantes el complemento de su vida en el amor universal, siendo útiles á sí mismas y á la causa del progreso, ensayando sus fuerzas amorosas para volver más tarde á crearse una familia á la cual harán participe de su ternura y de su instrucción; por eso Lola querida, no debes envidiar á las mujeres que lejos de su hogar exparten el aroma de su sentimiento, porque en realidad, la vida de esas mujeres, se asemeja como dice Salvador Sellés, á la vida de la antorcha, dan la luz, el calor y se consumen. Nunca siento más frío en el alma, Lola querida, que á la vuelta de una gran reunión de propaganda, sea esta espiritista ó libre pensadora; mientras estoy rodeada de mi gran familia, me siento fuerte y vigorosa, joven, quisiera ser en aquellos momentos ser un orador de los más elocuentes, me siento impulsada á querer con delirio á la humanidad, todos mis hermanos, á todos los quiero hago examen de conciencia y me parece que no he querido bastante á mi gran familia, que debo vivir para ella y por ella; pero al volver á mi casa y entrar en mi aposento, donde nadie me pregunta ¿cómo estás? ¡qué tarde vienes!... ¡ha reinado mucho entusiasmo en los oradores y en los creyentes?

Cuando solo mis recuerdos me dicen que existo, envidia á la mujer que al lado de la cuna de su hijo, éste le tiende los brazos y le dice:—No te vayas!... no me dejes!...

Cuanto te diría sobre este asunto Lola

querida!... pero el tiempo me falta y solo te diré en último término, que tú, como todas las madres de familia sirves gloriosamente á la causa del progreso. Tu nombre no pasará á la historia, pero tus hijos ¡quién sabe hasta donde llegarán! y todos sus lauros, todas sus buenas acciones todos sus hechos heroicos, tendrán por raíces tus desvelos, tus cuidados, tus vigiliás, tu inmenso amor maternal.

Tu misión es la más grande, la más heroica, la de mayor sufrimiento, no te quejes de tu suerte no vives *debajo de la mesa*, vives en la cumbre de la abnegación, del sacrificio, eres madre y amas á tus hijos: ¡bendice á Dios!

AMALIA DOMINGO SOLER,



La penitencia ó confesión sacramental

I

De esta institución ha hecho el clero un poderoso resorte de su ambición y su codicia. 'Apoderarse de la conciencia fué tomar posesión de la sociedad para dominarla y sacar de ella todo el provecho posible.

La tremenda facultad de pronunciar una sentencia de vida ó de muerte eterna, es el medio por el cual los sacerdotes han difundido el terror en el mundo para subyugarlo.

Esa sentencia, sin embargo, no es dictada según la mayor ó menor enormidad de las culpas, sino según el grado de adhesión del penitente hácia la iglesia ultramontana y sus decisiones.

En realidad, ella no trata de conducir al pecador por la senda de la justicia, sino por la de los intereses eclesiásticos.

En el confesionario se pasan por alto las más grandes faltas contra la moral y las creencias cristianas, pero se reprime con severidad todo lo que no esté en armonía con las conveniencias del clero. Es verdad que allá se invoca la causa de Dios y la de las buenas costumbres, más esto sólo es para salvar las apariencias y autorizar miras egoistas.

Tal es el criterio con que los confesores juzgan y absuelven aún á los tiranos más odiosos. Con tal que éstos sean adiptos al ultramontanismo, les perdonan toda culpa y hasta los crímenes atroces, los actos nefarios que hacen gemir á los pueblos. Y con el mismo criterio juzgan también la conciencia de todas esas gentes que, aparentando servir á Dios se ponen al servicio de intereses ultramontanos, disfrazados con el velo de la religión.

II

Por la penitencia no se cobra derechos especiales, como por otros sacramentos pero, se utiliza de una manera más amplia y productiva.

Muchas grandes fortunas han venido por la confesión, mediante la cual se adquieren donaciones, legados y valiosas captaciones.

Hay confesores que se hacen instituir albaceas y legatarios de misas. Atraen á las viudas ricas al confesionario y les manifiestan que la viudedad es una misericordiosa disposición del cielo, y deben adoptarla renunciando al mundo y á la familia y desprendiéndose de los bienes de fortuna en beneficio de la iglesia, á fin de asegurar la salvación.

No faltan confesores que emplean la misma táctica respecto a las jóvenes que deben heredar y en quienes encuentran un carácter aparente para trabajar con éxito. Las atraen al confesonario y las atraen a la vida monástica con el premeditado plan de que tan pronto como obtengan la herencia, mueran al mundo, sepultándose entre las paredes de un monasterio, y dejen sus bienes al confesor.

En fin, no faltan confesores que, para vigilar mejor los intereses de las confesadas y asegurar cada vez más el cariño de ellas, las visitan constantemente y las proporcionan recreaciones á lo místico. Se constituyen como miembros de la familia y procuran llegar á tener una íntima confianza para descubrir los secretos convenientes á sus codiciosas miras.

III

Manifestemos ahora que la influencia de la Iglesia en la política y en la sociedad, viene principalmente por la confesión. En efecto, ¿cómo asegura el clero el éxito de las elecciones y de otros actos de la vida política? Por el confesonario. ¿Cuál es la mano oculta que obra sobre la conducta de los magistrados, si éstos ó sus familias están bajo el dominio de los jueces del alma? La de los confesores. ¿Quiéren los sacerdotes obtener favores del soberano, de los ministros ú otros personajes influyentes? El confesonario es el resorte.

¿De dónde proceden estos actos misteriosos de hostilidad contra individuos que son manifestamente opuestos al sistema ultramontano? De la confesión arcaica. ¿Cómo llegan los sacerdotes á descubrir los ocultos planes del gabinete? Por medio del confesonario.

Entre los confesados y confesadas hay espías que constituyen la policía secreta de la iglesia. De tal manera que la piscina probática destinada á curar la lepra del alma, se ha convertido en oficina de vasísimo espionaje, y en estafeta donde llevan noticias de cuanto pasa en la sociedad y en lo más oculto del hogar doméstico.

Hay además una circunstancia muy transcendental. En virtud de la alianza entre la Iglesia y el Estado, el confesonario se pone al servicio de los tiranos. Sin ir muy lejos, en el Ecuador, donde el gobierno está íntimamente ligado con el clero, los sacerdotes sirven de instrumentos al tiranuelo, descubriendo por medio de la confesión de los presuntos reos políticos, puestos al efecto en capilla, sus planes y sus cómplices.

IV

Y puesto que mediante el confesonario se ha llegado á dominar la conciencia para hacer de ella un instrumento de bastardas miras, no pueden las confesiones conducir á las miras de las costumbres, ni dar frutos de moralización.

Regularmente la gente que concurre al confesonario no desarrollan en su alma los nobles sentimientos evangélicos. No tienen religión sino *clericomanía*, es decir, una ciega y fanática adhesión al clero.

Si los confesores no tuvieran otra mira que la enmienda del pecador, lo reprimirían en sus desvíos y le exigirían la reparación de sus faltas y la moralidad evangélica en su vida y costumbres. Pero generalmente los confesores no hacen más que contemporizar con los penitentes. Muy lejos de reprimir en estos sus malos instintos, le

sugieren falsas máximas que relajan la conciencia y extravían el recto camino moral en el individuo. Se sugiere la idea de que todo cuanto se hace contra los que combaten el ultramontanismo, es una santa defensa de la religión. De aquí que los que están imbuidos en aquellas máximas odian con un *santo* odio, persiguen con una *santa* venganza, murmuran con una *santa* murmuración, y por último, desean, con un *santo* deseo todos los males imaginables, á los que no aceptan las doctrinas y pretensiones del clero ultramontano. De esta suerte queda santificada la malevolencia, y la ley de amor dada por Jesucristo se convierte en una ley de odio implacable.

Por eso que las personas que se confiesan ultramontanamente no tienen un corazón recto y puro. Están poseídas de un orgullo radical, disfrazado con las apariencias de la hipocresía, y han llegado á adquirir un hábito vicioso por el que piensan que todas las obras, palabras y deseos que están en armonía con los intereses temporales del clero, son actos piadosos, por más que se opongan á la voluntad de Dios. Así es que la confesión, considerada bajo este punto de vista, es el arte de la mogigatería, y el confesonario la escuela donde se aprende á pecar piadosamente.

V

Además de las consideraciones precedentes hay otras que merecen una particular atención. Las personas que se entregan totalmente á un confesor ultramontano, pierden el cariño hácia la familia. Ese confesor, sienta el principio de que Dios debe ser amado sobre todas las cosas, y deduce de allí que, siendo el padre espiritual un representante de Dios, sus confesadas deben amarlo con preferencia á los padres carnales. De aquí la máxima formulada por un pontífice: — "Cuando es superior el espíritu al cuerpo tanto deben ser preferidos en el amor los padres espirituales á los corporales."

En apoyo de esta máxima invoca el versículo de San Lucas:—Si alguno viene á mí y no aborrece á su padre y á su madre, á su mujer y á sus hijos, á sus hermanos y su propia vida, no puede ser mi discípulo.

¡Estupendo descar! Así es como los ultramontanos falsean la moral y la doctrina para del Evangelio, haciendo pérfidas interpretaciones, siempre que conviene á sus planes.

El sentido de este texto no se refiere á que los penitentes pongan el amor de los padres y demás personas de la familia al de los confesores. Lo que genuinamente significa es, que el hombre debe hacer una completa abnegación para seguir á Jesucristo, de tal manera que ningún afecto terrenal pueda impedirlo.

Si por aborrecimiento se entendiera literalmente el odio, resultaría que para ser discípulo de Jesús era preciso odiar, es decir, tener aversión, detestar al padre y á la madre, á la mujer, á los hijos y á los hermanos, y detestarse á sí mismo. Más esto es monstruosamente absurdo, opuesto á las leyes que inculcan el amor y reverencia para con los padres. (1)

(1) Exodo, cap. XX, v. 12; Deuteronomio, cap. V, v. 16; Proverbios, cap. XIX, v. 25; San Mateo cap. XV, v. 16 y cap. XIX, v. 19; San Marcos cap. VII, v. 10 y cap. X, v. 19; San Lucas cap. XVIII, v. 20; San Pablo á los Efesios, cap. VI, v. 1 y 2 y á los Colosenses, cap. III, v. 20.

Pero los sacerdotes ultramontanos no se paran en absurdos y contradicciones, cuando tratan de apoderarse, no sólo de la conciencia, sino aún del corazón del penitente para inducirlo á sus miras.

¡Cuántos padres de familia han visto que el confesonario les arrebatara sus hijas para llevarlas á un convento, con una vocación ficticia, formado bajo la influencia del confesor.

VI

Hagamos una indagación trascendental, que se relaciona íntimamente con el asunto de este capítulo.

¿Porqué forman las mujeres la inmensa mayoría de las personas que frecuentan el confesonario?

Para dar la explicación de este fenómeno es indispensable manifestar algunas serias y variadas razones. No consignaremos sino las principales, usando de la forma reticente en los casos necesarios.

Hay una misteriosa atracción entre los respectivos individuos que forman cada una de las dos porciones de la humanidad. Si la mujer confesara, estaría poblado de hombres el confesonario; y siendo varón el que confiesa, está el confesonario poblado de mujeres.

En virtud de aquella ley que rige los arcaos del corazón, las que se confiesan con un mismo individuo, que bien puede llamarlas *conconfesonarias*, alimentan entre ellas celos de un místico afecto.

Parece que las confesadas celebran una especie de matrimonio espiritual con el confesor. Y como el deseo de la preferencia ejerce un poderoso influjo en la mujer, cada una de aquellas quisiera merecer la exclusiva estimación del reposo del alma, y ese deseo es un estímulo por el que todas se contraen asiduamente al confesonario.

Por otra parte, la mujer recibe sin examen las prácticas religiosas, y con piadosa sencillez acepta todo lo que respecto á frecuentar el confesonario, dicen los que se denominan intérpretes de la voluntad divina. ¡Con razón la llaman éstos el sexo piadoso!

La mujer, en fuerza de su organización y temperamento moral está predispuesta á creer todo lo maravilloso y sobrenatural, llegando á esa predisposición á degenerar en una credulidad ciega que la impelle á entregarse omnímodamente á su confesor.

Bajo otro punto de vista las ocupaciones domésticas tienen un carácter monótono ante la ardiente fantasía del sexo femenino que gusta gozar de los embelesos de la ilusión. Disipada esta en el teatro doméstico procura la mujer buscarla en otra parte. El mundo con su esplendor y deslumbradores atractivos y la religión con su magnificencia y místicos embelesos atraen la imaginación del bello sexo: ávido éste de emociones, se da traza para gozar á la vez de las delicias de la tierra y de las del cielo: comparte su atención y sus cuidados entre el teatro del mundo y el templo, y la misma sociedad femenina que hermosea los paseos, acude á los pies del confesor para purgar reatos de conciencia y prepararse á nuevos gozos, á encantos de otra especie. La variedad es una ley de la fantasía, y la imaginación de la mujer sabe explotarla, yendo como la mariposa de huerto en huerto, de flor en flor.

Estrando ahora en otro orden de ideas, descubrir la conciencia á un confesor, bus-

car en el confesionario un lenitivo á las amarguras de la vida, ó calmar allí las borrascas de corazón; comunicar detenidamente con el padre espiritual, dando al diálogo un carácter místico que tanto place á la mujer, tener con el director de la conciencia coloquios divinos que transportan el alma del piadoso sexo á plácidas contemplaciones, tranquilizar al espíritu comunicando al confesor lo que pasa en el seno del hogar doméstico, en todo esto encuentran las mujeres una fuente inagotable de placeres que las distraen de las penosas atenciones de familia. Por eso hay muchas que abandonan la casa por el templo.

En fin, si por parte de la mujer hay motivos poderosos que la llevan al confesionario, los sacerdotes por la suya tienen un gran interés en atraerla, empleando todos los medios posibles. La mujer influye decisivamente en la familia y en la sociedad, y conviene á las miras del clero, disponer de tan importante influencia. Prestigio, dinero, obispados, canongías, que siempre se halla dispuesto en favor de los que, con su absolución, prometen conceder la felicidad eterna.

JOAQUÍN CHIRIBOGA

TRASCIPCIÓN

DE "LA MORAL DE SÓCRATES"

Sócrates.—¿Hacer bien no es ser dichoso?

Alcibiades.—Sí.

Sócrates.—¿No es la posesión del bien lo que nos hace dichosos?

Alcibiades.—Ciertamente.

Sócrates.—Y este bien, ¿no es verdad que se adquiere realizándolo?

Alcibiades.—¿Quién lo duda?

Sócrates.—¿Son por lo mismo dichosos los que hacen bien?

Alcibiades.—Sí; seguramente.

Sócrates.—Por consiguiente, ¿existe razón en decir que hacer bien y ser dichoso es una misma cosa?

Alcibiades.—Sí.

Sócrates.—¿Es posible que el que no es bueno ni sabio, sea dichoso?

Alcibiades.—No; de ningún modo.

Sócrates.—¿Todos los hombres viciosos, son, por consiguiente, desgraciados?

Alcibiades.—Muy desgraciados.

Sócrates.—¿De manera que el hombre no se libera de sus desgracias por medio de la riqueza? ¿Es por la sabiduría?

Alcibiades.—Seguramente.

Sócrates.—Así, mi estimado Alcibiades para ser dichosos los Estados, no tienen necesidad de murallas, ni barcos, ni arsenales, ni tropas, ni grandeza; la única cosa de que tienen necesidad para ser dichosos, es la virtud.

Alcibiades.—Esto es cierto.

Sócrates.—Y si tú quieres realizar bien los asuntos de la república, precisa que des la virtud á los ciudadanos.

Alcibiades.—Estoy de ello bien persuadido.

Sócrates.—Pero ¿se puede dar lo que no se tiene?

Alcibiades.—¿Cómo lo daré?

Sócrates.—Precisa, ante todo, que pienses primeramente en adquirir la virtud, tanto tú, como cualquier hombre que tenga intención de ocuparse de sus negocios y de los que pertenecen al Estado.

Alcibiades.—Sin dificultad.

Sócrates.—Tú, por consiguiente, no debes pensar en adquirir para tí y para el Estado, un gran imperio, y el poder absoluto de hacer lo que quieras, sino únicamente la sabiduría y la justicia.

Alcibiades.—Esto me parece una gran verdad.

Sócrates.—Pues si tú y el Estado os gobernais sabia y justamente, obtendréis el favor de los dioses.

Alcibiades.—Estoy persuadido de ello.

Sócrates.—Mi querido Alcibiades: représentate un hombre que tenga el poder de hacer cuanto guste, y que carezca de juicio: ¿qué debe esperar que le ocurra á él y al Estado? Por ejemplo: que un enfermo tenga el poder de hacer cuanto le plazca, que no posea ningún principio de medicina y que nadie se atreva á decirle nada, ni á retenerlo. ¿Qué le ocurrirá? Seguramente arruinará su cuerpo.

Alcibiades.—Esto es muy cierto.

Sócrates.—Y si un hombre desprovisto de buen sentido y de la habilidad de un piloto, tiene la libertad de maniobrar en un barco como se le antoje, ¿qué podrá ocurrirle á él y á cuantos se abandonan á su conducta?

Alcibiades.—Necesariamente tendrán que perecer.

Sócrates.—Lo mismo ha de ocurrir en las ciudades, repúblicas y toda clase de poderes; si están privados de virtud, su pérdida es segura.

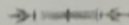
Alcibiades.—No puede ser de otro modo.

Sócrates.—Por consiguiente, mi querido Alcibiades, si quieres ser dichoso, tú y la república, no necesitáis un gran imperio, sino únicamente virtud.

Alcibiades.—Seguramente, Sócrates.

Sócrates.—Y antes de haber adquirido esta virtud, será mejor que tanto el niño como el hombre, obedezcan á cualquier persona que sea más virtuosa que ellos.

(Trad. de VÍCTOR MELCIOR.)



EL PODER DE LA VOLUNTAD

(De *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona).

No conocemos fuerza física alguna que iguale y menos que supere á esta fuerza psíquica en grandeza ni en poder.

La electricidad misma, con ser trueno, relámpago y centella en el condensador; volcán en el torpedo; sol en la lámpara de incandescencia; hada invisible en la telegrafía sin hilos; Hércules moderno, revolucioando la metalurgia, limpiando de caimanes las orillas del anchuroso y profundo Nilo, apresando el rayo del cielo y enseñándole á balbucear todos los idiomas; y moderno Jehovah en los casos de innumerables reacciones químicas; no puede compararse con esta fuerza verdaderamente divina cuyos cerúleos efluvios en las sombrías profundidades de las almas muertas—y ¡Dios sabe si abundan en esta penitenciaría!—son para esos cadáveres incógnitos los cuales nos codeamos diariamente, lo que el *"Surgit et levaminis"* del Redentor augusto en la tumba de Lázaro.

Movimiento y calor, la vida; luz, la idea; electricidad y magnetismo psíquicos, la fé; sin buena voluntad, ni la fe que transporta montes, ni la idea que gobierna los mundos

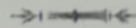
ni la vida de redención que trueca en espléndido edén el infierno más tenebroso serán jamás posibles; pues á semejanza del éter físico cuyos átomos transmiten y reciben en sus distintas vibraciones electricidad, luz, calor y movimiento, la buena voluntad es medio no sólo productor si que también receptor del fluido celeste que en los diversos grados de perfección del espíritu humano resuélvese en misericordia, en fraternidad, en abnegación y en sacrificio.

La ciencia admite la existencia al rededor de las moléculas materiales—¿y qué somos nosotros más que moléculas pensantes?—de corrientes en direcciones indeterminadas unas respecto de otras antes de la imantación, pero todas en una misma dirección en los imanes?

La existencia de corrientes análogas en nuestro espíritu es verdad evidenciada diariamente por la propia observación, que también nos dice que aclamentó orientando todas nuestras potencias y facultades hácia el Amor podremos sentir los inefables gozos de la abnegación y del sacrificio, haciendo consistir la felicidad propia única y exclusivamente en la felicidad ajena.

Pues bien: la buena voluntad es la única fuerza capaz de transformarnos de masas inertes en potentísimos imanes que despertemos á la vida de redención muchas almas dormidas.

MIGUEL GIMENO EITO.



POR LA PAZ

Á LOS MAESTROS

Sería obra útil para el triunfo de la paz que se procurase corregir en las escuelas y en particular en la enseñanza de la Historia, la demasiado fácil y ciega admiración hácia las grandes carnicerías y los famosos verdugos; combatir la ligereza, el lenguaje inconscientemente bárbaro, con que se acostumbra los jovencuelos á contar y describir los estragos más horrendos, con la falsísima idea de que son una sola cosa la indiferencia hácia el derramamiento de sangre y el valor; educar á los jóvenes para que admiren la valentía guerrera, unida á un sentimiento de piedad profunda hácia las víctimas y de alto respeto hácia la vida humana; hacer, sí, que al sentimiento de la necesidad y hasta de la santidad de estas luchas cruentas, se una siempre el de un horror doloroso por esta necesidad misma, y la esperanza de que un día ella no sea ya para la humanidad más que un recuerdo funesto, sin que se tengan que levantar en lo sucesivo más estatuas de héroes sobre pedestales de carne humana lacerada.

Si esto se hiciera, no acontecería frecuentemente el caso de oír á personas civilizadas y agradables que no por otra cosa sino por espíritu aventurero ó por ambición de gloria patriótica ó por afán de educación nacional, expresar placidamente el deseo de una guerra, sin que diez voces indignadas se levantasen en contra de aquella afirmación, protestando contra aquella palabra de guerra, la más estúpida, la más malvada que pueda salir de los labios del hombre.

EDMUNDO DE AMICIS.



Boletín de la Semana

Debido al mal tiempo no pudo tener lugar el miércoles la conferencia anunciada.

Quedan asimismo clausuradas las sesiones teóricas hasta el año próximo.

Nuestro apreciable correligionario señor Manuel Otero nos remite para publicar la siguiente carta, referente al aniversario de Pancho Sierra.

Señor Director de la Revista CONSTANCIA.

May señor mío y distinguido correligionario:

“Se padecen errores injustificables que aunque se trate de correligionarios dan pábulo para suponer que los que en tales errores aparentan estar obedecen á ideas preconcebidas por no decir á propósitos obstruccionistas que mal se avienen con los principios de la doctrina que decimos profesar.

Nos hemos propuesto un grupo de hermanos en creencias, conmemorar el octavo aniversario de la desencarnación de un Apóstol del Espiritismo Pancho Sierra y al efecto invitamos á todos los espiritistas que no son conocidos á que tomaran participación en el acto que aunque no habrá de revestir, bajo el punto de vista del número, gran importancia, aun cuando seremos muchos, tendrá gran trascendencia y ese es el fin principal que nos hemos propuesto al querer conmemorar este año como siempre se ha hecho, la desencarnación del que con razón hemos llamado nuestro Maestro Sierra.

La idea que debiera encontrar eco simpático en todos, ha tenido sin embargo sus opositores, algunos de los cuales han llegado hasta á desatarse en improperios indignos de hombres bien intencionados y más aun de espiritistas.

Lo menos que se ha dicho ha sido que se trata de una comisión anónima y se está en un craso error, pues la comisión está compuesta de los siguientes hermanos espiritistas que á continuación cito. Ellos son:

Manuel Ogando, Manuel E. Bouvier, Josefa A. de Ogando, Laureano Llorente, Juan B. Artola, Domingo Monopoli, Juan Garibotti, José Lettieri y Manuel Otero.

Como se ve no hay tal comisión anónima, cuanto una, eso sí, con carácter provisorio, porque la efectiva se formará en el Salto, para lo sucesivo.

Respecto de que la conmemoración de la desencarnación de Pancho Sierra se postergue para el año próximo en atención á las causas que se invocan creemos que ellas carecen de fundamento y por lo mismo de toda razón de ser. En efecto ella puede efectuarse este año, después de todo, los trabajos ya están hechos, y esto no impide que la efectuemos lo mismo el venidero con más y mayor solemnidad.

Hemos solicitado el concurso de todos para el acto, lo reiteramos, los que estén con nosotros que nos sigan.

Debí esta explicación, gustoso la hago.

La Sociedad espiritista “Saenz Córdés”, de Pehuajó, celebró el 5º aniversario de su fundación con una gran fiesta á la que asistieron más de doscientas personas.

Era digno de todo elogio el entusiasmo de todos sus asociados. Tenemos á la vista una fotografía de gran formato, conteniendo los retratos de todos los asistentes. Fiesta como ésta, levantan el espíritu y fortalecen las creencias. Nuestros más sinceros votos por el mayor progreso de esa digna Sociedad espiritista.

En esa misma sesión se renovó la Comisión Directiva del Centro, quedando constituida en la siguiente forma:

Presidente: Benito Calle.
Vice: Félix Ortuzar.
Tesorero: Vicente Gallo.
Secretario: Benito Ballesteros.
Pro: Juan B. Surutúzar.

Que el mayor acierto guíe los pasos de la nueva Comisión Directiva, son nuestros sinceros deseos.

La *Fraternidad*—Este estimado colega aparece con un vestido nuevo y lujoso en el que ostenta un espléndido retrato del insigne curandero Pancho Sierra.

Es una innovación feliz por la que felicitamos de veras á esta revista hermana.

La activa y bien dirigida Sociedad *Luz del Desierto* acaba de llevar á la práctica una idea sumamente útil con la fundación de un círculo ó centro de niñas con el objeto primordial de practicar la caridad. Las niñas se reunirán bajo la dirección de esa benemérita sociedad una vez por semana para coser á beneficio de los pobres; á más concurrirán con una cuota de entrada de 50 centavos y otra mensual de 20 centavos. Naturalmente el fondo de beneficencia se formará también con las donaciones que los padres ó hermanas de las niñas y demás socios de los centros espiritistas que quieran participar de tan benemérita obra.

No tenemos aún el reglamento de la nueva asociación. Tan luego lo tengamos nos volveremos á ocupar de ella.

La sociedad *Fraternidad* ha distribuido diez mil ejemplares de propaganda en los cementerios de la capital, aprovechando el día que los católicos destinan para la conmemoración de los muertos. Es una prueba más que nuestra benemérita hermana da de su laboriosidad y constancia.

VARIEDADES

PENSAMIENTOS—*El amor*, he ahí el gran secreto de la Magia; pero, es necesario saber distinguir el amor que inmortaliza, de aquél que mata.

“Mientras que el amor no sea más que un deseo ó un goce, es perecedero. Para que sea eterno es preciso que llegue á ser un sacrificio, pues entonces se convierte en fuerza y virtud. Es la lucha de Eros y de Anteros la que mantiene el equilibrio del mundo.”

Es por esto que el odio es generador de lágrimas y, por consiguiente, de remordimientos.

Nuestros enemigos son fuertes por nuestro odio. El único medio de hacerlos incapaces de molestarlos, es amándolos.

El amor hacia nuestros enemigos es el más fuerte de todos los amores, porque es el más desinteresado, y, por ello, el más tranquilo,

Aquél que odia, se odia; el que hiere, se hiere; el que maldice, se maldice; el que destruye, se destruye.

El alma del malvado está eternamente devorada por los m-nstruos que ella engendra.

Un sentimiento de odio ó de envidia, es una vívora que uno abriga y alimenta en su corazón.

Los malos sentimientos, toman siempre las formas repugnantes que les corresponden, y persiguen al criminal en sus alucinaciones y en sus sueños.

La lectura incurable es siempre la consecuencia de un pecado mortal contra la justicia.

La razón muere por un pecado mortal, como el cuerpo por un golpe mortal.

In malevolam animam non habitabit sapientia, dijo Salomón. Lo que quiere decir: La razón no habitará jamás con el odio.

Cualquier cosa que os haya hecho vuestro hermano, si lo odiáis por ello precederéis mal, y sois vos quien os hacéis culpable hacia él.

El orgullo—Cuanto más se eleva la inteligencia del hombre, mayor es el desorden que se produce cuando aquél se abandona á la totalidad de sus instintos. La embriaguez del orgullo es menos razonable que la del vino, y el más profundo sábio, cuando él se extravía movido por ese sentimiento, puede recibir lecciones de buen sentido y de sabiduría, del sér más ínfimo y más embrutecido.

Agentes de “Constancia”

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*.

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.

José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.

Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*

Bartolomé Carrío—*Nueve de Julio*.

Vicente Gallo.—*Pehuajó*.

Pantaleón Chaves.—*Junín*.

Miguel Antico.—*Saladillo*.

José Sario.—*San Antonio de Areco*.

León López.—*Azul*.

Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*

José Más—*Magdalena*

Mercedes Ecuero—*Trenque Lauquen*

Hilario Durán—*Tres Arroyos*

Alejo Maidonado—*Olavarría*.

Eugenio Varela—*Juarez*.

Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.

Cayetano Yzzi—*Boívar*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Carutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—*Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán*.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Snipacha 85.—*Mendoza*.

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay*.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—*Asunción*.

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibañez Vergara—*Rancagua*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronemia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00

Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50

" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75

" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00

" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00

Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00

Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50

Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50

" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 8.50

Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70

" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50

Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00

Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30

" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survis.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25

" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25

" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00

Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50

" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30

Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sañi, Jorge—Esperidion	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50

" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00

Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20

Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00

" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60

Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50
--	--------

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50

El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20

Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00

A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25

Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25

En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1796

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.46

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Lo que somos, según el espiritismo—*Dic-tados medianímicos—Sección Filosófica:* La generación nueva—*Trascripción:* Es ó no cierto que el Espiritismo conduce ó predispone á la locura y al suicidio—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Lo que somos, según el espiritismo—El estudio del espiritismo nos dá una noción clara de nuestro yo, ó naturaleza espiritual, independiente de la naturaleza física. No solo nos dá la prueba acabada de esa naturaleza espiritual, sino que penetrando en lo íntimo del sér humano, halla en él la explicación de todos los fenómenos de la vida, que hasta ahora permanecían en el misterio de lo impenetrable.

Es indudable que no existe una cuestión más importante para el hombre pensador, que el saber lo que somos, y sin embargo, hasta la propagación del espiritismo, era la menos comprensible. En el presente, el estudio de la naturaleza íntima del hombre, se ha hecho de moda en el tapete del sábio, debido á la tenacidad de los fenómenos espiritistas, de multiplicarse y repetirse, hasta obligar á las academias científicas á que les prestaran la atención que merecían.

El estudio del espiritismo ha llevado á la constatación científica de que el hombre tiene dos cuerpos: el uno compuesto de materia grosera, propia para impresionar los sentidos corporales, que pone al alma en relación con el mundo físico y el otro, flúidico, por el cual se relaciona con el mundo invisible. El primero, es perecedero, es decir: sus moléculas se disgregan y se desvanecen con la muerte: es la vestimenta que nos sirve para la peregrinación terrestre. El segundo, es indestructible, pero no queda estacionario; se afina, se depura y progresa: puede decirse, con la depuración, elevación y progreso del alma, á la cual está definitiva é inseparablemente unido. Este cuerpo flúidico, al que los espiritistas llaman *peri-espíritu*, es la envoltura permanente é inseparable del alma. El es el cuerpo verdadero, es el canavá sobre el cual se modela la vida física. Este *peri-espíritu*, es el agente de todas las manifestaciones de la vida; es el intermediario necesario de todas sus ideas; por él adquiere el alma todas sus impresiones, todos sus progresos; de él se sirve para manifestarse al exterior, para individualizarse y obrar, sea que viva encarnada en las tierras del Universo ó desencarnada

en el mundo espiritual. Todos los conocimientos que durante nuestras vidas anteriores hemos adquirido, el recuerdo de las existencias pasadas, se acumulan y se almacenan en el *peri-espíritu* y esto sucede porque él está exento de las mutaciones constantes experimentadas por el cuerpo material; de este modo llega á ser el sitio impercedero de la memoria porque le asegura su conservación.

Cuando estudiamos la naturaleza íntima del hombre, se nos revela el plan de la vida. Los medios acusan admirablemente su objeto. Desde que el sér debe habitar alternativamente dos mundos diferentes, la previsión divina le ha dado un organismo que contuviera todos los elementos susceptibles de ponerlo en relación con esos mundos, para facilitarle así su destino final, que es la perfección. Nuestros sentidos materiales se desarrollan por la evolución constante del espíritu, pero aparte de esto, el *peri-espíritu* también encierra los gérmenes de sentidos nuevos que se irán desarrollando y manifestando en el curso de nuestras vidas sucesivas, extendiendo así, de más en más, el campo de nuestras percepciones.

Las percepciones que poseemos tienen su correlación con nuestro grado de adelanto y están en relación directa con el medio en que habitamos. Todo se encadena y se relaciona, tanto en la naturaleza física como en el órden moral de las cosas. Si se nos diera un organismo superior al que tenemos, no podría servirnos al objeto que la vida tiene, en nuestro estado actual. Nosotros ensayamos recién nuestros primeros pasos, empezamos recién á recorrer las primeras etapas de la vida espiritual y si tuviéramos una organización más afinada, en vez de servirnos, entorpecería nuestra marcha, nos confundiría al extremo de sernos perjudicial en vez de útil. Otro tanto podemos decir si se nos colocara en un mundo superior al que merecemos; no solo nos hallaríamos mal, como el criminal en medio de una reunión de hombres sanos y morales, sino que quedaríamos estacionarios, al no hallar nuestros elementos de progreso que son las tentaciones, las luchas y los sufrimientos. El hombre pues, necesita el medio propio y los elementos físicos exactamente adecuados á su adelanto intelectual y moral alcanzado, porque la ley del progreso, no solo no le permite marchar á saltos, sino también porque en sí posee todos los gérmenes espirituales que debe ir sucesivamente desarrollando y con este desarrollo, haciendo sus organizaciones físicas susceptibles de un perfeccionamiento ilimitado.

De modo que, puede decirse, que el hombre posee en sí todos los elementos de su grandeza futura, pero es á condición de que ocupe el lugar que le corresponde en la escala ascendente de los séres. De esto, se encarga la sabia naturaleza regida por leyes físicas y espirituales que acusan la gran inteligencia presidiendo á la obra universal.

A medida que marcha el hombre, se le irán manifestando las cosas que ignoraba; aprenderá á conocer las fuerzas, las potencias cuya existencia no sospecha, porque le faltan las posibles relaciones entre ellas y el organismo imperfecto de que dispone.

Estudiando el cuerpo flúidico incorruptible é inseparable del alma, que todos tenemos, se explica como podemos vivir simultáneamente de la vida física y de la libre, del espacio. Los fenómenos de sonambulismo, desdoblamiento de la personalidad, de la doble vista, la acción á largas distancias etc., solo se explican por el *peri-espíritu*. El espíritu en la carne, es como un presidiario en su calabozo; cuando entra en el estado sonambúlico ó duerme, el espíritu se emancipa, gracias á su cuerpo flúidico y es entonces que estiendo más ó menos el círculo de sus percepciones, que no puede tener en el estado de vigilia, porque entonces está obligado á recibir la influencia del mundo físico que le rodea por los órganos del cuerpo y sobrados es que estos son muy limitados y muy groseros; están hechos tan solo para la vida material.

Según que estemos despiertos ó dormidos, según afectemos estos diversos estados, se desarrollan grados diversos de conciencia y de conocimientos, según sea el espíritu más ó menos libre, más ó menos avanzado en la escala de la perfección.

Examinando todos estos fenómenos tan diversos y variados, llegamos al perfecto conocimiento de nosotros mismos; deja entonces de ser, el hombre, un vivo misterio. Mientras la ciencia detenga sus observaciones sobre las manifestaciones físicas de la vida, mientras se resista á estudiar los fenómenos psíquicos que se manifiestan en todas partes, permanecerá dentro de las nieblas de la fisiología, se estacionará en medio de la impotencia y de la esterilidad de sus fuerzas y no podrá darse cuenta exacta de lo que sea este gran problema llamado hombre y que sin embargo, tiene en sí mismo los medios de resolverlo.

La fotografía y la materialización nos demuestran las vibraciones del *peri-espíritu*; sus irradiaciones varían de forma y de intensidad según el estado mental del

operador. El poder irradiante del espíritu, la extensión de sus percepciones, son siempre proporcionadas á su grado de elevación. La pureza, la transparencia de la envoltura fluidica, son en el espacio, las pruebas irrecusables del valer del alma; la afinación de sus elementos constitutivos y la amplitud de sus percepciones aumentan con su depuración. A medida que el sentido moral se desarrolla, nuevas condiciones ó elementos físicos aparecen en el cuerpo fluidico, enriqueciéndolo.

Las ideas y actos del espíritu, dice León Denis reaniman constantemente sobre su cuerpo espiritual saturándose este de fluidos en armonía con aquellos. El estudio, la oración, la práctica de las buenas obras, el cumplimiento del deber, son otros tantos factores que favorecen el progreso del alma, contribuyendo á su depuración, acrecentándose el campo de sus percepciones y la calidad de sus goces. Llevando una vida intelectual y moral constante, por vidas meritorias, aspiraciones generosas y grandes sacrificios, la irradiación espiritual se estiende; sus vibraciones peri-espirituales se aceleran, su brillo es mucho más vivo al mismo tiempo que disminuye la densidad de su cuerpo astral.

Estos hechos se producen de un modo inverso en los seres inclinados á las pasiones violentas ó á los placeres sensuales; esta clase de vida determina en el cuerpo fluidico un aumento de densidad, una reducción de las fuerzas vibratorias, de donde procede la perturbación de los sentidos y la disminución de las percepciones respecto de todo cuanto es espiritual.

El espíritu vicioso, persistiendo en el mal, puede así, hacer de su organismo un verdadero sepulcro en el que se hallará como envuelto después de la muerte, hasta una nueva encarnación.

Cada ser es el artista de su propia felicidad ó desgracia, de su elevación ó de su baja. El hombre mismo crea su destino, según sean sus acciones; sus alegrías y sus bienes morales no son más que el resultado matemático de sus méritos, luchas y prolongados esfuerzos.

El hombre tiene dos cuerpos: pero estos dos cuerpos no son sino envolturas, vestidos; el uno persistente y fluidico; el otro mudable y grosero. El yo pensante y conciente es el alma misma del hombre. Llámase *espíritu*, al alma revestida de su cuerpo fluidico. El alma es el centro de la vida del peri-espíritu como este es el centro de la vida del organismo físico. Es ella quien siente, piensa y quiere; el cuerpo físico unido al fluidico, constituyen el organismo doble con ayuda del cual obra sobre el mundo material.

La muerte es la operación que produce la separación de estos elementos. El cuerpo físico se disgrega y vuelve á la tierra; el alma, revestida de su forma fluidica, vuelve á hallarse libre, independiente, tal como ella es en sí misma, intelectual y moralmente, con todos los adelantos adquiridos en todas sus existencias anteriores. La muerte no la cambia; no la hace más inteligente ni más virtuosa de lo que era antes de ella; solo puede darle la integridad de todo su ser, en su pasado y su presente, integridad que ha podido desaparecer cuando estaba en la materia, á causa del organismo físico que revestía. La muerte da al espíritu la plenitud de sus facultades, de sus conocimientos y el recuerdo de sus vidas anteriores. Ella le abre los campos

del espacio y el espíritu se lanza en ellos: se eleva tanto más alto cuanto que su esencia esté más afinada, menos cargada de elementos groseros é impuros que acumulan las pasiones y costumbres materiales del mundo en que vivimos.

El espíritu, en definitiva, tiene tres estados ó medios de vida: la vida en la carne; el estado de desprendimiento ó desincarnación parcial durante duerme y la vida libre del espacio. Estos estados corresponden á los tres mundos en los cuales el alma debe trabajar constantemente en su progreso: el mundo material, el mundo fluidico y el mundo superior. Es recorriéndolos, á través de los siglos sin medida, que ella conseguirá ver realizado en sí y en los demás lo bueno, lo verdadero y lo bello, en suma, el amor que es Dios mismo.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Srta. Victoria Rinaldini.

¿De donde viene el hombre? de Dios. ¿Adónde vá? hácia Dios. El sér encierra los atributos de Dios en gérmen, es una parte de su esencia. De Dios viene solo é ignorante, para dirigirse hácia El, mediante el progreso, desarrollando las facultades que le ha dado para que llegue á comprenderle y amarle. A comprenderle, cuando desarrolle su sentido moral é intelectual y á amarle, puesto que comprendiéndole tiene que amarle puesto que siguiendo sus divinas leyes progresará primero él, y hará progresar después á sus semejantes, con la sabiduría adquirida en infinidad de siglos de lucha y de trabajo.

¡Oh hermosa misión del hombre! ¿por qué eres ahora tan pequeña? ¿por qué la grandiosidad de tu porvenir no se presenta ante tí en toda su magnitud y esplendor? Por qué tú misma la niegas, por qué cierras los ojos ante la luz de la verdad? por qué, pudiendo ser grande quieres ser pequeño, encerrándote en tu egoísmo?

No busqueis la grandeza en la tierra; buscadla en el espacio, en el espacio inmenso, libro de la sabiduría divina que todo lo enseña. Buscadla en las intimidades de vuestra alma, donde se reflejan todas las virtudes del alma, todas las divinas creaciones, buscadla estirpando las bajezas todas, que habeis dejado acumular en ella, que lo conseguireis, desarrollando todas las facultades nobles que poseéis. Solo así divisaréis el faro que os guíe en el camino de la vida infinita del progreso.

Sección Filosófica

LA GENERACIÓN NUEVA

Para que los hombres sean felices en la tierra, preciso es que esté poblada solo de buenos espíritus encarnados ó no, que solo quieran el bien. Habiendo llegado este tiempo, tiene lugar una grande emigración entre los que la habitan. Los que hacen el mal por hacerlo y á quienes el sentimiento del bien no conmueve, no siendo ya dignos de la tierra transformada tienen que ser excluidos, porque traerían de nuevo á ella el desórden y la confusión y serían un obstáculo al progreso. Y van á expiar su obstinación, los unos á mundos inferiores,

los otros á razas terrestres rezagadas que serán equivalentes á los mundos inferiores, á donde llevarán los conocimientos adquiridos, y á quienes tendrán por misión hacer progresar. Estos espíritus serán reemplazados por otros mejores, que harán reinar entre sí la justicia, la paz y la fraternidad.

La tierra, al decir de los espíritus, no debe ser transformada por un cataclismo que aniquile súbitamente una generación. La generación actual desaparecerá gradualmente y la nueva le sucederá del mismo modo, sin que haya perturbación en el orden natural de las cosas.

Todo pasará pues, á la vista como de ordinario con la sola diferencia indicada; pero esta diferencia es capital; los espíritus que se encarnaban en ella, no se encarnarán ya: y en cada niño que nazca, en vez de un espíritu atrasado é *inclinado al mal* que se habría encarnado, vendrá un espíritu más adelantado é *inclinado al bien*.

Se trata por lo tanto, menos de una nueva generación corporal que de una generación de espíritus; de modo que los que esperaran ver verificada la transformación por efectos sobrenaturales y maravillosos, se verán defraudados.

La época actual es la de la transición; los elementos de las dos generaciones se confunden. Colocados en el punto intermedio, asistimos á la llegada de la una y á la partida de la otra, y cada cual se caracteriza ya en el mundo por las cualidades que le son propias.

Las dos generaciones que se suceden tienen ideas y miras opuestas, de modo que por la naturaleza de sus disposiciones morales, principalmente por las *intuitivas é innatas*, es fácil distinguir á cuál de las dos pertenece cada individuo.

La nueva generación que debe fundar la era del progreso moral, se distingue por una inteligencia y una razón generalmente precoces, unidas al sentimiento innato del bien, y de las creencias espiritualistas, lo cual es señal segura de un cierto grado de adelantamiento anterior. No se compondrán exclusivamente de espíritus eminentemente superiores, sino de los que habiendo progresado ya, están dispuestos á asimilarse todas las ideas progresivas y son aptos para secundar el movimiento regenerador.

Por el contrario, lo que distingue á los espíritus atrasados es, en primer lugar, la rebelión contra Dios, en cuanto se niegan á reconocer ningún poder superior al del hombre, y después la propensión instintiva á pasiones que degradan y á los sentimientos repulsivos de egoísmo, soberbia y apego á todo lo que es material.

Estos son los vicios de que la tierra debe purgarse con el alejamiento de aquellos que se obstinan en su baja, porque son incompatibles con el reinado de la fraternidad, y con cuyo contacto padecerían los hombres de bien indefinidamente. Cuando la tierra se vea libre de ellos, los hombres marcharán desembarazados hácia el porvenir mejor que les está reservado aquí, en premio de sus esfuerzos y de su perseverancia, esperando á que una depuración más completa les facilite el acceso á mundos superiores.

Por esta emigración de los espíritus no hay que entender que todos los espíritus refractarios sean expulsados de la tierra y relegados á mundos inferiores. Muchos volverán porque han cedido á la corriente de las circunstancias y del mal ejemplo,

cuya corteza por decirlo así es peor que su fondo. Una vez sustraídos á la influencia de la materia y de las preocupaciones del mundo corporal, la mayor parte de ellos verán las cosas de distinto modo que en vida, como de ello tenemos numerosos ejemplos. En esto se ven auxiliados por espíritus benévolos que se interesan por ellos y que se apresurarán á ilustrarlos y hacerles ver el mal camino que han seguido. Nosotros mismos con nuestras plegarias y exhortaciones podemos contribuir á su mejoramiento, porque hay solidaridad perpétua entre los vivos y los muertos.

El modo de verificarse la transformación de que hablamos, es muy sencillo, y como se ha indicado, puramente moral y sin apartarse en nada de las leyes de la naturaleza.

Que los espíritus de la nueva generación sean espíritus nuevos en la tierra y mejores, ó los antiguos espíritus mejorados, el resultado viene á ser el mismo, y puesto que aportan mejores disposiciones, la renovación no es menos efectiva. Los espíritus encarnados forman dos categorías según sus disposiciones naturales; por una parte los espíritus partidarios del retroceso que se van, y por otra los espíritus amigos del progreso que vienen. El estado de las costumbres y de la sociedad, estará, pues, en un pueblo, en una raza, ó en el mundo entero, en razón de aquella de las dos categorías que tendrá la preponderancia.

Supongamos, por ejemplo, una población en un grado cualquiera de adelantamiento, y que se compone de veinte millones de almas; como que la renovación de los espíritus se hace á medida de las defunciones, hay por precisión un momento en que la generación de los espíritus reaccionarios aventaja en número á la de los espíritus progresivos que apenas tenían algunos representantes desconocidos, sin influencia y cuyos esfuerzos para hacer predominar el bien y las ideas progresivas estaban paralizados. Pero marchándose los unos y viniendo los otros al cabo de cierto tiempo, las fuerzas se equilibran y las influencias se contrabalancean. Más tarde, los nuevos están en mayoría, y su influencia se hace preponderante, aunque todavía embarazada por la de los primeros. Estos, que continúan disminuyendo siempre, mientras que los otros aumentan, acabarán por desaparecer, y llegará un momento en que la influencia de la nueva generación sea exclusiva. Pero esto no puede comprenderse si no se admite la vida espiritual independiente de la vida material.

Nosotros asistimos á esa transformación, al conflicto que resulta de la lucha de las ideas contrarias que tratan de implantarse las unas con la bandera del pasado, las otras con la del porvenir. Examinando el estado actual del mundo, se reconoce que, tomada en su conjunto, la humanidad terrestre está lejos aún del punto intermedio en que las fuerzas se contrabalancean; que los pueblos considerados aisladamente están á gran distancia unos de otros en esta escala; que algunos tocan á aquel punto pero que ninguno ha pasado de él. Por lo demás, la distancia que los separa de los puntos extremos está lejos de ser igual en duración y que una vez pasado el límite, el nuevo camino ha de ser recorrido con tanta mayor velocidad, cuanto mayor número de circunstancias concurran á facilitar.

De este modo se facilita la transformación en la humanidad. Sin la emigración, es decir, sin la marcha de los espíritus retractorios que no deben volver hasta después de haberse mejorado, la humanidad terrestre no diremos que quedara por eso indefinidamente estacionada, porque los espíritus más refractarios y pesados avanzan también; pero hubieran sido precisos siglos y acaso millones de años para llegar á un resultado que medio siglo bastara para realizar.

Una comparación vulgar hará comprender mejor lo que pasa en estas circunstancias. Supongamos un regimiento compuesto en su mayoría de hombres turbulentos é indisciplinados; estos, mantendrán allí un desorden que la severidad de la ley penal bastará á duras penas para reprimir. Esos hombres son los más fuertes, porque están en mayor número: se sostienen, se animan y se estimulan mutuamente con el ejemplo. Los pocos buenos que hay, nada pueden y no hacen poco con no contaminarse; sus consejos son desoídos, tal vez son maltratados ó cuando menos despreciados y reconvenidos por los sediciosos. ¿No es esta la imagen de la sociedad actual?

Supongamos que estos hombres se vayan eliminando del regimiento, uno á uno, diez á diez, ciento á ciento; y que sean reemplazados por otros tantos buenos soldados, aun por los mismos que hayan sido expulsados pero que se corrigieron; al cabo de algún tiempo se tendrá el mismo regimiento, pero transformado; el orden habrá sucedido al desorden. Pues lo mismo sucederá con la humanidad regenerada.

Las numerosas expediciones simultáneas no solo tienen por objeto activar las salidas, sino que también transformar más rápidamente el espíritu de la masa, desembarazándola de las malas influencias y dar más ascendiente á las nuevas ideas. Y hé aquí por qué muchos que están ya dispuestos para esta transformación, marchan en grandes masas á regenerarse en fuentes más puras: porque mientras permanezcan en el mismo centro y bajo las mismas influencias, persistirán en sus opiniones y en su manera de ver las cosas. Un corto espacio de tiempo en el mundo de los espíritus basta para abrirles los ojos, porque allí ven lo que no se puede ver en la tierra. El incrédulo, el fanático, el absolutista, podrán, pues volver con ideas innatas de fé, de tolerancia y de liberalismo, y á su vuelta encontrarán las cosas cambiadas y sufrirán el ascendiente del nuevo centro en que nacieron, y en lugar de hacer oposición á las ideas nuevas, se harán sus partidarios.

La regeneración de la humanidad, no tiene como de lo dicho se deduce absoluta necesidad de la renovación integral de los espíritus; basta para ello una modificación en sus disposiciones morales; y esta modificación se opera en todos los que á ella están predisuestos sin más que sustraerlos á la influencia perniciosa del mundo. Los que vuelven en ese caso no son siempre nuevos espíritus sino los mismos espíritus con pensamientos, inclinaciones y propósitos diferentes.

Cuando este mejoramiento es aislado é individual, pasa desapercibido y no tiene influencia notable en el mundo. El efecto es otro cuando se opera simultáneamente en grandes masas; porque entonces, según las proporciones, las ideas de un pueblo ó de una raza, pueden modificarse profundamente en una sola generación.

Es lo que sucede después de las grandes perturbaciones que diezman las poblaciones. Las plagas destructoras acaban con muchos cuerpos, pero no afectan sensiblemente al espíritu; activan el movimiento de vaivén entre el mundo corporal y el mundo espiritual y por consecuencia el movimiento progresivo de los espíritus encarnados y desencarnados. Es de notar, repetimos, que en todas las épocas de la historia, las grandes crisis sociales han sido seguidas de una era de progreso.

Uno de esos movimientos generales es el que ahora se está verificando, del cual debe salir la humanidad refundida. La multiplicidad de las causas de destrucción es un signo característico de los tiempos, porque deben activar la aparición de nuevos gérmenes. Son las ojas del otoño que caen y á las cuales han de suceder nuevas hojas llenas de vida, porque la humanidad tiene sus estaciones, como los individuos tienen sus edades. Las hojas muertas de la humanidad caen á impulsos de las ráfagas del viento y de las heladas de su otoño, para renacer más vivaces bajo el mismo soplo vivificante de las auras de primavera.

Para el materialista, las plagas destructoras son calamidades sin compensación, sin resultado alguno, puesto que según él, *aniquilan multitud de seres que no han de volver*; más para quien sabe que la muerte no destruye sino la envoltura exterior, ni tienen las mismas consecuencias, ni le producen ningún espanto; comprende su objeto; sabe también que los hombres no pierden más por morir en masa que aisladamente, puesto que de una ó de otra manera han de venir á parar á lo mismo.

Los incrédulos se reirán de estas cosas y las trazarán de quiméricas; pero, digan lo que quieran, no podrán sustraerse á la ley común: caerán á su vez como los demás, y entonces ¿qué será de ellos? Ellos responden: *nada*, pero vivirán aun á despecho de sí mismos y forzoso les será abrir los ojos algún día.

ALLAN-KARDEC.

TRASCIPCIÓN

Es ó no cierto que el espiritismo conduce ó predispone á la locura y al suicidio?

Algunos alienistas empecinados en la preocupación materialista, rechazan toda indagación que pueda desviarles ni un instante de su idea fija, procediendo así como los sectarios fanáticos que evitan la discusión de sus arraigadas creencias. Por eso, sin estudio previo de los fenómenos espíritas, formulan su juicio con arreglo á los limitados conocimientos psicológicos que se poseen. De ahí que cuando un pobre loco pasa los umbrales de ciertos manicomios, los encargados de clasificar la enfermedad, acusan al espiritismo como causa, cada vez que encuentran en el paciente la manía de las persecuciones ó alucinaciones, olvidando que estos casos han existido en todos los tiempos, antes de que existiese el espiritismo.

Con el mismo propósito, el Dr. Forbes Winslow se atrevió á decir que los asilos de Estados Unidos contenían como diez mil víctimas del espiritismo. Tanta inexactitud llamó la atención del distinguido

Dr. Eugenio Crowell, quien después de serias investigaciones, publicó y rebatió la aseerión con los siguientes irrecusables datos en el *Spiritualista* de Nueva-York del 2 y 9 de Marzo de 1877.

"El número de las casas de alienados en los Estados Unidos, el 1.º de Julio de 1876, según el *American Journal of Insanity*, era: instituciones sostenidas por el Estado, 58; por villas y condados, 10, por sociedades de caridad, 10; por privadas, 9; total 87, y otras ocho que estaban en construcción. El número de alienados en estas 87 instituciones, en dicha fecha, era estimado por la misma autoridad en 29.558."

"En el mes de Diciembre último, 1876, dirigi las preguntas siguientes á cada uno de los Directores de los asilos de dementes en los Estados Unidos:"

"1.º El número de alienados admitidos ó en tratamiento en vuestra institución, durante el año pasado; ó si este número aun no se ha fijado, el del año precedente."

"2.º En qué proporción entran los alienados por la exaltación religiosa?"

"3.º En qué proporción los alienados por el espiritismo?"

"He recibido la respuesta de 66 Directores, pero solo 58 contienen todos los datos necesarios."

"Estos datos los damos en seguida, en forma de tabla, exactamente como los he recibido."

(Aquí sigue la tabla conteniendo el nombre de las casas de los alienados, el punto en que se encuentran, el número de dementes inscriptos durante el período mencionado, el número de enagenaciones mentales debidas á la exaltación religiosa y al espiritismo). Sigue ahora Mr. Crowell.

"Según esta tabla, observamos que sobre los 23.328 locos que están en estos 58 institutos, 412 casos son atribuidos á la exaltación religiosa, y CINCUENTA Y NUEVE AL ESPIRITISMO."

"Considerando que el mes de Diciembre último, había 30.000 alienados en las diversas instituciones de los Estados Unidos, que 530 casos fuesen atribuidos á la exaltación religiosa y 76 al Espiritismo, vemos que según el número total, sea de la tabla trascrita ó de todos los establecimientos del país, HAY SIETE CASOS DE LOCURA proveniente de exaltación religiosa para UN CASO ATRIBUIDO AL ESPIRITISMO. Observemos también que los 87 asilos no encierran en sus muros sino 76 espiritas (menos de uno para cada asilo.)"

"La tabla siguiente presenta las estadísticas de un cierto número de años, hechas á este respecto en trece instituciones."

(Sigue el cuadro).

"Aquí tenemos un número de 58.875 casos; sobre este número, 1994 son atribuidos á exaltación religiosa y 229 al espiritismo. Según estas cifras observamos:

"En 30.000 casos, durante los años precedentes, 1016 por la religión, 117 por el espiritismo."

"Este año, 530 por la religión, 76 por el espiritismo."

"Es importante notar que el conocimiento del espiritismo se ha extendido mucho, que el número de sus adherentes ha aumentado considerablemente y que los casos de enagenación atribuidos al espiritismo presentan un número absolutamente menos grande."

"66 alienados sobre un total de 30.000,

representan una fracción de 1 por 395 ó de una cuarta parte de 1 por 100, en lugar de 33 por 100, como lo afirma el Dr. Forbes Winslow."

"42 de las referencias de que hemos hablado, nos demuestran que sobre 32.313 hombres locos, 215 pertenecen al clero, mientras que solo son espiritistas 45. Lo que nos dá un clérigo por cada 150 alienados y 1 espirita por cada 711."

"Si estimamos el número de los espiritas de los Estados Unidos en 2.000.000 (número bien lejos del verdadero) deberíamos tener 1333 alienados en nuestros asilos, mientras que no tenemos sino 76. Estamos pues, obligados á contribuir al sostenimiento de estas instituciones sin gran provecho para nosotros; pero, como nuestra religión nos enseña la caridad para con todos los hombres, somos felices de poder ejercerla con los sacerdotes y los miembros de las congregaciones, pues sus necesidades son más grandes que las nuestras."

"El Dr. Reaney, director del *Iowa Hospital*, me dice, en la carta que me dirige, que sobre más de 100 locos que han sido tratados en su casa durante el año 1874-1875, no había ningún *espiritualista*."

"Según el informe del *Worcester State Lunatic Hospital, Massachusetts*, en el cual 829 alienados han sido cuidados en 1876, un solo *espiritualista* ha sido admitido durante estos tres últimos años."

"El Dr. John Curwen, director del *State Lunatic Asylum at Harrisburg, Pennsylvania*, me dice: Desde hace mucho tiempo que no tenemos un solo caso causado por el espiritismo."

"En el *State Lunatic Asylum at Utica, New York*, 11.831 alienados fueron admitidos en el período de 32 años; 32 casos han sido atribuidos al espiritismo en el período de cinco años después de 1849; en aquella época el espiritismo recién nació y por lo tanto, era poco comprendido. Después de 1853, es decir, después de veinte y tres años ni un solo caso se ha presentado."

"El Dr. B. A. Wright, director del *North Western Hospital, at Toledo Ohio*, me escribe: ocho casos de enagenación este año (1876) ha sido atribuido á la exaltación religiosa. Hay otros locos que parece que su exaltación religiosa sea la causa de locura, pero nada se dice en las listas de las estadísticas."

"El Dr. J. B. Cooker, en una carta al Rev. Dr. Watson de Memphis, dice: Yo he sido encargado de la Dirección del Hospital de locos de *New Orleans* durante siete años y en este período, un gran número de alienados han sido admitidos y curados, yo no he tenido un solo caso de enagenación producida por el espiritismo, pero sí muchos, provenientes de otras religiones."

"Lo que sigue es un extracto de una carta del doctor C. H. Nichols; Director del *Government Hospital, at Washington*: en el cual fueron tratados en 1876, 731 locos."

"He visto un párrafo escrito por el doctor Winslow, en el que afirma que el espiritismo ha causado 10.000 casos de enagenación mental en los Estados Unidos. Mis observaciones me inducen á declarar que en esta aseerión no hay ni 1 por 100 de verdad."

"La estimación del Doctor está muy lejos de ser justa. En lugar de 1 por 100,

es la de 3/4 parte de 1 por 100 (ó sea 1 por 134)."

"El Dr. J. W. Ward, Director de *New Jersey Lunatic Asylum, at Trenton*, escribe: Tenemos ocho casos de resultados del espiritismo (conforme á lo que se nos ha referido). Es bien difícil saber si el Espiritismo es la causa ó el resultado de la locura, porque las alucinaciones de las enfermedades en el estado de enagenación, son frecuentemente tomadas sin razón, por causa de la enfermedad misma."

"El Dr. D. R. Burrell, Director del *Brigham Hall Asylum, at Canandaigua, New York*, dice: "Las estadísticas ofrecen, mientras tanto, pocos casos atribuidos á la exaltación religiosa ó al espiritismo. Los parientes ó amigos de la persona atacada de enagenación, os presentan frecuentemente como causa de la locura, lo que es simplemente el resultado; lo que es fácil ver después de algunos días de observación. En muchos casos de los llamados "casos religiosos", los alienados no pensaron en la religión ó no se hicieron religiosos sino después de haber sido atacados de locura: ¿No podría sacarse la misma conclusión respecto al espiritismo como causa?"

"El Dr. N. R. Stites, superior del *State Homeopathic Asylum, at Middletown, N. Y.*, "Tenemos en nosotros mismos una idea que nos inclina hácia lo natural. ¿Es sorprendente que en el momento que el espíritu y el cuerpo enfermos, han abandonado la brida á todos los errores de una imaginación en delirio, el espíritu confuso, olvidando por decirlo así, sus relaciones con el mundo exterior, viendo y oyendo cosas que le parecen extrañas, vuelva con ahinco sus ojos al sentimiento de lo sobrenatural? Entonces se acuerda de lo que ha oído sobre espiritismo y lo hace el sujeto de sus temores y sobrecogimientos. El enfermo asediado grita, divaga y atribuye su perturbación al espiritismo. *Conviene notar que estas circunstancias generalmente no suceden, sino después que la locura ha sido declarada, lo que me induce á descargar á la religión y al espiritismo de un gran número de casos que se le atribuyen.*"

"El Dr. B. D. Estman, director del *State Lunatic Asylum, at Worcester*, en su informe de 1873, dice que las tablas dirigidas según los informes de los parientes de los alienados son con frecuencia, muy poco satisfactorias; los parientes tienen frecuentemente interés en ocultar la verdadera causa del mal ó lo atribuyen á tal ó cual síntoma insignificante."

"Todas estas observaciones son verdaderamente de una gran importancia para todas las personas interesadas en el Espiritismo. La impopularidad de nuestras doctrinas y la idea que muchas gentes tienen que ellas pueden influenciar el espíritu, hace que fácil y naturalmente se atribuya al espiritismo su aberración mental, más bien que á otra causa. Es sin duda, en virtud de esto, que una gran parte del pequeño número de enagenaciones inscriptas como proveniente del espiritismo, son falsas."

"El Dr. John P. Gray, editor del *American Journal of Insanity*, dice en su informe: "Cada gran movimiento religioso ha sido siempre acompañado de un cierto número de casos de locura; esto prueba simplemente que en todo momento dado, una cierta cantidad de espíritus, sea constitucional ó accidentalmente, estando pre-

dispuestos á la locura, se hallan atraídos por la exaltación religiosa, que es una de las principales causas morales."

"Estas observaciones pueden muy bien aplicarse al espiritismo, aunque en una pequeña esfera."

"El Dr. J. Ray, eminente autoridad en jurisprudencia medical y que ha hecho de la locura un estudio particular, dice en el *American Journal of Insanity*, en Octubre de 1867: "Es muy censurable que se tenga una tendencia á dejar pasar ignorados los hechos del espiritismo y no se le haga el sujeto de una investigación científica. Sorprende que los médicos no quieran profundizar los casos bien conocidos de catalepsia, sonambulismo, éxtasis, doble vista y que arriben á esta conclusión: que todos los hechos del espiritismo y del magnetismo animal, son del todo imposibles." Comparad este párrafo de uno de los más grandes especialistas de nuestro país con las aseeraciones desmentidas y la ciega generalización del Dr. Forbes Winslow y del Rev. Dr. Talmage."

Transcribo del folleto del Sr. Cosme Mariño, del año 82 "El espiritismo ante la ciencia."

No ha mucho que el Dr. Rodríguez de la Torre se propuso probar en su libro publicado aquí ("El espiritismo y la locura") que el espiritismo es causa poderosa de enajenación mental. Lei con detenimiento y encontré que, á pesar de hablar del gran número de desgraciados conducidos á la "Convalecencia" por las prácticas espíritas, solo había cuatro casos en que podía atribuirse como factor predisponente la lectura de obras espiritistas, siendo de notar que leyeron cuando ya habían dado á sospechar falta de cordura ó de equilibrio mental, como resulta de la imparcial descripción del Dr. de la Torre. Esos infelices solo tuvieron conocimiento del espiritismo, cuando ya eran perseguidos por las alucinaciones y, uno de ellos, cuando estaba abismado bajo la acción de una profunda pasión de ánimo por la pérdida de un sér querido.

C. PAZ SOLDAN.

Boletín de la Semana

Desde el sábado 25 de Noviembre quedaron clausuradas las sesiones oficiales de la *Constancia* para el corriente año.

Durante el receso se celebrarán sesiones extraoficiales en la forma siguiente: el día jueves para todos los socios, y el sábado para los activos únicamente.

El martes, como siempre, queda destinado para consultas de enfermos.

Empezarán las sesiones á las ocho y cuarto p. m.

Como es de práctica durante el receso no se considerará ninguna solicitud para el ingreso de socios, fuera de las que hayan sido presentadas anteriormente á la clausura.

En breve se ausentará al campo por unos días el señor Antonio Castilla con el fin de reponer su salud algo quebrantada, lo cual deseamos se verifique cuanto antes y de un modo completo.

Daremos oportunamente aviso de su regreso cumpliendo así el deseo de nuestros consocios.

La asamblea del primer sábado de Diciembre quedó suprimida, por haberse realizado anticipadamente el 25 de Noviembre ppdo. debido á la clausura de las sesiones ordinarias.

En nuestro número anterior dimos la noticia de la fundación de un centro de niñas espiritistas bajo los auspicios y la dirección de la sociedad *La Luz del Desierto*, y transcribimos ahora la parte de su reglamento que indica los propósitos de ella. La nueva sociedad lleva el nombre de *Parroquias Unidas*, siendo su lema: *Hacia Dios por el progreso moral é intelectual*.—Art. 2º La base religiosa de esta institución será el Cristianismo estudiado en todas sus faces.—Art. 3º Su objeto es:

1º Formar una biblioteca con los elementos necesarios para la enseñanza y preparación completa para difundir la doctrina de Jesús.

2º Dedicarse al estudio para dar clases cuando la C. D. Esp. lo juzgue conveniente.

3º Las niñas que conozcan la música y el canto deberá enseñarlo á las que no saben, para de esa manera formar un coro.

4º Socorrer á los niños y ancianos desvalidos, sean quienes fueran.

5º Formar un taller de costuras.

6º Las niñas se reunirán un día por semana para la confección de ropa.

Como se vé, no puede ser más útil esta nueva asociación, mereciendo por lo tanto el apoyo de todos los buenos espiritistas.

Con regular asistencia de niños tuvo lugar el domingo pasado la última clase de la escuela dominical, quedando por lo tanto clausurado el curso hasta principios de Marzo del próximo año. Se ha resuelto hacer una nueva distribución de premios, destinados á los niños que han seguido sin interrupción todo el curso. De ello esta REVISTA dará oportunamente aviso.

El jueves 23 del mes ppdo., asistimos á una velada íntima, en la sociedad espiritista *Fraternidad* invitados por nuestro querido correligionario y amigo Sr. Antonio Ugarte, presidente de dicha sociedad.

El Sr. Ugarte, celoso siempre del progreso y buena marcha del espiritismo en la Argentina, había invitado á los presidentes de algunas de las asociaciones espiritistas de esta capital con el motivo aparente que hemos indicado, pero en realidad con el de cambiar ideas, acerca de un asunto de gran importancia para la causa.

No obstante esto, la velada se llevó á cabo á satisfacción de todos los asistentes. La sociedad *Fraternidad* demostró en esa noche que tiene en su seno elementos jóvenes de mucha valía.

El discurso pronunciado por nuestra bien conocida y apreciada señora Isabel Peña de Córdoba, las lecturas de una poesía apropiada al acto confiada á la señora de Parborel, y de una composición dictada por un espíritu á la medium Srta. Celia Massini y leída por ella misma; los trozos de canto cantados por esta misma señorita, con su simpática y bien timbrada voz, acompañada al piano por la ya mencionada Sra. de Parborel (primer premio del conservatorio de Madrid) y los discursos pronunciados por las Srtas. de Ugarte, Paoli y el Sr. Sanguinetti, deleitaron á los asistentes, encontrando en todo este núcleo de

personas jóvenes y bien preparadas un ariete formidable para ir destruyendo la ignorancia y las preocupaciones que impiden el progreso de la verdad en el mundo.

Terminados los discursos, fué cuando el Sr. Ugarte tomó la palabra para manifestarnos que el objeto de haber convocado á los directores de las sociedades espiritistas era para sujetarles á su criterio un pensamiento que hacía tiempo lo preocupaba y creía había llegado el momento de darlo á conocer en bien de la causa que todos sostenemos.

Dijo que uno de los más graves males que tenía el espiritismo, por dentro, consistía en la existencia de agrupaciones que se llamaban espiritistas y que lo único que conseguían era desprestigiar la idea, por las mistificaciones y obsesiones de que eran objeto: sea porque se introducían en esos centros individuos guiados por intereses personales ó egoístas, sea porque quienes los fundaban carecían de las experiencias y conocimientos necesarios para llevar á buen puerto, una empresa de tal magnitud y tan erizada de dificultades. Que estas agrupaciones hacían un mal grave á la causa, era indudable, porque con los escándalos que provocaban y con las prácticas ridículas á que se entregaban hacían creer á los profanos que el espiritismo se reducía á un engaño manifiesto, y á una mistificación que concluía por la locura ó la alucinación. En conclusión, creía el señor Ugarte, que si todos los Centros bien dirigidos se unían para combatir estos males y convencer á los que siguen el mal camino, de los errores que profesan se haría una obra buena en todo sentido.

Algunos de los señores presentes, hicieron uso de la palabra para apoyar decididamente el pensamiento del señor Ugarte, pero como disentan en los medios de llevarlo á feliz término se resolvió nombrar una Comisión compuesta de los señores Antonio Ugarte, Ovidio Rebaudi, Modesto Rodríguez Freire, Juan Canter y Cosme Mariño, para que proyectaran los medios que creyeran más conducentes para poner en práctica la idea del señor Ugarte.

Levantada la sesión y en momentos en que los asistentes conversaban sobre distintos temas, nuestro inolvidable amigo Sáenz Cortés, tomó posesión de la medium señorita Celia Massini. Entre los asistentes se hallaba presente la esposa y los hijos de Sáenz Cortés, y sin duda el espíritu de nuestro amigo, quiso aprovechar esta circunstancia, para darles un abrazo, y al mismo tiempo saludar como lo hizo, á sus viejos amigos con quienes él trabajó por la santa causa del espiritismo.

La escena no pudo ser más tocante, por cuanto Sáenz Cortés se hallaba muy emocionado al presentarse á su familia y por otra parte la medium expresaba con mucha propiedad sus ideas y sentimientos, á tal punto que creíamos encontrarnos en otros tiempos, cuando vivía en la tierra, oyendo su voz enérgica, entusiasta é inspirada. Creemos que si la señorita de Massini ejercita con mayor dedicación su mediumidad llegará á ser una fuerte columna del espiritismo en Buenos Aires. Es joven, tiene una voz intensa y simpática, y su físico se presta dócilmente á las manifestaciones del espíritu que la posee. Comprendemos siempre el gran sacrificio que hacen los mediums, al servir de intermediarios de los espíritas, comprendemos las luchas morales que tienen que sostener, pero en

niñas que, como la que nos ocupa, prima la fe en la cual se han criado y llevan una vida moral, resultado de la educación y de la doctrina que profesan, creemos que les es más fácil salir victoriosas en la adquisición de una mediumidad que sirva de cátedra de los espíritus, y de un medio eficaz y seguro para la propaganda del espiritismo.

Concluiremos estas líneas felicitando a los miembros que componen la Sociedad *Fraternidad*, por sus notables progresos y prometemos ocuparnos más adelante, de la idea que ha motivado tan simpática fiesta.

Los diarios *sérios* de esta capital, se están ocupando de un célebre curandero llamado Ramón Penadés, que ha aparecido en Montevideo haciendo curas portentosas. Como Pancho Sierra, *Mano Santa* y Binkorn, que todos conocemos y de cuyas curas prodigiosas se han ocupado los diarios políticos y revistas espiritistas, el señor Penadés, lleva a cabo sus operaciones, con la imposición de las manos.

Los casos más importantes de curación radical, que publican los diarios de Montevideo y de esta capital, recaídos en personas muy conocidas, son los siguientes: la esposa del doctor González, miembro de la Suprema Corte de Justicia de Montevideo, curada radicalmente de parálisis, que la imposibilitaba hacer todo movimiento; Eduardo Isola, José Molinari; Agustín Molinari, Juan M. Mengelli, reumatismo de siete años, señora de Toribio, postrada en cama dos años y ahora, sinó devuelta a su primitiva actividad fisiológica, en condiciones de valerse y andar por su pié sin sufrimiento; Blanca T. de Berba, diez años de reumatismo articular—se declara curada; Manuel Coteló, comerciante, parálisis—en una sola sesión lo hizo caminar y se declara bueno; Bernardo de Castro, paralítico, dice que lo asistieron varios médicos, que estuvo en el Hospital de Caridad y que salió sin lograr dar un paso. Penadés lo hizo andar y sigue bien. Hermenegildo Muccetti, reumatismo gotoso, dice que esta curado. José Medaglia, parálisis, curado en tres días según su declaración. Euriqueta Piqué de Carrillo, reumatismo, se declara curada. Coronel Attilio P. Pigurina, dolores nerviosos, se declara curado en tres días. Eloisa Miranda, reumatismo crónico, curada. Inocencio Modesto Rodríguez, reumatismo gotoso articular de diez años, dos meses tullido, curado. Bernardino Dualde, reumatismo gotoso, curado en dos días; y curados también de dolencias análogas, los señores Martínez, Llantada, Real de Azúa, Elzaurdía, señora Lorenza Fyn de Horne Lavalle y Felicia Villegas de Gómez, señores Alfredo Horne Lavalle, Eduardo González Loreazo, Juan F. Medina (neuralgia facial), Alfredo Achard, José Mantegani, señoras Teresa S. de Masaro (de 71 años, reumatismo), María Luisa Micke y su señora madre, María E. Claveaux (ciática), Magdalena M. de Varzi, Horacio Labandera (neuralgia infraorbita) y muchos otros.

En todas partes del mundo se despierta esta facultad maravillosa que ha hecho célebres a tantos hombres de la antigüedad, en los que figura Jesús, el de mayor poder magnético, porque también es el hombre que mayor perfección espiritual y moral ha demostrado a su paso por la tierra.

Los hechos portentosos de Jesús lo ele-

varon a la categoría de Dios, por la cristianidad, porque en la ignorancia de aquellos tiempos, solo Dios podía hacer estos milagros.

Sin embargo, hoy, se reproducen por personas que aun cuando honorables y dignas de aprecio, no han demostrado ese cúmulo de perfecciones de donde Jesús sacaba todo su poder para producirlos. Verdad es, que hasta ahora, ningún hombre, ni el mismo Apolonio de Thiaua, ha producido una variedad de fenómenos maravillosos como Jesús; pero es indudable que todos ellos se van produciendo, sin necesidad de creer en que sus autores sean Dioses; solo que los producidos por unos pueden producirlos otros. Esto, como hemos dicho, depende de que no tienen las perfecciones morales que adoraban a Jesús; los fenómenos se manifiestan en aquellas personas a quienes les lleva un fin desinteresado y sauto; hacen una vida arreglada y están saturados de un amor sincero é intenso por la humanidad.

Se viene pues, confirmando, con estos hechos, la enseñanza espiritista, de que el desarrollo del sentido moral, da origen a otros sentidos y poderes espirituales desconocidos y que sin embargo, no por eso dejan de ser perfectamente naturales. Así, pues, las curaciones de Jesús: dar vista a los ciegos, oído a los sordos, hacer andar a los paralíticos, etc., puede hacerlos cualquiera hombre de buena voluntad, dotado de ciertas disposiciones fisiológicas especiales, sin que por eso debamos creer que se violan con ellos, las leyes de la naturaleza. Caben todos dentro de la ley natural.

Los espiritistas, que estamos habituados a estas curaciones maravillosas, sentimos hoy la satisfacción de verlos confirmados dentro del campo profano a nuestras doctrinas y esperamos que ellas servirán para ir arraigando en las almas, la importancia capital que tiene el predominio de la moral sobre las pasiones y la habitual de considerar la vida bajo un punto de vista superior, emancipado de las preocupaciones sugestivas de la materia y del mundo profano en que vivimos. Siguiendo esta marcha, la humanidad desarrollará sentidos ocultos poderosísimos que nos harán con templar fenómenos de mucho mayor mérito é importancia que los que nos ocupan.

Un suscriptor, bajo el pseudónimo de "Un pobre obrero" nos ha remitido cincuenta pesos para la Caja de Socorros y una carta en la cual demuestra su agradecimiento por haberle servido, esta modesta Revista, de instrumento para llegar a ver la luz que anhelaba, engendrando en su alma la esperanza en un más allá, que nos espera y en el cual recibiremos nuestra recompensa ó castigo con arreglo a una justicia verdadera y libre de contradicciones é incertidumbres, que tanto mal hacen y han hecho a las almas sinceras y de buena voluntad que siempre han buscado en la religión, un consuelo a las aflicciones de la vida y una esperanza para vivir alentados en un porvenir mejor exento de las miserias de la vida presente.

Muy agradecidos a "Un pobre obrero" por su donación, nos sentimos satisfechos porque en la CONSTANCIA haya encontrado la verdad que ha buscado en la existencia con tanto afán. Jesús dijo: buscad y encontrareis.

Nuestro apreciado hermano ha buscado con té y ha recibido la recompensa. Nuestras felicitaciones.

Creiendo de sumo interés el parte telegráfico que recibió de Montevideo *El Diario* del 21 del mes de Noviembre sobre el curandero Penadés lo publicamos como un complemento de la noticia que más arriba damos. Dice así:

LOS TESTIMONIOS

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 21—Acabo de ver una maravilla curativa, tan intensamente interesante que no resisto al deseo de anticiparla en crónica telegráfica.

Se trata de un hombre que cura con el simple contacto de la mano las parálisis, las ciáticas, los reumatismos articulares crónicos, la intolerable gota.

D. Ramón Penadés se llama el Tata Dios, hombre rico español, dueño de una antigua é importante fábrica de licores.

Hace dos meses que está haciendo curas que han asombrado a médicos y legos y hoy iban unos cuantos de sus curados a entregarle un álbum de agradecimiento. Me fui a su casa: vive calle Roudeau 998. Es hombre de 50 años, de gallarda postura, culto y risueño. Hace dos años que descubrió casualmente la facultad que posee y desde entonces acá todos los que han ido a la fábrica enfermos los ha curado invariablemente con una leve fricción de la mano, en tiempo que varía de uno a cinco minutos.

La casa estaba desde temprano llena de gente, notándose todas las clases sociales, jornaleros, señores de la primera sociedad montevideana, hombres significados en el mundo social, el Dr. Castellanos (José María) el camarista Dr. Domingo González y su esposa, ambos curados, el Sr. Alfredo Folle, Alberto Flangini y cien mas, todos curados como por un prodigio. Alfredo Folle dice en el álbum que sufrió un año una artritis agudísima que no le dió un minuto de misericordia.

Durante noventa noches no durmió y en 5 minutos lo curó Penadés. Es subjetivo el entusiasmo con que los curados exponen su caso.

El Dr. González escribe una larga carta llena de emoción. Veo, me dijo, 12 años fué mi hogar una desdicha inmensa: Mi esposa sufriendo atrocemente, sin una tregua, tullida, peor que muerta y nosotros sin poder hacer nada, agotados todos los esfuerzos. Este hombre va a mi casa en un día bendito, le impone la mano, le dice que ande y anda! Que baje la escalera y la baja! Y la sube y corre y va y viene enajenada, sin que pudiésemos dar crédito a nuestros ojos!

Por este estilo he oído la relación de más de 30 casos igualmente milagrosos. La señorita María Lasague en presencia de personas tan veraces como el Dr. González, Folle, el general Martínez y otras, subió una mañana la escalera de Penadés con muletas, tullida, entre quejidos, concluida, lamentable.

Y bajó por su pié medio loca de gozo y hoy está rozagante y sana. La ví y le pedí que me contara su caso. Lo hizo: "Ah señor!—Yo pedía a Dios la muerte!—Un mes no más sufrí: Pero qué espanto!—Yo como estaba concluida y amarilla, sin comer, sin dormir, en un grito!—Y ya ve: me tocó ese hombre con su mano bendita y nunca más!"

Tenia los ojos llenos de lágrimas al hacer su relato y la madre que la miraba estasiada de oírlo y con las manos juntas, lloraba a lágrima viva.

Estando en esto, la casa se llenaba de gente, enfermos, nuevos clientes que golpeaban la puerta a la fama del prodigio buscando alivio también para ellos.

Entró uno con una sonrisa dolorosa de forzado que no cree, pero que viene arrastrado por el dolor.

Sufría hacia un mes un dolor agudísimo al costado. Lo tocó Penadés imponiéndole en la parte la palma abierta y echando al suelo el mal que parecía extraer entre los dedos. "Bueno, muévase, aude, ya no le duele!"

El otro resolló despacito, se tauté desconfiado, se movió, primero con precaución, después con violencia. En efecto. Estaba curado.

Pero el caso decisivo fué el de una anciana francesa, madame Micks, madre de una conocida partera de la facultad, también curada de ciática por Penadés.

La subieron entre cuatro a la viejita que se quejaba dolorosamente, toda arrollada hacia la izquierda, con el brazo y la mano de ese lado retorcidos bárbaramente por el reumatismo articular.

Penadés la llevó por dos hasta un sillón y apoyada en una muleta, se dejó caer y rompió a llorar como una criatura enteramente quebrantada.

Penadés se acercó: todos observábamos, espiando en la cara de la anciana el sufrimiento que la sacudía.

"¿Qué tiene señora, no lloro? No puedo más, no puedo más, gemía: con su pobre brazo impotente colgado como una cosa muerta.

Penadés le hizo una suave fricción en el hombro, el brazo y la pierna. ¡Míreme!—lo miró y le sopló la cara. Fué verdaderamente conmovedor hasta dar frío en la raíz de los cabellos el cambio operado en aquella infeliz: súbitamente se iluminó su cara y sus ojos llenos de lágrima buscaron con una sonrisa extática al que le daba aquel mágico alivio. "No me duele! le decía balbuceante la viejita a su hija. Y qué es esto por Dios, continuó, qué esto que puedo mover mi pobre brazo?"

En este momento llegaron representantes de los diarios, invitados a presenciar en una sesión pública estas curas de maravilla, llamadas a despertar un inmenso interés por su singularidad milagrosa, incomprensible pero innegable.

Lo más curioso es que Penadés no ha inventado siquiera un nombre para su maravillosa facultad. Sencillamente y casi riéndose un poco de la cosa, la aplica. "Veo que la tengo, dice, y la doy. Es un goce. Pero tengo que sudar!"

Efectivamente: a los pocos minutos de imponer la mano a un enfermo suda copiosamente y suda también el paciente. Por lo demás, no mira al sujeto ni trata de sugestionarlo de ningún modo.

Acaba de recibir Penadés una carta de Cuestas que tiene estos párrafos:

"Se me informa que se prepara un album de agradecimiento para serie ofrecido por todas las personas que han recibido atenciones de Vd. desinteresadamente como benefactor de la humanidad que sufre.

En efecto he oído referencias de personas altamente colocadas que han merecido de Vd. esos beneficios por las facultades con que le ha favorecido la naturaleza para

calmar sufrimientos físicos sin que la ciencia intervenga.

De su buena voluntad y desinterés he sido testigo presencial y desde luego como homenaje a la verdad y a la justicia, me asocio a este acto de reconocimiento a sus elevadas condiciones morales". Esta carta de Cuestas me ha dejado medio frío. No sea el diablo que Penadés lo vaya a curar al Presidente!

PASO DE LA MATERIA A TRAVÉS DE LA MATERIA.—"En 26 de Abril tuvo lugar una sesión memorable entre todas.

Había transcurrido una media hora desde que nos quedamos en la obscuridad. De pronto oímos un ruido formidable; parecía que la ventana situada a espaldas de M. Ducasse, se había abierto con estrépito, y sin embargo, las cortinas no se movieron. Cualquiera hubiera dicho que un tropel de gentes penetraba azorado en la sala é introducían consigo una multitud de objetos: tal era el bullicio que se armó.

¿Qué hacían estos extraños visitantes? ¿Se les oía ir y venir a nuestras espaldas, se notaba el ruido de sus pasos, hasta rozaban con nosotros?... ¿Qué hacían pues? Guisaban probablemente.

¿Guisar!... se inspirarían, acaso en el hermoso cuadro de Murillo *La cocina de los ángeles*.

Esta idea se me ocurrió de pronto. Sabía que teníamos en la sala un servicio de cristal y otro de porcelana para utilizarlos en tomar un refresco cuando nos acomodase, y pensé si los invisibles querrían servirse de él.

No me equivoqué, puesto que casi al mismo tiempo que pensaba esto, oímos claramente moler café y percibimos el aroma del delicioso Moka. Yo esperaba emocionada, cuando al que presidía las sesiones, no pudiéndose contener, se le ocurrió encender la luz; ¡Nunca lo hubiera hecho! Toda la vagilla fué rodando por los suelos y ellos huyeron; ¡huyeron!

Había por el pavimento: un pan, huevos, patatas, sal, un primoroso botijo de Liebig, un pote de confitura de Danson (las excelentes *quetches* inglesas), dos bizcochos de saboya, un frasco de meloncitos en conserva, una olla de barro hecha pedazos, unas vinagreras, una cafetera rusa de níquel con su lamparilla de alcohol, un molinillo de caté con el cajoncito lleno de la moladura que ellos hicieron, una cantidad de café en grano, muchas rodillas ó trapos de cocina! ...

¡Que hermoso ejemplo del paso de la materia a través de la materia! Porque nada de esto se hallaba en la sala, ¡os lo juro, amados lectores!

Rev. Scient. et morale du Spiritisme.

APARICIÓN.—Las abajo suscritas, hermanas Mazzucato declaramos que en el mes de Agosto de 1894, mientras nos estábamos divirtiendo en casa de la Sra. Ida Botti, vimos aparecer un espectro que se colocó en una poltrona de la antecala contiguo a donde estábamos. La aparición conservó su posición por algún tiempo; pero al llegar la Sra. Botti, madre de nuestra amiga Ida, desapareció por una ventana cerrada con reja, moviendo la cortina al salir.

Testifican el hecho como cierto *Elvira*

Mazzucato.—Ida Mazzucato.—Giuseppina Mazzucato.

Il Vesillo Spiritista.

CLARIVIDENCIA.—M. Seiling, de Munich, esperaba a primeros de Marzo, una carta de interés de Helsingfors, Finlandia. Después de esperar en vano durante quince días, decidió consultar con Mme. F. . . . , una sonámbula que se hallaba en buenas relaciones con su esposa. Accedió la sonámbula a la petición; cayó en un estado de semi-trance, y dijo: *La carta está en un barco que llegará aquí dentro de algunos días.* Le hizo notar el consultante que una carta procedente de Helsingfors y tomando la vía de San Petersburgo y Berlín, no tenía que cruzar el mar, y Mme. F. . . . persistió en lo dicho. Tres días después llegaba la carta por vía Stokolmo: el expedidor había preferido hacer pasar por Suecia, a consecuencia de que contenía detalles de la política seguida por Rusia en Finlandia y temía que pudiera ser abierta.

Die Ubersin Welt.

AGÉNERRE.—El 4 del pasado Marzo, un momento después de haber despertado, se me apareció mi madre, con la misma naturalidad que cuando vivía. "Hijo mío—me dijo—tu pobre padre va a vivir muy poco. Mañana mismo ponte en marcha para estar a su lado cuando muera". Interrogué a mi guía si se me avisaría por carta la enfermedad, y me contestó que la carta llegaría tarde. Púsemme en camino como mi madre me había indicado, y cuando llegué a mi pueblo natal, quise entrar en un hotel a tomar algo, pero de pronto me acudió el pensamiento de ir a otro. Estaba en la puerta de éste cuando vi pasar a mi hermano. Le llamé y quedé atónito al verme. "Vengo—me dijo—de depositar en correos una carta anunciándote que nuestro padre está muy grave". Fuímonos los dos a nuestra casa paterna, y pude apenas llegar a tiempo para recoger el último suspiro del autor de mis días.

Relig. Philosoph. Journal.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
- Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
- Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
- José Casarino, calle Bordén 1000.—*Pergamino*.
- Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio*.
- Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.—*Jujuy*.
- Miguel Antico.—*Saladillo*.
- José Sarío.—*San Antonio de Areco*.
- León López.—*Azul*.
- Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
- José Más.—*Magdalena*
- Mercedes Eudoro.—*Trenque Lauquen*
- Hilario Durán.—*Tres Arroyos*
- Alejo Maidonado.—*Olavarría*.
- Eugenio Varela.—*Juarez*.
- Ernesto Saint Lary.—*Coronel Pringles*.
- Cayetano Yzzi.—*Bohío*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*
- Estéban Mandrill—*Colonia Angélica*.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes.	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Être Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hiplotismo, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A.—Animismo et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " tomo 2.º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantomas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Donnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00

" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.80
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandes, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50

Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00

Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30

Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme.	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.80

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos).	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villagas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración

TUCUMÁN 1736

HORAS DE OFICINA

DE 8 A. M. A 10 P. M.

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"



Precios de Suscripción

Capital trimestre \$ m/n	1.50
Interior " adelantado	2.10
Exterior " " "	2.50
Número suelto	0.20
" atrasado	0.40

Director y Redactor: GOSME MARINO

Secretario de la Redacción: PEDRO SKERLE—sub-Secretario: FRANCISCO CÁDIZ—Administrador: MARIANO BORNADO

Colaboradores:—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SERRILLERA—OVIDIO KRAVICH—M. NAUANO MURILLO—

MANUEL SANZ BENTO.—A. BENISA.—EMILIO BIGNER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La ley de

nuestro destino—Dichos mediant-

nos:—Colaboración: El moderno

Espiritualismo—Cincoenta años!!!

—Trascrición: La ciencia oculta

—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

La ley de nuestro destino—En

nuestra tarea de propagandistas del espí-

ritismo, hemos notado que los hombres de

haber una inteligencia superior, después de haber

ledo detenidamente la filosofía, nos han

manifestado con toda ingenuidad y fran-

queza que jamás habían leído ni conocido

un cuerpo de doctrina más lógico y más

consolador. Si esta filosofía eminente-

mente racional, amplia, tan ajustada a

una justicia, abiduría y bondad infinitas,

podría tener su plena comprobación en

los hechos; si realmente los fenómenos del

espiritismo, acusaran la existencia de in-

mortalidad de nuestra alma; ¿qué podría

decirse, qué argumento oponer a ese cuerpo

de las existencias; del nacimiento, y de la

muerte. Todas estas existencias están li-

gadas entre sí por la ley de causalidad, de

modo que todo hecho que se produce pro-

duce necesariamente su efecto que tiene

que cumplirse en la vida actual ó en las

vidas pasadas. Se encuentra en toda la

integridad de cuanto ha acaecido, moral ó

intelectual; con todos sus defectos y su-

cesos. Esta, no solo explica satisfactoria-

mente nuestro origen sino también nuestro

destino; ella explica los puntos oscuros, los

misterios de la vida que hallamos contra-

dictorios, incompatibles con la justicia y la

bondad de Dios; ella nos coloca dentro de

una ley única e ineludible que tiene que

empañarse aquí como en todas partes, en

nosotros como en todas las humanidades

¿Qué es la ley del destino humano? Puede decirse que consiste en el desarrollo progresivo del alma; debido a esta marcha constante é inalterable, ella edifica su personalidad moral y crea su propio porvenir. Según esa ley, todos los seres parten, en su evolución, del mismo punto, para llegar a las mismas alturas, a las mismas perfecciones.

Esta marcha se explica porque todas las almas poseen los mismos elementos de perfección, en sí mismas y los mismos medios para llegar al fin.

Ahora, ¿dónde se efectúa esta evolución? Se efectúa alternativamente, en los mundos materiales y en el espacio, por medio de las existencias; del nacimiento, y de la muerte. Todas estas existencias están ligadas entre sí por la ley de causalidad, de modo que todo hecho que se produce produce necesariamente su efecto que tiene que cumplirse en la vida actual ó en las vidas pasadas. Se encuentra en toda la integridad de cuanto ha acaecido, moral ó intelectual; con todos sus defectos y sucesos. Esta, no solo explica satisfactoriamente nuestro origen sino también nuestro destino; ella explica los puntos oscuros, los misterios de la vida que hallamos contradictorios, incompatibles con la justicia y la bondad de Dios; ella nos coloca dentro de una ley única e ineludible que tiene que empañarse aquí como en todas partes, en nosotros como en todas las humanidades.

Podemos pues, considerar a la vida humana como una escuela y un campo de trabajo, siendo su resultado la vida del espíritu. El espíritu recoge en el mundo que le rodea, en la luz, lo que ha sembrado en la tierra, en la sombra y frecuentemente en el dolor.

Cuando el espíritu, desprendido ya de la materia, por la muerte, se encuentra en el espacio, es tal como el mismo se ha hecho en la vida y laboriosa educación de sus vidas pasadas. Se encuentra en toda la integridad de cuanto ha acaecido, moral ó intelectual; con todos sus defectos y sucesos. Esta, no solo explica satisfactoriamente nuestro origen sino también nuestro destino; ella explica los puntos oscuros, los misterios de la vida que hallamos contradictorios, incompatibles con la justicia y la bondad de Dios; ella nos coloca dentro de una ley única e ineludible que tiene que empañarse aquí como en todas partes, en nosotros como en todas las humanidades.

El alma, no permanece en el espacio después de una existencia terrena; aun cuando es más feliz allí, aun cuando se considera en su verdadera patria y aprende de la existencia terrenal como un destierro, sin embargo, comprende que le es necesario seguir adelante en su progreso, después más, y aun toma una nueva encarnación, quedará retrasado ó estacionario; es por eso que renace otra vez bajo la conciencia humana, trayendo todo cuanto da bueno y de malo ha acumulado en sus pasadas existencias, con el objeto de avanzar en lo que valen las glorias y valoramos en lo que valen las penas y sufrimos de la vida material y sufrimos y gozamos según el empleo bueno ó malo que hemos hecho en la tierra, los méritos y facultades de que hemos dispuesto para avanzar en la senda del progreso intelectual y moral.

la carga pesada de lo segundo. Viviendo á la vida material, cada ser, con todo ese lenguaje heterogéneo, se explica pues, las desigualdades intelectuales y morales que distinguen á todos los hombres.

Toda esta variedad de elevación proviene de que unas almas son más viejas que otras; es decir: han empezado con anterioridad, su evolución progresiva y por lo mismo han adquirido más experiencia y sabiduría; también puede hacerse un gran progreso por la mayor energía que unos despliegan en ese sentido, mientras que otros, se dejan llevar de la indiferencia ó se estacionan en los vicios y errores que recorren en los mundos de pruebas que recorren.

Debemos hacer presente aquí, que el alma cuando está encarnada, no siempre puede utilizar, en toda su plenitud, las fuerzas y facultades adquiridas. El organismo humano es muy imperfecto, su cerebro no puede registrar los recuerdos de todo su pasado; generalmente se limita á conocer lo que ha adquirido durante esa existencia; sin embargo, todo su pasado no manifestado, está en estado latente, y este pasado no manifestado ejerce siempre una acción benéfica, porque existe en el alma bajo la forma de intuición y tendencias que casi siempre son la norma y el guía que lleva al ser á la realización del destino que á la tierra lo ha conducido. Esta manifestación parcial de las facultades de cada ser, es necesaria para el cumplimiento de la misión que cada ser trae á la tierra; desde que es imposible el progreso á la vez, en todas las ramificaciones en que se determina el espíritu para conquistarlo, tiene pues que reducir sus aspiraciones y como podría perjudicarle la conciencia manifiesta de parte del bagaje atesorado, queda este en estado latente, por la organización especial que solo se presta á servir de instrumento á aquellas ideas, tendencias y sentimientos armónicos con el objeto especial que á la vida lo trae. Esta es la razón porque olvidamos el pasado.

Cada ser humano, dice León Denis en su obra *Christianisme et Spiritisme*, al volver á este mundo, pierde el recuerdo de su pasado. Este, que se halla gravado ó registrado en el peri espíritu, desaparece momentáneamente bajo la envoltura carnal. Resulta pues, que este olvido es una necesidad física; lo es también una de las condiciones morales de la prueba terrestre que el espíritu viene nuevamente á afrontar; vuelto al estado libre y desprendido de la materia, vuelve á tener la memoria de sus numerosas etapas recorridas.

Este olvido temporario de nuestras existencias anteriores, estas alternativas de luz y de oscuridad que se producen en nosotros, por más extrañas, que parezcan á primera vista, se explican fácilmente. Si nuestra memoria actual no nos permite recordarnos de nuestros primeros años, no puede asombrarnos que vivamos olvidados de las vidas que hemos tenido, separados entre sí, por una larga permanencia en el espacio.

Los estados alterados de vigilia y de sueño, por los que pasamos todos los días, lo mismo que cuando caemos en el estado sonambúlico ó hipnótico, nos prueban que se puede olvidar momentáneamente la existencia normal, sin perder por esto la personalidad. Los eclipses de esta naturaleza, en lo que concierne á nuestras existencias pasadas, no tienen nada de inver-

simil. Nuestra memoria se pierde y reaparece, á través del encadenamiento de nuestras existencias, como durante la sucesión de los días y las noches, que componen la actual existencia.

Bajo el punto de vista moral, agrega León Denis, el recuerdo de nuestras vidas precedentes, nos causaría profundas perturbaciones. Todos los criminales que renacen, buscando su rescate, serían reconocidos, rechazados y despreciados; ellos mismos se hallarían aterrorizados y como sugestionados por sus propios recuerdos. La reparación del pasado se haría así, casi imposible; la existencia sería insostenible. Y lo mismo sucedería con todos aquellos cuyo pasado es vergonzoso. Los recuerdos anteriores introducirían en la vida social motivos de odio, elementos de discordia que agravarían la situación de la humanidad y harían irrealizable toda mejora. El pesado fardo de los errores y de las faltas, la vista de los actos vergonzosos inscriptos en las páginas de cada historia personal, abrumaría el alma y paralizaría en ella toda iniciativa. En los que nos rodean, parientes y amigos, podríamos reconocer á nuestros enemigos, perseguidores y rivales de otras existencias; el alma entonces, se rebelaría contra su prueba y desencadenaría las malas pasiones que su nueva existencia tiene por objeto destruir en todo ó atenuarlas al menos.

El conocimiento detallado de las existencias pasadas, perpetuaría en nosotros, no solamente la sucesión de los hechos que los componen, sino también las costumbres rutineras, las vistas estrechas, las monomanías pueriles, obstinadas, que se relacionan con diferentes épocas y oponen un gran obstáculo al progreso humano.

Toda educación nueva, todo nuevo plan de vida y de conducta, sería estéril ante la obstinada obsesión de un pasado tanto más poderoso cuanto más arraigado se halle en el espíritu.

Pero cuando decimos que olvidamos el pasado, al entrar en una nueva vida terrestre, tan solo queremos referirnos á los detalles de esas vidas, pues el hombre, donde quiera que se halle, siempre demuestra lo que es; es decir: sus actos y sus tendencias pueden valuarse por la resultante de sus perfecciones é imperfecciones que posee hasta ese momento.

El hombre posee la suma de todos sus vicios y virtudes y con arreglo á ellos, se desenvuelve en la vida, no recuerda los detalles, porque como hemos dicho antes, se opone á ello un impedimento físico y otro moral. La Divina Sabiduría demuestra en estas cosas como en todo lo demás, su admirable previsión y sabiduría.

Es una ley constante é invariable que las almas se atraen en razón de sus afinidades; ellas forman grupos ó familias cuyos miembros se siguen y se ayudan á través de sus encarnaciones sucesivas. Vínculos poderosos los unen; las numerosas existencias recorridas juntas, les procuran la semejanza de pareceres y de carácter que se observa en muchas familias.

Se notan en realidad, excepciones; ciertos espíritus cambian alguna vez, de medio, para progresar más rápidamente. En esto como en todos los actos importantes de la vida, hay una parte reservada al libre albedrío del ser, que puede, en una cierta medida, y según su grado de elevación, elegir la condición bajo la cual renacerá; pero existe también la parte del destino ó de la

ley divina, que desde arriba impone el orden de los renacimientos.

Este será el tema que desarrollaremos en el próximo número.

Dictados Medianímicos

Recibidos en la Sociedad "Constancia"

Medium: Señorita Juana Sobrado.

Cual la mariposa que va de flor en flor libando su sustento; cual la ligera ave que en rauda vuelo cruza el espacio desafiando la mirada del hombre, mi espíritu recorriendo la inmensidad, en ella se estasia; mi espíritu libando en la gran sabiduría de las moradas celestes se nutre y alimenta.

¡Qué bello es saber, qué bello es amar con el sublime amor del alma pura! como se siente á través de las atmósferas que separan el espíritu del hombre, el soplo de una misericordia grandiosa.

Si Dios no existiera, si esa gran bondad solo fuera invención de la humana fantasía; á pesar de esto. ¡qué bello sería poseerla; qué bello sería creer! ¿Qué no será, cuando habiendo roto las ligaduras que lo retenían á su materia unido, como el presidario á eterna cadena condeñado, consigue romper con ella y conquistar la libertad?

¡Qué bella es la libertad! ella da al hombre las alas de la inteligencia para penetrar los insondables abismos de la ciencia, los que parecen impenetrables misterios del pensamiento. Ella da al espíritu alas más fuertes y poderosas, para penetrar los grandes misterios y las grandes verdades.

¡Qué bella es la libertad! más también, qué raras son las ocasiones que el hombre la comprende! abismado en un cúmulo de preocupaciones, sujeto las más de las veces á la ignorancia de ciertas y determinadas leyes, que debiera conocer, porque son humanas, las desconoce, las niega, y finalmente, suele morir en su luz, en esa luz que lo hubiera llevado á la verdad.

¡La verdad! ¡qué bella es! en cuantas ocasiones se ha visto el hombre en medio del camino de la vida, triste y solitario, y por do quiera que volviera sus ojos, no veía más que soledad. De pronto ha visto una luz, ha ido hacia ella, desapareciendo la soledad que le rodeaba; ya su vida tenía objeto, ya no era un paria en el camino de la vida, pues la luz de la verdad, había iluminado su inteligencia.

Y la inteligencia ¡qué grande y qué bella es! siendo el compendio donde se reúne todo cuanto al hombre eleva á las cimas de su porvenir, á la posesión de la sabiduría ¡qué bella es, cuando su paso se desliza, guiado por un sano corazón!

Y el corazón, ¿qué es el corazón? muchísimo, y casi nada. Para unos, es el motor que mueve todas sus acciones, es para otros, nada más que una viscera necesaria para el sosteimiento de la vida. Para unos es el imán que atrae todo lo bueno, el instrumento de que se sirve el espíritu para manifestar sus sentimientos.

Y el espíritu, ¡qué bello y grande es, cuántas cosas encierra, cuántas pasiones, cuánto bien y mal, cuánto misterio!

Más si lo queréis ver, si lo queréis analizar, aprended bien á conocer las virtudes antes dichas, ellas os llevarán á su encuentro y conocimiento.

Libertad, verdad, inteligencia, espíritu y corazón sois los grandes impulsores de

la humanidad; seréis también los poderosos baluartes, contra los que se han de estrellar un día, la ignorancia y la maldad.

Continuad por vuestro bajo mundo vuestra peregrinación mientras yo por el mío, voy cual la mariposa libando de flor en flor, el nectar de la verdad.

EL ESPÍRITU DEL MAGNETISMO.

COLABORACIÓN

EL MODERNO ESPIRITUALISMO

No soy de los que dan mayor importancia á las palabras en sí mismas, y menos de los que encuentran motivos de discusión en un nombre. A pesar de ello, sin embargo, he llegado á convencerme de lo inadecuado que se ha hecho ya la palabra *espiritismo* para designar nuestras doctrinas, sobre todo, por el abuso que se hace de ella, con menoscabo de la seriedad de estos estudios y evidente perjuicio del bien que debiera resultar de nuestra propaganda.

Cualquier adivina, que explota la buena fe de los incautos, cualquier curandero de baja ralea y hasta el último prestigeador de circo tienen esta palabra en los labios, así como los espíritus á la disposición de sus intereses y autojos. El nombre hace fácil camino en esos ambientes, mientras encuentra difícilísimo acceso en los círculos serios y entre las personas de mayor preparación intelectual y mejor fondo moral.

Algunos dirán:—¿Recién sale Vd. con esto?—¿Cómo no se ha apercibido antes de ello?

Otros exclamarán con énfasis:—Como espiritistas, y con la bandera del Espiritismo enarbolada hemos venido luchando y venciendo por el progreso, y dispuestos estamos á morir cobijados bajo su sombra gloriosa.

No sé si estos señores estarán dispuestos á morir realmente, pero aunque no lo estudiaran, han de morir no más, con bandera ó sin ella.

Esto, pues, no es del caso, como tampoco lo son esas declamaciones de luchadores homéricos que gritan demasiado para que realmente pueda tomárseles por tales.

Dejemos, pues, el lirismo y las preocupaciones á un lado y fijémonos en la parte práctica de la cuestión; ésta es:

—¿Conviene ó no conviene seguir con el nombre de Espiritismo?

Yo estoy convencido de que nó; por las razones siguientes:

1.º Porque la palabra de por sí es poco simpática, levanta resistencias ó inspira desconfianzas, como si se descubriera tras de ella la explotación y el engaño.

2.º Porque á más de lo desgraciada que es en sí misma la palabra, se ha hecho de ella tanto abuso y se le han amontonado encima tantas ridiculeces y absurdos, (digan lo sinó los que se han preocupado en estudiar la infinidad de grupos que pululan en nuestra capital) que es risible presentarse como adeptos de una doctrina que se llama *El Espiritismo*. Sí, señores, tal como suena, *El Espiritismo*, y nosotros somos los *espiritistas*. . . . Así como si dijéramos, los *brujos*.

—¡Brujos en el siglo XIX! ¡Vaya una paparrucha!

3.º Porque *espiritista* significa para la mayor parte de los hombres el ejercicio de

una profesión así como la de las adivinas. Profesión lícita para algunos, ilícita para otros, ridícula para los más. Los que curan con cruces, los que leen las cartas, los que hacen ó quitan el daño y los espiritistas, son todos la misma cosa para la generalidad de las personas.

Ahora pregunto yo:

¿Hay alguna utilidad en esto?

¿Responde ello en provecho ó en perjuicio de la doctrina?

Seguramente en perjuicio.

Pues entonces ¿por qué nos empeñamos en mantener esta barrera delante de nuestro camino?

No veo otro motivo, sino el de querer conservar la tradición, imitando á los católicos que hacen un argumento sólido de aquello: . . . "Hay que conservar la religión de nuestros padres", y que, á fuer de lógicos, debiera inducirlos á comerse los unos á los otros, como hacían nuestros primeros padres.

Todas las escuelas, todas las doctrinas, las mismas ciencias [más abstractas] buscan de facilitar los primeros pasos del aprendiz ó del adepto.

Muy mal profesor sería ó muy mal propagandista el que buscara de impresionar mal el neófito, haciéndole antipático desde el primer momento lo que quiere enseñarle.

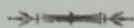
Pues bien, esto mismo es lo que nosotros hacemos y hé ahí la razón de una gran parte de la resistencia que encuentra nuestra propaganda.

Dejemos entonces el nombre de *Espiritismo* y adoptemos el primitivo de *Moderneo Espiritualismo*, ó, como otros prefieren, simplemente el de *Cristianismo*, ó uno nuevo, que mejor responda á nuestras ideas y propósitos.

Apunto así á la ligera estas ideas, que á otros se lo han de haber ocurrido antes que á mí, en la seguridad de que si ellas encontrarán opositores, tampoco faltarán defensores.

De todos modos creo que el asunto es de interés y que debe preocuparnos.

OVIDIO REBAUDI.



¡¡¡CINCUENTA AÑOS!!!

I.

¡Medio siglo! ¡cuántas amargas pueden guardar tus horas! ¡cuántas lágrimas pueden derramarse! ¡cuántas decepciones pueden desgarrar el corazón! ¡cuántos desalientos pueden hacerlos repetir las palabras del Dante: *No hay esperanza!*....

Esto diría indudablemente una mujer que ha muerto en Milan á los 87 años: "Madama Guiseppa Bassi, viuda de Mattei. Dicha Señora hace cincuenta años que una caída que sufrió desde un carruaje la produjo una parálisis de las piernas. La pobre mujer tuvo que meterse en cama, de la que no ha salido en cincuenta años, conservando en lo demás plena salud, tanto que ocho días antes de su muerte escribía su testamento sin necesidad de gafas."

"Cincuenta años en la cama es un verdadero ejercicio de resignación y de paciencia."

Al leer el suelto anterior, ¿no es verdad que se siente un estremecimiento producido por el terror? por el espanto, por el miedo de llegar á sufrir de igual manera?

¡Es tan fácil caer! ¡hay tantos medios para recibir daño!... y no por una mano aleve, no por ser víctima de una venganza implacable, no por sufrir las consecuencias de uno de esos trastornos geológicos que hacen desaparecer en un momento pueblos llenos de vida, en el florecimiento de su grandeza, en el apogeo de sus legítimas esperanzas; no por asistir á una de esas hecatombes que arrojan al fondo de los mares esas flotas creadas por el genio emprendedor del hombre, esos buques que llevan á lejanos continentes la civilización por medio del comercio, de la literatura, de las artes, de la industria, de las predicaciones religiosas y los descubrimientos de la ciencia.

No es necesario ser actor en esas tragedias que improvisa no sabemos quien, y que dan por resultado devoradores incendios destruyendo en brevísimos segundos tesoros acumulados por el trabajo incesante de muchos sábios.

No es preciso verse despojado de cuanto se posee por malhechores de corazón para llorar toda una existencia; basta una simple caída, un resbalón ó descuido en el camino más llano, el ligero golpe de una piedra lanzada por un chiquillo travieso, un salto impensado al bajar una escalera que produce la fractura de un miembro. Verdaderamente si se pensara en los innumerables peligros que nos rodean sería no vivir, el temer nos quitaría la acción de todos los actos de iniciativa más generosa sería ahogada en el momento de nacer, y los hombres serían momias, cuerpos inertes, sin energía para el progreso, para la producción, para todo el desarrollo de la vida.

Afortunadamente, (como dice un adagio popular) el hombre no se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, esto es, no piensa en las grandes desgracias que se sufren en este mundo hasta que ve un cuadro terrorífico; hay muchos seres pusilánimes y tan impresionables, que no pueden entrar en un hospital porque la vista de los enfermos les entristece de tal modo que no pueden contemplar ningún sufrimiento.

No discutiremos si le es provechoso al espíritu ponerse en contacto con las grandes miserias, porque como cada ser es de distinto temple, lo que al uno le servirá de útil enseñanza, á otro le producirá tal espanto, que si llega al pánico la lección ya no produce el buen efecto que debe producir; así es, que cada uno debe aprender según sus condiciones especiales á leer en el gran libro de la vida; no hay libro de texto que sirva para enseñar á toda la humanidad; cada espíritu necesita lección distinta. Ya la experiencia ha dicho que *cada maestro tiene su libro*, y hay que añadir que para cada discípulo hay que escoger diversa lección y presentar variados ejemplos.

Por nuestra parte, efecto quizá de lo mucho que hemos sufrido no aprendemos á filosofar entre aquellos que viven en la abundancia y adornan su cuerpo con ricas telas, delicados encajes, ciñendo en su frente coronas de piedras preciosas, habitando en palacios que parecen mansiones encantadas donde los géneos del Paganismo han derramado la belleza de su privilegiada inspiración. Y no porque no seamos amantes de lo bello, muy al contrario, somos adoradores del progreso y necesariamente nos tienen que agradar todas las manifestaciones de la civilización que es

la madre del buen gusto. Una morada ródiga donde los artistas, (que son los sacerdotes de la eterna religión del arte) prodigan los tesoros de su maravillosa inventiva dándole vida al mármol, palpitación al lienzo, combinación de los colores armonizados por la inteligencia del hombre produce, obedeciendo al dibujo, los paisajes más encantadores. ¿Quién no admira á las esculpturas en madera que adornan los muebles más preciosos? ¿Quién no se extasia viendo las riquísimas alfombras cuyas flores parece que tienen embriagador perfume, tan vivos son sus colores y tan admirable su forma; pues, ¿y las colgaduras de finísimos encajes que recuerdan los maravillosos trabajos de las hadas, donde todo es verdaderamente bello? nosotros admiramos los productos y las manifestaciones de todos los adelantos humanos; pero los dueños de aquellas preciosidades, los magnates, los próceres que duermen bajo pabellones de púrpura nos parecen figuras decorativas con menos vida, con menos expresión que los personajes que se destacan de los tapices Gobelins, ó de los lienzos donde el Ticiano, Velazquez y Rubens trazaron figuras históricas.

Para nosotros, los reyes los príncipes, los potentados de la Tierra, sea cual sea su representación social, lo mismo el que dirige la barca S. Pedro, que el que gobierna un pequeño Estado, son objeto únicamente de una vaga curiosidad, nos complace verlos para admirar sus trajes, nos hacen el mismo efecto que los actores en el teatro, nos parece que asistimos á una función de gran espectáculo y aun los reyes y los príncipes del teatro nos interesan más, los miramos con mas atención ver si saben representar bien su papel; en cambio á los otros les miramos el traje, nunca su rostro, y si alguna vez los vemos muy de cerca nada leemos en su semblante.

¿Qué nos habrán hecho los que se llaman grandes, los privilegiados de la Tierra? ó qué les habremos hecho nosotros? hemos tenido algún contacto ó nunca nos hemos acercado á ellos? Los conocemos á fondo, ó son para nosotros libros en blanco? ¿quién sabe! conocemos el efecto que nos hacen, pero ignoramos la causa que nos produce este alejamiento de una fracción de la humanidad que tanto influye en el destino de los pueblos. En cambio si encontramos á uno de esos mendigos cuyo semblante demuestra que el agua no refresca su ennegrecida piel, con el cabello enmarañado, la barba empolvada, el traje de un color indefinido, el sombrero sin forma conocida, con un talego de trapos sobre la espalda y en la diestra un palo nudoso, con la mirada torva y el rostro contraído por una expresión de amarga ironía, al verle sentimos un horror inexplicable, pero al mismo tiempo nos acercamos á él, le miramos fijamente, y si nos es posible le hablamos, le preguntamos desde cuando vive sin vivir, desde cuando dejó el honroso trabajo por humillante mendicidad; si tiene familia, si tiene alguien que le quiera en el mundo, si le sourie una esperanza aunque esta, esté envuelta en la bruma de una distancia intermiscible.

Multiplicamos nuestras preguntas, le dirigimos nuestra mas dulce sonrisa para inspirarle confianza y cada una de sus palabras la grabamos en nuestra memoria con mas afán que si fuera una sentencia de

Salomon, un aforismo de Sócrates, ó una máxima de Aristóteles.

¡Cuánta compasión nos inspiran algunos de éstos desgraciados!... en los cuales en su mayoría no hay una cuerda sensible, el hombre ha huido dejando en su lugar al bruto; pero si se tiene paciencia para ir sondeando el abismo de su pensamiento, de vez en cuando se vé surgir una llamada de inteligencia, un rayo de luz que ilumina momentáneamente aquel entendimiento lleno de sombras, y entonces... ¡cuánto sentimos ser un cero sin valor en la suma total de la humanidad! ¡Ah!... si fuéramos ricos... si tuviéramos influencia en las altas esferas sociales; ¡cuánto bien haríamos á los mendigos! cómo los levantaríamos del cieno donde viven se pultados como le haríamos comprender que el hombre no ha nacido para vivir sin trabajar, cómo crearíamos colonias de indigentes donde á fuerza de tiempo, de paciencia y de enseñanza despertaríamos y dignificaríamos á esos espíritus que se cruzan de brazos porque desconocen su divino origen.

¿Habremos mendigado nuestro sustento en otras existencias? ¿recordaremos épocas de miseria y de abyección? ó presentiremos pagos terribles y humillaciónes sin cuento para el porvenir? No nos podemos explicar por qué nos atraen todos los dolores y todas las humillaciones, por qué leemos con tanto afán de aprender en esos libros que nadie se fija en ellos, (exceptuando algunos observadores) sin que por esto su miseria y su abandono sea nuestro centro simpático. No; estamos muy lejos de sentir tal atracción, porque amamos todo lo bello, todo lo grande, todo lo armónico; cuando entramos en una de esas casas bien arregladas, de esas que parecen casitas de novela, con tientos y enredaderas en las ventanas con blancas colgaduras en los techos y en los balcones, con muebles sencillos pero de buen gusto, con una pequeña biblioteca y una mesita llena de periódicos, ¡cuánto gozamos en esas agradables moradas!... nos parecen verdaderos santuarios, y sentimos respeto y admiración hacia sus moradores, que armonizan el trabajo manual y el estudio, que atienden á la prosa indispensable de la vida y á la poesía de la limpieza, del orden y el arreglo doméstico.

Del mismo modo que nos atraen los indigentes, nos atraen los enfermos víctimas de penosísimas enfermedades, de incurables dolencias, y no es porque sirvamos para cuidarlos no es porque nos convirtamos en hermanas de la Caridad, nuestro organismo endeble y enfermizo no es propósito para resistir la menor fatiga; lo que experimentamos cerca de los enfermos es un horror inexplicable, es un terror que se convierte en angustioso espanto, queremos leer en aquel libro que deba tener capítulos tristísimos y nos dá miedo de comenzar su lectura; pero al mismo tiempo nos decimos: El que quiere estudiar en la humanidad, los mejores volúmenes son los desgraciados; y nos acercamos de nuevo y les pedimos explicaciones, de sus días sin calma, y sus noches sin sueño, y cuando la distancia los separa de nosotros, y solo tenemos noticias de ellos cuando ha cesado su martirio, entonces preguntamos á los espíritus que nos ayudan en nuestros trabajos literarios, que hicieron esos infortunados que vivieron sin vivir, porque estar enfermo es lo mas horrible. La vida en

la Tierra tiene poco de agradable, porque las condiciones de nuestro organismo ensazan estrechamente el placer con el dolor que no hay hora de alegría que no esté acompañada de muchos días de tristeza; la inferioridad de los terrenos nos hace cometer acciones que no suelen dejar rastro luminoso, así es, que si se une á nuestro modo de ser el horror de una enfermedad incurable ¿qué será entonces la vida? una agonía continuada; por eso cuando leímos el suelto que copiamos anteriormente, su lectura nos causó una impresión dolorísima; y queriendo estudiar y apreder en aquel nuevo libro preguntamos al guía de nuestros estudios lo siguiente.

II

Dime, buen espíritu; es posible vivir cincuenta años sin movimiento? ¿puede una débil mujer llevar el peso de tan horrible cadena? ¿adelanta el espíritu en esa postración, en ese quietismo doloroso? ¿se desprende á intervalos de su enferma envoltura gozando de placeres desconocidos para los terrenales, ó está adherido á su cuerpo como lo está la perla á la concha?

“Muchas son las preguntas á la vez, nos dijo el Padre German, que complaciente como de costumbre, acudió á nuestro llamamiento. Cada sér expía con relación á sus crímenes, y según es su condena así puede separarse más ó menos tiempo del potro donde sufre el tormento merecido, pues vive plenamente convencida que así como dice el proverbio evangélico que *Dios da ciento por uno*, de igual manera no paga el espíritu más que el uno por ciento de sus atropellos, de sus desvarios, de sus desaciertos y sus desafueros, porque en la ley de la justicia eterna se tiene en cuenta la premeditación de los actos, la satisfacción abominable que siente el malvado al cometer un crimen, lo mismo que el aturdimiento y la confusión que experimenta el que mata en defensa propia ó cuando desconoce las ventajas del bien obrar; y descende por la resbaladiza pendiente del vicio creyendo que aquel camino es el único que tiene abierto ante sus ojos.”

“Cuando el espíritu tiene conciencia de sus hechos, cuando se hunde en el lodo y se complace en ver su túnica manchada, cuando goza en el escándalo y siente un placer inmenso empujando á los demás al hondo abismo de la degradación en el cual vive contento, cuando arranca con maligna alegría la simbólica corona de las vírgenes y desgarras sin piedad su blanco velo, cuando á las sombras de los monasterios se prostituye y se envilece á mujeres sencillas ó ignorantes, cuando en los santuarios se cometen los actos más inmorales y más vergonzosos, cuando se arrebató la paz de las familias y sin peligro alguno se despoja de sus bienes á crédulos devotos, cuando no se tiene más Dios que la ambición insaciable, cuando el demonio tentador del orgullo ciega, y se dice no hay más ley que mi voluntad, cuando la riqueza convierte á los hombres en crueles tiranos, cuando los fuertes son el tormento de los débiles y desoyen sus lamentaciones, cuando pudiendo ser soles esplendentes de rayos de luz vivificantes, son rayos destructores de horrorosa tormenta, cuando en vez de ser padre de los pueblos son sus verdugos implacables, entonces hay que sentir una *mínima* parte

quiera de todos los dolores que han producido sus crímenes; entonces hay que beber en el manantial del llanto que ellos hicieron brotar, entonces hay que verse solo, sin familia y sin amigos, entonces hay que estar en la Tierra en muy diversas y dolorosas condiciones, unas veces mudo, otras ciego, más tarde tullido, y permanecer en tan triste estado el tiempo necesario para pagar una deuda contraída en la noche de las edades."

"La enferma que ha estado medio siglo sin movimiento en la parte inferior de su cuerpo, puedes creer que no ha llevado un adarme de más en su penosa carga; su expiación fué pesada en la balanza de la justicia eterna y si se pesaran igualmente la culpa y la reparación, muchos siglos tendría que estar ese espíritu en la postración mas completa, tan mal ha empleado el movimiento de las extremidades de su cuerpo."

"¡Ha corrido con tanto afán para hacer el daño! ¡ha tenido satisfacción tan inmensa cuando gracias á su actividad diabólica se consumaba la ruina de una familia que rechazó indignada sus proposiciones infamantes!... ha tratado con tanta crueldad á los infelices cautivos que apresaban sus galeras! no los mataba, no, los hacía trabajar de un modo horrible, y cuando la fatiga los rendía, cuando caían extenuados por el hambre y la sed, sobre hierros candentes les hacía poner los pies descargando sobre sus espaldas golpes tan violentos que los infelices rugían como fieras hambrientas; á otros desventurados les aprisionaba las piernas con tenazas puestas al rojo, cometiendo tantas iniquidades que parecía imposible que aquel hombre fuese un ente racional, tuvo varias existencias á cual mas espantosas, ocupando altos puestos cerca de los soberanos, que es la posición en la cual se adquieren mayores responsabilidades, puesto que se tienen todos los atributos del poder sin abrigar el mas leve temor de ser acusado: su lascivia le indujo á crímenes horribles, y para tantos daños cometidos se necesitan siglos de reparaciones; por eso esta vez ha permanecido cincuenta años en la postración, y no será esta la sola existencia que pasará en la Tierra sin poderse valer. Otras muchas encarnaciones tendrá ese desgraciado espíritu en peores condiciones que la que ha terminado; porque en esta el padecimiento físico no ha humillado en lo mas leve su indómita soberbia, su afán de dominar ha sido superior á su impotencia, y cuando tanto se abusa del poder no hay mas remedio que vivir esclavizado durante algun tiempo, una vez sin piernas, otras sin brazos, después sin lengua ó sin ojos, mas tarde sirviendo de mofa por una fíla enorme, ó por un rostro repugnante donde la imbecilidad se manifieste; las cuestión es inspirar risa á los ignorantes y compasión á las almas sensibles, los que ayer abusaron de su soberanía."

"¿No véis en la tierra cuando un rico hace mal uso de su cuantiosa fortuna quedándose arruicado qué angustia sufre? ¡cuánto le pesa el trabajo y la humillación! ¡de cuántos medios se vale para salir del atolladero! y qué desgraciado se considera si se ve precisado á mendigar su sustento, si no tiene fuerzas ó decidida voluntad para trabajar..."

"Pues más rico que todos los soberanos de la tierra es el espíritu adelantado cuya inteligencia le abre todos los caminos,

pudiendo ser tan sábio como Sócrates y tan bueno como Cristo, cuando su ciencia y su bondad las aparta de sí como carga inútil y emplea su claro entendimiento en el mal, y goza y se deleita descendiendo desde el hombre ilustrado hasta el bruto que solo tiene apetito carnales, pues hay hombres que al hundirse en el lodazal de los vicios, tienen perfecta semejanza con el irracional, obrando en ellos el instinto de la bestia, mientras su inteligencia duerme con el sueño más vergonzoso. ¡Ay de aquellos que gozan en la degradación!"

"Cuando el ser encarnado cierra sus oídos á las quejas de los débiles, cuando se apresura para herir despiadadamente y siempre hace tarde para consolar; cuando no piensa más que en satisfacer sus caprichos y desatiende y olvida con la más profunda indiferencia las imperiosas necesidades de los menesterosos, ¿qué resultado quieres que dé proceder tan inicuo? el que has visto en esa infeliz mujer, vive sin vivir, sér y no sér; y si en eso concluyera menos mal, pero le quedan aún muchos días de fiebre y luengas noches sin sueño."

"¡Y es tan fácil ser bueno! no se necesita poseer la ciencia infusa ni tener las virtudes de los mártires, basta sencillamente el comenzar por no hacer daño á nadie; ese es el primer paso, trás de este sigue el alegrarse del bien de los demás, el compadecer profundamente los males del prójimo, el correr presuroso siempre que se puede hacer una buena obra, aunque solo se sirva de intermediario, no esperando el hacerla mañana si humanamente se puede hacer hoy; el acordarse en las horas de la abundancia de los infelices que tienen hambre y darles lo supérfluo que al que está harto le sobra, el llorar con los que lloran, y suspirar con los que suspiran, partiendo con ellos lo que se posee hasta donde alcancen los recursos y la voluntad; y tras de estos ensayos de buen proceder, viene la abnegación sin la menor violencia, se llega al sacrificio sin el mas leve esfuerzo y se cree faltar á la ley de Dios si se deja pasar un solo día sin hacer una buena acción; y cree que la persona virtuosa vive entre flores aunque la rodeen todas las zarzas espinosas de ese mundo; su pensamiento es un lago sereno, mira en torno suyo y no ve ningún sér que le recuerde haber dado un mal paso, y tras de esa calma verdaderamente deliciosa, vienen las dulcísimas impresiones que proporcionan los resultados de las acciones nobles y generosas, esas manifestaciones espontáneas de almas agradecidas, esas demostraciones de general afecto, esas palabras pronunciadas por los séres mas humildes y más sencillos que son más elocuentes y más coamovedoras que todos los discursos laudatorios de los grandes sabios; la práctica de la virtud es tan hermosa que se puede decir de ella lo que se dice del amor de Dios que dá ciento por uno."

"Sigue tus investigaciones no te canses de preguntar porque sufren tanto algunos desventurados; como tu fin es bueno nunca te faltarán espíritus amigos que te den sus comunicaciones, encaminadas á difundir los principios de la moral más pura, puesto que señalar los abrojos es apartar á la humanidad de ellos. Tu misión es buena, tu enseñanza sencilla pero útil, muy útil, porque repites nuestras instrucciones, y el que las escucha si no llega á ser dichoso, (porque la dicha es harto difícil encontrarla)

al menos vive relativamente tranquilo por que comienza la obra más gigantesca que han visto los siglos, la redención de su espíritu —Adios."

III

Nada nos resta que decir despues de esta instructiva comunicación; no olvidaremos el buen consejo del Padre German, los pobres y los enfermos, serán nuestros libros de estudio todo el tiempo que nos resta de permanencia en la tierra.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCIPCIÓN

LA CIENCIA OCULTA

Y LAS CIENCIAS MODERNAS

(De *Le Lotus Bleu*)

Entre las objeciones hechas á la Ciencia oculta (hado de las objeciones serias y que valen la pena de ser discutidas), hay una, muy frecuente, que proviene de una concepción inexacta de la naturaleza del esoterismo; es la que consiste en rechazar la necesidad del misterio y en querer que aquella Ciencia se enseñe como se enseñan las ciencias modernas. Hay, sin embargo, entre ellas tales diferencias fundamentales, que la realización de ese *desiderata* es absolutamente imposible.

Se ha dicho para justificar el misterio del ocultismo, ¡que las experiencias mágicas presentan grandes peligros y que es imprudente ponerlas al alcance de todos, y el argumento no es sin valor. A un hombre sin moralidad no se le enseña á fabricar dinamita, ni se hace conocer á cualquier persona los detalles de las alianzas secretas ó de los planes de movilización. Para la seguridad pública, para la salvaguardia de la moral, ciertos secretos,—ó misterios,—son indispensables, y muchos de los secretos del ocultismo se encuentran en este caso.

Pero, hay además otra cosa, y es sobre ella que queremos llamar la atención.

Se dice: "No más misterios", ¡Sea! Pero, entonces, responderemos: "¡No más ciegos!"

El misterio es lo que no se comprende; existe en toda cosa, es el alma de todo, y nada podría existir sin él. El ocultismo es el estudio del misterio, y á medida que el estudiante llega á comprender un misterio, este no existe ya para él, pero, sub-iste intacto para todos aquellos que no lo han comprendido todavía.

Nadie puede comprender sino para y por sí mismo. Cuando dos individuos hablan de una verdad que les es común, pueden discutir sobre las consecuencias posibles de esa verdad.

Vosotros me decís: 2 + 2 = 4, y yo, lo creo, como vosotros; lo afirmo, y puedo entonces seguir las deducciones que sacáis de esta verdad.

Pero, id á hablar de nieve y de hielo á un negro del Congo! Veréis como se reirá, en vuestras mismas barbas si le contáis que en vuestro país el agua se hace de tal manera sólida que se puede caminar encima de ella. El negro que jamás ha visto semejante cosa, á ese respecto es ciego, y, para él, el hielo es un misterio, así como lo es el alma para el anatomista cuyo escálpelo jamás ha diseccionado semejante objeto.

¡Ciego, el anatomista!

¡Ciego, el negro!

Algunos responden: "¿Es necesario convencerlos con el hecho?"

¿Pero ello será suficiente? ¿Es, además, necesario?

Por un lado, mucha gente cree en el alma sin haberla visto jamás; por otra, gran cantidad de personas no creen ni aún en los hechos que ellas ven, tocan, palpan, y escrudniñan en todos sentidos. ¿No es del seno de las Academias que enseñan la fé ciega en el hecho, la superstición experimental, que se ha escapado muchas veces, especialmente á propósito de los fenómenos magnéticos ó espiritistas, este notable grito del corazón?: "Yo lo veré y no lo creeré." Y lo que más aflige, es que proceden como lo dicen!

Así, lo mismo que la demostración, el hecho no comporta la evidencia sino para aquel que previamente ha sentido á una verdad,—principio del mismo orden que dicho hecho ó demostración. Por otra parte, la creencia puede llevar consigo una certidumbre tan fuerte, al menos, como la que nos dá la experiencia.

El hecho y la demostración no pueden, pues, servir sino á la confirmación, á la verificación, al control de una evidencia anterior á la experiencia ó al razonamiento; y aún uno y otra no pueden ellos mismos ser considerados como verdaderas pruebas sino cuando han sido sometidos al cálculo. La historia de las ciencias enseña que innumerables hechos han quedado inobservados hasta el día en que el espíritu humano ha estado maduro para su exámen. Se puede agregar, que todos los hechos existen de toda eternidad, y que no los descubrimos sino á medida de nuestra evolución, la que es, en un sentido, irreductiblemente personal; pues las verdades á las cuales adhiero, nadie me las ha enseñado sino yo mismo que he nacido susceptible de conocer un cierto número de ellas de tal ó de cual orden. La enseñanza que he recibido ó la experiencia que he adquirido no hace sino desenvolver en mí esos gérmenes, confirmar esas intuiciones innatas. Si deseo adquirir nuevas verdades, lo tendré que hacer por mí mismo, no pudiendo nadie cumplir por mí cuenta ese trabajo de asimilación, del mismo modo que nadie puede digerir por mí. Si mi estómago es aun muy débil para digerir tal alimento determinado, bien podrá cocinarse de mil maneras diferentes que no por eso llegaré á digerirlo.

Y bien; la Ciencia oculta es la carne del javalí simbólico de que habla el Buddha en sus últimos momentos; es preciso pará digerirla, estómagos robustos. Es, como lo hemos dicho, el estudio del misterio como es igualmente la investigación de la verdad la cual habita siempre en el fondo de un pozo. Las ciencias modernas, lejos de buscar verdades nuevas, no tienen otra razón de ser que la demostración de verdades consentidas en lo íntimo, que la consagración, la proclamación de principios perocidos. Ellas tienen por fin hacer pasa en experiencia y en razonamiento los objetos de ciertas creencias, pero nada más.

Esto es tan cierto que tal sábio célebre, que ahora cree en el hecho espiritista después de haberlo combatido, se rehusa á admitir la teoría espiritista; tal vez porque no está todavía maduro para las verdades de ese orden.

No podría, pues, haber profesor de Ciencia oculta, como hay profesores de latin ó de gimnasia. Sin embargo, existen profesores, pero antes de tener acceso á ellos es necesario haber subido al punto desde donde se puede comprender las cosas que son de su resorte, es preciso haber estudiado largo tiempo ya el misterio y haberse hecho capaz de asimilar los elevados aspectos de la verdad; es necesario haber evolucionado, por así decir, el estómago para digerir y haber preparado los ojos para ver. Que todo el mundo tenga sentidos suficientemente desarrollados y no habrá más misterios; entonces se podrá enseñar el ocultismo casi como la aritmética ó las otras ciencias. Pero, de aquí á allá no se podrá enseñar á la multitud,—y muy imperfectamente,—más que algunas "artes ocultas" inferiores.

El misterio está solo en nosotros, y nada es misterioso para quien sabe comprenderlo todo.

Así como suele decirse en broma: "lo que veis no está oculto", sabed ver y nada permanecerá escondido para vosotros.

¿Esto quiere decir que los estudiantes de la ciencia divina se imaginen ser superiores al común de los mortales? De ninguna manera. Aquí no hay ninguna cuestión de superioridad, sino solo de aptitudes y de generalización, lo que es un resultado de la edad de las almas y de los esfuerzos que ellas han hecho. Newton, que fué un gran matemático, era un excrable poeta, y el marino cuya excelente vista escudriña admirablemente el horizonte haría sin duda alguna, un lamentable uso del mejor de los microscopios, si no se hubiese previamente ejercitado en su manejo. Se puede ser un gran hombre sin ser un ocultista y recíprocamente; pero, si se quiere estudiar la Ciencia oculta, es preciso colocarse en las condiciones necesarias y sufrir los inconvenientes inherentes al mismo sujeto. No se ejecuta en el piano con un cincel de escultor, ni con un arco de violinista; no se descubre las verdades místicas con los métodos demostrativos y experimentales de las ciencias modernas.

Aquellos que ven en esos métodos demostrativos ó experimentales el criterium de lo verdadero absoluto, reprochan también al método místico su falta de certidumbre; pues dicen que mientras que el hecho objetivo lleva en sí mismo su prueba irrefutable, la contemplación subjetiva de las cosas expone al contemplador á la alucinación y al error, de los que él no puede defenderse ni tampoco constatar. Este argumento proviene aún de una falsa concepción sobre la manera como se adquiere la Ciencia de lo divino; la contemplación subjetiva, sola, no es más útil que la experimentación objetiva sola, pero la unión de los dos métodos es indispensable para ello. No se tiene acceso á una verdad nueva sino por largas y perseverantes investigaciones en sí mismo, por el continuo ejercicio del razonamiento y por experiencias sin cesar repetidas sobre sí y sobre el exterior; y, cuando después de esos trabajos que pueden durar por numerosos años, se ha llegado á desarrollar suficientemente la facultad interna correspondiente á la verdad buscada, entonces la luz se hace resplandeciente, viva, imponiendo su evidencia de modo tal, que el contemplador iluminado dudará más bien de su propia

vida que de la verdad que acaba de aparecersele con todas sus pruebas.

Por lo demás, este procedimiento (que es imposible no aplicarlo en el estudio práctico de la teosofía) puede emplearse en la investigación de toda verdad, de cualquier orden que ella sea. Un ingeniero de talento contaba un día que había permanecido durante toda su infancia y hasta el momento de entrar en la Escuela Central sin poder comprender nada de las matemáticas; á fuerza de trabajo y de voluntad, llegó, bien que mal, á efectuar cálculos que hacían parte del programa escolar, pero jamás comprendió lo que hacía hasta el día en que, súbitamente, como en un relámpago, tuvo la revelación del sentido de las matemáticas, y, en el espacio de algunos días, repasó solo todos los cursos cuya comprensión demanda de ordinario muchos años.

Además, no son los mismos centros de actividad los que entran en juego en el estudio de las ciencias oficiales y en el de la Ciencia oculta. El hecho corresponde al cuerpo; la demostración, y la moral que se desprende, son del dominio del alma; el cálculo satisface al mental, pero la evidencia de la verdad es del resorte de la espiritualidad.

Así, es un hecho de observación que los espiritualistas, los místicos relativamente desenvueltos, han sido mediocres bajo el punto de vista intelectual, é inversamente, —esto se vé todos los días,—grandes sábios muy profundos filósofos, hombres del más alto valor sobre los planos externos del mental, son de una afligente nulidad en mística, lo que nada quita á su mérito particular.

Tal vez no es exagerado decir que no se puede sobresalir en nada sin un poco de esoterismo (consciente ó nó), desde que la Ciencia oculta es la ciencia de lo divino que se esconde en lo íntimo de cada cosa, mientras que las ciencias de nuestras academias modernas no se ocupan más que de lo externo de ciertas cosas de las que, por otra parte, han presentado ya lo interno.

Esta doble definición nos conduce á precisar que los diferentes fenómenos místicos, psíquicos y mágicos, que han conseguido (más ó menos estudiar experimentalmente, según métodos tomados á las ciencias modernas, no son sino el lado no divino de la ciencia divina. Se sabe, por lo demás, que esos fenómenos pertenecen muy generalmente á los planos de lo astral, donde la ilusión es tan frecuente (lo que justifica el deseo de un control experimental metódico) mientras que los fenómenos de la verdadera mística pura son del dominio superior y no engañan jamás, como lo atestiguan todos aquellos que han podido estudiarlos bajo no importa qué forma. Es bastante fácil distinguir los unos de los otros, y la Iglesia católica ha formulado para este objeto reglas interesantes aunque muy incompletas y de un espíritu, naturalmente, más estrecho que lo que se puede desear.

Las ciencias modernas, llamadas exactas, aunque imperfectas, tienen su valor bien preciso que sería injusto y enojoso bajo todos puntos de vista poner en duda; pero ese valor no es apreciable sino por relación al objeto mismo de las mencionadas ciencias, es decir el plano físico. Más acá y más allá son nulas y de ningún efecto, porque para abordar los planos superiores al físico es necesario servirse de los

sentidos que les corresponden: no es con una retina física que se puede ver los seres del astral ó de los planos aún más elevados.

MARIUS DECRESPE.

Boletín de la Semana

El siguiente telegrama instruirá á nuestros lectores del resultado espléndido que ha tenido la fiesta dada en el Salto en honor de Pancho Sierra, y la cual habíamos anunciado en estas mismas columnas.

Salto, Diciembre 4/99.

á Cosme Mariño.

Colocada placa—Animación y entusiasmos indescriptibles—Asistieron más de mil personas—Por correo detalles.

Otero y Diaz.

En este número publicamos un artículo de nuestro colaborador señor Rebaudi bajo el título: *El Moderno Espiritualismo*.

Llamamos la atención de nuestros lectores, sobre dicho artículo, y particularmente de las Sociedades y Centros espiritistas, porque creemos que el asunto de que trata tiene su capital importancia y debe estudiarse por todos nuestros correligionarios que desean sinceramente el progreso de nuestra causa, así como verla descartada de todos los inconvenientes que presenta, por causa de los abusos de muchos que se han afiliado para hacerle daño, ya sea con intención deliberada ó por ignorancia y fanatismo.

Es tiempo ya de que el mundo conozca cuales son nuestros medios y nuestros fines; es tiempo ya de desenmascarar á los falsos profetas y de que el público sepa que al lado del vino puro existe el vino agnado. De lo contrario, los que hacemos esfuerzos y gastamos nuestras energías por propagar la sublime verdad del espiritismo, seguiremos envueltos en medio de esa turba ignorante, fanática ó explotadora, gusano roedor que debilita la savia de todas las grandes causas.

Volvemos á pedir á los Centros bien constituidos tratan de estudiar el asunto que preocupa á nuestro distinguido colaborador y consocio señor Rebaudi y manden su opinión, á fin de ilustrar la cuestión y resolver lo que sea más conducente á la buena marcha de nuestra doctrina.

Prometimos ocuparnos de la fiesta dada por la Sociedad *Saenz Cortés* de Pehuajó, con motivo del quinto aniversario de su fundación.

Como siempre, los distinguidos miembros de esta Asociación, tuvieron en vista asociar á sus regocijos á los pobres, poniendo en práctica uno de los principios humanitarios consagrados por nuestra doctrina espiritista, que dice: solo seréis felices y elevados cuando hagáis partícipes de vuestra felicidad á los desgraciados; cuando vuestras distracciones sean espirituales y no egoístas y meramente sensuales.

La Sociedad *Saenz-Cortés* nombró dos comisiones, una de señoras y otra de señores, encargadas de buscar en la localidad los niños más necesitados, á fin de vestirlos, invitarlos á la fiesta y darles allí un abundante almuerzo servido personalmente por los socios y socias de la mencionada Sociedad.

Concluido el almuerzo se sacaron fotografías de todos los presentes; uno de ellos tenemos en nuestro poder y á la verdad que encanta ver una agrupación de personas de toda edad y sexo de más de doscientos, todos satisfechos y contentos.

Fiestas de este género deben acreditarse en todos los Centros espiritistas, porque revelan la elevación moral de los que los cultivan y hacen un bien positivo á los menesterosos.

Felicitemos á nuestros hermanos de Pehuajó, por el magnífico resultado obtenido en el quinto aniversario de la fundación de la Sociedad espiritista de ese Partido.

En su gran obra "La revolución religiosa", dice el insigne Castelar respecto de la Compañía de Jesús lo siguiente:

"De esta suerte se promovió la gran reacción católica, cuyas sombras debían oscurecer la humana conciencia, y subió hasta los mismos cielos. Así nació tan humildemente la Compañía sinuista, cuya solidaridad con el Pontificado y con el poder temporal ha sido tanta, que no podría hoy mismo separarse sus límites y conocer sus diferencias. Mística por sus ideas, resultó maquiavélica por sus procedimientos. Pagada del supremo fin de salvar á la Iglesia, creyó buenos todos los medios conducentes á conducirlo. Separóse del mundo para oprimirlo mejor y despreció todos los bienes materiales para mejor allegarlos. Sus monitorios secretos la constituyeron pronto en una especie de asociación misteriosa y su indiferencia sobre la santidad y rectitud de los medios la llevaron á fácil corrupción é inmediato decaimiento. Sus misiones tenían algo de misteriosas siempre. Y toda conversión que alcanzaban, parecíase á un verdadero suicidio. Ellos fueron el alma de todas esas reacciones que han manchado la moderna historia y que han oscurecido la santa libertad del pensamiento; su pálida y huesosa mano tañe la campana del degüello de San Bartolomé y atiza las inquisitoriales hogueras que devoran la libertad y la ciencia. Sus siniestros pensamientos escudan con empeño á todos los poderes que resisten y combaten el humano progreso. En el norte de Italia, la Compañía preside aquellas matanzas que oscurecían, con vapores de sangre, las luminosas crestas del Piamonte. Y en el mediodía de Alemania desata las furias de la guerra de Treinta Años, cuyos excesos y escándalos han manchado la historia de Austria. Los Jesuitas disminuyeron el génio de Florencia y asombraron los primeros días del siglo diez y siete en el antes jovial Venecia; los jesuitas oprimieron á Cerdeña y Sicilia paralizando su voluntad y su pensamiento; los jesuitas derramaron los gérmenes de una eterna guerra civil en Suiza; los jesuitas recrudescieron el absolutismo en España y Francia; los jesuitas soplaron en nuestros oídos las palabras de intolerancia por los cuales perdimos nuestra dominación sobre Holanda; los jesuitas disminuyeron y rebajaron á la heroica Polonia; los jesuitas perdieron y destronaron á los Estuardos; los jesuitas combatieron y contrastaron toda reforma de la Iglesia Católica y la paralizaron en su mortal inercia; los jesuitas persiguieron á las demás órdenes religiosas en China y fundaron la bárbara comunidad del Paraguay; los jesuitas representan las tinieblas, porque

los jesuitas representan la reacción. Tal árbol de muerte brotó en las alturas de Mont-Martre para extender su ponzoñosa sombra en la humana conciencia."

Leemos en *La Nación* del 24 de Noviembre. Telegrama de Montevideo:

"Llegó hoy de esa el Dr. Adriano Capdesúñer, que venía á estudiar el curiosísimo caso del Sr. Penadés, cuyas aptitudes curativas están llamando tanto la atención. La casa del curioso medium se ha convertido en verdadera romería; infinidad de personas de todas las clases sociales acuden á golpear á la puerta de la calle Rondeau 998, en demanda del fluido milagroso que ahuyenta como por parte de magia los dolores, devolviendo la salud perdida.

"Para dar una idea del número de personas que acuden á ver al Sr. Penadés, basta decir que esta mañana hasta las 10 ya habían llamado á la morada del mencionado señor más de noventa personas. Larga fila de coches de plazas y de librea conduciendo enfermos estaban estacionados frente á su puerta esperando el ansiado turno, turno que hasta el martes no llegará, puesto que el Sr. Ramón Penadés, excesivamente fatigado por el trabajo de estos días, ha ido á buscar en una estancia el reposo necesario á su salud.

"Fué por esto que el Dr. Capdesúñer no pudo entrevistarle. Hoy mismo este facultativo regresó á esa. El Sr. Penadés está resuelto á no curar más, á no ser en consultorio y con autorización del consejo de higiene. Si no consigue esto último se retirará á su laboratorio industrial, en el legítimo deseo de rehacerse de las pérdidas que las curas le han traído. Pasa, en efecto, de \$ 24.000 la cantidad de dinero que lleva perdido por atender á los enfermos que acuden á su casa.

"El Dr. Capdesúñer visitó á una de las personas atendidas por el Sr. Penadés. Se trata de un hombre de unos 50 años, atacado hace tres años de reumatismo articular. Con unos pases de mano que le hizo el Sr. Penadés se sintió aliviado de sus dolores durante dos ó tres días; pero pasado ese tiempo volvió á sentirse mal, teniendo entonces que recurrir á un médico."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
 Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.
 Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás*.
 José Casarino, calle Bordón 1000.—*Pergamino*.
 Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
 Bartolomé Carrió—*Nueve de Julio*.
 Vicente Gallo.—*Pehuajó*.
 Pantaleón Chaves.—*Junin*.
 Miguel Antico.—*Saladillo*.
 José Sario.—*San Antonio de Areco*.
 León López.—*Azul*.
 Prudencio Ferreira.—*General Pintos*.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—*Mercedes*
 José Más—*Magdalena*
 Mercedes Ecuero.—*Trenque Lauquen*
 Hilario Durán—*Tres Arroyos*
 Alejo Maldonado—*Olavarría*.
 Eugenio Varela—*Juarez*.
 Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles*.
 Cayetano Yzzi—*Bo'war*.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—*Rosario*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Últimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Étre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobomano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1.º	" 3.00
" " " " tomo 2.º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasma.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00

Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espiritista.	" 1.50

Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultratumba.	" 0.60

Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60

Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25

De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50

" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00

Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25

" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30

" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40

" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50

Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00

Gaíta Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20

Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50

" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25

Gaiuza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00

Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25

Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filisotia y religión	" 2.00

Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Église et Papa L'État.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00

" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15

Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20

Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00

" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50

Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75

" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme.	" 0.90

Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50

Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40

Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filisotia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50

Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00

Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomoro—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium errandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción	
Capital trimestre \$ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción:—Pluralidad de existencia—Colaboración: Un nombre nuevo—Una dolorosa—Trascripción: El pueblo hebreo—La vida—El origen del árbol de Navidad—El pelicano: Emblema Religioso—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Pluralidad de existencias—Este es el gran principio, la piedra angular de todo el edificio filosófico del espiritismo. La pluralidad de vidas, es la clave del misterio. Revela la admirable sabiduría del Creador y su justicia absoluta; destruye todas las anomalías y contradicciones de la vida, considerada esta del punto de vista de otras religiones y otras filosofías.

Su teoría es la luz que penetra todas las sombras y todos los misterios en que vivimos envueltos, para disiparlos de la misma manera que la aproximación de la aurora ahuyenta la noche y nos hace contemplar la naturaleza sonriente y armónica hasta donde alcanzan nuestras miradas.

La revelación de que nosotros hemos vivido antes de nacer á esta existencia, y que seguiremos viviendo después de la muerte; la certeza de que nuestras existencias son las etapas sucesivas del gran viaje que seguimos en nuestra marcha hácia el bien, la verdad y la eternal belleza, nos llevan fatalmente á considerar la vida llena de encantos y los contratiempos que en ella sufrimos, no solo pasajeros sino como el cumplimiento fatal de una ley que es igual para todos; de una justicia bajo la cual nos hemos colocado con nuestros proceder incorrectos. La doctrina de las vidas sucesivas todo lo comprende y aclara; la justicia divina aparece y apareciendo esta, todo se vuelve armónico en el Universo y en nuestro destino.

La doctrina cruel y extrafalaria de que el alma ha sido creada por un Dios caprichoso que distribuye al azar la virtud ó el vicio, el génio ó la imbecilidad, desaparece ante la razonable y lógica de que Dios dá á todas sus creaciones espirituales el mismo origen y los mismos elementos de progreso: simples ó ignorantes en su principio, todas ellas se elevan por sus propias obras; enriqueciéndose á sí mismas, cosechando en el presente lo que han sembrado en sus vidas anteriores; es así como el alma forma su propio destino; de grado en grado, asciende, del estado rudimentario hasta llegar á constituir la más elevada personalidad;—de la inconciencia del salvaje hasta la irradiación clarividente de los seres sublimes que ilu-

minan la historia del pasado, dejando las huellas de su paso marcadas en la conciencia de la humanidad.

La pluralidad de existencias, es pues, una verdad consoladora y fortificante, un símbolo de unión y de paz entre la tierra y el cielo. Es la manifestación palpable de Dios, por su justicia distributiva que á nadie falta y por una bondad infinita por la cual mantiene siempre abiertas las puertas del arrepentimiento para cumplir la promesa hecha por el Redentor, de que al fin todos los hombres serían salvados. La ley de la reencarnación, estrecha los vínculos de la fraternidad humana, enseñando que las desigualdades sociales provienen de nosotros mismos; que cada uno en esta vida, ocupa el puesto que merece y que jamás debe por lo tanto, envidiar la suerte de los demás y muy al contrario, servirle esta de estímulo para, por medio del propio esfuerzo, conquistar la posición que otros han logrado, por sus propios méritos y virtudes y no por ninguna gracia ó favor especial de un destino injusto ó de un poder caprichoso. Luego pues, según esta doctrina, no existen ni desheredados ni favorecidos; el resultado final será el mismo para todos, porque todos poseen los medios para conquistarlo.

Ningún principio más moral que el de la reencarnación. El nos demuestra que ningún acto, palabra ó pensamiento, deja de tener su consecuencia exactamente arreglada á aquel. No importa que nuestros actos malos nadie los haya visto, que nuestros pensamientos ó palabras nadie los haya oído—basta que los haya presenciado nuestra conciencia—esta será la que en su tiempo oportuno hablará, ella la que nos condenará, dejándonos gérmenes de desdicha ó sujetándonos á sufrir las consecuencias desgraciadas que nosotros hemos creado con nuestras pasiones ó nuestros vicios. Y lo contrario sucederá cuando ejercitemos nuestros medios en el bien general ó nos sacrifiquemos por nuestros semejantes. El destino del alma humana pues, según esta doctrina, es altamente seductor. Nacida en la debilidad, en la penuria de facultades y medios de acción, está llamada á elevarse, á realizar la vida en la plenitud de la sabiduría y de la dicha, á conquistar todas las riquezas intelectuales, todas las delicadezas del sentimiento, todas las energías de la voluntad: á llegar un día á ser colaborador de la obra de Dios.

¿Y cómo llegará á este tan envidiable destino? Realizando, por medio de misiones, de más en más poderosas, el orden, la justicia y la armonía; atrayendo á sí á sus hermanos inferiores para elevarlos

hacia la cima de los cielos divinos, hacia el objeto supremo, hacia Dios, fuente eternal del amor y la vida.

Todas las almas, dice un distinguido escritor, que viven en las regiones materiales, están sumergidas en una especie de letargo. Su inteligencia adormecida ó bien indiferente, se inclina dócilmente á todos los vientos de la pasión. Muy pocas entreverán su grandioso destino. Es necesario por lo tanto, que estas almas se despierten ante la verdad, que estas inteligencias se abran á las sensaciones de lo bueno y de lo bello. Todos deben esperar vivir un día, bañados por los más bellos resplandores de la irradiación divina. En tal caso ¿qué sería una existencia única, aislada, para el cumplimiento de una labor semejante? De aquí la necesidad de numerosas etapas, de vidas de lucha y de prueba, á fin de que estas almas se depuren, se afinen y que las potencias perturbadas ó adormecidas se despierten, se aclaren, entren en acción.

Es por el aguijón de la lucha y de las necesidades, por las alternativas de la alegría y del dolor, por los cuidados, los desagrados, los remordimientos de que la vida humana está sembrada; es á través de las caídas y de las ascensiones, de los estacionamientos y los avances, los revuelos de aguilas en las alturas y los descensos bruscos en el abismo, es por todo esto que el alma se desarrolla y las humanidades salen de la bestialidad y la ignorancia. Es por el sufrimiento que las almas se depuran, se ennoblecen, llegan á la alta concepción de las leyes y de las cosas, se abren á la bondad, á la piedad y al dolor.

Es así como se resuelve el problema del mal. El mal no es otra cosa que un efecto de contraste; no tiene existencia propia. El mal es al bien lo que la sombra á la luz. No apreciamos á esta sino después de haber sido privados de ella;—lo mismo sucede con el sufrimiento que sin él no podríamos conocer la alegría;—sin las privaciones, no podríamos tampoco gustar el bien adquirido, las satisfacciones obtenidas.

Todo se explica y se esclarece en la obra divina cuando se la considera de un punto de vista elevado. La ley del progreso rige la vida infinita y nos demuestra la grandeza del Universo. Las luchas del espíritu con la materia, su ascensión por el dolor, tal es la grandiosa epopeya que los cielos refieren á la tierra y que la voz de los invisibles repite á todos cuantos tienen sed de verdad. Esta es la enseñanza que debemos esparcir, á fin de que el encadenamiento de los efectos y de las causas se revele, y con él, la solidaridad de los seres y el amor divino que envuelve á la Creación entera.

COLABORACIÓN

UN NOMBRE NUEVO

Al escribir mi anterior artículo, *El Moderno Espiritualismo*, creí que él levantaría algunas resistencias y protestas, pero afortunadamente me equivoqué. Muy por el contrario, he tenido numerosas manifestaciones en favor de mi tesis y ninguna en contra hasta ahora. De lo cual, naturalmente, me felicito.

Más lo difícil de la cuestión comprendo ahora que no es el cambio de nombre, sino cual ha de ser el nuevo.

Los de *Cristianismo y Moderno Espiritualismo* encuentran una resistencia que yo no esperaba.

Yo me decía: es cierto que todas las religiones son espiritualistas y casi todas las del Occidente son cristianas, más ninguna de ellas hace uso de esas palabras. Preguntad á cualquiera cual es la religión que profesa y os contestarán: Yo soy católico, yo ortodoxo, yo griego, yo anglicano, evangelista, metodista, etc. Pero ninguno dirá cristiano, aunque todos lo son, ó pretenden serlo.

Bajo el punto de vista religioso, no encuentro pues inconvenientes en la adopción de este nombre, porque si los demás son cristianos católicos ó cristianos protestantes, nosotros podemos ser simplemente cristianos.

Respecto al nombre de *Moderno Espiritualismo*, que es el que emplean los norteamericanos, ha prevalecido de tal manera para designar ahí á los espiritistas que cuando se habla de un diario, sociedad ó meeting espiritistas, se entiende ya que se trata de espiritistas. Entre nosotros también sucedería muy pronto la misma cosa, por poco que nos empeñáramos en ello. Los protestantes y los católicos es tal el terror que nos tienen, que por no confundirse con nosotros, se guardarían muy bien de designarse con esta palabra, cosa que por otra parte tampoco lo hacen actualmente.

Varios sin embargo, espiritistas que han sido anteriormente materialistas, afirman que tanto *Espiritualismo como Cristianismo* son palabras completamente antipáticas para ellos. El proletariado sobre todo, y especialmente los socialistas, no pueden oír estos nombres. Dicen que *huelen á sacrificio* y que de ellos se ha hecho siempre armas para explotarlos y esclavizarlos.

Esta adhesión es efectiva, y cualquiera que lea los periódicos socialistas ó asista á sus conferencias, lo ha de palpar á cada paso. Pero no es menos cierto que ninguna idea religiosa encuentra cabida entre ellos, por más que digan, como es cierto, que nada tiene que ver el socialismo con las ideas religiosas de sus partidarios.

Es muy atendible esta opinión de nuestros correligionarios, tanto más que todos sabemos que la historia de las religiones es la historia de los mayores errores humanos, por no decir algo peor. Más es también cierto que en nombre de la libertad y fraternidad se han cometido toda clase de horrores y abominaciones, sin que dejen por eso la libertad y la fraternidad de ser los principios más elevados á que puede aspirar la humanidad.

Con todo, ya lo dije en mi artículo anterior, si se encuentra un nombre más que estos adaptados á nuestras ideas no dudo

que con facilidad hará camino entre nosotros.

Los nombres que se me han indicado hasta ahora son los siguientes:

Kardecismo, kardequianos; Espiritualismo liberal, liberales espiritualistas; reincarnacionismo, reincarnacionistas; Espiritualismo evolutivo, espiritualistas evolucionistas; animismo, animistas; Inmortalismo, inmortalistas.

Me son simpáticos los nombres: *Animismo* ó *Inmortalismo*. El primero, es cierto, ha sido empleado antiguamente por la escuela médica que admitía el alma como principal factor de enfermedad ó salud y el segundo por una escuela espiritualista atea (algo curiosa la escuela), pero no me parece que esto pueda constituir un obstáculo, puesto que si no me equivoco, nadie emplea ahora esos nombres. La palabra *animismo* no tiene cabida en la medicina moderna.

Si éste asunto sigue interesando, como no lo dudo, los que tengan alguna opinión que exponer, debieran dirigirse al Director de la revista y no á mí. La cooperación es la misma y yo la agradezco igualmente, mientras le será más fácil seleccionarla y aprovecharla al Director que á mí; con lo cual ganará la idea.

OVIDIO REBAUDI.



UNA DOLOROSA

I

He visitado varios Museos de pinturas y siempre que he contemplado las vírgenes de Murillo, de Rafael y las de otros renombrados pintores, especialmente las *Dolorosas* y las de la *Soledad*, he dicho entre mí: Efectivamente el artista ha estado inspirado, mejor dicho los artistas; pero no es esta la realidad, el dolor humano tiene otro tinte, otra expresión, hablan los ojos, las arrugas de la frente, la contracción de los labios, la sonrisa beatífica de los mártires no puede trasladarse al lienzo, es imposible, y siguiendo en mi manía he seguido admirando las obras pictóricas, más siempre he dicho: esto no es la verdad.

Han transcurrido muchos años, las ocupaciones de mi vida han ido en aumento, mi vista, de suyo delicada, ha ido perdiendo su luz y poco me relaciono actualmente con el mundo del arte, y había olvidado, puede decirse, los *dolores pintados*, cuando la desaparición de una mujer que yo he querido mucho y que á más de quererla la he admirado, ha resucitado en mí la creencia que me hacía decir en mi juventud: los que pintan no pintan la verdad. El dolor de todas las vírgenes desoladas, el desconuelo de todas las madres de Cristo atravesado su pecho por las simbólicas espadas, es un dolor sin vida comparado con el dolor que yo he visto retratado en el rostro de una muerta que hasta el último momento estuvo mirando con delirante afán á su hija ciega (que tenía abrazada) y á su nieta, pequeña de un año que dormía á corta distancia del lecho mortuario ignorando en su inocencia la tragedia que se desarrollaba junto á su cuna de mimbre.

¡Ah! sí; lástima grande que un buen pintor no hubiera podido trasladar al lienzo la expresión de aquel rostro donde el sentimiento más dulcísimo y el dolor más

desesperado y más horrible habían dejado impreso todo un poema. ¡Pobre Teresa! yo no sabía separarme de tu lecho, por tres veces levanté la blanca sábana que te cubría para leer en tu semblante una historia de lágrimas. ¡Cuánto has sufrido! ¡cuanto he aprendido hablando contigo! tu espíritu indudablemente pidió la serie de infortunios que han atormentado tu existencia y enérgico y activo se le hacia tarde para comenzar su doloroso trabajo. Aún recuerdo cuando tu me decías con la mayor sencillez:

—Créame usted, Amalia, yo vine ya preparada para el sufrimiento, porque no gozaba en la abundancia. Me casé muy jóven con un anciano que me quería muchísimo y me rodeó de todas las delicias del lujo, porque aquí donde usted me vé, he sido la reina de la moda en mi juventud; cuando yo iba al teatro, mis lazos, mis flores, mis redecillas de hilo de oro, mis trajes, todo servía de modelo para las mujeres más elegantes de mi tiempo, y cuando yo sentada en mi palco veía que todos los gemelos dirigían sus dueñas hácia mí, hasta me ruborizaba y le decía á mi marido:—No sé qué gusto tienes en que me componga tanto, no me gusta que me miren, créeme, tú y yo estamos perdiendo el tiempo miserablemente; más valiera que estuviéramos acompañando á un enfermo, allí serviríamos de algo, aquí no servimos más que de blanco para las mujeres envidiosas y de pasatiempo para los que vienen al teatro á ver la concurrencia y no la función; pero mi marido firme en sus trece, no hacía caso de lo que yo le decía, y mientras vivió tuve cocinera, doncella, peinadora, buenas modistas y todo cuanto se puede desear para vivir en la abundancia rodeada de todas las comodidades y superfluidades del lujo; y cuantas veces al salir del baño mientras me vestía la doncella me decía yo entre mí:—Bien dicen que los ricos no entrarán en el reino de los cielos, porque ¿qué méritos contraigo yo en este mundo para gozar de la eterna dicha? ninguno. Como, duermo, me componen, me adornan como á una muñeca, me llevan á paseo en coche, pero... yo no visito ningún hospital, yo no subo á ningún desván para ver como viven los pobres. ¡Ay Dios mío! yo no quiero vivir siempre así, yo quiero servir de algo en este mundo; y tanto pedí que Dios me oyó, porque al quedarme viuda y contraer segundas nupcias, dijo la desgracia: ¿No me llamabas? pues aquí me tienes; y comencé por lamentar horribles desengaños en mi familia, usurpación de bienes con todas las traiciones y ruindades que emplean los espíritus pequeños; y por si esto no fuera bastante, mi esposo se quedó imposibilitado y en lo mejor de su vida le comencé la más dolorosa de las enfermedades, la parálisis en sus miembros inferiores que fué aumentando hasta no dejarle libre más que de cintura para arriba. Así lo he tenido 18 años secado en un sillón teniendo que cuidarle como si fuera un niño recién nacido, porque era un cuerpo muerto; él por sí solo, solo manejaba los brazos, lo que es los pies eran masa inerte y añada usted á esto que mi hija la más pequeña antes de cumplir dos años se me quedó ciega, se le saltaron los ojos por la fuerza del dolor que atormentó su cabeza; y entre la cuna de mi hija ciega y el sillón de mi marido tullido, me he pasado las noches y los días haciendo de hermana

la palabra *rephaim* está desviada de su acepción por los traductores. En el *School superior*, bajo la guardia del *médico de las almas*, Rafael, las obras de las virtudes brillan como frutos divinos sobre el árbol de la vida eterna y estos frutos curan las naciones."

Comparando el cielo hebreico con el cielo faraónico, échase de ver que ambos son idénticos en el fondo, aunque los detalles varíen algún tanto. La recompensa señalada en ambos al alma virtuosa, es el desarrollo de su inteligencia y de su actividad en la penetración de las leyes y voluntad divinas. El destino futuro de las almas extraviadas, parece á primera vista diferir, pero á la luz del Espiritismo, clave de muchísimos enigmas análogos, se vé que también es idéntico. En el *Amanti* como en el Seno de Abraham, las almas penetran revestidas de su periespíritu (el *Ka ejipto* y el *Nephesch*, *judío*) las puras reciben su premio, las impuras pasan, según los ejiptos, á purificarse en el fuego, ó (si sus culpas son tan enormes) vuelven á la Tierra nuevamente para sufrir, al terminar su vida, la *muerte espiritual*. Pero ¿qué es lo que debe entenderse por tal muerte? ¿Deberá entenderse el regreso á la nada ó como nosotros creemos la transformación lenta y progresiva de un alma ignorante y perversa en otra sabia y virtuosa, (esto es: de *Satán en Querube*.) al final de la que Satán ha muerto para dar origen al Querube, como muere la crisálida del gusano de seda para nacer la mariposa?

Dada la espiritualidad del alma, tan elocuentemente sustentada por los Hierofantas y Profetas, la primera hipótesis sería inadmisibles; porque pugna abiertamente en el dogma ejipto. Queda la segunda, que en el fondo también es igual á las creencias mosaicas. Los *rephaim*, esto es, los débiles, van al *School inferior* donde se ejercitan en la regeneración con ayuda de almas fraternales, y bajo la dirección de Rafael, el médico de las almas, completan su cura en el *School superior*: tal es su castigo. Pero ¿este castigo es eterno? Hay un texto en el Apocalipsis, que notabilísimos hebraizantes traducen: "*Yo no castigaré eternamente y no estaré siempre irritado. Sino que el alma saldrá de mis manos y yo le daré una nephesch, es decir, un soplo vital que unirá el alma al cuerpo para su encarnación.*" Todo esto, en ambas religiones, es espiritismo puro. Jehová—según el psalmista—sostiene á los que caen y los levanta de sus caídas. Hor ó Smu, rompe el capullo donde yace el demonio para que brote el ángel. La primera expiación en las tinieblas del abismo, la reparación y rehabilitación, ora en este mundo ora en otro análogo; después el vuelo al infinito por las luminosas sendas de la ciencia y de la virtud; hé aquí la espléndida realidad que palpita en el fondo de entrambas concepciones religiosas.

Ahora bien ¿concuere esta hipótesis nuestra, con las enseñanzas de los demás monumentos de la lengua hebrea? Veámoslo: Cristo se comunicaba con David siglos antes de nacer á realizar su hermosísima misión. Citemos otro caso: Elías. Según el Apóstol Santiago (c. V, v. 17) no era un hombre diferente de los demás: sin embargo Malchias (c. IV, v. 5) profetiza su reencarnación y Cristo la confirma (hablando de Juan el Bautista) diciendo que este era el Elías que había de venir. Que la

reencarnación era dogma principal entre los judíos, lo prueba qué al mismo Cristo tomaban por Elías, por Jeremías, y otros, por alguno de los antiguos profetas que volvía al mundo. El mendigo ciego de nacimiento que da origen al episodio que refiere San Juan en su evangelio (c. IX, v. 2-3) es otro caso, como lo es también (y no por cierto menos elocuente) el admirable diálogo entre Jesús y Nicodemo.

Oigamos á Pezzani en su obra tantas veces citada: "La doctrina de la pluralidad de mundos y de la pluralidad de existencias asciende pues á una antigüedad muy remota, á la primera edad del mundo, pero por escrito no ha sido redactada más que en el Zohar, el Sapher y el Jesira, el grande y el pequeño Idra y los suplementos del Zohar. Algunos judíos haciéndola remontar á Moisés como tradición secreta dada por él á setenta ancianos al mismo tiempo que la Ley del Sinai para el vulgo infantil otros decíanla revelada á Abraham."

Respecto á la comunicación espírita podríamos acumular testimonios sobre testimonios, pero además de que la obra de Stecki *El Espiritismo en la Biblia* nada deja que desear, nos limitaremos á citar un sólo caso que por lo curioso y poco conocido merece consignarse. Según tradición hebraica antiquísima, Noé recibió después del Diluvio, en parecida forma que Moisés más tarde, una Ley que comprendía siete preceptos: 1.º No adorar ídolos.—2.º Bendecir á Dios.—3.º Evitar el incesto y todos los pecados contra el pudor.—4.º El homicidio.—5.º El robo.—6.º No arrancar ningún miembro á un animal vivo; y 7.º Respetar las magistraturas, los jefes de la nación y someterse á la autoridad pública. (*Seldén*, *Dejurenat, et gent.* (1. 19.)

LA VIDA

Durante este siglo se han sucedido tres generaciones en Europa. Pues bien, consultando las estadísticas de la mortalidad, se ve que la vida media de las gentes ricas que han disfrutado de buenas condiciones (por ejemplo, los lóres de Inglaterra, pasan siempre de sesenta años y aún alcanzan setenta). Estas gentes, basadas en la misma desigualdad, tienen muchas razones para no seguir su carrera normal; la vida les solicita y las corrompe bajo sus formas; pero el aire puro, la buena alimentación, las cura y la renueva.

Las gentes entregadas á un trabajo penoso, que es la condición misma de esa existencia, tomadas en conjunto, son condenadas de antemano á sucumbir, según los países de Europa, entre veinte ó cuarenta años siendo el término medio los treinta. Es decir, que viven la mitad de lo que deberían si disfrutasen de apropiadas condiciones para su desarrollo; esto es que mueren precisamente á la edad en que deberían alcanzar toda su intensidad. Y cuando se hace todos los años el recuento de los muertos, resulta justamente el doble de los que dejarían de existir en una sociedad de iguales.

De tal suerte de la mortalidad en Europa; que ha sido de doce millones el año 1890, puede asegurarse que seis millones han sido asesinados por las condiciones sociales que reinan en este medio bárbaro: seis millones han perecido por falta de

aire puro, de alimento sano, de apropiada higiene, de trabajo armónico.

Si se contarán los muertos desde que Malthus ha hablado pronunciando la anticipada oración fúnebre sobre la inmensa hecatombe, se vería que la mitad de la humanidad está condenada á no tomar parte en el banquete de la vida, ó que solo puede tomarla por tiempo limitado y en condiciones deplorables.

La situación es, pues, atroz, pero una inmensa evolución se cumple anunciando la próxima revolución. Esta evolución es que la abominable "ciencia" económica, que profetizaba la muerte inevitable de los famélicos ha sido batida en brecha hoy, y la humanidad que sufre y en otro tiempo se creía pobre ha descubierto su infinita riqueza. La tierra es bastante vasta para encerrarnos en su seno, y suficientemente rica para permitirnos vivir con holgura; da trigo en abundancia para que nadie carezca de pan, plantas fibrosas para que puedan vestir todos, y materiales sobrados para que todos tengan morada.

Tal es el hecho económico en toda su sencillez. No solo puede proveer al consumo de la población actual, sino aún cuando se la duplicara de pronto. Y esto sin que la ciencia interviniera para sacar á la agricultura de sus procedimientos empíricos y pusiera á su servicio los recursos proporcionados hoy por la química, la física, la meteorológica, la mecánica, etc.

ELISEO RECLUS.

El origen del árbol de Navidad

(SEGÚN LA NOVÓYE VREMYA)

La costumbre del árbol de Navidad es muy moderna, tanto en Rusia como en Alemania, donde fué primeramente establecida antes de esparcirse en el nuevo y en el viejo mundo. En Francia no fué adoptada sino después de 1870. Según las crónicas prusianas, la costumbre de iluminar los árboles de Navidad, tal como la encontramos actualmente en Alemania, se estableció hace como una centena de años; penetró en Rusia hácia 1830 y fué muy pronto adoptada por las clases ricas de todo el imperio.

Es muy difícil seguir históricamente la huella de esta costumbre que remonta ciertamente á la más alta antigüedad. Los abetos han sido siempre muy considerados entre las antiguas naciones de Europa. Siempre verdes, símbolos de la vegetación inmortal, estaban consagrados á las divinidades de la naturaleza, Pan, Isis, y otras. Según el antiguo Folklorismo, dicho árbol en griego *Pitys*, nació del cuerpo de la ninfa de ese nombre amada de los dioses Pan y Boreas. Durante las fiestas primaverales que tenían lugar en honor de la gran diosa de la naturaleza, se llevaban á los templos ramas de abetos adornadas de perfumadas violetas.

Los viejos pueblos del Norte de la Europa tenían la misma veneración por los pinos y abetos, de los que hacían gran uso en sus diferentes fiestas. Los sacerdotes de la antigua Alemania, cuando celebran la vuelta del sol hácia el equinocio de primavera, tenían en sus manos ramas de abetos adornadas con guirrualdas de flores. Es, pues, probable que la costumbre cris-

tiana de iluminar los árboles de Navidad sea el eco del ábito pagano que miraba al abeto como símbolo de una fiesta solar y precursor del nacimiento del sol.

La Alemania cristiana, al adoptar tal costumbre, le dió una nueva forma y la rodeó, como siempre sucede, de nuevas leyendas. Conocemos una de estas, muy poética en su encantadora simplicidad.

Cerca de la gruta en la cual nació el salvador del mundo, había tres árboles: un abeto, un olivo y una palmera. Esa tarde santa, en que apareció á la humanidad la estrella de la esperanza fué de inmenso regocijo para toda la naturaleza, la que trajo, se dice, á los piés del niño-dios, sus presentes más sagrados y más escogidos. Entre otros el olivo que se levantaba á la entrada de la gruta ofreció sus dorados frutos; la palmera la sombra de su verde bóveda para proteger al niño contra el calor y la tormenta, y solo el abeto no tuvo nada que ofrecer. El pobre árbol se lamentaba lleno de aflicción, buscando en vano un regalo, que poder brindar al pequeño y divino sér. Sus ramas se inclinaban penosamente, hasta que al fin la inmensa agonia de su dolor hizo brotar de su corteza, así como de sus gajos, un raudal de lágrimas cálidas y transparentes cuyas gruesas gotas resinosas se amontonaban á su alrededor. Una estrella silenciosa que brillaba en la azulada bóveda percibió aquellas lágrimas y habló de ella á sus compañeras. En ese momento sobrevino un milagro. Innumerables estrellas filantes cayeron como una lluvia de tempestad sobre el infeliz abeto, y esas estrellas titilaban y resplandecían desde su pié hasta su cima. Entonces, el árbol temblando de emoción y de alegría, levantó con arrogancia sus ramas tristemente inclinadas, y apareció por primera vez á los ojos maravillados del mundo, envuelto en un deslumbrante resplandor. Desde ese día, añade la leyenda, los hombres han tomado la costumbre, la víspera de Navidad, de adorar el abeto con innumerables bujías.



El Pelicano: Emblema Religioso

(Transcripto de *Philadelphia* de esta Capital)

Entre los emblemas que se ven en las iglesias, como los del cordero, de la paloma, del dragón y de la serpiente, cuya significación es bien conocida, se encuentra uno, el pelicano, cuyo sentido esotérico escapa á la gran mayoría.

Esculpido sobre las sillas, bordado sobre las casillas, tejido en los manteles del altar ó grabado en relieve sobre la cubierta de los misales, un pelicano distribuye el alimento á seis pichones de su especie colocados debajo de él, en su nido. Esos pequeños hambrientos están puestos unas veces sobre una misma línea, tocándose unos con otros, ó separadamente, tres á la derecha y tres á la izquierda, ó uno dos en medio del nido y cuatro sobre la orilla del mismo, delante de la madre que unas veces aparece atravesándose á sí misma el pecho para alimentarlos con los jirones de su propia carne, y otras con un pez en el pico. Cada artista ha variado la composición, según su capricho, sin respetar el dibujo primitivo que ha debido existir.

Para los sacerdotes, el pelicano que alimenta á sus polluelos es el símbolo de la

institución de la eucaristia hecha por Jesu-Cristo: "Tomad y comed, este es mi cuerpo que será entregado por vosotros". Esta interpretación es incompleta, pues ella no explica porqué ese pájaro, tan poco gracioso, con su gran pico y el enorme saco que pende debajo de este, ha sido escogido para representar á Jesu-Cristo, en el sacramento que los católicos consideran como el más sagrado, en vez por ejemplo, del hermoso cisne blanco ó de cualquier otra ave elegante en su forma y plumaje. Esa interpretación no nos dice, tampoco, porqué la pollada que acompaña á la madre se compone de seis individuos, formando así, con ella, el número 7, que debe tener su razón de ser.

Inspirándonos en los artículos que escribió Helena P. Blavatsky sobre la simbología y el misterio del lenguaje (*Doctrina Secreta*, vol. I, pág. 303, 310 y 379), vamos á ensayar de interpretar más correctamente el símbolo del pelicano.

Ante todo, él hace nacer en nosotros la idea del sacrificio, por el alimento distribuido á otros seres, y como la vida de los pequeños depende de la subsistencia recibida de la madre, sentimos por esto el efecto de la *solidaridad*. Nos muestra también que todos los seres participan los unos de los otros, que están ligados por la solidaridad y que el sacrificio de cada uno aprovecha á todos los demás. Con ellos se expresa este aspecto moral de la enseñanza teosófica: que es necesario trabajar constantemente los unos para los otros; renunciar á uno mismo, en pensamiento como en acción; inmolarse por otro; en una palabra: practicar el altruismo. "Aquél que no practique el altruismo, el que no esté pronto para dividir su último pedazo con el más débil ó más pobre que él; el que no se preocupe de ayudar al hombre, su hermano, no es teósofo".

El pelicano resume bien todos esos sentimientos, pues se sabe que ama la vida en sociedad y jamás deja de reunirse con sus vecinos para practicar la pesca en común. Su hembra ofrece también el ejemplo más admirable del amor maternal, pues desde que se le roba sus polluelos se dedica á buscarlos y les lleva que comer durante su cautividad. Les alimenta vomitando ante ellos los peces contenidos en su bolsa, y como para vaciarla está obligada á apretar el pico contra el pecho, la creencia popular le ha atribuido la costumbre de abrirse este para alimentar á sus hijos. Es, talvez, este, el origen de su nombre que viene del griego *pelekanos*, clavar, destrozarse, de donde *pelekas*, hacha, nombre que por sí mismo puede simbolizar el sacrificio y la inmolación de sí.

En los peces con qué ese pájaro se alimenta y llena su bolsa, los católicos pueden ver el cuerpo de Jesu-Cristo recibido en la comunión, cuerpo del que el pez es el emblema, como lo indica su nombre griego *Ikthos*, anagrama de *Iésous Kristus Theou Vios Soter*, (J. C. hijo de Dios, salvador). El artista que representa al pelicano con un pez en el pico, expresa bien este pensamiento.

Otro aspecto del emblema que nos ocupa es el de la reproducción y de la circulación de la vida, fielmente expresadas por la madre y sus pequeños. Allí se vé en efecto á la Naturaleza que es nuestra madre y que nos dá el alimento; es ella quien vivifica todo, hasta las más ínfimas partes del ser; es ella quien en su evolución universal, todo

lo enriquece con los beneficios de la vida y permite al átomo llegar á ser un mundo, al hombre convertirse en un Dios, conforme á la ley infinita del progreso.

El católico verá allí, además, la perfección del Mundo, en la obra mística de los seis días y el ocultista encuentra la substancia primordial diferenciándose en los siete *prakritis* ó naturalezas, bajo la impulsión manvantárica, ó de otra manera, los siete periodos de evolución comprendidos en un manvantara (1) y los siete diferentes estados de la materia; la fuente única de energía ó *Fohat* á la vez uno y siete, causa noumenal de los fenómenos de la electricidad, del magnetismo, del sonido, de la luz, del calórico y de la cohesión. Vé allí al Kosmos, en su forma objetiva, proveniente de la diferenciación de sus siete elementos constitutivos, es decir, la Evolución y la formación final de los siete elementos primitivos.

Los polluelos colocados debajo de la madre, dos en medio del nido y cuatro sobre sus bordes, representan los siete principios del ser humano, compuestos del cuaternario inferior y de la triada superior, dominados y penetrados por la madre ó *Atma*. (2) O bien todavía, nos indican los tres akásicos superiores y los cuatro elementos inferiores: fuego, aire, agua y tierra, no tales como se muestran actualmente á nosotros; sino bajo estados de materia desconocidos de la química moderna.

La elección del pelicano, que es un pájaro acuático, prueba que este emblema es antiguo y data desde los primeros tiempos de la iglesia. Efectivamente, se encuentra entre los símbolos de todas las religiones, como lo ha hecho observar H. P. Blavatsky, un pájaro acuático, como el ibis, la grulla, el cisne, el pato, el pelicano ó un animal anfibio como el cocodrilo, la rana; ó una planta acuática como el lirio de agua. El aire representa al espíritu prototipo ó la Fuerza, y el agua á la Materia primordial ó substancia metafísica, que forma la duada cósmica, la Unidad de doble aspecto, el Dios andrógino, el Logos alma y el Logos creador de la mayor parte de las religiones.

Como había entre los Padres de la iglesia y los primeros Papas, innumerables versados en las ciencias ocultas y poseían la clave del lenguaje de los hierofantes, son ellos quienes han compuesto el símbolo del pelicano.

Haremos notar al terminar, que el pájaro hembra tipifica igualmente al alma del universo considerada como la Inteligencia del Creador por todos los pueblos que la llamaban la madre. Es la *Metis* ó *Sophia* (sabiduría hembra, Logos hembra) de los gnósticos, la *Sephira* (primera emanación de lo Infinito) de los Judíos, la *Sarasvati* (hija de Brahma, diosa de la palabra) ó *Vach* (personificación mística del Verbo) de los Indios, el *Espíritu Santo* (principio femenino) de los Cristianos. (*Doctrina Secreta*, vol. I, pág. 353).

E. P. N.

Boletín de la Semana

Como dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores, había quedado consti-

(1) Período de manifestación del Universo que comprende varios ciclos.

(2) Espíritu Divino.

tuida una comisión del seno de un núcleo de espiritistas (en su mayor parte constituida por los presidentes de las sociedades hermanas que existieron en esta Capital) con el objeto de buscar algo práctico para ver de evitar en lo posible la infinidad de inconvenientes y tropiezos que nos vienen del sin número de grupitos familiares, que por todas partes se vienen formando constituyendo un serio peligro para el Espiritismo por las ridiculeces que fomentan y por las obsesiones á que dan lugar. Esta Comisión ha efectuado ya varias reuniones, tomando algunas resoluciones y llevando algunas á la práctica, como ser la de visitar los diversos centros, á fin de darse mayor cuenta de lo que convenga hacer en definitiva. La primera sociedad visitada fué la "Fé y Caridad", presenciándose la lectura de numerosos trabajos por niños y caballeros á los que se agregaron algunos otros hermanos que hicieron uso de la palabra sobre varios tópicos de interés para la causa. También hicieron uso de la palabra los miembros de la Comisión visitadora, Sres. Ugarte y Rebaudi. El presidente del Centro acogió con entusiasmo las ideas manifestadas por los Sres. Ugarte, Rodríguez Freire y Rebaudi é indicó la conveniencia de que se citara á una nueva reunión á los presidentes de todas las sociedades y grupos conocidos, pues él y probablemente otros presidentes, no habían podido concurrir á la primera reunión. Esta idea fué aprobada, y de acuerdo con ella el 11 del corriente tuvo lugar en la "Fraternidad" una reunión de todos los presidentes de todas las sociedades y sus mediums. Solo faltaban el presidente de la "Aurora", "Fé y Caridad" y la "Constancia". En esa reunión se convino por unanimidad en que era indispensable unificar de alguna manera los trabajos de todos los grupos y sociedades para evitar los inconvenientes que resultan de la poca preparación ó mala dirección de algunos de ellos. El Sr. Ugarte propuso la formación de un comité ó comisión central formada por delegados de las asociaciones que se adherirán á la idea indicando también las atribuciones de vigilancia y otras, que ella tendría á fin de hacer prácticos los propósitos de la unión espiritista. Todos los presentes aprobaron en general las ideas expuestas por el Sr. Ugarte, encargándose de dar cuenta de ellas á sus respectivas comisiones directivas. El Sr. Rebaudi aceptó en principio las ideas del Sr. Ugarte insistiendo á su vez en la necesidad de la unión propuesta y el deber en que todos estaban de trabajar con ahínco por llevarla á cabo. Añadió, sin embargo, que la forma propuesta encontraría dificultades en la práctica, pues se tropezará á menudo con artículos de los reglamentos que regían á las diversas sociedades y que se oponían á menudo á disposiciones de las medidas que la C. Central juzgara necesarias llevar á la práctica. Que él creía poco factible eso de uniformar los reglamentos, aunque solo en las partes pertinentes el objeto propuesto. Que por eso era de parecer que se llegaría más fácilmente á la unión mediante medios aparentemente indiscretos, pero en realidad de resultados más seguros que el indicado por el Sr. Ugarte. La base de estos medios sería, según el Sr. Rebaudi, la reconstrucción del antiguo *Centro de Propaganda Espiritualista*, ó otro análogo, en el cual se dieran á los socios de los diversos grupos

tales facilidades, que necesariamente tendrían que pertenecer á él. Así por ejemplo, si para ser socios de este Centro su reglamento estableciera una cuota de ingreso de \$ 5 y una mensual de \$ 2, bastaría exhibir una tarjeta acreditando que el candidato es miembro titular de una sociedad espiritista para que él sea admitido con la sola obligación de abonar una cuota de 50 centavos y sin necesidad de otra presentación, ni formalidad alguna de las que los centros imponen en estos casos. Hombres laboriosos y de iniciativa, que no faltan entre los espiritistas, como sería el Sr. Juan Canter, Modesto Rodríguez Freire y otros, pero sobre todo el mismo Sr. Ugarte, encontrarían fácilmente la forma de unir lo atractivo á lo útil, con veladas, conferencias, etc., de manera que fácilmente los espiritistas, sobre todo los que forman parte de sociedades, concurrirían á este centro, que resultaría así un centro común, y por consiguiente la unión de los espiritistas. Esto constituiría de hecho una federación, pero si la federación quería hacerse aún más efectiva ella misma, es decir, el nuevo centro y sus trabajos, constituirían una base sólida para una federación real, no pasajera y ficticia, como la que en otra ocasión quiso llevarse á cabo y cuyos resultados negativos todos conocían. Añadió el Sr. Rebaudi que esto no era más que una idea que él adelantaba y que en manera alguna se oponía, aunque las modificaba, á las presentadas por el Sr. Ugarte. Que por otra parte las del señor Ugarte tenían la prioridad y debían tratarse con preferencia, pero en el caso de que no obtuviera mayoría, rogaba se tuviera presente su idea, la cual presentaba desde ya como moción. Esta moción fué apoyada por el Sr. Reguera, quien expuso muy buenas razones en su favor. La idea encontró favorable acogida en la Asamblea y el señor Ugarte dijo que indudablemente esta era una de las formas que debían tomar en cuenta para llevar á la práctica la idea de la unión espiritista, que las que él había presentado no eran más que ideas también y que era necesario se tratara en una próxima asamblea, la cual resolvería el partido á adoptarse. Quedó resuelto que el próximo lunes se efectúe una nueva reunión, á la cual concurrirán todos los presidentes de sociedades llevando el parecer de sus respectivas comisiones directivas.

Nuestro apreciable correligionario señor Manuel Otero, nos remite la siguiente carta, relativa al aniversario de la desencarnación de Pancho Sierra.

Salto, 4 Diciembre 1899.

Señor Cosme Mariño:

Con motivo del octavo aniversario de la desencarnación del apóstol del espiritismo Pancho Sierra, se reunieron en el Hotel Nacional de esta localidad, los delegados de más de 30 grupos espiritistas con el fin de colocar una placa fundida en bronce en la tumba de Pancho Sierra y á las 3 y 1/2 p. m. se colocó la placa en un carruaje y seguida por la columna fué acompañada á pié hasta el Cementerio y en el momento de la colocación de la placa abrió el acto con un sentido discurso D. Manuel Otero; le siguió en el uso de la palabra D. Prudencio Díez, D. Juan Rodríguez y D. Federico Vaney en represen-

tación del centro espiritista del Pergamino. Volvió á tomar la palabra D. Prudencio Díez en representación del centro espiritista de Necochea "Laura Pia Sierra", y por la Revista *Fraternidad* el señor Otero, cerrando el acto con un breve y sentido discurso el señor Celestino López Ramos.

La ceremonia fué presenciada por más de mil trescientas personas que con profundo respeto tributaron justo homenaje al benefactor de la humanidad. Después de terminado el acto se distribuyeron á la concurrencia 1.500 folletos entre biografías y hojas de propaganda, las que fueron recibidas por el público con vivo entusiasmo.

Lo saluda su afectísimo correligionario y S. S.

Manuel Otero.

Leemos en *La Nación* del 3 de Diciembre ppdo.:

"EL ESPIRITISMO EN BUENOS AIRES—*Reunión de Presidentes de Sociedades*—En la sociedad de estudios psicológicos *La Fraternidad*, celebraron anteañoche una reunión todos los presidentes de las sociedades espiritistas de esta capital, siendo veinte el número de sus representantes.

El señor Ugarte, presidente de *La Fraternidad*, hizo uso de la palabra para demostrar los progresos del espiritismo en la república que, según el último censo, contaba con 9.000 afiliados. Puso de manifiesto asimismo los beneficios que prestaban las instituciones espiritistas en esta capital, fundando sociedades con fines filantrópicos y un colegio en el que se educan niños pobres.

Ahora, dijo, se trataba de organizar sociedades parroquiales, existiendo la idea de dar instrucción á los obreros.

El Sr. Modesto Rodríguez Freire propuso en la reunión la fundación de una sociedad de socorros mutuos; el Sr. Canter la formación de un album, para el congreso espiritista que se celebrará en París en 1900, conteniendo la historia del espiritismo en la Argentina y los retratos y biografías de sus principales propagandistas. A este respecto el Sr. Mariño propuso nombrar al señor Felipe Senillosa delegado á dicho congreso.

Finalmente, se resolvió nombrar para el estudio de los proyectos presentados, una comisión compuesta de los Sres. Mariño, Balestra, Rebaudi, Rodríguez Freire, Canter y Ugarte, quien también propuso el nombramiento de otra comisión de hombres de ciencia, afiliados al espiritismo, para investigar sobre los fenómenos clasificados de sobrenaturales."

Los siguientes párrafos sobre el dolor, son debidos á la inspirada pluma de Emilio Castelar:

"Cuando consideramos de qué suerte el dolor engrandece nuestras almas, no podemos dejar de bendecir al dolor. Por un misterio de nuestra naturaleza, aquello que á primera vista nos rebaja más, en realidad nos engrandece. El dolor que huimos es la ley misteriosa de nuestra existencia, como un bálsamo que conserva purastodas nuestras virtudes. Desconfiemos mucho de los que se sienten contentos y felices en esta tierra: esos infelices no han sentido la aspiración divina á una vida mejor; no han soñado en lo celeste y en lo

infinito; no guardan un ideal en su conciencia y no ven como de ese ideal se aparta la fría y tosca realidad.

En la contradicción, en la lucha constante entre ese mundo real y el mundo que fingimos, entre esta vida transitoria y esa otra vida cuyas riberas son la eternidad, entre la idea pura de la conciencia y el hecho impuro que se realiza fugazmente en el espacio, entre la imperfección que vemos y la perfección que soñamos; en esa contradicción, en esa lucha constante, está encerrado el enigma de nuestra grandeza, el genio de nuestras artes, el numen divino de la conciencia.

Anda, hombre, anda; ¡pobre peregrino! La naturaleza no se somete á tu voz sino protestando contra tu dominio en sus mil embravecidos elementos; la ciencia no desciende á tu frente, sino después de haberse escondido en impenetrable nube; la misma virtud no te sonríe, si no combates por ella; cada hoja de nuestra corona cuesta un sacrificio; cada resplandor de ciencia que ves, días muy amargos; cada suspiro de libertad que alcanzas, millares y millares de generaciones, y, sin embargo, ese dolor que te precede y te sigue y que agita sus alas sobre tu cuna y tu sepultura, que está mezclado como aligación necesaria á todas las grandes obras; ese dolor que gime en tus arpas, en tus cinceles, en tus plumas, en todos los instrumentos de tu grandeza, ese dolor infinito, es el ángel de Dios que siembra de flores el camino de tu vida y que te muestra sonriendo la mansión divina de los cielos."

Emilio Castelar.

El *Daily Messenger* refiere la siguiente curiosa historia referente á la existencia de otro Dreyfus y que nosotros traducimos para CONSTANCIA de *Le Progrès Spirite*, de París:

"El proceso que acaba de agitar no solo la Francia, sino el mundo civilizado, es una prueba del viejo proverbio de que la historia se repite.

Hacen ciento cincuenta y nueve años que un hombre nació, destinado á ser el precursor de Dreyfus, en lo que sería la víctima de enemigos encarnizados y ser puesto en prisión por falsas pruebas. Su nombre era Antonio Dubois de Bellegarde. Las dos primeras iniciales son las mismas que las de Alfredo Dreyfus.

A la edad de diez y siete años, Bellegarde se incorporó á la guardia del Cuerpo Real donde permaneció cerca de un año; no podía conformarse con ser un soldado de saló; tenía sed de guerrear; quería emplear su espada contra los enemigos de su patria. Por eso solicitó y obtuvo ser nombrado subteniente de húsares, en 1758, á la edad de diez y ocho años.

Algunos años después, los enemigos de Bellegarde, empezaron á molestarlo. En el puesto que tenía, su deber le hacía ocuparse de ciertos asuntos pertenecientes al servicio de guerra; no necesitó mucho tiempo este hombre recto y honesto en que se penetrara de que toda la Administración estaba corrompida, desde la base á la cima.

Descubrió proveedores ladrones, que vendían á la administración cenizas de madera por pólvora de cañón, lo mismo que sus descendientes vendieron á nuestro servicio de guerra, sales y bayonetas insertibles.

Cuando Bellegarde expuso estos abusos

al Conde de Muy, entonces ministro de la Guerra, esperó á que este Mariscal de Francia hiciera una investigación; pero con gran sorpresa suya, el Ministro, así como los jefes del Estado Mayor le miraron con desprecio y le hicieron comprender que debía ocuparse de sus deberes y no de los del Estado. A la verdad, los jefes estaban tan corrompidos como los proveedores.

Como Bellegarde se resistió á callarse, se hizo de enemigos que complotaron una acusación contra él: la de vender los secretos de Estado á Inglaterra, Rusia y Austria. Este cargo era bastante plausible puesto que, en el curso ordinario de sus obligaciones, el capitán Bellegarde, estaba en conocimiento de ciertos documentos secretos. Faltaban pruebas para sostener esta acusación pero era lo más fácil conseguirlas desde que existían tantos interesados en perder á Bellegarde.

Existía un cierto general Saint-Auban, muy hábil calígrafo, y fué en este miembro del Estado Mayor que los conspiradores hallaron una ayuda eficaz para la preparación de la evidencia. Este indigno general, llegó á ser los Henry y l'Esterhazy del proceso Dreyfus, ciento veinte años después.

El proceso tuvo lugar, á despecho de todo cuanto pudo hacer y decir el acusado, siendo condenado. Su sentencia fué similar á la que recayó en contra de Dreyfus: degradación, expulsión del ejército y ser destinado por toda su vida á las galeras de Toulón.

¿Cómo escapó á este castigo? Notad nuevamente el paralelo: fué por los inauditos esfuerzos y la fidelidad de su amante esposa (que tenía el mismo nombre que madame Dreyfus: Lucía!

Un año después, murió el Conde de Muy y ocupó su puesto el príncipe de Montbarey. La esposa del preso se hizo de valor y esperanza y expuso su caso al nuevo ministro, pero Montbarey estaba muy preocupado de otros asuntos y no le prestó atención.

La Francia estaba en guerra con la Gran Bretaña; la revelación de los hechos espuestos por Mme. Bellegarde, presentaba al ejército bajo una faz de corrupción que podía traer graves consecuencias. No! era imposible; ni pensar en semejante asunto. El preso, aunque fuera inocente, debía quedar donde estaba, con todo el horror de su falsa posición, á causa de la salvación de la patria. El ministro pues, se hizo el sordo á las súplicas de la esposa é instituyó una gran lotería nacional para llamar la atención del pueblo. Se pasaron tres años, penosamente para la víctima inocente y su esposa, cuando se produjo un nuevo cambio en la Administración de la Guerra. El duque de Birón, otro Mariscal de Francia, llega al Ministerio de la Guerra y madame Lucía de Bellegarde se dirigió á él, con todas las pruebas que ella había conseguido preparar durante cuatro años. El duque de Birón era un hombre muy superior á sus colegas, un hombre recto que tenía horror á la injusticia, uno de esos hombres raros que pensaban y obraban de acuerdo con el viejo dicho: hágase justicia aunque el cielo se desplome! El, comprendió al momento, que se había cometido con el capitán Bellegarde uno de esos actos innobles y rateros que dan la muestra de la pequeña y odiosa talla de sus autores. A este ministro M. Birón, podemos compararlo á la Corte de Casación y el Coronel Picquard.

Sucedió entonces lo que con Dreyfus; se revió su causa y fué absuelto. Gracias á su esposa, pudo confundir á sus calumniadores y probar su inocencia."

De Curitiba (Brazil) se nos anuncia la reorganización del grupo *espiritista de Serrito*, fundado en el año 1889.

Es presidente de esta asociación hermana el señor Juan Urbano d'Assis Rocha.

Hacemos votos por su progreso y larga vida, complaciéndonos en remitir nuestra revista para la biblioteca en formación.

De *Le Progrès Spirite* traducimos la siguiente carta:

"PRUEBAS DE LA REENCARNACIÓN.—Señor y hermano en creencias. Tenemos que señalar á Vd. dos casos de reencarnación. En 1897, un espíritu se manifestó, y nos dijo que iba á tomar una nueva reencarnación, indicándonos la familia en que iba á verificarse aquello; además que sería bajo el sexo masculino y que tendría una larga existencia. Nos dió el nombre de la familia (P. N.), dirección y número de su habitación.

Tres semanas después, otro espíritu se manifestó también y nos anunció su encarnación en la misma familia que el otro, pero que su sexo sería femenino y que su existencia sería muy corta y penosa, que dejaría su envoltura á la cuna. Cuando la madre dió á luz, hubo varón y mujer y, cuatro meses después, murió la niña, como lo había predicho.

Por la sociedad espírita *Le Progrès de Courcelles*:

H. Chevalier, Presidente; E. Neffe, secretario; Ph. Meuré, G. Dehon, M. Dehon, M. Meuré, F. Dumont, L. Faverty, C. Jeanmort, C. Chevalier, A. Franc, vocales.

VAMPIRO Ó MURCIÉLAGO MARINO.—Un periódico mejicano dice que en Tampico fué capturado con una red de pescar un monstruo marino, y da acerca de éste los siguientes pormenores.

"Por medio de sogas y con el auxilio de caballos, se logró sacar al monstruo, que en vano luchaba por escaparse. Era una muestra gigantesca de un pez muy raro *cephaloptera vampirus*, que también se conoce con el nombre de Diablo Marino ó Vampiro del Océano. Dicho monstruo pesaba dos toneladas, y tendido en la costa, muerto, presentaba todas las apariencias de un murciélago ó vampiro. Medía de largo 15 piés y 17 piés de ancho, desde la punta de las aletas del pecho, midiendo la boca cinco piés de una parte á otra".

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—La Plata

Pedro A. Ferrari—Chivilcoy.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—San Nicolás.

José Casarino, calle Bordón 1000.—Pergamino.

Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego

Bartolomé Carrío.—Nueve de Julio.

Vicente Galló.—Pehuajó.

Pantaleón Chaves.—Junín.

Miguel Antico.—Saladillo.

José Sarío.—San Antonio de Areco.

León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—Notas de la Redacción: El espiritismo y la Causa Primera—Trascricción: La ciencia futura—La muerte—Influencia de la Luna—Espiritualidad—Las maravillas del mundo—Boletín de la Semana—Variedades.

Notas de la Redacción

El espiritismo y la Causa Primera—El espiritismo, á más de las ventajas que proporciona y de la lógica de sus principios, descubre otros que nos explican con la mayor claridad posible, los fundamentos en que se apoyan todas las religiones, fundamentos que estas jamás han podido explicar de un modo razonable, teniendo que recurrir á la imposición de la fé ciega para sostenerlas como columnas ó bases de sus creencias.

La existencia é inmortalidad del alma, como lo hemos demostrado, es la verdad más evidente é incommovible enseñada por el espiritismo. Y ha llegado á tiempo esta demostración, porque todas las teorías filosóficas, para explicarla, estaban desacreditadas y el concepto materialista tan corruptor como ineficaz para el progreso y la felicidad del género humano, se había entronizado de los espíritus más ilustrados, trayéndonos al estado de decadencia moral en que nos encontramos.

También el concepto de Dios, se había perdido, por el avance de la ciencia positivista, que había puesto de lado, con menos precio, esta base tan necesaria, para explicar racionalmente la creación y para encaminar nuestros pasos por la senda de la virtud.

Los espíritus, doquiera se comunican, aun los malos y atrasados, proclaman la existencia de Dios, no porque ellos lo vean y conozcan personalmente, sino porque lo presienten y se lo explican mucho mejor que nosotros, desde que, descorrido el velo de la muerte, están en aptitud de explicarse mejor el orden y la armonía del Universo así como la justicia admirable que preside todos los hechos del ser, por más insignificantes que sean.

Estudiando el Universo con el criterio espiritista, se nota en todo, la unidad de las leyes y la sustancia. Por otra parte, el espiritismo ha sido y seguirá siendo de gran eficacia para el adelanto de las ciencias, ó mejor dicho: sus principios filosóficos son y seguirán siendo la vanguardia de la ciencia. Tras de aquella, esta se precipita, dominando, como por asalto la naturaleza, por el descubrimiento de sus leyes y aplicación de sus fuerzas. Si la ciencia

constata que la energía mueve la materia y dirige los mundos, el espiritismo demuestra que esa fuerza, según la revelación de los espíritus, no es sino el agente ó el modo de obrar de la Inteligencia Suprema. La fuerza pues, viene á ser como el pensamiento de Dios que dá vida y movimiento al Universo.

No hay efecto sin causa, dice Allán-Kardec, y todo efecto inteligente tiene forzosamente una causa inteligente.

Aplicando este axioma á los fenómenos inteligentes espiritistas, llegamos á descubrir la causa inteligente que los produce y aplicándolo á la Creación entera, á las leyes Universales que la rigen, descubrimos que la precede una Causa tan infinitamente sabia é inteligente como puede deducirse del efecto estupendo que presenciemos.

Pero la penetración de la inteligencia humana, no llega hasta lo más hondo del misterio que encierra el concepto de Dios. Cada uno avanza más ó menos, vive saturado en mayor ó menor escala, de esta luz espiritual á la cual solo se llega por el desarrollo de la potencia espiritual del hombre, por el desdoblamiento de la conciencia superior, que engendra nuevas percepciones, nuevos sentidos ignorados para la vulgaridad de los espíritus que viven amarrados á las cadenas de la tierra, en razón de sus vicios é imperfecciones. De esta desigualdad de aptitudes en cada ser, provienen las diversas concepciones, más ó menos estensas, sobre el Sér Divino. El espiritismo pone á los hombres en el camino que los conduce á formarse una idea más acabada, más espiritual, más perfecta del Creador Universal; porque, á la vez que destruye en él, todos los prejuicios y creencias absurdas recibidas desde la infancia, la nueva concepción del Universo y sus causas que desenvuelve, el estudio de las leyes armónicas que presiden á todo lo Creado y como complemento, el desarrollo de la teoría sobre el origen y fin del hombre tan ajustada á una sabiduría como á una absoluta justicia, lo levantan á un plano superior, de donde puede admirar á su Dios, hasta donde le es dado, según la depuración espiritual á que haya llegado.

Según nuestras teorías, la solidaridad que une á todos los seres no tiene otro centro que la Unidad Divina. Hacia esta unidad todo converge; y así podemos decir con verdad nosotros los espiritistas: de Dios salimos y hacia él vamos por medio del trabajo, el amor y la ciencia. La ley moral que rige en todo el universo, le dá al hombre el cúmulo de satisfacciones y de tristezas, de alegrías y de llanto, que exactamente se haya procurado, por sus actos

buenos ó malos. El hombre está sujeto siempre á juicio y quien lo juzga es esa misma ley divina que es inseparable de su conciencia, de modo que, después de esta vida no comparece á ningún Tribunal especial ni puede en realidad comparecer á la presencia de Dios, porque Dios tan solo se muestra dentro del alcance de nuestra perfección y en nuestro estado actual de progreso que hemos alcanzado, solo podríamos ver á un Dios tan material como nosotros, ó cuando más, presentirlo de un modo más ó menos vago, en concordancia con nuestras potencias espirituales. Pero si á Dios no podemos verlo, no por eso dejamos de sentir su presencia en las leyes divinas que rigen la conciencia de cada uno y así es como somos juzgados en nosotros mismos; sin tribunal y sin jueces, pero no por eso escapamos al justo castigo ó recompensa por todos nuestros pensamientos y actos pasados.

El espiritismo, en sus lógicas y solidarias manifestaciones, nos demuestra con toda evidencia que no puede separarse el concepto de ley del concepto de inteligencia; si no existiera esta estrecha correlación, si la inteligencia no se manifestara en las leyes morales que rigen el Universo, éstas carecerían de base, porque no podrían distinguirse de las leyes mecánicas y ciegas del materialismo.

El materialismo pretende que todas las leyes son ciegas, es decir que la casualidad las forma, y les dá esa precisión y armonía ante las cuales el espíritu se abisma. Esto enseña el ateísmo, porque si reconociera que leyes que todo lo gobiernan obedecen á una inteligencia, tendría que reconocer la existencia de Dios, porque ¿qué nombre podríamos darle á esa Inteligencia que palpita en la marcha del Universo Infinito, y que abarca la Creación entera para encauzarla? Podría ser una inteligencia relativa, finita, contingente, aquella que gobierna lo infinito, que está por encima de las cosas que se suceden y que en última escala, es la *causa causarum* de todo cuanto existe? La casualidad, el azar, es la negación de la ley, porque del caos no puede surgir el orden, ni nada fijo y estable, que demuestre un propósito, un programa determinado, un fin supremo y grandioso, como admiramos en la Creación. La ley, sea esta universal, absoluta ó relativa; venga del hombre ó de Dios, siempre acusa una inteligencia y con arreglo á la sabiduría, extensión é inalterabilidad de esa ley así tiene que ser la inteligencia que la produce. El espíritu es el único poder que puede concebir, disponer, combinar las cosas en el Universo y el pensamiento

solo puede producirlo un ser que sea su generador, con arreglo á este axioma es piritista: "si todo efecto tiene una causa, la naturaleza del efecto tiene que ser idéntica á la naturaleza de la causa" y también "por la importancia del efecto tenemos que deducir la importancia de la causa."

No es posible que el Universo marche ordenadamente y con un fin que se manifiesta cada vez más, á medida que penetramos y abarcamos mayores horizontes, si se apoyara en un soporte tan frágil y movable como el azar y no sobre un principio inmutable, ordenador y regulador excelso. Todo está gobernado por la inteligencia, dice León Denis. El orden y la majestad del Universo; el orden material y el orden moral; la justicia, el amor, la libertad, todo reposa sobre leyes eternas y no puede haber leyes eternas sin una razón superior que sea la fuente de toda ley. Y esto sucede porque ningún ser, ninguna sociedad puede desarrollarse y progresar sin la idea de Dios, es decir: sin justicia, sin amor, sin libertad, sin razón, porque Dios representa la eternidad y la perfección y por consiguiente, Dios es la base esencial de todo lo que forma la belleza, la grandeza de la vida, la magnificencia del Universo.

El espiritismo ha disipado las dudas y las negaciones á que ha dado margen la idea de Dios, porque ha presentado una teoría que surge, sin esfuerzo, del concepto elevado y armónico que se ha formado del Universo. Mientras los materialistas ateos, buscan el secreto de la vida universal, donde no pueden hallarla: *en los efectos*, los afiliados á las religiones positivas lo buscan fuera de la naturaleza. Bien pues, unos y otros se equivocan, porque la causa eterna no está fuera del Universo; la causa no está fuera del efecto ni este fuera de la causa. La causa de la vida universal es el alma de toda la naturaleza, como nuestra alma lo es de la vida en nosotros mismos.

Para llegar á esta concepción grandiosa de un Dios espíritu, sin contradicciones, infinito é inmanente en sus perfecciones, como en su justicia, era necesario tener una idea del Universo, muy diferente á la que siempre ha predominado; era preciso, emanciparnos del error de considerar el centro único de la vida, esta miserable partícula que llamamos mundo y descubrir el eslabonamiento solidario de todos los mundos y de todas las humanidades ascendiendo siempre de lo imperfecto hácia lo perfecto, de los lugares inferiores hácia los superiores, mediante las encarnaciones sucesivas, el constante peregrinaje de la tierra al cielo y del cielo á la tierra, cuyo símbolo está representado en la escala de Jacob.

Mucho tiempo, dice el autor citado, se ha considerado la obra divina y las leyes superiores, bajo el punto de vista estrecho de la vida presente y del limitado recinto de la tierra, sin comprender que es en el encadenamiento de nuestras vidas sucesivas y en la colectividad de los mundos, donde se revelan la universal armonía, la absoluta justicia y la gran ley de la evolución de los seres hacia el bien perfecto que es Dios.

La obra divina no puede ser medida ni en el tiempo ni en la extensión. Con todos sus mundos visibles é invisibles, sus espacios celestes, sus poblaciones planetarias y siderales, el Universo nos representa un inmenso taller, donde todo cuanto se mueve y respira, trabaja en producir, mantener y desarrollar la vida. Cada globo que

rueda en el espacio es el asilo de una sociedad humana. La tierra es tan solo uno de los más pequeños y atrasados planetas en la gerarquía de los mundos; la sociedad terrestre, una de las más inferiores. Pero ella se perfeccionará y llegará á ser una permanencia feliz, un paraíso, cuando aspiraciones mucho más espirituales coloquen á esta humanidad en la vía de la renovación gradual y progreso moral.

Comparemos la concepción del pasado: la tierra, centro del Universo, el solo planeta habitado; la vida del hombre, única y fugaz, perdida en el infinito de los tiempos, después de la cual es juzgado y fijado su destino por toda una eternidad; comparemosla, á esta revelación del mundo espiritual, á este Universo sin límites, poblado de seres, con sus cortejos de mundos secundarios, las ciudades, los pueblos, las innumerables humanidades que los pueblan, con las variadas civilizaciones y obras maravillosas del espíritu. Reflexionemos sobre este porvenir del alma, destinada á renacer, de vidas en vidas, sobre estos mundos, á medida que va adquiriendo, por sus propios esfuerzos, una posición mejor, reflexionemos sobre esta evolución lenta pero ajustada á una ley única, á una justicia absoluta que revela la sabiduría y la bondad de Dios; sin que ningún hombre por más miserable que se considere, pueda decir que es un elegido ó un réprobo, pues que su estado y condición presente, depende de sí mismo y se comprenderá la grandeza del espiritismo, su lógica inquebrantable, su razón indiscutible.

TRASCIPCIÓN

LA CIENCIA FUTURA

Ha tocado á nuestra generación predecir el encuentro de dos poderosas corrientes que, en el mundo intelectual, se penetran y se influncian actualmente, dejando entrever la época cercana en que confundidas en una misma dirección, se elevarán magestuosamente unidas hácia la verdad.

Una es el fruto de nuestras civilizaciones occidentales; la otra nos llega del fondo del oriente, como descendiendo, ya de revelaciones supra-humanas, ya de civilizaciones hace largo tiempo desaparecidas.

En efecto, por una parte la física, la química la astronomía y la historia natural, han sido inducidas por sus observaciones y sus cálculos á considerar de más en más probables la unidad de la materia, la unidad de la fuerza y el perfeccionamiento por evolución, ó sea la *gerarquización* de la materia y de la fuerza, cosas todas sostenidas por las doctrinas esotéricas de los filósofos de la antigüedad.

"Del lado de la teoría pura, decía recientemente M. Cornu, se anuncian grandes resultados: los géometras continuadores de Ampère Poisson, Fournier, Ohm, Gauss, Helmholtz, Thompson y Maxwell, que tanto han contribuido á relacionar la electricidad con las leyes de mecánica, preparan una síntesis grandiosa que hará época en la historia de la filosofía natural; están por demostrar que los fenómenos electro magnéticos y los fenómenos ópticos obedecen á las mismas leyes elementales, siendo sólo dos manifestaciones de movimiento de un mismo

"mediador: el éter; así es que los problemas de óptica podrán resolverse con ecuaciones de electromagnetismo. Bajo el punto de vista experimental se ha llegado á resultados llenos de promesas: la velocidad de la luz obtenida por los métodos ópticos se puede determinar también por medidas puramente eléctricas, y después de las ruidosas experiencias de M. Hertz, todo hace creer que la identificación experimental de las descargas eléctricas y de las ondulaciones luminosas es un hecho consumado, y si aún faltan pruebas decisivas, se pueda decir que, en el espíritu de los físicos, falta poco para que se defina rigurosamente la estrecha relación que existe entre la electricidad y la luz."

Por otra parte, mientras descubrimos diariamente fenómenos eléctricos que no caben ya dentro de las teorías clásicas, (1) las ciencias llamadas ocultas, hasta este momento casi completamente abandonadas á las divagaciones de los místicos ó de la explotación de los charlatanes, empiezan á revelar una parte de sus secretos á aquellos que se aventuran á introducir en ellas los métodos lentos pero seguros, de la ciencia positiva. ¿No es ya un progreso inmenso haber visto proclamar oficialmente y de una manera magistral, la necesidad de su estudio, en el último Congreso de la Asociación Británica para el adelanto de las ciencias, por Mr. Lodge, Presidente de la Sección de Ciencias Matemáticas y Físicas?

"La conservación de la energía ha llegado á ser un lugar común; la relación entre

(1) En un discurso pronunciado el 13 de Noviembre de 1891, en el banquete de la Sociedad de Electricistas, M. Crookes, se expresaba así:

Los fenómenos de la electrólisis no son todavía bien conocidos y coordinados; sin embargo, lo que de ellos sabemos nos hace ver la posibilidad de que la *electricidad es atómica*, y que un átomo de electricidad es una cantidad tan exactamente definida como un átomo químico... se ha calculado que un solo pie cúbico del éter que llena el espacio, contiene en estado latente 10.000 toneladas de energía, que hasta ahora habían escapado á nuestras observaciones. Apoderarse de ese tesoro y someterlo al servicio de la humanidad, tal es la tarea que se ofrece á los electricistas del porvenir. Investigaciones recientes me hacen esperar con fundamento que tan vastos receptáculos de fuerza no se encuentran en modo alguno fuera de nuestro alcance..... El profesor Tesla, produciendo corrientes alternativas de extrema frecuencia, ha logrado ya llevar al estado de incandescencia el filamento de una lámpara, por inducción á través del vidrio, y sin ligarla por conductores á la fuente de electricidad. Ha hecho más: ha iluminado una pieza entera poniéndola en condiciones de hacer funcionar, sin contacto eléctrico, un foco de alumbrado colocado indistintamente en cualquier parte de ella

"Las vibraciones lentas á que he hecho alusión nos revelan todavía un hecho sorprendente: la posibilidad de establecer telégrafos sin hilos, postes ni cables, ni ninguna de las tan costosas instalaciones actuales."

Y finalmente, si recordamos los experimentos de M. Ehn Thompson, que con ayuda de las mismas corrientes alternativas, ha podido producir á distancia movimientos considerables en un cuerpo cualquiera buen conductor de corrientes inducidas de la misma naturaleza, en un porvenir más ó menos lejano ya no se considerará ciertamente como improbable la explicación natural de la TELEPATIA, de la LEVITACIÓN y de los FENÓMENOS LUMINOSOS producidos por los médiums.

La vida y la energía no ha sido comprendida todavía. La vida no es energía y la muerte de un animal no afecta en lo más mínimo la suma de energía; sin embargo, un animal vivo ejerce sobre ella una acción que no ejerce cuando está muerto. La vida es un principio dirigente al que todavía no se ha hecho lugar en los dominios de la física, y si la transferencia de energía se explica por el cumplimiento de un trabajo, su dirección no existe ningún "no; no existe sino fuerza. ¿Cuál es esta fuerza y de qué modo se sirve de ella los seres vivos? La totalidad de cosas "por las cuales deba admitirse que están "guiadas las acciones, no en tierra acaso "tanto al futuro como al pasado; y no serían "vanas nuestras tentativas para deducir "hechos, únicamente del pasado? De qué "manera puede la materia ser trasladada, "gobernada y descompuesta por los seres "vivos? ¿Cómo se ejerce la potencia "directriz que determina los aconteci- "mientos? ...

"En resumen, ¿cómo actúa la fuerza y "en qué consiste? Cuestión es esta que no "puede plantearse de una manera intelli- "gible, salvo para los que ya la han estu- "diado y meditado. Yo me atrevo a decir "que hay allí algo que la física ortodoxa "no ha previsto, porque no es completa, "y en el sentido que indico son posibles "grandes progresos. Pero vamos más lejos "todavía. ¿Por medio de qué mecanismo se "efectúa el gasto de fuerza, determinado "por un acto de nuestra voluntad? No "existirá tal vez alguna laguna en nues- "tros conocimientos relativos a la idea "consciente de un movimiento y a la ener- "gía muscular necesaria para su produc- "ción? Y si así fuese, ¿cómo sabremos si un "cuerpo puede o no, ser puesto en movi- "miento por un acto de voluntad, sin el "contacto material a que estamos habi- "tuados?

"Y sobre todo, hay que convenir en que "el descubrimiento de un nuevo medio de "comunicación a través del éter, no es en "manera alguna incompatible con el prin- "cipio de la conservación de la energía, "si con alguno de nuestros conocimientos "actuales, y no es dar prueba de sabiduría "nagarnos al examen de los fenómenos, "porque nos parezca estar seguros de su "imposibilidad; como si nuestro conoci- "miento del universo fuese completo."

"A menudo se dice, aunque a veces sin "convicción, que lo que sabemos es nada, "en comparación con lo que ignoramos. "Sin embargo, en mi opinión, esto es una "gran verdad, y querer impedir el estudio "de problemas semi-resueltos ya, es engra- "nar la fe de aquellos que han luchado por "el derecho del libre examen; es hacer "traición a las más legítimas aspiraciones "de la ciencia."

"Sin embargo trascurrirán muchos años "antes que los hábitos formados por nues- "tra educación científica dejen tomar im- "pulsos a estos nuevos estudios, pues a me- "dida que los conocimientos humanos se "amplian, van aplicándose a fenómenos cada "vez más difíciles de reproducir.

"La física de los antiguos estaba consti- "tuida casi únicamente por el estudio de los "efectos derivados de la elasticidad de los "sólidos, y nadie se hubiera atrevido a "poner en duda afirmaciones tan fácilmente "comprobables. Bastaba la palabra del maes- "tro. Y siempre ha sido así mientras se ca- "nanciaba.

"Los físicos que con sustancias inertes "han construido galvanómetros que constan- "tan ciertos modos de vibración del éter "causados por el contacto de otras sustan- "cias inertes, deben también habituarse a "considerar el sistema nervioso de nuestros "hiperestésidos como un instrumento que "vo, propio para registrar otros modos de "vibración del éter, debidos a la acción de un "organismo vivo sobre otro, y a la más deli- "cada aún del pensamiento sobre el orga- "nismo.

"Este instrumento lo conocemos muy "mal; su sensibilidad misma lo hace de em- "pleo difícil e incierto; pero esos son obsta- "culos que se encuentran en los albores de "todas las ciencias.

"Al principio, siempre las cosas parecen "mistéricas. Un cometa, el rayo, son otros "tantos fenómenos misteriosos para quien "por primera vez lo ve. Pero viene la an- "tecedencia de la ciencia y entonces se en- "cuentran sus relaciones con otros fenó- "menos ya conocidos, y dejan de ser an- "ormales, si todavía cierto misterio la rodea, "es el mismo que envuelve a los objetos "más familiares de la vida diaria.

"Conducidos al azar, las operaciones de "un químico no serían más que una mez- "cla confusa de efervescencias, de precipi- "tados, de cambios de color y de naturale- "zas; pero guiadas por la teoría que agrupa "y coordina los hechos, esas operaciones "se hacen inteligibles, y hasta las explosio- "nes que llegan a producirse, son suscep- "tibles de explicación."

"Por lo que respecta al estudio de la "fuerza nerviosa nos ocuparemos en un pe- "queño artículo de la siguiente. Nos "falta el hilo conductor, y los hechos mis- "mos no son ni bastante numerosos ni "bastante bien establecidos que permitan "construir sobre ellos el menor de esos tra- "ces edificatos a los que se llama teorías.

"Desde luego es necesario observar. Pero "las observaciones no llegan a ser fecundas "sino cuando sirven de punto de partida a "experiencias. ¿Se produce un fenómeno? "Se le rechazará, si es posible, a otros "fenómenos ya conocidos, deduciendo sus "consecuencias, las que se tratará de com- "probar, teniendo cuidado de anotar tanto "los fracasos como los éxitos.

"Cuando se hayan efectuado y publicado "trabajos de esta naturaleza, llevados a "cabo por hombres concienzudos que ope- "ren por medio de métodos y con ayuda de "instrumentos diferentes los constantes apa- "ratos, se eliminarán por sí mismo los "errores, y entonces será fundada realmen- "te esta ciencia futura que Reichenbach ha "llamado la ciencia del OD.

LA MUERTE
MORIR ES NACER.
No temáis la muerte los que tenéis
limpia la conciencia y hayáis cumplido
bien vuestro destino en esta jornada de la
vida eterna.

No os atijáis los que os quedáis aquí
por los que se van, porque estos son
los que realmente nacen, mientras que los
que morís sois los que permanecéis en la
tumba espirituales.

poner en duda afirmaciones tan fácilmente "comprobables. Bastaba la palabra del maes- "tro. Y siempre ha sido así mientras se ca- "nanciaba.

"Los físicos que con sustancias inertes "han construido galvanómetros que constan- "tan ciertos modos de vibración del éter "causados por el contacto de otras sustan- "cias inertes, deben también habituarse a "considerar el sistema nervioso de nuestros "hiperestésidos como un instrumento que "vo, propio para registrar otros modos de "vibración del éter, debidos a la acción de un "organismo vivo sobre otro, y a la más deli- "cada aún del pensamiento sobre el orga- "nismo.

"Este instrumento lo conocemos muy "mal; su sensibilidad misma lo hace de em- "pleo difícil e incierto; pero esos son obsta- "culos que se encuentran en los albores de "todas las ciencias.

"Al principio, siempre las cosas parecen "mistéricas. Un cometa, el rayo, son otros "tantos fenómenos misteriosos para quien "por primera vez lo ve. Pero viene la an- "tecedencia de la ciencia y entonces se en- "cuentran sus relaciones con otros fenó- "menos ya conocidos, y dejan de ser an- "ormales, si todavía cierto misterio la rodea, "es el mismo que envuelve a los objetos "más familiares de la vida diaria.

"Conducidos al azar, las operaciones de "un químico no serían más que una mez- "cla confusa de efervescencias, de precipi- "tados, de cambios de color y de naturale- "zas; pero guiadas por la teoría que agrupa "y coordina los hechos, esas operaciones "se hacen inteligibles, y hasta las explosio- "nes que llegan a producirse, son suscep- "tibles de explicación."

"Por lo que respecta al estudio de la "fuerza nerviosa nos ocuparemos en un pe- "queño artículo de la siguiente. Nos "falta el hilo conductor, y los hechos mis- "mos no son ni bastante numerosos ni "bastante bien establecidos que permitan "construir sobre ellos el menor de esos tra- "ces edificatos a los que se llama teorías.

"Desde luego es necesario observar. Pero "las observaciones no llegan a ser fecundas "sino cuando sirven de punto de partida a "experiencias. ¿Se produce un fenómeno? "Se le rechazará, si es posible, a otros "fenómenos ya conocidos, deduciendo sus "consecuencias, las que se tratará de com- "probar, teniendo cuidado de anotar tanto "los fracasos como los éxitos.

"Cuando se hayan efectuado y publicado "trabajos de esta naturaleza, llevados a "cabo por hombres concienzudos que ope- "ren por medio de métodos y con ayuda de "instrumentos diferentes los constantes apa- "ratos, se eliminarán por sí mismo los "errores, y entonces será fundada realmen- "te esta ciencia futura que Reichenbach ha "llamado la ciencia del OD.

LA MUERTE
MORIR ES NACER.
No temáis la muerte los que tenéis
limpia la conciencia y hayáis cumplido
bien vuestro destino en esta jornada de la
vida eterna.

No os atijáis los que os quedáis aquí
por los que se van, porque estos son
los que realmente nacen, mientras que los
que morís sois los que permanecéis en la
tumba espirituales.

Como fenómeno fisiológico, la muerte es como el nacimiento. El hombre nace sin dolor y sin conciencia del suceso. El hombre muere sin dolor también, y, por lo común, sin saber darse cuenta de la mutación de sér.

Aparte de las molestias acarreadas por la enfermedad, el fenómeno de la separación del espíritu del cuerpo no engendra dolores físicos, y se parece á un sueño del que se despierta en la inmensidad de lo infinito, y allí la inteligencia recobra y ensancha su lucidez, se siente ya sin cuerpo, dándose entonces razón de que ha muerto en la existencia orgánica y que acaba de nacer á la vida libre.

Más allá de la tumba no están la nada, la oscuridad, ni la noche eterna. Todos los átomos del cadáver vuelven al universo para entrar en el círculo perpétuo de la creación, y al dejar de ser parte de una organización humana van á convertirse en aire respirable para otros seres, y transformándose en savia de las plantas, en perfume de las flores, en vapores de las nubes en gotas del rocío y en agua de las fuentes. El oxígeno que os vivifica y hace latir vuestras arterias, el ázoe que toma plasticidad en vuestros tejidos, los óxidos y sales que les dan consistencia, han estado en las organizaciones de vuestros padres los aromas que embalsaman los floridos campos, y que con placer aspiran los vivos, contienen átomos que han sido parte constitutiva de los cuerpos de vuestros hijos y de vuestros hermanos; la disgregación de sus esqueletos presta elementos á los frutos con que os alimentáis y se disuelven en el agua con que mitigáis vuestra sed. Este es el círculo eterno de la materia, siempre en movimiento y siempre viva, no siendo sino transformaciones necesarias para su progreso el fenómeno á que dáis el nombre de muerte. Lo mismo en la materia que en el espíritu, morir es nacer, cambiar de forma la vida; pero en rigor nada muere, en el sentido que generalmente se dá á esta fatídica palabra.

La materia que había estado aprisionada por un tiempo más ó menos largo, constituyendo la parte plástica del hombre adquiere libertad y se sumerge en el giro eterno del universo. El fluido vital, que era el lazo de unión de todos los átomos y la causa de todas las energías conservadoras, restringe su difusibilidad, abandona la periferia de la organización, se concentra en los órganos más importantes, cerebro, corazón y pulmones; retírase de éstos también, á la manera como el calorico se va de un cuerpo que se enfría, y la esencia de la vida se marcha con el espíritu para comenzar otra fase de la existencia, para realizar otra etapa en el progreso sin fin, que es la ley de todo lo creado.

Si por la virtud y por la ciencia, leyes del espíritu como la atracción lo es de la materia aquél se ha perfeccionado suficientemente, y si además la antorcha del Espiritismo iluminó su razón durante su vida material, la transición de una á otra existencia es tranquila y dichosa, y la inteligencia penetra en el mundo de la luz, donde nada está obscuro, ni nada es opaco, donde todos los cuerpos aparecen transparentes para el espíritu, donde se ve sin ojos, se oye sin oídos y se habla sin lengua; porque se ve, se toca, se habla y se siente con el pensamiento y la conciencia. En ese nuevo mundo aguardan al espíritu mayores progresos y más grandes perfecciones, porque

todo progreso realizado es la preparación para otro superior; y de este modo la inteligencia del universo, repartida en todos los seres, después de circular por la materia se acumula en torno de la causa increada, formando todas las almas puras el perispíritu de Dios, fundiéndose en colectividades de seres idénticos cuando han llegado á las mayores perfecciones, y constituyendo una unidad de todas individualidades que han alcanzado el mismo grado de progreso espiritual.

No lloréis los que os quedáis por los que se van, porque ellos no dejan de estar entre vosotros, aunque hayan franqueado el pórtico del templo de la verdadera luz, pues desde su nueva morada irradian su fluido hasta vuestro espíritu; y cuando llegue á vosotros el turno de abandonar este planeta saldrán rientes á recibirlos en el éter universal, instruyéndolos en las maravillas de la creación y en los ulteriores destinos de vuestro sér, para que veáis convertida en realidad, por vuestros esfuerzos de estudio y de amor, la grande aspiración de todos, que es comprender la inteligencia suprema. Y la comprenderéis, porque estaréis fundidos en ella, y seréis la fuerza que realice sus pensamientos.

DR. A. GARCIA LOPEZ.



LAS MARAVILLAS DEL MUNDO

VISIÓN DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS

Si investigamos más extensamente los progresos de las ciencias y sus aplicaciones industriales, las civilizaciones de la antigüedad habrían alcanzado un grado de magnificencia artística que nosotros, no esperamos volver á ver. Á través de los siglos, el recuerdo se ha transmitido hasta nosotros de algunas de esas obras de que por su imponente grandeza y su perfección, se han hecho particularmente célebres.

Gracias á las narraciones que nos han dejado los escritores, nos es posible reconstituir hoy día, con el pensamiento, esas maravillas, ofrecer al lector su imagen sorprendente y viva, tal como han podido contemplarla en otro tiempo los ojos deslumbrados de los hombres.

Ciertas palabras tienen, en sus sílabas mismas, un mágico poder de evocación. Cuando oímos hablar hoy de las siete maravillas del mundo, una visión de belleza pasa ante nuestros ojos. Sabemos que esas obras maestras han causado la admiración de aquel mundo antiguo tan admirador de la grandeza imponente y de la perfección artística. ¿Se quiere hoy llamar la atención del mundo entero? pues se levanta la torre Eiffel. Cuando hayan desaparecido los últimos pernos de ese monstruo de hierro, ¿qué recuerdo dejará de sí mismo? El de haber sido tan deficiente como inútil. Los antiguos no concebían que la idea de lo útil pudiera estar separada de la de lo bello. Además, ellos no contaban ni con el tiempo, con la mano de obra. La organización social permitía allí emprender grandes obras colectivas. Así han podido ser ejecutados los siete famosos monumentos que la antigüedad colocaba en primera fila en su admiración. Estos son: las Pirámides de Egipto, el Faro de Alejandria, los Jardines suspendidos de Babilonia, el templo de Diana en Efeso, la Estatua de Júpiter Olímpico de Fidias, la tumba

del rey Mausole en Arlicarnaso, y el Coloso de Rodas.

I

LAS PIRAMIDES DE EGIPTO.

Maravillas del arte, esas obras habían salido de la mano del hombre; eran, pues, precederas. Las únicas que existen todavía, son las pirámides; ellas han desafiado á los siglos, sobreviviendo al derrumbamiento de las civilizaciones: apenas la más alta ha podido ser tocada por la mano del tiempo.

El beduino que parte de las orillas del Nilo, en las mañanas de invierno, las divisa saliendo poco á poco de la cortina de vapores suspendida en el horizonte, y se destacan claramente en el cielo, como enormes triángulos. Las ha visto siempre, y los ancianos las han visto como el levantarse, semejantes á colosos dueños del desierto.

¿Qué magnífica aparición la de esas ochenta pirámides levantadas en una extensión de unos 30 kilómetros, en los confines del desierto de Libia, del que parecen inmóviles guardianes! Las más célebres son las de Gizeh, entre las cuales se encuentra la más alta de todas, la de Chéops, llamada Khout (la Brillante). Su base mide 232 metros cuadrados. La altura primitiva de la pirámide era de 149 metros.

Aunque reducida hoy á 136 metros, es todavía dos veces más alta que Notre-Dame de París. Se sube á ella por gradas de un metro de altura. Fué construida por Koufroun, primer rey de la VI dinastía, hace ya cerca de 6,120 años. Napoleon estaba, pues, singularmente lejos de la verdad, cuando dirigía á sus soldados aquella famosa proclama: "Soldados! Desde lo alto de estas pirámides, cuarenta siglos os contemplan!"

Se ha preguntado durante mucho tiempo para que habían podido servir estos gigantes monumentos. Hoy se sabe que sus habitaciones de piedra eran las tumbas de los reyes.

Los egipcios creían en una vida material del después de la muerte. Los reyes del país de los Faraones querían, pues, que sus momias, es decir sus cuerpos embalsamados, fueran colocados bajo un monumento indestructible.

Al impedir la destrucción de su envoltura terrestre, ellos creían preservar su alma de volver á la nada. Así desde que un Faraon subía al trono, su primer cuidado era el de prepararse una tumba de piedra, de ladrillo ó de granito.

Los autores antiguos nos hablan de multitud de obreros, de ejércitos de cien mil hombres que trabajaban á la vez, durante años enteros en la construcción de pirámides. Mal alimentados gimiendo bajo los golpes, esos esclavos construían, con gran trabajo, los monumentos de la gloria de los amos. Pero, hay en esas narraciones una gran parte de exageración que prueba hasta que punto había sido impresionada la imaginación por esas construcciones grandiosas. En efecto los egipcios poseían ya máquinas muy perfeccionadas que servían para trasladar los enormes bloques de piedra, lo cual facilitaba mucho los trabajos.

Con un cuidado extremo y un arte infinito, los Faraones defendían su sepulcro contra toda violación. La entrada de su

colosal tumba estaba hábilmente disimulada. Cuando se llegaba á descubrirla, se encontraba un estrecho corredor que formaba repentinamente un ángulo recto, para continuar en una nueva dirección.

Todas esas precauciones no han impedido á los arqueólogos modernos penetrar hasta el corazón de las pirámides. Los despojos mortales de los Tolomeos, de los Sesostris, de los Ramsés ocupan hoy una vidriera en los museos de Egipto y de Europa. Allí se vé á los Faraones, se les toca, y sus sepulturas inútiles continúan ostentando en el desierto su masa gigantesca.

"Todas las cosas temen al tiempo", dice un proverbio árabe, "pero el tiempo teme á las pirámides".

¡Raro contraste, bien formado para despertar el sueño del poeta y la meditación del filósofo! Esas masas de piedra que han sobrevivido á los siglos, son las tumbas. Esos monumentos inmortales, son monumentos de muerte, levantados para la eternidad, ellos dan á los siglos la prueba más elocuente de nuestra vanidad y el testimonio magnífico de nuestra nada.



INFLUENCIA DE LA LUNA.

Senos pregunta: ¿qué crédito debe darse á lo que se dice de "la influencia de la luna en sus diferentes fases, sobre las siembras, los trasplantes, etc.?"

El mismo que se debe dar á las supersticiones que muchas gentes conservan aun, como llevar consigo, para curarse ó preservarse de enfermedades, amuletos y talismanes; considerar malos presagios ciertos accidentes enteramente fortuitos, como un salero que se voltea, los cubiertos puestos en cruz; no emprender nada en trece ó en mártes, etc., es decir, que no se le debe dar ningún crédito.

¡Pobre Febea, astro inocente de la noche, con cuanta injusticia se te acusa!

Ella sabe que se le imputan maldades que es incapaz de cometer; pero como no puede defenderse, la superstición le atribuye á una gran influencia sobre la vegetación, sobre el tiempo y sobre la salud.

Para las labores y las siembras, para el corte de árboles muchos campesinos tienen en cuenta el crecimiento ó decrecimiento de la luna. Felizmente, concluyentes experiencias han podido ya desenraizar muchas de estas viejas preocupaciones; pero aun quedan algunas, pues según los jardineros, la luna destruye en ciertos meses los tiernos retoños de las plantas y en esto creen ser muy lógicos.

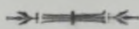
En efecto, ellos han notado que durante esos meses, en las noches en que el cielo está despejado, las ojas y los retoños tiernos amanecen chamuscados, es decir, se hiegan, aunque la temperatura sea de varios grados sobre cero. Por otro lado, han visto que cuando el cielo está cubierto, no se produce el mismo fenómeno, siendo la temperatura la misma; de allí han deducido naturalmente, que la luz de luna debe quemar las plantas, puesto que el fenómeno no se verifica cuando sus rayos están interceptados por las nubes, y como las observaciones de estos verdaderos prácticos instruidos por la naturaleza, han sido tan á menudo juiciosas, se necesita tiempo para

hacerlos desistir de sus creencias, aunque sean erróneas.

La misma ciencia no es á veces lógica ¿Por qué asigna cuatro fases á la luna? ¿No cambia de aspecto diariamente? ¿No debería tener veintinueve fases, puesto que el mes lunar consta de veintinueve días?

De cualquier modo no se debe temer más á una luna que á otra, lo mismo que á las diferentes fases que asignan los sabios. Es la temperatura de la época en que se está, lo que ocasiona algunas veces estragos más ó menos considerables que siempre tienen por causa un fenómeno. Lo que se debe temer sobre todo son los días brumosos y fríos; las heladas que precedidas de un tiempo húmedo son seguidas de un día de sol; lo mismo que ciertos vientos secos que quitan violentamente la humedad al suelo y producen un bochorno muy perjudicial para las plantas.

En cuanto á los fenómenos citados que parecen demostrar que la luz de la luna es frigorífica, la ciencia ha demostrado el error de esa creencia y ha regalado las provisiones que en ella se fundaban, al número de las preocupaciones populares.



ESPIRITUALIDAD

Es una verdad sabida que todo cuanto pertenece á una naturaleza superior se encuentra con menos frecuencia, y es siempre también menos bien comprendido que lo que es de una naturaleza ordinaria. Los altos hechos de una fuerza física son conocidos del pueblo, quien los comprende fácilmente; para la gente de Occidente los atletas victoriosos son héroes, porque cada persona es apta para darse cuenta de la superioridad de aquel que puede correr un poco más ligero, saltar un poco más alto, caminar durante más tiempo que sus camaradas. Un triunfo constatado por los sentidos es el que puede ser apreciado por el mayor número de gente.

El atleta intelectual no puede conquistar la estimación sino de una clase mucho menos numerosa, y cuando más poderosas son sus facultades, más pequeño es el número de los que pueden estimarlas en su valor. Sin embargo, el mundo encuentra todavía aplausos para los hombres de gran talento, y son estos á quienes honra más, pues la raza ha llegado á una etapa en que la inteligencia está altamente desenvuelta en algunos y ámpliamente extendida en lo que respecta á sus manifestaciones inferiores, de donde se sigue, que un gran número de personas es capaz de estimar, hasta cierto punto, el esplendor intelectual.

Pero no sucede lo mismo tratándose del esplendor espiritual: bien pocos son los que pueden comprender su belleza, ó aun tener la mínima percepción de él. En muchos hombres el espíritu no está activo sino lateante, y solo aquellos en los que se encuentra despierto sus aptos para percibirlos en los otros.

Hay frutos visibles sobre los planos inferiores de la vida, frutos atrayentes y que todo el mundo admira; pero, hay también otros sobre esos mismos planos, que son hasta repulsivos para los hombres y las mujeres sumergidos en el torrente de las ocupaciones mundanas y que no tienen mas atención que para los intereses y las ambiciones cuyos objetos están esparcidos á su alrededor. Estas personas se sienten

chocadas por la serenidad con la cual el hombre espiritual deja pasar las penas ó los placeres que las hace temblar de temor ó estremecer de alegría, y sospechan de la sinceridad de la calma de aquél, de la realidad de su indiferencia. Su silencio, su amor por la soledad, su placidez, su tranquila aceptación de las cosas tal como se presentan, su facilidad para adaptarse á las circunstancias, la poca estimación que parece experimentar por los beneficios que son el fin de los esfuerzos de todos, su igualdad de humor ante el éxito ó el fracaso; todos esos rasgos que le caracterizan, irritan vivamente á los hombres ordinarios que condenan, como sequedad de corazón, ausencia de sentimiento, apatía, hechos que no pueden explicar sino por medio de esas ideas.

Hay, todavía, otro aspecto del hombre espiritual que excita su desconfianza, casi su desprecio, y es éste: que mientras que aquél aparece impasible ante las ambiciones y los fines ordinarios de la vida, se muestra, en cambio singularmente sensible á influencias de otra especie: al contacto del dolor humano, su simpatía se despierta, su corazón responde á todos los gritos de dolor; muy frío respecto de las penas ó de los placeres que personalmente le conciernen, toma una viva participación en todo lo que afecta á los otros. Es como un arpa cuyas cuerdas vibran á todos los soplos que atraviesan el aire, y es esto lo que le hace merecer de calificativo de sentimentalista con que lo obsequian aquellos que, poco sensibles para los demás, los son excesivamente para si mismos. Si alguna vez es bastante imprudente como para dejar penetrar una mirada en su vida cuidadosamente cerrada á la observación del mundo, y que no se abre más que para aquellos que tienen su mismo carácter; si se apercibe que él vibra ó se extremece bajo impulsiones que los otros no pueden sentir, ni sobre el plano físico ni sobre el plano intelectual, llega entonces á ser un objeto de desprecio para el hombre práctico, para el hombre mundano que encuentra apenas palabras bastante desdeñosas, bastante insultantes, para aplicar al soñador, al extático.

Las cualidades del espíritu que aparecen como virtudes en el mundo exterior, son las únicas por medio de las cuales el hombre espiritual puede atraerse la simpatía y la aprobación de la gran mayoría de los hombres y de las mujeres. Esas virtudes no son de aquellas que excitaban un gran entusiasmo, sino más bien de las que inspiran una dedicada afección.

Las luchas del mundo por las que se vierte torrentes de energía sobre el plano mental y sobre el físico, y cuyos héroes recojen entusiastas aplausos, no son los campos donde se gasta la energía espiritual; las luchas de este plano, están fuera del alcance de la vista de los hombres. Es por eso, que el Sabio espiritual les muestra sus lados graciosos más bien que su vigor, su tranquila paciencia más bien que su aspecto agresivo.

El tipo de sus virtudes y de sus cualidades, que he señalado como irritantes para los ordinarios mortales, se encuentra en la descripción de los caracteres de la Saliduría espiritual, hecha por Sri Krishna, en la Bhagavad Gita, XIII:

7. La humildad, la rectitud, la dulzura, la paciencia, la sinceridad, la reverencia por el Acharya (el Gurú, maestro espiri-

tual, la pureza, la firmeza, la dominación de sí mismo.

8. El disgusto por los objetos de los sentidos, la ausencia de egoísmo, el examen constante de la naturaleza ilusoria del nacimiento, de la muerte, de la decrepitud, de la enfermedad, del dolor.

9. El desinterés, la falta de identificación de uno mismo con sus hijos, esposa, hogar y otros objetos; un constante equilibrio de ánimo, así en los sucesos favorables como en los adversos.

10. La devoción por la unión con el Ego Superior del que se reconoce como no estando separado, la predilección por la soledad y la falta de placer en la sociedad de los hombres.

11. La perseverancia en buscar el conocimiento del Espíritu Supremo, la comprensión del beneficio que reporta el conocimiento de la verdad: he aquí en que consiste la Sabiduría; lo opuesto, es la Ignorancia.

Fácilmente se admitirá que el tipo humano aquí esbozado no sería el más capaz para tomar parte en la vida política, para entrar en las luchas que tienen por objeto obtener mediatas reformas sociales. Sobre estos campos de actividad, el hombre puramente intelectual, que no se ocupa sino de los problemas del pensamiento, no sería indudablemente el mejor agente que se pudiera encontrar: es ese, el dominio de los hombres prácticos, de los hombres enérgicos y hábiles, que trabajan para conseguir cosas que están a su alcance, que combaten para obtener fines a los cuales fácilmente se puede llegar, que buscan resultados inmediatos.

El hombre puramente intelectual trata de dejar sentados los problemas de mañana, desprendiendo los principios que le servirán de base. Su trabajo es tan necesario a la sociedad como el del hombre práctico, y no se le debe considerar como un perezoso, como un soñador inútil, porque permanece encerrado en su gabinete, mientras los otros se encuentran en la calle entregados a la obra.

Del mismo modo y en un sentido más profundo, el hombre espiritual no debe ser considerada como un inútil a causa de que no es un productor en lo relativo a trabajo práctico, él trabaja incesantemente, sin reposo, sobre el plano espiritual, usando todas sus energías para animar con ellas los resortes de la acción; generalmente es él quien mueve los hilos de los muñecos que se agitan sobre la escena del mundo y cuya actividad física y mental excita tanta admiración entre la multitud.

Un carácter distintivo del hombre espiritual es su amor por la soledad y la meditación, mencionado en las shokas de la Bhagavad Gita. En la Kathopanishad, se lee: "El Existente por sí mismo atravesó los sentidos en la dirección de afuera; es por eso que el hombre mira fuera de él y no en sí mismo. El sabio que busca la inmortalidad contempló su ser, volviéndose hacia sí su vista".

Y, realmente, el hombre de mundo mira siempre fuera de él, observando los hechos, anotándolos, recordándose; experimenta un interés vivo por todo lo que le rodea; está ávido de ver, de experimentar, de acumular hechos; está lleno de energía que fluye constantemente hacia afuera; está continuamente activo, alerta, atareado, siempre en movimiento.

Pero el hombre espiritual lleva su aten-

ción hacia adentro, la fija sobre lo Real y no sobre lo transitorio; ama la soledad porque ella le permite mirar pacientemente en sí mismo, porque puede, en el silencio y en la libertad de las interrupciones exteriores, contemplar al verdadero Yo.

Que el Deber le llame y traera libremente su atención hacia afuera; pero, inmediatamente libertado, volverá a su verdadera vida, no estando dispuesto a gastar la fuerza de que tiene necesidad para su trabajo espiritual, en una actividad difusa y sin objeto. Hay que considerar que el poder del hombre es limitado, y la naturaleza de su progreso depende del uso que de aquel se haga; si se le esteriliza en asuntos sin valor, queda otro tanto menos que emplear para hacer evolucionar la vida espiritual. Las horas gastadas en fútiles conversaciones, de las que no se sale ni mejor, ni más instruido, podrían haber sido empleadas en fructífera meditación; la fuerza gastada para una docena de cosas perfectamente inútiles habría podido ser dirigida en un solo canal, donde el esfuerzo concentrado hubiera llevado al viajero muy lejos en la senda que le corresponde seguir. Esta condensación de energía es indispensable al progreso espiritual, como es necesaria para obtener éxito en todos los caminos de la vida, para la realización de toda cosa que merece ser atendida.

"El alma no puede ser obtenida por un hombre sin fuerza ni por la indolencia" y aquellos que no la busquen con perseverancia corren el riesgo de permanecer largo tiempo atados a la rueda de los renacimientos y de las muertes.

Si la ciencia ordinaria pide a sus devotos años de estudio, antes de que puedan adquirir un conocimiento conveniente; podría, acaso, la ciencia superior, la ciencia del espíritu, ser obtenida sin esfuerzo, sin sacrificio alguno?

El que seriamente se dedica al estudio de las cosas intelectuales, rehúsa desde entonces derrochar su tiempo en trivialidades, en diversiones; el estudiante espiritual ¿por qué no ha de consagrar también en la persecución del conocimiento Sagrado todos los momentos de que pueda disponer?

No se quiere decir con esto que tal estudiante deba apropiarse del tiempo que puede dedicar al servicio de los demás, pues este servicio es la esencia misma de la vida espiritual. Un hombre podría tan sabiamente ensayar de respirar sin aire como tratar de llevar la vida espiritual sin manifestar su amor por los otros por medio de su dedicación a ellos. Esos servicios deben hacerse plenos, libres y alegres, sin disgusto; un trabajo útil y sostenido de este género, nada tiene que ver con el gasto de energía de que antes ya he hablado. El hecho de abrir una esclusa que conduzca el agua (fertilizante por canales útiles, es una cosa muy distinta de la acción de abrir agujeros en las compuertas para que esa agua saliendo de su depósito, corra continuamente y sin provecho, dejando aquél, por esa causa, siempre medio vacío.

La vida moderna está llena de esos pequeños agujeros, de esas fugas por las que el tiempo se desliza sin dejar ningún recuerdo de una obra útil cumplida; ellos no sirven más que para hacer perder la energía que es necesaria para hacer las ruedas de la vida en el sentido de un buen resultado.

Podría objetarse que una existencia co-

mo esta, de esfuerzo sostenido, no sería posible que fuese llevada sino por un pequeño número, y que la cuerda siempre tendida concluiría por cortarse. De acuerdo, y es por ello que tan raramente se encuentra un hombre espiritual.

Nadie es llamado a llevar semejante vida antes de que la fuerza que existe en él no le conduzca allí y hasta que el mundo exterior no haya perdido todo encanto y todo atractivo para él. Mientras que el alma desee todavía entrar en contacto con el mundo exterior, la sed de vida que la ha conducido a la encarnación no se ha apagado, y sin vituperio puede abrevarse con las aguas de la tierra y recoger los placeres que le son ofrecidos por los millares de formas que la rodean. Tan largo tiempo como el corazón experimente deseos por las delicias de la existencia física y de la existencia intelectual, el momento no ha llegado aún de romper los lazos que la unen a la tierra. El mundo habrá cesado de ser útil cuando todos los hombres busquen la vida espiritual; al presente, millones de ellos aman la tierra, la encuentran deliciosa, se desalteran y gozan con las alegrías y bellezas prodigadas en todas partes por la mano liberal de la naturaleza. ¿Por qué no gozar inocentemente de todos esos dones? ¿por qué el alma no aprendería todas las lecciones que la encarnación tiene por fin suministrarle? Cuando se está fatigado de todas estas cosas, es que la lección se ha aprendido; cuando el apetito cesa, es que se ha comido suficientemente.

Entonces ha llegado el tiempo que es preciso aprender lecciones nuevas; el que encuentra aún gozos en los placeres físicos y en los intelectuales no debería tratar de imponerlos al que busca las cosas espirituales, ni considerar con desprecio ó cólera su silencioso retiro fuera del torbellino de la vida exterior, así como tampoco el hombre espiritual debe tratar de atraer al mundano dentro de su esfera interior, ni ensayar de introducirle por fuerza en una atmósfera demasiado rarefada para sus pulmones.

Los Indios de los antiguos tiempos habían dividido sabiamente la vida humana: la juventud estaba consagrada al estudio, la edad adulta a la familia, y era sólo después de haber sido franqueadas estas etapas, salvo en casos excepcionales, que se abría el camino del bosque, de la vida solitaria y ascética.

Entrar con demasiada precipitación en el "círculo de ascetas" trae generalmente una reacción, pues el crecimiento formado jamás es bastante sólido; el botón que se abre a la fuerza, no llega a ser la flor perfecta, la naturaleza trabaja dulcemente y sin violencia; el hombre debe desarrollarse grado por grado, para que alcance su conveniente estatura.

Pero que aquellos que sientan en sí todas las pulsaciones de la vida espiritual cedan a su dulce influencia y abran todas las ventanas de su naturaleza interior, para que esas delicadas vibraciones puedan penetrar por ellas sin obstáculos, y poner gradualmente en armonía consigo mismas las vibraciones más fuertes de la vida exterior. Que esos ensayen avanzar, aprovechando las horas tranquilas, cuando la naturaleza está silenciosa y todo al rededor en calma; que retiren la inteligencia de los sentidos, y, que haciéndola quedar unida como un terso lago, escuchen apaciblemente la voz de lo interior, delicado

murmulo de melodías que nunca resuenan en el aire grosero de la tierra. Primeramente se hará en ellos el silencio, pero un silencio que contiene una fuerza purificadora, y después de un tiempo un murmullo lejano de una exquisita armonía que, bien pronto, hará resonar todo el diapason del espíritu.

Pero de esta vida interior, nada puede expresarse con palabras y ninguna voz de la tierra es requerida para enseñarla. Una vez que el oído interior está abierto, el aspirante ha llegado a ser discípulo; su investigación ha terminado: se encuentra en la presencia luminosa de Mahesvara; ha encontrado a su Señor.

ANNIE BESANT.

Boletín de la Semana

De mucho tiempo atrás, publicamos en esta Revista la estadística comparativa de las diversas naciones civilizadas, por las cuales se demuestra que la religión protestante forma hombres mucho más morales, más progresistas, más libres y más preparados para las luchas de la existencia, que los países católicos.

A las muchas transcripciones que llevamos hechas, agregamos hoy otra estadística que encontramos en *La Revue Spirite*, de París, y que traducimos para CONSTANCIA. Se refiere a la prisión del Estado llamada Joliet, de Illinois (Estados Unidos) cuya estadística es sacada de la memoria del Gobernador de dicha prisión publicada en el año 1898. Es la siguiente:

Presos católicos	508
" metodistas	278
" bautistas	164
" luteranos	146
" presbiterianos	73
" episcopales	55
" iglesia de Cristo	18
" de la congregación	16
" judíos	15
" universalistas	6
" budistas	1
" sin religión	68
" espiritistas	0

Total..... 1.348

Si se tiene en cuenta que la población católica de los Estados Unidos no pasa de una séptima parte del total que son setenta y cinco millones, resulta que las personas de creencias católicas ocupan las prisiones en una relación de tres católicos por un protestante. Este resultado es uniforme en todas partes donde se lleva la estadística de las prisiones ó de los matrimonios ilegítimos, con la particularidad que las ciudades más católicas son las más inmorales.

Debe notarse que en la estadística mencionada, no figura un solo espiritista. Se dirá que en el Estado de Illinois no habrá espiritistas. Ignoramos su número pero es casi seguro que debe haberlos y no en poca cantidad cuando según declaración del obispo católico de Baltimore, en Estados Unidos había once millones de espiritistas en 1889, es decir: el mismo número que el de católicos.

Como las cifras no mientan, nos complacemos siempre en demostrar á nuestros lectores que una de las causas de nuestra decadencia es la religión idólatra y formu-

lista que desgraciadamente mantenemos, hoy más que nunca.

VARIEDADES

LA FRENOLÓGIA APLICADA A LOS PERROS— En estos últimos años, la frenología ha adquirido gran desarrollo, principalmente en Inglaterra y en los Estados Unidos. Casi puede afirmarse que se ha convertido en ciencia, y sus pronósticos, aunque no pueden ser de una certeza absoluta, tienen, sin embargo, grandes condiciones de probabilidad. La afición á la frenología es tan grande en aquellos países, que muchos periódicos tienen frenólogos á la disposición de sus suscritores.

De las personas se ha pasado á los animales y tentandoles el cráneo se hace el diagnóstico del carácter de perros y caballos.

Estudios pacientes han permitido ya localizar con casi certeza las facultades perfectivas, ejecutivas y morales y descubrir el punto del cerebro de los perros donde se alojan las ideas de destrucción de combatividad, de envidia, de celos, de bondad, de perspicacia, de sociabilidad y hasta de lealtad y de amistad.

La valentía y la abnegación del terranova, la inteligencia aguda y la rapidez de percepción del collie escocés, la nerviosidad del skye terrier, la agilidad y la vista excelente del fox terrier, son cualidades perfectamente anunciadas en la conformación del cráneo de estos perros.

Dos perros de una misma raza pueden ser tan distintos como dos hombres en cuanto á condiciones morales. La misión de los modernos discípulos de Gall es determinar los rasgos característicos de cada perro después de examinarle el cráneo. El frenólogo dirá inmediatamente si el perro es valiente ó cobarde, ladrón ó honrado, fiel ó desleal, preudenciero ó paciente, si tiene buen olfato, si su carácter es alegre ó melancólico, y hasta si le gusta la música y si tiene el bulto de la fidelidad conyugal. Comprar un perro ó educarlo sin que antes haga su diagnóstico un frenólogo, es una imprudencia que expone á muchos desencantos al que la comete.

Verdad es que la gente se casa sin cuidarse de hacer examinar frenológicamente al futuro conyuge, y así hay tantas decepciones matrimoniales. No todos son Onoffrof, de cuya mujer se cuenta que no podía pensar nada sin que su marido lo leyera en el acto.

**

CÁLCULOS CURIOSOS—Un desocupado se ha entretenido en calcular que todo el tabaco que se consume en un año formaría si se le arrollase como una cuerda, serpiente gigantesca que, siguiendo la línea ecuatorial, podría dar treinta veces la vuelta al mundo.

Con la misma cantidad de tabaco prensado en fragmentos sólidos como los que usan los marineros y los yankees, podría erigirse una pirámide igual á la tercera de Egipto.

Finalmente, si se pulverizase todo ese tabaco en forma de rapé, se podría sepultar con él una ciudad, del mismo modo que Herculano ó Pompeya fueron cubiertas por las cenizas que vomitó el Vesubio.

**

LA EDAD DE LOS ÁRBOLES—Según observaciones hechas resulta que el sauce puede alcanzar un máximo de edad que no pasa de 60 años; el abedul de 80 á 90; la acacia puede alcanzar un siglo; el pino silvestre dos siglos; el abeto y la haya tres; el tilo cinco, como el soto, algarrobo y otros, finalmente el olivo, el castaño, la encina, etc., pueden alcanzar mayores edades que comprenden civilizaciones enteras de los pueblos.

**

CURIOSA ESTADÍSTICA—Como muestra de la intervención femenina en la lucha intelectual por la vida, publicamos los siguientes datos á continuación:

Los Estados Unidos cuentan con más de 4.000 actrices. Las profesoras de música y artistas instrumentistas alcanzan á 35.000. Hay 11.000 mujeres que se ocupan profesionalmente de pintura.

En cuanto á las literatas, pueden estimarse en 2.800; unas 600 se ocupan de trabajos teatrales; 890 escriben en periódicos y revistas.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—La Plata
Pedro A. Ferrari—Chivilcoy.

Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—San Nicolás.
José Casarino, calle Bordón 1000.—Pergamino.

Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.

Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.

Miguel Antico.—Saladillo.
José Sario.—San Antonio de Areco.

León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena

Mercedes Ecuero.—Trenque Lauquen
Hilario Durán—Tres Arroyos

Alejo Maidonado—Olavarría.
Eugenio Varela—Juarez.

Ernesto Saint Lary—Coronel Pringles.
Cayetano Yzzi—Bo'ivar.

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Enrique Martín.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Pedro G. García.—Tucumán.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sánchez, Suipacha 85.—Mendoza.

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—Sta. Rosa de Toay.

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moisés Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Roque Muzzio, calle Palma 334—Asunción.

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibañez Vergara —Rancagua

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1. ^{er} cuaderno	" 0.80
" " 2. ^o "	" 0.80
" " 1. ^o y 2. ^o "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1. ^o	" 3.00
" " " " tomo 2. ^o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nícodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espiritista.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel—Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta.	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gusait Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espiritista	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Bal tomoro—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

Dirección y Administración
TUCUMAN 1736
—
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. A 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre \$ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—sub-Secretario: FRANCISCO CAÑAS—Administrador: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—
MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La muerte y la vida, según el Espiritismo—*Trascrición:* ¿Cómo se cumple el deber—*La redención*—*Boletín de la Semana*—*Índice.*

Notas de la Redacción

La muerte y la vida, según el espiritismo—Así como la ciencia espiritista ha acercado el cielo á la tierra, descubriendo las leyes físicas invariables que unen en estrecho lazo el Universo entero, así también, el espiritualismo moderno ha descubierto las leyes morales que vinculan solidariamente todas las almas de este mundo y de todas las innumerables humanidades que pueblan el espacio infinito. Hoy, la solidaridad universal es un hecho, tanto en lo físico como en lo espiritual.

El moderno espiritualismo, propiamente hablando, nada ha descubierto; lo que ha hecho es confirmar las tradiciones del pasado, las enseñanzas de todas las religiones y filosofías más trascendentales y á la luz de la ciencia moderna y del desarrollo intelectual alcanzado, ha llegado á formar una doctrina que basándose en los hechos, es el monumento filosófico más sólido, más lógico, más racional de cuantos nos han precedido en el campo de la religión, de la filosofía y de la ciencia misma. Es así como el alma se ha podido apreciar independiente del cuerpo, la vida futura se ha mostrado en su aspecto más justo y consolador; el concepto de Dios ha salido triunfante de las nieblas de la idolatría y del materialismo que lo encubrían; la muerte ha perdido todo su carácter espantoso y el cielo se ha acercado á la tierra, formando un todo solidario y armónico, campo de trabajo y de progreso por donde el ser se desliza hácia su perfección.

Este cuerpo de doctrina que se ha formado de los estudios é investigaciones perseverantes, ha constituido una nueva enseñanza, tan simple como es posible concebir la verdad; sin formas oscuras ó simbólicas; al alcance de las inteligencias más humildes como de las más elevadas y pensadoras. Esta doctrina, sin embargo, no es aceptada por todos, porque no á todos satisface en sus aspiraciones, ni se armoniza con el modo de encarar el problema de la vida y sus grandes destinos. Los que creen que el objeto de la vida es el goce á todo trance; los que para conseguirlo, emplean todos los medios legítimos ó ilegítimos de que disponen y estampan en su bandera de combate este lema: el mundo es de y para los más inteligentes y los más audaces;

todos esos seres sin fe en un progreso espiritual superior, rechazan el moderno espiritualismo como propio de pobres de espíritu y de inteligencias obcecadas.

En cambio, las almas que ven que la existencia se nos ha dado como un medio de prueba y de purificación para conquistar una esfera superior donde la felicidad sea el resultado lógico de nuestros propios esfuerzos, aquellos seres que sufren toda clase de injusticias, que á pesar de sus méritos no consiguen en este mundo levantarse sobre el nivel de los malos, los que, prevalidos de las posiciones que han asaltado, triunfan y gozan á costa de las lágrimas y privaciones de la mayoría, todos estos, encuentran en el espiritismo vastas perspectivas, alentadoras esperanzas, el ensueño de un ideal superior que tiene que convertirse en una esplendente realidad. Las multitudes son hoy, incrédulas y desconfiadas en lo referente á todo dogma ó creencia religiosa, porque saben que de todo esto se ha abusado durante siglos, pero esto no obsta para que subsista en ellas, aspiraciones generosas hácia el bien, y esa innata necesidad de progreso que instintivamente las lleva á la luz y á la verdad, por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral. En este camino ha descubierto la idea nueva, el espiritualismo moderno y ha comprendido su acción regeneradora. Esta nueva doctrina responde á todas sus necesidades morales; la ley de las existencias sucesivas le demuestra la justicia que regla el destino de todos los seres. Dentro de esa ley no caben gracias ni privilegios, ni méritos por méritos ajenos sino por los propios; tampoco existen seres degenerados ni favorecidos. La justicia es la grande y suprema ley que todo lo abarca y todo lo preside. Todas las humanidades que pueblan los espacios infinitos, deben su relativo adelanto ó atraso, su felicidad ó su desdicha, á sus propias obras; todos los espíritus, sea que estén en la carne ó libres de ella, tienen el mismo origen, lo único que los distingue y establece gerarquías entre ellos, son los méritos, las virtudes, en frente de los vicios y negligencias que los estacionan, pero todos se elevarán por sus esfuerzos y recorrerán la vía de los otros que quisieron elevarse antes ó que vendrán más tarde, porque ninguno ha venido desheredado, todos tienen abiertas siempre las puertas del arrepentimiento y los mundos necesarios para descender á ellos, expiar el pasado pecaminoso y mejorarse.

Todos pues, marchamos hácia un fin común, todas las humanidades forman una sola familia, subdividida en numerosas

agrupaciones, en asociaciones espirituales, todas ellas son solidarias en el pasado, en el presente y en el porvenir que aguarda, porque todas han contribuido, contribuyen y contribuirán á la gran obra de llegar á la perfección, por los mismos medios y ayudándose recíprocamente las unas á las otras.

La muerte pues, considerada la vida de este punto de vista, no tiene nada de espantoso ni de irremediable, sino por el contrario es la solución que facilita el acrecentamiento y desarrollo de la vida misma por la transformación que imprime al ser, transformación que es necesaria á su eterna evolución.

La muerte, así considerada, es una gran ley, es el símbolo de la libertad, es la promesa de liberación del ser que sufre encadenado á esta mazmorra de la vida, que tantos atractivos y fascinaciones tiene para la mayoría de los seres, porque ignoran ó no quieren darse cuenta que nuestra patria es el cielo y no bajamos á estas prisiones para gozar sino para sufrir. Cuando sepamos que mucho debemos y por lo tanto no hemos conquistado aun el finiquito de nuestras deudas; cuando comprendamos que si hubiéramos adquirido el derecho de gozar no nos veríamos en un mundo donde todo nos dice que es lugar de sufrimiento, de pruebas y expiaciones; entonces, en vez de buscar en el mundo las satisfacciones efímeras y los triunfos triviales que nos dictan nuestras imperfecciones, entraremos en la vida material por la puerta angosta y toda nuestra aspiración será servirnos de los medios materiales de que disponemos, para librarnos de las sugestiones de la materia misma; desarrollar nuestra inteligencia para romper las cadeas de la ignorancia que nos atan á estos mundos inferiores á fin de merecer otras moradas más felices y en donde las luchas sean más nobles y levantadas.

El espiritismo nos demuestra que la muerte no nos aleja de los seres queridos; todos ellos, por el contrario velan por nosotros, desde el mundo espiritual y nos guían con sus inspiraciones y consejos en la vía oscura de la existencia, que atravesamos. Esos seres, aunque invisibles, están siempre á nuestro lado, prontos á asistirnos en la desgracia y esta certidumbre, nos colma y nos inspira confianza, dándonos energías morales para proseguir nuestras pruebas. Sus enseñanzas endulzan las amarguras del presente y las tristezas de una separación que tan solo es aparente. También desarrollan nuestra inteligencia, elevan y depuran nuestros sentimientos; ellos en fin, tratan de hacernos mejores, más confiados en el porvenir y en la bondad de Dios.

la puerta séptima. Construido por las manos de muchos Maestros de Compasión, alzado con sus tormentos, con su sangre cimentado, á la humanidad protege desde que el hombre es hombre, salvándola de miserias en mayor número y mucho mayores."

ESTOS son los que han realizado hasta el fin el cumplimiento del deber, aun más allá de lo que somos capaces de concebir.

KUNTI.

LA REDENCIÓN

(De *Sophia* Madrid)

Hay una profunda verdad espiritual en el fondo de las diversas doctrinas de la redención, expuestas de tiempo en tiempo por las Iglesias Cristianas. En todas ellas Jesús el Cristo ha sido la figura central, y la redención le es atribuida.

En los primeros tiempos de la Iglesia Cristiana, la muerte de Jesús era considerada como pago hecho á Satán para rescatar á la humanidad de su poder. La humanidad dependía del demonio á consecuencia de la caída, y el hombre era el "esclavo del demonio". Para redimir este desgraciado esclavo, Dios dió su propio Hijo, siendo el rescate pagado con su muerte en los tormentos. Habiendo sido pagada de este modo la deuda del hombre, quedó libre del reino de las tinieblas, y se convirtió en el hombre exento de aquel á quien había pagado su deuda.

En fases posteriores del pensamiento cristiano sobre este punto, surgió una doctrina mucho más tenebrosa. El sacrificio del sufrimiento y muerte ofrecido por el Hijo de Dios, encarnado como hombre, se declaró haber sido ofrecido al Dios Padre para apaciguar su cólera y expiar por procuración los pecados de los hombres. El ingenio humano inventó la idea de un pacto verificado en las regiones celestes entre dos Personas de la Deidad para la redención de los hombres caídos, y luego siguieron todas las dolorosas exposiciones de la cólera divina de una parte, y de la agonía divina de otra, contra las cuales se ha rebelado en nuestros días la conciencia de los cristianos de mente más espiritual. Muchos individuos del clero más noble cristiano se han puesto al frente de una escuela cada vez más extensa de pensadores, que repudia con indignación esta forma grosera de la doctrina medioeval como una blasfemia contra Dios, deshonrosa para la justicia, y profundamente errónea en lo que respecta á las relaciones entre el hombre y la Divinidad. Hombres tales como Mr. McLeod Campbell, de la Iglesia Escocesa, F. D. Maurice y F. Robertson, de la Inglesa, exponen una enseñanza más pura y verdadera; ven que la función del Hombre Divino no es crear una nueva relación entre Dios y el hombre, sino poner de manifiesto y vindicar una relación que ya existía. Muchas personas devotas se han disgustado tanto con estos juegos de palabras, en los cuales una Persona divina se presenta airada y la otra propiciadora, una exigiendo y la otra pagando, han sentido tanto la falta de verdad y de espiritualidad en todo ello, que han rechazado indignamente toda la doctrina de la redención, olvidando que aún bajo el velo de errores que repelean, puede

existir oculta una verdad que no debemos dejar inadvertida.

Semejante verdad existe en esta doctrina de la redención, y esta verdad es la que ha hecho que la doctrina arraigue en el corazón de los hombres. ¿No es en verdad extraño, cuando pensamos en ello, que una doctrina tan estrecha, injusta y errónea, haya, sin embargo, impulsado á una vida noble á algunos de los más puros y más abnegados de los hijos de los hombres? En esta doctrina misma, que nos parece tan repulsiva, muchas almas cristianas amantes y tiernas han encontrado estímulo más fuerte para el sacrificio propio, su fundamento más firme para una vida santa y de más vasta utilidad. Donde quiera que encontremos tales incongruencias entre la exposición verbal y el efecto que produce en almas elevadas, debemos tener la seguridad de que tales almas han percibido, por penetración espiritual, vislumbres de una verdad que se encuentra velada por una presentación cruda y errónea. ¿Cuál es esta Verdad?

A medida que el alma humana evoluciona, ensancha continuamente los límites de la conciencia individual, abarcando más y más dentro de su esfera de acción. El alma estrecha, no evolucionada, carece de extensa simpatía, lo cual prueba que la evolución espiritual no ha comenzado aún. Al estudiar la evolución humana vemos que la conciencia se ensancha y abarca cada vez más dentro de sus límites; primeramente hállase circunscrita á lo físico, y después se extiende y abarca lo astral, y al ensancharse más abarca lo mental. En el transcurso del tiempo el hombre pasa por la primera gran iniciación, y según la frase cristiana "El Cristo nace en él;" empleando la terminología teosófica, la conciencia principia á funcionar en el plano búddhico, el plano del amor, de la dicha y de la unidad, el plano espiritual inferior. Lentamente se desenvuelve "al Cristo," la conciencia obra más y más en el mundo espiritual, y se hace habitual una nueva actitud. El hombre se siente que es uno con todo lo que le rodea, uno con todo lo que vive. Ya no se siente separado, sino uno con todas las vidas entre las cuales se mueve. No pierde por eso su propio centro de conciencia, sino que de algún modo extraño y sutil compenetra todas las demás conciencias y las siente como suyas. Se dilata para contener todas las demás y no hace diferencia entre "el mismo" y "ellas". En este reino espiritual siente como los demás sienten; piensa como ellos piensan, sufre como ellos sufren, goza como ellos gozan; en verdad, no existen "otros," sino que todos son él mismo. Cada hijo de hombre es una parte de la vida de este hombre; no están fuera de él para inspirarle simpatía; son formas de sí mismo: él vive, peca, teme, espera, lucha en todos ellos. Cuando esta conciencia se ha establecido definitivamente, el Cristo ha llegado á la virilidad, y la consagración del bautismo verdadero lo señala como un Hijo de Dios manifestado. Entonces viene el conocimiento de su lugar en el mundo, de su función en la naturaleza—ser un Salvador y redimir los pecados de las gentes. El se encuentra en el corazón íntimo del mundo, el santuario de Buddhi, como Sacerdote Superior de la humanidad. El es uno con todos sus hermanos, no por sustitución de procuración, sino por la unidad de una vida común. ¿Es alguno pecador? Él es pecador

en él para que su pureza lo pueda purgar. ¿Está alguien triste? Con ellos él es el hombre de las tristezas; todo corazón destrozado se destroza en el suyo; cada corazón traspasado es el suyo propio. ¿Está alguien alegre? Con él alegre se siente, y derrama su dicha. ¿Ausia alguien algo? Pues con él siente la necesidad para poderla llenar con su satisfacción completa. Él lo posee todo, y porque es suyo lo de ellos. Él es perfecto; así, pues, ellos son perfectos en él. Él es fuerte; ¿quién puede, pues, ser débil toda vez que él está en ellos? Él subió á su elevado sitio á fin de poder derramarse en todo lo inferior á él, y vive á fin de que todos participen de su vida. Él levanta al mundo entero consigo al elevarse; el sendero es más fácil para todos los hombres porque él lo ha hollado.

Cada hijo del hombre puede convertirse en tal Hijo de Dios manifestado, en semejante Salvador del mundo. En cada uno de tales Hijos está "Dios manifestado en la carne", el redentor que ayuda á toda la humanidad, el poder vivo que hace todas las cosas nuevas. Sólo se necesita una cosa para hacer que este poder se manifieste activamente en cualquier alma individual: el alma debe abrir la puerta y dejarle entrar. Aún él, que todo lo compenetra, no puede forzar su camino contra la voluntad de su hermano; la voluntad humana puede mantenerse firme tanto contra Dios como contra el hombre, y por la ley de evolución debe asociarse voluntariamente con la acción divina, en lugar de ser forzada á la sumisión. Que la voluntad abra la puerta, y la vida inundará al alma. Mientras que la puerta esté cerrada, sólo podrá aspirar á través de ella su inexpressible fragancia, á fin de que esta fragancia pueda conquistar allí donde el obstáculo no puede ser arrollado por la fuerza.

Esto es, en parte, ser un Cristo; pero ¿cómo puede una pluma mortal reflejar lo inmortal, ó palabras mortales expresar lo que está fuera del poder del lenguaje? La lengua no puede pronunciar, la mente no iluminada no puede comprender ese misterio del Hijo, que se ha convertido en uno con el Padre, llevando en su seno los hijos de los hombres.

Esta es una parte de la gloriosa verdad que se halla disfrazada en la doctrina de la redención que se ha enseñado durante siglos; este es el secreto de la influencia que, aun dentro de su forma errónea ha resultado ser tan gran inspiración para muchos nobles corazones. Hasta cuando el error ciega el entendimiento, el poder vivificante de ese amor sempiterno se deja sentir, y almas sensibles á las influencias espirituales responden á su dulce presión, y también en su pequeña esfera principian á participar de la alegría de dar, de vivir la vida que es amor. Una religión espiritual no tiene recompensa separada que ofrecer, ni castigo separado que imponer. Sólo puede decir: "Mientras que amas y sirves, la Vida Divina tiene en ti un canal de expresión, y cuando llegues al superior alcanzando la conciencia más dilatada, entonces sabrás también lo que todo santo ha ansiado, lo que cada Maestro ha llevado á efecto; sentirás en ti la Vida Divina como tu propia vida, y de este modo entrarás en la dicha de tu Señor."

ANNIE BESANT.

Boletín de la Semana

Avisamos á nuestros consocios que la Asamblea mensual de práctica tendrá lugar el día 13 de Enero.

Pueden asistir todos los socios.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que se ha fundado en esta Capital una nueva sociedad espiritista titulada "Allán Kardec", bajo la presidencia de nuestro digno consocio de la *Constancia* Sr. Luis S. González.

La nota que transcribimos á continuación la ha recibido la sociedad *Constancia*.

Hacemos votos por la prosperidad de ese nuevo Centro y avisamos á su Comisión Directiva que las columnas de esta Revista quedan á su disposición, tanto para hacer públicos sus trabajos como para cualquier artículo que deseen publicar.

La nota aludida dice así:

Sociedad Espiritista "Allán Kardec"

Buenos Aires, Diciembre 16/99.

Señor Presidente de la Sociedad Espiritista *Constancia*.

Sr. Cosme Mariño;

Distinguido hermano en creencias:

Tengo el placer de comunicar á Vd., y por su generosa mediación, á la noble y abnegada *Constancia* que en fecha 4 de Junio del corriente año, ha quedado constituido un nuevo Centro espiritista que lleva por nombre el del insigne Maestro Allán Kardec, y por lema social, en su bandera de lucha, el precepto evangélico: "Amáos los unos á los otros".

Al aparecer en la arena y solicitar un modesto puesto en las filas de los que combaten por la gran causa del progreso moral del hombre, la agrupación "Allán Kardec" se ha impuesto una misión que espera cumplir: estudiar y propagar la salvadora doctrina, y un mandamiento que se obliga á observar; hacer prácticas dentro del mayor radio de acción posible, todas las virtudes cristianas.

El espiritismo es fuente inagotable de consuelos y á la vez, foco de inextinguible y pura luz. Dar de beber en su regeneradora fuente á los sedientos del mundo é iluminar la ruta que conduce á la verdad, á los ciegos del alma, debe ser el supremo anhelo del obrero del bien. La modesta asociación "Allán Kardec", siente palpitar en su seno, con fuerza inusitada, ese mismo anhelo.

Al formular nuestros votos sinceros por la prosperidad de la noble *Constancia*, primer baluarte de la verdad en el continente sudamericano, me es grato suscribirme humildemente su affmo. hermano y servidor.

Luis S. González.

Pte.

Eugenio Arias Reguera.
Secretario.

COMISIÓN DIRECTIVA — Local: Moyano 120—Presidente: Luis S. González—Vice: Joaquín Figueroa—Secretario: Eugenio Arias Reguera—Pro: Abdo Madrigal—Tesorero: Giacomo Veneri—Vocales: César Agustino—Diego Torres.—Miércoles: Conferencias—Jueves y Viernes: Enseñanza y desarrollo de mediumnidades.

Con el retrato al frente del inolvidable

Pancho Sierra, hemos recibido una publicación (que creemos única) destinada á hacer conocer los rasgos más salientes de Pancho Sierra, á hacer pública la tocante ceremonia que tuvo lugar el 4 de Diciembre en el Salto, en su memoria y al mismo tiempo para insertar los sentidos discursos pronunciados en dicho acto por los señores Manuel Otero, Prudencio Diez, Juan Rodríguez, Federico Varey, Zoilo Casas, así como una comunicación del mencionado espíritu.

Siéndonos del todo imposible transcribir todos los trabajos en honor de nuestro invisible correligionario, nos limitaremos á la publicación de los rasgos biográficos y de la comunicación de Pancho Sierra, lo que vá á continuación:

He aquí un nombre modesto, más bien obscuro que apareció de improviso en nuestro país, con rasgos y caracteres enteramente originales y no exento de cierta trascendencia social. Don Pancho como generalmente se le llamaba, era un rico propietario que vivía en su estancia "El Porvenir" en los linderos del Pergamino y Rojas y era muy conocido como "el Médico de la agua fría" habiendo hecho curas tan portentosas que extendieron su fama en toda la Provincia.

Se declaraba Espiritista y con facultad para transmitir el poder curativo de que se consideraba orgullo, así es que repartió sus discípulos en muchos partidos de la Provincia conservando siempre su dirección.

Para las gentes escépticas, era, un alucinado; para sus adeptos un santo; para todos un original.

Algunas veces fué solicitado para intervenir con sus elementos electorales en las combinaciones locales; pero ni sus hermanos mismos lograron jamás arrancarlo á sus meditaciones y prácticas misteriosas en que pasaba absorbido largas temporadas. El ruido de las pasiones, el fragor de la lucha, no llegaban hasta su modesto retiro.

Al presente tendría 69 años, de rostro blanco, facciones aristocráticas, nariz aguilena y ojos azules que brillaban con intenso fulgor. Su barba y cabellos prolongados y abundantes, enteramente blancos y de un brillo como finísimas hebras de plata, ondeaban desaliñados por la brisa cuando paseaba solitario entre las plantas de su jardín, y formaban como una aureola, encuadrando su blanco rostro iluminado siempre por un tinte de melancolía y de bondad. Su palabra siempre suave, reposada é ingénuo, acentuaba más su aspecto venerable de profeta. Su talla era mediana delgado de cuerpo, y su conjunto respiraba bondad y una apacibilidad de Espíritu que se transmitía á todos sus actos. Tenía un marcado parecido al poeta Guido Spano y como él vestía siempre trajes ampulosos.

Nació en el Salto Argentino de una familia respetable y se educó en el colegio de Don Rufino Sánchez de esta Capital, regresando luego á su pueblo natal donde era distinguido por sus modales y porte elegante entre los jóvenes de su época.

Un amor desgraciado produjo en su alma apasionada violenta conmoción, llamándolo al retiro contemplativo; quizá por una de esas evoluciones del espíritu en que la misión del hombre, que parece adoptada desde antes de su existencia terrestre se fija con rumbo decisivo para el porvenir.

El simpático joven desapareció de los círculos sociales, encerrándose en un aislamien-

to voluntario que duró más de tres meses.

Allí sintió, según él decía, las primeras manifestaciones de los espíritus cosa de que no tenía idea, pues jamás había leído ni escuchado algo al respecto. Su familia y cuantos le concian, le juzgaban loco y lamentaban su desgracia.

Al cabo de algún tiempo reapareció, extenuado, meditativo, y alejado del bullicio general; pasaba días enteros ensimismado en sus pensamientos; desdeñaba las riquezas, el bienestar y las comodidades, de que podía disfrutar por sus bienes de familia, y gastaba sus haberes distribuyéndolos á los pobres y á los niños; por los que demostraba siempre especial predilección.

Su exquisita sensibilidad por las ajenas desgracias y la intuición de sus facultades medianímicas, le proporcionaron la ocasión de asistir algún enfermo en épocas en que se carecía allí de médicos aprobados. Este hecho, repetido muchas veces con éxito admirable le confirmó la idea de que gozaba en alto grado la facultad que los espiritistas conocemos por el nombre de "mediumnidad curativa", y que buenos espíritus le auxiliaban en ella.

Las gentes de las inmediaciones empezaron á solicitar sus servicios, y la fama se extendió por toda la comarca, de suerte que su casa era una gran romería. Compraba artículos de tienda por cantidades, frutas por carradas, y en seguida, llamaba "á sus hijos", los niños de la vecindad y los pobres que frecuentaban su casa, á quienes distribuía generosamente todo. Estas prodigalidades incomprensibles confirmaban su reputación de loco, pero de bueno y generoso.

Cuando se repartió la herencia paterna no quiso admitir más que las crías de dos años, dejando el resto á sus hermanos, con pretexto de que no quería animales viejos. Luego se retiró á su estancia, valiosa posesión en los límites de Rojas y Pergamino, que como un eco de sus ideas, denominó "El Porvenir" cuyo campo está lleno de puestos y hacienda, de familias pobres que viven y prosperan sin pagar nada.

Su fama benéfica se extendió rápidamente por toda la provincia y aún fuera de ella, pues gente de Entre Ríos, Bahía Blanca, Tandil, etc., concurrían diariamente á su estancia. Excusado es decir que jamás cobró un centavo.

El ha hecho difundir en las alejadas comarcas de nuestro país la idea espiritista y sus discípulos y emisarios se han desparramado por las más apartadas provincias de la República. Su palabra era incisiva, sus hábitos frugales y la pureza de sus costumbres nunca fué desmentida.

Para los espíritus ilustrados, Pancho Sierra fué un gran medium, con facultades poderosas para curar y la fama que repite hechos prodigiosos que ha realizado, debía tener fundamentos muy sólidos para haberse extendido y confirmado durante veinte años.

El 4 de Diciembre, de 1891 dejó de existir en su estancia y sus restos fueron sepultados en el cementerio del Salto pueblo de su nacimiento.

El 16 de Mayo de 1892, sus discípulos, admiradores y gran número de adeptos del Espiritismo, se reunieron en dicho cementerio para honrar la memoria de aquel, depositando en la tumba que guarda sus restos una corona de Yedra fundida

en bronce como prenda de unión eterna y emblema de fraternidad.

Hoy con motivo de aproximarse el 9º aniversario de su desencarnación, sus amigos vuelven á congregarse, y se dan cita para el 4 de Diciembre próximo para concurrir al ya mencionado cementerio con el fin de celebrar su recuerdo, y colocar una placa de bronce fundido engastada en un fondo de peltre punzó que ha sido costeada por el importe de una suscripción levantada entre sus amigos á iniciativa del vecino de Mercedes, Don Manuel Otero.

Es por este suceso que en el presente número de nuestra Revista insertamos el retrato, y trazamos los rasgos biográficos de este hombre original que sin ambición, sin mando y sin letras, conquistó una popularidad envidiable en estos tiempos en que el aguijón de las alturas, la sabiduría y la fuerza son los elementos que agitan las auras populares.

Nos adherimos de todo corazón á tan loables y merecidas iniciativas y hacemos votos porque el próximo aniversario alcance proporciones superiores al interior y dignas del hombre bueno, que no se ha extinguido sino que vive en espíritu para difundir desde las alturas de su existencia inmortal los sentimientos de moral cristiana, de benevolencia, de justicia y caridad que ejercitó é imprimió en el corazón de todos los que tuvieron la dicha de conocerle.

Bahía Blanca, 10 de Diciembre.

Señor Director de la "Fraternidad".

D. A. UGARTE.

Distinguido correligionario:

En un grupo familiar que presido en esta localidad, recibí una de las mediums escritas, una comunicación espontánea firmada: Pancho Sierra, y al final de ella, me pidió se la remitiera á Vd.

Sin otro motivo lo saluda

FRANCISCO DELGADO.

Hermano Ugarte:

Hubiera deseado tener un intérprete fiel de mis palabras, para haberme dirigido á mis hermanos hoy, en mi aniversario, de mostrándoles mi reconocimiento, por el recuerdo que tan vivo se encuentra grabado en sus espíritus, pero mi gratitud desde la vida espiritual, será imperecedera; desde este mundo donde el espíritu, después de pasar el trance de la turbación que la acompaña á la vida espiritual, hace un análisis minucioso de los efectos de su *yo pensante*, y no puede menos que aterrizar al conocer las faltas cometidas en ese calabozo de la materia, donde el espíritu no solo tiene que sostener fuertes luchas con sus propias pasiones, sino también con la influencia mala de los invisibles que lo rodean, atraídos éstos, por nuestra vanidad y orgullo; llegando á manejar nuestro espíritu como un niño juega con una pelota. Yo estuve sujeto á estas influencias, llegando á convencerme que era un espíritu superior á todos los de la tierra, y tuve momentos de creer que era el espíritu de Jesús el que estaba encarnado en mí; ésto y otras muchas sandeces inconcientemente repetía á todos los que iban á mi casa á buscar alivio para sus males físicos.

Pero esto lo tenía yo bien merecido, por que debido á las portentosas obras que hice debido á mi fé y al fluido benéfico que por gracia me había concedido el Padre Uni-

versal, para que pudiera curar y despertar la fé en los espíritus que no creen en su justicia y en un más allá de la tumba, pues debido á estos, grandes prodigios que yo producí llegué, en mi orgullo, á considerarme superior á los demás, dando con esto cabida á las influencias de espíritus ligeros que se divertían haciéndome creer y repetir una cantidad de ideas erróneas, contra producentes para el que las escuchaba y perjudicial para una doctrina como el espiritismo, único faro luminoso que está llamado á regenerar á la humanidad. Hoy, desde la mansión donde Dios ha querido premiarme, debido á mis actos caritativos y al bien desinteresado que he hecho en favor de la humanidad, lamento ver á algunos de mis discípulos, que debido á la falta de instrucción de unos, y el fanatismo de otros, hacen de mi espíritu un ídolo y repiten los mismos errores que yo creía en mi orgullo, orgullo que solo conduce á un fanatismo y perjudica los intereses de la consoladora verdad que divulgamos.

Os pido con el alma tratis de propagar esta comunicación por medio de vuestro periódico "La Fraternidad", que fué la primer revista que cual faro luminoso me indicó el sendero de la verdad. Haced que llegue á conocimiento de todos mis discípulos, y que disipen de sus espíritus ese fanatismo; el espiritismo es una escuela racionalista, y no es con el espíritu ofuscado que se debe analizar sus verdades. La Caridad debe ser vuestro lema y aliviar los males de vuestros hermanos no debeis pedir recompensa del bien que haceis, porque este bien no es vuestro, vosotros no sois mas que simples instrumentos de los buenos espíritus que os prestan su cooperación.

Que Dios os guíe por la senda del progreso son los deseos de vuestro humilde hermano: Pancho Sierra.

Hemos recibido el número 10 de nuestro apreciable colega *La Fraternidad* con los retratos de Victor Hugo y de Sáenz-Cortés. Contiene además un material variado é interesante.

La Sociedad *Fraternidad* festejó la Noche Buena con una velada literario-musical, en la que tomaron parte, las señoritas María Luisa Ugarte, Palmira Paoli, Cristina Massini que leyó un discurso de su señor padre don Ezequiel Massini, la señora de Martorell y el señor Aloí.

De la medium señorita Celia Massini tomó posesión el espíritu de Sáenz-Cortés, que pronunció un bello discurso recordando el nacimiento de Jesús y los beneficios inmensos que la humanidad ha cosechado con su encarnación y cruento sacrificio.

De la señora de Martorell, medium en desarrollo, tomó posesión otro espíritu que no dió su nombre pero que declaró ser uno de los protectores de *La Fraternidad*; sus palabras fueron también encaminadas á honrar el natalicio de Jesús y á recordar las virtudes de su madre María, dechado de madres. Esta señora promete ser un medium excelente, si sigue como hasta aquí, con fé y perseverancia practicando el difícil apostolado que ha abrazado.

En seguida de las posesiones, cantaron acompañadas por la señora de Martorell, las señoritas Cristina Massini y María Luisa Ugarte, así como la expresada señora que

cantó unos aires españoles, siendo todas muy aplaudidas.

La concurrencia quedó plenamente satisfecha de la velada de *La Fraternidad*, en la cual reinó la cordial armonía de sentimientos que distinguen siempre sus reuniones.

Ha llegado á nuestro conocimiento que en la ceremonia que se llevó á cabo en el Salto para honrar la memoria de Pancho Sierra, se repartió una hoja que publicamos á continuación.

Como vemos que su contenido no se ha publicado en el folleto que se ha repartido dando cuenta de toda la ceremonia, nosotros nos hacemos un deber de darle publicidad, pues la alocución dirigida á los adeptos de Pancho Sierra, está calcada en la verdadera doctrina espiritista y es una admonestación que deben tenerla en cuenta no solo los curanderos sino todos los espiritistas que practican una mediumidad cualquiera.

En el próximo número y con mayor extensión hemos de ocuparnos de este asunto, así como de la comunicación que publicamos en este número, atribuida á Pancho Sierra. Por el momento, he aquí el contenido de la hoja suelta firmado por nuestro distinguido correligionario del Pergamino, señor Prudencio Diez. Dice así:

"Ningun espiritista ó adepto de Pancho Sierra, puede comerciar con la doctrina. El cargo de mantener á la materia por el trabajo material, es una expiación impuesta por la ley. El que no trabaje, que no coma, dijo Jesús, y los espiritistas no pueden mantener con su misión á su mujer é hijos, ni aun ellos pueden vivir materialmente de ella, si ya están vestidos y tienen otros recursos para alimentarse. El que tiene familia ha de trabajar para mantenerla y educarla y no puede confundirse la expiación con la misión; el deber obligatorio con el deber voluntario.

El que recibe lo que le dan y lo emplea en su propio provecho ó el de su familia, ya recibe su recompensa por el bien que hace y se hace responsable de ello, porque esto pertenece á la propagación de la doctrina, y no dude recibirá el castigo á semejanza de Ananias y su mujer.

Nadie tampoco puede constituirse en administrador de la limosna ajena recibiendo de anos para dar á otros, porque la limosna en esta forma es idéntica á la oración del hipócrita, que ni parte del corazón conmovido ni llega al espíritu necesitado. No lleveis bolsa ni alforjas, ni dos vestidos, ni penséis en lo que comeréis y vestiréis mañana, dijo Jesús, porque en tal caso vuestra fé está muerta, y el que por causa de practicar la caridad se está metido en su casa esperando al que llega y le deje algo para comer, este imita á los comerciantes religiosos, y queriendo salvar su alma, la perderá.

Todos sois libres para obrar dentro de las leyes materiales y espirituales, y responsables de vuestros actos. Vuestra mujer é hijos, han traído su expiación que cumplir y que vosotros no podeis estorbarles con los bienes ajenos porque vosotros les habeis de alimentar y educar con vuestro trabajo material, y el óbolo voluntario de los que participan el beneficio de lo espiritual, pertenece á este y por consiguiente á la propagación de la doctrina.

Trabajad espiritual y materialmente para el espíritu y no solo para la materia

y acumulad al fondo general de la propaganda de la reencarnación los donativos pecuniarios de los que voluntariamente quieren ayudarla. No cambiéis la riqueza espiritual por la pobreza material; habéis de dar estrecha cuenta de todo, y como el espíritu precisa la materia para su manifestación á vosotros, la doctrina, precisa recursos materiales para su rápida propagación. Esto os dice el espíritu de verdad." Adios—

Medium: PRUDENCIO DIEZ.

En el pergamino á 1º de Diciembre de 1899.

LOS PRODIGIOS DEL FAKIRISMO—Muy variados y á cual más importante, son los fenómenos del Fakirismo, pareciendo, por su misma multitud y variedad, desafiar la ciencia de nuestro siglo, de la cual tan orgullosos estamos. Tarea larga é interminable sería enumerarlos todos, porque conforme uno se engolfa en su estudio, van surgiendo otros y otros, de tal suerte, que su número, en proporción siempre creciente, como la espuma.

En realidad no deja de ser altamente chocante, y casi fuera de propósito, el que en nuestros tiempos, en que á fuerzas de luchas titánicas, el materialismo había llegado ya ha tocar la cumbre de sus aspiraciones, imperando como señor absoluto; en nuestro siglo de hierro, en el cual todo se pesa, se mide y se calcula friamente con una precisión y exactitud matemáticas; en nuestra época, finalmente, en que el irreflexivo entusiasmo cede el campo al raciocinio frío y mesurado; no deja de ser altamente chocante, repito, que ahora algunos de los sabios más eminentes del mundo hayan dado á conocer y hayan divulgado unos fenómenos tan contrarios á todas las enseñanzas de la ciencia moderna, fenómenos que vienen á constituir una nota discordante en el concierto universal, y de los cuales podrá uno hacerse cargo por el siguiente índice, que comprende algunos de los mismos, escogidos al azar, "cosas tenebrosas que se creían perdidas en la noche de la sombría Edad Media" según la poética expresión de P. Gibier:

Magnetismo é Hipnotismo á la alta escuela.

Transmisión del pensamiento á distancias enormes.

Movimientos y traslación de muebles pesados, sin contacto alguno.

Variación del peso de los cuerpos, Instrumentos músicos que tocan por sí solos,

Vegetación mágica ó galopante, Escritora fantástica,

Lluvias de flores y de plumas, Ascensión de cuerpos humanos,

Enterramientos de personas vivas por espacio de muchos meses,

Golpes, ruidos, sonidos misteriosos, Apariciones de fantasmas, espectros, miembros y seres humanos; etc., etc.

Indice del año XXII

1899

REDACCIÓN

Lo Ideal en lo Real (drama de Coe-me Mariño) continuación..... 1

Id. id.	10
Id. id.	18
Un aliado.....	33
Agrupémosnos y formemos legión	41
El carnaval.....	49
El vicio y las costumbres bárbaras sosteniendo á la caridad.....	49
El Papa y las ideas liberales.....	57
La casa de la <i>Constancia</i>	73
Discurso sobre el XXII aniversario de la <i>Constancia</i>	97
Justicia de la reencarnación.....	105
La ciencia, el clero y el espiritismo	113
La unidad religiosa.....	121
El pecado original.....	129
Conferencia en la <i>Constancia</i>	137
La Fenicia del Plata.....	145
Conferencia en la <i>Constancia</i>	153
Verdadera interpretación del evangelio.....	161
Conferencia en la <i>Constancia</i>	169
El sentido oculto del evangelio...	177
Comunicación con los espíritus de los muertos.....	185
El cristianismo y la comunicación de los espíritus.....	193
Reacción de las iglesias positivas	201
El infierno y el espiritismo.....	209
Al correr de la pluma.....	217
La resurrección de la carne y el peri-espíritu.....	225
El cristianismo y la libertad.....	233
Las almas gemelas—Mitades eternas—El ángel.....	241
Mitades eternas—id. id.....	249
Conferencia en la <i>Constancia</i>	250
Las almas gemelas—Mitades eternas—El ángel.....	257
Réplica al señor Becher.....	265
Faz importante del espiritismo.....	273
El fruto de 19 siglos de cristianismo	281
El Génesis desautorizado por la ciencia.....	289
Conferencia en la <i>Constancia</i>	298
Un duende en el Parlamento.....	305
Las apariciones.....	313
Avance del espiritismo.....	321
Apariciones.....	322
Camino del abismo.....	329
Conferencia en la <i>Constancia</i>	337
El protestantismo comparado con el catolicismo.....	345
Salvación del cristianismo.....	353
Conferencia en la <i>Constancia</i>	353
La ciencia y el espiritismo.....	361
Conferencia en la <i>Constancia</i>	369
Lo que somos según el espiritismo	375
La ley de nuestro destino.....	383
Pluralidad de existencias.....	391
El espiritismo y la Causa Primera	399
La muerte y la vida, según el espiritismo.....	407
POR OVIDIO REBAUDI	
El curanderismo.....	65
Discurso sobre el aniversario de la Sociedad <i>Constancia</i>	97
El moderno espiritualismo.....	385
Un nombre nuevo.....	392
Dictado medianímico.....	346
Id. id.	355
POR FELIPE SENILLOSA	
Jesuitismo y liberalismo (continuación).....	1
Vida de Ignacio de Loyola (id.).....	9
Jesuitismo y liberalismo (id.).....	17
Monita secreta (id.).....	25
Jesuitismo y liberalismo.....	35
Máximas de teología moral.....	41
Jesuitismo y liberalismo.....	57

Las almas hermanas I.....	234
Id. id. id. II.....	242
POR LA SEÑORITA MARÍA PUYOL	
Discurso de aniversario.....	99
La reencarnación (conferencia).....	226
Percepciones, sensaciones y sufrimientos de los espíritus (conferencia).....	306
POR LA SEÑORITA MATILDE PUYOL	
Ordenes de espíritus—Escala espiritista (conferencia).....	162
La infancia (conferencia).....	267
Comunicación espiritista—Mediumidades (conferencia).....	289
Dictado medianímico.....	323
POR LA SEÑORITA JUANA SOBRADO	
Angeles y demonios (conferencia).....	178
Elección de las pruebas terrestres (conferencia).....	258
Dictado medianímico.....	330
Consideración sobre el espiritismo (conferencia).....	330
Dictado medianímico.....	370
Id. id.	384
POR PEDRO SERIÉ	
Nuevos experimentos psíquicos—De Rochas y Baraduc.....	91
La suerte futura de los niños—Sexos en los espíritus (conferencia)	210
¿Flammarión es ó no espiritista?...	252
Facultades morales é intelectuales—Locura, etc. (conferencia)....	282
POR JUSTINO BALECH	
Transmigraciones sucesivas (conferencia).....	202
POR LA STA. MARÍA MONGUILLOT	
Discurso de aniversario.....	106
DICTADOS MEDIANÍMICOS	
Por la Srta. Maria Sobrado.....	362
" " Victoria Rinaldini.....	346
" " " ".....	376
COLABORACIÓN	
POR AMALIA DOMINGO SOLER	
A Maria.....	27
Concurso de acreedores.....	42
Mis flores.....	50
Útiles enseñanzas.....	58
¿Cómo creer?.....	75
Vida de Maria Magdalena I.....	81
" " " " II.....	89
" " " " III.....	100
En la sombra... ¡Luz!.....	116
Sombra y luz.....	122
La segunda muñeca.....	131
Estudios del natural.....	140
Un criminal por el arte.....	146
Todo se paga.....	163
A los padres de Paquita.....	173
Una historia más.....	187
Justicia y consuelo.....	194
¡Ay!... ¡Lo que he hecho!.....	205
Carta abierta.....	220
¡Lola!.....	237
A una mujer.....	269
Tras de la cruz el diablo.....	316
La dicha.....	324
¡No floreis!.....	338
Los colores.....	356
A Lola (cartas íntimas).....	371
¡Cincuenta años!!!.....	385
Una dolorosa.....	392
POR MANUEL NAVARRO MURILLO	
El anatema.....	4
La oración I.....	29
" " II.....	37

pág.		pág.	pág.
45	Interpretación de la justicia		221
52	Las oraciones de la ciencia		
66	Revelación de grandes verdades		228
74	Los falsos patriotismos ó los políticos de vientre		229
85	No hay religión más elevada que la verdad		230
92	Las licencias del pensamiento		245
108	Estudios sobre el libre-pensamiento		253
117	Abusos de la libertad		254
123	Espejismos de las licencias		
132	Los remedios contra las licencias		
188	El cristianismo progresivo y la guerra		
203	Paradojas y jaujas fabulosas		
260	Las pasiones y el deber en la organización social		
269	Las sectas cristianas		
333	La emancipación		
346	Doctrina espiritista		
POR EMILIO BECHER			
17	El socialismo y los católicos I.		
107	Id. id. II.		
114	Id. id. III.		
122	Id. id. IV.		
154	Un drama espiritista—Lo Ideal en lo Real.		
204	Al correr de la pluma.		
243	Mi justificación.		
260	Al correr de la pluma		
273	Dramas evangélicos.		
292	Flammarión.		
314	Las guerras y la paz—Ultimo libro de Richet.		
340	Anti-clericales		
POR ALLÁN KARDEC			
36	Génesis espiritual		
73	Los fluidos.		
83	Los fluidos y el peri-espíritu.		
130	Explicación de algunos hechos tenidos por sobrenaturales.		
128	Insensibilidad de la materia.		
186	Mesas giratorias—Mediums escritores, etc.		
219	Los tiempos han llegado.		
355	Rol del espiritismo		
371	Signos característicos de los tiempos.		
376	La generación nueva.		
POR JOAQUIN CHIRIBOGA			
284	El despotismo político y el despotismo religioso.		
299	El cristianismo y el ultramontanismo.		
308	Lucha entre el despotismo político y el religioso.		
315	Jesucristo y los fariseos.		
324	Los fariseos y el pueblo.		
334	Prácticas de los fariseos y sus consecuencias.		
341	El sacerdocio cristiano.		
372	La penitencia ó confesión sacramental.		
COLABORACIÓN DE VARIOS			
5	Dioses ó casualidades, por Antaño		
26	Carta de "El más ignorante de los jesuitas"		
37	Misericordias humanas, A. Bonisia.		
50	Cuestión de nombre, Belen Sárraga de Ferrero.		
69	Carta de Tucumán, Pedro G. García.		
78	Id. id. II.		
93	Id. id. III.		
99	Discurso del joven Tambornini.		
102	Lo Ideal en lo Real, G. C.		
124	Carta de Tucumán, Pedro J. García		
170	Lo Ideal en lo Real, II G. C.		
180	No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, Candida Sauz de Castelví.		
190	Sin madre (poesía), Matilde Navarro Alonso.		
325	La oruga del espiritismo, por Eugenia N. Estopa.		
357	El sueño de mi vida, por Eugenia N. Estopa.		
TRADUCCIONES			
DEL FRANCÉS POR P. S.			
46	La comunicación con los muertos reconocida oficialmente.	46	
67	El espiritismo en el convento.	67	
77	Una sesión con Eusapia Paladino, A. Brissón.	77	
118	El espiritismo, Alban Dubet.	118	
133	Discurso de William Crookes ante el Congreso Británico.	133	
157	¿Debe sentirse el no ser medium? F. Hardeley.	157	
274	Flammarión y el espiritismo, Leon Denis.	274	
275	Lo desconocido y las manifestaciones de los muertos, C. Flammarión I.	275	
293	Id. id. II.	293	
POR COSME MARIÑO			
60	Espiritismo y teosofía, B. Martin	60	
309	Flammarión reportado por Le Figaro, Ed. Bourgués.	309	
POR LA SRTA. ERVINA VON LILIENTHAL			
DEL INGLÉS			
14	Dictados sobre el alma de los animales.	14	
173	Id. id. la comunicación espiritista.	173	
214	Id. id. Influencia de los espíritus en los asuntos terrestres.	214	
284	Id. id. Las condiciones de la vida futura.	284	
TRANSCRIPCIONES Y VARIOS			
53	La evolución del hombre, Annie Besant.	53	
61	Flammarión íntimo.	61	
68	Los muertos á hora fija (de Philadelphia).	68	
77	El rastreo y la pista, "A. de Rochas (de Philadelphia).	77	
93	El fin del mundo, Julio L. Maurette	93	
126	Mandas pias, A. Calderón (de Las Dominicales).	126	
134	La devoción, (de Las Dominicales)	134	
142	Dios y los dioses, C. Flammarión.	142	
147	El problema del alma, id.	147	
148	El ambiente del Vaticano, Ettore Mosca.	148	
156	El libro albedrío y la necesidad, A. Besant, (de Sophia).	156	
164	Fotografía en la oscuridad, Felix Laurent.	164	
181	Las cerezas de San Pedro, Ramiro Blanco.	181	
182	Causas del anarquismo, C. Lombroso.	182	
182	¿Qué es el espiritismo?	182	
190	Mistagogismo, Ch. Fauvety.	190	
195	La pascua cósmica, E. Castelar.	195	
196	El espiritismo y la psicología, F. Palasi (de Lumen).	196	
198	La telegrafía sin hilos.	198	
198	El agotamiento del aire.	198	
206	Las dos lámparas, José Echegaray	206	
213	La nueva ciencia, Wenceslao de la Vega.	213	
218	Sueño profético, J. de Kronhelm (de La Revelación).	218	
229	Los nuevos inventos, J. Echegaray	229	
230	El instinto de los animales, doctor Diaz de León (de El Instructor).	230	
245	Los colores, J. Echegaray.	245	
253	El fluorómetro.	253	
254	Efectos del fanatismo.	254	
261	Estrellas fugaces, C. Flammarión.	261	
270	La inquisición en Barcelona.	270	
277	En qué consiste la verdad, H. P. Blavatsky (de Philadelphia).	277	
285	Sueños, (de Sophia).	285	
300	El fin del mundo.	300	
301	Masonería Argentina, José. C. Soto	301	
310	¡Todo acabó! Dr. Diaz de León (de El Instructor).	310	
317	Dreyfus (de El Nacional).	317	
318	Un mártir (de Las Dominicales).	318	
325	El muerto vivo, M. Tomás.	325	
326	La reencarnación.	326	
334	Carácter social del Espiritismo, Miguel Bianchi Delgado (de Lumen).	334	
342	Memorias prodigiosas.	342	
342	Una hacha que afilar, Benjamin Franklin.	342	
347	El radiófono.	347	
347	El hipnotismo en los animales, Dr. F. Régnault.	347	
347	El clericalismo en Francia, C. Lombroso.	347	
358	Mi religión, L. Tolstoi.	358	
362	Lo antiguo y lo moderno, J. Echegaray.	362	
362	Espiritismo integral, Quilogo.	362	
362	Religión y política en América, Benjamin Vicuña.	362	
363	La educación de las niñas, Pinheiro Chagas.	363	
365	Higiene moderna.	365	
365	La optografía.	365	
374	De "La moral de Sócrates".	374	
374	El poder de la voluntad Miguel G. Eito (de la Revista de Estudios Psicológicos).	374	
374	Por la Paz, E. de Amicis.	374	
377	Es ó no cierto que el espiritismo predispone á la locura, C. Paz Soldan.	377	
387	La ciencia oculta y las ciencias modernas, M. Decrespe (de Le Lotus Bleu).	387	
393	El pueblo hebreo.	393	
394	La vida, Eliseo Reclus.	394	
394	El origen del árbol de Navidad.	394	
395	El pelicano: Emblema religioso, E. P. N. (de Philadelphia).	395	
400	La ciencia futura.	400	
401	La muerte según el Espiritismo, Dr. García López.	401	
402	Las maravillas del mundo.	402	
403	Influencia de la luna.	403	
403	Espiritualidad, Annie Besant.	403	
408	¿Cómo se cumple el deber?, Knuti	408	
409	La Redención, Annie Besant.	409	
BOLETIN			
181	6, 15, 22, 30, 38, 46, 54, 63, 71, 79, 86, 94, 104, 109, 119, 126, 135, 143, 150, 158, 165, 174, 183, 190, 199, 206, 214, 222, 231, 238, 246, 262, 271, 278, 286, 295, 301, 310, 318, 326, 335, 343, 348, 359, 366, 375, 379, 389, 395, 405, 410.		
VARIEDADES			
167.	7, 39, 47, 55, 111, 127, 207, 263, 367, 375, 405.		
SECCIÓN OFICIAL			
167.			

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Piedad 3531, Librería y Bazar de Juan Dadin.

SASTRERIA MODERNA

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—TUCUMÁN 1736

Por Allan Kardec

El Evangelio	\$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada).	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75
---------------------	--------

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.º cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50

Mundos reales y mundos imaginarios:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50

Narraciones de lo Infinito:

Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados:	
primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotismo, le magnétisme et la médiumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre.	" 2.50
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la	

libertad	\$ 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00

" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20

Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50

Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Áme humaine	" 10.00
" " Force Vitale.	" 3.50

Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60

Bourdín, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20

Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00

Corchado, Manuel—Historias de Ultratumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30

Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" " Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" " Levitation.	" 2.75

Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50

Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" " pasta	" 0.75
" " Aplicación del iman.	" 0.50

Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50

Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Gnaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40

Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50

Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Lucia.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovanni—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50

J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le conte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50

Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología,	

antropología y sociología.	\$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40

Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista.	" 1.00

" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20

Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00

Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50

Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" " —Dans le Santuaire	" 3.00

Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75

Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30

Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00

Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75

Regazzoni—Manual del magnetizador práctico.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanj, Jorge—Esperidion.	" 1.50

Sausse H.—Bibliographie de Allan Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00

Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15

Suñillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20

Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" " —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25

Wallace, Alfredo—Defensa del espiritismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus.	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00

A. B. C. de la astronomía.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20

Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10
--	--------